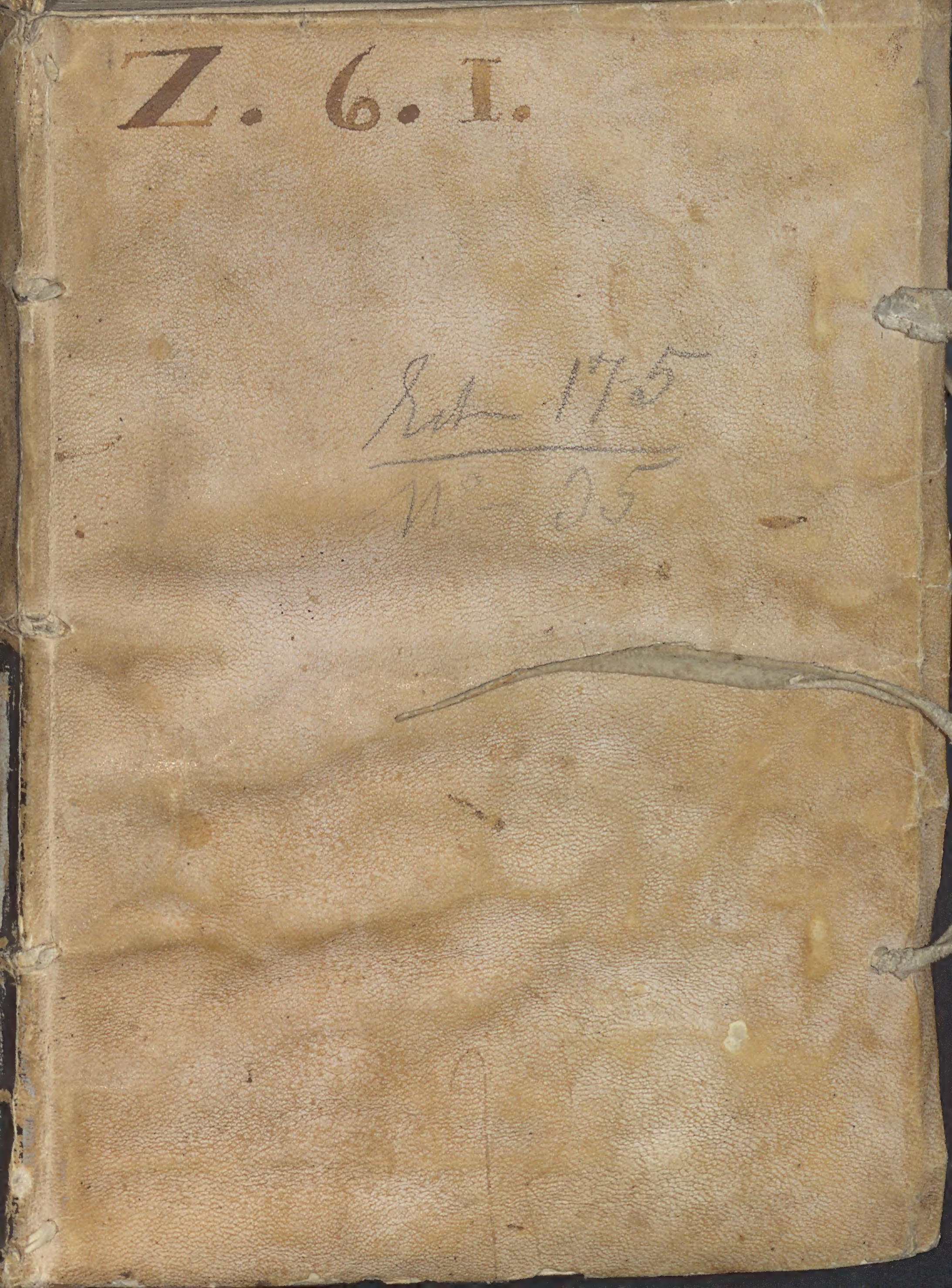

Z. 6. I.

VICTORIA GLORIOSA,

Y EXCELENCIAS DE LA esclarecida Cruz de Iesu Christo nuestro Señor.

POR EL M. F. PEDRO DE MEDINA DE LA Orden de N. S. de la Merced Redempcion de Captiuos.

Dispuestas en tres Libros.

DIRIGIDOS A N. REVEREND. P. F. ALONSO DE Mõrroy, dignißimo Maestro General de toda la misma Ordẽ.

Año  1604.

CON PRIVILEGIO

En Granada, por Fernãdo Diaz de M[illegible]toya.

Està Tassado a tres marauedis y med[illegible]o el pliego.

CENSVRA.

YO el Presentado fray Alonso Perez. Prior del Conuento de S. Pablo de Valladolid, por mandado de V. Alteza vi el Libro cuyo titulo es, Victoria y excelēcias de la Cruz de Iesu Christo nuestro Señor, sacado a luz por el Padre Maestro fray Pedro de Medina de la Orden de nuestra Señora de la Merced Redempcion de Captiuos: y me parece que la materia es muy vtil, y todo el Libro lleno de buena y catolica Doctina, de variedad de exemplos è historia, y de agudos y buenos pensamientos, y de consideraciones graues, sacadas dela Sagrada Escriptura y Sanctos. Y assi se puede imprimir con mucho honor del Autor, y prouecho de los que le leyeren. En S. Pablo de Valladolid. 15. de Diziembre, de 1601. años.

Fr. Alonso Perez Prior.

Del Conuento de los Capuchinos de Seuilla

APROVACION.

YO el Presentado fray Fernando Montesinos Doctor en sancta Teologia, de la Orden de nuestra Señora de la Merced Redempcion de Captiuos, por comission y mādato de nuestro Padre Maestro Fray Luys de Heredia Vicario general de toda la dicha Ordē, y Prouincial desta Prouincia del Andaluzia: he visto con cuydado, y leydo con atēcion el Libro cuyo titulo es, Victoria gloriosa, y excelēcias de la Cruz de Iesu Christo nuestro Señor. Que el Padre Maestro fray Pedro de Medina, Diffinidor desta dicha Prouincia, y lector de Prima de Theologia en este conuento de Granada à compuesto. Y digo que no solo no he hallado en el cosa que no sea muy conforme a nuestra sancta fè catolica, Concilios y decretos dela Yglesia sancta: mas antes me parece muy digno de ser impresso: y que por la grauedad y prouecho de su doctrina, y por el espiritu y variedad de su leccion salga a luz, como muy importante para todos. Fecho en este Conuento de Granada, en diez dias del mes de Abril de 1601.

F. Fernando Montesinos.

EL REY.

POR Quanto por parte de vos el Maestro fray Pedro de Medina del Orden de nuestra Señora de la Merced, Catedratico en la ciudad de Granada, nos à sido hecha relacion, que vos auiades compuesto vn libro intitulado Victoria gloriosa y excelẽcias de la esclarecida Cruz de Iesu Christo nuestro Señor: que era de mucha doctrina, y grande prouecho y vtilidad para los fieles Christianos (de que haziades presentacion) el qual os auia costado mucho estudio y trabajo: atento lo qual nos suplicastes le mandassemos ver, y daros licẽcia para le poder imprimir, y preuilegio por diez años, ò por el tiempo que fueßemos seruido, ô como la nuestra merced fueße: lo qual visto por los del nuestro Consejo, por quanto en el dicho libro se hizieron las diligencias q̃ la Pregmatica por nos vltimamente sobre la impreßion de los libros dispone: fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra Cedula para vos en la dicha razon: Por la qual por os hazer bien y merced, os damos licencia y facultad por tiempo de diez años primeros siguiẽtes, que corren y se cuentan desde el dia de la data desta nuestra Cedula en adelante, vos o la persona que vuestro poder ouiere, y no otra alguna, podays imprimir y vender el dicho libro, que de suso se haze mẽcion, en todos estos nuestros Reynos de Castilla, por el original que en el nuestro Consejo se â visto: q̃ va rubricado y firmado al cabo de Miguel de Ondarça çauala nuestro Escriuano de Camara de los que en el nuestro Consejo residen. Con que antes que se venda le traygays ante ellos jũtamente cõ el dicho original, paraq̃ se vea si la dicha impreßiõ esta conforme a el, ô traygays fê en publica forma en como por Corretor por nos nombrado, se vio y corrigio la dicha impreßion por el original. Y mandamos al impressor que ansi imprimiere el dicho libro, no imprima el principio y primer pliego, ni entregue mas de vn solo libro con el original, al Autor ò persona a cuya costa le imprimiere, y no otra alguna, para efeto de la dicha correcion y tassa, hasta que primero el dicho libro este corregido y tassado por los del nuestro Consejo, y estando ansi, y no de otra manera, pueda imprimir el dicho principio y primer pliego, y en el seguidamẽte ponga esta nuestra licencia y preuilegio, y la aprobacion, tassa y erratas. Sopena de caer ê incurrir en

las

las penas contenidas en la dicha pregmatica y leyes de estos nuestros Reynos, que cerca dello disponen. Y mandamos que durante el dicho tiempo persona alguna, sin vuestra licencia no pueda imprimir y vender el dicho libro. Sopena q̃el q̃lo imprimiere, aya perdido y pierda todos y qualesquier libros, moldes y aparejos q̃ de los dichos libros tuuiere: y mas incurra en pena de cincuenta mil marauedis por cada vez que lo contrario hiziere. La qual dicha pena sea la tercia parte para nuestra Camara, y la otra tercia parte para la persona que lo denunciare, y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare. Y mandamos a los del nuestro Consejo Presidentes ê Oydores de las nuestras audiencias, Alcaldes, Alguaziles de la nuestra casa y Corte y Chancillerias y a todos los Corregidores, Assistente, Gouernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y otros juezes è justicias qualesquier de todas las Ciudades Villas y lugares de los nuestros Reynos y señorios, y a cada vno y qualquier dellos, ansi â los que ahora son, como a los que seran de aqui adelante, vos guarden y cumplan esta nuestra Cedula y merced que ansi vos hazemos: y contra el tenor y forma della no vayan ni passen, ni consientan yr ni passar en manera alguna, sopena de la nuestra merced, y de diez mil marauedis para nuestra Camara. Fecha en Valladolid a onze del mes de Enero, de mil y seyscientos y dos años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro Señor.
Don Luys de Salazar.

Erratas del primero Libro.

En el Prol. pag. 1. lin. 1. obras, diga sobras p. 5. l. 15. soluoion. d. solucion. p. 8. l. 11. soberas. d. soberanas p. 9. l. 10. abrissen. d. abriessen. p. 20. l. 5. præterit. d. figura. l. 6. chema. d. chrema. p. 26. l. 19. agradarse. d. agradauase. p. 63. l. 33. baços. d. braços. p. 86. l. 10. y si la caridad. d. y de la caridad, si la. p. 91. l. 18. aprueua. d. apura. p. 137 l. 22. inefable. d. infalible. p. 222. l. 19. pacienci. d. paciẽcia. p. 222 l. 21. no. d. nos. p. 235. in margi. conculcante. d. deuorante. p. 258. l. 24. equidad. d. equalidad. p. 259. l. 25. leyeron. d. dize S. Hieronymo q̃ leyeron. p. 296. l. 4. ni. d. y. p. 296. l. 5. a los. d. otra tal a los. p. 330. l. 25. cidra. d. sidra. p. 344 l. 2. manera. d. madera. p. 345. l. 12. aũ. d. en. p. 372. l. 25. de. d. cõ. p. 407. l. 24. aduocãdo. d. auocãdo.

Del Libro segundo.

Pag. 109. lin. 22. adicion. dig. dicion. p. 141. l. 3. Dios. d. de Dios. p. 153. l. 30. del. d. el. p. 159. l. 23. sigue. d. siguio. p. 159. l. 24. veinte y vno. d. veinte. p. 161. l. 1. Dios. d. a Dios. p. 217. l. 8. por. d. con. p. 217. l. 14. encãtada. d. leuãtada. p. 220. l. 28. abiertas. d. cubiertas. p. 239. l. 7. nietos. d. hijos y nietos. p. 239. l. 18. le. d. les. p. 298. l. 28. lo. d. los. p. 300. l. 22. el. d. al. p. 305. l. 25. los. d. las p. 308. l. 25. seuiã. d. se auian. p. 323. l. 7. nustra. d. nuestra. p. 324. l. 31. guardado. d. guardados. p. 345. l. 25. diestra. d. siniestra. p. 380. l. 21. puelos. d. pueblos. p. 383. l. 32. doze. d. diez. p. 395. l. 21. inumanidad. d. inmanidad. p. 414. l. 20. procedieron. d. precedieron. p. 437. l. 1. Plinio autor. falta, erã pũtiagudas. p. 497. l. 29. sanctimo. d. sanctissimo. p. 421. l. vlti. pagaron. d. pagauan. p. 428. l. 1. Dios la. d. Dios porq̃ la.

Del Libro tercero.

Pa. 3. l. 3. de. di. en. p. 16. l. 2. setẽta. d. sesenta. p. 49. l. 11. alcaçarõ. d. alcãçaron. p. 106. l. 19. hellado. d. he hallado. p. 120. l. 10. tocarè. d. curarè. p. 124. l. 10. miẽbro. d. miẽbros. p. 129. l. 1. era. d. es. p. 129. l. 21. cruz a vue. d. ala cruz vue. p. 132. l. 7. llamãle. d. llamauanle. p. 187. l. 25. la chrisma. d. al catecumeno. p. 216. l. 21. vngiẽ. d. signan. p. 227. l. 15. finissimos. d. simismos. p. 237. l. 28. determino. determinô p. 241. l. 1. Flauion. d. Flauio. p. 241. l. 1. Alfio. d. Alfion, p. 266. l. 21. alguña. d. alguna. p. 267. l. 1. destir. d. destruyr.

Licẽcia.

Licencia.

FRAY ALONSO DE MONRROY, HVmilde Maestro General dela Orden de Nuestra Señora de la Merced Redempcion de Captiuos, &c. Por el tenor de las presentes, confirmamos la licencia que el Padre Maestro Fray Pedro de Medina tiene de nuestro Antecessor para poder imprimir el libro intitulado Victoria gloriosa, y excelencias de la Cruz. Y si necessario es, de nueuo se la damos y concedemos, y le exortamos que lo mas presto que pueda procure que el dicho libro salga a luz, por quanto nos consta por relacion de personas graues a quien fue cometido, de la grauedad, y erudicion de la Doctrina que en el se contiene, y de la vtilidad y prouecho que todos podran sacar del. Dada en nuestro Monasterio de Granada, en 15. dias del mes de Agosto, de 1603. Firmada de nuestra mano, sellada con el Sello menor de nuestro oficio, y refrendada de nuestro compañero y Secretario.

F. Alonso de Monrroy Maes. General.

Por mãdado de N. P. Reuerẽdissimo Maes. General.

Fray Hernãdo de Ribera
Maes. Diffi. y Secretario.

A nues-

A nueſtro Reuerendiſsimo Padre FRAY ALONSO DE MONRROY, Maeſtro General de toda la Orden de Nueſtra Señora de la Merced Redempcion de Captiuos.

DEſde que V. P. R. (Padre nueſtro) con ſu nauegacion y gouierno de las Prouincias Occidentales nos dexô pueſtos en mayor cuydado y deſſeo de ſu felice buelta, yo entre todos, aunque menor, pero como mas obligado deſde mis primeros años de profeſsion a V. P. R. eſperê no ſin gran confiança en el Señor, ver â V. P. R. en Eſpaña con la dignidad de Prelado General de toda eſta ſu Religion, que al preſente V. P. R. tiene, y goze. Y aunque los beneficios ſon yeſca del amor, y la aficion ſuele ſer vn natural y biuo repreſentante para el deſſeo, el mio ſe fundô ſiempre: lo primero y mas principal, en los dones tan dignos de loa, de naturaleza y gracia, que Dios aſſento en V. P. R. Los quales, aſsi por ſer tan notorios y muchos, como porque leydos en preſencia, no huelan a liſonja, no refiero. Lo ſegundo, por moſtrarme agradecido con algun preſente digno de ſu noble condicion de V. P. R. que no mirando a las manos, pone los ojos en las riquezas del entendimiento. Bien ſe, que el poſsible y caudal del pobre no es, ſino pobreza: pero baſtale auerle eſſo poco, que poſſee, coſtado mucho, para eſtimarlo en algo. Yo ê ſudado R. P. N. lo que â ſido bueno, en eſta obra, que ofrezco â V. P. R. Todo es poco, pero ſiruo con lo que puedo: q̃ ſi Dios da talentos, tambien recibe blancas. Suplico pues â V. P. R. reciba en ſu amparo eſtos tres libros de la Cruz. Con cuya merced y fauor eſpero tendran el punto, que les falta, y â mi me ſobrarà animo y caudal para ſeruir en coſas mayores a V. P. R. q̃ nueſtro Señor nos guarde y proſpere con ſalud en ſu gracia por muchos ſiglos.

Menor Subdito de V. P. R.

El Maeſtro F. Pedro de Medina.

TABLA DELOS CAPITVLOS DESTOS TRES LIBROS DE LA CRUZ.

LIBRO PRIMERO.

Cruz,

¶2 otras

LIBRO SEGVNDO.

Cap. 31.

LIBRO TERCERO.



Fin de la Tabla.


IHS

Prologo al Lector.



ON LAS Obras (Christiano Lector) que yo ê leydo en algunos prologos de libros escriptos en vulgar, aunque no vulgares, podie suplir y escusar la demasiada breuedad del mio. Acordelo assi, porque espero en Dios encontrar siẽpre con Lectores discretos y leydos: que con lo primero, y estos pocos renglones casi me entiendan el pensamiento, y con lo segũdo tengan aqui por insertas las razones que otros Autores dan de sus obras (que casi son vnas para todos) y si no fueren leydos los que me leyeren, ni tã discretos como yo quisiera, no repararan en este punto dessеosos mas de hojear el libro, que de aueriguar lo que contiene. En suma pues para hazer el deuido caso, y guardarle la cortesia a quien leyere estos primeros tres libros, el blanco (que llamamos objeto) desta obra, es la Cruz de Iesu Christo nuestro Señor; el argumento es su Victoria, segun mas largamente se toca en el Capitulo primero. El que me calço las espuelas para correr posta tan desigual â mis fuerças en pos de tan principal empressa, fue el amor; el qual me escusa de mi atreuimiento: porque S. Bernardo en dos sermones sobre los Cãtares le pinta tan furioso, que le llama precipitadisso, impetuoso, y sin freno: pudierame le poner el conocimiento de mi mismo, pero segun el mismo Bernardo dize del amor, este peso de la volantad a vezes no espera consejo. Yo me atreui a dezir y escreuir de S. Bernar. ser. 9. & 79. in Cãt.

las

las excellencias de la Cruz, no todas, sino algunas: y aunque ayan sido en este primero tomo pocas, espero seran de prouecho; porque se ocasionarân con ellas otros mas valientes a dezir muchas de las que se me quedan en el tintero. De suerte que aunque algunas guardo para otro tomo, que tengo del mismo argumento, aura seruido mi trabajo de desperta dor para otros, y pienso que no aure ganado poco, ni mi libro aura perdido mucho. Sale en lengua vulgar; porque pues la deuocion de la Cruz es tan general en los fieles, lo sea tambien este tratado. Seuero Sulpicio escriue a su Desiderio, que la cobardia, y temor q̃ auia concebido de los buenos Latinos de su tiempo, le tuuo atadas las manos muchos dias y meses, para el sacar a luz la historia de la vida de S. Martin su grande amigo, hasta q̃ rompio con todo, y mas quiso publicar su propria insuficiencia, que ocultar las marauillas del Sancto, El temio a los Latinos de su tiempo, y yo a los Romãcistas del mio: pero mas quise seruir a la Cruz aunque fuesse con al gun detrimento mio, que tenerme guardados estos papeles con agrauio suyo. E pretendido en esta materia, que todo lo mas sea doctrina de Sanctos: por que lo menos que ellos dizen, es lo mas que yo podria dezir. Sus sentencias van en el contexto en vul gar como lo demas, porque el que no supiere la len gua Latina no se empache con el Latin, y dexe d̃ las manos el libro. Pero al margen van ciertos numeros mayores, q̃ guian al lector Latino para vn Indice, q̃ de los testimonios de los Autores Latinos ô Griegos, ò Hebreos traduzidos van ordenados y puestos al fin de la obra. Si de los Autores profanos y fabulas saque algo, no â sido mi intento mezclar esta baxa liga con el oro subido de lo espiritual y diuino: sino

Seuer. Sulpit. in vitã S. Mar. ad Deside.

ſino para que ò la verdad, que ſepultaron ellos en la mentira, buelua a ſalir a luz, ô para formar argumento *de minori ad maius*, ò para ſacar alguna ſentencia viua hallada en boca de Leon muerto, ô para alguna otra congruencia, como hizo S. Ambroſio, que tratando de la Cruz en vn ſermon moraliza la nauegacion, y fabula de Vliſſes: y luego ſubiendo ſu penſamiento de punto con ello explica la excelencia de la Cruz. Iuntamente ê ſembrado en algunos paſſos dificultoſos algunas imagines, ò figuras eſtampadas para mayor claridad y diſtincion de lo que ſe va tratando, y guſto de mi lector. Y porque es muy poſible deſagrade nueſtra obra a algunos por auerme alguna vez dormido, ô puede ſer ſe halle algo bien dicho con el fauor de Dios por auer velado, concluyre con lo que concluye Innocencio Tercio ſu libro de los miſterios de la Miſſa, donde dize. Nadie de los que oyeren, ô leyeren eſta expoſicion, pienſe, q̃ queda ſuficientemente explicado eſte oficio: porque por ventura engrandeciendo la obra humana, no enflaqueſca ſin penſar el Sacramento diuino. Y añade: yo verdaderamente no pudiendo con la flaqueza de mi viſta mirar de hito en hito al Sol en ſu Esfera, me parecio, que veya la mageſtad deſte grã miſterio como por eſpejo, y enigmaticamente: y no penetrando haſta lo interior del cenaculo, ſino quedandome en el zaguan a la puerta hize eſta obra con la diligencia, que pude, y no con la ſuficiencia, que quiſe. Eſto dezia Innocẽcio por remate de ſu obra, de lo qual me aprouecho para principio, y fin de la mia. Y ſobre todo digo, que todo lo remito, ſujeto, y pongo a los pies, cenſura, y correcion de la ſancta igleſia Romana, y Padres catolicos. Vale.

S. Ambr. ſermon. de Cruce.

Innoc. lib. 6. de miſt. miſſæ.


OCRVXAVE SPES
VNICA

LIBRO PRIMERO de la Cruz.

***

CAPITVLO PRIMERO, DEL PROEMIO y Argumento de la Obra.



IHI Autem absit gloriari, nisi in Cruce Domini Nostri Iesu Christi. Galat. 6.
Es vna grauissima sentencia, que dixo el Apostol, sacada de vn pecho lleno de Dios, y de vn coraçon hecho estampa de Iesu Christo Crucificado: pronunciada por vna lengua del todo mouida y gouernada por el Espiritu Sancto. Guardeme Dios (dize) que busque yo gloria alguna, sino enla Cruz de Iesu Christo nuestro Señor. El arte de Arquitectura, que enseña fundar edificios, leuantar colunas, y edificar grandes torres, ordena y señala como qualquier otra, sus reglas ciertas, y determinadas, que es necessario guardarlas en los principios del edificio, medio, y fin para que ni la obra quede sin hermosura, ni le falte firmeza: cuya composicion consta de lo que los Griegos llamaron Symmetria; y los Latinos correspondencia de las partes entresi, y con su todo. Vna dellas es, y aun la primera, que supuesta la necessidad del fundamento, sea tal, tan grande, y firme qual pide la grandeza y altura de la fabrica que se empieça. A la talla de vn cuerpo humano, cuyo pie, q̃ es el fundamento, â de tener la sexta parte en largo respecto

A de la

Vitru. lib. 3. Archit. cap. 3.
Gulli. Fil. sup. ipsum

dela altura del cuerpo, como escriue Vitruuio Polió donde dixo luego. *Supraque terram parietes extruãtur sub columnis dimidio crassiores, quam columnæ sunt futuræ.* Que primero se asiente el pedestal de la coluna, como explica Filandro dos quartas mas gruesso, q̃ el cuerpo de la coluna. Sobre esto añade tratãdo de los fundamentos. *Structuris solidissimis fundamenta impleantur.* Que vaya bien çanjado el cimiento con piedras solidas y trauadas. Desuerte que guardando se la proporcion deuida las grandes obras suponen fundamentos grandes, y los grandes fundamentos prometen edificios costosos, altos, y nobles: del qual argumento, y color han vsado los Sagrados escritores para con estilo Retorico, pero diuino calificar la grãdeza de las materias, que tratauan: Y assi la grandeza firmeza y nobleza de Ierusalem infiere el Propheta Dauid de los nobles y firmes fundamentos, q̃ tenia esta su ciudad, quando dixo: sus fundamentos son grandes y benditos montes (y el Señor dixo, que el varon sabio edifica su casa sobre piedra firme.)

Psalm.
Matt. 7.

Este mismo orden guardó S. Pablo desde los principios de su predicacion euangelica segun dello auisa a los de Corintho. Sabed mis hermanos, les dize, que segun la gracia de Dios, de que se me hizo merced, he puesto por firme fundamento de mi predicacion a Iesu Christo crucificado (que deste Señor, y de su Cruz habla como parece por el mismo capitulo, y por el contexto del precedente,) en cuyo principio les escriue estas palabras. Como yo hermanos vuiesse llegado a vuestra ciudad, no entrê predicando la fê de Christo con elegãcia de palabras, ni profana sabiduria, porque ciertamente no me tengo entre vosotros por letrado en otra facultad, ni me precio de saber otra cosa, que predicaros de sol a sol a

1. Cori. 3.
1. Cori. 2.

Iesu

Iesu Christo, y este crucificado] Era grande y marauilloso mas q̃ sobre todas las siete marauillas del mũdo el edificio de la doctrina y predicació euãgelica, q̃ emprendia, y las particulares Iglesias q̃ fundaua, y assi estaua obligado a poner por fundamẽto aq̃lla firme y preciosa piedra, q̃ es Christo nuestro Señor, segun q̃ el mismo le llama, y esto puesto en vna Cruz. Porq̃ tal edificio como aqueste no pudo tener otro fundamento, ni con tal fundamento podra jamas hazer vicio tan principal edificio. Aqui pues llegó cõ las alas de su atreuimiento mi desseo, adonde nunca jamas podra llegar la suficiencia: pero como el amor de la Cruz me puso en carrera tá dificultosa y larga, tengo algũ genero de escusa, y con esto esperáça en su valor y fráqueza nos dara q̃ digamos de si misma, y escriuamos algunas de sus excelencias, que con labios de carne dezirlas todas es impossible: porq̃ son sin quento. Assi q̃ el tema de toda esta obra es la gloria y victoria de la Cruz del Redẽptor del mũdo, y al blanco de sus misterios guio las consideraciones q̃ en el discurso destos libros dispongo. Y tu o alma q̃ me lees, ruegale a Dios abra con la llaue de su Cruz el libro sagrado de sus misterios para escreuir della dignamente: porq̃ la materia es muy celestial y del todo diuina, y nuestra facultad muy terrera y humana: y si con la vara de la Cruz soberana hiere su magestad los pedernales de nuestros pechos saldrã abũdantes aguas de piedad, deuocion, y ternura.

Fueron estas cõ opiniõ de la antiguedad las pyramides del Nilo, la torre de Pharo, los muros de Babylonia el tẽplo de Diana Ephesia. El Mausoleo en Caria. El Colosso del Sol en Rodas. La estatua de Jupiter Olimpico: Vide Rauisiũ in officina tomo. 2.

1. Corint. c. 10.

1. Corint. cap. 3.

Particularmente que la materia y argumento es de la obra mas graue, mas alta, y mas amorosa de quãtas Dios ha hecho inefables. Porque la Cruz es el sello real, la firma y signo de la obra celebre de la Redempcion, tanto mas excelente que las obras primeras de la creacion, quanto va del hazer DIOS vn

Matt. c. 16

Lease la carta q̃ en el principio se dirige al lector.

mundo al hazerse hombre por el hombre, y morir por amores del pecador en vna Cruz. Todo aquello primero fue vn rasguño de la poderosa mano del Señor, y vna hechura de sus dedos como llama Dauid a
Psa.8. opera digitorum tuorũ los Cielos: pero esta obra de la Redempcion, este misterio de la Cruz, este trofeo de tan excelente victoria fue obra de su braço como dixo la Virgen su Ma-
Luc.1. dre, que en el auia hecho fuerça para vencer sus enemigos, que fueron el Demonio, la muerte eterna y el pecado. Todas aquellas obras antiguas de la creaciõ no le costaron a Dios mas del querer y dezir hagase, y luego eran hechas, que la nada nunca supo dezir de no a su poder y mando, baxo la cabeça obedeciendo le, y fue hecho todo lo que el Señor quiso en
Psal.134 cielo y en tierra. Pero en esta inefable obra de la Redempcion efectuada por el misterio de la Cruz le costó mucho al Hijo eterno la victoria, le costaron caro los despojos de las almas, que redimio del Tirano, pues no le costò lo dicho menos que su sangre y su vida ofrecida, colgada y vertida en el arbol sacrosancto de la Cruz.

En cuya satisfacion rigurosa, muerte y victoria guardò el rostro a su diuina justicia y misericordia, a
Damasceno. libr.3. fid.c.1. su potencia y sabiduria. Porque segun S. Iuan Damasceno todas quatro perfeciones pusieron su trono en la Cruz, y todas quatro tuuierõ en ella su parte. Desuerte q̃ fue esta obra de sangre ilustre, hidalga d̃ todos quatro costados. Donde apurãdo se la justicia y afinandose la misericordia, y tirando la barra el braço de su poder, ê inuentando tal traça la Sabiduria no se impidieron sus efectos, antes todas fueron a vna, se dieron las manos, y se ayudaron a salir con tan grande empressa como es esta. Fueron como quatro Elementos, que vnidos en la Cruz,

dieron

dieron existencia a este nueuo mundo espiritual de la Iglesia redimida con la sangre de Dios. Donde la justicia le quita la vida, satisfaze de rigor al Padre, y haze que el Tirano vencedor del hombre sea vencido por vn hombre Dios. La bondad ó misericordia le rasga sus venas y bañando el mundo enfermo con su sangre le da vida de gracia no menospreciando la flaqueza de su hechura. La potencia dio aquel nudo indissoluble entre la naturaleza diuina y humana en vn supuesto: porque no ay cosa mayor que auerse hecho Dios hombre, y essa rompe las fuertes cadenas del infierno, y lazos del pecado, y desquicia las puertas cerradas de la gloria. Finalmente la Sabiduria fue la que halló la conuenientissima soluoion de la dificultad que auia en este caso, y assi traça y ordena, que todo esto se alcance con la cosa mas abatida y humilde de los Siglos, que fueron dos maderos trauessados en Cruz, donde expira la vida y mata a la muerte.

Assi lo difine el Principe de la Yglesia S. Pedro, donde dize, que echemos bien de veer la costa en que le estamos a Dios, el qual no nos Redimio con talentos de plata, ni tesoros de oro, que esso, y todo lo que encierran las minas de la tierra no le costò nada, sino con su misma sangre y cō su muerte de Cruz, que es de tanto mas precio y valor quanto fue mas llorar, sudar, cansarse, el predicar, ayunar con hambre y morir en Cruz raigado con clauos. Assi tambien lo reconocen y agradecidos a gritos lo publican los moradores del cielo boluiendo el deuido retorno al cordero Sancto con estas palabras. Bendito seays vos Señor Dios nuestro, que tan acosta de vuestra inocente y preciosa sangre nos ganastes absolucion plenaria del destierro preciso del Cielo, y nos

1. Pet. 1.

Apoc. 5.

librastes del captiuerio tirano, y yugo pesado del Demonio.] Este misterio es del que en esta obra trato, y para tu audiencia ò alma piadosa y lector os combido. Por tanto mirada lo profundidad y alteza del motiuo presente, para escreuir de las grandes victorias, gloria, dignidad, y excelencias de la sanctissima Cruz en que el Hijo de Dios puso toda la fuerça de la gracia y la accion para posseer los tesoros de la gloria, fue conueniente cosa, y necessario poner por primera piedra la dicha sentēcia del Apostol: que es la que con mayor abundancia nos puede dar en esta materia ocasion de escreuir, y mucho que dezir. Assi porque con ella manifiestamente antepone la gloria de la Cruz a toda la del siglo, de que siempre la misma Cruz ha triunfado; como tambien porque juntando a Christo con su Cruz nos enseña de donde le vino a la Cruz tanta dignidad y excelencia. Y es por auer sido Cruz de Iesu Christo Señor nuestro. De tal manera que el ser Señora de Titulo es por auer sido Christo el Titulado, y el ser Reyna de los abismos tierra, y cielos, es por auer muerto en ella el Rey de la gloria.

De donde con este tan acommodado fundamento y principio, como es Christo y su Cruz, y el testimonio de Pablo podra el desseo con mayor seguridad y ventura disponer los victoriosos Trofeos, y admirables excelencias, que la diligencia y el cuydado ayudados del Señor han hallado en las diuinas letras, y en los libros de los Padres y sanctos Doctores; que en general y en suma son. La gloria que tuuo, tiene, y tendra la Cruz por auer vencido la tirania de Satanas, degollado la muerte, afrentado al mundo, confundido la heretica prauidad, puesto el pie sobre el cuello de la impiedad. Como

mo

mo es la Cruz la que ha conquistado el siglo, derrocado los endemoniados Ydolos de oro, plata, metales, piedras, y maderas de los altares profanos, y enarbolado se en sus Aras apessar de todos los espiritus immundos y de los Paganos: que ella ha conuertido las gentes mas barbaras y feroces reduciendolas al verdadero y catolico conocimiento de Dios y de su Hijo Iesu Christo. Como ella ha vnzido en su yugo aquellos toros mas soberuios de la tierra, que fueron los filosofos y sabios del siglo, ya mansos y sujetos a las coyundas de la ley de gracia. Como apareciendo en vezes, ya en el Cielo, ya en el ayre, ya en la tierra con resplandores celestiales ha desbaratado copiosos Exercitos de enemigos, y vencido muchas batallas. Como ha estendido y estiende sus braços en el mar, y en la tierra resucitando muertos, sanando enfermos, expeliendo Demonios de humanos cuerpos, sossegando los vientos, y matando venenosas bestias y nociuas, Coronada en todo por absoluta Emperadora de la naturaleza, y elementos, como canto el consagrado Paulino.

Quanta Crucis virtus! vt se natura relinquat,
Omnia ligna vorans, ligno Crucis vritur ignis. S.Paul.nitali.10.s.Fel.

Como tambien fue cuchillo contra el Reyno del Demonio y arbol de vida para los hijos de Dios. Como en ella estan depositadas nuestras buenas esperanças, y es ella el Tesoro de nuestros bienes, y archiuo de nuestros priuilegios. Como siendo la cosa mas pobre y aborrecida en el mundo, y la mas abatida, la engrandecio y ennoblecio DIOS tanto, que con tan inefable caudal como tuuo la Cruz pudo el mismo Christo leuantar cabeça; y quando todos le auian dexado ella lo leuantò

en ſus braços y ſe honro có ella el que ſolo es autor de la honra que tienen los Angeles y los ſanctos.

CAPITVLO SEGVNDO. DE ALGVNAS *alabanças en ſuma que los ſanctos han dicho de la Cruz, con que ſe prueua el propoſito precedente.*

CConociendo bien el glorioſo Apoſtol S. Andres la gloria y ſanctidad de la Cruz la predicaua en Achaya con ſingular eſpiritu y deuocion. Y eſtando
1 en preſencia del Tirano Ægeas ſe la loaua con las ſoberas excelencias, q̃ refieré los Presbyteros y Dia conos q̃ como teſtigos de viſta eſcriuieron ſu paſsió y martirio. Entre las quales dixo q̃ es grande el miſterio de la Cruz] De aqui eleuado con eſta cóſideracion vino a dezir el glorioſo padre S. Auguſtin en

Apud Lippom. in vita ſ. And. p. 1.

2 vn ſermon de la Anunciacion, có la ſeñal de la Cruz ſe dedican los templos para el culto diuino, ſe conſagran los altares, los ſacramentos del altar ſe ponen por obra interpueſtas las palabras del Señor; por eſto miſmo los Sacerdotes y Leuitas ſon promouidos para el Orden ſacro; y vniuerſalmente todos los Sacramẽtos Eccleſiaſticos ſe perficioná en virtud de la Cruz; y lo q̃ hazia la preſencia del cuerpo đ Chriſto en la tierra, eſto haze la inſigne memoria de la victoria de la Cruz có la fiel inuocacion del nóbre de Chriſto, eſto es del ſancto. S. Leon Papa dize en vn ſer-

S. Augu. ſer. 3. de animento.

3 men de paſsion. O admirable potẽcia de la Cruz, ó inefable gloria de la paſsió, en la qual eſtá el tribunal del Señor, el juyzio del mundo, y la poteſtad del Crucificado.] Y á pocas pabras añade aqueſtas: Porque ciertamente ahora el Orden de los Leuitas es ya mas noble, y la dignidad de los Prelados mas prin-

S. Leo. ſer. 8. de paſſ.

principal, y la vncion de los sacerdotes mas sagrada; porque tu Cruz ò Señor, es la fuente de todas bendiciones, es la causa de todas las gracias, por la qual se les trueca a los creyentes la flaqueza en fuerça, el oprobio en gloria, y la muerte en vida. Lo dicho es de S. Leon. El tan eloquente como sancto Cypria- 4
no martyr y Obispo predicando la passion de Dios dize: que estaua Christo nuestro Señor orando en la Cruz y pidiendo al Padre juntamente con el perdō para sus enemigos, que se les abriessen los ojos del alma y conociessen quan grāde era la virtud de la cruz y la eficacia de su sangre: y que grandeza era la del delicto y del dō de la gracia y del pecado.] Y acude S. Pablo a esta deuotissima oracion del Señor diziē do, que la hizo este Summo Sacerdote sobre el altar de su Cruz con muchas lagrimas y grande clamor, como de cosa que importaua muy mucho el conocerla, y la grande perdida, que tuuiera el mundo en ignorarla.

S. Cypr. sermo. de pas.

Hebre. 5.

5
El sanctissimo Rabbano Arçobispo de Maguncia en vn tratado de las excelencias y loores de la Cruz entre otras dize, ò verdaderamente buena y sancta Cruz de Christo, Quien deuidamente puede explicarte toda, ò dignamente alabarte? tu eres la piadosa reueladora de los Secretos Celestiales, sagrada conseruadora de los misterios de Dios, idonea despensera de los Sacramentos de Christo, en ti veen los Angeles sus gozos jūtos, en ti conocen los hombres los derechos de su salud, en ti los infiernos reciben la justa paga de su traycion: tu renueuas las cosas passadas, ilustras las presentes, pronosticas las futuras, buscas las cosas perdidas, halladas las guardas, las caydas restituyes y las endereças en el camino de la paz: y qualquiera cosa que dignamente se puede

Rabbanus libr. 1. de laud. s. crucis asseruntur hodie manuscriptus in bibliotecaCōplutensi.

pensar de la Redépcion del mundo, qualquiera cosa que la lengua deuidamente puede dezir, se puede acómodar conuenientissimamente para tu alabança; porque qualquiera cosa que en ti se loa, se diputa para Christo Rey en ti crucificado. Grande consuelo es para los fieles la figura de la sancta Cruz, la qual da materia de alabança, y nos haze conocer la bon-
6 dad del Criador.] Lo dicho es de Rabbano. S. Hiero-
S. Hier. in psal. 95. et in li. 2. ad Ephe. c. 2. & 3.
nimo sobre vn Psalmo dize: q̃ la Cruz de Iesu Christo es coluna del genero humano, sobre la qual fue edificada su Yglesia.] Y en la carta para los Ephesios afirma, que la Cruz del Señor no solamente aprouechò a los hombres en la tierra, pero tambien a los Angeles en el cielo y toda criatura q̃do purificada cõ la
7 sangre d̃ su Señor.] S. Ambrosio en vn sermon dize;
S. Ambr. ser. 56. de Cruce.
grãde es el misterio d̃ la Cruz; y si biẽ se entiẽde por esta señal el mismo mũdo se salua] y con esto añade, q̃ assi como el nauio sin el arbol mayor està sin firmeza, assi la Yglesia sin la Cruz no pudiera durar.]
8 S. Iuan Chrisostomo predica de la Cruz entre otras muchas estas excelẽcias: la Cruz es la perfecion de todas las cosas que nos aprouechan para nuestra salud. Esta Cruz conuirtio la redondez del mundo, y lo sanò; esta Cruz desterro el espanto, alçò a la verdad el destierro, hizo de la tierra cielo, y conuirtio los hombres en angelicos. Esta Cruz de Christo Iesus trocò los demonios de espantables, que eran para los hombres, ya en vituperables. Con esta Cruz la muerte perdio su brio, y se conuirtio en sueño; con esta Cruz todo lo q̃ nos era contrario, ya està por nosotros hollado.] Esto es de aq̃lla sancta boca d̃ oro: la qual en vna homilia dela Cruz la loa con cincuẽta
S. Chri. ho mil. 55. in Matt. to. 2
S. Chri. homi. de Cruce.
9 titulos gloriosos llenos de excelencia. S. Ephren varon sanctissimo Diacono d̃ la yglesia Edissena en vn
S. Eph. ser. de Cruce.
sermõ

sermõ de la sancta y biuificadora cruz dize estas razo nes. Nosotros como Christianos q̃ somos apartemonos de los gẽtiles y Iudios, y coronemos nr̃as portadas cõ la preciosa y biuifica cruz diziẽdo cõel Apostol Pablo, guardeme Dios q̃ yo me glorie en otra cosa, sino es en la cruz de nuestro Señor Iesu Christo, porq̃ ella es la vẽcedora đ la muerte, esperança đ los fieles, luz de la redõdez de la tierra; la q̃ nos abrio el Paraiso, la destruydora đlas heregias, sustẽto de los mõges, firmeza de la fê, grãde y saludable guarda, y gloria perpetua đ Ortodoxos pa siẽpre] y mas adelãte dize; q̃ boca, q̃ labios, q̃ lẽgua podra dignamẽte segũ su merecimiẽto loar las vẽcedoras armas de Christo nuestro eterno Emperador? Ionas Obispo de Aurelia cõtra Claudio dize; Quiẽ ay de los mortales tã señor de tãto conocimiẽto, y dotado de tãta retorica enel dezir, q̃ pueda ô cõ el sentido cõprehẽder la virtud de la cruz, y su alabãça, o cõ palabras explicarla? *Galat. 6.* 10 *Ion. lib. 2. de cultu imag.*

11 El diuino Andres Hierosolimitano Obispo de Creta, no se cansa de prodicar millones de grandezas de la cruz en vn sermon de su exaltaciõ gloriosa, donde dize assi. O quan grande cosa es mirar la figura de la Cruz, porque ciertamente pone grande animo y libra de todo temor a quien la mira, tal es aq̃lla grãde possessiõ de la Cruz: y el q̃ la possee, tiene vn tesoro. Y adelante dize; si no vuiera auido Cruz, no vuiera estado Christo en la tierra, si no vuiera estado Christo en la tierra, no vuiera Virgen, y si no vuiera auido Virgen, no vuiera sido la segunda generacion de Christo, no se vuiera Dios vnido con la humanidad; no vuiera sucedido el parto, no vuiera pesebre, no las fajas, no la circuncision al octauo dia, no la sujecion a los padres, no la continuacion de la edad, no el crecimiento del cuerpo, no *S. Andre. in serm. de Cruc. apud Meta et lip po. p. 1.*

no el aparecimiento, no la participacion del Baptismo, no la operacion de los milagros, no Iudas traydor, no Pilatos juzgando, no el atreuimiento de los Iudios clamando fuesse Crucificado el ynocente: si no vuiera auido Cruz, no vuiera sido la muerte hollada, no vuieran sido despojados los infiernos, no vuiera sido muerta la Sierpe amarga. Por tanto la la Cruz es cosa grande y preciosa; ciertamente grande, porque por ella se han bien obrado muchos bienes; y tantos mas, quanto los milagros de Christo y sus passiones alcançan victoria y exceden toda cuenta: de mas desto es preciosa, porq̃ la Cruz es la passion de Dios y su trofeo.] Hasta aqui es deste Sãcto
12 varon. S. Iuan Damasceno dize de la misma Cruz; toda accion y operacion de Christo milagrosa es muy grande, diuina y sũmamente admirable; pero de todas lo mas admirable es su Cruz preciosa; ella es vn desuio de todos los males, y la causa de todos los bienes.] S. Bernardo Doctor dulcissimo dize con S.
13 Pablo esta breue sentencia; Dios me guarde de poner mi gloria en otra cosa que en la Cruz de Christo nuestro Señor, en la qual està nuestra salud, nuestra vida y resurrecion.]

S. Dama. libro 4. c. 12.

S. Bernardo epistol. 190.

Pero porque seria hazer grandes codigos si se refiriessen las sentencias infinitas y profundas de innumerables Sanctos y Doctores, que escriuieron de la sancta Cruz, remitimos muchas dellas a diuersas ocasiones, que en el discurso desta obra se yran ofreciẽdo; y solo de presente sacaràs en suma de todo lo dicho dos aduertimientos. El vno es la mucha razon q̃ tuuo S. Pablo estando puesto de rodillas al pie de la Cruz, y abraçado con madero tan santo hazer vna vniuersal renunciacion de toda la gloria transitoria deste mundo, y professar con fe y obediencia en los

Galat. 6.

amoro-

rosos braços de la Cruz su gloria por vnica, firmando este proposito con aquel, *Mihi autem absit gloriari nisi in Cruce, &c.*] Lo segundo es la precisa obligacion que tuue de tomar por puesto de mi carrera esta misma verdad Apostolica: y no entrar en palenque tan ilustre y dificultoso sin lleuar vn padrino tan valeroso como es el Apostol; ni fundar edificio como el presente en otra piedra que en la verdad catolica de la dicha sentencia tan llena de misterios. Porque no es razon, antes es grāde temeridad fundar los tratados de los misterios diuinos en pensamientos humanos, pues sabemos que no se precian las consideraciones espirituales de tener por padrinos a los Filosofos del siglo. Por tāto fuera indecencia y profanidad hazer la salua a la esclarecida Cruz con los vanos clarines de la retorica mundana, y dar la primera piedra de la doctrina, que edifica las almas, a las fabulas de los Poetas, q̃ aplaziendo y deleytando las orejas del cuerpo dexan vazias las potencias interiores del Espiritu.

Este orden guardo con espiritu el Rey Salomon, quando siendo no solamente señor de sus estados, pero tambien de sus passiones, edificô aquel muy celebrado templo donde fuesse Dios adorado, y seruido con aquel diuino y antiguo culto; en cuya çanja (dizen las diuinas letras) que mādô el Rey se pusiessen por fundamento vnas piedras grandes y preciosas, labradas en figura quadrada; dondese ponen tres circunstancias que tenian aquellas primeras piedras; y son grandeza, valor, y figura, con q̃ el Espiritu Sancto abre al alma las ventanas de la consideracion por donde alcance a ver los secretos espirituales de aq̃l edificio. El doctor Angelico S. Thomas enseña, que la obra de aquel sumptuoso templo fue dispuesta en aq̃lla

3 Reg. 5.

S. Tho. 12 q. 102 ar. 4.

aquella forma en orden y a fin de significar muchos misterios tocantes a la humanidad, y diuinidad de Christo nuestro Redemptor. Y en vna solucion aduierte que por aquel Tabernaculo, que era vna fabrica de madera portatil, significaua el Espiritu sancto el estado de la ley vieja: pero por el templo, que edificó Salomon, significaua el estado de la ley nueua. Y prueua esta significacion con vn galano aduertimiento, que los oficiales, que labraron el tabernaculo fueron solos Iudios: pero en la edificacion del Templo se juntaron artifices, y canteros, assi Iudios como Gentiles, que fueron los Thyrios y Sidonios, en figura que la ley antigua fue impuesta solamente a la nacion Iudaica sin obligar a las demas gentes, y q̃ los linderos de aquella heredad estauan muy estrechos: pero la ley nueua de gracia hizo gracia y merced a todo el mundo dandose para todos, obligando a Gentiles y Iudios a su fè y obediencia, estẽdiendo los terminos de su juridicion hasta los vltimos de la tierra. De donde vino a dezir el Apostol,
Rom. 10. todo aquel que creyere biuamente en Iesu Christo no serâ confundido.] Donde como habla vniuersalmente, da la razon desta vniuersalidad diziendo, porque quanto a esto no ay ya distincion entre el Gentil, (que llama Griego,) Y el Iudio, porque vn mismo Señor lo es de todos, y assi enriquecerâ sin aceptacion de personas a todos los que dignamente le inuocaren. Pues en esta doctrina fundados podremos sacar mas ahechada la significacion de las piedras, que puso Salomon en el cimiento del Templo, y aplicarlas al instituto presente.

Mag. 3. *reg. ca.* 5. *Concor. io* Explicando pues la grandeza que tenian dize el maestro Comestor refiriendo a Iosepho, que muchas

chas dellas tenian de largo veynte codos, y de ancho diez, y cinco de gruesso, y quanto a la estimacion de la piedra dize la glossa de Beda con Iosepho, segun se colige de las palabras que dixo Dauid á su hijo Salomon, que era marmol blanquissimo, que el Paralipomenon llama marmol Pario. Porque se trayâ de la Isla Paro, segun apuntó Virgilio en su Eneida.

Olearon, niueamquè Paron, sparsasquè per aquor. Cycladas.

La hechura de cada piedra era quadrada como dize el sagrado Texto: y esto fue porque la figura de quatro esquinas es de mejor assiento y firmeza para sustentar edificios, como diremos en otro lugar mas a proposito. Dixeron aqui algunos Hebreos como refiere Pedro Comestor y Nicolao de Lyra, q̃ estas piedras se labrarō señalādolas y enterneciēdo su dureza cō la sangre de vn guzano, que el mismo Lyra llama *vermiculus*. Este no es el de la grana que dize Isayas, si vuestros pecados fueren tan bermejos como vermiculo, se bolueran albos como la lana,] si no el que llamaron *Thamir*. Y aunque esto vltimo q̃ aya Salomon labrado aquellas piedras con esta sangre no tenga mucha probabilidad, pero como no es contra la senzillez y verdad de la letra podra cada vno comprarlo por lo que vale.

Mas yo estriuando en la doctrina de sancto Thomas, veo en aquel fundamento del Templo representado muy al viuo el edificio de la Yglesia presente fundada en Christo nuestro Redemptor, estendido en su Cruz, teñidos ambos con la esclarecida sangre de sus venas que suele ablandar y labrar los coraçones mas empedernidos de los hijos de Adam.

Ioseph. ; hoc non exprimit.
1. Para. 29
Ioseph. li. 8. ant. c. 3
Hoc genus lapidis maximê laudatur vide Plin. li. 36. c. 5.
Virg. li. 3. Eneid.
Cō. 3. reg. 8. Lyra. 3. reg. 6.
Isai. 1.
Hic apud Isa. in heb habetur. Tolah. et significat vermiculū rubrū. qui signitur in cocsine grano ilicis quisquilia vide Ribera super Nahum.

Era muy grande la piedra fundamental de aquel tẽplo material, porque la verdadera piedra fundamental de la iglesia, que es Christo, es de infinita grandeza por ser Dios, grande tambien en poder, y grãde en gracia y excelencias conforme a las palabras, que dixo el Arcangel a la Virgen, llamarasle o Señora con este nombre Iesus. Este sera grãde, y se llamara Hijo del altissimo.] Aquel fundamento era de marmol blanco, y assi Christo, a quien S. Pablo llama piedra, por modo de metafora, es celebrado y alabado de la Esposa por hermoso, blanco, y colorado. Blanco tambien para significar su inocencia y rubio por las llagas, que recibio, y sangre que nos dio: y esto crucificado en la Cruz de quatro estremos, que fue la figura mas acommodada para fundar en ella el edificio de nuestra redempcion, sobre la qual quedò la Yglesia tan firme, que no preualecera contra ella todo lo que ay de las puertas adentro en el infierno.

Luc. 1. 1. Cor. 10. Cant. 5. Matt. 16.

CAPITVLO TERCERO, COMO LA GLOria de la sancta Cruz escurece la gloria de todos los bienes temporales, en cuya comparacion todos son vanidad.

YA Recogia las velas de sus desseos el Rey Salomó, y se leuãtauan las mesas en q̃ auia hecho plato de gustos transitorios a su apetito, quando buelto en si saliendo de vn casi abismo voluntario y tenebroso, luego que pudo mirar la luz de la verdadera sabiduria como dize S. Iuan Chrysostomo contra los Concubinarios, pronunciô con aliento diuino aquella boz sublime y digna de los cielos, vanidad de vanidades (dixo el Ecclesiastes) vanidad de vanidades es este mundo] concepto por cierto esclarecido

S. Chriso. ser. 3. Concub. to. 5. Eccles. 1.

dó

do y sentencia digna de quedar escrita con letras de oro en el cielo junto al sol, donde los hombres la leyessen, que por tal nos la vende este arrepētido Monarca ya viejo en la edad; pero renouado en el conocimiento, poniendola por cabeça de testamento en su libro, y ponderando su profundidad con la repeticion, que suele la sancta escritura calificar sus misterios; Dize que lo dixo el Eclesiastes, que es nombre del mismo Salomon, y llamose assi en este libro por calificar con la significaciō del termino, la grādeza de su pensamiento. S. Hieronymo aduierte, q̄ esta palabra Griega *Ecclesiastes*, significa vn famoso predicador, que jūta muchas gentes para predicarles algū auiso de grande importancia, de cuyo sermon se despide la gente con alguna señalada sentencia de toda la doctrina, y va diziendo por grandeza, esto dixo el predicador. Lo dicho pues dixo el predicador Salomon, que este siglo es vna vanidad llena de vanidades. Como si dixera, que son grāde vanidad sus deleytes, passatiempos prosperidad y riquezas, y el gozo de todas las cosas naturales y sensibles. Donde no condena el ser natural de las criaturas, que se veen y se sienten, sino el abuso dellas, y el engaño humano. Auia grandes opiniones entre los filosofos de aquellos siglos, en qual bien de aquesta vida estuuiesse situada y vinculada nuestra bienauenturança o felicidad: y assi por quitarles de quistiō, como por enseñarles la verdadera doctrina entra Salomō predicando con este tema. *Vanitas Vanitatum, & omnia Vanitas*, que van los tales tan lexos de ser bienauenturados; si confian en bienes transitorios, y no firmes, que sin duda su imaginacion es grande vanidad de gente vana y sin juyzio. Esta verdad va en particular, prouando con muchos exemplos por el discur-

S. Hiero. sup. Eccl. cap. 1.

ſo de doze capitulos; como ni tenemos de poner nue ſtra confiança y felicidad, ni tener por bienauenturança y gloria en eſte ſuelo la ciencia, que humanamente ſe alcança contra los Eſtoicos que en eſta ſola ponian ſu felicidad como refiere Diogenes Laercio en la vida de Zenon Citico. Ni en los bienes corporales y de fortuna como ſon ſalud, fortaleza, hermoſura y riquezas contra los Peripateticos q̃ tenian por mas bienauenturado al rico virtuoſo, que al virtuoſo pobre, como eſcriue Ariſtoteles a Nicomacho. Ni en el deleyte del coraçon contra Epicuro. Ni en los deleytes ſenſuales del cuerpo contra Ariſtippo, el qual como refiere Diogenes, ſiendo vn pobre filoſofo ſe regalaua tãto que comprò vna perdiz para ſu plato por cincuenta drachmas, q̃ montan caſi cincuẽta reales de los nueſtros. Ni en la ſalud y carencia de dolor contra Diodoro ſegun ſe la cargan Lactancio Firmiano y Seneca. Porque todas eſtas coſas comidas a ſecas ſon vanidad, y no nos entrã en prouecho. S. Auguſtin dize ſobre aquellas palabras: *Qui non accepit in vano animam ſuam.*] Que de aquel ſe dize no auer recebido en vano ſu alma, que no hizo pie en las coſas que no permanecen, mas conociendo la immortalidad della deſſeò la eternidad incõmutable y eſtable.] Aquella coſa llamamos vana que eſta vazia y carece de ſuſtancia; o quando no alcança el fin proprio como dixo el Filoſofo: y aquello ſe dize recebirſe en vano, quando no ſe aprouecha el hombre dello como conuiene. Todas las criaturas fueron hechas para pro del hombre, y el hombre para Dios. De ſuerte que toda la felicidad deſta vida conſiſte en amar a Dios y conocerle viuamente, y donde no ay eſte conocimiento y amor todo es vanidad como dixo el ſabio: vanos ſon todos los hombres en los quale

Laert. in Zenon. *Ariſt. lib. 1. Ethic.* *Laert. in Ariſtip.* *Lact. li. 3. diui. inſt. c. 7. Sene. de vit. beata cap. 13.* *S. Auguſ. pſalm. 23.* *Ariſt. li. 3 Phiſic.* *Sap. 13.*

les no está el verdadero conocimiẽto de Dios: y en los prouerbios dize, engañosa es la buena gracia y vana es la hermosura del cuerpo, q̃ lo q̃ se ha de loar es la muger que teme a Dios. De donde pareciendole al sabio Rey ser necessario el auiso de en que está nuestra buena ventura concluye su libro diziendo por resolucion de todo, teme a Dios, y cumple sus mandamientos, porq̃ ciertamente en esto consiste toda la perfecion del hombre.] Esta es pues la que ponia. S. Pablo en la Cruz de nuestro Redemptor retirandose y renunciando todos los bienes aparentes, tan vanos y vazios que no pueden en esta vida beatificar al alma, porque nunca pudo fundarse bienauenturança verdadera sobre lo que no tiene verdadera firmeza, y todo lo que abraça el cielo es inquieto y mudable segun dize el mismo Salomon, yo vi todas quãtas cosas se hazẽ debaxo del sol, y eche d̃ veer q̃ todo es muy grãde vanidad y afiicion del espiritu.

Proue. 31.

Eccl. 12.

S. Augustin exponiendo vna epistola de S. Iuã dize: el mundo passa y su cudicia, mira qualquieres mas o amar las cosas temporales y passar con el tiempo, o por ventura amar a Christo y viuir con el eternamente? Por tanto S. Pablo para destetarnos del pecho desta vida quiso poner por acibar lo que escriue a los Corinthios, donde dize: la figura deste mundo passa.] Figura llamamos a la imagen pintada, o de bulto q̃ tiene lineas y sombras parecidas al hombre que representa, pero no tiene vida ni espiritu, ni la sustancia del animal, a quien representa. La figura deste mundo passa. Ya Salomon le tiene puesto por nombre a este mundo, vanidad, de donde diremos que la figura de la vanidad passa: y si la vanidad es nada, y la pintura es menos que lo representado, y esta tambiẽ passa como dixo S. Pablo,

S. Aug. in Epistol. 1. Ioan. ca.

1. Cori. 7.

bien diremos que la figura de lo que es vna cierta nada passa. Como pues podra ser algo este siglo, pues passa como vna figura de vanidad, que a penas se ha començado a imaginar, quando se nos va del pensamiento? El termino Griego que responde al *præterit* Latino, es esta palabra *Chema*. La qual significa engaño como lee S. Iuan Chrysostomo sobre el Genesi, y Caietano, en S. Pablo. De que se infiere que lo transitorio y la vanidad del siglo es vna figura que engaña, parece vna cosa y es otra, como las vuas pintadas de Zeuzis q̃ refiere Plinio. S. Ambrosio explica la palabra *figura* por *forma*, que significa vn buen parecer y vn afeite de hermosura. Passa pues el afeite de la vanidad del mundo. Es como la muger fea y enferma que para parecer bien se afeita: pero en cayẽdose el afeite parece lo que es. Fea y enfermiza es la vanidad desta vida afeitada anda: pero dura poco su afeite, y con pequeñas ocasiones se pierde. El vano pagado con el afeite sin aueriguar la verdad se entrega a los fallos deleites, y queda al fin burlado. El Euangelista S. Iuan vio a Babilonia en figura de muger vestida y adereçada como vna Reyna con vn vaso de oro en su mano bridando a los Reyes de la tierra: pero luego antes que le engañassen los demas Principes les auisa que era vna Ramera y lo que estaua en el vaso con que combidaua era veneno mortal, y abominacion contra el cielo. Veneno en copa de oro. Vanidad dorada para engañar a los bouos. Pero la belleza de la Cruz que fue esposa de Christo y Reyna de los cielos, es verdadera y con lo que brinda a las almas es la sangre de Dios y vida eterna: tiene corona, tiene titulo, y cetro, vestida esta de purpura real con la sangre del Hijo de Dios, ilustrada con aquellos cinco rubies de las llagas, que valen

S. Chri. homi. 35. in gen. o. 1. Cai. sup. 1 Corint. 7. Pli. li. 35. cap. 10. S. Ambr. sup. 1. Cor. 7.

Apoc. 17.

len mas que todos los coros de los Angeles, quajada con tantos zafiros y esmeraldas, quantos cardenales recibio el Señor en su cuerpo. O que grande hermosura y riqueza, tal es que el Principe de los Apostoles S. Pedro se enamora della, y el glorioso S. Andres su hermano primero que suba a morir en ella la abraça y le dize mil diuinos amores loando la de hermosa y santa, como refiere Abdias que se halló presente a su martyrio.

Abd. li. 3 De certamine Apost.

Bien se o alma que si pones los ojos de tu memoria en los siglos antiguos veras la vanidad de los tiẽpos passados, y fia q̃ no sera menos la de los venideros. Llenas estan las historias diuinas y las humanas de exemplos de fortuna y mudança. Dauid dixo que todo hõbre biuo es vn todo de vanidad.] Pues si el hõbre biuo es vanidad, q̃ sera el muerto? El Profeta Baruch dize, donde pensays q̃ estan los Principes de las gentes? Los q̃ tienen domados los Leones y fieras de los montes? Los que se entretienen bolando garças, los que atesoran la plata y el oro, en que confian los hombres, y nunca ponen termino en sus cudicias, los q̃ baten moneda y labran Ydolos, los que andan solicitos y llenos de cuydados del siglo? Sabed que ya se han acabado, y decindieron al infierno, y porq̃ no tuuieron sabiduria perecieron por su necedad, y concluye el Profeta con q̃ esta sabiduria no es natural deste siglo, sino diuina y enseñada por Christo nuestro Señor, el qual fue visto en la tierra y cõuerso con los hombres.] Pero que sabiduria fuesse aquesta explico mas en particular el Profeta Ieremias su maestro, donde dize, no se glorie el sabio, ni se jacte de su sabiduria, dize Dios, ni se glorie el fuerte de su fortaleza, ni se glorie el rico de sus riquezas: pero gloriese el que se precia de saber quien soy,

Psal. 38. Vniuersa vanitas omnis homo viuens.

Baru. 3.

Ierem. c. 9

en conocerme por vn Señor que hago misericordia, y juyzio y justicia en la tierra, que son las cosas que mas me agradan.] Donde este sancto Profeta haze mencion de la sabiduria, fortaleza, y riquezas, porque a estos tres generos de bienes temporales se reduze todo el remanẽte de los demas como a sus principales fuentes y cabeças: pero su gloria es vana y portanto dize que la verdadera y estable solamente se ha de colocar en conocer quien es Dios, como vsa de misericordia, y tiene rectitud, y guarda justicia. Nunca se ha visto la misericordia de Dios tan en su punto, como quando fue crucificado en la Cruz. Alli rogô por sus enemigos al Padre: Alli se sento en aquella misma Cruz, como rectissimo juez y pronunciò sentẽcia contra el Principe de las tinieblas, y haziendo justicia en su proprio cuerpo satisfizo de todo rigor al padre eterno por todos los pecados de los hijos de Adam. Pues el conocer esta con fè diuina, y el amar a este Señor, el adorar esta su Cruz el imitar su vida y muerte, y predicar su redempciõ es toda nuestra bienauenturança, esto es la verdadera sabiduria, fortaleza, riquezas, y la gloria de que se precia el grande Apostol. Pareceme que veo a este soldado Apostolico tomar la Cruz de nuestro Redemptor, y vsando della como de montante jugar la con grandes veras a dos manos, diziendo, a fuera a fuera enemigos de la Cruz de mi Redemptor: a fuera vanidad, a fuera mundo con tus locuras, y pompas, afuera demonio con tus engaños, a fuera carne con tus regalos, y halagos, que la Cruz sola es la que os vence a todos, la que descubre vuestros falsos embites, la que triunfa de todo lo que no es DIOS. Su honra es firme y permanente, y la del siglo es vana y transitoria.

El

El Señor dixo, bienauenturados los pobres de espiritu, porque dellos es el Reyno de los cielos.] Esta pobreza se halla en la Cruz puesta en el coraçon y pecho. Los tales aunque pobres, son caualleros, y con la Cruz son Comendadores de espera. Tambien son bienauenturados los que lloran, porque los mismos seran consolados. Bienauenturados los pacificos, porque se llamaran hijos de DIOS. Bienauenturados los que padecen persecucion por la verdad, y justicia, porque dellos es el Reyno de los cielos. Luego alli se hallarâ mas consuelo, mas nobleza, y mas riqueza, donde se vertieren mas lagrimas, donde huuiere mas persecucion, y paciencia, mas paz, y Caridad: de donde siendo assi como lo es, que la Cruz es el estrado donde llora Dauid, y donde el Hijo de Dios vertio lagrimas de sus ojos, donde se perdonan las injurias, donde arde en llamas la Caridad, donde los hijos de Dios son perseguidos hasta la muerte, y dõde queda mortificado el viejo Adam, en ella sola sin duda esta nuestra bienauenturança, y gloria. *Matt. 5.*

Queriendo los Sabios de Egypto, segun pinta Pierio, significar la inconstancia y vanidad de los bienes de fortuna pintauan vna muger subida de pies sobre vna grande bola vazia a quien las olas del mar trayan inquieta, esta era la imagen de la mudable fortuna, cuya mala condicion, mudança, y vanidad, harto bien se pondera con el sexo, con la bola vazia, y con las olas, todo Simbolo de inconstancia y vanidad, no porque verdaderamente aya hado y fortuna (que entenderlo assi fuera grande vanidad, y contra la Fê Catholica,) Si no porque los mismos tiempos se lleuan tras si lo que *Pier. libr. 39. Hierog.*

Ouid.li.5 Trist.eleg. 9. que es mudable y transitorio, segun dixo el Poeta.

Paßibus ambiguis fortuna volubilis errat,
& manet in nullo certa, tenaxquè loco.

Pero por el contrario para significar la constancia y firmeza de la verdadera sabiduria y virtud que permanece, y como en ella esta la verdadera bienauenturança pintaron segun Pausanias a Mercurio, que adorauan por Dios de las ciencias, puesto de pies y firme sobre vna peana de piedra labrada en quadro en figura de Cruz (de que bolueremos a tratar en el segundo libro) este pie se llamaua *Herma*, que significa firmeza y estabilidad, porque tan firme y estable es la figura quadrada, quanto es incõstãte y mudable la figura redonda. Entendian por esto los Egipcios que no es cordura estriuar en bienes de fortuna sino en la virtud que es firme y tiene assiento como vna piedra quadrada. El mundo es redondo como vna bola; todo lo que en si tiene rueda y passa, como dixo el sabio, vna generacion passa, y otra viene.] Pero la Cruz del Señor tiene assiento y firmeza segun significa su figura de quatro esquinas. No pongamos los pies sobre la bola desta vida, porque cayremos: pero seguramente podemos estriuar sobre la Cruz de Christo nuestro Redemptor, sobre la qual se puso de pies y manos.

Pausan.

Ecclesi.1.

San Eusebio Emisseno sobre aquellas palabras de Christo *Nisi granum frumenti, &c.* dize, que Christo nuestro Redemptor Crucificado, es grano de trigo que da sustento y vida a las almas, y fuera de Christo crucificado todo lo demas que ay en el mundo es paja, y muy menuda que se la lleua el viento. Dios dixo por boca de Isayas, animando a su pueblo

S. Euseb. Emi. hom. de S. Lauren.

Isai.41.

pueblo: Trillaras los montes y los moleras, bolueras los collados en menudos poluos, auentaraslos, y el viento ſe los lleuarâ, y el toruellino los eſparzirâ: Pero tu te holgaras en el Señor, alegraraſte en el ſancto de Iſrael.] Donde haze con eſta metafora aluſion a la trilla y agoſto del labrador quando ſe echa de veer que no todo lo que parecia en las haças alto y eſpigado era trigo ſino mucha paja. Mira pues los montes con ſus mineros, y los collados con ſus ciudades y caſtillos bueltos en paja y poluo: Pero el grano es el Señor que por antonomaſia, y excelencia ſe llama el ſancto. Suelen por tiempo de Iulio verſe vnas haças de panes crecidos con las eſpigas grueſſas y muy loçanas que prometen vn grande agoſto y coſecha para ſu labrador: pero en echando la hoz, y començando la trilla ſe echa de veer, que eſtan las vaynas vanas, y el grano alheñado. Aſsi es eſte ſiglo lleno de vanidad y todo es paja, que el grano ſolamente ſe halla en aquella diuina eſpiga de la Cruz.

Por tanto comiença ya alma vagabunda a colgar, ahorca (digo) los inſtrumentos muſicos de tus vanidades del amargo, pero bendito ſauze de la Cruz, y al punto echaras de veer que los Rios de Babilonia deſta vida, en cuyas riberas eſtas ſentada, ſon agua que paſſa como vn viento ſin poderla detener, y tu eſtado de miſerable captiua. No te ſientes tan de eſpacio a gozar de la ſombra que haze la yedra verde de Ionas, que muy poco te ha de durar, porque de la tierra ſubira el guſano, y del cielo baxara el rayo del ſol de juſticia, y te la ſecaran de improuiſo, y te quedaras abraſando. Harto mejor te ſerâ ſentarte a la ſombra del arbol de la ſancta Cruz, arbol de vida, en compañia de la Eſpoſa que dize, a

Pſal. 136.

Ioan. 3.

Cant. 2.

la ſombra de aquel que mi alma deſſeaua me ſentê, y guſtè muy de eſpacio de ſu fruto ſuauiſsimo y cordial.] Llegate pues a eſte buen arbol y te cubrirá buena ſombra. Y ſi eſtâs deuota paſſea con el penſamiento los jardines y floreſtas q̃ paſſeó el hijo prodigo, y verâs como todo eſſo para en vna ruſtica y toſca enzina cercada de porcilgas, donde ni ſe halla hartura, ni remedio haſta boluer a la caſa del piadoſo Padre, que eſtiende ſus braços en la Cruz para recebir y abraçar a los prodigos conuertidos; porque en ningun entretenimiento deſta vida ſe hallâ ventura, ſino es entre los braços de Ieſu Chriſto crucificado. Alli te veſtirâ de pies a cabeça con ſu gracia, y te regalarâ con ſu cuerpo y ſangre q̃ ofrecio en la Cruz, ſegun ſignificô la parabola del padre que regalò a ſu hijo ya reduzido, con el ternero, mas que con otro animal o aue, porque mas viſtoſamẽte que otro ſe ofrecia eſte en ſacrificio y era del que Dios mas guſtaua, como dixo Dauid. Agradaraſe Dios del nueuo
Pſal. 68. Bezerrillo.] en figura del ſacrificio diuino q̃ el Hijo de Dios auia de hazer de ſu cuerpo en la Cruz al Padre. En concluſion pueſta al pie de la Cruz con-
Galat. 6. feſſaras mas de veras con el Apoſtol, que no te has de preciar, ni loar de otra coſa q̃ del tener en lo interior d̃ tu coraçon y ſobre tu cabeça la Cruz d̃l Señor.

CAPIT. QVARTO, DONDE SE PRVEVA *la verdad de lo precedente mas en particular.*

PAreceme q̃ nos â dado el capitulo paſſado ſuficiẽte ocaſion para q̃ por vn rato nos detengamos en reprobar mas por menudo, pero con breuedad (por no diuertirnos) los bienes en q̃ (oluidados de Dios) ponen los hombres ſus ojos, y fundemos eſta verdad

de q̃

de q̃ la verdadera gloria consiste en el conocer y imitar los misterios d̃ la cruz, porq̃ assi q̃ de mas arraygada en el coraçõ humano, y arrãcada del la gloria d̃ la vanidad deste mũdo. El primero de todos los enemigos que en esta empressa nos puede hazer mas resistencia, es a mi parecer el amor de la vida y temor de la muerte, por ser tan natural a todas las cosas aun insensibles, la conseruacion de si mismas; que el agua por conseruarse sube como se vee en las fuentes, y el fuego baxâ, como parece en el rayo. El esquadron que contra nosotros forma este capitan en su campo, son tòdos los bienes corporales; fortaleza de miembros, grãdeza de cuerpo, hermosura de facciones, velocidad de pies, destreza de manos, y viueza en los sentidos: con los quales tambien hazen alarde los exteriores de fortuna, como son honras de mũdo, priuanzas de Principes, riquezas, tesoros y possessiones: pero ni de lo vno ni de lo otro conuiene gloriarse vn hombre de juyzio, ni poner en esto su bienauenturança y gusto cumplido: porque vltra de lo dicho la primera lança que los desbarata es la consideracion del tropel de miserias que combaten nuestra miserable vida, de tal manera que apenas se estâ despidiendo vn azar o calamidad de nuestra casa, quãdo ya estâ otro tomando la possession de nuestro coraçon: y las mas vezes son tantos juntos, que no se dan a mano. Esto significò el sancto Iob donde dixo. *Iob. 14.* [El hombre viue poco tiempo y se llena de muchas miserias.] Como si dixera, ay mayor dolor, que sea la vida tan corta como vemos, y con esto estê llena de tantas miserias? Antes me parece sancto Patriarca que es menos mal ser breue nuestra vida, pues tantas son las miserias, que harto peor fuera y mas graue la miseria, si durâra la vida largos tiẽpos,
Pues

Pero el pensamiento del Sancto es mas leuantado de lo que parece; porque su intento es ponderar la multitud de miserias que nos acossan con la bre uedad de la vida. Si quisiesses recoger mucha agua en vn vaso pequeño, seria no solamente llenarlo, sino bañarlo hasta que por defuera se vertiesse el agua: que si el vaso es muy grande, aun que el agua fuesse mucha cabria dentro y quedaria parte del vaso sin agua. Si la vida fuera de millares de años, aunque las miserias sean muchas pudieramos tener esperança de gozar algunos buenos años de vida, pero siendo tan breue y las miserias muchas, siendo el vaso de la vida tan pequeño, el tiempo tan corto, el tropel y trulla de las calamidades tan grandes, no esperes tener momento sin soçobra. Agua ay para todo; para tu alma y para tu cuerpo; afliciones ay del espiritu y afliciones de car ne hasta rebosar y verterse, como dixo el Profeta, sal uame Dios mio, porque la creciente de trabajos es tan grande, que passa del cuerpo, y anega el alma.]

Psal. 68.

Plutarcho dize en vna carta consolatoria que escri ue a Apollonio sobre la muerte de su hijo, que segun sentencia de los antiguos, los males son redondos como bolas, y andan asidos y engazados, pero los bienes son esquinados y andan sueltos: por que como las bolas son prestas en el rodar, asi los males se nos entrã rodando y trauados por nuestras casas: Pero los bienes son como esquinados y sueltos que vienen poco a poco, y de quando en quando viene vno solo y esse aguado. Preguntando el Magno Alexandro a vn Sabio de la India, como refiere el mismo Plutarcho, qual era mas fuerte la vida o la muerte, respondio, que la vida, porq̃ sufre tantas aduersidades y calamidades como la combaten. Mas

Plut. in orat. cõsol.

Plutar. in Alexãdro

quien

quien quisiere ver en suma diuinamẽte recopiladas las miserias de nuestra vida lea el capitulo quarenta del Ecclesiastico, cuyo principio es este: Grande ocupació y trabajo es el que nacio cõ todos los hõbres, y pesado yugo es el q̃ está puesto sobre los hijos de Adã, desde el dia q̃ salen del vientre de su madre, hasta el dia de la sepultura quando bueluan a la madre de todos.] Y quando me pintasses vna vida copiada de la estampa que formó tu desseo en tu imaginació colmada de bienes, y exsenta de males, digo que essa vida es soñada como la estatua de Nabuchodonosor, y quando se diera en la tierra fuera bienauenturada: porque entonces tuuiera la perfecion de que ahora carece.

Ni puede esta felicidad y gloria estar situada en los bienes corporales, que dixe, assi porque todos estos bienes que son de menor contia se ordenan para el aprouechamiento del alma como a cosa mas ilustre, y perfecta: como tambien porque el hombre, y no los brutos, es capaz de bienauenturança y gloria, en la qual nobleza excede a los demas animales, y cõ esto juntamente sabemos, que muchos brutos exceden al hombre en las dichas perfeciones corporales como aduirtio Aristoteles, y notó sancto Thomas: de los quales el Elefante excede al hombre en longitud de vida, el Leon en fortaleza, el cieruo en velocidad, el ansar en el oydo, la Valiena en grandeza, el perro en olfato, y el aguila en vista. De donde si en alguna destas perfeciones vuiera bienauẽturança muchos brutos, fueran mas dichosos que los hombres. Las fuerças corporales no merecẽ tãta honra, porque aunque entre luchadores y para tirar a la barra se estimen en mucho, no solamente se agostan con el tiẽpo, pero suelen ser causa de miserables fines

Arist. lib. de animalibus.

S. Tho. 1 2 q. 2. a. 5.

como le sucedio a Milon grande prodigio de la natu
Solin *roli* raleza, de quien escriue Solino por milagro del mun
b.c.4. do, que con vn solo golpe del puño desnudo mato
vn fuerte toro, y auiendolo dedicado a su Dios, en el
mismo dia se lo comio todo sin dexar cosa, ni quedar
con hastio: pues deste mismo monstruo como refiere
Aulo Gelio, siẽdo ya viejo: pero confiado en las fuer
ças de quando moço, pretendiendo rajar con sus ma-
nos vn arbol le falto la fuerça natural, y boluiendo-
se a jũtar las dos medias rajas, le cogieron las manos
donde quedò preso, hasta que alli le comieron las
fieras.

Aul. Gel. li.15.noc. att. c.16. *2. Regum. c.18.* *S. Anton. Chro.p.1. tit.7.c.4.* De la hermosura no digo, pues ya quedò aborca-
da con Absolon de vna enzina, y estan pregonando
las diuinas letras y humanas las muchas ocasiones de
males que suele traer consigo, quando viene despedi
da de la virtud. El filosofo Secundo dixo al Empera
dor Helio Adriano, que la hermosura era vna flor
marchita. Lindo apodo porq̃ quando estuuiera fres-
ca y loçana, y no tuuiera otro enemigo sino el tiem-
po, bastauale solo vn dia para que naciendo por la
mañana se marchitasse a visperas, como comparó el
Profeta Dauid la vida humana. Moralizando Aph-
14 tonio retorico Griego la fabula y amores de Apo-
Aphi. lib. progymnasmata.c.ū cõfirmat. lo con Daphne, dize q̃ fue esta Ninfa hermosissima,
de quien enamorado Apolo dio en seguilla, pero la
casta donzella huyendo de Apolo, que ya casi le da-
ua alcance, cayò en la tierra: la qual como madre, de
dõde Daphne auia nacido, se abriò, y la recogio, y
guardò en sus entrañas, de cuyo cuerpo al punto cor
rompido nacio vn laurel. Sobre esta ficciõ dize Aph
tonio q̃ significaron los sabios Poetas como todas
las cosas mortales se dan priessa a boluer a la mate-
ria, de que fueron formadas, y al principio de donde

nacieron: y q̃ por esto fingieron q̃ corriendo la hermosa Daphne cayô en su madre la tierra, q̃ la auia parido. De forma que la mayor hermosura humana como fue vna dellas la de Daphne va corriendo para dar consigo en vna sepultura.

Ya podria ser poner nos en cuydado la honrilla desta vida, la estimacion y la loa del siglo: pero no te engañes que assi essa prosperidad como el resto del patrimonio secular està sujeta a mudãças y engaños, y la honra no es la q̃ haze virtuoso al hombre, ni excelente, sino solamente es señal de que ay, o segun buena razon auia de auer excelencia de virtudes y merecimientos en la persona honrada. Si tocamos con esta pluma al deleyte se tenga por cierto que es fruta de coraçon podrido, y si abrimos los ojos y la partimos primero con el cuchillo de la razon, la echaremos a mal en el muladar con las bestias, por no emparentar con ellas siguiendo el deyte sensual. Y si los deleytes fueren de metal mas noble, como es el q̃ se recibe con las musicas, olores, y colores, aduierte que en essos no puede estar la verdadera felicidad, porque los tales son como salsa, que se ha de comer no a sopas, sino solamente tocar en ella para poder abrir el gusto y comer la vianda, assi puso Dios alguna delectacion en las cosas naturales, y en las virtudes, no para hartarnos del deleyte, sino para que picando en el se exerciten mejor las obras naturales, y nos sepa bien la virtud. Pues ya si tratassemos de las riquezas, quien podria salir tan presto de labirinto tan intricado? Es esta materia tan ampla, que por no engolfarme en ella la quiero dexar para los que con viento en popa hã nauegado por ella escriuiendo libros llenos de erudicion y doctrina, porq̃ el rũbo, q̃ lleuamos nos lleua guiados

para

para otro puerto que es el de la Cruz. Digamos con todo aquello, y como de passo dos o tres puntos en esta materia de las riquezas. porque no se nos vayan adabando.

El Saluador dixo a sus discipulos, de veras os di-
Matt.19. go que el rico entrara dificultosamente en el Reyno de los cielos] la razon desta dificultad es por ser el oro y la riqueza grande piedra yman, y el coraçon del hombre mundano vn azero, y el apetito del interes muy vehemente, tanto que por vna blanca darâ vn interessado el alma al diablo, y se harâ esclauo de su dinero, que es el alma de aquella diuina sentencia
Luc.16. que dixo Christo, ningun esclauo puede seruir a dos amos contrarios.] Donde explicandole Christo de quien hablaua, dixo luego, mirad que no podeis juntamente seruir a Dios y al oro y riqueza. Aqui llamó misteriosamente al aficionado de la riqueza esclauo y captiuo suyo, y al oro su amo, porque assi como todo lo que posee vn esclauo es de su amo hasta el valor de la misma persona, pues le puede vender en publica almoneda, assi el cudicioso y auariento es todo y del todo de su negro oro, y hazienda, a quien tiene por amo, y a quien anda siruiendo de noche y de dia, porque si nauega es para tener oro, si anda las ferias, es por el oro, si se desuela y estudia las facultades es por el oro, de suerte que el oro es el Señor que manda dentro y fuera de casa. Los Griegos antiguos llamaron Pluton a vn Demonio que tuuieron como ciegos en el entendimiento por Dios de las riquezas, porque la misma palabra Griega *Pluton* significa riqueza. Donde los Gentiles Latinos llamaron al mismo Pluton, *Dis*, como escriue S. Augustin
S. August. li.17.c.28 en la ciudad de Dios, que es palabra Latina y significa Rico. De aqui vinieron los ricos a llamarse Dites en

en Latin; y me parece que tomaron el nombre de su amo: assi como suele el esclauo llamarse Guzman o Mendoça, no porq̃ le venga de linage sino porque es esclauo o siruiente d̃ algun Guzman o Mendoça. Y como aq̃llos primeros ricos de la gentilidad eran esclauos de Pluton aquien adorauan y le llamauan Dis, llamaronse tambien ellos Dites.

A este idolo de Pluton adoraron en tiempos muy antiguos los Españoles antes de recebir la fê catolica y le edificauã altares en sotanos, teniẽdo consideracion a q̃ el oro y plata se saca debaxo de la tierra segun escriue Luys Viues en los Comentarios de la Ciudad d̃ S. Augustin: donde refiere por autor desta antiguedad a Estrabon. La misma ceremonia profana guardauã los gentiles Romanos en las fiestas deste Demonio desde que Valesio Sabino instruydo por vn Oraculo halló junto a Tridento en Italia debaxo de la tierra vn altar dedicado a este fallo Dios de las riquezas. Mira quales andauan los idolatras deste idolo enterrados en vida, hechos lombrizes, cebados con la tierra siruiendo a su oro, idolatrando en el como dixo S. Pablo: que la auaricia es vn seruicio de idolos. De ciertos ricos soberuios dize el Profeta Oseas q̃ dezian; ricos estamos ya, vn idolo nos emos hallado. *Inueni idolũ mihi*. Como si dixera Ephraim (que es de quien habla el Profeta) q̃ se me da ami de las amenazas de Oseas, rico soy buen idolo tengo. Vatablo traduze *inueni facultates*, buen amo me tengo, que es el dinero: habla como el esclauo desuergonçado que se atreue a todo, y ni teme ni deue, como dizen, porq̃ responde de puro confiado con las alas de su señor, buen amo me tengo; que me sacarâ de la carcel. Assi es el rico soberuio, a todo se atreue, porque confia en su amo que es el dinero,

Luis Viu. sup. S. August. vbi supra.

Colos. 3.

Oseas 12.

Vatab.

70. Inter. con el qual pienſa allanar los montes. Los ſetenta interpretes traduxeron, *inueni requiem mihi*. Ya hallè el deſcanſo que buſcaua, porque con el miſmo impetu que deciende la piedra a buſcar ſu centro y deſcanſo en el coraçon de la tierra, con eſſe ſe abaten los auarientos a buſcar ſu deſcanſo en el oro y plata, q̃ ſe cria en la tierra. Pero aunque buſcan deſcanſo no
Iuuen. ſaty. 14. le hallan, porque les crece la ſed con el oro que beuen como dixo el poeta.

Creſcit amor nummi, quantum ipſa pecunia creſcit.

Gen. 4. Siempre andan inquietos como Cain, que ſegun la propriedad del nombre ſignifica *poſſeſsion*: el qual deſde que matò a ſu hermano haſta que murio anduuo con temblores de cabeça, inquieto, y perlatico, con
S. Bonau. in Dieta. c. 21. que ſignificò ſegun dize S. Buenauentura los muchos cuydados, y la grãde inquietud del coraçon con que viuen los ricos, porque con el temor del perder la hazienda tiemblã, y con el cuydado de conſeruarla ſe inquietan. Aſsi como en la vena del oro ſe cría el azogue, tambien el coraçon del auariento anda a-
Alb. mag li. de Alchimia. zogado. Alberto Magno dize que todos los generos de metales ſe engendran en la tierra de la materia de la piedraçufre y azogue mezclados: y Iuan Bra-
Ioa. brac. li. de ligno vit. c. 4. ceſco Brixiano dixo, que en la generacion del oro y de la plata el azogue y la piedraçufre ſon padre y madre deſtos metales. Y aun tambien parece que lo ſon de los auarientos, pues les parecen en ſalir como azogados, imaginatiuos, inquietos, enfadoſos y humoſos como la piedraçufre y el azogue.

Menos puede conſiſtir la bienauenturança en las riquezas, porque a vezes ſon (por nueſtra mala inclinacion) impedimento de la ſabiduria y virtud, por la qual ſe adquiere la miſma felicidad. De aqui
S. Hiero. cõt. Iouin. refiere S. Hieronimo contra Iouiniano, muchos Filoſofos

losofos auer menospreciado las riquezas, y auerlas arrojado de si por ser impedimento para la Filosofia, como hizo Socrates, segun el mismo S. Hieronimo escriue a S. Paulino, que saliendo de su casa para yr a estudiar en la ciudad de Athenas echo de si vn grande peso de oro, y dixo, que no se podian juntamente posseer virtudes y riquezas.] Lo mas ordinario es, que los mas ricos son mas necios, y los pobres suelen ser auisados: Lo primero significaron los antiguos fingiendo que a vn Principe riquissimo llamado Midas, le nacieron vnas orejas de jumẽto. Y Alciato significo lo segundo con la emblema de vn mancebo que tenia en la vna mano vnas alas, que son la viueza de ingenio, y en la otra vna gran de piedra que es el peso de la pobreza, porque assi como suelen ai dar juntas riqueza y rudeza: assi se hermanan tambien pobreza, y sabiduria.

S. Hie. ad Paul. de instiu. monach.

Ouid. lib. II. met.

Alci. Embl. 15. li. 1

Es vltra desto la cudicia de la hazienda, y el apetito demasiado dela moneda, madre, y padre dela guerra y discordia, como significauan los Antiguos con aquella fabula, que Marte Dios de las batallas auia nacido de Iuno Diosa de las riquezas, porque por nuestro abuso suele la discordia nacer de la riqueza. En viendose ricos los pastores de Abraham, y los de Loth riñen ente si. En quedando los hermanos huerfanos con hazienda, y encerrando el padre los ojos, los abren ellos para ver si ay leyes en su fauor para leuantar mas pleytos que son los ducados q̃ heredan: donde dixo bien el poeta.

Gene. 13.

Ouid. li. 1 Metam.

Iamque nocens ferrum, ferroq; nocentius aurum,
Prodierat.

Ya, dize, se auia hallado el hierro y tãbien el oro que es mas nociuo, dando a entender que mas daño-

ſa y ofenſiua ſuele ſer la moneda, que la eſpada Eſto beo refiere de Plutarcho que ſolia dezir eſte refrã, *Ne puero gladium, prouerbio dicitur, ego autem dixerim, ne puero diuitias.* Como ſi dixeſſe, el refran dize q̃ no le deis cuchillo al niño, pero yo digo que no le deis riquezas, porque tan peligroſas ſon en quien no las ſabe tratar, como el cuchillo en las manos de vna criatura. En concluſion quedeſe el oro para ſer engaña niños, y demos otro paſſo adelante a veer ſi puede colocarſe la verdadera felicidad en la poſſeſsion de todo genero de mandos honroſos, gouiernos de Republicas, tribunales, ſillas, varas, magiſtrados, conſulados, titulos, y preſidencias, de que enel capitulo ſiguiente por ſer eſte algo largo ſe podra mas deſcanſadamente hazer la anotomia.

CAPITVLO QVINTO. COMO EN LAS HONRAS *del mundo, y magiſtrados no conſiſte la bienauenturança.*

EN Todo lo dicho ya inuentariado en el capitu. precedente, ſi ſe conſidera deſnudo de la virtud, no puede eſtar nueſtra bienauenturança, aſsi por el pecho de cuydados que paga al tiẽpo, como por los muchos y grandes peligros a que eſtã ſujetos los colocados en la alteza de las dignidades del mundo: q̃ ſon las razones que para cõcluyr lo miſmo alega S. Thomas dõde cita a Boecio que tuuo lo miſmo. Por experiencia vemos enueſtir los rayos en las torres, y alcaçares mas altos, dexãdo las humildes cauañas y caſas pagizas: que es lo que dixo Seneca el Tragico, *Feriunt celſos fulmina colles.* Nueſtro Redemptor dixo, que ſu Reyno no era deſte mundo] Porque ſu profunda humildad auia renunciado eſte Reyno tẽporal,

S. Tho. 12 q. 2. ar. 4.
Boet.
Senec.
Ioan. 18.

ral, que con muy justo titulo pudiera administrar y tener. Donde se aduierta que no negó el ser Rey, sino que su Reyno no era deste mundo, como si dixera, mi reyno es estable y perpetuo: y no es el deste mundo, que es mudable y transitorio. Repara bien en el discurso del Catalogo que ordena S. Mattheo, cerca del linage de Iesu Christo nuestro Señor, segun la naturaleza humana, y verás las bueltas que dā los Señorios, quebrandose el glorioso ceptro de Dauid, y diuidiēdo se en pedaços quādo se rōpio la capa d Ahias Silonites, hasta venir a dar consigo en casa de vn pobre: pero sancto Carpintero. Y si esto passa en el linage temporal de Christo, que diremos de los estados, q̄ leuanta la gloria deste mundo, sino q̄ no lo son, pues no tienen estabilidad y firmeza? Soñose el Emperador Nabuchodonosor a si mismo y a los demas imperios, que le auiā de suceder, y dize el sancto Daniel que soño vna estatua compuesta de muchos y varios metales. No siento cosa tan variable como la fantasia de lo que soñamos. Assi les ha sucedido a las Monarquias y Principados de los Poderosos del siglo: y es digno de aduertimiento lo que entonces dixo Nabuchodonosor a sus magicos y encantadores: y fue, que el sueño, que auia soñado, se le auia huydo de la memoria. Vala me Dios y que presto se oluido del sueño. Es propriedad de la prosperidad temporal huir de nosotros mismos. Huye como sombra el hōbre, dixo Iob. La sombra se causa de ponerse entre ella y la luz algū cuerpo opaco. Quando el hombre estuuiere mas entronizado en esta vida, piense que no le ha de faltar algun eclipse q̄ lo dexe a la sombra. El mismo sancto hablando del tiempo que reynaua sentado en su trono y con corona y ceptro, ya puesto en vn muladar,

Matth. 1.
3. reg. 11. & 12.
Danie. 2.
Iob. 20.
Iob. 29.
S. Hieron ibidem.

dixo estas palabras: Bien me acuerdo yo quando la luz de Dios resplandecia sobre mi cabeça. S. Hieronimo dize, que se puede entender esta lamentacion de Iob de la prosperidad temporal y dignidad antigua en que estaua puesto, con la qual resplandecia como la corona de puntas de diamantes tocada con la luz del sol resplandece puesta en la cabeça: y siendo assi que la luz del sol le alũbraua (esto es) la prosperidad de aquel su tiempo antiguo, que se podia esperar, sino que aquel sol auia de tener su poniente, y la tierra de la aduersidad auia de causar la sombra y necessidad en que se vio despues, segun el mismo de-
Iob. 3. zia: Bien temia yo que me auia de suceder algo de lo presente, que me ha sucedido.] Desuerte que en los estados de las dignidades y pujanças ay sus mudanças: y aunque este vn hombre sentado entre los cuernos de la luna alli hallara crecientes y menguantes, y en el sol sus eclipses, y no faltara sombra para la luz y temores, y sobresaltos en los honrosos oficios, por tanto no son estos los que cumplidamente pueden hazer en la tierra a vn hombre feliz, o bienauenturado.

Tan poco puede estar esta felidad de que vamos hablando en las ciencias adquisitas, ni en todo el conocimiento de los secretos de la naturaleza puede hallarse esta bienauenturãça Christiana. Lo primero porque esta bienauenturança edifica al alma y cõpone las costumbres, pero la ciẽcia hincha, como di-
1. Cor. 8. ze S. Pablo. La ciencia sin el calor de la Caridad, es manjar crudo, que cria ventosidades en el estomago del alma. Lo segundo, porque la bienauenturança
Phili. 4. trae consigo gusto y gozo interior, como dixo S. Pablo, gozaos siempre en el Señor, bueluo a dezir, que os gozeis: pero đ tal suerte que vuestra modestia sea

noto-

notoria a todos los hóbres, porq̃ el Señor esta cerca.] Mas la ciencia aflige al alma y la melancoliza como dixo Salomon, el que se da a exercicio, o especulacion de la ciencia natural toma sobre si vn gran trabajo. Y difine que todas las ciencias naturales son vanissimas para satisfazer y hartar el desseo humano, donde dixo, no se satisfazẽ ni hartan los ojos con el ver, ni el oydo llena su apetito natural có el oyr.]

Eccles. 1.

El Filosofo dize en los problemas, que todos los varones excelentes en la fisica, o politica Poesia, o en las demas artes son melancolicos: lo qual les procede del gran desseo que tienen de saber, y la gran dificultad que ay en el conocimiento y hallazgo de las propriedades de la naturaleza, y de las passiones y circunstancias de la vida humana, que nos estoruan. Significaron esto los antiguos Poetas fingiendo que el Dios Iupiter encadenó a vn grande Gigante llamado Prometheo en el monte Caucaso de Scithia: y le puso sobre su pecho vn Aguila, que perpetuamente sin hazer pausa le estuuiesse picando y mordiendo el coraçon. En la razon desta pena varian los escritores: porq̃ Platon en el libro llamado Protagoras, y Luciano, en vn Dialogo fingen que fue por auerse atreuido a subir al cielo, y hurtandole a Iupiter su fuego para cozer vna figura de barro que auia hecho. Otros como refiere Pierio, dizen que la causa desta pena fue, que como Prometheo fuesse grande Astrologo y filosofo, anduuo muchos años buscando la secreta causa de las crecientes del Rio Nilo, aquien los antiguos Egypcios llamauã Aguila, y lo pintauan en esta figura de aue, por la velocidad, con que corre: Pero como Prometheo no alcançasse la causa destas auenidas, despues de muy afligido con el cuydado de su estudio, fingieró q̃ vna

15

Arist. lib. problem. p.30.

Plato. in dial. Protagoras.

Luc. dial. 1

Pier. li. 19 Hierog. in Nilo.

aguila le mordia el coraçon, porq̃ el rio Nilo le traya atormentado y casi fuera de juyzio: que es la condicion del cuydado cebarse en las venas y sangre del coraçon como dixo Marco Tulio.

Ci.in dial. de senect.

O Tite, si quid ego adiuto, curam ve leuasso.
Quæ nunc te coquit, & versat sub pectore fixa,
Ecquid erit præmij.

Significarõ pues con aquella fabula el summo cuydado y aflicion del coraçon, que trae consigo el continuo estudio d̃ los secretos de la naturaleza. Para cuyo proposito podemos jũtar los dos versos de Alciato en la Emblema d̃ Prometheo, aunq̃ sigue a Platõ.

Alc.lib.1 emb.28.

Roduntur varijs Prudentum pectora curis
Qui cœli affectant scire, Deûmque vices.

Si la ciencia natural fuera bienauẽturãça, siguiera se vn grãde incoueniẽte, y falso, q̃ el demonio por esta parte fuera mas bienauẽturado, q̃ el hõbre mas Sabio: porq̃ en lo natural sabe mucho el demonio segũ significa su mismo nõbre como dize S. Isidoro. Y no ay doctor tã docto y vniuersal en lo natural q̃ no sea mas lo que ignora, que lo que conoce, como dixo Lactãcio Firmiano: q̃ es verdaderissima aq̃lla celebrada sentẽcia de Mercurio Trimegisto, q̃ la mayor parte de lo q̃ sabemos, es la minima de lo q̃ ignoramos.

S.Isid.lib. 8. Ethim. Lact.li.de ira. Trimeg. S.Th. 12. q.2 ar. 4. Plato.li.d̃ natu. hominis.

Finalmẽte en ninguno de los bienes naturales, ni de fortuna puede estar nuestra verdadera gloria, ni bienauenturança por aquella razon perẽtoria de S. Thomas: que la bienauenturança que se puede auer a las manos en esta vida, solamente los justos la possẽe, y no se compadece con el pecado, que fue la grauissima sentencia q̃ dixo S. Augustin. *Nullus beatus, nisi iustus.* No ay otro bienauenturado sino es el justo. Pero todos los dichos bienes naturales, y los q̃ llamã de fortuna son indiferẽtes, y suelẽ ser comunes a jus-

Nemo itaque felix esse potest nisi sapiẽs bonusq́; sit S.Aug.li. 14. de ciu. c.25.

tos

tos y a pecadores: de dõde se cõcluye q̃ en ningũa co sa d̃ las referidas cõsiste nuestra bienauẽturãça, ni ay q̃ preciarse destos bienes, sino de la verdadera sancti dad y justicia, q̃ cõsiste en la gracia y virtudes y obras de caridad. El Apostol dize de los vanos filosofos, q̃ preciãdose y vanagloriãdose d̃ parecer sabios se bol uierõ necios. Y nuestro Redẽptor dixo q̃ los hijos de ste siglo son mas tracẽdidos ẽ la facultad y negocios de carne y sangre y malicias, q̃ los hijos dela luz. Biẽ es verdad q̃ los filosofos antiguos, aquiẽ la ciega gẽtilidad celebrò por sabios, barrũtando q̃ la bienauẽturãça estaua jũta con la sabiduria, por hallar la bienauẽturança natural q̃ teniã ellos por suprema sin conocer otra, la buscaron en las escuelas y vniuersidades de los Egypcios, y Caldeos, y Persas, donde pensauan q̃ residia. Pero como es impossible auer verdadera sabiduria sin verdadera religion, q̃ es el argumẽto q̃ sigue Lactãcio en el libro quarto de Vera sapientia, y la religion de los gentiles era vana y falsa, tambien fue vana su sabiduria; y assi no encontraron con la verdadera gloria y bienauenturança, andando errados por caminos torcidos, por donde dieron consigo en infinitos disparates segũ los antojos, que les guiauã. De los quales refiere S. Augustin, q̃ Marco Varron con curiosidad contò las varias setas q̃ tuuieron los Antiguos enesta materia, y hallô que eran dozientas y ochenta y ocho las opiniones que siguieron, y despues de muy cansados no la hallaron porque sola la fê diuina la descubre, y a ellos su propria soberuia les tapô los ojos.

Rom. 1. *Luc. 16.* *Lact. li. 4 De Ver. sa.* *S. Augu. li. 19. de ci uit. c. 1.* *Varro. li. de Philoso phia.*

Pues desta Christiana beatitud y felicidad dize S. Pablo que no esta en todo el tropel de los bienes que has oydo, sino solamente en la Cruz de nuestro Señor IESV Christo. Que es lo que dixo el mismo

Gala. 6.

Ioan. 17. Señor hablãdo de si mismo con su Padre eterno. En esto esta (dize) la vida eterna, en conocerte ò Padre por vn solo Dios verdadero y a IesuChristo tu hijo, q̃ de hecho embiaste al mundo.] Este conocimiento de fè viua, q̃ se tiene en Christo Señor nuestro Crucificado, es el que nos gana bienauenturança, que el Señor llama vida eterna, segun dixo a Nicudemus
Ioan. 3. cierta noche por este termino: Assi como leuantô Moysen la serpiente en el desierto, conuiene que el Hijo de la Virgen sea leuantado en lo alto de vn palo, para que todo aquel que creyere en el mismo con fê viua, no perezca, sino que tenga y goze vida eterna.] Como si dixera, fuera desta creencia y Cruz no
Num. 21. ay vida, sino muerte, no ay bienauẽturança, sino miseria. Assi como los que no miraron a la sierpe d̃ metal crucificada en el desierto, murieron mordidos de las sierpes viuas: assi tambien pereceran para siempre los que no creyeren en Christo, y en el misterio sagrado de su Cruz. Donde considero que por el mismo caso que en la benditissima Cruz del Señor esta nuestra bienauenturança y gloria, tambien estan consecutiuamente todos los bienes que el Alma fiel dessea, porque essa es bienauenturan-
Boet. ça dixo Boecio, a la que nada de bueno le falta, como ya se ha dicho. Donde aunque se difine la bien auenturança del Cielo: pero tambien ay aca su cierto principio y razon meritoria de bienauenturança,
Matt. 5. segun que el Saluador las predicô sobre el monte. Y assi tambien tiene esta bienauenturança de la gracia su cierto lleno y complemento de lo que en esta vida se suele hazer merced a los justos. Portanto el alma que dessea començar desde esta vida a ser bien auenturada, hallara en la Cruz del Señor los verdaderos bienes que en esta vida pueden beatificar en

orden

orden a la eterna del cielo. Porque en la Cruz se deprende la verdadera sabiduria, en la Cruz ay grãdes tesoros de riqueza, honra, fortaleza, regalo, dulçura dignidad, y vida eterna. Desuerte que quando aya renunciado todas quantas cosas ay en la tierra, si se queda con sola la Cruz de Iesu Christo: se quedara con todas quantas cosas renuncio, mejoradas.

CAPITVLO SEXTO. QVE EN LA CRVZ SE *halla la verdadera sabiduria.*

***

YA Que en el capitulo precedente queda puesta el acibar de hieles que en todo lo que deleyta al sentido se halla, para con ella destetar el alma delos pechos del siglo, conuiene desde aqui començarle a aficionar el gusto a los misterios de la Cruz, informando le cumplidamente, como en ella hallarâ todos los tesoros que renunciò, mas cumplidos y mejorados. Començando pues de la Sabiduria por ser el metal mas noble de todos; es cierto, que el verdadero sabio es el que sabe ajustarse con la medida de la Cruz de Iesu Christo. El verdadero sabio es el que sabe buscar a Dios y le halla Mucho supo el buen Ladron, pues conocio al Hijo de Dios en la Cruz. Harto sabe quien sabe saluarse. Sola la ciencia de la Cruz basta para ser perfecto Sabio. El Patriarcha Iob haze vna pregunta a sus amigos, y a los mayores Letrados del siglo. *Sapientia verò vbi inuenitur? & quis est locus intelligentiæ?* Dezidme si tan vniuersales soys, donde os parece se hallara la sabiduria: y en que casa viue el verdadero conocimiento? Y viendolos mudos, sin saber

Lucæ. 23.

Iob. 28.

saber responderle; añade. Sabed que el hombre no conoce su valor, porque no se halla en la tierra de los que viuen regaladamente. No penseys que se halla en el abismo, ni en el mar donde se engendran y quajan las piedras preciosas. Mas vale que el oro resplandeciente, y que la Plata. Agrauio se le haze en compararla con los varios y finos colores de la India. No tiene que ver con ella la piedra preciosissima sardoniz, ni el zafiro; no se le yguala el oro mas puro, ni el vidrio: ni ay vasos de oro de hechura tan extraordinaria que se puedã trocar por ella. Todas las cosas mas excelentes y eminentes callan en su comparacion. Pues de donde pensays que viene la sabiduria? Dios es el q̃ la reuelo a los mortales, y la enseño al hombre, y le dixo, vees aqui hombre qual sea la verdadera sabiduria. Sabete que esta es el temor del Señor, y el apartarse del mal es el sano y verdadero conocimiento.] Lo dicho es del sancto Iob. De la qual sabiduria dixo, que no se halla en la tierra de los que viuen dados al deleyte: como si dixera q̃ se hallaria entre las angustias y Cruz del Caluario, donde el Padre eterno no quiso dar vna gota de consuelo a su querido Hijo. Mira como siendo tu el esclauo piensas hallar esta sabiduria en la cama de tus regalos.

Este parecer d̃l sancto Iob confirmò d̃spues el pro-
Psal. 110 feta Dauid con el mismo espiritu. El principio (dize) de la sabiduria es el temor d̃l Señor.] Lo mismo
Prouer. 1 dixo su hijo en los Prouerbios: como si dixeran ambos, las proemiales de la verdadera sabiduria, son el saber temer a Dios, y seruirle. El temor del Señor es la puerta por donde se entra a la excelencia d̃l saber. La primera letra deste A B C, Christiano es el temer a Dios y reuerenciarle. Sin esta ciencia de la

Cruz

Cruz todas las otras son tenidas por ignorancia. Assi nos lo dio guisado S. Pablo donde dixo: no me tuue por letrado en otra ciencia que en el co- *1. Cor. 2.*
nocimiento de Iesu Christo crucificado. Bien se pudiera vender S. Pablo por Doctor de la ley, y *Acto. 22.*
de auer tenido vn maestro tan principal, como lo fue Gamaliel, de quien fue enseñado: pero desto no haze caso, ni lo estima, sino solamente se
precia de conocer a Iesu Christo puesto en vna 16
Cruz. De donde dixo el beatissimo Padre S. Au- *S. August.*
gustin en sus Confessiones: Desdichado el hom- *li. 5 cõfes.*
bre que sabe todas las ciencias, si ati mi Dios no te conoce: y bienauenturado aquel que te conoce, aunque todo lo demas ignore, si conociendo te juntamente como a su Dios, que eres, te glorifica y te da gracias, y no se desuanece con sus imaginaciones] Esto es del Sancto. Por esta razon en la sagrada Escriptura comunmente los pecadores se llaman necios, tontos è ignorantes: porque aunque sepan mucho de los secretos de naturaleza, y aun de Dios, no juntan con este co-
nocimiento las obras de amor de Dios y reueren 17
cia del Señor. Cassiodoro dize sobre aquellas pa *Caß. sup.*
labras del Psalmo. *Vir insipiens non cognoscet, & stultus non intelliget hæc*. *psal. 91.*
Excelente genero de ciencia es conocer que son tantas las mercedes que Dios nos haze, que el sentido humano no las puede alcançar] Esto conoceras, y sabras agradecer si de espacio, y con cuydado contemplas en la Cruz del Señor, donde obrô nuestra Redempcion: que
es la mayor merced que nos ha hecho. Vna glossa *Glos. mar.*
marginal sobre el mismo Psalmo dize. *in psal. 91*

Si Christum bene scis, satis est, si cætera nescias.

Bastate conocer a Christo como conuiene, esto

es

es con fê y con obras de caridad, aunque seas en lo demas vn topo. Grande letrado y doctor era Nicodemus en Hierusalem, pero como aun no tenia la ciencia de la Cruz y perfecto conocimiento de los secretos de la Redempcion, le llamô Christo nuestro Señor de ignorante, burlando del grado de su magisterio: *Tu es magister in Israel, & hæc ignoras?* Y con mucha razon le vexa, porque donde no se halla el conocimiento de la Cruz, todo es ignorancia. Y aunque las ciencias naturales suelen ser de grande prouecho, es quando se rinden, y siruen a la sabiduria eleuada de la Cruz, que estâ en la creencia sobrenatural de la fè con obras de amor. La qual ciencia es la que primero se ha de buscar: porque en ella estâ todo nuestro bien, segun que Zacharias la llamô, ciencia de salud.

Ioan.3. *Lucæ.1.*

Apoc. 5. El glorioso Euangelista S. Iuan dize, que vio al Hijo de Dios en figura de Cordero con las señales y heridas de su muerte: El qual en presencia de veynte y quatro varones ancianos tomo el libro de los misterios cerrado con siete sellos, para abrirlo, y en abriendolo luego al punto los veynte y quatro caualleros canos se inclinaron hasta el suelo adorando al Cordero, y le cantaron este motete: Digno eres Señor de tomar el libro y abrir sus sellos, porque fuiste muerto, y nos redimiste con tu sangre para que te siruiessemos] El hombre anciano ya lleno de canas y experiencia es simbolo de la ciencia y sabiduria en las diuinas letras, porq̃ los tales con los muchos años de edad han deprendido y experimentado muchas verdades. Por tãto dixo el sãcto Iob: la sabiduria estâ en los ancianos, y con el largo tiempo se adquiere la prudẽcia.]

Iob.12.

La sãcta

La sancta escritura dize que entre otras de dos ve-
zes que salio Dios en publico, la vna le vio Daniel, *Daniel 7.*
y la otra Isaias. Pero quando le vio Isaias como le *Isaias 6.*
vio solo el cuerpo, no escriuio si le vio en forma de
viejo o mancebo: mas Daniel dize que le vio con la
cabeça blanca como la lana blãca, y la barba cana co-
mo anciano. La diferencia destas visiones represen
taua los motiuos de Dios y diferẽtes estados del pue
blo. Viole Isaias pero cubierto su rostro con las a-
las de los Serafines; porque entonces estaua enoja-
do con su pueblo ingrato, segun significa el Profeta
en el mismo capitulo, por lo qual apartaua su rostro
dellos, como les auia dicho en otro tiempo por bo-
ca de Moysen: Yo escondere mi rostro de ellos, por *Deut. 32.*
que es casta peruersa.] Pero Daniel lo vee venir co
mo vniuersal juez a juyzio, y a sentenciar aquella
grande bestia, porque el mismo dize que quando lo
vio, se sento en su tribunal para juzgar, y se abrieron
los libros de las vidas de cada vno.] Y como la cir-
cunstancia principal y de mayor importancia en el
juez es la sabiduria para distinguir entre lepra y le-
pra, para significar que en Dios juez vniuersal y su-
premo, ay infinita y perfectissima sabiduria lo intro
duze viejo, y no en forma de mancebo. Esta misma
mistica significacion de la ancianidad reciben los Sã *S. Grego.*
ctos Padres y Doctores, como S. Gregorio en el pri *super pri.*
mero de los Reyes, donde por los viejos de Beth- *Reg. c. 16*
lem que se admiraron đ veer a Samuel, entiende los *S. Hiero.*
doctores de la ciudad. Lo mismo reconoce S. Hiero *Ezechi. 9*
nimo en Ezechiel, y S. Cyrillo. Tambien S. Ambro *S. Cyri. li.*
sio sobre aquellas palabras de Dauid, *super senes intel* *de adopti.*
lexi, dize que Dauid supo mas que los demas Docto- *S. Am. in*
res. Ieremias responde al diuino Oraculo que no le *psal. 118.*
embie a predicar porq̃ toda via es moçuelo, con que *serm. 13.*
signi- *Ieremi. 1*

significaua, como dize S. Ambrosio, que no tenia suficiencia de letras. Fuera desto Socrates dezia, como refiere su discipulo Platon, que entonces los ojos del alma empieçan a mirar mas agudamente, quando los del cuerpo comiençan a enflaquecerse, lo qual sucede con la vejez. Plutarcho en el libro de la criança de los muchachos dize. Solo el entendimiento es el que consumido con la vejez se remoça, y como todas las demas fuerças se disminuyan con el tiempo, la ciencia se augmenta con la vejez.

Plato. in Cōui. Tūc sanêmētis oculus acute incipit cernere, cū primū corporis oculᵒ deflorescit.

18 De donde si nos reduzimos al principal intento, se infiere, que quanta ciencia y conocimiento se puede adquirir en millares de años, significada en aquella sancta vejez de aquellos veinte y quatro Principes del cielo que vio S. Iuan como estâ dicho, se rinde a la ciencia de la Cruz, y se pone en aquellos Sanctos Varones con aquella sumission debida a los pies del Cordero muerto y Resucitado, adorandole y agradeciendole la sangre que vertio en la Cruz, con la qual nos merecio el conocimiento de su Deidad y humanidad. De suerte que esta noticia infusa es la que haze sabios, y la que se â de anteponer a todas las ciencias y artes. De aqui vino el Euangelista S. Matheo a passar en silencio, como los Magos que vinieron a buscar al Señor eran Reyes, y solamente les llama Magos, q̃ es lo mismo que Sabios, porq̃ esse es el verdadero Sabio, que sabe buscar a Dios en la pobreza del pesebre, y en la humildad y passion de la Cruz y Caluario. El Sabio dize en los Prouerbios, que alli estâ la sabiduria donde estâ la humildad. Si miramos la profunda de nuestro Redemptor, veremos que resplandecio mas en la Cruz, que en otra parte, segun dixo S. Pablo del mismo Señor,

Plutar. li. de educat. libero.

Mathe. 2.

Prou. 11.

Phili. 2.

ñor, humillose obedeciendo hasta la muerte, y muerte de Cruz. Porque donde el Hijo de Dios se mostrô mas humilde fue padeciendo vna muerte tan afrentosa, como era en aquel tiempo la de Cruz. De forma que en la Cruz se halla la fineza de la humildad de Christo, y en ella estaua la Sabiduria del Padre eterno. Por tanto si buscas sabiduria perfecta, buscala donde reside la humildad: porque donde estâ la humildad alli le acompaña la sabiduria, donde como en catedra leyo el Maestro del mundo la verdadera sabiduria segun veremos en el vltimo libro desta obra: y donde juntamente hallaras toda la doctrina, documentos y reglas que son necessarias para saluarte. Si tan celebrada fue la sentencia de Platon, que dixo ser la vida del Filosofo vna continua meditacion de la muerte.] Como no pondra el Christiano su contemplacion en la Cruz del Señor, donde considerarâ la muerte de Christo, y se acordarâ de la propria suya, que es grande ciencia y filosofia Christiana agradable para Dios, y prouechosa para si? Si te llegas con aficion y humildad a estudiar en esta escuela de la Cruz, y a deprender esta ciencia de la salud, ella te alumbrarâ el entendimiento, y te yrâ aficionando la voluntad, para que descubras profundos misterios y gustes dellos. 19

Plato. in dialog. de Ani. Phedo.

Dios dixo por la lengua de Isaias, hablando de Christo su hijo, significado en el Sacerdote Eliacim: Darele la llaue de la casa de Dauid sobre su ombro, con la qual abrira, y no aura quien cierre: cerrarâ y no aura quien pueda abrir.] Por cierto grande llaue era esta, pues era necessario traerla sobre el ombro como maça. Por esta llaue entienden los Doctores communmente la autoridad del Sacerdocio de Christo

Isai. 22.

Glo. ordi.

Christo nuestro Señor. La glosa ordinaria dize que aquella llaue significaua la Cruz, que el summo sacer dote Iesus puso sobre sus hombros. S. Hieronimo añade que en la passion fue quando el Padre eterno puso esta llaue sobre el hombro de su hijo. La interlineal nota que se entiende por esta llaue la doctrina y conocimiento de los secretos que en si mismas encierran las diuinas letras. Y es estilo de la sancta escritura llamar llaue a esta doctrina y enseñança, como dixo el Saluador reprehendiendo a los doctores de la ley: Ay de vosotros Letrados que os aueys alçado con la llaue de la ciēcia: ni vosotros entrastes, ni dexastes entrar a los que pretendian la entrada.] Quisoles dezir como expone Cayetano, vosotros q̃ estays obligados a enseñar al pueblo la verdadera inteligencia de la ley, y auisarles como se hā de saluar, lo aueys oscurecido todo y cerrado con vuestras peruersas explicaciones a fin de vuestros interesses y passiones.

S. Hiero. sup. Isai. 22.

glo. inter.

Luc. 11.

Cai. in lu. c. 11.

De donde boluiendo al proposito podemos concordar las partes diziendo que Christo nuestro Señor tomādo la llaue de la Cruz sobre sus hombros, y muriendo en ella nos abrio la puerta y entrada para el verdadero y viuo conocimiento de los misterios de la Redempcion que hizo. De que se infiere vna buena razon: porque luego el Domingo que resucitô por la mañana les enseñò y declaró la inteligencia de las profecias a dos dicipulos que yuā a Emaus algo torpes en la ciencia y conocimiento de las diuinas letras, y no hizo con ellos esto antes de su passion? fue pues la causa porque entonces auia ya tomado en sus manos y hombros la llaue de la Cruz, con la qual se abre el germano sentido de las profecias; por tanto vinieron ellos mismos a dezir al pun

Luc. 24.

to q̃ ſe les deſaparecio el Saluador, no echaſtes her-
mano mio de ver como ſe nos abraſaua el coraçon,
quando nos venia hablando por el camino, y nos a-
bria las ſanctas eſcripturas? Luego ſi abrio el Salua-
dor las eſcripturas, y la Cruz es la llaue, con ella las
abrio: y ſin la Cruz no ay llaue que las abra. El miſ-
mo S. Lucas eſcriuiendo otro aparecimiento, que *Luc.24.*
hizo el Saluador el miſmo dia en preſencia de ſus
Apoſtoles vſa de la miſma palabra y eſtilo de abrir
las eſcripturas y el conocimiento, donde dize, enton
ces les abrio el ſentido del alma para que entendieſ-
ſen las eſcripturas. Entonces dize, (eſto es) inmedia
tamente deſpues de ſu paſsion y reſurrecion, porque
ya auia llaue de Cruz con que ſe abrieſſe la puerta 20
deſte diuino conocimiento. De donde dize Ruperto *Rup.lib.6*
Abad eſtas palabras: Eſta reuelacion de la Cruz dig- *c.19.*
na de ſer adorada nos ſignifica miſticamente, aſsi co-
mo tambien aquel rompimiento del velo del templo
que ya los miſterios de las eſcripturas antes cerra-
dos ſe manifieſtan a los que creen en el crucificado,
Porq̃ por la paſsion de Chriſto y por ſu Cruz crey-
da entendemos ahora los ſacramẽtos de la ley, y los
Profetas. Pongo por exemplo, porq̃ razon Pharaon
ô Egypto auiendo ſido açotado con diez plagas no
ſe rindio: pero con la ſangre del Cordero quedô
vencido y ſolto los hijos de Iſrael? Quien tambien
ſea aquel citado en los Profetas, cuyo principado
fue pueſto ſobre ſu ombro? Quien aya ſido el que
como oueja fue lleuado al matadero, y como corde-
ro aya enmudecido entre las manos del q̃ lo treſqui-
laua, y con eſto no aya deſplegado ſus labios? Eſtas
coſas y los demas miſterios antiguamente cerrados,
ya eſtan abiertos para los q̃ reciben la Cruz de Chri
ſto.] Lo dicho es de Ruperto. El miſmo argumento
D ſi

Berē.li.de mist. lig. domini. sigue Berengozio Abbad varon erudito y pio, en vn libro de los misterios de la Cruz y de su luz. Dignas son de perpetua memoria las palabras del venerable
21 padre y antiguo Martyr S. Ireneo, donde los demas padres fundaron su pensamiento; el qual hablando S.Iren. li. 4. con. heres. c. 43. de la doctrina sacra y Euangelica dize en esta forma Toda profecia antes que se cumpla es enigmatica y oscura para todos, pero quando llega el tiempo y sucedio lo que estaua profetizado, entonces yatienen las profecias su clara y distinta exposicion: por tãto los Iudios, quãdo se les lee la escriptura la tienen como incredulos q̃ son, por fabula, porq̃ no admiten la exposicion q̃ pertenece a la venida del hijo đ Dios, hecho hombre: Pero quando se lee a los Christianos es vn tesoro escondido enel campo, q̃ con la Cruz de Christo se descubre, y està ya manifiesto, y enriq̃zien el sentido đ los hombres, y mostrãdo la sabiduria de Dios, y manifestando aq̃llas sus disposiciones tocantes al bien del hombre, y desde luego formando el Reyno de Christo, y pronunciando y predicando la herencia dela sancta Ierusalem. Por q̃ de tal modo el q̃ ama a Dios se puede aprouechar, q̃ tambien le vea y oyga su palabra; y de tal manera se puede venir a glorificar oyendo su doctrina, q̃ los demas no le puedã mirar en el rostro por su mucha gloria: assi como Dani.12. està dicho por Daniel que los Sabios resplãdeceran como la claridad del firmamento, y seran los justos como estrellas para siempre.] Lo dicho es del sacro martyr. Para cuya prouança trae el auer Christo nuestro Señor el dia de su Resurrecion, segun diximos declarado las sanctas escripturas a sus Dicipulos, y juntamente instruydolos en que conuenia auer padecido el mismo Señor, y entrar por la Cruz en su propria gloria, y predicarse en su nombre por

todo

todo el mundo la remissión y perdõ de los pecados.
Pero aunq̃ el misterio es inefable, no admira tanto q̃
la cruz soberana aya sido maestra delos hõbres, como
q̃ tambien lo aya sido delos mismos Angles, como di
ze S. Hieronymo sobre aquel lugar de S. Pablo, *Vt in*
notescat Principibus, & potestatibus in cœlestibus per Eccle- 22
siam multiformis sapientia Dei.] Cuyas palabras son: S.Hie sup
La Cruz de Christo no solamente nos aprouechô Eph.3.li.
a nosotros: pero tambien a los Angeles, y a todas 2.to.9.
las virtudes del cielo, y abrio el sacramento que an-
tes no sabian.

Confirma se mas esta excelencia con la considera
cion de que la Cruz soberana consagrada y rubrica-
da con la sangre de Christo nuestro Señor, es la me-
jor prẽda de amistad, q̃ el mismo Señor tuuo al gene
ro humano, y el sello mas natural y proprio del amor
q̃ descubre sus quilates mas finos con el toque de la
muerte de Cruz, segun dixo el mismo Redẽptor: No Ioan. 15.
ay amor mas fino q̃ el que tiene vn amigo quando da
su vida por sus amigos.] Y el Euangelista S. Iuan
para explicarnos mejor el amor que tuuo Christo
Dios a sus Dicipulos, lo declara con el dezir, q̃ los
amô hasta la muerte.] Pues desta buena amistad dize Ioan. 13.
S. Thomas escriuiẽdo contra los Gẽtiles, q̃ tiene por S.Tho.cõt
propria condicion descubrir los secretos del vn ami Gent.li.4
go al otro, porq̃ siendo el amor vna liga, y aun fue- c.21.
go q̃ de dos volũtades y coraçones forja vno solo en
genero de aficion, segun buena razon el amigo ha
de saber los secretos de su amigo: como tambien paf
sa en las amistades humanas: o almenos deue passar,
segun fue sentencia de Pithagoricos *Amicorũ omnia es*
se cõmunia, et amicũ esse alterũ se.] Como refiere S. Hiero S Hier.ad
nimo escriuiẽdo a Rufino, y emos leydo del hecho de Rufin.
Alexãdro Magno: el qual estãdo leyẽdo vna carta q̃ Eras.li.4

 le Apopht.

le embiaua Olimpia ſu madre, por la qual le auiſaua de algunos negocios ſecretos y de grande importancia contra Antipatro, aduirtio que ſu grande amigo Hepheſtion por ſobre ſu ombro juntamente de ſecreto la yua leyendo: no ſe la eſcondio, antes permitio la leyeſſe toda ſu amigo, y luego por firma del ſecreto y amiſtad quitandoſe el anillo de ſello que tenia en ſu dedo, lo puſo ſobre los labios de ſu amigo, con que le ſignificó y intimò calladamente el ſecreto que eſtaua obligado aguardar le. Pero eſta condició tan hidalga de la buena amiſtad ſe halló con el punto y fineza de la mayor pureza, y ſin liga de reſpetos humanos en Chriſto nueſtro Saluador para con los hombres, que es el argumento que hizo el miſmo Señor en fauor de ſu dicipulado, quando les dixo, ya de aqui adelante no os llamare ſieruos, ſino amigos, por
Ioan. 15. que todo lo que oy de mi Padre os he manifeſtado. De donde infiere el doctor Angelico la razon porq̃ en la ſagrada eſcriptura ſe atribuye, o acommoda al Eſpiritu ſancto la manifeſtacion de los diuinos ſecretos, la doctrina reuelada y el ſaber la predicar. Y es porque el Eſpiritu ſancto es amor diuino, y por fauor del miſmo ſe hazẽ los hombres amigos de Dios, y como es proprio de la amiſtad manifeſtar los ſecretos del vn amigo al otro, digaſe que el Eſpiritu del Señor es el que nos enſeña, ſegun aquello que dixo el Redemptor. El Eſpiritu ſancto conſolador que os
Ioan. 14. embiara mi Padre en mi nombre, os enſeñara todos
Math. 10. los ſecretos.] Y en S. Matheo dize. No ſois porcierto voſotros los q̃ hablais tales grãdezas como predicais al mundo, ſino el Eſpiritu de vueſtro Padre, que ha-
2. *Pet.* 1. bla en vueſtras lenguas.] S. Pedro dize que los Pro-
1. *Cor.* 14. fetas hablaron inſpirados del Eſpiritu ſancto, y San Pablo enſeña que el eſpiritu miſmo es el que habla
y dize

parte assi: Esto dize el q̃ tiene los siete espiritus de Dios, y las siete estrellas: yo bien conozco tus obras, y que teniendo nombre de vida, estas muerto] Como si dixera; no corresponden las obras con el nombre d̃ Christiano. Donde le llama muerto, como dize la Glossa: porque aũque biuia este mal Obispo su vida natural, estaua en pecado. S. Pablo vsa deste mismo termino hablando de las biudas de mala fama; la biuda, dize el Apostol, que se da a regalos de sensualidad, biuiendo està muerta.] De donde comũmente las diuinas letras llaman muerte a la culpa, y vida a la gracia, que se alcança por la virtud de la Cruz del Saluador; en el qual como canta la Yglesia en el Oficio d̃la Cruz, està nuestra vida, salud y resurrecion; porque crucificado en ella el hijo de Dios nos ganò y causò tanto bien: y el que no comiere deste fruto, se quedara muerto sin vida de gracia, y sin vida de gloria.

Gloss. ord.

1.Tim. 5.

De donde se vienen bien a entender las palabras del Profeta Dauid, donde dize: Portanto no resucitaràn los impios en el juyzio; ni los pecadores en la congregacion de los justos. *Ideô non resurgent impij in judicio: neque peccatores in concilio justorum.* Pues como se concordarà con esta verdad catolica la sentencia verdaderissima de S. Pablo que dize; ciertamente todos tenemos de resucitar, aunque no todos nos tenemos de renouar? *Omnes quidem resurgemus, sed non omnes inmutabimur.* La solucion es de la Glossa y de Lyrano: q̃ S. Pablo predica la vniuersal y comũ resurrecion de la carne para tener otra vez su vida natural; aunque vnos han de resucitar con dotes de gloria, que seran los justos, que se llama renouacion: y otros, que seran los condenados, resucitaran

Psalm. 1.

1.Cor 15.

Gloss. & Lyran. in psalm. 1.

ran feos, abominables, y miserables, diputados para la muerte eterna. A lo qual teniendo consideracion el Profeta Dauid dize, que estos tales impios, y pecadores no resucitaran en el juyzio con los justos: porq̃ assi como el pecador aunq̃ biue con el alma enlas carnes, pero sin la gracia enel alma, se llama muerto: assi tābien el impio quādo resucitâre pues no se aprouecho del arbol de la vida, que es la Cruz, se puede tener por no resucitado, porque resucitarâ por su mal para la muerte eterna, y no como los justos para gozar la vida perdurable. Y segun dixo
25 diuinamente S. Augustin, la vida del infierno, antes se ha de llamar muerte que vida: porque no ay mayor muerte ni peor, que la de aquel miserable estado, donde nunca muere la muerte. Assi pues como se llama muerte la del infierno, aunque alli biuen, tambien el estado del pecador, que naturalmente biue en esta vida, es otra muerte: aunque aquella vltima es sin remedio: pero la presente deste siglo lo tiene si se conforma con la Cruz, en la qual estâ nuestra resurrecion, nuestra vida y salud como dize la Yglesia.

S. Aug. li. 6. de ciui. capit. 12.

In officio Missæ de Cruce.

Ezec. 37.

Pienso que fue ymagen desta verdad aquella profetica vision de Ezechiel, el qual dize auerle el Señor sacado a vn campo lleno de huessos sequissimos, donde le mandó llamasse a bozes al Espiritu de vida, que viniesse de las quatro partes del cielo, que son Oriente, Poniente, Medio dia, y Septentrion, de donde salen los quatro mas principales vientos.

El Profeta lo hizo assi como le mandaron, y vino el espiritu de todas quatro partes, y entrando se en los huessos, que ya se auian cubierto de carne,

re-

resucitô y se leuantô vn muy luzido exercito de hõbres. Luego le mãdò Dios al mismo Profeta tomasse dos maderos, y en el vno escriuiesse esta letra: de Iudâ y de los hijos đ Israel sus cõpañeros.] Y en el otro escriuiesse este mote, madero de Ioseph y Ephraim, y de toda la casa de Israel cõpañeros suyos.] Y luego los jũtasse y ensamblasse, en señal đ q̃ auia Dios de jũtar dos pueblos diuersos debaxo đ vn imperio y vna religion. Aqui auia mucho q̃ dezir: pero porq̃ desta figura se trata adelãte en el discurso de las figuras de la cruz, solo de presente puedes aduertir: lo primero, q̃ para q̃ recibiessen vida aq̃llos secos huessos, fue necessario viniesse primero la vida de las quatro partes del mundo, que entre si formã y componẽ vna Cruz, porq̃ de la virtud de la Cruz procede toda nuestra vida espiritual y bienauẽturança. Lo segũdo de aduertimiẽto es, que con los dos maderos, q̃ luego jũtô el Profeta, significó como explica Sixto Senẽse la cruz de Christo nuestro Redemptor compuesta de dos maderos cruzados, en cuya virtud y misterio se juntarõ los dos pueblos Gentil y Iudayco debaxo de la Monarquia de vn Redẽptor, y de vna ley de gracia. El mismo Señor Christo nuestro biẽ confundio a los Saduceos hereges que negauan la verdad de la resurrecion, con vn texto del Exodo: donde refiere Moysen, q̃ le dixo Dios: yo soy Dios de Abrahã, y Dios đ Isaac, y Dios de Iacob.] Cõ la qual autoridad infalible les argumẽta Christo: Dios no es Dios de muertos sino đ biuos.] Como si les dixera, luego Abrahã, Isaac, y Iacob oy dia biuẽ, pues mi padre es Dios dellos. Porq̃ aunque es verdad q̃ en el tiempo q̃ Dios hablò con Moysen estauan ya muertos aquestos Patriarcas, les llama biuos, lo vno porque sus animas biuian, y no se auian acabado como falsamente pen-

Lib. 3. huius.

Sixt. bib. sanct. li. 2. lit. L.

Matt. 12.

Exod. 3.

Vide Sixt. sen. lib. 2.

Bibli. ver bo. traditiones. pensauan los Saduceos: lo segundo, porq̃ tienen de boluer a resucitar con los cuerpos, y vniuersalmente todos los hombres con ellos en el dia del juyzio, y lo tercero señaladamẽte llamó el Señor biuos a los tres Patriarcas, porque sus animas gozauan en el seno, o limbo la vida de gracia, y hã de resucitar para la vida eterna: esto será en virtud de la Cruz, en cuya fê murieron. Con lo dicho queda aueriguado, q̃ el pecador biuo se llama muerto, y el justo muerto con razó se llama biuo porq̃ la cruz es arbol de vida, y su fruto es resurrecion y vida eterna como dixo S. Augus-

26 tin en vn sermon. El fruto de la cruz es resurrecion

S. Au. ser III. de gloria, este es el fruto deste arbol.

Del qual misterio fue vn diuino pronostico, o casi profecia lo q̃ refierẽ Rufino y Cassiodoro en la Tripartita q̃ los antiguos y sabios Egypcios teniã la figura de la cruz por vna de las letras q̃ llamauan en Griego *Ieraticas*, o letras sacerdotales: y assimismo *Ruf. hist. li. 1. c. 29. Cass. hist. trip lib. 9. c. 29.* tenian por tradicion que la misma figura de la Cruz significaua vna vida futura: lo que sucedio en Alexãdria con esta letra o figura se dira adelante mas de proposito. Por ahora infiero q̃ la diuina prouidẽcia quiso desde los siglos antiguos dar entre los Gẽtiles algũa vislũbre d̃ como la cruz auia d̃ ser nuestra vida

El glorioso Iustino grã filosofo y Sãctissimo martyr

27 defendiẽdo la religion christiana con su pluma y san

S. Iust. apo leg. 2. gre prueua este intẽto con aquellas tristes palabras del Profeta Ieremias. *Spiritus oris nostri Christus Dñs captus est in peccatis nostris, cui diximus, in vmbra tua viuemus in*

Thren. 4 *gẽtibus*. Christo nuestro Señor, q̃ es el aliẽto d̃ nuestra boca, fue preso por nuestros pecados, al q̃ aldiximos biuiremos a tu sombra entre las gẽtes. Dõde Iustino siguiẽdo la lecion de los Setẽta lee, *Spiritus ante faciẽ nostram Christus Dominus*. Y haze el mismo sentido que

la

y dize los misterios: Tomãdo pues el argumẽto desta verdadera y catolica doctrina, y siẽdo la cruz la diuisa del supremo amor q̃ Christo tuuo a los hõbres como despues diremos mas largamẽte, biẽ se infiere q̃ el q̃ mejor supiere gozar de la cruz, amarâ mas, gustara mas, y sabra mas de Dios, y saldra mas aprouechado y mas sabio.

El glorioso martyr S. Cypriano en vn sermon de la passion del Señor va buscãdo la razõ, porq̃ estando Christo nuestro Señor en la cruz crucificado, y biuiẽdo el sancto Ioseph verdadero esposo de la Virgen, tiene tãto cuydado de su madre q̃ la encomienda a S. Iuan, para q̃ este virgẽ y Apostol como hijo adoptiuo la acõpañe, y consuele: pues q̃ pocos dias antes estando su diuina Magestad predicãdo, le quiso hablar la misma madre; y el hijo bendito dissimulãdo la verdadera maternidad y filiacion q̃ auia entre an bos, le niego la entrada por luego, diziendo q̃ tenia por madre y por pariẽtes a los obediẽtes para su padre Dios y para su palabra? Responde el mismo Cypriano a su pensamiento, q̃ puesto Christo en la Cruz ya era tiẽpo se declarasse, como el sancto Ioseph no era su naral y verdero Padre; ni esposo carnal de la Virgẽ como muchos pensauã falsamente, y para q̃ este secreto ya no estuuiesse encubierto al mundo, ante puso al sancto Euãgelista su camarero en aquella nueua prerogatiua respecto de Ioseph. De donde se infiere q̃ hasta q̃ la Cruz fue leuantada en el Caluario, estaua este misterio del matrimonio de Ioseph con la Virgẽ secreto, y sabiã pocos el misterio: pero luego q̃ se leuãta y cõsagra la Cruz, se publica la verdad deste sacramẽto, y se aueriguа la calidad del matrimonio entre la virgẽ y su esposo, como no es carnal aunq̃ verdadero, y el q̃ era esposo d̃ la virgẽ no es padre natural de Christo.

S. Cypr. ser de pas. domi.

 Esta-

Estaua el mismo amado de Dios S. Iuan al pie de la Cruz, y Christo en ella ya expirado, quando llegò vno de los soldados, y abrio de vna lançada el costado del Señor pendiente, por la qual llaga luego al
Ioan. 19. punto dize S. Iuan que vio salir sangre y agua, y se ratifica en ello. Por cierto es digna de mucha ponderacion la biueza de vista que tuuo en aquel lugar, tiempo, y ocasion, pues vio con tan grande claridad y distintamente salir el agua verdadera del costado elado entre la sangre que con ella salia. Pero confiesso que este misterio es excelencia de la Cruz, cerca de la qual estaua S. Iuan: Porque como la esclarecida cruz es la llaue de los ojos del alma, tambien abre y aclara quãdo importa, los del cuerpo para ver, y conocer que no solamente salio sangre; sino tambien agua, en señal de que la muerte del Redemptor fue satisfactoria por muchas culpas, y lauò nuestras almas. En conclusion este mismo orden guardò nuestro Saluador catequizando en la fê, y enseñando su conocimiento a Nicodemus, porq̃ la primera lecion, que le dio fue tratar le del misterio de la Cruz con
Ioan. 3. el del baptismo; porque como la cruz es la llaue, con ella se le auia de abrir la puerta a Nicodemus para entrar al verdadero conocimiento de Christo, y sabiduria de su fê, Redempcion, y ley nueua.

CAPITVLO SEPTIMO. COMO LA VIDA *espiritual y digna deste nombre se halla en la Cruz.*

CONSISTE Tambien nuestra vida espiritual, y està como en raiz la que esperamos, en la gloriosa Cruz del Saluador del mundo, de la qual dimanan como de fuente perpetua de agua viua. Esto

to ès lo que dixo el mismo Redemptor hablando de si, y de su Cruz: Importa (como si dixera, va os no menos q̃ la vida del alma) q̃ el Hijo de la Virgen sea puesto en vna Cruz alta, para que todo aquel que creyere en el mismo no perezca, sino q̃ aya y possea vna vida eterna. Donde habla de la fê biua que obra por medio de la caridad. Paulo Florentino dize en vn sermon de la Cruz, que fue leuantada y puesta en el coraçon del mundo, que era el Caluario de Ierusalem, segun aquella profecia de Dauid, El Señor obro nuestra salud en medio de la tierra. Y que fue puesta en medio de los dos ladrones, assi como el coraçon està en medio del cuerpo, para significar, que como el coraçon es principio de la vida natural, assi la Cruz es el principio de la vida de gracia. Ionas Obispo Aureliano dize de la Cruz esta alabāça: La Cruz de Christo teñida con su purpurea y preciosa sangre calienta en torno las quatro partes del mundo con sus quatro sagrados estremos. Donde vsa del verbo Latino *fouet* tomando la metafora de las aues que con el vital calor de su pecho, estendiendo las alas sobre el nido a manera de Cruz, calientā, dan vida, y empollan sus hueuos, como dixo Virgilio, vsando del mismo verbo para la labor de las auejas.

Ioan. 3.

Paul. Flo. ser. de exal. s. cru. in Quadra

Psal. 73.

23

Ion. Aur. li. 2. de cul to imag.

Virg. li. 4 geor.

Progeniem, nidosque fouent.

Assi la Cruz que es nuestra madre, con la virtud y calor de la sangre de Christo da vida espiritual, y sobrenatural al vniuerso. Merced le haria grande vn hombre rico al pobre, si tomando le vn real que tiene en menudos, le diesse por el mil doblas de oro. Mucho mas vale la vida, y ser que dâ la gracia al alma, y la vida eterna que en el cielo se goza, que la vida natural y temporal deste siglo, que renun-

cias por Christo en la Cruz. Esta pues si nos quita el Saluador del mundo, es porque nos quiere dar por medio de la Cruz tan alto tesoro como es la vida eterna.

Pero porque se vea mas de cerca como la Cruz y passion de Christo nuestro Señor es nuestra verdadera vida, y que donde no se aprouecha el hombre de la Cruz, no ay vida si no muerte, considera el estilo que guarda la sancta Escriptura en esta materia de vida y muerte; y es que a los pecadores biuos les llama muertos, y a los justos muertos les llama biuos. Porq̃ la vida natural sin la gracia d̃la Cruz, la puedes tener por muerte, y a la muerte natural si se abraçò con la Cruz y gozò su fruto ten la por vida biẽauen-
24 turada; segũ dixo S. Ambrosio sobre vn Psalmo: Lle-
S. Ambr. ser. 22 su. psal. 118. uame Señor sobre la Cruz; la qual es saludable para los que yerran, en la qual sola està el descanso para los fatigados; en la qual sola biuiràn todos los q̃ mueren.] Vn dia llego al Señor vno de sus dicipulos, q̃
Clem. Alexãd. stromat. 3. Tert. li. de baptis. in principio. Matt. 8. S. Agu. serm. 7. de verb. dñi. S. Gre li. 4. mor. c. 29. segun Clemente Alexandrino fue S. Philipe Apostol, o segun dize Tertulliano fue el Apostol S. Matheo, y le pidio licẽcia para yr a enterrar a su padre; pero Christo le respondio; Sigueme y dexalos allà, que los muertos entierren a sus muertos.] Como Señor si estã muertos podrã enterrar a sus difuntos? como si son muertos podran llorar? como cumpliran el testamento del q̃ fallecio? S. Augustin en vn sermon responde; que por estos muertos enterradores se entienden los infieles: y S. Gregorio entiẽde los pecadores. De suerte que aunq̃ el pecador estê biuo con la vida natural, como le falta la de la gracia, se llama ya muerto segun lenguage d̃ espiritu. Dios le manda a S. Iuan, q̃ escriua a cierto Obispo vna carta
Apoc. 3. de sentencia cõminatoria, en la qual le diga de su parte

la sacra Vulgata. Con esto nota el mismo que la figura humana se diferencia de la de los brutos, en que la nuestra esta derecha para el cielo, y estendemos los braços en Cruz, y la nariz deciẽde derecha y forma con las facciones del rostro, y los ojos vna Cruz, por la qual nariz respiramos, en que consiste nuestra vida: que es vn secreto simbolo y significacion, que la Cruz de Iesu Christo nuestro Señor es nuestra vida, segun entendio el sancto Profeta por aquella palabra *Spiritus*, la qual en su propria significacion significa aliento, o ayre respirado, y vida, como tambien la significa en el Genesis, donde esta escrito, que Dios inspirò, o auento vn soplo, o ayre, que llama espiraculo de vida, en el rostro de Adam: con que la sagrada escriptura significa la creacion del anima de Adã. Pero dixo lo por aquel termino *in faciem*. Que le soplô en el rostro, porque aunque el anima esta toda en todo el cuerpo, y toda en qualquiera parte del mismo, alude al modo que tenemos de conseruar la vida respirando y recibiendo el ayre con que la conseruamos, por la boca y por las ventanas de la nariz. A lo mismo aludio nuestro Profeta diziendo, que Christo nuestro Dios es el espiritu y aliento de nuestra boca, (esto es) nuestra vida: porque assi como no podemos biuir sin recebir nueuo ayre, y respirar, menos se puede biuir sin la virtud de la Cruz del Señor. Por tanto dixo el mismo Redemptor a Nicodemus tratando de la Cruz en que auia de morir, y del baptismo: ninguno puede entrar en el Reyno del cielo, si primero no buelue a nacer del agua y del Espiritu sancto. Como si dixera, para gozar de la vida eterna es necessario, que nazcas segũda vez, no de padres carnales como en la primera, sino de tal padre como es el Espiritu sancto, y de tal madre

Isai. 2. cuius spirit⁹ in narib⁹ eius est.

Gen. 2.

Ioan. 3.

madre como es el agua del sacramento del baptismo. Pero Señor mio, a que proposito en el misterio de la Cruz hazeys mencion del agua? Y si del agua para que del Espiritu, cuyo nombre significando al espiritu sancto significa tambien, o por lo menos haze alguna alusion al espiritu de vida? Es porque de la Cruz manó este sacramento con los demas, y si el baptismo es la puerta por donde se entra a la Yglesia catolica, la Cruz es llaue, que abre essa puerta, por donde entren: y junta se agua y espiritu, nacimiento espiritual y misterio de Cruz, porque en el sacro baptismo se le da al baptizado vna nueua vida sobre natural por virtud de la Cruz y operacion del espiritu sancto, q̃ limpia y laua el alma de la culpa, y le da su gracia, que es vna cierta vida de la misma alma: es vna gratuita respiracion y su aliẽto. Desuerte que la palabra *Spiritus.*] del Profeta Ieremias, es lo mismo q̃ vida: y apesar de los perfidos Iudios se entiende literalmente de Christo nuestro Saluador, segun la verdadera inteligencia de los sanctos y Doctores catolicos Augustino en vno de los libros de la ciudad de Dios, donde cita la autoridad del Profeta por infalible profecia de Christo nuestro Dios: S. Cypriano martyr Obispo de Cartago, afirma lo mismo sobre el simbolo de la fè en aquella palabra, *Crucifixus sub Pontio Pilato.* S. Ambrosio tratando del sacramẽto del altar la alega por profecia de la muerte del Señor: S. Bernardo le sigue en vn sermon del Aduiẽto con otro de la Assẽsiõ y otro de nuestra Señora. Dionisio Cartujano en los Trenos, y Pedro Galatino. Tãbiẽ de los Griegos S. Theodoreto defiẽde esta verdad contra los Iudios, y dize q̃ se ha de entender apesar del Iudaismo aquella profecia d̃ Christo nuestro Redemptor y de su

S. Aug. li. 18. c. 33. S. Cyp. in expo. simb. S. Amb. li. de initiatis miste. tom. 4. S. Ber. ser. 1. de adu. & ser. 3. de ascens. & ser. de aquæ dist. Dioni. in thea. Per. gal. libr. 8. Archan. c. 10.

su Cruz. Lo mismo dize Eusebio Cesariẽse, y Origenes en el Periarchon. La qual sentencia se fortifica mas cõ el texto Hebreo deste lugar, donde se lee, *Messiach Iehouah*, q̃ es lo mismo que *Meßias Dominus*. Donde la palabra *Iehouah* es el nombre que los Griegos llaman *Tetragrammaton*, y los Iudios inefable, con el qual se nombra solamente Dios, y nunca se aplicó a criatura alguna por mas eminente y sancta que fuesse, sino es a Christo nuestro Redemptor que es verdero Dios y criador de todo. En la qual lecion hizo pie. S. Theodoreto para prouar su intento contra los Iudios, donde dize, digan los Iudios en el lugar citado a quien la palabra profetica llame Christo? Demas desto quien sea de aquellos que entre ellos se llaman Christos, ora sea Rey, ora Profeta, o sacerdote, que se llame Señor? Nũca lo podran probar, aunq̃ vsen de sus muchas mentiras. De suerte que estâ claro auer el Profeta hablado de nuestro Saluador y Señor preso de los mismos por la impiedad corrompidissima dellos. Lo dicho es del Cyrense.

Theod. in Thre. Euseb. li. 4 demõst. euang. Orige. li. 2. Periar. cap. 6.

28

S. Theod. vbi sup.

De donde infiero q̃ la palabra *Christ⁹ Dñs* dela sancta vulgata, por la qual se hã y deuen corregir todas las demas, se entiende de Christo nuestro Señor hijo verdadero de Dios viuo, y Señor omnipotente de todo lo criado. Y assi mismo es excelente profecia de su passiõ, y de su Cruz esclarecida, en la qual esta nuestro remedio, nuestra protecciõ y nuestra vida como significo el Profeta cõ las palabras siguiẽtes. *In vmbra tua viuem⁹*. A la sombra Señor đ vuestra persona biuiremos. Dõde considero, q̃ quãdo dixo el triste y sancto Profeta estas palabras, puso para consolarse los ojos de su alma en Christo nuestro Saluador, cõtẽplãdolo estendidos sus baços y clauadas sus manos y pies en el arbol sacro dela Cruz haziẽdo sombra suficiẽtemente

a todo

a todo el linage humano, q̃ alli redimia, a cuyo pie dessEaua el Profeta con ansias del alma poder estar de rodillas gozãdo de aquella sombra, que dâ salud, y de la fruta que da vida. Y si es verdad que ay vnos arboles, cuya sombra es enferma, y mortal; y ay otros, cuya sombra sana los enfermos, y mata las serpientes, como diremos en su proprio lugar, sin duda la sombra del arbol donde Dios se puso es la que verdaderamente sana las almas mas enfermas, mata las culpas, y da la vida de gracia. Pedro Comestor refiere, que Alexandro Magno hallò en el Oriente vnos ciertos arboles encantados y dedicados por los gentiles al Sol: El qual en tocando con su luz a las ramas se sentia en ellos grande mouimiento, y que los sacerdotes de los Ydolos, que comian de sus frutas, biuian quatrocientos años. Esto era ilusion y engaño del Demonio; pero nosotros tenemos el verdadero arbol del Sol de justicia Christo nuestro Redemptor, que se puso en la Cruz; la qual es arbol tan de vida, q̃ el que dignamente comiere de su fruto bendito biuira eternamente. *Lignum vitæ est ijs, qui apprehenderint illam.*

Comest, in his. schol. De diuer. c. 4.

Aqui pues ò alma si estas enferma y dessabrida hallaras salud, y vida perdurable, si llegas de cerca a gozar desta sombra y arbol de la Cruz, donde estuuo pẽdiente la vida, Cuelga del tus ojos y mirale biẽ que de aqui y no de otra parte te a de venir tu remedio. No como le mirauan los Iudios para burlarse del, y ofenderle, sino para adorarle. De los quales profetizando Moysen les dixo: Estara tu vida como colgada ante tus ojos, y no le creeras. Donde segun la letra profetiza de los Iudios, que auian de crucificar a Christo, a quien en el Caluario mirauan colgado de la Cruz con los clauos, y le juzgauan los malua

Proue. 3.

Deu. 28.

dos

dos y descreydos por digno de muerte, siendo la ino cencia y la vida del mundo. Assi entendio S. Cypriano aquella profecia, y luego prueua el mismo misterio con la visiõ reuelada del Profeta Ezechiel: el qual vio vn Angel, que yua matando a todos los que no tenian la señal del Tau impressa en su frente: pero los que la tenian quedauan con la vida, porque la Cruz como dize el mismo sancto (la qual es como vn Tau) es nuestra vida y salud. Donde el mismo dize que S. Iuan en el Apocalipsis le llama arbol de vida, con aquellas palabras. Bienauenturados los que lauan sus ropas en la sangre del Cordero, para que puedan en virtud del arbol de la Vida entrar por las puertas de la gloriosa ciudad.] De aqui viene la palabra Hebrea. *Tesuha*, que significa salud y vida, â tener por primera letra vna Cruz, q̃ es el Tau con que comiença, significando con esto el diuino espiritu, que en la Cruz estâ nuestra vida salud y resurrecion, como esta dicho. Portanto almas catolicas, que desseays vida sin achaque, y larga, veys aqui a vuestra vida Iesu Christo crucificado por vuestro remedio, llamando os con la inclinacion de su cabeça, y juntamente diziendo, que en el solo hallareys la vida eterna de gloria.

Cypri. li. 2. cont. Iud. ca. 19. et. c. 23.

Ezech. 9.

Apoc. 22

Tesuha.

CAPITVLO OCTAVO. QVE EN LA CRVZ *estan los bienes de la honra.*

LA Tercera golosina, por quien los ambiciosos se comen las manos es la honra y dignidad. Pero la honra principal y perfecta cõsiste en seguir y imitar a Christo Redemptor nuestro y Rey de gloria, hasta la misma muerte de Cruz y las afrentas. Pretẽdo dezir, que no solamente por esta imitacion de

Christo y de su Cruz se nos libra la honra para la otra vida segun dixo el mismo Señor, si alguno me siguiere honrarâle mi padre.] Como tambien los pobres de espiritu y coraçon se llaman Ricos, porque lo seran a su tiempo, y los que padecen por la verdad tienen bienauenturança, porque despues de la muerte la gozarân. Pero con esto digo, que en lo que tiene el mundo por deshonra, y en las afrentas y contumelia de Cruz verdaderamente està y se comunica grande honra de presente. Lo qual han de confessar los varones catolicos fundados en el articulo de la fé, que el que murio en la Cruz es el Hijo de Dios verdadero, legitimo y natural Rey de gloria, y Señor nuestro. En el Ecclesiastico està escrita esta diuina sentencia: grande gloria es seguir al Señor.] Como si dixera, grande honra es, digna de mucha loa seguir el sieruo al Señor por el camino de la imitaciõ y justicia. Para esto nos dexo Christo nuestro Señor el exemplo de su vida y muerte, para que le siga el Christiano hasta la Cruz. Si le preguntassemos al noble y honrado soldado, que dexando el regalo de su casa y cõmodidades de su ciudad siguio a su Principe en la guerra, con q̃ se honra, y de que se precia mas? nos dira que no tanto del auer entrado en la ciudad conquistada siguiendo el carro triunfal de su Principe: ni del auer sido vno de los q̃ tornearon en su presencia, como del auerse hallado al lado de su Señor al rompimiento de los campos, y en medio de la batalla, al tiẽpo q̃ la fuerça del enemigo descargaua mas sobre su buẽ capitã hiriendole de vna parte y otra, y alli viẽdole assi herido y bañado en sangre le acõpañô y no le dexô, hecho participante en las heridas primero q̃ le acompañasse en el triũfo. Para pegar fuego el capitan Abimelec a vna torre

Joan. 12.
Math. 5.
Eccle. 23.
5. *Pet.* 2.

torre de los Sichimitas, que se le auiã rebelado, dize la diuina escriptura q̃ se subio con todo su exercito a vn monte, donde echando mano de vna hacha cortô vna grãde rama de vn arbol, y se la echo al ombro diziẽdo a los suyos, hazed soldados lo q̃ me aueis visto hazer. Y diziendo esto dio cargado la buelta para poner leña y fuego a la torre. Luego en aquel punto los soldados a porfia hizieron lo mismo teniendo se por mas honrado y señalado el que primero cortaua su leño, y por afrentado el que a tras se quedaua. Con esto pegaron fuego a la fortaleza, dõde quemaron con sus llamas y ahogaron cõ el humo mil soldados que estauã en el presidio, y algunas mugeres q̃ auia. Grande gloria es seguir a Dios imitandole en sus diuinos passos y acciones: pero la mayor de todas es seguirle hasta el Caluario y la Cruz, donde cargado con ella dio la batalla al demonio y muerte bañado su cuerpo en su sangre propria, donde perdio la vida por ganarnos la gracia. *Iud. 9.*

Esta pues serâ tu grãde honra el padecer por el mismo Señor hasta la muerte de Cruz: y entonces estarâ vn Christiano mas honrado quãdo por Iesu Christo, por su fê y amor estuuiere mas crucificado, o mas se conformare y amoldare con su passion. Notables son las palabras del glorioso Apostol escriuiendo a los Philipenses, donde les dize: Gracia se os ha hecho por amor de Christo, de q̃ no solamẽte creays en el mismo, sino tambien padezcays por el.] Como si les dixera aduertid mucho mis hijos en la grande merced que Dios os ha hecho, estimad y agradeced con grandes veras este don tan grande que por respecto d' Christo os ha dado, como es q̃ no solo creays en este mismo Señor: pero que tãbien padezcays por el mismo Redemptor. Donde al padecer los catoli- *Philip. 1*

cos y martyres Philipenses por Christo llama el Apostol don y merced que Dios les hizo y les dio, como quien da vn grande presente a su amigo: o como quando el Principe le haze merced al cauallero de darle vna encomienda y vna Cruz de caualleria en el pecho. Grande merced es la que Dios haze al fiel y justo en auerle dado la fè y el amor de Christo nuestro Dios: pero mayor merced y mayor don es, que le siga con esto hasta la muerte de Cruz: y para mejor significar este fauor le llamò Don. Que diriamos del grāde, a quien el mismo Rey su Señor le embiasse de su mesa vn plato de su mano por don y presente? Extra ordinario fauor y merced seria esta. Pues mucho mas que esto sin comparacion, dize S. Pablo que hizo Dios con sus Martyres: y es que de la misma Cruz y passiones que aparò el padre eterno para su Hijo en el Caluario haze presente y don a sus sieruos de tal modo que sigan y le imiten a su bendito Hijo por esta calle de amargura, y rastro de sangre hasta la misma Cruz. O gloria de don tan soberano, ô excelencia de merced tan generosa, que ni se puede comprehender, ni aun explicarse del todo como ella es.

29 El sanctissimo Ambrosio dize sobre este lugar, que aunque el Apostol en todo engrādezca la gracia de Dios: pero en dezir que Dios les concedio el padecer por Christo, redunda en alabança dellos mismos.] Quiere dezir, que quando S. Pablo engrandece el valor de la gracia se alaba Dios, mas quando dize que los varones perfectos padecen por Christo se alaba Dios y juntamente son loados los q̄ padecen por Christo. (*S. Ambr, sup. Phili. t. to. 6.*)

30 Que casi frisa con el pensamiēto de Theophilato Arçobispo de Bulgaria, el qual dize q̄ como el padecer por Christo sea vna muy grāde excelencia y honra, temiendo el Apostol. S. Pablo, (*Theophilac. ad Philip. 1.*)

blo, no se desuaneciessen los Martyres Philipenses con dignidad tan crecida, les auisa, que assi el padecer como el creer es gracia y merced d Dios, a quien deuen este regalo y fauor. Y luego añade y dize el mismo Sancto: Por ventura este Don, que es padecer por Christo, es mayor que resucitar los muertos: porque en el Don y gracia del resucitar muertos yo soy el deudor: pero en el padecer se haze Christo mi deudor. O caso de admiracion, que el mismo Señor me haga la gracia y me dê este Don: y sobre todo el mismo se quede por mi deudor.] Esto es de Bulgario. S. Thomas dize que padecer por Christo es cosa vtil y honorifica. Como si dixera, es titulo honroso y de prouecho seguir a Christo por las passiones hasta la Cruz: caben en esta encomienda de Cruz honra y prouecho. S. Thom. Philip. 8. lect. 3.

Es sin duda singular nobleza seguir el hijo al padre hasta la carcel y captiuerio, y el sieruo a su señor hasta la cadena, el soldado a su capitan hasta el vertimiento de sangre; el vasallo a su Rey hasta la muerte, y el Christiano a su Dios hasta la Cruz. Con esta honra quiso el Redemptor dl mundo honrar a su Vicario S. Pedro dandole con la encomienda de su Yglesia la Cruz de su martyrio, y q̃ muriesse en Cruz como su Maestro. El qual buen Dicipulo conociendo la honra y nobleza que se ganaua muriendo en vna Cruz, quiso templar como humilde tanta excelencia con la humildad del morir puesta la cabeça donde su Maestro auia puesto los pies. Nunca en su vida el page de lança que lleuaua el Principe Ionathas, ganó tanta honra y nobleza, como quando subiendo y rebentando su señor por las breñas mas altas, le siguio sin perderle de vista poniendo las manos donde el Principe leuantaua los pies. Esta 1. Re. 14.

es la honra y gloria generosa; esta es la hidalguia que gana con immensas ventajas el q̃ sigue a Christo nuestro Señor por las breñas y aspereza de las passiones del Caluario hasta la Cruz.

Estauan los Apostoles del Saluador la vispera de su passion afligidissimos con la despedida de su Maestro: el qual sobremesa por consolarlos, y juntamente para enseñarles como la dignidad no estaua en ser seruidos, sino en seruir y padecer, entre otras razones dignas de tan diuino pecho y coraçon tã amoroso les dixo estas palabras. Yo estoy entre vosotros como ministro vuestro, pero vosotros soys los q̃ permanecistes conmigo en mis tribulaciones, y assi os dispongo yo la possession de mi Reyno a la traça de como mi Padre lo dispuso para mi: porq̃ comays y beuays en mi mesa alla en mi Reyno: y os senteys sobre los tronos para juzgar los doze Tribus de Israel] Pero Señor mio q̃ es esto? A vnos pobres hombres tanta merced que los senteys a vuestra misma mesa, y los hagays Oydores de vuestro Real y supremo Consejo? y lo que mas me admira es, que os precieys de ser ministro y seruidor de vuestros mismos sieruos hasta lauarles y besarles los pies. Nadie se assombre desta honra que les hago a gente tan noble como la q̃ e â permanecido conmigo en mis trabajos. Admirese el mundo de auerles honrado tanto que les aya hecho mis compañeros y participantes en el padecer por mi, como yo padezco por ellos. Porque gente que en esto me â seguido, bien merece, y dignos son de sentarse en mis tronos, y comer conmigo en mi mesa. O gente ylustre, de honrados terminos, o Dicipulos nobles, que como tales aueys perseuerado con Christo. Pudiera Christo loarlos de auerle acompañado hasta Canâ de Galilea, y a-

Luc. 22.

uerse hallado en el banquete, quando el Maestro Dios, conuirtio el agua en vino. Pudierales agradecer a los tres el auer subido con el al monte Thabor, y gozado de aquella su gloriosa Transfiguracion: pero aunque fueron estas prerogatiuas harto principales, la mayor nobleza, que ganaron fue seguirle por el camino de la hambre, sed, pobreza, persecucion, y passiones. Por tanto con esto les honra, desto les alaba, y esto por estremo les agradece. *Ioan. 2.* *Math. 17.*

Considerando el Profeta Dauid la vida de los amigos de Dios, y el cuydado que Dios tiene dellos, dize en vn Psalmo: O mi Dios quan honrados estan vuestros amigos.] Dezid me Profeta sancto, q̃ aueys visto en el tratamiento que haze el mundo a los amigos de DIOS, para que solenizeys la honra y dignidad que gozan? Porque si hablays de los passados Abel muere a manos de su hermano Cain, Iacob es perseguido de Esau; Iob es burlado y escarnecido de su muger, y amigos, a Tobias le dan vaya sus mismos parientes; si de vos ya aueys confessado, que os puso Dios por terrero de necios, y por blanco de las persecuciones del mundo: si de los que os sucedieron, veo que a vn Profeta sancto como fue Isaias le assierra por medio del cuerpo el impio Rey Manasses, a Ieremias empoza el Tirano, y despues en Taphne muere apedreado de su misma gente: a Ezechiel descabeçan en Chaldea, al Profeta Amos le manda matar Ieroboam con vn clauo que le hincan por las cienes, Micheas acaba despeñado, el gran Baptista esta preso entre ladrones, y muere descabeçado por defender la verdad y virtud, y en conclusion san Pablo viene a dezir generalmente que todos los que se determinan a seruir a Christo *Psal. 138* *Ps. 38. opprobiũ insipienti dedisti me.* *2. Tim. 3.*

Christo nuestro Redemptor padeceran grande persecucion. Pues como Profecta sancto y Real nos dezis, que en esta vida estan los amigos de Dios muy honrados? Pero con aquel *Mihi autem*, responde. Como si dixera: a los ojos de la carne y sangre les parecerâ que estan deshonrados los perseguidos por el amor de Dios, *Mihi autem.*] Pero para mi, yo los tengo por muy honrados en que sean los perseguidos, y los que padecē por su Dios y Señor: porque seguir al Señor aunque sea por entre fuegos y sangre, es grande honra y gloria.

Ganaron mucha loa los soldados Zereteos y Feleteos, que eran de la guarda del Rey Dauid, y juntamente el Principe Ethai Getheo, los quales viendo al Rey salir de Ierusalem huyendo de su hijo Absalon descalço y llorando al passar el arroyo de los Cedros, no le dexaron, antes como fieles y buenos vassallos le acompañaron con tantas veras, que rogādole el Rey afligido a Ethai se boluiesse a su casa y descanso, y no se pusiesse por el en tanto peligro, le respondio con vn viue Dios, y por vida del Rey su Señor, q̃ dōde quiera q̃ se hallasse su Magestad en la muerte, o en la vida alli a su lado auia de estar como sieruo suyo. En oyendole Dauid esta su determinacion, para pagarle este seruicio, le dixo, *Veni & transi.*] Pues ven en buen hora, y passa conmigo este arroyo. O singular fauor bien le començo a pagar el seruicio con el hazerle participante de sus penas, y compañero en su destierro. Esta es la honra que el Hijo de Dios haze a sus martyres en esta vida: y es que le sigan por el arroyo de su sangre hasta la Cruz. Quando la buena Biuda muger que auia sido del Zebedeo, pidio para sus dos sanctos hijos las dos sillas colaterales de Christo nuestro Señor

2. reg. 15 Viuit Dñs & viuit Dñs meus Rex, quoniā in quacunq; fueris Dñe mi Rex siue in morte, siue in vita ibi erit seruus tuus Math. 20

Señor, para quando se viesse en su Reyno, les preguntò el mismo Dios, Dezidme podeys beuer el Caliz de passion, que yo tengo de beuer? respondieron muy determinados como valerosos, Señor bien podremos, y dize les luego el maestro. Pues ciertamente vosotros beuereys mi caliz, mas quanto a los assiẽtos mi Padre tiene cuydado de darlos a los que tiene señalados para ellos.] Señor mio sino concedeys essas sillas a estos vuestros dos dicipulos claramẽte con q̃ me dezid les pagays? y como no les agradeceys aquella promptitud de voluntad para padecer por vos? A esto responde S. Iuan Chrisostomo que con la promessa y palabra que les dio de que beuerian su caliz les pagò suficiẽtemente aquella feruorosa voluntad de martyrio, por ser el padecer por Christo gran fauor, grande nobleza y dignidad, y lo mismo dixo S. Hilario.] Porque verdaderamente si dado caso no vuiera como la ay despues de nuestra muerte gloria por premio de nuestras passiones en el cielo, fuera suficientissimo premio de la fè biua y obras de caridad la gloria y honra del padecer por Christo nuestro Redemptor, q̃ se gana enla tierra. De modo que la afrenta que se nos haze por la exaltacion del nombre de Christo, es gloria, la contumelia es honra, y la infamia que llamauan los Tyranos, es fama gloriosa, y nobleza perpetua.

31 *S. Chriso. Hom. 66. sup. Mat tom. 2.*

32 *S. Hilari. canon. 20 in Mat.*

La Esposa sancta està en el principio de sus espirituales amores rogando a su Esposo dulcissimo, la lleue en pos de si, y le dize: tirad de mi, y correremos en vuestro seguimiento.] Esposo mio dadme la mano, y correremos yo y mis donzellas tras vuestros passos, Que dezis Esposa castissima y Virgen compuesta? Que dezis donzella recogida y modesta? Parece que el amor os haze dezir palabras que al

al parecer desdizen de vuestro estado. Pues que parecerâ, y que diran las gentes de veer correr vna donzella noble y esposa del Rey, por las calles y plaças? Mirad que perdereys la grauedad sino medis los passos, y dareys que dezir con tal desemboltura. Andad señor que no lo entendeys, que como se corra siguiendo a mi Esposo Christo tras el olor del balsamo de su sangre, hasta verme jũta con el en el talamo de la Cruz, estoy tan segura de perder mi honra, que nunca estarê mas honrada, quando con mayor priessa corra y le siga, y diga el mundo lo que quisiere, porque no se entiende. Esto me parece auer significado nuestro Saluador, quando auiendole dicho san Pedro como por su respecto auian renunciado, y dexado todas las cosas, y seguidole, Respondio, todo aquel que dexare la casa, o los hermanos, o hermanas, o al padre, o la madre, o muger, o hijos, o heredades por mi nombre recebira vn centenario de bienes y posseera la vida eterna. No aduiertes que no dize Christo, el que dexare la honra por mi nombre? Y es porque harta honra gana el que dexando lo todo sigue al mesmo Christo.

Math. 19.

De suerte que aunque se pierda todo en esta vida, no se pierde esta honra Christiana, y esta loa de parecer al maestro en la tribulacion el buen dicipulo. Plutarcho escriue que el Rey Cyro el mayor era tã amado de los suyos que porque tenia la nariz corua como pico de Aguila, no auia honra, ni hermosura que mas se estimasse en Persia, que tener la nariz aguileña, o combada, siendo esto segun verdad notable fealdad, y defecto el no tenerla derecha. Miren pues sino sera grande honra y dignidad imitar al verdadero y supremo Emperador de gloria

Plutar. in Politica.

ria amado infinitamente de su padre eterno, y digno de ser amado de los hombres, y de los Angeles sobre todas las cosas mas amables, mirẽ sino será grãde honor estar en vna Cruz herido y desangrado como su Magestad lo estuuo. Por tales se teniã, y no cabian en si de puro contento los Apostoles quando se vian padecer por Christo, y seguirle por este camino de la Cruz. Salian, dize san Lucas, los Apostoles de la presencia del Concilio Iudaico, y de los tribunales, gozosos y alegres, porque veyan como Dios les auia hecho dignos de padecer contumelias y afrẽtas por el nombre de Iesu Christo.] Salian delante de los Presidentes y en las visitas de carcel maniatados, escupidos, mofados, golpeados, açotados, encadenados, y aun condenados a muerte: pero con todo esto muy consolados y vfanos de veerse tan honrados, que siguiessen a su Señor y maestro por aquel camino: como significa aquella palabra. *Quoniam digni.*] Por esta misma razon el Apostol poniendo toda la vana gloria del mundo debaxo de sus pies, pone por honrarse de veras la Cruz y sus afrentas sobre su cabeça, y promete de no gloriarse en otra cosa que en la Cruz de su Redemptor y maestro.

Acti. 5.

Philip. 3.

Galat. 6.

CAPITVLO NOVENO. *QVE TODA NVEstra fortaleza y victoria està y depende de la sancta Cruz.*

LO Quarto q̃ me ofreci a prouar es, q̃ en la esclarecida cruz puso el Hijo de Dios toda nuestra fortaleza y en la misma està nuestra victoria cõtra todos los enemigos dl alma inuisibles y visibles. Pero porq̃ casi todo el hilo desta obra va guiado a este fin, se trayrã en este capitulo algunas breues cõsideraciones y gene-

ſtro Señor no ſolamente fue cauſa y principio de to-
do el bien de la gracia, y de todas las victorias que
alcançan y ganan los juſtos contra el Demonio, con
tra el mundo y pecado, deſde ſu conſagrada muerte
que tuuo en la Cruz haſta el fin que vendra del mũ-
do: pero tambien fue Redemptor y cauſa meritoria
de todas las medras que tuuieron en la gracia y vic-
torias que alcançaron todos los ſactos Padres que
precedieron a ſu muerte, deſde la penitencia de los
primeros Padres Adam y Eua haſta el buen ladron
que conuirtio en la Cruz como enſeña S. Thomas ſo-
bre aquellas diuinas palabras de S. Pablo: *Quem pro-
poſuit Deus Propitiatorem per fidem in ſanguine ipſius, ad oſten-
ſionem iuſtitiæ, propter remiſsionem præcedentium delictorum.*
Pues eſta miſma dignidad, y excelẽcia proporcional
mẽte ſe ha de confeſſar de la Cruz enarbolada ya en
el monte Caluario, y en ella pẽdiẽte el Hijo đ Dios,
de donde quedo bendita y obradora de todos nueſ-
tros bienes. No digo q̃ la Cruz en q̃ murio el Salua-
dor tuuieſſe en ſi miſma alguna virtud de ſantificar
antes de conſagrarla el ſummo Sacerdote Chriſto
Dios con ſu ineſtimable ſangre. Porque antes deſta
obra tan heroica la Cruz era vna grande confuſion
y verguença, y aun maldicion en el mundo, como
ſe tratarâ caſi en todo eſte primero libro: Sino que
la cauſa de todo eſte bien fue la ſangre, que vni-
da con el Verbo ſe auia de verter en la miſma Cruz:
de tal manera que ſino vuiera de auer Cruz a ſu tiẽ-
po, nunca Chriſto fuera cauſa por el modo que lo
fue tan cumplidamente, de tantas victorias como la
Yglesia ha ganado deſde ſu origen mas antiguo y
primero. De donde ſe ha de entender q̃ aſsi como los
ſanctos de la ley natural y de la ley eſcrita fuerõ juſ-
tificados y ſe ſaluaron por la aprehenſion y fê de los
mere-

S. Th. ſup. S. Paul. ad Roma. 3. lect. 3.

mereciminentos futuros de Ieſu Chriſto que eſperauã y por ſu paſsion, aſsi tambien les aprouecho la Cruz del miſmo Chriſto futura, en cuya biua fê ſe ſaluaron todos los que ſe ſaluaron, y fueron juſtificados aquellos antiguos y primeros juſtos. Eſto ſignificaua Moyſen por momentos no haziendo milagro ſin tener las mas vezes la vara o palo prodigioſo en ſu mano: porque todas las victorias que ganaua contra los enemigos de la Yglefia, las alcançaua en virtud de los merecimientos futuros del Hijo de Dios, que auia de venir al mundo, y en virtud de la que el miſmo ya humanado auia de comunicar a la cruz. Porq̃ ni fue el hijo del Padre eterno, Redẽptor ſin cruz, ni la cruz pudo ſer tan eficaz y ſanta ſin tener al Redẽptor pendiente de ſus braços. De tal forma q̃ en materia de Redempcion la excelencia del redimir el mũdo y darle fuerças y aliento de vida eſpiritual no ſe ha de repartir entre Chriſto y ſu Cruz, ſino toda de Chriſto y toda de ſu cruz: por ſer Chriſto con ſu cruz vn ſolo y vnico Redemptor. Y quanto a eſto aſsi como en la inefable encarnacion de aquella ſingular vnion reſultò vn Chriſto y vna comunicacion de propriedades que el Teologo llama Idiomas: aſsi tambien en cierto modo en aquella dignisſima paſſion del Verbo en la cruz de aquella junta, que hizo de ſu cuerpo eſtendido y la cruz reſultò vn Redemptor, y vna como comunicacion de Idiomas. De tal forma, q̃ aunque el Saluador es el q̃ dio la vida, y redimio el mũdo, y nos dio las fuerças, y da la victoria. Tambien ſe dize de la cruz como arrimo ſuyo q̃ fue, y es ſu imagen, q̃ dio la vida, que redimio el mundo, que nos dio las fuerças, y da la victoria. Eſto es lo q̃ dixo ſan Pablo del miſmo Chriſto, que hizo pazes entre ſu Padre y el pecador por la ſangre đ ſu cruz.]

Vees

Coloss. 1. Pacificans per sanguinẽ Crucis eius, &c. Vees aqui como la sangre que verdaderamente era de las venas de Christo dize el Apostol que tambiẽ era de la Cruz. Lo mismo confiessa la Yglesia sancta, donde saludando a la Cruz le llama, *O Crux aue spes vnica*, vnica esperãça. Vees aqui como siendo Iesu Christo nuestra vnica esperança tambien lo es la Cruz, porque la Cruz y Christo es vn vnico y solo Redemptor. No son dos Redemptores, ni dos biuificadores, sino vno solo. *Eccles. in himno cru*

De donde se infiere el intento principal deste capitulo: que assi como Christo Señor nuestro fue la causa de las victorias y triunfos antiguos desde nuestros primeros Padres, assi tambien lo fue su Cruz en quanto auia de morir el mismo Saluador en ella. Los textos benditos de la infalible escriptura pretenden intimar este misterio y liga con el estilo en que proceden, quando dizen distintamẽte que Christo nuestro Señor fue causa no solo de la gracia presente y venidera, pero tambien de la antiquissima, q̃ gozarõ los justos en la ley natural y escrita. Pues muchas vezes quando trata desto no haze memoria de Christo sin hazer commemoracion ya de su passion, ya de su sangre, o ya de su Cruz (que todo forma el mismo sentido.) El Apostol dize hablando deste misterio de nuestra vniuersal Redempcion estas palabras: y por tanto es Christo medianero del nueuo testamento, para que intercediendo su muerte por la Redempcion de aquellos yerros, que se cometieron durante el primero testamento, reciban la promessa de la herẽcia eterna los que son llamados para ella.] Donde el sagrado Apostol hablando con grãde propriedad de palabras y profundidad de sentencia, alude al derecho antiguo y leyes de testamentos. Porq̃ el testamento no tiene fuerça y perpetuidad inuariable *Hebr. 9.*

riable sino es con la muerte del Testador, Ni puede ordenarse testamẽto sin que se instituya en el alguna persona por heredero, el qual se llame a la possession de los bienes del testador como esta ordenado por vna ley de la Partida. Donde viene a dezir otra, que el fundamento y rayz de todos los Testamentos es establecer herederos. Assi tambien dize S. Plablo que Christo nuestro Redeptor hizo lo mismo ordenando el nueuo testamento de gracia, porq̃ la hizo a todos quantos prohijó y adoptô desde el principio del mundo, sin ser herederos forçosos, sino estraños, instituyendo los por herederos, no de las possessiones terrenas, ni temporles, ni de los bienes muebles, que todo esso era poco: sino de los bienes rayzes celestiales y eternos: y esto en virtud de su preciosa muerte de Cruz, firmandola y confirmandolo con su meritoria sangre, como galanamente dixo el mismo Apostol por este termino. Luego que llegò el cumpliento del tiempo, que Dios tenia determinado, embio a su Hijo concebido de vna Virgẽ y sujeto a la ley voluntariamente para librar de la ley vieja a los que le estauan sujetos, y recibiessemos vn estado de hijos adoptiuos, y herederos.]

l. 1. tit. 8. Partit. 6. & in Prohemio. tit. 3. part. 6.

Galat. 4.

El segundo lugar no menos celebre con q̃ se prueua el proposito deste mismo discurso, es del mismo Apostol donde dize, Todos pecaron, y estan necessitados de la gracia de Dios: y assi los que se justifican es por la gracia y merced del mismo en virtud de la redempcion, que Iesu Christo hizo, a quien pusò su Padre Dios por reconciliador mediante la fé en virtud de su sangre, para manifestacion de su justicia en este tiempo por el perdon de los delictos precedentes. Esto es de S. Pablo. Donde habla de todos los decendiẽtes de Adam como se colige claramente

Rom. 3.

te delo antecedente: con q̃ prueua que todos los antiguos que murieron antes de la muerte del Redemptor fueron redimidos con la sangre que vertio y ofrecio como Summo Pontifice sobre el Ara de la Cruz.

El tercero lugar que confirma esta verdad y pensamiento es del Euangelista san Iuan. El qual dize
Apoc.13. en el Apocalypsis auer visto al Cordero, que auia sido muerto desde el principio del mundo. Quiso dezir que la muerte de Christo y su sangre fue la causa de la justicia y gracia, que gozaron los justos que ha auido desde la penitencia y justificacion de Adam, segun que tambien fue profetizada desde el origen del mundo. La sancta Escriptura nos dize, que luego en pecando nuestros primeros Padres an-
Gene.3. tes de la expulsió del Parayso les hizo Dios y les vistio vnas ropillas de pieles, con lo qual les echó fuera del mismo parayso. Dóde hã sudado algunos autores buscãdo de q̃ animales fuessẽ estos pellicos, como
Theodor. fueron Theodoro Obispo de Heraclea, y Gennadio
Gennad. Obispo de Cõstãtinopla, q̃ cõ demasiada curiosidad
Vide Sixt. pẽsaron, q̃ estas vestiduras fuerõ hechas de vnas cor-
Sen. bibl. tezas d̃ arboles, las quales se llamã pieles como los pe-
san. lib. 5. llejos d̃ los animales: y q̃ assi como se auiã ellos poco
annotat. antes vestido de las ojas de la higuera, luego les vis-
54. tio Dios de las cortezas de los arboles, porque les durasse mas el vestido. El parecer que cerca desto dio
Frã. Geor. Francisco Georgio religioso Veneciano fue, que las
Tomo. 1. palabras del texto sacro se han de entender segun
problema. vna figura llamada *allegoria*, esto es que real y ver-
59. daderamẽte Dios no les hiziesse ropas de pieles de animales, sino que para significar la sancta Escriptura, como todos los pecados del mundo segun la suficiencia se auian de cubrir con la sanctissima y inocentissima

ſima piel, (eſto es) con el merecimiento de aq̃l Cordero, de quien eſtâ eſcrito, que fue muerto deſde el Origen del mundo, vſò de aquel eſtilo profetico y metaforico, que DIOS auia veſtido a los dos primeros Padres con pieles de animales. Pero dexando la primera ſentencia porque es impropria, y la ſegunda porque es falſa, y ſiguiendo la verdad de la letra, y la propiedad de las palabras del Texto diuino con ſan Theodoreto, que confuta los pareceres referidos, y con Procopio, ſe deue dezir que aquel as tunicas pelliceas verdaderamente fueron pellejos de animales, ſegun que la miſma letra nos enſeña; y ſan Athanaſio lo confieſſa por eſte termino. De mas deſto auia recebido Adam las tunicas pelleginas hechas de animales muertos, por ſeñal de la mortalidad en que incurrieron por el pecado.] Eſto es del ſancto. Con lo qual ſe puede componer la conſideracion eſpiritual, a que tiraua Georgio, que con aquellas verdaderas pieles, y juntamente miſteriosas, no ſolo quiſo DIOS ſignificar la mortalidad que de nueuo por el pecado auian incurrido nueſtros Padres, ſino tambien que ſi les perdonaua ſus pecados, como de hecho ſe los perdonó, era teniendo reſpecto a la ſangre del Cordero ſu Hijo, que en vna Cruz auia de verter, y con ella quitar los pecados del mundo: con cuyos merecimientos, como con pieles ſe cubria entonces la culpa primera que les quitaua: y ſe cubren los pecados de los que Dauid llama dichoſos, donde dize, bienauenturados aquellos, cuyas iniquidades eſtan perdonadas, y cuyos pecados eſtan cubiertos.] Eſto es, ya quitados del alma con la gracia que la limpia y juſtifica. De donde conſidero no con el Curioſo, ſino con el piadoſo,

Apoc.13.

S.Theo.q. 39.in Ge. Procop.in Gen.

33

S.Athan. ser. de paſſione.

Pſalm.31.

34 que aquellas primeras pieles de Adam y Eua fuessen de algunas ouejas, o carneros que para este fin Dios alli matasse como dize Origenes sobre el Leuitico, o que de nueuo las criasse en el mismo sexto dia como sospecha Procopio: y esto para consuelo de aquellos primeros penitentes; porque no solamente traxessen en su cuerpo la estampa de Christo crucificado, que con la fe conocian que auia de auer en el futuro siglo de la gracia, sacrificado como oueja, o cordero en el arbol de la Cruz, como profetizo Isayas, pero tambiẽ traxessen desde entonces puestas sobre el pecho y coraçon las armas, o recordatiuos đ nuestra Redempcion. Y que entendiesse el mũdo como para parecer bien a los ojos de Dios era necessario desnudarse del viejo Adam, y vestirse dela viua creencia, que deuemos tener en el segundo; como dixo S. Pablo: desnudaos de la piel del hombre viejo con todas sus obras] que es todo lo ꝙ sabe a sensualidad y vicio. Y en otra parte añade con lo dicho: vestios a Iesu Christo Señor nuestro.

Orig. home. 6. in Leuit.
Proco. vbi supra.
Isai. 53.
Coloss. 3.
Rom. 13.

De que se infiere ser esta excelencia de la Cruz casi inefable y eminentissima, que antes de auer Cruz en el Caluario se conociessen y sintiessen desde el principio del mundo sus marauillosos efectos. No es de tanta admiracion que con la yerua medicinal, o rayz ya produzida, en quien ya el Sol y los otros Planetas han influydo sus virtudes, se purgue y sane vn cuerpo humano, como que con el Rabarbaro, que â de nacer de aqui a diez años se vuiesse de purgar oy el enfermo: y que sanasse con sola la aprehensiua desta futura rayz. Pero admirense los Angeles, pasmense y agradezcanlo los hombres, y tiemblen los Demonios de vna marauilla tan grande como esta, y de vna virtud sobrenatural y secretissi-

cretiſsima deſte arbol ſanctiſsimo de la Cruz, en que *Secūdum*
Dios murio, que cinco mil y dozientos y treynta y *Hebreos*
dos años antes q̃ el Hijo de Dios la conſagraſſe con *lapſi fue-*
ſu muerte y ſangre, y la plantaſſe en el Caluario, co *rūt. 3995*
mençaſſe a obrar conocida creyda y amada de los *anni.*
hombres en los ſiglos mas antiguos, en virtud del influxo y valor que le auia de dar el verdadaro Sol de juſticia Chriſto pueſto en ella. Deſde el tiempo del pecado de Adam empeço eſta miſterioſa rayz a purgar las almas euacuando les las culpas, y dandoles la ſalud y fuerças de la gracia. De donde le viene a cantar con juſta y deuida razon la ſancta madre Ygle *Himn. in*
ſia en vn Himno de la miſma Cruz eſtos quatro ver- *feſto S. cru*
ſos. *cis.*

Cruz fidelis inter omnes,
Arbor vna nobilis,
Nulla ſylua talem profert
Fronde, flore germine.

Miſterio porcierto profundiſsimo de arbol celeſtial, q̃ ſus ojas antes que nacieſſen, ſu flor antes q̃ abrieſſe, y ſu fruto antes que ſe produxeſſe ſanaſſe la enfermedad eſpiritual de Adam y Eua, y de otros
muchos ſus decendientes, y los leuantaſſe de la cama *Orig li. 5.*
del pecado ſanos y rezios en la gracia como dixo di *ſup. ad Ro*
uinamente Origenes en S. Pablo. *ma. ca. 6.*

CAPITVLO DIEZ. DONDE SE PROSIGVE *y confirma la miſma materia con la autoridad de Sanctos y figuras.*

Esta cauſalidad poderoſa, y vniuerſal d̃ Ieſu Chri
ſto nueſtro Señor, de ſu ſangre y de ſu Cruz, enſe
ña y alaba S. Auguſtin ſobre vn Pſalmo, donde dize: 35
Chriſto es nueſtra cabeça, y el cuerpo della ſomos *S. Aug. in*
no- *pſal. 86.*

nósotros. Por ventura solamente nosotros losomos, y no lo son tambien aquellos que fueron antes de nosotros? Verdaderamente todos los que fueron justos desde el principio del siglo tienen a Christo por cabeça. Esto es del sancto. *Porque assi como en vn cuerpo humano no ay miembro que no reciba de su cabeça la fuerça, y mouimiento que tiene, assi tã bien no â auido fiel deste cuerpo mistico de la Yglesia q̃ dura desde Adam, que no aya recebido del mismo Christo como d̃ cabeça suya el mouimiẽto espiritual dè la fê, y el de la caridad, si la tuuo. Por esso le llama S. Iuan, Leon y rayz de Dauid y d̃l Tribu de Iudâ: porque assi como en el arbol no ay verdor, vida, virtud, ni cosa buena en el coraçon ojas flores y fruta, que no proceda y dimane de su raya, assi tambien no vuo antiguamente en los primeros estados de la Yglesia gracia, ni virtud, ni merecimiento, ni obra, ni victoria sagrada de que no fuesse causa aquesste Leon Real coronado Christo nuestro Señor verdadero Hijo d̃ Dios, el qual vẽcio a nuestros enemigos y suyos en el arbol sanctissimo de la Cruz.* *Apoca. 5.*

36 El diuino Gregorio Nazianzeno en vn sermon predicado ala fiesta d̃ los sãctos siete martires Machabeos, q̃ martirizò el tyrano Antiocho llamado Epiphanes, q̃ significa illustre, casi doziẽtos años antes d̃l nacimiento de Christo, dize estas palabras: Vna cierta razon misteriosa y oculta d̃l auer sido martyres estos siete varones ay sin duda assi para mi, como para todos los amantes de Dios probabilissima: que ninguno de los q̃ antes de la venida d̃ Christo acabaron su vida con martyrio, pudo conseguir esta gracia sin la fê d̃l mismo Christo] Por tãto infiere S. Augustin fũdado en las palabras q̃ el Señor dixo a los Iudios haziẽdoles cargo de la sangre del justo Abel, q̃ en este Patriarca *S. G. Na. Ora. 20 in Machab.* *S. Aug. de mir. sacra scrip.* *Math. 23*

ca concurrieron tres grandes excelẽcias de perfeciõ, q̃ fueron virginidad, sacerdocio y martyrio. Y expressamẽte dize S. Cypriano en vna carta para los Thibarẽses, donde les exorta para el martyrio, q̃ el sancto Abel fue martyr, porq̃ padecio muerte por el amor de Iesu Christo. De cuya sancta doctrina se infiere: q̃ pues el martyr para serlo ha d morir por Christo, y Abel fue martyr luego murio por Christo: y q̃ este Señor fue la causa del merito de su martyrio. De suerte q̃ la fê, la caridad, la paciẽcia y la fortaleza en q̃ como carro triũfal de quatro cauallos triũfô el Patriarca Abel del impio Cain, se lo deue todo a Christo nuestro Redẽptor, q̃ mucho despues auia de triũfar del infierno subido en el carro triũfal de su Cruz gloriosa. Y assi mismo desde Abel podriamos venir decẽdiendo por los demas sanctos del testamẽto viejo q̃ dieron sus sudores y sangre en defensa de la justicia y verdad, hasta el glorioso san Iuan Baptista Precursor de Christo. 37

S. Cyp. li. 4 Epistol. 6.

Esta es la marauillosa inducio y discurso q̃ haze S. Pablo para prouar lo dicho en la carta que escriuio a los Hebreos: donde pone vn Catalogo de Varones ilustres en virtud, que desde el principio del mundo hizieron proezas soberanas de fuerças mas que naturales en virtud de la fê que tuuieron biua de la muerte de Christo nuestro Redemptor que por entonces esperauan. Donde auiendo començado en el justo Abel, despues d auer hecho vna larga narracion por sus nombres de todos los mas celebrados, se recoge diziendo como en suma. Que mas dire? Porque ciertamente me faltarâ tiempo para contar de Gedeon, Barac, Sanson, Iephte, Dauid, Samuel, y de los Profetas los quales con la fê vencieron los Reynos, obraron justicia, alcançaron las tierras de promission,

Heb. 11. vide textum.

cerra-

cerraron las bocas de los Leones, apagaron el impe tu del fuego, ahuyentaron el filo de la espada, conua lecieron de su flaqueza, hizieronse fuertes en la ba talla, hizieró huyr los exercitos d̄ los estraños, las mu geres recibieron dellos sus muertos ya resucitados, Demas desto có la misma fê biua vnos fueró descoyũ tados sin ser defendidos ni libres de las pasiones para q̃ despues hallassen en su resurrecion el premio mejorado. Otros experimentaron afrentas y açotes, y sobre todo prisiones, cadenas, y carceles, Apedrea dos han sido, aserrados han sido, tentados han sido, muertos han sido a manos del cuchillo: desterra dos anduuieró vestidos de pies a cabeça con las pie les asperas y yertas de las fieras, vestidos con cili cios de serdas, necessitados, angustiados, afligi dos, de quien el mundo no era digno. Perdidos por los desiertos, abitando los montes, biuiẽdo en las cu uas y en los solapos de la tierra. Y todos estos apro uados y loados con el testimonio de la fè biua, no re cibieron por entóces la promessa de la vida eterna: y hasta ahora no se les ha dado la prometida resurre cion de la carne proueyẽdolo Dios assi mejor en fa uor nuestro, porq̃ no fuessẽ sus cuerpos glorificados sin los justos del Testamẽto nueuo.] Lo dicho es del Apostol. Donde pareciendole q̃ estaua luego a ma no la pregunta, de que fê hablaua, por la qual vuies sen antiguamente sucedido tantas y tales marauil llas, entra respondiendo a esto en el capitulo doze, donde dize: Y por tanto teniendo nosotros como te nemos tan bastante prouança, que llueue el cielo te stigos, y sacudiendo de nosotros los impedimẽtos, y las ocasiones de peccados que nos cercan corramos por la carrera de la paciencia al combate que se nos ha puesto, poniendo los ojos en IESVS, que es

He 12. id. eoq; et nos tātā habē tes impositā nubē te stiũ, &c.

el Autor de la fê, y el que la perfeciona y le da vida con la caridad, y lo premia todo junto. El que teniẽdo aparejado por premio el gozo de la immortalidad y glorificacion de ſu cuerpo, ſufrio voluntariamente la muerte de Cruz ſin hazer caſo de ſu deshõra. Vees aqui como el Apoſtol ſancto nos enſeña, que aquella biua fè de los juſtos antiguos tenia ſus rayzes en la paſsion y Cruz de Chriſto nueſtro Saluador, que eſperauan: por cuyo reſpecto nos emos detenido en la corriente de los hechos fuertes y loables que nos há contado el Apoſtol: los quales todos venian a dar con ſu raudo en el mar de la paſſion y pielago de los miſterios de la Cruz, como al centro de ſu fè, y de ſus victorias, y a la ſeñal de la Redempcion que Chriſto auia de hazer por todos.

De donde ſe colige, que ſi la Cruz de Ieſu Chriſto biuamente creyda en aquellos ſiglos antiguos antes de obrarſe la Redempcion del mundo en ella, fue cauſa del martyrio del juſto Abel, de la religion de Enoch, de la perſeuerancia de Noe, de la obediẽcia de Abraham, y por el miſmo eſtilo diſcurriendo por las edades de los demas ſanctos, que murieron antes de la muerte de Chriſto Dios, y de la conſagracion de ſu Cruz, quanto mas iluſtre y generoſamente ſerâ la miſma Cruz la cauſa y fuente de la fê y de la ſanctidad de los juſtos del Teſtamento nueuo y ley de gracia y eſpiritu, que la tienen ya, y la gozan leuantada por ſeñal y eſtandarte Real del miſmo Chriſto Emperador eterno y Dios verdadero ſobre el almena mas alta de la Yglesia catolica vencidas las hueſtes del infierno, y derribadas las puertas infernales y abiertas las celeſtiales? Por tanto dixo ſancto Thomas para ſignificar eſta ventaja deſte eſta-

do felicissimo de la Yglesia respecto del antiguo;
S.Th.p.3. q.48.ar.6 (Aunque por vn termino proprio de las escuelas) que la passion y Cruz de Iesu Christo nuestro Redemptor, desde que se obrò en el Caluario es causa eficiente de la salud del genero humano. Esto dixo porque antes auia sido causa final de los sanctos Padres del Testamento viejo; y la causa eficiente mueue y causa su efecto con mayor excelencia que la final, cuya explicacion no es acommodada para la lengua vulgar.

S.Aug.in psal.4 De aqui viene san Augustin a dezir explicando el titulo del Psalmo quarto, que es este, *In finem in carminibus.*] Que aquella palabra *In finem.*] Segun la
Rom. 10. letra se entiende de Christo nuestro Redemptor: el qual es, como dixo san Pablo: el fin y perfecion de la ley. La palabra Hebrea, *Lamnazeach.*] Significa tambien victoria; donde san Hieronymo traduze de lo Hebreo, *Victori.*] Este mismo titulo tienen casi todos los Psalmos, en que mas claramente se tocan los misterios de la passion y muerte de Christo nuestro Redemptor. De modo que son estos Psalmos, como cartas de Dauid dirigidas a Christo, con su sobre escrito, titulo y cortesia, para quien es la carta, y dize assi; Al vencedor, o al fin.] Feliz traduze, *Vincenti.* Y en la glossa marginal explica, *Danti æternitatem, effundenti sanguinem.* Al que
Felix in psalter. ex Hebraeo. dâ la eternidad y vierte su sangre. Porque Christo a quien se dirigen los Psalmos, vertiendo su sangre en la C R V Z nos merecio la eternidad de
Aquila. bienauenturança. Aquila Pontico traduze, *Ei qui præbet victoriam.* A aquel que nos dâ la victoria. Porque Christo nuestro Señor puesto en la Cruz, fue la causa de todas las victorias, y fuerças milagrosas, y espirituales. El iluminadissimo Euangelista
Apo.4. san

ſan Iuan vio, que los veynte y quatro Ancianos,
que aparecieron con el Hijo de DIOS ſentado en
el Trono de ſu Mageſtad y gloria, ſe poſtrauan en
ſu preſencia, y quitando las coronas de ſus cabeças
las puſieron con grande humildad y ſumiſsion deba-
xo de los pies del triunfador Ieſus. La ſignificacion
deſta reuelacion, dize Victorino ſobre el miſmo lu- 38
gar, que fue reconocer todos los ſanctos a Chriſto
vencedor por autor y cauſa de todas las victorias y
coronas que auian alcançado. Sus palabras ſon eſ-
tas. Finalmente quando vino quien vencieſſe a la
muerte, y el ſolo digno de tomar la corona de im-
mortalidad, todos los que tenian coronas por algu-
na gloria de ſus hechos famoſos y meritorios, las ar-
rojaron debaxo de ſus pies: Eſto es que por la emi-
nente victoria de Chriſto rindieron todas ſus victo-
rias a los pies del miſmo Saluador. Y añade eſte do-
ctor antiquiſsimo, que eſte miſmo miſterio quiſo ſi-
gnificar el Eſpiritu ſancto en la triunfal entrada, q̃
hizo Chriſto en Ieruſalem el dia de los Ramos, quan
do yua a padecer.

Victor. ſu per Apoc. in princ.

Entonces, dize Victorino, le ſalio al paſſo el
pueblo Ieroſolimitano, del qual los vnos cortando
los ramos de las palmas los ſembrauan por el ſue-
lo, por donde auia de paſſar el Señor; otros ſe qui
tauan los mantos y alfombrauan la tierra que Chriſ
to auia de piſar con la pollina en que yua ſentado,
ſignificando con eſtas ceremonias, y ſeruicio dos
pueblos el vno d̃ los Patriarcas, y el otro de los Pro
fetas inſignes varones, los quales arrojauã debaxo d̃
los pies de Chriſto triunfador quantas palmas de vi-
ctoria han ganado contra el pecado. Y funda eſta ex
plicacion en q̃ la palma y la corona ſon ſimbolos de
victoria y triunfo: porque no ſe dan ſino al vẽcedor.

De

Pomp. let. lib. 2. hist. Rom.

De aqui se aprouecho el Emperador Heraclio, no menos discreto que religioso para dedicar su triumfo a la Cruz de Christo: del qual Cesar escriue Pomponio Leto, que auiendo vencido a Cosdroe Emperador de los Persas, entro vestido dè purpuras reales por la ciudad de Cōstātinopla con triunfo imperial sobre vn rico y vistoso carro, sentado en vn trono de oro: pero en su mano en lugar de palma lleuaua la Cruz del Saluador, dando a entender con aquella señal de la Cruz triunfante, que ella le auia dado la victoria, y que la Cruz era su palma y su gloria; como tambien parece por vna de sus medallas, donde grauo su imagen con la Cruz, y su triunfo, q̃ Iusto Lipso estampo entre otras en su elegāte libro de la Cruz.

Iust. lip. libr. 3. de cruc. c. 16

Pet. Gal. libr. 9. de Archanis

Hermoseasse demas desto nuestra presentē consideracion con el curioso aduertimiento del doctissimo Pedro Galatino en el libro de los secretos de la escriptura: donde primero supone por fundamento vna cosa certissima, que de las letras Hebreas, las quales son todas consonantes, tiene cada vna su particular valor de quenta y numero: assi como algunas letras, que llamamos Castellanas siruen de numeros como la. V. que vale cinco: la. X. diez, la. L cincuenta: assi tambien las Hebreas tienen su valor, como la letra, Aleph, que vale vno, y la letra Bet, vale dos, y lo mismo es de las demas del mismo Alphabeto. Dize pues Galatino, que con estas dos palabras Hebreas, *Haseti Vehabereb*. Significan los Hebreos la Cruz: las quales diciones se escriuen en la lengua Hebraica sin vocales: y son ellas nueue consonantes. Dize fuera desto, que esta palabra tambien Hebrea, *Sabaot*, (Que significa exercitos,) repetida *Sabaot Sabaot.*] Tiene diez consonantes, que

que ſumados los numeros y valor de cada letra reſul tan noueciencos y nouenta y ocho: que es el miſmo numero, que ſuman las letras de aq̃llas dos diciones, *Haſeti vebahereb.* Y que segũ los Iudios ſignificã la cruz. Porque veas como a peſar dellos ſin entender el miſte rio confieſſan con la lengua lo q̃ niegã con la intencion, y con ſus blasfemias, que en la Cruz eſtâ toda la fortaleza de los exercitos, y que quien dize Cruz dize exercitos exercitos, fortaleza celeſtial, pujança Chriſtiana, y victoria victoria. Pero porque de camino ſe conozca mejor el odio tan entrañable y de coraçon, que los Iudios tienen a la Cruz, y ſe pondere como es razon la fuerça y virtud della, aduierte, que aquellas dos palabras Hebreas que refiere Galatino, *Haſeti vebahereb.*] Significan en lengua Latin, *Stamen, & ſubtegmen.*] Como nota Genebrardo ſobre vn Pſalmo, que en nueſtro vulgar ſignifican eſtambre y trama: y como deſtos dos hilos, el vno del eſtãbre o vrdiembre, y el otro de la trama, ſe texe la tela en forma de Cruz, los Iudios perfidos por no tomar en ſus bocas el nombre eſclarecido de la Cruz, vſan deſte

Haſeti, vehahereb. 998. Sabaot, ſabaot. 998.

ה	5	צ	90
ש	300	ב	2
ת	400	א	1
י	10	ו	6
ו	6	ת	400
ה	5	צ	90
ע	70	ב	2
ר	200	א	1
ב	2	ו	6
		ת	400
	998		998

Geneb. in Pſal. 77.

deste rodeo llamandola estambre y trama, como hizo el Rabino Quimhi sobre el capitulo vltimo de Isayas. Mas o victoria resplandeciente de la inuicta Cruz, que huyendo sus enemigos y blasfemando del pronunciar su nombre, confiessan contra su propria intencion el valor y triunfo de la Cruz.

Rab. Kimhi sup. Is. vocatur. etiam a judeis perfidis lignũ marcidũ, sicut refert Bern. de busto. in lib. contra judeos qui dici. cõsi. §. 10.

Deste misterioso Trofeo de la Cruz se puede tomar la razon del auer la sancta madre Yglesia instituydo que en el fin del Prefacio, y antes del sacro Canon de la Missa se diga o cante *Dñs Deus Sabaot.* Señor Dios de los exercitos.] Con que significa, que el Señor que ofrece el Sacerdote en este sacrificio incruento de la Missa, es el mismo que se ofrecio en Sacrificio sangriento sobre el arbol glorioso de la Cruz; y es la sũma fortaleza y la causa de todas las victorias espirituales y temporales, que los justos alcançan, y esto por la passion de su Cruz, cuya memoria y misterios se celebran en la Missa.

CAPITVLO ONZE. EN QVE SE PROSIGUE *la materia del precedente, como en la Cruz està nuestra verdadera fortaleza.*

S. August. serm. 108 de temp. Iudic. 7. S. Ambr. libr. 1. de Abraham cap. 3. dize lo mismo de los 318. cria-

EL Esclarecido Padre S. Augustin en vn sermon alegoriza con profunda sabiduria aquel hecho y victoria de Gedeon, quando se quedò con solos trezientos soldados, y con estos pocos vencio a los Madianitas sus enemigos: y dize que con este numero de trezientos significô que la victoria alcançaua en virtud de la Cruz, en que Christo nuestro Redemptor auia de morir. Porque la letra Griega q̃ llaman Tau, tiene figura de Cruz T. la qual letra vale trezientos como el Alpha griega vno, y la letra Gāma dos, y la Iota diez, que es lo mismo que deziamos de las

las letras Hebreas en el capitulo antecedente. Signi ficose pues el misterio de la victoria de la Cruz con el numero de aquellos trezientos soldados, con los quales en fê de la Cruz futura vẽcio el valeroso Gedeon casi vn infinito numero de enemigos: las palabras del sancto Obispo Africano son estas. Finalmente escogio trezientos varones para la pelea, por dar atẽder que el mundo auia de ser libre del encuẽtro de los pesados enemigos, no en virtud de la numerosa multitud, sino en el sacramento de la Cruz: porque trezientos en la letra Griega Tau muestrã vna semejança de Cruz. En vn librico de preces Syriacas continuado con otro de san Seuero Patriarca Alexandrino, que halló en letras Syriacas Guido Fabricio en la ciudad de Antuerpia, (que fue vno de los que sudaron en la Biblia Regia,) y le traduxó en lengua Hebrea y Latina, dize asi vn Parrafo de el principio. *Glorificatio angelorũ dum Crucifigeretur Dominus noster, Sanctus Deus: Sanctus fortis Sanctus immortalis.* Por donde parece que los Syros Catolicos tienen piadosamente, que quando los Iudios crucificauan a Christo, estauan los Angeles Glorificando con esta letra. Sancto Dios, sancto fuerte, sancto immortal, a la Beatissima Trinidad Padre y Hijo y Espiritu sancto, que es el Trisagio de los Griegos, donde a la segũda persona, que es el Hijo, le llamauan fuerte, porque alli en su Cruz estendiendo los braços puso en ella toda su fuerça y le dio fortaleza contra todo el poder del principe de las tinieblas.

dos cõ que vencio el Patriarca a los 4 Reyes Barbaros. Genes. 14

39

S. Augus. vbi supra. S. Seue. li. 3. rituum Guido Fa.

De Trisagio vide Cõci. cõst. 6. cano. 81

El amado de Christo S. Iuan que se hallò al pie de la Cruz recibiendo el fruto muerto, pero vital q̃ della colgaua, dize con grande valor de significacion, q̃ la Virgen benditissima Maria madre de Iesus estaua en pie junto a la Cruz en el Caluario: con el qual

aduer-

aduertimiento pôdera el animo entero: y el esfuerço que tenia la madre viendo padecer al hijo de sus entrañas. Y como si le preguntaran al Euangelista: como vna muger, que es sexo piadoso y flaco, se pudo hallar presente a tan doloroso espectaculo sin rendir las fuerças al cuchillo del dolor viendo que las piedras rendian su dureza, el Sol sus rayos, y la Luna su claridad? Principalmente siendo el que tan atrozmente padecia, su hijo, y el coraçon y los ojos q le contemplauan de madre? Como en vn pecho femenil tan golpeado no cupo flaqueza? Como no cayo en tierra? Como no cegò con la abundancia de lagrimas, que vertia entre los arroyos de sangre que salia del crucificado hasta bañar el suelo? Como no têblô ni temio de veer cercado el monte de enemigos, y guardada la Cruz y el cuerpo de Christo por el Tercio d los Romanos? Como el cruxidero de las armas y las blasfemias de la incredula gente no le arrobaron? A todo esto responde el Euangelista y satisfaze con el, *Stabat iuxta crucem.* Como no auia de estar en pie la Virgen estando junto al pie de la Cruz, que es el puntal que de pie derecho sustenta el firmamento de la Yglesia? Estaua la sanctissima Virgen cerca de la Cruz, y della recebia esta dolorosa madre fuerças y animo para ser testigo de los sacramentos, que salian del costado d su hijo Dios bañados en agua y sangre del mismo. Esta Cruz le daua esfuerço para recebir entre sus braços al hijo de su coraçó ya muerto, y dâ esfuerço y valor para vencer los enemigos de su fê y verdadera religion.

Ioan. 19. El Euangelio dize que se juntaron aquellos dos fieles y piadosos varones Nicodemus y Ioseph natural de la ciudad llamada Arimathea el Viernes en la tarde para decendir de la Cruz el cuerpo del Redem-
pre

ptor del mūdo, q̄ estaua ya muerto. Y aduierte S. Iuā
q̄ Nicodemus era el Phariseo, que auia venido antes
a consultar al mismo Redēptor ya cerrada la noche:
que fue en la que el mismo Christo le enseñô el mis-
terio del Sacramento del Baptismo, y el valor de la *Ioan. 3.*
Cruz. Fue aquella su venida para hablar con Iesu
Christo, de noche, y no de dia, por no ser visto, y de-
nunciado. El temor le detenia, y el desseo de ser en-
señado de Christo le espoleaua: pero al fin se resol-
uio en llegarse a hablar con el maestro de la verdad
de noche, a sombra de tejados, porque no fuesse co-
nocido y por lo menos le afrentassen. Aulo Gellio
escriue del Filosofo Euclydes Megarēse, que como *Aul. Gel.*
en la ciudad de Athenas se mādasse por edicto publi *li. 6. not.*
co, que el ciudadano de Megara, que pusiesse el pie *at. cap. 10*
dentro de Athenas fuesse preso y cortada la cabeça
(tāto era el odio que estas dos ciudades con vezinas
se tenian) estando nuestro Filosofo auezindado en
Megara, y el grande Filosofo y maestro Socrates le-
yendo en Athenas, Euclydes desseoso de oyr algu-
na lecion a su maestro dio traça como gozasse el cū-
plimiento de su desseo sin ser conocido: y assi por el
temor de la justicia se disfraçò en abito de muger,
con el qual visitò al Filosofo Atheniense, y confirio
con el sus dificultades aquella noche, hasta que ve-
nida el alua dio la buelta para su ciudad y casa que
estaua dos millas, à donde llegò sin ser conoci-
dò. Incomparable era el odio que el vando farisaico
tenia a Christo nuestro Redemptor, y grande la fa-
ma y loa de su doctrina: de quien aficionado Nicode
mus salio de noche todo lleno de temor, sinò en tra-
ge de muger, al menos cō vn animo flaco y mugeril,
el coraçō turbado y temeroso del peligro en q̄ se po
nia d̄ perder haziēda honra del siglo y la vida si fues
se conocido.

Tambien de su compañero Ioseph dize el mismo sagrado Chronista, que era dicipulo de Christo, pero oculto por el miedo que tenia de los judios] Del
Mar. 15. qual dicipulo escriue S. Marcos, que viendo a Christo ya espirado, y que se hazia tarde, entrô con grãde osadia y determinacion en el palacio de Pilatos, y le pidio de merced el cuerpo de Iesus para darle sepultura. Donde me parece que estos gloriosos Euangelistas secretamente mueuen la dificultad, y la resueluen con los enfasis de sus palabras. Como, dezidme noble cauallero Ioseph antes de la muerte de vuestro Dios teniades el judio en el cuerpo, temiendo a la injusta justicia de Ierusalem, guardando en lo secreto de vuestro pecho la piedad y deuocion q̃ teniades al Redemptor, y aora que ya del todo tiene la Ciudad y Sinagoga rompido el velo de la verguença, y que â puesto sus patricidas y Deicidas manos en su Padre Dios, estays tan sin temor, que os entrays con summa fortaleza como vn Samson hasta la recamara del mismo Presidente supremo, hendiendo por la gente de guarda diabolica y atreuida, y assi barua a barua, pedis al que han crucificado con tanta rauia los Principes de la Sinagoga? Y vos Nicodemus Reuerendo varon, que en los negocios de tanta importancia como son los de conciencia, acossado de vuestros proprios escrupulos a boca de noche por no ser conocido y preso fuystes a consultar con el Maestro Christo vuestros casos de conciencia, como aora a vista del Cielo y tierra y enemigos antes de ponerse el Sol subis por la escalera que teneys arrimada a la Cruz, y desclauando a vuestro Maestro de los braços della, lo depositays en los de su dolorosa Madre para darle sepultura, sin temor del mal que os puede suceder por esta tan sancta y piado-

piadosa obra? Es el caso que quando andauan estos dicipulos a sombra de tejados, cobardes, y temerosos, no auia Christo nuestro Saluador subido en la Cruz, aun no la auia consagrado con la sangre de sus venas: pero luego que se leuanta la Cruz, y se manifiesta su gloria, y que ya da el fruto desseado, Ioseph el dicipulo de antes oculto y temeroso toma esfuerço y osadia, y pide el cuerpo injustamente justiciado al tirano juez, venga lo que viniere. Y Nicodemus ya no espera la noche, para verse con Christo biuo, antes a vista de todos y de dia le acompaña, y le descuelga ya muerto. Antes del Sacramento de la Curz, vn tan principal Apostol como S. Pedro dize tembládo, *Non noui hominem.* No conozco tal hombre, y hablaua đ su Maestro Christo, pero luego q̃ queda glorificada la Cruz, responde con grā de valor y pecho en presencia del Senado de Ierusalē, obligacion ay precissa de obedecer mas a Dios q̃ a los hombres. Antes de la Cruz huyen los dicipulos, q̃ dezian, *Eamus & moriamur cũ illo.* Vamos y muramos con el: pero despues q̃ ay Cruz se ofrecen a las passiones y sin temor de la muerte dizē a los tiranos, no podemos dexar đ predicar la doctrina y milagros q̃ vimos y oymos de IesuChristo nuestro Dios. En auiendo Cruz las donzellas tiernas y delicadas a millares se mueren de amores por el crucificado, y dan la vida por el. Son sin duda todas estas marauillas o cruz, excelēcia tuya, gloria y valor de tus braços. Y como eres la diuisa del diuino amor tiras las flechas de caridad encendida al coraçon: de donde expeles con tu fuego y llamas toda cobardia, y el frio del temor: segun aquella diuina sentencia, la caridad, q̃ es la que da su perfecion a las demas virtudes, echa fuera del alma el temor.

Math. 27
Actor. 5.
Math. 26
Ioan. 11
Actor 4.
1. Ioan. 4

4. reg. 13 Estaua acabando el Profeta Eliseo, y fue le a visitar el Rey Ioas en persona, y a llorar la falta que le auia de hazer. Boluio el Profeta en si, y viẽdo descõsolado al Rey de Israel pide vn arco y flechas, y dize le al Rey q̃ tome el arco en sus manos y tire vna flecha por la ventana al ayre hazia la parte del Reyno de Syria, de donde le solia venir grãde daño. Pero para que pudiesse el Rey tirar y flechar el arco, dize el sancto Texto que Eliseo aunque tan cercano a la muerte puso sus manos juntamẽte con las del Rey en el arco, abraçando con las suyas las reales, y assi juntos tiraron diziendo Eliseo, assi por animarle, como por infalible pronostico de la victoria que alcançaria contra el Rey de Syria: esta flecha ó Rey lleua consigo la salud del Señor.] Como si le dixera Dios te defendera de Syria, y saldras vencedor. En este hecho y figura resplãdecio el misterio d̃ la Cruz de Christo: en la qual como en vn arco fue estirado el mismo Señor, y clauado fuertemente sin piedad donde murio por saluar el mundo. Debilitado estaua y muriendose el antiguo Profeta, ya para dar el alma â Dios, y entonces estiẽde sus braç os y puestas sus manos sobre las del Rey le dâ valor, fortaleza, y victoria contra Syria, en significacion, q̃ el verdadero Eliseo (q̃ se interpreta Saluador Dios) q̃ es Christo Redemptor nuestro, crucificado, desangrado, y dando su alma bienauenturada al Padre con sus braços estendidos y clauados en la misma Cruz dio al genero humano la fuerça de la gracia y Redempcion, y a los Emperadores, Reyes, y Principes las victorias que se ganan contra los enemigos de la fe, y assi con la Cruz quedô la Yglesia Catolica tan fuerte que el impetu infernal jamas podra preualecer contra ella.

El Profeta Dauid sella esta consideracion con el Psalmo diez y siete q̃ cantò dandole gracias al Messias, que esperaua, quando se vio ya libre de Saul, y de sus enemigos; y posseer en paz el Reyno que le dio: donde le confiessa a boca llena por su vniuersal protector, y que toda su buena dicha y las victorias que auia ganado, fueron auidas en virtud del fauor y fortaleza que su Magestad le auia concedido. Amareos Señor (empieza) ò fortaleza mia. El Señor es mi firmeza, y mi refugio, y el que me libra] Y de aqui procediendo con sus versos de alabança viene a dezir: *Factus est Dominus protector meus.* Hizose Dios muy de proposito mi protector.] Otra version dize: *Baculus meus.* El Señor se hizo bordon, o baculo mio: como parafrasco Euthimio. El baculo que lleua el peregrino le aprouecha de sustentarle no se canse; y si se cansare se aliuie, y no cayga. Tābien le defiende de los mastines, que suelen tener miedo al palo. El Hijo de Dios poniendose en la Cruz se hizo con ella baculo de sus fieles. Caminantes somos. *Per fidē enim ambulamus.* Si queremos sustento y aliuio tomemos la Cruz, que ella serâ nuestro baculo y descāso. Y si los mastines infernales, que son los demonios, salieren a mordernos el alma, con la Cruz les quebraremos la cabeça, y passaremos adelāte sin ser ofendidos hasta entrar por las puertas triūfales d̄ la gloria.

Psal. 17.

Psal. 17. Diligā te dn̄e fortitudo mea.

Vid. in Biblia excussa Lugd. ān. 1537. per Boulle.

Euthimi. psal. 17.

2. Cor. 7.

CAPITVLO DOZE, QVE LA ESCLAREcida Cruz es el tesoro de todas nuestras Riquezas.

***

A Punto han estado los cudiciosos del Oro y Plata con los delicados regalones deste siglo, q̃ acabasse

basse el capitulo passado, para luego preguntarme en el principio del presente, que riquezas son las que tiene guardadas la sancta Cruz para sus imitadores, y deuotos? Que regalos, y dulçuras para sus seruidores puede auer en casa de tanta necessidad, y pobreza, donde muriendo el Señor no se halla caudal para comprar vna mortaja, sino es la que compra el dicipulo piadoso y rico? Donde la cofradia de la Caridad le entierra como a pobre, donde los bienes que nos quedan para heredarlos son vna Cruz seca y sangrienta, vnos clauos de hierro, vna corona de espinas, y vna lança, con las demas insignias de su passion, y muerte? Y porque no se borre la memoria del que ha padecido y murio clauado en la Curz, queda en ella escrito con vn gran letrero: Quien fue el difunto, su nombre, su nacion con la razon y causa de su muerte? Pero a todos ellos respondo dandoles en los ojos con la celestial sentencia de San Pablo, el qual tratando de los secretos y benditos misterios de la Cruz dixo: El hombre que en los negocios de DIOS es vna bestia, no alcança a conocer las cosas Espirituales del mismo Señor. El hombre que no vsa de la razon de Christiano, que es casi como vn animal en sus acciones. (*Animalis homo.*) No se acaba de persuadir del todo que ay otras riquezas mas ricas, que las que reluzen con el Sol, y se acrisolan con el fuego, ni que ay otras dulçuras y regalos, sino los que le cebañ su vientre, (*Animalis homo.*) El hombre que solamente es hijo de la carne, y sangre, y no del Espiritu, que razon darâ de cosas tocantes al Espiritu. Hombres de almas, o almas de hombres villanas de todos quatro costados, dõde no ay orden ni concierto como casa de Tauara: donde el Espiritu tal qual es siru

...Cor. 2. ...nimalis ...omo non ...ercipit ea ...uæ sunt ...pirit⁹ Dei

sirue a la carne, y la sensualidad es la señora y la que mãda. Estos tales no confiaron en el auxilio d Dios, sino solo esperaron en la multitud de sus riquezas como dize el Profeta. Trocaronse por modo de afi- *Psal. 51.* cion y auaricia en vnos asnos de Oro. *Animalis homo.* Estos tales como pueden ser testigos de lo que passa en el secreto y recamara de la Cruz? Como pueden dar voto en las cosas de mayor cantia? Pues sepan q̃ no se nauega este mar de los misterios de la Cruz gouernandose por su aguja de marear pesada y torpe, tocada en su conocimiento y apetito natural; sino por otra infalible y certissima tocada en la piedra yman de la fê de Iesu Christo. Nosotros dize S. Pa- *1. Cor. 1.* blo, predicamos la muerte y Cruz de Christo, verdaderamente materia de que los judios se escandalizan, y de quien los Gentiles mofan; pero los fieles de qualquiera nacion que sean, creen firmemente, y tienen a Christo crucificado por vna summa fortaleza de Dios, y que es la immensa sabiduria del mismo.

Considerese qual andaua S. Pablo en la nauezilla de la Yglesia combatido de tantos pareceres de hombres animales; pero consolado viendo otros espirituales que le dauan credito, y el mismo firmissimo y constante en la fê, y abraçado con el mastel de la Cruz sulcaua las corrientes y golfos de su larga nauegacion por el mar de las persecuciones y trabajos, que se le ofrecian. El hombre animal vee poco; pero el espiritual estiende los ojos del alma con la fê y alcança a veer mucho: y quanto mas se empinare estriuando en Dios, mas descubrira del Celestial Orizonte de sus perfecciones, y misterios. Amanece el Profeta Eliseo cercado de el exercito de *4. Reg 6.* los Syros en Dothaim. El moço que le seruia lue-

go que se vio cercado y sin socorro da bozes a su Señor y Profeta, ay ay ay Señor mio, pobres de nosotros, que haremos? Dizele su Señor calla tonto, no temas que mas son los nuestros, que los que vees. Haze vna plegaria el varon de Dios, porque su criado vea mejor que hasta entonces: y da le Dios otra nueua vista al ministro, y vee los montes quajados de gente de a cauallo, tropas, carros con ingenios de fuego que le hazian escolta al Profeta Eliseo. Veis como ay mucho mas que veer, de lo que los ojos de carne veen y conocen!

Genes.27 El Patriarca Isaac librando su conocimiento en el tacto de sus manos se engaña, y no me espanto que al fin està casi ciego. Si el ciego auariento y apassionado te dixere que lo que vee es vna Cruz que pone grima, pobre, y sin regalo, vnos braços asperos, vnas manos clauadas, ruegale a Dios le de ojos de espiritu y vn gusto sano, y verà que esta Cruz es el carro triunfal, donde el Hijo de Dios vencio al infierno, donde el fuego del amor nos calienta, defiende y conforta, donde las manos del heredero eterno abiertas y rasgadas nos arrojan a montones rubies, esmeraldas, y diamantes de mercedes, y perdon de pecados, gracia y gloria. Mira quanto mayor riqueza es esta que la que el mundano busca y adora. Aquela se saca de las entrañas đ la tierra, pero esta se saca lde las entrñas misericordiosas de nuestro Dios y Redemptor, que nos visito baxando de lo alto como dixo Zacharias. Si la gallina hallasse

Luc.2 entre las perlas, y piedras preciosas vn gusanillo, vn grano de ceuada, o vna hormiguilla, picaria en esto hollando las piedras de valor. No me espanto que al fin carece de razon, y esso es su cebo. Si a vn jumento le pusiessen delante vn harnero de ceuada, y

vna

vna perdiz aſada, dexarâ la perdiz, y comera la ceuada. No me admiro de eſto, que al fin es vna beſtia: pero admiraſe ſan Pablo del hombre que ſe cebe y contente con los bienes de la tierra, ſiendo criado para el cielo: *Animalis homo.* El hombre animalazo no conoce las piedras precioſas y riq̃zas de la Cruz. Pero el diſcreto y eſpiritual con la diſcrecion del cielo ayudado menoſprecia todo quãto ay en la tierra de bienes tranſitorios, y ſolamente tiene por ſu riqueza, y gloria la Cruz de Ieſu Chriſto, como hazia el miſmo Apoſtol, ſegun el miſmo dize: todo lo del ſiglo tengo por vaſura, y a Chriſto por mi ganancia y riqueza que el mundo no conoce, digna de ſer buſcada y eſtimada. *Philip. 3.*

Si el hombre fuera compueſto ſolamente de carne, ſangre, y hueſſos, y vn alma corruptible como la del cauallo, ſolamente gozara de bienes corporales, y corruptibles: pero como tiene anima racional, la qual es eſpiritual y immortal, le ordenò Dios otras riquezas eſpirituales, y del todo diuinas con que el alma ſe enriquezca y dore. 40 Theophilacto dize, o como quieren otros, ſan Athanaſio explicando al Apoſtol, que las riquezas de los Chriſtianos ſon piedad, pureza, limpieza, ſanctificacion, y los demas bienes eſpirituales que DIOS dio y dara. *Theop. 2. Corint. 7.*
El Rey Salomon viendo qual andaua el mundo a la diuerſa, entre otros deſconciertos, de que le haze cargo, vno es eſte: yo vi (dize) vn grande mal en la tierra, y es que el necio eſtâ entronizado con el cargo, y dignidad: y los ricos eſtã muy baxos dellos, ſentados en el ſuelo. Donde Lyrano entiende literalmente por eſtos necios a los pecadores, y por los Ricos, los juſtos y virtuoſos, ricos de virtud y ſabiduria. Y de neceſsidad ſe han de entender aſsi *Eccleſ. 10* *Liranus.*

las palabras del Sabio: porque auiendo contrapuesto el rico al necio y siendo por la mayor parte los ricos del siglo, necios para las cosas de DIOS, y del Espiritu, (aunque en sus cambios, recambios, y ganancias despunten como vimos arriba,) necessariamente deuemos entender alli por el necio al pecador, y por el rico al virtuoso. Principalmente que el mundo pone su cuydado en hazer la buz a los ricos: los quales suelen alcançar mas de ordinario, y con menor dificultad los assientos mas altos en el mismo mundo. Luego el Sabio en este lugar no llamò ricos a los que posseen el oro, la plata, las perlas, y bienes de la tierra, (que estos bien colocados y eleuados andan en el siglo,) sino a los que posseen las riquezas espirituales, y verdaderas de la virtud: aunque menospreciados del mundo, siendo verdaderamẽte ricos en fê biua, y herederos del reyno celestial como dixo Santiago.

Iacob. 2.

Prou. 13. est quasi diues, cum nihil habeat, et est quasi pauper, &c.

Del mismo pensamiento hizo este mismo Rey vn prouerbio, donde dize: Ay rico, que lo parece, y verdaderamente no lo es, y ay pobre, que parece pobre, y a la verdad està lleno de riquezas, las riquezas del varon verdaderas son la Redempcion y bien del alma.] Esto dixo, donde como explica san Hieronymo, nos enseña que la virtud y el tener a DIOS es la verdadera riqueza, y que es summamente pobre el que no tiene a DIOS en su alma. La Cruz del Señor es nuestra Redempcion, el que la posseyere con fê biua, tenga se por dichoso y rico. A esta mesma possession y riqueza llamò el Profeta Isaias con grande profundidad, riquezas de salud.] Si quieres ser Rico, date a saber cosas de DIOS, y de tu saluacion. Solo te puede enriquecer el temor, que como hijo deues tener a tu Padre Dios

S. Hier. li. 2. in prou. cap. 13.

Isai. 33. Diuitiæ salutis sapientia, & sciẽtia, timor Domini ip

Dios. Guardalo en el cofre de tu coraçon, y serâs mas rico que Midas, y Cresso. *Habebis multa bona, si timueris Deum.* Dixo Tobias a su hijo: tẽdras muchos bienes si temieres a Dios. Pudiera le replicar el muchacho sin entenderse. Padre mio como es esso? Porq̃ os veo viejo y pobre despues de tãtas oraciones y obras d̃ misericordia, como aueys hecho. Anda bouo, que por el mismo caso que temas a Dios, y le siruas, eres muy rico. Porque la Sabiduria diuina, y el temor de Dios son el tesoro que nos haze grandes, ricos y estimados en el Cielo. Son riquezas de salud, riquezas sanas. Como si dixera el Profeta las riquezas corporales son enfermas, assi porque son transitorias, como porque suelen enfermar a sus posseedores. Dizen que la gota es mal de Ricos. En siendo rico se buelue enfermizo, o por lo menos achacoso. Pues si hablamos del alma DIOS lo remedie. Pero las virtudes son riquezas de salud. El alma tiene sus enfermedades, y el cuerpo tiene las suyas: pero siempre son mas graues las del alma que las del cuerpo. Sano estaua Dauid en el cuerpo, pero con graues dolores en el alma, quando dezia, tened Señor mio misericordia de mi, porque estoy enfermo: Sanadme Señor, porque mis huessos estan perturbados.] Tienen pues vna grande excelencia las riquezas espirituales sobre las corporales, que por millones de ducados que tenga el rico enfermo, no le darâ salud el oro, ni plata: pero las espirituales a la par enriquecen, y sanan el alma. La gracia le da vida, y le medicina, la Fê sana el entendimiento de la incredulidad, la Caridad cura la volutad, y le quita el desamor, la fortaleza quita el temor a la iracible: con la templança sana la concupicible: y assi diremos de las otras virtudes.

se est thesaurus ei⁹. Tob. 4.

Psal. 6.

tudes. Por tanto con razon se llaman riquezas de salud.

Sapie 10. A este monton de riquezas, y tesoro llama el Sabio Sabiduria, como las llamó tambien el Profeta Isaias, que en otra parte llama el Espiritu sancto ciencia de sanctos, que los Teologos llaman fê biua. Desta dize Salomon, que es vn tesoro infinito *Sapien.7.* para los hombres, porque con el se grangea la amistad d̃ Dios.] Vees aqui como ay otros tesoros, de mas valor, pero secretos, que no se pueden veér con ojos de carne y sangre. Por esto le llamô Christo *Math.13* nuestro Señor, tesoro escondido. Si el Filosofo Biante tenia por solas verdaderas riquezas las Matematicas, que auia depr̃edido en Athenas, de quien escriue Ciceron, que siendo saqueada su Patria, *Cicer. in Parad. 1. quod solũ honestum bonum.* (que era Priene,) dexando sus tesoros en poder del enemigo salio por la puerta de su ciudad con las manos en el seno, pero diziendo: *Omnia mea mecum porto.* Todos mis bienes lleuo con migo: dando a entender, que estimaua por su verdadera riqueza lo que sabia, y no lo que dexaua. Y no era la ciencia de Biante, la que haze amistades entre Dios y el hombre. Luego que diremos de la verdadera sabiduria Christiana, que nos pone bien con Dios, y nos haze amigos suyos, y el mismo Señor se buelue amigo nuestro? Del Filosofo Aristippo tenido por celebre en aquel su siglo, se lee que auiendo padecido naufragio, y a hundido el nauio y hazienda, salio nadando a tierra con algunos amigos, donde poniendo los pies y en sus arenas los ojos vio vnas figuras, o lineas Matematicas señaladas en la lama. Consolose con esto, y dixo a su compañia. *Salua res est amici hominum vestigia cõspicio.* Partieró de alli, y a pocas leguas encontrò cô vn pueblo, dódese informô Aristippo si auia algunos

Filoso-

Filosofo. Dieron le lẽgua y vino a hallar los sabios autores de aquellas figuras, q̃ auia visto ribera del mar, de los quales fue bien recebido, y remediado en su necessidad. Los amigos queriendo se boluer a su patria le preguntaron en su despedida, que queria dixessen del a sus parientes, y amigos? Respondio, dezildes Señores, q̃ trabajen por adquirir tales riquezas como estas, que me he hallado, q̃ no perecen con el naufragio, antes juntas con su posseedor salẽ anado.] Estos tales tenian por tesoro del entendimiento la ciencia natural, y verdaderamẽte lo es en comparacion de las riquezas materiales deste siglo: pero que dixeran, si conocieran las otras mayores d̃ la sabiduria del alma puesta bien con Dios, q̃ Salomon llamó tesoro infinito?

Eras. li. 3 Apophi. Vt studeãt sibi hui⁹modi parare opes quae naufragionõ pereunt, sed simul cũ possidẽte enatant.

Grande es, immenso es el tesoro de la gracia y fẽ biua, riquissimo es el tesoro d̃ la caridad. Tiene vna casi infinidad por quanto nos haze amigos de Dios, el qual es bien infinito. *Infinitus est tesaurus, quo qui vsi sunt, participes facti sunt amicitiae Dei.* Que riqueza no tiene quien tiene a Christo por su amigo, en quien estã los tesoros del Padre eterno? Solene fue siẽpre aquella sentẽcia de los Filosofos y Pythagoras que Aristoteles refiere en la Ethica. *Amicorum omnia sunt communia.* Entre amigos todo es comun, y no ha de auer cosa partida. De donde como Socrates oyesse a vn hombre pobre jatarse de q̃ era amigo de vn su vezino hõbre muy rico, le preguntó, pues como eres tu pobre siẽdo tu amigo rico? Dio a entẽder q̃ si aquellos dos vezinos fuerã amigos, la riqueza del vno se auia de comunicar al otro. Ya se sabe quan rico es Dios, pues mucho lo serâ el que fuere su amigo. Grã de tesoro es esta diuina amistad. San Iuan dize, que Dios es amor de caridad: y el q̃ tiene caridad te

Sapien. 7.

Socrat. Pythago. Aris. li. 6 Ethicor.

1. Ioan 4.

queda

queda en Dios, y Dios en el.] Quedase con el Rey en el cuerpo: quedase con vn soberano tesoro en su alma. Los varones con las riquezas deste mundo se desuanecẽ, y se sueñan vnos Dioses: pero los justos humildes con el tesoro del amor de Dios en cierta manera de participacion graciosa se endiosan.
1. Cor. 3. El Apostol escriuio a los amigos que tenia DIOS en Corintho. Todas quantas cosas ay son vuestras, ora sea Pablo, o Apollo, o Cephas, ora el mundo, o la vida, o la muerte, o los bienes presentes, o los que han de venir a ser, digo que todas quantas cosas
Exod. 13. ay son vuestras, vosotros soys de Christo, y Christo es de Dios.] O Apostol sanctissimo como se compadece esse vniuersal Señorio de los iustos con las palabras verdaderissimas, que dixo Dios â Moysen pidiendole de justicia y derecho para si todos los primogenitos assi de hombres, como de animales, y la razon es, porque *Mea sunt omnia*. Todas quantas cosas ay, dize Dios, son mias? Respondese y aduierte q̃ donde ay vna buena amistad (q̃ significô el Apostol con aquella palabra q̃ añadio. *Vos autẽ Christi*. Que los justos son amigos de Christo.) No ha đ auer cosa partida en lo que fuere possible segun pide y permite el estado de cada vno de los amigos. De donde siendo Dios y el justo amigos procede, que aquel *omnia*. El Señorio que tiene Dios por naturaleza en propriedad y possessión, lo gozen sus amigos por gracia y fauor.

41 De suerte que el que tiene este amor, tiene todos
Isaac de Syria, homil. super mandatũ. Ioan. 13. los bienes mejorados. El venerable monge Isaac Syro de nació en cierta homilia dize, q̃ es de mayor merito para con Dios vn solo desseo con amor, q̃ si se le ofreciesse todo el tesoro del mũdo sin amistad Christiana. De aqui vino s. Bernardo en vn sermõ a llamar
Oro

Oro a esta caridad: porq̃ assi como el oro excede en
perfeció y valor a todos los metales, tābiē la caridad
excede sin cōparacion a todos los bienes del mūdo, y
es de mayor perfecion q̃ todas las virtudes. Si el hō- *Cant. 8. si*
bre mas rico del mūdo, dize Salomon en los Cātares *dederit hō*
quisiere auer este amor a peso y precio de toda su ha *mo omnē*
ziēda, sera como si diesse vna blāca por el, todo es na *substātiā*
da en su cōparació. Entre los hijos del siglo vale mu *dom⁹ sue*
cho el oro y la moneda. Della dixo Salomō, *Pecuniae* *pro dilec-*
obediūt omnia. Casi todos obedecē al dinero: pero ad- *tione,*
uierte q̃ ni la muerte ni Dios le obedecē. La muerte *quasi ni-*
agarra del rico, y a pesar suyo y de sus dineros se lo *hil despi-*
lleua pobre a la sepultura. *Cū interierit nō sumet omnia.* *ciet eam.*
Pues de Dios ya se sabe q̃ no se dexarâ sobornar en *Eccle. 10*
el dia de la cuēta, quādo, *nihil proderūt thesauri impieta-* *Psal. 48.*
tis. Pero el amigo de Dios al fin como verdaderamē *Prou. 10.*
te rico parece q̃ lo māda todo: y todos le tienē respe
cto. Elias y Eliseo su dicipulo resucitā los dos moçue
los difuntos, y la muerte les obedece, porq̃ erā ami- *3. reg. 17.*
gos d̄ Dios. Y aū del mismo Dios dize la sancta escri *4. reg. 4.*
ptura vna muy grāde ponderacion, q̃ pidiēdo el capi
tā Iosue a Dios, se detuuiessē el sol y la luna, apenas
lo auia dicho quādo luego al pūto se detuuieron los
cielos por vn dia entero, obedeciēdo Dios a la boz d̄
vn hōbre: *Obediēte Dño voci hominis*. Grāde riq̃za y teso
ro es el amor d̄ Dios. El Euāgelista y Apostol S. Iuā *Iosue. 10.*
cō las vezes q̃ tenia d̄ Dios reprehēdiendo a vn mal
Obispo d̄ la Iglesia d̄ Laodicea le haze cargo y le di *Apoca. 3.*
ze assi: dizes q̃ estas rico y sin tener necessidad d̄ otro
y no vees desdichado d̄ ti, q̃ eres miserable, pobre cie
go, y estas desnudo, yo te amonesto me compres el o-
ro encēdido y puro para q̃ enriq̃zcas.] Biē se echa d̄
veer q̃ el estilo del Apostol es metaforico, y q̃ por es
te oro se ha d̄ entēder algūa riq̃za espiritual: q̃ segū
el

Beda. el venerable Beda es el amor diuino, q̃ es la caridad, acrisolado y probado, o ensayado con el fuego de las tribulaciones, y passiones.

De donde infiero, que pues en la Cruz del Señor está la suma del amor, y el q̃ mas padeciere por Iesu Christo crucificado se mostrará mas amante: y este amor son las verdaderas y mas principales riquezas del alma, que la hazen digna de gozar de Dios, aq̃l es el rico, el que se aprouecha del tesoro de la Cruz,

Galat. 6. y en ella pone su felicidad y gloria con S. Pablo, que se gloriaua solamente en la Cruz del Señor.

CAPITVLO TREZE. DONDE SE PROSIGUE como en la Cruz se halla la verdadera Riqueza.

Matt. 13. EL Que buscare y quisiere hallar el tesoro escondido del amor diuino, lleguese con los passos del alma al monte Caluario, donde esta la Cruz del Señor, y della podra sacar a manos llenas las riquezas deste amor. Porque assi como en Iesu Christo nuestro Dios estan todos los tesoros de la sabiduria de Dios, toda la ciencia y bondad, assi tambien quiso el mismo Redemptor poner, y puso en el misterio de su Cruz todos los tesoros de nuestra Redempcion, de tal modo, que fuera della no se hallará sino miseria, pobreza y muerte. Hizola este Rey de gloria estanco de la soberana mercaduria, y fuera della no se despachan estos bienes. Es la casa de la moneda, con que se compra el cielo; y en ella y con ella se acuñan las coronas del oro de gloria que se dan por premio; y sin la Cruz no tienen valor nuestros merecimientos. Assi como todo el oro que se saca en Indias de sus minas, sino se ensaya con el sello Real, y se quinta,

ta, queda perdido, afsi tambien todo el oro espiritual que no se registrare y sellare con este sello de la Cruz, ni se quintare con las Quinas de sus cinco llagas, seran obras perdidas. Con mucha verdad y propriedad, segun lenguage de espiritu, se dize que la Cruz es el deposito y banco vniuersal de toda nuestra verdadera riqueza, porque si este bien consiste en la Caridad, que es el amor de Dios sobre todas las cosas, el qual trae consigo el monton de todas las virtudes, no se hallarâ señal donde tanto luzga y salga esta riqueza del amor, que Dios nos tuuo, y el que nosotros le deuemos en retorno, como la Cruz, en que murio su Magestad por los pecadores.

Hablando el dulce san Bernardo de las riquezas del amor, que Dios nos tuuo, con que enriquece las almas, dize en suma. Estima y recibe, o Christiano las grandes riquezas, que Dios te trae a la tierra. Riquezas d mi salud y tuya es la concepcion purissima de Christo Redemptor nuestro. A esta infinita riqueza añadio el mismo Verbo mas riqueza, que fue parirle vna madre Virgen sin corrupciõ y sin dolor. Pues mas riq̃zas te traxo, y son, q̃ este mismo Señor nacio segũ su naturaleza impecable, en quien no pudo auer, ni caber descuido alguno, porq̃ es Hijo eterno de Dios. Pero espera y mira que van creciẽdo estas riquezas, porque este mismo Señor es verdadero hombre, y verdaderamente es Dios. En conclusion viene a dezir este glorioso sancto estas melifluas palabras: Quieres vltra desto hallar riquezas mas preciosas, y gloria mas excelente? Pues ay tienes el amor en la passion, ninguno tiene, dixo Christo, mayor amistad, que esta, si dà su vida por sus amigos. Estas son las riq̃zas de salud y gloria, la sangre precio-

42 *S. Bernd. serm. 4. in vigil. natiuit.*

ſa, con que ſomos redimidos; y la Cruz del Señor, en
Galat. 6. la qual nos gloriamos con el Apoſtol, que dize; otra no ſea mi gloria, que la Cruz de mi Señor Ieſu Chriſto] El qual vino a reduzir toda nueſtra haziẽda y teſoro a vna Cruz cubierta con el Rubi de la ſangre dl miſmo Dios hombre.

S. Bernar. li. de paſs. dñi. c. 41. El miſmo dize diuinamente en el libro de la paſsion del Señor: *Contendunt paſsio, & charitas; illa vt plus ardeat, iſta vt plus rubeat.* Eſtauan, como ſi dixera, en el palenque de la Cruz luchando la paſsion y el amor, ſobre que la paſsion pretendia encenderſe mas con el fuego del amor, y el amor porfiaua teñirſe mas en la ſangre de la paſsion.] Ymagen fue deſta riqueza de la Cruz el trono que mandò hazer el pacifico Salomon para gloria y repoſo ſuyo; el qual dize de ſi
Canti. 3. miſmo en los Cantares. El Rey Salomon hizo para ſi vn trono portatil de maderas del Libano: hizo las colunas de plata, el deſcanſo para la cabeça es de oro, las gradas eſtan cubiertas de purpura, y el eſtrado de color morado (que es ſimbolo del amor) teniendo en todo eſto reſpecto y conſideracion a las damas de Ieruſalem. Eſte trono es la Cruz hecha de madera del Libano, como adelante veremos. El eſpaldar fue de oro, aſsi por el titulo de Rey q̃ le puſieron en la miſma Cruz ſobre ſu cabeça, como porque en ella puſo el Rey de gloria las riquezas de ſus merecimientos, y la de ſu miſericordia, de q̃ Dios es
Epheſ. 2. muy rico como dize S. Pablo. La ſubida era de purpura, por razon de la ſangre que ſalio de ſu cuerpo con q̃ la enriquecio. Las colunas de plata por la pureza, y innocencia con que murio. Y aduierte que el eſtrado es del amor que tuuo a las almas; porque eſte es la riq̃za y dote de las eſpirituales donzellas, q̃ ſe caſan con eſte miſmo Señor. Donde ſi miras la Cruz

con atencion la veras, (ô misterio,) cubierta de sangre de pies a cabeça, y por el mismo caso toda ella es amor, y toda es oro y riqueza.

Celebrados fueron de muchas naciones los Egypcios por auer vsado de ciertas figuras, o caracteres diuersos para con ellos significar sus varios pensamientos, y los misterios de la naturaleza, a las quales señales llamauan Hieroglificos, o letras Ieraticas, que quiere dezir sagradas: como era la culebra enroscada para significar el año, el cuerno la fortaleza: el ojo la vigilancia: el hueuo el mũdo, con otras muchas. Pero admirese la tierra y el cielo desta señal sacratissima de la Cruz de Christo, porque no es Hieroglifico, o señal de sola vna perfecion de Christo, sino de todas las riquezas de su grandeza. La Cruz es señal de su poder: la Cruz es simbolo de su sabiduria: la Cruz es Hieroglifico de su justicia: argumento de su paciencia: y sobre todo esto es vna estampa de su amor y misericordia. Esto es lo que mas reluze en la Cruz todo sale en ella: pero mas el amor.

De donde viene san Pablo con singular puntualidad casi siempre que trata del amor diuino a hazer juntamente memoria de su passion, atribuyendo este tan profundo sacramento de la Cruz a las immensas riq̃zas de su amor. Por esto dize: crucificado estoy con Christo en la cruz, el qual me amó, y se entregó a la muerte por mi.] Y en otra parte escriue: andad mis hermanos en amistad, assi como Christo nos amó, y se entregò por nosotros en ofrẽda y sacrificio a su padre Dios. Y en el mismo capitulo añade. Varones amada vuestras esposas assi como Christo amó a su Yglesia, y se entregò por ella (entiẽdese a la muerte d̃ cruz) Y a los Romanos les dize. Encomiẽda nos Dios mucho su amor que nos tuuo, con la consideracion

Galat. 2.

Galat. 5.

Rom. 5.

de que siendo nosotros actualmente pecadores, Christo murio por dar nos vida.] Infinitos son los testimios del Apostol que prueuan este proposito: pero por todos hable, pues lo merece lo que escriue a los Ephesios en esta forma, Dios que està rico de misericordia por su grande caridad, con la qual nos amò, estando muertos en pecado nos dio vida en virtud de Christo: cõ cuya gracia estais saluos, y jũtamẽte nos hizo gracia de la resurrecion, y nos abrio las puertas del cielo para que nos sentemos en las sillas celestiales por la virtud y merecimientos de Iesu Christo, en orden al hazer ostentacion y plaça en los siglos venideros de las abundantes riquezas de su gracia dignas de su bondad para nuestro bien por Iesu Christo.] Esto es del Apostol. El qual porq̃ mejor se entẽdiesse q̃ tales riq̃zas como estas se nos librarõ enel bãco d̃ la Cruz, donde murio el Hijo d̃ Dios, añade luego a pocos renglones, q̃ el mismo Christo puso paz, y reconcilio a los hombres con Dios por medio de su Cruz, matando las enemistades con su muerte.]

Ephe. 2.

De donde consta que todas las riquezas verdaderas estan vinculadas en la Cruz del Redemptor del mundo, la qual es el archiuo de su gran misericordia, y de ella dixo que estaua Dios rico, para mayor consuelo nuestro, y esperança de la salud eterna. Pudiera muy bien y con grande propriedad dezir que Dios es rico en sabiduria, pues conoce lo mas secreto de nuestros coraçones, y los futuros mas contingẽtes. Rico en prouidencia, pues no se menea la hoja del arbol sin su disposicion y decreto. Rico en omnipotencia, pues como hizo vn mundo podria hazer millares de ellos. Rico en eternidad, Rico en justicia, y assi podriamos proceder de los otros atributos. Pero pidenos mayor atencion el dezirnos que

que Dios es rico de misericordia, passando en silencio las demas riquezas. Confiesso q̃ Dios es rico en todos sus atributos y perfeciones, pero tambien conozco que las riquezas q̃ mas al caso nos hizieron para remediar nuestra pobreza espiritual, fuerõ estas de su diuino amor y misericordia, que nos tuuo y vsò con nosotros. Porque si Dios no hiziera aquella feria franca de las riquezas de su misericordia en la plaça del Caluario, y mesa de la Cruz redimiendonos con su sangre, pobres se quedaran los siglos y captiuo el linage humano. Porque si le considero rico en sabiduria, veo q̃ con ella penetra los pecados de mis pensamientos: si rico en justicia, temo el castigo: si rico en prouidencia, tambien es de ella la reprouacion como la predestinacion: si rico en omnipotencia, conozco que no ay donde huyga el pecador de *Psal.* 138
su braço, como dixo Dauid, y es testigo el Profeta *Ion.* 1. 2.
Ionas: si eterno, tiemblo de la eternidad de mi pena. Pero quando los pecadores oyen dezir al sancto Apostol que Dios es rico de misericordia y amor, se alientan, cobran fuerças, leuantan cabeça, y esperan, porque veen que con tales riquezas de misericordia se remediarâ tanta pobreza y necessidad del alma.

Esta riqueza mostro Dios, y nos la repartio en la Cruz con mayor abundancia y liberalidad que en otro lugar, â cuya consideracion dixe que en auiendo el Apostol hecho mencion desta riqueza juntamente induze la memoria de la Cruz, porque en ella se mostro mas rico de amor, a quien se atribuye la saluacion, segun dixo Dauid, saluome porque me quiso bien.] Felix traduze. *Quoniam dilexit me.* Porque me amô. El glorioso san Hieronymo explica bien esta riqueza de amor con su translacion de lo Hebreo,

Ps. 17. *saluũ me fecit quoniã volsit me. Felix. S. Hiero. in trãsla. Ps. ex Hebre.*

breo, donde dizea afsi: *Liberauit me, quoniam placuit ei.* Como si dixera, libertome, no porque merecieſſe yo eſte ſu amor y redempcion, ſino porque eſte fue ſu guſto y le agradò el hazerme merced. De forma que la obra de la Redēpcion hecha en la Cruz con particular primor y miſterio ſe atribuye mas al diuino y miſericordioſo amor que Chriſto nos tuuo, y ſu padre Dios, que a otro atributo de los muchos que eſtan en ſu diuina eſſencia. Que medra ni remedio ſacaria vn pobre del pedir limoſna a vn hombre riquiſsimo en hazienda, y como tal poderoſo, ſi con eſto no fueſſe miſericordioſo? Porque la miſericordia es la llaue, que abre el coraçon y la bolſa para el neceſsitado. Dios rico es en todo genero de perfeciones ſin limite ni taſſa: pero, *Saluum me fecit, quoniam voluit me.* Saluome porque quiſo. Redimio el mundo porque ſe apiadô de nueſtros males. No ſolamente porque pudo, que mas era meneſter: porque pudo y quiſo. Con eſte auiſo ſe llegò vn leproſo al miſmo Saluador del mundo y le dixo. Señor ſi vos quereys, poderoſo ſoys para ſanarme, Reſpon
Math. 8. de Chriſto diziendo y haziendo, yo lo quiero, ſe limpio. Y al punto quedò el enfermo mas ſanô que vna mançana. Diſcreto anduuo eſte enfermo remitiendo vltimamente el remedio todo de ſus males no ſolo a la omnipotencia de Chriſto que confeſſaua, ſino a la voluntad amoroſa del miſmo Señor y Dios, en quien eſperaua. Deſta hizo el Redemptor grande plaça en la Cruz muriendo en aquel ſacro madero por la ſalud del mundo.

Eſta miſma riqueza fue, la que muchos ſiglos antes tuuieron los padres del teſtamento viejo por verdadera, y ſin hazer caſo de las temporales ponian el coraçon y ſus deſſeos en la riqueza que auia de te-

ner

ner la Cruz con el tener a Dios Crucificado en sus braços. Mucho se señalô en esta materia el sancto Moysen del qual dize el Apostol por excelencia de la fê biua que tuuo, estas marauillosas palabras, que confirman diuinamente lo dicho. Con esta fê Moysen ya crecido negò la adopcion y filiacion, que en el auia hecho la hija del Rey Pharaon, y escogio y quiso mas ser afligido con el pueblo de Dios, que gozar de la prosperidad mundana con los Idolatras: y esto porque tuuo por mayores riquezas la afrenta de Christo, en quien creya y esperaua, que todo el tesoro de los Egypcios. Esto es de san Pablo. Como si dixera, que pudiẽdo Moysen, si a Dios no mirâra, ser sucessor en el Imperio de Egipto, y Señor de todos los tesoros y estados de Pharaon, lo menospreciò, y hollò todas aquellas profanas riquezas por ganar las que Christo, en quien creya por su futuro Redemptor, auia de colocar en el oprobio y afrenta de su Cruz. *Maiores diuitias estimans thesauro Ægyptiorum improperium Christi.* Donde se pondere mucho la palabra del Apostol. *Improperium.* Afrenta: y entiende por ella la Cruz. Porque nunca estuuo el Hijo de Dios tan escarnecido y afrentado de los Iudios como quando fue crucificado en la Cruz (segun dirèmos mas de espacio.) Y nunca estuuo la Cruz tã rica como quando murio Dios en ella, de donde quedô rica para siempre, y tanto que puede enriquecer mil mundos, si los vuiera. Pues estas riq̃zas de la cruz conocio Moysen con la fe en aq̃l su primero siglo, y en su comparacion tuuo por vanidad y carbon el oro de los Egypcios. *Hebr. 11.*

Y aun si es verdad lo que algunos dizen con Iosepho y Pedro Comestor, renũcio tã de veras el regalo de palacio y los fauores del Rey y de la Princesa *Iosep. li. 2 antiq. c. 9. Pet. com. hist. schol. c. 5. super. Exod.*

Thermut, que poniendo le Pharaon su misma corona de oro con vn Idolo del Iupiter Ammon que tenia labrado, asio della el Iouen sancto, y dio con ella en el suelo: donde la pisò y quebrò poniẽdo los ojos de su alma en la Cruz, y en la corona de espinas, que auia d̃ tener Christo verdadero Dios sobre su cabeça.

Ecclesi. in festo inuẽ. S. Crucis. die 3. maij

En conclusion la Yglesia sancta celebrando la dignidad y riqueza de la Cruz le dize para significar este su tesoro: *O Crux, quæ sola fuisti digna portare talentum mũdi.* O Cruz que sola tu fuiste digna de sustentar sobre tus ombros el talento del mundo. El termino talento significa vna muy grande cantidad o peso de oro plata, o moneda, y esto fue comũ entre todas las naciones, particularmẽte el talento mayor de q̃ vsauã los Hebreos vale y pesa veinte y quatro mil reales de los nuestros Castellanos segũ dize el Obispo de Segouia don Diego de Couarruuias. Llamando pues la Iglesia bendita y catolica Talento al cuerpo sacrosancto de Christo colgado en la Cruz confiessa q̃ en ella estuuo toda la riqueza del cielo y de la tierra, con la qual quedò enriquecida y enriquece las almas, y los siglos.

Couar. li. de numis. c. 4.

CAPITVLO CATORZE. QVE EL PERFECto y sancto deleite y gustos espirituales del alma estan en el arbol bendito y suauissimo de la Cruz.

NI El ciego puede juzgar de los colores, ni el enfermo, cuya lengua se le abrasa con la calentura puede ser buen calificador de los sabores, porque le tiene ocupado el gusto la passion de su enfermedad, y el calor de su fiebre: y menos saben los hijos del siglo de los gustos y sabores de espiritu. A se de tomar

en esta

en esta materia el boto del espiritu, y no a solas el de la carne, porq̃ a ella cõla fiebre de su proprio amor la miel del espiritu le sabe a hiel, y la hiel de los gustos trãsitorios a miel. Y aun suelẽ estos mundanos traer tan estragado el gusto del alma en las viandas de Dios, que por la vezindad que tiene con la carne se viene a estragar tambien el gusto del cuerpo, como hizieron los Iudios con el Mana que Dios auia hecho aposta en las nubes para regalar los y mantener los, que siendo vn manjar suauissimo, en estragando se les el gusto de la voluntad se les estragó tambien el corporal, y les dio en rostro lo que les podia dar notable y extraordinaria suauidad, yendo se les el alma por las cebollas ajos, y ollas de cabra y tasajos, que auian comido captiuos en Egypto. Muchos son los deleytes de que gustan los sensuales y vanos: pero sus gustos no lo son: porque el verdadero solamẽte se halla en el gozo, y dulçura dẽ la amistad dẽ Dios: *Ego verò delectabor in Domino.* Dezia el Profeta Dauid. Deleytense ellos alla en todo lo que quisieren: que yo tengo por todo mi deleyte, y dulçura a mi Dios. Y en otro Psalmo dize, gustad y ved quã suaue es el Señor.] Que es lo que despues dixo el Principe de la Yglesia en esta forma, como niños rezien nacidos sin malicia apeteced la leche de la doctrina, porque crezcais con ella para bien, si con todo aueis gustado, quan dulce es el Señor.

nume. 11. *Sapiẽ. 16.* *Psal. 103* *Psal. 33.* *1. Pet. 2.*

Nadie me podra negar quan grande sea el regalo, el gusto, la dulçura, y deleyte, que siente el alma, quando se halla con vna buena conciencia, como dize el Espiritu de Dios en los prouerbios, la buena conciencia es como vn buen cobite.] Como si dixera segun S. Buenauentura: vn alma quieta y sossegada, que no siente cargo alguno de su conciẽcia, es como

Proue. 15 *S. Buena. in dicta. c. 43.*

quien se sienta a comer y gustar de vn continuado combite, y abundante, con vn buen estomago, donde todo viene bien adereçado, muy cumplido, todo sale a su tiempo, y con su punto, y sazon. Si dezimos del exercicio de las virtudes morales son tan sabrosas para el gusto de la razon natural, q̃ las exerce prompta y deleytablemẽte. Dellas dixo Aristoteles la buena
43 obra d̃l virtuoso d̃ su propria cosecha es deleytable.
Aris. li. 9 Ethic. Y Tullio dize q̃ la conciẽcia de la vida virtuosa passada y la memoria de los muchos y buenos hechos es gustosissima. Seneca tãbien escriuio a su Lucillo, q̃
44 el precio de las obras honestas en ellas mismas está
Tul. li. de senect. puesto, q̃ es la alegria del alma. S. Bernardo dize q̃ no perdemos los deleytes corporales quando biuimos honestamente, sino que los trocamos en otros
45 mejores: sus palabras son. Quien ay de vosotros ò
Senec. ad Lucil. hermanos mios, que no aya muchas vezes experimentado el deleyte de la buena conciencia? Y que
46 no aya gustado el sabor de la castidad, humildad, y caridad? No es este deleyte el de la beuida, ni es de
S. Ber. ser. 5. de orat. in Quadragesima. comida, ni de otras cosas semejantes a estas, pero segun verdad es deleyte verdadero, y mejor y mayor que todos los demas, porque es diuino y no carnal, y quando en estas cosas nos deleytamos, verdaderamente nos deleytamos en el Señor. Esto es de Bernardo.

Pues ya si hablamos mas claramente, (que es la intencion de Bernardo) de los gustos, que el alma ya desposada con Christo, recibe de la conuersacion y trato castissimo, que tiene con su esposo y amante Iesus, quien los podra explicar sin quedar corto? mas quiẽ los passará en silẽcio sin hazerles agrauio? Digalo el pacifico Salomon en sus Cantares, y el que dessea ser mas espiritual estéle mas atento, por-

Liber Cãticorũ per octo capita.

que

quẽ guste mas desta materia. En ellos verâ los regalos que el Esposo comunica a la Esposa, los besos, los abraços, los sanctos amores, los jardines olorosos, la fragancia de los balsamos, y pastillas, los vinos trasañejos, la leche, la miel, las frutas, y sobre todo la compañia de su persona con que la regala y del todo la endulça: y luego con esto los suspiros de ella, la virginal cama de rosas, el quedarse dormida en el pecho de su amado, los amorosos desmayos con otras mil dulçuras, que tiene aquel sagrado libro. Todo lo qual es vn argumento de la dulçura profunda que siente vn alma bendita con la compañia espiritual de Christo nuestro Redemptor. Desto no sabe, ni goza la trulla de los mortales: porque pone su gusto en lo deleytoso del siglo, y gusta de comer los bucaros hechos de tierra. Auiase le ydo d̃l monasterio al sanctissimo Abad
47
Bernardo vn mancebo nouicio llamado Fuicon persuadido de vn Dean tio suyo hermano de su madre, y auiendo se quitado el habito de la religion, se boluio al regalo y trapala de la casa del tio. Pero teniendo el sancto Prelado compassion del engañado moçuelo le escriuio vna carta para reduzirlo a su habito y monasterio, en medio de la qual le dize assi. Ay de mi, como tan presto te enfadaste d̃ Christo, de quien està escrito, miel y leche tiene debaxo d̃ su lẽgua? Admirome se te aya rebuelto el estomago de solo psouar el mãjar q̃ es dulcissimo, si es verdad q̃ lo prouaste, porque yo tengo para mi que no lo gustaste: y assi no sabes a que sabe Christo: de donde vienes a no apetecer lo q̃ no has experimẽtado. O si es assi que lo prouaste, y no te supo biẽ, ni lo hallaste dulce, sin duda tienes tu paladar enfermo, porq̃ verdaderamente el mismo Christo es la sabiduria de Dios

S. Bernar. Epistol. 2.

Eccle. 24

Dios que està diziendo: el q̃ me come, me apetecera mas, y el que me beue, dessearà beuerme mas. Pero como puedes tener hambre y sed de Christo, estãdo repleto cada dia con las garrouas de los puercos? Mira que no puedes beuer juntamente el Caliz de Christo, y el caliz de los Demonios. El caliz de los Demonios es la soberuia, el caliz de los Demonios es la detració y la embidia: El caliz delos Demonios es la glotoneria y embriaguez, los quales vicios en llenãdo tu alma o tu viẽtre no hallarà Christo lugar dẽtro de ti, q̃ no este ocupado. No te marauilles de lo q̃ digo, q̃ en la casa de tu tio no te puedes satisfazer con la abũdancia de la casa de Dios. Y si me preguntas el porq̃? respondo, q̃ porque es casa de regalos; y de la manera q̃ el fuego y el agua no puedẽ estar jũtos, assi tãbien los regalos y deleytes espirituales y los carnales no se compadecẽ en vn mismo sujeto.] Esto es de S. Bernardo: el qual tiene por vn caso impossible gustar d̃ Dios miẽtras se gusta el deleite sensual, porque este carnal impide la recepcion del Diuino.

Luc. 15. *Iosu. 5.* Para que el hijo prodigo gustasse de la ternera que su padre le mandò adereçar, fue necessario dexasse primero las bellotas del enzinal. Nota mucho la sancta escriptura que luego en llegando los hijos de Israel a las campiñas de Ierico, y comieron de los frutos de la tierra, dexaron el vso del Mana del cielo, y fue porque el gusto de los regalos terrenos impide el sabor de los diuinos.

In festo S. Crucis die 3. maij. No ay dulçura ni gusto q̃ pueda llegar al q̃ tiene la Cruz excelẽte de Christo nuestro Redẽptor. *Dulce lignũ, dulces clauos, dulcia ferens pondera.* Le canta la Yglesia catolica, o madero dulce, o dulces clauos, q̃ sustẽtastes el cuerpo dulce de Christo nuestro Dios. Este es el arbol, cuya fruta fue dulce para el gusto d̃la esposa San

San Auguſtin dize que la Cruz de Chriſto es para noſotros la fieſta del banquete. *Feſtum epulationis eſt Crux Chriſti.* Donde ſi haze aluſion a las fieſtas antiguas que celebrauan los Iudios, y eran figuras de las que celebramos los Chriſtianos, no hallo que vuieſſe otra fieſta de comidas, y banquete en aquel tiempo, ſino la de la Paſcua que llamauan del cordero, que comian a los catorze dias de la Luna de Março, el qual fue figura infalible de Chriſto nueſtro Redemptor, el qual ſe auia de ofrecer en la Cruz, y en ella ſe nos auia d̃ dar eſte celeſtial Cordero, para que quitaſſe los pecados del mundo, que fue vn banquete y combite para los hijos de Adam. Aquel primero Cordero ſe comia con lechugas amargas, y lo comieron la primera vez ya quando queriam ſalir de Egypto, y caſi los pies en las puertas para marchar aquella miſma noche, porque para gozar deſte banquete de la Cruz, y fieſta de la paſſion de Chriſto deuemos ſalir primero de todos los regalos tranſitorios, y guſtar de la que tiene el mundo por amargura y pena. Porque no ay mayor gloria en eſta vida que padecer por Chriſto. Que aunque ſean las piedras de San Eſteuan, recebidas por Chriſto ſon pilones de açucar: *Lapides torrentis illi dulces fuerunt.* Y el lecho y fuego de las parrillas de San Laurencio le ſazonan la carne de ſu cuerpo de tal forma, que combida con ella, como quien ofrece vna pediz bien aſada.

S. Auguſ. ſerm. 130 de tem.

Exod. 12.

Otra razon fuera de la dicha conſidero, porque los mundanos no guſtan de las penas de la Cruz auiendo en ella tanta dulçura, y es porque ponen es nueſtro guſto ſolamente en los ſentidos corporales, que juzgan de las coſas ſenſibles: y como Dios nos ofrece ſus conſeruas y guſtos en la tierra ſecretos y

cubier-

cubiertos como manjar de grande estimacion entre dos platos, no gusta el alma necia de ellos. Son dul- çuras escondidas que se han de gustar con lo interior del Espiritu, segun dixo el Profeta: ò quan grande es Señor mio la multitud de vuestra dulçura, que aueys guardado en secreto para dar a los que os temen.] El Señor dixo a su Euangelista san Iuan: Dárele al vencedor vn Mana escondido.] Donde haze alusion a la dulçura del que llouia del cielo sobre los hijos de Israel. Lirano entiende por el Mana que dize san Iuan darsele al vencedor, a Christo nuestro Señor, que es toda la dulçura de nuestra alma. Esta es la razon porque la Esposa sancta transformada en el amor de su Esposo Christo le suplica la bese, porque dize que los pechos del Esposo son mejores que el vino. Donde aunque habla con el Esposo le acommoda los pechos, que son proprios de muger, para con la leche que suelen dar los pechos, significar la dulçura y regalo que siente el alma quando pone los labios al pecho de la contemplacion diuina. Aunque se veen los pechos no se vee la leche, que está dentro escondida, y junta con la sangre. Bañada esta la Cruz con la sangre de Dios, pero de essa sangre sale la leche de la dulçura Christiana, que se dâ a las almas humildes, que se llegan a la Cruz amorosa como las criaturas del pecho al de sus madres.

Psal. 30. *Apoca. 2.* *Lira. ap. 2* *Cant. 1.*

Este secreto de los regalos diuinos tambien significô la misma Esposa con aquellas palabras agradecidas que dixo de su Esposo. El Rey me entró de la mano en la despensa del vino, donde me diô el orden, que auia de tener en amarle.] No quiso el Real Esposo brindar a su Esposa en publico, no le dio a probar el regalado vino d̄ su amoroso y feruiente calor en el bullicio de Palacio, sino en la quietud y secreto,

Cantic. 2. introduxit me rex &c.

to, porque gustasse de los diuinos fauores mas a gusto, y los supiesse agradecer mejor. La letra Hebrea suena: *Et vexillum amoris eius super me.* Que es la missma sentencia. Como si dixera: entro me en la casa del vino, y leuantó la vandera de su amor sobre mi cabeça. Esta casa, o celda del vino, *Cellam vinariam.* Es la secreta meditacion y contemplacion de la passió del Señor traydo preso y maltratado del huerto a los tribunales de los juezes injustos de la Sinagoga, del tribunal al Pretorio, y del Pretorio al Caluario donde el mismo Redemptor leuantò la vandera de su amor, que fue la Cruz, sobre la Yglesia, por señal del grande y caritatiuo amor que le tuuo hasta darle su sangre. Es costumbre de Corte y de las ciudades donde entra su Magestad poner en las casas donde se vende el vino vna vanderrilla por señal a la puerta. Assi el Rey de gloria entrò con la Esposa en la casa del vino (esto es) llegò al Caluario, y en señal que alli hazia franqueza de su sangre leuantò por señal vna vandera morada de amor, que fue la gloriosa Cruz, en que murio. Por tanto si quisieres hallar los verdaderos regalos y gustos del Espiritu busca los en la Cruz, que ay està el estanco de la dulçura del alma, y del vino excelente del amor. Si te desmayares en el camino de la perfecion, o si caminādo tuuieres sed de los regalos de Dios, y te sintieres con sequia, mira si vees la Cruz, y en encontrando con la señal de vida detente y seras de vida si entras con los passos biuos de tu aficion y compassion, porque essa es la casa del amor, ay te enseñarân a ser amante verdadero, *Ordinauit in me charitatem.* Donde gozarâs la fragancia y gusto del vino de la sangre del Señor.

Liran⁹ in lib. differentiarū.
Cant. 2.

CAP.

CAPITVLO QVINZE. QVE LOS MVNdanos no gustan de la dulçura de la Cruz, porque la hallan aspera en la corteza.

TAmbien los mundanos no gustan de la dulçura secreta de la Cruz, porque en sintiendo la dureza, y aspereza de su corteza, la dexan sin probar la dulçura que tiene guardada en su coraçon. Esta suele Dios guardar como oro en paño en la funda de la aspereza de la vida, en las lagrimas, desnudez, persecucion, muerte y cruz padecida por su amor. Assi como el liquor dulce del Coco de la India està cubierto con la dureza del casco, y es necessario el quebrar la corteza para gozar y gustar del meollo, assi tambien la dulçura espiritual està de secreto en la penalidad de la Cruz. S. Bernardo esplicando en el libro de sus sentencias aquellas dulces palabras, que dixo el Esposo a su esposa: leche y miel tienes debaxo de tu lengua] las entiende que tambien se digan del Esposo, el qual tiene leche y miel debaxo de su lengua. Donde considera este Sancto, que no dize tener el Esposo leche y miel sobre la lengua, sino debaxo, que es lugar secreto, escondido y cubierto con la misma lengua. Dizelo assi; porque encima de la lengua del Esposo muchas vezes se halla aspereza: quiere dezir, que aunque algunas palabras d̃ las que dixo y predicò Christo nuestro Redemptor â algunos les parecieron asperas; y aunque la carne y sangre sienta alguna dureza en algũ precepto de la ley del mismo Señor, como suele acontecer en el amor de los enemigos: si bien se entienden y se prueuã con amor y espiritu, se hallarân llenas de regalo y dulçura. Durissima fue la ley d̃ los judios, pero Dauid que

S. Bernar. li. de sen. Canti. 4.

que era obediente, le dezia â Dios: ò quan dulces son Señor para el paladar de mi alma vuestros preceptos; mas dulces son que la miel. Si esto dezia de aquella ley antigua porque se la auia dado Dios, que dulçura será la que oy tiene la ley de gracia ordenada y dada por Christo con tanto amor y sangre d̄ sus venas? El mismo dixo, mi yugo es suaue, y mi carga es liuiana.] Como tambien lo experimentò y afirmô el Euangelista san Iuan donde dixo, los mandamiētos de Christo Dios, no son pesados.] Son carga, pero ligera, son yugo, pero suaue. *Psal.* 118. *Math.* 11 1. *Ioa.* 5.

A esta misma carga llamò el Saluador Cruz en otro lugar, donde dixo: Si alguno quiere venir y seguirme, tome y lleue su Cruz, y sigame. Iuntando pues ahora estos dos lugares se colige que la Cruz es carga liuiana, yugo suaue, pena deleytosa, y acibar dulce. De donde vino san Bernardo a dezir de la Cruz estas palabras: ciertamente la Cruz es preciosa, y puede ser amada, la Cruz tiene alegria consigo: assi es como lo digo hermanos mios. Si vuiere quien la recoja, siempre el madero de la Cruz brota vida, frutifica contentamiento, distila azeyte de alegria, suda el balsamo de los dones espirituales: no es arbol siluestre, arbol es de vida para los que le tienen. Hasta aqui es del sancto. De suerte que assi como el madero de Moysen endulçò las aguas amargas de Marach, mucho mejor el madero de la Cruz endulça nuestras mayores amarguras. En tanto grado que la Cruz y sangre de Christo con la memoria de sus passiones suele aliuiar no solamente las afliciones del alma, pero tambien mitiga y templa los dolores de los sentidos del cuerpo. 48 *S. Ber. sermo. 1. de S. Andr.* *S. The. li. 3. hist. ca. 10. 11.*

San Theodoreto y Rufino escriuen vn exemplo celebre desta verdad, y fue que como aquel maldito *Ruf. li. 1. hist. c. 35. 36.*

rador Iuliano Apoſtata ofrecieſſe ſacrificios al Idolo de Apolo en la ciudad de Daphne, conſultandole del ſucceſſo, que auia de tener la jornada començada contra los Perſas, el idolo no le reſpondio palabra. Admirado el Tirano deſta nouedad ſe informó de los ſacrilegos Sacerdotes del miſmo Idolo, que fueſſe la cauſa de aquel ſilencio tan profundo? Reſpondieron los Demonios que porque eſtaua el cuerpo de S. Babila Martir ſepultado cerca de ſu templo no queria reſponder el Oraculo. En oyendo eſto el impio Iuliano mandò que luego al punto ſin mas dilacion, tomaſſen los Galileos vezinos de aquella ciudad (que aſsi llamaua por mofa a los Chriſtianos) el cuerpo de Babila, y ſe lo lleuaſſen de aquel lugar. Los Catolicos con grande determinacion y contento ofrecidos al padecer martirio, y juntar ſu ſangre con la del Martyr, congregados aſsi hombres como mugeres, mancebos y donzellas en numero copioſo ordenaron ſu proceſsion muy ſolene. Tomaron los hueſſos del Martir con ſũma reuerencia, y en començando a andar para yrſe de la Ciudad yuan cantando contra Iuliano y ſus miniſtros a bozes que llegauan haſta las orejas del Idolatra, y aun haſta el Trono del cielo, aquellas palabras del Pro-
Pſal. 96. feta: Confundanſe todos los que adoran las eſculturas de los Idolos; y los que ſe glorian en ſus eſtatuas.] Eſtas bozes de alegria tan perſeuerantes, que duraron por eſpacio de ſeys mil paſſos, fueron de grande pena y dolor para el enemigo de la verdad: ſu alma concibio dolor, y vino a pa-
Pſalm. 7. rir iniquidad] de donde encendido en rabia y furor luego otro dia mandò prender con graues priſiones a todos los Chriſtianos, y que fueſſen atormentados crueliſsimamente haſta la muerte. Pero a

vno

vno de sus vasallos Adelãtado llamado Salustio, Gẽtil y ministro de la impiedad no le parecio conueniẽte el edicto del Emperador; y assi le aconsejó lo reuocasse, porque no fuesse causa de q̃ los Christianos cudiosos de honra ganassen el martirio, q̃ desseauan. Tomô el perfido Principe este consejo, y viendo q̃ la voluntad de lo pretendido se impedia por este camino, rebentó la corriente de su furia y vengãça por otra via, y fue, que viendo a vn Christiano mancebo andar mas diligente que otros en la plaça ordenando las fiestas del sancto, asio del y le mãdo amarrar a vn madero alto a vista de toda la ciudad. Alli comẽçò el sancto moço cauallero de Christo a ser atormẽtado lo mas inhumanamẽte q̃ vieron aquellos siglos como dize S. Antonino: porq̃ le açotauã cruelissimamente los verdugos con vnos duros berrenques, y le rasgauan los costados con garfios de azero encendido, arrancandole los pedaços de la carne, hasta descubrirle los huessos. Este tormẽto le duró dize S. Theodoreto, desde por la mañana a prima hasta puesto el Sol. Pero ò milagrosa potẽcia de Dios, q̃ en todo el tiempo del martirio estuuo el soldado de Christo tã sereno en su rostro y tan alegre como sino lo sintiera, diziendo en voz alta el mismo verso de Dauid, q̃ la Yglesia auia cantado el dia precedente en la procession de san Babila. Visto este prodigio celestial de tanta fortaleza en aquel pecho diamantino, y temiendo el Tirano no fuessen la costancia y paciencia del moço atormentado espuelas con que los demas corriessen la rica tela del premio, y se ofreciessen al martyrio, lomandó quitar del palo, y desterrar de la ciudad.

s. Ant. p. 2 chroni. ti. 9. c. 5.

Llegãdo pero al pũto desta narracion, q̃ nos haze al proposito, este valeroso luchador de la fè biuio

despues algunos años. Preguntauanle muchos de sus amigos, particularmente el mismo Rufino que escriuio esta historia, y le vio y tratò en la ciudad de Antiochia, si quando estaua subido en aquel potro, y le atormentauã, sentia algun dolor; a lo qual respondia, que al principio de su martirio començò a sentir vn poco, pero le aparecio vn resplandeciente varon, que con vn lienço delgado y fresco le limpiaua y enjugaua el sudor, q̃ salia de su rostro, y le rociaua por momẽtos con agua fresca con que grandemente le recreaua, y juntamente le consolaua y animaua de tal modo, que quando los carniceros dexaron de atormentarle, sintio no pequeña tristeza: porque al punto que los verdugos le dexaron tambien se desaparecio el Angel que le recreaua.

Vees aqui el secreto regalo y consuelo que suele dar Christo nuestro Redemptor a sus justos. Lo que veya la gente de la plaça era vn grande y seco madero donde estaua colgado el Christiano paciente. Lo que veya el Tirano eran los açotes, los peynes y las llagas; pero lo que veya y sentia el secretario del Rey de gloria era a Christo nuestro bien, o por lo menos algun Angel de paz y consolacion, que traya sus vezes, con cuya presencia y fauor sentia dulçura en los dolores: assi como con la vista de Christo el glorioso martir S. Esteuan sentia en las piedras que le arrojauan, gran dulçura, segun lo que le canta la Yglesia. Las piedras del arroyo que le tirauan, le sabian a miel y açucar. Piedras eran, pero preciosas: bañadas quedauan con la sangre del Martir, pero como enmeladas con el auxilio diuino. Atado estaua Theodoro al palo, pero teniaio por arrimo y arbol de su descanso. Cruz es la que miramos, pero el alma halla dulçura y consuelo

Eccle. in fes. S. Stephani: lapides torrẽtis illi dulces fuerũt

ſuelo en ella. *Dulce lignum.* De la qual podremos dezir con gran verdad lo que el Profeta Moyſen dezia de la tierra de promiſsion. *Vt ſuggeret mel de petra, oleumque de ſaxo duriſsimo.* Que era aquella tierra tan abundante y regalada, que entre las grietas de los guijarros, y ſocapos de las peñas ſe hallauan los panales que las auejas labrauan, y los oliuos que naturaleza auia plantado entre las quiebras y naturales ſulcos de las peladas piçarras, y frutificauan como ſi eſtuuieran plantados y labrados en buena tierra. Lo que ſe veya de lexos eran palomeras y pedernales, pero dentro eſtauan y ſe hallauan las colmenas, y blandura del azeyte. Aſsi lo primero que ſe ofrece a los ojos de la carne, es el monte Caluario bañado en ſangre, y vna Cruz leuantada por tormento de la vida, pero dentro eſtâ eſcondo el panal de la dulçura, *Dulce lignum.* Y el azeyte de la miſericordia. Los ojos de la fê alcançan a veer eſte ſecreto, y el eſpiritu guſta deſte bien dulciſsimo, quando viuamente conſidera, que el Hijo eterno de Dios muriendo en ella por nueſtra ſaluacion la llenò de dulçura. *Deut.32.*

Del qual miſterio profetizô Dauid, donde dixo: Repletos eſtamos ô Señor de vueſtra miſericordia deſde por la mañana, por tãto eſtamos alegres y nos deleytamos en vos todos los dias d̃ nueſtra vida. Dõde aunque con la gramatica parece hablar de tiempo paſſado, el ſentido y eſpiritu del Profeta ſe ha de entender de tiempo futuro, quando auia de venir y vino el Meſias. Aſsi lo entiende S. Hieronymo traſladãdo delo Hebreo en eſta forma: llena nos ò Señor d̃ tu miſericordia luego por la mañana, y te alabaremos y nos alegraremos por todos nueſtros dias: Del miſmo parecer es Euthymio, y dize que aſsi de futuro

Pſal. 89. S. Hier. in tranſ. ex Heb. implenos matutino miſericordia tua: et laudabim⁹, et letabimur in cunctis diebus noſtris. Euthy. in Pſal. 89.

turo entendieron este verso Aquila con los demas
Iansen. interpretes. Con el qual ruega el profeta real a Dios segun para frasea Iansenio Obispo de Gante, embiasse a su bendito Hijo encarnado como sol que sale por la mañana alumbrando, y deleytando el mundo con su luz y vista. De la qual misericordia dize el Profeta que fue llena la Yglesia quando el Redemptor murio en la Cruz.

En conclusion donde estuuiere plantado el arbol de la Cruz serà vn Parayso celestial de soberanos deleytes, y sin el no puede auer recreacion alguna. Estaua Christo nuestro Saluador transfigurado en el monte Thabor: y para que la fiesta fuera
Math. 17 mas cumplida se haze alli memoria đ su Cruz en que
Luc. 9. auia de morir crucificado, que era el excesso, de que se trataua como dize san Lucas. Contodo esto gustando san Pedro de tanta gloria y bienauenturança como alli parecia y se sentia, porque le dixo al Señor y le rogò le diesse licencia para edificar alli tres aposentos, donde todos se quedassen en su compañia, le censuran dos Euangelistas su amorosa petició
Mar. 9. y dizen, que por entonces san Pedro no aduirtio en lo que dezia. *Non enim sciebat quid diceret.* Pienso que si lo que dixo en el Thabor, donde no se auia leuantado la Cruz, dixera en el Caluario dònde estaua la Cruz con Christo, fuera mas alabado, porque assi lo ordenô el que es fuente de toda nuestra dulçura y gloria, que se nos còmunique y deriue todo este bien por los sagrados atanores de la Cruz. Vã luego el Domingo al amanecer las tres piadosas y sanctas mugeres al sepulcro para vngir el cuerpo muerto del Señor, quando ya estaua resucitado, y la caualleria del cielo le auia hecho fiesta, y cantado la victoria al Triunfador de la muerte, y en llegando las

las afligidas deuotas, sale vn Angel que estaua sentado sobre vn canto del sepulcro lleno de resplandor y vestido de Pascua con vn bolante blanquissimo, y les dize: no os asombreys bien se que buscays a Iesus Nazareno crucificado, sabed que ya resucitò, no està aqui. Veis aqui el lugar, donde lo pusieron.] O sancto Angel que aueys venido a dar vn buen dia â estas afligidas mugeres, y con el las buenas pascuas como mentays la soga, y la Cruz en la casa del crucificado? De q̃ sirue traerles a la memoria el auer sido Christo muerto tan afrentosamente? no dissimulara des por oy siquiera pues es fiesta, la Cruz y passion del Señor por no afligirlas mas de lo que ellas està? Antes para que la fiesta sea cumplida conuiene se haga memoria de la Cruz de Iesu Christo Dios, donde triunfò del enemigo. Esta fue la causa meritoria y digna de tal resurrecion, y a ella se le deue, pues si no muriera en la cruz no resucitara con la gloria esclarecida que resucitò. Por tanto se agradezcan estas fiestas y pascuas a la Cruz como â fuẽte de todos nuestros bienes, y despensa de la fina colacion y conseruas, que suele sacarnos la yglesia en sus mas principales fiestas, donde combida con mayor regozijo a las almas para la mesa de sú Esposo Iesus.

CAPITVLO DIEZ Y SEYS. COMO ESTA *ciencia y sabiduria del misterio de la Cruz es vn abismo secreto y profundissimo: y primero se toma el argumento del conocimiento natural.*

***

LA Verdad de la sagrada Teologia pone en el entẽdimiẽto criado dos generos de conocimiẽto, o noticia

noticia de Dios y de sus obras. El primero se contenta con conocer las perfecciones de Dios, que los Teologos llamaron atributos, y tambien las obras de naturaleza con muchos de sus secretos. Pero en comparacion del segũdo, es este conocimiento muy enano, y corto de vista: porque el sobrenatural se empina tanto, es tan alto de estado, y tan descollado, es de vista tan aguda, que alcança a conocer los lexos del numero de las diuinas Personas, sus eternos origines, o processiones, y las obras misteriosas de gracia, que Dios hizo en tiempo, la creacion del mundo, y la Redempcion del hombre. El primero nace casi con todos, porque se adquiere con nuestra propria diligencia natural, y con el exercicio de nuestras proprias fuerças, pero el segũdo es del todo gratuito, y es lumbre que baxó a la Yglesia por singular reuelacion del Padre de las luzes, que le reueló sus propositos y pensamientos, segun lo que dixo Christo a san Pedro. Dichoso eres ó Simon hijo de Iuan en auer alcãçado la noticia de quien yo soy: porque esta ni la mamaste en la leche, ni la deprendiste en las escuelas de la tierra, sino mi padre, que esta en los cielos te la ha enseñado.] De la primera y natural noticia dixo el Real Profeta agradeciendola a Dios, señalada está Señor sobre nosotros la luz de quien vos soys. Pero de la segunda como mas obligado y fauorecido le dize en otro Psalmo: Manifestado me aueys los secretos escondidos de vuestra sabiduria. Deste mismo conocimiento soberano dixo el Verbo eterno puesto ante su Padre, esta es la vida eterna, que te conozcan por solo y verdadero Dios, y a Iesu Christo que embiaste al mundo. El cual conocimiento de fê, segun san Cyrillo, y san Hilario se llama vida eterna, porque nos guia para la

Math. 16

Psal. 4. signatũ est, &c.

Psalm. 30

Ioan. 17.

S. Cyri. in Ioa. et Hi. de syn. ad Reginas.

la vida eterna. Deste mismo conocimiento eleuado de la Fê ha hecho Dios siempre tanto caso, que le tuuo siempre y tiene remitida su vltima aueriguaciõ a sola la verdad d̃ su palabra, y lo ha tenido como grã tesoro q̃ es, en lo mas secreto d̃su pecho, del qual solamente su vnico y verdadero Hijo natural, que es Iesu Christo, fue el secretario desta cifra: de tal forma que jamas los hombres pudieran alcançar, ni alcançaron a conocer las obras secretissimas de la gracia y Redempcion, que no fuesse por reuelacion diuina, o fê catolica, por medio y virtud del valor de Christo nuestro Redemptor, segun dixo el Euangelista san Iuan: El Hijo vnigenito que està en el seno del Padre, el es, el que nos lo ha contado. ¿Quiẽ jamas pudiera saber quantas eran las diuinas personas, y el orden que tienen y sus inefables nombres? Quien se persuadiera que el Verbo inmenso y eterno auia de hazerse hombre, y hombre tan penado, y humilde, que por la salud, y bien de sus mismos enemigos auia de morir afrentosamente en vna cruz, si esto no lo reuelara Dios, y nos lo dixera su verdad inefable?

S. Hilario li. de Pat. & filij vnitate.

Ioan. 1.

Si de las verdades naturales, y algunas ajustadas cõ el ancho y longitud de la capacidad de nuestro entendimiento miliares se le van por alto, y no las alcança el ingenio mas bino, que diremos de las sobre naturales, y misterios que Dios ab eterno depositò en si mismo? Que Filosofo natural ha descubierto hasta oy la que llaman Quadratura del circulo? Iten la causa de las menguantes y crecientes del caudaloso Nilo? Pues el gran Filosofo Prometheo biuio atormentado su proprio coraçon muchos años con el cuydado y estudio del saber la razon desta marauilla, y al fin nunca pudo con su mucha dili-

gencia vencer su ignorancia. De donde nacio la fabula del Aguila que le roya el coraçon como refiere Pierio. El diligentissimo Plinio despues de auer alcançado el conocimiento delas virtudes y naturalezas de Plantas y piedras casi infinitas, aunque con gran dificultad y costas assi de su salud, como de expensas; desseoso de saber la causa de la grande exalacion y fuego nueuo, de repente encendido en el monte Vesuuio, se acerco tanto al Volcan furioso, que acabo alli miserablemente ahogado del humo, como lo refiere Plinio su sobrino escriuiendo a Tacito; donde quedò sin vida, y sin el conocimiento de lo que pretendia. Quien â sido tan lapidario, que aya dado caça a la naturaleza de la piedra yman, que la veemos hecha alguazil del hierro, sin que sepamos, que poderes son estos, que tiene para prender? O que sea lo que reconoce vn Leon (siendo Rey de los animales, y de animo inuincible) en el canto de vn gallo, para que assi le tema y tiemble del? Quien tan Arithmetico y Astrologo; aunque sea el Patriarcha Abraham, que pueda contar el numero de las arenas del mar, y el de las estrellas del Cielo, siendo como son ambos finitos? nadie por cierto, que esse es blason de solo Dios, el qual solo las cuenta, y pone a todas sus nombres, como dize Dauid. Con este argumento amplifica marauillosa mente S. Augustin vn capitulo de su sancta Ciudad contra los infieles, que no dan credito a los altos misterios, que nos enseña la Fê.

Pieri. lib. 19. hiero. — *C. Plini. episto. ad Tacitū.* — *Psal. 146.* — *S. Augu. li. 21. c. 5*

A quien como los incredulos le pidiessen la razon de algunos articulos predicados y milagros, no pudiendosele la dar el Sancto, porque exceden a la luz natural, les opone vnos ciertos milagros de naturaleza, que biuian y se veyan en su tiempo,

po, de los quales con ser naturales, no sabian ni podian dar la causa o razon aquellos Gentiles. Como era el de la sal de la ciudad de Agrigento, que el vulgo llama Gergento en Sicilia. De la qual sal dize Augustino, que si la llegauan al fuego se derretia y conuertia en agua, pero si la echauan en agua, rechinaua, y saltaua como si estuuiera en el fuego. En vna tierra de los Garamantas, que es nacion de Africa, auia vna fuente tan fria de dia, que quebraua los dientes, y tan caliente de noche, que no se podia tocar con el dedo. En Epiro, que vulgarmẽte llamamos Albania, auia otra fuente de grande marauilla, donde si entrauan hachas apagadas se encẽdiã con el agua, y si entrauan encẽdidas las mataua. Fuẽtes por cierto casi milagrosas, de donde salieron los rios caudalosos de la fama, que bañaron los libros de autores graues, aunque gentiles. En Arcadia se halla vna piedra, que los Griegos llaman Asbeston: esta vna vez encendida jamas se puede matar el fuego de ella. En Egypto nace vna cierta especie de higuera, cuya madera se hunde en el agua, y quando con el agua que recibe en sus poros auia de estar mas pesada, entonces sube arriba y nada sobre el agua. En la tierra nefanda de los Sodomitas nacen vnas mançanas, que quando llegan a madurez, si las muerden, o apremian se conuierten en humo, y ceniza. En Persia se halla vna piedra llamada Pyrites, de tan mala condicion, que si la mano la aprieta, se la quema, como si fuera vn ascua. Donde se vee otra llamada Selenites, cuyo color, que es blanco, crece y mengua al passo y compaz de las crecientes, y menguantes de la Luna. En Cappadocia conciben las yeguas con el viento, cuyos potros biuen vn solo trienio.

De todo

De todo lo qual concluye S. Augustin, q̃ pues destas pocas marauillas, pero naturales, que â contado no pueden dar razon los Filosofos naturales, no la tienen en pedirla de los misterios y secretos altos de la Fê, adonde no alcança nuestro natural conocimiento, aunque fuesse de vn Angel.

Para el proposito de la limitacion de nuestro entendimiento respecto de los secretos de la naturaleza, y quan corto se halla muchas vezes en el conocimiento de las obras Diuinas, sin llegar al de la Fê (porque este no tenian los Gentiles) pintauan los Athenienses, como refiere Pierio, a los pies de su Diosa Minerua, que tenian por Dea de la sabiduria, vna lechuza, aue que huye de la luz, y biue en las tinieblas, porque es muy corta de vista y no puede sufrir la claridad del dia, significando con este Hieroglifico, que para los secretos de naturaleza el mejor entẽdimiento se le rinde a Minerua y se pone a sus pies; y el que mas alcança de los secretos naturales en comparacion de lo mucho que Minerua sabe, se queda mas atras en las tinieblas de su ignorancia. Que es lo que dixo Aristoteles; que se â nuestro entendimiẽto con la verdad y secretos naturales como los ojos del murcielago con la claridad del dia. Estobeo escriue, que los Sabios de los Persas solian colgar delante de sus templos vnas figuras monstruosas, que los Poetas llamaron Esfinges; de quien fingieron, que esta fiera tenia la cabeça y rostro de muger, el cuerpo de aue emplumado, y los pies de leon. De vno destos fingen, como refiere Alciato en vna emblema, que fue a la ciudad de Thebas y propuso a sus moradores cierta enigma bien oscura, y añadieron con esto los fabuladores, que al que no la acertaua le hazia pedaços. Alu-

Pieri. lib. 20. hier.

Aristo. li. 2. metap. ca. 1.

Stob. ser. 43. de legibus.

Alci. lib. 1. imble. 46.

Aludiendo pues a esta fabula los sacerdotes profanos vsauan de las figuras destos Esfinges ante sus tẽplos significando con este simbolo, como sus Dioses, y la sabiduria que professauan era secretissima, y escondida de los demas mortales.

Dize mas el mismo autor Griego, que aquella misma nacion puso en cierto templo el Idolo de Mineruа, que tenian por diosa de la sabiduria y de los secretos de la naturaleza, cubierto el rostro con el mãto, y vn titulo que dezia: yo soy todo lo que fue, lo que es, y lo que será, y ninguno de los mortales jamas descubrio mi reboço.] Con lo qual significaua aquella gente, que no auia en esta vida Filosofo tan sabio, que conociesse todos los secretos de la naturaleza: De donde algunos de los gentiles conociendo la summa dificultad con que llegauan al conocimiento de algunas verdades naturales, confessando su propria insuficiencia, y aun ignorancia dixeron auer recebido la noticia de algunas por particular auiso đ sus Dioses. Admirã me mucho las palabras del excelente medico Galeno, el qual despues de auer tratado del instrumento y organo de la potencia visiua a su parecer bastantemente, y auerse resuelto de no tratar mas desta materia, por ser la duda que le quedaua muy dificultosa, y que pedia su resolucion demonstraciones Matematicas, las quales a su parecer nó serian tan aceptas de los doctos, quanto en si mismas verdaderas, dize estas dichas razones, y mas las siguiẽtes en vn libro de *Vsu partium*, por este tenor. Casi del todo punto tenemos concluydo con todo lo que pertenece a los ojos, excepto vna cosa que por cierto auia propuesto passarla en silencio, a causa de que muchos no me contradixessen assi la oscuridad de la disputa, como tambien

49 *Stob. vbi sup. ego sũ &c. Marsilius super Timeũ Platonis cap. 4. refert Proculũ dicentẽ Epigrãma. Ego sũ quæ sunt, quæ erũt, et quæ fuerunt, velum meũ reuelauit nemo. Inscriptũ fuisse templis Mineruæ.*

50 *Gal. li. 10 de Vsu par corp. hum. c. 12.*

bien la prolixidad de la materia. Porque como para explicar este punto era necessario tocar en la especulacion Matematica, de la qual no solamente estan ignorantes los que se venden por doctos, pero tambien contradizen y aun aborrecen a los sabios en esta facultad de Matematicas, Por esta causa tenia por mejor a mi parecer dexar esta materia del todo. Pero sucediome, que durmiendo entre sueños fui reprehendido, y se me hizo cargo, de que seria injusto contra vn instrumento diuinissimo; y juntamente seria impio contra el mismo hazedor de los ojos, si luego no explicasse esta su grande obra de prouidencia puesta en los animales: y assi fuy cõpelido deste sueño boluiesse a tomar entre manos lo que auia dexado, y lo añadiesse al fin de este libro.]

Galen. vbi supr. Lo dicho es de Galeno. Y luego prosigue en el fin del mismo capitulo con estas palabras: Demas desto ay otras infinitas probationes de las conclusiones tocantes al tratado de los ojos, que por ahora no se permite contar: porque verdaderamente, ni aun estas hemos escrito de nuestra propria voluntad, sino de mandato de vn cierto Dios, como tengo dicho. Pero si por ventura hemos alcançado el modo conueniente de nuestro discurso para esta obra, o no, el mismo lo vea.] Iten en otro capitulo añade, ciertamente ahora he puesto por obra el

Galen. vbi sup. c. 14. mandato de Dios. Y luego dize. Demas desto vn Dios, como he dicho, me encargo esta primera escritura, y el mismo me sea perpetuo testigo, que siempre huy la oscuridad deste punto. En cuyo fin de capitulo concluye: Assi que por esta causa nunca de buena gana toquê estas materias, aunque esta si, como he dicho solamente por satisfazer con los mandatos de Dios. Esto es del mismo Galeno.

Cuyas

Cuyas palabras dan testimonio de la sumission deste Filosofo, y califican la dificultad del secreto natural, que desseaua saber.

Con este mismo intento aquel gran Filosofo Hermes Mercurio, a quien los Griegos llamaron por su excelencia Trismegisto, que significa tres vezes grande, y los Egypcios Theut, que significa diuino, segun le llamò Platon en el Philebo, dize en el Pimandro. Como estuuiesse pensando en la naturaleza de las cosas, y leuantasse la agudeza de mi entendimiento a las cosas soberanas, quedandose ya adormidos los sentidos del cuerpo, assi como les suele acontecer a los que por hartura, o repleció del manjar, o cansancio son agrauados y oprimidos del sueño: repentinamente me parecio que veya vna cierta persona de immensa grandeza corporal, la qual llamando me por mi nombre, me dio bozes en esta forma. Que es esto ò Mercurio que desseas oyr, y veer? Que es lo que desseas deprender y entender? A esto respondi, dime quien eres? El me dixo, soy Pimandro Mente de la diuina potencia, mira tu que es lo que quieres, Porque yo mismo me hallarê contigo a tu lado donde estuuieres? Desseo le dixe, deprender la naturaleza de las cosas, y conocer a Dios. A lo qual me respondio, abraça me con tu entendimiento, y yo te instruyre en todas las cosas que desseas. En diziendo esto mudò la figura, y luego me enseñó todo lo que sê. Lo dicho es de Mercurio. Donde no reparo si dize verdad, porque pudo ser ilusion, pero considero como este Filosofo atribuya lo que sabia mas al Pimandro, o Espiritu que le auia hablado, que a sus fuerças naturales y biueza de su entendimiento. Plinio escriuiendo como la rosa siluestre que los Griegos llaman Cynor-

Plat. in dial de sũmo. bono. Trism. in dial. 1.

Pli. li. 25 hist. nat. c. 2.

Inde Cynorhodon, hoc est, canina rosa. Cynorhodon, infundida en la leche es vnico remedio para contra la rauia, dize, q̃ esto se supo no por estudio, sino por auiso del oraculo. Porque estando vn cierto mancebo mordido sin remedio conocido, le fue descubierta esta medicina a vna muger entre sueños.

Cicer. li. 3 de nat. De Exemplo entre Gentiles singular de reconocimiẽto y humildad en las letras y ciencias dexó el famoso Filosofo Pythagoras, de quien refiere Ciceron en el vltimo de natura Deorum, que quando en la ciencia de Geometria, que professaua, hallaua algun punto nueuo, pareciendole que el hallazgo deste secreto mas era interior auiso y luz de alguna Deidad, q́ obra de su propria diligencia y estudio, sacrificaua vn buey al Dios, que le comunicaua el nueuo conocimiento de la verdad Geometrica. Y porque mejor se pondere su cuydado, y califique nuestro descuydo, añade Diogenes Laercio, que segun refiere Apollodoro, como el mismo Pythagoras vuiesse despues de mucho estudio hallado cierta medida del triangulo recto, por hazimiento de gracias mató y ofrecio en sacrificio a su Dios cien cabeças de ganado mayor, que Homero llama Hecatombe: que fueron cien bueyes como dizen Atheneo historiador, y Guillelmo Filandro en Vitruuio. Exemplo de lo que deue hazer vn Christiano conforme a nuestra religion Christiana con su Dios verdadero, pues tãto hizo Pythagoras con el Dios que no conocia. Finalmente confessando a solo Dios por sabio, y en su cõparació a los hombres por ignorantes ordenó en sus escuelas, como refiere Laercio, que los que professauan Filosofia, no se llamassen Sophies, (que quiere dezir Sabios,) como hasta entonces se auian llamado, sino Philosophos, (que significa amigos y estudiosos

Diog. li. 8 in Pythag. *Homer.* *Ath. li. 10* *Guilli. Fil lib. 9. sup. Vit. ca. 2.* *Laer. li. 1. de vitis in princ.*

sos de la sabiduria,) porque solamente Dios es perfe cto Sabio. De Caton refiere Erasmo, que viendo quan aduersa le era la fortuna a Pompeio en la guerra, y que a Cesar se le venia bolando la victoria a las manos, teniendo Pompeio a su parecer mas justificada su causa, solia dezir, que en las cosas diuinas auia mucha oscuridad, pues todas las cosas le sucedian prosperamente a Cesar que peleaua contra justicia, y al que defendia la causa de la Republica todo le sucedia mal. No va fuera desta consideracion Plutarcho donde dize, que mas facil le serâ a vn hombre rudo disputar de las consonancias y proporciones de la musica, y el que nunca trató de la guerra tratar y disputar del Arte militar, que poder los hombres conocer del todo las cosas diuinas, y obras d̃ sabiduria. *Eras. in Apopht. lib. 5.* 52 *Plut. de sera num. vind.*

Mas porque subamos de punto esta materia oygamos el parecer del Sabio, donde dize: todas las cosas tienen su dificultad, ni el hombre las puede del todo explicar con palabras.] Vniuersalmente habla de todas, porque no solamente las obras de naturaleza de mayor cantia tienen sus particulares misterios, o secretos, como es la fabrica de vn cuerpo humano, donde puso Dios, y ordenó vn mundo cifrado, de cuya armonia y oficios de miembros escriuio Lactancio Firmiano vn libro lleno de sabiduria, que llamó y puso por titulo *de Opificio Dei.* Libro de la obra de Dios: pero tambien las obras mas menudas de la diuina Omnipotencia estan llenas de grandeza y magestad, hechas en cierto modo espejitos de Dios, donde resplandece por lo menos sino todas, alguna perfeccion diuina del que las hizo. Teniendo atencion a esto nos remite Salomó a la hormiga, de quiẽ podemos salir enseñados: y el sancto Iob nos da por catredaticos los paxaros y ani- *Eccl. 1. cũ cta res dif ficiles, &c.* *Lact. firm li. de opific* *Prou. 6.* *Iob. 12.*

CAPITVLO DIEZYSIETE. DE LA ALTEza y profundidad del misterio de la Cruz.

DE Todo lo dicho tomando el argumento *de minori ad maius*, se infiere que si para los secretos naturales, y cosas q̃ passan casi de las tejas abaxo, se desanima muchas vezes el entendimiẽto humano de poder las alcançar y conocer cumplidamente, y se pone encogido, y como lechuza a los pies de Minerua, que diremos de los misterios de la gracia? de los secretos de nuestra redempcion reuelados? de los altos y profundos pensamientos de Dios? de las inefables verdades de la fê catolica, sino cerrar con lo que dize S.
2. *Cor*. 10. Pablo, que pongamos como en captiuerio nuestro entendimiento, y lo rindamos a la obediẽcia de Christo?] Destos tales misterios sobrenaturales, que solamente se alcançan, o por reuelacion, o por la fê catolica, vno, y de los mas principales es el sacramento y misterio de la Cruz. Que Dios hecho hombre expirãdo en ella y crucificado nos reconciliasse con su Padre eterno; y satisfaziendo por nosotros de rigurosa justicia con tan aceruas y afrentosas penas quitasse la culpa, venciesse al Demonio, y nos abriesse el cielo. Quien jamas solamente con la luz natural pudo alcançar que el acuerdo de Dios sapiẽtissimo vinculasse toda la excelencia de la sanctidad de los justos, y toda la beatitud de los sanctos en la ignominia de la Cruz? Y q̃ en este sacro banco y madero basto y afrentoso en opinion de los sabios del siglo, secretamente depositasse todas las riquezas de su justicia y misericordia, sabiduria y omnipotencia muriendo en publico? Quien podra para esto tener la

la llaue de su entendimiento tan maestra que pueda abrir las puertas deste misterio de la Cruz tan cerrado, q̃ quiso Dios de proposito esconder en lo mas secreto de su diuino consejo para armarse la al Demonio y burlar la sabiduria del mismo Satanas?

Por tanto aquella trompeta Apostolica de S. Pablo vino a llamar le misterio escondido en el mismo Dios desde los siglos mas antiguos. Donde va hablando a la letra del misterio de la Cruz y redempcion humana, como parece en el mismo capitulo por las quatro dimensiones que pone de latitud, longitud, alteza y profundidad, y dize que estuuo este misterio escondido desde los siglos antiguos en el mismo Dios. Cuyas diuinas y profundas palabras explicando S. Thomas dize, q̃ assi como en el sol (el qual es causa de muchos efectos) ay vnos secretos, como es la generacion de los animales, y otros mas comunes y manifiestos, como es el calentar, y alumbrar, assi en Dios, que es primera causa de todas las cosas, conoce nuestro entendimiento muchas diuinas perfeciones, y obras naturales, que produze en el ordẽ de naturaleza. Pero fuera desto ay otras perfecciones, y efectos que el mismo produze immediatamente por si mismo sin causas naturales enel orden de la gracia, cuyo secreto tiene escondido en su mismo entendimiento, y no se pueden alcançar a conocer del entendimiento criado sino es por reuelacion soberana. Y porque destos es vno el misterio de la Redempcion humana, que obró en la cruz por si mismo personalmente sin interuenir tercero en ello, dize san Pablo que este misterio estuuo escondido desde los siglos en Dios. Fue este sacramento de la cruz garça de buelo tan alto y soberano, que jamas vuo açor de humano, o angelico entendimiento que con su buelo

Ephes. 3. Illuminare omnes quæ sit dispẽsatio sacramenti absconditi a sæculis in Deo

S. Tho. in Paul. Ephes. 3.

lo natural pusiesse en ella su pico y pluma, como dixo el mismo Apostol, lo q̃ predicamos entre los Sabios es sabiduria, pero sabiduria no deeste siglo, ni de sus Principes (esto es de los doctores del mundo perecederos,) sino lo que predicamos es vna sabiduria de Dios escondida en su misterio, la qual preuino Dios y ordenò antes de todos los siglos.

Isai. 40. Quis adiuuit spiritum Dñi?

Al mismo proposito dixo el Profeta Isaias: Quiẽ ayudô al Espiritu del Señor, o quiẽ fue su consejero, y le auiso? Como si dixera, quiẽ vuo jamas tã valiẽte y robusto q̃ ayudasse al aliẽto del Señor? o quiẽ fue tã sabio q̃ pudiesse ser su consejero? por cierto nadie. Donde los Setẽta Interpretes traduxeron: Quiẽ conocio el pẽsamiento del Señor? que es la lecion, q̃ sigue S. Pablo escriuiendo a los Romanos. Porq̃ como escreuia en Griego citò el texto sagrado, y traduzido en lẽgua Griega. Luego mas adelãte el mismo profeta comparando las criaturas con su criador, no porque quiera hazer comparacion entre tales extremos, sino por conuencerlas con la nonada que son respecto de Dios, dize asi. Auertid que todas las gentes quãtas son, asi son como la gota q̃ se distila del cãtaro, y como la minima inclinacion o acostamiẽto del fiel, o lẽgueta del peso, y las Islas en su presencia son vn poquito d̃ poluo.] Donde los Setẽta en lugar de la palabra, *poluo*. Pusieron *Saliua*. Symmaco, y Theodocion dexaron en su contexto Griego la palabra Hebrea, como dize s. Hieronimo, q̃ es *Daq*. De la qual dize el mismo, q̃ entre los Hebreos significa vn poluillo menudissimo q̃ suele con el viẽto entrarse en los ojos, tã delgado y subtil, q̃ aunq̃ se siente, no se vee quãdo llega. Y añade q̃ estas menudissimas particulas del poluillo casi inuisibles, son las q̃ aqui se llamã *pluis exiguꝰ*. Y son por vẽtura las q̃ Democrito con su Epi-

Septuag. Inter quis cognouit mẽtẽ Dñi? Rom. 11. Isai. 40. Ecce, gentes quasi stilla situlæ, & quasi momẽtũ Stateræ reputatæ sũt Ecce, insulæ quasi puluis exiguus. Septuagin S. Hiero. li. 11. in Isa. c. 40.

Daq

Democri-

Epicuro llamó Atomos: â vno de los quales parece la grãdeza del mũdo en comparacion de su criador. Y aun mas aprieta el mismo Profeta el pensamiento con lo q̃ dize luego a dos rẽglones, q̃ todas las gẽtes assi son en comparacion de Dios, como si no fueran, y son vna nada en comparacion del Señor.

tus apud Arist. li. 1. de anima.cap.2. & Laert. lib.9.

De aqui nota S. Hieronimo que en dezir los Setẽta Interpretes: Quien conocio la mente del Señor? dieron a entender que esta misma mente o pensamiento de Dios es aquel, de quien Dauid cantó: con la palabra del Señor quedaron firmes los cielos. De modo que por esta via da a entender el Profeta, que ningun entendimiento jamas con solo su valor natural entendio el nacimiento eterno del Hijo verbo, q̃ es la palabra, y pensamiento del Padre. De donde colige S. Theodoreto q̃ cõ estas palabras afirma el Profeta ser Dios vn abismo de sabiduria, y vn pielago d̃ inteligencia infinita. Tertulliano Doctor antiquissimo y grauissimo, y san Cyrillo Alexandrino sienten que con estas palabras el Profeta sancto se opone y enuiste contra el atreuimiento humano, que pregunta, porque Dios aya hecho tales obras que no las alcance la luz natural de nuestro entendimiẽto? Por q̃ se hizo hombre? Porque nacio? porq̃ padecio por los hombres pues pudo saluar a todos los que el quisiera sin tales medios, siendo como es omnipotente? Lo mismo parece que siente del Profeta el sanctissimo y esclarecido Augustino sobre vnas palabras del Apostol, donde dize, que al q̃ pregũtasse, porq̃ Christo nuestro Señor nos hizo? porque el que recoge a todo el mundo en su puño nos aya redimido? porque quiso formar de la misma massa de barro vnos vasos para honrarse con ellos, y otros vituperables? A este tal tã atreuido se le ha d̃ responder cõ las pabras del

Epicurus apud Laertiũ. li. 10. Leucipp⁹ apud Laer lib.9. Isa. 40 omnes gentes quasi non sint, sic sũt corã eo, et quasi nihilũ, et inane reputatæ sunt ei. Psal. 32. S. Theod. in Isai. Tertulia. in Scorpia S. Cyrill. sup. Isai. S. Aug. de Verb. Apost. ser. 11

Profeta Isaias, quien conocio el sentido del Señor? Tābien el Beatissimo Ireneo Obispo de Leō d̃ Frācia, y martir glorioso enseña q̃ en estas palabras del Profeta se pone la causa de la encarnacion d̃ Dios, y q̃ ninguno otro fuera del mismo pudo reuelar a la Yglesia este misterio, y q̃ ninguno pudo conocer el pēsamiēto del Señor, sino fue su mismo Hijo. Y quiē (dize) fue el consejero del Señor sino su Hijo y el Espiritusancto, paraq̃ fuera destas diuinas personas nos pudiesse traer a nuestra noticia tales consejos?

S. Ire. li. 5 adu. hæres

Mas el glorioso Ambrosio lūbrera clarissima de la Yglesia marauillosamente y mas a nuestro proposito explica este lugar, donde en sustancia dize: q̃ las palabras citadas del Profeta Isaias explica el Apostol S. Pablo en la carta para los Romanos con aq̃lla exclamacion llena de admiracion: O alteza de las riquezas y ciēcia de Dios, quā incomprehensibles son sus juyzios, y inuestigables sus caminos! porq̃ quien jamas conocio el pensamiento del Señor, o quien fue su consejero? Pues cerca destas palabras de San Pablo, dize S. Ambrosio: q̃ como la tierra en cōparacion del cielo sea como vn pūto, consecutiuamente todas las gētes moradoras de la tierra son como vna gotilla de agua distilada, o trasminada de vn barro en cōparacion de las criaturas celestiales como son los Angeles, Arcāgeles, Principados, Tronos, Potestades, y Dominaciones: los quales son tā innumerables, y de naturaleza tan excelēte, q̃ en su comparacion todos los hombres son como la gotilla, q̃ cae del cātaro, o como la saliua q̃ se arroja de la boca. Pues ahora de aqui se ponderen la profundidad del misterio, y la misericordia del Señor, q̃ siendo la naturaleza humana tal qual se ha dicho, y estuuiesse cayda en la miseria de la culpa y desechada qual suele estar en el suelo la

S. Ambr. sup. Psa. 1

Rom. 15.

sali-

saliua q̃ se escupe de la boca, la leuātó Dios haziēdo se hombre. Hizo mucho por ella en padecer, morir crucificado y ser sepultado. Lo dicho en suma es de san Ambrosio.

Esta soberana excelencia q̃ tienē los misterios sobrenaturales, de q̃ vamos hablando, sobre los naturales, y mas particularmente el de la cruz, q̃ comprehē de otros muchos, esta bien estāpada en aquellas dos visiones d̃ aquellos dos Padres sanctos varones Moysen, y Esaias. Este diuino Profeta dize q̃ vio a Dios en el trono d̃ su Magestad sētado sobre vn solio muy alto con tanta honra, que los estremos y faldas de sus ropas llenauan todo el templo. Aparecio acompañado de dos Serafines, que se señalauan mas entre todos, porque juntamente con el adorarle le cantauan la gloria con este perpetuo motete, sancto, sancto, sancto es el Señor, Dios de los exercitos, la tierra toda està llena de su gloria. Tambien la misma sancta Escriptura dize de Moysen, q̃ para hablar con Dios el qual estaua en la çarça espinosa y entre llamas de fuego, tuuo necessidad de entrarse en lo mas oculto y secreto del monte, y le mādan, q̃ para llegar cercase descalce primero, las quales circunstācias y obseruācias no le imponen al Profeta Isaias: el qual no dize que le vio en lo secreto y escondido del bosque, sino en lo mas publico y patente del templo. Porque en materia de atributos y perfecciones diuinas; como es ser Dios glorioso, eterno, immudable, bueno, justo, y prouidente de todo lo criado, (aunque son de dignidad infinita,) y tras desto todos los efectos naturales de su omnipotencia, o sinò todos algunos biē puede el humano entendimiento, o el angelico con sus fuerças naturales conocerlos; pero el misterio de ponerse Dios sobre vna çarça entre llamas para res-

Isai.6.& ea quæ sub ipso erant replebant templum.

Exod.3.

catar ſu pueblo de la tirania de Pharaon y captiuerio de Egipto, figura literal y excelente đ que Dios hecho hombre auia de eſtar crucificado en la penoſa y doloroſa çarça đ la Cruz entre las eſpinas de ſu corona, con que fue coronado, ardiendo (eſto es) penando entre las llamas de aquellos tormentos y ſus dolores, para reſcatar a los hombres del poder del pecado, y tirania del Demonio. Eſte fue el miſterio totalmente ſecreto y eſcondido en Dios, como dezia S. Pablo. Eſte es el ſacramento encerrado en ſu miſma noticia y voluntad, comunicado ſolamente por gracia a ſus Profetas y Apoſtoles.

S. Anſel. ſuper Ephe/. 3. El glorioſo S. Anſelmo conſiderando el pie de la Cruz, que eſtuuo hincado en la tierra, y con la miſma cubierto, a quien el Apoſtol llama profundo, dize que ſignificaua la oculta voluntad de Dios, y la incomprehenſibilidad de ſus juyzios, de donde les vino tanto bien y gracia a los hombres. Deſta miſma alteza y profundidad de los ſecretos penſamientos de Dios hablaua aq̃l gran Filoſofo Sophar Naamatites quando le dezia a ſu amigo y fatigado Iob; *Iob. 11.* por ventura podras comprehender las huellas de Dios? y del todo punto hallaras el fondo de ſu Omnipotencia? porque es mas alto que el cielo, como lo alcançaras? es mas profundo que el abiſmo, como le has de entender? ſu medida es mas larga q̃ la tierra, y mas ancha que el mar. De donde concluye, q̃ no ay entendimiẽto criado que pueda dar caça a los paſſos de Dios. Que diremos de los penſamiẽtos de ſu cabeça. De donde ſe â de aduertir, que eſte Sabio toca en ſu ſentencia las quatro dimenſiones, o medidas matematicas que tuuo la Cruz de Chriſto, q̃ ſon altura, profundidad, longitud, y anchura; y ſon las q̃ *Edheſ. 3.* tocó S. Pablo, de que mas adelãte ſe tratará mas largo.

go. Tābien se â de aduertir, q̃ assi como segũ nuestro casero modo de entender, para poder conocer mejor las diuinas perfecciones y sus obras, imaginamos en Dios cabeça y pies (aunq̃ no los ay en el, porq̃ Dios es vn Espiritu puro y sin cuerpo) assi tan bien tenemos de considerar que ay misterios de cabeça, y misterios de los pies de Dios. Por la cabeça entienden S. Hieronimo, y S. Anselmo segun la mistica Teologia de la sancta Escriptura, la diuinidad en Christo, segun dixo S. Pablo, la cabeça de Christo es Dios.] Y por los pies entienden estos mismos Doctores sāctos la encarnacion d̃l Verbo y su sancta humanidad. Misterio es tocante a la cabeça el de la sanctissima Trinidad, la procession del Verbo eterno, y la del Espiritu sancto: pero el auerse puesto Iesu Christo en la Cruz, y el auer dado passos en la tierra tā cuydadosos de nuestro remedio hasta morir en la demāda es misterio de las huellas y pies de Dios. Iuntādo pues aquellas quatro dimensiones, que dixo Sophar con los passos diuinos incomprehensibles, y sobrenaturales resplandece el misterio de la Cruz, que tuuo altura y profundidad, longitud y latitud; y contempla el alma en la misma al Señor crucificado por nuestra Redempcion, donde concluyò con el vltimo passo de su vida muriendo por todos.

S. Hiero. de ijs quæ attribuũtur Deo. tom. 4. S. Ansel. li. de expositione mẽbr. Dei. 1. Cor. 3.

CAPITVLO DIEZ Y OCHO, EN QVE SE *prosigue con la profundidad del misterio de la Cruz.*

ES el misterio d̃la Cruz, y d̃ la muerte q̃ padecio el hijo d̃ Dios enella tā profũdo y lleno d̃tāta sabiduria eleuadissima: y d̃su propria condicion tā dificultoso pa la carne y bachilleria d̃l mũdo, q̃aũ predicādole

los

los sanctos Profetas se les fue por alto a muchos Filosofos del siglo vanos y soberuios, y lo tuuieron por patraña, o sueño como testifica el Diuino Pro-
Isai. 53. feta Isaias, donde con vn sentimiento del alma y admiracion del sucesso pregunta a bozes: Quien ay que aya dado credito a lo que auemos oydo d̃ Dios? y el braço del Señor a quien se ha reuelado? Como si dixera, â ninguno de los que me oyen, pues ninguno dellos cree el celebre misterio de amor, que les
S. Anton predico. San Antonino Arçobispo de Florencia ex
Chron. p. 1 plica diuinamẽte y con singular espiritu assi este pas
tit. 3. *c.* 5. so, como todo el capitulo del mismo Profeta, dõ de dize, que en este lugar de Isaias el Hijo de Dios se llama braço del Señor, porque assi como con el braço, obramos, y sustentamos alguna cosa de peso, assi
Hebr. 1. Dios por su Hijo hizo todas las cosas, *Per quem fecit et sæcula.* Y con su palabra, que es su mismo Hijo las sustenta segun aquello del Profeta: *Verbo Domini cæli firmati sunt.* Llamase tambien braço, porque assi
Psal. 32. como el hombre abraça con el braço a su amigo, o â su enemigo, si quiere hazer nueua amistad con el, y con el braço le llega y junta consigo, tambien nos abraçò Dios estendiendo el braço, que fue darnos a su Hijo encarnado, por cuya sangre y meritos se hizieron las pazes, y reconcilio el mundo consigo. En este mismo braço poderosonos leuãtò, y su-
Isai. 40. stẽtò como â ouejas cãsadas segũ dixo el mismo Profeta; como pastor apacẽtarâ su ganado, y en su braço recogerâ sus corderos, y los leuãtarâ sobre su pecho] Pues este braço fue su vnico y bẽdito Hijo, de quiẽ a
Isai. 52. cabaua de dezir el mismo Profeta, quãdo començò a a tratar de la passion futura d̃ Christo Dios: el Señor tiene aparejado su sãcto braço para vista d̃ todas las gẽtes; y todos los cõfines d̃ la tierra verã la salud de nues-

nuestro Dios. Donde con singular primor y diuina gala de profecia llamò al Hijo de Dios braço, y juntamente salud, porque como dize este glorioso sancto el padre eterno y justo dio vna tan abundante sangria en este mismo braço que en ella sanò todo el cuerpo de su Yglesia con suficiencia para todos y eficacia para muchos.

Este braço vino al mundo cubierto con la carne, y assi fue necessario se reuelasse y descubriesse a las gẽtes. Assi pues como para sanar el cuerpo enfermo se suele sangrar el braço, assi para la redempcion y salud del mundo conuino en razon de satisfacion y justicia se sangrasse este inclito braço, que nos dio el padre eterno en la Cruz, segun aquello del Profeta Zacharias, ô espada hiere al Apastol.] Como si dixera Dios segun explicô despues el mismo Saluador citando las palabras de su padre dichas por el Profeta: yo herire al pastor, y las ouejas del rebaño seran esparzidas.] Y dize Dios Padre que lo permitio y ordenó assi para remedio del pecado: herile dize por la maldad de mi pueblo.] Como si dixera por la enfermedad espiritual del genero humano le sangre. Desnudan el braço para sangrarlo, y en la Cruz quedò desnudo en carnes aquel braço del padre eterno, y tan sangrado, que fue antes de morir y despues de muerto del todo desangrado; primero con los clauos y despues de muerto acabò de dar la sangre que le quedaua por la puerta del costado herido y abierto no con lanceta, sino con lançada, porque la enfermedad del genero humano era muy graue. Era nuestra enfermedad vn cierto y mortal dolor de Costado deriuado de aquel nuestro primero costado, que fue nuestro abuelo Adam; (esto es) el pecado Original con todos los otros actuales q̃ cometemos.

Zacar.13
Matt.26.
Isai.53.

Assi

Ioan.3. Asi mismo el Euangelista san Iuan significó la profundidad y abismo deste misterio de la Cruz cō Dios encarnado y crucificado en ella, con aquellas palabras y aduertimiento que hizo de la circunstancia del tiempo, quādo Nicodemus vino a consultar con Christo nuestro Redēptor su conciēcia y a informarse de la verdad, y dize que fue de noche: *Venit ad Iesum nocte.* Y entonces el Señor le quiso dar parte y noticia del misterio sagrado y virtud secreta de su Cruz, asi porque segun aduierte san Gregorio, tenia Nicodemus su entendimiento oscuro y ignorante en las cosas y misterios tocantes a la Redempcion, como tambien porque quiso Christo significar con la noche encubridora de la hermosura de la naturaleza, que el misterio de la Cruz estaua mucho mas secreto y oculto para los hombres con el velo de su beneplacito. Y asi como solamente el Sol puede alumbrar los cielos y la tierra en torno, asi tambien y con mayores veras tiene necessidad el entendimiē to criado y la tenia en aquella noche el de Nicodemus de la luz y manifestacion de Christo, que es Sol de justicia para alumbrarnos en las tinieblas de nuestra ignorancia respecto de los misterios altos y secretos de la gracia y de la cruz.

S. Gr. li. 2 mor. c. 2.

Porque segun aduierte el mismo sancto doctor y Pontifice es estilo muy vsado de la sagrada escriptura significar los varios acontecimientos y dispensaciones delos diuinos misterios con las varias circū stancias de los lugares, y tiempos en que sucedierō. Asi como hizo el sancto Moysen, que haziendo vn graue y importante razonamiento al pueblo donde les explicaua la ley, aduierte que su auditorio estaua en la llanura y vega del desierto, y no en las alturas de las montañas, significando con este aui-

Deut. I.

so la imperfeccion y estado de aquel pueblo, el qual se auia abatido a los bienes terrenos y transitorios, a las cosas de aca baxo, no leuantando el coraçon, como deuian, a las altas y eternas. Tambien con la postura del cuerpo explica sus misterios segun se lee de aquel Triunfante y glorioso martyrio de san Esteuan, el qual vio desde la tierra al hijo de Dios puesto en pie a las puertas del Cielo, como quien queria salir y acudir a fauorecerle en aquella batalla. De mas desto la calidad, o temperamento del ayre, es simbolo de algun misterio, como pretendio el Euangelista san Iuan, que para dezirnos como en vn cierto sermon de Christo no se auia de conuertir algun Iudio, nos preuiene y auisa con la aduertencia de que quando el Saluador del mundo predicaua era tiempo de inuierno, y hazia gran frio: señal del grande yelo que se auia quajado, (esto es) del odio que estaua en aquellos perfidos coraçones contra Christo, segun está escripto, quando creciere la iniquidad, se yrá enfriando la caridad de muchos. Por tanto apuntó la calidad del tiempo y el inuierno, como hizo tambien escriuiendo la negacion de san Pedro, el qual se estaua entonces calentando a la lumbre de vn brasero, porque primero se le auia elado el alma con el temor de la muerte, que se le enfriasse el cuerpo con el rigor del tiempo.

Acti. 7.

Ioan. 10.

Mat. 24.

Ioan. 18.

En conclusion vltra desto explica la escriptura sus diuinos oraculos con la circunstancia del tiempo, como exemplifica el mismo Sanctissimo Gregorio en la puntualidad con que dixo el Apostol y Euangelista amado de Christo, que quando Iudas salio de la compañia del Señor, ya resuelto en su maldad para entregarlo la vispera de su passion, era de noche, con

Ioan. 13.

con que quiso S. Iuan significar que aquella misera-ble salida de Iudas era para no boluer a verdadera penitencia. Item al rico gloton le dizen de noche
Luc. 12. desde la otra vida, â necio que esta misma noche te
stulte, hac arrancaran tu anima de tu cuerpo, y te pediran cuen
nocte ani ta de tu vida] Y Dixose lo Dios assi de noche, por
mam tuã que le auian de lleuar el alma aquella noche a las e-
repetũt à ternas tinieblas, y no al espejado dia de la gloria.
te. De aqui es que señala el Texto saucto el tiempo en
3. Reg. 3. que Salomon recibio la sabiduria embiada de lo al-to; y dize que fue de noche y en sueños: como pro-nostico diuino que no auia d saberla guardar y con-seruarse en tanto bien; antes como descuydado la a-uia de perder. La misma consideracion tuuieron los
Geen. 19. Angeles que aparecieron al Patriarca Abraham, en venir a su casa a hospedarse de dia y con Sol; pero quando los mismos entran en la Ciudad de Sodoma es ya puesto el Sol, y casi de noche; porque da venida a la casa de Abraham era para darle la buena nueua del fruto de bendicion que tendria en su vejez con el nacimiento del desseado Isaac: pero la entrada que hazian en Sodoma era para hundirla con fuego del Cielo.

De lo qual se infiere, que no sin gran misterio el
Ioan. 3. Euangelista S. Iuan aduierte, q̃ era de noche quan-do vino Nicodemus a veerse con Christo; porq̃ aun que la conclusion de su coloquio fue grande medra para este Rabino, pero al fin venia ayuno de la sabi-duria eterna, y presumido de su sabiduria temporal, necessitado del Catecismo d̃ Christo, y de la instruc-cion tocante a la fè de la Cruz y baptismo. Que aun que mas Doctor fuesse en su Sinagoga, y mas años v-uiesse leydo en su catedra y Vniuersidad, y por su antiguedad y vejez fuesse Decano en su facultad; por
mas

mas que presumiesse con su magisterio, quando con los años estaua maduro para maestro y duro para dicipulo, entonces en materia y puntos del misterio y secreto d̃ la Cruz era mas nouato, y podia entrar por aprendiz en la escuela de Christo. Y asi vemos que el Señor con su ordinaria composicion y modestia le llamò de ignorante, y parece que le dio como vaya de presumido. *Tu es magister in Israel, & hæc ignoras?* Y con esto le comunica por gracia y merced, lo que nunca Nicodemus pudiera alcançar por estudio natural. Y fue el misterio de que le alumbra, que asi como Moysen leuantô vna serpiente puesta en vn palo en el desierto, asi conuenia que el hijo del hombre fuesse leuantado en vna Cruz, para que todo aquel q̃ en el creyere con fê biua no perezca, sino que tenga vida eterna.] Esta es la soberana y profundissima lecion, que Christo vniuersal maestro de los Angeles, y de los hombres le enseña, y le trae de noche para q̃ la oyga y estudie, porque es profundissima esta Teologia, y la noche es el tiempo que los letrados y cuydadosos estudiantes escogen para los estudios de las dificultades mas extraordinarias, y pũtos mas sutiles.

De donde vsauan asi los maestros como los dicipulos Athenienses guardar sus mayores estudios para la noche, en cuya consideracion tenian como refiere Pausanias ante la estatua de Minerua en su falsa opinion Patrona de la sabiduria, vna lampara de oro perpetuamente encendida, donde duraua el azeyte casi por espacio de vn año, porque la torcida era de lino Carbasio, el qual aunque arda, se conserua largos tiempos en el azeyte. Verdad es que Plinio no le llama Carbasio, sino Asbestino, como le llamaron los Griegos, que es vna naturaleza d̃ lino, q̃ nace en los desiertos calidissimos de la India, y tan

Paus. in Atticis.

Pli. li. 19 hist. ca. 1.

casi milagrosa (si dize verdad) que aunque arda en llamas no se consume: de donde le llamaron biuo. Y añade que siendo combidado vio despues de alçada la mesa echar los manteles en que auian comido en el fuego, donde auiendo muy bien ardido, se purificaron, y los sacaron mas albos y plateados, q̃ si les dieran muchos ojos de jabon. Pudo ser que fuesse deste lino la torcida que ardia en la lampara de Minerua. Con la qual significauã los sabios Athenienses, que la vigilia nocturna suele ser compañera de la sabiduria, de donde los buenos estudios vinieron a llamarse vigilias, y adedicar los antiguos gentiles el ramo del oliuo a Minerua, significando como vamos diziẽdo, que con la vigilia y estudio de la noche se gana mucha tierra. Venga pues de noche Nicodemus a deprender de Iesu Christo nuestro Maestro y Señor el alto sacramento dl Baptismo, y el diuinissimo misterio de la Cruz, porque juntamente conozca con la circunstancia de la noche, la grande atencion que pide la lecion de la Cruz, y quanto se deue desuelar el alma en el alto conocimiento de sus misterios.

Este pues es el misterio que san Pablo halló auer estado escondido antes de todos los siglos en el pecho de Dios. Que puesto vn hombre tan herido, tan ofendido y afrentado, muerto y clauado en dos maderos Cruzados como fue Christo, sea firmemẽte tenido y creydo y adorado por verdadero Dios, y Redemptor de todos los siglos, alteza es inefable de misterio, abismo de sacramento sin suelo, en cuya consideracion se pasmã los cielos, y se confunde la tierra, y la sabiduria de las escuelas del mundo se encoge y enmudece. Quiso el verbo eterno ocultar su Deidad con la carne de la humanidad, y con las penalidades desta vida para hazer su tiro contra Satanas, y reme

diar

diaŕ nuestros daños. Vieron le los ojos del mundo tā mal tratado como si fuera delinquente, justiciado co mo si fuera algū reo, leuātado y clauado en vn made ro hecho terrero de mofadores: *In similitudinem car- nis peccati.* Como dixo S. Pablo, y tenido de los perfi- dos por iniquo, y reputado por baxo, y como malhe- chor que anda a sombra de tejados, como profetiza- ua Isayas. Esto juzgauan del Hijo del Padre eterno los ojos pitañosos de la carne y sangre apassionada, pero dentro de aquel cuerpo y carne tan lastimada estaua de secreto la sabiduria eterna, y escondida la poderosa fuerça đ su braço como dixo Abacuc. Alli muriēdo daua vida: alli cosido con la Cruz quebraua cō los pies las cerraduras đl infierno, y cō sus manos abria las puertas đl cielo. Llamauāle los Iudios semē tidos endemoniado, pero el Apostol đ la verdad pre gona q̃ en el Redemptor estā todos los tesoros de la sabiduria y ciēcia escondidos. Veyāle sus enemigos crucificado en dos maderos, y guiñādo blasfemauan del, mas dētro de su carne afligida y atormētada esta ua su alma sanctissima q̃ lo padecia, gozādo de la glo ria de Dios, y mirādo de hito en hito su diuina essen- cia. Moria como esclauo siēdo Rey, estaua crucificado como culpado siendo Inocente, lleuò sobre si nues- tras penas sin poder tener culpa. Era hombre y como tal padecia, y era Dios, y como tal nos saluaua. O quā biē le dixo su Profeta Isayas: Verdaderamente vos soys Dios escondido; Dios Saluador de Israel.

Isai. 53. & cū iniquis reputatus est, & quasi absconditus vultus eius et despectus, vnde nec reputauim⁹ eum.

Abac. 3.

Ioan. 8.

Coloss. 2.

Isai. 45.

O sacramēto lleno de sabiduria y artificioso inge nio de todas tres diuinas personas, q̃ la segūda de tal modo se humanasse que pudiesse morir y saluarnos sin que el Demonio alcançasse el secreto por mu- cho q̃ anduuiesse, y el padre eterno quedasse plena- riamēte satisfecho, el mundo reparado, y todo redū-

dasse en glorificacion del mismo Christo. Este mismo misterio que vamos escriuiendo del Crucificado por los passos, que lo enseñô san Pablo, se dize tambien y se predica de su Cruz sacro sancta. Quien me dixera que aquella su Cruz rolliza y aspera, pesada y sangrienta tenia y tiene consigo los tesoros dela gracia y es depensera de la gloria? Quien dixera que auia d̄ ser el ceptro y trono, y la real enuestidura del Principe eterno? El arma doble con que se auian de conquistar los abismos, el niuel de todo el edificio espiritual de la Yglesia, y la carta para nauegar derechamente al nueuo mundo de la bienauenturança? Sin duda lo dira y creera firmemēte quien con la llaue de la fê vuiere abierto sus puertas, y dentro verâ los resplandores de tanta deidad, que no se contenta con menos adoracion que la deuida al mismo Dios.

De donde vino a dezir san Ambrosio lleno de admiracion y fê predicando vn sermon: *Grande Crucis est sacramentū*. Grāde sacramento es el de la Cruz. Donde no es su intento dezir que la Cruz, o su misterio sea alguno de los siete sacramentos, ni otro fuera destos que propriamente sea sacramento: sino que la figura de la Cruz tiene en si oculta gran virtud, y ricos tesoros espirituales. Llamale sacramento, porque esta palabra significa alguna señal que a los ojos ofrece vna cosa, pero en lo interior y secreto estâ otra muy mas diuina y con excelēcia de sanctidad, como creemos del sacramento del Baptismo, que con el agua baña el cuerpo, y con la gracia que no se vee limpia el alma. Assi lo q̄ veē los ojos corporales en la Cruz, y lo que el entēdimiento de su propria cosecha puede conocer es vna figura de quatro extremos, horror y angustia, pero lo que en ella y della reconoce la fê es grande bendicion, magestad, deidad, y sanctificacion.

S. Ambr. serm. 56.

cion. Esta es la Sabiduria, de quien los judios se escandalizauan como dize S. Pablo, y los gentiles burlauan, y tenian por necedad su predicacion: pero los Catolicos la tienẽ por sabiduria y fortaleza đ Dios. Esta es la ciencia suprema dela Cruz que ninguno de los Principes deste siglo supo buscar, ni conocer, como tambien dize el mismo Apostol: y finalmente esta es la ciencia de la caridad y amor, que el Saluador nos tuuo en la misma Cruz, de tanta eminencia en alteza, y profundidad, longitud y anchura, q̃ por mucho q̃ della se conozca y diga; quedarâ siempre que predicar y alabar.

1. Cor. 1.

1. Cor. 2.

Ephes. 3.

CAPITVLO DIEZ Y NVEVE. QVE LOS hõbres crueles inuentaron el tormẽto de la Cruz. Y tratase de la crueldad humana.

NO ay Pardos ni Tigres quãdo estan mas encendidos y furiosos, como vn hombre furioso y cruel, tirano y poderoso. El prouerbio antiguo de los Griegos dezia: *Homo homini lupus*. El hombre si es malo, suele ser lobo para otro hombre. Bien le compararon al lobo carnicero, sediento siempre de la sangre de animales, y con mayor apetito dela đl cordero; porq̃ del hombre peruerso y cruel, ni los inocentes estã seguros. Si el coraçon humano da en aborrecer y en ser vengatiuo, se la gana a las fieras mas brauas; de donde la sancta Escriptura les viene a llamar con los nombres dellas. Abacuc llama lobos a los Babilonios, por la grande crueldad y matança que auiã de executar en la toma de Ierusalem. Y llamales mas veloces que los lobos de prima noche porque como explica S. Hieronimo, con la hambre que siente el lobo, ya puesto el Sol el dia que no â hallado presa

Eras. chi. lib. 1.

Habac. 1. Velociores lupis vespertinis.

S. Hie. su per Abac.

en que cebarse, le crece la rabia, y con ambas espuelas corre, o buela como vn viento buscandola. Assi auian de ser los Chaldeos enemigos de la nacion Iudaica, que auian de venir rauiosos como bolando a la presa. Desta inclinacion tā peruersa del coraçon peruertido para hazer daño al proximo, nace el estilo con que la Escriptura pondera la malicia humana diziendo, que los tales se comen o tragan a los hombres como si fueran lobos o leones. El sancto Iob les dize a los tres hipocritas que le atormentauan

Iob. 19. con sus palabras, y con la intencion le menospreciauan: porque me perseguis como si fuerades Dios?

Psal. 78. quia comederūt Iacob et locū ei⁹ desolauerūt. Y os hartays de mis carnes?] No quiere dezir que aquellos sus falsos amigos le diessen bocados en las carnes de su cuerpo, que ni ellos eran cariues, ni la carne de Iob era comestible, si no que le ofendian y despedaçauan su inocencia. El Rey Profeta para significar el entrañable odio, que los barbaros tenian a su pueblo y Ciudad, y el estrago lamentable

Prou. 23. noli esse incōuiuijs potatorū, neq; in comessationib⁹ eorū, qui carnes aduescendum conferunt. que auian de hazer en ella, vso de la misma metafora, donde dixo: Comieronse a Iacob, y destruyeron su tierra.]

De aqui se entendera vna como enigma que dixo Salomon por este termino: No te halles en los combites de los beuedores, ni en los banquetes de aquellos, que ponen en la mesa carnes para comer] Donde el sabio Rey no prohibe ni absolutamente condena los combites, donde se come la carne de los animales, si no aquellos, donde como aduierte S.

S. Gre. li. 14. mora. cap. 25. Glos. ord. Prou. 23. Gregorio, y la glossa de Estrabon, despues de auer se brindado, o por ante de mesa se come la carne de los proximos (esto es) se murmura de las honras, y se despedaça o trincha el buen credito d̄ los vezinos. S. Pablo desseando componer algunos vādos de los

Gala

Galatas, les dize a los motores desta inquietud, mirad que si os andays mordiendo, y comiendo a bocados, vosotros mismos os acabareys.] Diuinamente explica el Apostol la rauia de vna embidia y, la crueldad de vn pecho tocado del odio, haziendo les cargo de que se muerden como perros, y comen como lobos. En otro lugar dize el mismo, que los Tiranos, y los demas enemigos del Euangelio se tragauan a los dicipulos de Christo.] Porque assi los perseguian, como si se los tragaran. El Saluador del mundo dixo, q̃ los Escribas dela ley debaxo de aquella hipocresia eran tan crueles, y cautelosos, que se tragauan las casas de las biudas, y a titulo de que las fauorecian y defendian en los tribunales con sus largas arengas, ê informaciones de derecho, como explica Theophilato, les sangrauã las bolsas, y aun saqueauan las casas.

Galat.

2.Cori.11 si quis vos deuorat.

Marc. 12

Theophi. Mar.c.12

De que se infiere para nuestro intento, q̃ los hombres crueles son como perros, pues muerden, son lobos pues comen la carne y beuen la sangre del proximo, son leones, pues se tragan los hombres, y aun peores son y mas crueles. Con menos dificultad se defendera vn hombre de muchos leones, q̃ de otro hombre, si es cruel y su enemigo: Mas seguro biuira entre fieras, que entre tales hombres. Echan a Daniel en el lago de los leones a pedimiento de sus enemigos: pero el Rey Dario que desseaua defenderlo de sus aduersarios, cierra la boca del lago con vna grande piedra, y pone sobre ella el sello de su anillo, y luego los sellos de los grandes de su Corte, para mayor aseguramiento del Sancto y abono del milagro q̃ esperaua. Y la razon desta diligencia nos da la Escriptura, diziendo: q̃ esto hizo el Rey por q̃ los enemigos del Profeta no lo matassẽ. Auiso grã de

Daniel.6. nequid fieret contra Danielem

de de Principe, que por mayor peligro tenia el dexar el lago abierto y patente a la furia humana, que tener encerrado al Profeta entre los hambrientos leones. Boluio el Rey con los grandes a la cima, y hallaron al Profeta biuo y sin lesion, y pienso que si lo dexaran fuera y depositado en las manos de los que le perseguian, lo hallaran muerto, y destroçado. Peca Adam, y en pena de su crimen rebelanse, y amotinanse todos los fieros animales contra el mismo, no queriendo le pagar el tributo de obediencia, que poco antes solian. Hazen se a fuera y siguen su libertad: pero con ser tan inhumanos, y ferozes, como eran los leones, tigres, onças, sierpes y dragones con otros muchos, ni al primero padre y madre culpados, ni al hijo sancto Abel se atreuen a hazerles daño, ni poner en ellos sus garras, ni cebar sus presas, teniendo lo tan bien merecido, quando sale de traues y no falta vn cruel, y sanguinario Cain, que vierta la bendita sangre de su hermano Abel. Al fin era hombre, y ay quien diga, que lo mató a bocados, como si fuera leon, o lobo, y su hermano algun corderillo.

Gene.4.

Queriendo Christo nuestro Saluador calificar la enorme maldad, la excessiua crueldad, y la sobrada malicia de Iudas Escariote en que lo auia de vender y entregarlo a los Iudios dixo a su colegio. Vno de vosotros es vn demonio. Y aduierte san Iuan que lo dixo por Iudas: donde Iudas está comparado al demonio. Pero otra vez el mismo Señor comparò al demonio con el hombre, quando proponiendo la parabola de la zizania, dixo: que el hombre enemigo del Señor de la haça sembrada auia de secreto a deshora sembrado en la misma tierra su zizania.] Y explicãdo de quiẽ hablaua, y quiẽ se entẽdia por el hõbre

Ioan.6. ex vobis vnus diabolus est.

Matt.13.

bre enemigo,dixo; este enemigo hōbre es el demonio. De suerte q̃ en materia de malicia se pueden cōparar entre si el hombre y el demonio, como si dixessemos el hombre impio y cruel es vn demonio, y el demonio es vn hombre cruel y impio. El Apostol S. Pedro nos da bozes y auisa nos guardemos del Demonio, porq̃ es nuestro aduersario, y nos anda cercādo, y bramando como vn leon para tragarnos.] Donde se compara el Demonio al leon. Mas el Profeta Dauid pidiendo le a Dios su fauor y remedio para defenderse de la furia de su suegro Saul, que tan a vanderas tendidas le perseguia, da la razon desta su peticion donde dize: Señor Dios mio en vos tuue puesta mi esperança, saluad me de todos los que me persiguen, y libradme, porque alguna vez (Saul) no me arranque como leon mi vida.] La palabra Hebrea, que le corresponde al termino leon, que es *Arieh*, significa no qualquiera leon de los ordinario, sino vn leon fuerte, madrigado, cruelissimo, grande y fiero: Con que significa el Profeta sancto, que aunque el Demonio se puede comparar a qualquiera leon de los ordinarios, pero vn hombre enemigo de la paz, tan inhumano y cruel como era Saul, no se ha de comparar a qualquiera leon, sino entre todos al mas sangriento y atroz. Millares de exemplos y destas fieras tales nos podrian ofrecer en este tratado las letras diuinas y tambien las humanas, y si vuiera licencia para hazer largas digressiones, se nos passara el tiempo en contar las, bastarâ hazer caso de algunas, que siruan al argumento desta parte.

1. Petr. 5.

Psalm. 7.

Arieh leo Regius.

Por vno de los mas crueles Principes y tiranos le señala con el dedo la sancta Escriptura al impio Manasses Rey de Iudea. Del qual dize, que vertio tanta sangre inocente, que vino a llenar la ciudad de Ierusalem

4. Reg. 21
In super et sanguinē

innoxium fudit Manasses multum nimis nec impleret Ierusalē vsque ados. salem hasta salir arroyos della por las puertas de la misma ciudad. Atreuiose a quitar la vida al sancto Profeta Isaias, el qual como dize Pedro Comestor, (y fue opinion de los Hebreos segun refiere san Hieronymo,) era abuelo materno del mismo Manasses, y sin tener respecto a sus venerables y sagradas canas, ni reuerenciar la sangre, ni sanctidad le mandò asserrar por medio del cuerpo con vna sierra de madera, porque le durasse mas el tormento, y el dolor fuesse mas intenso. Prouose alli la grande paciēcia y merecimiento del sancto abuelo con la crueldad y tirania del impio nieto. Porque estādo el Profeta padeciendo con las angustias de la muerte pidio de merced vn trago de agua por vltimo consuelo, y negosela el indigno Rey de la tierra q̄ lo mataua, pero no el del cielo q̄ secretamente lo esforçaua: q̄ luego al punto le embio Dios desde lo alto vn hilo de agua en su boca como quiē le daua el pecho, y en beuiēdo la q̄ fue necessaria para refrescarse dio el alma bendita. Este genero de muerte, y otros esquisitos inuentados de la malicia humana dauan los tiranos, porque tanto mas se recreauan y bañauā en agua rosada, quanto mas miserablemente veyan a los atormentados bañarse en su sangre. Artaxerxes Rey de los Persas gustaua tanto de dar muertes crueles, esmerandose en que no fuessen de las comunes, que segun refiere Fulgoso metia a los hombres biuos en dos medias caxas hechas en forma de ataud, dōde venian al justo, excepto que les dexaua fuera el rostro y la cabeça, los braços y las piernas. Mandauales vntar estos miembros desnudos y descubiertos con leche y miel, para que puestos al Sol fuessen mas atormentados assi con el calor, como con los bocados de las moscas, y picaduras de las auejas. Dauales a comer

Pet. Com. histo. sup. lib. 4. reg. cap. 32.
S. Hiero. de tradit. He, tom. 3
Bap. fulg. lib. 9. exē.

comèr por onças sin sacarlos de las caxas, donde poco a poco se yuan corrompiendo, y mas se empourecian con su misma corrupcion y miseria, hasta acabar la vida. Item de Mezencio Rey Tirano de los Tyrrenos en Italia dize Virgilio, que ataua vn hombre biuo con otro muerto, fuertemente ligados pecho con pecho, boca con boca, y braços con braços, vsando del muerto por instrumento de larga muerte para el biuo, y assi se yua dolorosa y horriblemente acabando el biuo como se yua mas corrompiẽdo el muerto De pecho tan pestilencial como estos procedio la inuencion diabolica de Perylo, que a persuacion de Phalaris Tirano de los Agrigentinos fundio segun Valerio Maximo, vn toro de bronze hueco, en cuyo vientre echauan a los condenados para que en dãdole fuego al metal se regalasse el Rey con los aullidos de los tristes que se ardian dentro, y se oyan salidos por la boca del toro, y parecidos al mugido triste y melancolico deste animal quando con alguna pena, o dolor se quexa. Esta fabrica assi atormentadora durô hasta los tiempos de los Apostoles, porque segun refiere Metaphraste, en vno destos toros de bronze, que los Asiaticos teniã en el templo de Diana, echaron al sancto martyr Antipas, de quien haze mencion el Euangelista S. Iuã en el Apocalipsis. Suydas refiere de Commodo el mas cruel de los Emperadores, q̃ lo fueron, que se solia vestir de vna piel de leon pardo, y tomando en sus manos vna claua, y diziendo que como otro Hercules peleaua en fauor de los Dioses, jugaua del herrado baston, y quebraua las piernas de quantos alcançaua.

Virg. li 8 Eneid.

Val. Max li 9. exẽp. cap. 2.

Metaphr. apud Suriũ. die. 11 Aprilis.

Apocal. 2

Suydas.

Mas quien podra oyr, porque las carnes tiemblan de pensarlo, la crueldad horrenda q̃ Maxencio Tirano de Roma vsaua con las mugeres nobles, q̃ estauan

preña

S. Anton. chro. 1.p. tit.8.c.3. preñadas? pues esta furia infernal como refiere san Antonino prendia de las mugeres mas nobles, las que estauan ya en dias de parir, y biuas les abria los vientres, y les sacaua a vista de sus mismos ojos, que ya se yuan enflaqueciendo y casi cerrando con los dolores de la muerte, las criaturas biuas para sus diabolicos y magicos encantamentos. Luego a los tiernos hijuelos, que desentrañaua de sus desuenturadas madres, les rompia el pecho, y les arrancaua el pequeñuelo coraçon palpitando para darselo al Demonio a fin de que hizisse por el lo que desseaua. Neron fue tan cruel, quanto el mundo bien sabe, a quiẽ si a caso le faltauan manos y libertad para hazer obras atroces, siempre para esto le sobraua el desseo, *Suetonius in Neron. ca.38.* de quien refiere Suetonio, que oyendo vna comedia, donde dixo vno delos represẽtātes aquel verso Griego, y adagio antiguo.

Eras. li.6. chil.1. centuria. 3. c.80.

Me mortuo terra misceatur incendio.

Muerto yo si quiera el mundo se abrase.] Al punto respondio Neron, *me etiam viuo.* Como si dixera biua yo, y si quiera se abrase todo el mundo, sin quedar hōbre a vida: y assi de hecho vino a poner fuego *Cicer. li.3 de finib. Sene. li.2. de clem.* a su misma patria que era Roma. Tambien parece que los Romanos lo mamaron en la leche de la loba, q̃ dio el pecho a Romulo cruel matador de su hermano Remo, (si es verdad que fue loba, y sino fue esta fiera, fue al menos vna muger ramera, q̃ suele ser mas *Eutrop. li. rerũ Rom* dañosa.) Esta naciõ y Republica hizo vna hechura de cepo publico, donde metian la cabeça del condenado, y dexando el cuerpo fuera y desnudo en carnes lo açotauan con vnas varas tan cruel y perseuerantemẽte, q̃ no le dexauã hasta que alli expirasse. A este genero de muerte condenó el Senado a Nerõ, quãdo lo declarò por enemigo d̃ la patria: pero el miserable huyen-

huyendo desta muerte rigurosa y ceuil, auiendo sido cruel para todos, lo quiso ser tābien para si, degollādo se con dos dagas antes q̃ fuesse preso de los Lictores, o quadrilleros. Cornelio Tacito historiador graue de los hechos Romanos escriue en sus Anales, que para dissimular el Emperador Neron el auer encendido de proposito su ciudad: procedio contra los Christianos cargandoles injusta y traydoramente este incendio. Por donde les condenaua a los Inocentes a muertes, y penas exquisitissimas (que es palabra del mismo Autor Latino.) Y luego añade, que los generos de tormentos eran mofas y empellones, tras desto los vestian de pieles de animales fieros como d̃ leones, lobos ossos y otros deste genero: echauā los assi vestidos a los perros prouocados a furia y rauia, para que fuessen despedaçados dellos. A otros clauauan en altas y asperas Cruzes, a otros quemauan de dia, y si el fuego se encendia ya tarde, seruiā los cuerpos ardiendo de luminarias en la noche para sus fiestas y regozijos: lo dicho es de Cornelio. Cassiodoro escriue en la Tripartita, que era tanta la crueldad del exercito Syro del Apostata Iuliano, que en la ciudad de Antiochia sacauan a las plaças las virgines monjas, que estauan encerradas en su perpetua clausura desde su niñez, y las desnudauan en los tablados publicos, donde despues de muy afrentadas, y açotadas, les abrian los pechos y vientres, y medio biuas las arrojauan a los puercos, para que fuessen hoçadas y comidas dellos. Y en las dos ciudades de Gaza, y Ascalon los crueles Paganos, permitiēdo lo assi el impio Iuliano, y aun siēdo el mismo la causa positiua dello, como escriue s. Theodoreto, rōpiā los viētres castos, y los llenauā de ceuada para q̃ los puercos se ceuassē mejor en sus carnes bēditas y delicadas.

Tacito. li. 15. Annalium.

Caßiodo. li. 6. c. 12.

S. Theod. l. b. 5. hister. c. 6.

Pero

Pero quien mas en particular quisiere casi veer con los ojos, y sentir mas biuamente con el coraçon y el alma los muchos y varios generos de muertes espantosas, que recebian de los Tiranos los soldados de Christo en la primitiua Yglesia, en Syria, Africa, Egipto, Tebayda y otras partes, lea el libro octauo del grauissimo Obispo Cesariense: el qual como vno que fue de los perseguidos lo sabe sentir, y como testigo de vista lo sabe contar. Donde si le diere fuerças el alma, y licencia las lagrimas, verâ los lastimosos, y horrendos tormentos, que padecian los victoriosos Martires hombres, mugeres y niños por la Fê de Christo, hasta tãto que ya como agotados los peruersos ingenios de los infieles de inuentar cada dia nueuas traças de tormentos, les cortauan feamente las narizes, orejas, braços, y pies, y dexando sus troncos rodar por las plaças los ponian por terreros de sus afrentas, y blasfemias. Podra tambien el curioso veer y leer a Antonio Gallonio en el libro de los martirios, donde casi todos los hallarâ estampados bien al biuo.

Euseb. li. 8. histor. Ecclesi.

Ant. Gal. li. de martirijs.

Pero sobre todos el instrumento mas doloroso, y el potro mas atormentador con el genero de muerte mas penosa, que para atormentar a los hombres inuentô la crueldad del coraçon humano (no tratando aora de la justa ley que cerca desto tenia la Republica Hebrea) fue el tormento de la Cruz, donde los hombres morian crucificados, y estendidos, asidos al madero de manos y pies con clauos de hierro. De la qual inuencion y maquina tanto gustaua, y se deleytaua del veer morir a los hombres en ella Flacco Auillio Presidente de Egipto por Tyberio Cesar, que segun le haze cargo el excelente filosofo Philon enla inuectiua, que escriuio contra el mismo, en los

Phil. lib. cõtr. Flac.

en los dias solenes de las fiestas, que celebrauan los Romanos en memoria de los nacimientos de sus Emperadores, quando por este respecto otros gouernadores quitauan los cuerpos muertos delas cruzes para los sepultar, este impio Virrey para mejor solenizar a su parecer sus fiestas en Alexandria crucificaua biuos a los inocentes.

Este rigor de tormento significò y pondero harto curiosamente Luciano Griego en vno de sus dialogos, que llamo Audiencia, o juyzio de las letras Griegas, donde introduze con ingenio a la letra *Sigma*, que es S Griega, que presenta vna querella ante las vocales, que son los Iuezes, contra la letra *Tau*. La querella es de la injuria, que le haze, en echarla de su propria casa; que es el quitarla de muchas dicciones, y ponerse ella en ellas. Donde entre otras tachas y vilezas que alega contra la parte es, que de su hechura tomaron los Tiranos y Principes crueles la traça para hazer la Cruz, en que crucifiquen a los hombres: de donde le viene a llamar letra miserable. Notense sus palabras, porque aunque Gentil y blasfemo contra el nombre de Christo, por lo qual fue despedaçado y comido de los perros junto al rio Euphrates, donde està Samosata su patria, hazen memoria de la Cruz del Señor. Ciertamente o señores (dize) no solamente esta letra mi enemiga afrenta a los hombres plebeyos, pero tambien arma sus azechanças contra aquel grande Rey, de quien ay fama que el elemento graue de la tierra le tuuo respecto, y el mar reuerencia, oluidados de sus proprias naturalezas. Pero en que manera ofenda esta letra a los hombres con el hecho y por la obra, oyd lo. Lloran los hombres, y lamentan las bueltas de su

Lucian. in dial. de iudic. voc.

53

Lucian. vbi supra.

de ſu fortuna, y perpetuamente aborrecen al miſmo Cadmo, por auer ſido el primero que puſo el Tau en el numero de las letras Griegas: porque dizen, que teniendo atẽcion los Tiranos a la hechura deſta miſma letra, y imitando ſu figura vinieron a fabricar, y labrar los maderos ſegun la talla della, donde crucificaſſen a los hombres, y que de aqui vino a ganar eſta letra vn nombre tan peſsimo como tiene. Pues ahora dezidme, por todas eſtas coſas, que os he alegado, de quantas muertes os parece que ſerâ digna eſta letra Tau? Verdaderamente yo pienſo que muy juſtamente le quedò eſto ſolo para caſtigo ſuyo, que ſu miſma figura le ſirua de pena, y eſtè ſiempre crucificada en ſi miſma por auer dado motiuo y ocaſion de que ſe inuentaſſe la Cruz, y ſe llamaſſe aſsi con eſte nombre de tormento. Lo dicho es de Luciano con q acaba ſu Dialogo, y dexa ponderado el tormento de
T Cruz, cuya figura tiene la letra Tau. T.

CAPITVLO VEYNTE. DE LOS PRIMEROS *inuentores de la Cruz, y de ſu antiguedad.*

QVIEN aya ſido el inuentor, y autor primero de tan horrendo y doloroſo modo de atormentar con eſte ingenio o maquina de la Cruz no he podido hallar en las letras diuinas, ni en las humanas. De quien ſe podria tener alguna ſoſpecha, fue Lucio Tarquino ſuperbo, ſeptimo y vltimo Rey de los
Eutr. li. 1 rerũ Rom. Romanos, del qual eſcriue Eutropio, que fue el inuentor del tormento de cordel, y de los latigos hechos de neruios de toros para a çotar con ellos: inuentò aſsi miſmo los açotes hechos de varas, el condenar para el trabajo de las minas, hizo carceles, grillos,

llos, y cadenas: eſtablecio deſtierros, con otras muchas penas capitales. Cõlo qual ſe puede preſumir no auer ſe le quedado tormento, con que no atormentaſſe a los hombres, de donde Ciceron defendiendo a Rabirio ſoſpechó que eſte miſmo Tarquinio auia ſido el inuentor de la Cruz. Pero aunque eſte monſtruo fue tan inhumano cruel y Tirano, no fue el primero autor del artificio y tormento de la Cruz. Lo vno porque muchos años antes que Tarquinio reynaſſe en Roma ya era muy añejo el vſo de la Cruz, para matar hombres en ella: porque ſegun eſcriue Titoliuio, luego en los tiempos de ſus primeros Reyes ſe començo a vſar eſte tormento, y mas ſeñaladamente Reynando Tullo Hoſtilio tercero Rey deſpues de Romulo y Numa. Y deſde que Romulo fundador de Roma començo a reynar haſta que Tarquinio fue lançado, y deſpoſſeydo del Reyno, y començo el conſulado, paſſaron dozientos y quarẽta años, ſegun ſe colige de Eutropio. Lo ſegundo porq̃ fuera de Italia por muchas regiones del mundo, haſta entre Barbaros muchos años antes de la fundacion de Roma ſe vſaua, y exercitaua la muerte d̃ Cruz en los delinquẽtes. Porq̃ ſegũ leemos en el Geneſis, el Rey Pharaon llamado Nephres, como dize Pedro Comeſtor, mãdo crucificar a ſu panadero en vna cruz, como dize claramẽte Ioſepho. *Piſtorẽ crucifixit.* Y el inuiolable texto de la miſma ſancta Vulgata le llama cruz al patibulo en q̃ fue pueſto el dicho panadero mayor, ſegũ el ſancto pronoſtico y profecia d̃l Patriarca Ioſeph: lo qual ſucedio cerca d̃ los años d̃ la creacion d̃l mundo de dos mil y dozientos y veynte y ocho.

Con eſto ſe añada lo q̃ dize Eutropio; q̃ en tiẽpo de Tarquinio vltimo Rey de aquellos ſiete primeros boluieron los Iudios de Babilonia a Ieruſalẽ con la liber

Cic. pro Rabir. *Tit. liu. libr. 5.* *Eutr. li. 1.* *Gen. 40. & 41.* *Comeſt. hiſto. in Exo cap. 2.* *Ioſep. li 2 antiq. c. 4* *Eutr, li. 1. rerũ Rom.* *Pet. Galar li. 1. inſti. Euang. c. 7. & 8. 1. Eſdr. 1.*

libertad y licencia q̃ les dio Cyro Emperador d̃ Persia y Babilonia: lo qual sucedio en el año de la creacion del mundo de tres mil y quatrocientos y treinta y cinco segun la cuenta de los Hebreos, q̃ vamos siguiendo en esta obra. De suerte que restados entre si estos años, se halla q̃ mil y dozientos y siete años antes de la libertad y buelta del pueblo de Israel, y de la expulsion de Tarquinio ya los Egipcios vsauan de la Cruz para crucificar en ella a los culpados. De los quales dize Thucydides q̃ crucificaró al Rey Inaro Principe de Libya, q̃ auia llegado en fauor delos Athenienses contra Egipto, aunque Antonio Sabellico quiere que lo ayan crucificado los Persas del exercito de Artaxerxes. Iustino escriuiẽdo desta missma nació dize q̃ como Ptolemeo Rey d̃ Egipto fuesse vẽcido del amor d̃ Agathoclea, y por su respecto matasse a Eurydices su muger y hermana, de dóde vino a dar en otro grã baxio (segũ es condicion d̃ algunos pecados yrse vnos combidãdo a otros) y fue que Euãthe y Agathocles madre y hermano de su amiga gouernauan el Reyno, y proueyan sus plaças, y oficios publicos. Luego q̃ la muerte natural cerro los ojos del Rey, puso los d̃ los vasallos en la vẽgança: y assi tomando las armas contra los sediciosos y motores destos descóciertos, hizieró pedaços del primero en cuẽtro al hijo, y para exemplo de otros pusieron en dos altas cruzes crucificadas a la hija y a la madre.

Thucy.l.1 *Sabell. Enneade. 3 lib.5.* *Iust.li.30*

La misma costũbre tuuo la nacion Hebrea: porq̃ quãdo los hijos de Israel en el desierto se enamoraron de las damas estrãgeras q̃ el Rey Balach por consejo de Balaã les auia ofrecido, con las quales idolatraron (q̃ suele el amor peruerso y deshonesto ser fuẽte de grauissimos daños,) El Principe Moysen crucificó a los principales del campo que auian sido causa

Num 25. *Apoc. 2.*

sa đ tã graues pecados. Porq̃ dondeleemos, *suspēde eos.* Dize Aquyla, *Cõfige eos.* Claualos.] Y explica s. Augustin q̃ se entiẽde đ las cruzes, en q̃ fuerõ crucificados, q̃ fue casi a los quarẽta años đ la salida đ Egipto. Porq̃ esto passò enla vltima mãsion, q̃ fue la quarẽta y dos segũ dize s. Hieronimo, (q̃ podemos llamar aloxamiẽto) en la tierra de Moab: y era el año casi de dos mil y quatrocientos y nouenta y tres de la creacion del mundo, y setecientos y treynta y dos años antes de la fundacion de Roma. Asi mismo el Capitan Iosue crucificò al Rey de la ciudad de Hay en vna cruz como expone Origines, donde le llama *Dydimõ* (esto es) madero duplicado. Despues desto el Rey Dauid entregô a la justicia de Gabaon los siete hijos de Saul, q̃ los Gabaonitas crucificarõ asi por los pecados destos, como por las tiranias y agrauios, q̃ les auia hecho el padre. Del mismo tormẽto y patibulo vsauã los Persas, y los Asyrios segũ la verdad đ las diuinas letras donde està escrito, que Assuero Emperador de Persia hizo crucificar al superbo Aman, y a sus hijos que eran diez, complices en la maldad, y herederos de la infamia del padre: y esto por la traycion, que tenia vrdida contra la Reyna y toda su nacion: por donde vino a dar de ojos, y caer en la fossa, que auia cauado contra Mardocheo, muriendo en la Cruz, q̃ el mismo auia leuantado en su casa para crucificar al Inocente. De aqui baxando el estilo a las historias humanas para que por ellas prouando el intento en circulo demos la buelta al Reyno de Italia, de donde partimos, hallamos en las historias del Griego Herodoto, que como Harpago Capitan del exercito de Dario Persa dando la batalla en Grecia a los Griegos vuiesse a las manos a vn Capitan de Malta llamado Histieo lo crucifico en vn palo, y la cabeça

Aquyl.
S. Aug. in gloss.
S. Hier. ad Fabiol. de 42. mãsiõ.
Eutro. li. 1 hist. Rom.
Galat. li. 7. inst. c. 7
Iosue. 8.
Orig. hom 8. sup. nu.
2. reg. 21.
Esth. 9.
Hero. li. 6

embiò por seruicio a su señor. La misma costumbre tuuieron los Griegos y los Thraces segun dize el mismo Herodoto, que cerca de la ciudad de Sesto en
Hero.li.7 la prouincia de Thracia vn capitan de los Athenienses, cuyo nombre era Xantippo, crucifico en vn rollizo a vn Adelantado de los Sestos llamado Artay-
Plutar. in Alexan. ctes. Plutarcho refiere en la vida de Alexandro, que este Monarcha sintio tāto la muerte de vn su criado muy priuado llamado Hephestion, que conuertida la pena del dolor en furia, mandò crucificar con gruessos clauos al Medico Glauco, que le auia curado. Con el mismo genero de pena y muerte se uengo la del Emperador Philippo su padre: porque Pausanias su matador fue crucificado. Aunque no faltò,
Iusti.li.9. histo. como escriue Iustino, quien alli en la cruz luego la noche primera secretamente le puso sobre su cabeça vna corona de oro. Desta muerte vsauan tambien los Carthaginenses Africanos para los casos atroces.
Trog. De quien escriue Trogo, que viendo Hannon Carthaginense, contemporaneo de Philippo Macedònio lo mucho que valia en su Ciudad, puesto en el sitio mas alto de su Republica, desuanecido con tanta altura tiranizò la Patria. Pero dentro de pocos dias pudo mas la justicia que la violencia, contra el qual tomô fuerças el impetu del pueblo, y le prendieron en la carcel publica; de donde en breue le sacaron a la plaça, y alli auiendole primero herido con açotes de varas nudosas, sacadole los ojos, quebrado las espinillas, y cortadole las manos, por vltimo castigo de su atreuimiento fue crucificado. Lo
Iustin. li. 22. mismo escriue Iustino que vsò esta gente con su noble Capitan Bomilchar, de quien sospechando la maliciosa Ciudad, que auia hecho liga con Agathocle, y conspirado contra la publica libertad,

tad, fue crucificado enmedio de la plaça por manos de sus mismos Republicos, para que el mismo lugar que auia sido testigo đ sus honras y triunfos, lo fuesse de su castigo, y afrenta. Mas el valeroso caualle ro recibiendo con notable entereza đ animo el cruel tormento de la cruz, subido y clauado en ella a bozes condenaua la maldad de su Ciudad, haziendo le cargo de ingrata, cruel, injusta y mal intencionada, con que acabò la vida. De los Cantabros (que oy se llaman Vizcaynos) leemos auer sido gente tan belicosa, y sufrida en las aduersidades y trabajos, q̃ quando algun Vizcayno era vencido, y crucificado por manos del enemigo, por no mostrar flaqueza, assi como estaua clauado en la cruz cantaua los sone tos o canciones, que solia cantar esta nacion Española en las fiestas de sus victorias.

Calepi. in verb. Cantabri.

De suerte que no solamente en Italia donde fue Rey Tarquinio se vsaua de este genero de muerte, pero entre otras muchas naciones como se â discurrido, se executaua esta pena. Verdad es que los Romanos se señalaron mas que otras gentes en esta materia; porque frequentauan mas este genero de muerte como veremos adelante; que la tenian establecida por ley para cierta condicion de gente, y para tales o tales delictos. Y aun tambien se yuan heredando la crueldad de sus mayores, crucificando muchas vezes injustamente, o con rigor demasiado a los hombres: como hizo Lucio Domicio, de quien escriue Valerio Maximo, que siendo gouernador en Sicilia, le presento vn villano, vn Iauali de notable grandeza: recibiolo el Presidente, y mandò traer ante si al pastor que lo auia muerto: y como aueriguasse, y le conuenciesse de que lo auia muerto con vn venablo, arma

Vale. li. 6 cap. 3.

prohibida por mandato del mismo Domicio a fin de limpiar los puertos, y los montes de salteadores, en vez de hazerle merced al pobre montero, que lo auia traydo con desseo de seruirle, lo mandó crucificar sin piedad alguna. Mas benigno anduuo Iulio Cesar, de quien escriue Suetonio alabando su mansedumbre y clemencia en vengar injurias, que como vuiesse vencido y preso a ciertos famosos cossarios del mar, de los quales primero auia sido captiuo, y muy ofendido, teniendo respecto y reuerencia al juramento que auia hecho de crucificarlos, si los cogia; y juntamente lastima de los mismos, siendo sus enemigos, los mandó primero degollar (que fue muerte menos terrible y mas noble) y luego los crucificó en Pergamo por cumplir su juramento y palabra. La solenidad con que los juezes Romanos pronunciauan esta sentencia de muerte de cruz, y la nota della era esta, como dize Ciceron: *I lictor, colliga manus, caput obnubito, & arbori infelici suspendito.* Esto dezia el Iuez al lictor, que era el executor o verdugo: el qual se llamaua *Lictor*, que significa ligador, como deriuo Plutarcho, y quiere Aulo Gellio siguiendo a Valgio Rufo. Cubrian pues la cabeça del crucificado, y atauanle las manos para lleuarlo a la cruz: y esto es lo que dezia la nota del juez, y su sentencia por este tenor: Anda ve ligador, ata las manos, cubre la cabeça, y cuelgalo del arbol desdichado.] Pero porque desta forma de sentencia, y ceremonia judicial tenemos de tratar quando se trate de la muerte de CHRISTO nuestro bien, a quien tambien le cubrieron la cabeça, y vendaron los ojos, boluamos a la conclusion deste Capitulo.

Sueton. in Ces. c. 74.

Cice. pro. Cai. Rabi.

Plutar. in Problem.

Aul. Gel. noct. Att. li. 12. c. 3

Valg. Ru. lib. 2.

Por donde parece ser antiquissima cosa la Cruz, y el atormentar en ella, y juntamente que los Romanos no fueron los primeros inuentores de ella, por auerse vsado entre otras gentes, y ser mas antigua que Roma. Y aunque Luciano referido en el capitulo precedente parezca darle a Cadmo Rey de Phenicia esta inuencion de la letra *Tau*, de cuya figura los Tiranos tomaron la traça de la Cruz, de donde parece que en su opinion se inuētò la Cruz para tormento despues de Cadmo, no es assi. Porque Cadmo hijo de Agenor Tyrio y Phenice reynó contemporaneo del Capitan Iosue, y ya en este tiempo era muy antiguo el vso de la Cruz para justiciar a los mal hechores, como nos dixo la sancta escriptura con el exemplo de Pharaon biuiendo Ioseph hijo de Iacob. Vltra de que quando Cadmo vino a Grecia con la inuencion de las diez y seys letras que refiere Plinio, y entre ellas el *Tau*, ya muchos siglos antes vsauan los Hebreos de la letra *Tau*, con la figura de Cruz, como siente san Hieronimo, donde le llama letra antigua de los Hebreos. Y supuesto que (como mas de proposito diremos en el libro segundo) Abraham, y Moysen vsaron de letras determinadas y figuradas para escreuir en su lengua materna se concluye, que la letra *Tau* fue muy mas antigua que Cadmo, el qual la hurtó de los Hebreos, o Syros, de quien era vezino, para introduzirla en el Alphabeto de los Griegos, gente por entonces barbara. De dóde infiero q̄ la representacion de Luciano, donde introduze a los que morian crucificados, quexādose de Cadmo, porq̄ cō la letra *Tau* dio ocasiō o motiuo para q̄ a su traça se formasse la Cruz, se ha de entender, o solamente respecto de la nacion Griega, donde con la nueua letra para ellos se començo

Luci. dial de iudi. vocal.

Gen 40.

plin. li. 7. hist. c. 56

S. Hiero. in Ezec. ca. 9.

a vsar el tormento de Cruz, o que se engañò en pensar que la letra Tau auia sido el dechado primero de la Cruz.

Mas aunque bastaua lo dicho, y sobre todo la infalible escriptura de Moysen en el Genesis, que trata de la Cruz del panadero mayor de Pharaon, para conocer quan antiquissimo aya sido el vso de la Cruz, añadire por remate deste capitulo, para su mayor antiguedad lo que refiere Antonio Sabellico escriuiendo la Monarquia antiquissima de los Assyrios. Y es que Nino primero Monarcha de los mismos Assyrios, y Babilonios, hijo que fue de Nemrod como veremos en el libro segundo; conquistando los Reynos del Oriente, y oprimiendo tiranicamente la libertad de las gentes, prendio al miserable Pharno Rey de los Medos, y lo crucificò con su muger, y a sus siete hijos. Esto referia Escaurobates Rey de la India en vn razonamiento, que hazia para animar a su gente contra la Reyna Semiramis, que ya muerto su marido Nino, venia con grande exercito sobre ellos, muy resuelta en destruyrlos: mofando del reto que le auia embiado el Escaurobates con su Embaxador al entrar por sus tierras, y era, que si la vencia la tenia de clauar en vna Cruz, donde pagasse con muerte tan triste y dolorosa el atreuimiento del hazer guerra a gente y Reyno, que en ninguna cosa le auian ofendido. Aqui fue vencida la Reyna, y herida dos vezes, la vna de vna flecha, y la otra de vna lança, que le tirô el Rey Indio, pero no vio el vencedor cumplido su desseo, porque Semiramis salio huyendo de la batalla y se puso en saluo. Ya vemos en esta breue historia, como en tiempo del antiguo Nino Assyrio crucificauan a los hombres, y juntamente que el vso

Sabel. Ennea. 1. li. 1

deste

deste tormento era comun a otras naciones, pues Escatrobates Indio amenazaua con la muerte de Cruz a la Reyna Semiramis. Donde se ha de notar que Nino primero fue contemporaneo del Patriarca Thare padre de Abraham, y biuio imperando hasta el año onzeno del mismo Abraham, en el qual murio Nino como dize Pedro Comestor, que fue el año de mil y nouecientos y cinquenta y nueue de la creacion del mundo, y dozientos y sesenta y nueue años antes que Pharaon crucificasse a su panadero. *Comes. hist. inge. c. 63*

Pienso pues, o por lo menos podemos sospechar que este Nino Tirano y opressor de las gentes como dize Iustino, con el apetito ambicioso de mandar inuento el tormento de cruz. Y si no lo fue este Nino parece muy probable auerlo sido su padre Belo, que tambien se llamo Nemrod, como se dira en el libro segundo, del qual dize la sancta Escriptura que començo a reynar en Babilonia, y por su grande tirania violencias y tormẽtos que daua a los hombres porque negassen la obediencia a Dios, le llama. *Robustus venator coram Domino.* Como si dixera, que con tanta sed, y aun mayor porfia andaua a caça de varones justos y fieles, para atormentarlos, y darles muerte este rauioso Tirano, qual el montero suele buscar la caça del lauali, o venado. Quemaualos biuos, como se dira en el libro segundo, y presumese que tambien los crucificaua, como hizo despues su hijo, o como otros quieren su nieto Nino, que crucificó como esta referido, al Rey Pharno. *Iust. li. 1.* *Gene. 10.*

***

CAPITVLO VEYNTE Y VNO. QVE LA PEna y tormento de cruz es el mas terrible de todos, y su muerte la mas penosa.

FVE Perpetuamente la muerte de Cruz la mas acerua, y dolorosa de todas las maneras de muertes, que se han conocido. Por tal la tuuo siempre toda la gentilidad, y por tal la califican los sagrados Doctores señaladamente dando las causas deste extremo de penalidad. Sancto Thomas dize en la su-
54 ma Teologica, que vna de las razones, que tuuo
S. Tho. sũ- Christo nuestro Señor para morir en Cruz, fue pa-
p. 3. q. 46. ra enseñar a los hombres a ser muy animosos, de tal
art. 4. forma, que no aya genero de muerte por atroz y espantosa que sea, que les haga boluer atras del camino del cielo, aunque sea el tormento y muerte de Cruz, que es la mas espantosa y aborrecible de todas. Y antes auia ya dicho el glorioso Padre san
S. August. Augustin, que el Redemptor del mundo escogio vn
tract. 36. genero de muerte por estremo pessimo, que fue
in Ioã. c. 8 el de Cruz, porque auia de destruyr todo genero de muerte. De suerte que el excesso y rigor de la muerte de Cruz equiuale a muchos generos de muerte. Donde luego a pocos renglones añade el mismo sancto, que la Cruz, la qual en aquel tiempo antes de la muerte de Christo era la cosa mas intolerable del mũdo para los sentidos del cuerpo, a-
55 hora ya puesta en la frente es la cosa mas gloriosa de todas. El Venerable Beda comentando a san Lu-
Beda in cas, sobre aquellas palabras o bezeria de los Iudios
Luc. c. 23. *Crucifige, Crucifige.* Dize lo mismo en esta forma: O quan grande crueldad de perfidos, que no solamen-

te

te dessean matar al inocente, pero tambien quitar le la vida con vn genero de muerte tan pessimo como era crucificarlo.]

Entre los autores profanos Suetonio Tranquillo queriendo ponderar la condicion asperissima y terrible, y no menos la colera vehemente y encendida del Emperador Sergio Galba en castigar delictos, lo prueua con que auiendo el Cesar sentenciado a muerte de Cruz a cierto vezino de Roma, porque siendo tutor mató a su menor con veneno a fin de echarse sobre la hazienda: o porque era el pariente mas cercano del dicho pupilo, y como tal su heredero, o porque fue señalado del testador por heredero del muchacho, si moria sin hijos. Pero como el miserable condenado se quisiesse aprouechar, y valerse de las leyes Romanas alegando en su proprio fauor el ser ciudadano, y que segun las leyes de su Republica como a tal le deuian commutar y commutassen la condenacion de Cruz en otra muerte menos rigurosa, y no tan infame, sin embargo desto le mandô el Emperador crucificar en vna Cruz mas alta que las ordinarias, y sobre esto la mandò blanquear para que campeasse mas, y se viesse mejor. Siendo pues el delicto deste dicho tutor Romano tan atroz en matar a vna criatura puesta en su tutela, por heredarle, si la muerte de Cruz de su condicion no fuera atrocissima, y por estremo dolorosa, no prouara Suetonio bien su intencion, que era arguyr al Emperador de cruel, sangriento, y precipitado en sus judicaturas. Demas desto Plutarcho en la vida de Coriolano dize que este tormento, y muerte de Cruz era vna pena maxima, y que por ser tal se daua a los esclauos. Ayuda mucho para el proposito lo que Plinio refiere, donde cita

Sueto. in Galb. c. 9.

Plut. in Coriolano.

Plin. li. 8. hist. c. 16.

ta por testigos de vista a los dos valerosos Capitanes Romanos Polybio, y Scipion, los quales andando por Africa en la conquista de aquella tierra, vieron por los caminos algunos leones crucificados, y admirandose desta nouedad se informaron, que como los leones de aquellos desiertos fuessen tan brauos, que salian a los caminos reales a matar los passageros, auian experimentado los naturales, que crucificando algunos dellos los otros atemorizados con tales espectaculos no se atreuian a los caminantes.

Theodon. Esta temerosa y horrenda postura de tormento significaron los Antiguos Poetas fingiendo segun Theodoncio, que Iupiter auiendo vencido a los Titanes, que fueron vnos grandes Gigantes, vino a herir con vn rayo al Capitan dellos llamado Typheo, y para darle mayor tormento en pena de su atreuimiẽto lo puso estendido en forma de Cruz, y le echò encima toda la ysla de Sicilia, poniendole el braço derecho debaxo del monte Peloro, que cae hazia el mar estrecho de Italia: la mano yzquierda debaxo del monte Pathino, que es el termino de Sicilia contra mediodia. Itẽ le puso sobre sus pies el monte Lilibeo, que està hazia el poniente, y sobre la cabeça le dexó caer el monte Ethna, que està al Oriente: con la qual extension, y cargazon de montes fingieron, que este Gigante està tan afligido, que con el aprieto de su pecho, y aliento ya inflamado, y buelto en fuego causa el Volcan de piedra sufre que sale y chispea del monte Ethna: con que quisieron ponderar el graue castigo, que merecen los que se atreuen a hazer guerra contra Dios, significados por Typheo Rey de Sicilia, el qual se atreuio a rebelarse contra Iupiter, que entonces era

Empera

Emperador de Grecia, y negarle el tributo que le so lia pagar. Donde la grauedad de la culpa se califica con el tormento y pena de la Cruz, en cuya hechura estaua Typheo penando. Sino es que hizieron los Poetas alusion con su fabula â q̃ Typheo auia muerto crucificado por mandado de Iupiter el Griego.

La misma muerte, o pena de Cruz dio el mismo Iupiter como finge Luciano, a otro gigante decendiẽte destos Titanes llamado Prometheo, por auer le hurtado del cielo su fuego para coser vna estatua humana de barro, y asi mismo por auer le burlado con ciertos huessos, que teniendo le por huesped le dio a comer sin carne cubiertos con manteca: por todo lo qual le mandò crucificar en el monte Caucaso, por ser esta pena la mas dolorosa y rigurosa de todas. Y asi Vulcano, que era el executor de Iupiter, lo crucificò con vnos clauos gruessos y crueles, segun le introduze el Poeta Eschilo en Ciceron, q̃ se estâ quexando en esta forma. *Lucia. in Prometh.* *Æschil. apud Cic. li.2. tusc.*

Saturnius me sic infixit Iupiter,
Iouisque numen Mulcibri adsciuit manus,
Hos ille cuneos fabrica crudeli inserens,
Perrupit artus, qua miser solertia,
Transuerberatus castrum hoc furiarum incolo.

Fingieron fuera desto los Poetas como canta Virgilio, q̃ entre los miserables condenados del infierno estauan las Furias atormentando a Ixion puesto en vna rueda, y estendido en vn continuo, y circular mouimiẽto. Pero de la figura desta rueda, y de la disposicion corporal en que estaua Ixiõ asido a ella trata Pindaro, y dize que la rueda tenia quatro rayos, que salian del exe en figura de Cruz, y en ella estaua enstendido Ixion y crucificado, cada mano clauada en su rayo, o barrote, y los pies asimismo estendidos, *Virg. li.6. Æneid.* *Pind. in odis.* *Pierius li. 36. hierog de Rota.*

Pindar in Pythijs. Ode.2. didos, y clauados en los otros dos, del qual dixo este Poeta.

Quatuor dein radiorum vinculum fecit eius perniciem.

Virg. Aenei. li. 6. Del mismo dixo nuestro Virgilio.

Saxum ingens voluunt alij, radijsque rotarum,
Districti pendent.

Ouid. li. 4 Metamor Y Ouidio añade señalandole por su nombre,

Voluitur Ixion, & se sequiturque, fugitque.



De las quales Fabulas de Thipheo, Prometheo y Ixion, sacamos aqui solamente, (porque haze al proposito) dexando la moralidad, que los Antiguos Poetas pretendian con ellas ponderar al justo la grauedad d' los dolores y angustias, que los crucificados padecian. *Cic. ora. 5 in Vere.* Por tanto le llama Ciceron a la Cruz tormento cruelissimo, y el Poeta Nonno dixo que era muerte dañosissima, *Damnatissimum quoddam fatum.*

Nonn. in Joan. c. 19 *Phil. in li. de speciali lege.* En conclusiõ el excelente Filosofo Hebreo tratãdo de algunas particulares leyes de su Sinagoga, y con esto criminando el graue delicto, q̃ cometen los homicidas, dize de Moysen, que segun aborrecia el crimen del homicidio señalara este legislador antiguo mil muertes contra los matadores de personas, si pudiera: pero como no podia matar con muchas

chas muertes a vn hombre, puso vna nueua pena, y fue mandar que los homicidas fuessen colgados en vn palo. Donde haze alusion a la ley del Deuteronomio: y me parece que este Filosofo entiende aquella ley penal y diuina, que hable de la muerte de cruz, porque la muerte del ahorcado aunque es afrentosa, no es la mas penosa; y la intencion de Philon es, que Moysen vuiesse señalado la muerte mas terrible para castigo de los matadores, y exemplo de todos. Mas porque en otra parte bolueremos a tocar este punto mas a proposito, solamente por aora se infiera de las palabras deste autor tan graue, que si Moysen hablaua de la pena de cruz, es tan acerua y atormentadora que suple las mil muertes, que Moysen desseaua dar en pena y por castigo al homicida, si la naturaleza que no sufre ni espera mas de vna, no lo estoruara. De cuyas censuras queda bien sustanciado, quan perpetuamente, y en general el tormento de la cruz aya sido tenido por el mas cruel atroz y tremendo de todos, assi por las razones que tocan en sus sentencias, como por otras mas particulares circunstancias, q̃ de ordinario concurriã, y erã anexas a espectaculo tan miserable de que yremos dando mas particularmente cuenta al desseo en todo el resto deste primero Libro. Deut. 21.

CAPITVLO VEYNTE Y DOS, QVE DEclara mas distinctamente el rigor y variedad de Cruzes, que vsauan los antiguos, y de su etymologia.

***

CONsiderando pues los antiguos Latinos quan terrible, y doloroso tormento sea este de Cruz, vinie-

vinieron a estender la significacion deste termino, y llamar cruzes a las passiones y dolores, y a qualquiera nocumento, que con particular excesso nos atormenta, como solemos llamar Nerones a los crueles, a los traydores Iudas Heliogabalos a los deshonestos, y Epicuros a los destemplados, por argumẽto de auerlo sido todos quatro por estremo tales.
Teren. in Eunuch. Assi Terencio llamô cruzes a las Rameras : porque aunque la passion y el vicio las sufre, la razon las conoce y tiene por tormento: que si bien se mira no solamente infiernan el alma, pero tambien en esta vida atormentan el cuerpo. El Satyrico llamô generalmente Cruz a la pena de muerte por justicia.
Iuu. Satyra. 13.

multi
Committunt eadem diuerso crimina fato,
Ille crucem precium sceleris tulit, hic diadema.

Pero sobre todo la sabiduria luciente del Padre eterno en cuya presencia las estrellas erraticas de los autores profanos del todo se eclipsan, y oscurecen, llamó cruz a las penalidades desta vida, y trance de la muerte quando nos auisô, que el que quisiere seguir le se eche al hombro la Cruz, y le siga.] Donde dixo S. Basilio difiniendo q̃ cosa era lleuar vn Christiano su Cruz, que el desseo d̃ padecer la muerte por el amor de Christo, y la mortificacion destos nuestros miembros terrenos, y disponerse varonilmente para sufrir todos los peligros y penas del mundo por la confession del mismo Christo, y no aficionarse, ni enamorarse desta vida presente es lleuar el Christiano su propria cruz.] San Augustin dize, que quando los dolores son vehementes, y como tales nos afligẽ se llaman *Cruciatus*, tomando la denominacion de la Cruz.] Y Estephano Papa Quinto deste nombre dixo segun se lee en el Decreto de Graciano, que la Cruz

Matt. 16. S. Basil.

56

S. Aug. tract. 36. in Ioan. c. 8. Stepha. de consec. d. 3. c. num quid.

Cruz se llamò assi por razon del cruciato, o tormento que alli se padece.

Donde dize el Real Profeta, que los Iudios en el desierto tentaron a Dios pidiendole señal: añade, *Et sanctum Israel exacerbauerunt.* Como si dixera, prouocaron a Dios que es la fuente de toda sanctidad, y bondad, molestaronle, dieron le summa pena con su infidelidad. A la qual palabra, *Exacerbauerunt.* Responde en lo Hebreo estè verbo, *Hitvu.* El qual deciēde desta palabra *Tau*, que significa Cruz. De donde dize Genebrardo que se puede traduzir, *Crucifixerunt.* Que los Iudios con su incredulidad crucificaron al sancto de Israel. Como quien dize, fue la maldad de aquella gente tā graue, que fue como vna cruz para Dios: alli recibiera sin duda su Magestad, si fuera possible, grauissimo dolor, y tormento. Llamaron se pues todas las penas mas graues, cruzes, porque atormentā demasiadamente, mendigando el nombre, y titulo del instrumento penal de madera, que por modo mas riguroso que los otros atormentaua a los crucificados. De suerte que el nombre le viene quadrado con su oficio, que es la ley del imponer nombres a las cosas segun sancto Thomas. Pero guardando la primera significacion mas ampla de la Cruz para otro tiēpo y tomo, en este solamente se trata de la que mas propriamēte se llama Cruz, en que padeciā y morian los condenados a muerte, por ser el blanco y subjecto mas principal deste nuestro proposito aq̄lla Cruz exclarecida, en q̄ el Hijo de Dios nos redimio: y con esta assi mismo toda qualquiera Cruz, q̄ le parece en la figura, y a Christo nuestro Señor representa.

Psalm. 77

Hitvu.

Geneb. in Psal. 77.

S. Tho. p. 3 q. 37. ar. 2

Torciendo pues mas el hilo deste argumēto digo, q̄ a este potro y tormēto, q̄ los Latinos llamarō cruz, los mas antiguos le llamaron Gabalo como fue Mar-

Varro. co Varron segun le refiere Nonio. Pero este nombre *Gabalo*, aunque vsan del los Latinos es originalmente Hebreo: ora decienda del nombre *Gab.* q̃ significa altura: o del verbo *Gabal*, q̃ significa entre los Hebreos, poner por termino alguna señal alta; de donde vino la cruz a llamarse *Gabalo* entre los Latinos por ser su hechura alta, y poderse poner por señal en los caminos. Los Romanos juezes le llamauã arbol infelice como vimos en el capitulo precedente segun refieren Liuio, y Ciceron. El Interprete Latino le llama enla sancta Escriptura Cruz, madero, y patibulo segun leemos en el Genesis, y enel Deuteronomio. Entre los antiguos Iurisconsultos la cruz se llamaua horca como piensan muchos, segun dixo Calistrato, cuyas palabras son estas. A muchos les parecio biẽ, q̃ los ladrones famosos fuessen hincados enla horca en aq̃llos lugares donde hã andado robãdo] donde aq̃lla palabra hincados, concluye q̃ habla de la cruz, enla qual soliã ser clauados los dichos cosarios, y no de la horca, q̃ por edito de Constantino sucedio al tormento d̃ cruz: El mismo parecer fue de Plutarcho, donde dize, q̃ al tormento q̃ los Griegos llamaron *Hypostatos*, y *Sterigma*, los Romanos llamaron horca.

Noni. in gabalũ. Gab. Gabal. quod ponitur Zach. c. 9. versi. 2. Pagni. in thesau. Liui. li. 1. Cicer. pro Rab. Gene. 40. Deut. 12.

57

Calist. li. 48. ff. de pœn. l. 28. §. famos. & l. capitalium. Plu. in Coriolano.

Tãbien los mismos Griegos tuuieron sus nombres señalados, con q̃ la significauan. Vno dellos era esta palabra *Stauros*, como escriue S. Hieronimo en S. Pablo: y dixose assi no porq̃ como entiende Eustathio se hincaua enla tierra, y estaua leuantada, sino porq̃ pues la cruz le parecia al Tau enla hechura, tambien le paraciesse enel nombre segun dio a entender Luciano ya citado. Llamase fuera desto enla misma lengua Griega *Scolops*, q̃ fue el termino de q̃ vsò el Oraculo de Apollo Milessio. El qual Demonio como fuesse

S. Hie. li. 1. ad Eph. cap. 2. Eustat. in odyss. Luc. Sup. a. 20.

fuesse preguntado segun refiere Lactancio Firmiano, que sentia de Christo, si era hombre, o Dios, respondio con alguna cautela estos versos. Lact. Fir. lib. 4. inst. ca. 13.

Mortalis erat secundũ carnẽ, sapiens portentificis operibus.
Sed sub iudicibus Chaldeis armis comprehensus
Clauis, & cruce amarum tolerauit finem.

Donde la letra Griega, que es la lengua, en que hablò el Demonio de aquel Ydolo, tiene *Scolops*, en lugar de la palabra *Cruce*. Pronunciauan la tambien con estas dos dicciones juntas *Chylon Didymon*, que significan madero duplicado: porque casi siempre la Cruz se armaua y hazia de dos maderos, y assi la quisieron significar con dos vocablos, de los quales vsaron los Setenta y dos Interpretes en la sacra historia del Rey de la ciudad de Hay. Del qual dize el sancto texto Vulgato que Iosue lo colgò de vn madero, q̃ la letra llama Cruz y patibulo; la qual alegoriza Origenes en cierta homilia sobre el mismo lugar, donde dize: que aquella cruz en que murio crucificado el Rey de Hay enemigo del pueblo fiel significaua la Cruz espiritual, en que Christo nuestro Señor crucificò al Principe de las tinieblas, y fijò la obligacion de que san Pablo hizo mencion. Llamauase tambien la misma Cruz entre los Griegos *Icrion*, como refiere el Obispo Couarruuias en vna d̃ sus varias y doctas resoluciones segun leyò en el Griego Suydas, donde dixo: *Cruci Saluatorem iudei affixerũt*. En el lugar de la palabra *Cruci* puso *Icrio*. 70. Inter. Ios. 8. Orig. hom 8. in Iosue 8. Coua. li. 4 Varia. c. 5

El texto hebreo d̃la biblia le llama *hez*: la qual palabra significa patibulo, palo, madero, cruz y arbol, como parece en el capitulo veinte y vno d̃l Deuteronomio q̃ dõde la sacra vulgata dize, *appẽsꝰ fuerit in partibulo*: respõde en lo Hebreo la pabra *Hez*. y la misma esta dõde dize luego, *nõ permanebit cadauer eiꝰ in ligno*: la misma se Deuet. 21

Gene.40. escriue en el capitulo quarenta del Genesis, donde responde a la cruz, en que fue puesto el panadero mayor de Pharaon. La misma diccion puso el Profeta en el Psalmo primero; donde traduxo el Interprete Latino, *& erit tanquam lignum*:] donde ambos terminos significan vn arbol abundante, a q̃ se compara Christo nuestro bien.
Psalm. I.

Pero â se de aduertir por fin deste capitulo, que aunque en diuersos tiempos y casos se aya vsado de la cruz, donde los crucificados clauados con clauos durauan penando, y despues de muertos mucho tiempo como se dira adelante, y assi mismo de la horca donde ahogados con lazo espirauan en breue, segun en estos tiempos suelen los matadores y ladrones ser ahorcados por la justicia: que es la diferencia notada por S. Isidoro Hispalense entre la Cruz, y el patibulo: sin embargo desto se confunden muchas vezes los terminos entre los autores humanos, llamando horca a la cruz, y cruz a la horca, y patibulo, o suplicio. Assi leemos en la historia de Herodiano autor Griego traduzido por Angelo Policiano, cuyas palabras en la vida d̃l Emperador Macrino son estas. Demas desto los malsines, y todos los esclauos, que auian acusado falsamente a sus amos, fueron clauados en el patibulo: con lo qual toda la ciudad y el Imperio Romano fue del todo limpio de hombres maluados, siendo parte dellos castigados con el suplicio, y parte desterrados] lo dicho es del Griego, donde llamô patibulo y suplicio a la cruz. El grauissimo maestro d̃l Emperador Trajano dize en los problemas, que los Griegos llaman a la cruz *Stauron*, y los Latinos *Furca*, y al esclauo que la lleuaua *Furcifer*, que significa el que lleua la horca. Assi mismo Luciano Griego traduzido por Ottomaro, en el dialo-

S. Isid. li. 5. orig.

58

Herod. li. 5. histor.

Plut. proble. 66.

Stauron,

Luci. dia. de Prom.

dialogo del Caucaso y Prometheo, llamo a su patibulo cruz y horca, teniendolos por synonimos de vna misma cosa. Calistrato dixo, q̃ los antiguos vsauã clauar a los culpados con clauos en las horcas: donde entendio por las horcas las cruzes en q̃ morian, como està ya dicho. Pero si bien se mira del mismo estilo con que hablan diziendo clauar, o fijar, o hincar en patibulo, o en horca, se entiende que hablan de la que propriamente se llama Cruz, y no dela horca, donde muere colgado y ahogado el condenado. De donde no me agrada quãto a esto la opinion de Brissonio, el qual en su *Lexicon juris*, confunde y tiene por lo mismo estos frases del Derecho, *Furca fugi, in furcam tolli, in furca suspendi*. Que son palabras ordinarias de los Iurisconsultos en el Derecho.

Calistr. l. capita. ff. de pœnis.

Brisso. de verb. sig. lib. 6. & in lexic. iuris.

CAPITVLO VEINTE Y TRES, DE LAS *muchas hechuras de Cruzes, que vsaron los antiguos para atormentar.*

***

FVeron tan varias en sus hechuras y muchas las cruzes, de que vsauan las naciones, quanto fueron muchos y varios los nombres con q̃ la significauan, y assi variauan en el modo de crucificar a los miserables. Algunos vsaron de los arboles, en cuyos masteles quedauan los condenados pendientes atadas a tras las manos, y los pies al tronco, como introduze el poeta Ausonio a Cupido; a quien las Ninfas en vengança de los agrauios, que les auia hecho, lo colgaron de vn arrayhan; donde este autor da principio a su ficcion con este verso.

Auso. eclog. de Amor.

Aeris in campis, memorat quos musa Maronis:

Y llegando al hecho prosigue con su canto.

Eligitur mesto myrtus notissima luco,
Huius in excelso, suspensum stipite amorem,
Deuinctum post terga manus, substrictaq; plãtis,
Vincula merentem nullo moderamine pœnæ.

Y finge que escogieron para executar en el esta pena, el arrayhan, que es arbol dedicado a Venus, como dixo Plutarcho en la vida de Marcello, por matar de vn tiro al hijo, y afrentar a la madre; que todo esto pueden las mugeres, si se atreuen. El antiguo Tertuliano refiere de Tyberio, que ahorcó a los sacerdotes de Saturno de los arboles, que les auian seruido de coberteras. Lo mismo aunque con otro espiritu auia hecho el Capitan Iosue con cinco poderosos Reyes, que vencio en vn dia. Otros vsauan de vnos palos derechos, y puntiagudos como assadores, donde esperauan a los sentenciados a la larga por medio del vientre y pecho segun refiere Seneca, de que oy vsan los Turcos, y se llama empalar. Otros solian aprouecharse de vn solo palo, en cuya cabeça o parte mas alta clauauan las dos manos juntas, y con otro clauo ambos pies en la parte inferior de la misma estaca, como se lee del Martyr Paphnucio en el Martyrologio. Otros hazian cierto ingenio de vn palo, en cuya cabeça atrauessauã dos, o tres grandes barrotes de encaxe, y en cada vno su garrucha, de donde colgauan muchos Martyres juntos, assi hombres como mugeres, de dos y de vn pie bueltas las cabeças al suelo: de lo qual fue testigo muchas vezes Eusebio Cesariense; y llama a estas cruzes Maquinas de ingenio y arte.

Pluta. in Marcello.

Ter. in Apolo. c. 8.

Iosue. 10.

Senec. de cõsola. ad Mar. cap. 20.

In Martyrol. die 24 Sept. palmæ affigitur.

Euse. li. 8. hist. eccl. cap. 9.

Pues destas diabolicas maquinas inuentadas por el demonio a fin de destruyr la Yglesia inuincible,

(aunque no sin prouidencia diuina, para enriquecer el cielo) colgauan aquellos carniceros atroces, y atormentauan en muchas maneras a los inocentes y gloriosos martyres soldados del real estandarte de la Cruz, segun recopilò Antonio Gallonio del Surio, y Martyrologio Romano, cuyas palabras son para leerse. Eran (dize) muy varios, y muchos los martyrios; que los Gentiles dauan a los sanctos que colgauan en las Cruzes: porque vnos colgauan de vn pie, otros de ambos: otros de vn braço, y algunas vezes de dos, y atandoles los pulgares de las manos, los colgauan dellos. Ponian les pesas a los pies: otras vezes los ligauan por medio del cuerpo con grandes pesas al cuello, y a los pies: otros quedauan ligados por medio del cuerpo y colgados con bolas muy grandes de sal empedernida sobre las espaldas, Con esto les ponian vnos palos en la boca como puntalejos entre los dientes de arriba, y los de abaxo para que no las pudiessen cerrar. En conclusion assi atados y desnudos en palos leuantados de la tierra en alto los vntauan con miel, y los ponian al sol, para que las moscas, y las auejas los picassen, y fuesse la muerte tanto mas larga y penosa, quanto las picaduras eran menos poderosas. Otras vezes los colgauan de vn garfio de hierro asidos del por la garganta, o con cordeles y lazos al cuello como se haze oy con los que mueren ahorcados: ô yâ eran colgados por los cabellos, como de muchas sanctas mugeres se lee. Solian juntamente los mismos Gentiles a los sanctos, que estauan assi colgados, atarles a los pies grandissimas piedras, para que el graue peso descoyuntasse, y totalmēte descompusiesse los miembros concertados, y sacasse los huessos de sus junturas, y assi desta suerte contra su pensamiento

Ant. Gal lo. li. de instrument. marty.

 y vo-

y voluntad enriquecian la sancta Yglesia de nobilissimos merecimientos, y de inestimable tesoro.] Lo dicho es del Toscano. Tambien refiere el mismo Eusebio Pamphilo que quando los tiranos executores de la cruel y atormentadora rauia de Diocleciano, y Maximiano hallauan dos arboles algo vezinos, les atauan a sus cumbres vnas sogas, con que tirando de sus masteles los juntauan: luego atauan al martir por cada pie a su arbol estẽdido como en Cruz, la cabeça colgando: en haziendo esto soltauan de repente los arboles, que estauan violentados, los quales con grãde impetu boluiendo se a su natural postura y rectitud despedaçauã, y desentrañauã al sancto biuo, tirãdo cada vno en el ayre, y lleuandose tras si sus quartos benditos.

Euseb. li. 8. hist. c. 9

Pero aunque muchas naciones variauan en las hechuras de cruzes como està dicho, y en el modo de crucificar los hombres, lo mas comũ y vniuersal fue siempre hazerse y componer se la Cruz de dos palos trauessados segũ dixo Suydas, que la horca entre los Romanos es vn madero doblado. Y Plutarcho escriue, que la mayor pena, que dauan los Romanos a los esclauos, era lleuar por las calles parte de la cruz, en en què auian de padecer, que era vn palo casi como vn yugo, con el qual juntauã despues otro palo mas largo parecido al pertigo de la carreta, que asian, y clauauan con el primero, donde los crucificauan: y en los problemas añade el mismo Filosofo que tambien solian los esclauos lleuar por las calles publicas la misma cruz compuesta de dos palos conforme a la hechura del timon y exe del carro. Saluo que algunas fueron como el aspa de san Andres, donde el glorioso Apostol fue crucificado, y tiene la forma de la letra que llamamos *Equix*, y como la q̃ los Grie-

Suydas.
Plut. in Coriolan.
Idem. in proble. 66.

gos

gos llaman *Chi*, X, que es la que el Emperador Constantino puso en su labaro por ser la primera letra d̃l nombre de Christo, de lo qual trataremos mas de proposito en el libro segundo. San Ysidro dize que esta misma letra muestra con su figura la cruz, y en razon de cuenta el numero de diez. Otras cruzes se labrauan conformes a la letra *Tau*, hecha vna muexca en la cabeça del mastil derecho, donde se entamblauan los braços del madero menor y transuerso. A esta letra y hechura de cruz piensa Alano Copo, que Plauto llamò letra larga, quando la vieja desesperada dize que ha de hazer de su cuerpo vna letra larga echãdo se vn lazo a la garganta, pero otros entienden que hablò de la letra *Ele*. L. La qual representa mejor que la *Tau*, vn ahorcado.

S. Isid. li. 1. origin. c. 3.
Ala. li. 4 Dial. c. 10
Plaut. in come. Aulul.
T
L

Yo entiendo que las cruzes mas comunes, y ordinarias tenian su cabeça eleuada sobre los braços, por ser esta hechura y encaxe mas fuerte, mas facil, y mas seguro, de que trataremos mas adelante donde se aueriguarâ que hechura aya tenido aquella sacrosancta, y esclarecida Cruz, en que Iesu Christo Redemptor del mundo dio su vida por nuestro remedio. En estas solian mas de ordinario crucificar a los hombres la cabeça arriba, estendidos los braços, y los pies atados, o clauados al pie de la Cruz. Estendian primero los braços del crucificado, y atauan se los con los de la cruz: luego clauauan las manos, y primero la derecha, y despues la yzquierda, y vltimamẽte los pies, como lo dio a entender Luciano en el dialogo de Prometheo crucificado, donde finge q̃ Vulcano por mandado de Iupiter en compañia de Mercurio crucificó aquel Gigante: y q̃ sale hablando del y le dize a Mercurio: si a vos señor no os parece otra cosa aqui en medio deste risco sobre el valle sea cru-

Lucia. in Prometh.

cificado con los braços estendidos puesta vna mano en frente de otra. Y q̃ Mercurio aprouando el parecer de Vulcano le dixo al sentenciado. Estiende essa mano diestra, y vos Vulcano hincalda fuertemẽte cõ esse martillo, y tu alarga la izquierda: porque quede bien asida. Con lo qual pretende este Sofista significar el vso de crucificar en su tiempo. Algunas vezes para mayor escarnio de los atormentados, y gusto y entretenimiento de los atormentadores les clauauã los pies en los braços de la cruz, y buelta la cabeça al suelo les clauauã las dos manos juntas ya con vn clauo ya con dos en el pie del madero derecho, como parece por lo que refiere Eusebio en la historia Ecclesiastica.

59 Donde dize, que se leuantò en Egipto vna tormenta de persecucion tan furiosa contra los Christianos, que vnos morian clauados en las cruzes (que el sancto Obispo llama patibulo) y otros acabauan la vida temporal crucificados por modo opuesto, q̃ era los pies arriba y labeça abaxo.

Euseb. li. 3. cap.

60 Lo mismo escriuio Seneca vsarse en su tiempo. Veo (dize) por ay cruzes de diuersas hechuras, porque ay vnas que suelen tener colgado de si al justiciado la cabeça buelta abaxo, a otros les hincan el madero agudo por las partes secretas, y por medio de las entrañas a otros les estienden los braços en el patibulo.] Esto es del Filosofo Romano.

Sen. decõ. ad Marc. cap 20.

61 Donde por el partibulo entiende la cruz mas comun y ordinaria. Florente Tertuliano, que florecio cerca del año ciento y sesenta de la passion del Señor, escriuiendo contra los gentiles les haze cargo, de que ponian a los inocentes Christianos en cruces, y a otros estacados como espetados en assadores.

Tertu. aduer. gent. cap. 12.

Del glorioso Apostol y Principe de la Yglesia S. Pedro se lee en las historias Eclesiasticas de Eusebio Obispo

Euse. li. 2 cap. 13

Obispo Cesariense, y Abdias Obispo Babilonio. S. Hieronimo, y S. Isidoro Hispalense q̃ el cruelissimo Emperador Neron lo crucificó en Roma. Pero teniẽdose el buen sieruo de Iesu Christo por indigno de morir como su maestro crucificado en el arbol sagrado d̃ la Cruz la cabeça arriba, suplicó al impio juez le crucificasse buelto el cuerpo y la cabeça abaxo y assi padecio bueltos los pies al cielo y la cabeça a la tierra, como quien q̃daua por Vicario d̃ Dios y cabeça en ella, y jũtamente subia por la escala de la Cruz a los cielos. Donde piẽso, q̃ no lo crucificaron los pies puestos y estẽdidos en los braços de la Cruz, q̃ estuuiessen en alto, sino q̃ tẽdierõ primero la Cruz en el suelo y el diuinissimo Apostol y martir estẽdido, y clauado en ella segũ la forma corporal y disposicion, q̃ tuuo el cuerpo sacratissimo d̃ Christo, quãdo lo clauaron en la suya, fue luego leuãtada en alto al contrario de la Cruz del mismo Christo hincãdo la cabeça del madero en vn cepo. De forma q̃ los pies d̃l bẽdito Apostol quedarõ en el ayre bueltos al cielo, jũtos y clauados cõ el mastil derecho d̃ la cruz, y los braços y cabeça quedaron abaxo cerca del suelo: y assi vino a tener aq̃lla cruz y postura la figura desta letra Griega, q̃ llamã. *Psi.* El motiuo q̃ a esto me mueue son las palabras d̃l diuino Chrisostomo en vn sermon de las dos lumbreras deste nueuo cielo d̃ la Iglesia, donde le dize assi. Goza te Pedro, pues se te hizo merced q̃ gozasses del madero de la Cruz d̃ Christo: y verdaderamẽte quisiste ser crucificado a semejãça de tu maestro, no en figura derecha como Christo Señor nuestro, sino la cabeça buelta a la tierra, como q̃ yuas caminãdo d̃ la tierra al cielo] Dõde nos quiere d̃zir este sancto padre Antiocheno q̃ fue S. Pedro crucificado al principio como Christo, esto es, los braços esten-

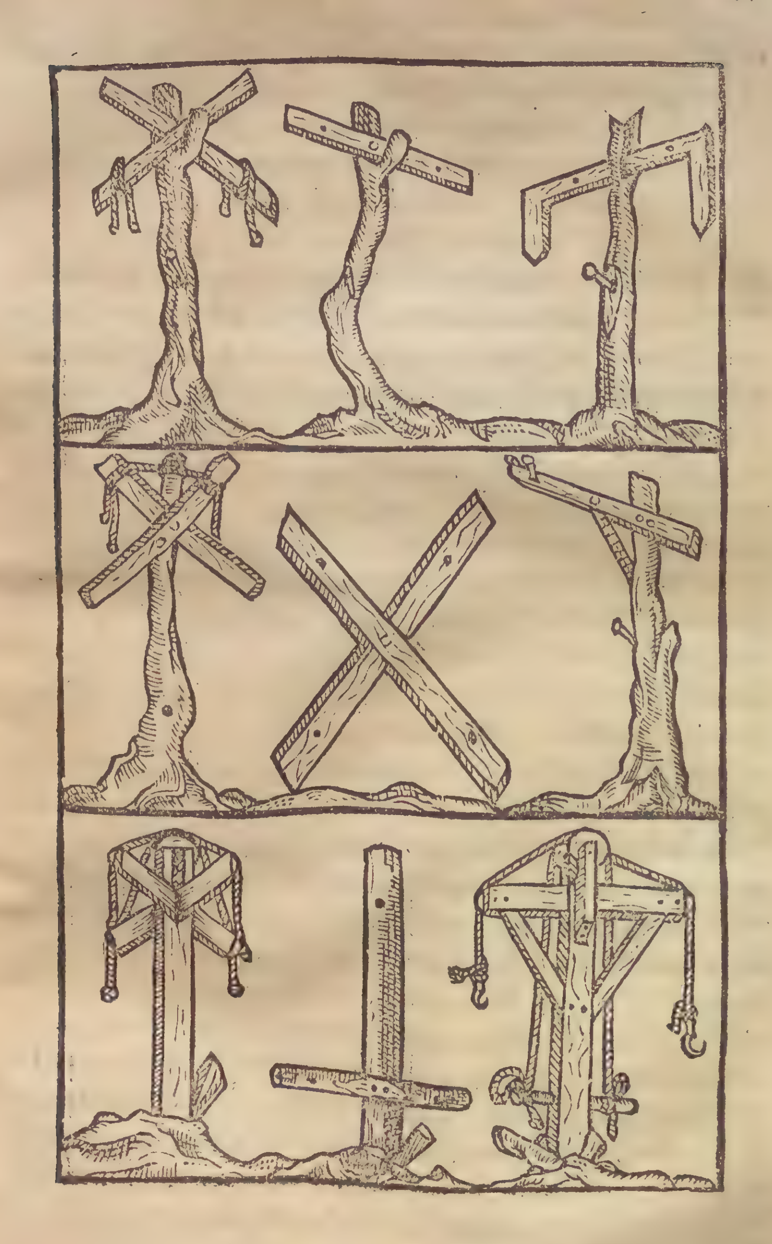
Abd. li. 1 de cert.
S. Hie. li. de viris illustrib.
S. Isido. li de patrib. noui testa.
62
S. Chris. ser. de ss. Pet. Paul.

estendidos, y clauados en los de la Cruz, como lo fue el Señor, y luego le boluieron la Cruz al reues a instancia deste mismo soberano luchador, y vencedor. Porque si quedando la Cruz leuãtada y derecha, como lo estuuo la del Redemptor, crucificaran a S. Pedro opuesto en su postura con la cruz en q̃ moria, de forma q̃ los pies estuuiessen enlo alto cada vno đ por si clauado, en vn braço đ la cruz el vno, y el otro en su opuesto, y las manos juntas y clauadas enel pie, no pudieran entenderse con propriedad las palabras citadas de S. Chrisostomo, ni fuera el Apostol crucificado como Christo.

Asi q̃ supuesto segun parece mas conforme a la corriente de las historias Ecclesiasticas, q̃ la cruz mas vsada fue la mas parecida a la letra *Tau*, en q̃ morian estendidos, y medidos con su hechura los pacientes, (aunque como despues tenenemos de fundar, tenia la cruz casi siẽpre su cabeça) se queda en pie la obligacion đ prouar mas en particular auer sido este tormento el mas riguroso, y penoso de todos. Porq̃ por aqui yrâ biẽ guiada el agua de nuestro intento ala lecion y discursos del arbol de la vida, a cuya sombra dessea descansar este nuestro tratado. Y entre tanto podra el piadoso lector entretenerse vn poco con estas imagines, o estampas copiadas de las q̃ asi Antonio Gallonio, como Iusto Lipso autores modernos: pero diligentes, estamparon en sus libros, que son las que con mayor breuedad, claridad, y resolucion manifiestan a los ojos las maquinas, y diferecias de cruzes antiguas, que en esta parte y capitulos he tocado. Con cuya presencia se penetrarâ mejor la immensidad dela pena, y el valor de los martyres que la padecian.

Ant. Gal in li. de instru. men. martyr. Lips. de cruce.

CAPIT.



CAPIT.

CAPITVLO VEYNTE Y QVATRO. QVAN graue y terrible es la muerte de Cruz por razon del dolor y duracion de la pena: y quan grande mal es el dolor.

RAuioso tormento, y cruel enemigo de la vida, y del sentido es el dolor. Muchos de los gẽtiles aũ que Filosofos, y otros al parecer de grande ingenio y madurez viendose acosados del dolor corporal perdieron la paciencia, y cerrando las puertas de la razon, por donde suele entrar la luz al alma, las abrieron con el hierro en sus pechos, por donde la echaron de su casa, y acabaron desesperadamente. De cuyo numero fueron el Poeta Silio Italico, los dos Emperadores Galerio, y Adriano, Marco Porcio, Aristarcho Alexandrino, y Hercules enhechizado con la camisa teñida en la sangre del Centauro Nesso, con otros deste corte, que impacientes del dolor corporal, que les atormentaua, huyendo deste temporal dieron consigo en el eterno. Los Epicureos, y no se si tanto por ser amigos del deleyte, como enemigos del dolor, colocaron su buena dicha y fortuna en el carecer de todo genero de dolor como refiere Laercio en la vida de Aristippo, y en la de Epicuro. Platon introduze en vno de sus Dialogos al Filosofo Philebo, que sustenta como el dolor es vna cosa casi infinita. San Hieronymo refiere explicando a san Pablo, que vuo vn Filosofo llamado Dionysio, el qual defendia, que el dolor no era mal, pero como este necio viniesse a ser atormentado de vn graue dolor, (que bien fue menester para hazerle mudar de parecer) desde entonces sustentó, que el

Ravis. tex in officin. p. 1.

Laert. li. 2 & lib. 10

Platon. in Philebo. de summ. bon.

S. Hie. li. 1 ad Gal. c. 1

el dolor es el mayor de todos los males.

Pero leamos las sagradas letras, que saben dar su punto a cada cosa. Ellas nos dizen como siẽdo Dios ofendido en la tierra de los primeros ingratos, indignando se no solamente contra las personas, pero tambien contra la misma naturaleza, les impuso por penitencia perpetua a las mugeres, que pariessen sus hijos con dolor. La culpa de Eua fue graue, y aunque la pena no llega a ygualarse le del todo punto, alomenos culpas grauissimas piden de justicia penas muy graues, y pues el dolor del parto como pena sucedio a la culpa, sin duda es rauioso mal el dolor de los partos, y tanto que san Hieronimo en los comentarios de Ieremias diga no auer en la vida otro dolor mas graue que este. Acõmodandose el justo Moysen con la humana rudeza, y pretendiendo ponderar como era razon el grande enojo, y pesadumbre que dieron a Dios los pecados del mundo, dize, que le dio al criador de los Angeles, y de los hombres tan graue dolor interiormente en el coraçon, que vino a dezir, ya me pesa de auer hecho los hombres: pues yo se la juro que me la han de pagar. Yo los matare a todos desde el hombre hasta los brutos, y desde la lagartijilla hasta las aues đl ayre.] Con cuyas diuinas palabras llenas de Magestad y señorio nos dio Dios a entẽder, q̃ si tuuiera coraçon y fuera possible atormẽtar le dolor alguno, fuera muy intẽso y graue el q̃ recibiera đ la ingratitud humana, y malicia de los hijos de Adam. Qualquiera mal sin dolor parece lleuadero, pero en auiẽdo dolor, ay es el gemir, y llorar con ambos ojos. Chilõ Varon sabio como refiere Estobeo, solia dezir, q̃ los suspiros son vnos ciertos bocados que da el dolor] De suerte que el dolor se come a bocados el cuerpo, y lo padece el alma

S. Hie. l. 1 in hierem c. 6.

Genes. 6. tactus dolore cordis intrinsec.

Chil. apud Stobeum serm. 110

est autem suspirium morsus doloris. alma. El Espiritu Sancto dize en el libro de la Sabiduria, que a los justos no les tocarâ el tormento de la muerte.] Lirano lo entiẽde de los dolores eternos. Donde lee Vatabio, no les tocarâ el *Cruciato*, y quiere dezir este termino el dolor grauissimo. De forma que segun esto lo mismo es dolor graue, que tormẽto. En el Psalmo diezysiete, donde la sacra vulgata dize con los setenta Interpretes, *Circundederunt me dolores mortis*. Rodearóme los dolores de la muerte.] Sã Hieronimo traduxo de lo Hebreo, *Circundederunt me funes mortis*. Rodearon me los cordeles de la muerte.] Porque la palabra *Cheble*. Que estâ en el texto Hebreo significa dolor y cordel, como quien dize que vn graue dolor es vn tormento de bueltas de cordel. La misma muerte con ser en opinion del Filosofo el extremo de las cosas mas espantosas deste siglo, sino tiene dolor mas parece sueño, que muerte, pero vn rezio dolor, y mas si se alarga, es vna prolixa y miserable muerte.

Sapien. 3.
Vatab.
Psal. 17.
S. Hiero.
Cheble.
Aris. Vltimum terribilium mors.

Apoc. 21 El amado de Dios escriue, q̃ oyô vna boz embiada del trono diuino, la qual prometia de parte del Señor a los martyres y atribulados vna como carta de ahorrio, la absolucion de sus penas temporales, y el descanso perpetuo y colmado de sus trabajos, por este termino: limpiarâ Dios todas las lagrimas de los ojos dellos, y nunca mas aura muerte: ni llanto, ni clamor, ni jamas aura dolor.] Donde por remate y conclusion de sus trabajos, y por pella d̃ la buena andança, y tiempo prospero, que les prometia, cerrô la clausula, y echô el sello con aquella vltima palabra, ni aura dolor, auiendo dicho primero que no auria ya mas muerte, porque el dolor es el que de la vida haze muerte, y de la muerte vn crudo tormento. Solia dezir el Emperador Carlos Quinto Cesar de glorio-

riosa memoria, que verdaderamente entonces descā sa vn cuerpo, quādo le dexa el dolor, que le atormentaua. Este genero de mal penoso crece mas, y se aumenta segun que dura mas, y alcança mas tiempo, de tal suerte que por esta via suele vn dolor algo remisso ser mas intolerable si se alarga, q̃ otro dolor mas biuo y agudo, si se acorta. Porque si las mismas cosas que nos suelen conseruar, y entretener nuestra vida, como es el descanso de la cama, que se toma por necessidad, y a vezes por recreo, si dura mucho fatiga, muele, y duelen (como se dize) los huessos, aunque esten acommodados sobre la lana blanda, y esto les sucede solamente por la mucha duracion deste regalo: quanto mayor tormento sera la pena que nos causa el dolor junta con la duracion larga del tiempo? Desta continuacion de dolores se quexaua el sancto Iob, viendo que eran sus tan perpetuos verdugos, q̃ ni de dia ni de noche se cansauan de atormētarle, ni le dexauā descāsar vn solopūto, y assi dezia, los dolores me taladrā đ noche mis huessos; y los q̃ me comen, no duermen vn momento.] Donde habla de los gusanos, que le comian la carne, y le causauā el dolor grauissimo, que padecia. Estos erā les que no le dexauā vn instāte, bullēdo en sus venas y llagas cō vn perpetuo mouimiento, y hambre, (q̃ es la condicion natural de los gusanos) los quales sobre Iob siēpre velauan, no con los ojos, que no los tienen como afirma Plinio, sino con el remordimiento continuo de la carne: y assi cruelmente como a ciegas, y sin cōpassion le penetrauā las entrañas sin hazer pausa.

Iob. 30.

Pli. li. 11 histo. nat. cap. 37.

Pues esta propriedad tiene el tormento de la cruz que junta los aceruos dolores que en ella se padecen con la continuacion y duracion del tiempo largo, que se passa antes que llegue la muerte. De donde el

O san-

63 sanctissimo Isidoro sol d̃ nuestra España dize, mayor pena era la muerte d̃ cruz, q̃ la de horca: porq̃ la horca breuemente mata a los condenados, pero la de la cruz atormenta largo tiẽpo a los crucificados de donde se lee en el Euangelio, q̃ quebraron las piernas a los ladrones crucificados, para q̃ espirassẽ luego, y assi fuessen quitados de sus cruzes antes de la fiesta del Sabado, porque no bastaua la Cruz para que muriessen en breue.] Lo dicho es del sancto: cõ quiẽ cõcuerda san Augustin en san Iuan, donde dize assi.

s. Isid. li. 3 origin.

64 El castigo de la Cruz por tanto era mas duro que otros, en quanto atormentaua mas tiempo que los demas, y assi todos los crucificados acabauan con vna larga muerte.] Y luego boluio adezir lo mismo en otro tratado por este termino.

S. August. tract. 36. in Ioan.

65 No moria luego el crucificado: que bien solia durar por mucho tiempo la vida del paciente en la Cruz, y esto no porque le escogiessen la vida mas larga, sino por estenderle mas la muerte, para que el dolor no se le acabasse tan presto.

s. Au. ibi.

De aqui procedio la admiracion de aquellos, que repararon en como vuiesse Christo nuestro Señor espirado tan breue, que crucificãdo lo a las doze del dia, muriesse luego a las tres de la tarde. Eusebio escriue como entre los Martyres de su tiempo algunos se quedauan biuos en las Cruzes hasta que la hambre los consumia y acabaua del todo. El glorioso Apostol y Capitan ilustre de la Fê y Euangelio San Andres estuuo dos dias en el pulpito de su Cruz predicando, y enseñando al pueblo, como dexaron escrito los presbyteros de Achaya. El martyr Victorino imperando Nerua fue crucificado la cabeça buelta a la tierra, en la qual estrema passion durô tres dias biuo. Otros tantos estuuo san Feliciano

Marc. 15 Ioan. 19. Eus. lib. 8 c. 9. histo. Eccl. Martyro. Rom. die. 30. Nou. Martyrolog. Roma. die 5. Septem.

claua-

clauado en la cruz sin comer, ni beuer, hasta que antes de morir fue quitado della: y auiendole tenido respecto dos fieros leones, que le echaron, fue publicamẽte descabeçado. Admira veer sobre esto los animos, y perseuerãcia enla fê biua y dolores de los nobles Martyres Timotheo y Maura, los quales estuuieron biuos por nueue dias clauados en sendas cruzes confortandose en el feruor y confessión de la fè de Christo, dando con esto gracias al Señor, que tal bien les concedia. Mas de donde o sanctos caualleros de Christo tãtas fuerças y a puestos enla cruz? dela Cruz, que es arbol de vida. De donde tanto gozo, y contento en el alma teniendo el cuerpo clauado y cosido con la cruz? dela Cruz, que es el huerto, y parayso de los deleytes de Dios puestos en la tierra. De donde me dezid, o valeroso esquadron de la milicia del Cielo tanto valor, tanta fê con tanto amor en la cruz? de la Cruz, que es escudo del alma, que la defiende; lança que enclaua los infiernos; fuente dulcissima del amor, y fuego diuino, que enciende la fê, y el coraçon. Pues esta prolixidad y tardança de muerte, dilatandose mas la agonia sensible de la Cruz augmentaua mas el dolor del cuerpo colgado; y quando el dolor que recebian los crucificados, en si no fuera tan acerbo y duro como lo es, y se verâ adelante, bastara la dilacion de la muerte entre tales penas, para ser este genero d̃ passion muy penoso.

R. Martyrol. die 3. Maij.

*

CAPITVLO VEYNTE Y CINCO, DE LA grave pena que se recebia en la Cruz por razon del clauarse las manos y pies en ella.

SOBRE lo dicho la misma disposicion del cuerpo pendiente y clauado en la Cruz, es causa de grandes y excessiuos dolores, por razon assi del nocumento de los clauos, que passan las partes mas sensibles del cuerpo, que son las manos y pies; como por la grauedad, y peso del mismo; que tanto le va mas augmentando la pena y el dolor, y le va mas entristeciendo, y afligiendo el alma, quãto mas se van enflaqueciendo las fuerças corporales. Mas porque la confusion suele ser vna niebla, que anubla el resplãdor de la historia, hablemos cerca desto con alguna mayor distincion, con que se entendera mejor la grauedad y pena de la muerte de Cruz. Dicho queda como los antiguos no crucificauan de vna sola forma a los desdichados, y al presente dezimos, que vnos solian ser crucificados sin clauos, atados de manos y pies solamente con sogas, o cordeles a los braços y
Abd. li. 3. de certamine. masteles de sus cruzes. Esto afirma Abdias prelado de Babilonia, que se vsò con el glorioso Apostol S. Andres en la ciudad de Patras, mandando expressamente el Visconsul Ægeas a los executores de su tyrania, que lo pusiessen atado de pies y manos en la Cruz y sin clauos, porque assi durasse mas en el tor-
Adon in suo Martyrolo. die 30. Nou. mento. Lo mismo escriue el venerable Adon Obispo de Treueris. Verdad es que el Breuiario Romano en el dia de su fiesta parece que siente auer sido crucificado con clauos, porque dize, *Cruci affixus est*] pudo ser, que al principio lo amarrassen y estendiessen

en la

en la cruz con ſogas, y deſpues lo clauaſſen con clauos. Euſebio refiere en la hiſtoria Ecleſiaſtica vna carta caſi de verbo ad verbum, que la yglesia de Eſmyrna embiò a la de Philomelio, auiſandoles del glorioſo martyrio del ſanctiſsimo Polycarpo ſu proprio paſtor y cabeça, dicipulo digniſsimo de los ſanctos Apoſtoles como dize Ireneo Pontifice y Martyr: en la qual carta eſcreuian, que como los enemigos de la verdad, y religion Chriſtiana, hombres dl fuego eterno, encẽdieſſen vna grãde hoguera para q̃mar biuo al Doctor de la Aſia, y padre de los Chriſtianos (q̃ aſsi le llamauã) y le quiſieſſen primero clauar enel madero con clauos, porq̃ no huyeſſe de la fuerça del fuego, el venerable anciano repreſentãdo otra mayor, q̃ es la del fuego de Caridad con q̃ biue la fê dixo, dexadme que el q̃ me dio valor y fuerças para ſufrir la pena y dolores del fuego, me dara vigor para q̃ pueda ſin eſtar aſido con clauos ſufrir las llamas ſin mouerme: y aſsi le ataron las manos conſagradas, y los pies benditos con cordeles ſin clauarlo. Tambien refiere el miſmo Pontifice Ceſareo en la carta de los Martyres Leoneſes, como ſancta Blandina fue atada de pies y manos en vna pequeña cruz, para que fueſſe deſpedaçada y comida de vnas fieras brauas, que alli tenian para eſte efecto los tiranos. Donde la inuicta Sancta con el ſemblante entero, y el roſtro alegre hazia oracion pidiendo a Dios conſtancia para ſi, y perſeuerãcia para ſus glorioſos conſortes. La qual fue oyda de Chriſto, y reſpectada de los leones, pero luego deſcabeçada por los verdugos, con que fue coronada de gloria.

Euſe. li. 4. cap. 15.

Iren. li. 3. cõt. hereſ. cap. 3.

Euſe. li. 5. hiſt. c. 2.

A tiempo ſe aprouechauan juntamente de ſogas, o lazos, con que los atauan, y de clauos, con que los clauauan, como aduirtio Antonio Gallonio ya cita

Gallo. li. de Mar. not. 4.

do. En la passion y triũfo de aquellos dos hermanos Marco y Marceliano nobles caualleros de Roma, y Consules de la Yglesia catolica, leemos que fueron crucificados: donde auiẽdoles atado los braços a los de la misma cruz, les clauaron luego los pies al mismo madero, y assi puestos los acabaron a lançadas. La razon de atarlos a los palos de las cruzes, o del amarrarlos con los mismos patibulos era segun buena presumpcion: porq̃ en aquella obra de crucificacion los crucificados con los graues dolores, q̃ recebian al hincar de los clauos, bregauan naturalmente por dessasirse, o por lo menos los atauan para assegurarles las manos, y pies: aunque esto no era necessario en los Martyres gloriosos, los quales yuan llenos de gozo, y alegres a las audiencias, y desseauan morir en los fuegos y cruzes, y ser atormentados por el nombre d̃ Iesu Christo. Amarrauan los pies primero, y asegurauan les los braços, y los pies a los crucificados assi para poderlos crucificar con mayor facilidad y d̃streza, como tambien para q̃ no huyessen la mano, o el pie del clauo y martillo: segũ finge Luciano auerse hecho con Prometheo, a quien Vulcano y Mercurio amarraron primero a vnos dentellones del monte Caucaso, y sobre esto lo clauaron con grandes y fuertes clauos en el mismo monte.

Martyro. die 18. Iunij.

Lucian. in dialo. Prometheus.

Solian tambien vnas vezes en acabando de crucificarlos, y en remachando los clauos, quitarles los cordeles, con que los auian ligado: otras vezes se los dexauan enlazados con los mismos clauos, rodeados y ceñidos al cuerpo crucificado para mayor firmeza del justiciado. Assi se deuia de vsar en las partes de Thesalia, como siente Lucano en su Pharsalia: donde haze mencion de vna famosa hechizera llamada Erictho, la qual se andaua de

noche por los peraluillos, quitando los cuerpos muertos de los crucificados, rompiendo con los dientes los nudos de los cordeles con que estauan asidos, y pendientes: raya la sangraza quajada de las cruzes, y arrancaua las entrañas ya corrompidas para dar al Demonio, con quien tenia pacto, y finalmente les quitaua los clauos de las manos. *Luca.li.6*

Laqueum, nodosque nocenteis
Ore suo rupit, pendentia corpora carpsit,
Abrasitque cruces, percussaque viscera nimbis
Vulsit, & incoctas admisso sole medulas,
Insertum manibus Chalybem, nigramq; perartus
Stillantis tabi saniem, virusque coactum
Sustulit, & neruo morsus retinente pependit.

El Poeta Nonno siente auerse vsado lo mismo con los dos ladrones, que crucificaron los Iudios en compañia de Christo, donde dize, que fueron enclauados, y atados juntamente en la Cruz. *Nonn. in c.19. Ioã.*

In Cruce præduris clauis fixi, inque ligati.

De donde se pudo ocasionar la pintura vulgar y comun para pintarlos amarrados en las Cruzes solamente con sogas, y sin clauos. Pero la verdad Euangelica nos dize que fueron clauados en la cruz con clauos, como lo fue Christo nuestro Redemptor: porque todos los sagrados Euangelistas vsan de la misma palabra *Crucifigere*, quando tratan de los ladrones, dela qual vsaron significando, y escriuiendo la muerte del Rey del cielo. Y *Crucifigere*, significa hincar con los clauos a vn cuerpo en la Cruz: Y vio se despues auer sido crucificados con clauos, por que las historias Ecclesiasticas tratando del hallazgo de la sagrada Cruz del Señor, dizen que para conocer qual de aquellas tres Cruzes fuesse la que tuuo al Hijo d' Dios entre sus braços crucificado, fue *Matt.27. Marc.15. Lucæ.23. Ioan. 19. Rufin.li.1 histo.c.8. Cassi.li.2. Tripart.c. 18.*

necessario el milagro, o milagros que hizo luego q̃ se hallô: y fue porque todas tres erã muy parecidas. y si los ladrones no vuieran sido crucificados con clauos, como lo fue el Señor, facil fuera conocer qual era la de nuestro remedio, por la diferencia q̃ vuiera en tener la de Christo los barrenos y señales delos clauos, y en no tenerlas las cruzes de los culpados. A lo qual se llega la intencion deprauada, y voluntad dañada de los Iudios, que pretendiendo borrar la gloriosa fama de los milagros hechos de Christo con lacompañia de los dos ladrones condenados por tales, los crucificaron a todos tres de vna hechura y modo de pena, digo de cruz: porq̃ en lo demas sin comparació fue mayor la de Christo. Con lo qual quisieron, persuadir que tambien se pareciã enla culpa, como en la pena de cruzes. Particularmente (y es razon del Tostado) que los Iudios crucificaron los ladrones en compañia de Christo, porque muriessen
Abulẽ. paradox. 3. c. 44. casi alapar, y si los ladrones fueran solamente atados y no clauados, de necessidad se auian de passar algunos dias primero, que muriessen consumidos de los dolores y fatiga, o de la hambre.

Esta verdad hã enseñado comũmente muchos sanctos y doctores grauissimos. El glorioso padre S. Austin predicãdo la conuersion del buen ladron dize assi.
66 Biẽ viste la confiança del ladron, viste la volũtad libre en la Cruz, oyste la filosofia en la tribulacion,
S. Au. ser 13. c. detẽp y la reuerencia del temor diuino en el tormẽto, por que verdaderamente estaua en si, y con estar fijado con los clauos, no tenia herido el entendimiento, ni
67 clauado el sentido. Y en vno de los tratados sobre
S. August. tract. 36. in Ioã. c. 8. S. Iuan dixo estas palabras, los crucificados, que estauan pendientes en el madero, fijados en el palo con clauos en las manos y en los pies, morian con vna lar

ga-

ga muerte. S. Iuan Chrisostomo dize en esta forma, 68
confirmando lo mismo: Quien podra no admirarse de verle apretado con la enclauacion de los clauos, y que velasse el alma con la razon sana, y entera? El vniuersal Pastor de la Yglesia S. Gregorio celebrãdo aquellas fieles, y piadosas palabras del sancto ladron. *Domine memento mei*. Escriuio esta sentencia digna del ser suya Ligado le auiã los clauos enla Cruz sus manos y pies, y ninguna cosa auia quedado en su persona libre de pena, sino el coraçon, y la lengua.] De donde el Abulense vino a enojarse con los pintores, que los pintãcon sogas, y sin clauos, como ha poco que le referiamos, aunque tambien este mismo autor les escusa algun tanto diziendo, que nacio este vso de alguna deuocion indiscreta. De aqui se infiere, que lo mas ordinario, y vsado entre los Iudios, quando dauan esta muerte de Cruz era crucificarlos con clauos, y sin cordeles.

S.Chrser de cruc. et latron.
S.Gre. li. 18. in Iob c.23.
Abul. para. 3. c 44.

Lo mismo parece por muchas y graues historias auerse vsado mas de ordinario, y mas comunmẽte entre los gẽtiles. Plinio escriue mofando đ los hechizeros, y haziendo burla de sus hechizos, y supersticiones, que los tales solian antiguamente aprouecharse del esparto delos ahorcados, y del clauo del crucificado. Ala misma supersticion diabolica aludio Apuleyo diziendo, que en cierta oficina de vnos encantadores entre otras cosas les auian hallado vnos clauos con la carne pegada en ellos de los que auian sido crucificados. Luciano Griego refiere en vn dialogo, que llamò *Incredulo*, porque en el procede contra la Magica de los encãtadores q̃ vn Arabe encãtador vsaua de cierto anillo de hierro hecho de vn clauo đ vna cruz para sus encãtamẽtos. Alexãdro Magno en la conquista đ la ciudad đ Tyro crucificô por toda la

Pli. li. 28. histo. c. 4.
Apul. li. 3 Milasiarũ
Lucian. in dialo. Philopseud.

Q. Curt. li. de Alex. ribera como escriuio Quinto Curcio, dos mil hõbres con clauos en las cruzes. Seneca arguye lo mismo dõ
69 de dize hablãdo de los sentenciados, ellos bregã por arrãcarse y desasirse de sus cruzes, pero vosotros les
Sene. li. de vit. bea. capi. 19. hincays y remachais mas los clauos en los palos.] He rodoto en la musa Thalia, y Ciceron en la materia delos Fines escriuen q̃ Polycrates Tirano de los Sa-
Hero. li. 5 mios siendo el mas prospero de los Principes vino a
Cic. de finibus. tanta desuentura, q̃ siendo preso đ su enemigo Oretes fue clauado en vna cruz de madera, en cuya tormenta se le hũdio de vna vez todo jũto honra, vida, y hazienda, y tras dello el alma. Con esto pueden ser testigos đl crucificar a los reos cõ clauos, todos los exẽplos assi sagrados como profanos referidos arriba.

Vsauã hincar estos clauos en las manos, y pies (mas o menos segũ les parecia, como se colige del señala-
Mart. die 4. Nouem do martyrio de san Agricola, el qual triunfò en Bolonia crucificado con muchos clauos, q̃ con su cruz y sangre guardò S. Ambrosio entre los sacros tesoros đ la Iglesia. Y vez sucedio clauar al martyr no solamẽ te las manos, y pies, pero tãbien la cabeça, segũ se lee
Mart. die 29. Nouẽ. del bienauẽturado Philomeno, cuyo valor fue tã heroico y diuino, q̃ teniẽdo las manos, pies, y cabeça clauados, alcãçò el trofeo del martyrio en la ciudad de Ancyra, q̃ al fin puede mas la verdad atada y clauada đ pies y manos, q̃ la falsedad suelta y con armas. Pero lo mas vsado fue poner los clauos enlas manos y pies
Plaut. in Mostellar segũ se colige de Plauto entre los autores profanos, el qual introduze en vna comedia vn esclauo casi desesperado, q̃ temeroso del castigo, q̃ vn viejo amo suyo le auia de dar, sale dãdo bozes, y busca si ay alguno de los infames, que se alquilauan para el ser açotados en descargo de otros: o alguno đ los q̃ por tres dineros se vendiã en publica almoneda: porq̃ les ofre

ce

ce dar vn talẽto, si por el se ponẽ en vna cruz, con tal q̃ para mayor caucion, y seguridad suya le clauassen las manos, y ambos pies cõ quatro clauos, q̃ era la pena, que su amo le podia dar por auerle sido traydor.

Ego dabo ei talentum, primus qui in Crucem excucurrerit.

Sed ea lege, vt affigantur bis pedes, bis brachia.

Donde queda concluso q̃ mas vniuersalmente los antiguos crucificauã a los hombres hincandoles clauos en las manos, y en los pies sobre los palos de las mismas cruzes, como supone por vna cosa muy vsada y assentada en su tiẽpo el antiguo Tertulliano sobre aq̃llas profeticas palabras *Foderũt manus meas & pedes meos.* Donde dize, clauaron mis manos y pies, dize, q̃ es atrocidad propria de la cruz.] De la qual hã vsado hasta casi nuestros tiempos los Moros de Africa: los quales en odio de nuestra fê catolica nos crucificarõ en la ciudad de Marruecos a seys religiosos desta ordẽ de sancta Maria de la Merced de redẽpcion de captiuos, porq̃ les predicauã el verdadero camino dela salud eterna, y confortauan a los Christianos captiuos, q̃ alli padeciã. Sus nombres y naciones son, fray Iuã, y fray Alonso Españoles, fray Dionysio Frãces, fray Francisco Godo, fray Iayme, tãbien Godo, y fray Sãcho Portugues. Los quales cõ la gloria d̃ su pasiõ nos dieron nueuo lustre, y claro resplãdor en la Iglesia.

70 *Tertul. li. aduer. iud. Ildef. de Rojas. in catal. virorum illust.*

CAPITVLO VEYNTE Y SEIS. DE LA *terribilidad dela pena de Cruz, por ser las manos y los pies q̃ se clauan muy sensibles.*

SAbido pues que casi siempre se clauauã las manos y los pies de los crucificados, remitiendo para mas adelante el numero delos clauos, con que fue puesto

y clauado en la cruz el espejo limpissimo d̃l padre eterno, q̃ es Christo su hijo y nuestro Dios, se podra al presente percebir mejor la biueza del dolor, q̃ en esta manera d̃ tormẽto y muerte se padecia. Particularmẽte si se aduierte, q̃ buscãdo assi los filosofos naturales como los Medicos la causa del dolor sensitiuo, casi todos conuienẽ en q̃ la diuision, o rompimiẽto d̃ la parte continua corporal, y la destẽplãça del mismo sujeto son las causas del dolor. Donde fundò sancto Thomas vna de las razones, porq̃ la Virgẽ pariẽdo a nuestro Dios no tuuo dolor alguno, y responde q̃ fue por auer nacido el niño Dios sin rompimiento alguno, ni diuision, ni violencia en la carne virginal de sancta Maria Señora nuestra. Con esto se ha de juntar q̃ el sentido q̃ mejor percibe y siente el dolor es el del tacto, por ser mas eminẽte en este particular y materia de sentimiento, q̃ los otros sentidos. De donde dixo Galeno en el libro de las diferencias de passiones q̃ al sentido del tacto se le ofrecen grandissimos dolores. El doctor Angelico (al fin como excelente Filosofo) explicando la causa, que los naturales llaman material, y la esterior eficiente del dolor, dixo, q̃ el motiuo del dolor es vna lesion percebida con el sentido del tacto, como quãdo alguno es herido.] Y la razon q̃ deste biuissimo sentimiento dã los medicos, es porq̃ el tacto està cõpuesto, y como texido d̃ todo genero de hebras, que la Medecina y lengua Latina llama, fibras, y juntamente de los neruios mas tiernos que proceden del celebro.

S. Th. p. 3 q. 35. ar. 6

71

Gal. li. de symptom. differẽtiis

72

S. Th. p. 3 q. 15. ar. 6

Y aunque es verdad, que la juridicion deste sentido se estiende mas por el cuerpo, que la de los otros, los quales tienen sus particulares y distintos sujetos, porque no son tan necessarios como el tacto para la consistencia y vida del animal, pero mas principal

cipalmente reside, y con mayor biueza siente los daños recebidos en las manos y en los pies que en otra parte, como dixo Galeno dando la razon de la diferencia con estas palabras. La virtud del tacto está en todo el cuerpo, pero principalmente en las manos, y destas mas en las palmas, por razon de vnos neruios anchos y delgados, que trayendo el espiritu tãgible desde el celebro passan por medio dellas hasta los dedos, y quedando se en ellos naturalmente bueluen estas partes mas sensibles que las otras del cuerpo. Deste mismo parecer es sancto Thomas, que explica lo dicho mas a nuestro proposito, donde dize: la muerte de los crucificados es acerbissima, porque son clauados en las partes neruosas y muy sensibles, esto es, en las manos, y en los pies, y el mismo peso del cuerpo pendiente va mas aumẽtado el dolor, y con esto tambien se junta la larga duracion del mismo dolor, porq̃ los tales no mueren luego, como los que mueren degollados, o de estocada.] Ayudanos sobre esto para prouar esta filosofia la sentencia de Plinio, el qual escriuiendo de las enfermedades de los arboles, dize, q̃ assi como el hombre suele padecer graues dolores, q̃ el mismo llama cruciatos, en los neruios, tãbien enlos neruios d̃ los arboles ay sus ciertos dolores. Dõde no quiere dezir q̃ los arboles sientã propriamẽte, si no q̃ son mayores las enfermedades destas partes en los arboles. Donde por los neruios de los arboles entiẽde los pies, q̃ son las rayzes, y las puntas delas ramas que llama articulos, y dedos. De suerte que hasta los arboles insensibles, pero biuientes tienen en cierta manera sus mayores dolores en sus neruios: que seran pues los dolores de los neruios de vn cuerpo humano tan delicado, y sensible? Con lo qual queda bien sustanciado ser grauissimo el dolor que en la Cruz se pa-

73 *Gal. li. de compagine memb.*

74 *S. Th. p. 3. q. 46. ar. 6*

Pli. li. 17. histor. nat c. 24.

se padece porlas causas ya dichas, y por consiguiente auer sido siempre este genero de muerte el mas penoso, y doloroso de todos.

CAPITVLO VEYNTE Y SIETE. DE LA Afrenta que antes de la muerte de Iesu Christo padecian los crucificados: y porque delictos se daua esta pena.

Sap. 2. contumelia, et tormẽto interrogem⁹ eũ. Vt sciamus reuerentiã ei⁹, & probemus patiẽtiã illius: morte turpißima cõdemnem⁹ eũ, et cet. S. Cyp. li. 2. cont. iud. c. 13.

OTRA Grande perdida, y no menor daño tenia la muerte de Cruz antiguamente antes que el hijo de Dios la hiziesse hijadalgo y noble con su sangre, que era la infamia, que della se le pegaua al crucificado, y la afrenta de su persona decendientes y casa. La republica Hebrea la tuuo siempre por vn sanbenito perpetuo, como se colige de lo que el Rey Salomon refiere profetizando de la muerte de nuestro Saluador, que dixeron los impios contra el Hijo de Dios: tomemos le su confessión, y examinemos le cõ afrentas y tormento, porque sepamos su calidad y estofa, y prouemos hasta donde llega su pacienci: condenemos le a vna muerte afrentosissima, que sin duda sus mismas palabras no le darã a conocer. Esto dixerõ los perfidos Iudios. Donde segun la comun exposicion de los sanctos con el glorioso martyr Cypriano
75 por esta muerte tan afretosa entendian y hablauan de la passion y muerte de Cruz, que dieron a Christo. Y llamaron la tormento por el dolor, que causaua, y contumelia por la afrenta que que en ella se padecia. Hablando de la misma muerte del Señor dize, el glorioso padre san Augustin, si la humana flaqueza aborrece el genero de muerte, ninguna vuo en aquel tiempo mas afrentosa, que la de Cruz. Y el eloquentissimo Lactancio firmiano explicò lo mismo en

S. Aug. de verb. Dñi sum. mar. serm. 18.

en forma de pregunta por satisfazer plenariamente a las dificultades del siglo. Dira me, dize, por ventura alguno, porque si Christo era Dios, y quiso morir, no escogio algun otro noble genero de muerte? Porque escogio mas la de Cruz que otra? Porq̃ tomó tan infame genero de pena, la qual parece indigna de vn hombre libre, aunque sea culpado.] Lo dicho es de Lactancio. El qual responde soberanamente dando la razon de esto, pero conuiene guardarse su respuesta para otra parte, donde se han de traer las razones, que el Señor tuuo para escoger esta muerte tan afrentosa, porque por ahora solamente en este lugar se aberigua quã vil y torpe muerte fuesse en aquellos tiempos la de Cruz. Lo mismo escriuieron antes Arnobio en vn libro contra los Gentiles, y Tertulliano en otro contra Marcion. Lo qual se ha de entender, no solamente de la estimacion Iudaica, pero tãbien de la comun opinion de los Gentiles, que tuuieron la Cruz en la misma figura de ignominia, segun parece por los libros de sus autores, y se colige de sus pareceres, y de las culpas, por las quales se imponia, de la calidad de personas, de los esclauos, y animales a quien la dauã, y del odio mortal y aborrecimiento, que le tenian. A todo lo qual desseo que atiendas, porque veas mejor lo mucho, que deues a Dios, en que por nuestro bien y remedio escogio para mayor abundancia de Redempcion, y mas sobrada paga por el pecado lo que en los ojos del siglo fue mas abatido, mas temeroso, mas horrendo, y desechado.

76

Lact. li. 4. inst. c. 26.

Arno. li. 1. adu. gẽ.

Tertul. li. 3. cont. Marcion.

Era pues la Cruz vna pena señalada para ciertos delictos extraordinarios y atroces, era el vltimo castigo d̃ culpas infames y personas viles: de donde nacio mas originalmente el estar la Cruz infamada

en los

en los ſiglos antiguos. Porque ſi bien ſe aduierte en buena razon no queda infame el atormẽtado por la infame pena que le han dado y padece, ſino por la vileza de la culpa que ha cometido, y della vienẽ a ſer la pena, el caſtigo, la muerte y patibulo tambien afrentoſos. Que es la ſentencia y doctrina del Apoſ-
1.Petr.4. tol ſan Pedro: donde animando a los Chriſtianos para el martyrio nos dize, ſi os afrentan en nombre de Chriſto, por eſſo ſereys bienauenturados, porq̃ verdaderamente todo lo que es honra gloria, y fortaleza đ Dios, y ſu miſmo eſpiritu repoſarâ en voſotros. No aya đ voſotros quiẽ ſea juſticiado por homicida, o maldiziẽte, o cudicioſo del biẽ y hazienda agena, q̃ ſi padeciere alguno de voſotros como Chriſtiano no ſe afrente, ſino de gracias a Dios por tal nombre, como es el que tiene. Lo dicho es del ſancto Apoſtol y Vicario de Chriſto. Donde nos enſeña que no eſtâ la infamia en padecer las penas de los infames, quando los tiranos las dan a los juſtos, ſino en las culpas, que ſe cometen, por cuyo reſpecto viene el caſtigo: porque gloria es y bienauenturança padecer inocentemente por la juſticia, De aqui ſacò ſan Hieronimo el miſmo penſamiento commentando la car-
S.Hie.ſup ta de ſan Pablo para los de Galacia, donde el bendi-
Gala.c.3. tiſsimo Apoſtol cita eſtas palabras de Moyſen. Mal-
Deut. 21. dito es tdoo aquel que eſtâ colgado en el palo.] Y las del ſancto doctor ſon eſtas: *Nõ ideo maledictus, quia pendet, ſed ideo pendet quia maledictus*. Nò es maldito, o infame el malhechor ſolamente porque eſtâ colgado, ſi no al contrario, porque es malhechor, y pecador, y como tal maldito, por eſſo eſtâ colgado, y es infame-
8.*Hie. li.* Y en los commentarios mayores de la miſma carta di-
2.ad Gal. ze el miſmo doctor ſancto: no porque fueſſe vn hom-
c. 3. to. 9. bre crucificado era maldito, ſino por auer pecado; y
in-

incurrido tal obligacion, q̃ mereciesse ser crucificado, segun lo exemplifica en vn caso condicional, como si en la cruz, en que el impio Aman fue puesto por sus delictos, trayciones y soberuia, muriera crucificado Mardocheo, pienso, dize, q̃ este justo varon no acabara su vida con infamia: antes como sancto subiera a la Cruz.] Con lo qual marauillosamente declara este sancto Padre el texto sagrado de la ley antigua, y con esto concluye, que estuuo Christo nuestro Redemptor tan lexos de incurrir la maldicion de los condenados a muerte de cruz, quanto lo estuuo del poder contraer alguna culpa. De donde se resuelue en que aquel es infame, que cometio alguna culpa digna de tal pena, y no aquel, que o por injusticia del juez mas de hecho, que de derecho, o por la pujança de los enemigos, o por el clamor del vulgo, o por embidia de sus virtudes, o por yra del Principe fuesse crucificado.

Con cuya doctrina, y discurso merece, que juntemos (por ser muy notable) la respuesta, q̃ dio aquel filosofo insigne Socrates, cargado de hierros en la carcel, ya sentenciado a muerte por los juezes Atheniẽses, dos horas antes que juntasse el trago de la venenosa cicuta con el de la muerte. Donde siendo visitado đ sus vezinos, y llorado đ sus dicipulos, y amigos, recibiendo el pesame de todos, entre quien con mayor estremo de sentimiento asi por el sexo, como por el vinculo, estaua junto a sus pies Xantippe su muger, la qual le dixo bañada en lagrimas, y el coraçon quebrantado como refiere Laercio: lloro hermano porque moris injustamente. A esto le respondio el Filosofo con valor, y cordura: pues quisieras tu hermana, que muriera yo justamente? Con q̃ le dio a entender, y enseñò a los demas q̃ estauã presentes, q̃ la

Socrates

Laert. li. 1 in Socrat.

Iniustèmo rieris, at- tu, inquit, iuste mal les?

entender y enseñò a los demas que estauã presentes, que la infamia de la condenacion y muerte nace de la culpa, y no de la pena. Por tanto si queremos saber quanta aya sido la infamia, que en los tiempos antiguos, y quando Dios vino al mundo, tenia la muerte de cruz, nos importa primero aueriguar que delictos eran por los que se daua esta pena tan dura.

Esto no es tã facil đ liquidar, si hablamos đ la nacion Hebrea, porque no hallamos texto expresso, con q̃ se pueda responder absoluta y distintamente como podriamos en otras materias. Saluo que si tenemos đ dar credito a la grauedad y letras del excelente Filosofo Philon de nacion Hebrea, con tal que no derogue a las diuinas, el nos darâ alguna luz para la resolucion deste punto. El mismo dize en el libro que llama de las leyes, que la pena que Moysen señalò en el Deuteronomio contra los homicidas, y matadores cossarios fue la muerte de cruz, donde eran clauados con clauos en las manos y pies los tales delinquẽtes. El tenor de la diuina ley fue este; quãdo algun hombre cometiere algun delicto digno de muerte, y ya sentenciado a muerte fuere colgado del patibulo, no quedarâ su cuerpo muerto en el madero; si no en el mismo dia serâ sepultado.] En el mismo sentido de la cruz, en q̃ morian los condenados, la alega S. Pablo prouando con ella, q̃ Christo nuestro Redemptor en ser crucificado lleuô la pena dela lèy sin tener culpa, para q̃ assi los hombres fuessen ya libres de aq̃lla maldicion đ la ley, y gozassen la bẽdicion espiritual dela gracia, q̃ se le prometio a Abrahã para y en fauor delos fieles. Donde funda su razon en q̃ los q̃ moriã enlacruz erãmalditos. Luego el Apostol entẽdio aq̃lla ley, q̃ hablasse antiguamẽte đ los crucificados.

Plin. li. de speciali. lege.

Deut. 21.

Galat. 3.

Y si algun ingenio nos opusiere, como se pueda

enten

entender aquella ley que hablasse de la muerte de Cruz, y no de la horca, donde mueren ahogados con lazo: porque segun se ha dicho la muerte de cruz se dilataua entre aquellos dolores dos y tres dias, y algunas vezes mas tiempo: y Moysen mandaua q̃ luego q̃ muriessen los crucificados fuessen quitados de la cruz aq̃l mismo dia q̃ los crucificauã: podremos responder a esto con el hecho de los Iudios, q̃ vsaron *Ioan. 19.*
con los ladrones crucificados en cõpañia de Christo. Que porq̃ acabassen aquella misma tarde, y asi fuessen quitados de las cruzes les quebraron las piernas, (lo qual hizieran con Christo, si le hallarã biuo: sino es q̃ Dios lo ordenara d̃ otro modo) argumẽto moral q̃ sus antepassados guardauã esta misma costumbre d̃ matar los crucificados, o con palancas quebrandoles las cañas de las piernas, o con lançadas rasgandoles el pecho, o con piedras, o con algun lazo q̃ les echassen al cuello, o que les diessen garrote despues de crucificados, si en aquel mismo dia la cruz no los mataua. *Lact. lib.*
Y quanto al quebrantamiento de las piernas Lactan *4. institu.*
cio Firmiano dize que era esto costumbre de aquella *c. 26.*
gente q̃ crucificaron a Christo, *Sicut corũ mos ferebat.* *Ioan. 19.*
Donde parece q̃ habla de los mismos Iudios, q̃ roga- *Apule. de*
ron a Pilatos fuessẽ quebradas aquel dia las piernas *Asino.*
de los crucificados para q̃ con su licencia fuessen qui- *Plaut. in*
tados de las cruzes. Pero como la costumbre del que *Asinar.*
brar las piernas particularmẽte de los esclauos, tam- *act. 2.*
bien se vsaua entre los Romanos segũ parece en A- *Senec. li.*
puleyo, y en vna comedia de Plauto donde dize. *3. de Ira.*

Crura hercle diffringentur. *c. 32.*

Y se lee lo mismo en Seneca y en Suetonio, de que *Sueton in*
vsaron los tiranos contra los sagrados martyres co- *Au. c. 67.*
mo refiere Eusebio, por esto no se podra concluir tã *Eus. li. 8.*
euidentemẽte como yo quisiera, segun qual costũbre *[illegible]*

 de las.

de las dos naciones(esto es)d̃los Romanos,o delos Iu dios quebraron las piernas de los dos ladrones.

Pero.boluiendo al principal intento de la aueriguacion,por quales delictos asi los Iudios como los Romanos crucificauan a los culpados, an dicho algunos graues autores,q̃ en la vieja ley la muerte d̃ cruz fue solamẽte arbitraria,y no escrita señaladamente, y determinada para tales, o tales delictos,segun parece y se colige del tenor de las palabras del Deuteromonio citado. Con lo qual conuiene lo q̃ Nicolao Lyrano refiere sobre el libro de Ruth, q̃ de seyscien tos y treze preptos,q̃ tenia la ley de Moysen;se castigaua por ley el quebrãtamiẽto d̃ algunos con vno d̃ quatro generos d̃ muerte, q̃ fueron, o apedrear al de linquẽte siera blasfemo,o inobediẽte a sus padres, el segũdo era quemarlo,el tercero ahorcar lo con lazo al cuello,q̃ en breue lo ahogasse: el quarto era matar lo con arma, como con cuchillo, o espada, o rõpiendole el pecho con ella,o cortãdole la cabeça,o con al gunas otras heridas mortales,o lãçadas,q̃ Carolo Sigonio en el libro de la Republica Hebrea comprehẽde generalmẽte en esta palabra latina, *Occisio*, q̃ signi fica (por dezir lo asi aunq̃ barbaramẽte) *matamiento*. Donde Nicolao de Lyra no parece cõprehender la muerte de cruz, porq̃ esta pena capital deuia de quedarse, como venimos diziẽdo, remitida al buẽ arbitrio delos juezes,los quales no siẽpre castigauã el ho micidio con la muerte de cruz,segũ parece por la muerte,q̃ dio el Rey Dauid al estrangero Amalecita, q̃ acabaua de matar al Rey Saul: y la q̃ dio a los dos caualleros Recab y Baana hermanos en propria sangre y mas en verter injustamente la agena. A estos pues porq̃ auian muerto al Principe Isboseth seguro en su casa,y durmiẽdo en su cama,los mãdo matar,como al

Deut. 21
Lyran. in Ruth. 1.
Caro. Sigo. lib. 6. de rep. Hebr. cap. 8.
2. Reg. 1.
2. Reg. 4.

pre-

primero. Y afsi parece que no todos los homicidios se pagauan sobre el banco de la cruz. Porque aunque los cuerpos de aquellos dos hermanos, que diximos, fueron crucificados, fue esto despues de auerlos muerto con algun arma. De donde parece que esta muerte de cruz y genero de pena era arbitraria, de suerte que aquel precepto del Deuteronomio no mandasse inuiolablemente castigar con la muerte de cruz el delito del homicidio: sino que si alguno vuiesse de ser crucificado por algun delito que lo mereciesse, segun el arbitrio de los juezes, el tal crucificado no se quedasse aquella noche en el palo. Assi explica esta ley el inquisidor Oleastro, donde dize, que dos generos de muerte para los delinquentes se lee auerse vsado entre los Hebreos, el vno era apedrearlos, el otro era colgarlos, y parece, dize este autor, que la muerte mas ordinaria señalada por ley era la de piedras, y que la del colgar los estaua remetida al parecer del juez. Donde aunque este doctor no se declara, que entienda por suspension, o colgamiento, pienso que habla de la muerte de Cruz, porque luego dize, que los Hebreos añaden a aquellas dos penas de muerte otras dos, que eran el ahorcarlos, y la otra degollarlos, de cuya opinion fue Rabbi Salomon.

Oleas. sup Deut. 21.

Rabb. Sal.

Deforma que segun esto el delito por el qual los Hebreos crucificauan algun delinquente, era el de homicidio. Pero porque quando el Saluador del mundo nacio y murio, se gouernaua Iudea por los Romanos en muchos negocios, y se juzgauan algunas causas segun el fuero de Roma, por la sujecion que ya aquel pueblo le guardaua al imperio, veamos lo que cerca desto vsauan los mismos Romanos, y guardauan segun sus leyes. Digo pues que en-

estrados del perfido juez, y injusto Pilatos dando la causa de su acusacion: nosotros tenemos ley, y segun la ley deue morir, porque se hizo Hijo de Dios] Lo qual auian pretendido calificar pocas horas antes en el consistorio del sũmo Sacerdote por notoria blasfemia; donde luego todos sus enemigos le juzgaron y tuuieron por reo, y digno đ muerte. El segundo delito de que le acusauan los Iudios, y el graue cargo que le hazian era *Crimen lesæ Maiestatis*, que el mismo
Ioan. 18. Sancto Euangelista dize auer sido porque se hazia Rey de los Iudios segun falsamente le acusauan, diziendo y delatando del mismo Redemptor como es-
Luc. 23. criue y refiere S. Lucas, que era comunero, dogmatizador, y amotinador de la gẽte, a quien persuadia que no pagassen al Cesar Romano el ttibuto que solian, y con esto se hazia Rey đ los Iudios. Estos son los cargos de que la ruyn y perfida gente Iudaica sin razon, y sin verdad le acusauan. Con que se descubre mas el veneno đ la postema dela embidia y odio, que ellos traydoramente pretendian encubrir y dissimular en el alma: y donde se conoce la grande astucia, y diligencias que hizieron para poner enla Cruz a la vida eterna. Que por hazer a dos manos, y que no se les fuesse dellas aquel diuino paxaro ofrecido en figura tãtas vezes por sus antepassados entre las antiguas ceremonias y sacrificios dela ley vieja, viẽdo q̃ Pilatos estaua inclinado a darle por libre atẽto a q̃ en ninguna cosa poco ni mucho le hallaua culpado, y q̃ veya bien claro quã apassionados andauan la parte y testigos, le alegaron para mas obligarle dos leyes mal traydas. La vna era de su sacro Codigo, y la otra đl Derecho Romano, por quiẽ a la sazon erã gouernados, y juzgados assi en grado đ apelacion, como por via de fuerça y agrauio, particularmente
en

en causa đ sangre como dize Lyrano. Enla primera acusacion depusieron q̃ Christo era blasfemo, y q̃ segun la ley de Moysen auia de morir por ello. Pero con esto no pretendian obligar al juez a q̃ le matasse con la pena, q̃ señalaua la ley de Moysen, porq̃ esta apedreaua a los blasfemos segũ està escrito en el Leuitico: donde dixo Dios y le mãdò a Moysen enesta forma. El q̃ blasfemare del nombre del Señor muera mala muerte: y sea q̃ toda la multitud đl pueblo le apedrearà: ora el tal blasfemo sea vezino o forastero] Esto contenia la ley, segũ q̃ justamẽte se executò el mismo dia por mãdado đl diuino Oraculo en vn blasfemo hijo de vn Gitano y de vna Iudia. Pero injustamẽte la padecio despues el inocẽte Naboth. Tãbien el inclito y sanctissimo Martyr Esteuan fue apedreado de los Iudios, por q̃ falsamente ellos mismos induzieron los testigos falsos q̃ le acusaron de blasfemo. Y al Principe y cabeça đ los Martyres Christo Dios le quisieron vn dia los Iudios matar a pedradas, porq̃ auia dicho con sũma verdad, q̃ el y su Padre son vna misma cosa, y a ellos les parecio blasfemia, siendo verdad infalible y Catolica, que el Verbo eterno y su Padre tienen la misma Essencia, en la qual no se distinguen las tres Diuinas Personas.

Lyra. sup. Ioã. c. 18.

Leui. 24. Qui blasphemauerit nomen dñi morte moriatur: lapidibus opprimet eum omnis multitudo populi.

3. Reg. 21

Actor. 7.

Ioan. 10.

De donde consta, que la pena de la blasfemia no era la muerte de cruz, si no la de pedradas, donde parece auerse engañado el Burgense, si no es que habla refiriendolo por opinion de los antiguos Hebreos, que afirmauan ser la pena del blasfemo segun la ley dellos, que el tal muriesse crucificado. Alegando pues los Iudios segun esto en la passion y causa de Christo esta ley, solamente pretendieron por aquella vez ponerle al juez el pie en el cepo, para que no absoluiesse de la instancia a

Burgẽ. in addi. sup. Deut. 12.

Christo. Pero pareciendoles sobre esto, que no satisfazian a su desseo y animo de vengança con el apedrear a su Maestro y Señor, si no le dauan otra muerte mas atroz, mas infame, y mas dolorosa como era la de Cruz (que el Derecho Romano daua señaladamente en tales casos, como està dicho) se iniben y dizen, que no pueden ellos matar al delinquente; y le requieren a Pilatos, que proceda contra el Señor, como contra vn traydor enemigo del Cesar, y fautor de toda discordia, y le juzgue como a tal por el tenor de sus leyes Romanas, y le condene a la muerte acerbissima de Cruz. Por tanto clamauan, y con espantosa bozeria dezian, crucificalo, crucificalo.

Marc. 14. *Luc.* 23. Con lo qual le leuantauan otros mil falsos testimonios como dize S. Lucas, y le imponian que auia dicho; yo destruyre este templo material de Salomon, y en tres dias leuantarê sin poner mano otro mejor.] Y pienso que añadieron para atar mejor su dedo a su parecer, y sustanciar falsamente mas el processo otros muchos cargos de falsos testimonios, con que le acusauan, dignos (si fueran verdaderos) de la muerte de Cruz segun las leyes de Roma, que en este capitulo tenemos alegadas. Como era el imponerle, *Luc.* 11. que tenia pacto con el Demonio Beelzebub: y que en su virtud lançaua los demonios, y assi le tenian sus ènemigos por encantador y hechizero.

De lo qual se infiere lo primero, que los dos ladrones fueron crucificados con Christo por la ley diez y seys de la sexta Tabla, que citamos en el capitulo precedente; y Christo nuestro Redemptor fue crucificado por la ley sesenta y tres de la Tabla doze; y por la otra ley Romana que nos refirio Paulo Legista contra los comuneros. *Veafe el cap. prece.*

Mira

Mira que injusticia de Iudios, o sancto y justo cielo! Quien tal dixera, que auia la falsedad y mentira de proceder con titulo d̄ judicatura mal alegado con tra la inocencia y verdad? y q̄ la summa equidad, y justicia de Christo auia de ser condenada en publico tribunal por los injustos? El Profeta Abacuc rompe los cielos a bozes, y con su piadosa y humilde quexa dize, donde se sufre, que el impio pise la boca del q̄ es mejor que el? Por esto esta la ley despedaçada, y no salio aluz la justicia del justo, porq̄ el impio preualece contra el inocēte, y assi sale todo peruertido, y se da la sentencia contra razon, y ley.] Dixo bien, que los falsos acusantes y juezes injustos, y apassionados despedaçan la ley, porque le rasgan el vestido senzillo de la equidad, q̄ tiene: y le pretenden vestir la ropa de colores de sus proprias passiones, con que la interpretan conforme a sus antojos. Manda la ley, que muera el trayder, y sea defendido el inocente, y esto con vn largo y diligente examen de testigos, y acusantes, pero la injusticia todo lo atropella, sin aueriguar la causa que dan los Iudios, y la inocēcia del Cordero sancto. Particularmente confessando, como confessô el juez iniquo, que no hallaua alguna causa bastante para condenarle a muerte: y sin embargo desto, sin conceder al justo los terminos justificados del Derecho para su descargo, se atropella todo, y en sola vna mañana se vee su negocio, se dâ por concluso el processo, y le sentencia Pilatos a muerte, despeñandose en vn caso tan graue, no remitiēdo lo para mas de espacio, y que passassen las Pascuas, y se viesse en otras muchas visitas de carcel, y audiencias.

Abac. 1. conculcante impio iustiorem se? propter hoc lacerata est lex, & non peruenit vsque ad finē iudiciū: quia impius præualet aduersus iustū, propterea egreditur iudicium peruersum.

De donde vino a ser injusta la sentencia que dio Pilatos contra el Saluador del mundo. Injusta contra

tra la razon y ley por muchos titulos, como fueron por defecto de juridicion procediendo contra el que no era su subdito, porq̃ el Señor era Rey diuino, y el juez le auia oydo dezir que su Reyno no era deste mundo. Y sino lo creyò el Presidente Romano, al menos lo sospechò, que era assi segun parece por la determinacion, con q̃ le puso este mismo titulo de Rey de Iudios en la Cruz. Y por tal parece q̃ le tuuo quãdo les dixo a los mismos: pues a vuestro Rey tengo

Ioan. 19. de crucificar? Tuuo tambien grande culpa, y era nula la judicatura por no guardar el orden judicial, ni concederle los terminos del Derecho Romano. Particularmente q̃ estaua casi fresca vna ley Romana, q̃ el Emperador Tyberio auia ordenado cõ el Senado Cõsulto enel quarto año de su imperio, y catorze antes d̃ la muerte de Christo, por la qual mãdaua, segũ

Sueto. in Tyb. c. 75 escriue Suetonio, que ningun juez pudiesse executar sentencia de muerte dentro de los diez dias de la

Sid. Apol. li. 1 epis. 8 notificacion della. Y aun (si es verdad lo q̃ Sidonio Apollinario dize, contradicho por Cesar Baronio

Baron. anno. 4. Imp Tybrij. Cardenal, q̃ el Senado Cõsulto Tyberiano ampliô el dicho termino, y lo prorogô hasta los treinta dias, q̃ despues confirmò el Emperador Theodosio a instãcia

Cas. in trip li. 9. c. 30 d̃ s. Ambrosio, como escriue Cassiodoro y s. Theodoreto) se califica mas la injusticia d̃ Pilatos, q̃ sobre

S. Theo. li. 5. c. 18. el sentẽciar a Christo a la muerte d̃ Cruz, lo entregô luego a los Iudios para q̃ en aq̃l mismo dia executassen enel la sentẽcia suya y dellos, sin esperar segũ le mãdaua su ley Romana los treinta dias de Tyberio,

Biante. o por lo menos los diez, q̃ refiere Suetonio. Y quãdo enesto no se gouernâra por su ley positiua, auia de tener reuerencia a la natural, que dicta quanta madurez

Laer. li. 1 in Biante. deua tener el juez en sus judicaturas, segun fue sentencia del Filosofo Biante, como refiere

Laer-

Laercio: *Duo maxime cõtraria sunt consilio; ira scilicet, & festinatio*] dize q̃ son dos brauos contrarios destruydores d̃l consejo, la yra y aceleracion. Y ello es assi, porque con lo primero se ciega el juez, y con lo segundo tropieça y cae. Rompio pues Pilatos con la equidad de las leyes: quebrantò las diuinas y las humanas, y sin embargo del auer conocido la inocencia de Christo como consta del Euãgelio, lo condenò a muerte de Cruz por temor de la amenaza q̃ le hizieron los Principes de los sacerdotes y Escribas, en q̃ si no crucificaua a Iesu Christo, era enemigo d̃ Cesar. *Matt. 27* *Ioan. 18*

Contra este y contra todos los malos juezes entra el Rey Salomon predicãdo con vna biua persuasiua, y espiritu d̃ reprehension, donde dize: Amad la justicia los q̃ juzgays la tierra] Y luego en el cuerpo del mismo libro de la Sabiduria, se pone a si proprio por exemplo para persuadirles mejor el tema de sus razones. Desta me enamorê, dize, y la pretendi y busque con grãdes diligencias desde q̃ era moço, con intento de casarme con ella, y q̃de pagado de su hermosura.] Donde vsa de la metafora de desposorio, esposa, esposo, y matrimonio; porque deprenda el juez como se â de âuer con la virtud de la justicia, y como â de estar indissolublemente casado con ella. Que no atropellarâ, y que dificultades no vencera vn buen esposo enamorado de su legitima esposa? Por esta, dize la verdad de las diuinas letras, dexarâ el hombre a su padre y madre, y hara vida maridable cohabitando con su propria muger.] Con lo qual si se junta la hermosura natural, y con ella la verdadera de la virtud, tira y lleua tras si el coraçon de su amante. Mas hermosa que Lucrecia, y Elena es la virtud de la justicia. Por la hermosura de aquella perdieron los Reyes primeros de Roma la succes-

Sap. 1. diligite justitiã, qui judicatis terram.

Sap. 8. hãc amaui, & exquisiui eam à juuentute mea, & quæsiui spõsam mihi eã assumere, & amator factus sum formæ illius.

Genes. 2.

sucessión enel ceptro y solio: y por la belleza desta, y el robo de Paris se leuantaron las guerras de Grecia, y Troya, donde murieron de los Griegos como refiere Dares Phrigio ochocientos y setenta mil hombres, y de los Troyanos fueron muertos nouecientos y cinquenta y dos mil. Pues si tanto puede la hermosura natural y aun vana, que no podra la verdadera? Sanson por no veer triste a su amiga le comunica el secreto de sus fuerças, y se dexa ligar della, porque el amor le auia primero ligado el coraçon para amarla voluntariamente. Pero Salomon dize que se enamorò de la hermosura de la justicia, que excede a la de la Luna y el Sol. Esposa es que anda siempre ajustada con la razon, su desseo y cuydado se emplea en como no se haga agrauio a nadie, que se castigue el culpado, se defienda el inocente y se ampare, y se guarde el derecho y accion de cada vno. Por ella se ha de renunciar todo el interes del mundo: y por el amor desta esposa, que consiste en exercer justicia y rectitud, se han de dexar los padres, y parientes, la carne, y sangre, y entrarse por los fuegos, mares, y lanças juzgando sin passion, sin temor, y sin amor, acompañado solamente con el desta su esposa: y con mayor cuydado en causa de sangre, donde se trata de la vida, o muerte de vn hombre. Negocio y judicatura tan de peso, y digna de tanto aduertimiento y respecto (tambien entre los Romanos Gentiles, y Principes Idolatras,) que el Emperador Tito por no ponerse en tales ocasiones, no verse en tales peligros, ni dar sentencia de muerte, como escriue Tranquillo, se ordenò de lo que ellos en su falsa religion llamauan Pontificado, o Pontifice: a quien estaua vedada por sus leyes la efusion de sangre, y juntamente

Dares, de bel. Troy. apud Sant Ant. hist. p. 1. tit. 2. cap. 5.

Iudic. 16.

Sueto. in Tito. c. 9.

mente juró de morir primero, que condenar alguna persona a muerte. Quan ageno estaua este Principe de verter la sangre inocente, pues rehusaua el condenar la culpada remitiendo este caso al Senado consulto. Assi que deuen los juezes guardar el Derecho de la justicia, aunque les cueste la hazienda y vida, y estan obligados a defender la inocencia del acusado falsamente.

Esta Pragmatica de la ley natural y diuina ni guardo Pilatos en condenar a Christo, ni los Iudios, (con ser muchos dellos Sacerdotes y Sabios en la ley,) imponiendo le testimonios tan graues y falsos: por donde vinieron todos a tener el miserable fin, que veremos, triunfando de ellos la inefable inocencia de Christo, y el valor bendítissimo de su Cruz. Pero como este Señor vniuersal venia del Cielo a pagar de contado por todos sobre la mesa de la Cruz, permitio ser acusado de tan graues delictos, y condenado injustamente a muerte de Cruz, segun dixo el Apostol san Pedro pareando su grande inocencia con su notable paciencia. Christo padecio, dize, por nosotros dexando os vn dechado exemplar para que le imiteys, el qual no cometio pecado, ni jamas en su boca se halló algun engaño. El que siendo blastemado, no les maldezia, estaua padeciendo, y no les amenazaua: antes se entregaua de su volũtad al que le juzgaua injustamente. El es el que lleuó nuestros pecados en su cuerpo sobre la Cruz, para que nosotros acabando ya con tanto pecar, biuamos segun razon, y justicia, pues quedays ya sanos con su passion y llagas. Lo dicho es del Apostol. Dóde califica celestialmente (como conuenia) el sufrimiẽto heroico del Redem- *Pet. 1 2.*

demptor del mundo: el qual viendo se acusar, y ser juzgado tan injustamente, no se querellaua, y quando vino a quexarse fue en la misma Cruz con vna sancta y piadosa querella de hijo, salida del senti miento de su sancta humanidad, dirigida al trono al to de su Padre eterno, remitiẽdose pero en todo con humildad profundissima, como lo estuuo siempre, al supremo acuerdo y voluntad de su mismo Padre. Y assi puesto y clauado en aquella su Cruz, antes que diesse la vltima boqueada, abre su cardena, y sangriẽ ta boca, y justificando su causa, lamentando su soledad, y sintiendo los fallos testimonios, y cargos, que injustamẽte le hazian, dize assi. Dios mio, Dios mio como me aueys desamparado? Que fueron las pala-
Matt. 27. bras sagradas, que con espiritu de Profecia en nom-
Marc. 15. bre suyo auia dicho el sancto Profeta Dauid, con las
Psalm. 21 que luego se siguen en el mismo Psalmo: *Longe à salu te mea, verba delictorum meorũ.* Como si dixera, ay Dios mio, Dios mio, como no bolueys por mi en tan grande aprieto, clauado en esta Cruz, de donde no baxarê con la vida: porque las acusaciones que me ponen, y los cargos que me hazen, son tan graues, son tan atroces los delictos, de que me pretenden infamar, que aunque no lo deuo, estan tan lexos de dar me vida y salud, que por qual quiera dellos, si los vuiera cometido, merecia la muerte.

***

CAPITVLO VEINTE Y NVEVE, DONDE ſe prueua mas en particular como Chriſto nueſtro Señor fue condenado a muerte de Cruz ſegun la coſtumbre y leyes de los Romanos. Y q̃ los cuerpos de los crucificados ſe quedauan en las Cruzes muchos dias.

DE Lo dicho enel capitulo precedente ſe infiere, que Chriſto nueſtro bien fue juzgado, condenado a muerte y crucificado mas por las leyes de Roma, que por las que los Iudios alegauan injuſta y falſamente, como tambien lo afirma Carolo Sigonio. *Sigo. li. 6. de Repub. Heb. c. 8.* Y aunque fue grauiſsimo pecado, el que cometio Pilatos ſentenciãdo a Chriſto inocentiſsimo y ſanctiſſimo Cordero ala muerte d̃ Cruz, mayor fue el delos Iudios. Porq̃ ellos lo entregaron al Preſidente, y como dize S. Auguſtin ellos lo mataron primero con *S. Auguſ. ſup. Pſal. 63.* la voluntad y lenguas, y fueron los principales homicidas y Deicidas, y luego los Gentiles a inſtancia y porfia dellos lo crucificaron con las manos. Pero lo mas deſte juyzio ſin razon y contra juſticia como eſtâ dicho, paſſô ſegũ el vſo de los Gentiles, aun q̃ tambien vuo, como luego diremos, algo de la coſtumbre Iudaica. Eſto ſe colige primeramente de lo q̃ dize el Euangeliſta S. Iuan: que auiendo pregun- *Ioan. 18.* tado Pilatos a los Iudios, que acuſacion era la que ponian a Chriſto, y reſpondiẽdo ellos harto friuola y malicioſamente ſin fundamento: ſeñor ſi eſte no fuera malhechor, no os lo entregaramos noſotros.] A eſto les dixo el juez; pues lleuaos lo alla voſotros y juzgalde por el tenor de vueſtra ley.] Ellos le replicaron: a noſotros no ſe nos permite condenar algun hombre a muerte] Eſto reſpondieron o porque

S. Augu. trac. 114. in Ioan. segũ entiende S. Augustin, se quisieron aprouechar dela reuerencia dela Pasqua, q̃ auiã començado a ce lebrar, y con el pretexto y color dela sanctidad de a quel tiempo dãdo a entender q̃ les mouia religion, pretendiã cautelosamente y con su hipocresia tirar la piedra con mano agena y esconder la suya: y q̃ Pi latos lo sentenciasse a muerte, para escusarse d̃spues ellos dela muerte d̃ Christo. O q̃ como dize S. Chry sostomo (y le siguen Caietano y Nicolao de Lira) respondieron lo dicho al Presidente gentil, aludien do a cierta ley q̃ el Imperio Romano les auia puesto, por la qual les quitaua la facultad y poder de condenar a algun reo a muerte. Porq̃ esta causa y judicatu ra la teniã los Romanos auocada para si mismos; y la sentencia d̃ muerte estaua reseruada al Presidente o Rey. De donde leemos enlos Actos d̃los Apostoles, q̃ viẽdo el Rey Herodes como les auia agradado mu cho a los Iudios la muerte de Santiago, procedio en hazer diligẽcias para prender a S. Pedro. Y assi se a uiã abrogado, como dize el mismo Caietano, algunas delas leyes judiciales Iudaicas, y otras alterado, pre ualeciendo las d̃ Roma, segũ parece por la peticion, q̃ los sacerdotes y pricipales d̃ los Iudios con otros ri cos hombres presentaron ante Pilatos, pidiendole por merced, q̃ por respecto d̃ la grã solenidad de aq̃lla Pasqua, y del Sabado (q̃ era el dia luego siguien te) les diesse licencia por aq̃lla vez, para que auiendoles quebrado las piernas a los crucificados, porq̃ luego muriessen, los quitassen d̃las cruzes aq̃lla misma tarde. Donde S. Hieronimo aduierte subtilmẽte sobre aquellas palabras de S. Matheo, *Venit quidã homo diues ab Arimathæa, nomine Ioseph, qui & ipse discipulus erat Iesu; hic accessit ad Pilatum, & petijt corpus Iesu*] Que no hizo el Euãgelista memoria de la riqueza de Ioseph

S. Chriso. ho. 82. in Ioa. to. 3. Caie. Ioã. 18. Lyra. Ioã. 18. Acto. 12. Ioan. 19. S. Hier. in Mat. c. 27

ſeph por jactancia de q̃ Chriſto vuieſſe tenido vn dicipulo notable y rico, ſino para dar la cauſa del auer podido alcançar de Pilatos el cuerpo de Chriſto para quitarlo de la cruz y darle ſepultura, por ſer negocio graue entre los Romanos, y coſa difficultoſa ganar eſta licẽcia: y ſin eſto al pobre y no conocido no ſele diera entrada para hablar a Pilatos Preſidẽte de la poteſtad Romana: eſto es del ſancto. Y cierto ſuele el mũdo medir el poder cõ el tener. De donde Plutarcho refiere por ſentẽcia de otros graues, y ſabios varones, q̃ las riquezas ſon los neruios del buen deſpacho en los negocios, auiẽdo en buena razon de ajuſtarſe el tanto dela eſtimaciõ perſonal con el quãto d̃ la virtud. Deſta tenia mucha Ioſeph, y aunq̃ Pilatos tuuieſſe reſpecto a ſu haziẽda, Dios puſo los ojos en ſu virtud, y le ayudò a ſalir cõ aq̃lla piadoſa empreſſa.

Plu. in Cleomene.

Diuitiæ rerum agendarũ nerui.

Mas boluiẽdo al propoſito d̃ la diligẽcia y hecho de eſte dicipulo d̃l Señor, ſe toma el argumẽto, q̃ pues pidierõ y rogarõ a Pilatos les dieſſe ſu licẽcia pa quitar d̃ las cruzes el ſagrado cuerpo d̃ Chriſto, y los otros de los dos ladrones por reſpecto de la Paſcua, y por la deuociõ d̃ Ioſeph, para lo qual fue neceſſario q̃ gẽte calificada y rica lo pidieſſe, ſin duda eſtaua ya impedido y prohibido por los Romanos el quitarlos crucificados d̃ las cruces, y quãto a eſto no ſe guardaua ya por la violẽcia d̃ los gẽtiles la ley d̃l Deuteronomio: dõde ſe mãdaua a los Iudios, q̃ no dexaſſẽ los cuerpos d̃ los crucificados en los palos la noche d̃l dia en q̃ los colgauã: y aſsi cõ la intruſion de las leyes d̃ Roma ſe guardaua lo contrario, y ſe auia hecho coſtũbre el dexarlos en las cruzes muchos tiẽpos, haſta q̃ o las aues de rapiña los deſpedaçaſſen, o los tẽporales y el tiẽpo los derribaſſen, y las fieras ſe los comieſsẽ. Y q̃ aſſi ſe vſaſſe en el imperio Romano ſe colige d̃ los verſos

Deut. 21.

Lucan. citatus. sup. cap. 25. de Lucano, que arriba citamos, y de otros đ Iuuenal tambien ciudadano Romano, donde dize.

Iuuē. sa. is 14.

Vultur iumento, & canibus, crucibusque relictis,
Ad fœtus properat, partemquê cadaueris affert.

Que tiene el bueytre vn instincto natural de lleuar a sus pollos, que tiene en el nido, los pedaços, que arranca delos cuerpos muertos, que dexa en las cruzes. A lo mesmo alude hablando de los cueruos el verso, que poco antes leymos en Horacio.

Hora. li. 1 Episto. ad Quintium 15.

Non hominem occidi, non pasces in cruce coruos.

Phil. con. Flac. Philon Iudio en la inuectiua contra el Presidente Romano llamado Flacco, notò lo mismo segũ veràs alegado en otra parte, que era costumbre de los Romanos quitar los cuerpos muertos de las cruzes para darles sepultura en las fiestas que celebrauan cada año en memoria de los nacimientos de sus Emperadores. Luego si a ciertos tiempos por razon de alguna grande fiesta dellos los quitauan de las cruzes, cierto es que por ley, o por lo menos costumbre inuiolable se quedauã los miserables en las cruces hasta corromperse, y caerse por si cada quarto, o pieça de sus cuerpos. De que concluyo, que los Romanos les auian quitado a los Iudios el poder sentenciar a muerte a los delinquentes: y que retenian el conocimiẽto delas causas de sangre en si mismos. A lo qual aludieron los Iudios quando dixeron a Pilatos, a nosotros no nos es licito matar a alguno con sentencia de muerte.] Pero el espiritu sancto, que habla por la lengua de S. Iuan, dize que esto se ordenó asi, para *Ioan. 18.* que se cumpliesse lo que Christo auia dicho a sus dicipulos significandoles algunos dias antes con que genero de muerte auia de ser muerto, que fue quando subiendo con sus dicipulos a Ierusalem para padecer, les dixo en el camino, que auia de morir crucifica-

ficado en la Cruz. Es pues como si dixera este su ama do, guiò la prouidécia soberana el agua y corriente de su volũtad y acuerdo eterno por estos arcaduzes de Pilatos, y Iudios con toda suauidad, pero con effi cacia, al riego misterioso del arbol de la vida q̃ fue la Cruz. Porq̃ si a Christo le sentenciarã los Iudios segũ su ley por blasfemo, como falsamente le imponiã, le auiã de apedrear, y no crucificarlo. Mas el Señor tenia ya escogida la Cruz para morir en ella, y saluar nos por ella; y assi conuino, q̃ ordenasse la sabiduria eterna este nuestro bien permitiendo, q̃ Pilatos juez Romano y gentil lo sentenciasse a muerte d̃ Cruz. O excelencia y prerogatiua de tu valor, Cruz esclareci da, q̃ para que en tus sagrados braços muera la vida eterna (esto es) Christo verdadero Hijo de Dios, y nos redima con su sangre traça el mismo Dios como auiẽdo sido acusado d̃ los Iudios, conozca d̃ su causa el gentil Romano, y sea la muerte de Cruz y no otra alguna, porq̃ esta escoge el Señor para gloria suya, exaltacion tuya, y ganancia nuestra. Matt. 20.

CAPITV. TREINTA. QVE OTRAS NACIONES antiquissimamente vsauan el dexar los crucificados corromperse del todo punto en las Cruzes.

NO Fue nueua, ni particular costumbre de los Romanos el dexar los cuerpos crucificados y muertos en las cruzes largos tiempos, porq̃ otras muchas naciones d̃l mũdo y muy antiguas guardaron lo mismo; segun parece por lo q̃ escriue Herodoto cerca d̃ la muerte d̃l tirano Polycrates Samio, a quien como le vuiesse leuãtado la prosperidad, y puestole sobre su cabeça, le dexô caer, y dando con el en tierra le Herod. li. 3. histo.

puso debaxo de sus pies, como suele: particularmente q̃ llegò la embidia, q̃ Oretes Persa tuuo de su pujança. Este le dio engañosamente el asalto por la flaca parte de su ambicion, y sed de imperar en el mar, pareciendole angosto el Reyno q̃ tenia en la tierra. Fue pues en sustãcia el caso, q̃ Oretes general delos exercitos del Emperador Cambyses le escriuio a Polycrates vna carta fingida; donde le representaua el aprieto y peligro, en que estaua, porque el Emperador le queria matar: y juntamente consideraua que a ningun Principe del mundo le estaua mas a cuento la monarquia que a el por su grãde valor y altos pensamientos, y aficion que por sus dotes y merecimientos le tenia el mundo, y mas señaladamẽte el Reyno de Persia dessеosa de trocar el señor q̃ tenia por Polycrates, a quien desseaua tener por su Rey: para cuyo fin y seruicio suyo, y con esto para asegurar su vida le ofrecia el tesoro, que tenia guardado, y la llaue del Reyno, que era la ciudad de Magnesia, donde al presente residia; por tanto le suplicaua viniesse personalmente a tomar la possession della. El Tirano cebado con la añegaza de la riqueza, y mouido con el apetito del nueuo Reyno dio credito ala carta del enemigo, y luego al pũto sin ser poderoso el consejo de sus amigos, y grandes, ni el sentimiento receloso de sus parientes (que todo lo atropellan la cudicia y ambicion, quãdo han tomado el fuerte del coraçon humano) se determinô a hazer la jornada. Echauan le por instãtes sus consejeros barruntando la traycion, embargos a su voluntad para detenerle: particularmente vna hija suya, que con lagrimas le contaua el sueño temeroso que auia soñado: y era que veya al dicho Rey su padre subido enlo alto del ayre, donde le estaua lauando Iupiter,

y el

y el Sol le vngia sus carnes. Pero Polycrates menospreciando el consejo, porque estimaua en mucho el interes, salio de Samo, y embarcando se con pocos amigos, (que el que es Tirano no tiene muchos) llegô a la ciudad de Magnesia, donde fue recebido con lo que merecia su ciega auaricia, q̃ fue vna Cruz muy alta, donde Oretes lo crucificó biuo, y en ella se quedó el miserable Polycrates muerto, y clauado por largos tiempos, y muchos inuiernos, y veranos, hecho aunque sin vida vn biuo auiso, y cierto desengaño de la lisonja, y ofertas deste siglo. Con que glossa el mismo Herodoto el sueño de la hija: porque el cielo le lauaua con sus pluuias en el inuierno, y el calor del Sol le vntaua con la misma grossura de sus carnes derretida en verano. Con que se prueua que entre los Barbaros, y Persas se vsaua dexar los crucificados en las mismas cruzes donde morian, hasta que con el tiempo se consumiessen los cuerpos.

Hallamos lo mismo en Plutarcho en la vida d̃ Cleomenes, o porque digamos mejor en el libro de su miserable muerte, El qual siendo Rey de Lacedemonia amado d̃ sus vasallos por sus virtudes morales, y temido de sus enemigos por su valor y proezas, vino a pagar el tributo, con que suele acudir la mucha prosperidad a la mudança del tiempo. Este siendo vencido por Antigono Rey de Macedonia se retirò a Egipto con intencion y animo de rehazer se fauoreciendole Ptolomeo: en cuya Corte, que era Alexandria, fue bien recebido y tratado del mismo Rey. Pero muerto este su amigo, en cuyas esperãças biuia Cleomenes, le sucedio su hijo en el Reyno. Des graciaronse ambos por chismes de vnos malos terceros, los quales mas por temor, que tenian de *Plut. in Cleom.*

Cleomenes, que por zelo del asseguramiẽto de su patria, alcançaron del Rey Gitano le prendiesse, y assegurasse su vida y reynos con la reclusion del Rey estrangero. Preso pues el Rey Griego, y esperando por momentos la muerte por mano de los fementidos, por huyr este caso, dio en otro harto miserable, y triste desuario. Y fue, q̃ auiendo primero con doze amigos quebrantado la carcel, y apellidado la libertad de la Republica acometio con sus armas a los della. Mas viendo se sin socorro, y que nadie le ayudaua, desesperado se degollò el triste con sus proprias manos. Luego que el Rey de Alexandria supo el sucesso, lo mandò desollar, y lo crucificò en vna cruz, donde lo dexò clauado y pendiente por algunos meses hasta que totalmente se corrompio en la cruz, y se deshizo. Pero aduierte el mismo historiador, que los soldados, que guardauan el cuerpo del Rey clauado, afirmaron auerle visto pocos dias despues de su muerte con vn dragon enroscado y rebuelto al cuerpo corrompido y al palo, de tal modo, que le cubria el rostro, y que parecia defenderle de las aues de rapiña, no se lo comiessen. De donde la gente barbara y bruta començo a tenerles assi al dragon, como a Cleomenes alguna falsa deuocion y reuerencia, atribuyendo este sucesso a la inocencia y valor a su parecer del Rey Cleomenes. Mas el mismo Plutarcho haze burla desto, y con razon: donde dize, que aquel dragon fue naturalmente produzido de aquel cuerpo humano ya corrompido. Porque segun la sentencia de los Sabios assi como de los bueyes muertos nacen abejas, y zanganos de los cauallos, y de los jumentos se engendran moscardas, assi tambien de los cuerpos humanos corrompidos se engendran serpiẽtes, y dragones.

Eccle. 10. Cum enim morietur homo hereditabit serpentes, & bestias, & vermes

O sue-

O sueño de los mortales profundo y pesado, o desatino de los hijos de Adam, que oluidados andamos de lo q̃ somos, y que sin cuydado y consideracion de lo q̃ seremos. Leuanta los ojos al palo, y cuerpo desentrañado de vn Rey en las primeras flores tan valeroso, y fuerte, como fue Cleomenes, y verâs el engaño de los que confian en braço de carne, y no en el Señor del cielo y de la tierra. Verâs la locura delos q̃ hazen pie en tã flaco fundamento, como es el limo de nuestro cuerpo, donde tanto mas se vendran hundiendo, quãto mas hincapie hizieren. Mucho dixo Iuuenal aunque Gentil, en vn par de versos. *Iuuẽ. saty. 8.*

Ossa vides regum vacuis exhausta medullis,
Respice quid moneant leges, quid Curia mandet.

Biẽ vees, dize, los huessos de los Reyes secos, vazios, y sin sus medulas, pues mira, y ten cuydado de cumplir lo q̃ las leyes te amonestan, y el superior te manda. Assi que tambien los Egipcios vsauã el dexar los crucificados en las cruzes, o horcas por cebo de las aues, y pasto de las fieras, a lo qual aludio el dicho de Theodoro Cyreneo. El qual como fuesse sentenciado, y mandado crucificar por el Rey Lysimacho, le respondio, segun refiere Valerio, Que mas se me dâ corromperme en la tierra, que empodrecerme en el ayre. 78 *The. apud Vale. li. 6. cap. 2*

Pero con quien podemos mas cierto y aueriguadamente sin comparacion alguna dexar confirmada la antiguedad desta costũbre, y passar a otro capitulo, son dos infalibles y sagrados textos del Genesis, y d̃ los Reyes. En aquel leemos como auiendo sido echado en la carcel el panadero de Pharaon por mandado del mismo Rey, vino a soñar, que le parecia traer sobre su cabeça tres canastas de harina, y que lleuaua en la mas alta muchos pastelillos y otros hechizos *Gene. 40.*

 de

de maſſa, como los que ſolia comer el Rey. Pero quẽ las aues de rapiña llegauan a la canaſta, y le comian la colacion, que tenia. A eſto le reſpondio el ſancto Ioſeph, el qual eſtaua tambien preſo, pero ſin culpa, que aquellas tres canaſtas pronoſticauan, que de alli a tres dias auia đ ſer pueſto y clauado en vna cruz por mandado del Rey, y las aues auian de hazer pedaços ſus carnes en la miſma cruz. Lo qual ſe cumplio puntualmente como le auia profetizado Io-
2. Reg. 21 ſeph. El ſegundo teſtimonio, que prueua lo miſmo es lo que paſſò entre los Gabaonitas decendiẽtes de la gente Amorrhea, y entre Dauid. Y fue que eſtãdo ofendidos del Rey Saul, por auerles muerto a ſus padres y abuelos injuſtamente, por loqual caſtigaua Dios en aquel tiempo a los vaſſallos del Rey Dauid con vna terrible hambre: y auiendoſe ya el ſancto Rey informado del miſmo Dios, que aquel trabajo les embiaua por las injuſticias, y homicidios de Saul y ſus hijos y nietos, (que ſuele ſer el pecado del Principe y Señor como la enfermedad de cabeça y corrimiento, que baxa haſta los pies, y los pone tullidos,) ſe conuinieron en que Dauid entregaſſe a la voluntad delos Gabaonitas dos hijos, y cinco nietos de Saul. Deſtos ya entregados hizieron juſticia los de Gabaon, clauandolos en ſiete cruzes a viſta del cielo, de donde baxaua el caſtigo, para que ſatisfecho decendieſſe del miſmo lugar el remedio. Y dize el Texto que los crucificaron quando ſegauan las ceuadas, (que ſeria por fin de Mayo, o principio de Iunio,) y ſe quedaron crucificados en los palos, para que ſe corrompieſſen en ellos y conſumieſſen. Pero la madre de los dos hijos del Rey llamada Reſpha con la piedad de madre, y amor para ſus hijos conuirtiendo el animo natural y fla-
co

co en otro varonil se fue al peraluillo de los justiciados, y hizo alli su cama de vna xerga tendida sobre las piedras al pie de las mismas cruzes. Donde estuuo la lastimada pero animosa muger, (o caso raro) con vna perseuerancia estupenda en continua vigilia oxeando de dia las aues de rapiña, y ahuyentando de noche las fieras, no le despedaçassen aquellos pedaços de sus entrañas. Y este cuydado le durô desde que murieron los miserables hasta que cayò sobre ellos el agua del cielo. Quiere dezir, como nota el Abulense, que se quedò en aquel lugar con los cuerpos, y cruzes hasta el mes de Setiembre, quando comiençan las aguas, y otoñar se la tierra. Sinô es, y parece mas germano al texto, que duraron colgados aquellos siete cuerpos en las cruzes hasta que Dios se apiadò de la necessidad, y hambre de la gente, embiando les el agua, que por tres años continuos de sequedad tenian desseada. De lo qual manifiestamente dexamos concluydo quan vniuersal vso y costumbre aya sido, y quan antiguo el dexar los cuerpos de los crucificados en las cruzes, hasta que las aues rapazes, o fieras se los comiessen, dexando al tiempo los huessos, que secasse. Lo qual se guardaua ya entre los Iudios por la sujecion, que tenian a los Romanos, segun pensaua vsarlo Pilatos con Christo nuestro Saluador y los ladrones, si por prouidencia del cielo, y diligẽcias del dicipulo del Señor, no fueran quitados de las cruzes el Viernes en la tarde.

Abul. 2. Reg. 21.

***

CAPI

CAPITVLO TREINTA Y VNO. DE OTROS delitos por los quales se daua en algunas prouincias la muerte de Cruz, y como entre los Romanos era propria pena de esclauos. Y de vn lugar de san Pablo explicado.

Firm. apud Lips. li. 1. de cruce.
Valer. li 2 exem. c. 2.

NO Solamente los delitos ya referidos en los capitulos precedentes se castigauan con la muerte de Cruz en la gente libre, pero de suerte humilde y baxa, mas tambien se halla que algunas vezes era castigado el falsario con la misma pena, segun dixo Firmico, *Faciēt in crimine falsi comprehensos in crucem tolli*: Cerca de lo mismo escriue Valerio Maximo, que Cipion el mayor vencida ya Carthago, crucificô los soldados Romanos, q̃ se auian passado al vando del enemigo. Donde dize el mismo autor, que la Republica Carthaginēse solia crucificar a los capitanes, quādo cōtra el orden del Cōsejo đ guerra acometian al enemigo, aunque el successo de la guerra saliesse muy prospero. Esta muerte de cruz se executaua raras vezes en las personas libres en el imperio Romano, que era quando, o los delitos eran inormes, o la gente de vil condicion, o infames. Porque lo mas assentado fue tenerla diputada para los esclauos, por ser la pena de la cruz y sus tormentos rigurosissimos y este genero de gente el mas humilde de la Republica, gente sin libertad, y captiua, hazienda comprada y vendida. De donde quanto mas se executaua la muerte de cruz en los esclauos, tanto mas la cruz, como cosa vil entre los Gentiles se aborrecia. Constantino en el principio de su imperio, antes de su conuersion, y q̃ conociesse el

el soberano valor de la Cruz del Redemptor del mũdo, establecio por ley, que despues Theodosio puso en su Codigo como refiere el Presidente Couarruuias, que assi los esclauos, como los horros, que se atreuiessen a acusar falsamente a sus amos y señores del crimen lesę maiestatis, fuessen crucificados por ello, sin embargo de apelacion. Lo qual dize Herodiano auer se executado en los esclauos imperando Macrino, que fueron ochenta y siete años antes del imperio de constantino. Ciceron escriue lo mismo đ la muerte de Cruz, y Valerio Maximo dize que tambien los esclauos fugitiuos se castigauan con la cruz, *Cruce dignißimi fugitiui*. Segun que Ciceron auia alegadó ya publicamente en cierta informacion, q̃ orò ante el Senado en fauor de Deiotaro.

C.Theodo. *Couar.li.4 Varia.c.5.* *Herodi.li. 5.hist.Ro.* *Ci.li.1.de diuin.* *Vale.li. 2. Exem.c.7* *Ci.pro Deiot.*

Con la misma pena y muerte castigò el estado Romano el atreuido alçamiento, y no pensado motin đ los esclauos, que tenia en Sicilia ocupados en las labranças de aquellas tierras, y minas. Del qual por ser tan señalado como sangriento y caro, se acordo san Augustin en vno de los libros de su ciudad, aunque de passo, donde le llamô, *Bellũm seruile*. Este se leuantô como refiere entre otros Lucio Floro, por la induction y embaymiento de vno dellos de nacion Syro, y su nombre Euno. El qual se fingio con furor diabolico ser Adiuino de vna falsa Diosa Syra, a quiẽ los Assyrios llamauan Atargatis, como dize Macrobio, y los Griegos, Rhea, como afirma Diodoro, y cõ vna nuez vazia, y taladrada, embutida de asufre y tocada en fuego manso, puesta secretamente en la boca, como les yua hablando a los demas esclauos, y persuadiendo el alçamiento, yua con el aliento echando el humo y fuego por la boca, con que les persuadio, que la Diosa, a quien seruia, les mandaua se leuantassen con-

S. Aug.li. 3.c.26. *Flor. li.3. hist. Rom. cap.19.* *Macrob.li 1.Satur.* *Diod. li.3 vel Dercetis.*

contra sus amos y Republica, y gozariã con su fauor la libertad q̃ desseauã. Al fin tomaron armas los sieruos contra los libres y señores, los quales no ponien do tanto cuydado en los principios, por no hazer caso dellos fueron peligrosos y costosos de haziẽda y sangre los medios y fines. Destruyeron los rebelados la isla, quemaron las ciudades y villas con la gente q̃ cogian. Vencieron a quatro capitanes Romanos en diuersas jornadas, hasta que el Consul Perpenna los vencio, y matò junto al monte Etna. En cuyos confines para memoria de su victoria, y resplandor de su triunfo crucificò los esclauos, que pudo auer biuos, q̃ segun Eutropio fueron quatrocientos y cinquenta; sin veynte mil que perecieron con diuersos tormentos, y muertes.

Eutro. li. 4 c. 4. hist. Ro

El mismo fin tuuo el leuantamiẽto de los esclauos de la ciudad de Capua: cuyo Capitan fue Espartaco natural de Tracia. Estos se recogieron a los montes Vesuuios, para desde alli hazer guerra a los Romanos, donde llegò el numero de la gente captiua rebelada y cimarrona a diez mil, y crecio hasta mas de setenta mil soldados: los quales despues de auer vẽcido a algunos capitanes, fueron desbaratados, y muertos por el Consul Licinio Crasso. El qual celebrò su vltima victoria crucificando a seys mil de los mismos esclauos, como refiere Antonio Sabellico. Item del Emperador Tito escriue Iosepho, que en la vltima y perpetua destruycion de Ierusalem (donde el cielo justo tomaua por manos de aquel Cesar la justa vengança de los Iudios por auer crucificado al Redemptor de la vida) entre la grande matança y captiuerio de aquella ruyn canalla para mayor vituperio y baldon de gente tan infame crucificaua cada dia a vista de sus torres y muros quinientos Iudios,

Sabel. Ennead. 6. li. 4

Iosep. li. 6 de bel. iu. cap. 12.

dios, açotando los primero por mano de los soldados Romanos. Y auia dia, que passauan de quinientos los crucificados, de suerte que ya faltaua, dize Iosepho, cãpo para las cruzes, y cruzes para los cuerpos de los captiuos. Iuuenal por murmurar de todo dize, que ay mugeres casadas de tan mala condicion y porfiadas, que solamente por su antojo sacarân los ojos a sus maridos, porque crucifiquẽ a su esclauo por vna nonada. *Iuu. sat. 6.*

Pone crucem seruo.

Hoc volo, sic iubeo, sit pro ratione voluntas.

Donde se haze alusion a que la propria pena, y mas ordinario castigo señalado para los esclauos era el de la cruz. Plauto introduze a vn viejo terrible de condicion, que le amenaza con la cruz a vna su esclaua. *Plaut. in Aulul. acti. 1.*

Aut si respexis donec ego te iussero,

Continuo hercle ego te dedam discipulam Cruci.

Y Horacio dize del amo cruel y auariẽto, q̃ crucificarâ a su esclauo, si vee q̃ es goloso, en q̃ lame los platos *Horat. li. 1. satir. 3.*

Si quis eum seruum, patinam qui tollere iussus,

Semesos pisces, tepidumq; ligurierit ius

In cruce suffigat.

De donde comunmente esta muerte de cruz vino a llamarse pena o castigo seruil: por el qual termino sin otra explicacion luego se entẽdia la muerte d̃ Cruz. Assi la llamô Ciceron en aq̃lla su tã vehemẽte Oracion o exclamacion, q̃ con lagrimas de sus ojos hizo ante el Senado, pidiẽdoles vengança contra Verres, por auer en Sicilia siẽdo Gouernador crucificado a vn ciudadano Romano, llamado Gauio. Donde entre otras acusaciones le haze cargo de auerle puesto al miserable Gauio la cruz en lo mas publico y vistoso de la costa, para que Italia viesse con sus pro- *Cice. or. 7 in Ver. vt Italia alũnum suum seruitutis extremo, summoque supplicio affixũ videret,*

quid dicã in crucem toli, verbo satis digno tã nefaria res appellari nullo modo potest. proprios ojos a su hijo clauado con el castigo extremo y grande de seruitud. Con lo qual añade estas palabras: hecho feo es atar a vn ciudadano Romano, pecado es grande y deforme a çotarlo, parricidio es quitar le la vida: pero que dire, si ya la muerte es de cruz? no ay palabras, con que dignamente se pueda significar cosa tan nefanda como esta.]

Esto dezia el Ciceron Gentil encendido en zelo de su patria, y tierno con la compassion de Gauio: pero el grauíssimo Lactancio Firmiano, a quien por su
79 eloquencia Christiana el glorioso Hieronimo le llama Ciceron Christiano, tomando el argumento *de minori ad maius*, para lamentar con mayor sentimiẽto la passiõ y muerte d̃ Cruz tã atroz como dierõ los perfidos Iudios al Hijo de Dios, y auiẽdo primero discurrido por los cuentos de blasfemias, açotes, y penas, q̃ le dieron hasta la muerte de Cruz, dize en esta forma. Que será bueno, que llore yo aqui sobre tan grã traycion como fue aquella? ò con que palabras me quexarê d̃ tan nefando delito, porque no pintamos aqui la cruz de Gauio, que Marco Tulio con las fuerças y neruios de toda su eloquencia, casi como agotando las fuentes de todo su ingenio ponderô, diziendo a bozes, que era muy mal hecho leuãtar en vna cruz contra las leyes a vn ciudadano de Roma, el qual dado que fuesse inocẽte y condenado sin culpa, pero al fin era mortal, (esto es) solamente hombre, y fue sentenciado por vn hombre maluado, que no sabia, que cosa era justicia. Mas que diremos de aquella injusticia de la sentencia de Cruz, en la qual Dios fue crucificado a instancia y peticion y sentencia de los que professauan su misma ley diuina? Quiẽ aura tan eloquẽte, y tan instruydo en el saber hablar con copia de cosas y palabras: que oracion tan corriente

Lact. li. 4. diui. c. 18 S. Hie. epistol. ad Mag.

riente y abundante, que dignamente llore aquella Cruz, que el mismo mundo, y todos los elementos lloraron?] Lo dicho es de Lactancio.

A cuyos piadosos, y justos desseos satisfaze el valor, y grandeza de sentencia, con que aunque en breves, pero profundas palabras el Apostol san Pablo calificò este misterio, donde dize. El qual (y habla del Hijo de Dios) teniendo la misma essencia de su Padre Dios, y pudiendo dezir con mucha verdad como lo dixo, que auia vna misma ygualdad entre ambos: con todo esso se humillò a vnir consigo personalmente la naturaleza humana en forma de sieruo, passible como los hombres, y se dexò tratar y se comunicò con los hombres. Humillose obedeciendo hasta padecer muerte, y muerte de Cruz. Estas grauissimas palabras del Apostol son tan altas, y su preñez sagrada tan significatiua, y llena de misterios, que para tomar las nuestros labios terrenos en su boca, primero era necessario viniessen del cielo algunas de aquellas brasas del diuino espiritu, que purificassen nuestras lenguas para que dignamente se explicasse alguna parte de ellas. Pero pues la sabiduria, que enseña a los Angeles, y es maestra del mundo, puso con su prouidencia en su Yglesia aquellos Gigantes grandes, no en los miembros, sino en el Espiritu, virtudes, y conocimiento, que son los padres, y Doctores Ecclesiasticos celebrados desde los principios deste siglo de oro del Euangelio, y gracia, digan nos ellos lo que cerca desto dixeron, y den nos la mano para entrarnos por este huerto de los misterios del Hijo đ Dios Redemptor nuestro, hasta llegar nos al pie sagrado del arbol de la vida, que es su Cruz, donde esta la fuēte rica y saludable de su sangre.

Philip. 2.

80 Aquel sanctissimo Doctor, aquel doctissimo Sancto; con cuya lumbre de sanctidad, y letras diuinas

S. Ambr. se encendio aquella antorcha, de antes humosa en

Philip. 2. Carthago, mas despues de encendida alumbró los cielos, y la tierra, dize assi sobre las palabras referi-

Super cap. pre. das del bendito Apostol. Parece Christo sieruo quādole prenden, y le atan, y le açotan, obedeciendo el mismo a su Padre hasta la muerte de Cruz, con quien era ygual; y sin embargo desto se sujetô] y luego añade el mismo Sancto a lo dicho: que no dixo el Apostol que Christo vuiesse tomado la Essencia de Dios, si no que tenia el ser de Dios: pero dize, que tomò el parecer y estado de sieruo, quando como si fuera algun pecador fue humillado: porque los hombres vinieron a ser sieruos por el pecado, assi como

Genesis 9. lo fue Cham hijo de Noe, que fue el primero q̃ justamente se llamo esclauo. Porque verdaderamente no me parece a proposito lo que dizen algunos, q̃ Christo aya parecido sieruo en el nacer hecho hombre.] Todolo dicho es de S. Ambrosio. Y es como si dixera: que el ser Christo nuestro Señor verdadero Dios, ygual con su Padre, fue ab eterno sin poderse dar algun quando despues del ser se vuiesse hecho Dios, porque ab eterno lo fue en vna vnidad y equidad de essencia con su Padre. Pero el humillarse este mismo Señor como se humillô no solamente en hazerse hombre, pero en el ser mas afrentado y perseguido de todos los hijos de Adam, como dixo Isaias, *Nouissimum virorum*] fue en tiempo, por su Encarna-

Isaias 53. cion y Nacimiento, y trato con los hombres. Dize tambien el mismo Sancto, que no parecio tanto la humildad y humillacion de Christo hecho sieruo en nacer hombre, segun piensan algunos, porque antes en su Nacimiento le cantaron los Angeles,

les, le adoraron los pastores, y le juraron los Reyes. Pero quando alarga las manos para que lo açoten, quando estiende sus braços en la Cruz para que los clauen, entonces fue, como tambien dize Hieronymo, quando parecio el Señor sieruo de el hombre, y alli mostrò mas singularmente su humildad, y obediencia a su Padre en la muerte, y en las afrentas de la Cruz, que en el discurso de su vida. S.Hier.in Ep.ad Philip.2.

Esta es el alma de el pensamiento, y profundo sentimiento de san Pablo, quando dize, que Christo Iesus se humillò, y parecio sieruo en morir vna muerte tal y tan afrentosa, como fue la de Cruz. Porque si la muerte de Cruz, segun las leyes Romanas, y la costumbre antigua y vniuersal, como està dicho, era propria, y estaua señalada para los esclauos, que vuiessen delinquido, miren hasta donde baxò la humildad de el Señor, y que bien disfraçò la grandeza de su Deidad, pues murio en vna cruz como si fuera sieruo y malhechor, siendo inocentissimo, y absoluto Señor. El mismo tenia dicho por la lengua de Isayas a su criatura: has me hecho seruir con tus pecados, diste me trabajo con tus iniquidades.] Donde leyeron los setenta Interpretes, en tus pecados te defendi: *In peccatis tuis defendi te*. Y segun la significacion de la letra Griega, como nota Leon de Castro, se puede traduzir: En tus pecados te serui de escudo. *In peccatis tuis scutum meum opposui pro te.* Como si dixera hablando de el cuerpo humano, que auia de vnir consigo, y de su passion futura: con mi cuerpo puesto en vna cruz hecho escudo te defendere: porque el Saluador del mundo crucificado en la Cruz, donde le burlaron, escarneciero, Isai.43. Sep.Int. LeoCastr. sup.Isai.

y lo mataron con la Cruz como si fuera esclauo, o sieruo de los hombres: opuso su sacratissimo y passible cuerpo como pauez, o escudo donde se recibiessen las penas de nuestros pecados, que arrojaua con su prouidencia y altissima disposicion desde el cielo la diuina justicia, conforme a lo que dixo el mismo
Isai. 53. Profeta: *Vulneratus est propter iniquitates nostras*] De suerte que el sacro Apostol con la palabra de sieruo diuinamēte calificò el antiguo vituperio dela Cruz, y con ambas cosas la profundidad de la humildad y obediencia de Christo.

CAPITVLO TREINTA Y DOS, DONDE SE prosigue la materia del capitulo precedente, y se va explicando el lugar de S. Pablo, para calificacion de la antigua ignominia de la Cruz, y otro del Deuteronomio.

***

Philip. 2. PVSO Assimismo el dicho Apostol en el lugar que vamos explicando, la palabra *In forma Dei*] como en contraposicion dela otra palabra *formam serui accipiens.*] Esto es, que siendo el Verbo diuino essencialmente Dios, se vistio de nuestra naturaleza humana, y se hizo verdaderamente y sustancialmente hombre, passible, pobre, tenido de los perfidos pecadores en poco, perseguido, baldonado, vendido, entregado, crucificado y muerto, que todo esso se significa en la palabra *Formam serui*]. Es el artificio del Apostol, soberano y subidissimo de punto, porque no solamente, ni a secas pone aquellos dos estremos de la diuinidad del Verbo, y luego la humanidad sanctissima, que se vnio con el mismo, si no tambien contrapone la alteza dela Diuinidad y excelen-

cia

cia infinita del Verbo con el abismo de su pasion, y contumelias de Cruz, para que puestos y jũtos estos dos estremos en vn mismo contexto, salga mejor y se conozca cada vno; como quien pone lo negro junto a lo blanco. Assi como tambien S. Iuan hizo cõ el mismo aduertimiento del Espiritu sancto, quando queriẽdo escreuir aquel acto de tan profunda humildad como fue lauar Dios humanado los pies de sus pobres dicipulos, y entre ellos al traydor de Iudas, primero le haze su acatamiento, y salua, diziendo nos quiẽ era; y como su Padre Dios le auia puesto en sus manos y poder todas las cosas: y luego desciende, y pone sus ojos en los pies suyos proprios y en los de sus colegas; dõde vee puestas las manos sanctissimas del mismo Verbo Dios y hombre para lauarselos, y limpiarlos con el paño que tenia ceñido. Este fue el color soberano de sant Iuan para calificar la humildad de Christo como conuenia. En la misma forma procedio sant Pablo en el lugar alegado para explicar plenariamente la profundissima humildad y obediencia del mismo Redemptor, haziendo el discurso y narracion desde la excelencia inefable del ser Dios hasta el abismo del padecer el mismo hecho hombre, y morir vna muerte tã afrentosa en los ojos del siglo como fue la de la Cruz, *mortem autem Crucis*. Donde pues echó el sello con el dezirnos, que fue la muerte, muerte de Cruz, ella era sin duda en aquel tiempo la suma y estremo de la ignominia.

Ioan. 13.

81 Aquella vena de oro de sant Iuan Chrysostomo sobre las mismas palabras del Apostol dize en esta forma. Quan grande cosa y de hecho inefable es el auerse Christo hecho sieruo? pero el auer padecido muerte es mucho mas. Con todo esso otra cierta cosa ay mayor y mas extraordinaria, y es que no fue

S. Ch. se. 7 sup. ad Philip. 2.

esta muerte como alguna de las ordinarias: porque verdaderamente la de Cruz era tenida por la muerte mas afrentosa de todas Estaua la muerte de Cruz llena de deshonra, tenian la por maldita, segun
Deut.21. lo que dize la sancta Escriptura: maldito es todo aquel que está colgado en el madero. Por tanto los Iudios con cuydado porfiaron matarlo con esta muerte para afrentarlo, y con esto hazer, si acaso no le dexassen sus Dicipulos de alli adelante por el auer sido muerto, le negassen al menos por auer sido sentenciado y muerto tan afrentosamente en la Cruz.] Hasta aqui es del Sancto. Donde vemos que va siguiendo los passos, y estilo del Apostol, y torciendo la clauija sonora deste misterio, quanto va mas decindiendo, como quien baxa de grada en grada, y de afrenta en afrenta hasta tocar en la mayor, que pensarse puede, que fue la de Cruz. En cuya bastante confirmacion y probança cita el lugar del Deutero-
Deut.21. nomio, donde Moysen profetizó literalmente de la pasion de Christo nuestro Dios clauado, y pendiente de los sagrados braços de la Cruz, segun que S. Pablo lo alegò escriuiendo a la gente ca-
Galat. 3. tolica de Galacia. Asi tambien segun rigor de historia o letra lo entiende S. Augustin contra Fa-
S. Augu. contra Fausto. usto herege; a quien le dize, que el auer dicho Moysen y S. Pablo, que Christo nuestro bien lleuò sobre si la maldicion de los crucificados, se entiende, que asi como Christo lleuò la pena y muerte que merecian nuestras culpas, sin tocarle el peca do, asi tambien sufrio el dia de su pasion la afren-
S. Ambr. sup. ad Galat. 3. ta y oprobrio de Cruz, q̃ merecian nuestros delitos.

Donde nos pide la agudeza del diuino Ambrosio reparemos cerca deste punto en lo que el mis-

ño aduierte, y es su pensamiento: Que quando Moysen dixo, maldito es el hombre que está colgado del madero, lo entendio y hablaua de los reos, o dignos de muerte, los quales auian de ser quitados de las cruzes aquella misma tarde en muriendo. Lo qual se mandaua assi, porque como el morir en la Cruz era grande afrenta, si dexaran al crucificado en la Cruz mas dias pudiera ser, lo vno que al mismo crucificado se le diera con aquella afrenta mas pena de lo que su delito y causa pedian temporalmente, y lo otro que si se quedâra su cuerpo publicamente colgado en la Cruz por algunos dias, se publicaria mas la infamia de su muerte, y quedarian mas infamados y manchados sus decendientes: esto en suma es de S. Ambrosio. Como si dixera, que era tan afrentosa la Cruz antiguamente, y su muerte tan infame, que porque no se infamasse mas el justiciado de lo que su delito merecia, ni cundiesse tanto aquella infamia del ahorcado en sus hijos, nietos, y decendientes, lo mandaua Dios quitar luego en muriendo de la Cruz, porq̃ en alguna manera se oluidassen de aquella infamia, y no anduuiessen sus parientes tan afrentados, aunque el castigo quedasse en la memoria para escarmiento de otros. Con esta explicacion de S. Ambrosio bien se compadece el sentido literal que le da al mismo lugar S. Hieronimo, que tambien hable de Christo, el qual, como nos enseñò S. Pablo, lleuò la pena de nuestros pecados sobre su cuerpo en la Cruz] a la qual pena llama el Apostol *maledictum*. Donde se ha de notar con cuydado, que no dize el Apostol *factus est maledictus*. Que Christo nuestro Saluador *esset maledictus*, como lo dize en el mismo lugar, de aquellos que

Ad Ga. 3 Christus nos redemit de maledicto legis, fact⁹ pro nobis maledictum; quia scriptũ est maledictus omnis qui pẽdet in ligno.

que antiguamente eran crucificados por sus maldades, sino *Factus est pro nobis maledictum*. Como si dixera la Cruz, que assi por el delito del que moria en ella, como por la infamia de aquel genero de muerte se llamaua maldicion; o *Maledictum*, se daua a los malhechores, y reos por sus culpas, pero Christo Cordero sin mancha la recibio por las nuestras. A cuyo proposito el glorioso San Hieronymo lo explica por modo singular, y da la razon de aquella ley antigua, que mandaua quitar de las cruzes a los crucificados. Donde dize que vn Hebreo Rabbino, de quien fue instruydo en algunos aduertimientos de la sacra Escriptura, le solia dezir, que aquellas palabras de Moysen, *Non permanebit cadauer eius in ligno, quia maledictus a Deo est, qui pendet in ligno*. Se pueden leer en esta forma. *Quia contumeliose Deus suspensus est*. Y haze este sentido. Que porque Dios auia de ser afrentosamente colgado en vn madero, por esto y el respecto y reuerencia que se le deue a Dios, se mandó a los Iudios en su ley, que los cuerpos de los crucificados no se quedassen en el palo, sino que luego en el mismo dia en espirando fuessen quitados, y les diessen sepultura.

S. Hiero. li. 2. sup. ad Gal. 3. tom. 9.

Deut. 21.

O pues generacion mala, contumaz, y proterna, casta Iudayca, gente ciega, perfida, y enemiga de la verdad, que cierras y aprietas tus ojos por no veer el resplandor luzido de las diuinas letras, en cuya exposicion tus mismos Rabbinos a tu pesar y suyo se hallan confusos y confundidos, pues oyes, como dize el que refiere Hieronymo, que Dios auia de ser afrentosamente colgado, y vosotros como duros, y obstinados no recebis este verdadero Dios, y Redemptor, porque os parece afrenta tener por Dios y Señor a vn crucificado. Mas

antes ò mi Dios y Redemptor del mundo os tienen los siglos fieles y catolicos por verdadero hombre y juntamente por verdadero Dios, porque creen y firmemente creemos, que morisies segun las profecias puesto y clauado afrentosamente en la Cruz, donde con vuestra persona y muerte pusistes nuestro ser, nuestra honra y gloria. Bendito seays vos, y honrado de todos los Angeles y los hombres para siempre, que siendo Dios os baxastes hasta subir en la Cruz sin hazer asco de tanta afrenta como esta ua en ella. Antes la abraçastes por nuestro remedio, y en sus braços moristes.

Oygamos el cantico de aquellos dos blancos cisnes Ambrosio y Augustino, que cantaron sobre la sagrada fuente del baptismo; donde sant Augustin puesto de rodillas recibiendo el agua y lauatorio por mano de Ambrosio, y con ella la gracia, habla con el Redemptor del mundo, cuya fe professaua, y le dize. Vos Christo mio soys el Rey de gloria. Vos soys hijo sempiterno del padre. Vos auiendo de tomar carne humana para librar al hombre, no os desdeñastes de entrar en el vientre de la Virgen]. Donde el glorioso Padre marauillosamente pondera como conuenia esta misericordia y misterio de la encarnacion del Verbo. Como si dixera; Aunque es verdad que el vientre bienauenturado de sancta Maria Virgen era mas puro, y casto que la Luz, y los cielos, si con esto consideramos al mismo Verbo eterno ygual en perfecciones y gloria con su Padre: y que siendo Dios se recogio en vn vientre de carne: y alli por inefable modo se hizo niño, y se angostô, confessamos auer sido aquesto grande humildad, y decendida como dixo san Pablo *Qui cum in forma Dei esset, &c.* Supuesto esto para con-

Canticum S. Ambr. & Aug. Te Deum.

Philip. 2.

concluyr mejor la deuida ponderacion, que vamos dilatando y ampliando, se compare ahora el vientre limpio y sancto de la Virgen con vna muerte tan afrentosa como era la de la Cruz. Fue la Virgen benditissima desde su misma concepcion mas sanctificada y mas llena de gracia que los Angeles, fue mas escogida que el Sol, fue mas hermosa que la Luna, y mas poderosa que los exercitos, al fin la escogio Dios muy de proposito para madre suya. Todos los coros de los Angeles se admiraron de su perfeccion y la alaban. Todas las naciones la llaman bienauenturada, y la reuerencian. Tambien si hablassemos en comun y en general del mismo estado de la virginidad, es de su propria condicion tan excelente, tan claro y luzido, que por ciegos que andauan los Gentiles en el conocimiento de las verdades, la mirauan con buenos ojos, y la estimaron en mucho. San Hieronymo escriuiendo contra Iouiniano herege enemigo de la virginidad, refiere para conuencerlo no pocas virgines, a quien estimaron en mucho por su virginidad los Gentiles, segun leyò el mismo en las historias Latinas Griegas, y Barbaras: como fueron las diez Sibillas honradas por su virginidad, por lo qual se les dio la diuinacion en premio. Harpalice Princesa de Thracia està celebrada de Virgilio por auer sido Virgen.

Cantic.6. *S.Hie.li.1.cont.Iouin.* *Virg.Ae.1.*

Virginis os, habitumque gerens, & virginis arma
Spartanae: vel qualis equos Threissa fatigat
Harpalice.

Virg.Ae.11. Turno Rey de los Rutulos, (dize el mismo Poeta,) que agradeciẽdo le a Camilla Reyna de los Volscos la venida, que auia hecho en su fauor y socorro contra los Troyanos, la saludò con grande cortesia llamandola virgen.

Turnus

Turnus ad hæc oculos horrenda in Virgine fixus.
O decus Italiæ Virgo, quas dicere grates,
quas ve referre parem?

Donde dize Hieronymo, q̃ alabandola Turno no hallò para seruirle, otro titulo mas honroso, q̃ llamar le virgẽ. Las donzellas Vestales, q̃ Numa Pompilio instituyò supersticiosamẽte fueron tã estimadas y veneradas de los Romanos, q̃ los Consules, y Emperadores quãdo entrauã triunfando por la ciudad se deteniã en las calles de Roma para saludarlas, y vsar de cortesia con ellas. Vna dellas llamada Minucia fue cõuẽcida d̃ estupro, y por ello fue enterrada biua jũto a la puerta Collina como escriue Tito Liuio. Pena por cierto injusta como dize S. Hieronimo, si entre aq̃lla nacion no se tuuiera por grãde crimẽ la ofensa de la virginidad. Pero pues otros muchos exemplos desta materia se puedẽ veer en el mismo, se concluya q̃ si en tanto se estimaua entre los Gẽtiles la virginidad profana, en quãto mas deuemos estimar la virgidad Christiana: y sobre todo la inefable y purissima de la Virgẽ de las Virgines? Iũtas pues estas dos excelẽcias y dignidades sanctidad y Virginidad en la beatissima Virgẽ Maria en sũmo grado, y estado heroyco. Porq̃ su sanctidad fue la mayor de toda quãta puso Dios en pura criatura, excepto el anima bienauenturada de Christo. Y su virginidad fue tan pura, qual dignamente conuenia para el ser madre del mismo Dios: quan benditas te parece estarian, y quan sanctas aquellas sus Virginales entrañas, a donde el Verbo diuino vino a encarnar? Grandeza es inefable, excelencia casi infinita. Pero siendo esto assi, viendo q̃ la Magestad del Verbo es del todo infinita, dize S. Pablo que en el misterio de la encarnacion, *exinaniuit semetipsum*. Y S. Augustin se admira de

Liui. dec. 1. li. 8.
S. Hiero. vbi. sup.
Philip. 2.

de que no menospreciasse el vientre dela virgẽ. Vltra desto el mismo Dios Verbo q̃ nacio della, padecio y murio en la Cruz, ofendido y escarnecido đ los Iudios: del qual patibulo y genero de muerte ya hemos visto quã afrẽtoso aya sido enaq̃llos siglos, antes q̃ este señor la ennobleciera cõ su persona y muerte.

Tomando pues de lo dicho nuestro argumento se concluye y explica quã galana sea la jesta ponderacion đ Augustino. Que si se admira con razon el cielo de veer q̃ Dios aya baxado al vientre de la Virgẽ siendo tã sancto y puro, porq̃ al fin era humanidad la q̃ tomaua, y carne y sangre (pero sancta) de lo q̃ se vestia, que pasmo y arrobo no recebirâ la consideraciõ del q̃ viuamente contemplare en aquella profundissima humildad de Christo Dios, con q̃ se humillò hasta morir crucificado contumeliosamente en la Cruz, entre ladrones, desnudo, y baldonado? Este es el sentimiento entrañable: y altissimo pensamiento de Pablo en dezir, *Vsque ad mortem, mortem autem Crucis.* De
Philip. 2.
82 donde vino a dezir el mismo Doctor sant Augustin explicando mas de espacio ciertas palabras del Señor; Primero beuio este medico sano el caliz de la tribulacion y angustia para que el enfermo no rehusasse beuer esta purga. Porq̃ q̃ amargura ay en ella, que Christo no la aya beuido primero? Si contumelia, primero oyò el Señor aquella blasfemia de los Iudios, quando le dixeron que era endemoniado, y que tenia pacto con Belzebu. Si los dolores son amargos, atado fue a la coluna, y açotado, y crucificado. Si la muertees amarga, tambien fue muerto. Si la flaqueza humana aborrece mas vna muerte q̃ otra, ninguna vuo en q̃l tiẽpo mas afrentosa, que la de Cruz; y assi no en valde el Apostol loãdo su obediencia añadio, y dixo, q̃ obedecio el Redẽptor a su Padre
S. Augu. ser. 18. de verb. Domin. secũdũ Matt.

Padre hasta la muerte, y no qualquiera sino d Cruz] 83
Lo mismo repitio en san Iuan, donde dize estas pa-
labras dignas de consideracion, y memoria. El cria- S. August.
dor del hombre quiso por su bondad hazerse hom- tract. 36.
bre, fue hecho lo que el mismo auia hecho, porque in Ioan. c.
no pereciesse su hechura. Veamos pues ahora que 8.
mas se podia añadir a esta misericordia? pues aduier
te que añadio mas misericordia a la primera. Poco le
parecio hazerse hombre, sino era tambien reproua-
do delos hombres. Poco le parecio tābiē el ser repro
uado y deshonrado, y muerto: pero parecete auer
sido poco el auer muerto en la Cruz? Como si dixe-
ra este sancto, infinito bien y misericordia fue el hu-
manarse, pero desde q̄ nacio fue saliendo de madre el
caudaloso rio de su piedad creciendo en misericor-
dias hasta llegar el agua a la cumbre de la cruz, don-
de murio por nosotros. Y por fundar su sentencia en
san Pablo añade inmediatamēte a lo dicho. Que que
riendo el Apostol alabar la obediēcia del mismo Se-
ñor continuada hasta la muerte, le parecio que no cū
plia diziendo, que fue obediente hasta la muerte, si
nô dezia tambien, que la muerte que padecio el Re-
demptor, auia sido de Cruz, porque entre todos los
generos de muertes ninguna era peor, que aquella
muerte.] Lo dicho es del sancto, y dicho con tanto
espiritu y eloquencia Christiana, que lo cogio san
Anselmo, y adornô con aquella sentencia las suyas, 84
donde dize. Fue obediēte Christo nosolamēte hasta
las palabras injuriosas y afrentas que le dixeron y hi S. Ansel.
zieron, sino tambien hasta la muerte. Y no qualquie- Philp. 2.
ra muerte, sino muerte de Cruz, la qual era la mas a-
frentosa, y mas acerua de todas. Porque verdadera-
mente ninguna cosa vuo peor entre todos los gene-
ros o maneras de muerte, que aquella muerte.] Esto
es-

es de Anselmo, y fue de Augustino como viste. San Hieronimo clara fuente de sabiduria echa la llaue con vna palabra de valor y peso, que es la cifra de todas, donde dize. Padecio Christo muerte de Cruz, *Qua nulla mors potest esse deterior.* Con que se concluye, que la muerte mas terrible y afrentosa fue la de Cruz.

S. Hier. ad Phil. 2. tomo. 9.

CAPITVLO TREINTA Y TRES. QVE PARA mayor afrenta y infamia de los crucificados los açotauan primero. Y como Iesu Christo nuestro Señor fue açotado de los Romanos.

***

ESTE Estremo de afrenta q̃ hemos visto y referido, vltra delo dicho se aumentaua con otras penas y circũstancias de infamia, y vituperio, q̃ como anexas a la muerte de cruz se vsauã, y executauan de ordinario con los crucificados. Vna fue, y tenida por grãde afrenta, el açotar publicamẽte al condenado. La qual pena aunq̃se daua algunas vezes por delitos ordinarios, y al q̃ no auia de morir por sentencia, segun fue el intento primero de Pilatos en açotar a nuestro Redemptor para cõ los açotes del inocente quebrãtar la dureza y rabia delos Põtifices y fariseos y que viendo le açotado le tuuiessen lastima y quedassen satisfechos con lo hecho, como coligen Augustino, Cyrillo, Chrisostomo, Theophilato, Euthymio, y otros muchos padres de aquellas palabras, q̃ dixo Pilatos de Christo a los Iudios, que le acusauan: *Corripiam eum, & dimittam.* Yo le castigarê para que se enmiende, y asi lo echaremos fuera de la carcel: por el qual castigo entiẽde señaladamẽte Euthy-

Luce. 23. S. Augus. S. Cyrill. Theophil. Euth. sup. Luc. 23.

thymio los rezios y dolorosos açotes, q̃ le dieron. Pero lo mas ordinario y segũ las leyes d̃ Roma era, q̃ açotauã primero a todos los condenados a muerte d̃ cruz como dize S. Hieronymo, y se colige de lo q̃ dize Tito Liuio de ciertos esclauos rebelados, q̃ muchos dellos fuerõ açotados, y luego crucificados. Lo mismo escriue Quinto Curcio auer hecho Alexãdro Magno en la conquista y toma de la Ciudad de Petra: Donde â todos los q̃ pertinazmente se auian defendido, los hizo açotar, y luego los crucificô al pie de la misma ciudad. Philon escriue en la invectiua, que esta citada, que el Presidente Flacco açotaua primero a los Alexandrinos en Teatro publico, y luego casi desollados con los açotes, los crucificaua. Tambiẽ refiere Iosepho, que en la destruycion y asolamiento de Hierusalem hecho por Tito y los Romanos, cada dia morian innumerables Iudios açotados, y crucificados. Item vimos vna ley de las doze tablas, donde el Tribuno Romano mandaua, que los encantadores fuessen primero açotados, y luego crucificados: de dõde segun refiere Tito Liuio, quando los juezes Romanos condenauan al delinquente a muerte de cruz, dezian. *Verbera intra, aut extrà pomeriũ, & arbori infelici suspendito.* Açota lo, y cuelga lo del arbol desdichado. Y como refiere Iuan Rosino en el libro de las antiguedades Romanas, juntamente el juez mandaua al verdugo, que açotasse al que auia de ser crucificado. *I lictor, colliga manus, verberato, caput obnubito, arbori in fœlici suspendito.* Los quales açotes solian ser tan terribles y dolorosos, que muchos espirauan enel tormento antes de acabar se la tũda, como dize Vlpiano iurisconsulto.

S. Hier. in Mat. c. 27
Ti. Liu. li. 33.
Curt. li. 7. de Gest. Alex.
Phil. Cõt. Flac.
Ioseph. li. 6. de bell. iud. ca. 12
l. 63. tabu. 12. sup. c. 27. huius lib.
Tit. Liu. lib. 1.
Io. Rosi in li. 9. c. 31.

85

Este castigo era afrentosissimo y lleno de ignominia, y quedauan entre los Gentiles por infames los

Vl. l. 8. ff. de pœnis.

86

los açotados, y aſsi eſta pena la tenian los legisladores ſeñalada para caſtigar los delitos de los eſclauos y gente humilde ſegũ ſe colige de la ley. *In ſeruorum.* Por tanto en odio deſte caſtigo, y en fauor de los ciudadanos Romanos ſeñaladamẽte el Cóſul Porcio eſtablecio vna ley, q̃ por ſu autor ſe llamó Porcia, por la qual ſe mandaua, que ningun ciudadano Romano pudieſſe ſer açotado, ni caſtigado con varas. Deſta ley de Roma ſe aprouecho ſan Pablo en Ieruſalem, donde queriendole açotar el Tribuno, y dar le tormento a inſtancia de los Iudios, que perſeguian al Apoſtol, teniendole atado ya el Centurio, (que era como alguazil mayor) les requirio y dixo Pablo, q̃ no podia ſer açotado, porque era y auia nacido ciudadano Romano: y luego el Tribuno guardando le ſus fueros y priuilegio le mandó deſatar, y le quitó los açotes tomando le ſu confeſsion ſin darle tormẽto. Porque como dize la gloſſa ſobre vna Epiſtola d̃l miſmo Apoſtol, los Romanos vſauan en la conquiſta de los Reynos y Prouincias del mundo, que quando alguna ciudad, o Republica los recebia en paz, y en entrãdo por ſus tierras les ſalian a recebir con coronas, y guirnaldas, o algunas otras inſignias de amiſtad y confederacion, a eſtos tales la republica Romana los admitia al conſorcio de ſu fraternidad llamando los hermanos ſuyos, y a la comunicacion de las inmunidades, y priuilegios de ſu patria, y quedauan hechos ciudadanos Romanos, y gozauan de los fueros de la miſma ciudad de Roma. De ſuerte que podian en ſus proprias tierras edificar Curia, (que era el Palacio, o lugar publico y noble para jũtar y conuocar conſejo, donde ſe trataſſen los negocios tocantes al buen gouierno de la republica) y aſsi miſmo podian eligir Conſules, y Magiſtrados como los tenia Roma.

l. 10. in ſeruorum, ff. de penis

Actor. 22 Si hominẽ Romanum & indem natũ licet vobis flagellare? &c.

Gloſ. ſup. 2. epis. ad Tim. c. 4.

Suce-

Sucedio pues que el padre de S. Pablo natural de la villa Gilohalo se mudò a la ciudad de Tharso en Cilicia, adonde llegando el exercito de los Romanos fue bien recebido de la Ciudad, de donde el padre d̃ S. Pablo porque era hombre noble salio con otros principales para recebirlos y darles buẽ hospedage, por el qual beneficio, y sumission delos Tharsenses, los Romanos les comunicaron sus priuilegios haziendolos francos, y dandoles el derecho Ciuil, que llamauan Municipal, como dize Aulo Gellio, assi para ellos, como para sus hijos y decendientes. Pues aludiendo a este fuero de nobleza le dixo S. Pablo al Tribuno, que le mandaua açotar, mirasse que no solamente era Ciudadano Romano, pero que auia nacido con esta immunidad y nobleza. Como si dixera, que tambien lo auia sido su padre. Por este dicho de S. Pablo, y temiendo el quebrantamiento de la ley Porcia el Tribuno, que tambien era Ciudadano Romano, y lo auia comprado a peso de oro como se colige dela escriptura, no se atreuio a açotar al Apostol.

Quid sit municipiũ, & quid sint municipes vide in Au.G. pulchreli. 16. noct. ca. 13. & in tit. 30 ff. ad municipalem & de incolis per totũ & ibi glo. Cicer. pro Rabir. perdu.

La misma ley Romana alegô Ciceron, defendiendo la honra de Rabirio Ciudadano contra Labieno, por quien auia sido mandado açotar antes q̃ lo crucificassen. Donde le carga al juez el auer quebrantado la ley Porcia con cautela y dolo, *Porcia lex virgas ab õnium Ciuiũ corpore amouit, hic misericors flagella retulit.* La ley Porcia prohibe el açotar con varas al ciudadano, y este misericordioso lo açotô con cordeles] Donde ironicamente le llama misericordioso, como si dixera. Miren la gran traycion y cautela q̃ vsò Labieno contra el pobre y miserable ciudadano Rabirio, q̃ mandando la ley de Porcio no fuesse açotado con varas el vezino de Roma, q̃ es pena menos afrentosa, lo hizo açotar con cordeles como si fuera vn

S esclauo,

esclauo, que es castigo de mayor infamia. Esta diferencia se colige bien claramente de la dicha ley: *In seruorum* donde dize el Iurisconsulto Macer, que por los delitos que suele vn hombre plebeyo pero libre ser açotado con varas, por semejantes â de ser el esclauo açotado con cordeles, o latigos, que la misma ley llama *flagella*. Luego los açotes de cordeles eran mas afrentosos, que los de varas, pues por vnas mismas culpas açotauan con varas al delinquente libre, y con latigos al captiuo, o esclauo. De aqui podriamos dezir con alguna probabilidad, y no sin fundamento, que quando Iesu Christo nuestro Señor entro en su Templo como escriue S. Iuan, y le vio profanado por los Iudios vsureros, y con vn açote, que alli hizo de vnos cordeles los echó del Templo, pretendio no solamente castigarlos con el dolor de aquellos cordelazos, y açotes que les dio, si no tambien afrentarlos con la infamia, y vileza de aquel genero de açote y castigo, notãdolos de gente infame y vil (que harto lo es vn vsurero, y mas si es tratante en la casa de Dios).

Macer. in l. in seruorũ. ff. de pœnis.

Ioã. 2. & cũ fecisset quasi flagellũ de funiculis omnes eiecit de templo

Eran pues los açotes vn castigo afrentosissimo de gente baxa, y de esclauos, particularmente los que se dauan con cuerdas o latigos. Con el qual parece que fue açotado Christo nuestro Señor estando atado a la coluna, como dixo Prudencio.

Vinctus in his Dominus stetit ædibus, atque columnis.
Adnexus tergum dedit, vt seruile flagellis.

Donde puso la palabra *flagellis*, que auia escripto el Interprete Latino en S. Marcos. La qual aunque se recibe entre algunos Latinos por los açotes de varas, pero mas propriamente la recibe Ciceron por los açotes de cordel segun dixo defendiendo a Caio Rabirio: y en la misma significacion se aprouecho

Prudẽ. in Enchiri. Marc. 15. Pilat⁹ tradidit eum flagellis cæsum, Calep. verbo flagellũ Cicer. habet. supra

della

della la ley *Inseruorũ*, q̃ queda citada. *Ex quibus causis liber fustibus ceditur, ex ijs seruus flagellis cedi.* Lo mismo auia Dauid profetizado de Christo, donde en nombre del mismo dixo açotado fuy todo el dia, y durò mi castigo desde la mañana.] Donde con grã misterio llamò castigo alos açotes d̃ Christo, porq̃ la intẽcion de Pilatos en açotarlo fue desbrauar la yra d̃ los Iudios con aquel castigo, q̃ le daua al Señor persuadiẽdo les a que con aquella pena quedaria castigado, y se enmẽdaria el inocentisimo Cordero, segun refiere el Euãgelista san Lucas auerlo dicho Pilatos. Y assi se presume que los açotes no fueron de cumplimiento, y como por ceremonia, sino muy graues, muy sangriẽtos y muchos, paraq̃ con ellos y las llagas del cuerpo diuino se mouiessen los Iudios a compassion, y lo dexassen libre. Con el qual proposito lo sacò el mismo Pilatos en publico, y desnudò a vista de los Iudios, diziendoles para aplacarlos con la vista lastimosa de Christo. *Ecce homo.* Mirad qual os he puesto a este hombre. Como si les dixera. Veys lo aqui muy bien açotado, y tan castigado, que quedareys satisfechos y el enmẽdado. Estos açotes recibio el Señor pacientissimo por manos de los lictores y soldados Romanos, y assi fueron los açotes muchos, y el tormento cruelissimo. Porque como gente trauiessa y libre, que era, y juntamente acostumbrada a açotar a los delinquentes con varas y cordeles, se vuieron rigurosissimamente con Christo.

l. inseruiorum. ff de pœnis. *Psal. 72. et fui flagellat⁹ tota die & castigatio mea, &c.* *Luc. 23. emendatũ ergo illũ dimiuttam.* *Ioan. 19.*

Aulo Gellio alabando la eloquencia de Ciceron y la de Graccho refiere cierta exclamacion del segũdo contra la libertad y nociua destẽplãça de los Gouernadores moços, si les falta con los pocos años q̃ tienẽ la mucha prudencia que deuen tener, para con la copia desta virtud suplir la necessidad dela experiẽcia

Aul. gel. libr. 10. noct. c. 3.

que no tienen. Lo qual exemplifica en vn mancebo Romano, que antes de auerse experimentado en oficios,y cargos de la republica vino de Asia hasta Roma por embaxador. Este se traya con grande pompa y toldo por Roma: sucedio que yendo vn dia por la ciudad en vna silla de manos cubierta, se llegó vn rustico boyero, que venia de vn pueblo llamado Venosa, y por trisca y juego preguntò a los criados, que lleuauã la silla, si lleuauã algun difunto en ella? Oyolo el Embaxador, y sale como vn rayo contra el villano. Donde en continente manda a su gente, que lo aten de pies y manos, y que con las mismas cuerdas y correones de la silla lo açoten hasta que expirasse, y assi fue,que primero dexò el alma del rustico las carnes,que los criados crueles dexassen de açotar le el cuerpo. Pues con mayor atreuimiento los solda-
Lud. Car. de Vita. Christi.p. 2.c.58. dos de Pilatos,libres y descarados con el fauor de su señor vsados a hazer agrauios en Palestina, y a salir con todo, asieron de Christo mandado açotar por el Presidente,y excediendo el orden del juez no sola-
Echius ser. de pas.dñi mente lo açotaron, sino tambien lo coronaron con penetrantes espinas,y le escarnecieron. Y ay quien
Xuar.sup p.3. d.tho q.46.ar.8 sienta con el piadoso Ludolpho Carthuxano,que el numero de los açotes passò de cinco mil, y que lo açotaron con vnos alacranes de hierro. Pudo ser que
Ath. li.4 Plut. cõt. Colos. tuuiessen aquellos açotes con que lo açotaron vnas chuecas,o tauas de carnero asidas y pressas en los cabos de los cordeles para mayor dolor del Señor, se-
Eust.apud lipsum.li. 2.de cruz. c.3. gun se vsauan en aquel tiempo para açotar a los esclauos entre algunas naciones, segun Athenæo refiere de los Parthos, Plutarcho de los Franceses, y Eusthathio de los Romanos. Al qual genero de açote
Hor.li.1. ser.saty.3 parece que alude Horacio, donde le llama horrible.

Nescu-

Nescutica dignum, horribili sectère flagello.

Pero boluiendo al proposito de donde se nos ocasio nò esta breue digresion Euthymio autor Eclesiastico y graue, dize q̃ los açotes con q̃ aquellos crueles verdugos açotaron al Cordero Dios, fueron vnos cordeles durissimos, o latigos: los quales açotes erã como queda dicho mas infames y afrentosos que los de varas. Aunque se presume, que segun la costũbre delos Romanos primero lo açotaron los lictores con las varas, y luego aquellos superbos soldados inmediatamente lo açotaron con duros y gruessos cordeles a instancia de los Iudios, de quiẽ estauã sobornados para esto con intento de afrentar lo açotando lo como a esclauo. Y assi fue açotado con las varas, y cordeles, conforme a la costũbre Romana como dize la glossa ordinaria en S. Matheo. *Seruiens Romanis legibus, quæ crucifigendos prius iubent flagellari.* Pero vltimamẽte viendo el injusto y timido Pilatos q̃ con aquellos terribles açotes, q̃ le auian dado a Christo no se aplacaua la tormenta y rauia del coraçon Iudayco lo entregò en las manos y poder de sus enemigos, para q̃ fuesse crucificado. Y assi los açotes, q̃ auia recebido el Señor, fueron luego disposicion para la muerte de Cruz segun el vso Romano, como significa el Euangelista san Iuan en su contexto, y con alguna mayor distincion el Euangelista san Marcos. *Pilatus autem volens populo satisfacere, dimisit illis Barrabam, & tradidit Iesum flagellis cæsum, vt crucifigeretur.* Donde aquella palabra *flagellis cæsum.* Y luego la siguiente, *vt crucifigeretur.* Parece que aluden a la dicha costumbre o ley de Romanos, que el que vuiesse de morir crucificado, fuesse primero açotado para mayor afrenta de su persona, y parentela.

Eut. c. 67 in Matt.

Glos. sup. Matt. 2.

Ioan. 19.

Marc. 15

CAPITVLO TREINTA Y QVATRO. COMO el lleuar la Cruz a cuestas era grande infamia y afrenta: por lo qual antiguamente era la Cruz tan odiosa y aborrecida.

***

VSAVA sobre lo dicho el rigor gentilico, que el que fuesse condenado a muerte de Cruz, la lleuasse sobre sus ombros o parte o toda hasta el lugar,
87 donde auia de ser hincada, y el sentenciado clauado en ella. Coligese esta vsança o ley, que guardauã los gentiles, de lo que dize el Filosofo Plutarcho en vn libro de la vengança diuina contra los pecadores, donde con esta comparacion harto prouechosa prueua nuestro intento. La misma culpa trae sobre si el peso del dolor, que le atormenta y aflige, no solamente despues de cometido el pecado, pero aun de contado comiença a pagar la pena de su delito quando se comete: porque assi como el mal hechor, que va condenado a muerte de cruz, la lleua el mismo sobre sus ombros, assi la misma maldad es cruz del pecador, que le causa y acarrea grandes calamidades, innumerables temores, afrentas, molestissimas passiones, pesares, y perturbaciones continuas] Esto es de Plutarcho. Como si dixera: que quando no vuiera otra pena señalada por el sūmo y eterno Legislador para castigar la injusticia y maldad de los mortales, no le podia faltar a la culpa su pena, como es la misma aflicion y carcoma de la conciencia; de que puede ser buen testigo aquel primero homicida de su sancto hermano. Supone pues Plutarcho el vso del lleuar en peso los condenados sus cruzes. Assi mismo en la vida de Coriolano dize, que por infamia y afrẽta

Plut. li. de ser. num. vind.

Gene. 3.

Pluth. in Corio.

afrenta les poniã a los esclauos la cruz al ombro, con la qual le trayã por las calles acostumbradas; que llama *Vicinia*. La razon mas principal desta costumbre era, la que dâ el mismo Filosofo en los Problemas, 88
para que de alli adelante el delinquente si quedaua con la vida por ser la sentencia solamente de verguença, quedasse tambien infame, que ni valiesse por testigo, ni se le diesse credito a sus palabras, antes todos se guardassen del como de falso y fementido. Y si juntamente con la pena de la verguença moria en la cruz, que lleuaua, fuesse asi mismo su memoria y opinion infamada, o puesta de todos en perpetuo oluido.

Plutarch. Probl. 70

De donde vẽdremos a conocer mas de proposito la dañada intencion, que tuuieron los Iudios para cargar sobre Christo nuestro Redemptor el madero pesado de la Cruz, imitando en esto a los Romanos y Griegos. Porque no fue tanto quererle atormentar de nueuo con aquel peso, quanto por afrentarlo, para que de alli adelante quedasse su glorioso nombre, y fama immortal escurecida. Pusieronle la Cruz sobre sus ombros para añublar sus resplandecientes milagros, y infamar su casta y verdadera doctrina, para que muerto el Autor della, no quedasse la semilla de su diuina palabra, y si q̃dasse, siendo su Autor desacreditado en aquel acarreto y carguio afrentoso, nunca su doctrina fuesse mas recebida, sino reprobada. Esta dañada intẽcion Iudaica significan las palabras del glorioso Padre S. Augustin, donde dize. 89
Yua Iesus al lugar, donde auia d̃ ser crucificado, cargado con su Cruz, si la impiedad lo mira es vn grãde exemplo de ignominia: pero si la piedad lo contempla, es grãde guarnicion de la fê] Esto dize el sancto con otras consideraciones de la Cruz, y d̃l lleuarla, q̃

S. Augu. trac. 117. in Ioan.

trayremos mas adelante, quãdo mas en particular tratemos de la excelencia de la misma Cruz. Por ahora las del sanctissimo y eloquẽte Leon Papa aludiẽdo al mismo pensamiento explican el suyo bien a proposito, donde dize. Luego que el Señor fue entregado a la voluntad de los crueles, le fue mandado lleuasse su Cruz para mofa de la Magestad Real.] De suerte que cautelosamente se yuan aprouechando los Iudios de las leyes de Roma, y de la muerte de Cruz, y del lleuarla el condenado a muerte por deshonra, para veer si podian quitandole deste modo la vida, quitarle la honra.

90

S. Leo. ser 8. de pas.

Confirmase auersido esta su intencion dañada con lo que dize san Antonino de Florencia sobre este passo. Que viendo los Iudios que Christo yua con la Cruz poco a poco, y con algun espacio, assi por el graue peso del madero, como por el mal tratamiẽto, vigilia, y golpes, que dieron en el toda la noche antes, y por los cruelissimos açotes de aquella misma mañana, y que yua cayendo, y por esta dilacion se temiessen del vulgo, no se leuantasse algun motin, y les quitassen el preso, o el juez injusto Pilatos reuocasse la sentencia, que al parecer dellos auia dado mas casi de fuerça, que de grado, alquilaron a Simon Cyreneo para que se la ayudasse a lleuar, por matarlo mas presto, y assegurar su diabolico partido, y no por lastima, que tuuiessen del Redemptor de la vida. De donde se infiere lo vno, que pues le cargaron la Cruz, fue porque la ley de los Romanos lo mandaua, y lo otro que no quisieron sacar dispensacion desta condicion legal, porque les parecia (conforme a las diligencias peruersas dellos) que mas interessauan en afrentarlo con el porte y muerte de la Cruz, que en matarlo dos horas antes

S. Anton. p. 1. Chro. tit. 5. c. 6.

antes, o despues algo mas tarde. Por tanto sino tuuieran consideracion a la infamia con que le pretendian afrentar, ahorraran ellos de aquella carga, y en sus mismos braços casi sin dexarle poner los pies en el suelo lo lleuaran en peso al Caluario segun la sed que tenian de beuerle su diuina sangre.

CAPITV. TREINTA Y CINCO. QVE LOS CRVcificados para mayor afrenta dellos morian desnudos, y de la desnudez de Christo en la Cruz.

***

ITEM, Porq̃ no le quedasse al condenado para muerte de Cruz, si quiera dos dedos del paño de su estimacion o credito, donde no alcançasse la mancha de la infamia, se seguia a la del lleuar la Cruz otra muy notable, y tanto mas afrentosa quanto mas publica, y en persona mas noble y reuerenda. Y era, q̃ antes del clauarlos en la Cruz los desnudauan, y ponian en carnes biuas y açotadas, y assi desnudos los colgauā a vista del mundo con tāta mayor afrēta del paciente quāto mayor era su honestidad y encogimiēto. Artemidoro aludiendo a esta antigua costumbre dize como por juguete, q̃ el ser crucificado es bueno para el pobre, porq̃ aunq̃ crucificado, al fin muere leuantado en alto, pero es dañoso para el rico, porq̃ los crucificados mueren desnudos.] En esta desnudez se padecia grande afrenta, aunque el crucificado y desnudo traxesse la honra presa con alfileles, quanto mas entre gente honrosa y estimada. Al principio la desnudez no era vergonçosa, porque la justicia original la abonaua, pero luego por el pecado se conuirtio en ignominia y verguença, y fue vna de las

91

Artem. li 2 c. 58. apud Lipsi li 2. de cruc. ca. 7.

penas que la naturaleza humana incurrio por la culpa. San Auguſtin dize en ſu diuina ciudad, que todas las gentes por ſer ſarmientos de aquella primera cepa del genero humano, en tanto grado ſe auergueçan de ſu total deſnudez, que ciertos barbaros aun dentro del agua en los baños cubren con vnos pañetes ſu cintura y muslos. Y que los Indios Filoſofos llamados Gimnoſofiſtas (cuya profeſsion, y religion ſuperſticioſa era filoſofar deſnudos,) ſe yuan para ocuparſe en eſte exercicio, a los deſiertos vmbrios, donde ſe emboſcauan, porque ni ſe vieſſen ellos ſus carnes deſnudas, ni fueſſen viſtos. Y aun para mas aſſegurar la viſta, y afiançar la honeſtidad del cuerpo ſe ceñian vnos lienços pequeños. Aſsi lo refiere Auguſtino. El Griego Herodoto tiene eſcrito en vna de ſus muſas, que aſsi entre los pueblos llamados Lydos, como entre otros Barbaros ſe tuuo por grande afrenta, y oprobrio, que vn hombre fueſſe viſto deſnudo. Lo qual aborrecieron tãto los primeros Romanos, q̃ como refiere Ciceron en los oficios, guardarõ la coſtũbre antigua de ſus mayores con el cuydado q̃ las miſmas leyes, en que ni los hijos mancebos ſe bañaſſen a viſta de ſus padres, ni los yernos con ſus ſuegros.

S. Aug. li. 14. de ciui ta. c. 17.

Hero. li. 1 Clio.

Cice. li. 1. off.

Plutarcho eſcriue en el libro de las Iluſtres mugeres vn caſo digno de memoria quadrado para eſte pũto. Y fue q̃ en la Isla de Malta les dio a las donzellas vna enfermedad, o mal tan extraordinario, y mortifero, que mas parecia loco furor del entendimiento, q̃ humores corrompidos del cuerpo. Contra el qual daño ni ſe hallauan drogas, ni los medicos lo entendiã: pero ſoſpechauan, que era algun contagio del ayre. Porq̃ repentinamente les daua vn vehemente y fragoſo freneſi, con el qual ſin poderlas detener, ſe ahor

Plut. li. de virt. mul. ca. 11.

cauan

cauan. Y quãdo no hallauan el lazo tan presto se aho gauã con sus mismas manos. Esta enfermedad fue con tanta priesa cundiendo, que sin poderla enfrenar las lagrimas de los padres, y parientes, ni las persuaciones de los Sabios, ni las diligencias y cuydado de las guardas, en muy breue tiempo se mataron infinito numero dellas. Hasta que salio vn varon prudente y mas ingenioso, que todos, el qual aconsejo al regimiento, y le pidio ordenasse para remedio deste lastimoso espectaculo, y no entendida peste, que la muger, que se matasse, fuesse su cuerpo desnudo del todo, y traydo por las calles y plaças a vista de toda la ciudad y donzellas. Este su parecer fue aprouado, y recebido, y assi se ordenò, y se puso por obra Fue pues esta desnudez y verguença tan eficaz medicina y vnico remedio, que viendo las donzellas vestidas los cuerpos desnudos de las muertas, temiendo passar por la misma pena y verguença boluieron en si, y desde entonces nunca mas se ahorcaron. Con las quales pudo mas la verguença y temor de la ignominia, que en la desnudez contemplauan, que la influencia, y fuerça del cometa, o corrupcion que las arrobaua y enloquecia. Porque asi como suelen quitarse las largas ê incurables quartanas con algun repentino sobresalto, o no pensado, y vehemente ruydo, asi el temor de aguna cosa horrible suele cortar las piernas a vn desordenado apetito. Y como en opinion de aquellas moças, y en buena razon de gente cuerda, el verse, o ser vistas desnudas es afrenta grauissima, y empacho de la consideracion, pudo con ellas mas el miedo de la desnudez afrentosa, con q̃ auiã de ser passeadas, y publicadas, q̃ el temor, y espanto, que suele poner la muerte del ahorcarse.

Pero no fueron solas estas mugeres de Malta

en

en eſtimar la compoſtura, y aborrecer la deſnudez enlas partes del cuerpo, que la naturaleza tanto guarda, y encubre; Porque de otras no menos vergonçoſas, que valeroſas gentiles eſcriue el miſmo Filoſofo vn exemplo de virtud muy notable, que fueron las que paſſaron de Lacedemonia haſta Egipto en compañia del Rey Cleomenes: el qual yua huyendo mas de la fortuna, que a ſu parecer le perſeguia, que del poder de ſu enemigo Antigono Rey de Macedonia, que ya le dexaua. Fue pues el ſuceſſo, que ciertas mugeres nobles, pero deſdichadas que le auian ſeguido, fueron ſentenciadas a muerte por el Rey Ptolomeo en odio de Cleomenes, cuyo cuerpo acabauan de deſollar para crucificarlo, como tocamos arriba. Vna dellas, que dexauan para lo vltimo con que ſe deſpidieſſe la gente de aquella doloroſa y tierna tragedia (que era la muger del valeroſo Panteo) eſtando en pie como capitana del femenil pero animoſo exercito, con animo y valor ſin temer la muerte preſente, animaua a las demas corderas. Eſta ſin deſmayar vn punto, temeroſa no de la muerte que veya, ſi no de la indecencia y deſnudez futura, de que ſe recelaua, porque ni en ſus compañeras, ni en ella deſpues de muertas quedaſſe alguna parte de ſus cuerpos deſcubierta, y por el miſmo caſo indecente, o deshoneſta, como les yua el enemigo cortando con la eſpada el hilo de la vida, ella les yua con ſus manos componiendo, y coſiendo la ropa de ſus cuerpos, y cubriendoles los pies: porque le parecia, que mas ſe podia perder en quedarſe con la agonia mortal algun pie deſcubierto, o los pechos deſnudos, que ſe perdia en perder la vida. Haſta que viendoſe ſola temeroſa dela verguença, q̃ trae conſigo la deſnudez,

Plutar. in Cleomen.

nudez, no consintiesse llegasse a ella otro que el verdugo, donde auiendo primero rodeado y acomodado a su cuerpo la ropa larga, q̃ lleuaua vestida, la cõpuso como nota el Plutarcho, con tanto primor y aduertimiento, que quedó su cuerpo muerto en el tablado tan cubierto, y honesto, como lo auia sido en la vida. Pero admirame sobre todo el recato y auiso, que en esto tuuo Iulio Cesar, quando presidiendo en el Senado, (que no deuiera) fue acometido de sesenta y mas Senadores conjurados. Alli recibiendo en su pecho veynte y tres puñaladas, que todas, y todos fueron menester para matar aquel Cesar, assi porque la traycion de su natural es cobarde, como porque el Iulio fue siempre fuerte y animoso) por no caer deshonestamente como nota Tranquillo, *quò honestius caderet*. Cubrio con el manto, que tenia, su cabeça, y asiendo con la yzquierda de la misma toga se la reboluio a sus muslos, y piernas, por no perder la honestidad y compostura, ya que perdia la vida. Y assi haziendo de la toga, que en sus triunfos vestia, paño de tumba para su cuerpo herido, cayô de la silla imperial rodando por las gradas hasta la tierra muerto, pero cubierto.

Sue. Trã. in Ces. ca. 28.

Si este cuydado tenian los Gentiles en cubrir sus carnes, quanto mayor cuydado y honestidad seria la de los sanctos Padres, que nos dexaron sanctissimos y grauissimos exemplos con sus virtudes y vidas? Sã Diadoco Obispo en el Epyro exorta y ruega con grande instancia a la gente espiritual escusen el baño, sinò fuere en caso de graue necessidad. Porque aunque el bañarse (dize) no es pecado, ni contra razon, pero para los templados es de perfeccion esta abstinencia: porque deste modo ni el baño deleytoso molificarâ nuestro cuerpo, ni quedaremos como 92

S. Dia. li. de perfec. c. 52.

Adam

Cassi. hist trip. li. 1. cap. 11. Adã confusos con la torpeza de nuestra deznudez. Lo dicho en sustancia es deste sancto. Casiodoro refiere, que queriendo el sancto hermitaño Amos Egipcio dicipulo de san Antonio passar el rio Lyco con su dicipulo Theodoro, porque les era necessario el desnudarse, ordenô el maestro para ni veer ni ser visto del dicipulo, se apartasse Theodoro, y passasse despues solo. Quedose Amos a la orilla del agua solo, donde no se atreuiendo a desnudarse en presencia de sus mismos ojos, se detuuo algun tanto bacilando, que haria para passar la vanda. Pero al punto fue leuantado de repente assi vestido como estaua, por virtud diuina, la qual le passò de la otra parte sin tocarle el agua, donde le hallô Theodoro, y supo del (aunque con muchos ruegos) el milagro, q̃ Dios auia obrado con el sancto en premio de su honestidad y verguença. Quien soberanamente pondera la confusion de afreta y empacho, que causa la desnudez en la persona de calidad y estimacion, es Isayas, donde hablando con algun color metaforico, dize esta amenaza contra los pecadores. Aduertid que el Señor destruyra la tierra, y la desnudarâ, y le afligira su rostro, y esparzira sus habitadores por el mundo.] Donde para significar el castigo señalado y afrentoso, que Dios pensaua embiarles, que se veria tal aquella nacion rebelde que tuuiesse verguença de verse, hizo alusion a la verguença que padeceria vna persona honrada, si por alguna desgracia le sacassen en cuerpo desnudo a la verguença, el qual por no poder sufrir tanta deshonra, ni verse desnudo, se cubre el rostro con ambas manos. Tal, dize el Profeta quedaria la tierra, desnuda, y a la verguença: los arboles sin ojas, las dehesas sin yerua, los prados sin flores, los terrones

Isay. 24. Ecce dñs dessipabit terrã, & nudabit eam, et affliget faciem eius &c.

rones y grietas descubiertas sin miesses, y en conclusion sin todo lo bueno, que la viste y hermosea, y con sola su desnudez como afligida, y auergonçada.

Suba pues y buele mas alto la consideracion christiana, y ponga los ojos del alma en la Real persona infinita de Christo nuestro Redemptor y maestro desnudo en carnes, clauado en la Cruz, sin quedar sobre su cuerpo ni vn hilo de las honrosas ropas, que traya con sigo, que aunque humildes y pobres, bastaua para ser reales, el ser suyas. Alli en la Cruz lo pusieron despojado hasta de la tunica sin costura, que su madre Virginal y sancta le auia texido. A vn varon tan sancto y poderoso en doctrina, y milagros, tã seguido, adorado, confessado de muchos por Dios, tenido por Messias, y vniuersal Redemptor de todos los siglos, assi lo desnudaron por afrentarlo, y lo leuantaron en la Cruz a vista de la gẽte con tanto estremo de ignominia, que dizen varones muy doctos y graues auer sido crucificado desnudo de todo punto, y que assi totalmente desnudo espirô sin quedar cubierta alguna parte de su atormentado cuerpo. Segun parece auerlo significado el mismo Señor mucho antes por boca de su Real Profeta, donde dixo, esperè si auia quien me consolasse, y no le hallê. Donde fuera para Christo gran consuelo el cubrirle sus carnes benditas. Fuera de que sus enemigos le pretendieron escarnecer y afrentar en todos los modos, q̃ pudieron inuentar, y q̃ hallaron. Y quãdo la dolorosa Virgen y madre, y piadosa gente que cerca de la Cruz estaua, le quisieran seruir en esto, como sin duda lo desseauan, la gente furiosa y perdida no les consintieran el darle algun paño al Cordero, q̃ padecia. Assi parece sentirlo algunos sanctos,

S. Bonau. Ludolph. de Vita. Christ.
Suar. in 3. p. d. tho 446. arti. 8. sect. 4.
Psal. 66.

como

93 como es Ambrosio en S. Lucas; donde dize. Tal subio el Saluador en la Cruz, quales nos formô la natûraleza, siendo Dios el autor desta hechura: y qual estuuo en el ParaySo el hombre primero, y entrò en el Parayso el hombre segundo.] S. Athanasio dize del mismo Redemptor en esta forma. Despojauase de sus vestiduras: porque conuenia, pues introduzia al hombre en el parayso, desnudarle las tunicas, que recibio Adam, quando fue expelido del Parayso. A lo mismo parece que aluden. S. Augustin, y San Cypriano escriuiendo a Cecilio, donde dizen que la desnudez vergonçosa de Noe fue figura de la que tuuo Christo en la Cruz.

S. Ambr. lib. 10. in luc. c. 23.

94

S. Athan. oratio. de passi. & cruc.

S. Aug. li 16. de ciuit. cap. 2

S. Cyp. li. 2. epist. 3.

Pero quando el Saluador del mundo no aya quedado en la Cruz tan desnudo como quãdo nacemos, el mayor cobertor que tuuo alli su sagrada carne fue vn pequeño lienço rodeado a la cintura, para cubrir el vientre conforme a la comun y recebida pintura de la imagen del Crucifixo. Asi se refiere entre las reuelaciones de sancta Brigida, auerle dicho la Virgen Maria, que quando su bẽditissimo Hijo quedô en el Caluario despojado de sus vestidos y desnudas sus carnes acudio vn alma deuota, y le cubrio con vn velo las partes secretas de su cuerpo sancto y diuino. Verdad es que san Anselmo dize de si mismo, q̃ puesto en extasi (que es cierta eleuacion del espiritu,) le dixo la Virgen como en viendo a su hijo desnudo se quitô la toca de su cabeça y con ella le cubrio la cintura y muslos. Estuuo pues su sagrado cuerpo clauado y desnudo puesto por la tirania Iudayca a la verguença a vista de amigos y enemigos, donde se cumplio la profecia dicha en su nombre, la verguença cubrio mi rostro.] Como si dixera. Tal me pusieron, q̃ cerre mis ojos por no verme desnudo en carnes, segun

lib. 1. reuelat. S. Brigit.

S. Ansel. in dialog. de passio.

Psal. 68.

gun que profetizando del mismo auia dicho Isayas, *Isai. 53.*
& quasi absconditus vultus eius. Que tenia su rostro en la
Cruz como escondido, donde glossa Lyrano, *præ vere* *Lyra. sup.*
cundia. Quando mas afrentado, y desechado de los in *Isai. 53.*
credulos, que quando estaua muriendo en la Cruz
desnudas sus llagadas y açotadas carnes? Alli des-
pues d̃ auer leuãtado sus ojos a los cielos, donde esta
ua el trono de su Padre Dios, para implorar su fauor
y consuelo, despues de auerlos baxado, y puesto en
su Madre para consolarla, y despues de ponerlos o-
tra vez en el cielo para depositar su alma bienauen-
turada en las manos de su mismo Padre, baxô su ca-
beça y la escondio espirando entre la verguença de
la desnudez, que sufria hasta cerrar con la muerte los
ojos a tan grande ignominia: *& quasi absconditus vultus*
eius. Pero essa afrenta mi Dios mas es dellos que vues
tra, porque vos la padecistes sin culpa, y ellos eran
los culpados. Essa vuestra desnudez es nuestra hon-
ra, porque con essa desnudez se cubren los pecados *Psalm. 31*
del mundo, segun aquello del Rey Profeta. Bienauẽ
turados los que son absueltos de sus iniquidades, y
cuyos pecados estan cubiertos.] Porque si vos no los
cubris con vuestra misericordia, no aura verguença,
que se pueda comparar con la que en el dia de la cuẽ-
ta tendran los pecadores, quando salgan sus peca-
dos desnudos y afrentosos a vista del mundo. Assi q̃
por esta desnudez corporal, con que solian morir los
crucificados con todas las demas circunstancias, que
se han platicado, se tenia la muerte de Cruz
por la mas infame, y afrentosa de todas,
y como tal estaua aborreci-
da de todos.

***

CAPITVLO TREINTA Y SEYS. DEL ODIO que los Gentiles tuuieron a la Cruz, y del que le tienen los Indios.

Plut. li. de fort. Romanor.

PLutarcho escriue en el libro de la fortuna de los Romanos, que solia esta nacion celebrar cada año la buena fortuna, q̃ tuuieron la noche, quando auiendo los Franceses Senones ocupado la ciudad de Roma, al escalar el Capitolio, donde se auia retirado y fortalezido la gente, fueron sentidos de los ansares, q̃ se criauan en aquel fuerte en seruicio de la Diosa Iuno. Estas aues graznaron de repente, y quedãdo se dormidos los perros que tenian diputados para la vela, ellas con su graznido despertaron las guardas del Castillo. El primero q̃ desperto fue Marco Manlio, el qual acudiendo a la parte por donde los ansares tocauan a rebato dio con la copa de su pauez tan grande golpe al primero Frances (que ya yua entrando por la muralla, del qual asidos subian otros muchos) que lo arrojò por el lienço abaxo: con cuya cayda peso y armas lleuò tras si, despeñandolos a todos los que con el yuan subiendo. De suerte que si no fuera por el socorro y vigilia de los ansares perdieran los Romanos aquella noche el Capitolio y las vidas, y aun pudiera ser, el Imperio. En memoria pues de tan buen sucesso agradecidos a los ansares, y en odio y castigo de aquellos dormidos mastines, crucificauan cada año vn perro (que era la muerte mas ceuil, que a su parecer le podian dar) y luego en procesion sacauan vn ansar sentado en vn sitial bien adereçado y rico. De la qual fiesta profana y ciega haze mencion San Augustin en la Ciudad de Dios. Plinio añade, q̃ en estas mismas fiestas crucificauan

S. August. li. 2 de Ciuit. c. 22.

cauan otros muchos perros biuos en vnas cruzes de saueo, que ponian entre el templo de la juuentud, y el templo de Summano. Y assi pagauan los perros, dize este autor, las penas añales, que merecian. Cierto está que sino tuuieran la cruz por vna cosa aborrecible y fea, no dieran este genero de muerte a los perros, que matauan. Alexandro refiere que vsauan lo mismo cierta gente de Asia, que se llamaron Cares. 95 *Pli. li. 29 c. 4.* *Alex. ab Alex. lib. 3. c. 12.*

Era esta muerte y figura de Cruz tan abatida y aborrecible, que no solamente la vista de su hechura ofendia poniendo horror, y espanto, pero ni podian los antiguos oyr su nombre. Por esto Herodoto llamó a la muerte de Polycrates *Tetra*, q̃ significa abominable y fea: porq̃ como está dicho, murio crucificado. La ley d̃ Gracco conforme a la relacion q̃ della hizo Ciceron en fauor de Rabirio, y Antonio Sabellico en Suetonio dezia estas palabras. Itẽ el verdugo, y el cubrimiẽto de la cabeça, y el mismo nombre Cruz estẽ lexos no solamente del cuerpo de los ciudadanos Romanos, pero tãbien del pensamiento, de los ojos, y de las orejas.] Tenia el tenor desta ley su fuerça de energia, como si dixera, es tã infame la muerte de cruz, q̃ no se ha de castigar el ciudadano Romano con ella, ni por pensamiento. Era costumbre antigua cubrir la cabeça al que auia de ser crucificado, que seruia como de notificacion de aquella sentencia. Lo qual no fue tan proprio de los Romanos, que los Persas y Medos no vsassen lo mismo como refiere Nicolao de Lyra, segun se vió con el impio Aman, de quien dize el sacro texto, que quando el Rey Assuero le halló sobre el estrado de la Reyna Hester sospechando del alguna grã traycion, de q̃ le hizo cargo a bozes, luego al pũto los criados d̃l Rey *Hero. li. 3 histo.* 96 *Cicer. pro Robir.* *Ant. Sabelli. sup. Sueto. in Gal. cap. 9.* *Lyr. sup. Hest. 7.* *Hest. 7.*

le cubrieron la cabeça como a digno de muerte, y lo crucificaron por mandado del mismo Rey en la cruz, que auia leuantado para Mardocheo. Pudo ser que quando los Iudios en el palacio del sũmo Sacerdote cubrieron la cabeça y rostro de Iesu Christo con vn
Marc. 14 velo, como dizen S. Marcos, y S. Lucas, para burlar
Luc. 22. del, fuesse tābiē para significar con aq̃lla ceremonia blasfema, q̃ era digno de la muerte de Cruz, segun acabauã de dezir, aunque no explicaron la Cruz como refiere S. Marcos: *Qui omnes condemnauerunt eũ esse reum mortis.* Y luego le escupieron, y cubrieron su cabeça y ojos, y le començaron a dar muchas bofetadas y golpes a puño cerrado en su cuello] Esto dize el Euãgelista: porq̃ deuieron de aludir a la ceremonia Romana, cuya costũbre cubria la cabeça y ojos d̃l delinquente, quãdo lo sentenciauã a muerte de cruz.

Era pues tan afrentosa (porq̃ boluamos al punto) la Cruz y el cubrir la cabeça al condenado, q̃ entre los Romanos se mandaua por ley en fauor de los vezinos d̃ Roma, q̃ ni aũ con la palabra Cruz les amenazasse el juez, quanto menos el crucificarlos en ella:
Tito Liu. Tito Liuio llama a la sentencia de Cruz, *lex horrendi*
lib. 10. *carminis*: ley de cancion espantosa. Llamauanle assi mismo arbol desdichado como auemos ya dicho. Pli
Pli. li. 16. nio refiere, y cita por autor a Cremucio, q̃ el arbol
hist. c. 26. de donde se ahorco Phillis nunca jamas reuerdecio: al fin como arbol desdichado en su opinion gẽtilica. De aqui guardaron los Athenienses, si damos credi
Suydas. to a Suydas, que en las tumbas y sobre los sepulchros labrados de piedra de aquellos, q̃ auian muerto fuera de su patria en algun destierro, o con otra calamidad notable, cuyos cuerpos no se auian podido trasladar a sus proprias sepulturas, se ponia vna cruz de madera por señal de aq̃lla tan grande y lamentable
cala-

calamidad, o desgracia, q̃ le auia sucedido al Atheniē
se. Lo qual dizen algunos, auerse vsado con Thucidi
des segun refiere Marcellino. *Marce. in*
De donde vino a dezir S. Iuan Chrisostomo en vn *Thucid.*
sermon de la Cruz, y del buē ladron. Antes de la mu-
erte del Señor el mismo nombre de Cruz causaua pe 97
na, pero ahora del pronunciar lo se saca gloria. An- *S. Chris.*
tes traya consigo vn horror de condenacion, pero ya *hom. 1. de*
es señal de la salud. Dixo muy bien que el nombre *cruc. to. 3*
solo sin enseñar la cruz, ni sacar su señal era el coco
de los Gentiles, que los espantaua. El mismo dize en 98
otra homilia de las alabanças de S. Pablo, que entre *S. Chris.*
los Iudios la muerte de cruz es tenida por penosissi- *hom. 4. de*
ma, afrentosa y maldita, y entre los Paganos por a- *laud. Sāt*
bominable: que es lo que dixo el Apostol de los v- *. Paul. to-*
nos y de los otros, que los Iudios la tenian por es- *mo. 3.*
candalo, y los Gentiles por boberia. O paciencia *1. Cori. 1.*
de Dios, ô perfidia Iudayca: que hasta oy se embra-
uezca esta ciega y perfida nacion contra la inuicta
y esclarecida señal de la Cruz auiendo visto el mun-
do tan ilustres y inumerables milagros como ha obra
do, de que se harâ vn Catalogo en otro cuerpo. El
odio que le tiene esta obstinada generacion es tan
grande, que ni aun el nombre de Cruz quieren to-
mar en su boca, y assi la significan por rodeos y ci-
fras, llamandola estambre y trama, como referimos
arriba. Otras vezes le dizē con sus blasfemas lēguas *Sup. c. 10*
madero seco, segun refiere Bernardino de Busto, *Bern. Bus*
que en vna blasfema precacion, indigna deste nom- *in Rosario*
bre, por ser execranda, en el libro que ellos llaman *p. 1. consi.*
Mazor, dizen assi. *Sint maledicti, qui adorant lignum mar-* *cōt. iudeos*
cidum, & Dei cultum tribuunt suspens. Pero ellos son
los malditos, y los abatidos entre todas las gētes, y vā
obstinados y ciegos por el camino de la perdicion,

triunfando de todos ellos la Cruz del Señor, como pensamos tratar en el libro segundo. Pues boluiẽdo al proposito esta muerte de Cruz antiguamente tan afrentosa, y temerosa passô Christo nuestro Redemptor en satisfacion rigurosissima y superabundante por todos los pecados de los siglos, con tanto estremo de dolor y afrentas, que ni todos los dolores del mũdo jũtos, ni todas las injurias hechas a los sanctos llegaron al estremo de los dolores, y afrẽtas del Saluador. Esta fue la mayor tormẽta de trabajos, y pena, q̃ en esta vida jamas passò hijo de madre. Esta fue la mayor auenida, y el mas crecido diluuio de tormentos, q̃ se han leydo, visto, ni oydo. Por cuya razon se significa en la Escriptura la passion del Señor con varios terminos explicadores de grãdeza, tropel fuerça violencia, y excesso, como es razon, q̃ mas de espacio se conozca y vea en el capitulo siguiente.

CAPITV. TREINTA Y SIETE. COMO LA passion y muerte del Señor en la Cruz fue la mas dolorosa y afrentosa de todas, y el excesso de todo tormento.

Luce. 9. dicebãt excessum eiꝰ quem completurus erat in Ierusalem.

EL Sancto Euangelista Lucas escriuiendo la trãsfiguracion y gloria corporal y visible de Christo nuestro Redẽptor, que mostro en el monte Thabor a sus tres Apostoles, y a Moysen y Elias, dize que estos dos Patriarcas y profetas tratauan con Christo Rey de gloria el excesso, que auia de cumplir en Ierusalem. Donde dize S. Leon Papa, que lo q̃ princi-
99 palmente alli se trataua era se quitasse de los coraço
nes de sus dicipulos el escandalo, y temor dela Cruz,
para q̃ el abatimiento dela passion voluntaria no les
perturbasse su fé, auiendo se les mostrado la excelen-
cia

S.Leo.homi.de trãsfigur.

cia de la dignidad escondida.] S. Ambrosio dize, q̃ entre aquella gloria nos enseñauan aquellos dos illustres varones los misterios de la muerte del Señor: y entre otros era la gloria y triũfo de la Cruz, q̃ aparecio en su muerte contra la muerte con aq̃llas espãtosas señales de cielos, y tierra. Y q̃ el que con biua fe cree este misterio, esse tal sube con Christo al monte glorioso de su transfiguracion. S. Hieronimo nota q̃ la sancta conuersacion de Elias y Moysen con Christo Dios era proponer le lo q̃ el mismo sabia muy bien, como erã los grauissimos tormentos q̃ auia de padecer en Ierusalẽ, y assi mismo su resurrecion, profetizado todo en la ley, y en los Profetas: en cuyo nõbre y boz estauan ante el Señor Moysen por la ley, y Elias por los profetas. San Iuan Chrisostomo nos enseña lo mismo: y dize que se transfigurô en el monte, *Vt Crucis gloriam ostendat*. Porque no callauan, sino hablauan de la gloria, q̃ auia de cũplir en Ierusalem, esto es, de la Cruz, y passion, porq̃ assi la llamauan siempre. Y añade con esta consideracion, q̃ porq̃ alli se auia de tratar de la passion del maestro, para fortificar los coraçones de los dicipulos les puso ante los ojos a Moysen, que con grande peligro de su vida se opuso contra la tirania de Pharaon, y a Elias, q̃ lleno de zelo diuino sin temor de la muerte le dixo al Rey Achab la verdad en sus barbas. S. Cyrillo dize assi: hablauan del excesso del Redemptor, q̃ auia el mismo de poner por obra en Ierusalem, esto es, de la salutifera passion cumplida en la Cruz venerable.

S. Amb. li 7. in Luc.

S. Hie. li. 3. in Mat. ca. 17.

100

S. Chri. homil. 57. in Matt.

S. Ciril. apud S. Th. in catena luc. 9.

De cuyos grauissimos y sacros pareceres se infiere, q̃ S. Lucas llamò ala penosa muerte d̃ Chr̃o, excesso, y esto cõ grãde fuerça d̃ propriedad, y preñez d̃ significaciõ: no porq̃ la passiõ d̃ nuestro Saluador verdadero Dios y hõbre excediesse el ordẽ d̃ la diuina traça, y

el eterno acuerdo dela sabiduria y voluntad diuina, sino porque excedio assi en los dolores, como en amor a todas las penas desta vida, que hombre puro pudo lleuar, ni sufrir, ni de ley ordinaria quiso Dios en algun tiempo dar a los hombres, ni jamas biuiendo les dara. Llamase excesso, porque excedio aquella pena y dolor interior, y exterior a todo lo que se puede estender nuestra piadosa consideracion. Llamase excesso, porq̃ padecio Iesu Christo en todo su cuerpo, en todos sus sentidos, en todas sus potencias y en toda su alma: y en todos los bienes exteriores, en q̃ pudo estar su consuelo, y aliuio. No fue vn dolor sino muchos, no fue vna pena, sino muchas, no vna llaga sino muchas: no vna afrenta sino muchas: de cada cosa fue mucho, y de todo fue tanto, que fue vn excesso. Fue vna passion llena de passiones, donde la pena interior le atormentaua el alma con tristeza, y la exterior el cuerpo con el dolor sensitiuo.

Pero porque mejor lo dixeron, y con mas soberana biueza las lenguas de los sanctos Profetas, oygamos las piadosas bozes, y lastimosas palabras, que el *Psal. 21.* Profeta Dauid representando la infinita persona de *Psal. 58.* Christo afligida y atormentada en alma y cuerpo pu *Isai. 3.* esto en la Cruz, esta dando, y embiando a su eterno Padre, y juntamente el profetico y doloroso discurso, que el sancto Profeta Isayas hizo en el capitulo cincuenta y tres de su profecia: del qual dixo S. Hie *S. Hie. in Proe. sup. Isaiã, ad Eustochi.* ronimo, que no solamente fue Profeta, sino tambien parece auer sido Euangelista por la grande claridad con q̃ escriuio, y profetizò de la Encarnacion, Nacimiẽto, vida, obras, y muerte d̃ Christo. Particularmẽte en este capitulo, donde describe su Nacimiento, su passion, y muerte de Cruz, con la Resurrecion, y gloria de su triunfo con tanta distincion, q̃ assi como can-

canta la yglesia, *Paßio Dñi nostri Iesu Christi secundũ Mattheũ*, pudiera dezir, *Secundũ Isaiã*. Tābien aquellos dos Psalmos tā celebres como misteriosos el veyte vno, q̃ comiença, *Deus Deus meus, quare me dereliquisti?* Y el sesenta y ocho, q̃ se estrena con la peticion, q̃ el hijo desamparado y padeciendo en la Cruz embia al glorioso trono de su Padre, diziendo: *Saluũ me fac Deus, Quoniam intrauerunt aquæ vsq; ad animam meam*. Son los q̃ con diuinissimas comparaciones, y profundas metaforas estā calificādo la grauedad de aq̃lla pena, dolores y passiones, q̃ recibio el Señor del mundo en la Cruz. Hablan pues a la letra de la muerte del Redēptor sin controuersia alguna segũ S. Augustin, y Cassiodoro y todos los Padres conuienen en ello. Y la historia sagrada del Euāgelio los cita como vemos en S. Mattheo, q̃ citando aq̃llas palabras del Psalmo veinte y vno, *Deus meus, Deus meus vt quid dereliquisti me?* Refiere auerlas dicho Christo espirando en la Cruz. Y q̃ se cumplio en el mismo Saluador la profecia de la diuision y suerte de sus vestidos segun lo auia dicho Dauid en el mismo Psalmo. *Diuiserũt sibi vestimēta mea &c.* Despues desto San Pablo hablādo de la passion y gloria de Christo conuence a los Hebreos con aq̃l verso, *Narrabo nomen tuũ fratribus meis, in medio Ecclesiæ laudabo te.* El antiquissimo Tertulliano dize en el libro contra los Iudios, q̃ este Psalmo se entiende literalmente de Christo y de su Cruz y gloria, y no de Dauid, ni de otro Rey, ni Principe alguno. Sus palabras son estas: si fuera de lo dicho buscas mas alabanças y profecias de la Cruz del Señor, bien te podra satisfazer el Psalmo veinte y vno, q̃ contiene toda la passion de Christo, el qual desde la Cruz ya cantaua su gloria, donde dize; cauaron mis manos, y mis pies, q̃ es propria atrocidad de la Cruz. Y luego implorando

S. Augu. sup. Psal. 68. et 21. Caßiodo. ibi. S. Ma. 27. Psal. 21. Hebr. 2. Tertull. li cont. Iud.

IOI

rando el auxilio del Padre dize, libradme de la boca del leon (entiẽdese, de la muerte) y de los cuernos de los vnicornios defended mi humildad, conuiene saber, de los braços de la Cruz del mismo Christo. La qual Cruz ni el mismo Dauid padecio, ni algun otro Rey de los Iudios: porq̃ no penseis q̃ se profetizaua la passion de otro, q̃ la de aquel solo, q̃ tan señaladamente fue crucificado del pueblo. Digo pues ahora, q̃ aunque la dureza de vuestro coraçon deseche, y mofe de todas estas interpretaciones, tenemos ya prouado quã suficientemẽte está profetizada la muerte de Christo, de tal modo, q̃ quando no se vuiera declarado el genero de muerte, se entiẽda auer sido de cruz, y q̃ la passion de Cruz no estuuo señalada para otro en las profecias dichas, q̃ para aquel cuya muerte se profetizaua. Lo dicho es de Tertuliano. Por tanto cierto autor de nouedad y falsedad llamado Theodoro, como refiere Lyrano, fue justamẽte cõdenado en vn Concilio Toledano por auer entẽdido y expuesto este Psalmo literalmẽte de Dauid, quãdo andaua perseguido de su suegro Saul. Començó este Psalmo Iesu Christo en la Cruz, y con el fue prosiguiendo y orãdo al Padre, continuandolo con otros nueue Psalmos, q̃ rezò en la misma Cruz, hasta aq̃llas palabras del Psalmo treinta. *In manus tuas cõmendo spiritum meũ*, como dize Durãdo Obispo, q̃ fueron las vltimas palabras, con que espirò segun dize san Lucas.

Theodor. Lyra. sup. Psalm. 21

Nota. Psalm. 21 vsque ad Psal. 30. Dura. in Rational. li. 6. c. 77 Luc. 23.

Assi mismo el Psalmo sesenta y ocho, que comiença *Saluum me fac Deus, &c.* Se deue entender, como lo entendieron y explicaron literalmente los sanctos, que sea profecia de Christo nuestro Redemptor, y del misterio de su sagrada passion: porq̃ el Euangelista S. Iuã refiere, q̃ quãdo los dicipulos vierõ a su maestro y Señor echar del tẽplo con vn açote a los tratã-

Psal. 68. Ioan. 2.

tes,

tes, que vendian y comprauan dentro de la casa de Dios, se acordaron q̃ para el proposito estaua escrito, *zelus domus tuæ comedit me*, que son palabras del mismo Psalmo. Como si dixeran, que Dauid auia profetizado de aquel heroico y zeloso hecho del Señor. Tambien S. Pablo escriuiendo a los Romanos cita y entiende de Christo aquellas palabras del mismo Psalmo, que immediatamente se siguen a las dichas: *& opprobria exprobrantium tibi ceciderunt super me.* Y enla misma Epistola tratãdo de la ceguera y obstinacion d̃ los Iudios alega contra ellos aquella justissima imprecacion, que en el mismo lugar escriuio el mismo Real Profeta contra los rebeldes. *Fiat mensa eorum coram ipsis in laqueum, & in retributionem, & in scandalum: obscurentur oculi eorum, ne videant; & dorsum eorum semper incurua.* Y el bienauenturado Apostol S. Pedro en el razonamiento, que hizo a los demas Apostoles y dicipulos del Señor, para disponerse con la oracion en la eleccion de S. Mathia, hablando de la apostasia, desesperacion, y perdicion de Iudas traydor, dize que Dauid lo profetizò en aquellas palabras del mismo Psalmo: *fiat habitatio eorum deserta, & in tabernaculis eorum non sit, qui inhabitet.* De la qual breue digression queda suficientemente concluso, que los dichos Psalmos, y textos fueron profecias literales de Christo nuestro bien, y de su bendita passion y Cruz esclarecida.

Rom. 15.

Rom. 11.

Actor. 1.

Comiença pues Christo introduzido por el Profeta Dauid eneste Psalmo, y dize a su Padre: libradme o mi Dios, porq̃ las aguas hã entrado hasta llegar a mi alma] Donde segũ explica S. Gregorio Papa se entiẽde por esta copia y abũdancia de aguas inquietas y trasegadas con algũa grãde tempestad de los elementos, la multitud de penas brauosas, y angustias mortales,

Psalm. 68 Saluũ me fac Deus, quoniã intrauerunt aquæ vsq; ad animã meam.

S. Gre. li. 19. mora. cap. 4.

tales, que le cercaron â Christo en su passion y Caluario para quitarle en breue la vida, segun aludio la interlineal de Anselmo Laudunense, que glossô, *Seditio, & motus populi Iudeorum* que la causa de aquella tormenta fue el motin impetuoso del pueblo Iudaico. De la forma que en alta mar hinchada con los vientos, combatida de los huracanes, furiosa y brauosa vn triste nauegante asido del mastel sin remedio se anega con el nauio, y hunde hasta el abismo, desamparado del cielo y de la tierra; bien assi el hijo de Dios asido cō los clauos al mastel de la cruz entre aq̃llas tormẽtas de passiones llamādo al padre se hundio en el abismo de la muerte. *Saluum me fac Deus, quoniā intrauerūt aquæ vsque ad animā meā*, Aguas dize. Donde con grande ponderacion y biueza compara la violencia y tormento de la passion de Cruz, y assi mismo el impetu de la enemiga gẽte al agua del pielago, o al caudaloso rio que beuiendose otros muchos con las grandes pluuias, y auenidas sale de madre, que todo quanto encuentra lo arrāca de quajo, y lo lleua a barrisco. Estrabó refiere, y presenta por testigo de vista â Aristobulo, que en la India se vio vn Reyno de mas de mil ciudades hecho vn desierto inhabitable por auerlas destruydo el Rio Indo con la mudança de su antigua madre. Porque la braueza del agua furiosa y sin freno por todo rompe bramandocomo enojada y rauiosa. Con esta comparacion del agua prouocada con los turbiones pretendio el Espiritu de San Iuan significar el impetu y desenfrenamiento de vna liga colerica de muchos pueblos indignados, y seguidores de la confussa Babilonia, que yendo por la posta a la execucion de la maldad, se antelleua todo lo que encuentra. Assi para significar la vniuersalidad de penas, y tor-

Ans. sup. Ps. 68.

Strab. li. 15.

Tho. Vozi⁹ li. 15 De signis Eccl. c. 17

y tormentos, que le dieron al Señor no dize, que el agua le ahoga, sino las aguas. Es este vn frasis de sagrada escriptura, q̃ con el plural de alguna palabra suele explicar con enfasis alguna grandeza, o notable excesso en el misterio, de que se va tratando. Como quando dixo con el mismo estilo, *secus decursus aquarũ*. Y en otra parte, *Assũpsit me de aquis multis*. Sacome por la mano de entre las muchas aguas, entiendese de las calamidades, que sin numero le cercauan. Y en otro Psalmo, *flumen Dei repletum est aquis*. Salio el rio de madre. Tambien en nuestro vulgar solemos dezir, el año de las muchas aguas. Mirese pues ahora este caudaloso rio, considerese este raudo de dolores, contemplese este mar de penas, y aquel dia de las muchas aguas de Christo. *Quoniam intrauerunt aquæ*.

Psalm. 1. *Psalm. 17.* *Psal. 64.*

Por esta razon le llamô el Profeta Isayas, varon d̃ dolores, *virũ dolorũ*. Como si dixera, el q̃ entre los hijos de Adã vuiere sido mas atormẽtado y afrẽtadose puede llamar varon d̃ dolor, pero ser varõ d̃ dolores quedese para solo Christo nuestro Saluador, porq̃ su Magestad fue el varon de hecho, q̃ pudo lleuar sobre su cuerpo y en su alma tan grande tropel y tormenta de dolores, segun dixo el mismo Profeta, *Vere laguores nostros ipse tulit, & dolores nostros ipse portauit*. Verdaderamente el mismo lleuò sobre si nuestros dolores, los quales como aguas le entraron hasta el alma. Suele dezir el que se vio en vn gran peligro de muerte, ya el agua me llegaua a la boca, pero tal se vio Christo, que passaron de ay las aguas de sus dolores mortales hasta llegar a su alma bendita, y quitarle la vida del cuerpo. Significamos tambien algun grande mal, o dolor diziendo, que me llegò al alma. A la bienauenturada de Christo llegaron los

Isai. 53. *Isai. 53.*

los azeros de la Cruz, y la traspassaron. Porque si a la Virgen madre, que estaua desde fuera mirando aquel sangriento sacrificio digno de lagrimas y llanto, la espada de aq̃l patibulo le atrauessó su alma entrando
Luc.2. se por ella hasta la Cruz, conforme a la profecia del sancto viejo, *& tuam ipsius animam pertransibit gladius.* Que diremos del hijo, cuyo cuerpo estaua cosido con la Cruz, y asido con aquellos duros clauos, que passauan sus manos y sus pies, y con esto le atrauessauan el alma, cubierto el coraçon de inmensa tristeza con los oprobrios? *vsque ad animam meam.* En aquella su alma sanctissima y beata tomó possada y hizo asiento vna tan excessiua y pesada tristeza de verse assi morir, y ser ofendido de sus sieruos ingratos, que de solo pēsar el dia antes en el extremo, q̃ se auia de veer, vino
Matt.26. a dezir, triste está mi alma hasta la muerte. Con que
Suarez in segun el parecer de algunos piadosos autores dio a-
3.p.d.Th. entender el Redemptor del mundo, que tal y tanta
q.46.ar.8 era la tristeza, q̃ le cercaua el alma, q̃ ella sola bastâra
disput.33 para quitarle la vida, si el mismo con su diuina virtud no lo impidiera. Coligese assi del frasis de la sancta Escriptura, como parece en lo que dixo el Profeta Isaias dela enfermedad del Rey Ezechias, q̃ enfermó
Isa. 38. et hasta la muerte.] Como si dixera, cayó en la cama de
ægrotauit vna mortal enfermedad, de la qual muriera si Dios no
rex Eze- lo remediara. Con este termino exageró el Profeta
chias vsq; Ionas su trabajo y passion, quādo viendose sin yedra
ad mortē. y al Sol, le dixo a Dios, *bene irascor vsq; ad mortē.* Parece
Ionæ.4. me Señor que tengo razon de apassionarme y tanto que rebiento de pena. Boluiendo pues al punto, por lo menos se entenderan las palabras de Christo co-
S. Augus. mo las entendio san Augustin sobre aquellas pala-
sup. bras de Dauid, *quia repleta est malis anima mea.* Que diga
Psal. 87. el Señor, tan grādes son las tristezas de mi alma, que

estoy

estoy cerca de que me quiten la vida. Y si la tristeza de su propria condicion es graue verdugo de la vida segũ dixo el sabio, la tristeza del alma seca los huessos.] Y en el Ecclesiastico se lee, *à tristitia festinat mors.* Que la tristeza son espuelas dẽ la muerte] Y hasta Menandro dixo, *maximũ est tristitia malũ.* El mayor mal de las penas desta vida es la tristeza: hasta donde te parece llegaria la tristeza de Iesu Christo, sino hasta la muerte? Pues aquella tristeza que començo a salir de madre en el huerto, quando apretandole el alma, y aprensandole fuertemente el coraçon le hizo rebentar sangre biua por todos los poros de su cuerpo, se fue mas y mas aumentando con los muchos arroyos de nueuas penas, passiones, y afrentas, que se llegauan, hasta que sus olas subieron por las nuues en la Cruz, y le ocuparon del todo su alma. Donde viendose desamparado de su padre Eterno, le dixo tiernamente. Dios mio, Dios mio como me aueis desamparado! que son las palabras del Psalmo veynte y vno, que Dauid auia dicho en su nombre. Con que significô ser aquella su tristeza y passion, que padecia, sin algun genero de consuelo. Doliase en el alma, y summamente se entristecia de todos los pecados del mundo por ser injurias contra la honra de su Padre Dios: y tambien por ser en daño y condenacion para el hombre. Esto sentia con grande excesso, assi porque mucho mejor que otro algun entendimiento humano, y angelico conocia la grauedad de la culpa, su malicia y veneno, y amaua a su Padre sin comparacion mas que todas las criaturas intellectuales juntas jamas le amaron, como tambien porque desseaua la salud de los hombres tan de veras, que daua su vida por ellos. Crecia le la tristeza con la biua consideracion de las afrentas

Proue. 17
Eccle. 38
Menan. apud Stob. serm. 97.
Matt. 27.
Psalm. 21.

tas y desnudez, que padecia, viendose ofendido de su mismo pueblo, vendido por su dicipulo, desamparado de sus amigos, crucificado en dos palos, y que con lagrimas tales que auian hecho señal en las piedras y en Pedro, y con aquella sangre tan excelente no se ablandasse la contumacia y dureza de aquella gente. De suerte, que fue desamparado de todos, y por diuino acuerdo, y disposicion voluntaria del mismo se ordenò que su voluntad rectissima y apetito sintiessen todo lo que de potencia naturalmente podian sentir, de tal modo, que sin impedirse el oficio de la naturaleza mortal, que es padecer, y la gloria y gozo, que de la vision beatifica resultaua en aquella misma alma, sintiesse aquella pena y dolor interior sin consuelo.

CAPITVLO TREINTA Y OCHO. QVE PROsigue con la materia del precedente, y como la presencia de la Virgen al pie de la Cruz aumento el dolor de Iesu Christo su Hijo.

SI Algun consuelo conuiniera que alli se hallasse, pudiera ser el veer a su queridissima madre puesta en pie al pie de la Cruz, clauados los ojos en los casi ya eclipsados del hijo clauado, rebentando por ellos entre las tiernas lagrimas amor y dolor. Pero como se amauan tanto aq̃llas dos almas, estauan tan juntos y vnidos aquellos dos coraçones, que de lo que sentia el vno se dolia el otro, y la tristeza, que ahogaua el del hijo paciente, bañaua el tierno de la madre presente. De condicion que la presencia y dolor de la madre desamparada y triste entristecia mas el alma del Señor, y como yua creciẽdo el dolor de la Virgen

gen con las passiones que veya en el hijo, yua mas creciendo el del hijo viendo tan atormẽtada a su madre. Por manera que siendo como fue el dolor y tristeza de aquella sancta y virginal madre vn excesso de dolor bien se infiere, q̃ fue el de Christo vn excesso de dolores grauissimos. Viendo Agar que se le moria de sed su hijuelo Ismael, sin poderle remediar en el desierto, dize la escriptura, que no pudiẽdo lo sufrir con sus ojos por ser de madre, lo dexò al pie de vn arbol, y desuiandose del quanto vn tiro de arco, dixo, no podre veer con mis ojos tan grande lastima, como es morirse me de sed mi hijo: *Non videbo morientem puerum.* Pero al Caluario, donde estaua Crucificado el hijo de la Virgen trae la diuina justicia a su bendita madre, para que padesca mas el Redemptor del mundo viendo padecer tanto la prenda, que mas queria despues de su padre. Desuerte, que fue la tristeza y dolor de Christo excesso aun en esto pues lo que a otro le consolara viendo en su muerte a su madre junto a su cabeçera, a Christo nuestro Dios mas le atormenta por verla tan atormentada. *Genes. 21*

Este dolor de la Virgen madre, en veer morir a su hijo se pondera vltra de lo dicho con el aduertimiento, que tuuo el sanctissimo Obispo Epiphanio, en aquel secreto passo de la sancta escriptura, donde dize el Espiritu sancto que el Patriarca Thare tuuo tres hijos, que fueron Abraham, Nachor, y Aram, y que este vltimo murio antes de su padre en su presencia. Donde no carece de gran misterio la puntualidad, q̃ tuuo la bendita historia en referir, como el hijo auia muerto primero que su padre, y en su presencia. A lo qual passadas en silencio las explicaciones de los Doctores Hebreos con otras de Catolicos con la explicacion del capitulo, *cum igitur.* *Epiph. li. 1. con heres. tom. 1 in pp. gen. 11.* *c. cum igitur. 30. q. 1.*

S. Chryſ. ho.31. in Gen.

del Decreto, porq̃ no hazen al propoſito, reſponde el ſancto Doctor Epiphanio, q̃ eſte Thare fue Idolatra como tãbien lo afirma S. Chriſoſtomo. Y aunq̃ antes ſe auiã ya començado a vſar entre Idolatras las imagines de colores ſobre plano, pero Thare fue el primero inuentor con ſu propria induſtria y arte del hazer Idolos y eſtatuas d̃ talla de barro cozido, lo qual durô (dize Epiphanio) por tresmil y treziẽtos y treinta y dos años. Supone mas el miſmo ſancto, q̃ nunca jamas antes de la muerte de Arã murio algũ hijo primero q̃ ſu padre, ſino que los padres morian primero q̃ los hijos, a quien dexauã por ſus herederos, y ſuceſſores en ſus bienes y caſas. Donde ſi alguno replicare con la muerte de Abel, reſponde q̃ eſte ſancto no murio ſu propria muerte. Pero quãdo el impio Thare vino a labrar Idolos en competẽcia y deſpecho de Dios, començo a pagar vn delicto tan graue con la nueua pena del veer morir con ſus proprios ojos a ſu hijo Arã. De donde con grande admiracion la diuina Eſcriptura vino a notar, y dezir, q̃ murio Arã primero q̃ ſu padre Thare en la tierra de ſu nacimiento: lo dicho es d̃ Epiphanio. Deſuerte q̃ de la grauedad de la culpa ſe colige el peſo de la pena: y como es natural el deſſeo, q̃ tienen los padres de morir primero q̃ ſus hijos, y es graue el dolor, q̃ ſienten en veer los acabar, y quedarſe ſin ellos, fue la pena y el dolor de Thare viẽdo eſpirar a ſu hijo, tan grãde, q̃ pudo ſer caſtigo tẽporal de ſu culpa, como parece por lo q̃ Flauio Ioſepho dize en eſte caſo, q̃ en ſus tiẽpos ſe veya en la ciudad de Vr en Chaldea el ſepulcro de Aram, deſde cuya muerte haſta el tiẽpo en q̃ florecio Ioſepho, ſe cuentan dos mil y ciẽ años, muy pocos mas, o menos. De forma q̃ el ſepulcro deuio de ſer tã coſtoſo y ſu edificio tã fuerte, q̃ pudo quedar tãtos ſiglos en

Hæc ſupputatio eſt ſecũdum. 70. Interp

Ioſeph. li. 1. de anti. c. 14.

Hæc ſupputatio eſt ſecũdum Hebræos.

en pie en testimonio del grāde luto, y sentimiēto pa
terno. De donde vino como dize Iosepho a tener o-
dio a su tierra el Padre Thare, y tomar ocasion y mo
tiuo de salir dela ciudad đ Vr, q̄ era su patria con intē
to de no boluer a ella, porq̄ le auia quitado la prēda q̄
mas queria, como de hecho salio para la tierra de Ca
naā, pero murio enel camino en la ciudad de Harā, co *Gene. 11*
mo dize la sacra escriptura. Aunq̄ S. Hieronymo da *S. Hier. li*
por causa desta peregrinacion la persecucion del ti- *de qq. He*
rano q̄ entonces imperaua en Chaldea, el qual le qui *braic, in*
so quemar a su hijo Abrahā, porq̄ no adoraua el fue- *gen.*
go, donde fue arrojado, pero salio sin daño alguno
por diuina virtud. Verdad es q̄ el sancto ni afirma es
to por tā cierto, q̄ no tenga su duda, ni escluye la pri
mera razon de Iosepho, porq̄ bien pudo Thare tener
estos dos motiuos de su salida como los admite el mae *Comest. in*
stro Pedro Comestor. Lo qual se apoya con el pare- *gen. hist.*
cer de S. Augustin en vn libro de la ciudad, donde di *c. 41.*
ze siguiendo en esto a Philon en el libro de *Sōnijs*, q̄ *S. Augus*
Thare fue varon catolico y virtuoso. Pero el Abulē *lib. 16. de*
se los conuiene a todos diziendo que primero fue ca *ciu. c. 13.*
tolico, y despues Idolatra. *Phil. li. de*

El mismo dize (porq̄ nos boluamos al proposito) q̄ *somn.*
la razon del auer Dios reseruado de la muerte delos *Abul. q.*
mayorazgos de Egipto a Pharaon, fue porque sin- *20. supr.*
tiesse mayor dolor con la muerte đ su hijo, q̄ pudiera *gen. c. 11*
sentir con la propria suya. S. Augustin en vn sermon *et sup. exo*
del martyrio de sancta Felicitas y de sus siete hijos *do. c. 12.*
dize, grande espectaculo es el que esta puesto ante *q. 41.*
los ojos de nuestra fè, oydo auemos con nuestro oy-
do, y vimos con el alma vna madre desseosa que sus 102
hijos acabassen esta vida antes que ella. Cosa muy *S. Augu.*
contraria a los desseos de la humana costumbre, *ser. de. S.*
porque todos los padres quieren yr delante de *Felic. die*
sus *10. Julij*

ſus hijos partiendoſe deſta vida primero que ellos, y no ſeguirlos: pero aq̃lla madre deſſeò morir d̃ſpues] Haſta aqui es de ſu pluma. San Gregorio Papa pre-
103 dicó deſpues la miſma conſideracion por eſtas pala-
Greg. homil. 3. bras, la bienauenturada Felicitas, cuyo martyrio oy celebramos, aſsi temio dexar deſpues de ſi ſus ſiete hijos biuos corporalmente, como ſuelen los padres carnales temer no ſe les muerã primero q̃ ellos.] En concluſion grauiſsimo es el dolor del alma, que vna madre recibe, quando la muerte le arrãca vn ſolo hijo, que tiene, y ama, porque ama como madre y ſiente como muger, cuyo coraçon es por extremo compaſsiuo, mas que el del varon como dixo Ariſtoteles. Lo qual ſignificô el Sabio diuino con algun ſecreto en la ſentencia, donde dixo, que el hijo diſcreto alegra a ſu padre: pero el hijo necio es triſteza para ſu madre.] Eſto dixo atribuyendo al padre el gozo, y a la madre el dolor. porque aſsi como el varon excede en magnanimidad a la muger, por lo qual es mas capaz de alegria, aſsi la muger es mas tierna, paſsible, y compaſsiua, y como tal es capaz de mayor dolor y triſteza, la qual le aprieta mas el alma en la muerte del hijo vnico, que tanto amaua. De donde dixo bien el Poeta Ouidio, q̃ es bien importante la diſcrecion para ſaber conſolar a vna madre, que ſe le acaba de morir el hijo.

Ariſt. li. 8. de animal.

Prouerbi. cap. 10.

Quis matrem, niſi mentis inops in funere nati
Flere vetet!

Ouid. li. 1 de reme. amor.

Sacando pues deſte penſamiẽto la ſuſtãcia, q̃ nos apoya nueſtro intento, ſi es grauiſsimo el dolor de la madre, q̃ ve morir a ſu hijo, y ſe queda ſola, qual ſeria, y q̃ ſentiria la Virgen madre q̃ veya morir tan afrentoſa y cruelmente a tal hijo como era Ieſu Chriſto? y por conſiguiente ſiendole el miſmo Señor tan buen

hijo,

hijo, y tan obediente como lo fue para su sancta Madre, sin duda el veerla tal al pie de la Cruz le entristecia mas su proprio coraçon, y le atormentaua el alma. Pues si sobre lo dicho le miramos con la vista de la fê, y ternura de nuestra voluntad su sacro sancto cuerpo, veremos auer estado tal, que auiendo sido tan crecido el dolor interior del alma, fue tan excessiuo el sensitiuo del cuerpo, que pudo dezir con singular verdad las palabras del Profeta Ieremias: ô vosotros los que passais por el camino, detened el passo, y reparad qual estoy, mirad si ay dolor ygual con el mio] que son el testimonio, con q̃ S. Thomas prueua la grauedad de la passion de Christo. Por tanto alma desocupate por ahora de los cuydados, en que estâs repartida, para considerar en el capitulo siguiente como Christo nuestro Redemptor llego al Caluario, donde fue leuantada la Cruz, que primero auia lleuado sobre sus ombros, y luego en ella fue cruelissimamente crucificado.

Ieremi. Thr. 1.

S. Thom. 3. p. q. 46 articu. 6.

CAPITVLO TREINTA Y NVEVE. COMO *crucificaron a Christo nuestro Señor tendida la Cruz en la tierra, Que le descoyuntaron todos sus huessos, del numero dellos en el cuerpo humano, y quantas fueron las heridas que le dieron.*

***

SAN Anselmo dize en vn Dialogo deuotissimo de la passion, q̃ despues de auer vertido lagrimas abundantes de sus ojos, y con muchos ayunos macerado su cuerpo, y suplicado a la Virgen sancta Maria Señora nuestra con ordinarias oraciones se dignasse de manifestarle las grãdes passiones de su amado Hijo, fue oydo: y assi le aparecio la misma Virgen, la

S. Ansel. dialog. de paßion.

qual entre otras circũſtancias de aquel martirio le dixo lo ſiguiente. Sabras que luego en llegãdo mi Hijo y Señor con la Cruz y los verdugos al lugar del Caluario (ſitio tan afrentoſo, q̃ alli como en comun y publico lugar de inmundicia arrojauan los cuerpos muertos y corrompidos delos animales) deſnudaron del todo a mi vnico Hijo Ieſus, quitando le todas ſus ropas, y alli fue grauiſsimo el dolor, q̃ atraueſſo mis entrañas. Pero quitãdome de mi cabeça el velo, con que eſtaua tocada, le ceñi ſu cintura y le cubri. Echaron luego la Cruz en el ſuelo, y ſobre ella lo eſtendieron. Hincaronle primero la vna mano en el vn braço de la Cruz con vn clauo tan grueſſo, que por entonces no pudo ſalir la ſangre en abundancia, porque ſe ocupaua la rotura de la herida con la grãdeza del clauo. Deſpues deſto tomaron aquellos crueles atormẽtadores vnos grueſſos cordeles, y enlazãdo el otro braço de mi Hijo, tiraron del con tãta violencia q̃ le hizieron llegar la mano al barreno q̃ tenian hecho, donde ſe la clauaron con el ſegũdo clauo. Hecho eſto eſtiraron de ſus pies con ſogas, y ſe los paſſaron con vn clauo muy agudo, y d̃ tal manera fue eſtirado ſu cuerpo, q̃ todos ſus hueſſos y miembros ſe veyan y diſtinguiã tan manifieſtos, q̃ ſe cumplio aqui aquella profecia d̃l Pſalmo: contaronme todos mis hueſſos] Luego leuantaron la Cruz con grãde trabajo, de la qual quedò el Señor colgado tan alto del ſuelo q̃ no ſe le alcançauan los pies. Y como fueſſe leuãtado en ella, entonces por el peſo d̃l cuerpo fueron otra vez ſus llagas renouadas y abiertas: y aſsi ſalio de las manos y pies la ſangre con mayor abundãcia. Lo dicho reuelo la Virgen a ſu deuoto Sancto: dexando para tu piedad y deuocion otras circunſtancias dignas de conſideracion, q̃ ſegun preſume la buena razon alli paſſariã.

Pſal. 21. dinumerauerũt omnia oſſa mea.

passarian. Porq̃ como el Saluador estuuiesse muy açotado, y herido, con la sangre, q̃ de los açotes auia salido ya elada, se le auia pegado la tunica a las carnes. De donde al tiempo, q̃ en el Caluario le quitaron con furia las ropas y tunica, q̃ lleuaua, fue forçoso renouarle todas las llagas, y arrancar le los cueros dela carne, que fue pena sobre pena, y dolor sobre dolores, y excesso de crueldad y passiones. Particularmẽte si es cierto el pensamiento de Nicolao de Lyra, que la ropa inconsutil que estaua texida sin costura, era vn aspero cilicio, que traya pegado a sus carnes: y como estaua su cabeça coronada con las puas de jũcos, y entallecidos cambrones, para quitarle los soldados mas facilmente aquella tunica angosta, segun se le reueló a sancta Brigida, le quitaron primero la corona, y al redopelo le sacaron la ropa por la cabeça, y luego le boluieron a coronar segunda vez con nueuas heridas, y dolores, donde se cumplio el excesso, de que auia dicho Dauid en su nombre, añadieron dolor sobre el dolor de mis heridas.

Lyr. in Ps. 68.

li. 1. reuel c. 10. et 11

Psal. 68. Sup. dolorẽ vulnerum meorũ addiderunt.

Vsauan los Iudios como refiere Lyra, primero q̃ clauassen en la Cruz el cuerpo del sentẽciado tomar la medida del ancho de la vna mano hasta la otra del paciente, y el estado desde los ombros hasta los pies, para conforme a la latitud y largura hazer los barrenos en el madero, donde se clauassen las manos, y los pies. Tomaron pues los traydores aquella extension y largo del estado corporal de Christo: pero quãdo le clauaron la mano primera con el graue dolor acudio la sangre con los otros benditos humores a la herida, con q̃ se encogierõ los neruios del braço, y assi no alcançando la otra mano al segũdo barreno, le estiraron tan desapiadada y violentamente, haziendo lo mismo de sus pies sagrados, que del todo

Lyr. in Ps. 21.

Ps.21. dissper sa sunt omnia ossa mea. *Ps.21. foderũt manus meas, & pedes meos, dinumeraue runt, &c.* *Tertul.li. contra Iudeos.*

le descoyuntaron el cuerpo, donde se cumplio muy propriamente lo q̃ de si mismo auia dicho por la lengua del Profeta Dauid, descoyũtados fueron todos mis huessos. De modo q̃ se los pudieran contar despues de colgado en la cruz como dize el mismo: Cauaron con los clauos mis manos, y mis pies, y contaron me todos mis huessos Donde alma te ruego aduiertas mucho lo primero, q̃ del rompimiento de las manos y pies, dize q̃ se las cauaron, porq̃ fueron tan gruessos, y asperos los clauos, q̃ le hizieron vnas muy grãdes y rasgadas heridas, como si se las cauârã. Crueldad q̃ significô hermosamente Tertulliano contra los Iudios, donde escriue, *Exterminauerũt manus meas & pedes.* Destruyeron mis manos, y mis pies. Como si dixera quedaron casi deshechos. Lo segundo digno de graue sentimiento es, q̃ de todos los huessos de su cuerpo haze mencion, porq̃ mejor se perciba y siẽta la multitud y grauedad d̃ los dolores, q̃ sintio enla cruz.

Hypoc.li. de os.nat fol. 104. *Gal.li. de fœtuũ forma .c. 6.* *Gal. li.7. de placitis* *Valuerde c. 38.*

104 Hypocrates medico excelẽte enel libro de *Ossium natura*, aueriguãdo el numero de los huessos mas principales y notables, q̃ ay en vn cuerpo humano, dize assi los huessos de la mano son veinte y siete, los del pie veinte y quatro, los d̃l cuello hasta el celebro son siete, el lomo tiene cinco, la espina veinte, los d la cabeça con los delos ojos son ocho, y por todos vienẽ a ser nouenta y vno. Pero Galeno dize, q̃ los huessos mas principales son doziẽtos: y q̃ del estremo de cada vno salen otros diez menores; de forma q̃ se multiplicã hasta mas de dos mil. Los quales buelue este autor a duplicar, y saca desta cuenta mas de quatro mil huessos. Y en otro libro, q̃ es el de los pareceres de Hypocrates, y Platon, afirma, q̃ son los huessos principales mas de treziẽtos. Vn anotomico moderno, pero muy docto, dize que los huessos de cuẽta son dozientos y vein

y veinte y quatro sin las ternillas, y sin los ossezuelos semejãtes a la semilla del ajonjoli, q̃ son enlas manos a lo mas quarenta y ocho, y enlos pies otros tãtos. Iũtamente con los dicho se ha de considerar q̃ los huessos se enlazã y trauã con los neruios, q̃ son partes mas sensibles, q̃ otra alguna del cuerpo humano, segũ esta prouado antes deste capitulo. Por tãto su dolor se sera tanto mas intenso y vehemente, quanto fuere mas biẽ acomplexionada la composicion natural del cuerpo, el sentido mas biuo, y la aprehẽsion del alma mas fuerte y eficaz, como dixo S. Thomas. De donde se infiere, q̃ siẽdo la complexion del cuerpo d̃ Christo perfectissima, la biueza de su alma bienauenturada, y aprehension de los daños eficacissima, la atencion vehemente, y la passion tal, q̃ le descoyuntaron todos sus huessos, fueron los dolores q̃ tuuo y padecio por estremo excessiuos. Cuenta los huessos, cuẽta sus coiunturas y neruios, y contaras si pudieres, sus biuos, y mortales dolores. O excesso de dolor, o varon de dolores, *Virum dolorum.* *Sup. cap.* *S. Tho. 3. q. 46. ar. 8*

105 Estos huessos quedarou tales enla Cruz, q̃ se los podian contar, como dixo san Augustin sobre estas palabras del Psalmo: *Dinumerauerũt omnia ossa mea.* Entiẽdese quando estaua el Señor pendiente y estirado en el madero. Donde no pudo explicarse mejor la extension del cuerpo clauado enel palo, que con dezir, contaron todos mis huessos.] Lo dicho es de S. Augustin. Con quien se aduierta que primero q̃ la Cruz fuesse leuantada y derecha, fue clauado Iesu Christo en ella estando tendida en el suelo. Aunque a otros les parece lo contrario, y dizen, q̃ primero fue leuantada la Cruz, y assentado su pie enel encaxe de la piedra, y que luego fue crucificado Christo en ella. Pero yo infiero la opinion primera de lo que dize este *S. Augu. sup. Ps. 21*

106 sanctissimo Padre en vn sermon de la Anũciacion del Señor por estas palabras, nuestro Señor Iesus significò la anchura de la caridad leuãtando la cabeça en la Cruz hazia el Oriente; poniendo los pies al Ocidente, estendiendo la mano derecha al setentrion: y la siniestra al medio dia. Lo qual no se puede bien entender, sino es q̃ estuuiesse Christo nuestro Redẽptor primero clauado en la Cruz tendida sobre la tierra, y luego la enarbolassen derecha leuãtando consigo el cuerpo crucificado. Verdad es que algunas vezes los crucificauã en la cruz despues de leuãtada y firme, como se colige de varias historias, que dexo de proposito, porque no nos importan para el proposito, q̃ seguimos. Pero parece mas conforme a la intencion de S. Augustin, que Christo nuestro Señor fue clauado en la Cruz estendido en la tierra.

S. Augu. serm. 3 de ann. dñica

Donde como era necessario para q̃ la Cruz firmemente sustẽtasse el cuerpo del crucificado, remachar los clauos, que auian hincado, boluieron para esto la Cruz con el cuerpo clauado a la misma tierra, descargando el pesado, y largo madero sobre las espaldas llagadas y heridas de Christo. Con lo qual la carne lastimada padecio de nueuo graue dolor y tormento vertiendo mucha sangre con el peso y apremio de la misma cruz. Mira como se començaua a hazer aquella vẽdimia de nuestro remedio, y redẽpcion. Alli se descargó aq̃lla viga de la Cruz en el lagar del Caluario sobre aq̃l razimo celestial, y salio la sangre, q̃ consuela y conforta los coraçones mas desmayados, y les da nueua vida. Alli se cumplio la profecia, q̃ de su magestad tenia dicho Isaias: donde siendo Christo preguntado de sus mismos Angeles; como tenia su carne tan sangrienta, les respondio, sabed, que estoy assi por auer yo solo hecho mi vendimia sin ayuda de per-

Isai. 63.

persona criada: y por auer yo solo pisado la vua en el lagar, *Torcular calcaui solus*. El qual lugar entiende y explica. S. Cypriano escriuiendo a Cecilio, q̃ hable de la passion y sangre de Christo vertida en su Cruz. Donde dize, q̃ aqui el Profeta significô la sangre del Saluador llamãdole vino, y profetizô q̃ despues verdaderamente auia el mismo de conuertir el vino en su propria sangre, y darla a beuer a sus fieles. En conclusion fue la passion de Christo nuestro verdadero Dios tã terrible y excessiua, que dize san Buenauentura Doctor de la yglesia, auer recebido el mismo Saluador en su cuerpo al tiempo d̃ su passion y cruz, seys mil y seyscientas, y sesenta y seys heridas, que es el numero cabal de vna legion de soldados.

107

S. Cyp. li. 2. Epist. 3

S. buena. in opuscul

Bustos. p. 1. rosarij. serm. 15.

CAPITVLO QVARENTA. DONDE SE VAN esplicando las comparaciones, o metaforas de dos Psalmos; y se aplican a la passion y Cruz del Señor

ENarbolaron pues la Cruz con el Redemptor crucificado en ella, y en siendo visto de la gente (que era mucha) fue grãde la bozeria y alarido del pueblo. Los enemigos de la cruz y del crucificado le tirauã blasfemias mas agudas y crueles q̃ flechas harponadas: pero la gente feminil y pia le embiauan suspiros con lagrimas de amor y compassion, q̃ en su modo le afligiã. Estremeciose todo su cuerpo en la cruz, quãdo cayò de golpe el pie en el encaxe, q̃ para ella estaua hecho en vna piedra, y el Saluador pẽdiẽte en lo alto d̃l madero sintio terribles y nueuos dolores asi con el golpe q̃dio en el suelo, aq̃l pesado, pero firme mastel d̃ la naue d̃ su Iglesia, como cõ los tẽblores q̃ q̃dò dãdo en el aire, el mismo palo al tiẽpo q̃lo calçauã

con los golpes delos maços hasta dexarlo bien firme. Alli començaron las vltimas agonias de Christo: porque con el grande tormento, que sentia de verse clauado, y con el grauissimo dolor de los braços descoyuntados y estirados, para hallar algun descanso prouaua a hazer pie en los clauos, q̃ teniã asidos sus pies sagrados·pero con la fuerça, que ponia estribãdo en ellos, se yuã rompiẽdo mas las heridas de los mismos pies, y se encogiã los neruios, con q̃ se causauan nueuos ê intensissimos sentimientos, segun dixo el Profeta en el Psalmo. Hincado estoy enel barro del abismo, y no hallo firmeza.] Donde dize Euthymio q̃ la comparacion del Profeta consiste en q̃ assi como el q̃ se va hũdiendo, quãdo llega a lo hondo y cieno del agua con la agonia del verse perecer pretende hazer pie y pone fuerça en aq̃lla lama por boluer arriba y subir a lo alto, pero como aquella tierra blanda, hez profunda, y barro liquido no tiene firmeza, tãto mas el misero se hunde y encalla, quanto mas fuerça pone. Bien assi vino Christo nuestro Señor a padecer la mas profunda pena y tormento, de donde no auia de salir con la vida, hasta que despues de muerto resucitasse luego en el dia tercero.

Ps. 68. infixus sum in limo profundi, & nõ est substantia
Euthy. in Psal. 68.

La palabra Griega d̃ los setẽta, q̃ pusierõ en lugar d̃ *substãcia*, es *hypostasis*: laqual entre otras significaciones es lo mismo q̃ *subsistẽcia*, o *cõsistẽcia*, segun q̃ S. Hieronimo traduxo de lo Hebreo, *Infixus sum in limo profũdi, et nõ possũ cõsistere*. Hincado estoy dixo Christo, en el asiẽto cenagoso del profũdo. Porq̃ verdaderamẽte estaua hincado y clauado cõ clauos d̃ hierro en aq̃l abatido tormento d̃la cruz, la qual auia sido hasta entonces como se ha visto, la hez vltima de todos los malesde aafrentas, penas, y dolores, pues estaua señalada para castigar los malos esclauos, como dize Plutarcho.

Hypostasis.
S. Hiero.
Pluth. in prob.

En ella eſtaua el Redemptor del mundo haziendo pie y fuerça, donde tanto mas ſe laſtimaua, y llagaua con los clauos, quanto mas ſe entiuaua, y mayor fuerça ponia. Exceſſo de paſsion era eſto: pues el q̃ ſe va ahogando ſi halla alguna mata, o rama de que aſirſe, o algun tablon del nauio deſtroçado, ſe aſe, porfia, bracea, y ſale a tierra, y que Chriſto nueſtro Saluador aſido de aquella rama diuina de la Cruz, pueſto, y eſtendidos ſus braços en aquel tablon ſagrado, ſe hunda, y muera? O exceſſo cumplido en el monte de Ieruſalem, de quien con razon ſe hazia plato en el Thabor, y ſe admirauan los principales del vno y otro ſiglo.

Alli en el Caluario ſe multiplicaron y crecieron las olas de aquel amargo mar de paſsiones, y le puſieron a Chriſto como en alta mar, ſubido en lo mas alto de la Cruz: *Veni in altitudinẽ maris.* Y fue tã valiẽte la tẽpeſtad, q̃ cubiertos el cielo y la tierra de negras tinieblas bramãdo los hombres, y elementos eſpãtoſamente, eſpirò el Señor de todo dentro de tres horas: *Et tẽpeſtas demerſit me.* Porq̃ como eſtâ dicho la vehemẽcia de los dolores era grãde y fuerte, y los ſentidos del cuerpo erã muy biuos. S. Pedro Chriſologo con ſu ordinaria eloquencia en vn ſermon del Profeta Ionas dize, q̃ no ſolamẽte Ionas fue figura de Chriſto, pero tãbien fue ſu tormenta vna iluſtre imagẽ de la paſsion del miſmo Crucificado. Donde eſmalta la comparacion con eſtas palabras. Que otra coſa ſignifica aq̃lla tẽpeſtad de vientos confuſa ſino al Demonio, el qual entrãdo ſe en el coraçon de Iudas leuantô los Reyes, las gentes, los pueblos, el exercito, y a los marinos juezes, y ſoplò en todos ellos, como en ondas, para q̃ ſubiendo y baxãdo como olas impetuoſamente pidieſſen para pacificacion del ſiglo a ſu miſmo

108

S. Pe. Chriſol. ſer. 37

Ps. 2. Quare fremuerunt gẽtes &c. mismo autor? Oye las olas del siglo, oye al Profeta q̃ dize: Porq̃ causa hã bramado las gẽtes, y los pueblos dieron en traçar tales disparates? leuãtaronse los Reyes de la tierra, y los Principes hizieron liga contra el Señor, y contra su Christo. Y porq̃ no faltò suerte q̃ descubriesse a Ionas, cũple sobre Christo la Dauidica profecia, q̃ dize, y sobre mi vestidura echaron suertes.] Lo dicho es del Pastor sancto de Rauena.

Ps. 21. Et super vestẽ meã miserunt sortem. Esta liga y estos perseguidores de Iesu Christo fueron tantos q̃ con razon los compara Dauid a vn casi infinito numero de cabellos, como eran los de su cabeça: pero mas erã los perseguidores del señor. *Multiplicati sũt super capillos capitis mei, qui oderũt me gratis.* Mas son, dize Christo, los q̃ me aborrecieron sin causa q̃ cabellos tengo en mi cabeça. *Psal. 68. nu.* Donde el glorioso Padre S. Augustin diuinamente dize q̃ los comparò a los cabellos de la cabeça, porq̃ assi como estos se cortã, o quitã a nauaja quãdo nos molestã, assi tãbiẽ quãdo los Iudios crucificaron al Redẽptor, fueron justissimamente raydos (entiende se) assi del libro de la vida, como de su cabeça, q̃ era Christo, y de la yglesia, y de su ciudad, y haziendas. *S. Aug. in Psal. 68.* Todo lo qual dixo en vna palabra: *Meritò rasi sunt quando in loco Caluariæ Crucifixus est.* Segun estaua profetizado en aq̃l hecho del Profeta Ezechiel, quando por orden y disposicion diuina se quitò a nauaja los cabellos de su cabeça, y los pelos de la barba, y parte dellos arrojô en el fuego, parte auento en el ayre. *Ezech. 5.* Assi por la incredulidad q̃ tuuieron los Iudios, y por la muerte q̃ dieron a Christo fueron destruydos y desposseydos del sacerdocio y Reyno: y cõdenados para siẽpre los impenitentes.

Fueron tã in humanos y crueles para su mismo Señor, que los compara a los nouillos brauos, y a los toros madrigados, y gruessos, q̃ cercã a vn hombre en la

dehesa

dehesa sin dexarle passo por donde se escape: *Circũdederunt me vituli multi, tauri pingues obsederunt me*] Donde por los nouillos entiende la gente mas moça, y soldados, que mataron con las manos a Christo: pero por los toros gruessos entiende la gente mas granada y dignidades como erã los Sacerdotes, los Pontifices, los Escribas y Phariseos, que lo mataron con las lenguas. Llamólos toros gruessos, asi porque estos tales auiañ recebido de Dios mas honra y mercedes; como tambiẽ porque la furia y braueza dellos fue mayor que la de los otros. La braueza y terribilidad del toro se suele aumentar con la abundancia y copia del pasto, porque con el cebo se engruessa, y con el heruaje se gallardea, y representa mas loçano. De donde vinieron a vsar los Romanos antiguos como refiere Plutarcho, que quãdo andaua en la dehesa vn toro muy brauo, le atauan al cuerno vn manojillo de heno por señal de su braueza, y auiso para que todos se guardassen del; aludiẽdo a que como con el heno engordan los toros, y con la gordura se engrien y enfieran, fuesse el heno, o la yerua señal de todo. Alude a lo mismo el Poeta Horacio donde dize. *Plutarcho in Probl.* *Hora. li. 1. ser. satyr. 4.*

Fœnum habet in cornu, longè fuge.

Guardate del, que tiene heno en el cuerno: como si dixera, huye del que es brauo. En el mismo prouerbio puso los ojos el gran Filosófo Solon como refiere Laercio quando dixo: que la hartura era hija de la riqueza o abundancia, y de la hartura nacia la ferocidad. Boluiendo pues al punto donde Dauid llamô toros gruessos a los malos Pontifices y Principes del Iudaysmo, significô auer sido grande la braueza con que persiguieron a Christo despues de auer recebido tan copiosamente el bien y las mercedes. *Solon. Laer. li. 1. in Solon.* *Sacietas nascitur ex opulentia, ex sacietate ferocitas.*

Y para

Y para mas agrauar el caso, los compara tercera vez a los ferozes y hambrientos leones diziendo: abrieron sobre mi su boca como el leon que arrebata y brama] porque aunque los toros hieren muelen y matan, ay se dexan el cuerpo tendido enla tierra, pero el leon hambriento lo despedaça y se lo come sin dexar del memoria. Assi los Iudios pretendieron tratar a Christo tan mal y por los cabos, que conforme al desseo fuesse borrada hasta la memoria de su persona y vida, y quedasse para siempre sepultada en oluido, segun aquello, que como nos refiere Hieremias, dixeron del mismo Christo: venid pongamos le rajas de madera en su pan, y arranquemos lo de quajo de la tierra de los biuientes, y nunca jamas se haga memoria de su nombre] Por esto dixo el mismo Saluador enla Cruz, que fue vertido como agua. Lo primero porque como explica Lirano, si de vn vaso se vierte el azeyte, o la miel, el vino o vinagre, por mucho que se derrame no dexa de quedar alguna sustancia pegada al vaso, o por lo menos algun olor, color o sabor, que sean testigos de lo que el vaso auia tenido; pero quando se vierte el agua de vn cantaro luego se enxuga el barro y queda seco sin memoria, ni rastro, ni olor, ni gusto ni color de auer tenido el agua que tuuo. Tal pues estaua en la Cruz el Hijo de Dios a vista del mundo, como agua derramada. Vertida su opinion y doctrina en los ojos y estimacion de los perfidos: menospreciado, y baldonado tanto, que pensaua la desatinada gente que quedaria vertido como agua, sin dexar en el mundo memoria de su grandeza y hechos. Desta comparacion vsò Dios quando mandò a su pueblo, y le ordenò el como auia de comer la carne de su ganado: *Hoc solum obseruabis, vt sanguinem eorum non comedas, sed effundes in terram*.

Psal. 21. aperuerũt super me os suum sicut leo rapiẽs & rugiens.

Hiere. 11 venite mittam⁹ lignum. &c.

Psal. 21. sicut aqua effussus sum.

Lira.

Deut. 15.

terram quasi aquam, Como si dixera, mira que ni vna gota de sangre vaya pegada con la carne que comieres.

Del mismo frasis se aprouechò el Profeta Ieremias, donde para enseñarte a orar, y que sepas como as de pedir a Dios salida en tus aprietos, y remedio en tus angustias, te dize: derrama tu coraçon como agua en la presencia del Señor.] El coraçon es el principio y fuente de la vida, como en muchas partes afirma Aristoteles, y es el que da fuerça a todas las potencias executiuas de sus proprias operaciones, y en el estâ el registro de todas las venas como dixo el mismo en otra parte, y assi como tal estâ reynando en medio del cuerpo: el es como aduirtio Plinio la recamara del alma, y la fuente de toda la sangre, que por dos principales venas como por dos rios reparte en muchas regueras de otras venas para todo el cuerpo. De donde por el coraçon vienen comunmente los doctos a significar el ingenio, prudencia, memoria, inteligencia, sabiduria, fortaleza, habilidad, concordia, discordia, amor, voluntad, delectacion, atreuimiento, ferocidad, negligencia, necedad, dureza, grauedad: y finalmẽte la crueldad, como lo recopilô Polidoro Virgilio en los sacros adagios. Con lo qual haze soberana alusion la sagrada Escriptura en varios lugares atribuyendo al coraçon los actos de particulares potencias, virtudes, o vicios, Ya dize Dauid de si mismo, no menospreciarâ Dios vn coraçon contrito y humilde.] Mira la humildad puesta en el coraçon. Ya se oye Isaias justamente enojado y diziendo, permitid Señor que ciegue el coraçon deste publo, porq̃ no entiẽda con el mismo coraçon] Vees como entendiẽdo el hombre con el entendimiento dize que tambiẽ en cierta manera entiende y vee con el coraçon? Sã Pablo dixo, q̃ con el coraçon se cree para alcançar el bien

Thre. 2.

109

Arist. li. de spir. & li. 1. de pa. ani. c. 3. et li. 2. ca. 9.

Pli. li. 11. c. 37. ibi mens habitat.

Pol. li. Adagi. 399

Psal. 50.

Isai. 6.

Rom. 10.

el bien y justicia del alma, estando la fè con que cree
Eccle. 2. mos en el entendimiento. El Ecclesiastico sancto se
la jura a los traydores donde dize: Ay de los que son
de coraçon doblado] Vees la traycion? El Profeta
Eze. 28. Ezechiel le conuence de soberuio a Lucifer por este
termino, altiuose tu coraçon viendote tan hermoso]
Oseas. 2. Oseas dize de los Iudios idolatras, diuidido tienen
el coraçon, dad los por destruydos] porque erā mor-
Amos. 2. tales sus discordias. Amos los desafucia y auisa, que
no tendran reparo para defenderse de Dios, la sen-
tencia es esta: Por mas robusto de coraçon que sea el
fuerte entre los fuertes huyra desnudo en aquel dia]
Pero porque seria querer casi recoger las gotas del
mar recopilallo todo, baste lo dicho, y echemos el se
llo con el que dessea poner el Esposo sobre el cora-
Cantico. 8 çon de su esposa sancta, donde le dize : ponme como
sello sobre tu coraçon. Y es el punto, que si dixera
sobre tu entendimiento, parece que se le escusara la
voluntad, y se esentara la memoria: pero como Dios
lo quiere todo, assi porq̃ todo es suyo, como por me-
jorallo todo, segun aq̃lla cifra y suma de toda la ley :
Matt. 22. amarâs a tu Señor Dios de todo tu coraçon. Manda
a su Esposa q̃ selle su coraçon con el sello de su ama-
do porque se conozca ser suyo, y se ponga sobre el
mismo el clauo del amor por señal. Y assi como el co
raçon es la fuente đ toda la vida corporal, asi sea to
da vnalma de Dios y para Dios , y conozca como se
le â de rendir el entendimiento, la volũtad, las fuer-
ças, y la vida. Diziendo pues el Profeta Ieremias,
derrama tu coraçon como agua en la presencia đl Se
ñor, quiso dezir, q̃ las alas mas veloces con q̃ buela la
oracion es la resignacion biua y feruorosa, con que
vn alma se remite , y resuelue toda en la volũtad đl
Señor. Por tanto el Profeta Dauid passando adelā-
te

te con sus comparaciones vsa en vna de ellas del mismo termino y frasis, diziendo en voz de Christo: *Factum est cor meum tanquam cera liquescens in medio ventris mei*. Cuya explicacion se remite al capitulo siguiente. *Psalm. 21*

CAPITVLO QVARENTA Y VNO. DONDE *se prosiguen los mismos Psalmos con otras comparaciones explicadoras dela grandeza de la passion del Señor.*

PROSIGVE El real Profeta con la narratiua y descripcion de la muerte dolorosa del Redemptor del mundo, y dize auer dicho: tuue mi coraçon tal qual cera derritiendose en medio de mi vientre. Con la qual exclamacion y comparacion significa el Redemptor puesto en la Cruz el excesso de su tormento, segun lo auia significado por el agua vertida. Porque por grande que sea vna antorcha de cera puesta sobre vn candelero, si la encendeys, y le days grande fuego y llama, de tal modo se va gastando, y el fuego a mas priessa la vâ consumiendo, que en poco tiempo no hallareys vn adarme de cera puesta en su pauilo. Que se hizo? Ya se deshizo con el calor y fuego aquella grandeza y hermosura. Assi los Iudios pretendieron hazer de Christo, deshazer aquella resplandeciente antorcha que alumbraua el mundo. Pusieron la para su intento sobre el candelero de la Cruz, donde le dieron tanto fuego de penas, que alli espirò a tres horas, y se murio aquella luz corporal, dexando oscura la region de el ayre. Pero no pudo *Psalm. 21 factum est cor meum &c.*

tanto la potencia Iudayca quanto la virtud y gloria de Christo, porq̃ como se yua gastando y muriendo aquella virgninal candela, yua dando mayores llamaradas de luz, y resplandores, y mas alumbrãdo los entendimientos del mundo, hasta que dentro al tercero dia de su muerte resucitô inmortal, y como Rey de gloria. Y en dezir que este derretimiento de su coraçon se hazia en medio de su viẽtre, significa la vniuersalidad de dolores q̃ atormentauã todo su cuerpo dentro y fuera, como ya esta dicho. Porque aunque el asiento del coraçon no es el viẽtre sino el pecho, aqui la palabra vientre, segun la significacion de el termino *Kylia*, que tiene el texto Griego, significa, como nota Euthymio, toda la concauidad del cuerpo humano, y asi dize: *In medio ventris mei.* Porque todo lo interior del cuerpo de Christo se debilitaua y padecia. Donde juntamente constituye y coloca este mal penoso en medio del cuerpo, para explicar que no auia parte grande ni pequeña en toda su sancta carne, que no estuuiesse lastimada, y se doliesse, conforme al frasis comun de la Escriptura, y al Hebreo, que por el centro de alguna cosa entiende muchas vezes toda la extension, o latitud del cerco: segun lo que dixo la huespeda del Profeta Eliseo, la qual siendo preguntada del mismo si tenia alguna pretension, y estaua necessitada de fauor, o braços para con el Rey, o el Capitan General, como quien le ofrecia los suyos, respondio: yo Señor biuo en medio de mi pueblo:] Como si dixera, que tenia poca necessidad de fauor, porque era bien emparentada y conocida en toda la ciudad. En medio pues del vientre de Christo, dize Dauid, que se le marchitaua y derretia el coraçon, porque todo su cuerpo vniuersalmente era atormentado, su cabeça con espinas, sus mexi-

Euthy. in Psal. 21.

4. Reg. 4. In medio populi mei habito.

mexillas con el dolor de las bofetadas, ſus pies y manos con clauos, ſu cuerpo con açotes, ſus ojos con la viſta del ſitio tan horrendo y entre ladrones, los oydos con blasfemias, el olfato con la hediondez y corrupcion delos cuerpos antes juſticiados, el guſto con la hiel, mirra, y vinagre, el coraçon triſtiſsimo, el alma traſpaſſada, deſamparado de todos, perdiendo la vida natural, q̃ en ser suya era la mas excelente de todas las vidas, viendo verter ſu ſangre d̃l todo, ſin hazer el pueblo por quien ſe vertia caſo della.

Pero haze gran cuenta deſto con mucha razon el ſacro texto q̃ dixo en ſu nombre, como agua fuy derramado. Quiſo dezir vltra de lo notado, vertioſe mi ſangre tan ſin laſtima y ſin eſtimacion, como ſi fuera agua. Si ſe vierte el azeyte, la miel, o el vino aunq̃ ſea vinagre pone alguna laſtima, y ſe buſca remedio para q̃ no ſe pierda todo: pero quien ſe duele de q̃ ſe vierta el agua? Tales eſtauã los Iudios vertiendo aq̃lla ſangre ineſtimable del Redemptor en el ſuelo, como ſi fuera agua de eſſe rio: y eſtâ el miſmo Autor dela vida tan liberal y dadiuoſo, q̃ baſtandonos vna gota della para q̃ de todo rigor ſe ſatisfiziera el Padre (y fuera ella ſola ſuficiente precio de nueſtra Redempcion, como lo difinio Clemente Sexto en cierta extrauagãte) la dio toda ſin quedarle gota en ſus amoroſas venas: q̃ ſegun dizen los Medicos de vn cuerpo bien acomplexionado en edad de treynta haſta quarenta años, fue la ſangre q̃ vertio Chriſto veynte y cinco libras pocas mas o menos. Vees aqui el exceſſo de amor, y de paſsion d̃ quien tratauã los Sanctos en el monte. Atormentauãle, vertianle ſu ſangre, y quitauanle la vida ſin laſtima ni compaſſion de aq̃lla puriſsima inocencia, y ſũma manſedumbre. Eſto pienſo auer ſignificado la comparacion, q̃ poco antes d̃xaua

En el cap. precedẽte.

Clem. VI. in ext. Vnigenitus de pænt.

 aſſen-

Psal. 21. Ego sum vermis & non homo &c.

assentada. Yo dize, soy gusano y no hombre, soy terrero de oprobrios delos hombres, y menosprecio del pueblo. Comparase al gusano enel Caluario, porq̃ si vemos matar a vn paxaro, vn leon, vn cauallo, vn toro, aunq̃ sea vn perro, o hormiga, nos ocupa el coraçon naturalmẽte alguna lastima poco o mucho: pero nadie tiene lastima đ matar vn gusano. Asi matauã aq̃llos descreydos a Iesu Christo Señor y Dios nuestro, tã sin lastima y sin compassion, como si fuera vn gusano, y no hombre tan excelente y diuino.

Pienso sobre lo dicho, q̃ la intencion Iudayca passaua con su malicia adelãte y pretendia no solamẽte desangrarle el cuerpo, pero con esto jũtamente sangrarle la honra, passando esto conforme alas costumbres y vso đ los Romanos. De los quales cuẽta Aulo Gelio en las noches Atticas, auer sido muy antigua costũbre guardada hasta su tiẽpo entre los soldados Romanos, rasgar alguna vena del soldado q̃ auia cometido delitos, y sacarle mas, o menos sangre segũ la cãtidad y grauedad delas culpas: laqual pena se tuuo entre aq̃lla nacion por notable infamia y señalada afrenta. De donde como los executores đla rabia Iudayca fuessen los đl Tercio đ Italia, q̃ a la sazon estauã por presidio en Ierusalem (q̃ el Euãgelio llama cohorte) siẽdo sobornados đ los Iudios, a instãcia đllos pretendieron de consuno rasgar todas las venas del Señor y verterle toda su sangre para mas afrentarlo. Esto passaua en Christo puesto en la Cruz, a la qual llamò luego el Profeta: *opprobriũ hominũ:* vituperio đ hombres. Donde dize Hieronimo: *quod maius opprobriũ quã Crucis?* Qual mayor afrẽta q̃ la đla Cruz? por cierto ninguna. Y como las bozes q̃ començaron a dar en los tribunales delos juezes diziendo: *Crucifige, reus est mortis,* hasta las q̃ nos cuenta el Euãgelio, q̃ le dauã

Aul. Gel. libr. 10. noct. c. 8.

S. Hiero. in psal. 21 tom. 8.

con

con aquel vaya,y otros baldones en el Caluario, erã tan pestilenciales y rauiosas, los compara en el mismo Psalmo alos perros que ladrãdo le salieron amorder y hazer pedaços.Cercaron me,dize,muchos perros. Suelen los mastines que son guardas de casa, y *Psal. 21.* mas particularmente los del ganado y cortijos estrañar tanto al caminante,o peregrino, q̃ sin auer recebido dellos ofensa,rauiosos les salen al camino con horribles ladridos, y los persiguẽ hasta morderlos si no se defiẽden.De Christo nuestro Redẽptor dize S. Iuan q̃ vino asu propria heredad:*in propria venit.* Y sus vasallos y labradores no le recibieron, *et sui eũ nõ receperũt.* Antes como les auia dicho el mismo Dios,le salieron los de su viña al passo, y lo mataron siendo el heredero.Esto executaron aq̃llos perros enel Caluario con Christo,y lo trataron como a peregrino y estrãgero, segũ se quexa el mismo en otro Psalmo:*Extraneus factus sum fratribus meis, & peregrinus filijs matris meæ.*Estrañaron le los perros maliciosamẽte,cercarõ le como lebreles en la Cruz,mordieronle como a estraño enel caluario.Donde Casiodoro (porq̃ no nos alcemos conlo ageno)dize enesta forma:*circũdederũt.* 110

Quoniam circundederunt me canes multi,&c.

Ioan. 1.

Matt. 21.

Psalm. 68

Aqui con admirable propriedad declara los sacramẽtos de su passion en q̃ tal es la condicion de los perros, q̃ por ninguna via reciban bien a los forasteros, antes con importunos y continuos ladridos ahuyentẽ a los q̃ la noticia de la conuersacion casera desconoce. Por tanto los Iudios son justamẽte cõparados a ellos, los quales ni por pienso recibieron la nueua doctrina de el Señor, antes ladrauan contra el mismo con vozes ferocissimas. La doctrina era nueua, como dize el Euangelista: yo os doy vn nueuo mandamiento, y es que os tengays amor. Hasta aqui son palabras de Casiodoro. Tambien son compara- *Ioan. 13.*

Cas. Ps. 21

dos a los perros, porq̃ este animal aunq̃ aya recebido muchos beneficios y halagos de su proprio amo y señor, suele con rabia oluidado d̃ todo morder a su amo. Assi se vuieron los Iudios con su Dios y Señor quando con la rauia del odio y embidia que concibieron, pidieron detro de palacio con aullidos importunos, y terribles al Presidente lo crucificasse, Y diziendoles muy admirado Pilatos, pues tengo de crucificar a vuestro Rey? Respondieron a gritos, no tenemos otro Rey sino Cesar.] O ingratitud rauiosa, y malicioso desconocimiento de perros, que tales bocados dauan en su legitimo y natural Señor, sin reparar ni hazer memoria de tan crecido numero de beneficios como hasta aq̃l punto auian del mismo recebido.

Ioan, 19.

III San Pedro Chrysologo con su agudeza leuanta de punto el pensamiento, y sobre aquellas palabras q̃ dixo Christo: *Quis ex vobis patrẽ petit panẽ? nũquid lapidẽ dabit illi?* Dize en esta forma. Bien pudiera dezir el Señor: a que hijo que pide pan, le dara su padre zizania, o pan de vallico? el qual por la vezindad y semejança que tiene con el trigo parece pan, aunque comido engendra grandes angustias, y no dize, sino a que hijo pidiendo pan le dara su padre vna piedra? comparando la piedra con el pan. Porque como el Redemptor del mundo vuiesse venido para prouecho de sus hijos adoptiuos, que erã los Iudios, de los quales se quexaua con este sentimiento de palabras, yo crie estos hijos, y los puse en estado, mas ellos me dieron el pago con su menosprecio.] Assi que auia venido para el remedio de ellos, vino el pan del cielo que dixo; yo soy pan que decendi del cielo. Pero por culpa de ellos se conuirtio en piedra de tropieço, y escandalo, segun dixo el Señor: aduertid que pongo en Sion vna piedra de tropieço y escan-

S. Pet. Ch. serm. 55.
Luc. 11.
Isai. 1. filios enutriui. &c.
Ioan. 6.

candalo. Pues porque veamos dize, que es piedra? porque pretendian los Iudios morder la piedra, y no pedir el pan a su padre, segun dize el Psalmo: cercaron me muchos perros. En conclusion despues que aquellos se trocaron de hombres en perros, el pan celestial se les conuirtio en piedra, no por vicio de el que lo daua, sino por la malicia del que lo recebia. Lo dicho es de Chrysologo. Y es como si dixera en vna palabra, que si los Iudios fueran hijos obedientes, y pidieran el pan de la doctrina de Christo, el, como pan soberano los sustentâra, y no los dexara caer en el abismo de infidelidad en que dieron. Pero como de hijos se hizieron perros, quitoles justamente el pan del Reyno y sacerdocio, y dio se les la piedra del castigo, en que mordiessen. Peores fueron que perros, pues el perro quando mas ciego con rauia muerde la piedra que le tiran, pero siendo la venida del hijo de Dios al mundo para sustentar los con este pan diuino de su verdad y doctrina, ellos salieron tan perdidos y crueles q̃ lo mordieron, como haze el perro a la piedra. La espuma y saliua mortal destas rauiosas fieras fueron las espessas y adustas flemas que le arrojaron, y escupieron en su rostro, y aquella hiel y vinagre q̃ le dieron a beuer para acabarle de amargar las entrañas. Dieron me dize, a comer hiel, y al tiempo q̃ mayor sed padecia, me dieron a beuer vinagre] Esto se cũplio y passò assi de hecho en la pasion del Señor como veremos en el capitulo inmediato con mayor distincion y cuydado.

Isai. 8.

Ps. 68. Dederunt in escã meã. fel &c.

CAPITVL. QVARENTA Y DOS. DEL VINO Y *Vinagre que solian dar a los crucificados. Y del que dieron a Christo con la hiel y la myrra.*

EL Euangelista S. Matheo dize: q̃ luego en llegãdo el Señor al Caluario antes de ser crucificado le

Matt. 27.

S.Mar.15 dieron a beuer vino mezclado con hiel. Y S. Marcos añade q̃ tambien estaua misturado con myrra, y habla de la misma beuida q̃ S. Matheo, como entiende S.Aug.li 3.de consen.c.11. S. Augustin. Pero no contentos con este breuaje tan amargo, del qual como prouasse Christo no le quiso beuer, le dieron otro ya crucificado, quando dixo en Ioan. 19. la Cruz: sed tengo. Que fue como escriue S. Iuan, vinagre puesto en vna esponja, q̃ ataron con vnas varillas de hysopo en la punta de vna caña, con q̃ le alcã çaron a la boca. Donde bien se pudiera gastar gran parte del tiempo en referir opiniones, assi de antiguos como de modernos, como es la de el Cardenal C. Baron. anno. 34. doctissimo Cesar Baronio. El qual dize, que el vino que dieron a Christo se llama, *myrrhatum*, no porque tuuiesse alguna myrra encorporada en si mismo sino porque se tenia en vasos hechos de myrra, de donde los antiguos llamauan myrrhinos a los tales vinos, los quales eran muy estimados y de gran virtud y regalo. Pero porque el estilo de esta obra no permite poner en disputa escolastica lo que la deuocion esta esperando, sacaremos en suma de todos lo mas aueriguado y cierto. Como es, que segun refiere Lyr in Ps. 68. et Math. 27. Nicolao de Lyra (vendiendo la por tradicion Hebrea) fundados los Iudios en aquellas palabras, que dixo Salomon en los prouerbios: dadles cidra a los Proue. 31 que estan tristes, y vino a los q̃ tienen amargura en su alma, porq̃ beuan, y assi se oluiden de su miseria, y mas no se acuerden de su dolor.] Guardauan como por ley, o costumbre a los condenados a muerte señaladamẽte de Cruz les diessen a beuer al pie del palo vn vaso de vino adobado con alguna especie olorosa y confortatiua, para q̃ no desmayassen en aquel passo, sino q̃ tomassen animo, y refresco para con mayores fuerças sufrir la passion y la muerte. Por tãto

le

le echauã alguna confecion de myrra, para con ella impedir los vapores, no subiessẽ a la cabeça, como no ta el mismo Baronio fũdado en Aristoteles. Este vino soliã algunas matronas deuotas, y mugeres compassi uas adereçar en Ieusalẽ, y embiar a los miserables condenados, para confortarlos, dˀ donde le vino a lla mar el Profeta Amos: *vinũ dãnatorũ*. Pues este vino as si adereçado cõ myrra lleuaron al Caluario para dar a Christo: pero los crueles verdugos para mayor tor mẽto del Redẽptor de las almas, y hazer mayor bur la de su persona, se lo beuieron casi todo, segũ profeti zo Amos donde dixo: beuiã el vino de los condena dos] Y en el echaron la hiel, q̃ le dieron mezclada con el vino. Del qual no quiso beuer el Señor auiẽdo lo primero gustado porq̃ no quiso recebir cosa, q̃ en po co ni mucho le cõsolasse o confortasse, como era la mi rra. O porq̃ (y puede ser mas cierto) este vino cõ hiel era venenoso, y mortal, como dize Theophilacto, y no quiso morir otra muerte q̃ la dˀ Cruz, o por lo me nos no se ocasionasse algũ mal entendimiẽto a dezir q̃ la hiel le auia muerto, y no la Cruz. Pues de esta be uida habla la profecia: *Dederunt in escã meã fel.* Dize q̃ le dierõ a comer la hiel porq̃ la teniã guardada, quaja da, y algo dura para tales efectos, como nota Euthy mio. Y aunq̃ se la dierõ desleyda en forma de licor, se quedo algun tanto espessa en el vaso, de suerte que se pudiesse llamar comida tambiẽ como beuida, segun q̃ en la Escriptura se lee de la leche, de la qual hablã do S. Pablo por metafora dize a sus dicipulos: ya os di a beuer la leche. Habla de la doctrina Christia na mas llana y facil, donde dize que la leche se be ue. Pero el Profeta Ezechiel reprehendiendo la crueldad y tirania de los pastores, o Prelados de su Republica, en fauor de las ouejas les dize: la leche os comia-

Amos. 2. *Theo. Mat 27.* *Euth. Math. 27.* *1. Corin. 5* *Ezec. 34.*

os comiades, y con los vellones os abrigauades, donde dize q̃ la leche se come. Y dizẽ bien ambos Escritores sanctos, porq̃ aquellos malos pastores se comiã la nata de todo, la qual (hablãdo de la verdadera a q̃ hazẽ alusion) no es tã liquida q̃ no se pueda comer, ni tã solida q̃ nò se pueda beuer. Segũ esto al vino mezclado con myrra y hiel, de quiẽ dizen los sacros Euãgelistas, q̃ dieron al Señor al pie dela Cruz para q̃ lo beuiesse, le llamò el Profeta mãjar, *dederũt in escã meã fel.* Y luego dela segũda pocima añade; *& in siti mea potauerũt me aceto..* Que le dieron a beuer vinagre.

Ioan. 19. Si bien se considera la clausula de S. Iuã donde dize *Vas ergo erat positũ aceto plenũ, illi autẽ spõgiã plenã aceto hysoppo circũponẽtes obtulerũt ori eius:* Assi q̃ estaua puesto (esto es preparado) vn vaso lleno d̃ vinagre, en el qual empaparon vna esponja y la liaron con la yerua hysopo, y se la llegaron a la boca (Lo dicho es del texto: y habla de Christo ya crucificado) parece q̃ aquella palabra, estaua puesto, *erat positũ*, nos quiere dar a entẽder q̃ el estar alli este vaso no fue acaso respecto de los Iudios, sino costũbre ordinaria, guardada entre los mismos, como notaron los doctissimos Cardenales Cayetano y Frãcisco Toledo cõ el Arçobispo Cornelio Iãsenio. La razon deste vso era porque los crucificados muriessen presto, y assi los soldados, q̃ estauan en guarda de los cuerpos hasta q̃ espirassen, quedassen sin cuydado. Y como el vinagre es dañosissimo para los muy heridos, segun suponen por cierto estos Autores con Plinio, que dixo: *Acetum vesicæ nocet, neruorum infirmitatibus:* que es dañoso para las enfermedades, o males de los neruios, los quales en la cruz son muy atormentados assi por los clauos, como por el peso del mismo cuerpo segun tenemos dicho. Por tanto les solian a los Crucificados

Cayetan. *Tol.* *Ioan. 19.* *Iansenii in concor.* *Pli. li. 23 cap. 1.*

dar

dar vinagre para abreuiar con ellos. Esto pues recogido en la esponja pusieron en la punta de vna caña, como auisa san Matheo, para alcançarle a la boca. *Math. 27*
S. Iuã explica el hilo con que fue atada, y dize que *Ioan. 19.*
era vna yeruezuela llamada hysopo. El qual no se hallò a caso para aquella sazon, sino de proposito buscado y traydo para el mismo efecto, segun teniã costumbre, como se dixo del vinagre. Porque si no se tuuiera consideracion con la obseruancia della, mas facil fuera, y mas a mano se hallara algun hilo, o cinta para atar la esponja en la caña, con que estuuiera mas firme y segura de caerse al tiempo del llegarsela con apremio a la boca. Confirmase lo mismo y vee se mas aparente con el parecer de Plinio, el qual aun que dize mil bienes del hysopo (entiendese prepa- *Pli. li. 25.*
rado) viene a dezir que es contrario a la condicion *c. 11.*
del estomago: *hysoppum stomacho contrariũ*. Pero quien
mejor nos ilustra y confirma esta sentẽcia son los glo 112
riosos sanctos Prospero y Cyrillo, los quales hablan *S. Pros. de*
do deste passo mysterioso dizen. El primero en esta *promis. p. 3*
forma: por Dauid Profeta dixo el mismo, dieron me *promi. 34*
a comer hiel, y en mi sed me dieron a beuer vinagre.
Confirman esto todos los Euangelistas, sabiendo Ie- *Psam. 68.*
sus, dize Iuan, que todas las cosas estauan perfectas, para que se cumpliesse la escriptura dixo: sed tengo. Alli estaua puesto vn vaso lleno d̃ vinagre, tomaron vna esponja llena del mismo y rodeandola con hysopo se la llegaron a su boca: pues como Iesus recibies- *Ioan. 19.*
se el vinagre, aheleado dixo: acabado estâ, y baxãdo la cabeça dio el alma. Ni el Profeta Dauid passo en silẽcio esta yerua diziendo: rociarasme con el hysopo, *Psal. 50.*
y quedarê limpio.] Lo mismo confiessa la Sybilla q̃ *Sybilla.*
dize: dieronle hiel por manjar, y vinagre para la sed, esta es la mesa de inhospitalidad que le pondran.

Adci-

Ad cibũ autẽ fel, & ad sitim acetũ dederũt, inhospitalitatis hanc monstrabunt mensam.

Virg. ecloga. 4. Tambien responde con esto aquello de Virgilio:

Occidet, & serpens, & fallax herba veneni occidet.

Perecera la sierpe, y la engañosa
yerua perecera por ser dañosa.

113 S. Cyri. li. 12. ca. 35. in Ioan. Porq̃ entonces fue el demonio vẽcido. Hasta aqui es de S. Prospero: Donde entiẽde por la yerua venenosa del Poeta, la q̃ llaman hysopo. La sentẽcia de Cyrillo para el mismo proposito es esta, en vez de darle al Señor vna beuida prouechosa y gustosa sela dierõ dañosa y amarga: y la piedad con q̃ pareciã mouerle a esto, conuirtieron en impiedad. Porq̃ como la dauã a Christo q̃ la pedia, pareciã vestirse vn color de caridad.] Donde vemos q̃ si Prospero llamò venenoso al vinagre con hysopo, Cyrillo le llama no solamẽte amargo, pero tãbien dañoso. Desuerte q̃ esta beuida se les solia dar a los crucificados, no para alargarles la vida, sino para acelerarles la muerte, Aunq̃ a Christo nuestro Señor no solamẽte se le dio para este fin, sino tãbien para hazer burla y mofa d̃ su diuina magestad, como notò S. Diadocho doctor Griego y Obispo Photisense del Epiro en su libro d̃ la perfecion espiritual,

114 S. Dia. li. de perfec. ca. 51. S. Cy. vbi supra. donde llamó contumelia al vinagre q̃ dieron a Christo. Gustolo pues auiẽdo dicho, *sitio*, por la grauissima y penosissima sed, q̃ verdaderamente le atormẽtaua en el palo: la qual como dize S. Cyrillo procedia de q̃ aquella carne sanctissima se auia enxugado, y desecado con los dolores grauissimos, q̃ en toda aquella noche auia padecido, y en la cruz actualmẽte yua padeciẽdo. Secauase tãbien la natural humedad por la grã de effusion de sangre q̃ salia de su cuerpo, con lo qual el natiuo calor se inflamaua y consumia al humedo radical. Dieronle el vinagre haziẽdo burla como di-

ze S.Lucas. Dieronle para remedio de su sed lo q̃ mas le auia d̃ vexar, y afligir. Por esto le llama Christo señaladamẽte, *mi sed*] *& in siti mea*: porq̃ nunca jamas tuuo algũ hombre ni tẽdra tan grauissima sed, como la q̃ tuuo el Señor en la cruz: segũ q̃ la significa y califica el mismo, comparãdola a la sequedad de vn tiesto sin jugo, donde dize, secose mi virtud como vn tiesto, y quedó mi lẽgua pegada al paladar. Donde vees q̃no quedò parte en la humanidad sanctissima de Christo q̃ no fuesse lastimada por excesso. En el alma, en el cuerpo, en la vida, en la honra, con penas atroces, cõ hechos, y cõ palabras fue ofendido como si fuera el mas indigno del menor bien del mundo, y el de menor calidad y suerte de quantos nacieron. *Luc.c.2.* *Ps.21. aruit tãquã testa. &c.*

CAPIT. QVARENTA Y TRES. DE LA GRAuedad y excesso de la passion del Señor, y del sentimiento que deuemos tener della.

MOfaron deste mismo Rey d̃ gloria cõ tãta desemboltura y d̃suergueça, q̃ todos fuerõ a vna grãdes y peq̃ños por los lugares mas publicos y mas comunes por las plaças le escarnecieron, como significô el mismo Redẽptor en el discurso del Psalmo.68. dõde dize hablauã cõtra mi los q̃ se sentauã en la puerta, y cõtra mi cãtauã los q̃ beuiã vino. Porq̃ los Principes d̃ los sacerdotes q̃ como juezes haziã audiẽcia, ya en la puerta d̃l tẽplo, ya jũto ala d̃la ciudad, citarõ a cõciliabulo y pronũciarõ sentẽcia d̃ muerte cõtra Christo muy pagados d̃ sus proprios pareceres y votos, arbitrãdo a su parecer en pro d̃ su patria y fauor de la gẽte, como refiere S. Iuã auer dicho el Põtifice, *& nõ tota gẽs pereat*. De dõde vino el atreuimiẽto a tãta libertad y desuergueça q̃ como dize Lirano se cõpusierõ en aq̃llos dias coplillas y cãtaletas cõtra Chr̃o en lisonja d̃ los sacerdotes, aprobãdo y alabãdo el hecho tã maluado. *Ps.68. aduersũme loquebantur qui sedebant in porta. &c* *Ioan. 11.* *Lyr. in Ps. 68.*

Dauan-

Dauanſe pues ya tanto con eſtas coplillas, q̃ las cãta
uan con guitarras, haſta los truhanes y picaros de ta-
berna en tarberna (que eſſo quiere dezir propriamẽ
te, *Pſallebant*) cãtar al ſon de algũ inſtrumẽto muſico.
O ſũma paciencia, y humildad de Dios crucificado
quan apechos ſe echô el cantaro lleno de paſsiones:
Threno.3 *Saturabitur opprobrijs*, le dize Ieremias. Parecia que no
ſe auia de veer harto de afrentas. Fuelas beuiendo
con aquella ſed, que tenia đ morir por todos. Enton
ces ſatisfizo a ſu deſſeo, quando dixo, *Conſũmatum eſt*,
ya no me quedan mas hezes por beuer. Y ſeñalò el
a Profeta el texto con vna letra Hebrea, que es, *Iod*, y
la primera del nombre de Ieſus, que le puſieron en el
Pſal. 109 titulo de la Cruz, notando que profetizaua de Ieſu
De torrẽ Chriſto, de ſus paſsiones, de ſu muerte y Cruz. Alli
te in via ſe echò de pechos a beuer del torrente de tan cena-
bibet. goſa paſsion, ſegun prometio Dauid donde dize: de
la canal del arroyo beuera en el camino] Cuyas pa-
labras contienen mas profundidad que ſuenan, de tal
ſuerte, que aquella palabra *In via*, no ſe junte con la
palabra, *bibet*, ſino con el termino *de torrente*, y haga
eſte ſentido: venido que ſea el Señor al mundo y an-
de el camino deſta vida, por la qual atrauieſſan los
arroyos de tribulaciones y penas, vendra a beuer de
ſtas aguas turbias y lodoſas, como ſon las que cortan
el camino, turbias con los paſſos de los caminantes y
beſtias. Mas ſed arguye beuer del agua pueſta enme
dio del camino, que deſuiandoſe a vna parte beuer
fuera del paſſo, de la que eſta junto a ſu fuente. To-
dos los Martyres beuieron deſte arroyo de la Cruz
y paſsiones, ſegun lo dizen ellos por Dauid: *Torren-
tem per tranſiuit anima noſtra*. Pero beuieron algo mas
fuera de la balſa hecha en el camino. Mas Chriſto ca
*Pſal.*123 beça de los Martyres beuio đl agua mas lodoſa y tur
bia,

bia, que estaua enmedio del camino, conuiene saber: fueron sus penas, dolores y afrentas el excesso de todo lo mas turbio que pudo correr. Este es el excesso tratado primero en el monte de gloria, y cumplido despues enel de la passion.

Por lo dicho le llamô el Profeta Isaias con singular ponderacion y espiritu: *Nouissimum virorum,* el muy vltimo de los hombres, o como si dixessemos el muy nueuo (que todo es vno) porque alos nueuos se les suele dar el vltimo lugar enlos asientos. Llamale el muy mas nueuo đ todos, porque siendo mas antiguo que Abraham y los Profetas, ya viniendo al mundo le trataron y le pusieron como a nueuo, y como a muy nueuo. Llamale nouissimo, porque fue tenido por el muy mas infimo y muy mas baxo entre todos quanto a la opinion que los enemigos de la luz tuuieron del mismo. Donde dize S. Hieronimo sobre este mismo passo del Profeta: *Despectus erat, & ignobilis quãdo pendebat in Cruce: & factus pro nobis maledictum, peccata nostra portabat.* La qual ignominia y afrenta crecia por razon de quatro circunstancias q̃ entre otras alli concurrieron, segun las aduirtio Nicolao de Lyra sobre aquellas palabras que del Redemptor dixo el Apostol: *Qui proposito sibi gaudio sustinuit crucem confusione contempta.* La primera fue del lugar, porque padecia enla Ciudad mas celebre del mundo: la segunda del tiempo padeciendo en el primero dia de la Pascua, quando toda la gente concurria de diuersas tierras a Ierusalem: la tercera por la compañia que tuuo en su tormento que fueron dos salteadores crucificados, vno a la vna mano, y otro a la otra parte, y Iesu Christo en medio, para vendersélo a la ciega gente por mas famoso: la quarta circunstancia era el auer sido pocos dias antes tan honrado de toda la gente. Porque si

Isaias. 53

Ioan. 8.

S. Hiero lib. 15. in Isai. c. 12.

Lyra Hebre. 12.

Arist. li. 1. Elen. como dixo el Filosofo: *Opposita iuxta se posita, maiora & minora videntur*. Los contrarios como son blãco y negro, vn gigante y vn enano juntos salen mas, parece mas el vno y el otro menos, bien se entiende đ la grã de veneracion y honra q̃ se le hizo a Christo en Ierusalem el dia delas palmas, el abismo đ la confusion, y afrenta dela passion q̃ le dieron dentro đ cinco dias.

Por tanto quien ò mi Redemptor me dara dentro de mi cabeça vn venero de agua perpetua, como pedia el Profeta, y que mis ojos se conuiertan en dos fuentes caudalosas đ lagrimas para llorar vuestra passion, vuestra Cruz, y muerte? Si los Angeles de paz lloraron amargamente vuestro dolor, como dixo vn Profeta, porq̃ yo no llorarê con ambos ojos, pues mis pecados os hizieron la guerra enla Cruz? Y pues vos soys mi Dios el q̃ cubristes los cielos con tristeza y luto, y el que cubris la hermosura dellos conlas nuues, como dize Dauid, preparãdo la pluuia para la seca tierra, con tãto mãdo y poder, q̃ cõ sola vna nuuezilla tã peq̃ña como vn pie humano regays con abũdãcia toda la tierra đ Samaria, cortadle luto ami alma, cubrid mi coraçon đ vna sancta tristeza, y llueuã mis ojos tãtas lagrimas, q̃ hagays enel eriazo đ mi pecho vn vergel para solo vuestro passeo y regalo, dõde plãteis el arbol sagrado đ vuestra Cruz đ quiẽ reciba vida. Porq̃ si vos esclarecido y verdadero Moysẽ tomais en vuestras manos essa milagrosa vara đ la cruz, y cõ ella heris la dureza mia, espero saldrã đl coraçon abũdãtes corriẽtes de compassion: y al fuego đ amor con q̃ estâ ardiendo vuestro esclarecido madero se derretira nuestra volũtad como cera enla presencia đl calor. Que todo esto y mas puede la diuina contemplacion dela Cruz đl Señor, y la consideracion đ su passion. Enel Concilio Nizeno segũdo, celebrado el año đl Señor de

Ieremi. 9. Isaias 33. Matt. 27. Psal. 146 3. Reg. 18 Nume. 20

de setecíẽtos y ochenta y nuene, donde se congrega- Cõc. Ni. 2
ron aq̃llos Padres siendo Papa Adriano primero, pa Actio. 4.
ra determinar ser sancta y aprobada religion por los
sacros Apostoles y sucessores la adoracion de las san
ctas ymagines, se leyo en publico presidiẽdo los Le
gados del Sũmo Pontifice vna oracion q̃ auia compu
esto S. Gregorio Nisseno en alabãça dela pintura d̃l
sacrificio d̃ Abraham. Donde se introduze el Doctor 115
glorioso diziẽdo esta razon. Yo (dize) mirè muchas Greg. Ni.
vezes la dicha ymagen, y no pude passar adelãte sin
lagrimas de mis ojos, porq̃ me ponia delante dellos
muy al biuo su historia.] Y luego que fueron oydas
estas palabras por todo el Concilio, algunos Obis- 116
pos dixeron en voz alta. Si Gregorio diligentissimo Cõcil. Ni.
en el penetrar las diuinas letras mirando la historia
de Abrahã llorô, quãto mas la cõuersacion y hechos
d̃ nuestro Señor Iesu Christo encarnado verbo d̃ nue
stro Dios mirada d̃ nosotros si la contẽplamos nos ex-
hortarâ a verter lagrimas en nuestro prouecho? Esta
misma diuinissima cõsequẽcia podras estẽder y apli
car mas en particular ala imagen amorosa y dolorosa
d̃ Iesu Christo nuestro Redẽptor colgado enla cruz.
Porq̃ si el veer al mãcebo Isaac puesto de rodillas ma
niatado sobre la leña del altar en la cũbre del monte
Moria rẽdida la cabeça, y sujeto el cuello al braço d̃l
padre Abrahã, q̃ leuãta la cuchilla pa cortarsela ensa
crificio a Dios sin tener efecto esta determinació pa
ternal, porq̃ como lo auia Dios mas por la volũtad d̃l
padre y obediẽcia del hijo, y por la significació mas q̃
por el hecho, le sustituye vn carnero q̃ muera y el hijo
biua, si esto le causa al sancto Obispo Nisseno ternu
ra y le saca lagrimas del alma, de q̃ diamante o azero
no sacarâ raudales dellãtos y gemidos el veer al hijo
de Dios muerto tã acerba y afrẽtosamẽte en la cruz?

Las manos y los pies clauados sobre aquella madera de nuestro biẽ, desnudo en carnes teñido en sangre, y la cabeça baxa sujeta a la ordenacion y disposicion de su mismo Padre, que leuanta la espada de su justicia, merecida del esclauo traydor, y la descarga sobre el querido hijo de obediencia?

En el Psalmo tercero, donde dize Dauid en nõbre de Christo y de su muerte y resurreccion como explican S. Augustin, y S. Hieronymo, con mi voz clamè al Señor, y me oyò desde su sancto mõte. Se añade en lo Hebreo esta palabra. *Celah*. Que los Griegos llamaron *Diapsalma*. Y luego torciendo mas el hilo de su espiritu añade, yo me echè a dormir, y dormi (esto es) mori voluntariamente en la Cruz, y me leuantê y resucitè al tercero dia. Donde S. Hieronymo siguiẽdo a Simmacho, Theodosion, Aquila, y Origenes traduze, *Celah semper*. El qual glorioso sancto preguntado de Marcella, que misterio tenga esta palabra, *Celah*, puesta en algunos Psalmos, y en el cantico de Abacuch, le responde entre otros aduertimientos dignos de su ingenio, que esta palabra *Celah*, era vna señal, o nota de que el verso donde se ponia se auia de enlazar con el siguiente, y era digno de quedar escripto para siempre. Donde tambien cita el parecer de Origenes, a quien le parece q̃ esta palabra *Celah*, puesta entre los versos podria ser algun indice, o señal de que aquellos versos señalados se auian de cantar con alguna mudança de boz, o medida de verso, o tono mas alto. De donde vino a sentir el Cãtapetrense doctissimo en lenguas. que esta palabra *Celah*, se deduze del verbo, *Calal*, que significa leuantar en alto, porque como estos Psalmos cantaua la capilla Real de Dauid, quando llegauan a esta señal, *Celah*, leuantauan los cantores notablemente la boz, entono

S. Aug. in Psal. 3. S. Hie. Ps. 3. & 10. 3 ad Marcellam.

Abach. 3

Origenes.

Martinus Martin. li 4. Hypot. ca. 3.

nãdo los dos versos vezinos. Y a vn vemos que es particular primor de los maestros que componen algun motete baxar, o subir las bozes segun pide la letra q̃ se va cantando, como si compusiessemos en canto de organo aquella palabra del Euangelista, que dize de Christo puesto en la Cruz, *voce magna clamauit Eli Eli, &c.* Asi tambien profetizando Dauid destas bozes que dio Christo en la Cruz quãdo espirò, nota aquel periodo, *voce mea ad Dominum clamaui, &c.* con *Celah* para que en el templo se leuantasse el grito en caso tan estupendo y notable, como era morir Dios escarnecido, y herido en la Cruz. Misterio tan solene, q̃ el mismo Señor al tiempo que espira, leuanta la boz milagrosamente, intimandonos que este misterio de su passion, muerte y Cruz con bozes, y clamores de sentimiento se â de sentir y celebrar: *Celah*, y esto para siempre quede escrito en la memoria, o, *in finem*, como traduxo Theodocion en Abachuc segun refiere S. Hieronimo sobre aquellas palabras, *cornua in manibus eius*, que S. Cypriano entiende de la Cruz, porque como dize S. Iuan: *In finem dilexit eos*, hasta la muerte los amô.

Las sagradas letras nos dexaron en memoria, como el Profeta Ezechiel vio en su pueblo vna grande abominacion, y era q̃ vnas mugeres estauã en el Templo llorando con notables estremos la muerte de Adonis. Donde dize S. Hieronimo, que este Adonis fue aquel moço, de quien fingio la fabula gentilica de Ouidio, q̃ auia sido enamorado de Venus, el qual fue muerto de vn Iauali en el mes de Iunio. A este llamaron los Hebreos *Tamuz*, de donde llamaron a Iunio con el mismo nombre. La muerte deste moço llorauan en reuerencia de Venus cada año las mugeres Hebreas idolatras, cuyos amores se les auian en-

Mat. c. 27

S. Hie. in psalm. 3. & episto. ad Marce. tom. 3.

S. Cypr li. 3 cõt. jud. cap. 20.

Abac. 3.

Ioan. 13.

Ezechi. 8

S. Hiero. lib. 3. in Ezech. 8.

Ouid. me. lib. 10.

turbiado como suelen. Y vino a tanta desuentura la ceguera desta gente, que en el Templo de Dios pusieron por ymagen de Adonis vn Idolo de bron-
Rab. Solo. ze hueco. Este tenia, como afirma Rabi Solomo, los ojos de plomo, encendianle fuego dentro en el vazio secretamente, y como el calor subia a la cabeça derretiase el plomo delos ojos, y assi parecia que llo raua el Idolo, y con el llorauan todas las mugeres, que le acompañauan. De aqui entenderemos mejor
Ruffi li. 1 hist. Eccl. cap. 7. la razon, que da Ruffino en la historia Ecclesiastica, del auer puesto los perseguidores de Christo en el monte Caluario, donde fue crucificado el Señor, el
Hist. Bre. Rom. die 1. Maij. Idolo de Venus hecho de marmol, y el de Adonis en el portal de Bethlem, mas que otros idolos. Y dize que fue para quitar la memoria de Iesu Christo y su Cruz; donde si algun Christiano fuesse a adorar a Christo pareciesseque adoraua aquellas estatuas. Quiere dezir que como a estos dos idolos adorauan antiguamente los Hebreos con lagrimas y llantos, y solian los Christianos hazer estacion enel pesebre de Christo, donde nacio, y en el Caluario donde murio, y esto con lagrimas en reuerencia y compassion de las que Christo vertio naciendo, y derramò muriendo, puso el Emperador Adriano, co
S. Pauli. mo afirma San Paulino, estos dos idolos, porque pareciessen los Christianos llorar, como hazian las mugeres idolatras, en honor destos idolos, y no
Plutar. in Alex. & in Pelopi. de IESV Christo. Plutarcho escriue auer sido tan grande el sentimiento de Alexandro Magno por la muerte de vn su vassallo llamado Hephestion desigual en fortuna, pero ygual en amor, que general mente, para la solenidad de su luto, man dò cortar las crines de todos los cauallos y mulos, derribo los capiteles, y almenas de las Ciudades
con-

conuezinas, y suspendio el vso y exercicio de todo genero de musica, y sus instrumentos. De la qual tempestad vino a dar el rayo de su furia triste en el miserable Glauco, medico que auia sido de su amigo, poniendole en vna cruz. Ciceron en vn libro de natura Deorum dize: que cada vez que en Platon leya la muerte injusta, que con la cicuta dieron los juezes Athenienses al Filosofo Socrates en la carcel, vertia copiosas lagrimas de sus ojos. De lo dicho se infiere alma sin xugo, que si la ciega gente llora vna justa muerte de vn moço deshonesto, vn Idolo de bronze, y vn amigo Gentil, como no lloras tu la muerte de tu buen amigo y Redemptor, verdadero Hijo de Dios? Por tanto te quiero dexar alma vn poco a solas, donde puestos los ojos en esta imagen de tu salud, y los de la fê en el que representa, te enamores mas deste Rey penado, que yo me quedo cantandole estos quatro versos de vn varon piadoso.

Cic. de na. Deor. li. 3

Rauis. texto in officin. tom. I

Illum ego de Lybica natum jurabo leæna
Arcadiasq; inter delituisse lupas.
Cui tua Crux lachrymas non mouerit ò bone Christe.
Ille erit & ferro durior, & chalybe.

CAPITVLO QVARENTA Y QVATRO. QVE la Cruz de Christo fue de madera, que es materia de arboles. Y que su figura ò hechura fue de quatro extremos.

***

POR Que es razon q̃ las cosas mas ciertas seã mejoradas, y luego se les de a las dudosas el lugar y parte q̃ les cabe, suponemos por articulo de fê catolica q̃

la Cruz nobilissima, en que el Redemptor de las almas nos redimio crucificado, fue de manera, que que es materia de arboles. Assi lo difine y determina el glorioso Apostol sant Pedro en algunos lu-
Acti.5. gares del testamento nueuo. Como quando dixo a los Iudios, el Dios de nuestros padres resucitò a Ie-
Actor.10 sus, a quien vosotros matastes, colgando lo en el palo.] El mismo cargo les hizo cathechizando a Cornelio, donde dixo, nosotros somos testigos de todas las obras, que hizo Iesus Nazareno en la region de los Iudios, y en Ierusalem, a quien mataron colgando lo en el palo.] Esta verdad catolica les predico san Pablo en la Sinagoga de Antiochia, donde entre o-
Actor.13 tros articulos les dixo assi. Los que morauan en Ierusalem y los principales de ella, no conociendole por su Redemptor, y juzgando le por reo y digno de muerte executaron lo que auian dicho las bozes de los Profetas, los quales se leen por toda la semana, y no hallando en el alguna causa de muerte pidieron a Pilatos se lo entregasse para matarlo. Y como cumpliessen todas las cosas, que de el estauan escritas, quitando lo de el madero lo pusieron en el sepulcro. Pero Dios lo resucitô al tercero dia de entre los muertos.] Lo dicho es de el vaso escogi-
Galat. 3. do. El qual escriuiendo a los de Galacia alega por
Deut.21. profecia señalada para este misterio aquellas palabras de Moysen: *Maledictus omnis, qui pendet in ligno.* Admirable profecia y literal sentido de la muerte ygnominiosa de Christo nuestro Redemptor, como vimos arriba, y comunmente la exponen san Hiero-
S.Hier.ad nymo, y los sanctos padres de la muerte de Chris-
Gal.8.to. to, y del madero en que murio. Esto confirma el Prin
9. cipe de los Apostoles en vna carta donde dize, que
1.Pet.2. el mismo Saluador de el mundo lleuò nuestros pecados

cados en su cuerpo sobre el madero. (Entiendese de su Cruz.) De el qual mysterio estan en el testamento viejo sembradas mil profecias. Basten por ahora, pues mas expressamente señalaron la materia de la Cruz aquellos versos que cantô el Psalmista en el Psalmo nouenta y cinco. *Dicite in gẽtibus quia Dominus regnauit.* Y luego añade, *Tunc exultabunt omnia lignea siluarum â faci Domini, quia venit.* Dixo que Dios auia de reynar, y entiende san Augustin desde el madero de la Cruz, con quien conuiene san Hieronymo, Tertuliano contra los Iudios, y San Leon Papa en vn sermon de passion. Y aun los Setenta interpretes pusieron *a ligno*, como explicacion de la Profecia. Veamos pues y dezidme arboles de los bosques y seluas que regozijo y contento es este que aueys de tener quando el Señor reyne? Alegraronse dize, hasta los arboles de los desiertos con la venida y reyno de el Señor, porque en cierta consideracion quedaron ennoblecidos con el parentesco de la Cruz de Dios, en quanto fue de madera como ellos. Assi como se alegra la ciudad de donde sale el varon eminente electo para su silla y Obispado, y la casa de gente humilde se alegra quando casan la donzella parienta con el Cauallero noble, porque todos se ennoblecen con el casamiento y nueuo parentesco, assi parece que Dauid Rey inclito les da la en hora buena y plazeme a los arboles siluestres, porque de el monte salio la madera de q̃ se hizo la Cruz pa ser esposa de Christo Dios, con que los arboles quedaron en alguna manera nobles, y mas señalados.

Psa. 95 dicite in gẽtib⁹, quia Dominus regnauit â ligno. S. Aug. in Psal. 95. S. Hi. ibi. Tert. li. 3. cont. Marcio. ca. 19. et li. 4. S. Leo. de pas. Tert. con. iude. c. 10. & 12.

Item fue notable profecia de este mysterio lo que dixeron los persiguidores de el Profeta Ieremias en figura de lo que despues hizieron los perfidos iu-

Iere. 11. Mittam⁹ lignum in panẽ eius.

 dios

dios contra Chriſto: echemos le, dizen, madera en
Tert. con. ſu pan] Como ſi dixeran, ſegun explica Tertulia-
Mar. no contra Marcion, carguemos le ſobre ſu ſancto
cuerpo, que es pan de vida, el madero de la Cruz.
Y avn ſi ſe toma la corriente de mas arriba el ſancto
Deut. 28 Moyſen ſeñalò eſte ſacro palo con el dedo quando
dixo al pueblo desleal: eſtara tu vida pendiente an-
te tus ojos.] Eſto dixo por los Iudios y la Cruz de
S. Leo. ſer Chriſto, como entiende San Leon Papa, donde
8. de paſſ. lee Tertuliano para mayor luz de el cumplimien-
to de eſta profecia. *Et erit vita tua pendens in ligno an-*
117 *te oculos tuos, & non credes vitæ tuæ.* Y donde Dauid
Tertul. li. dixo. *Terra noſtra dabit fructum ſuum*, lee eſte miſmo
con. iud. c. doctor. *Et lignum attulit fructum ſuum.* Cuyas pala-
9. & c. 10 bras ſon. El arbol, dize Dauid, que dio ſu fruto,
Pſal. 84. no aquel arbol plantado en el parayſo, que dio
muerte a nueſtros primeros padres, ſino el arbol
de la paſsion de Chriſto, donde eſtando la vida
118 pendiente no fue creyda de voſotros.] Eſto predi-
caua contra los Iudios. La miſma palabra madero,
S. Damaſ. que explicò Tertuliano ſobre el lugar de Moyſen,
lib. 4. fid. trasladò San Iuan Damaſceno por eſtas palabras,
ca. 12. voſotros vereys a vueſtra vida pendiente en el ma-
Sibylla. dero ante vueſtros ojos. Vna Sybilla adorô eſte
Sozom. hi ſacro madero, y le cantò como refiere Sozomeno
trip. li. 2. en la Tripartita.
cpa. 18.

S. Catha. *O ter beatum lignum, in quo Deus extenſus eſt.*
Alexand. O madero tres mil vezes dichoſo
S. Anton. en el qual fue eſtendido Dios glorioſo.
Chro. p. 1.

tit. 8. c. 1. Sancta Catharina Alexandrina virgen y martyr diſ-
§. 38. putando contra el error de los Gentiles, como refie
Sibylla. re S. Antonino Florentino les prueua el miſterio de

la passion de Dios, y de su muerte en el madero de la Cruz con este verso de otra Sybilla.

Fœlix ille Deus, qui ligno pendet ab alto.

O gloria de la Cruz que la vna Sibylla le llama dichosa porque Christo Dios murio en ella, y la otrale llama a Christo, feliz, porque por la muerte de Cruz ganó la gloria y exaltacion de su nombre.

De aqui podremos dar el segundo passo que pretendemos, y aueriguar que hechura o forma aya tenido esta esclarecida Cruz en que espiro la vida, y de quantas pieças, o maderos aya sido compuesta. Donde aunque por vna parte y otra combatan al entendimiento diuersos pareceres, pero siguiendo el estilo mas facil que ofreci al principio, seguire aquella sentencia de los sanctos mas conforme al vso Christiano, que con mayor fundamento y razon, saluo la mejor censura, conuence mi entendimiento. Porque en este punto será razon escoger aquella traça de Cruz que pudo tener mas firmeza para asegurar los cuerpos pendientes, mayor facilidad para expedirse antes y no cansarse tanto los verdugos. Todos pues vniuersalmente conuienen en que por lo menos la Cruz de Christo tuuo tres pieças, que fueron el mastil derecho que subia de la tierra: El segundo el baston transuersal y clauado en la cabeça del mastil en forma de dos braços abiertos y estendidos, donde estendieron los de el Redemptor, y alli se los clauaron, segun lo que auia dicho por Isaias: todo el dia estendi mis manos al pueblo incredulo, que me contradize.] Como traduxeron los Setenta, cuya leccion sigue y cita san Pablo en la de los Romanos. Lo qual se entiẽde a la letra de Christo nuestro Redẽptor estetendido en la Cruz,

Isai. 65.
Septuag.
Rom. 10.

Cruz, a quiẽ no dan credito los perfidos Iudios contradiziendo su verdad Euangelica, como explicaron Origenes sobre el Exodo. San Ambrosio en san Pablo. San Cypriano contra los Iudios, y san Iuan Damasceno en vn libro de la fè Orthodoxa. El tercero fue donde se escriuio el titulo, que puso Pilatos. El maestro Pedro Comestor en la historia euangelica dize, que la Cruz del Señor tenia quatro palos, el vno era el mastil derecho, el segundo vn tronco hincado en vna piedra donde se encaxô el pie de el mastil, y el tercero el cruzado en lo alto de el mastil, y el quarto fue la Tabla donde estaua escrito el titulo, y esta dize que estuuo encaxada en vna muexca hecha en el mismo palo cruzado, porque en su opinion la Cruz del Redemptor no tuuo cabeça. Pero San Antonino de Florencia, que tambien defiende el no auer tenido cabeça aquella Cruz, sino que fue su hechura como vn. T. Tau, dize, que la tabla del titulo se clauô no en el madero grãde de la Cruz sino en vn barrote que clauaron sobre ella, para que sustentasse y tuuiesse mas eminente y eleuado el titulo que le pusieron. Esto es muy probable por ser de autores tan excellentes, y que no ay euidencia en contrario. Particularmente que muchas Cruzes se veen de las antiguas, y algunas modernas, que tienen figura de Tau, con solo el titulo puesto encima en forma de cabeça. Y aunque es comun consentimiento de todos los sanctos poner y distinguir en la Cruz quatro partes, o estremos, fundandose en san Pablo, que les llama latitud, longitud, altura, y profundidad: Lo qual entiende san Augustin sobre aquellas palabras de el Psalmo ciento y tres: *qui ambulat super pẽnas ventorũ*, de tal forma, q̃ la profundidad sea la parte que estaua hincada en la tierra,

Orige. in Exo. 5 ad Rom. 10. S. Am. in ad Ro. 10. S Cyp. li. 2 con. gent. ca. 19. S. Dam. li 4 fid. c. 12 Come. hist. euang. ca. 172. S. Anto. Chro. p. 1. tit. 5. c. 6. §. 6.

Ephes. 3. S. Aug. in Psa. 103.

la

la longitud es el palo largo y derecho que subia, la latitud, es el madero cruzado, y la quarta dimension es la altitud, por la qual entiende el estremo, o palo que subia y excedia como cabeça sobre el palo cruzado. Lo mismo escriue en el de doctrina Christiana; De dōde moralizādo S. Anselmo estas quatro dimensiones y estremos compuso vn libro, *de mensuratione Crucis*. Pero puedense explicar estos padres y sus consideraciones de la altura de la Cruz con el titulo que venia a estar mas alto que los braços. Por esto no se podra determinar eneste particular cosa tā cierta que ofenda a la dignidad de los pareceres contrarios.

S. Aug. li 1, de doc. Christ. ca. 41.
S. Ans. li. de mensu. Crucis.

Supongo pues en el segundo lugar por vna cosa muy asentada entre los sanctos desde los felices principios de la Iglesia, que la Cruz de nuestro Dios tuuo alguna parte puesta en lugar de cabeça. De suerte que ora aya sido el titulo, ora que el palo mas largo excediesse en altura a los braços, y en el estuuiesse, como veremos luego, clauado el titulo, es muy cierto que tenia esta sacra reliquia figura quadrangular. o de quatro extremos. El vno el que fue plantado en el suelo como estâ dicho, el otro fue su opuesto extremo que era donde estuuo el titulo triunfante, y los otros dos fueron donde estuuieron clauadas y estendidas las manos que fabricaron los cielos. Assi lo escriue el antiguo y sanctissimo Filosofo Iustino martyr en la segunda apologia, que dirigio al 119
Emperador Antonino Pio, donde dize: que en la letra Griega, *Chi*. X. se contiene el misterio de la sacratissima Cruz de Iesu Christo. A lo qual parece auer hecho alusion el dicho de Platon, que sin entender el misterio de la Cruz dixo hablādo de la virtud operatiua de Dios, en el Timeo, que Dios auia puesto

S. Iust. in Apol. 2. ad Anto.
Plato. in Timeo. l. de natur.

to la naturaleza del mũdo a ſimilitud de la letra, *Chi*, que tiene figura de Cruz, y es como equis latina. X. Donde con lo dicho añade el miſmo S. Iuſtino eſtas palabras hablando particularmente con los gentiles Romanos, Conſiderad todo el mundo ſi por ventura ſe obre algo en el ſin eſta figura, o ſin ella eſte en pie alguna compañia? El mar no ſe puede ſulcar ſin eſte trofeo del maſtel y vela pendiente: los cauadores no trabajan, aſsi como ni los oficiales ſin inſtrumentos q̃ tengan eſta hechura de la Cruz. La figura humana ſe diferencia de los brutos en que eſtâ derecha hazia el cielo, y eſtiende los braços y manos, y en el roſtro tiene la nariz releuada por la qual reſpira, conque claramente ſe vee en eſto la figura de la Cruz ſegun
Thre. 4. que el Profeta lo mueſtra, donde dize, que Chriſto nueſtro Redemptor es el eſpiritu de nueſtro roſtro. Vueſtras inſignias y trofeos declaran la potencia de eſta figura, como tambien algunas ſeñales del magiſtrado y poteſtad, que lleuãdo las ante voſotros apartan el tropel de la gente, aunque no aduirtays eſte miſterio ocupados en vueſtra profanidad. Tambien conſagrays con eſta figura las imagines de vueſtros Emperadores difuntos, que nombrays Diuos en vueſtros titulos] Lo dicho es de S. Iuſtino, y digno de ſer bien entendido en todo lo que toca. Dize que el maſtel con la vela tiene figura de Cruz, y q̃ los inſtrumentos de las obras mecanicas ſon ciertas cruzes, como es la reja del arado con el pertigo, la eſcoda, el martillo, y otros tales. Dize que el hombre es derecho, y eſtiende los braços, conque alude a la forma de Cruz, que el hombre puede hazer ſi eſtiende los braços: Y mas particularmente cita la ceremonia ſancta de los Chriſtianos de la primitiua Igleſia, los quales orauan como refiere Tertuliano, y alude Origenes,
Tert. li. 1.

nes, los braços estendidos en Cruz, destocados, y el rostro buelto al Oriente en reuerencia de Christo, que se llama assi en las diuinas letras. Dize mas, que en la faccion del rostro tenemos la figura de la Cruz, porque la nariz con los ojos y cejas forman vna cruz, Y que assi como por las ventanas de la nariz respiramos, en que consiste nuestra vida, assi Christo nuestro Dios, que fue muerto en la cruz, es nuestro aliento y nuestra vida, como significò el Profeta, donde dixo assi: Christo nuestro Señor, q̃ es el espiritu de nuestra boca, fue presso por nuestros pecados, al qual diximos, biuiremos a tu sombra entre las gẽtes] Itẽ dize el mismo martir que las insignias delos Emperadores Romanos sin entenderlo ellos trayā esta señal de la cruz, y conla misma señal consagrauā las imagines de sus Emperadores muertos sin conocer el misterio. Donde entiẽde por estas insignias las aguilas Romanas q̃ abiertas y estendidas las alas trayan los Romanos por blason enel estādarte real, y en las demas vāderas, de donde cantô Lucano en la guerra ciuil de los Romanos.

Cont. Valent. et cōt gen. c. 16. & 30. Orig. hom 8. in diue. Zachar. 6 Thren. 4. Luca. li. 1 Pharsal.

In commune nefas infestisq; obuia signis
Signa, pares aquilas: & pila minantia pilis.

Valerio Maximo les llama aguilas sagradas. Pierio refiere que en algunas monedas de los Emperadores Romanos estaua estampada vn aguila estendidas las alas con esta letra por orla quedezia, *Cōsecratio*, como fue la que batio el mismo Antonino Pio, aunque en vnas mandò poner el aguila con su imagen como que lesubia al cielo, en otras con vn rayo, y en otras que le lleuaua su trono por los ayres. Y en vna moneda de Augusto Cesar estauan labradas dos enzinas, y en medio vn plato, que lecercauan en quadro estas quatro letras. S. P. Q. R.

Val. Max li. 6. fac. ci Pier. li. 19 & lib. 51 Hierog.

Donde

donde siguiamos vna linea de vna letra a su mas distá te, y otra luego đ esquina a esquina quedarâ formada
Glo.inter vna cruz. La glosa interlineal nota q̃ se puede enté-
li. Deut. derđ los Romanos aq̃lla amenaza o maldicion đ Moi
28. sen, quando dixo a su pueblo, trayra el Señor contra ti vna gente de muy lexos desde los vltimos terminos de la tierra en semejāça del aguila boladora con impetu, cuya lengua no puedas entender.] Esto dixo con la comparacion del aguila no solamente para significar la velocidad de esta nacion, sino tambien señalando las insignias o blasones delas vanderas de su Imperio, que eran vnas aguilas bolando. Donde aunque algunos lo entienden de los Chaldeos, mejor se acomoda alos Romanos, porque los Chaldeos no habitauan en los vltimos terminos de la tierra, ni estauā lexos como los Romanos, de los quales y de su jornada contra la republica Hebrea auia profetizado Ba-
Num.24. lam en los Numeros, quando dixo: Vendran los enemigos en las naues de Italia.] Por las naues està en lo Hebreo, *Sijm*, que es plural, y significa tambien, aues, que haze alusion con lo que dixo despues Moysen: porque en las naues de armada, donde passò con Tito el exercito Romano contra Ierusalem yuan las aguilas pintadas en las velas y gallardetes. Y donde dixo el sacro interprete, de Italia. Traduxo el Para-
Chaldeus. frastes Chaldaico, *Roma*, porque señaladamēte hablaua Balam de los Romanos.

Dize mas el glorioso martyr que las insignias del magistrado Romano tenian casi forma de cruz, porq̃
Tit. Liui. como escriuē Tito Liuio y Aulo Gelio solian lleuar
li. 1. los Consules y los tribunos ante si vnos executores
Aul. Ge. de justicia o verdugos, que llamauan lictores, cada
li.12.no- vno con vn manojo de varas atadas y dentro vna ha-
cte. c.3. cha, las varas eran para açotar al delinquente, y la

cuer-

cuerda para maniatarlo, y al que merecia muerte,



lo matauan con la hacha, la qual tenia forma de cruz, como supone S. Iustino.

Item dize que ponian esta señal de la Cruz los Romanos sobre los tumulos de los Emperadores, porque vsauan, como largamente y muy por menudo refiere Herodiano historiador Griego en la muerte del Emperador Seuero, si dexauan hijos herederos del imperio, leuantarles el tumulo en esta forma. Armauan vn grande ta- *Herod. li. 4. hist. Ro.*



blado quadrado y hueco en la plaça mayor, y luego otro menor sobre este, y sobre el otro terce ro y quarto, hasta que se recogia y angostaua la maquina en lo mas alto. Dẽtro le llenauã de madera seca, y por defuera le pintauan varias imagines y historias. Encima del quadro mas alto ponian la estatua del Emperador muerto en vn lecho, lleno đ

 buenos

buenos olores, y drogas aromaticas, y junto a la estatua vn aguila biua con sus piguelas. Hazia primero toda la caualleria en torno de el tumulo grandes y concertadas escaramuças, y luego los carros triunfales le rodeauan. Hecho esto el Principe heredero del Reyno llegaua y con vna hacha encendida le pegaua fuego ministrandole los grandes muchas rajas. Del qual edificio ya encendido, y ardiendo en llamas soltauan el aguila, la qual huyendo de el calor bolaua muy alto. Desta pensauan los ciegos Gentiles que lleuaua el anima de el Emperador a ponerla entre los Dioses. A esta ceremonia gentilica y ciega alude san Iustino quando dize, que con el trofeo de la Cruz consagrauan las cenizas de sus Emperadores. Dize mas que los trofeos eran vnas secretas y dissimuladas cruzes, porque vsauan imitando a los antiguos Griegos en sus victorias cortar las ramas de vn arbol y en sus ganchos cruzados colgauā los despojos, arneses, celadas, petos escudos, paueses, clauas: y lanças con otras muchas pieças. De aqui sacò este sancto su pensamiento, y fue que el hombre estiende los braços en figura de Cruz: y aquellos monumentos, o Mausoleos de los Romanos tenian forma de Cruz por ser quadrados: y [illegible]s aguilas bordadas en las vanderas, y la que salia bolando formauan con su cabeça, cuerpo, y alas vna Cruz: y el mastel de el nauio con la vela tambien es vna cierta cruz. Que es lo mismo que dixeron Origenes, y Septimio Tertulliano ser la Cruz como la antena de el nauio pendiente de el mastel. Como tambien le llamò san Hieronymo antena, en la primera carta para Eliodoro, donde dize. *Crux autem ne figatur in frontibus.*

Tertul. li. cō. iudeos cap. 8.
S. Hi. Epistol. 1. ad Eliod.

El mismo Tertulliano procediendo en defen-

sa de nuestra verdadera religion Christiana contra los Gentiles, y en destruycion de sus Idolatrias y supersticiones dize casi lo mismo que san Iustino, y les arguye en esta forma. Hareys nos cargo que adoramos los Christianos la Cruz: pues sabed que sin entender lo que hazeys nos imitays en parte: porque dezidme en que se distingue de el mastil derecho dela Cruz vuestra Pallas Athica, y Ceres inuentora de las sementeras, y labranças, la qual sin semejança humana esta puesta en publico en vn rollizo y basto madero? Qual quiera palo que se hinca derecho es vna parte de la Cruz. Pero nosotros no la parte sino toda la cruz entera dedicamos. Ya emos dicho como los oficiales de labrar barro hazẽ vuestros Dioses començando de la Cruz Pero tābien adorays las victorias, como sea verdad q̃ en los trofeos las cruzes son entrañas delos mismos trofeos. La reiglió de los Romanos toda es militar, las diuisas o insignias reuerencia, por ellas jura, a todos los Dioses las antepone, todos aquellos insignes aparatos de figuras ornamentos son de las Cruzes, aquellos velos de las vanderas, y guiones vestiduras son de las cruzes: alabo la diligencia, no quisistes celebrar las cruzes desnudas, y sin ornato.] Lo dicho es de el Africano mas celebre con su pluma, que lo fue Scipion con su lança, donde aunque con el estilo dificultoso que suele, les conuence con su razon perentoria. Porque si los miserables y ciegos Gentiles adorauan los palos sin hechura ni forma representatiua de alguna deidad verdadera, porquè no auian de adorar la figura de la Cruz entera representadora de Christo Dios? Y para esto les da en los ojos con los bastos Idolos de Pallas y Ceres. Donde porque no se nos quede entre ren-

120 *Tertul. apol. cont. gent. c. 16*

glones lo que podria poner al lector en cuydado, y dexar la sentencia deste graue doctor algo oscura, se note como entiende su Comentador Pamelio, que haze alusion y memoria del Idolo de Mineiua, q̃ por otro nombre se llamó Pallas, tenida por Diosa de la ciega gente, entre la qual fue con mayor religion, pero falsa, reuerenciada en Athenas, de donde le vino a llamar Tertulliano Pallas Athica. Este Idolo ponian los Athenienses sobre vn tronco o madero sin desbastar en las puertas de sus casas, y en las heredades para adorarlo Lo mismo era Ceres que llama vã farrea: porq̃ fue inuẽtora del farro, grano, y semillas. Estos idolos de ordinario quãdo auiã de ser mas comunes y publicos, se labrauan toscamente sin facciones, mas de vn madero medio desbastado, que

Pamel. in Tertul.

Pausa. in Hymn.



parecia mas vn bulto, o sombra, que persona. Lo mismo escriue Pausanias del Idolo de Lucina, que tuuieron por Diosa, que fauorecia a las mugeres en sus partos, como refiere S. Augustin en vn libro de la ciudad de Dios, y quiere dezir, alũbradora, porque desseando que la criatura saliera a luz, deziã a la parida, Lucina te alumbre, (como dezimos los Christianos Dios te alũbre, porque solo Dios es el q̃ alũbra sus criaturas, q̃ vienen a esta vida, con luz visible, y inuisible, como dize san Iuan en su Euangelio.) Pues este Idolo y demonio de Lucina se esculpia en Athenas (dize este Griego) sin forma humana, mas de

S. Augu. li. 4. de ciuit. c. 11.

Ioan. 1.

vn

vn bulto como rebuelto en vn manto, sin figura de rostro, sin manos, sin pies, y sin braços, A estos Dioses sin vida, sin alma y sin figura, a estos troncos maderos tenian por sus Dioses los Gentiles (que negros Dioses) de quien haze mencion su Poeta Lucano donde dize. *Lucan. li. 3. Pharſ.*

Simulacraque mæsta Deorum
Arte carent, cæsisq; extant informia trũcis.

Por esta razon dize Tertulliano, que estos bastos Idolos de madera tosca se diferenciauan poco del mastil de la cruz antes de formarse entera esta diuina señal. Dize mas que sus trofeos eran vnas cruzes vestidas y engalanadas, porque como se començo a dezir, y afirma Polydoro Virgilio, estos trofeos eran vnos troncos de arboles desmochados, que armauan con los despojos de los enemigos, y les hazian solene fiesta, celebrando con esta representacion la victoria ganada, como hizo Eneas contra Mezencio, de cuyas luzientes armas armò de punta en blanco vna enzina podada para este intento como canto Virgilio. *Poly. Vir. li. 2. de inuen. c. 16.* *Vir. li. 11 Æne.*

Ingentem quercum decisis vndiq; ramis,
Constituit tumulo, fulgentiaq; induit arma,
Mezenti ducis exuuias, tibi magne tropheum
Belli potens: aptat rorantes sanguine cristas.
Telaque trunca viri, & bis sex thoraca petitum.
Perfossumque locis: clypeumq; ex ære sinistra,
Subligat: atq; ensem collo suspendit eburnum.

De donde vino a dezir Minucio Felix, vuestros vencedores trofeos no solamente tienen algun pa- *Q. O. N. Mi. Fel. in Octauio.*



recer de Cruz, pero tambien tienen aparencia de vn hombre crucificado.] Porque como emos visto, en el trofeo de Eneas, se vistio con tal auiso y orden el tronco del arbol y sus ganchos con las armas del Rey vencido, que ya el arbol parecia hombre estendido en cruz. Mas dize que las vanderas y el Labaro parecian cruzes, como dixo S. Iustino. Donde pone diferencia entre las vanderas y el guion, que se llamaua *Labarum à labore*, porque esta era la señal Real para animar los soldados al trabajo de la guerra. La hechura que tenia este estandarte Imperial antes que lo mudasse Constantino poniendo la señal de la Cruz que vio en el ayre, como despues veremos, dize Onufrio Panuinio que era esta. Vna lança derecha bien alta, cubierta la madera con laminas de oro, en cuyo estremo casi junto a la lengua estaua vna vara en forma de Cruz, y della colgaua vn velo o tela de purpura bordada, y adornada de muchas piedras preciosas, y luego mas alto que la Cruz en la punta estaua vna corona texida de oro y ricas piedras, y dentro della puesta la imagen del Emperador, que parecia estar coronada con aquella corona, Con esto] dize Pamelio, que la vandera que llamaron Cantabro tenia algunas rugas, pero el labaro decendia pendiente ygualmente estendido

Onuf. Pã. li. 2. fasto. in Constã.

Pam. sup. Ter cont. gent. ãno. 245.

dido ſin ruga. Item en el exercito ſe lleuaua vn ſolo Labaro, pero muchas vanderas, y al Labaro le guardauan y dauan la que tenian por ſuprema adoracion, y reuerencia como a inſignia de ſus Emperadores. De la qual hablaua Tito Veſpaſiano quando en la vltima deſtruycion de Ieruſalem exortando a los Iudios a que ſe dieſſen, con los quales vſaria de ſu clemencia, les dixo, que los Bretaños adorauan las armas de los Romanos: *Quo ſepti Britanni adorant arma Romanorum.* Eſtas antiguas inſignias y vanderas para mayor claridad ſe veen aqui copiadas. *Ioſep. li. 7 de bello. capi. 13.*



CAPITVLO QVARENTA Y CINCO. DONde se prosigue la materia del capitulo precedẽte, y que longitud y latitud aya tenido la Cruz y de quantos maderos o pieças fue compuesta, y de como los crucificauan.

121 EL Bienauenturado padre san Augustin en vn sermon de la Vigilia de Pentecostes dize que la bendita Cruz estẽdida en el suelo señala con sus quatro cabos las quatro partes del mũdo, q̃ son Oriẽte, Poniẽte, Septentrion, y medio dia. El mismo pensamiento predicô san Ambrosio, donde compara la Cruz al mastel del nauio y Christo a la vela. Lo mismo dixo el excelente Poeta Christiano Sedulio en vn verso de la Cruz.

S. Au. ser. 1. de vig. Pen. S. Am. ser 56. de cru. Sedul. li. 5 Pasch.

Quatuor inde plagas quadrati colligit orbis.

Dize que la Cruz recoge las quatro plagas del orbe quadrado, no porque el orbe o cielo sea quadrado, sino por las quatro regiones señaladas en quadro. Donde si de Oriente a Poniente nuestra imaginacion estiende vna linea, y del medio dia al Septẽtrion otra, quedarâ hecha vna cruz quadrada. Esto entiende assi S. Iuan Obispo Carnotense en vn sermon del aduiẽto. El mismo padre S. Augustin repite mil vezes la hechura de la cruz auer sido quadrada, por dezir a millares los misterios de sus quatro estremos, (de que despues trataremos,) y q̃ este sacro arbol tuuo aquellas dichas quatro dimẽsiones de S. Pablo, profundidad, longitud, latitud y altura, como añade fuera de los lugares citados sobre el Euãgelio de S. Iuan, y en vna homilia sobre el texto de S. Pablo a los Ephesios. El mismo lugar del Apóstol cita S. Isidoro gloria de las Espa-

S. Ioã. Car ser. de aduen. Dñi. S. Au. tra. 118. in Ioan. c. 19. et hom. 13. in Paul. ad Ephe. 3. S. Isido. li. 1. de eccl. off c. 29.

Españas, y lo aplica a los quatro estremos dela cruz. Albino Alcuino dicipulo dl venerable Beda, y maestro del Emperador Carlo Magno en el libro de los diuinos oficios dize, que las quatro letras, que el grã Sacerdote de la ley vieja traya escritas en la lamina de oro significauan los quatro estremos dela Cruz de Iesu Christo. El Poeta Nonno de nacion Griego biẽ claramente la compone de quatro puntos con este verso. *Alcuin li de diu. of.* *Nonnus in Ioan.*

In lignum quadratum, altum, terraque leuatum
Rectum extenderunt.

Lo mismo tiene Ruperto Abad enlos diuinos oficios S. Iuan Damasceno expressamente dize, que la cruz tuo quatro estremos, quese juntaron en vn centro, y las manos trocadas de Iacob, y cruzados los braços fue vna imagen de la Cruz. Ionas Aureliano dize: q̃ la Yglesia entiende por las quatro medidas de San Pablo, los quatro cabos de la Cruz de su esposo Christo. Pero porque seria contar todas las hojas de los arboles citar todos los doctores y sanctos que sobre las palabras del vaso escogido confirmã esta verdad, basten los alegados para que suficientemente quede prouado como la Cruz del Redemptor del mundo tuuo alguna parte sobre los braços enforma de cabeça, porque sin esta ni los trofeos, ni el hombre estendido, ni la antena del nauio, ni las reales tumbas de Roma, ni las aguilas bolando, ni las vanderas, ni Labaro, ni la altura sobre la latiud y profundidad, ni los braços de Iacob tuuieran semejança de Cruz. *Rup. li. 6. de diu. of. ca. 9.* *S. Dam. li. 4 fid. c. 12* *Ioa. Aur. li. 2. de cultu magnũ*

De donde infiero vn pũto de los mas principales desta materia, y es, q̃ si hablamos de todas las demas Cruzes q̃ representã aquella en q̃ Christo nos saluô, para ser tales y dignas de la adoracion diuina q̃se les deue hã de tener alguna señal por cabeça. De tal ma

nera q̃ componga y haga quatro estremos. De suerte q̃ la figura del Tau. T. no es cruz perfecta, porq̃ le falta la parte superior, q̃ todos los sanctos ponen en la Cruz, y comunmẽte se pinta en la Iglesia, y verdaderamente la tuuo la del Redemptor. A esto nos mueuen la autoridad y razon, porq̃ vltra de lo dicho el bienauenturado padre S. Augustin nos dize expressamente en vn sermon de la Anunciacion del Señor estas palabras: *Ipsa ligni forma longitudini, & latitudini, & altitudini humani corporis configurata est.* La misma forma, dize, del madero de la Cruz se labrò y figurô a la traça de la longitud, y latitud, y altura del cuerpo humano. Y S. Iuan Damasceno dize q̃ la lança no es figura de Christo, sino la Cruz: y por esto no dixo el Angel a las sanctas mugeres el dia dela resurrecion, buscays a Iesus Nazareno herido con lãça, sino crucificado. Como tãbien dixo despues S. Pablo, nosotros predicamos a Iesu Christo crucificado. Luego para q̃ sea cruz a detener cabeça, q̃ es la parte mas principal del cuerpo humano y no teniẽdola no serâ cruz. Confirmanos vehemẽtemente aq̃ste parecer el Angelico doctor S. Thomas, el qual dize en la tercera parte de la suma Theologica, q̃ a la Cruz en q̃ murio el Redẽptor del mũdo se le deue adoracion de latria por dos razones, la vna porq̃ nos representa la figura d̃ Christo estendido en ella, la segũda por auer tocado alos miembros de Christo nuestro Señor, y auer sido bañada con su preciosa sangre. Pero si hablamos de la figura de la cruz de Christo hecha en otra qualquier materia como si es de piedra, o madera, oro, o plata, y lo mismo diremos de la señal que se forma con la mano en el ayre: deste modo adoramos la Cruz tan solamente como imagen que es de Christo. Desta doctrina verdadera y catolica deste sancto Doctor se infe-

S. Au. ser. 3. de ãnun

S. Ioa. Da. li. 4. c. 12.

S. Tho. 3. p. q. 25. arti. 4.

infieren dos puntos. el vno es, que la Cruz en q̃ murio el Saluador era imagen suya, y asi le auia de parecer en lo mas principal, que era tener cabeça, porque señaladamente, como despues trataremos, y no sin grandes misterios quiso Christo nuestro maestro y Redemptor morir con cabeça, y no descabeçado como S. Iuan Baptista L, uego bien se infiere el segũdo punto, q̃ para q̃ la Cruz, q̃ en forma d̃ Cruz oy se adora, sea tal, a de ser imagen y figura de Christo estendido, y asi es necessario para que le represente tenga alguna cabeça, la qual, o sea parte del mastil mayor, o sirua desto el titulo que encima le pusierõ. Expressamente nos enseña este aduertimiẽto el bienauenturado Abad Berengosio, que florecio en el año de dozientos y treynta y ocho imperando Maximino. Este doctor antiguo y graue en vn libro de misterio *ligni dominici*, tratando d̃ como la letra Tau fue figura de la cruz de Christo, cuya victoria fue antes figurada en los trezientos soldados de Gedeon, de que arriba queda hecha mencion, dize asi. Notoria cosa es para vosotros en Christo Iesus, que no la cruz, sino vna semejança de cruz se contiene en la letra. T. Tau, porque si en la parte superior estuuiesse añadida otra parte, no seria ya semejança de cruz, sino Cruz entera.] Lo dicho es deste Autor. Donde funda su pensamiento, q̃ asi como la figura no es tan perfecta como lo figurado, o significado, asi el Tau q̃ fue en la ley vieja figura de la cruz d̃ Christo, no fue perfecta cruz, porq̃ no tuuo cabeça. Pero no por esto dexô de ser el Tau vna de las figuras mas principales q̃ en los tiẽpos mas antiguos significaron la cruz verdadera d̃ Christo nuestro remedio, como exponẽ comunmente los sanctos. Porq̃ para esta significacion, o sombra bastaua su hechura algo imperfecta, remitien-

122

Berẽg. li. de mister. ligni. dñi.

tiendo su entera perfecion para la Cruz de nuestra Redempcion, donde se dio el perfecto cumplimiento a las demas imagines y figuras profeticas.

Supuesto este aduertimiento primero cerca de la figura quadrangular de la cruz, en q̃ todos conuienẽ parece q̃ se llega mas a razon, q̃ la cabeça de la consagrada Cruz fuesse el mismo palo, q̃ subia desde la tierra, y excedia los braços, y cabeça de Christo, y q̃ en el estuuo clauada la tabla del titulo sin añadir ni poner otro algun palo mas delgado en q̃ se sustentasse. Assi se pinta y se forma mas comũmente en toda la Iglesia de Dios. Del qual sagrado y comunissimo vso guardado perpetuamẽte entre los fieles no es razon apartarse sin grandissimo fundamento: porq̃ parece antigua tradicion, como nota vn grãde doctor Complutense de nuestros tiẽpos. Y se prueua con el vso antiguo d̃ crucificar algunos buelta la cruz, y la cabeça a la tierra como murio el Apostol S. Pedro. Donde para poder hincar la cruz en el suelo buelto el pie hazia arriba, y los braços abaxo, era necessario q̃ la cabeça de la cruz saliesse del mismo mastil, la qual se hincaua. Confirmase esto eficaz y marauillosamente con vn lugar de S. Cypriano, el qual disputãdo cõtra los Iudios dize assi: Poncio Pilatos por impulso diuino recibio de Dios la tabla, y el titulo, y escriuio en tres lẽguas Hebrayca, Griega, y Latina, Iesus Nazareno Rey d̃los Iudios: y en la cabeça del madero hinco con clauos la tabla con el nombre del Rey d̃ Iudios] Lo dicho es deste sancto martyr y Obispo. Quien no vee como este doctor dize, q̃ el palo d̃ la cruz (y habla del mastil) tuuo cabeça, dõde fue clauado el titulo, y si no la tuuiera no dixera, q̃ auia sido clauado sobre la cabeça d̃l palo, sino puesto, o clauado sobre el palo? Por mas probable tiene esta parte el Cardenal Roberto Belar-

Suarez su pr. p. 3. d. tho. q. 46. art. 8.

132

S. Cypria. tra. 5. cõt. Iude.

Belarmino enel titulo d las imagines. Y es resolucion de san Augustin en cierta Epistola, donde dize, que el mastil de la cruz derecho excedia sobre los braços del transuerso. Y pieso que era mas facil, y obra mas firme cruzar vn palo por medio de otro sobre alguna mella bien clauado, que encaxarle, o clauarlo sobre el estremo mas alto.

Belar. p. 1 li. 2. c. 27. S. Augu. epist. 120. c. 26.

Pero decendiendo de el triunfante pimpollo al tronco, que el maestro Pedro Comestor, como diximos, pone al pie de la Cruz, donde dize: q estuuo encaxada, y el tronco hincado en vna peña, parece muy cierto, porque lo mismo dize el Vicario de Christo, Dios, Innocencio en vn sermon de vn martyr, cuyas palabras son. En la cruz del Señor estuuieron quatro maderos; q son el mastil derecho el madero trasuersal, el tronco puesto al pie, y el titulo puesto arriba]. Como tābien porq sin este pie, o auia de quedar grā de parte del mastil hundido enla piedra, para que tuuiera firmeza, y los cuerpos pendientes de los justiciados con las agonias y peso no lo arrancaran, o sino entraua mucho, por fuerça auia de auer alguna otra grande estaca, que le afirmasse como rodrigon de viña. De la Cruz de Christo nuestro Señor dize san Anselmo, que tenia quinze pies de largo, donde tambien dize segun que le reueló la virgen, que Iesu Christo nuestro Redemptor crucificado en la Cruz estaua tan alto, que no se le podian alcançar los pies. Considerando pues la longitud de la Cruz, y la de Christo, el qual fue por lo menos de seys a siete pies en largo, por ser el estado mas comun de vn hombre perfecto, y que quando lo clauaron en la Cruz, le estiraron el cuerpo, de modo que ocupô casi los siete pies de ella desde donde puso la cabeça, que fue la junta de los dos maderos hasta baxo.

Comes. vb supr. 124 *Innoc. ser 1. de vn martyr.* *S. Ansel. in dial. de pass.*

Con

Con esto tenemos de sacar otro pie de la Cruz, que tuuo la cabeça, sino fue mas, donde estaua el titulo glorioso. Fuera de esto para que estuuiesse firme en la piedra, por lo menos era necessario que dos buenas tercias del madero estuuiessen hundidas: con esto quedarian desde la tierra hasta los pies de Christo clauados cinco pies escasos de altura. Lo qual si assi fuera no dixera la Virgen que no se le podian alcançar los pies a su hijo bendito. Luego para que teniendo la Cruz quinze pies en largo con la cabeça, y Christo nuestra vida siete de estado, y que sus santos pies quedassen del suelo mas de vn estado en alto, tenemos de considerar en buena traça, y proporcion, que en alguna peña, o sillar estaua de antes puesto algun tronco, por ser lugar señalado, como Peraluillo, para crucificar, y en el arrimaron y fuertemẽte liaron con sogas, o passaron con clauos el pie de la Cruz. Por tanto digo, que este modo era mas facil assi para leuantar la Cruz, como para despues de enarbolada calçarla, y afirmarla en la peña. A la qual me parece que haze alusion Tertuliano contra Marcion, donde describiendo la miserable y aspera tierra de Ponto, por auer produzido monstruo tan horrendo y pessimo, llama cruzes de los Caucasos: que es lo mismo que cruzes de las peñas, assi porque el Caucaso, donde fingieron los Poetas, que fue crucificado Prometheo, era vna muy grande peña, como tambien, porque las cruzes se encaxauan en piedras que llama caucasos. Tenian pues en aquel monte Caluario en competente distancia algun numero suficiente de peñas para los casos, que sucediã, y en cada vna bien encaxado y firme vn gruesso tronco de madero, o estaca de rollizo y al pie entre este palo y la peña vn cepillo, donde en auiendo crucificado en

Tertul. l. 1 con. Marciõ in prin Cruces Caucasorum

tierra

tierra al sentenciado para leuantar la Cruz, le hincauan el pie, y alli estriuando leuantauan el patibulo, sustentandolo por los braços con dos, o mas guizquez, teniendo algun tercero verdugo el pie de la Cruz como fiador, para que subiesse derecha, hasta que ya ajustada con el tronco de la piedra la atauan fuertemente con muchas bueltas de cordel. Y assi para crucificar a vn hombre bastauan solos tres. Deste modo considero que crucificaron aquellos carniceros al hijo de Dios en vna cruz encaxada, o arrimada al tronco, que nos señala el maestro de la historia escolastica. Mas porque parece que los sanctos escritores de historias diuinas se concertaron en dezir vnos, lo que otros dexaron, me parecio cordura recoger de todos, para dezirlo todo, o lo mas necessario. Assi como para edificar vna casa la cantera da las piedras para el fundamẽto y paredes, el mõte la madera para cubrirla, y la mina el hierro pa los clauos: assi de vnos autores se saca vna parte, y d' otros otra pa dezir enteramente lo q̃ se pretende. Tenemos pues sacado de las ricas minas de sanctos doctores q̃ la cruz bẽdita tuuo figura quadrada, o de quatro estremos y compuesta de quatro maderos, que fueron el tronco, el mastil, el palo alto cruzado, y el titulo de arriba. Demas desto tambien estuuo otro que fue vn çoquete asido con clauos en la Cruz baxo de los pies de el Redemptor, donde los tuuo clauados, como se veen algunas imagines antiguas de Christo crucificado, y oy parecen en el principio del sacro canon de algunos missales Romanos impressos en Burgos año de mil y quinientos y setenta y ocho. Como tambien está en vna moneda Griega de oro, cuya estampa vio Iusto Lipso autor moderno, pero diligente y docto. Donde estaua vn Christo con vn çoquete, sobre

Pet. Comesto. vbi su.

Iust. lips. in annotar ad li. 2. de Cruce.

Iust. Lips. in ãnota. ad li. 2. de Cruce. bre el qual tenia clauados los pies con dos clauos. Tambien estauan junto a la Cruz dos verdugos el vno con vna lança, y el otro con vna esponja en vna caña, y luego nuestra Señora la Virgen Maria, y S. *Kosmu to lytron a.- ma tou te- u logou.* Iuan, con vna letra Griega en el cerco, que suena en Latin: *Mundi redemptio, sanguis diuini Verbi:* Redempcion del mundo, sangre del Verbo diuino] Los Autores deste çoquete y estriuo son, S. Gregorio Obis-

125 po de Turon, en vn tratado d̄ la gloria de Martyres, donde puso estas palabras: manifiesta cosa es auerse *S. Gre. Turo. de gloria marty. cap. 6.* hecho vna muexca en el mastil derecho, tambien vn pie de vn pequeño madero se enxirio en aqueste encaxe, sobre el qual estriuo fueron clauadas las sagradas plantas, en figura de vn hombre que està en pie] lo dicho es de Gregorio.

126 Esto mismo auia dicho muchos años antes el antiguo y sancto Ireneo contra el *S. Iren. li. 2. cont. heres. c. 42.* impio Valentino, donde entre muchos quinarios, o cincos, de que haze mencion, como son el nombre Griego, *Soter*, de cinco letras, q̄ significa Saluador: *Ioan. 6.* *Pater*, de otras tantas, los cinco panes con q̄ el Señor *Matt. 25* hartô los cinco mil hombres; las virgines prudentes *Matt. 17.* fueron cinco; y cinco las locas; cinco varones con *Marc. 5.* Christo en el Thabor: quatro se hallaron presentes *Luce. 16.* y Iesu Christo fue el quinto en la resurrecion de la *Ioan. 5.* donzella: cinco los hermanos del Rico auariento: y cinco los portales de la piscina. Y despues destos cincos viene a dezir estas palabras, la misma hechura de la Cruz tiene cinco cabos, o estremos, dos en la longitud, y dos en la latitud, y vno enmedio, donde descansa el que esta fixado con clauos] Luego prosigue citando otros muchos quinarios, que se pueden veer

127 en su discurso. Conuiene el parecer deste Sācto con *S. Iust. cō. Triph. li. 1* el de S. Iustino Martyr, el qual disputando contra Triphon Iudio dize, que aquel palo, o çoquete cla-

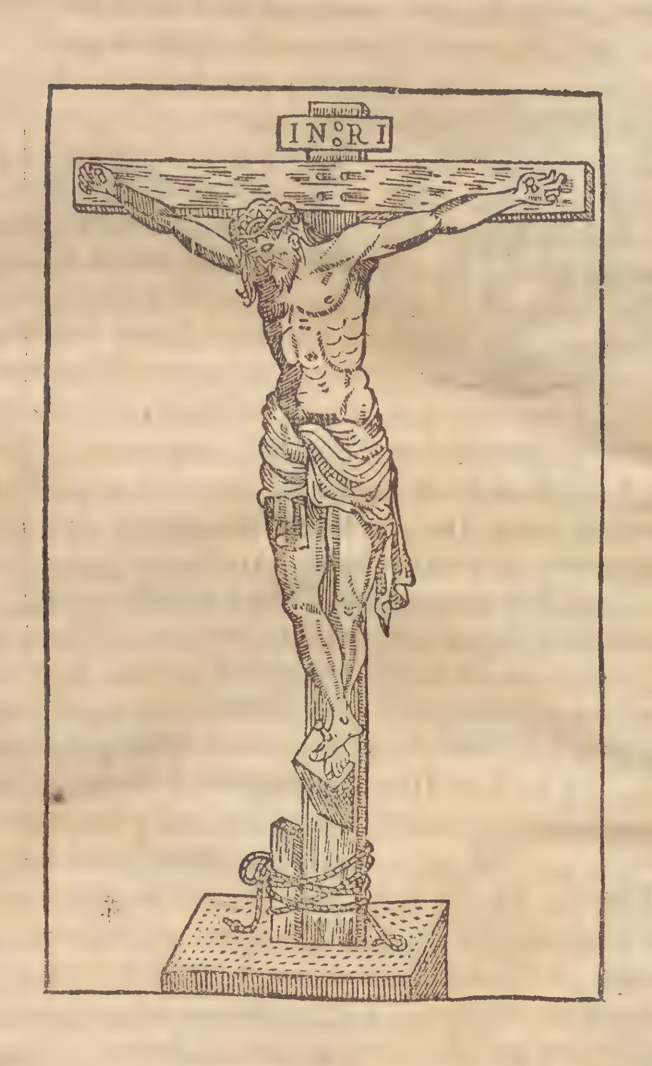
uado

uado enmedio de la Cruz, en el qual entiuauan los crucificados, estaua bolado de la Cruz y salia a modo de corneta. Con cuyo parecer podremos concluyendo echar la claue a este capitulo, y poner la primera piedra en el siguiẽte. Porque en semejantes casos de tanta antiguedad, quando ni la sancta Yglesia difine, ni las razones son tan manifiestas, suelen apretar mucho los pareceres de los escritores Ecclesiasticos, y sanctos Padres, singularmente quando son tan antiguos y graues. Por tanto queda en esta primera parte concluso, que la inclita y sacro sancta Cruz del Redemptor fue de quatro estremos, y compuesta de cinco maderos, que son el mastil mas largo y derecho de quinze pies en largo: otro estuuo en lo alto traueſſado en forma de vnos braços humanos estendidos, el qual tuuo ocho pies de trauesia, segun sienten algunos graues Autores, sobre el qual excedia el mastil derecho, y formaua vna como cabeça de la misma pieça, donde estuuo clauado el Titulo. Su pie descansaua de encaxe en vna piedra, afirmado y ligado a vn tronco, que fue el palo quarto, bien hundido y firme en la misma piedra çanjada en el suelo. El quinto fue el çoquete ensamblado y puesto en vna muexca, que en el arte de ensamblar se llama mortaja, la qual se abrio en el medio del mastil, y en este fueron clauados los sanctos pies del Señor con vn clauo, como se dira en



Brochar. Christian. Ciaconus, li. de signis S. Crucis c. 31.

el capitulo ſiguiente, y ſe vee en la eſtampa preſente.



CAP.

CAPITVLO QVARENTA Y SEYS DE LA antiguedad del arbol y madera de la Cruz en que Iesu Christo murio. Donde nacio, y como lo tuuo Dios guardado para la Redempcion.

***

SOLOS dos puntos nos quedā por aueriguar en estos tres vltimos capitulos, para concluyr con este libro. El primero es liquidar enla mejor forma q̃ pudieremos, de donde se ayā cortado los sacros maderos dela Cruz: en q̃ bosque, o monte, o lugar ayā nacido, y que antiguedad los vuiesse conseruado. Y aunque desto no ay tanta resolucion como quisiera el desseo, no dexa el entendimiento d̃ ser porfiado, y buscar entre los escritores si ay algo que le satisfaga. Por esto le haremos al lector alguna breue relacion de lo que algunos han opinado en este caso, assi para responder con su gusto, como para que pueda escoger lo mejor de todo. Gottefrido Viteruiense en las chronicas de su Pantheon, como refiere el Maestro fray Alonso Chacon escriue que siendo vn hijo de Noe llamado Hionto, instruydo de su mismo padre dela soberana amenidad y deleyte del parayso terreno, cuyo suelo nuestros primeros padres perdieron, desseò sūmamente ver este regalo, y deleytes del jardin plantado por el mismo Dios. Cumpliole Dios su desseo, y assi arrobado en extasis, (que es vna eleuacion del alma, por modo contemplatiuo sin dar parte de tanto bien a los sentidos del cuerpo) fue lleuado por virtud diuina al Parayso de Adam: donde auiendole passeado y gozado, al tiempo que quiso boluerse, por no venirse

Gottef. in chro. Pāt. apud Ciaconū li. de signis S. Cru. c. 30.

venirse mani vazio de aquellas Indias Orientales tã ricas, escogio y sacò tres plantones de las plantas mas nobles, que en el auia. Y fueron Abiete, q̃ en vulgar llaman algunos Aliso, y otros Abeto: el segundo fue Palma, y el tercero Cipres. Con estos se boluio Hionto prospero y contẽto a su casa y lugar, donde los plantó algo distantes el vno del otro. Estos ya presos se vinieron a juntar por modo tan milagroso, que de tres posturas y plantas que eran resultò vna sola con la virtud, naturaleza, y frutas de todas. Deste arbol mas soñado, como el de Nabuchodonosor, q̃ verdadero, se cortarõ, dize, muchas varas para trasponer, de dõde vino a quedar el bosque del monte Libano poblado de este genero de arboles, de que se aprouechô el Rey Salomon, y cortô la madera que se gastò y puso en el tẽplo, q̃ edificò para el Señor. Desta misma concluye este autor q̃ se hizo la Cruz en q̃ estuuo colgado aquel tẽplo de la diuinidad Christo Dios y hõbre. Pero no sera necessario tener larga vista para ver quã sin fundamẽto leuãte este varon esta torre de viento, porq̃ no se lee en la Escriptura q̃ el Patriarca Noe tuuiesse hijo de este

Gen. 10. nombre. Particularmẽte contãdo con pũtualidad los tres hijos que tuuo, y las setenta y dos generaciones q̃ de sus hijos pone el Genesis, quinze de Iaphet, treinta de Chã, y veinte y siete d̃ Sẽ como podra cõtar el q̃ lo leyere, entre los quales no pone tal hijo d̃ Noe. Solo el antiguo Methodio en sus Chiliades dize, q̃ tuuo Noe otro hijo fuera de los tres, q̃ se llamò Hionito, q̃ es el mismo nombre de este Hióto (sincopada, o quitada la letra, i,) pero no tiene fundamẽto este comento. Antes parece cõtra la narraciõ d̃ la Escriptura. Ni tã notable trãslaciõ como aq̃sta d̃ Hióto se lee en algũ libro autẽtico. Ni d̃ la sagrada Escriptura se

Method. in Chil. apud Comestor. in Ge c. 37.

Hionitus.

sè puede colegir que aya Dios dispensado en la entrada del parayso, ni alçado aquel justo entredicho, o para que con Bulla suya aya entrado despues de Adam y Eua otro algun hombre, fuera de Elias y Enoch. Y quando fuera verdad el auer entrado Hionto con animo y desseo de aprouecharse de algunas eficaces y medicinales plantas, corto anduuiera en sacar los arboles mas comunes del mundo, y no cortar algun renueuo del arbol de la Vida, o de otro alguno, pues tantos milagrosos, y nunca vistos deuio de poner la mano del omnipotente Dios para hazer plaça y ostentacion de su diuino saber, pues la yua haziendo en el discurso de aquellos primeros seys dias. Mas pues este autor nos dexó escrito su sueño, o creyô ser verdad esto que en otro mas antiguo leyesse, por aficion que tuuo a la Cruz bendita, no le molestemos mas de lo dicho.

El maestro de la historia escolastica narrando el Euangelio de la Piscina, y el milagro que a tiempos tan solamente señalados por la voluntad diuina, y remitidos al secreto de su sabiduria se obraua, refiere auer sido sentencia y parecer de algunos, que la Reyna Saba hospedada por el Rey Salomon en la casa de campo y bosque que se llamaua Methotâ, vio en espiritu por reuelacion soberana el madero de la Cruz del Señor. La qual Reyna al tiempo que se despedia del Rey pacifico para boluerse a su Reyno y corte, le dixo en secreto como en aquel palo auia de morir vn varon, por cuya muerte perecerian los Iudios, y perderian la tierra y su gente. Este auiso recibio el Rey por grande gracia y fauor, pero temeroso del pronostico triste de la prudente Reyna, lo arrancò y sacò del bosq̃, y lo enterrô en el lugar donde despues se hizo la piscina, hasta que acercandose

Come. f. hist. Euang. cap. 18. Ioan. 5.

el tiempo de la passion de Christo subio este mismo madero milagrosamente sobre el agua, de donde començo la mocion y trasiego que dize el Euangelio, con que sanauan los enfermos. Pero no haze el maestro caso desta historia, ni le da credito por no ser autentica. Particularmente que si Salomon quedò persuadido con el auiso dela Reyna, mejor medio fuera, y mas assegurâra el partido đ su Reyno y Republica, si quemâra aquel madero, y no enterrarlo. Y si el madero puesto en la picina fuera la causa de aquellas milagrosas sanidades superflua cosa fuera el decendir el Angel del cielo y mouer el agua, aquien parece que el sacro Euangelio da la mano para que en virtud diuina este mismo Angel con el agua sanasse los enfermos. Symbolo que fue muy notable, segũ la comun sentencia de los sanctos Doctores como refiere Lyra, del sacro baptismo, en cuyas aguas tocando el cuerpo queda el alma limpia sin pecado por la virtud sobrenatural y secreta, que el Redemptor puso en este sacramento.

Ly in Ioã. cap. 5.

Nicolao de Lyra sobre el mismo Euangelio de la picina monteando la causa deste milagro dize, auer leydo en vna historia de la sancta Cruz, que el Patriarca Seth hijo de Adam, por precepto đl padre fue al parayso terrenal, de donde auia sido desterrado, y pidio al Angel q̃ guardaua la entrada con grãde instancia le diesse algun poco de azeyte de misericordia. El Angel le dio en limosna (q̃ esso quiere dezir azeyte de misericordia) tres granos đl arbol vedado, đ cuya fruta auiã comido sus padres. El hijo obediente se boluio a la biuienda de su padre, donde le hallò muerto. Pero guardando el decoro a su desseo sembro los tres granos sobre el sepulcro, donde la muerte auia sembrado el cuerpo de su padre Adam. Nacieron

ron de alli tres varas, que milagrosamente (como referimos arriba) se jũtaron, y de todas tres resultó vna sola, la qual crecio y se hizo vn arbol grande y robusto. Pero al fin de muchos años los oficiales del templo de Salomon lo cortaron y començaron a labrar para poner en el edificio, por parecerles apto por su grandeza y firmeza. Sucedio que quando se aplicaua a la obra en vnas partes venia muy largo, y en otras muy corto sin poderle ajustar, hasta que ensadados lo desecharon como inutil para aquel edificio, y lo echaron junto al templo en vno de aquellos portaes. Pero la gente que venia de ordinario a adorar en el templo, sabiendo la causa y misterio de el desecho de aquella tirante tan derecha y bella, atribuyendo el caso a algun secreto misterio de la ordenacion diuina le començaron a guardar cierto respecto, y luego alguna mas reuerencia aumentandose la deuocion de padres en hijos, y de abuelos en nietos, en tãto q̃ como por tradicion ya casi teniã aq̃l madero en lugar de reliquia. Visto esto por los sacerdotes del tẽplo, doliendose o por embidia de la reuerencia q̃ le hazian, o por quitar la ocacion de la Idolatria mãdaron echar este palo dẽtro de la picina del tẽplo, dõ đ se hũdio, y estuuo muchos años encubierto y secreto hasta q̃ pocos años antes de la passion đ Christo subio a lo alto y parecio causando los milagros, q̃ quãdo el Angel baxaua, sentiã los enfermos. Mas esto dize nuestro Autor que no lo afirma, sino que solamẽte lo escriue, dando a entender, que no tiene fundamento esta historia La qual tambien refiere el Autor del sermonario q̃ llamó, *Dormi securê*, y la cita por historia de Nicodemus. Donde aunque escriue la sustancia p ro muda y añade algunas circunstancias, como son q̃ el Angel, con quiẽ habló el hijo de Adã, *li. Dormi securè.*

era S. Miguel: y que lo que sacò del Parayso recebido del Angel, fue vn renueuo de aquel arbol, en que pecò su Padre, con tal instrucion y auiso, que quando aquel planton diesse fruto sanaria su Padre. Porque el buen hijo con el desseo dela salud paterna rogo mucho al Angel le diesse aquel azeyte del arbol de la misericordia, pero el Angel le despidio diziendo, no porfies, ni trabajes llorando por este azeyte, porque por ninguna via le podras alcãçar, hasta que se ayan cumplido cinco mil años, y en el sexto millar vendra Christo hijo de Dios sobre la tierra, el qual sanarâ a tu Padre. Con esto añade este mismo predicador, que los artifices del templo no pudiendo acomodar esta viga, para que siruiesse de algo en aquella obra tan famosa, enfadados la arrojaron en vn arroyo, donde siruio de puente mucho tiempo. Sucedio que passando por ella la Reyna Saba en la peregrinacion y jornada que hizo para verse con Salomon y tratar los casos de su conciencia, y conferir algunos secretos dela naturaleza con intento de ser aprouechada, vio con la luz de reuelacion que el Saluador del mundo auia de ser crucificado en aquella viga, y por tanto no queria passar por ella, antes se humillò, y la adorô manifestando a Salomon lo que el espiritu le auia reuelado. De aqui tomò ocasion el sabio Rey para quitar la de alli, como la quitò, y la hundio debaxo de tierra, como al principio estâ dicho. Despues al tiempo de la passion viendo los Iudios sacerdotes este madero nadando en la picina, lo sacaron y lo formaron en cruz, en que pusieron al maestro y Redemptor de las almas. Iuan Belethо Teologo Parisiense que florecio mas â de quatrociẽtos años, refiriendo lo dicho enel Racional delos diuinos oficios, discrepa de los otros en que segun di

Francisco Aluarez in li. de rebus Etiopiæ c. 32. dize como testigo de vista, que en Etiopia enel reino de Tigrimahon en la ciudad Aquaxu-

ze, la picina donde se auia echado el madero de la Cruz se secô al tiempo de la passion de Christo. Y assi parecio el palo, que estaua dentro, del qual hizieron la Cruz para el Señor.

Esto è puesto no por historia cierta y verdadera, sino para aumentar la deuocion de la Cruz, y dezir el respecto que siempre la gente catolica le tuuo. Porq̃ no cabe en razon que vn Rey tan sabio, como Salomon, a quien el Espiritu Sancto dio a manos llenas el conocimiento de los mayores misterios de nuestra Redempcion, no se le reuelasse de que madero auia de ser la Cruz de Dios, y a la Reyna Saba se le hiziesse tanta gracia y fauor. Principalmente que se le haze injuria a la sabiduria de aquel inclito Rey dezir, que siendo auisado de como aquel madero adorado por la Reyna Gẽtilica era el guardado de Dios para ser despues el mas sancto altar, en q̃ se auia đ ofrecer el Messias, lo enterrasse sin respecto y sin reuerencia alguna. Por tanto tomando la vereda mas segura y cuerda se quede para Dios de que parayso, de q̃ monte o bosque se aya cortado arbol tan dichoso, y donde estuuiesse guardado tantos siglos. Porque en materia tan diuina y oculta no es justo, ni a vn seguro salir vn punto de lo que los sanctos an dicho, y en historias graues y aprouadas leemos. Y pues ellos con ser Gigantes y linces no vieron los lexos destos puntos diuinos, o si los vieron no los escriuieron, ni por tradicion los encomendaron, menos los alcançarân y veran los topos y enanos.

mo, la qual fue cortey estãcia de la Reyna Saba, en la yglesia del pueblo hallò vn libro en lengua Eutiopisa, q̃ aq̃lla nacion llama Abexitra duzido de lẽgua Hebrea, y en el estaua escrita esta historia de la Reyna Saba y del madero de la cruz, q̃ entonces era puente. Ioa. Belet. de diui. of. c. 151.

Pero lo q̃ podremos dezir en alabança de la Cruz bendita fundados en el orden soberano, y prouidencia, que Dios a tenido en escoger algunas cosas muchos tiempos antes para grandes efectos, es, que aunque la Cruz fue labrada y hecha por los Iudios de la

primera madera, que hallaron mas a mano; o la que ya hecha juntamente con las de los ladrones deuieron de comprar de la calle publica, donde los oficiales tenian cruzes hechas para ganar de comer, y a pique preparadas para los casos de muerte, y condenaciones que sucedian. Esto es teniendo consideracion a los hombres, cuyos pensamientos humanos no se leuantan de la tierra, pero los de Dios, que buelan mas alto que los cielos, tuuieron señalado por particular prouidencia y cuydado el arbol bienauenturado, o arboles (si fueron muchos) dichosissimos, de q̃ al tiempo de la Redempcion se hiziesse la Cruz de su hijo eterno. Y assi yo pienso piadosamente, que este arbol sancto, o fue plantado en aquel parayso primero; o ya que no dentro, lo plantó Dios fuera en algun lugar diputado para su particular conseruacion, con mas nobles y singulares influencias del cielo, y escolta de Angeles, que todos los otros. Cuyo sitio ya que no fuesse el Parayso terrenal, puede llamarse celestial por auer estado en el tal planta, tal arbol como el que auia de tener a Dios por fruto, y por tanto mas noble que todos quantos el Parayso de los deleytes tuuo como canta la Yglesia en las fiestas de la misma Cruz y sancta rama.

Off. Rom. d.c.3 Ma.

Crux fidelis inter omnes
arbor vna nobilis,
nulla silua talem profert
fronde, flore, germine.

Para poner a nuestro Padre Adam en vn lugar de recreacion y contento se ocupo el mismo Dios luego al principio de el pimero dia de los que formó, en plantarle vn jardin: y se esmeró en ponerle en medio

dio el arbol de la vida y el de la muerte, como ponderan las diuinas letras con aquella palabra, *à principio*. En este lugar: *Plantauerat autem Dominus Deus paradisum voluptatis à principio*. Para quien Señor madrugays tanto a sembrar y plantar esse huerto antes que aya hombre en el mundo? es para el hombre, que tengo de criar; es para regalo del primero Adam; es para que sea palacio y talamo donde tengo de sacar de su costilla su propria esposa, y casarlo con ella en sacramento significatiuo de la formacion de la Yglesia, que sacaré de el costado de mi hijo en la Cruz. Despues desto auia de guardar como oro en paño, y como con siete llaues en el arca del diluuio a su justo Noe con su casa, (que vale mucho vn justo,) y para esto le manda ciento y veynte años antes de la necessidad, que la fabrique. Y assi se començo a cortar, y labrar la madera y caxa o Nauio cien años antes del diluuio, como dizen san Hieronymo y san Augustin. Aunque piensa Estrabon, como refiere el Maestro, que se començo a poner por obra luego quando Dios le auisô, que fueron los ciento y veynte años antes de el hundimiento, que dize la escriptura. Pues si con tanto cuydado se prepara y adereça el quarto y palacio de Adam antes que sea criado; si le riega Dios el arbol de la vida para que coma de su fruto, si tantos años antes se corta la madera del arca, y se labra para Noe, como no auia de estar guardado y señalado muchos siglos antes el arbol sacrosancto de la vida, donde el mismo Dios hecho hombre, segundo Adam, auia de ser exaltado? y como el arbol del arca segũda infinitamẽte mas capaz que la primera, pues caben en su Redempcion y braços infinitos hombres si vuiesse, no auia de estar criado, beneficiado, y cõseruado a costa, y mẽcion mas

Genes. 2.

Genes. 6.

S. Hieron.
S. Aug. li. 15. de ciui. ca. 27.
Strabo. apud. Comesto. in Gẽ. cap. 31.

parti-

particular de el mismo Dios, que las demas cosas?
S. Anselmo dize, que las treynta monedas de plata
S. Ans. in Dialog. de passion. con que compraron los Iudios a Iudas la persona de nuestro Redemptor, fueron las mismas treynta monedas, que dieron los Ismaelitas a los Iacobitas por precio y en venta de Ioseph; los quales treynta dineros Matt. 26. Gene. 37. se vinieron heredando por sucesion de los hijos de Iacob d̃ heredero en heredero hasta que sucedieron en ellos los sacerdotes, que compraron al Señor. De suerte que como aquella primera vẽta fue figura desta segũda quiso Dios se tuuiessen depositadas aquellas treynta monedas, con que auia de ser vendido su hijo, por la grandeza deste sacramento, y la buena dicha que auia de alcãçar tal moneda. De aqui me persuado que pues los treynta dineros fueron como embargados por la prouidencia diuina mil y setecientos y setenta y dos años antes segun la quenta de los Hebreos que sigue S. Hieronymo, y S. Augustin, sin faltar vn real tan solo en tantos años: porque por ellos y no por otros auia de ser vendido el Saluador del mundo, y porque auian de ser precio del que no le tiene por ser infinito, podremos pensar religiosamente lo mismo del palo sancto en que tirò Dios la barra de su misericordia y justicia, y lo consagrô con su sangre, y ennoblecio con su muerte.

Deste orden y particular prouidencia que Dios ha guardado y tenido en tener ojeados muchos tiempos antes d̃l sucesso algunos instrumẽtos para casos muy señalados, y misterios mas singulares, tomaron ocasion algunos Iudios Rabinos para vẽder por verdad Lyra in Exod. ca. 4. lo que la verdad tiene por conseja; y fue, como refiere Nicolao de Lyra, que el jumento que lleuô Abrahã Gene. 22. aparejado y cargado con la leña para el sacrificio, fues Exod. 4. se el mismo, en que puso Moysen, quatrocientos y

se

fesenta y cinco años despues, su muger y sus hijos quādo se boluio de la casa de su suegro al Reyno de Egypto. Dixerō tambien q̄ este mismo jumento esta biuo y guardado para quando venga el Messias, que ellos esperā, el qual rue y se passee por las plaças de Hierusalē sobre esta bestia. Pero harto lo son ellos en dezir tales disparates. Este es error, porq̄ el verdadero Messias ya vino y nos saluo. Donde antes q̄ salgamos deste capitulo se aduierta lo primero cerca d̄l precio d̄ Ioseph, q̄ segū la verdad de la sacra Vulgata aq̄llas monedas q̄ llama argēteos, fueron veynte. Y assi se puede explicar S. Anselmo, q̄ entiēda no de todos los dineros d̄la vēta d̄ Christo los quales fuerō treynta: sino solamente d̄los veynte. Lo segūdo es q̄ aunq̄ el alargar tāto los dias d̄la vida al pollino es euidētissimo disparate, digno d̄ vna grāde vaya, al menos puedese tomar el argumēto para nuestro proposito del motiuo q̄ tuuo esta gente, en q̄ suele Dios para efectuar cosas grandiosas, prepararlas y disponerlas por muchas edades antes de la execucion. Por tāto como auia de ser la Cruz el carro glorioso del triūfo d̄ Christo, y el trofeo d̄ su esclarecida victoria, biē se puede conjeturar d̄la suaue prouidēcia de Dios, de su poder eterno, y de su disposicion amorosa, q̄ quando criô el mundo para el hombre, y el arbol de la vida para Adam, tambien criô y señalò este sagrado arbol de la vida eterna para su mismo hijo, en q̄ nos reparasse, y con q̄ remediasse las perdidas antiguas de los hōbres. En cuya consideraciō parece q̄ nos impone la Iglesia q̄ dize en vna solēne fiesta d̄la Cruz.

Legendū est iuxta veritatem S. Vulgatæ editionis Six. V. Gene. 37. vēdiderunt eū Ismaelitis, viginti argēteis.

De Parentis Protoplasti
Fraude facta condolens,
Quando pomi noxialis
Morte morsu corruit,

Ipse

Ipse lignum tunc notauit
Damna ligni vt solueret.

CAPITVLO QVARENTA Y SIETE DE QVE *arboles, ô maderas fue la Cruz benditissima de Christo nuestro Señor. Y que algunas pieças della fueron aromaticas y preciosas.*

EL Señor que abeterno era hijo vnico de su Padre Dios, y despues en tiẽpo fue vnico hijo de su sancta madre la Virgen, vnico y solo en sus obras y vida, quiso ser solo y vnico en su muerte hecho vn diuino Fenix quando estendiendo los braços en el ayre en forma de alas, y puesto sobre el glorioso nido de las preciosas y olorosas maderas de su Cruz dio voluntariamente su vida con firme palabra de resucitar en breue inmortal, y en ella nos ganò la eterna. Porque segun es opinion loable y muy antigua de aquellos primeros Eclesiasticos escritores no fue la Cruz de nuestro Redemptor de vn solo genero de madera, ni de las menos estimadas, sino de muchas, y todas o las mas đ arboles preciados, y materia aromatica. Ni obsta si alguno nos dixesse, que no conuenia fuesse la Cruz de maderas tan excelentes, por auer venido Christo nuestro Redemptor de proposito tan humilde y tan pobre al mundo, y auer escogido muerte tan afrẽtosa como era la de Cruz: esto no impide, porq̃ si biẽ se contẽplã las obras del Señor veremos como de tal modo amô su persona la pobreza, y renunciò como sumamente humilde que era, las pompas del siglo, que con vn sũmo artificio de quando en quãdo daua vnas vislumbres de su nobleza y magestad, y descubria en alguna manera, por los golpes del sayal đ su humanidad y passiones los altos del brocado de su deydad y grandeza. Como

mo es q̃ auiendo escogido por madre vna Virgẽ pobre, quiso q̃ fuesse de sangre real y nobilissima: quiso nacer pobre y en vn pesebre, pero con esto quiso ser adorado de los Reyes del mundo, y seruido de los Angeles y estrellas. Y porque son infinitos los exemplos que deste su soberano ingenio mostrò en su vida, toquemos algunos que traçó en su passion y muerte. Entra por Hierusalem sentado sobre vna assnilla para desde alli caminar a la muerte, y ordena como la pompa diuina de los ramos y canciones supla la baxeza de la caualleria, o pollina, en que venia. Luego el Iueues primero dio orden como celebrasse con sus dicipulos la Pascua del Cordero, y como era tan pobre, y no tenia casa propria, tuuo necessidad de quien le lleuasse a la suya. Pidiola a vn hombre principal, y diole vn palacio en que cenasse, que el sancto Euangelio llamo, *cænaculum magnũ stratũ*, q̃ quiere dezir vna sala principal, grãde, y biẽ adereçada para poder comer en ella y dormir vn principe: como galanamẽte en vna palabra lo esplicó S. Antonino, q̃ la llamô *Aula*, q̃ entre los latinos significa lo q̃ cortesanamente llamamos Palacio de Rey, o Principe, o grande, o titulado, como dixo Virgilio.

Mat. 1.

Mat. 2.

Mat. 21.

Mar. 14.

Luc. 22.

S. Anton. p. 1. *chro. tit.* 1. *c.* 6. §. 2.

Aulai in medio libabant pocula Bacchi.

Virg. li 3 *Æneid.*

De donde se llaman Aulicos los que siruen en palacios. Estuuo pues la sala, donde cenô Christo, adereçada como conuenia para tal Señor, y el huesped que lo recibio fue sin duda algun señor muy poderoso de los de Hierusalem, como parece por algunas pieças de la baxilla con que le siruio. Porq̃ el caliz o copa en que el Redẽptor del mundo consagrò el vino y lo cõuirtio en su sãgre, es d̃ vna piedra de jaspe muy fino engastado en vnas cintas de oro, como se vee oy en la ciudad d̃ Valẽcia del Cid, q̃

aque-

aquella yglesia tiene, y enseña por inmẽsa reliquia. Tãbien la fuente o plato en que comieron el cordero legal, fue de inestimable valor, del qual dize S. Antonino de Florencia, que cerca del año de mil y ciento y tres los caualleros Christianos, que auian passado a la tierra sancta en socorro de los primeros Cruzados, ganaron la ciudad de Tortosa puerto de Syria, y en vn oratorio della hallaron vn plato hecho de vna esmeralda, todo de vna pieça, el qual era en que cenô el Saluador del mundo aquella noche con sus Apostoles. Los capitanes Genoueses que a la sazon y saco se hallaron, tomaron el sagrado plato por su parte de los despojos, que les pertenecieron apreciados en gran suma de moneda, y lo traxeron a la yglesia de Genoua, donde lo enseñan por grande reliquia. Luego q̃ murio Christo en la Cruz dize san Iuan que vinieron Ioseph (persona muy principal) con vna sauana limpia para emboluer el cuerpo crucificado, y sepultarlo en vn sepulcro suyo y nueuo que auia labrado con grande costa donde nadie se auia sepultado. Con este cauallero vino otro llamado Nicodemus no menos rico, que tambien era dicipulo oculto de Christo como el primero. Este traxo casi cien libras de cierta confeccion de Mirra y Aloes para vngir el cuerpo del Señor segũ la costumbre de los Iudios. Y aunque a algunos les a parecido excesso grande si fuessen casi cien libras de peso las de este vnguento, porque para vngir vn cuerpo humano bastauã pocas, y tãbien porq̃ el precio de la Mirra siempre fue muy subido, y ella muy estimada, particularmente la de Arabia como dize Iulio Solino, q̃ llama preciosa, y Plinio, Laudata] y assi las cien libras de Nicodemus vuieran costado gran suma de moneda, de donde hã q̃rido entender aq̃llas libras del Euãgelio q̃ no sean de peso sino de nume-

S. Anton. p. 2. chro. tit. 16. ca. 13.

Ioan. 19.

Sol. in Polych. c. 36

Pli. li. 12. hist. c. 16.

numero de moneda: Pero por mas cierto tengo que verdaderamente fuessen aquellas libras de peso como tienen algunos Doctores Teologos, y se colige del hecho de la Magdalena, de quien dize S. Iuan que vngio al Señor con vna libra d̄ liquor precioso, que Iudas apreciò en trezientos denarios, que montan poco mas de trezientos Reales de los nuestros segun Couarruuias. Donde la libra no era moneda, si no peso, y asi diremos aqui lo mismo. Porque Nicodemus era rico, y quiso vngir a Christo como a Rey (que en esta figura le tenia.) Y deuio de vngir no solamente el sacro cuerpo, pero toda la sauana en que lo emboluieron, y el sepulcro donde lo pusieron, para mayor magestad y grandeza de su sepultura, segū aquello que de Isaias cita S. Thomas para el mismo proposito, donde dize, serâ su sepulcro glorioso] Y asi el Euangelista contô el grande numero de las libras por excelēcia, y casi milagro. Y quādo por libras se entēdiera alli alguna moneda, que en aquel tiempo se llamasse libra, auia de ser libra Italiana, a cuyo Imperio estauan sujetos los Iudios. Porque entre ellos no se halla q̄ tuuiessen pieça de moneda a quien llamassen libra, como dize Couarruuias, sino era la cantidad o peso que los Griegos llaman *mina*: la qual valia sesenta siclos, como dize Ezechiel, y cada siclo pesaua quatro drachmas Atticas como dize Iosepho, que son poco mas o menos quatro Reales de los nuestros segun Couarruuias. De la libra Italica dize el mismo Presidente, que valia hasta quatro coronas de oro, que llamamos escudos, y el llama drachmas de oro. En suma pues quando aquellas libras de myrra q̄ traxo Nicodemus fuessen peso de monedas, auian de montar por lo menos quatrocientos escudos, o coronas, q̄ es cātidad acomodada para vncion de nobles.

Medi. super 3 par. S. Tho. q. 51. ar. 2. Suar. ibid. Ioan. 12. Couar. li. de monetis. cap. 2.

Isai. 11.

Couar. vbi sup. c. 2.

Ezec. 45. Mina vel Mna. Iosep. li. 3 anti. c. 12 Couar. vbi sup. c. 4.

El Señor pues que quiso en su muerte afrentosa ser vngido noble y costosamẽte como Rey, quiso tābien sin aduertirlo el Iudaysmo, que las maderas de su Cruz fuessen preciosas y aromaticas.

Pet. Coms. c. 172. sup hist. euan. El maestro Pedro Comestor autor muy graue refiere por opinion assentada y muy comun de sus tiẽpos, q̃ la Cruz fue hecha de palma, cypres, oliua, y cedro. Donde tābien dize, q̃ se han visto algunas partes y reliquias de aquella bendita Cruz ser đ palma, y cypres. *Glo. in cle mẽ. 1. li. 1. tit. 1.* Delas mismas quatro maderas dize q̃ fue la Cruz la Glossa sobre la Clemẽtina primera, *de sũma trinitate*, Donde pone este verso, q̃ las contiene todas quatro.

Ligna Crucis palma, cedrus, cupressus, oliua.

Las razones y congruencias espirituales destos gẽneros de maderas puestas enla Cruz tendran su lugar mas proprio adelāte: porq̃ al presente solo se asienta lo historial tocāte a la Cruz. La qual auer sido formada destos quatro generos đ arboles tẽgo por muy possible, assi por auerse visto antiguamente algunas sanctas rajas de cypres, y palma, como dixo el maestro, recebidas y tenidas por partes dela Cruz sanctissima, como lo segũdo por auer sido la tierra de Palestina muy fertil đ todos estos generos de arboles como se colige de las diuinas letras. *Ioān. 12.* S. Iuā dize q̃ quādo el Saluador entrò triunfando por Ierusalẽ el dia de Ramos le recebia la gẽte con ramos de palmas. *Luce. 19.* Y S. Lucas nota que los motetes de gloria y triũfo se co- *Math. 21* mẽçaron a cātar a la decẽdida del monte đ las oliuas. *Marc 11.* Y S. Matheo con S. Marcos refieren q̃ en esta entrada la turba cortaua grāde cantidad de ramas de los arboles, con q̃ cubrian y alfombrauā los caminos y calles, *Comest. c. 118. hist. in euang.* por donde auia de passar Christo. De donde se presume q̃ muchos delos ramos erā de las oliuas q̃ estauan plātadas al passo como dize el Comestor. Que todo es argu-

argumento de auer en abundácia palmas y oliuos, de
q̃ sin mucha costa se pudo labrar la Cruz para Chris-
to. Era Iudea tan fertil de palmas, q̃ como nota Pie- *Pier.li.50*
rio, los Romanos para significar la prouincia de Iu- *Anto. Zã*
dea pintauan vna palma. De donde vinieron Vespa- *tanº de mo*
siano y Tito su hijo monarcas de Roma, a poner en *ne. in Ves*
sus monedas su imagen, y enel reuerso vna palma con *pasiano.*
esta letra, *Iudea capta*, captiua Iudea] por blason d̃ la
victoria, que vuieron contra los Iudios, y la destruy-
cion, q̃ hizieron en Ierusalem. Plinio comiença vn ca *Pli.li.13.*
pitulo con estas palabras en a *hist.c. 4.*
bono de la tierra Iudayca, *Iudæa inclita est vel magis palmis*. Iu
lio Solino contemporaneo d̃ *Solin. in*
Plinio (sino es que se engaña *Polyhisto.*
Iuan Camertes) enel Polyhi- *cap. 38.*
stor, q̃ hurto d̃l mismo Plinio *Ioã Came.*
dize, que en el termino de la *in vita Sol.*
ciudad Engaddi, bien cerca
de Ierusalem, auia grandes y espessos montes de pal
mas antiquissimas, a quien ni el tiempo, ni la guerra
jamas ofendieron. Del cedro nos podriã oponer al-
guna carestia por no estar el Libano donde nacia, tã
cerca de Ierusalem, q̃ valiesse esta madera barato, y
assi la q̃ se traya, seria d̃ precio; ni la gastarian en hor
cas de gente comũ y condenada. Pero aunque pudie
ramos responder y satisfazer con la volũtad y proui
dencia diuina, leanse los capitulos primero y nono
del segundo libro del Paralypomenon, donde dize *2.Paraly.*
el sacro texto, ponderando la prosperidad del tiem- *1. & 9.*
po, en que Reynô Salomon, que traxo a Ierusalem
tanta copia de barras de plata, y tejos de oro, co
mo si fueran piedras, o ripio. Y se juntô tanta mul-
titud de cedros en Ierusalem como si fueran cabra-

 higos

Pet. Com. hist. c. 25. sup. 2. Paralip.

higos nacidos en los montes. Donde aduierte el Maestro Comestor sobre este libro que la plata andaua tan baxa, que muchos apeaderos y asientos de las puertas y casas principales de aquella ciudad eran de plata fina. Lo mismo podemos dezir de la madera del cedro auer sido tanta en abundancia, que pudieron desde entonces quedar algunas pieças, o quartones por desechados, para quien no quisiere admitir lo que se dixo arriba del auer estado guardado el palo de la cruz en la picina. Son tambien estas maderas casi eternas, tardissimo se enuejecen, y cortadas no les entra carcoma; y assi como poco menos que incorruptibles han podido durar muchos años y edades antes y despues d' auerse consagrado la Cruz con la sangre del Cordero Dios, y como tales fueron siempre celebradas por los antiguos en libros, y simbolos de eternidad y larga vida.

Plin. li. 16 hist. c. 44.

S. Au. li. 18. de ci. ca. 13.

Galarz li 7. ins. Euã

Plinio dize que hasta su tiempo duraua vna palma plantada en la Isla Delos desde el tiempo q̃ biuio Apollo hijo de la que se llamò Latona, que fue el pastor, que ganò a Marsia enel tañer la çampoña, y guardo los ganados del Rey Admeto, (porq̃ otro vuo mas antiguo como nota y distingue san Augustin en vn libro dela ciudad de Dios.) Este segundo Apollo florecio luego despues de la muerte de Iosue al principio de los juezes Hebreos, desde el qual tiempo hasta el de Plinio, que florecio imperando Vespasiano, se passaron mil y quinientos y quinze años segũ cuẽta nuestro doctissimo Obispo de Coria siguiendo a los Hebreos. Cerca de Troya como canta Virgilio jũto a vn templo antiquissimo de Ceres, donde se recogio Eneas con su padre y familia huyendo de las llamas, estaua plantado vn cipres venerado de los antiguos por muchos años.

Iuxta

Iuxtaque antiqua Cupressus. *Vir. li. 2. Ænei.*
Religione patrum multos seruata per annos.

El mismo Plinio escriue por grandeza de Roma, que el cipres que se arrancô por si mismo, por pronostico dela muerte de Neron estaua en opinion de auerlo plantado Romulo: y luego dando con su pluma la buelta por Grecia dize, que hasta su edad durò vna oliua en Athenas desde antes de Minerua: que si fue la que llamaron Tritonia, la haze S. Augustin en su gloriosa ciudad mas antigua que Moysen, y algunos escriuen auersido contemporanea del Patriarca Isaac. Aunque en esto no ay tanta claridad de qual Minerua hablasse Plinio, por auer auido por lo menos cinco como afirma Ciceron enel tercero libro de *Natura Deorum*. Creo que esta oliua fue la que el mismo Ciceron enel d̃ *Legibus* llamò sempiterna. La qual se quemô con el fuego delos Persas, y despues boluio a retoñecer cômo escriue Herodoto. Del cedro y cipres, y oliua añade el mismo Autor q̃ jamas se enuejecen ni les asalta carcoma: *Cariem vetustatemq; non sentiunt Cupressus, & Cedrus, & Olea.* Lo qual prueua con el templo de Diana Ephesia, que a costa de toda la Asia se estuuo en labrar quatrocientos años, cuya techumbre era de cedro, y las paredes de cipres, y tan nueua la madera acabo de quatrociẽtos años como el primero dia q̃ la pusieron. Del Colosso de Iupiter q̃ estaua puesto enel Capitolio, dize que era de cipres, y se auia hecho y dedicado enel año de seyscientos y sesenta y vno dela fundacion de Roma, que hasta su tiempo corrian casi dozientos años, como cuenta Pierio. Tambien enel memorable templo de Apollo edificado enla ciudad de Vtica, que oy se llama Bisarta en

Pli. li. 16. cap. 44. *Pli. li. 16. cap. 44.* *S. Aug. li. 18. de ciui. cap. 8.* *Cice. li. 3. de natura Deorum.* *Cice. li. de legibus.* *Hero li. 8* *Pli. li. 16. cap. 44.* *Pie. li. 52*

Africa, se veyan las tirantes de cedro sin carcoma, las quales se pusieron a los principios de la edificacion de aquella ciudad, que auia ya mil y ciento y ochenta y ocho años hasta la era de Plinio. Dize mas el mismo Plinio en otra parte, que el cedro es eterno, *materiæ vero ipsi æternitas*. De donde salio vn refrã, que quãdo alguna persona dezia alguna sentencia o razon admirable, le alabauan con este prouerbio, como refiere Pierio, *Cedro digna locutus*, ha dicho vna razon digna del cedro: como si dixera, digna de eterna memoria. A lo qual tuuieron consideracion los antiguos Gentiles Idolatras para labrar sus Idolos desta madera, porque durassen largos siglos. Y assi dize que la estatua de Apollo trayda desde Seleucia hasta Roma, era de cedro. Theophrasto en los libros de plantas dize, q̃ los antiguos hazian sus Dioses casi siempre de cedro, cipres, y box, y algunas vezes de oliuo. Pausanias refiere que los Idolos mas antiguos y viejos de la ciudad de Argos eran de euano, cipres, cedro, enzina, yedra, o almez: donde tambien auia algunos de oliua hechos por mandato del oraculo. Herodoto escriue que los Epidauros (que es nacion de la Grecia) hizieron dos estatuas de oliua, vna del Idolo llamado Damia, y el otro del que llamaron Ausexia, mandandoselo assi el oraculo Delphico. En Roma auia dos Idolos de cipres como dize Chartario, que trayan en procession en ciertas fiestas dellos. Platon mandò que sus leyes publicas y decretos se guardassen en Tablas de cipres, pareciendole que esta materia era tan perpetua como el bronze.

Pli. li. 13 hist. c. 5.

Pie. li. 50 in Cedro.

Persius sa ty. 1. Cedro digna &c.

Theophr. de plant. apud Char tar. lib. de imagin.

Pausanias

Hero. li. 5 histor.

Char. lib. de imagi.

La mejor parte de madera q̃ se gastò en el tẽplo de Salomõn fue Cedro y oliua.

De donde infiero que bien han podido durar tantos años aunque no sin algun genero de milagro las venerables particulas de la Cruz de Christo nue-

stro Redemptor hasta estos tiempos enteras sin cor-
rumpcion, por auerse hecho de estas maderas. Y
aunque la madera de palma no sea tan perpetua y
perseuerante en su entereza, podremos dezir que
la tabla de el titulo fue de palma, porque esta san-
cta reliqua se vee oy en Roma algo gastada con el
tiempo, como se dira adelante, quando se trate
de el Titulo triunfante de la Cruz. Tienen tambien
estas maderas firmeza, y dureza, tal que pudies-
sen recebir la clauazon con apremio, condicion
necessaria para crucificar en ellas cuerpos huma-
nos. Plinio le llamò al cedro, durissimo, y luego
a pocos passos dixo de el pino y cypres, que son ma-
deras firmissimas. De suerte que todas estas made-
ras eran acomodadas para el dicho efecto. Y pues
de parte de la materia no ay repugnancia, antes
su dureza, incorruptibilidad, antiguedad, y fir-
meza ayudan, y los escritores mas ancianos han di-
cho que de estas quatro maderas se formô la Cruz
del Redemptor de el mundo, y diga el Comestor
que en su tiempo se veyan algunas partes de palma
y cypres adoradas y recebidas por las mismas de
aquel sanctissimo palo, en que fue crucificado Dios,
no sera razon oponerme a tan justificada y fundada
opinion, sino pagarles la deuda de el parecer me
lo mismo. Esto particularmente haze alusion a las
dulces palabras del glorioso martyr San Cypriano, 128
que en vn sermon dela pasion hablando con el Salua
dor le dize, subiste Señor a la palma, porque aquel
madero de tu Cruz significaua el triunfo contra el
demonio, o principados, y la victoria contra las po-
testades y espiritus de malicia.] Donde me pare-
ce que çanja su pensamiento de victoria en auer sido
la Cruz en que Christo murio, de madera de palma.

3. Reg. 5. 6 7.

El maestro Antonio de Nebrissa. Quinquag. 3. c. 1. pieusa q̃ tãbiẽ sepusso cyprez.

Pli. li. 16. ca. 39. & c. 42.

S. Cyp. ser de pass.

129 Celebrando la sancta Yglesia la gloria deste arbol đ vida le canta, tu sola eres mas excelente q̃ todos los arboles de los cedros, en la qual la vida del mundo estuuo colgada, en la qual Christo triũfô, y la muerte vẽcio ala muerte para siẽpre] Donde viene mas ajustada la cõparaciõ y propriedad si dezimos, q̃ alguna parte de la Cruz fue de cedro. Pero como desto nose halle texto sagrado, ni lugar expresso que lo diga, han seguido otra vereda algunos autores, q̃ oy biuen, y an escrito desta materia. Los quales piensan mas de veras de lo q̃ las razones en q̃ hazen pie, les obligan, que la Cruz del Redemptor fue de enzina: porque ay desta madera mas copia, y por ser mas comũ, y de menor estimacion en Iudea. Es fuerte durable, conueniẽte para laclauazon, y que las reliquias, que oy se ven parecen por el color, olor, y peso ser desta materia. Como tambien lo han querido lleuar por lo diuino alegando las enzinas y enzinales, q̃ en las diuinas letras estã calificadas por señales đ notables misterios, como se podrã veer por las concordãcias. Pero ninguna cosa destas nos obliga a tenerlo por mas cierto q̃ lo mas antiguo, ni pesa mas esta balãça, q̃ la primera para quitar de la Cruz del Señor las maderas primeras. Porq̃ todo lo q̃ los naturales predicã en pro de la enzina, dixeron como hemos visto, del cedro cypres, y oliua, arboles q̃ fueron no menos celebrados por los Patriarcas en los siglos primeros, q̃ lo ha sido la enzina. Verdad es (por no darles con la puerta en los ojos) q̃ si hojeamos los historiadores y Poetas, hallaremos q̃ casi siempre estuuo esta madera de enzina o roble diputada para horcas, cepos, y potros đ gẽte miserable: porq̃ era mas humilde, mas barata, mas firme, y comun. Silio Italico escriuiendo la muerte del infelice Rey Tago, aquien auiendole amanecido

Eccle. Ro. in fest. S. Cruc.

Iust. li. 3. de Cru. c. 13.

Alfonsus Ciacõ. li. de signis cru. c. 30.

Siliu. li. 1 de bel. Punico. 2.

do el dia claro con la victoria, se le puso el sol entre la oscura niebla de su fortuna, dexandolo vencido y colgado de vn palo, dize que fue su cruz de enzina.

Iam Tagus auratis agnoscebatur in armis
quem, postquam diro suspensum robore vidit
deformem, lacerum famulus: clam corripit ensem.

Apuleyo Filosofo Platonico sintiendo enel alma el auerle tocado en la honra con vn graue cargo, que le auian puesto sus emulos, que era hechizero, y magico por lo menos, descargandose en vna copiosa y elegãte apologia, dixo lleno d colera esta exclamacion, ô estraño testimonio, ò subtileza digna de carcel y d roble] Dõde Philippo Beroaldo entre otras anotaciones varias con razon repara, y con cuydado explica, q alusion sea la deste Filosofo en mẽtar con la carcel la enzina, o roble. Dize pues que, *Robur in carcere.* era y se llamaua cierto lugar de la carcel, donde los mal hechores, y culpados eran despeñados, dicho assi, porque estaua cercado y cerrado con rollizos d enzina, o roble. Esto confirma con lo que dize Valerio Maximo de Tiberio y Cayo caualleros Romanos, pero enemigos de su tierra y patria, y comuneros contra su misma madre. Por lo qual no merecieron, q despues de ser descabeçados les diesse el deposito, que suele en sus entrañas, con tanto odio y vengança q hasta los amigos de los traydores fueron despeñados del roble: porq nadie de alli adelante fuesse amigo d los enemigos d su Republica] Lo dicho es d Valerio. 130 *Apule. in Phil. Bero li. de anno c. 10.* 131 *Vale. Ma. li. 6. c. 3.*

Iuntamente con esto es la madera de enzina durable por excelencia mas que las otras maderas, y assi vsauan los Romanos para premiar al soldado que defendia de la muerte y enemigo a algun ciudadano,

 poner

Pli.li. 16 hist. c. 4. Aul. Gel li. 5. noct. ca. 6. Fest⁹ apud Pie. li. 51

ponerle en su cabeça publicamente vna corona texida de la rama de enzina, la qual guirnalda o corona se llamaua *Ciuica*, como refierẽ Plinio, y Aulo Gellio con otros. Pero entre muchas razones, que se traen para la congruencia desta noble y cauallerosa ceremonia, me parece mejor la de Festo, y era, q̃ en señal del auer el soldado conseruado y defendido la vida del ciudadano le coronauan con el arbol de mas larga vida. De suerte que la propriedad deste arbol era como simbolo o sobrescripto del hecho. Dedonde vino Lucio Gellio Censor, como refiere Aulo Gellio, a proproner en el senado q̃ Ciceron fuesse honrado con esta corona de enzina, pues por su industria, y buena diligencia se auia descubierto la conjuracion atrocissima de Catilina contra la patria, y quedaua bien castigada. De aqui tambien se colige la razon porque mas este arbol que otro le dedicô la gentilidad a Iupiter, y no a otro Ydolo, y fue porque como teniã a este falso Dios por el mas superior d̃ todos, y por principio d̃ la vida, le diputaron el arbol mas perpetuo. Porque como los Latinos le llamaron Iupiter *á iuuando*. le llamaron los Griegos, *Zeu*, como si dixeran, *Zoe*, que significa vida. O como quiere Socracrates en el Cratylo de Platon su dicipulo, su nombre entero fue, *Zenadia*, que significa principio de la vida. Dedonde los Platonicos le llamaron anima del mundo, con quien alude la sentencia de Virgilio.

Aul. Gel vb. sup.

Plato. in Cratyl.

Virgi. Eclog. 3.

Iouis omnia plena.

Todas quantas cosas ay, dize, las llena Iupiter de la manera q̃ el anima està toda en todo el cuerpo, y toda en qualquier parte. Pero dixera vna verdad catolica si lo entendiera no de Iupiter, sino del verdade-

ro

ro Dios q̃ criò el mũdo de nada, y da ser a todas las cosas, y vida a los biuientes. De cuya Mageſtad eſtá todas llenas, (*in quo viuimus, mouemur, & sumus.* Dixo S. Pablo) excediẽdo a su hechura, de la qual no es limitada su grãdeza y ser. Pero la engañada gẽte mudando la gloria, q̃ se deue a Dios, como al principio d̃ la vida, se la atribuyerõ a Iupiter; q̃ fue hõbre corruptible y pecador, dedicãdole la enzina por insignia d̃ vna vida perpetua. Desta significacion se quiso aprouechar el grã Duq̃ Iosue quãdo d̃spidiẽdose desta vida y d̃ su pueblo, muriẽdo zeloso como siẽpre d̃l honor diuino, y receloso de la inconstãcia de su Republica, hizo cortes en la ciudad de Sichẽ, como dize la escriptura diuina; y alli les tomò juramẽto y pleyto homenaje a los grãdes de su imperio, q̃ como buenos y leales vasallos seruiriã para siẽpre al Rey del cielo y d̃ la tierra, como a Dios de todos sus antepassados, sin boluer atras vn punto, ni seguir alguna otra parcialidad de Dioses falsos, ni adorar jamas Ydolo grãde ni peq̃ño. Està jura mandó el buen Principe se escriuiesse en el mismo tomo y cuerpo de la ley, *ad perpetuã rei memoriã,* y la metio dentro de vna grãde piedra, que mandò assentar al pie de vna enzina, dẽtro de su misma ciudad junto a la Sinoga. Esto hizo, nos aduierte la Escriptura sancta, para q̃ la piedra, q̃ suele por su dureza ser casi eterna, fuesse buẽ testigo del assiento y obediencia, q̃ dauan a Dios, y en caso q̃ la quebrantassen y cayessen del estado presente, la piedra q̃ siẽpre auia d̃ estar en pie les acusasse la rebeldia, y conuẽciesse d̃ fementidos. Este mismo intẽto se puede estẽder y aplicar a la enzina, a cuyo pie estaua leuãtada la piedra: porque pues era la enzina casi tan perpetua como la piedra, y en el dicho de dos por lo menos, està la sustancia d̃ vna prouãça, fuessen ambas cosas piedra y arbol testigos

Acto 17.

Iosue. 24.

teſtigos perpetuos del pacto hecho entre Dios y los hombres. Por tanto bien podremos ſoſpechar, que en la Cruz del Redemptor eſtuuo algun palo de enzina vitra de los dichos. Principalmente concediendo como eſta aueriguado, q̃ las pieças de aquella Cruz ſoberana fueron cinco; y aſsi pudo ſer q̃ el eſtacon hincado en la piedra fueſſe de enzina, porque eſte en buena razon auia de ſer de madera mas fuerte por ſer el entiuo y arrimo de toda la Cruz, y mas durable. Porque ſegun buen gouierno de aquella republica para caſos de ſangre y execuciones de ſentencia de muerte eſtauã de reſpecto aquellas eſtacas hincadas y deſcubiertas a las inclemencias y temporales del año, y aſsi conuenia fueſſen de madera tan incorruptible como es el roble o enzina.

En concluſion dezimos, q̃ con ſingulariſsima prouidẽcia y acuerdo eterno de Dios fue la Cruz benditiſsima quanto a ſu forma, y tambien la materia, eſcocogida y ſeñalada para el efecto de la Redempcion humana. Y en lo vno y otro ſe quiſo ſeñalar el Eſpiritu de Dios para que fueſſe obra conueniente y acomodada para fin tan principal, y excelente, como era la manifeſtacion de la gloria de Ieſu Chriſto, que auia de merecer muriendo en ella. Porque ſi para labrar el arca del Teſtamento, que fue de madera, y la tabla del propiciatorio que era đ oro pueſta en ella, proueyò Dios de vn tan grande artifice y eſcultor en todo genero de materia, como fue Beſeleel ſapientiſsimo en ſu arte, y ſobre eſto para q̃ la obra ſalieſſe mas perfecta y ajuſtada con el miſterio q̃ ſe pretẽdia dize la ſancta Eſcriptura q̃ llenò Dios đ ſu eſpiritu, ſabiduria, intelligẽcia, y ciẽcia en todo genero đ obras pa inuẽtar todas quãtas hechuras ſe puedẽ hazer đ oro, plata, bronze, marmol, piedras precioſas y di-

y diuersidad de maderas: *Et impleui eum spiritu Dei, sapientia, & intelligentia, & sciẽtia in omni opere, ad excogitãdũ quidquid fabre fieri potest ex auro, & argẽto, & ære, marmore, & gemmis, & diuersitate lignorum.* Quanto mayor cuydado, a nuestro modo de entender, pondria el Espiritu diuino en q̃ la Cruz gloriosa, arca soberana de el Testamento nueuo de la gracia, donde auia de estar crucificado el verdadero propiciatorio, que es Christo Dios, fuesse de tales maderas, cortadas de tales, o tales arboles, y tuuiesse la hechura que tuuo? El Archangel san Gabriel le dixo a la Virgen tratando de la Encarnacion del Verbo, que queria efectuar el mismo hijo de Dios en sus entrañas, y ser concebido en su Virginal vientre, que el Espiritu sancto vendria en ella. *Spiritus sanctus superueniet in te.* De donde dizẽ los sanctos, y resuelue el doctor Angelico, q̃ el cuerpo sanctissimo de Christo en el instante de su concepcion fue organizado, y perfectissimo, y acómodado para el anima sanctissima y bienauẽturada, que Dios infundia en el mismo. Digo pues proporcionalmente, que assi como el Espiritu sancto fabricó en aquella concepcion inefable vn cuerpo humano, el mas perfecto de quantos se pueden pensar, segũ la perfeccion del alma sanctissima, que le auia de informar, en orden todo a la vnion hypostatica del Verbo con la misma humanidad: assi tambiẽ pues el mismo Verbo humanado y passible auia de ponerse estendido y clauado y muerto en vna Cruz, conuino, y fue assi, q̃ el mismo Espiritu sancto con particular prouidencia la traçasse y ordenasse como fuesse de la materia y forma que fue, en orden y afin de la manifestacion de la bondad de Dios, de la exaltacion de la gloria d̃ su hijo Christo y de la Redẽpcion humana.

Exod. 31.
Lucæ. 1.
S. Th. p. 3. q. 6 a. 4. ad. 1.

CAPITVLO QVARENTA Y OCHO. DE ALgunas profecias que señaladamente hablaron de como Christo auia de ser cucificado con clauos. Y que estos fueron quatro.

EL Articulo de la fê catolica q̃ los sanctos Apostoles pusieron con los demas articulos en su simbolo, que confiessa toda la Yglesia, donde dixeron que Christo fue crucificado, se ha de entender y confessar segun la misma fè no solamente que Iesu Christo murio en la Cruz, sino que su cuerpo sanctissimo fue clauado con clauos en las manos, y en los pies con el mismo consagrado madero de la Cruz. Que esto significa proprissimamente la palabra *crucifixus*. Como

Math. 26 Mar. 15. Lucæ. 23. Ioan. 19.

expressamente dizen y escriuen los sanctos Euangelistas vsando del Verbo, *crucifigo*. Que significa hincar con clauos algun cuerpo en la Cruz. Pues este articulo tan soberano, misterioso, y lleno de humildad y amor fue profetizado en muchos lugares del testamento viejo, segun en algunos lugares desta obra hemos ydo refiriẽdo, quando la necessidad para el proposito lo pedia, pero aora por remate de este primero libro conuiene hazer mencion de algunas profecias del mismo articulo. Bien celebrado de todos los sanctos es aquel lugar del Psalmo veynte y vno, don

Psal. 21.

de dize Christo por boca de Dauid: *Foderunt manus meas & pedes meos* Esto es, rasgaron y clauaron en la Cruz mis manos, y mis pies.] Cuyo sentido literal y germano, (que es el dicho, a sido siempre tan recebido y aprouado de todos los sanctos padres, y doctores catolicos contra la rauia perfida, y explica-

Sixt. in Bi blio. li8.

cion adulterina de los Iudios, referida por Sixto Senense, que quando antiguamente escreuian en sus

ſus obras y libros la dicha profecia, notauan la palabra, *foderunt*, con vna figura de cruz pequeña, que los Griegos llaman *ſtauron*, ✠. De la qual ya hemos tratado en eſte libro. Y hazian eſto, dize Sixto Senenſe, para ſignificar, que el ſentido literal de aquel verſo, *Foderunt manus meas, & pedes meos*, hablaua de la Cruz, en la qual las manos y pies de Chriſto fueron clauados para remedio y ſalud del mundo. ✠

La ſegunda profecia tomamos del Pſalmo treynta y quatro que comiença, *Iudica Domine nocentes me.* El qual habla de Chriſto nueſtro Redemptor ſegun la letra, y lo entienden de el miſmo ſan Auguſtin San Hieronymo, Origenes, Caſsiodoro, la Gloſſa ordinaria, y Iacobo de Valencia Obiſpo Chriſtopolitano. Y conſta ſer aſsi por auerlo el miſmo Chriſto alegado quando dixo a ſus ſagrados diciпulos aquellas palabras, *Sed vt adimpleatur ſermo, qui in lege eorum ſcriptus eſt, quia odio habuerunt me gratis.* Que ſon deſte miſmo Pſalmo referido. Pues en el miſmo donde con la ſagrada Vulgata leemos, *Superuacuè exprobrauerunt animam meam.* (Que quiere dezir, *En vano me vituperaron mi alma.* Y ſon palabras de Dauid dichas en nombre de Chriſto,) Lee ſan Hieronymo traduziendo de lo Hebreo, *Sine cauſa foderunt animæ meæ.* Donde el Verbo Hebreo ſignifica ambas coſas, con que ſignifica eſta profecia, que los Iudios aſsi para vituperar a Chriſto, como para quitarle la vida, lo auian de crucificar hincando en la Cruz ſus manos y ſus pies con los clauos.

Pſal. 34. S. Auguſt. S. Hiero. Origen. Caſsiodor. Gloſ. ord. Iacob. de Valentia.

La tercera profecia, que trae para el propoſito de los clauos y heridas de Chriſto el padre Chriſtophoro de ſancto Antonio, es aquel paſſo del Profeta Ieremias. *Peccatum Iudâ ſcriptũ eſt ſtilo ferreo in vngue adama-*

Iere. 17.

damantino, exaratum super latitudinem cordis eorum. Porq̃ donde la Vulgata dize: *in vngue adamantino.* Se puede leer en lo Hebreo, (dize el mismo autor) *in vngue Thamir.* Como si dixera, escrito estâ el pecado de los Iudios en la vña del gusano Thamir, de cuya sangre piensan algunos Hebreos que se aprouechauan los canteros para labrar las piedras del templo de Salomon, como referimos en el principio deste libro. Itẽ por la vña se pueden entender las manos y los pies, por modo de vna figura, que llaman los Retoricos, *sinedoche*, segun aquello que dize S. Lucas del sancto viejo Simeon, que recibio en sus vñas al niño Iesus, *accepit eum in vlnas suas*, Como si dixera, recibiolo en
Luc.2. las palmas de sus manos. Auiendo pues tambien dicho Dauid en nombre de Christo: *Ego sum vermis et nõ homo*, assi por la mucha y profunda humildad đ Christo, como por los vituperios y afrẽtas, que le dieron los Iudios, en dezir Ieremias que el pecado de Iuda estaua escrito en vña diamãtina con punçon de hierro, *stilo ferreo.* Profetizô que crucificando los Iudios con clauos de hierro a Christo nuestro Señor, auian de dexar como escrito su pecado en las manos y pies de Iesu Christo con aquellas plumas de hierro, que fueron los clauos, y con aquella tinta de la preciosa sangre que salio de las mismas heridas,

Isai.53. El Profeta Isayas profetizando la passion de Christo nuestro Redemptor introduze al Padre eterno, que hablando de su hijo dize assi: *Propter scelus populi mei percussi eum.* Por la maldad de mi pueblo le heri] Como si dixera mas claramẽte, por el remedio del genero humano y destruyr los pecados de Adam y su decendẽcia permiti fuesse mi hijo Christo herido en la Cruz. Con el qual lugar aunque expressamente no señala donde le ayan dado las heridas, que reci-

cibio el Saluador(pero entiendēse las de las manos y pies y costado con todas las demas) podremos argumētar y proceder contra los Rabinos Iudios. Por que vno dellos, que fue Rabi Samuel en la carta que escriuio al Rabino Isaac tambien Iudio, sobre ciertas dudas q̃ se le ofrecian en la Escriptura, lee el dicho lugar de Isaias en esta forma: *Propter culpata populi mei transfixi eum*. Por las culpas de mi pueblo le traspassê] que deuio de ser en su tiempo lectura comun de muchos Hebreos. Con el qual termino, *transfixi*, ô traspassè, se significan las heridas que Christo nuestro bien recibio en las manos y en los pies, los quales fueron traspassados y hincados con clauos en el sancto madero de la Cruz.

Rab Samu episto. ad Isac.c. 7.

El Profeta Zacharias abiertamente profetizô q̃ Christo auia de ser crucificado, y herido con los clauos en sus manos y pies, donde dixo en nombre de Christo: *& aspicient ad me, quem confixerunt*. Mirarânme y echarân de veer que soy el que crucificaron y hirieron] Texto que san Iuan Euāgelista cita por profecia de las heridas, que a Christo le dieron en las manos y pies y costado: *& iterum alia scriptura dicit, videbunt in quem transfixerunt*, verân al q̃ traspassaron. La qual en sentido literal entiendē del mismo Christo tres doctos Hebreos conuertidos a la fê catolica, q̃ fuerō Pedro Alfonso, y Baptista, y Paulo Burgense, referidos por Christophoro de sancto Antonio. Luego el mismo profeta Zacharias añade, que le auian de preguntar a Christo: *quid sunt plagæ istæ in medio manuū tuarum? & dicet: his plagatus sum in domo eorum, qui diligebant me*. Preguntarân le (dize) que heridas y llagas son essas, que teneys en medio de vuestras manos? y respondera, con estas fuy herido en la casa de aquellos, que me amauan] Lo qual entendie-

Zach. 12.

Ioan. 19.

Pe. Alfō. Baptist. Burgē. in scrutinio 1.p.ca. 8. Christop. li de triū. Chris. c. 4 Zacha. 13

ron de Cristo nuestro Señor los Euangelistas, señaladamente S. Matheo donde refiere auer dicho Christo y citado en la noche de su passion aquellas palabras, q̃ dixo el mismo Profeta inmediatamente: *percute pastorẽ, & dispergentur oues.* S. Augustin. S. Hieronymo S. Theodoreto, Ruperto, S. Thomas, Theophilato, Euthimio y Lyrano con otros muchos entiẽden el primero lugar de Zacharias, que hable del tiẽpo y dia del juyzio, quãdo los Iudios veran al Hijo de Dios venir del cielo reynando con aquella magestad y claridad que dize el Euãgelio, a juzgar biuos y muertos. Y assi mismo verân en su sancta humanidad las señales de las heridas en sus manos, y pies, y costado, y conoceran ser aquellas las que le dieron crucificandolo en la Cruz sobre el Caluario. Leuantarân entonces el llanto horrible, y daran aullidos espãtosos con dolores intensissimos de sus entrañas por verse juzgar del mismo que crucificaron, segun diuinamente significô el Euangelista S. Iuan hablãdo delos mismos en sus profecias, dondedize: *Ecce venit cum nubibus, & videbit eum omnis oculus, & qui eũ pupugerunt. Et plangent se super eum omnes tribus terræ.* Aduertid q̃ ya viene en las nuues, y le veran todos los ojos, y los que le punçaron: y llorarân sobre su venida todos los linages de la tierra.] Dixo marauillosamente, le veran los que le punçaron (esto es) los que lo crucificaron traspassandolo con los clauos, como si con vnos punçones muy gruessos passassen las manos y los pies de vn hombre, y assimismo con la lengua dela lança rompieron aquel pecho de amor.

Matt. 26. Marc. 14. S. Aug. li. 20. de ciui. ca. 30. & li. 1. de Tri. c. 13. S. Theod. in Zacha. S. Tho. in Ioan. 19. S. Hiero. in Zacha. Ruperto, Lyra. Euthi. Theophila. in Ioan. Apoca. 1.

Malac. 3. Finalmente el Profeta Malachias significô el mismo mysterio de las heridas de Christo con los clauos, donde dixo: *Si affiget homo Deum, quia vos* con-

configitis me? Ay hombre q̃ se atreua a clauar a Dios? Porque vosotros me clauays? Lugar es este que como esplica S. Theodoreto, y san Hieronymo, se entiende de los que en aquel tiempo defraudauan las decimas negandolas, o encubriendo parte dellas a los Leuitas, a quien se les deuian por derecho diuino. A los quales reprehende Dios, y les dize: pensays que porque engañays a los Leuitas me engañays a mi, que no puedo ser engañado? Pensays que porque los claueys a ellos, me clauays a mi? De donde pudo manar en España el frasis de que vsamos quando dezimos, fulano me clauó: quiere dezir, engañome en las cuentas, defraudome en la paga. Esto è dicho quanto al sentido historico, pero juntamente con esto la Glossa Ordinaria estiende su sentido â que hable el Profeta de la passion y muerte de Iesu Christo nuestro Saluador, aquien clauaron los Iudios en la Cruz, cuyos antepassados negauan las decimas, que deuian a Dios. Otras muchas y marauillosas profecias hablan del mismo sacramento, que S. Cypriano y S. Prospero refieren, las quales remito al lector diligente.

S. Theod. in Mala. *S. Hiero. in Mala.* *Glos. Malachi. 3.* *S. Cypriã. lib. 2. cõt. Iudæos. c. 19. 20. 21* *S. Prosp. p. 3. de promis. c. 21. 22. 25.*

Pero porque pongamos el vltimo clauo (como dize vn prouerbio) a la primera parte desta obra, pues nos obliga la materia, conuiene se diga quantos fueron los clauos, con que clauaron el cuerpo de nuestro Dios y Redemptor en la Cruz. Abogados ay por vna parte y por otra, y hasta oy no està determinado el numero dellos. Algunos dizen q̃ tres, por quien està la mas ordinaria pintura de las imagines sanctas de Christo crucificado. Pero otros escritores grauissimos dizen que los clauos de la Cruz fueron quatro, dos con q̃ fueron crucificadas las manos, y otros dos en los pies, no descansando el vno

sobre el empeyne del otro, sino cada pie de porsi,pe ro juntos. El que mas claramente habla en este pun- to y materia,es S.Gregorio Obispò de Turon, que tratando de la gloria de los martyres,y de el Autor de todos, dize, que cada pie de Christo nuestro Sal- uador fue clauado con su clauo distinto sobre la ta- bla o çoquete, que estaua puesto en la Cruz, como q̃ da dicho. Lo mismo se lee auersele reuelado a san cta Brigida. Al Obispo Abulense le parece en cier ta paradoxa auer sido quatro. El diuino Cypriano en el sermon de passion tantas vezes citado, supone que fueron quatro,con esta meditacion donde habla con Christo: considerè, dize, tus obras, y quedê es- pantado. Estando los clauos taladrando los pies sa- grados y rasgadas las manos no hablas de la congo- xa,que te dā las heridas, no te quexas de las espinas, q̃ punçan tu sagrada cabeça. Pero solicito preten- des como sea notoria a todos los venideros la causa del parecer que estas desamparado de Dios,entrega do a las contumelias y mofas de los Iudios. El mismo Pilatos auia dicho, que morias sin culpa, y Cayphas siendo Pontifice de aquel año auia profetizado que tu muerte auia de satisfazer por el pueblo enemigo. Tu no tratas de la muerte, no te querellas de las in- jurias. Pero esto quieres se conozca en el mundo q̃

S.Gre.Turo.li.1.de glori.martyr.c 6. Clauorum ergo Dominicorū gratia, ꝙ quatuor fuerint hæc est ratio, duo sunt affixi in palmis, & duo in plātis.

S.Brigitt. li.1.reue. cap.10.

Abul.para.3.c.10

132 aya sido la causa de essa muerte, que ganancia: por q̃ lo vno y otro conocido parezcā el pecado y la gra cia, y de quanto peso sean el efeto de las cosas lo a- uerigue.] Lo dicho es deste oraculo sancto, q̃ por ser tal la sentencia,quise sacar no mas del medio pie de la seguida senda de nuestro intento. Hablando

S. Cy. ser. de pass.

133 pues este sancto de los pies clauados, dize, que eran clauos, y no dize clauo en singular. Rufino en el de cimo de la historia Ecclesiastica haziendo mencion de

Rufi lib. 10.cap.8.

de los clauos, que hallo sancta Elena madre del Emperador Constantino, dize que de los vnos puso en el freno de su cauallo para entrar seguro en las batallas, y de los otros se aprouechò para poner en su yelmo para contra los mismos peligros de la guerra] Donde auiendo dicho de los vnos, dize luego delos otros, suponiendo que eran quatro, dos de los quales acomodo el Principe fiel para el freno, y dos para la celada. Este mismo numero pone S. Theodoreto y la Tripartita, donde dizen que delos clauos con que 134
las manos de Christo fueron passadas, los vnos puso S.Theo.li
la madre en la cimera del Emperador para presidio 1. histor.
dela cabeça del hijo para q̃ rebatiessen los tiros dela ca.18.
guerra, los otros inxirio enel freno del cauallo para Trip.li.2.
mayor auiso del Emperador. Y juntamente se cumplio cap. 18.
la antigua profecia del Profeta Zacharias, el Zacha. 14
qual auia dicho a bozes: lo que està en el freno, serâ S. Am. in
consagrado al Señor] Con Theodoreto parece que morte The
conuiene. S. Ambrosio predicãdo a la Magestad de odo.
Honorio en las obsequias de su padre el Emperador Torr. Me
Theodosio. Nuestro padre dõ Fray Gaspar d̃ Torres daurens.
Obispo de Medauro en vn sermon de la sancta Cruz ser. de cru
tiene por muy cierto que fueron quatro aquellos cla ce.
uos que sustentaron a Dios en la Cruz. En la mone- Duran.li.
da Griega de oro q̃ el Emperador Enrico presentò 6. de offi.
a la Yglesia, como se â dicho, se vee labrado vn Chri diui.c.77.
sto con quatro clauos. Deste mismo parecer es Guli En este li.
elmo Durando Obispo Mimatense enel racional de cap. 46.
los diuinos oficios, aunq̃ no reprueua el parecer contrario. Lindano ensu Panoplia pretẽde prouarlo no Linda. li.
solamente con muchas antiquissimas imagines de la 4. Panopl.
ciudad de Louayna y Paris, y en toda Alemania, q̃ cap. 97.
se ven de Christo crucificado con quatro clauos, pero tãbien con muchas tablas muy antiguas labradas

en Grecia: de las quales dize este autor, que tenia en su poder algunas, con que estaua adereçado su Museo. El maestro Illescas en la historia Pontifical dize que vio vn Crucifixo en la ciudad de Venecia con quatro clauos, y otro en vna hermita de nuestra Señora junto a Dueñas. El maestro Fray Iuan Gutierrez Prouincial de la orden de nuestra Señora del Carmen en vn breue tratado de la historia de sancta Elena dize, que vio en algunas aldeas muchos Crucifixos de alaton morisco antiquissimos crucificados con quatro clauos, dos en las manos, y dos en los pies, y con vna corona Real en lugar de la corona de espinas. Y en la ciudad de Salamāca en el monasterio de san Vicente estâ vn Christo con quatro clauos y vn çoquete: y otro de la misma forma en la yglesia parrochial de Sanctiago del mismo pueblo.

Illesc.hist. Pont.p. 1.libr. 1.

Gutier.li. de Sa.Elena.ca.12.

En la ciudad de Treuiris segun è leydo, estâ en muy grande veneracion vn clauo, y segun parece por los testimonios antiguos, se lee ser el clauo del pie derecho (por distinguirlo del clauo, que tuuo el pie yzquierdo.) El Rey nuestro señor don Philippe tercero tiene vn clauo de la vna mano de Christo nuestro Dios en el relicario de su real capilla en Madrid, que heredò de el Rey su padre de gloriosa memoria. La cantidad y forma de este sanctissimo clauo pongo aqui copiada de la que sacò fray Philippe de Sosa en su libro de la excelencia del sancto Euangelio. El qual auctor dize que ni es mayor ni menor que el que aqui vemos, estâ doblado en dos partes, y despuntado, porque se deuio de quebrar al tiēpo del arrancarlo de la Cruz. De q̄ se puede tomar buen argumento, q̄ pues Constantino ocupò los dos, y hallamos otros dos, cierto es

In Iusto Lip. opusc. de notis ad lib. 2. de cruc.c.9.

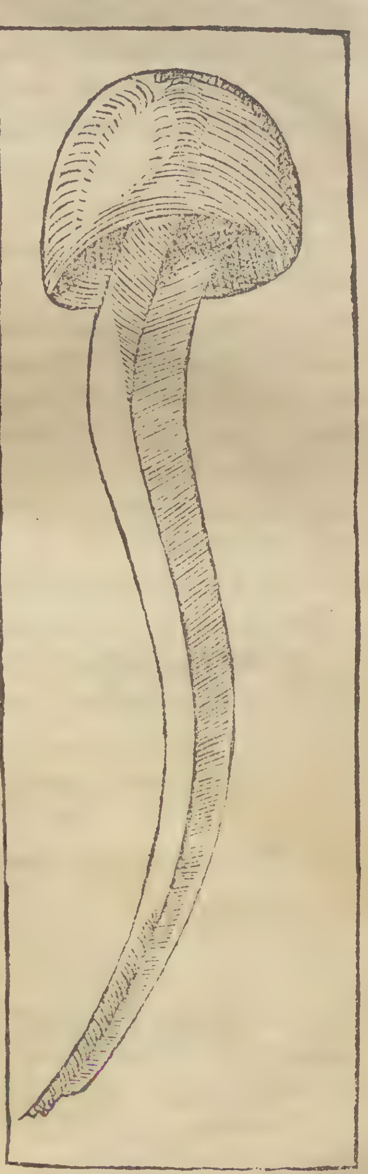
Phi.de Sosa.li.3.de la excel. del.S.Eu. ca 26.

to es el auer ſido quatro. Lucas Obiſpo Tudenſe que florecio cerca del año de mil y dozientos, teniẽ no la ſilla Pótifical Inocẽ cio tercero, y el clauo del imperio Othon quarto, dize q̃ en eſte tiempo ſe comen çaron a pintar imagines de Chriſto crucificado con tres clauos, dos en las manos y vno ſolo en los pies, y que antes ſoliã pintarſe con quatro. Cõ eſto no falta ſu razon, con que mas ſe fauorezca eſta opinion, porque como los Romanos vſauan crucificarlos delinquentes con quatro clauos, ſegun ſe colige de Plauto en la comedia Moſtellaria, y por otra parte les vuieſſen ya quitado a los Iudios la juridicion y judicatura criminal auocando para ſi las cauſas de ſangre, y les vuieſſẽ dexado ſolamente la poteſtad y judicatura ciuil, como aduierte Nicolao de Lyra ſobre vn Pſalmo, parece, que aſsi como el juez Romano juzgò y ſentenciò injuſtamente a Chriſto por las leyes Romanas como vimos arriba, aunque â inſtancia y peticiõ

Lucas Tudens. li. 2. Cont. Albigenſes. c. 9. apud Vazquez. libr. 2. de adora. c. 2.

135 *Plaut. in Moſtel.*

Nicol. de Lyr. in Pſ. 68.



dañada

dañada de los Iudios, tãbien lo crucificaron los soldados Romanos segũ el vso comun de su nacion y disposicion de sus ordenanças: y assi pudo ser clauarlo con quatro clauos segun que casi siempre lo vsauan. Puede seruirnos de conjetura para esto, lo vno q̃ era muy dificultoso el clauar dos pies juntos con vn solo clauo, y lo otro que mayor dolor era clauar cada pie con su clauo distinto. Pero por esto no es mi intencion censurar la costumbre ya prescripta, loable y bien parecida de pintar los Christos con tres clauos. Antes me parece fundado en ella (por ser tan vniuersal en toda la Yglesia) que los clauos de Christo fueron tres, dos en las manos, y vno en los pies. Con el auer referido lo dicho concluyo, sin venderlo dudoso por cierto, ni lo cierto por dudoso remitiendo con el termino mas humilde que puedo, la resolucion mas cierta para quien mas alcançâre, y passâre con el cuydado deste punto adelante: porq̃ la dificultad desto, y la prolixidad de todo este primero libro, me pone la vltima raya, y me da licencia de empeçar el segundo, mas proprio, y determinado para las alabanças de la Cruz Sanctissima de Christo.

(.?.)

Fin del primero libro de la Cruz.

Libro

LIBRO SEGVNDO De la victoria gloriosa y excelencias de la Cruz de Iesu Christo Nnuestro Señor.

Por el M. Fray Pedro de Medina.

CAPITVLO PRIMERO COMO IESV CHRIsto nuestro Redemptor tocando con su carne y sangre en la Cruz la santificò y en noblesciò.



EL REY Salomon mas por mostrarse agradecido a la merced recebida de Dios, que por hazer ostentacion delo mucho que sabia, cuenta por menudo los artes y ciencias de que era dotado, hasta conocer los pensamiẽtos del alma. Y como de esta sobre natural facultad no aya catedra en las escuelas de la tierra, confiessa, que le enseñò esta ciencia con las demas la sabiduria del cielo, a quien llama artifice por la grande traça, ingenio, y gala, que obserua en sus obras. *Omnium enim artifex docuit me sapientia.* Dõde habla del Hijo d̃ Dios como entiende san Dionysio. Pues este Verbo eterno y sabiduria infinita se precio siẽpre de hazer tales obras, y tan subtiles hechuras con tal artificio, q̃ fuessen manifiesto argumento de su valor y grãdeza. No ganaria tanta fama de su saber y arte el que labrasse vn vaso de vna barreta de oro, como el que de vna pella de barro sacasse vna copa de oro mejor que la primera,

Sap. 7.
S. Dion. li de diuin. nom. cap. 4. p. 1.

mera. Por mas señalado artifice seria tenido el que supiesse de vn vinagre muy corrompido hazer vn vino perfeto, que el que de vino malo, sin color, o sin sabor, o sin olor, o agrio, saca con almendras y hueuos vn vino beuedero. Pero por ahorrar de exemplos pongamos los ojos en algunos hechos deste infinito Artifice, y en su sapiencia, y veremos con quã ta razon y singular propriedad el Sabio la llamò sabiduria artificiosa. Haze al hombre primero, o que

Gene. 1. hechura y retrato tã parecido a Dios. De que Señor hizistes pieça tã hermosa? de barro. No fuera mejor de cielo? no, porque se quiso Dios mostrar sabio con sũmo artificio, en q̃ de materia tan desemparentada y lexos de ser hombre fuesse hecho el hombre. De suerte q̃ lodo puesto en las manos de Dios es oro y mejor porque ya es hombre. Para este puerto endereçò la

Isaias. 64. proa de su oracion el profeta Isaias, quãdo lleno đ humildad y contricion rogãdo a Dios por su gẽte le dize: â Señor mirad q̃ soys nuestro Padre, y nosotros lodo, vos soys nuestro artifice y todos nosotros somos obras de vuestras manos, por tãto tẽplad vuestra yra] Donde el termino đsta oracion nos despierta, como si por humildad se llaman lodo, se atreuen a llamar a Dios su padre? Porq̃ si es padre ellos serã sus hijos (q̃ no ay padre sin hijos) y si hijos, como đ barro? Pide el Profeta discretamẽte, porq̃ sabe lo q̃ puede Dios. La dignidad natural đ padre consiste en engẽdrar hijos q̃ le parezcã, y como puede Dios hazer đ vnas duras piedras hijos đ Abrahã, puede đ barro hazer hombres, y đ hombres pecadores vnos hijos q̃ le parezcã. Vos pues Señor q̃ đ barro hizistes los hombres con artificio digno đ vuestro ingenio, hazed đ este barro presente, como Padre q̃ soys, hijos sanctos y obedientes, aquiẽ ameys como a hijos, y no castigueys como a enemigos.

Con

Con esta su dulce condicion y sũmo saber artificio so les da el Señor buenas esperanças a cierta gente desmayada, tibios en la esperança, y afligidos con calamidades, y el captiuerio inminente. Pero dize les Dios por su Profeta Hieremias despues de auerle mostrado enla casa del ollero el vaso q̃ se quebro en la rueda, y el nueuo, q̃ del barro se boluio a hazer, aduertid q̃ assi como el barro està en la mano d̃l artifice formador d̃ vasos, assi vosotros o linage d̃ Israel lo estays en la mia.] Como si dixera Dios dize S. Theodoreto, no desconfieys de vuestra salud y buena andança, que quando como el ollero hizo con su vaso, (que fue deshazerlo) yo os amenaze y d̃struyga, puedo bolueros a renocar, y mejoraros en todos vuestros bienes. *Si pœnitentiã egerit gẽs illa, agã & ego pœnitẽtiã.* Hazed vosotros como deueys, q̃ yo hare como quien soy. Esto se verà executado por excelencia en la vniuersal resurrecion de la carne, quãdo el hijo de Dios con imperio y virtud saque de la corrupcion, de la muerte, y del poluo y elementos, en cuyas sustancias se auiã conuertido las carnes humanas, los mismos hombres, q̃ estauã consumidos, ya resucitados con nueua vida, de entre los quales saldran los justos vistosissimos con dotes y resplandores de inmortalidad y gloria. Hablando el padre eterno con su hijo acerca de la venida, que el mismo hijo auia de hazer al mundo a redimir los hombres, dize el Profeta Isaias que le dixo. No solamente seras ministro mio para resucitar los linages de Iacob y boluer las hezes de Israel, pero tambien te embio por luz de las gentes, y mi Saluador hasta lo vltimo de la tierra. De donde se infiere, lo primero, q̃ hizo el Verbo encarnado en la Redẽpcion y passion de Cruz grãde y suficiente ostẽtacion de su valor. sabiduria y bondad. Y lo segundo es, q̃

Iere. 18. S.Theo.ib.

Isa.49 Parũ est vt sis mihi seruus ad suscitãdas tribus Iacob, & fæces Israel cõuertẽdas. Dedite in lucẽ gentiũ, vt sis salus mea vsq; ad extremũ terræ. Hoc est: non solum eris Saluator Israel, sed etiã lux, et saluator totius mũdi.

aquesto se mostro entre otras buenas partes de esta obra, en que las hezes conuirtio en soberano vino como dixo el Profeta. Con el qual termino significa, que las cosas mas caydas leuātó, y las mas estragadas remedió y las mas abatidas y afrētosas ennoblecio. Comunmente la gente mas abatida y infame de la republica se llama la hez del pueblo, tomandola metafora de la hez del vino, que es el assiento, que se echa a mal. Pero en la sagrada Escriptura las penas tormētos y calamidades se llamā hezes, como las llama Dauid en vn Psalmo: sacome dize, del lago de la miseria y del cieno de la hez] Y por Ezechiel se la jura Dios a su gente indomita, yo te dare dize, a beuer vn caliz de amargura hondo y ancho, hara de ti todo el mundo burla y escarnio y beueras hasta las hezes.] En el mundo es tenida la pobreza por hezes de la riqueza las lagrimas eran las hezes de los contentos, y la pena y dolor fue la hez del gozo y deleyte, pero vino la sabiduria artificiosa del cielo y de essas hezes saco vino de bienauenturança segun dixo en aquel primero sermon sobre la cumbre del monte, Bienauenturados los pobres de espiritu, porque suyo es el Reyno de los cielos, bienauenturados son los que llorā, porque seran consolados, con lo demas. Que cosa me digan vuo jamas en el mundo mas infamada, mas horrible y dolorosa que la Cruz? Presento por testigo todo el discurso del libro antecedente; pues de esta miseria, de este abismo de infamia, de este cieno de afrēta, en q̄ estaua caydo el arbol de la Cruz, lo leuantò Dios hombre con el ponerse en ella, y la engrandecio tanto con el fauor que le hizo en tocarle con su carne y regarla con su sangre, que ya sea la Cruz toda nuestra bienauenturança y gloria, toda nuestra prosperidad y riqueza, toda nuestra redempcion y libertad

Psal. 29. *Ezec. 23.* *Math. 5.*

bertad: y ella sea nuestra esperāça vnica, y remedio total. Aqui mostro Dios su poder, aqui hizo manifestacion de su artificio y sabiduria, y aqui prouo la fuerça de su braço en conuertir vna cosa tan abatida en la mas esclarecida y excelente, que se puede pensar con el auer espirado enella. Tiempo vendra dixo Dios a Ezechiel, quādo sepa todo el mundo como yo q̄ soy Señor, humillê el arbol engreydo, y ensalce el arbol abatido. Yo sequê el arbol verde, y hize brotar y florecer el arbol q̄ estaua seco] Este lugar dize S. Hieronimo q̄ se suele entender dela pasion de Christo nuestro Redemptor y de su sancta Resurrecion. Elqual por la muerte como arbol se seco, fue humillado y abatido enla Cruz: y luego resucitô y florecio este sacro arbol, lleno de gloria immortal. Dize tambien, q̄ en sentido moral se entiende del pueblo Iudayco y Gentilico, de los quales abatio Dios el primero por su soberuia y incredulidad, y al segundo engrandecio y ennoblecio con la predicacion de su Euangelio, y fê de su Redempcion. *Ezec. 17.* *S. Hie. in Eze. li. 5. cap. 17.*

Hablādo pues dela Cruz donde fue Christo nuestro Saluador herido y muerto, obrô Dios con ella lo mismo. Porq̄ el tormēto q̄ hasta entonces era afrētoso, infame y temeroso, cuya fruta era muerte, ya Christo cō la suya la sanctificô, ennoblecio y le dio tal virtud, q̄ su fruto sea sanctificacion, nobleza y vida eterna. Que cosa mas valadi y de menos prouecho q̄ la quijada de vn asno echada en vn muladar? pues esta auiendola Sanson leuantado de la vasura, y muerto con ella mil Philisteos, q̄dò tā hidalga y bien puesta enlos ojos de Dios, y estimacion delos hombres, q̄ de la q̄ auia sido hasta entonces vn huesso seco y d̄scchado, hizo Dios manasse ala sazon milagrosamente vna caudalosa y saludable fuente de agua, de que beuio *Iudic. 15.*

el vẽcedor Nazareno. Auia ſido la Cruz antes de ſu conſagracion el palo infame de los delinquentes, echado en los muladares por deſechado y afrẽtoſo: pero recibiolo en ſus manos el Rey de gloria Ieſus Nazareno, el qual como era Dios, lo deifico y engrãdecio con tan grãde copia de excelencia, q̃ S. Pablo lo tenga por ſu gloria, y el miſmo Dios por ſu imagen, y todas las rodillas d̃l cielo y de la tierra, y del infierno la adoren y reſpeten, y deſde entonces ſea fuẽte perpetua de todas las bendiciones, como dixo el bendito

S. Leõ pa. ſer. 8. de paßio. Leon ſuceſſor de S. Pedro. Si con el tocamiento de los ſecos hueſſos del profeta Eliſeo hombre puro ya muerto, pero por ſer hueſſos de tal ſancto, buelue el cuerpo muerto echado en el ſepulcro bendito, ya con nueua vida y ſalud, q̃ vida, que virtud, q̃ ſanctidad y bendicion no le daria el Verbo eterno a ſu Cruz, eſtando ajuſtado con ella dãdole la ſangre d̃ ſus venas?

3. Reg. 17 Elias biuiendo ſe eſtendio en cruz *& expandit ſe.* y ſe aplico con los braços cabeça y cuerpo del moçuelo muerto, donde eſtando como crucificado con el cuerpo ſin alma, le dio vida y alegrô la triſteza de ſu madre y patria.

4. Reg. 4. El miſmo milagro hizo deſpues ſu miſmo dicipulo Eliſeo con el hijo muerto de la Sunamita, eſtendiendoſe en cruz, y tocando al difunto, lo

S. Au ſer. 19. de ſãc. qual dize S. Auguſtin en vn ſermon, fue figura de Chriſto y ſu Cruz. Pero Chriſto Ieſus crucificado en ſu Cruz (que haſta entonces era vna coſa muerta, ſin virtud, arbol ſin fruta) le dio virtud y fuerça para dar vida d̃ gracia y juſtificacion a infinitos hombres. Del

Iſai. 11. ſancto ſepulcro del Señor profetizo Iſaias, q̃ auia de ſer glorioſo y celebre en los ſiglos de gracia, como verdaderamente lo es por auer eſtado Chriſto muerto y depoſitado en el quarenta horas. Lugar ya tan ſancto con aquel ſoberano y rico depoſito, q̃ no ſolamente

mente las Marias sanctas y los diuinos Apostoles le visitan y adoran por auer tocado a Christo Dios, pero tambien los Angeles del cielo baxan en romeria a hazer alli su deuida estacion, como se vio la mañana de la resurrecion. Lugar tan glorioso y celebre, q̃ hasta los Principes infieles y apostatas le hã tenido respecto y reuerencia honrando se los Soldanes tiranos de Babilonia con la tenencia y possession de tierra tã sancta, como parece en vna carta q̃ escriuio vn renegado Soldan de Babilonia al summo Pontifice de la Yglesia Pio segundo: en cuyo titulo como refiere Iuan Heseo, entre otros blasones llenos de soberuia se puso estos dos, pariente de los dioses, y guarda del sepulcro del crucificado.] Pues si tal quedó el sepulcro, quan gloriosa te parece alma quedaria la bendita Cruz, a donde el Redemptor te saluò, donde abrio las puertas del cielo, donde quebro la cabeça de la sierpe primera, donde triunfô del tyrano de las tinieblas, donde fundô su Yglesia, donde se desposò con ella y la dotô con aquellos siete sacramentos, que vertio sobre la Cruz, y donde en conclusion echandose a morir para dar nos vida nos ordenô el testamento eterno de gracia y gloria.

I
Ioã. Hes. li. suæ peregrin. vide titulos epist. in fine huius libri nu. 1. li. 2. catalogi latin.

CAPITVLO SEGVNDO. DONDE SE PROsigue con la materia del capitulo precedente: y se amplifica con varios exemplos, de que se toma el mismo argumento.

***

Isaia. 11. & erit sepulcrũ eiꝰ gloriosum S. Chrys. quod Christꝰ sit Deꝰ

EL Glorioso san Chrisostomo entiende las palabras referidas del sancto Isayas, no solamẽte del sepulcro d̃ Christo sino tãbien de su Cruz y muerte,

Donde dize con esta sumaria digression, que despues de la muerte de Christo y de su Resurrecion, aquel genero de muerte tan ignominioso ya qnedô mas glorioso que toda qualquier imperial diadema: porque ya los Reyes destocados miran y adoran la Cruz como a simbolo que es de su passion, ya està puesta la Cruz en sus purpuras, Cruz sobre la corona, en las armas, por todo el mundo, y en todas las cosas la Cruz resplandece mas que el Sol. Al contrario de lo que suele suceder en los casos humanos. que los Principes suelen biuir con grande gloria, mas en llegando la muerte lo conuierte en corrupcion y poluo. Pero al contrario le sucedio a Christo muerto en la Cruz con summa ignominia. Porque entiendas que no fue puro hombre, y assi desde alli sus hechos y doctrina fue mas sublime y excelente. El orbe se conuirtio a la fê, infinitos pueblos de martyres fueron muertos, por todo el mundo se predica Christo crucificado: los Reyes, Principes, sabios, y no sabios adoran a Christo. Por tanto dixo bien Isayas, que su descanso se conuertiria en honra, y su sepulcro, donde fue puesto el cuerpo, era vn lugar pequeño, pero mas noble y mas venerable que todos los palacios de los Reyes. En cuyo discurso sigue este sancto doctor y Patriarca la lecion de los Setenta Interpretes: que frisa diuinamente con la de la sacra Vulgata. Porque donde S. Hieronymo traduxo, *in die illa radix Iesse, qui stat insignum populorum, ipsum gentes deprӕcabuntur, et erit sepulchrum eius gloriosum.* En aql dia (entiende se de el tiempo de la passion, resurrecion, y manifestacion del Reyno de Christo) se leuãtarâ la rayz de Iese puesta por señal đ los pueblos, a quien haran oracion las gẽtes, y su sepulcro serâ glorioso] Los Setenta boluieron esta vltima parte,

Septuagi. ẽ. Hiero. Isai. c. 11.

te, y será su descanso honor.] Porque la palabra Hebrea, que responde al sepulcro suyo es, *menuchato*: la qual tambien significa descanso, no qualquiera si no aquel q̃ se toma por remate de grandes ocupaciones, trabajos y afliciones del alma y cuerpo, y assi pusieron en su lugar los Setenta esta palabra, *anapausis*, que significa vna cierta pausa, cesacion, y descanso del mucho cansancio y ocupacion, significando con esto como Christo nuestro Redemptor, (que es rayz de Dauid, segun lo llamò san Iuan, y aqui se llama rayz de Iesse, el qual fue padre de Dauid) leuantado en el Caluario, clauado en la Cruz (que es la señal de los pueblos; como entiende Procopio Gazeo) por remate de sus grauissimas penas, y atroces tormentos baxando la cabeça como quien se echa a dormir y reposar, en aquella cama bendita de su Cruz dixo, *consũmatum est*, y començo a descansar dando el alma en las manos de su padre Dios, y de alli fue puesto en el sepulcro, donde su descanso y sueño de la muerte durô tres dias. Desuerte que en la Cruz començo a hazer la pausa de aquella voluntaria tarea de la muerte de Cruz y juntamente començô la gloria de su descanso, y a ser aquel su lecho de la Cruz honrado y venerado como lo fue tambien el sepulcro por auer sido muerto en ella y depositado en el. Assi lo explica Richardo de sancto Victor en vn tratado que ordeno sobre esta señal de los pueblos, donđ lo confirma con la Profetica señal que leuãtô Moyses de la sierpe puesta en el palo del desierto.

Sep. Int. *Apoca. 5.* *Apoca. 5.* *Proc. sup. Isai. 11.* *Richa. li. de signo populorũ. p. 1.*

En el monte Oliueto, donde el Señor subio a los cielos, quedaron estampadas sobre vna piedra, las plantas diuinas de Christo hasta oy. De la qual señal dize san Hieronymo en el tratado de los lugares Hebreos, que se veen dos notables milagros perpe-

S. Hie. li. de locis Hebrai. to. 3.

tuos, el vno es que con lleuar cada dia infinita gente de los fieles tierra de aquel consagrado puesto por reliquias para todo el mundo, nunca se borran aquellas dos sagradas señales de las huellas de Christo. El segundo, que queriendo la gente catolica por deuocion y reuerencia hazer en aquel lugar vn templo, porque assi fuesse mas acomodado para la oracion, auiendo lo labrado en alberca rica y galanamente, nunca lo pudieron cubrir ni se pudo sustentar piedra ni madera en su cumbre, queriendo el Señor dexar el passo de la tierra al cielo descubierto en memoria de su triunfante y gloriosa Assension. Con estos milagros quiso el Hijo d Dios hourar y glorificar el lugar donde auia puesto sus pies, pero si en la Cruz puso no solamente sus pies, pero la tomò con sus manos, la lleuò sobre sus hombros, la puso sobre su cabeça, biuio y murio en ella, fue su casa de por vida, si la tuuo por suya hasta la muerte, y muriendo la hizo su retrato, y resucitando la hizo trono Imperial de su gloria, como no auia de quedar aquella reliquia de la Cruz toda consagrada hasta las partes de ella mas menudas, y juntamente todas las demas cruzes como imagines de aquella primera Cruz y del mismo Christo nuestro Redemptor crucificado? Sozomeno escriue que cerca de la ciudad llamada Hermopolis en Egypto estaua y duraua en su tiempo vn arbol, a quien los Egypcios llamauan Persico, (con el qual termino los Latinos significamos el durazno,) de el qual se veyan notables milagros, en que no solamente su fruta, pero sus hojas y las particulas de la corteza de el palo eficazmente curauan y sanauan enfermos de incurables enfermedades. Esta virtud, dize, que tenia por auer llegado la madre de Dios

Sozom li. 5. histor. cap. 20.

con

con su bendito Hijo, y el Virgen Esposo a descansar a su sombra quando yuan huyendo de el tyrano Herodes a Egypto, y alli al punto que llegô el niño Dios con su madre se le inclinò la copa de el arbol reuerenciando a su criador. Con la qual milagrosa reuerencia se cumplio en aquel arbol lo que auia dicho Dauid: entonces se alegrarân todos los arboles de las seluas ante el rostro de el Señor, porque viene.] Tambien la Tripartita de Casiodoro refiere la misma historia, y dize que con solo traer al cuello su fruta, o alguna hoja, o particula de la corteza de este arbol quedauan sanos los muy enfermos. Pues de la medra y virtud de este arbol enlazo mi argumento, si por auerse llegado solamente a su sombra el Hijo de Dios, (quando niño,) le dio tanta virtud, y lo ennoblecio pagandole tan hidalgamente vn rato de posada, que tuuo cerca de su pie, que diremos de el arbol sagrado donde el mismo Señor asido de pies y manos por fruto de la Cruz estuuo pendiente sin querer baxar de aq̃l trono de su gloria, donde primero dio la vida q̃ soltasse aq̃l bastõ sagrado d̃ su victoria y nuestra Redẽpcion? La historia Tripartita cuenta q̃ en el camino de Ierusalem para Emaus, q̃ despues los Romanos llamaron Nicopolis por la victoria que ganaron destruyda la ciudad, estâ vna fuẽte cerca de la villa d̃ grã virtud y medicina contra muchas enfermedades assi d̃ hõbres como de animales. Y esta eficacia y virtud curatiua d̃ varias dolẽcias ganò aq̃lla fuẽte por auerse lauado Christo nuestro Redẽptor los pies en ella. Eusebio Pãphilo cuẽta en la historia Eclesiastica por ser cosa digna d̃ saberse, q̃ en la ciudad d̃ Cesarea en el portal de vna casa estaua vna basa y sobre ella vna figura fundida de broze de vna muger arrodillada a los pies de vna

Psal. 95.
Caßiod. In Tripar. li. 6. cap. 24.
Hist. Trip li. 6. c. 24.
Euseb. li. 7. hist. Eccle. c. 14.

vna grande imagen de varon tambien de metal que alargaua la mano ala muger vestido con vna ropa de cente, que decendia hasta el touillo, la qual era imagen de Christo nuestro Redemptor, y la otra figura era de aquella muger enferma de quien dize el sacro Euangelio, que le sanò el Redemptor el fluxo de sangre, Pues esta señora enferma ya remediada por Christo por no solo serle agradecida en su vida, que suele durar poco, quiso que muerta ella quedasse para siempre el agradecimiento biuo, Y assi en esta dicha ciudad de donde era natural y vezina le labrô y leuantò aquel padron, y titulo de tan famoso milagro como auia obrado. Donde parece q̃ quiso Dios se fuesse continuando la merced y el bien como yua durando la memoria, porque de la peana de aquella sancta ymagen solia nacer vna yeruezita sin virtud alguna de dar salud, pero como fuesse creciendo en tocando al ruedo de la ropa, que figurada de bronce tenia aquella imagen, ganaua de aquel tocamiento tanta bendicion y virtud que con poquita cantidad que de aquella yerua se echasse en agua, en beuiendo la los enfermos sanauan vniuersalmente de grauissimas enfermedades. Ay Dios sancto, o Christo omnipotente y benigno, que la yerua sin eficacia en tocando al bronze de la imagen de este Rey del cielo haga milagros. La qual ymagen vio con sus ojos este Obispo, que nos dexò escrito tan famoso y durable milagro, que duraua hasta su tiempo casi trezientos años despues de la muerte de Christo.

Por tãto alma mira bien y considera al verdadero Hijo de Dios en carne humana puesto en aq̃l arbol de la Cruz, Alli la tocô con sus manos, con sus pies, y con su cuerpo, tocole con su cabeça, con su boca y sangre. No fue tocamiento de insensible metal a la

yerua

yerua, sino de la persona diuina, y eterna al arbol señalado con el dedo de Dios para saluar las almas y sanar los cuerpos, *Ipse lignum tunc notauit*. Como no auia de quedar el arbol de la Cruz consagrado, bendito, deificado, milagroso, y poderoso para dar sanctidad, bendicion, salud, gracia y vida eterna? Si la tierra donde estaua la çarça encendida era sancta, y se le requiere, y aun se le manda a Moysen se descalce por mas reuerencia, por que estaua vn Angel en aqlla mata y llamas como explica san Esteuã, con las vezes de Dios: Si por tocar vn Seraphin con vn carbon encendido los labios de Isayas le sanctifica y purifica para que mas dignamẽte predique a los hombres: Si la sombra de san Pedro sanaua los enfermos, y les daua fuerças, como no auia de quedar la Cruz del todo bendita y con vida, no con la sombra de la muerte de Christo, sino con la verdad de su passion, muerte, carne y sangre, puesto en ella no algun Angel del cielo, ni llamas de fuego corruptible, sino el Angel del gran consejo, el criador de los Seraphines, el incorruptible fuego y cẽtro de la caridad por essencia? La virtud de la piedra yman es tã marauillosa y singular que si toca al hierro le comunica è imprime en el su propria virtud y eficacia, segun vio por experiencia el beatissimo Augustino en vna piedra yman, la qual no sin grande admiracion de este padre sancto, y espanto de los presentes tocando a un anillo de hierro lo lleuò tras si y le comunicô su virtud tan poderosamente que luego aquel anillo se asiô de otro tambien de hierro, y con el segundo otro tercero, y con el tercero el quarto: de forma que quedo hecha vna cadena pendiente en el ayre eslabonada con la inuisible virtud de la piedra, que les auia comunicado a aquellos anillos, S. Pablo con

Exod. 3.
Actor. 7.
Isaias. 6.
Actor. 9.
S. August li. 21. de ciuit. cap. 4.
1. Cor. 10

con cierto color de figura diuina llama a Christo piedra. *Petra autem erat Christus*, piedra angular y fundamental del edificio glorioso de la Yglesia. Pero mas que nunca fue piedra yman en la Cruz: donde arrancô todas las cosas, y se las lleuò tras si como dixo el mismo: quando yo fuere leuãtado de la tierra (y hablaua
Ioan. 12. de la Cruz como aduierte el Euangelista,) trayre todas las cosas a mi] Atraxo para si ante todas cosas la Cruz, en q̃ moria, tirò de aquel hierro y metal valadi, (entiendo) de aquel madero afrentoso y horrible, y diole su sangre y su virtud, comunicóle su Sanctidad y eficacia con tanto poder y mageſtad, que ya la Cruz esta hecha vna piedra yman, y desde luego començô a traer a si captiuas de su amor infinitas almas, y las encadenô amorosamente para Dios. De san Andres tira, a san Pedro se lleua, y los Monarcas del mundo besan su pie, y arrodillados la adorã. Que es esto sino que le tocô la piedra yman, que baxo del monte alto de la gloria eterna, y deshaziendo los metales de las culpas y el yerro del pecado se lleuò tras si la cruz y con ella los anillos d̃los pecadores? O Cruz tocada d̃ Christo, y retocada con sus clauos y sangre! rica con tal tesoro, joya mas hermosa quel rubi, que el Sol y la Luna con el sacro esmalte y arrebol de su bendita sangre. Quien no te ama? quien por ti no dexa la casa de su padre, y te sigue? quien no se muere por ti, y quien no muere en ti por el Señor que te dotô con la riqueza de su diuinidad y persona.

Alla tiro la flecha de mi razon contra los infieles, contra los gentiles y profanos Autores de fabulas y mentiras, que fingieron auer sido tan prospero el
*Oui.li.*11 Rey Midas, que quanto tocaua con sus manos se
Met. conuertia en oro. Pero aqui se cree catolicamente
por

por verdad (y lo es infalible) que tocando el Hijo de Dios con sus manos y cuerpo a la Cruz en que murio, la hizo sancta y biuificadora infinitamente mas excelente que el oro de Tibar, ya digna y capaz de dar le la misma adoracion, que a solo Dios se deue, y a todas las Cruzes que le parecen. O Rey de gloria y que della pusiste en la Cruz, que fue tu arrimo y en las que son ymagen de ti mismo. Vemos cada dia en el arte de inxerir, que si el agreste y duro azebuche se inxiere en vn escudete de oliua, de aquella vnion y junta se le comunica al azebuche la virtud de la oliua con tanta vnidad que el arbol siluestre y aspero, que de antes lleuaua fruta amarga y aspera, ya lleua otra fruta noble y prouechosa, ya nos da el licor del azeyte en virtud de aquella buena planta, que se puso en el arbol inutil. Arbol era de muerte y brauo la Cruz antes que se inxiriesse, pero la traça misericordiosa de Dios le inxirio en el arbol de la vida, que es su hijo humanado, (que arbol se llamò el mismo quando yua a inxerirse en la Cruz, *si in viridi ligno hæc faciunt, in arido quid fiet?*) De donde quedò tambien hecha la Cruz arbol vital: y la fruta que lleuaua de muerte ya se trocò en fruta de vida, su amargura en dulçura, su espanto en paz, su rigor en misericordia, su desuentura en gracia, y su afrenta en gloria. *Lucæ. 23.*

CAPITVLO TERCERO. DE LA FIRMEZA, *y certeza infalible de la fè catolica, la qual enseña como la sancta Cruz ha de ser adorada.*

LLAMO El Apostol S. Pablo con particular biueza de espiritu en la carta para los Hebreos a la

Hebr 11. est autẽ fides sperãdarũ subsτãtia rerũ argumẽtũ non apparentium. a la fê catolica sustancia de todas las cosas sobrenaturales, que esperamos veer, y de la bienauenturança que se ha de gozar, y vn fortissimo argumento de las cosas que no se veen. Dize, que es vna sustancia y argumento. Con el termino primero significò el Apostol la necessidad de la fê, y con el segundo la fuerça de su infalibilidad y certeza. Por tãto S. Iuan Chrisostomo dixo, que el Apostol la llamo sustancia de las cosas que esperamos veer y gozar, como es la resurrecion de la carne, que al presente no tiene ser, pero la fê haze que tenga este mysterio venidero alguna sustancia en nuestra esperança. Y esplica la palabra *substãcia* con este termino, *Essencia.* *S.Chry super ad Hebreos.11.*

S Chry. homelia 20. cap. 7. Este mismo Patriarca en cierta homilia llama a la misma fê fundamento del edificio espiritual del alma. Es la fê vna firme y solida bassa de las verdades, que ni con el examen de los sentidos, ni con la fuerça de razones humanas se pueden alcançar ni conocer. La esperança son las paredes deste edificio, que van subiẽdo, y la caridad (la qual es vinculo de perfeccion) es la techumbre y cubierta, con las demas virtudes. De donde colige este Sancto, que la cayda que dà el infiel herege, es la mas graue y dañosa de todos los demas pecados, assi como en el edificio material si el fundamento se destruye, todo junto se desbarata y viene abaxo. Isaias les dixo esto a cierta gente que bacilaua enla fê, sino creyeredes no permanecereys] Es sustancia y essencia, porque assi como perdida la sustancia de vna cosa se acaba y consume cuya es, lo qual no seria perdiendo solamente algun accidente, assi la vida espiritual y Christiana se acaba y pierde perdida la fê catolica. S. Pablo les dixo a los fieles de Epheso (y lo mismo es de los demas catolicos) que estauan edificados en el edificio espiritual de la *Isai. 7. si non credideritis, nõ permanebitis.* *Ephes. 2.*

Iglesia

Yglesia sobre el fundamento de los Profetas y Apostoles. Donde entiende por este fundamento como nota san Ambrosio, la fê de Iesu Christo, que anunciaron en el testamento viejo los Profetas, y en el nueuo los Apostoles. El qual funda esta explicacion en aquellas palabras de eterna verdad, q̃ Iesu Christo dixo a san Pedro, sobre esta piedra edificare mi Yglesia.] Donde explica san Ambrosio esta sentencia diziendo, *Hoc est, in hac catholicæ fidei confeßione statuam fideles ad vitã.* Quiso dezir Christo dize este Pontifice, yo fundare mis fieles sobre esta confession, que de esta fê catolica a hecho Pedro. La misma explicacion es de san Augustin en san Iuan, y de san Hieronymo en vn sermon de Pentecostes. Pero con esto se ha de tener por muy cierto, que tambien llamó esta vez Christo nuestro Redemptor a san Pedro piedra fundamental de la Yglesia como explica san Augustin en el primero de las retractaciones, y en el sermon de la catedra de san Pedro, san Hieronymo contra Iouiniano, y en los comentarios de S. Matheo, Origenes en dos homilias, san Gregorio escriuiendo a Mauricio: san Dionysio en vna carta para Timotheo, san Clemente Papa en otra para Sãtiago primo del Redemptor, con otros muchos sanctos y Concilios que determinan lo mismo. Y assi se han de reputar ambas cosas por vna, la confession de la fè que hizo san Pedro, y la persona de Pedro, a quien el Señor dio la tenencia de la silla Apostolica, y a sus sucessores. Assi que esta piedra grande, firme y permanente hasta el vltimo termino de los siglos es san Pedro, y su confession de fé catolica que hizo: y el que no fundare y pusiere su entendimiẽto sujeto a la obediencia de Pedro, y en la confession de su fè, no edificarâ jamas cosa, que tenga sustan-

S. Ambr. sup. ad Ephe. cap. 2 tom. 5
Math. 16
S. Aug. in Ioã. in fin. & ser. 13 de verbi. dom.
S. Hie. in ser. de Pẽt
S. Aug. li 1. retract. c. 21. & serm. de cathed. S. Pe & alibi.
S. Hier. li 1. cõ. Iou. et in Mat.
Orig. ho. 1. in Mat. & ho. 5. in ead.
S. Grego. epistol. ad Mauri.
S. Dio. epi ad Tim.
S. Cleme. epi. ad Ia.
Syno. Ale in epis. ad Rom. Põt. vrbis. At.

cia de valor: antes quedarâ perdido para siempre.

Esta piedra firme y fundamental fundada en Christo significô Iacob quando como dizen las diuinas letras para reposar puso otra por almohada de su cabeça, donde durmiendo con los ojos de el cuerpo, vio con la luz que Dios le infundio en el alma la escalera puesta junto a la piedra, y tan alta que llegaua al cielo, por la qual se comunicauan Dios y los Angeles con los hombres, dando a entender, que la escala por donde se comunica el entendimiento del hombre con los mysterios de Dios, y por donde se sube al Reyno de la gloria se ha de fundar en esta piedra d̃ Pedro y de su fè: y a esta cabeça de la Yglesia â de estar rendida la nuestra, y a la piedra de la fè que tuuo de Christo, â de estar nuestro entendimiento sujeto, y descãsando en ella como estuuo la cabeça d̃ Iacob sobre la piedra. Pero otra es la que tienen en sus cabeças los hereges presumidos y soberuios, de pertinacia y dureza, porque todo herege es soberuio segun dixo bien san Augustin como siempre, procedidiendo contra los Manicheos, la soberuia es, dize,
2 madre de los hereges.] Estos no ponen su cabeça a los pies de san Pedro, sino peruierten el sano sentido de las escripturas sacras conforme al viento de soberuia que les sopla el entendimiento, quedandose fuera de la Yglesia con los demas infieles, que nunca entraron: y assi quedan perdidos y hundidos en el ciego profundo de sus errores. Auiẽdo el Profeta Ieremias escrito en vn quaderno la profecia del castigo y destruycion, que auia de hazer la justicia del cielo en la ciudad Idolatra y rebelde de Babilonia, llamò a vn su notario llamado Saraya, tambien Profeta, que a la sazon yua captiuo a Babilonia, y auien

Genes. 28

S. Aug. li 2. de Gen. cont. Manich. c. 8.

Ierem. 51

auiendole leydo la sentencia fulminada por Dios contra esta ciudad, le manda y dize, toma este libro y lleualo contigo para que en llegando a Babilonia lo veas y leas, y en leyendolo atale vna grande piedra, con la qual lo arrojaras en medio de el rio Eufrates, diziendo esta maldicion, assi serà hundida Babilonia. Como si dixera, llegado a ya la destruycion total de Babilonia. hazed cuenta, que ya està destruyda, y asolada: dalda ya por del todo hundida, assi como lo està esta piedra y libro. Pero veamos Señor porque le days â entender el hundimiento de Babilonia por el hundimiento de el sacro libro? Explica nos la sabiduria de Dios con esta ceremonia, q̃ quando el entendimiento soberuio quisiere hundir la autoridad infalible de el sagrado libro de las escripturas sanctas y la difinicion de Pedro, cierto es el hundirse el miserable en el abismo de su incredulidad. En esse mismo punto que el herege quisiere hundir el sentido catolico de la sagrada Escriptura daldo por hundido. Por esto dixo el sabio, quando el pecador llegare al profundo de sus pecados, menosprecia. Quiere dezir, hara burla, que es condicion y mofa de hereges, q̃ enseñã sus errores mofando de las verdades catolicas, que difine san Pedro. Assi los llamò el Psalmista en la translacion de san Hieronymo: bien auenturado el que no se sentò en la catedra de los mofadores. Que la sacra Vulgata con los Setenta llamò, de pestilencia. Porque es la enfermedad mas mortifera y contagiosa de todas. Estos tales quando llegan a tan miserable estremo, daldos por hundidos como piedra. El q̃ no cree en el Hijo de Dios, (como dixo el mismo] y a està juzgado y condenado. San Pablo vsò de esta metafora escriuiendo a Timotheo: a quien

Prou. 18.

Psa. 1. Hebraicè Lezim. 1. de risorum. Græcè legi pat in cathedra pestilẽtiarum.

Ioann. 3.

1. Tim. 1.

auisa de ciertos hereges de su tiempo, q̃ fueron Hymeneo y Alexãdro, los quales padecieron naufragio en la fê. Como si dixera: aq̃llos q̃ antes yuan nauegando con viẽto en popa enla naue d̃la Iglesia, cuyo piloto es S. Pedro, pareciendoles q̃ yriã mas seguros y ciertos, saltaron y faltaron della, arrojãdose en los q̃brados esquifes de sus falsas opiniones, donde se perdieron y hundieron, baxãdo al abismo de su infidelidad.

3 El otro termino, que puso S. Pablo en la diffinicion dela fê es argumento: del qual dize S. Iuã Chrysostomo subidamente, que vale tanto como si dixera el Apostol, la fè es vna cierta vista de las cosas que no se veen con los ojos del cuerpo, ni con los de la ciencia natural, sino que tienen tanta verdad, y la fê dellos tanta certeza, que es mas firme e infalible, que la que los ojos sacan de lo que veen, y la ciencia de lo que euidentemente conoce, *Fides igitur visio est non apparentium*: Con que se pondere como es razon la palabra del sancto Iob. Quierese consolar con la consideracion y esperança de la vniuersal resurrecion que creemos, y esperamos veer, y dize tantos siglos antes: *Scio*. Yo se muy bien *Ex certa scientia*, que biue mi Redemptor, y en el vltimo dia tengo de salir resucitado de la sepultura, quando segunda vez sere rodeado de esta mi piel, y en esta misma carne vére â Dios, que es mi Saluador] Veamos bendito Sancto no es articulo de fe el que confessays, y que a los mysterios de fè no alcança la ciencia? como dezis yo lo se? Tiene la ciencia su certeza con claridad y euidencia, pues quitalde a la fe essa claridad (que no la tiene) y quedarà mas firme que la roca dela ciencia. Y assi fue lo mismo dezir, yo lo se, que yo lo tengo por mas cierto con la fê, q̃ si lo supiera por ciencia. Que es lo q̃ luego añadio S. Chrysostomo a sus primeras

S. Chrys. homi. 21. sup. ad Hebre. 11.

Iob. 19.

meras palabras: con lo qual no podra, dize, llamarse fê diuina la que vn entendimiento tiene sino tiene mas certeza de los mysterios, que no vee, que de las cosas que vee, *Neque fides dici potest, nisi cum circa ea quæ non videntur, amplius quam circa ea quæ videntur, certitudinem quis habuerit.* No ay conocimiento de sentidos tã cierto como el de la fê reuelada en la sagrada Escriptura.

No ay ciencia Mathematica de tanta certeza, ni es tanta verdad que tres y dos son cinco, y que el triangulo tiene tres angulos como la verdad y certeza de la fè. Llegan a Ierusalem aquellos tres poderosos Reyes y grandes Astrologos Magos buscando a Dios nacido (que es grande articulo de fê) donde venian guiados por vna nueua y misteriosa estrella, q̃ veyan con sus ojos mouerse de Oriente para la ciudad de Ierusalem, y en llegando, quitales Dios la estrella de los ojos, y entran pregũtando en la sancta ciudad, donde esta el q̃ a nacido Rey de los Iudios? Señor porq̃ les aueys quitado el consuelo de tan buena compañia como era la estrella? Quiso el Señor esconder la porq̃ se informassen mejor de la misma sagrada Escriptura. Estaua en Ierusalẽ el sũmo sacerdocio, y supremo Pontifice, alli residia la primera catedra de la sancta Escriptura, y se leya la profecia d̃ Micheas, q̃ expressamente hablaua de este soberano nacimiento del Verbo humanado. En auiendo pues Escriptura sacra, profecia y catedra de la Yglesia, calle la estrella, porq̃ en auiendo verdad de inspiradas letras, de inspirada tradicion de Yglesia, difinicion de S. Pedro no hã de valer tanto las estrellas. Estaua mirando S. Iuan al cielo y vio el trono de Dios y al cordero biuo su Hijo, q̃ auia sido muerto, cercado de veinte y quatro Senadores ancianos, y de milla-

Matth. 2.

Miche. 5.

Apoca. 5.

res de Angeles, y vn grande libro cerrado con siete llaues junto a la silla de Dios. Salio vn Angel bolando y preguntando a bozes si auia quien fuesse digno de abrir aquel libro, y no saliendo nadie a la demanda, porque no auia criatura q̃ le entendiesse las guardas, ni touiesse la llaue maestra requisita, quebrauase le enel pecho el coraçon a san Iuan, y lloraua de lastima como se auia de quedar aquel libro cerrado, y los humanos entendimientos ayunos, pero sale vno d̄ los veynteyquatro viejos, y dize le, no lloreys, vees ay quien le a de abrir, el cordero que vees, que como leon ha vencido, lo abrira. Repara en este passo con mucha razon Aretas Obispo de Capadocia, porque le embiaron a san Iuan vn varon viejo, que le declarasse aquel secreto, y no vn Angel, pues auia alli tantos? Respondese q̃ no le embian Angeles sino vn Pontifice anciano, porq̃ en materia de libros, en negocios d̄ sellos y secretos de la fê, no se ha de acudir a los Angeles, sino a la Yglesia, a la antiguedad y canas de Pedro, el qual declara y determina el sentido del libro sagrado de las Escripturas reueladas, çanjase mas esto con el auiso del venerable S. Andres Obispo d̄ Cesarea, el qual dize q̃ aquellos veinteyquatro Senadores no representauā a los Angeles sino q̃ eran simbolo y representacion de los doze Apostoles y de los doze Patriarcas, o doze Profetas del Testamento viejo. Afsi q̃ a S. Iuan le informa enlo tocāte al libro no vna forma de Angel, sino d̄ vn varon de aq̃llos principales, porq̃ mas credito se ha d̄ dar a las Profecias y a Pedro q̃ a los Angeles, mas q̃ a las estrellas. Que es el pēsamiēto de S. Pablo, si por impossible los Angeles, dize, del cielo os dixeren al contrario del Euāgelio, no les deys credito, teneldos por descomulgados, y anatematizados, *anathema sit.*

Aretas in Apocali.

S. Andre. in Apoc. ser. 4. c. 10

Galat. 1.

En el

En el passo de Iacob que poco antes tocamos, aduierte el texto sancto, q̃ dormia quando vio la escalera y los Angeles q̃ baxauan, y otros q̃ subiã, y a Dios en la cumbre. Entonces veẽ los ojos de la fê los secretos de Dios quando se cierran y duermen los ojos de la carne. Mejor se veen los misterios durmiendo q̃ velando, esto es, sin consulta de los ojos y razones naturales: porq̃ solo estriua la creẽcia y verdad dellos en aquella infinita firmeza de aq̃lla primera coluna de la verdad y palabra de Dios. Vee Iacob durmiendo lo que otros muchos no vieron velando, porq̃ mas alcança y conoce de las verdades soberanas vn rustico con fê que jamas alcançaron Aristoteles y Platon con todo el monton de sus artes y ciencias. La fê es certera y claua el blãco de la verdad sin poder errar, y sin ella todos los tiros dan en la herradura. S. Hieronymo dize sobre vn Psalmo, q̃ aquella misteriosa escala de Iacob era figura de la Cruz de Christo nuestro Redemptor. El mismo voto da S. Augustin en vn sermon desta historia, donde dize, que la escalera cõ Dios puesto enlo alto significaua la cruz, y a Dios crucificado en ella. Fuele necessario a Iacob para veer este misterio afirmar su cabeça sobre la piedra, porque para conocer a Dios puesto en la Cruz, y la bendicion deste arbol es necessario fundar nuestro entendimiento en la firmeza de la fé, sin la qual no podian conocer este sacramẽto los Iudios ni los Gẽtiles, de quien dize san Pablo, que quando predicaua la victoria de Christo, y el triũfo y gloria de la Cruz los primeros se escandalizauan, y los segundos hazian burla, y la tenian por necedad. No conocian el misterio, porq̃ no dormiã los sentidos, y sus razones naturales sobre la piedra d̃ la fê. Pero los fieles la confiessã por vna fortaleza d̃ Dios, y sabiduria d̃l mismo.

S. Hie. sup Psal. 91.
S. Au. ser. 79. de tẽp.
1. Cori. 1.

Actor. 10 Estaua san Pedro durmiendo como Iacob, y vio en espiritu que baxaua del cielo vna grande sauana como que alguien la sustẽtaua por los quatro cabos, llena de bestias, serpientes, y aues, danle vna boz de el cielo a Pedro: leuantate Pedro, mata y come. S. Pedro q̃ conocio muy bien ser la boz de Dios, le suplica no le mande tal cosa. No señor, no permitays esso, porq̃ nunca comi carne profana. Replicale Dios y dizele no llames profano lo q̃ yo e purificado. Esto sucedio en aquel punto tres vezes, lo qual era vn auiso de la vocacion y venida del Centurion Cornelio, cuyos criados estauan a la puerta buscando a S. Pedro para q̃ le instruyesse y baptizasse, porque desseaua entrar en la Iglesia catolica, y assi los animales significauã a los Gẽtiles, que ya se conuertian, y la sauana al gremio de la Yglesia. Pues veamos Señor para q̃ se detiene tanto essa sauana sin subirla al cielo? ya no sabeys vos q̃ essos animales y fieras son ya puros y limpios, pues vos los purificastes? que necessidad ay de q̃ lo confirme S. Pedro? No la sube Dios al cielo aunque baxô de alla, porq̃ aunque sea la misma sagrada Escriptura, que baxò del cielo, para que el fiel la conozca por autentica y canonica, fue necessaria la difinicion y aprobacion de S. Pedro, cuyo legitimo sucessor en la silla y llaues es el sũmo Pontifice d̃ Roma. De suerte que mas credito se ha de dar a las Escripturas diuinas aprobadas y declaradas por el sũmo Pontifice, mas fè a la determinacion de San Pedro, que a los ojos, que a la ciencia, que a las estrellas, q̃ a los Angeles, y que a la sauana decendida del cielo. Porque mas vee Pedro durmiendo que todo el mundo velando. Por tanto para conocer y confessar la gloria, dignidad, y excelencia de la Cruz, y darle la suprema reuerẽcia, y adoracion q̃ se le deue, no

se han

se han de tomar los votos de los sentidos, q̃ solamente veẽ dos palos cruzados, sino el dicho de la fê catolica segun que las Escripturas Euangelicas lo predican: y la piedra, q̃ es fundamento y cabeça dela Iglesia lo tiene difinido en algunos sacros y vniuersales concilios como se puede veer en el capitulo siguiẽte.

CAPITVLO QVARTO. QVANTAS ESPECIES ay de adoracion, y que la sanctissima Cruz deue ser adorada con la suprema de todas.

EN EL Concilio Niceno segundo, que los Griegos llamaron Sinodo septimo general de trezientos y cincuenta Obispos congregados por autoridad y mandato del sũmo Pontifice Adriano primero deste nombre enel año del Señor de setecientos y ochẽta y nueue segũ Panuinio imperando Constantino, y su madre Irenes, se aprobo de nueuo y difinio por de fè catolica la adoraciou de las sacras imagines. Y particularmente la imagen y figura de la venerable y biuificadora Cruz de Iesu Christo nuestro Redemptor, la qual determinacion cita con su Concilio y aprueua el sacrosancto Tridentino. Ytẽ otra vez despues del Niceno se determinô la misma verdad en el concilio Constantinopolitano llamado Sinodo general octauo, q̃ congregò el Papa Adriano segundo con el fauor y amparo del Emperador Basilio enel año de ochocientos y sesenta y nueue. Esta misma adoracion deuida a la sancta Cruz con la adoracion de las sanctas imagines auian difinido por de fè catolica en el Canon setenta y tres los padres que se juntaron a Sinodo en el palacio Real de Cõstãtinopla, llamado por los Griegos Trullo, y assi llamò Gracia

Con. Ni. 2

Pã. inchr. ann. Do. 789.

Con. Trid sessio. 25. decre. de adora. ima.

Con. Cõst. 8. canõ. 3.

Sinod. 6. Gen. canõ 73.

no aq̃llas determinaciones Trullenses. De donde se infiere por manifestissima consequencia que pues la Iglesia d̃ Iesu Christo tiene determinado, q̃ ala señal de la Cruz de Christo biuificadora y sancta se le deue la sacra adoracion por ser imagen de Christo, y de aquella primera, q̃ sanctificô las demas, luego tambien se le deue esta adoracion a aquella verdadera y real en que Christo murio, por ser asi aquella sagrada Cruz, como todas las demas. señal representatiua del mismo Redemptor estendido en forma de Cruz.

Aqui se note q̃ el genero de adoracion o veneració tiene su cierta latitud, y varia significació, porq̃ vna es mas comũ, q̃ S. Augustin contra Fausto Manicheo, siguiẽdo la propriedad d̃ la lẽgua Griega llamò, *dulia*, q̃ quiere dezir, reuerencia seruicio, o sumision dada a alguna criatura por alguna singular excelencia d̃ dignidad, autoridad, o bondad, como es con la q̃ ordinariamente la Iglesia reuerencia y adora a los sanctos, y a sus sagradas reliquias por su sanctidad y bondad, y con la q̃ adorã (como dize Augustino de Ancona, los fieles al Sũmo Pontifice cabeça de la Iglesia besandole el pie por la suprema dignidad, y pontifical autoridad, q̃ tiene recebida del hijo de Dios cabeça de la Iglesia militãte y triũfante. Otra se llama *hyperdulia*, q̃ es vna reuerẽcia para los mas principales sanctos, como es la Virgẽ sãcta Maria madre d̃ Dios, y a los sanctos Apostoles. Pero otra adoració ay eleuadissima q̃ S. Augustin, y el venerable Beda con los Griegos llamã *latria*, y es vna reuerẽcia y veneració d̃ seruicio y culto diuino, q̃ la criatura racional deue solamẽte a Dios, como declarô el concilio Niceno segũdo, sujetãdosele, y reconociẽdole por vnico Señor, y primero principio, y solo Dios. La qual reuerẽcia se manifiesta con ciertos actos exteriores de religion, como

S. Aug. li 15. cont. Faust. c. 9 & li. 10. de ciu. c. 1

Aug. de Anco. li. de potest. Pap. q. 9. art. 3.

S. Au. vbi sup. Beda in Luc. c. 4.

Conc. Ni. 2. actio. 7

como son hincar le las rodillas, darse golpe en los pechos, pedirle perdon y misericordia.

Estas maneras de adoracion vsauan los fieles antiguos con su orden y distincion. Porque de la primera vsaron para reuerenciar a las personas muy eminentes, é ilustres en dominio, dignidad, mayoria, o sãctidad, q̃ la Escriptura estẽdiẽdo la significacion del termino llama adoracion, y la aprueua: cõ la qual Abrahã adoró a los hijos d̃ Heth: Iacob adorò postrado en tierra a su hermano Esau, y los hijos d̃ Iacob adorarõ a su hermano Iudas, y a sú hermano Ioseph segũ q̃ profetizo el padre y soño el hijo. Moysen adoraua a su suegro Iethro, la Reyna Bethsabee y el Profeta Nathã adoraron a Dauid ya decrepito en la cama, y los Hermitaños, q̃ llama la Escriptura hijos de Profetas, adoraron jũtos al Profeta Eliseo. Con la veneracion de hyperdulia, q̃ es mas subida de pũto, adoró el Patriarca Abrahã los tres Angeles, q̃ caminauã pa Sodoma, y el mismo respecto desta adoracion les tuuo su sobrino Loth. Pero cõ la adoracion y culto de latria, q̃ se deue solamẽte a Dios, a de ser adorado, seruido, y reuerẽciado su Magestad sin darle parte desta a la criatura, so pena de ser infidelidad, y manifiesta idolatria, como dixo Christo verdadero Dios y hõbre al demonio, a tu Señor Dios adorarâs, y a el solo le seruiras] Esta adoració le negò el humilde Mardocheo al soberuio Amã, segun q̃ el mismo Mardocheo dixo en su oracion. Tu Señor heziste el cielo y la tierra y todo lo q̃ abraça la redondez del cielo. Señor eres d̃ todas las cosas, ni ay quiẽ pueda resistir a tu Magẽstad, todo lo conoces, y sabes muy biẽ, q̃ no por soberuia mia, ni contumelia suya, ni por cudicia de alguna vanagloria yo è vsado deste termino en no adorar al superbissimo Aman, porque de muy entera volũdad

Gene. 23. Gene. 33. Gene. 37. Gene. 49. Exod. 18. 3. reg. 1. 4. regu. 2. Gene. 18. Gene. 19. Matth. 4. Deut. 6. Ester. 13.

por el biẽ de Iſrael no digo deſtocarme, pero tãbien eſtoy muy preſto đ beſar las huellas de ſus pies, mas temi q̃ el hombre vſurpaſſe la honra đ mi Dios, y por tãto no quiſe adorar a otro q̃ a mi Dios] lo dicho dixo.

Pues deſtos varios generos de adoracion dize el Doctor Angelico S. Thomas (dorado ſol de las eſcuelas de la Ygleſia) que la adoracion ſuprema de Latria deuida a ſolo Dios es la q̃ ſe le deue, y la Ygleſia ofrece aſsi a la ſanctiſsima Cruz en que Dios hombre murio, como a todas las figuras de Cruz, que la repreſentan. Donde juntamente para mayor explicacion y diſtincion deſta catolica doctrina dize eſte Sancto, que la miſma vera Cruz, en que Ieſu Chriſto murio, ſe adora con la miſma adoracion del miſmo Chriſto por dos titulos o razones. La vna es porque fue imagen repreſentatiua de la figura de Ieſu Chriſto eſtendido enella. La otra razon deſta adoracion ſuprema es porque fue tocada en los ſagrados miembros de Chriſto, y fue bañada con ſu precioſa ſangre. Aſsi como tambien ſe adora la lança, y los clauos, ſus veſtiduras, el peſebre, la coluna, y el ſepulcro que le tocaron. Pero las demas figuras de la Cruz de Chriſto formadas en qualquiera materia ſe adorã con la miſma adoracion de Latria, ſolamente por que ſon imagen del miſmo Chriſto. De donde como la lança, que ſe pinta, y los clauos no repreſentan la figura de Chriſto como la Cruz, no ſe adoran, ſino ſolos aquellos verdaderos, que le tocaron. Pero la Cruz aſsi la que el tocò a ſu carne ſancta, como la que ſe haze en qualquiera otra materia, ſe han de adorar como adoramos a Chriſto, porque todas ſon verdadera imagen de la figura eſtendida, que tuuo ſu cuerpo en aquella primera CRVZ. Lo qual prueua porq̃ la Ygleſia catolica pone en la Cruz la

S. Tho. p. 3. q 25. ar. 14.

eſpe-

esperança de nuestra salud, la qual dimana de aq̃l Señor y Redẽptor, q̃ es adorado por Dios y assi le dize. *Ecclesi. in himn. de pass.*

O Crux aue spes vnica
Hoc passionis tempore,
Auge pijs justitiam
Reisq; dona veniam.

De que infiere este mismo sancto Doctor, que la adoracion dela Cruz es la misma que se deue a Dios, y se llama Latria. Con este culto y reuerencia la adorô el Apostol S. Pedro, quãdo fue crucificado enella. Por q̃ el pedir, le crucificassen no como murio en la Cruz su maestro Dios la cabeça arriba, sino buelta a la tierra como escriuen Egesippo, y Eusebio Pamphilo con otros muchos, no solamente fue por respeto que tuuo ala postura del cuerpo, q̃ tuuo Christo enla Cruz, sino tambien porque queria morir adorando aquella Cruz, en que padecia, porque era señal del Hijo de Dios crucificado y estẽdido. La misma adoracion le dio su gloriosohermano y Apostol S. Andres quãdo luego q̃ la vio leuãtada para ser crucificado enella, la saludò de rodillas como a verdadera señal d̃l Redẽptor d̃el mundo, segun refiere Abdias Babilonio, y reza en su martyrio la Yglesia Romana. Los quales Principes de gloria immortal no la adorauan como a instrumento de sus martyrios, sino como a imagen y señal del Rey d̃ gloria Christo nuestro bien. O poder supremo y hondo abismo de saber infinito, que Dios ennobleciesse tanto con sus penas y muerte la Cruz, que fue instrumento de nuestra Redempcion, y todas las señales de la Cruz, q̃ su misma gloria nunca jamas ni de passo, ni burlando ni de veras comunicada a las criaturas mas excelentes, se la diesse a su Cruz, sin repartirla entre si, y su Cruz. Sino que la misma gloria de la Cruz es la de Dios, y la misma de Dios

Egisip. li. 3. de excidio Hier. c. 2.
Euse. li. 2. histo.
Abd. li. 3 de certa.
off. Ro. die 30. No.

Dios es la de su Cruz, tan vna, indiuisible y singular,
Galat. 6. que diziendo S. Pablo no tengo otra por mi gloria,
que la dela Cruz de Christo nuestro Señor] es lo mis
mo q̃ si dixera, solamente tengo por mi gloria sola la
d̃ Christo Iesus hijo verdadero d̃ Dios, como dixo en
otra parte, el q̃ se gloria glorie se en el Señor] luego
2. Cor. 10 lo mismo es gloriarse en la Cruz q̃ en Iesu Christo, y
gloriarse en IesuChristo Redemptor que en su Cruz.

De suerte que adorando a la Cruz y a Christo no
se diuide la adoracion, porque la Cruz en razon de
ser imagen de Christo, y assi mismo el palo de aque-
lla en que murio en razon del contacto se aprehen-
de y reputa por el mismo Christo. Tenia dicho este
Isaia. 42. vniuersal y poderoso Señor, jamas dare mi gloria a
la criatura, ni mi alabança a los Idolos. Como si di-
xera: la gloria de verme y gozarme la criatura en el
cielo, yo la dare a mis escogidos y Sanctos, como di
Psal. 83. xo mi Profeta: *Gratiam & gloriam dabit Dominus.* Que
sera despues de auerles dado mi carne y sangre, mi
cuerpo y mi alma, mi vida y mi muerte, y con todo
mi diuinidad en manjar y sustancia. Pero la gloria de
ser adorado por verdadero Dios, el pedirme perdon
de los pecados, el confessarme por vnica esperança
y remedio, y por fuente dela gracia, esto d̃ tal modo
lo reseruo para sola mi Real corona y estado, q̃ ja-
mas entrarâ comigo a parte la criatura. O pues ex-
celencia dela Cruz del todo inefable, q̃ la hizo Dios
tã vna cosa consigo, que adorando ala Cruz, y pidien
dole perdon y aumento de gracia no se diuida la glo
riosa excelencia que se deue a Dios, ni se la hurte la
criatura, porque en darsela a la Cruz, se da del todo
y toda enteramente a Dios que murio en ella. Esta
vnidad y gloriosa honra indiuisible de Christo Dios
crucificado y su Cruz, esta misteriosa comunicacion
de

de adoracion y excelencia, vltra de lo dicho, significò S. Pablo con soberano color, cuyas palabras son. Coloss. 1.
En el mismo Christo, le agradô a su Padre que habitasse toda la plenitud, y se reconciliassen por el, y en el todas las cosas, pacificãdo por la sangre de su Cruz assi las cosas que ay en las tierras, como las que ay en los cielos] *Pacificans per sanguinem Crucis eius.* Dize que el Redentor dl mundo hizo las pazes con la sangre de su Cruz. O sancto Apostol no es esta sangre salida de las venas d̃ Dios? como pues es sangre de su Cruz? Dize muy bien, que la sangre del Saluador es sangre de su Cruz, porque ya de la Cruz y de Christo se hizo vn Redemptor. Y assi como se comunican en la sangre la Cruz y Dios, tambien se comunican en la misma adoracion. Con el qual lugar Apostolico prueua Origenes la adoracion de la Cruz.

Este misterio obseruò la Grãmatica Latina en aquel texto de S. Pablo, *Vt reconciliet ambos in vno corpore, Deo per Crucem, interficiens inimicitias in semetipso.*] Ephes. 2. S. Hiero.
Donde como nota S. Hieronymo aquel pronombre del genero masculino *Semetipso*, se entiende de la Cruz, porque en el texto Griego *Stauros*, que significa Cruz es del genero masculino, pero aduierte que se â de referir a la Cruz. Auia dicho S. Pablo que el mismo Christo hizo nuestras pazes con su Padre, y luego añade que esto effetuó anulando la ley vieja, y juntando en vna ley de gracia el pueblo Iudayco con el Gentilico, con que puso paz por medio de su Cruz, matando en si mismo las enemistades que auia. Pero todos dizen biẽ, que como es tan vna cosa Iesu Christo y su Cruz, bien puede el pronombre *In semetipso*, hazer mencion del Señor y de la Cruz: Lo mismo aduierte Origenes en cierta homilia sobre aq̃l passo de S. Pablo para los Colossenses, Coloss. 2.
donde

donde hablando de Iesu Christo y su Cruz dize, que Christo nuestro Dios canceló el conocimiento y obligacion, que el demonio tenia contra nosotros contrayda por nuestro pecado, y lo clauo enla Cruz: y despojãdo los principales y poderosos d̃l infierno los afrẽtò en publico triũfando de ellos en si mismo] Donde Origenes dize, que aquella palabra, en si mismo, se puede entender de la misma Cruz que auia pronunciado el Apostol. Desuerte que es ya tan vna cosa Christo y su Cruz, que el triunfo de Christo sea tambien triunfo de la Cruz. Por tanto la sancta Iglesia catolica estendida por toda la redondez del mundo, y gouernada por el Espiritu sancto, para celebrar y adorar la Redempcion que el hijo de Dios hizo por su passion en la Cruz, tiene y obserua fiestas señaladas dela cruz, con que celebra sus altos misterios, y la adora. Como son la vẽturosa y milagrosa inuencion por sancta Elena Reyna mas rica y gloriosa con el hallazgo de tan celestial tesoro, que con la corona desu imperio, y la exaltacion dela Cruz, y el triunfo de la misma Cruz, que particularmente celebran nuestras victoriosas Españas, como despues contaremos. Assi mismo en el sagrado dia del Viernes sancto adora toda la Yglesia la Cruz del Redemptor, descalça, y de rodillas, la qual conuocando a sus hijos los fieles para que le den la misma adoracion, les dize a bozes. *Ecce lignum crucis in quo salus mundi pependit, venite adoremus.* Veys aqui el palo de la Cruz en el qual estuuo colgada la salud del mundo, venid y adoremosla.

Orige. ho. 8. in Iosu.

Ecclesi. in die Paras.

Esta adoracion catolica y legitima d̃ la Cruz se recibio d̃sde la primera predicacion Eũãgelica por sagrada y Apostolica tradició, como se probarâ mas ampliamẽte enel libro tercero desta obra, quãdo se trate de

la

la antiguedad del vso de la cruz. Y por aora se confirma en suma por lo q̃ dize Tertulliano casi vezino de los sanctos Apostoles: q̃ antes de su tiẽpo se soliã llamar los Christianos, religiosos de la Cruz. Por q̃ segun su professsion la adorauan. San Damasceno dize que la adoracion dela Cruz es tradicion Apostolica. Quiere dezir que es doctria catolica enseñada por los mismos Apostoles de palabra. Conel qual diuino culto san Iuan Chrysostomo le llama argumẽto de mucha bendicion. San Augustin memorial venerable. SanCyrillo Alexandrino madero saludable preciosoy venerable. San Ephrem le dize, que es señal biuifica. San Paulino Obispo de Nola confiessa, que es la sancta Cruz vna prenda de salud eterna. Ruperto Abad en nombre de todos le dize, adoramos te Cruz como a presidio que eres de la fê, y estandarte de la paz San Ambrosio le llama, remedio de inmortalidad, y sacramento de salud. Y el eloquente Lactancio la reconoce por vna nota celestial, y que es vna señal inmortal, y muy grande. Y entre los versos de passion le canta aqueste, y nos cita que la ado remos de rodillas.

Flecte genu: lignumque crucis venerabile adora.

Donde diuinamente juntô este doctor la deuida adoracion de la Cruz con la religiosa ceremonia del doblar la rodilla, con q̃ los antiguos y verdaderos adoradores de nuestro Dios le adorauã, como hizo el Rey Salomon quando puso el arca del testamento en su nueuo templo, q̃ para adorar a Dios verdadero Señor del cielo y de la tierra, y hazerle oracion hincò primero sus ambas rodillas en el suelo como aduierte la sancta Escriptura. Pero esta ceremonia y culto

Tertu. in Apol. cõt. Gen. c. 16
S. Damas. li. 4. fidei. ca. 17.
S. Chryso. in demon. argumentũ multæ benedict.
S. Aug. li. deuisit. infirm. c. 3. venerabilemonimẽtum.
S. Cyril. li 6. cont. Iuli salutare preciosum & venerabile lignũ
S. Eph. ser de penitẽ. viuificum signum.
S. Paul. in Epist. 11. pignus eternæ salutis. Rupert li. 6. de diui. offi. c. 9

deuido a solo Dios profanauan los Idolatras hincan do sus rodillas en tierra, y adorando con esta postura a sus fallos Dioses, segun se colige de lo que dixo Dios al Profeta Elias por este termino. Yo tengo guardados siete mil varones en Israel, cuyas rodillas no se han doblado ante Baal para adorarlo] Adorauan pues los Gentiles a sus Idolos y demonios, que tenian por Dioses con el doblar las rodillas y ponerlas en tierra. De donde dixo Plinio, q̃ en las rodillas de el hombre estava cierta religion obseruada de las gentes: *Hominis genibus quædam & religio in est obseruatione gentium.* Y buscando el mismo Autor la razon desta costumbre, o religion añade, que por ventura en esto tuuieron atencion a que reside en las rodillas cierta vitalidad: *Fortaßis quia in estijs vitalitas.* Porque en cada rodilla junto al juego y chueca, que llama el Plinio cōmissura, ay dos huecos o vazios de carne, y llenos de vn vital espiritu, el vno de vn lado, y el otro del otro lado, diestro y siniestro, por la parte anterior de la misma rodilla, el qual seno si se hiere o rompe huye el espiritu y muere el hombre. Siendo esto asi, podremos conjeturar que quando adorauan los antiguos doblando las rodillas no solamente significauan la humildad y obediencia que tenian al que adorauan, sino tambien protestauan, que el ser y vida que teniā, se la deuian a Dios, como quiere Marsilio Ficino glossar la manda que hizo el Filosofo Socrates, quando en la carcel arrancandosele ya el alma con el veneno, dixo a su Crito: mira o Crito, que deuemos vn gallo a Esculapio, no te descuydes en darselo. Con esto acabò el Filosofo: como quien boluia a Dios (que llamò Esculapio) la vida que del auia recebido, significandola por la luz, que anuncia el gallo con su canto, y asi mismo porq̃

et 21. adoram⁹ Crucem fidei præsidiū, pacis vexillū. S. Am. de obiecta Theod to. 3. remediū immortalitatis, et sacramētū salutis. Lact. li. 4. c. 26. et in carm. de paß. cæles tis nota, et immortale signū. 3. Reg. 8. 3. Reg. 19 Pli. li. 11. hist. c. 45. Marsi. Fi. sup. dialo. Phed. in Plat. o Crito. Æsculapio gallū debemus, quē reddite, neq; neglegatis.

porque le auia con la muerte, como dize Ficino, curado las enfermedades del cuerpo, y las fatigas de el alma.

Pero dexando a Socrates con sus Gentiles, y hablando como Christianos, que confessamos a Iesu Christo por verdadero Dios Hijo del Padre eterno, que nos da la vida natural, porque *In ipso viuimus mouemur & sumus.* dixo san Pablo, y q̃ por el misterio de su Cruz, imagen suya consagrada con su sangre nos redimio, y dio en su Yglesia la vida de gracia, *conuiuificauit nos*, le deuemos a el, y a su Cruz doblar las rodillas y adorarla con humildad, y obediencia, y confession de que todo nuestro bien, y la vida natural, y del Espiritu se le deue al mismo, y a su Cruz. En conclusion con Lactancio, y los demas iluminatissimos sanctos y doctores se junten las excelencias, que en reuerẽcia de la Cruz assi por los mismos, como por otros benditos padres, y hijos de la Yglesia quedan referidas en el proemio del primero libro por çãja desta obra. Todos los quales loaron en la tierra la Cruz esclarecida del cordero sancto, assi como los sanctos del cielo con los Angeles loauan como vio y oyô. S. Iuan, al Señor, que nos redimio clauado en ella. Porque quien adora y alaba al cordero, alaba y adora a su Cruz, y quien alaba y adora la Cruz, adora y alaba en ella al cordero sacro. Y assi como estan los Serafines en aquella Yglesia triunfante cantandole a Dios todos vniformes, sancto, sancto, sancto, estan los Serafines desta nuestra Yglesia militante adorandola, y cantandole sin pausa, ò sancta, sancta, sancta, como mas en particular y distintamente nos dira el capitulo siguiente.

Acto.17. *Collos. 2.* *Apocal.5* *Isai.6.*

CAPITVLO QVINTO. QVE ASSI LA CRVZ en que murio el Señor, como sus partes y particulas han de ser adoradas por auer tocado al cuerpo y humanidad del mismo Redẽptor.

1.Reg.18 AMO Tanto el Principe Ionathas al jouen Dauid, que como dize la Escriptura de Dios quedaron mas que juntas y pegadas ambas almas con la liga del amor. Donde por prenda y señal de que Ionathas le auia dado su coraçon y alma despojado della, se despojò tambien del adereço de su real persona, y le dio sus ropas, que traya vestidas hasta el arco, el cinto, y la espada, (que todo es del amigo, desde la espada hasta el secreto del alma.) Este cinto que la sancta Vulgata Latina llama, *Baltheus*, era vn ceñidor
Exod.28. ancho, y labrado, vnos mas ricos y costosos, otros menos, los quales vsaua la gẽte mas principal por señal de dignidad, como el que se ponia el summo Sacerdote por mandato diuino sobre el roquete: o por insignia de nobleza y caualleria, como es la Cruz del habito de san Iuan, o Sanctiago, Alcantara, o Cala-
Iob. 12. traua, que estas ordenes militares traen sobre el pe-
Baltheum cho: como se colige de lo que dixo el sancto Iob pre
Regũ dis dicando a sus amigos el valeroso braço de Dios, del
soluit, & qual dize, desatales el Señor el cinto, y ciñelos con
præcingit vna soga] Donde dize san Hieronymo, q̃ por el cin-
funerenes to se entiende la gloria y excelencia del que reyna,
eorum. y por la soga se significa la ignominia del desposseydo
S. Hiero. do del reyno. Es pues como si dixera el sancto Pa-
in Iob. to- triarca, es Dios tan poderoso, que quita del cuello el
mo.7. tuson a los Reyes, y les echa vna soga a la garganta aba-

abatiendo la gloria de su Real estado con la ignominia del captiuerio y prisiones. El es el que les quita del cuello las cadenas de oro, y les echa otras pesadas de hierro, como hizo con el Rey Sedechias. Que es lo que significò enla respuesta que el Rey Achab embio al Rey de Syria, el qual con liga de otros treynta y dos Reyes le auia puesto cerco a la Ciudad, y prouocado con ciertos retos insolentes. La sentencia modesta dl Rey cercado fue, no se glorie el que està ceñido, mas de como si estuuiera desceñido] quiso dezir que no por mas poder pujança y gloria se alcāça la honra de la victoria, sino con las armas del cielo, que son humildad y oracion. Ioab le dixo al soldado, q̃ vio colgado al Principe Absalon por los cabellos, porque traydor si le viste no le clauaste con la tierra, y en premio de tal hazaña te diera yo diez siclos de plata y vn cinto?] como si dixera, dierate como a buen soldado mas vna ventaja, y el cinto por señal de nobleza y valor, con que quedâras honrado.

4. Reg. 25

3. Reg. 20

ne glorietur accinctus, equè vt discinctus.

2. Reg. 18

De suerte que el Principe Ionathas le dio al nobilissimo Dauid su amor, su ropa, su espada, y su cinto por igualalle consigo hasta en la honra y nobleza. Pero mas quiso el Hijo de Dios a su Cruz, que le dio su amor, clauose con ella, diole su carne y su sangre, diole la espada de su fortaleza: porq̃ luego començo la Cruz a ser espanto y cuchillo de los demonios, y con esto le dio el cinto nobilissimo de su honra, consagrandola con aquella vnion tan inefablemente, que quiere y manda, que su honra sea ya de la Cruz, y el tormento de la Cruz sea suyo, y que le tengan a la Cruz el respeto que a su misma persona, y assi sea adorada como lo es el mismo, de forma que no aya honor partido entre los dos. Lo qual merece muy bien la inclita Cruz por auerle confiado Christo nu

estro Redemptor su honra, y ella auerle guardado tan bien las espaldas, que quando el Redemptor del mundo baxó al extremo de abatimiento y humildad, ella boluio por la honra de su Señor en virtud del fa uor que le hazia el Crucificado, y assi eclipsó las lumbreras del cielo, escurecio los elementos, rompio los montes y velos, y abrio las sepulturas del abismo, y boluio a esta nueua vida muchas almas sanctas auezindadas ya en la otra. Todo lo qual fue gloria de el Crucificado y de la Cruz, porque por ella fue ensalçado, creydo, y adorado de los hombres y de los Angeles, y por otro nueuo modo temido de las furias infernales, segun dize su Apostol: humillose Christo nuestro Señor con grande obediencia, hasta la ignominia de la muerte de Cruz. Por lo qual su Padre Dios lo honrò, y le dio el excelente titulo y nombre de Redemptor, de tal suerte que a su nombre dulce de Iesus todo genero de gente se arrodille, assi los Angeles en el cielo, como los hombres en la tierra, y los demonios en los infiernos. Donde aquel *Propter quod*, significa, que por la Cruz bañada en sangre de su cuerpo

Philip. 2.

4 ganô tan soberana excelencia. A cuyo proposito di xo S. Iuan Damasceno esta sentencia: por ninguna otra cosa la muerte dl padre primero fue destruyda, el pecado del primero padre fue pagado, el infierno despojado, la resurrecion concedida, nos fue dada vna fuerça para menospreciar las cosas presentes, y la misma muerte, reparada la buelta para la bienauenturança antigua, las puertas del Parayso abiertas, nuestra naturaleza sentada a la diestra de Dios, y hechos hijos de Dios y herederos suyos sino por la Cruz de nuestro Señor Iesu Christo] esto es de Damasceno. La Virgen sanctissima Madre de Christo Dios,

S. Damas. li. 4. c. 12.

Dios, quando al pie de la CRVZ mirando a su Hijo se lamentaua, juntamente adoraua y loaua la Cruz, porque tocaua en ella la carne y sangre de el Saluador de el mundo. De la qual Señora dize San Ephrem que dezia en el Caluario estas tiernas palabras. Inclinate Cruz sanctissima, madero bendito 5
para que bese las llagas de mi hijo y mi Dios, y con esto le consuele, para que yo abrace el cuerpo de mi hijo, para que yo bese los ojos, el rostro, las manos, y aquella muerte injusta. Inclinate, Cruz mia, inclinate. Grande es ô Cruz tu gloria, grande es tu gracia, y grande tu potestad. O madero bendito por razon de estar el inocente Dios criador tuyo sobre ti estendido como si fuera ladron y culpado.] Lo dicho es de la Virgen. Donde dize que la sanctidad y gracia de la Cruz le vino de el tocamiento de el cuerpo de Christo. Pues que gloria aura de el ser Christo Saluador que no se la demos a la Cruz? Y que gloria de la Cruz que no se le aya comunicado y manado de el Hijo de Dios crucificado?

S. Ephrem ser. de lamẽtat. Virgin.

Plutarcho dize, que Alexandro Magno amò tanto a vn cauallero su vasallo llamado Hephestion, 6
que le mandò anduuiesse vestido en el mismo trage y librea, que andaua su persona. De donde sucedio vn donoso engaño, que como Alexandro en compañia de Hephestion visitasse a la Emperatriz Syngambris madre de el vencido Dario, pensando esta señora que Hephestion era Alexandro lo adoro, pero al punto que conocio su engaño turbada se echó a los pies de Alexandro, a la qual dixo el discreto Monarca: no ay de que os turbeys ò madre, porque este a quien primero adorastes, es Alexandro.] significando en esto, que su ami-

Plut. apud Eras. li 4. Apopht.

go era otro Alexandro, y que el auerle adorado auia sido lo mismo que si adoràra a Alexandro. Pues si esta consideracion y respecto se guarda entre hombres (y a vn Barbaros) entre el Rey, y el vasallo, porque aunque el estado los diferenciaua, el amor y el vestido los ygualaua, y hazia muy parecidos, que diremos del Rey de gloria Christo nuestro Dios, y de su Cruz, que como hemos dicho tanto la amó, la abraço y vistio de pies acabeça con la real purpura de su misma sangre, sino que se le de la adoracion q̃ a Christo como a soberana reliquia de su passion y
Sedul.li.5 carm pasc. muerte? Desta real enuestidura toma Sedulio su argumento para la adoracion de la Cruz en aquellos pascuales versos, que con vena Christiana y deuota canto en alabança de la Cruz.

Pax crucis ipse fuit, violentaque robora membris
Illustrans proprijs, pœnam vestiuit honore,
Suppliciumque dedit signum magis esse salutis,
Ipsaque sanctificans in se tormenta beauit.

Dize, que beatificò y sanctificô sus tormentos vistiendo la pena de la Cruz y sus maderos con la purpura Imperial de su propria honra. Fue la bendita Cruz el altar sagrado, donde como escriue San Pablo a los Hebreos, ofrecio este summo Pontifice Hijo de Dios su cuerpo y su sangre a su Padre por la salud humana. Viendo los fuertes Machabeos zelosos de el honor diuino, que el sancto altar de los sacrificios estaua por los Gentiles profanado, lo deshizieron y guardaron sus piedras con grande veneracion en vn lugar secreto y decente hasta que Dios les embiasse algun Profeta, que les auisasse lo que auian de hazer de ellas, por auer sido

Hebreo.7 8.6.
1.Mac.4.

do piedras en otro tiempo de el altar, donde auian ofrecido la ſangre de animales a Dios. Mas en la Cruz fue ofreſcida como en Altar la ſangre de Dios, en ella acabò la primera Miſſa el ſummo Sacerdote Ieſus, adoreſſe pues le tocô la humanidad de el Verbo: que es la primera razon, y titulo que ſeñala ſancto Thomas, porque deue ſer adorada con la adoracion que a Chriſto aquella ſanctiſsima Cruz, que tocò al cuerpo de el Redemptor de el mundo y le bañò en ſu ſangre. La qual razon fue primero de S. Iuan Damaſceno, el qual dize: eſte precioſo madero muy venerando, en el qual Chriſto ſe ofrecio en ſacrificio por noſotros, como ſanctificado con el toque del ſancto cuerpo y ſangre, con muy juſto derecho deue ſer adorado] Lo qual prueua con aquel verſo de el Profeta Dauid, donde dize: adoraremos le en el lugar, donde eſtuuieron ſus pies] Y que eſtas palabras ſe entiendan de la Cruz, prueua eſte ſancto con el verſo inmediato, donde Dauid dize al futuro Meſias, reſucita Señor para tu deſcanſo.] Porque como nota el miſmo Damaſceno, deſpues de la Cruz ſe ſigue la reſurrecion, aſsi como deſpues de la fatiga el deſcanſo. El miſmo lugar entiende S. Hieronymo de la Cruz.

S. Tho. p. 3. q. 25. art. 4.

7

S. Damaſ. lib. 4. fid. cap. 12.

Pſal. 131.

Pſal. idem

Donde porque la ſimpleza no ſe engañe, o la malicia no ſe atreua, conſidereſe, que no dixo el Profeta, adoraremos el lugar donde eſtã ſus pies, ſino, donde eſtuuieron ſus pies, porque no ſolamente ſe le deuio, y deuemos eſta ſuprema adoracion de latria a la ſancta Cruz quando eſtaua el Redemptor crucificado en ella, ſino tãbien deſpues de quitado de la Cruz, que baſtò el primero tocamiento, y el auer pueſto ſus pies en ella, para ſer deſpues adorada, como coſa ſuya, ê inſtrumento de nueſtra redempcion. S. Leoncio

S. Hier. in Pſa. 131.

S. Leõt. li. 5. cõ. Iude

Concil. 2. cio Obiſpo de Chipre en el dialogo contra los Iu-
Nicæ. act. dios, que ſe leyô publicamente por ſu grande erudi-
4. cion y graue doctrina en el ſacro concilio Niceno ſe
gundo, dize en confirmacion de eſta verdad catoli-
ca, que ſi alguno con ſenzilla aficion ama a ſu ami-
go, o al Rey, en viendo al que le ha hecho bien, o a ſu
hijo, o el ceptro, o el trono, o la corona, o la caſa, o
el eſclauo, lo abraça, y adora al Rey que le ha he-
cho mercedes: quanto con mayores veras y reueren-
cia (concluye) ha de ſer adorado y honrado Dios y
Gene. 37. ſu Cruz? Con que trae el hecho del fiel Patriarca Ia-
cob, el qual viendo y recibiendo la ropa de ſu hijo
Ioſeph teñida en ſangre, que los otros ſus hijos le
preſentaron por reliquia de la muerte, que fingian
auerle dado vna fiera, el viejo y compaſsiuo padre
con aquellas entrañas paternas (dize Leoncio) llo-
rando ſobre ella le dio mil beſos. Donde el ſancto
viejo no lloraua el veſtido teñido, ſino al hijo deſnu-
do y tenido por muerto: y beſando la ropa hazia cuē
ta que beſaua la carne de ſus entrañas ya deſpeda-
çada, y en tener en ſus manos aq̃lla tunica, tenia en-
tre ſus braços al hijo que no veya. Aſsi tambien el
catolico, que vee la Cruz, donde fue muerto el hi-
jo de Dios, aunque no tenga a Chriſto pueſto en
ella, le deue la adoracion, que a Chriſto, y la ha de
beſar y abraçar llorādo ſobre ella la muerte de Dios,
y el pecado del hombre. El ſancto texto del primero
1. Reg. 24 libro de los Reyes nos da vn lugar muy proprio deſ-
te argumēto, y fue q̃ andando el Rey Saul con ſu gē
te en buſca de Dauid para matarlo, compelido de la
neceſsidad natural ſe entrò ſolo en vna cueua, y qui-
tādoſe el manto lo puſo a vna parte algo diſtāte de ſi
donde a la ſazon eſtaua eſcondido Dauid con ſus ſol
dados Alli pudo el buen Principe matar a ſu ſuegro,
mas

mas no quiso vsurparle a Dios su poder, solo se contentò con cortale vn cãto del manto del mismo Saul, por aueriguacion de q̃ le auia podido cortar el hilo de la vida y cabeça. Pero a penas lo auia cortado, quando se arrepintio del hecho, y con dolor de su coraçon se dio de golpes en el pecho, por parecerle q̃ en estò auia ofendido a su Rey: *Post hæc percußit cor suũ Dauid, eo quod abscidisset orã clamydis Saul.* Quitado esta ua el manto delos hombros de Saul, pero al fin era ropa Real, y de antes se la auia vestido el Rey para que se le tuuiesse el respecto, que al mismo Rey. Assi tambien dezimos de la Cruz excelente que el Rey de gloria vestido de carne passible tuuo sobre sus sagrados hombros y en sus manos, que ha de ser adorada como si en ella estuuiesse actualmente clauado el cuerpo de Dios. Por tanto, dize Damasceno, si la casa de los que se aman es dessea da, y el lecho, y el vestido, mucho mas lo ha de ser la Cruz y las demas prendas de Christo nuestro Saluador y Señor, por las quales hemos sido saluos.] 8 S. Damas. li. 4. c. 12.

Esta misma bendicion y sanctidad, esta misma consagracion, y soberana virtud queda siempre en todas las particulas, (por menudas que sean) de la cruz ya deshecha, en que murio el Hijo de Dios. Desuerte que como a reliquias suyas se les hañ dar la misma adoracion, que si estuuiera entera, y Christo puesto en ella. Y es la razon, porque como aquella Cruz veneranda, en que Christo murio, se ha de adorar no solamente como figura del mismo Christo sino como cosa, que por auer tocado al cuerpo y sangre de el mismo quedò consagrada y hecha cosa suya, se infiere que despues de deshecha su figura se adoren no como figura de Christo, sino como partes

que

q̃ tocaron a su cuerpo, y se bañaron con la sangre del mismo. Lo qual no corre en las demas figuras de la cruz q̃ se formã en otras materias, las quales imagines se hã de adorar en tanto que la figura representatiua d̃ Christo dura en forma de Cruz. Pero deshecha esta figura por cuyo respecto se adoraua, ya nose puedẽ adorar las pieças, porq̃ estas ni tocaron a Christo, ni le representã. Mas las partes y particulas de la Cruz en q̃ fue enclauado el cuerpo de Christo, deuen ser adoradas, y las adora la sancta y catolica Yglesia nuestra madre, como a reliquias de Christo: y assi lo enseña a todos segun se colige de la sagrada determinacion de la misma Yglesia cerca de las reliquias de los sanctos, las quales han de ser veneradas como los mismos sanctos por ser reliquias dellos. Assi lo difinieron San Felix Papa con el concilio Romano en vna Decretal. El septimo Synodo general. El concilio quinto de Carthago. El Lateranense que congregò Inocencio tercio. Y el felicissimo Tridentino de nuestros tiempos, como auia cantado Dauid en los suyos diziendo: muchas han sido las tribulaciones, q̃ padecen los sanctos, pero de todas les librarâ el Señor, el qual les guarda sus huessos como oro en paño] Pues si alas reliquias d̃ los sanctos seles deue la veneracion que a los sanctos (aunque esten partidas, y repartidas,) quanto mejor se ha de venerar y adorar la menor particula de aquella suprema reliquia de la Cruz del Redemptor, y cabeça de todos los sanctos, como nos han enseñado los sanctos padres desde los floridos y primeros tiempos de la Yglesia antes de mil y trezientos años hasta nuestro Redemptor? El sanctissimo Obispo Gregorio Nisseno hermano de S. Basilio, q̃ florecio enel año de treziẽtos y ochenta, escriue de su hermana sancta Macrina, virgen, y en alaban-

S. Feli. in Epist. decretali. 2. Cõc. Rom. Synod. 7. act. 1. & 3 & 4 Conc. Car. 5. cap. 4. Conc. Lat. cap. 62. Conc. Tri. sess. 25. decre. 2. Psal. 33. S. Gre. Nissen. in vita S. Macrinæ.

alabança de su fè y deuocion, que despues de difunta le hallaron pendiente de el cuello sobre su coraçon vna cruz de hierro con vn anillo, en la qual tenia vn pedacito de aquella Cruz, que dio vida a los siglos, la qual traxo siempre sobre su pecho para remedio de su alma, y amparo de su cuerpo. San Gregorio Papa embiô por muy grande presente y don a Recaredo Rey de España vna cruz de oro como le dize en su carta. y dẽtro vna parte del palo de la Cruz en que estuuo Dios biuo y muerto, con vn eslabon de la cadena, con que fue preso san Pedro, y algunos cabellos de san Iuan Baptista, para que assi la cadena que auia ligado el cuello del sancto para el martyrio, desatasse del real los pecados, como tambien para que por la intercession del Baptista tuuiesse el consuelo de nuestro Saluador.] Presente tan rico, q̃ quando en retorno le hiziera el Rey cesion y donacion de todo su estado a la silla de San Pedro, no le ygualara.

S. Gr. li. 7 Epi. 126.

Pues si vna pequeña parte de la cadena del dicipulo, y vnos cabellos del precursor son reliquias tan sanctas, q̃ vn Papa las embia a vn Rey por remedio y riq̃za del alma, q̃ reliquia te parece sera la particula de la Cruz del maestro Dios, sino la q̃ sãctifica las otras, y salua las almas? Rufino escriue q̃ la Reyna sancta Elena luego q̃ hallò la Cruz del Señor, y la adorò la partio y dio al Emperador su hijo vna parte, y ella se quedò cõla otra guardada en vna caxa d̃ plata cõ grã de veneracion. El qual hecho alabò publicamẽte San Ambrosio en vn sermõ, donde dize, q̃ anduuo la Reyna Elena muy discreta en poner la Cruz d̃ Christo sobre la cabeça de los Reyes, para q̃ puesta sobre los tales fuesse adorada] Desta herẽcia y mejora, q̃ le cupo al catolico Principe su hijo: dize Socrates q̃ Constãtino

Rufi. li. 1. hist. ca. 8.

9

S. Am ser de obitu Theo. to. 3

Soc. in Tri par. lib. 2. cap. 18.

tino con fè de que la ciudad, donde estuuiesse alguna particula de la Cruz de Christo seria salua y libre de peligros, la hizo dos partes, y la vna puso dentro de vna rica coluna en medio de la plaça de palacio, y de la otra hizo merced al Patriarca de su corte, la qual se puso para ser adorada en vn relicario de plata en el sagrario. San Iuan Chrysostomo que desterrado
10 injustamente de su Yglesia, y silla Constantinopolitana salio deste valle de lagrimas miserable el año de quatrociẽtos y cinco, y entrò en la felice patria de la eterna bienauenturança, dize, que en tanta veneracion tenia la gente a q̃l sacro madero de la Cruz, q̃ los que podian auer vna partesica muy peq̃ña la engastauan y cubrian con oro y se la ponian al cuello. San Cyrillo Obispo de Ierusalem mas antiguo q̃ presidio en su Yglesia el año de trezientos y setenta dize q̃ en sus tiempos estaua todo el mundo lleno de las particulas de aquella cruz por la grande deuocion que le tenian, y con humildad y reuerencia profunda añade esta razon: ay de mi que el madero de la cruz q̃ deste lugar esta repartido por particulas en todo el
11 mundo me tiene de acusar mis pecados.] De la qual plenitud no me admiro tanto como del milagro que segun cuenta san Paulino, obraua Dios en la multiplicacion destas particulas quando se repartian, por que como afirma este glorioso Obispo Nolano en vna carta que en respuesta de otra embia a Seuero, el qual le auia suplicado, y pedido algunas reliquias para ilustrar con ellas vna su capilla que acabaua de labrar en los primeros años del venturoso hallazgo de la Cruz, lleuando infinito numero de gente casi infinitas particulas de aquella esclarecida Cruz de el Señor para con ellas bendezir sus Yglesias, sanctificar sus lugares, y ennoblecer sus Prouincias, no se

S. Chrisóst. demonst. quod Christus sit Deus

S. Cyri. cathec. 10. & 13.

S. Paulin. Epist. 11. ad Seuer.

se disminuya ni menoscabaua la Cruz, quedandose tan entera como sino le tocáran. Las palabras de este Varon autentico porque son en loor de la Cruz es razon que leamos. Ya hemos hallado, dize, algo que hos embiemos con que quede sanctificada vuestra Yglesia, y muy colmada la bendicion de las cenizas sanctas, y es vna parte de vna particula de el madero de la Cruz diuina, el qual bien nos traxo la bendita Melania desde Ierusalem, de el qual le auia hecho gracia Iuan Obispo sancto de aquella Ciudad. Esta reliquia señaladamente embio la sierua de el Señor a nuestra venerable hermana Bassula, pero lo que se da aqualquiera de los dos, se haze vuestro y de ambos, porque la misma razon es del vno que del otro, y la fê suple la diferencia del sexo, con la qual fê correys ambos hasta llegar a veer aquel varon perfecto. Assi que recebid de estos conformes hermanos que dessean en todas buenas ocasiones vuestra compañia; recebid esse grande don en essa cantidad pequeña, y en essa partezica de astilla tan corta casi como vn atomo, tomad la defensa de la salud presente, y vna prenda de la eterna. No se angoste vuestra fè con los ojos de carne que veen cosa poca, sino mire con la interior agudeza toda la fuerça de la Cruz en esta pequeñez, y mientras hazeys cuenta que veys aquel madero, donde nuestra salud, donde el Señor de la Magestad clauado estaua pendiente temblando el mundo, os holgueys contemor. Acordemonos que las piedras se hendieron con la vista de esta Cruz, y por lo menos a imitacion de las piedras rompamos las telas de nuestro coraçon con el temor diuino. Aduirtamos, que el velo de el Templo fue rompido

con el

con el mismo misterio de la Cruz, y entendamos que el rompimiento de aq̃l velo fue con intento de que quando oyeremos la boz del Señor, y el misterio de la piedad immensa, no endurezcamos nuestros coraçones, sino que los apartemos de los carnales, y rompamos el velo de la infidelidad, para que descubierto el rostro del coraçon veamos los sacramentos de los saludables dones de Dios. Pero no os escreuimos esto para que imiteys el adereço conque guardamos en essa caxita de oro vna cosa de tanta bendicion, porque ciertamente nosotros mas emos querido con tal aparato comparar vuestra fè, embiando os vuestra imagen en essa pieça de oro, que bien sabemos teneys dentro de vosotros el Reyno de Dios como oro encendido, esta es la fê dela Cruz, con la qual el Reyno de los cielos se acomete. Porque si como dize nos compadecemos , juntamente reynaremos. Y por tanto no para firmeza de la fè, porque con la fê se la aueys ganado a la vista, sino por el merito de la fê, que auiendo recebido por el oydo, aueys prouado con el hecho, os embiamos en el nombre del Señor essa dadiua del palo saludable, para que posseays corporalmente la Cruz, q̃ teneys en el alma, y traeys en vuestro buen proposito] Y luego adelante en la vltima parte desta carta hablando de la Cruz, que hallò sancta Elena, concluye. La qual Cruz hecha de vna materia insensible tiene vna fuerça biua de tal manera, que desde aquel tiempo que fue hallada viniendo cada dia casi infinitos hombres en Romeria por su deuocion a adorarla, les da parte de si misma, sin detrimento alguno de diminucion, quedandose como sino la tocassen, toda entera a vista de los que la adoran. Pero esta virtud incorruptible y enterreza beuio ciertamente ella dela sangre de aquella carne, q̃

ne que padeciendo muerte, nunca vio corrupcion.]
Lo dicho es de el Prelado sancto de la ciudad de Nola.

En cuyas palabras se aduierta la sancta adoracion, que los muy antiguos Christianos dauan no solo a la Cruz entera sino tambien a las pequeñitas particulas de aquel sancto madero: las quales eran adoradas con la misma veneracion, q̃ su todo. Y con esto contempla la prouidencia de Dios, que para que el mundo gozasse de aquel tesoro tan rico, que auia estado escondido dentro del Caluario, multiplicaua por modo milagroso y supremo aquellas partes, que los fieles alcançauan por grande ventura. O bondad inmẽsa y cuydado del Redemptor del mundo, que assi como en el desierto sustentò cinco mil varones (con otras muchas mugeres y niños) con solos cinco panes y dos peces, quiso consolar y regalar millones de almas, y sanctificar infinitos sagrarios con la secreta y misteriosa multiplicacion de su Cruz esclarecida, para que assi como Dios, que la escogio por vnico remedio de nuestros males, estâ en todo lugar vniuersal y absolutamente, y su queridissimo hijo Christo nuestro Señor que la enoblecio con su passion y sangre, estâ sin partirse por modo sacramental e incomprehẽsible en infinitas particulas de hostias consagradas por todo el mundo, estuuiesse tambiẽ repartida y multiplicada por el modo singular, que dixo san Paulino, su Cruz benditissima en casi infinitos relicarios repartidos por todo el mundo, y adorada de infinitas naciones, que por la bondad del Señor han recebido su fê, experimentando su poderosa virtud, adorada con mucha razon y estrecha obligacion por sacratissima reliquia de la carne, sangre y passion del Hijo de Dios, que en ella nos saluò. Y el mismo san Pauli- *Ioann. 6.*

S.Paulin. nat. 10. S. Felicis. no entre los versos Natales cuenta vn milagro, de q̃ despues en el libro de los milagros se hara mencion, como con vna particula muy pequeña de la Cruz de Christo, matô vn soberuio incendio, que grandes socorros de agua no le auian podido disminuyr.

Vicerat ignis aquam, nos ligno extinximus ignem,
Quamq́; aqua non poterat, vicit breuis hastula flãmam.

En conclusion la sancta Yglesia Romana, q̃ es maestra del mundo, saca en publico cada año, el dia de la Exaltacion de la sancta Cruz, vna parte del madero en que Iesu Christo murio, para que sea adorada de todo el pueblo, la qual reliquia sanctissima hallô por reuelacion diuina en el sagrario de S. Pedro en Roma en vna caxa de piedras preciosas, como dize S. Antonino de Florencia, el Papa Sergio primero d̃ste nombre, q̃ gouerno la Iglesia d̃sde el año de seyscientos y ochenta y ocho por espacio d̃ treze años y medio. Por tãto deue ser adorada aq̃lla sancta Cruz, que tuuo a Dios, ora estuuiesse con Christo, o sin el mismo Christo, ora quando estaua entera y formada, ora este repartida en mil cuentos d̃ pieças, porq̃ siempre es reliquia sanctissima de Iesu Christo, y q̃da en qualquier particula la sanctidad y excelencia q̃ Dios le dio con su sangre bendita. Obedezca pues el herege a la Yglesia, y reconozca esta sagrada vandera, q̃ Christo desplego enel Caluario para la conquista d̃l orbe, y adore en ella la victoria de la vniuersal Redempcion y gloria de Christo, porq̃ en ella clauô el Señor, como dixo S. Pablo la obligacion d̃ la muerte eterna, q̃ auiamos hecho al demonio, y en la misma pagô muy mas que por entero toda la deuda, que el hombre deuia a Dios. Adorese porque ella fue el

S. Anton. in part. 2. chro. tit. 13. c. 1.

Coloss. 2.

baston

baston como enseñô el mismo Apostol, que estendio el mayorazgo de la eternidad para poner paz entre Dios y nosotros. Asi como el pesebre fue la catedra de prima en que el Doctor delos Angeles, y maestro de los hombres nos leyo luego en la primera mañana de su vida la primera leccion de amor y lagrimas, assi fue la Cruz la catedra de visperas, donde por la tarde la misma sabiduria eterna nos leyo la misma leccion de lagrimas y amor, con tanto conato y veras, que si por la boca nos enseñaua con aquellas siete palabras, que dezia, por sus heridas arrojaua arroyos de su sangre con que nos redimia. *Coloss. 2.*

CAPITVLO SEYS. DONDE SE ARGVYE *de menor a mayor, con que mas se amplifica la razon de la adoracion de la Cruz.*

HEMOS Ydo fundando mucha parte del capitulo precedente en vn argumento que los Retoricos llaman *de minori ad maius*, como tambien fundaremos grande parte de lo que dixeremos en el presente. Y es vn cierto modo de concluyr en casos mayores, aprouechandose de la verdad que se halla en los menores. Lugar tan vniuersal por su efficaz y claro discurso, que assi las letras humanas como las diuinas le tienen praticado. Horacio dize en vna carta. *Horat. epist. li. 1. epist. 1. ad Lollium.*

Vt iugulent homines surgunt de nocte latrones,
Vt te ipsum serues, non expergisceris?

Si los ladrones se leuantã de noche para matar hombres, porq̃ tu no despertarâs para guardarte a ti mismo? Pero porque las letras de los Gentiles son cuerpo sin alma, como las almas de sus Autores sin fê,

leamos el sancto Euangelio, donde veremos como este argumẽto concluye con mayor biueza. El Redeptor del mundo dando vn soplo y otro a las brasas đ la confiãça de su colegio, q̃ de quãdo en quãdo solia algũ tanto amortiguarse en algunos dellos, les dize: no andeys tan demasiadamente cuydadosos en que aueys
Matth.6. de comer, o que os aueys de vestir. Por ventura no vale mas el alma, que la vianda, y el cuerpo mas que la ropa? pues leuantad essos ojos, y mirad las aues de esse ayre, que ni siembran, ni siegan, ni encierran en alholies, y vuestro padre celestial las alimenta. Por ventura no valeys vosotros mas que ellas? y quãto al vestido, considerad los lirios del campo como crecen, no trabajan, ni hilan, pero yo os prometo que ni el mismo Salomon en toda la mayor pujança de su gloria se vistio tan vistosamente como la menor de essas flores. Pues si el heno del campo q̃ oy nace, y mañana porq̃ esta ya seco se echa en el horno, Dios assi le viste, quanto mas vosotros dezidme gente de poca confiãça? Donde Christo nuestro Redemptor les argumenta y soberanamente les concluye, *de minori ad*
Lucæ.12. *maius*. Y en otra parte les forma la misma razon. No veys les dize, como con ser cinco paxarillos cosa de tan poco momento q̃ ay se venden y dan por dos marauedis, no se oluida Dios del menor dellos? y mas, q̃ los cabellos de vuestra cabeça todos estã cõtados vno por vno. Pues no temays, q̃ mas valeys vosotros q̃ millares de paxaros. Como si tambien les dixera, si vuestros cabellos, q̃ suelen contarse y echarse a mal en el suelo, estã a costa y mẽcion de Dios, como no tendra cuidado particular de vosotros, q̃ valeys mucho mas? De este mismo argumẽto vsò en otra ocasion para a-
Lucæ.11. nimarles a pedir quãdo dixo este Señor. Quiẽ de vosotros pide a su padre pan, q̃ le đ por pan vna piedra?
o al

o algun pece y que en vez de darle pece le de vna ser piente? o si le pidiere algun hueuo, darale vn escorpion? pues si vosotros siendo malos sabeys dar a vuestros hijos buenas dadiuas, quanto mas vuestro Padre Dios os dara del cielo vn buẽ espiritu, si se lo pedis?

Con estos exemplos que no solamente por ser a proposito para nuestra prouança, pero por ser proue chosos para nuestra salud, emos referido, queda mas en su fuerça esta forma de concluyr de lo que es menos para lo que es mas. Assi tambien concluye la adoracion verdadera dela bendita Cruz contra la per tinacia de los hereges, perfidia delos Iudios, y ceguera de los Gentiles. Que si algunas cosas de menos san tidad han sido religiosamente por los sanctos y cato licos veneradas, y otras profanas y supersticiosas fueron adoradas de los infieles, bien se infiere, quan to con mayor razon â de ser adorada, y reuerenciada la sanctissima Cruz del Redemptor, donde Dios des cansò y murio, donde puso su sangre y redimio el mũdo, alegrò los cielos y ganô la victoria? Por tanto repare el q̃ me oye, en como con titulo muy sãcto y re ligioso hã sido las cadenas de S. Pedro Apostol reuẽ rẽciadas y celebradas por toda la Iglesia. La vna vuo la Emperatriz Eudoxia muger d̃l Emperador Theo dosio en Ierusalem, donde cumplio el voto de esta sancta peregrinacion. La qual cadena era con la que el impio Herodes tenia preso al Apostol san Pedro. Recibiola con deuocion muy grande, y la adorò Eudoxia, *Catenam pie venerata, eam postea Romam Pontifici maximo detulit.* Esta Reyna esclarecida se la embio al summo Pontifice, el qual sacò otra tambien de hierro con que el crudelissimo Neron auia encadenado al Vicario de Dios. Y sucedio que milagro-

Breui. Roman. die. 1. Aug.

lamente de tal modo se eslabonaron, sin manos humanas por sola virtud diuina, y meritos del Sancto aquellas dos cadenas, que ya parecian ser vna sola. Esta hizo muchos milagros, como fueron, que con su bendito tocamiento sanauan graues enfermos, y los demonios dexauan los cuerpos humanos que atormentauan. De donde mas que admirado

S. Chryso. ser. de S. S. Petro, & Paul.

boluiendo San Iuan Chrisostomo los ojos de su fê a cuyas prisiones auian sido, dixo a S. Pedro, y a su gran colega S. Pablo. *Quot carceres sanctificastis? quot catenas decorastis?* O sanctos Apostoles llenos de tanta gracia y sanctidad, que con vuestra presencia santificastes las carceles, y con vuestra prision honrastes las cadenas.

S. Epi. in vita Iere. li. de vita et interitu prophetarum.

San Epiphanio en la vida de Ieremias escriue, que este Profeta auiendo sido apedreado por los Iudios, fue sepultado junto a la Ciudad de Tafnas en Egipto. Cuyo cuerpo y sepulcro fue despues muy venerado de todos los Egipcios, porque si ponian vn poluillo de su bendita sepultura sobre las mortales mordeduras de los aspides, y crocodrilos (de que abunda aquella tierra) luego al punto sanauan los heridos, y morian aquellos venenosos animales. O Dios sancto que

Breui. Ro. in fest. dedicat. die 9. Nouēb.

sera de la Cruz sancta? El altar de madera de la hechura de vn arca, en que el Principe de los Apostoles S. Pedro celebraua, fue despues tenido en tanta veneracion, que hizo S. Siluestre Papa vna constitucion Apostolica, por la qual mandó, que en honor de S. Pedro, nadie dixesse Missa en aquel sancto altar, sino solo el sūmo Pontifice sucessor del Apostol.

Rufi. li. 2. hist. c. 4.

Rufino admirandose de la sanctidad de vno de los dos Macarios discipulos de S. Antonio hermitaño, y mas de la singular deuocion de vn ciego, que

que sanô este sancto, dize, que oyendo el pobre la fama de Macario, rogò con grande instancia a ciertas personas, le lleuassen a la cueua y celda de el sancto, de quien esperaua alcançar la vista, de que estaua priuado. Lleuaron lo al ciego por el desierto, camino de tres dias, con algun trabajo; Llegaron a la celda, que era vna cueua, donde no hallaron al sancto, que buscauan. Entristecio se mucho el ciego por esto, viendo se sin aquel, en quien traya puesta su confiança. Pero conualeciendo, dize Rufino, con el calor de la fê que tenia, dixo a los que le auian lleuado, yo os suplico Señores por amor de Dios me llegueys, y junteys con la pared donde se suele acostar el sancto viejo. Hizieron lo assi, y tocando el ciego lo q̃ buscaua, tomò vn poco de barro seco, q̃ pudo quitarle, y guardolo en su palma, luego pidio vn poco de agua del poço, de donde beuia el sancto, dieronsela, y deshizo el barro con ella, y con el assi desleydo se embarro los ciegos ojos. Lauose los con el agua que quedaua, o marauillas de el Señor, que luego al punto cobro la vista clara el ciego, y alegre sin quien le adestrasse, boluio a la ciudad hecho pregonero de la gloria de Dios y de el milargo. Eusebio Cesariense, dize en la historia, que la catedra don 12
de el Apostol Santiago (que fue el parecido a Iesu *Eusebi. li.*
Christo, y Obispo primero de Ierusalem,) enseña- *7. histor.*
ua y predicaua, se guardô por vna grande reliquia *cap. 15.*
en aquella ciudad hasta su tiempo, y en ella todos los Obispos que le yuan sucediendo, tomauan la possession de el pastoral officio, y el cuydado de sus ouejas. Los Antiguos Rabinos entienden aquel Verso de Dauid, *Adorate scabellum pedum eius, quoniam sanctum est.* Que hable de el Arca *psal. 98.*
de el Testamento, y que la adoren, porque era

ſancta, donde Dios tenia pueſtos ſus pies. Porque ymaginauan a Dios como aſſentado ſobre aquella tablilla de oro, llamada propriciatorio, que tenian los dos querubines pueſta como tapador de el arca, de donde Dios les hablaua y reſpondia con ſus oraculos myſterioſos y diuinos. Lo miſmo dize San Iuan Damaſceno de el tabernaculo, donde eſtaua aquel arca, y Leoncio contra los Iudios, como ſe refiere en el Concilio Niceno. Otros ſanctos como ſon Auguſtino, Ambroſio y Cyrillo entienden eſta letra, que hable de la humanidad de Chriſto nueſtro Señor, la qual es como ſitial, o como pies de la diuinidad, la qual ſancta humanidad ſe adora en aquella vnion inefable, con la adoracion mas excelente, que es de latria. Pero para proceder en eſte caſo contra los Iudios conuiene hazerles la guerra con ſus proprias armas. Euſebio Pamphilo en la demonſtracion euangelica dize, que haſta ſu tiempo era viſitado y reuerenciado como diuino aql lugar de Mambre, donde biuio Abraham, en memoria y honor de los tres Angeles, q̃ le aparecieron junto al arbol Terebinto, el qual duraua y ſe veya en ſu dicho tiempo.

Tambiē ſe concluye mejor contra los Gētiles Idolatras ſi imitādo los libros catolicos đ S. Iuſtino, Tertuliano, Ambroſio, Fulgencio, y Lactācio con otros padres y doctores llenos đ eſpiritu y ſingular doctrina, les arguymos y ofendemos con ſus miſmos diſparates y vanidades. Plinio refiere, que por auer hilado y texido la Reyna Tanaquil, (que tambien ſe llama Caya Cecilia) vn manto Real, de que vſò ſu yerno Seruio Tullio, ſexto Rey de Roma, la Romana Republica para perpetua memoria de Cecilia, y veneracion de aquella veſtidura, guardò en el templo de

S. Damaſ. lib. 4. fid. c. 17. Leōt. Dialo. 5. contra Iud. S. Aug. in Pſ. 98. & de verbis Dñi ſecūdū Ioan. ſerm. 58. S. Ambr. S. Cyril. in Ioan. li. 3. Euſe. li. 5. de demōſ. euang. c. 9 Gene. 18. S. Iuſt. cō. Gent. Ter tull. cont. Gent. Ar nob cont. Gent. S. Fulgen. in miſt. theolog. Lactan. Plini. 9. li 8. hiſtor. c. 48.

de Marcio Anco la rueca y el huso con vn copo de la na, y la toga (que assi se llamaua aquel noble manto) se coloco en el templo de la fortuna, que estimaua la ciega gēte por muy grande, en gozar tales prendas. Tenian los Gentiles su necio coraçon como les dixo san Pablo, tan oscurecido, que venerauā por muy sagrado el cuerno, que llamauan los Poetas *Cornu copia*. Del qual fingieron que se le auia quebrado a la cabra que dio leche a Iupiter, y la Ninfa Amalthea tutora y curadora de la criatura, lo llenô de flores, y lo ofrecio al mismo Iupiter, de quien dixo el tonto Pherecides indigno del nombre de Filosofo, como refiere Apollidoro, que tenia virtud de multiplicar los frutos de la tierra, siendo la verdadera causa deste bien el vniuersal Señor y solo Dios poderoso, q̄ abriendo su mano como dixo Dauid, llena de bēdicion y bienes todos los animales. Valerio maximo cuēta por vn ilustre y religioso hecho de Lucio Aluano, q̄ siendo la ciudad de Roma ganada por los Frāceses, con cuyo beneplacito los vezinos de la ciudad saliā para otras poblaciones con la vida y sin haziēdas, el sacerdote d̄ Romulo con las donzellas, Vestales, q̄ guardauan el Idolo d̄ Vesta, o fuego, yuā ya algo lexos de la ciudad, tristes a pie y cāsados, cargados cō los vasos d̄ su tēplo, y los Idolillos, q̄ ciegamēte tenian por sus dioses. Alcāçolos Aluano, q̄ era vn mediano labrador, el qual lleuaua su muger, hijos y gente en vna pobre carreta, buscādo alguna aldea, donde sin los peligros y sobresaltos d̄ Roma y su corte, pudiesse quietamēte passar los años d̄ su vejez. De este varon tirādo mas la falsa religion de los Idolos, q̄ el verdadero amor de la muger y los hijos, luego q̄ vio la gente del templo con sus mochilas, descargò la carreta de su gente, y en ella subio y puso al sacerdo

Roman. I

Pherecy.
Apollodo.

Psal. 144
13

Vale. max li. I. fact. cap. I.

te y donzellas con toda la valija, y dexando su camino los lleuô hasta el pueblo Cerete yendo se el labrador y sus hijos a pie, por reuerencia y deuocion de su secta. Sucedio que por auer tenido aquella carreta los vasos del templo y su Idolo, fue por largos tiempos estimada y reuerenciada por tan excelente reliquia, que dize el Valerio auer sido estimado y noble, aquel rustico y pobre carro, que la gloria de los mas resplandecientes carros triumfales. Pausanias refiere, que en el termino de Corintho tenian los Griegos Gentiles vn templo dedicado a la juuentud, cercado de muchos cypreses, los quales eran tenidos en tanta reuerencia, por ser vezinos del templo profano, que los delinquentes acudiã aquel lugar para defenderse de la justicia, y ampararse como en sagrado. Y que los pressos, q̃ se huyan de las carceles, assi por ser agradecidos a sus dioses, como por la veneracion colgauan los hierros y cadenas de aquellos cypreses.

Pausa. in Corinthia

Inferimos pues de todo lo dicho con el mismo argumento, que començamos, que si las cadenas benditas đ san Pedro, si la tierra del sepulcro de Ieremias, si el altar del Vicario del Señor, si el barro de la cueua donde dormia Macario, y el agua salobre que beuia el mismo, si la catedra de Santiago, si el arca del testamento han sido reliquias con razon veneradas y sanctas, que veneracion y respecto aura, que no se le deua y conceda a la sanctissima Cruz, donde estuuieron las manos y pies del Redemptor y verdadero Dios, mas pressos con los duros clauos, que las manos y pies đ su Apostol cõ cadenas? Cruz donde estuuo Dios y hombre biuo, desnudo, y llorando como en el portal, y muerto como en el sepulcro. Cruz que fue el consagrado altar, donde dixo la missa, no el Vica-

Vicario, sino donde el primero summo Pontifice y su prema cabeça de todos los sacerdotes se ofrecio al padre. Cruz, que fue la catedra ilustre, donde la sabiduria infinita del Padre eterno leyò alos hombres, y a los Angeles los mysteriosos puntos de nuestra redempcion, y vn cierto augmento de la sabiduria, y gloria dellos. Cruz, donde como en vniuersal propiciatorio y perdonadero puesto de pies el hijo de Dios perdonò los yerros de Adã, y reconcilio al mũdo con su Padre, como dize su querido dicipulo san Iuan, *Ipse est propitiatio pro peccatis nostris, non pro nostris autem tantum, sed etiam pro totius mundi.* Y si (reboluiendo con la fuerça y filos de esta razon sobre los Gẽtiles) el huso, rueca, y copo đ Tanaquil, si el cornucopia de la cabra Amalthea, si el carro đ Lucio Aluano y los cypreses de la juuentud fueron estimados, y adorados de tanta gente Gentilica, o por auerlos tocado sus Ydolos, o por auer sido instrumentos de la tela y ropa Real, o por ser plantados junto a las mezquitas de sus falsos dioses: Adoren las gentes la Cruz del Rey de los Reyes, y Señor de los Señores: El carro triunfal de su Victoria, la copiosa Redempcion de el mundo, el arbol glorioso, que tuuo a Dios colgado de sus ramas, cuya fruta es salud de el alma, gracia colmada, vida eterna, y gloria sin fin. *1. Ioan. 2.*

CAPITVLO SEPTIMO. DEL PRINCPIO Y origen de la Ydolatria, y como Nemrod tuuo al fuego por Dios.

*

SI Preguntamos al Rey sabio qual aya sido el motimo đ Dios, o q̃ causa tuuo para criar el mundo tan

lleno

Prou. 16. lleno de criaturas, y tan vario con sus naturalezas,
nos respondera lo que dize en vno de sus sanctos y
14 secretos prouerbios, *Vniuersa propter semetipsum opera-*
S. Hiero. *tus est Dominus.* Todas quantas criaturas ay las hizo
ibidem. porque quiso, y vltimadamẽte por amor de si mismo.
Donde dize S. Hieronimo, que ninguna otra causa
15 tuuo Dios para hazer las criaturas, assi visibles co-
S. Aug. li. mo inuisibles, sino su voluntad. Conuiene a saber pa
11. de ciu. ra mostrar su bondad a la criatura dotada de entendi
cap. 21. miento, y beatificarla para siempre] De suerte que
este sũmo bien tuuo su bondad por razon primera, y
vltima đ criar el vniuerso, y enel manifestar a los An
Platon in geles, y a los hombres su perfeccion infinita, y que
Timeo. de todos fuesse conocido, alabado y glorificado para
statim post siempre, como supremo principio y sũmo bien, que
initiũ ver criaua y hazia buenas hechuras. Esta excelente ra-
ba Plat. ci zon explicò S. Augustin enel libro de la Ciudad con
tantur in elegancia, pero algo cifrada, procediendo contra el
tex. juxta error de los Manicheos, donde dize que no vuo cau-
Cice. inter sa mejor de la creacion del mundo, que ser lo bueno
pretẽ, quæ criado y hecho por Dios bueno.] No se le fue por
similiter alto esta razon al diuino Platon, como refiere el mis
retũlit Lu mo Augustino, el qual ora q̃ con la biueza de su entẽ
do. Vi. su dimiento vuiesse bolado de las cosas visibles al cono
per Aug. cimiento de las inuisibles, ora que lo vuiesse leydo, o
lib. 11. de oydo, dixo en el Timeo, q̃ lo hizo assi porque de vn
ciui. c. 21 Dios tan bueno saliessen buenas cosas: *Probitate vide-*
aliter vero *licet præstabat, probus autem inuidet nemini. Itaq; omnia sibi*
legit Plat. *similia generauit. Hæc nimirum gignendi mundi causa iustissi*
Marsilius *ma.* Dize este grã Filosofo, q̃ el vniuerso es vn buen
cius inter traslado đ aquel original bonissimo que lo produxo.
pres, sed Por tanto todo lo que hizo fue muy bueno, como
eadem est dixo el sancto Moysen, vio Dios todo lo que auia
sentẽtiã. hecho, y eran cosas muy buenas, y tales que pueda
vn

vn entendimiento no deprauado, subir por el conoci Genes. 1
miento de ellas a la noble noticia del criador de to-
das, como dixeron Salomon en la sabiduria, y S. Pa.
blo a los Romanos. En las quales hechuras su haze- Sapie 13
dor infinito està centelleando gloria y magestad, co Roman. 1
mo dixo Dauid en vn Psalmo: los cielos (de los Pla- Psalm. 18
netas) se hazen lenguas de la gloria de Dios, y el fir
mamento (de las demas estrellas) predica la grande-
za de su valor] de forma que todas salieron tan per-
fectas mas o menos en su orden y perfecion segun pe
dia la naturaleza de cada vna, y la corespondencia y
integridad del vniuerso, q̃ en tocando con nuestro
conocimiẽto en qualquiera de estas cuerdas y bozes
tan entonadas, y tẽpladas por su vniuersal autor, lue
go al punto suenen y se oygan la magestad, bondad,
omnipotencia, prouidẽcia y sabiduria deste Señor q̃
las hizo, conserua y gouierna, como hizo el sabio le Eccles. 43
sus en el Eclesiastico, quãdo auiendo contemplado los
astros mayores y menores del cielo, y alabado al Se-
ñor que los hizo, considero la hermosura del arco ce
lestial, y la fineza de sus colores, y dixo: mira el arco
y bendize al que lo hizo, porque es muy hermoso en
sus colores: rodeô el cielo con el cerco de su gloria y
las manos del alto lo en ensancharon.] Por esta su be Genesis 9
lleza, y porque es vna señal excelente de la hermosu
ra diuina, le llamò Dios arco suyo, *arcum meum ponam* Virg. li. 4
in nubibus. Del qual se admira el Poeta, y le llama Æney.
cerco de mil colores causados del Sol.

Mille trahens varios aduerso sole colores.

De donde Posidonio Filosofo le llamò imagen del Possidon.
sol, y a la nuue dõde parece, espejo d̃l mismo Planeta. apud Laer
Tienen pues por oficio todas las criaturas con sus libr. 7 in
proprias bondades y perfeciones lleuar nos de la ma Zenon.
no para el conocimiento y alabança de Dios, como
dixo

16 dixo san Augustin en los libros para Marcellino. Dios que es cosa summa con la consideracion de todas las naturalezas ha de ser a labado] esto significô el Pontifical del summo Sacerdote de la ley antigua, en cuyo ornamento dize la sancta Escriptura, que estaua toda la redondez del mundo. No porque estuuiesse algun mappa bordado o texido en la ropa que se ponia para el seruicio del altar, sino porque como declara Nicolao de Lyra y sancto Thomas aquellas ropas sacerdotales y adereço significauã el vniuerso e n esta forma. Que los çaragueles de lino significauan la tierra, de que nace esta yerua, el cingulo, o ceñidor, (que se llamaua Baltheo,) significaua el Oceano, que ciñe la tierra, el roquete de color azul significaua el ayre, en el qual roquete estauan las campanillas, que significauan los truenos y las granadas que significauan el fuego, y relampagos: el super humeral, que era vn pequeño escapulario de muchos visos, o colores, significaua con su variedad el cielo estrellado: las dos piedras preciosas llamadas onichinas de el color de la vña humana puestas sobre los ombros significauan el Sol y la Luna: las doze piedras del pecho significauan los doze signos del Zodiaco, y estas estauan puestas sobre el racional o pectoral quadrado, porque la razon y cuenta de los efectos naturales de la tierra estã en las causas celestiales, segun lo que leemos en Iob, por ventura (le dize Dios) eres tan astrologo, que conozcas del todo el orden de los cielos, y la corespondencia de los efectos inferiores con sus causas celestiales? La tiara de aquel antiguo Pontifice significaua el cielo empireo, sobre la qual en la parte anterior de la frente estaua vna hoja o barreta de oro escrita con el nombre inefable, Tetra Grammaton, de Dios,

S. Augus. libro. 12 de Ciuit. capit. 9
Sapie. 18.
Nicol. de Lyr. ibid.
S. Thom. p. 1. q. 102 art. 6.
Iob. 38.

Dios, que era *Iehouah*, que el Latino llama *Dominus*, y significa Señor. Todo lo qual era vna representacion de como todas las criaturas como hechura, que son de Dios le siruen y ministran gloria y alabāça. Sobre las quales todas biue y reyna este infinito Señor.

Pero como la malicia humana suele peruertir las
cosas bien ordenadas, y las tuerce para otros fines
fuera de Dios, y vsa mal de ellas, tambien vsaron
mal los decendientes de Adam de las hechuras de
Dios, y las profanaron sacando las de sus quicios pa
ra sus abusos y desconciertos. Con que se entenderā
como es razon, y combinaremos dos lugares de la
Escriptura diuina, que a la primera vista parecen de-
sayudarse algun tanto, pero bien mirados son muy
casados en el verdadero sentido de su letra. El sabio *Sapie. 14.*
dixo, las criaturas de Dios se han buelto en odio y tē
tacion delas almas delos hombres, y son ratonera pa
ra los pies de los necios] Pero san Pablo escriue a su
bienauēturado dicipulo Timotheo, q̄ toda criatura d̄ *1.Timo.4*
Dios es cosa buena] Y es el pūto, q̄ el Apostol las cō
sidera, como efectos o hechuras de Dios segū sus pro
prios vsos y virtudes ordenadas para el mismo Dios,
como luego añadio. *Et nihil reijciendum, quod cum gra-*
tiarum actione percipitur. Donde dixo san Ambrosio, 17
que declarò el Apostol como todas las cosas, que *S. Ambr.*
Dios crio, son buenas y prouechosas en sus natu- *in Paul. V*
ralezas, con tal que se vse de ellas con hazimiento *bi. supra.*
de gracias, porque de otra manera seran profanos *tom. 5.*
para aquel q̄ en ellas no alaba a su criador, ni le pue-
den hazer buen pro al que de tal manera las reci-
be, que trata mal al Autor de ellas.] Con estas
mismas palabras de San Ambrosio se explican las
de Salomon, que llama tentacion y ratonera a

las criaturas. No por imperfecion natural que tengan, ſino por deprauacion y malicia del libre aluedrio criado, que vſa mal de ellas. Donde no vitupera, ni condena el vſo, ſino el abuſo, y por eſſo dixo que eran ocaſion de error y trampa para los pies de los necios, que ſon los pecadores, ſegun eſtilo de la
Sapię.13. ſagrada Eſcriptura. Porque como fueſſe condenando y reprehendiendo la idolatria en el capitulo precedente, y que los pecadores en vez de loar a Dios y darle la gloria por el conocimiento de ſus effectos, como del Sol y la Luna, planetas, elementos, animales, arboles, y metales, fueron tan tontos y peruerſos, que de lo bueno vſaron mal, y por ſu culpa con lo que ſe auian de aprouechar ſe perdieron, por el abuſo dello. Porq̃ aſsi como la vihuela ſonora y bien templada, de ſu condicion recrea y mueue al oydo y alma para gloria del arte, y tañedor que la inuentò, o la toca: pero por malicia del deshoneſto ſe conuierte en offenſa de Dios, eſcandalo del varrio, y daño de ſu tañedor, aſsi tambien es el mundo vna vihuela y diſcante que dulcemente, como eſta dicho, leuanta el coraçon a la conſideracion del q̃ lo crio y templò. De donde no ſin miſterio Dauid combida para ſu capilla de alabança diuina, no ſolamente a las criaturas racionales, pero tambien a las brutas, y a las inſenſibles que alaben a Dios. *Laudate Dominum de cœlis,*
Pſal. 148 *laudate eum ſol & luna: laudate eum omnes ſtellæ & lumen*] Donde ni dexa elementos, ni brutos, ni peces, ni dragones, ni ſierpes, ni mixtos, que no combide para eſta ſu cancion: porque todas tienen lenguas para alabar a Dios.

Pero los vanos (que aſsi les llama el Sabio, porq̃ no tienen el verdadero conocimiento de Dios) viendo la hermoſura del Sol, beldad de la Luna, virtud

de los

de los Planetas, fuerças de los elementos, instinctos de los animales, y virtudes de los arboles, ministrandoles el demonio, que no dormia, las astillas de su tentacion, y engaño, con q̃ mas se encendiesse el fuego tenebroso y ciego de su presumpcion, y amor, bueltas las espaldas a su criador adoraron criaturas por dioses, confessando como refiere la Escriptura, ser el fuego, o el ayre, o el viento, o las estrellas de los doze signos, que llama *gyrus*, o el agua, o el Sol, o la Luna, gouernadores y dioses del mundo. Segũ se lee en las hystorias y Poetas, que al fuego llamaron Vulcano, al ayre mas puro tuuieron por Iupiter, al viento por Iuno, al signo Geminis por Castor y pollux, al agua le llamaron Thetis, al Sol Febo, y a la Luna Diana. o ceguera maliciosa, ygnorancia pretendida, y corrupcion del conocimiento, que assi peruirtio el orden sagrado de las cosas. Donde començo el sabio a narrar por el fuego, porque pienso que de este elemento, o con este instrumento empeço y se sembro la peruersa semilla de la ydolatria. De cuyo primero sembrador, y dogmatizador, si queremos aueriguar quiẽ aya sido, està este pleyto hasta oy tã pendiente entre los autores assi Ecclesiasticos como profanos, que si quisiesse referir sus pareceres, no me quedaria tiẽpo para dezir las excelencias de la Cruz que es el principal intento de esta obra.

Lo que tengo por mas ahechado y flor es, que Nẽrod el qual fue hijo de Chus, y nieto de Chan, y bisnieto de Noe, assentò su casa en el campo de Senaar al Oriente, y salio tan poderoso en fuerças como dize la infalible verdad de la sancta Escriptura, y fue tan atreuido de coraçon y soberuio, que començo a conquistar y a sujetar por fuerças y batalla los de su gente y nacion. Y quando via que no los podia ren-

dir por bien, persuadiales menospreciassen a Dios,
Iose.li. 1. dize Iosepho enlas antiguedades Iudaycas, y que no
anti.c.9. pensassen alcançar la gloria, y nombre de su bienauenturança o felicidad por el fauor y ayuda d̃ Dios, sino que por solos sus proprios braços y fuerças auiã de ganar eterna fama. De este modo con la sed de imperar, se alçò con la monarquia, y tiranizo la libertad entre aquella primera gente despues d̃l diluuio.
*Gene.*10. De este dize la sancta Escriptura, que puso y assento
S. Aug.li. su corte, y fundò su Reyno en la ciudad de Babilo
16.de Ciu. nia; assi de la qual, como de la torre que començaron
c.4.et 11. á edificar contra Dios los gigantes, fue el fundador,
*Orosi.li.*2 y primero motor y mas principal como monarca
*cap.*6. de los d̃mas, segun dize Paulo Orosio. Y aunque el
Ioseph. vbi supra. omnipotente Señor quiebra las alas de la soberuia, baxô y derribò la torre superba q̃ labrauan, y desbaratò los omenages de aquella Ciudad, diuidiendo el lenguage en setenta y dos ydiomas, segũ el numero de los setẽta y dos nietos d̃ Noe, quedãdose la lẽgua materna y primera de Adã en Heber sobrino de Nẽrod, y bisnieto de Sem, porque como varon sancto no fue dela parcialidad d̃ los edificadores soberuios.
S. Aug.li. Y portanto como dize S. Augustin en los libros de
16.c. 11. la Ciudad, no fue castigado con la diuision de las lenguas: y assi quedò la primera ensu casa, de cuyo nombre y lenguage se llamaron Hebreos sus decendientes hasta Christo. Pero no por esso dexô la soberuia de subir con el desseo, quando no pudo con la obra,
*Psal.*73. segun dixo Dauid, la soberuia Señor de aquellos q̃ te aborrecieron, siempre pretende subir] ni dexò de imperar el impio Nemrod en aquella parte d̃ ciudad, q̃ quedô, la qual hizo metropolis de otras tres, q̃ la sagrada Escriptura llama Arach, Achad, y Chalanne, donde Reynò sesenta y cinco años exercitãdo injusticia.

cia, y apartando alos hombres del temor del verdero Dios, y su culto diuino, lleuando lo todo a fuego, y a sangre. Y como alos catolicos persiguiesse hasta echallos enel fuego, donde los abrasaua biuos, vinieron aquellas gentes a tenerle tãto miedo al tirano, y temer las muertes đ fuego, q̃ les daua, q̃ ya començauan a tẽblar del fuego como azogados. De esta ocasion se aprouechô aquel primero tirano de Babilonia, para del todo domar y sujetar todos los pueblos del Oriẽte, mandãdo, q̃ todos adorassen al fuego como a Dios por su grande actiuidad y fortaleza. Que es lo q̃ citamos de la sancta Escriptura, q̃ el fuego fue adorado como Dios. Vees aqui ya el tirano parto de la soberuia, y como de ella nacio el error de la ydolatria, segun aq̃lla marauillosa sentencia de S. Nilo dicipulo de S. Chrisostomo, y maestro y padre de casi infinitos monjes, en el tratado de la oracion, que la soberuia de el alma es principio de el error: *Initium erroris superbia mentis.* Que es lo que mas vniuersalmente dixo el Eclesiastico, la fuente de todo pecado es la soberuia.] Asi de la soberuia violenta de Nemrod nacio reuerenciar y hazer adorar al fuego por su Dios. *Sapi. 13.* *S. Nilus. li de orat. c. 110.* *Eccle. 10.*

Nacida pues ya la ydolatria en aquel campo de Sennar, donde fue edificada la ciudad confusa y diabolica de Babilonia, passados algunos años, en este fuego, segun tuuieron los Iudios antiguos por su tradicion, como refiere san Hieronymo, fue echado el fiel Abraham; porque no queria adorar el fuego, sino a Dios de el cielo; por cuyo poder fue libre de aquella llama, y salio con la vida, y sin lesion. Al qual milagro parece hazer alusion Esdras, quando dixo, que Dios auia sacado al Patriarca Abrahã del fuego de los Chaldeos, q̃ fue en Babilonia, *S. Hier. li. de qq. He. in Gene. tom. 3.* *Esd. 2. c. 9*

Verdad es que no haze mucha fuerça este lugar, por que se puede explicar aqui este fuego por la tribulacion. Mas por lo menos ya que Abraham no fuesse echado en aquel fuego, fue perseguido, y amenazado con aquel tormento. Ayudose aquel tirano tambien de otra diligencia para su fin, que fue poner en sus armas Reales blasones, y vanderas la insignia del fuego, segun vsaron despues los Reyes Persas, como

Xenoph. Cyrip. li. 8 refiere Xenophonte. De donde procedio, que como la barbaria de la gente viesse a Nemrod victorioso en las batallas, pensauan que el Dios fuego, cuya señal pintada venia en el pendon, era el q̃ le daua victoria, y assi crecia mas y se reforçaua la infidelidad de aquella nacion. De donde començo la inuencion de las imagines y pinturas profanas para ser adoradas, antes de la inuencion de los Ydolos de bulto, q̃ no se vsaron hasta el tiempo de Thare, como expres-

Epiphã. li 1. cõt. hæres. tom. 1 samente dize san Epiphanio, el qual Thare nacio dozietos y veinte y dos años despues d̃l diluuio. Esta ilusion y engaño de Satanas; esta ceguera fue tan comũ, que a pocos años varias naciones adoraron por dioses a los animales mas fieros y crueles. Porque como

Diodo. li. 2. nota Diodoro Siculo, para representar en sus batallas braueza, y valentia y acouardar a sus enemigos vsauan sacar en sus vanderas y armas por insignias los animales, o aues mas ferozes. Como los Romanos aguilas, los Ingleses Leones, y los Egipcios Dragones, segun algunos quieren explicar aquellas pala-

Psal. 73. bras del Profeta Dauid, donde hablando a la letra del transito de su pueblo por el mar Bermejo dize, tu Señor eres el que diuidiste las aguas del mar, afligiste las cabeças de los dragones en las aguas, tu que braste las cabeças del dragon, y lo entregaste para ceuo de los Etiopes] Dize lo assi, por Pharaon y sus gran-

des, a los quales ahogados echò el mar a la ribera de Etiopia, donde fueron pasto de los cueruos, que son negros como los Etiopes. Dize dragon, por el estandarte Real, donde venia vn dragon, y cabeças, por las otras vanderas de aq̃l exercito con muchos dragones, q̃ deuiā ser figuras de los crocodrilos del Nilo, q̃ ellos adorauan por dioses.

Boluiendo pues al hilo dela historia, como a vezes les sucediesse a su gusto, y saliessen con la victoria, creyan los ciegos, q̃ los animales, cuyas figuras lleuauan, se la dauan, y asi los adorauan por sus dioses. Nemrod pues primero caudillo desta secta, de quien penso Beroso enel libro d̃ las antiguedades Cęaldaicas, q̃ fue el q̃ los antiguos llamaron Saturno, padre de Iupiter, *fue segū la opinion mas comūel mismo q̃ Iupiter Belo padre d̃ Nino, *el qual amplio la ciudad de Niniue, y la llamò de su nombre: la qual auia fundado Assur hijo de Sem, como dize la sagrada Escriptura, de donde se llamaron Asyrios, aquien vencio Nino, y fue el primero q̃ se llamò Rey d̃ los Asyrios, còmo dize Eusebio: del qual comiençan Trogo, y su abreuiador Iustino su primera monarquia. Pero la razon de ser Nemrod el mismo q̃ Iupiter Belo es aparente, porq̃ concurrieron en vn mismo tiempo: y de Belo escriue Quinto Curcio, y Eusebio con Alpheo, que fue el primero fundador dela ciudad de Babilonia, de la qual ya dixo la diuina Escriptura, que Nemrod fue el primero que la fundô, la qual fue despues cercada de fuertes muros por la Reyna Semiramis, como se hā de entender Herodoto, Diodoro, Estrabon, Pomponio Mela, Iustino y S. Hieronimo, q̃ dizen auerla edificado Semiramis. Y mucho despues fue renouada, y mas ampliada por Nabucho Donosor, segun el mismo se gloriaua de auer sido su fundador,

Beros. li. 4 Videatur Ludo. Vi. super sant Augu. li. 16. de Ciuita. c. 3. Gene. 10. Eusebi. Trog. li. 1 Iusti. li. 1. Quin. Curtio. li. 5. Euse. li. 9. de prepa. euāg. c. vlt. Cur. li. 5. Her. li. 1. histor. Dio. li. 3. Stra. li. 16 Pom. Me. li. 1. de situ orb. Iusti. li. 1. S. Hiero. in Ose. 2

Dani.c.4. dor, como escriuio el Profeta Daniel. De donde vinieron los Gentiles a pintar a Iupiter con el rayo en la mano, que lleno de fuego arrojaua al mundo, porq̃ como està dicho, con este elemento que Nemrod adorò por su dios, abrasaua la gente. Y pudo ser que ganasse el nombre de Belo, del sucesso que tuuo la torre y ciudad, que començo a edificar, la qual se llamo Babel, por la confusion, o diuision que vuo alli de lenguas. Del qual Belo hizieron las gentes vn Ydolo que llamaron Bel, o Iupiter Belo, como le llama Plinio, y dize en Babilonia se le dedico vn templo, y al fin le llama *Sacratissimo Dios*. Herodoto historiador Griego escriue, como en esta ciudad vuo desde el principio de su fundacion vn templo, en el qual estaua vna grande estatua maziça de oro, de Iupiter Belo, y vna mesa con su silla, todo de oro, de tanto valor, q̃ los Chaldeos tenian apreciada esta obra en ochocientos talentos de oro, que segun el mismo Herodoto en otro libro cada talento Babilonico de oro montaua treze talentos de plata, y cada talento de plata valia como refiere Couarruuias, y colige de Budeo y Agricola, siete mil dracmas, que son siete mil reales deste tiempo.

vid. S. Augus. q. 16. in li. judicũ in c. 2.

Pli. li. 6. hist. c. 26. et lib. 37. cap. 10.

Hero. li. 1

Hero. li. 3

Vide Con. de collat. numis ma t. cap. 3. §. 1. et cap. 4.

De suerte que redizudos aquellos ochocientos talentos de oro a la moneda de nuestro tiempo, y multiplicados suman y montan dos mil y quatrozientos y setenta y cinco cuentos, y dozientos mil marauedis, que hazen seys millones, y seys cientos mil y quinientos y treynta y tres ducados, y mas ciento y veynte y cinco marauedis que no caben. Pues deste Ydolo Belo se multiplicaron otros muchos (porque es la condicion de la maldad cundir como mancha de azeyte) a quien las regiones Orientales, segun sus diuersos lenguages llamaron con diuersos finales,

como fueron Belial, Baal, Beelzebub, Beelphegor, y en el plural Baalim. Al fin sucedio, que muerto Nẽ rod Iupiter Belo, luego su hijo llamado Nino, succes- sor assi en los estados, como en las costumbres depra uadas del padre, sujetò la Assiria, que su padre Belo no pudo conquistar, y edificò y ampliò la famosa ciu- dad de Niniue, dõde predico Ionas, y la honrò con su proprio nõbre. Este vẽcio como dize el maestro ꝗ la hystoria escolastica, a su bisabuelo Chan, ꝗ hasta en- tonces biuia, y reynaua en Tracia; el qual se llamaua Zoroastres, inuentor que fue del arte magica, de que fue su nacimiento pronostico. Porꝗ naciendo los de- mas hijos de Adã llorando su miseria, este encãtador y desobediẽte al padre nacio riendose. Y como auia sido señalado en su nacimiento, se quiso señalar en su vida, y dexar memoria de sus artes; leuantando ca- torze colunas, las siete de bronze, y las siete de la- drillo cozido, donde escriuio dos vezes las siete ar- tes librales, por preuencion de que si el mundo se bol uiesse a perder por agua, y assi se deshiziessẽ las siete colunas de ladrillo, quedassen en pie las de bronze, y si por fuego, con el qual de fuerça se auian de fundir las de bronze, quedassen enteras y sin daño las de la- drillo. Entre los despojos ꝗ Nino cogio en aꝗlla gue ra a este encãtador, fuerõ muchos libros de su magia, los quales quemò, pero no fue victoria bastante a arrancar le el dolor y tristeza de su coraçon, que por la muerte de Belo su padre tenia entre las te- las de sus entrañas, las quales concibieron dolor, y parieron yniquidad, como dize Dauid. Porque de aqui se desuergonço mas en publico la Idolatria, formando Ydolos de bulto, que adoraron. Porque como escriuen Pedro Comestor sobre el Genesis, y Nicolao de Lyra, para descanso y aliuio de su do-

Comesto. hist. in Genes. c. 39.

Psalm. 7.

Comes. hist cap. 40. in Genes.

Nic de Lyra in sapi. c. 14

lor hizo vn retrato,o ymagen muy al biuo de ſu padre ya muerto, la qual tuuo en tanta reuerencia, y le guardo tanto reſpecto, que perdonaua a todos los delinquentes,que ſe acogian a ella, como a ſagrado. Iuntaronſe la neceſsidad popular, la liſonja, y ambicion real, y dexoſe lleuar de ellas eſte Monarca, el qual ya ciego con la paſsion y el amor aunque no ſin libertad, edificò templo a la imagen de ſu padre, y le ſeñalò fieſtas en cada año, y le conſtituyò ſacerdotes con ceremonias y ſacrificios: a cuya imitacion otros Principes poderoſos en ſus eſtados celebrauã con ſuperſticion la memoria de ſus parientes difuntos.

CAPITVLO OCTAVO. DONDE CONFORME *a la ſancta Eſcriptura ſe reſuelue qual aya ſido el principio de la ydolatrìa, y como fue deſtruyda por la Cruz de Chriſto nueſtro Señor.*

*

PERO Aunque paſsò eſto aſsi, y Nino adoro la imagen de ſu padre Belo, no fue eſte el origen y fuente de los Ydolos, o eſtatuas de talla, ſino el que ſeñala la ſancta Eſcriptura en el lugar citado, donde dize el eſpiritu del Señor, que viendoſe vn cierto padre priuado de vn ſu hijo, que la muerte le arranco de ſu preſencia, pero no de ſu memoria, y coraçon, y doliendoſe lleno de vna acerba triſteza labrò vna eſtatua muy parecida a ſu hijo, y començo a adorarla como a Dios, y a ſus vaſallos y ſieruos mandò que como a tal le adoraſſen, y le dedicò dias de fieſtas ſolennes, y le ofrecieron todos ſacrificios]

Sapi. 14.

ficios.] Mirâ como yua tomando fuerças la maldad y traycion, y considerâ, como suele el amor desordenado de los hijos sacar de medida a los padres: y por amar el padre desmedidamente a su hijo viene a aborrecer a su Dios. Dize mas el testo sagrado, que con el tiempo creciendo mas aquella iniqua costumbre, se guardô este error como ley, por no cortarle con tiempo las piernas a la mala costumbre. Y assi por edicto de los tyranos eran reuerenciados los Idolos. Y a los Principes que sus vasallos, o amigos no podian hazer reuerencia en sus ojos, por tener los ausentes, trayan de muchas leguas sus figuras, y a la imagen del Rey adorauan como si le tuuieran presente. Y concluye, que atrayda la chusma de la gente con la hermosura de la pintura y figura, tenian ya por Dios al que peco antes tuuieron por hombre. Este fue dize, el engaño de la vida humana en que siruiendo los hombres, o a su desseo, o a los tyranos dieron el nombre incommunicable de Dios a las piedras, y a los maderos.] Donde aunque la letra sancta nos dize la fuente y origen de los Idolos, y figuras, no nos declara quien aya sido este padre, que tanto sintio la muerte de su hijo.

Vease San Fulgencio li. 1. mytologiarũ. c. 1. el qual siẽte q̃ fue el principio de la Ydolatria, vn Sirohpanes Egypcio, y cita por autor a Diophanes filosofo.

Pero aprouechando nos de lo que nota san Epiphanio, como referimos en el primero libro de esta obra, que Thare padre de Aram fue ydolatra y el primero que inuentò estatuas humanas, a quien adoraua, y juntamente que fue por extremo grande el sentimiento, que hizo de la muerte de su hijo Aram, que Dios le lleuô primero, que al padre, con lo qual nota mucho este sancto monge y Obispo, q̃ hasta esta muerte de Aram ningun hijo moria primero que su padre, sino el padre primero que los hijos. bien se infiere que el padre de que hizo mencion la sagra-

Epiph. li. 1 Panarij et li. Anacephalon.

Genes. 11

ſagrada Eſcriptura, el qual adorò, y hizo adorar la eſtatua de el hijo, fue Thare, y el hijo fue Aram, los quales fueron, como nota el doctiſsimo Obiſpo don Pedro Garcia Galarza, contemporaneos de el Emperador Nino, y de ſu muger Semiramis, que fueron los que adoraron la eſtatua de Iupiter Belo padre del Rey, y ſuegro de la Reyna inſtruydos por la diligencia y arte de Thare, el qual era ſin duda grande Principe, pues ſu biſabuelo llamado Rau, fue el que fundô el poderoſo Reyno de los Scithas, como quieren Beda, y Ioſepho. De donde podremos explicar la ſentencia de Lactancio Firmiano, que dize auer ſido Prometheo el primero inuentor de las figuras de talla hechas de barro, ſi dezimos que al inuentor que la ſagrada Eſcriptura llama Thare, los Poetas Paganos le llamaron Prometheo, el qual biuio, como dize el miſmo Lactancio, en el tiempo de Iupiter, de quien tenemos dicho, que fue Belo, y caſi contemporaneo de Thare.

Pet. Galarça. li. 7. inſti. Euan.

Beda in chron. Ioſeph. li. 1. anti. apud Galar. li. 7. c. 5. inſtitution.

Lact. Fir. li. 2. inſti. cap. 11.

Eſte miſmo error y apeſtada coſtumbre, ſe eſtendio por el mundo, guardando los Gentiles el miſmo decoro, con los que auian ſido excelentes y ſeñalados en armas, o en letras y artes, y con aquellos que les auian ſido bien hechores en vida. Como hizieron los Aſsyrios con ſu Reyna Semiramis, que en memoria y ſignificacion de ſu nombre pintaron de alli adelante vna paloma en ſus vanderas y armas. De la qual inſignia haze mencion el Profeta Ieremias, como refiere Lyra, quando hablando de la deſtruycion de Ieruſalem hecha por los Aſsirios dixo, aſolada queda la tierra con el impetu de la yra de la paloma.] De aqui ſalieron las eſtatuas de Apolo y Eſculapio, porque fueron grandes medicos, de aqui el Ydolo de Ceres y Miner-

Lyra. ſup. Ierem. 25

nerua, por auer les enseñado las labranças de los campos y heredades. De aqui nacio el Ydolo Alexandrino de Osiris, o Serapis, que adorauan los Egipcios con vn bezerro bivo, que llamaron Apis, o porque el nombre de Apis significa buey, o porque les dio pan, y labrò sus tierras. De este Apis dize san Augustin, que fue contemporaneo de Iacob, y Rey de los Argiuos, el qual vino en vna flota a Egipto, donde les hizo mucho bien, y ellos agradecidos mas de lo que era razon, le tuuieron por Dios despues de muerto, y su cuerpo guardaron por reliquia en vn arca, que llaman los Griegos *Soron*, de donde algo mudado el termino, vino allamarse *Serapis*, como si dixessemos, Apis en arca. Pero Rufino refiere vna opinion cerca desto, y no la confuta, y es que este Serapis fue el sancto Ioseph, el qual con su industria alimentó la Prouincia de Egipto en la esterilidad de los siete años. Y todo pudo ser, que Apis Argiuo y Ioseph Israelita fuessen adorados en aquella tierra. Porque tambien a Ioseph le guardaron sus huessos en vna caxa, como el mismo mandò en su testamento, para que se los trasladassen a la tierra de promissión. Y el sueño que interpretó, fue de siete vacas gruessas, y siete magras, por lo qual los Gitanos le adoraron el bezerro, que es animal acomodado para la labrāça, y lo colocaron como dize Trejo Placētino, jūto al sepulcro del mismo Ioseph, por reuerēciar con esta figura y vezindad su memoria. Lo qual se confirma con la sentēcia de S. Iustino Martyr, que fundado en que la inuencion de las fabulas de los Gentiles fue despues de el tiempo de Moysen, el qual escriuo la historia sancta de el Pentateucho, dize, que leyendo los Gengtiles las Escripturas de Moysen, y no entendiendo sus mysterios, tor-

S. Aug. li 18. decim. c. 4. & 5.

Rufi. li. 2. hist. c. 23.

Gens. 50.

Trei⁹ sup. ad He. 11

torcieron la verdad,y la aplicaron a las fabulas delos Idolos.Como hizieron con la historia de la sierpe đ Moysen,q̃ la acomodaron al medico Esculapio con sierpe a sus pies.

De esta ydolatria y maldad de los Egipcios se les pegô grande parte a los Iudios, que siruieron a los Gitanos en aquel captiuerio, como dixo de ellos el Profeta Dauid: q̃ de prendieron las malas costũbres de los paganos,con quiẽ tratauan;y siruieron a las esculturas de sus ydolos.] Vno de estos fue el bezerro de oro, que hizieron de fundicion, y adoraron en el

Psal.105. desierto, como dize de ellos el mismo Dauid, labrãvn bezerro al pie de el monte Oreb, y adoraron su

Exod.32. hechura, y trocaron la gloria propria en vna semejança de el bezero, que comia heno.] Donde con

Psal.105. esta palabra significó el Profeta la mala pega, q̃ sacaron de Epigto: porque como notò delicadamen-

18 te el Hebreo Filosofo Philon en la vida de Moysen, (y lo tiene el Abulense,) esta fabrica de el be-

Philo li.3 de vit. Moysis. zerro hizieron y adoraron a ymitacion y memoria de el bezerro, que auian visto en Egipto ser adorado de los Gitanos. Y asi dize que aquel su beze-

Abulens. sup. Exo. c.32.q.11 rro de oro les representaua al que comia heno en en Egypto. No porque sea este frasis la figura que los retoricos llaman *pleonasmos*, que significa sobra, sino porque haze alusion a la supersticion y ceremo

Charta.li. de imag. prophan. nia de los barbaros. Los quales como refiere Chartario para consultar sus negocios,y presentar sus suplicas ante el altar profano de este bruto,le llegauã el heno,y si lo comia,se teniã por oydos, y biẽ despachados,y dichosos, pero sino lo arrostraua, lo teniã por azar y triste aguero. Esto mismo pretẽdieron los insensatos,y perfidos Iudios,que cãbiarõ la gloria đ Dios y suya, por esta infamia y desatino: los quales

pien-

pienso con q̃ se haze prouable la opinion de Rufino, que escogieron este Ydolo Egipcio mas que a otro, teniendo atencion, que con el los Pharaonitas venerauan al antiguo Ioseph, hijo de Iacob, de quiẽ aquella gente decendia.

Pero pues hemos llegado a este passo, se podra reparar en el vn poco mas para reagrauar la infidelidad y malicia de aquel pueblo, y conocer mejor quã rendidos estauã los Ydolatras al demonio y a sus ilusiones, y por consiguiente el inmenso beneficio de la Cruz, que sacô a luz los engaños, y embustes de Lucifer, y destruyo los Ydolos del mundo. Y assi se aduertira lo que dize el Obispo Abulense, q̃ quãdo los Iudios pidierõ al sacerdote Aaron les hiziesse y fundiesse vnos dioses q̃ los guiassen para la tierra de promission, no como quiera pidieron el Ydolo de oro, sino que fuesse vna hechura en quien estuuiesse algũ espiritu de vida, con que se pudiesse mouer, y anduuiesse delante de ellos mostrandoles el camino a falta de Moysen, el qual auia treynta y nueue dias, que auia subido al monte a hablar con Dios, y no auia buelto. Esto pidieron assi, porque juntamente con la Ydolatria, quisieron ser magicos y creyeron segun dize Rabbi Abraham. vn error de los Gentiles Egipcios, con quien auian biuido, que se podia fundir alguna figura de animal en tal constelacion y pũto y aspecto del cielo, q̃ algũ Planeta le influyesse vida y espiritu de mouimiento, o para hablar y responder, o para andar, lo qual auiã visto en algunos Idolos de los Gẽtiles. y no miraron q̃ esto es impossible, ni creyeron q̃ el demonio era el q̃ hablaua en las figuras muertas d̃ los Idolos, y el q̃ los mouia. Y q̃ aya sido este su intẽto, se colige del sancto texto, donde leemos q̃ le dixeron al sacerdote les diesse vn Idolo

Abulẽ. in Exod. 32 q. 9.

Rabb. Abrah.

que

q̃ les guiasse, y fuesse delãte de ellos: Porq̃ si lo quisie ran solamẽte para lleuar lo ellos en sus ombros delãte, no fuera el Ydolo el q̃ los guiasse, sino ellos guiarã al Ydolo, como argumenta el Abulense. Hizieron pues aq̃l bezerro de oro, y salio sin vida y sin mouimiento, (q̃ assi suele Dios frustrar los intentos humanos y peruertidos) pero ellos anduuieron tan locos, q̃ le començaron a celebrar fiesta, y ofrecer sacrificios creyendo q̃ despues se moueria, y q̃ dentro del auia decendido algũ diuino mouimiento, o esperitu, q̃ por entonces estaua de secreto. Y ten hizieron de oro aq̃l bezerro mas q̃ de otro metal con diuersa intencion, q̃ la de Aaron. Porq̃ el sacerdote lo hizo assi, y les pidio para su fabrica las joyas de sus mugeres, para diuertirlos de aq̃l diabolico proposito, o por lo menos dilatarles la fundicion hasta otro dia, quando se cumplian los quarenta, que Moysen auia de estar con Dios, y boluer a su casa, con cuya presencia cesarian de lo començado. Porque presumio Aaron q̃ las mugeres con el amor de sus galas, o no las darian, o replicarian a sus maridos, con lo qual se dilataria la obra. Mas la intencion de los Iudios en hazer que fuesse de oro fue, o porque el Ydolo Apis, o Serapis, q̃ auian visto en Egipto, fuera del animal biuo, era de oro por la reuerencia de aquel dios falso, q̃ tenian segũ S. Augustin por el Dios đ Egipto. Y como el oro excede en valor y virtud a los demas metales, le auiã hecho deste metal. La qual consideraciõ guardarõ supersticiosamente muchas naciones Ydolatras, que segun la dignidad y excelencia de sus dioses los formauan de tal o tal materia, menos o mas noble. Porq̃ entre los gentiles no todos los dioses erã iguales, de los quales sacaron doze, q̃ la gentilidad llamô mayores, como dize Herodoto, conforme al numero de los do

S. Aug. li. 18. de ciu. cap. 5.

Herodot. li. 2. histo.

ze signos. Y assi formauan vnos de oro, otros de plata, o bronze, o hierro, madera, o piedra. Aq̃ parece hazer alusion el sancto Daniel, donde dize, que el Rey Baltasar la noche q̃ en Babilonia profanò los sanctos vasos del tẽplo de Ierusalẽ, donde beuieron el y sus Principes, juntamente loauan a sus dioses de oro, y d̃ plata, de bronze, y de hierro, de madera y de piedra] Donde guardãdo el ordẽ del valor y estimacion d̃ cada materia segun los Ydolos los tenian ordenados, y en primero lugar hizo mencion delos Idolos de oro, porq̃ los Chaldeos al Ydolo hecho de este metal le tenian mayor reuerencia. Assi tambien los Iudios hizieron de oro su toro, aludiendo al q̃ los Egipcios teniã por el dios mas excelente d̃ todos. Sino es (y me parece probable) q̃ porq̃ aquel Idolo les representaua al Apis de Egipto, como esta dicho, el qual tãbien se llamaua Osiris como dize Diodoro, y este teniã los Egipcios dedicado al Sol, el qual influye, y predomina mas enel oro, q̃ en otro metal, hizierõ los Hebreos su bezerro de oro. De donde dize Nicolao d̃ Lyra exponiẽdo las palabras de Daniel ya citadas, q̃ el Rey Baltasar tenia todos aq̃llos Idolos de aq̃llas diuersas materias, porque vsauan los gentiles ydolatras hazer sus Idolos de diuersos metales segun la propriedad, o calidad de aquel en cuyo nombre se formauan. Como el Idolo de Marte, que era de hierro, y el del Sol, que era de oro, y el de la luna que era de plata. Y assi refiere S. Lucas q̃ los Ephesios hazian como explica Cayetano, vnos templos de plata pequeñitos, que se colgauan enel templo de Diana, assi como tambien hazian de plata los Ydolillos, y figurillas de la misma Diana, que realmente era la Luna, a quien Llamauan Diana, como muestra Vicencio Chartario. Queriendo pues los Iudios hazer vn

Danie. 5.
Diod. l. 1.
Lyran. in Dani. c. 5.
Actor. 19
Caiet. act. 19.
Charta. in Diana.

vn Idolo en memoria de Apis, o Osiris, por el qual los Egipcios entendian el Sol, lo formaron de oro, por ser el metal, que mas le responde a su virtud.

Vees aqui (porque boluamos al punto del intento principal) como esta peste y contagio de aquella infidelidad, ê idolatria se yua mas estendiendo hasta adorar los arboles mas brauos y toscos, porque los vnos les hazian sombra, los otros les dauan bellotas. Y a los animales y fieras, o porque en ellos hallauan algo de vtilidad y prouecho segun dize Ciceron, y mas difusamente Diodoro, o porque les temian, como fueron el perro, la cigueña, el crocodrilo, y milano con otros muchos deste baxo metal, hasta venir a cegarse tanto, que consagrassen por sus dioses, como les carga el Profeta Isaias, los topos ciegos, y los nocturnos murcielagos. San Pablo les reprehende el mismo disparate y ceguera, donde dize: que hasta los mas presumidos Filosofos menospreciãdo al verdadero Dios y vniuersal Señor, vinieron a adorar a los hombres, y a las aues, y a las bestias de quatro pies, y a las serpientes] lea las historias el que pudiere tener el coraçon en pie sin quebrarsele de dolor y lastima, y verâ que viles bestias fueron las que adoraron. Baste por exemplo de otras muchas el escarauajo, enel qual vieron los Egipcios no se que pequeña perfeccion, en que simboliza con el Sol y con la Luna como explico Apion Gitano, y le tuuieron por vno de sus dioses, y lo adoraron, como afirma Plinio. Miren que dios tan vil, y asqueroso animal de tan poca estimacion entre los demas, que quando falte quien le pueda ser madre, basta la corrupcion de la tierra para concebirlo, o la carne del jumento dañada para engendrarlo. Pudieran los miserables Idolatras subir de la consideracion desta nonada de anima-

Cice. li. 1. de natura deorum.
Diod. li. 2 Biblioth.
Isaias. 2.
Roma. 1.
Apion apud Plin. li. 30. histo. c. 3.

de animalejo a la grandeza del criador poderoso, y no quisieron. Antes hizieron calendarios de fiestas no para Dios, sino para adorar a tan humildes hechuras, edificandoles altares, y labrandoles imagines de talla y escultura sin sentido y sin vida, con tanto vicio y apetito de superstición curiosa, q̃ ya no se contentauan con Idolos, que pareciessen hombres, o sierpes, o perros, o murcielagos, y assi de otros muchos, pero luego dieron en nueuas inuenciones de adorar quimeras formadas a la Ydea de sus sueñ os. En vnos el cuerpo humano y la cabeça de perro, como los Penates, o de vaca como el de Isis, en otros al reues, la cabeça humana y el cuerpo de Bruto, como los Centauros, Siluanos, Satyros, y Sirenas, y el Ydolo de Diana, que como dize Chartario, tenia el cuerpo de muger con tres cabeças, la diestra era de cauallo, la siniestra de perro, y la del medio de Iauali. En tales disparates dauan sin tener pies ni cabeça sus ymaginaciones, porque assi suele ser la inclinacion humana dexada por sus culpas de la soberana mano, que la detiene, como el peñon o galga que se despega de la cumbre del monte, y viene despeñandose de cãto en canto, hasta el abismo mas baxo, segun aquello de la Escriptura sacra, donde dize, quando el pecador llegare al profundo de sus pecados menospreciara a Dios. *Charta. in Diana.*

Con esto el demonio que siempre desseô ser adorado como Dios, puso el cauldal de sus embustes y engaños, dando les ripio a la mano para tales errores. Porque como secretamente en aquellos Ydolos y figuras sin vida les diesse mouiento fingido, y resonasse en el ayre articulandole de forma, que pareciesse hablarles el Ydolo y estatua, como hazia con el Ydolo de Apollo, que llamaron Delfico, y con el de Ro- *Proue. 18* *Aul. gell. li. 16. no. Et. c17.*

ma, que llamaron Vaticano, y en las estatuas de Hermes Trismegistro, de las quales haze mencion S. Augustin, les trajo engañados muchos años de monarquia en monarquia, y de gente en gente como vniuersal peste y contagio, hasta venir la impiedad de este mal desde la primera Babilonia, hasta la segunda, que fue Roma, como la llama S. Pedro, segun explica S. Hieronimo, por su confusion y falsa religion. Donde como en balsa cenagosa se juntaron todos los salados que en diuersas partes d̃l mundo brotaua la malicia del coraçon humano. Porque alli se edificò aq̃l profanissimo templo llamado Pantheon, donde pusieron los Idolos de todas las naciones, para que fuesse tan vniuersal en el yerro, quãto lo era en la lança y dominio. De suerte que la ciudad tenida por libre era la mas captiua de todas, y la maestra de las ciencias era discipula delos errores, haziendo se tanto mas esclaua de todas las naciones, quãto mas Idolos adoraua de todas sus prouincias. A todos los quales vniuersalmente llama el Profeta, demonios: *Omnes Dij gentium dæmonia*] Porque ellos eran los Iupitres, Saturnos, con los demas que adorauan, y los que con ylusion y engaño dauan mouimiento a las estatuas. Y es graue dolor acordarse de aquel engaño tã profundo, que los mas letrados y Filosofos de ellos andauan tan ciegos y tontos, que aunque con el coraçon y boca los confessauan por dioses, se contradezian en lo que dezian, y juntamente con sus mismas razones los negauan por tales sin aduertirlo. Como parece por lo q̃ refiere Plutarcho del Filosofo Ion, el qual queriendo engrandecer la sabiduria de Apolo, que tenia por Dios, por razon de auer dicho aquella grauissima sentencia, que llamaron Oraculo, *Cognoscete ipsum*. Conocete a ti mismo, dixo este Filoso-

S. Aug. li. 8. de ciui. cap. 23.

1. Petri 5.

S. Hier. li. illustr. virorum.

Psal. 45.

Plutar. in Orat. consolat.

Filosofo verdaderamẽte esta palabra no es grande, pero en su significacion, quan grande sea; solo Iupiter entre todos los dioses lo sabe] Con esto penso el Filosofo Ion calificar la sabiduria de Apolo: pero tanta profundidad y misterio quiso poner en la sentencia de Apolo, q̃ le quito a su dios el conocimiento de lo que auia dicho. No vio el miserable, que si su Apolo era Dios, auia de ser su ciencia infinita, y si lo era, auia de comprehender el misterio de la sentencia que dezia, y si solo Iupiter lo entendia, y no Apolo, como Apolo podia ser Dios, pues ignoraua alguna cosa? Este y los demas andauan tan ciegos cerrando sus ojos, que en medio del dia no veyã, ni querian veer el Sol de la verdad, que les alumbraua para conocer a vn solo Dios verdadero.

Assi estaua el mundo, digo, tan caydo como as oydo, hasta que vino el hijo de Dios a las tierras, y salio como Sol desbaratando las tinieblas de tan maluada ignorancia y malicia, con la firme verdad de su palabra. En cuya prosecucion para dar nos el remedio mas vniuersal y cumplido, leuantô sobre el Caluario el candelero de su Cruz, y en ella se puso como cirio Virginal ardiendo en amor, y alumbrando con su verdad todo el Orbe, segun lo que dixo, yo soy luz del mundo.] Esta ✠ fue la señal esclarecida y *Ioan*. 8.
sagrada, que de su Real persona y cuerpo estendido y muerto leuantó sobre el almena mas alta de todos los imperios, y Reynos para ser con verdadera religion adorada, como señal e ymagen natural suya, Simbolo de su passion, insignia de su poder, y figura Sancta de aquella extension de su cuerpo, quando murio en la Cruz. Con la qual señal de la Cruz ya consagrada quedaron los Demonios y sus Ydolos, derribados, y postrados, como

1.Reg.5. lo eſtuuo el de Dagon antiguamente enla preſencia
del arca del Señor, ſegun auia profetizado el ſan-
Iſai.2. cto Iſaias, quando dixo: en aquel dia ſe encoruarâ
la excelencia humana, y ſe humillarâ la alteza de los
varones, y ſolo el Señor ſera enſalçado, y los Ydo-
los ſeran del todo punto deshechos] Las quales pala
S.Iren.li. bras de verdad entienden Ireneo, Theodoreto, Hie-
4.cont.he ronymo, Chriſoſtomo, Euſebio, y Auguſtino, con o-
res.c.67. tros muchos ſanctos, que hablan a la letra del tiempo
S.Teod.in piadoſo, quãdo el hijo de Dios nacio, y triunfo de los
Iſai. ſiglos por ſu paſsion y Cruz. Deſde entonces enmu-
S.Hie.in decieron los eſpiritus del infierno, que hablauan por
Iſai. aquellas eſtatuas, y la gente ciega cayẽdo en la cuẽ
S.Chri.o- ta ſe leuantaron de tanta bajeza, y los echaron por
rat. quod ay como coſa inutil y de condenacion eterna. En q̃
Chriſtꝰ ſit ſe cumplio el zeloſo deſſeo del Profeta Dauid, don
Deus. de contra los ydolatras dixo; confundãſe todos los q̃
Euſeb. li. adoran las figuras eſculpidas, y los que ponen ſu glo
1.prop.E- ria en ſus eſtatuas] Dixo diuinamẽte, confundanſe,
uan. c. 1. como ſi dixera: auerguencenſe los tales, porq̃ quãdo
S.Aug.li. vieron los falſos ſacerdotes los ydolos de oro, plata,
1.de cõſẽſ piedra y madera, q̃ de antes por dolo d̃ Satanas habla
Euã.c.28 uan, que en la preſencia de la Cruz del Señor ya ca-
Pſal. 96. llauan, como ſe verâ en el libro de los milagros de la
Cruz, quedauan confuſos y auergonçados, como re-
fiere Socrates del tiempo del Emperador Iouiniano
Socrat. in y de ſan Athanaſio. Y donde profetizando el ſancto
triparti. Ieremias del ydolo Bel de Babilonia, como eſte con
li.7.c.4. los demas auian de ſer deſtruydos, quando ſe leuan-
Ierem.50. taſſe la ſeñal, *Leuate ſignum, prædicate, & nolite celare, dici*
te, capta eſt Babylon, confuſus eſt Bel. Confuſo eſtâ el ydo-
S.Theo.in lo de Bel, lee ſan Theodoreto de lo Griego, *pudefa-*
Ierem. *ctus eſt Bel.* Auergonçado eſta Bel. Aſsi quedaron los
falſos ſacerdotes y ſus ydolatras viendo mudas ſus
eſta-

estatuas con la presencia de la señal de la Cruz. Del qual silencio y confusion haze memoria el Poeta, aũque por sus pecados no entendia el misterio, quando dixo:

Quoniam Delphis oracula cessant.

Que ya el Ydolo Delphico no daua respuestas. Rufino cuenta con grauedad y eloquencia la vniuersal destruycion de Ydolos, q̃ en el tiempo del Papa Siricio vuo en Egipto, Alexandria, y Canopo con la predicacion del Euangelio, segun auia profetizado el bendito Isayas donde dixo: aduertid, que el Señor subira sobre vna nuue liuiana, y entrarà por Egipto, y se desharan los Ydolos de Egipto con su presencia. Donde por esta nuue se entiende la humanidad de Christo, y por esta entrada, la q̃ hizo el mismo Christo nuestro redemptor en braços de su bẽdita madre y Virgen Maria en el Reyno de Egipto, como explica san Augustin, sant Athanasio, san Chrisostomo, san Prospero y Eusebio con otros muchos sanctos. Aunq̃ san Ambrosio entiende por la nuue la Virgẽ sagrada, en cuyas Virginales manos entrò Dios hombre en Egipto. Pero no difieren en la sentencia, y assi se cumplio de hecho, como aueriguan Eusebio en varios lugares de su demostracion Euangelica, Procopio, y Theodoreto explicando al Profeta. Lo mismo afirma el sancto Obispo Epiphanio en la vida de Ieremias, que estuuo predicado por este Profeta, y que les dio por señal de esta extirpacion de tales errores la entrada de Christo con su madre en Egipto. Sus palabras son estas, El mismo Profeta (entiendese Ieremias) les dio vna señal a los sacerdotes de Egipto, diziendo como conuenia, que en otro tiempo cayessen todos sus Ydolos, y todas las hechuras de sus manos fuessen despeñadas, quando vna Virgen

Iuuen sat. 6. Ruff. li. 2. hist. c. 23. & de inceps. Isai. 19. S. Aug. li. 1. decõsen Euang. S. Athan. li. 1. de incarn. Verb. S. Chryso. hom. 2. de innocen. S. Prosper li. de prædiction. p. 3. cap. 2. Euse. li. 6. demon. Euang. c. 20 & li. 8. c. 5. & li. 9. cap. 2. S. Ambr. ser. de exort. ad Virgi. et li. de institutio. Virg. c. 13 et ser. 5. in Procop. in Isa. ps. 118

S. Theo. in Isaias. S. Epipha. li. de vita prophe. in Ieremias. parida parecida a Dios entrasse con su niño en Egipto, lo qual al fin les sucedio] lo dicho es de Epiphanio. Desta ruyna y milagroso asolamiento, tuuo no se que noticia el antiguo Ethnico Mercurio Trismegisto, q̃ floreció en los tiempos del patriarca Iacob. Del qual Filosofo infiel dize S. Augustin en la ciudad de Dios, que teniẽdo algun conocimiento deste

19 futuro caso, y como se auian de acabar sus profanas *S. Aug. li. 8. de ciui. cap. 23.* ymagines, y hermas, se dolio mucho, y les auiso dello a su gente, segun parece por lo q̃ dixo en su dialogo Asclepio. Por ventura dize, ignoras o Asclepio que sea Egipto imagen del cielo? o lo que es mas ver

20 dadero vn traslado y vna deriuacion de todas las cosas, q̃ son gouernadas y executadas enel mismo cielo? *Trisme. in dial. Asclepius.* Y si mas verdaderamente se â de hablar, nuestra tierra es vn templo d̃ todo el mundo. Pero porq̃ conuiene, q̃ el varon prudente conozca las cosas, antes que vengan, no es justo q̃ ignores aquesto. Tiempo vendra quando se verâ, q̃ los Egipcios en balde hã guardado con el alma pia la cuydadosa religion a la diuinidad, y toda su veneracion sancta vẽdra a caer, darase por nula, y faltarâ] lo dicho es d̃ Mercurio, el qual no alcãço esta futura verdad, por reuelacion q̃ tuuiesse, sino por auer dado credito con fê humana, falto de la diuina, a algũ Profeta; o vuiesse leydo algũ sagrado libro d̃ verdad. Y aduiertase q̃ este filosofo Gẽtil habla delas estatuas, q̃ adoraua su gente, como parece enlas palabras, q̃ antes auia dicho. Y aunq̃ el misero llamado delos suyos tres vezes grãde, alcãço muchos secretos dela naturaleza, q̃dò tan corto y ciego enel conocimiento de vn solo Dios, q̃ a su tierra por los muchos Idolos q̃ tenia, y falsa religion q̃ guardaua, llamó imagen dela Republica celestial, y templo del mundo, siendo como era vna imagen d̃l infierno,

porq̃

porque eran demonios los adorados, metidos y escondidos en los metales perfidos, y jaspes.

Pero aunque esta destruycion destas señales tales y figuras sacrilegas de demonios, que adorauan los antiguos Idolatras, se començo poderosamente en la venida del Hijo de Dios, en cuya presencia assi se derretian los metales de aquellas estatuas como la cera en la presencia del fuego, pero mas cumplidamente por su mesma virtud, la gloriosa señal de su Cruz, triunfaua de las demas señales profanas, y ahuyentaua los demonios, como se â visto despues millares de vezes en las Indias, donde se â predicado el Euangelio, y leuãtado la Cruz. La qual â sido adorada siempre, y lo deue ser, no su materia de oro, o plata, madera, o piedra de q̃ es hecha, como adorauan los Idolatras sus metales, maderas y piedras endiabladas, sino como sancta y verdadera señal de Iesu Christo verdadero Dios, assi como adoramos catolica y religiosamente la imagen y pintura, que representa a este Señor, y como veneramos las imagines sacras de los Sanctos. De suerte que la reuerencia suprema, que hazemos a la señal de la Cruz, no se haze a la materia, sino a la figura, y representacion, que es lo mismo que hazerla al mismo Señor, y Dios que nos representa. De lo lo qual haze vna sufficiente probança, y forma vna diuina razon San Leoncio Prelado de Chipre contra los Iudios, la bed, les dize, que yo con los catholicos adoro los maderos de la Cruz y su figura, tan solamente mientras estan cruzados en gracia de aquel Señor, que estuuo colgado en ella, y assi luego que se desbarata essa hechura, deshecha la forma de Cruz, tomo los palos y los arrojo en el fuego. Con q̃ probó muy bien este padre y doctor sancto contra la blasfemia

S. Leonti. sermo. 5. cont. jud. apud Damas. li. 3. apolog.

Iudayca, como la Yglesia no adora la materia (que essa es Idolatria de los paganos) sino la figura y señal que representa al Saluador del mundo. Porque si adoraramos nosotros la materia, no porque se deshiziesse la Cruz, auiamos de quemar los maderos, o distraer la materia del oro y plata en vsos profanos, si no adorarlos, pero como no se adora sino la ymagen y significacion de aquella hechura, o por dezirlo mejor adoramos a Christo representado en aq̃lla su ymagen, la misma reuerencia se le deue, ora sea la Cruz de oro y diamantes, q̃ de vn pobre palo o caña. Las quales aunq̃ en el precio d̃ la materia son desiguales, enla figura y señal son vna misma cosa. Por tãto quãdo le pedimos perdon, absolucion y remedio y la besamos, no hablamos con el oro insensible, ni besamos el palo, porq̃ es palo, sino al q̃ nos significa, hablamosle, rogamos, y lo besamos. Assi como segũ argumẽtò Ionas Aureliano contra vn herege enemigo de la Cruz d̃ Christo, y Leoncio contra los Iudios, quãdo la Yglesia por las bocas d̃ sus ministros besa el Missal y le inciensa, no besa el pergamino y papel, no la tinta, sino aq̃llas palabras q̃ dixo Christo nuestro bien, significadas y expressas en aq̃lla escritura. Ni quãdo besamos las bulas del Papa, y las prouisiones d̃l Rey y las ponemos sobre nuestras cabeças, no se haze la reuerencia al papel, ni al plomo, sino al Pontifice y al Principe, cuya sanctidad y magestad se representã en sus letras. Assi tãbien aunq̃ besamos la Cruz, no se haze aquesta reuerencia deuida y catolica, al oro, ni al palo, sino a la señal y figura, como señal de Iesu Christo nuestro Redemptor crucificado. Que es la veneranda instruccion, que el Concilio segundo Nizeno nos dio, puesta en estos dos versos por dos anillos de auiso y memoria.

Ionas Au. li. 2. de ado. imag. Leont. vbi supra.

Concili. 2 Nizen.

Hoc

Hoc Deus est quod imago docet, sed non Deus ipsa,
Hanc videas, sed mente colas, quod cernis in ipsa.

CAPITVLO NVEVE. DONDE SE VA MAS illustrando y declarando con la doctrina de los Sanctos y exemplos, el fundamento de la adoracion deuida a la Cruz, como a ymagen y señal de Iesu Christo nuestro Redemptor, y de las dos llaues de las armas del Papa cruzadas.

***

ESTA Pues es la excelencia de mayor consideracion q̃ tiene qualquiera Cruz, hecha en qualquiera materia de oro, o plata, o madera, o piedras, pintada o formada, con el mouimiento de la mano, o algun otro instrumento enel ayre, ser ymagen natural
mente representatiua de nuestro Redemptor Iesu *Matt. 24.*
Christo, de quando para morir estendio sus diuinos *s. Hier. in*
y humanos braços en forma d̃ Cruz. Assi la llamò el *Matth.*
mismo Saluador señal de si mismo, quando hablando *s. Au. ser.*
del dia del juyzio dixo, entonces aparecera enel cie *130. de tẽ*
lo la señal del Hijo de la Virgen] Donde los glorio *pore.*
sos padres Hieronimo, Augustino, Chrisostomo, O- *s. Chri. ho*
rigines, Hyppolito, Ephrem, Cyrillo Ierosolimita- *mi. 55. et*
no, Hylario, Theophylato Euthymio, Damasceno, *49. in Ma*
sancto Thomas, y Beda, con otros muchos Sanctos *th. et ho.*
entienden por esta señal de Christo su Cruz esclare- *77.*
cida: como tambien la sancta Yglesia canta enla fies- *Origi. ho.*
ta de la inuencion de la Cruz en este verso: *Hoc signũ* *30. in Ma*
Crucis erit in cœlo, cum Dominus ad iudicandum venerit.] Si *the. c. 24.*
endo pues qualquiera figura de Cruz ymagen como *s. Hipp. o*
lo es, y señal representatiua de Iesu Christo Señor *rat. de con*
nuestro, consecutiuamente deue y â de ser adorada, y *suma. mũ.*

venerada como imagen de Christo nuestro Dios. Assi lo tiene determinado la sancta y vniuersal Iglesia de Christo (la qual ni puede engañar ni ser engañada) en aquel celebre concilio Nizeno q̃ llamaron septimo Synodo general. Lo qual fue siempre tenido y creydo por sagrada tradicion Apostolica, como determina el sacro concilio de Constantinopla octauo, y enseña S. Iuan Damasceno en la apologia. La razon peremptoria que desto dieron los Padres en el Nizeno, tomaron de S. Atanasio contra los Arrianos, y de S. Basilio en el libro del Espiritu Sancto, y es porque la veneracion y honra que se haze a la imagen, se ordena y redunda en su original, y dechado representado. Como tambien dixo S. Ambrosio, en vn sermon del Psalmo ciento y diez y ocho, con esta comparacion. El que pone la corona a la imagen del Emperador, honra al Emperador, cuya imagen coronó; y el q̃ menosprecia el retrato del Emperador, injuria al mismo Emperador, cuya es la figura. Con la misma comparacion prueua S. Anastasio Patriarca de Antiochia escriuiendo a Simeon Obispo Bostrense, la adoracion de las sanctas imagines. Y assi e Emperador Theodosio, como refiere Nizephoro, se hallo offendido de los Antioquenos, y los castigò notablemente porque le auian derribado su Real estatua, que tenia puesta en lo publico de la Ciudad. Por la misma razon los Padres Inquisidores de la heretica prauidad sacan en sus autos, y publican las estatuas de los delinquentes, quando en persona no pueden parecer y ser auidos, en cuyas estatuas presentes son condenados los representados ausentes, afrentados, y aun quemados. De suerte que la honra y afrenta hecha a la imagen redunda en la persona de su original, porque en genero y con-

S. Ephr. li. de pẽ. c. 4. S. Cyri. catech. 15 S. Hil. li. 3 de Trinit. Theo. sup. Matthe. Euthi. in Matthe. S. Da. li. 4 fide. c. 12 S. Tho. p. 3 q. 25 ar. 4 Beda, in Matthe. In fest. triũp. S. Cru. die 16. Iu. Cõc. Ni. 2 actio. 7. Cõci. Cõst. 8. can. 3. S. Da. li. 4 fi. c. 17. et in Apolo. de ido. li. 1 S. Athan. li. 4. cont. Arrian. S. Basil. li. de Spũ san cto. c. 18.

21 fide-

sideracion de representacion no son dos cosas el retrato y lo representado, sino vna, como dixo S. Gregorio Nisseno en el libro de la creacion del hombre, que la imagen del Rey (segun es costumbre) se llama el Rey, porque naturalmente representa al Rey.

Que fue el fundamento de que se aprouecharon los conjurados contra el Duque valeroso Esforcia, de los quales escriue Guilielmo Paradino, que como estos ciudadanos Milaneses se conjurassen para matar a su Duque y señor, pretendieron en algunas ocasiones acometerle, pero luego que veyan su grauissimo aspecto, y la composicion tan autorizada de su persona, y la magestad notable de su rostro, se acobardauan. Y amilanados sus brios con la fuerça de la nobleza y grauedad, que mirauan, como offendidos con los rayos de tanta virtud se retirauan, hasta que para dar nueuas fuerças a su traycion cobarde, pintaron muy al biuo en vna tabla la imagen del Capitan Esforcia, y en ella se ensayauan dandole muchas puñaladas por algunos dias, y offendiendole con palabras y saliuas. Hasta que pareciendoles que ya estauan bien exercitados, y que perdido el miedo, tenian los filos de su passion y atreuimiento mas agudos y afilados en la imagen del que aborrecian, sin temor y menos religion le acometieron en el Templo donde lo mataron. Diligencia estraña y inuencion diabolica, que atreuiendose a la pintura sin vida perdiessen el miedo, q̃ de la persona representada teniã cobrado. Y fue porq̃ la imagen, o señal es vna misma cosa con lo señalado, de donde la injuria que a la imagen hazian, y las estocadas, que dauan a la tabla pintada, todas passauan a la persona, que les representaua.

S. Ambr. ser. 10 in psal. 118.
Anast. de sabbat. ad fine. apud S. Da. li. 2 de adora. Niz. p. li. 12, histo. cap. 43.
S. Gre. Ni. li. de crea. homi.
Gul. Parad. in simbolis heroicis apud stapler. in prompt. dom. 1. est nati. dñi.

Y por

y por el contrario la veneracion y reuerēcia que se tiene a la señal, imagen, o estatua, es mas propria de la verdadera cosa, que significa, que de la señal, que nos mueue. Lo qual es tan euidente y manifiesto, q̃ parece auer nos lo enseñado la misma luz natural, de quien lo deprendio Aristoteles quando en sustancia dixo, que el alma mirando a la imagen passa adelante, y para en la cosa, que significa. De donde el doctor Angelico infiere, que la imagen de Christo nuestro Dios, y su Cruz han de ser adoradas y reuerenciadas con la adoracion, que se adora el mismo Christo. San Leon Papa predicando la passion de este Rey de gloria dixo, que el gloriosissimo vencedor del demonio, y potentissimo conquistador de las enemigas fuerças con hermoso semblante lleuaua el trofeo de su triunfo, y introduzia la señal de salud sobre los ombros de su inuicta paciencia para ser adorada de todos los Reynos.] San Iuan Chrisostomo nos exorta para la deuida veneracion de la Cruz, porq̃ es señal del Señor, diziendo, pongamos sobre nuestras cabeças con alegria del alma la Cruz de Christo por corona, porq̃ ella es la señal de nuestra salud, ella es la señal de la vniuersal libertad, y ella es la señal de la mansedūbre y humildad del Señor.] Dixo diuinamente, que la Cruz es la señal de las heroycas y excelentes virtudes del Señor, porque puestos los ojos del cuerpo y los del alma en la figura de la Cruz, descubre la fiel consideracion, la perfeccion de la bondad, que tuuo el Redemptor. Assi como suele qualquier señal mouer el alma para el conocimiento de otra cosa significada, como son las palabras, que explican nuestros conceptos, y la luz nos manifiesta la presencia de el Sol.

Arist. li. de memo. & remin. tom.2.
S. Tho. p. 3. q. 25. art. 4.
22 *S. Leo. ser. 8. de pass.*
23 *S. Chri. homi. 55. in Mar. to. 2*

Por esto san Hieronymo escriuiendo a Fabiola, llamô a la Cruz con Dauid lunbre del semblante de Dios, *Signatum est super nos lumen vultus tui Domine.* Lo que en otro tiempo, dize se mostraua en aquella lamina de oro, que tenia el sacerdote sobre la frente escrita con el nombre inefable del Señor, ahora se descubre en la señal de la Cruz, porque la sangre del Euãgelio es mas preciosa, q̃ el oro de la ley. Y luego añade: ahora trayẽdo la Cruz en la frente dezimos, señalada estâ Señor sobre nosotros la lũbre de vuestra persona. Sobre el qual verso de Dauid Cassiodoro explicò el mismo pensamiento, y dixo: *signatum est semper nos &c.* Porque assi como la moneda del Emperador tiene su imagen, assi tambien las señales de el Principe celestial se imprimen en los fieles. Donde por esta luz entiende la Cruz, segun luego añade esta razon. En la impression de la Cruz estâ la luz del semblante de Dios, porque siempre en aquellos se vee Dios estar resplandeciendo, que escogen no mancharse con algun pecado, assi que son dones de Dios grandes y competentes contra el Principe de las tinieblas el presidir nos la luz del Señor. Donde con singular espiritu y propriedad llamò a la sancta Cruz luz, y imagẽ de Dios. Porque la luz manifiesta la representacion de la imagen, y juntas a vna mueuen naturalmente los humanos ojos, hasta poner el afecto del alma con la verdad, que significan, el qual se despierta mucho, y se incita con el objecto presente, y con las imagines y figuras, que miran los ojos, como dixo el Poeta Horatio.

24 *S. Hier. Epist. 128. ad Fabiol. tom. 3.*

25 *Cassiod. in Psal. 4.*

Segnius irritant animos demissa per aurem,
quam quæ sunt oculis subiecta fidelibus.

Horat. in Poetica.

Que

26 Que fue la mifma fentencia de Macrobio, camino es dize, mas facil el de los ojos para entender, que el de las palabras] Como tambien dixo el Emperador Iuftiniano en las inftituciones del Derecho. Porque aunque todo es neceffario y tienen fuerça y biuo las palabras, pero fi con ellas fe junta la pintura, mas vehemente mente mueue fu imagen, como parece en la Cruz del Redemptor del mundo: la qual bien contemplada y manifeftada fu reprefentacion con la luz de la fê Chriftiana, nos mueue para el conocimiento mas cumplido del Redemptor, que enella nos faluò eftendido, y clauado, y conocemos mas diftinctamente fu poder, fu faber, la pena que padecio y el amor que nos tuuo. Por tanto el foberano Apoftol fan Pablo quando predicaua los mifterios de nueftra Redempcion, y a Chrifto crucificado, no folamẽte facaua por fu boca Angelicà aquellas palabras de fu predicacion Euangelica, con que defpertaua las orejas mas fordas, pero tambien moftraua en publico a la gente la feñal del Redemptor, que era vna Cruz, con que puefta en fus manos predicaua, para que entrando la fê por los oydos de las gentes, les alumbraffe lòs ojos del alma, pueftos los del cuerpo enla cruz q̃ les enfeñaua, y vieffen en aquella diuina feñal al Redemptor, en quien creyan.

Macro.li. 1. de fomno Scip. Iuftini. inftit. de gradib. lib. 3. tit. 6. § fi.

27 Afsi me parece que lo entiende, y tiene fan Iuã Chrifoftomo en vn fermon de los loores y predicacion de efte inclito Apoftol, donde dize. Porque oy entra fan Pablo, no por la ciudad de Roma, fino por la redondez del mundo, concurramos todos para el recibimiento, pues la feñal q̃ trae no es de algun Rey terreno, fino la Cruz de Chrifto, que reyna en el cielo: y viene delante la caualleria, no delos hombres, fino delos Angeles, no fo-

S. Chrift. hom. 7. de laudib. S. Paul. to. 3

lamente por reuerécia de aquella señal que trae, sino tambien por honor de aquel que trae el pendon. Biẽ oyes como dize este sancto doctor, que S. Pablo traya la señal de Christo, que era la Cruz. Donde si hablara de las penalidades que tambien se llaman cruz, no introduxera a los Angeles que la reuerenciauan, como los introduze. De donde podemos enten der aquellas palabras, que escriuio este Apostol a los de Galacia, que son yo traygo en mi cuerpo las señales de IESVS Señor nuestro.] Que estas fuessen sin duda las cinco llagas de Christo, o por lo menos las quatro señaladas en la Cruz, que o traya en lo exterior de su cuerpo y pecho por traslado de la que traya en su alma, como las entiende Ionas Aureliano, o q̃ en las ocasiones mas principales vsasse de alguna cruz para exortar al pueblo, como siente san Chrisostomo, porque si como dize san Hierónymo, el sentido literal de la Escriptura sacra se colige mejor deduziendo lo de los antecedentes y consequentes, y segun sancto Thomas de vna letra diuina manan muchos sentidos de hystoria, pocas palabras antes de las que citamos, auia hecho el Apostol memoria dela Cruz, en que colocaua su gloria. Y assi por las señales de Christo entenderá no solamente las passiones en que le ymitaua, sino la verdadera señal de cruz con q̃ le significaua. Assi la explica el mismo glorioso padre san Hieronymo, considerãdo a Pablo, que dize estas palabras a estos sus Galatas, ninguno de aqui adelante me pregunte dudando, que ya tengo declarada toda la verdad; porque ciertamente yo traygo rodeadas en mi cuerpo las cicatrices, y señales, no de la circuncision, sino de la cruz y pasion.

Galat. 6. *Ion. Aure li. 2. decul to imagi. cõt. Claudium.* *S. Chri. vbi supra.* *S. Hie. su. Mat. c. 25 uid. Mart cãtap. Hipo. lib. 10. regul. 1.* *S. Tho. p. 1 q. 1. art. 10* 28 *S. Hie. su. ad Gala. c. 6. tom. 9.*

De esta triũfante señal vsauã los Apostoles en todas sus

Infra li. 3 sus acciones por su excelencia, virtud y representacion, como veremos quando tratemos del persignarse el Christiano, y de su antiguedad primitiua. Assi que lleuando adelante el proposito y fundamento, con que començamos; la sancta Cruz es y se llama señal sagrada de Christo nuestro Dios, por cuya causa se le deue la adoracion, que le damos. Assi la llamô S. Iuan, quando vio vn Angel, que salia del cielo por la parte del Oriente, con vn sello en la mano, para sellar las frentes delos predestinados. Yo dize, vi otro Angel que subia del Oriente, el qual traya la señal de Dios biuo] Por la qual entiēden Andres Obispo de Cesarea, el venerable Beda, Æcumenio, y S. Anselmo la Cruz de Iesu Christo, con la qual auia de señalar vna Cruz en cada frente de aquel casi infinito numero de Sanctos, que vio el Euangelista. Y llamase señal de Dios biuo, porque aunque tambien es señal de la muerte, que Dios padecio en ella, pero muriendo entre sus braços el Hijo de Dios biuo, hizo en aquel dia tan portentosas señales en el mundo, en el cielo, y en el ayre, en los montes y edificios, en la tierra y sepulturas, que aunque moria, y quedô como hombre muerto, se dio a conocer por Dios biuo segun confesso el Centurion, que fue testigo de aquella muerte, y aun de aquella gloria, de quien era y del valor de su magestad y señorio. Llamole señal de Dios biuo en competencia de los Idolos abominables y señales supersticiosas, que lo son de dioses muertos, sin vida, sin deidad, y sin alguna excelencia. Con el mismo termino oyo en su tiempo el Profeta Ezechiel, que la auia nombrado Dios, quando le dixo a vn sancto Angel de los que le siruen: señala con el Tau las frentes de los penitentes, q̄ se duelen y llorā, las abominaciones de essa Ciudad. Don-

Apoca. 7.
And. Ces. in Apoca.
Beda.
Æcume. in Apoca.
S. Ansel.
Matt. 27.
Marc. 15.
Ezech. 9.

Donde podemos leer, *signa signo*] señala con la se ñal, como traduxeron los setenta interpretes, Aquila, y Simmaco, segun nota S. Hieronimo, y lee S. Cypriano. Aunque mas diuinamente Theodosion puso la misma palabra Hebrea Tau, que es la letra vltima del alfabeto Hebreo. La qual tenia como dize S. Hieronimo, y Origenes figura de Cruz. De donde sienten, que aquella señal que vio Ezechiel en la mano del Angel, era vna Cruz, como tambien lo affirman Tertuliano contra el herege Marcion, y S. Cypriano para Quirino. Pero el Profeta le llamô a la Cruz que vio, señal absolutamente, porque por excelencia (que otros llamaron Antonomasya) assi como en diziendo el Sabio, se entiende Salomon, por el Profeta, Dauid, y por el Apostol S. Pablo, tambien por la señal se entiende la Cruz, que es la señal mas diuina y principal de Christo Dios Redemptor de las almas, señal que santifica las demas señales de los sacramentos de nuestra Redempcion. Por tanto como a tal le deuemos adorar con el culto diuino, que al Señor, que señala y representa, el qual es Dios.

Septuagi. inter. Aquila. Simmac. S. Hier. in Ezechi. 9 S. Cypr. li. 2. cõt. judæ. c. 21. Theodosiõ Orig. homi. 8. in diuers. Tert. li. 4. cõt. Mar. S. Cypria. vbi supra.

En cuya prouacion trae el diuino Leoncio contra los Iudios, el hecho religioso del Patriarca Iacob, de quien dize el Apostol S. Pablo, que adorò la cumbre del ceptro, que tenia su hijo Ioseph, el qual era la insignia real đla dignidad y alteza de este Virrey. Y assi adorando aquella señal adorò la dignidad de Ioseph, que era el representado por la vara. De la misma forma aunque con mayor propriedad y sacramento, adorando la Cruz, que es el ceptro Real del Rey de gloria, y la señal del Redemptor estendido y padeciendo, le adoramos al mismo Saluador como deuemos. Casi la misma ceremonia q̃ Iacob, hizo

Leonti. li. de adorat. cõt. jude. Genes. 47 Hebr. 11.

Esther.5. la Reyna Esther, quando entrò en el palacio del Rey Assuero para suplicarle por la vida suya y de su gente. Donde el Rey sentado en su solio, dize la sancta escriptura, que le inclinò el estremo del ceptro de oro, que tenia en su mano, por señal de benebolencia, y licencia para hablar. Entonces la Reyna de rodillas con los ojos en tierra besò la punta del ceptro imperial. Este fue vn genero de adoracion, y sumission, no al ceptro que era vna vara de metal sin vida, sino al monarca su señor y Rey, cuya señal era aquella vara. Pues quãto mejor deue ser adorada la Cruz, pues es señal del Rey celestial, Verbo humanado, y heredero eterno de las riquezas immensas de su padre Dios? Esta figura đla Cruz es la inclita señal con que adornò el campo de sus reales armas: el sello del anillo de su sancta humanidad; el blason esclarecido de sus heroycas y diuinas proezas; y el estandarte Real de todas sus victorias. *Venite adoremus:* Por tanto venid todos Angeles, hombres, y demonios, y adoremosle.

Es para este passo nacido el argumento, que podemos tomar de lo que dize sant Theodoro Studiense; el qual para prouar la adoracion de las sacras ymagines por razon de significar naturalmente el original principal, de que fueron sacadas, aduierte la obseruancia, y cuydado que siempre â tenido la silla Pontifical, y suprema de Roma en guardar dos llaues de sant Pedro en su relicario de plata en gracia y honor del principe del Senado Apostolico: por cuyo respecto las sacan en publico para que sean adoradas de todos: y aunque el Señor no le dio â san Pedro algunas llaues de metal materiales de su Yglesia, sino con sus palabras le dixo, toma Pedro las llaues de mi Yglesia, significandole que le daua la potestad

S. Theodorus Studie. serm. de adorat.

Matth. 16 Joan. 20. & 21.

testad

testad suprema, y absoluta de juridicion, y ciencia, para abrir y cerrar el reyno de su yglesia y de los cielos, aq̃llas dos llaues materiales son benditas y adoradas de la gente Christiana, porque significan las espirituales de Pedro; y siempre an sido tenidas en grande estimacion, y reuerencia por los mismos summos Pontifices, como parece por el milagro que escriue san Gregorio Magno, en vna carta para los illustres Teotista, y Andres, Donde dize que auiendo vn soldado de nacion Longobardo, enemigo de la silla Apostolica entrado en la ciudad, y en el saco hallado vna llaue de oro, que dezian ser de sant Pedro: El impio y temerario soldado con la cudicia del oro sacò vn cuchillo para cortar en pedaços la llaue, y aprouecharse della, sucedio que al punto quando yua a dar el golpe en la llaue, vn espiritu le arrancò el cuchillo de la mano, y le passó con el la garganta, con lo qual cayeron juntos en tierra sin dar vn passo, alli muerto el tirano y aquì la llaue; pero milagrosa y vencedora con tan notable espanto de todos y mas del Rey insolente y perfido de los Longobardos llamado Autharit (el qual estaua presente) que nadie se atreuio a leuantar la misma llaue del suelo, ni tocarla (no le sucediesse lo que al osado Oza, que por tocar al arca del testamento, lo matò Dios al pie de la obra) hasta que traxeron vn Longobardo Catolico varon, y de grande oracion y caridad, cuyo nombre era Minulfo, para que la leuantasse. Este llegò y la leuantò no con menos admiracion de todos, que con reuerencia y religion; porque alli vieron como hasta la criatura sin alma reconoce la virtud del Señor, y como honra a los buenos. El Rey con la vista del milagro ya conuertido hizo otra llaue de oro, y con

S. Gre. li. 6. Regist. epist. 23.

2. Reg. 6.

la primera sé las presentò al summo Pontifice, confessando su yerro, y glorificando el poder de Dios, la sanctidad de su Apostol, y la bendicion y virtud ed aquella llaue.

Por este respeto y consideracion, que a S. Pedro y a sus llaues, como a señales de su Apostolica comission, tuuo siempre la Yglesia, las han puesto perpetuamente los sũmos Pontifices por corona de sus proprias armas, como se vee en Roma, y en todas las bul as que su Sanctidad despacha. Donde es mucho de notar, como pondera con razon y explica Augustino Fiuizanio sacristan del palacio Apostolico, que de estas llaues vsa el sũmo Pontifice en sus armas y tiara, formãdo de ellas vna cruz por señal de q̃ la potestad que tiene, significada por las llaues, y el imperio Eclesiastico, significado por la tiara, la qual el Papa Innocencio llamô Reyno por estas palabras: *Romanus itaque Pontifex insignum imperij vtitur regno, & insignum Pontificij vtitur mitra*, Ganò y goza por la esclarecida Cruz de Iesu Christo, de quien es vnico y vniuersal Vicario. Como parece que lo quiso significar Iesu Christo nuestro Señor, en que auiendole prometido a S. Pedro antes que muriesse en la Cruz, la Vicaria de su Yglesia, quando le dixo: *Tu es Petrus, & super hanc petram edificabo Ecclesiam meam*] le cumplio la palabra, y de hecho lo crio por su Vicario perpetuo, despues de auer muerto en lá Cruz y Resucitadò, quando le dixo: *Pasce oues meas*] Y la razon es, porq̃ assi como



Fiui. li. 3. de ritu. S. Cruc. cap. 13. & 14.

Inno. ser. 1. de s. Syl uest.

Matt. 16.

Ioan. 21.

la Yglesia auia de nacer de su costado abierto, tambien las llaues della, que dio a Pedro, se forjassen en aquel fuego de su passion, que ardia con la sagrada madera de la Cruz.

Pues desta digressión, que emos hecho, por ventura mas difusa de lo que se pide, pero dicha con ocasion de la sentencia de Theodoro, colegimos, que si las llaues materiales de Roma, por ser señales delas que de palabra y comission dio el Redemptor a su Apostol S. Pedro, son con razon adoradas, con titulo mas precioso â de ser, y se deue adorar qualquiera señal de la Cruz en qualquiera materia, pues significa y nos reprensenta al Redemptor, que murio y nos saluò crucificado en otra tal como la que adoramos. Assi lo cantò en vno de sus versos pascuales el venerable Obispo Sedulio, que florecio en el año de quatrocientos y treynta, Imperando Theodosio Iunior, como dize Iuan Tritemio. *Sedul. li. 5 pas. carm. Trit. in Catal. de vir. illustr.*

Ne vequis ignoret speciem Crucis esse colendam,
Quæ Dominum portauit Ouans ratione potente
Quatuor inde plagas quadrati colligit orbis.

Dize que porque nadie ignorasse como â de ser adorada la señal de la Cruz, que triunfando con su poderoso titulo sustentò al Señor, señala con sus quatro cabos las quatro partes del mundo. De S. Iuan Chrisostomo cuenta Sozomeno, que en las publicas procesiones y Letanias vsaua siempre de la señal de la Cruz: la qual mãdaua lleuar delante de la procesion con cirios encendidos, por religion y reuerencia de esta bendita señal. Lo mismo ordenaua y hazia en Inglaterra Augustino, Nũcio de S. Gregorio, como refiere Beda, quãdo fue por el Papa sancto señalado para predicar y conuertir a la fè diuina la gente de aqlla Isla. El mismo sacro Doctor padre vniuersal y *Sozo. li. 8 hist. c. 8.* *Bed. li. 1. hist. Angli. c. 25.*

pastor de la Yglesia forma vna oracion por todos los que adoran la Cruz, en esta forma. Dios que os aueys dignado de redimir el genero humano con la preciosa sangre de vuestro vnigenito y Señor nuestro Iesu Christo, concedednos propicio, que los q̃ vienen a adorar la Cruz viuifica sean libres de los lazos de sus pecados.] Esta es la oracion del magno Gregorio: con que podemos concluyr este discurso, remitiendo la adoracion y reuerencia, que a la soberana Cruz an hecho los mayores Monarcas del mundo, para quando ayas leydo el glorioso triunfo, que de todas las fuerças inuisibles y visibles â celebrado la misma Cruz sanctissima.

CAPITVLO DIEZ. DE QVAN GRAVE *enemigo nuestro â sido siempre el demonio. El qual fue vencido por Christo y su Cruz.*

TAnto mejor se ponderan y resplandecen las fuerças, y valor del vencedor, quanto mas se califican las del vencido. Assi como tanto mas fuerte se mostrarâ la fuerça del fuego, quanto mas le resistiere el madero, q̃ abrasa. Deste termino vsa la sagrada Escriptura en algunas ocasiones de importancia, como
1.Reg.17 en la victoria que gano el jouen Dauid contra el gigante Goliath. Del qual no sin misterio nos cuenta el sacro texto, que era tan alto de cuerpo, y agigantado, q̃ tenia de estatura en alto seys codos y vn palmo. Era tan fornido y membrudo, que la cota q̃ traya puesta, pesaua cinco mil siclos q̃ hazen mil y docientas y cincuenta onças de este nuestro tiẽpo, q̃ son 78. libras y dos onças. Salio al campo para el desafio con vn escudo que le cubria el cuerpo hasta los ombros, y blandeaua vna lança, tan gruessa como el plegador del telar: cuyo hierro pesaua seycientos siclos de los vulgares que montã ciento y cincuenta onças segũ Couar-

Couarruuias, q̃ son nueue libras y seys onças. Los retos del desafio eran exorbitãtes y soberuios. Esto nos dize la letra sancta, no porq̃ merezca este arrogãte se haga caso y memoria de su fuerça, sino porq̃ con la grãdeza deste enemigo se califica el valor del mãcebo Dauid, y cãpea mas la gloria d̃ su victoria, pues a gigãte tan fiero matô con vna piedra, y con el mismo alfange de su contrario le corto la cabeça, con q̃ defendio la de su Rey, y la nobleza y libertad de su gente. Tambien auia lançado el Redemptor vn demonio del cuerpo de vn hombre, y para que los presentes al soberano milagro conociessen mejor lo mucho q̃ podia su braço, califica primero la fuerça del demonio, llamãdole capitã fuerte y armado, quãdo, dize, el fuerte guerrero armado d̃ punta en blãco guarda su tenencia, en paz tiene la fuerça q̃ possee, pero si le sobreuiene otro mas fuerte, y le vence, quitarâle sin duda toda la guarnicion, y armas en q̃ confia, y repartira entre los soldados sus despojos. Esto dixo Christo por el demonio encastillado en el mũdo, a quien vẽcio quitãdole la presa q̃ auia hecho en los hombres. Siguiendo pues este mismo estilo, para q̃ mejor se califique y engrãdezca el valor de la Cruz, y la victoria q̃ saco contra el demonio, el pecado y la muerte, oye primero la pujãça de q̃ en vn tiẽpo gozauã estos brauos contrarios, y pesa el poder d̃ cada vno, en cuya competẽcia puesto el de la Cruz vencedora, verâs mejor como q̃da por suyo el cãpo, y assi cãpearã con eternos loores la gloria d̃ su victoria, y bolara perpetuamẽte la fama esclarecida d̃ su triũfo. El Apostol llamô a la infernal canalla espiritus malissimos, enemigos valiẽtes, y tãto poderosos, q̃ son necessarias las armas d̃l cielo p̃a resistirles. De aqui adelãte mis hermanos, les dize, confortaos estriuãdo en el Señor,

Vide Couar. li. de collat. num. smat. c. 2. Vncia pendet dracmas octo: siclum hebreũ vulgare pẽdebat quartã partem vncie. Scilicet duas dracmas: siclũ vero sanctuarij pendebat duplũ. Ita Georgius Agri. li. 2. de pondere mone. ex Rabbino Salomon.

Luc. 11.

Ephes. 6.

y en el poder de su virtud. Vestios el arnes de Dios para que podays salir a campo contra las acechanças del demonio, por que no tenemos de dar la bata lla a enemigos de carne y sangre, sino contra los Principes y potestades, contra los regidores de las tinieblas deste mundo; contra las inuisibles malicias, que habitan en el ayre,] Lo dicho es de sant Pablo. Donde les llama a los demonios, Principes, por el poder que tienen: y regidores por la actiuidad con que alteran los elementos: malicias inuisibles, por sus celadas, trayciones y embustes. Si fueran enemigos de carne y sangre, alguna vez se cansaran: si fueran hombres alguna vez se arrepintieran: si fue ran fieras, con el dia se retirarã y se escondierã: si fue ran cuerpos, les vieramos descargar el golpe; pero como son espiritus no se veen; como no tienen carne no se cansan, como no son hombres no se arrepientẽ: y como son demonios viuen en el ayre tenebroso, co

S. Grego. lib.2. Moral.ca. 34 mo enseña S. Gregorio. La misma suma verdad le lla mô al demonio Principe deste mundo quando dixo, ahora el principe deste mũdo, serà echado a fuera,]

Ioan. 12. no q̃ fuesse principe legitimo y heredero deste mũ do sino tirano porpermission diuina, intruso en la tierra cõ sus cautelas, conquistador d̃ste reyno cõ las armas de sus tentaciones, y señor de los pecadores, q̃ volũtariamente se le rindieron, y tan soberuio y ar rogãte, q̃ assi d̃ malos como de justos a pretendido ser adorado, como se vio quando tento en el desier to a Christo prometiendo lo que no era suyo, hæc

Matth. 4. omnia tibi dabo, si cadens adoraueris me] ladron de las hechuras de Dios, tan atreuido y mal criado, que quiso poner su silla y sitial ombro a ombro con la de

Isai. 14. Dios, y ser otro Dios sin segundo, como dixo Isaias que auia dicho el maluado: tan desuergonçado que

se le

se le entra a Dios por sus cortes, y entre aquellos grandes se le pone barba a barba a hablar con su criador: y en su presencia pone tachas publicas a su grande amigo Iob, de quien Dios estaua tan pagado; perseguidor tan importuno y cruel, que impetra poder de Dios para empobrecerle a Iob, llagarle la carne con postemas, atormentarle el coraçon con dolores y el alma con tristeças. Y no contento con el daño de pena que le causaua, pretendio perderle para siempre con algun pecado de blasfemia el alma. A cuya causa auiendole acribado el cuerpo, le dexo los labios enteros, y la lengua sana para que con la passion, que le atormentaua se deslizasse en la lengua, y y cayesse en la culpa. Pero entendiendo le el sancto segun dixo, *pelli meæ consumptis carnibus adhæsit os meum & derelicta sunt tantum modo labia mea circadentes meos.* Los dientes le dexo enteros auiendole quebrado los huessos del cuerpo; porque son menester para la pronunciacion de las palabras; *quis est enim, qui non deliquit in lingua sua?* Quien ay dize, que no se aya desmandado en su lengua? quien? el sancto Iob, de quien dixo Dios, *in omnibus his non peccauit Iob labijs suis.* O gran milagro! que pudo mas vn hombre fatigado y enfermo, que satan, auiendole plantado toda la artilleria de sus cautelas para derribarlo, donde se vio, que la muralla de Iob que Dios le auia dado, no era la riqueza y prosperidad, como el demonio pensaua, sino la diuina proteccion y gracia, la qual es menester para resistir a enemigo tã valiente y exercitado.

Iob.1. *Iob.1.* *Eccles.19*

San Pedro nos da bozes que velemos, porque el demonio anda como leon boquiabierto rodeandonos para tragarnos. O hambre infernal, que quando no puede mordernos, quiere con el bramido atemoriçarnos, *tanquam leo rugiens.* Sant Ambrosio nos cuẽta

1. Pet.5. *S. Ambr. lib.6. Exameron. c. 3.*

ta de la fiereça braua del leon, que quando persigue a los demas animales para cebarse en ellos, por q̃ no se le vaya por los pies (particularmẽte algunos q̃ como si traxerã las alas en ellos, buelã) les da vn bramido, con el qual antes d̃ llegar, les alcāça, porq̃ atemorizados con la fuerça natural d̃ste horrendo sonido, se les yela la sangre y se q̃dan sin poder passar adelāte, y sin mouerse aunq̃ sea la liebre, o el gamo. A esto alude S. Pedro como quien tābien tenia conocida la fuerça y malicia deste aduersario, el qual nos brama para atemorizarnos y cogernos, dessco solo no solamẽte dela muerte de nuestro cuerpo, pero con mayores veras pretensor d̃ la muerte del alma. S. Pedro Chrysologo ponderó biẽ la inclinacion natural deste enemigo en el ofendernos, en la hystoria q̃ nos escriue S. Mattheo de dos hõbres endemoniados, feroces, crueles, y sobre todo indomables cuyos demonios les trayan tan atormentados y tã atormentadores de hombres, q̃ habitauan en los sepulcros del cãpo entre los cuerpos corrõpidos, y huessos de difuntos, de dõde salian a los passajeros, para despedaçarlos, de modo q̃ nadie se atreuia a passar cerca de aquellas sepulturas. *Ocurrerunt ei duo habentes demonia, de monumẽtis exeuntes, sæui nimis, ita vt nemo posset transire per viã illã.* Y S. Marcos añade del vno destos (porq̃ era el mas pernicioso y señalado) que de dia y de noche moraua entre los cuerpos muertos, y andaua por los montes aullando, y hiriendose con piedras agudas: tan terrible y fuerte que quebraua las cadenas, que le echauan, y deshazia los grillos que le ponian. O misero cuerpo atormentado, triste alma, mas o horrendo espiritu, que assi le atormentauas. Sobre esto pues dize el sancto Obispo de Rauena: en las sepulturas auian tomado posada los autores dela muerte. Y aduertid q̃ cruel

S. Petr. Chrysolo. serm. 16.
Matth. 8.
Mar. 5.
S. Petr. Chrysol. vbi sup.

crueldad, q̃ furor q̃ rauia de demonios contra el genero humano, q̃ con ser nuestra vida tan breue, no pueden esperar impacientes q̃ venga nuestra muerte a su tiẽpo, sino pretenden enterrarnos biuos. Vãse a los sepulcros para consigo esconder los hõbres en los mismos sepulcros. Mantienense de cuerpos muertos: con la corrupcion se ceuan: con la hediondez se regalã, cuyo deleyte mas principal es q̃ perezcan los hõbres] lo dicho es de este sancto. El qual no calificò menos bien este mismo pũto en vn sermon d̃ la tẽtacion, donde dixo: el demonio fue el autor del mal, origen de la maldad, aduersario de las cosas, enemigo perpetuo del hõbre, y de su biẽ. El pone los lazos, apareja los tropeçones, abre las hoyas, dispone las caydas, aguijonea los cuerpos, pũça las almas, despierta los pensamientos, incita las iras, haze aborrecer las virtudes, y enamorarse de los vicios, siembra errores, alimẽta discordias, turba la paz, desbarata los buenos desseos, rompe la vnidad, sabe mucho de mal y nada de bien, quebranta las cosas diuinas, tienta las humanas, y en conclusion se atreue a tentar al mismo Christo Dios. S. Pet. Chrysol. serm. 11.

Destas sanctas palabras nos aprouecharemos para penetrar con mayor cuydado el porq̃ llama la sagrada Escriptura al demonio, no solamente malo, sino que es la misma maldad. Y es por el extremo de malicia que tiene, como parece q̃ donde dize Dauid, cercaron me los dolores de la muerte, y las crecientes de la iniquidad me turbaron] por la palabra, *iniquitatis*, està en el Hebreo, *Belial*, que significa apostata, y sin jugo. Nombre muy propio del demonio como dize sant Heronimo en la explicacion de Isaias. El mismo hallamos en aquel passo de la sagrada Escriptura: dõde dize, que se leuantaron dos testigos Psal. 17. Bel. al. S. Hiero. supr. Isai. lib. 8. cap. 27.

3. Regum ca. 21. testigos falsos contra el inocente Naboth, a los quales llama hijos del demonio, y en lo Hebreo hi-
Ierem. 2. jos de Belial, que significa, sin yugo, e inobedientes: de los quales fue el primero el demonio, como lo dixo Ieremias, *a sæculo confregisti iugum.* Desde el segundo instante de tu creacion saliste ino-
2. Corint. 6. bediente a Dios. por esto le llamô sant Pablo con este mismo nombre quando dixo, que vezindad ay entre Christo y Belial? Como si dixera son tan opuestos, quanto la summa obediencia con que murio Christo, y la superba inobediencia del Demonio. Pues cercaron me las memorias do-
S. Hiero. vbi supra. lorosas de mi muerte, y an me espantado, *terrueruntme*. como lee sant Hieronimo las auenidas del demonio, porque alli en la muerte es donde
Psal. 88. mas se desmanda, mas afflige y nos aprieta. Lo mismo esta en el Psalmo ochenta y ocho, *filius iniquitatis. Filius Belial.* Por esto se llama satan co-
Zachar. cap. 3. mo notò sant Hieronimo, que significa aduersario; del qual termino vsô Zacharias quando dixo, que estaua satanas contradiziendo al Sacerdote Iesus. Y como el mismo demonio tentò despues al summo sacerdote Iesu Christo nuestro Dios, le dixò el Redẽptor de la paz arredro vayas satanas *Vade Satana.* Los setenta interpretes con particular espiritu del cielo en algunos lugares de la sancta Escripturasegun S. Hieronimo donde hallauan estos dos nombres, filij belial, hijos del demonio, traducian hijos de pestilencia. Llamase tãbien aspide y basilisco por el veneno q̃ arroja: leon por la furia, y dragon por la saña, y odio que nos tiene, segun aquel fauor
Psal. 90. que Dios offrece al justo, sobre el aspide, y basilisco andarâs y hollarâs al leon, y ál dragon, por que como apocas ojas veremos, la Cruz es arma-

con

con que se vencen, y desjarretan estas fieras. Aborrecenos con tales veras, que le llamó Christo, homicida antiquissimo; [*Ille homicida erat ab initio*] desde el principio. Quiere dezir como nota Origines, que no fue homicida de vn hombre, ni de dos, porque a estos solos persuadiesse y tentasse con intento si consentiã de matarles el alma en pecado, sino *ab initio*, que lo fue de todo el genero humano, porque todos pecaron en Adam, que fue nuestra cabeça, el qual pecó incitado de este capital enemigo. Muchos tambien de los Filosofos paganos tuuieron noticia de los demonios, y los conocieron por furias infernales. Platon enel Timeo, les llamó inuisibles potestades. Socrates defendiendo su propria causa ante sus Athenienses dixo, como refiere Xenophonte, que el demonio como aduersario por dos vezes le auia estoruado su defensa. Aristoteles en cierto prologo de sus obras pretende, que el demonio es causa de los malos sueños. Hermes Trismegisto, y su dicipulo Asclepio, como refiere Lactancio, dizen que ay demonios, y q̃ son enemigos y atormentadores de los hombres. Ptolomeo enel Quadripartito, confiessa que son espiritus malignos. El mismo Mercurio les dixo angeles malignos. Y Thales Milesio dezia, que el mundo estaua lleno de demonios.

Ioan. 8. Orige. in Ioan. apud S. Tho. in catena Ioan. 8.

Platon in Timeo. Socr. apud Xeno. li. de morte Socratis. Aristo. li. de somno, & vigil. Trisme. in Ascle. pro oratione. Lact. li. 2. insti. c. 16 Ptolom. in quar. Quadripar. Tha. Mil.

CAPITVLO ONZE, QVAN GRAVE MAL *es el pecado, el daño que haze en el alma. Y del imperio de la muerte antes que fuesse vencida por la Cruz.*

PVES Esta criatura por su propria malicia tã obstinada y peruertida fue el primero motor del pecado, pecando, y con su tentacion incitò los animos de

de nuestros padres primeros para la culpa, que es el segundo enemigo que con mayores veras hizo la guerra a Dios que el primero. Porque el pecado fue el que de los Angeles, que Dios auia hecho de nada y tan bellos, hizo demonios. Este es el mayor mal de los males, y el que mas directamente se contrapone a Dios. El demonio dixo lleno de soberuia: subire sobre el cielo. Y sere semejante al altis-
Isaias 14. simo.] Pero el pecado dessea que Dios no sea. Es la cosa que Dios mas aborrece. Mas ninguna aborrece sino es la malicia de la culpa, segun aquello de la sabiduria, que dize a Dios? Ninguna cosa aborreciste de
*Sapie.*11. todas quantas hiziste.] Y como el pecado es capital enemigo de Dios, y su causa la voluntad criada, viene a ser aborrecido de Dios assi el pecador como el pecado, como dixo el mismo sabio; tan aborrecido es
*Sapie.*14. de Dios el impio, quanto lo es su impiedad] como parece por lo que mandaua el Señor en su ley escri-
*Deut.*21. ta; que el pecador ahorcado no quedasse hasta otro dia colgado en la horca, sino que en el mismo dia, que moria, le diessen sepultura. Esto no era por que Dios tuuiesse compassion de aquel cuerpo (que luego da la razon de su precepto diziendo; por que no quiero que contamines essa tierra que el Señor tu Dios te ha de dar para posseerla) de modo q̃ la causa desta sepultura no era misericordia, sino justicia contra el condenado, no por la muerte afrentosa q̃ padecia, sino por el pecado que auia cometido. O profundo y justo odio de la culpa: q̃ aun despues de la muerte executada la sentẽcia en el cuerpo, q̃ ya q̃ daua sin alma, la qual alguna vez auiendo pagado con la muerte yria absuelta, q̃dasse el aborrecimiento de Dios cõtra el cuerpo, porq̃ auia seruido a un pecador. Y assi le mandaua cubrir con tierra por no ver

con sus ojos ni aun la sombra del pecado. Sobre lo qual dize el Inquisidor Oleastro estas palabras dignas de memoria. [Verdaderamente me espanta este lugar de Escriptura; el qual afirma que el impio aun despues de muerto contamina la tierra; porque ciertamente que hara estando biuo, si despues de muerto no se permite quedar sobre la tierra, aunque sea colgado en el palo?] Dixo muy bien que con el peca dor aunque sea muerto, se offende no solamente Dios, pero tambien se contamina la tierra, la qual si pudiera cerrara sus entrañas por no recogerle. El cielo le arroja de si, y la tierra no le recibe, ni sufre que le toque, ya si queda ahorcado Absalon en el ayre; y es menester que interponga Dios su autoridad para que el suelo le recoja.

Oleast. in Deut. 21.

2. Reg. 18

Y no solamente el pecado contamina la tierra; y la esteriliza, segun dixo Dios al hombre primero; que en pena de su pecado le daria la tierra espinas y abrojos, luego si no pecarâ el hombre la tierra le acudiera con mayor puntualidad y cuydado. Y segun lo que dixo Dauid trocoles Dios a los pecadores la tierra abundante en tierra salitreña, que por su salitre no lleua frutos. Pero digo que tambien estragò los cielos, y añublò la limpia luz de sus claras lumbreras como significò Isayas (gran Profeta) donde tratando del vltimo, y duradero estado de las cosas despues del juyzio, vino â dezir del Sol, y de la Luna esta sentencia: Sera la luz de la Luna como la luz del Sol; y la luz del Sol serâ siete vezes doblada como la luz de los siete dias] sobre lo qual dize el Maestro de las sentencias esta razon en el quarto; esso sucedera por q̃ quanto el Sol resplandecio en la creacion primera de los siete dias, antes del pecado del hõbre primero, tanto

Gen. 3.

Psal. 106

Isai. 30.

Petrus Lomb. li. 4. sent. d. 48.

tanto boluera a resplandecer despues del juyzio, por que ciertamente la luz del Sol, y de la Luna y de las demas Estrellas fue disminuyda, por el pecado del hombre primero. Pero entonces acabado el mundo, recibira el Sol la paga de su trabajo, porq̃ luzira mas siete vezes.] Lo dicho es del Arçobispo Lombardo. De forma que el pecado mancha la tierra; y demeritoriamente añubla los cielos, y trasiega la naturaleza. Y assi como a tal justamente lo aborrece el coraçon diuino. El Rey profeta dixo, que los ojos del Señor se remiran en los justos; y aplica sus oydos para oyr sus peticiones; pero que su bulto procede contra los que obran maldades para borrarles de entre los hombres su memoria.] Los ojos dize diuinos mirã de hito en hito â los justos: pero el bulto del Señor los aborrece: Felix traduxo; el furor, ô yras del Señor] porq̃ quando aborrecemos vna cosa, torcemos el rostro, y desuiamos la vista, mostrando encẽdidas las fayciones, y sañudo el semblante. Pessimo y odioso es el pecado por extremo, pues Dios con tal furor y saña lo aborrece; y con tales ojos lo mira que si los pone en la tierra, luego tiembla como azogada; *qui respicit terrã, & facit eam tremere.* Grauissimo mal es el pecado, pues para su remedio y cura fue menester que se diesse vna sangria en el mismo braço de Dios, *& brachium domini cui reuelatum est?* ò profundo abismo! q̃ estaua el esclauo offendiendo â su eterno señor, y Dios omnipotente, y estaua el hijo queridissimo suyo padesciendo tan lastimosamente en la Cruz, con tan acerbas penas y affrentosa muerte; y que alli desampare el padre piadosissimo la lumbre de sus ojos, que â las tres de la tarde se eclipsaua: y que pidiendo le fauor dexe morir a su mismo hijo por redimir al esclauo; *Vt seruum redimires, filium tradi disti;* Es el punto que

Psal. 33. Oculi Domini super iustos, &c. Vultus autem domini, &c. Felix. legit. Iræ Domini.

Psal. 103

Isai. 53.

Eccl. in benedict. Cerei Pasch. & dixo Amb.

que el mal que padecia el hijo era de penas, y el que tenia el esclauo era de culpa, que es mal grauissimo, para cuyo remedio acude al sieruo, y le cura con la passion super abundante, y copiosa paciencia de su hijo. No fueran bastantes para matar el fuego del pecado, que se encendio en la casa de Adam, todas quantas lagrimas y merecimientos juntos vuo y aura de los sanctos, ni la dignidad de los cuentos sin cuentos de los beatos Angeles, que gozan de Dios. solo puede aquesto la sangre del cordero de Dios, muerto en la Cruz.

De aqui viene a vsar la sancta Escriptura de vnos ciertos modos de hablar metaforicos, y muy significatiuos de la grauedad, que tiene la culpa, hablando de Dios, como, si en su magestad, y diuinidad cupieran pesadumbre, enojo arrepentimiento, o cansancio con los pecados del hombre. Por cuyas culpas dize q̃ le pesò de auerle criado: *pœnituit eum quod hominem fecisset in terra.* El qual tambien dixo por la boca de Isaias al oydo del pecador: as me hecho seruir cõ tus pecados, diste me trabajos con tus injusticias.] San Pablo nos exorta, que no entristezcamos con nuestras culpas al Espiritu Sancto,] como hizieron aquellos, de quien dixo Isaias; ellos prouocaron à Dios ayra; y afligieron su espiritu sancto,] donde como explica san Hieronimo, y san Athanasio contra Apolinario habla el Profeta de la tercera persona de la sanctissima Trinidad, el qual es Dios verdadero, de la misma naturaleza que el Padre y el Hijo, de quien procede. De suerte que tal y tan graue es la culpa del hombre q̃ quanto es de su parte (hablando con estilo de hombres) aflige a Dios, le entristeze, y le cansa. Pues si miramos el destroço, que haze en el alma, quedarâ mas conocida su malicia, y pon-

Genes. 6.
Isai. 43.
Ephes. 4.
Isai. 63. & afflixerunt spiritum Sancti eius.
S. Hier. li. 17. sup. Isai. c. 63
S. Athan. de natur. suscep. contra Apol.

derada ſu tirania. Mancha la imagen, que Dios puſo en ella, anubla el entendimiento, entorpece la voluntad, y agraua el coraçon. Robale la gracia, y caridad, echale vna eſſe y vn clauo (aunq̃ voluntario.) De donde ſe llama el pecador, ſieruo del peca
Ioan. 8. do, como dixo el Redemptor, todo aquel que comete pecado, es eſclauo del pecado] donde dixo el glo
33 rioſo padre S. Auguſtin. O miſerable captiuerio!
S. Auguſ. tract. 41. in Ioan. porque el ſieruo del hombre, ſi alguna vez fatigado con la mala condicion de ſu ſeñor ſe huye, deſcanſa: pero el ſieruo del pecado adonde huyra? conſigo ſe lleua aſimiſmo adonde quiera q̃ huyga] Demas de eſto por las miſerias del cuerpo calificarâs mejor la del alma, ſi eſta en pecado. Deſſeando Dios la enmienda de vn cierto pecador muy rico, y preſumido, y que conocieſſe el miſerable eſtado de ſu pecadora conciencia, le dize: aduierte bien y mira, que eres
Apoca. 3. miſero, y miſerable, y pobre, y ciego, y deſnudo.] Llamale miſerable, porq̃ la ſũma miſeria es el pecado, y el tãto monta, y aun monta mas, q̃ todas las calamidades de penas, q̃ imaginarſe puedẽ. Por eſto la
3. Reg. 1. Erimꝰ ego & filius meus Salomon peccatores. Reyna Bethſabee quãdo pueſta đ rodillas a los pies dela cama del anciano Dauid ſu ſeñor y Rey, pidiendole por merced ſeñalaſſe por ſu legitimo ſucceſſor y heredero en ſus Reales eſtados a ſu hijo Salomon, porq̃ Adonias hijo đ otra madre afectaua el Reyno, llena de temor le dixo: ſuplico a V. Mageſtad me otorgue eſta merced, porque ſi Adonias viene a ſer Rey, en cerrãdo V. Mageſtad los ojos, yo y mi hijo Salomon ſeremos pecadores.] Donde no ſolamente quiſo dezir, quedaremos burlados đ nueſtras eſperanças, como explican los Hebreos, pero q̃daremos pobres, perſeguidos, afrentados, deſheredados, tenidos por infames y miſerables, y a peligro de morir
mala

mala muerte, que todo esto significa el ser pecadores, y mucho mas es el pecado.

Por tanto miremos el saco, y miserando estrago que el pecado haze en el alma, para que valerosamẽte le resistamos, pues podemos, porque si le abrimos la puerta del cõsentimiẽto, es lamentable el estrago y saco que causa en la ciudad del alma. El Angel san Raphael dixo al sancto Thobias y a su casa, los que cometen algun pecado enemigos son de su propria alma] donde la sacra palabra Latina q̃ significa, enemigos, no es *inimici*, sino, *hostes*; q̃ significa no qual quiera enemigo de los ordinarios, sino vn enemigo muy cruel, y terrible, q̃ todo lo lleua a fuego y sangre, segun en su propriedad Latina explicò el Poeta cõ la misma palabra la destruycion lamentable de Troya. *Thob.12.* *Virgil.li.2.Æney.*

Hostis habet muros, ruit alto àculmine Troia.

Quando sin respecto a nada, ni a los hombres, ni a Dios, ni a casas, ni a templos, ni a varones, ni hembras, ni a niños, ni a viejos, el cuchillo vierte la sangre, y el fuego abrasa las piedras. Pues mucho mas grauissimo es y lastimoso el estrago q̃ haze en lo interior del hombre el enemigo pecado. Por tanto dixo con gran propriedad San Cypriano Martir y prelado, que lo mismo son los pecados para los pecadores, que el granizo para los frutos; que la turbia estrella para los arboles, que la destruycion pestilente para los ganados, y que la braua tempestad para los nauios.] El sabio dize, huye del pecado como de la sierpe. Donde algunos entiendẽ q̃ habla el Sabio de aquella sierpe q̃ fue en el parayso principio d̃ todos nuestros males. Esta fiera de la culpa se a de temer mas que todas las cosas temerosas juntas como quien mayor daño nos puede hazer, que es ponernos mal con Dios y diuidirnos del mismo segun lo que 34 *S.Cypria. serm.5. de lapsis.* *Eccles.21.*

Isaias.59. Isaias dixo, vuestras injusticias han puesto diuorcio entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados le han hecho que se os esconda por no oyros] A este tyrano solamẽte temia el sanctissimo Chrysostomo no a otra criatura alguna, del qual escriue Simeon *Sime. Metha. in Vi. Chrysost.* Methaphrastes, q̃ como la Emperatriz Eudoxia muger del Emperador Archadio, le embiasse al sancto Patriarca vnos caualleros de su casa Real con grandes amenazas, porque el buen Prelado se oponia a a sus injustos desseos, le respondieron sus embaxadores: *Frustra illum hominem terres, nihil ille nisi peccatum timet.* En vano V. Magestad le dizen, atemoriza a aq̃ste hombre, porque ninguna cosa teme sino al pecado: o temor sancto, y Sancto temeroso y valiente, que temiendo el pecado triunfaste de la culpa. Por esta como por vna puerta sin puertas se entro la muerte en el mundo como dixo S. Pablo, por vn hom- *Roma. 5.* bre (que fue Adam) entro el pecado en el mundo, y por el pecado la muerte, y assi como todos pecaron en Adam, assi la muerte les alcanço a todos. Luego que la muerte vio abierta esta puerta, se entro de tropel en el mundo ella y su camarada de hambres, dolencias, pestes, guerras, afliciones, dolores y tristezas, haziendo con tan penosa canalla el lamentoso estrago que los siglos han visto, a la manera que la rauiosa y hambrienta loba con saña prouocada se entra por el aprisco desierto del pastor y mastines, y no dexando cordero ni oueja, ni al brauo ni al manso, deguella y mata, donde no pretendiendo tanto satisfazer a su hambre, quanto a su furia y saña, no satisfecha con lo qne â comido, mordisca, desuella, mata y se baña en la sangre fresca, assi la muerte encendida en saña mortal entro en la naturaleza humana matando a grãdes y pequeños, amigos, y enemigos

migos, justos y pecadores, hecha enemiga mortal de todos los hijos de Adam sin resistencia. Vees aqui la muerte que fue el tercero enemigo que salio al campo con Christo, nacida del pecado y hecha Reyna y señora del mundo, con tanto poder y fortaleza que por excelencia se llama en la sagrada Escriptura la fuerte, *Fortis est vt mors dilectio.* Y assi como tal la vio *Cant. 8.*
S. Iuan en vn cauallo ligero con poderes de Dios *Apocal. 6*
sobre todas las quatro partes del mundo, porque fue vniuersal su comission assi como lo auia sido la culpa en los hijos de Adam, que fue la cabeça y principio de la humana generacion. Y como quando el veneno toca al coraçon y lo mata, es necessario mueran todos los miembros de su cuerpo, que recebian su natural mouimiento, assi quando el veneno mortal de aquel primero pecado de Adam le hizo pecador y *Genes. 3.*
quedo sujeto a la muerte corporal, pecarō todos sus descendientes y fueron desde luego condenados â muerte. Esta les tuuo siẽpre el pie sobre el cuello, y reynò desde Adã como dixo S. Pablo, cuyo imperio *Rom. 5.*
fue tal hasta la muerte de Christo y victoria de su Cruz, q̃ hasta sobre los varones mas justos y grãdes de la casa de Dios tenia dominio, y le pagauan el tributo de la corrupcion sin satisfacion por entero, pues que ninguno dellos entrò en el Reyno de la gloria hasta que le abrio Christo con su Cruz. De suerte que sino vuiera victoria de la Cruz como diremos, nunca jamas los hombres resucitâran hollada la muerte, ni gozàran de la vida eterna que se goza, y assi la muerte era la señora de la vida como *Simmach.*
le llamò Simmacho en la traslacion de Isaias, se- *in Isa. 25*
gun refiere san Hieronimo en sus comentarios, y *S. Hier. li.*
como tal no solamẽte molestaua los hijos de Adam *8. super.*
con tantos pechos de angustias, calamidades, dolo- *Isai. ca. 25.*

res y penas aunque por comission y orden de la diui
na justicia, pero tambien al tiempo que quisieran
descansar con la muerte, los a herrojaua a los pecado
res en las penas eternas, y a los justos depositaua
en el calaboço tenebroso y lago seco del limbo co-
Zachar. 9 mo le llamo Zacharias, en el qual estauan sin ver à
Dios con aquellos grandes desseos de su encarna-
cion y redempcion. Por tanto con grauissimo senti-
miento dixo vn Sabio en la sagrada Escriptura: ô
que graue es el yugo que esta puesto sobre los hijos
Eccles. 40 de Adam desde el dia que salieron del vientre de
su madre hasta el de la sepultura, que es madre de
todos] Y como con esta buelta aunque se acabaua
la vida ni se acabaua del todo la pena, ni se comen-
çaua la gloria: porque el cielo estaua cerrado para
todos, y el limbo abierto para los sanctos, quando
estos apretados con los embargos de la muerte trata
uan de su fin y acabamiento dezian, baxaremos al in-
fierno, y no dezian, subiremos al cielo con la muer-
te, porque entonces no auia Dios labrado la escala
Genes. 37 de la Cruz, por donde se sube a la gloria. Y assi Iacob
Genes. 44 llorando la muerte de Ioseph y esperando por mo-
Glossa in Iob. 17. in profundissimum infernũ descēdent omnia mea: putas ne saltem ibi erit requies mihi? mentos la suya dize a sus hijos, yo descendire llo-
rando al limbo donde està mi hijo. Y sintiendo la
despedida de Benjamin dixo a sus mismos hijos lo-
mismo; vosotros lo aueys hecho de modo, que embia
reys mis canas con tristeza al lugar del limbo, que
tambien llama, *inferos*, como explica Lyrano. El
sancto Iob con su paciencia le llamò infierno pro-
fundissimo como explica la glossa, respecto del cie-
lo y los elementos, que estan muy altos, quando
dixo: al profundo decendiran todos mis bienes, y
aun alli no tendre mi descanso cumplido,] donde
entiende por sus bienes su alma, porque esta sola es
nuestra

nuestra,y todo lo demas es ageno. Ezechias con ser Rey ya desafuciado se lamenta y dize aunque mas justo; en lo mejor de mis dias me partire para las puertas del infierno] que son el limbo, porque lindaua el vn lugar con el otro como dize Sancto Thomas en el quarto. Y en el Credo confessamos que el Redemptor del mundo baxo a los infiernos de donde sacó las animas de los sanctos, entiendese del limbo de los Padres que lindaua con el infierno.

Isai. 38. S. Thom. in 4. sen. d.45.q.1. ar. 2. Symbolum fidei.

De suerte que antes de la Cruz andaua la muerte tan victoriosa y vfana, que en muriendo el sancto lo ponia en el limbo junto al infierno: porque aunque el justo fuesse mas amigo de Dios estaua empero Dios enemistado con la humana naturaleza De dõde vino la sancta Escriptura a llamar a la muerte infierno, y al infierno o limbo, muerte, como parece en Oseas, que donde Dios prometio la victoria contra la muerte, la libertad de las almas, que estauan en el limbo, y la vniuersal resurrecion de la carne, por aquellas palabras llenas de consuelo, *de manu mortis liberabo vos.* Yo os librare del poder de la muerte] Està en el Hebro esta dicion, *Schol*, que significa muerte, sepulcro y limbo, que tambien se llama infierno, como traduxerõ los Setenta, *de manu inferni liberabo eos.* Aunque san Hieronimo pone alguna diferencia, pero explicò este glorioso sancto la fuerça de la significacion de los terminos. Tambien de los mismos vsô Dauid para significar lo mismo, diziendo, los dolores del infierno me cercaron, y me ocuparon los lazos de la muerte] y el Apostol S. Pedro predicando la resurrecion y victoria de Christo contra la muerte dixo, que Dios resucitò a Iesu Christo su hijo, desatados los dolores del infierno] quiere dezir, sin poderle detener la fuerça de la muerte q̃

Osee. 13. Septuag. S. Hiero. In Osee 13 Psal. 17. Actor. 2.

S.Chryso. homil. 6. mactyr ap. passò en la Cruz como explica san Iuan Chrysostomo. Lo mismo se halla en san Pablo que donde mofando de la muerte, dize dõde està o muerte tu victoria? en lo Griego se lee donde està ò infierno tu victoria? y es lo mismo, porq̃ los justos antes dela victoria de la Cruz en cayendo en las garras dela muerte, quãdo mejor librauan, dauã consigo enel limbo, q̃ â vezes sellamaua *inferus*. De suerte q̃ el pecado fue la fuente de la muerte en todos, y la muerte del limbo en los justos ya purgados como dixo san Hieronimo sobre aquellas palabras de Oseas. *S. Hiero. in Oseam. cap. 13.* El Señor secarâ las venas dela muerte y destruyra su fuente] porq̃ los pecados fuerõ las venas y fuẽte de la muerte (q̃ si pecado no vuiera no vuiera muerte, ni infierno para los hõbres) y asi los pecados fueron los veneros salobres, de donde salieron las aguas amargas de la muerte, y del infierno y del limbo. Y como solemos de las fuentes sacar agua, sacauan de la muerte el infierno, el purgatorio, y los dos limbos las almas que la muerte apartaua de sus cuerpos. Señora es la industria humana de secar vn pozo y cegarlo, pero cosa dificultosa y casi imposible le seria secar las venas y manantiales de las fuentes, si de arriba la naturaleza no las agota. Por esso fue tan encarecido de los antiguos aquel vno de los doze trabajos, que atribuyen a Hercules el hijo de Alcmena, q̃ fue descabeçar la hydralernea de cincuenta cabeças. Dõde dexando la ficcion y tocando la historia, fue el caso que con su industria y buena diligencia cegô los cincuẽta manantiales de vna laguna llamada Lerna, y como hydra (que es termino Griego) significa el agua, y en los lagos suelen criarse vnas sierpes llamadas hydros los machos, y hydras las hembras como dize Plinio, ahogaron la verdad con la mentira *Plinio, li. 29. hist. cap. 4.*

y di-

y dixeron, que Hercules con fuego auia descabeçado vna sierpe de cincuenta cuellos, que llamaron hydra lernea de quien dixo Virgilio.

Proxima Lernæam ferro & face contudit hydram. *Virgil. in epigra.*

Esto dizẽ auer hecho Hercules. Pero si hablamos de las venas mas interiores del abismo, no ay fuerças humanas para secarlas. A estas venas aludio el profeta, y las comparô con los pecados por donde mano la muerte, y dixo q̃ Dios los auia de secar, como si dixera, nunca pudiera el hombre puro redimir el genero humano, aunque mas sancto fuera y pagar y quitar el pecado de Adam tan cabalmente como Christo lo secó, y quitò por ser Dios y hombre. Ni jamas puede el hombre merecer el perdon de sus pecados. Solamente Christo nos merecio la redempciõ y el perdon de nuestros pecados, segun aquello de Iob: quiẽ podra Señor, de lo immundo boluer lo limpio sino vos que soys solo? *Iob. 14.*

Tomò pues Christo su Cruz en sus manos encendida en el fuego de su caridad, y secò suficientemente todas las venas de la muerte (esto es) todos los pecados del mundo satisfaziendo por todos; y segun la que llaman los Teologos eficacia, quitô y quitarâ casi infinitos, segun aquello que dixo san Iuan Baptista: veys alli el cordero que quita los pecados del mundo] En conclusion la muerte a sido tan fuerte, que en toda la fuerça de naturaleza no ay virtud que pueda juntar el alma y el cuerpo, q̃ ella vna vez diuide y aparta destruydora de la naturaleza humana que Dios hizo. De donde el Filosofo la llamò, la mas horrible y muy mas terrible de las cosas horribles] y tanto q̃ su sombra espanta como dixo Iob de los mal hechores, que auiẽdose ocupado en sus maldades toda la noche, si veen venir la mañana con el *Ioan. 1.* *Arsti. lib 3. Ethi.* *Iob. 24.*

temor de la justicia piēsan que ya estan en la sombra de la muerte. Por la qual sombra entiende la carcel Dedonde procedio este nuestro frasis, el delinquēte esta puesto a la sombra; con que significamos que esta preso en la carcel, ḋ donde el matador o ladron sale para la horca. Y tales filos finalmente fueron los dela muerte q̄ por dispensacion y orden de la razon

Luc. 22. de iesu Christo con sola la memoria dela muerte temio y se entristecio su sancta humanidad, paraq̄ pues auia prouadocon sus milagros esser verdadero Dios, y con su doctrina y vida la inocencia de su persona,

S. Ambr. lib. 10. in Luc. 22. probasse con esto como predico S. Ambrosio, la verdad dela carne de q̄ se auia vestido en vnion hypostatica.

CAPITVLO DOZE DEL TRIVNFO DE IEsu Christo y Victoria de la Cruz, que celebrò en el Caluario

35 *In festo S. Cruci. die 3. Maij. ex. Thedulpho,*

YA Las vanderas del Rey cāpean cāta la Yglesia con Theodulfo: ya resplandece el misterio de la Cruz, en la qual fue colgado en carne el Criador de la misma carne] Y enel mismo oficio añadeē otro himno, canta o lengua la batalla de aquella gloriosa contienda: y sobre el trofeo de la Cruz publica el noble

36 *Fortimatus.* triunfo, en que manera el Redemptor del mundo sacrificado, aya vēcido] lo dicho es de Fortunato. Por excelē cia se llama Dios en la Escriptura sacra, Triūfador, como dixo Samuel al inobediente Rey Saul,

1. Reg. 15 *porro Triumphator in Israel non parcet.* Como si dixera: aquel aquiē se le atribuyen las victorias como atriūfante de todas las criaturas, no dexarâ de executar la sentencia de perdimiento de bienes, y Reyno que contra tio Rey ya tiene proueyda. Pero este Señor que antiguamente triunfaua del pecador, ya hecho hōbre enfauor del mundo, y pecadores triunfó en el

carro

carro de la Cruz de los enemigos del hombre, q̃ fueron el demonio, el pecado y el infierno. A todos tres desafió para el campo del Caluario, a donde salio cõ el baston de la Cruz en sus manos, y los vencio como valeroso y fuerte publicamente segun razon y justicia con la sangre de sus venas y muerte de su Cruz. De la qual hablando ya casi en vispera desta señalada victoria con valor, y al fin como quien era dixo: a hora (esto es en mi muerte) se hara el juyzio del mundo, ahora el principe deste mundo sera echa do fuera] Dõde no habla del juyzio y difinitiua sentencia, q̃ hara y dara enel vltimo dia de los tiempos en fauor de los justos y en condenacion de los pecadores, sino como dize san Augustin, del juyzio que auia de hazer sentado sobre el tribunal de la Cruz, absoluiendo al mundo y condenando al demonio, que lleno de soberuia y tirania lo affligia, segun el mismo Redempter auia dicho en fauor del mundo a Nicodemus la noche que le catequizaua en los misterios de la Cruz. Con tal extremo dize, amò Dios al mundo que le dio su hijo vnigenito para que todo aquel que en el creyere viuamente, no perezca, sino que goze vida eterna,] y dando la razon de tan excelente gracia y merced no merecida añade luego, porque no embiô Dios a su hijo al mundo para que juzgasse el mundo, sino para que por el se saluasse el mismo mundo,] De forma que aqui manifiesta nuestro bien como el juyzio que auia de hazer sobre la Cruz entre el mundo y el principe que le posseya, que era el demonio, no auia de ser contra el mundo, sino en fauor del mundo contra el demonio. Por tãto dixo luego, este es el tiempo quando el principe de este mundo sera del excluydo y des-

Ioan. 12.
S. Augus. tract. 52. in Ioan. Cap. 12.
Ioan. 3.

37 y desterrado ,] Porque como declara el glorioso san
S. Aug. tractat. 52. in Ioã Augustin, con la Cruz del Redemptor y aquella sangre auia de quedar el demonio vencido, y expelido de los coraçones de los infieles, en los quales esta ua encastillado teniẽdolos captiuos y engañados cõ la adoracion y enbaucamiento de sus falsos idolos.

Posseya el demonio dize este sancto, al genero humano, y como reos y obligados apenas los detenia con el albala de los pecados, que llama *Chyrographum*, como luego veremos: pero por la fê de Christo confirmada con su muerte y resurrecion, y por su sangre vertida sobre la Cruz en remission de pecados, millares de creyentes son libres del poder del demonio y se vnen con el cuerpo de Christo, y cõ tal cabeça y su espiritu se augmentan y crecen los miembros fieles] lo dicho es de este padre. Y como esta victoria auia de ganar el Redemptor del mundo y auia de triufar por medio de la Cruz, cerrò la sentencia explicando la forma de derecho que auia de guardar: como auia de ser leuantado en vna Cruz alta donde venceria muriendo, por tanto dixo; si yo (como si dixera) quando yo fuere leuantado
Ioan. 12. de la tierra, atrayre para mi todas las cosas] porque el hijo de Dios con su Cruz y victoria atraxo assi todas las gẽtes: y siendo cabeça de todos, hizo de toda
38 suerte de gente gran multitud de miembros suyos
S. Leo. serm. 8 de passio. dandoles nueuo espiritu y vida. De donde vino â dezir sobre este lugar el sanctissimo Leon Papa lleno de admiracion y deuocion hablãdo con la Cruz estas palabras. O admirable potencia de Cruz, ò inefable gloria de passion, en la qual estâ el tribunal del Señor, y el juyzio del mundo, y la potestad del Crucificado, porque verdaderamente ò Señor tu traxiste para ti todas las cosas.

Esta

Esta victoria significa la mismaCruz con el ser vno de sus maderos de palma, como esta dicho,la qual es simbolo y señal de victoriaa ssi en las letras humanas como en las diuinas.Deste refran harto trillado vsa Ciceron en sus obras, merece la palma, o lleuase la palma.Quiere dezir ganò la victoria.Claudiano pinta la vitoria adornada con trofeos y con vna palma verde en sus manos, y la razon que desta significacion dan Aulo Gellio, Aristoteles y Plutarcho, es porque si sobre la palma se pone vn grande peso, q̃ otro arbol no le podria sustentar,ella no se dobla ni desfallece,antes con mayor brio y fortaleza se leuanta con el peso y crece para arriba: que es vna cierta y natural victoria. A esta virtud natiua de la palma y a la significacion de victoria hizo alusion san Iuan donde dize que vio las almas de los vencedores martires vestidas de blanco y con palmas en las manos, porque ni la tribulacion de la vida, ni el espanto y dolor de la muerte fueron bastantes para que faltassen vn punto de la fortaleza y constancia que tuuieron en la confessiõ de la fê. Assi tambien contra la Cruz no pudo todo el peso de la persecucion, antes ella como palma crecio y vencio a todos sus enemigos con la virtud del que murio en ella.

Cicero apadPier lib.50.palmam ferre. palmã tribuere. Claudianus in laudib. Stiliconis. Aul.gell. li.3,noct. Plutar.li.8.Sympo-siacor. Aris.li.7 proble. Apocali.7.

Salio pues el heredero Eterno y Rey de gloria no armado de punta en blanco,del pretorio del juez injusto por la calle dela amargura a dar la batalla a sus enemigos y nuestros,no vestido de arnes azerado,ni de armas dobles,ni purpuras reales,sino de carne,mortalidad, y flaqueza.No con corona de diamãtes y perlas, sino con vna de espinas: no con cadena de oro,sino con vna soga de esparto rebuelta al cuello, porq̃ en esta victoria no tienen parte las fueças humanas sino las diuinas, Y quiere este soberano

Sanson

Sanſon, por hazer mejor prueua de ſu válentia, le aten y clauen en la Cruz que lleua ſobre ſus valeroſos ombros, en la qual eſtá ſu imperio, gloria, victoria y mando: porque aſsi quedaran mas confuſos ſus enemigos, mas conocida ſu juſticia, y mas clara ſu fama. Eſta Cruz era el arma fina, que el Padre le dio para la batalla; eſte era el eſtandarte Real, y blaſon eterno, que auia de leuantar ſobre el Caluario: y a peſar del demonio, de la muerte y del infierno auia de quedar para ſiempre por glorioſo y reſplandeciente trofeo entre el cielo y la tierra, a viſta de Dios, Angeles, hombres y demonios. Por tanto deſde luego la lleua ſobre el ombro, certiſsimo y ſeguro de la victoria, que eſpera. Por eſto la Emperatriz ſanta Helena como refiere San Ambroſio en vn

S. Ambr. orat. de obitu Theod.

ſermon de honras Imperiales, dixo q̃ era la Cruz la victoria y la vandera de ſalud, el triunfo de Chriſto, y la vida eterna. O Cruz triunfante, glorioſa y digna de ſer lleuada ſobre los hombros de Dios! contigo ſe honra Diòs, y contigo vence Dios: y a ti ſe arrodilla en la calle de amargura Dios hombre. Y pues la lengua no puede explicar tu grandeza recibe mi deſſeo, y cantente los Angeles el mote que te ofrecio

Iſai. 9.

Iſaias, donde dixo de Chriſto. A ſe le dado ſobre ſu ombro el principado, *factus eſt principautu ſuper humerum eius*. El qual texto entienden los ſanctos vniuerſalmente en rigor de letra, que habla de Chriſto nueſtro Redemptor y de quando puſo la Cruz ſobre ſus ombros, en la qual yua a morir, pero con eſto

39 a vencer en ella y reynar: como dixo el antiguo y

Tert. li. 3. contra Marcion.

grauiſsimo Tertuliano contra Marcion herege. Dime quien de todos los Reyes lleua la inſignia de ſu poteſtad ſobre el hombro, y no la diadema ſobre ſu cabeça, o el ceptro en la mano, o alguna ſeñal

ñal de su propria vestidura; pero solo el nueuo Rey de los nueuos siglos Cristo Iesus leuantò la potestad de la nueua gloria y su alteza sobre el ombro; esta es la Cruz, para que conforme a la dicha profecia desde entonces el Señor reynasse desde el madero] lo dicho es del mismo Septimio. Con lo qual quiso el profeta y despues el Redemptor manifestar la dignidad y excelencias de la Cruz bendita.

Fue vso y ceremonia antiquissima obseruada entre gente ilustre y agradecida assi con el dicho como en el hecho, quando se recebia de alguna persona Real algun don excelente, o priuilegio ponerlo sobre el ombro, protestando con esta sumission y cortesia ser el fauor muy grande, y el don o dignidad de singular estimacion y riqueza. Assi parece por lo que dixo el sancto Iob; quien me hara tanta merced, que me de vn auditor para que el omnipotente oyga mi desseo: y el mismo q̃ me juzga lo escriba en vn libro, el qual yo trayga sobre mi ombro? Estimâra el Patriarca este fauor en mucho, porq̃ auia de ser aquel libro q̃ pedia la informacion y el abono de su inocencia, y el testigo de sus penas: y por tanto como a la mejor joya de su cofre y honra se queria honrar con el y estimarlo, poniendolo sobre su ombro. Hablando Dios de la dignidad Pontifical eterna q̃ auia de dar a Christo su hijo, significada por la llaue dize, darele la llaue de la casa de Dauid sobre su ombro, significando con este frasis las grandes ventajas q̃ auia de hazer el Sacerdocio de Christo al antiguo de Aaron, porque el de Christo seria tanto mas excelente q̃ el antiguo, quãto va de lo biuo a lo pintado, de la verdad a la sombra, del espiritu y gracia a sola la letra, y dista del traer la llaue colgada en la cinta el ponerla sobre el ombro,

Iob. 31.

Isai. 22.

ombro, como cosa preciosa y excelente. Esta fue la esclarecida Cruz que el Padre eterno puso sobre los ombros de su nobilissimo y amado Hijo IesuChristo por gloria y honra de toda la casa de su Yglesia, como luego dize el mismo padre por este termino. Y hincarele como palo en vn lugar firme, donde sera
Isai. 22. el solio de gloria para la casa de su Padre] lo dicho es de Isaias. De suerte que el tomar Christo la Cruz de su triunfo sobre su ombro, es argumento de la grande estimacion que hizo dela Cruz, enla qual puso la honra de su padre Dios, y la loa de su nombre y persona, como dixo S. Pablo: obedecio hasta la mu-
Philip. 2. erte de Cruz, por lo qual lo engrandecio Dios: y le dio el nombre mas excelente de todos los nombres] Por esto vino a dezir S. Iustino martyr, que el Pro-
40 feta Isaias con aquellas sus palabras: *factus est princi-*
S. Iustin. apologia. 2. *patus super humerum eius.* Significò la fuerça dela Cruz sanctissima, debaxo de la qual puso el Señor sus ombros] Theophilato dixo lo mismo (aunque mas despacio) el Principado, dize, y Reyno del Señor es la
41 Cruz] Assi que porque la Cruz fue la gloria y ensal
Theoph. in luca. c. 25. çamiento de Iesus, con razon se llama Principado del mismo, o la dignidad del principado. Assi como el Ropon fue honrosa señal delos Senadores: los doze hazes blason de los Emperadores, y Consules:
42 y la diadema con el ceptro insignia de los Reyes, assi la Cruz es la insignia de Christo] lo dicho es del
S. Aug. ser. 71. de temp. & de cõsens. euang. Griego. El glorioso padre S. Augustin exponiendo en vn sermon este passo, dize; entonces Christo tuuo el principado sobre su ombro quando lleuò su Cruz con humildad admirable. Y no sin propriedad la Cruz de Christo significa el principado, porque por ella se vence el demonio y todo el mundo es llamado a la noticia, o gracia de Christo] esto es de san

ſan Auguſtin. La qual ſentencia repite en el de *Con* 43
ſenſu euangeliſtarũ, donde dize: aqui ſe cũple aquello *S. Aug. de*
de Iſaias: cuyo principado eſtâ ſobre ſu ombro, por *conſen. e-*
q̃ ciertamente el principado de Chriſto es ſu Cruz, *uangelis.*
por la qual ſegun el Apoſtol, Dios le engrandecio: y
aſsi como por ſeñal de dignidad vnos traẽ el cinto y
otros la mitra, aſsi el Señor truxo ſu Cruz] Lo miſ-
mo auia dicho S. Theophilo Obiſpo de Antiochia. *S. Theoph*

Mas vltra deſto ſe aduierta q̃ donde la ſacra Vulgata dize *Principatus*, el bienauenturado ſan Ambroſio en el libro de fide que dirigio al Emperador Graciano, lee, *Principium*, no porque aya diſparidad en la ſentencia, ſino porque el termino que hallô en los ſetenta Interpretes, lo ſignifica todo, principio y principado. Como fue tambien parecer de Platon en el de legibus, y en el de la republica; y ſu diciplulo Ariſtoteles en la methafiſica, que algunas vezes eſta palabra *Principium*, ſignifica el principado; y el principado es principio del buen gouierno y policia. Y como deſtos dos terminos principio y principado, el vno explica y califica la ſignificacion del otro vſô el diuino Ambroſio de la palabra principio para explicar la energia de la palabra pincipado. Y aſsi ſe ayudan para mas iluſtrar la nobleza del principado de Chriſto y la excelencia de ſu Cruz, la qual no ſolamente fue ſu Reyno y principado, pero como eſta dicho por ſan Pablo, el principio de la gloria de ſu cuerpo, la exaltacion de ſu nombre, y el principio de todos nueſtros bienes. La ſentencia de Ambroſio fue aqueſta; Dionos Dios ſu hijo, cuyo principio eſtuuo ſobre ſus ombros: aq̃l principio es la Cruz del Señor, principio de la fortaleza, con el qual ſe les abrio a los ſanctos martires el camino para la paſsion de la ſacra batalla] lo dicho es de

Plat. lib. 1 de legi. & lib. 4. & 5 de republ.

Ariſt. lib. 5. Metaph

44

S. Ambr. li. 3 de fi. capu. 4.

Ambrosio. Fue pues la Cruz lo primero, principio de la victoria, gloria corporal, y exaltacion de Christo: porque, aunque muriendo Christo, vertiendo su sangre y clauado en la Cruz lleno de angustias y atormentado con el dolor del cuerpo, y agonia del alma (ò profundo misterio) mostrò en aquel punto quien era, no solamente a los espiritus inuisibles con el saco que hazia del limbo, sino a todo el mundo con las portentosas señales que hizo en el cielo y la tierra con imperio como señor absoluto de todo.

Assi lo dixo el mismo a los Iudios pocos dias antes de su muerte: quando leuantaredes en la Cruz [al *Ioann. 8.* hijo del hombre entonces conocereys que yo soy] como no les dezis, o mi Redemptor, que entonces conocerian como soys Dios, sino a secas les dezis que conoceran entonces como vos soys? Clara cosa era q̃ tenia Christo algun ser, pues no ay cosa q̃ no lo tenga, pero mucho les dixo en dezir, yo soy. S. Augustin esplicãdo este lugar nos auisa que para entender la palabra de Christo traygamos a la memoria lo que Dios puesto en la çarça dixo a Moysen, yo soy el q̃ soy le dize, y luego le manda, que quando se viere con el Rey Pharaon le diga como el que es le embia con aquella embaxada. Con q̃ le dio a entender que era Dios el que entre las llamas hablaua, porq̃ solamente Dios es el que tiene ser por essencia, y no participado ni accidẽtal, como delas criaturas dizen los Teologos. Pues esso mismo les quiso significar el Redẽptor a los Iudios diziendo, quando me pusieredes enla Cruz, me conocereys por el que soy, como mi ser es ser de Dios: y què el mismo que a vuestros patriarcas hablò en la çarça y los remedio, es el que desde la Cruz os hablarâ, y saluara el mundo.

S. Augus. tract. 40. In Ioan.

Exod. 4.

Donde aunque de passo se aduierta, que como entre

tre el Padre y el Hijo ay vn solo ser, y no ay muchos, porque oyendo algun perfido Sabelliano, como dize Augustino, que Christo nuestro Dios se daria a conocer por el que tiene ser, no entendiesse, que asi como el ser del hijo es el del Padre, tambien la persona de Christo fuesse la misma que la del Padre, añade luego al punto el mismo Redemptor de la vida y les dize. Iuntamente conocereys como las verdades que os predico no son solamẽte mias, sino encomendadas de mi Padre] Con el el qual aduertimiento enseña Christo la vnidad del ser y essencia, y la distincion de personas entre si mismo y su Padre. Sucedio pues asi que puesto en la Cruz el Saluador fue conocido y adorado por hijo de Dios, segun confesso el Centurion publicamente, que se hallo a la muerte de Christo, y entonces dixo: *Verè hic homo Filius Dei erat*. Verdaderamente este hombre que acaba de morir en essa Cruz, era hijo de Dios. De donde no solamente le conoce y confiessa por verdadero Dios sino por hijo verdadero de Dios: porque no basta conocer a Christo por Dios, sino por hijo verdadero del Padre Dios, segun aquello que dixo el mismo Maestro del mundo hablando con su Padre: esta es la vida eterna, que te conozcan por vn solo Dios verdadero, y a Iesu Christo que embiaste al mundo] luego bien dixo este mismo Señor, que quando muriesse en la Cruz seria conocido por Dios, y por hijo suyo.

S. Aug. vbi sup. Ioan. 8.

Marc. 15

Ioan. 17.

O Cruz buena, o Cruz sancta, o Cruz excelente y beatificada cõ el arrimo đ Dios. A ti sola te agradezco el auernos le dado a conocer porquiẽ era su Magestad. No al cielo que se cierra con las tinieblas no al Sol que se escurece, no a la tierra q̃ tiẽbla no a

los ſepulcros que ſe abren, ni alos cuerpos q̃ reſucitan, ſino a tu valor y excelencia. A ti ſe deue eſta gracia, y por ti es conocido el que en ti muere, y tu fuyſte la que boluiſte por ſu honra y la de ſu Padre. Porque aunque todas aqueſtas ſeñales hizieron al caſo, fueron mouidas de tu virtud, y las citaſte para que alli te ſiruieſſen y adminiſtraſſen en la probança q̃ hazias de que era hombre y Dios el que en ti moria. Aſsi lo auia pedido Ieſu Chriſto al Padre la noche

Ioan 17. de la Cena quãdo leuantados los ojos al cielo, dixo: Padre ya viene la hora clarificad a vueſtro hijo, para que vueſtro hijo os clarifique] como ſi dixera: ahora es tiempo Padre quando vos aueys de glorificar-

S. Augu. tract. 54. *In Ioan.* me (como expone ſan Auguſtin en otra parte) y mirar por mi honra, y aſsi podre yo Señor mirar por la vueſtra, pues me embiaſtes. Deſta hora dize Caieta-

Caietan. no, que fue la de ſu paſsion quando fue muerto en la Cruz. Que fue el parecer de ſan Hilario: el qual

45 dize ſobre eſta oracion del Señor. No dize que

Hilar. li. c. de Trin. viene el dia, no el tiempo, ſino la hora. En la hora eſta vna parte del dia; eſta hora era en la q̃ auia de ſer eſcupido, açotado, y Crucificado; pero entonces el Padre honra a ſu hijo, el Sol falta del curſo de ſu obra, y con el todos los elementos del mundo ſintieron ſu muerte; la tierra tembló con el peſo del Señor colgado en la Cruz, y teſtificò que no cabia en ella aquel q̃ moria: el Centurion da tales bozes: verdaderamente eſte era hijo de Dios. Aſsi q̃ el efecto reſpõdio con el in falible pronoſtico q̃ el Señor auia dicho, clarificad padre a vueſtro hijo] Lo dicho es de Hilario. De ſuerte que la Cruz no ſolamente fue el principado deſte Rey ſoberano, ſino tãbien el principio dela gloria de ſu cuerpo, y exaltacion de ſu nõbre; y como tal la lleuó ſobre ſu ombro.

Fue lo ſegundo, principio de la victoria que ganan los martires y juntamente fue principio y fuente de todos quantos bienes nos dio el Señor con ſu muerte. Lo qual ſignifico el Eſpiritu diuino en aquel ſacrificio de Abraham, que fue figura iluſtre de la paſsion y Cruz del Redemptor, como ſe dira mas de propoſito entre el numero de las demas figuras de la Cruz. Por tanto Theofilato ſobre aquellas palabras que dixo Chriſto a los Iudios. *Abraham pater veſter exultauit vt videret diem meum, vidit & gauiſus eſt.* dize que por aquel dia entiende la Cruz, *Diem meum dicit Crucē.* Pues de aquel ſacrificio dize ſan Auguſtin (y lo pondera y eſtima por grande ſacramento,) que ſegun el bienauenturado ſan Hieronimo presbitero eſcriuio auerlo ſabido por muy cierto de los antiguos y mas viejos Iudios. alli fue ofrecido Iſaac, donde deſpues fue Chriſto nueſtro Redemptor crucificado. De lo qual como eſta dicho daremos deſpues la razon. Eſto ſupueſto dize el ſacro Texto que quando eſtuuo hecha la prueua del valor de Abraham, y el Angel le detuuo el golpe đ la cuchilla, le dixo en nombre de Dios: yo te juro a fè de quien ſoy, q̃ porq̃ âs hecho obra tan heroyca, y no perdonaſte a tu vnigenito hijo por reſpecto mio te dare mi bendicion, y multiplicarê tus hijos como las eſtrellas del cielo, y como la arena que eſtâ en la ribera del mar; y tu decendencia poſſeerá las puertas de tus enemigos, y en tu hijo ſeran benditas todas las gentes de la tierra] Eſto le dixo el Angel ſobre aquel ſanto monte, (o ſacro miſterio) Cerca deſto el Apoſtol ſan Pablo repara mucho eſcriuiendo a los Galatas y haze pie para predicar la redempcion de Chriſto, en que no le dixo Dios al Patriarca Abraham, *in ſeminibus*. Que quiere dezir en virtud y nombre de tus hijos queda-

Theophil. in Ioa. 8.

S. Auguſ. ſer. 71. de tem.

S. Hiero. de qq. Hebrai. in gen. cutatus ab Auguſt.

Geneſ. 22

Per me met ipſum iuraui. &c. ge. 22.

Golat. 3.

ran benditas las gentes, sino en singular, *in semine tuo*, en virtud y nombre de tu hijo, porque fue vno solo el Hijo de Dios y de la Virgen, en cuya virtud y merecimiento quedô el mundo bendito, *& semini tuo, qui est Christus*] predica S. Pablo. Sobre estos fustes se arma el pensamiento de S. Ambrosio, como la Cruz fue principio de todos nuestros bienes, que con estilo de Escriptura sancta se llamã bẽdiciones. Pues es el misterio, que al tiempo que Isaac es ofrecido por su padre y muere el carnero q̃dando Dios contento y satisfecho, alli luego al pie de la obra le alaba el hecho y le haze merced y promete de bendezir al mundo en virtud de su obediente hijo. Porque en aquel mismo lugar como dixo Augustino, donde se hazia el ensaye de la Cruz del obediente Hijo de Dios, auia de leuantarse la Cruz por victoria, trofeo y principado de Christo. La qual Cruz en virtud del que murio en ella, auia de ser principio de todas quantas bendiciones Dios â dado y dara a todas las gentes. Por tanto la llamó S. Ambrosio principio. San Leon Papa con el mismo pensamiento habla con Christo y le dize: tu Cruz o Señor es la
46 fuente de todas las bendiciones, es la causa de todas las gracias] lo mismo dixo S. Iuan Chrysostomo lleno de fê y amor. Nuestra gloria, dize, la cabeça y origen de bienauenturança, la libertad y corona es
47 la Cruz] En figura de lo qual quando Iacob bendize a sus nietos cruza los braços, y la Yglesia sancta y catolica en todas las bendiciones con que bendize a sus hijos interpone la sacra señal de la Cruz. Porque ella es principio y fuente de todas las bendiciones. Esta digression se â hecho por la translacion de S. Ambrosio sobre el principado de la Cruz, de que profetizo Isaias.

S. Ambr. vbi supra.
S. Leõ ser. 8. de pass.
S. Chry. homi. 55. in Matthe.
Gene. 48.

Assi

Assi que el Redemptor del mundo y Principe de la paz lleuaua la insignia del Principado y Reyno sobre su ombro por señal del triunfo cierto, que el esperaua, y por la gloria de su nueua victoria. Por lo qual 48
dixo S. Chrisostomo, que al modo de los vencedores S. Chrys.
assi el mismo Christo lleuaua sobre sus ombros la señal de victoria.] Sobre esto haze S. Ambrosio vn galano discurso: pone dize, la Cruz sobre los ombros, 49
para que el trofeo, que ô Simon, o el mismo lleuare, S. Ambr.
lo lleue Christo en el hombre, y el hombre lo lleuasse lib. 10. in
en Christo,] Luego a pocas palabras añade, ahora Luc. c. 23
pues ya hemos visto el trofeo suba el triunfador en su carro: cuelgue no los despojos auidos del mortal enemigo en los troncos de los arboles, o en los carros de quatro cauallos vnzidos, sino los captiuos despojos del siglo en el triunfal patibulo Aqui no vemos a las gentes atados a tras los braços, ni las imagines de las ciudades destruydas, ni las estatuas de los pueblos captiuos, o nos admiramos viendo los cuellos baxos de los Reyes presos, qual suele ser la representacion de los triunfos humanos, ni los terminos de la region distintos con el fin de la victoria, sino los triunfantes pueblos de las naciones, buscados no para el castigo sino para el premio. Reyes que adoran con libres afectos; ciudades rendidas con voluntarios desseos, y las imagines de los pueblos en mejor manera reformadas. Las quales no aya sacado a luz el afeyte, sino la deuocion les aya coloreado las armas de la fê, y los derechos de las victorias corrientes por todo el orbe. Al principe del mundo captiuo, y los espiritus de maldad, que estan en el ayre obedientes al imperio de la boz humana. Las dominaciones sujetas, y las muestras de varias virtudes resplandecientes,

no con las sedas sino con costumbres. La castidad se ilustra, la fê respiandece, y vestida la deuocion de la fortaleza con los despojos de la muerte, ya se leuanta el triunfo de vn Dios. La Cruz del Señor ya hizo q̃ casi todos los hombres fuessen triunfadores] hasta aqui es de S. Ambrosio.

CAPITVLO TREZE DE LA VICTORIA que vuo Christo nuestro Señor contra los demonios, de como satisfizo por el hombre y borrò el Chirographo, y obligacion que auiamos hecho y la clauò en la Cruz.

LLegò pues el Rey de los reyes con la señal glo-
riosa de su vencimiento a lo mas alto del Calua-
Isai. 63. rio, donde leuantó la Cruz a vista de los moradores
del cielo, y principes de la tierra. Y en ella siẽdo cru
S. Chrys. cificado, luego al punto el mismo solo tocò al arma
in psal 43 con los elementos del mundo, segun dixo por Isaias:
Theo. yo solo hize la vẽdimia, y nadie de las gentes me ayu
in Isa. 63. dôen aquesta batalla: hollelos en virtud de mi furor,
S. Atha. piselos llenos de yra,] El qual justo blason entien-
in qq. de den los gloriosos sanctos, Chrysostomo, Theodore
vet. testa. to, Athanasio, Cypriano, Remigio con otros, de la Re
S. Cypria. dempcion que hizo vertiendo su sangre, y dãdo nos
li. 2. Epis. su vida en la Cruz. Cerca de lo qual dixo S. Grego-
tol. 3. rio: solo pisó nuestro Redemptor el lagar: porque ho
S. Remig. llô el lagar en el qual fue hollado; hollolo el que vẽ
in Zacha. cio con su poder la passion que sufrio, porque aquel
ca. 3. que padecio hasta la muerte de Cruz, resucitò con
gloria triũfando de la muerte] Contra esta y contra
50 los demonios y pecados se embrauecio en esta bata-
S. Gre. li. lla. Por tanto dixo piselos lleno de yra y furor. Don
2. in Eze de S. Theodoreto entiende por estos vencidos los
chi. hom. demonios y sus legiones enemigas del genero huma
3. no

no La viga de esta vẽdimia fue la sanctaCruz en que moria, y ella le saco de sus venas los arroyos de sangre que vertia, dela qual fueron teñidos sus cuerpo, la mismaCruz y la tierra. Por tanto dixo, y la sangre que verti en el primer encuentro salpicó y baño mis vestiduras] Segun el mismo Profeta con estilo y color de batalla tenia dicho antes del mismo vencedor por esta metafora. El pueblo que andaua en tinieblas vio vna grande luz, que fue la que nacio para los que morauan en la sombra de la region de la muerte] y luego buelto al triunfador le dize; multiplicaste la gente, y no estimaste el alegria. Gozarân se en tu presencia como se gozan los labradores al tiempo de su agosto, y cosecha. Como se alegran los vencedores cogida la presa quando reparten los despojos, porque verdaderamente tu venciste el yugo de su carga, y la vara de su ombro, y el ceptro de su alcabalero, asi como en el dia de Madian: porque todo violento robo se haze con estruendo, y la ropa teñida en sangre se la suele tragar el fuego. Y todo esto es porque nacio vn Infante para nosotros, y se nos a hecho merced de vn hijo cuyo principado trae sobre su ombro, y cuyo nombre sera todo esto: el admirable, el consejero, el Dios, el fuerte, el padre del siglo venidero, el principe de paz. Multiplicarâse su imperio, y no se acabarâ la paz. Sentarâse sobre el solio de Dauid, y tomarâ possession en su reyno para confirmarlo y corroborarlo guardando juyzio y justicia desde ahora para siempre. El zelo del Señor de los exercitos harâ todo aquesto] Lo dicho es de Isaias. Donde vees profetizada la batalla y victoria del Redemptor hecha en la Cruz, que lleuo sobre su ombro acosta de su sangre, solamente armado de su valor y zelo.

Isai. 63.

Isai. 9.

Dize que a los que andauan en las tinieblas les nacio vna nueua luz; porque como nota el diuino Hieronimo, Christo dixo: yo soy la luz del mundo. Salio publicamente predicando y enseñando a los pecadores, cuyo pecado se llama sombra de la muerte &c. Dize que auia de multiplicar la gente, porque desde su muerte y Cruz notablemente se aumentò el numero de los creyentes, como dize sant Lucas, hasta llenar de su conocimiento todas las gentes. Y no magnificaste la alegria, dize, ora porque como aduierte el mismo Doctor sancto, creyendo los Gentiles en la Cruz del Redemptor, se quedaronlos Iudios ciegos y obstinados: o porque tanta fue la alegria y gozo que vuo en la yglesia desta victoria de la redempcion y sobre la conuersion de las naciones, como si esta alegria nó fuera de tanta estima como lo era. Del muy liberal se dize comunmente, no estima el dinero en nada. Quiere se dezir en esto, gasta mucho. Assi dize Isaias que la alegria de la victoria de la Cruz y del vencimiento del Reyno del demonio, seria tá cumplida y solene, que la derramaria Dios por el mundo, como si no la estimâra, ni tuuiera precio. Hecho y franqueza de aquellas sus liberales y misericordiosas entrañas. Auianse de alegrar como los labradores con su agosto, que fueron los Apostoles sanctos, y dicipulos que sembrando el grano del Euangelio con el arado y manzera de la Cruz, llenas sus almas de gozo, a manojos muy espigados recogian las gentes que de nueuo creyan, a los alholies de la yglesia, segun lo que dixo el Señor: *Messis quidem multa, operarij autem pauci.* Gozarónse tambien como los vencedores con el repartimiento delos despojos]porque vencido el demonio quedaron libres

S.Hie. li. 3. in Isai. cap. 9.

Ioa. 8.

Actor. 5.

Matt. 9.

las almas que quedaron captiuas, lo qual se effectuo no en batalla de visibles exercitos y rompimiento de esquadrones, y perdimiento de vidas, y cruxidero de armas, sino secretamente por modo espiritual. Porque quando moria el gran capitan Christo, y predicauan visiblemente los Apostoles, esperitualmente vencia a los demonios, pecados y muerte como dixo Abacuc Profecta. Alli, (entiendese, en la Cruz) estaua de secreto su fortaleza;] Porque assi como la victoria que alcançò Gedeon con su pueblo contra el enemigo Madian, la qual fue figura de la victoria, que vuo la Cruz como dize san Augustin, y se tocô en el primer tratado, fue sin armas, sonando la trompeta, y quebrando los cantaros, de cuyos vientres salieron y aparecieron las luzes, con que el enemigo fue vencido: assi sonando Christo con aquellas siete palabras, que dixo en la Cruz, y clamando quebrantado, y roto con las heridas su cuerpo sancto fue conocido por verdadera luz, que nacio de la eterna, segun aquel articulo de nuestra fê, *Lumen de lumine*.

Abac. 3. *Iudic. 7.* *S. August. serm. 108 de temp. libr. 1.* *Simb. fid.*

Pues en esta victoria que por modo inefable se ganô en el Caluario, fue vencido el demonio, el pecado y la muerte, que significa Isaias con aquellas tres palabras que son yugo, vara, y ceptro. Con el yugo del pecado seruian y trabajauan las gentes para el demonio. La vara sobre su ombro era la tirania y principado que tenia sobre las naciones ydolatras. De donde le llamo Christo nuestro Señor, principe de este mundo, como esta dicho: el ceptro era el de la muerte eterna que reynaua en el mundo desde Adam como dixo San Pablo. Pues estos enemigos fueron

Ioann. 3. *Roman. 5.*

ron vencidos por la Cruz soberana, y el yugo vara y ceptro deshechos y condenados a las llamas eternas con el demonio, primero autor de aquellos nuestros primeros males. Por tanto dixo que se acabaria su robamiento y violencia con sus pressеas con el fuego. En cuya competencia auia de nacer el nueuo Infante que era el leon del tribu de Iuda, y casa de Dauid poderoso, y determinado en vengar los agrauios, que el demonio auia hecho en el mundo: y esto con el ceptro, vara, y yugo de la Cruz, que se pondria sobre su ombro: porque todo lo fue la inefable Cruz. El yugo suaue que Christo con lazos de amor puso en las almas; la vara de la rectitud y misericordia, con que preside en su yglesia, y el ceptro real de su imperio paternal, y glorioso puesto sobre su ombro, no para hazer las estorsiones de aquel primero tirano, y imponer las intolerables cargas de pechos crueles, sino para sacar del suyo el precio de su sangre, cō q̃ nos hizo libres y hidalgos en el reyno d̃ su yglesia.

O Cruz que como suaue yugo llena de caridad de dos en dos nos hermanas, y como vara derecha nos gouiernas, y mides nuestras obras, y como ceptro tienes la excelēcia del principado eterno y monarquia de todo lo criado. Quiē otro pudo hazer concluye Isaias, hazaña tã heroyca como aquesta, q̃ el zelo del Señor de los exercitos? Con este zelo de su honra y bien nuestro, viēdo Dios el desacato y atreuimiēto d̃ aquella primera sierpe en cuya forma trãsfigurado el demonio dio la bateria de su tētacion a aq̃llos libres omenages delas voluntades de nuestros primeros Padres, los quales pecarō y q̃darō obligados a la pena, y sujetos a la muerte, le dixo a Lucifer, yo pōdre guerra perpetua entre ti y la muger, y entre tus hijos, y los suyos (q̃ alli llama Semen) Ella te q̃brantarâ la cabeça

Genes. 3. Ipsa conteret caput tuum habet sacra Vulgata.

beça] donde aunq̃ comunmẽte y con verdad los san ctos entienden esta letra, q̃ hable de la Virgen Maria madre Dios, la qual pariendo al Verbo humanado quebrô la cabeça al demonio, pero S. Hieronimo en las questiones Hebraycas en forma de glossa lee d̃l genero masculino, ipse] porq̃ refiera a Christo nue stro Redemptor, el qual vencio no solamente al demonio pero al pecado y a la muerte, d̃ los quales tres se haze mẽcion en aquel sancto Texto. Y si me pregũ tas con q̃ arma, y quando quebrò el Señor la cabeça de Lucifer? Respondo q̃ con la Cruz en el dia q̃ murio, alli a palos como el merecio le q̃brô los caxcos. esto es le quitò el imperio y señorio: q̃ por esso dize q̃ le quebrô la cabeça: q̃ es la parte mas principal del cuerpo, alli le quitó la presa de las almas, y la escritura de obligacion que el hombre le auia hecho por el pecado obligandose a la pena eterna. Tambien se la quito, y rompio pagando por su culpa y nos dio con su resurrecion certissima esperança de la nuestra, cô que tambien quedo la muerte vencida. *S. Hie. li. de qq. He. in gen.*

Oygamos a san Pablo, pues mejor que nadie con aquel Sacramental estilo, que deprendio sobre el tercero cielo mirando a Dios, ya buelto a la tierra para q̃ tronasse en ella, celebro esta victoria y la gloria de la Cruz inuicta, quando escriuio a los Colossenses estas palabras. Como vosotros estuuiessedes muertos en vuestros delictos, os dio Dios vida perdonãdo os todos los delictos, y borrando la escritura de la obligacion del Decreto q̃ estaua en pie contra nosotros Y esta quito de en medio, clauandola en la Cruz. Y despojando los Principados y Potestades confiadamente los afrento en publico triunfando dellos en su propria virtud] Lo dicho es de S. Pablo. Cuyas palalabras estan tan preñadas de misterios que con *Coloss. 2.*

razon

S. Amb. sup. Colos. razon san Ambrosio las llamo escuras, y no se atreue a esplicarlas sino es con grande cuydado.

2. A dos cosas en este lugar haze alusió el Apostol; la primera al estilo legal, q̃ quãdo se obliga vna persona q̃ pagar algo a otra, o protesta la deuda cõtrayda: y es q̃ le haze vna escritura de obligació, o le da vn conocimiẽto firmado de su nóbre, q̃ aqui se llama *Chirographum*, como tambien le llamaron los Iurisconsultos, Paulo, y Vlpiano en el Digesto. Con la qual tiene el acreedor accion contra el deudor hasta que le pague, y hecha la paga y satisfecho el acreedor o se rompe el conocimiento, o se cancela y borra la escritura como dize la ley *Inductum*, para q̃ ya no tẽga el acreedor derecho contra el q̃ le hizo la obligacion. La segunda se toca en el modo de triunfar los Romanos de sus enemigos ya vencidos, los quales salian publicamente despojados de sus nobles y honrosas ropas y purpuras, destocados, atadas las manos atras como refiere Blondo, y presos del carro del triufador. La qual ceremonia y noble pompa era ensalçamiento y gloria del venceder, infamia del vencido, y solenidad ilustre q̃ aquel triũfo y passeo. Dize pues el Apostol, que Christo nuestro Redemptor nos redimio, perdono nuestras culpas, y nos restituyo a la nueua vida del espiritu borrando la escritura, que segun el Decreto estaua otorgada contra nosotros. En que significa como aduierte san Ambrosio, que aquel pecado de Adam, en el qual juntamente todos pecaron, y contrayeron la deuda de la muerte, fue la escritura de la obligacion, y como conocimiento, que es el *Chirographo* que hizo de su proprio consentimiento y voluntad nuestro padre Adam assi en nombre suyo, como de todos sus hijos y decendientes. Y esto dize San Pablo

L. 41. & 42. ff. ad leg. Aquiliam. li. 9. l. 15. C. de solutio. l. 25. eo tit. l. inductum. C. eo. tit. Paulus. Vlpianus

Blondus libr. 10. de Roma triump.

S. Amb. vbi sup.

blo que fue ſegun el Decreto de Dios. No que Dios fueſſe en alguna manera cauſa del pecado de Adam (que no lo pudo ſer) ni que Adam pecaſſe neceſſariamente, ſino que como Decreto ſignifica entre los Iuriſtas con Paulo, la ſentencia del principe, o juez, ſegun que tambien aduierte el miſmo Ambroſio, y la ſentencia con que Dios le auia pueſto la ley al hombre primero, fue aqueſta: De todos los frutales que ay en el Parayſo puedes comer, pero yo te mando que no comas de la fruta del arbol de la ciencia del bien y del mal, porque al pũto que del comieres, moriras mala muerte] Y a eſto dize ſancto Thomas y Theophilato, que el Apoſtol llamò decreto. El qual ſiempre nos era contrario, porque eſte impedia la reſurrecion de la carne, y la entrada en el cielo, y ſino ſe quitâra detuuiera para ſiẽpre en el limbo a los ſanctos. Y como la muerte auia nacido del pecado, ya perdonado el pecado, ſe nos dio vencimiento contra la muerte. Y con eſto èl demonio, que era el executor de la diuina ſentencia, fue juſtamente deſpojado por razon de auer aſsi el demonio como el pecado incurrido en la Cruz la pena, aque el hombre eſtaua condenado. Por tãto dize San Pablo que lo clauò en la Cruz: quiere dezir matò al pecado, y acaboſe el pecado, ſegun es eſtilo del miſmo Apoſtol, como dize en otro lugar, que los juſtos amigos de Chriſto crucificaron ſu carne con ſus vicios y concupicencias] Eſto es, mortificaron ſu ſenſualidad, y mataron ſus apetitos y paſsiones. Aſsi tambien crucificô Chriſto al pecado: (eſto es) vencio y matô la culpa, y quedò vencido el demonio.

Paulus li. 1. ff. de offic. aſſeſſorum. *geneſ. 2.* *S. Thom. ſup. Coloſ. 2. lec. 2.* *Theophi. ad col. 2.* *Galat. 5.*

Lo qual eſplica ſant Ambroſio por vn modo harto ingenioſo y profundo. Dize, que aſsi los

S. Ambr. vbi ſupr.

los demonios que fueron autores del pecado, con cu ya persuasion pecaron Adam y sus hijos, como el mismo pecado fueron vencidos por Christo en su muerte, que le dieron de Cruz; de tal forma, que por el mismo caso que el demonio con su persuasion y los pecados del hombre mataron a Christo en la Cruz siendo inocentissimo, quedaron ellos cōdenados a perdimiento de sus possessiones y vida. Por que como los demonios (que aqui llama san Pablo, principes y potestades) tuuiessen comission y poder limitado para detener las animas presas apartadas ya del cuerpo por la muerte corporal q̃ incurrieron, la qual detencion era solamente por razon de auersido pecadores los hombres, sucedio que en auer muer sto a Christo, el qual no pudo tener pecado, quedassen los demonios, y el mismo pecado por mas reos y culpados, que los mismos pecadores: y assi perdieron el derecho q̃ contra el hombre tenian. Y como en esto delinquieron, fueron condenados por Christo y Christo q̃dò por triunfador de todos en la Cruz, donde se hizo este juyzio, y se dio como en tribunal tan justa sentencia. Que es lo mismo que san Pablo tenia escrito a los Romanos como explica el mismo san Ambrosio, que Christo nuestro bien Señor y Padre condenò al pecado de pecado en la carne] Quiere dezir que en crucificar los demonios a Christo cō sus persuasiones y con el acometer tan grande pecado de matar al inocente cordero clauando su carne purissima en la Cruz el mismo Saluador condenô al pecado. Como si dixera mas claramente, conuencio Christo en la Cruz al pecado de pecado, como se vsa dezir en pratica judicial, conuencido esta fulano de tal o tal pecado, por el qual merece muerte. Assi quedô el pecado conuencido de pecado en ma-

S. Ambr. sup. Rom. 8. De pecato damnauit peccatum in carne.

tar

tar a Christo en la Cruz no teniendo pecado. Por lo qual merecio el pecado fuesse condenado a muerte, y assi con su muerte matò al pecado, y los demonios fueron condenados a destierro perpetuo, como significo el mismo Señor, con aquel, *nunc princeps huius mnndi ejicietur foras*. Y se le quitaron los poderes, que se le auian dado, y por esso añade san Pablo, *expolians principatus*. Y como todo este juyzio y sentencia se executô, subido el Rey de gloria en el tribunal de su esclarecida Cruz, ella es la que quedò por trofeo, y testimonio firme deste vltimo auto, y difinitiua sentencia contra el vando infernal. De donde viene a dezir el mismo sancto diuinamente: la Cruz por cierto no fue tanto muerte del Saluador, quanto lo fue del pecado] como si dixesse: aunque Christo murio en la Cruz, fuele esta muerte victoria resurreció, y gloria: pero para el demonio, pecados y muerte fue confusion y condenacion, y afrenta. Con esto que como por entrada se a dicho, podremos con distincion reparar mas por menudo en las palabras profundas de nuestro grande Apostol, pues son las que mas celebran la excelencia, y triunfo de la Cruz de Iesu Christo Redemptor de las almas.

Ioan. 12.

§ I

S. Ambr. sup. Colos 2.

CAPITVLO CATORZE DE LA VICTORIA que vuo Christo nuestro Saluador con su gloriosa Cruz contra el pecado.

PVes deste Señor eterno dize san Pablo que borrò la escritura que estaua hecha contra nosotros] Esto es borrò nuestros pecados, para que ni jamas se leyessen, ni el demonio tuuiesse accion contra el genero humano, si ya el hombre no le buelue a hazer otra escritura y obligacion a la pena

S. Paul. vbi. sup. Colos. 2.

como solemos por la culpa. Pero gracias al Triunfador, que nos dexò en la Yglesia el Sacramento de la penitencia por su Cruz, con la qual boluemos a vencer nuestro enemigo. Borrò pues la escritura tan de buena gana, que no la borrò con alguna tinta de merecimientos humanos, o Angelicos, sino con la roxa sangre que vertio de sus venas y coraçon en testimonio, que la borraua muy de veras, y soltaua la deuda por su proprio gusto, y franqueza. Tomô por pluma aquella sancta Cruz en sus manos, cuya fama buela por los cielos, donde los Angeles le cantan alabanças y festejan: y mojandola muy bien en aquel humano y diuino tintero de su cuerpo, bañada en su sangre, testò la escritura, y la borrò, sin quedar letra della. *Pacificans per sanguinem Crucis eius.* Concer-
Coloss. 1. tô las partes, y hizo pazes dize el Apostol, con la sangre de su Cruz. Pagò su Magestad por nuestra deuda muy cabalmente, y borrò todos nuestros pecados para nunca mas acordarse dellos, segun dixo por el
Isaias. 43. Profeta Isaias, has me hecho seruir con tus pecados, y disteme trabajo con tus iniquidades: yo soy, yo soy el mismo que borro tus iniquidades por amor de
Septuagi. Interp. in peccatis tuis defendite. Cyri. li. 5. de spiritu & litt. mi, y no me acordarê de tus pecados.] Los setenta y dos Interpretes traduxeron, defendite y librete de tus pecados.] Como si dixera segun esplica S. Cyrillo, quando mayor trabajo me diste con tus culpas, que fue en la Cruz, yo fuy tu escudo, y alli te defendi, y destruy el imperio dela muerte, y te abri el parayso: y te quitê la espada de fuego borrando el pecado, que te defendia la entrada. Assi q̃ borrò Dios
52 nuestros pecados en la Cruz para no acordarse mas
S. Hiero. de ellos.
li. 12. in Isai. 43. Estas mismas palabras de Isaias entiende S. Hieronimo, que sean las mismas, que dixo S. Pablo de co-

mo Christo nos borro este Chirographo con la sangre del nueuo testamento] Palabras son del sancto: y el acutissimo Origenes nota tambien que aluden al Chirographo, o escritura de que san Pablo trata, y Christo nos borro con su passion en la Cruz. Con lo qual aduierte el mismo Doctor, que esta palabra Griega, *Chirographum*, significa vna escritura, que el mismo deudor escriue o firma con su propria mano, y que quando cometemos algun pecado (que es obra de nuestras proprias manos y voluntad) lo escreuimos en el alma, donde caen las manchas de la culpa, como conocio Platon en el dialogo de Gorgias. Con la qual escritura nos confessamos por sieruos del demonio, y nos obligamos a la pena eterna. Por tanto quando Dios los perdona, y con la gracia quita estas letras manchadas, las borra del alma, la hermosea y escriue en ella la filiacion adoptiua que nos gano su hijo y mayorazgo eterno muriendo en la Cruz. Assi que alli borrô nuestros pecados, donde los echò a las espaldas y los puso en la Cruz como dixo san Pedro. El mismo Saluador nuestro lleuô en su cuerpo nuestros pecados sobre la Cruz] Y alli se quiso oluidar de todos ellos como dixo Isaias. De suerte que segun esto lo mismo es borrar Dios nuestros pecados, que quitarlos de su memoria, y no acordarse dellos. De donde refiere san Hieronimo sobre el lugar citado de S. Pablo el parecer de algunos autores, que el Chirographo, o escritura del Apostol es a nuestro modo de entender, vna escritura de nuestros pcados, que Dios escriue en su memoria segun aquello q̃ dixo Dios por boca de Moysen: por ventura todos essos agrauios que se me han hecho, no los tengo yo juntos en mi memoria,

Origen. hom. 25. in Gen. c.

Plato. in dialog. Gorgias.

1. Pet. 2.

S. Hie. su. Colos. 2.

Deut. 32.

mémoria,y sellados en mis archiuos?] Pues este fue borrado en la Cruz, quando perdonando los pecados, tambien se borró la memoria de los delictos] Lo dicho es de S.Hieronimo. Con que mejor se ilustra el lugar đ Isaias. S.Thedoreto dize, que la sentécia de Isaias es la misma, que el marauilloso Micheas dixo con el mismo Espiritu, aunque por otros terminos. Dios tendra misericordia de nosotros, perdonarâ nuestras iniquidades, y arrojarâ en el profundo del mar todos nuestros pecados] Donde exclama el sancto y dize, ò caso ciertamente admirable! que no solamente nos perdona Dios, sino tambien quita de su memoria los pecados y los entrega al oluido, como si los echara en el profundo. Por tanto para significar esta merced dixo el Profeta que los arrojaria en el profundo del mar, porque asi como lo que cae en el profundo nunca mas parece, asi tambien el oluido cubrio nuestros pecados.

S. Theod. Michæ. 7

Sobre lo qual repara el grauissimo Ruperto; y cósidera que con estas palabras hizo alusion el Profeta Micheas a aquella gloriosa victoria ꝙ ganò cótra el Reyno de Egipto en fauor de su pueblo Hebreo, quãdo en el mar bermejo ahogo con sus aguas todos los enemigos que venian dando alcance a su gẽte; y alli cubiertos de agua, y de sus olas baxaró al profundo como piedras, de donde nunca mas salieró, ni parecieron. Asi dize el sancto Micheas, ꝙ hũdiria Dios nuestros pecados en el profundo del mar, porque de tal manera los perdonô en la Cruz que se oluido dellos, y los hundio en el abismo de su sangre, y en las aguas del baptismo, que salio de su amoroso y sacro costado. Y es digno de gran ponderacion lo que cerca deste misterio nota S.Iuan Damasceno, y es ꝙ quãdo como dize la Escriptura estẽdio Moysen la

Ruper. su. Mich. 7.
Exod. 14.

53

S. Damas. li. 4. fidei cap. 22.

la mano ſobre el mar bermejo para abrirlo y cerrarlo, hizo primero con ſu vara la ſeñal de la Cruz ſobre el agua. Sus palabras ſon: la vara Moſayca hirio el mar en ſemejança de Cruz, y ſaluò a Iſrael, y ſobre eſto anego a Pharaon] lo dicho es del ſancto. Y paſſò aſsi, porque deſpues la Cruz del Redemptor auia de anegar los pecados del mundo, que nos perſeguian: y aſsi la llama el miſmo Damaſceno: *peccati deſtructio*. Imitando a S. Pablo, que dixo, como, borrādo Chriſto nueſtro Señor la eſcritura, la quitò de enmedio, y la clauò en la Cruz, que es el ſegundo punto de ſu profunda ſentencia.

Sobre eſto ſe admira el Arçobiſpo Bulgario, y agradecido dize, no ſolamente la borro, pero tābien la arrebato y la quito de enmedio (eſto es) hizo que mas no la vieſſemos, y ni nos la dio, ni el miſmo la guardo para ſi, ſino clauādola en la Cruz la rompio y deſpedaço: loqual fue manifieſto argumento de q̃ nos perdonaua la deuda muy guſtoſamēte] lo dicho es de Theophilato. Donde ſe aduierta, q̃ como grā legiſta q̃ era S. Pablo, bien ſabia, ſegū tābien ſe diſpone enel Derecho comun, y notā los Doctores ſobre la ley *inductū* Codigo de *ſolutionibus*, q̃ no ſe puede executar por la obligacion, q̃ eſtuuiere borrada, o cāncelada. Y que aſsi baſtaua dezir, q̃ Chriſto pagando por noſotros en la Cruz, borro la obligacion q̃ por el pecado teniamos, pero para con mayor energia ſignificar la magnifica y prompta voluntad con q̃ el Saluador murio, y pagò por noſotros ſobre la Cruz con ſu ſangre, añade q̃ la quito de enmedio, y la rompio con los clauos de la Cruz, como aquiē le auia peſado d̄ q̃ tal eſcritura vuieſſe el hombre firmado con ſu pecado. Dize nos q̃ la clauo enla Cruz, donde pienſo q̃ con eſte fraſis ſe entiende, q̃ la cancelo. Porq̃

54

Theoph. ſup. ad Coloſ. 2.

L. induct. C. de ſolu.

S. Hiero. propriamente cācelar, quiere dezir cruzar. De don-
S. Damas. de dize S. Hieronimo y Damasceno q̃ Iacob bendi-
lib. 4. fid. ziendo a sus nietos para significar el misterio de la
c. 12. Cruz, cancelo sus braços, esto es cruzolos. Y entre los Latinos *cācellus*, significa la q̃ llamamos celuxia, porq̃ tiene vnas cintas de madera cruzadas y espesas por donde miramos sin ser conocidos: como miraua
Prouer. 7 la Sabiduria, q̃ en los Prouerbios dize: por mis celuxias mirè desde mi ventana al moçuelo] y como quādo se paga la deuda se testa, o borra la escritura, o al bala, buelta la pluma y cruzando los rasgos al con-
Accurs. trario delos renglones, como aduierte la glossa d̄ A
sup. l. indu curcio sobre la ley *in ductū*, por tāto se llama este he
ctum. vbi. cho cācelar escritura, como lo llamo el Iurisconsul-
sup. to. Diziendo pues el Apostol, que nuestra escritura
Iurisc. tit. fue puesta enla Cruz, quiso dezirnos, que estendido
de hisquæ Christo enla Cruz cruzo nuestra obligacion dela cul
in testamē pa, y la testo con su misma Cruz sancta y gloriosa.
to delen- De forma q̃ la borro, nos la quito y rompio: y la cru
tur. Cance cifico consigo en su Cruz.

llabatquis O amor inmenso, o gracia no merecida, o paga co
testamen- piosa, y satisfacion de rigurosa justicia hecha por no
tum. sotros al Padre! q̃ de tal modo la cancelo, y borro v-
L. 24. ff. sando desu mera misericordia, q̃ de parte del Redem
de prob. ptor tābien se guardo rigurosa justicia. Lo primero significo S. Pablo con aq̃lla palabra *donans*, q̃ liberalmente nos largò la deuda. Y lo segundo con aquella palabra, *affigens illud Cruci.* Porque enla Cruz pagó abundantissimamente lo q̃ todo el humano genero
Ioa. 3. sic nunca pudiera pagar. Con cuya consideracion pare
Deus dile ce que se pasma el Euangelista S. Iuan, quādo trata
xit mun- enel Euangelio dela Cruz, de aquesta gracia y amor
dum. donde dize. Assi amô Dios al mundo, que le dio a su Hijo vnigenito] donde engaza este beneficio desde

la en-

la entrada que hizo el Verbo en el mundo con su na cimiento, hasta la salida que hizo en la Cruz, con su muerte. De la qual quando trata el Euangelista san Marcos, dize con otro, *sic*. Viendo el Centurion que Cristo assi auia espirado &c. Demanera que hablando de la entrada, comunicacion, obras, y salida de este Dios encarnado y Redemptor nuestro no ay palabras con que del todo explicarlo, singularmente aquesta magnifica donacion q̃ nos hizo en la Cruz pagando por nosotros, y borrando hasta la memoria de nuestros delictos en la Cruz. *Alli fue* de ver â Dios perdonando, y al hijo pagando. Nunca mas biẽ le parecio el hijo eterno humanado â su Padre Dios, como quando le vio subido sobre el triunfante carro de la Cruz, borrando la obligacion y venciendo al pecado. El diuino Zacharias hablando literalmente en boz de Dios, de la passion y muerte de Christo, dize: sobre vna piedra estã siete ojos, sabed que yo labrare su escultura dize el Señor de los exercitos, y quitare el pecado de su tierra en vn cierto dia] Cerca desta letra aunq̃ todos los Sanctos y Doctores conuienen en que se entienda de nuestro Redemptor significado en aquella piedra, andan enlo demas algun tanto diuersos. De los quales nos haze mas al proposito, y aun podria ser mas germana la esplicacion de San Hieronymo y Ruperto Abbad sobre este lugar. Donde dizen, que por esta piedra se entiende Christo nuestro Redemptor, de la qual auia profetizado Dauid, donde dixo, que auia de ser desechada del edificio, pero que milagrosamente seria despues la claue de la Yglesia. S. Theodoreto dize, q̃ le llama el Profeta piedra, por su firmeza y fortaleza inexpunable] como si dixera, fue tal su valor y potencia, que nunca

Mr.15 sic clamans expirasset

Zachar.3

S.Heron. in Zach.3 Rupe.abb. Psal.117.

55

S.Theod. in Zach.3

ca jamas el pecado le pudo acometer, ni el demonio atemorizar, ni la muerte detener, como dixo S. Pedro

Estuuo mas esta piedra adornada con siete ojos, q̃ fueron los siete dones del Espiritu sancto, que desde el instante de su concepcion de lleno en lleno, y para siempre reposaron en Christo, como dixo Isaias, *& requiescet super eum spiritus Domini.* Los quales llama

Isai. 11. ojos, *ab effectu.* Porque como notó sancto Thomas so

S. Thom. sup. Apocal. 5. bre el Apocalipsis alumbran el alma, y le hazen ver marauillas. Y aunque siempre nuestro Saluador estuuo lleno de estos soberanos dones y gracias, pero con singular demostracion hizo alarde y plaça de esta hermosura en la Cruz, por tanto para señalar este tiempo, añadio el Profeta las palabras del Padre, que dixo siguiendo la metafora o comparacion. Yo labrare esta piedra: y entonces sera destruyda la iniquidad. Porq̃ despues como escriue san Hieroni-

S. Hiero. vbi sup. mo ordenô Dios como el cuerpo de su bendito hijo fuesse en la Cruz labrado, y esculpido con los buriles de los clauos, y hierro de la lāça, con lo qual quedô vencido y destruydo el pecado. Verdad es que san Theodoreto adelgaza algo mas esta esplicacion y

S. Theo. vbi sũp. dize, que por aquel numero de siete se entiende vn grande numero segun es estilo de la sacra Escriptu-

1. Reg. 2. ra, cōforme a aquello que dixo Anna muger de Elca

Sibba. na, *la esteril pario siete* Donde la sacra Vulgata mas propriamente traduze: la esteril pario muchos] pero la diccion Hebrea lo significa todo. Con esto añade el mismo sancto que por los ojos se entiende alli el vso de la diuina gracia y su operacion. Pues segun esto querra dezir el Profeta, que aunque Christo nuestro Redēptor en su vida obraua como quien estaua lleno de gracia, pero en la Cruz fue vna piedra preciosa engastada en aquel sacro madero, tan agra

dable

dable al Padre, y tan virtuoſa para los pecadores, que eſtaua llena de mil gracias. Al miſmo propoſito 56 alude lo que dize Victorino, que aquellos doze fru- *Victorin. in Apoca. vltimo.* ctos, que como dize San Iuan en ſu Apocalipſis, daua cada año aquel arbol de la vida plantado cerca del trono de Dios, ſignificauan las muchas y diuerſas gracias que los doze Apoſtoles recibieron de la Cruz, que es el arbol de la vida: y las comunicaron al mundo deſabrido, con que lo alimentan.]

O abiſmo de gracia, y obra generoſa en fauor de *Epheſ. 2.* nueſtro remedio, llena de aquella riqueza que llamo ſan Pablo miſericordia. Porque tan rico es de miſericordia el Hijo como el Padre, y como tal pudo pagar alli aun mas de lo que ſe deuia por todos los pecados del hombre. Sobre el arca del Teſtamento eſtaua vna tabla de oro maciza, que tenian los *Exod. 25.* dos Cherubines, Eſta era tapadera de aquel arca *Rabb. Salom.* como dize Rabbi Salomon, y Ricardo de Sancto Vitor: y en contorno por ſu frente la ceñia vna como corona, como explican el miſmo Ricardo y Nicolao *Rich. de ſanncto Vict. l. 2. de contẽp. c. 6.* de Lyra. Llama el ſacro Texto a la tabla propiciatorio, que quiere dezir, perdonadero. Y llamaſe tambien aſsiento de Dios, porque como dize el miſmo Lyra, alli ſe manifeſtaua la mageſtad de Dios a ſu pueblo, y deſde alli le hablaua y perdonaua. Quien *Nic. de Lyra. Exod. 25.* no vee al biuo el miſterio glorioſo de la Cruz? De eſta fue figura magnifica aquel arca primera ſegun todos los ſanctos, que penſamos referir en el Catalogo de las figuras de la Cruz. Alli eſtaua ſobre el ar *li. 3. huius* ca del perdonadero, y de oro, porque no ay mayor *Rom. 3.* riqueza, ni tan grande en eſta vida como la miſericordia de Ieſu Chriſto, que tuuo de noſotros en la *Quem propoſuit Deus propitiationẽ &c.* Cruz. San Pablo dize, que en ella puſo Dios a ſu hijo hecho vna propiciacion: eſto es, vn perdon

por la fe biua en virtud de su sangre para mayor demostracion de su justicia, a fin de perdonar los delictos precedentes] Dóde el Apostol diuinamente jútò misericordia, y justicia, porque de aquella se vso enel perdonarnos la dueda, y borrar la escritura: y la justicia se guardò en pagar por ella. Y aunque dize por los precedentes delictos, es porque yua escluyendo la ley vieja: que por todos murio este Redemptor como enseña S. Iuã, donde dize: el mismo es el perdon de nuestros pecados, y de todo el mundo] Donde asi S. Iuan como san Pablo hazen alusion al primero propiciatorio que estaua sobre el arca, como a la figura y sombra de la verdad, que passo despues en la Cruz, donde el hijo de Dios perdono los pecados del mũdo, y lo redimio. Por tanto leen algunos sin mudar la sentencia, como hizo Vatablo, *quem proposuit propitiatorium*.

1. Ioan. 2.

Vatablus.

Item estaua aquel propiciatorio del arca coronado como Rey con aquella corona significando la magestad del q̃ alli se sentaua. Pero esto passo mas propriamente, y con mayor gloria en la Cruz: donde Christo aunque murio coronado con espinas, vẽcio los pecados y largo la deuda, y nos hizo mercedes las mayores que jamas, al fin como Rey soberano, y asi parecio en aquesto sobre la Cruz mas Rey que nunca. Por tanto profetizando Zacharias mas deste tiempo que de otro, dixo al mundo: ves ay viene tu Rey, justo y saluador para ti] Como si dixera: viene a padecer por ti, y a pagar por ti. O abismo de misterio que donde Christo a los ojos de la carne parecia sieruo, porque padecia y pagaua, pero a los ojos de la fê parecia Rey porque se compadecia y perdonaua. De donde por no perder tan principal ocaon salio dando bozes la esposa, y llamandolas da mas-

Zachar. 9

mas de la corte (q̃ son las almas) les dize: salid hijas de Sion, y ved al Rey Salomon con su diadema, con la qual le coronô su madre en el dia de su desposorio q̃ fue el dia de la alegria de su coraçon] Como si dixera dize el dulcissimo Bernardo, ô almas desmayadas y flacas (q̃ por esto les llama hijas y no hijos) salid de las casas de vuestros carnales sentidos a las calles y plaça de la cõtẽplacion del entendimiento, y mirad al pacifico Christo coronado cõ la corona, que le puso la Sinagoga. De esta corona dize este Doctor en el mismo sermon de los Magos, q̃ fue la corona de espinas q̃ el Iudaysmo le puso sobre su cabeça. Y en otro sermõ d̃ los mas breues añade, q̃ esta corona fue corona d̃ misericordia. Lo qual respõde cõ la cõside racion q̃ hizo el antiguo Tertuliano sobre esta corona de Christo: dõde dize: q̃ aquella corona del Señor en ser de espinas, y abrojos significa los delictos q̃ la tierra de nuestra carne nos produxo, pero la virtud de la Cruz los arrãcó despũtãdo en el sufrimiẽto de la cabeça de Iesu Christo todos los aguijones de la muerte] Dõde en vna palabra sumaron ambos autores la victoria misericordiosa de Christo, dignidad y virtud de la Cruz, que arrancô suficientemente los pecados del mundo. Siendo pues esto assi mira como no sean de confortar las almas mas pecadoras, viendo que la corona de Christo en la Cruz es la gloria de perdonar pecados? Salgan pues todas a mirarle cõ la fê. Pero podriamos dezirle a la esposa, como si su esposo siempre fue Rey, y siempre vsaua de misericordia quando biuio entre los hombres, ahora mas q̃ en otro tiempo quando muere en la Cruz, nos combida para salir a vella? a estonos respondera, que aũque siempre vsa de misericordia, pero en la Cruz la mostro mayor, porque alli acabo de pagar

Cant. 3.

S. Ber. ser. 2. de Magis.

S. Ber. ser. 6. breuis.

57

Ter. li. de corona militis.

mas q̃ por entero, alli borrô nuestra obligació, alli la rópio, alli la clauò, y alli triunfò. Luego alli parecio mejor, y salio mas vistoso, y alli sacò la yglesia de su sancto costado, y se desposo con ella â costa de su sangre, *in die desponsationis suæ.* Mira si aunque por razon de su inocencia y muerte se puso el vniuerso justamente luto, pero con la consideracion de aquellas sacramentales bodas, y satisfacion hecha al Padre, y victoria contra el pecado, fue dia de gozo de su alma, y delas nuestras. Fue aquel dia de su muerte el dia de su desposorio, y asi la Cruz fue el sacro sancto talamo de sus bodas. Fue aquel dia el de su victoria, y asi fue la Cruz la espada diuinamente con su valor encantada, con cuyos filos degollô las culpas. Fue aquel dia el de su triũfo: y asi fue la Cruz el carro triunfal de su exaltacion y gloria. Y como al triũfador le costo esta conquista del reyno del pecado su sangre y su vida, quedò la nobilissima Cruz rubricada con la misma sangre por armas y blason del cauallero eterno.

Psal. 50 Aquel excelente Profeta y sancto Rey canto muchos años antes â Christo la gala de su victoria, quando auiendole ofendido como pecador, ya suplicandole por el perdon como penitente le dixo: Dios tened misericordia de mi segun vuestra gran misericordia] Como si dixera, Dios â quien no me atreuo llamaros mio, porque os perdi miserablemente por mi culpa, es tan graue y mortal la herida, que de mi pecado quedò en esta mi alma, que solamente con el remedio y medicina de vuestra gran misericordia puede ser sana. Y asi no os pido oro ni plata, ni piedras preciosas, ni las drogas aromaticas de la India, sino solamente lo que puede remediar la pobreza del alma. Y es que por

por aquellas vuestras grandes misericordias borreys mi maldad. *& secundum multitudinem miserationum tuarum dele iniquitatem meam.* Borrad dixo: que fue la misma palabra de que vsò san Pablo, *delens*, como esta dicho. Donde glosa san Gregorio, que aquestas grãdes misericordias de que Dauid haze mencion, son las que el hijo de Dios obrò en la Cruz. Por tanto pedirle Dauid al Señor, que borre sus culpas con sus grandes misericordias, fue acogerse a la passion de Christo que esperaua, la qual fue la suma y el tanto monta de todas las misericordias diuinas. Mas mucho se à de notar el titulo que Dauid le puso a este Psalmo: el qual segun la sacra Vulgata dize assi. Para el fin, Psalmo de Dauid: quãdo le vino a hablar el Profeta Nathan sobre la visita que hizo a Bethsabe,] donde por aquella palabra Latina, *infinem*] Esta en el Hebreo aquesta, *lam nazeahc.* De cuya significacion, aunque trato en el primero libro desta obra, y an dicho mucho los mas graues Doctores, pero en suma tocarè el punto de nuestro pensamiento. S. Hieronimo escriuiendo a la donzella Principia, traduxo de lo Hebreo, *Victori*, que significa para el Vencedor. Donde aduierte, que este vencedor es Christo nuestro Redemptor, el qual dixo a sus dicipulos: confiad que yo venci el mundo] con quien conuiene S. Augustin sobre el Psalmo quarto: donde dize que aquel fin, de que haze mencion el titulo del Psalmo, significa â Christo nuestro Redemptor, del qual dize san Pablo, que es el fin de la ley. Con la qual fundados diremos, que pues en este Psalmo donde Dauid pide la misericordia de Dios y perdon de su culpa, puso la misma palabra *infinem*, ô *Victori*. nos da a entender, que aquella su oracion y plegaria hazia y dirigia a Christo Dios, el qual era triunfante y vencedor.

S.Greg. super psalm. 50.

S.Hier. in episto. ad Prin. sup. psal. 44. & in pro. Danie.

Joann. 16

S. Aug. in psalm. 4.

Rom. 20.

Pero

Pero de esta esplicacion nace la dificultad q̃ nos puede d̃tener el passo, como es, si me dixessen: pues q̃ victoria o triunfo es el que se toca en el discurso deste Psalmo, cuyo argumento es el pecado de Dauid, y su confesion: y la misericordia de Dios y su perdon, segun que en su titulo se toco, donde hizo memoria como esta dicho, dela venida que hizo el Profeta Nathã para el Rey Dauid a reprehẽderle el adulterio y homicidio q̃ auia cometido sin temor d̃ Dios? Mas esta dificultad se suelta con el pensamiento, q̃ traemos ya encañado por los sacros atanores de los sanctos citados. Porque si la mayor victoria de Christo, y el triunfo de su Cruz fue vencer el pecado, y destruyrlo: y como tienen dicho S. Augustin, y san Hieronimo, este fin que esta por titulo en los Psalmos, y este vencedor es Christo (de donde viene Felix a esplicarlo en su nota Marginal, *effundenti sanguinem.* al que vierte su sangre entiendese de Christo en la Cruz) y si como dize san Gregorio, Dauid habla en este Psalmo penitencial con el verbo eterno, que esperaua se humanasse, en quien creya, a quien suplicaua le perdonasse por la sangre que auia de verter, bien se infiere quan con justo titulo, y muy a cuento le llama vencedor: porque quando le perdono Dios el pecado como lo dixo Nathan, *transtulit dominus peccatum tuum*, fue misericordia hecha en virtud dela sangre futura de Dios, que se auia de verter en la Cruz. Donde estando el Redemptor borrando el pecado cõ su muerte, dixo aquellas dos palabras delas siete, *Deus Deus meus*: y la otra conq̃ espirô, *in manus tuas commendo spiritum meum.* O punto sagrado lleno d̃ misterio! q̃ enel Psalmo veynte y vno, d̃ donde Christo sacô la primera palabra: y enel Psalmo treynta de donde saco la segunda, esta la misma di-

Felix. in nota mar. ad Psal. 4 & alibi.
S. Grego. sup.
3. Reg. 13
Mat. 27.
Luce. 23.
Psalm 21
Psal. 30,

dicion, *Victori*, al q̃ vẽce, o al q̃ vierte su sangre] con q̃ quiso significar Christo en la Cruz, q̃ alli vencia el pecado, y con su sangre borraua la culpa. Como pro fetizo Daniel cõ otro, *deleo*, como el de Dauid y de S. Pablo, quando le dixo Dios por S. Gabriel: Setẽta se manas (entiẽdese de siete años cada semana) tẽgo de terminadas para q̃ en lo vltimo dllas se acabe la preua ricacion, y fenezca el pecado, y sea borrada la iniqui dad, *& deleatur iniquitas*. Y se trayga la justicia sempi terna: y se cũpla la vision y profecia: y sea vngido el Sancto de los sanctos. Y en la vltima semana matarã a Christo, y el pueblo q̃ le â de negar, quedarâ repro uado. Esta diuinissima profecia entiẽde toda la Ygle sia catolica de la passion del Hijo de Dios, y gloria de la Cruz. De la qual profetizãdo el sancto Daniel, nos dio por señal y tiẽpo limitado de su cũplimiento setenta semanas, de siete años cada vna, que montan quatrociẽtos y nouenta años. De los quales sacados como dixo el Angel, tres años y medio de la vltima (q̃ es media semana) quedan quatrocientos y ochẽta y seys años y medio, q̃ se passaron fidelissimamente como cuẽta el antiguo doctor Africano, citado por S. Hieronimo en este lugar (aquiẽ sigue Nicolao de Lyra) desde el año veynte y vno del Reynado de Dario Longimano Artaxerxes Emperador (el qual en el dicho año d su imperio, hizo gracia, y dio facultad a Neemias, y al pueblo Iudayco como dize la Escriptu ra, para q̃ pudiessen boluer a edificar la ciudad d Hie rusalẽ) hasta la muerte d Christo Redẽtor del mũdo; en cuya passion y Cruz se cũplieron los dichos qua- trocientos y ochenta y seys años y medio. Y luego en los vltimos tres años y medio de la vltima sema- na de años, se hizo la suficiente promulgacion del Euangelio. En conclusion en la Cruz esclarecida y triun-

Dan.9.

Africanus apud S.Hiero.
Dan.9.
Lira
2.Esd.2.

y triunfante fue borrada la memoria, y escritura de nuestro pecado, y rompida quedò clauada con los clauos del Redẽptor de la vida. De manera que si hasta entonces estaua en pie aquella obligacion y Decreto, o sentẽcia contra nosotros, por la qual el enemigo nos executaua, ya esta cancelada, y tenemos en contra de ella la Cruz del Saluador, como carta de pago suficiente. Porque la Cruz como dixo Damasceno, es la destruycion del pecado.

Damas. li 4. fidei c. 12.

CAPITVLO QVINZE COMO CHRISTO nuestro Redemptor en su Cruz vencio y triunfò de la muerte.

VEncido el pecado procede S. Pablo adelante cõ la victoria del inclito capitan Christo, que con la misma Cruz ganò contra la muerte, despojando los principes y potestades del infierno: *expolians principatus, & potestates.* Los quales tenian presas en el limbo (como esta dicho) las animas sanctas depositadas por la diuina justicia. Este saco que se hizo por el misterio de la Cruz, fue vna victoria esclarecida de la vida contra la muerte. Fue vn encuentro, y batalla tan gloriosa que no solamente puso en admiracion a los hombres, pero tambien a los Angeles: como parecio quando se preguntauan admirados en la subida del Redemptor al cielo, como entienden el diuino Dyonisio, Origenes y S. Ambrosio, quiẽ es este que viene de Edon, y de Bosra teñidos en sangre sus vestidos?] Como si dixeran segun Tertuliano: quiẽ es este Señor q̃ viene de la passion y Cruz? Pues desterezio cõbate y solene victoria profetizãdo el profeta Abacuc lleno de pasmo esperãdola cõ el desseo, y mirandola con los claros ojos de la suprema

Colos. 2. Isai. 63. S. Diony. de cel. Hierarch. c. 7 Orig. ho. in Ioa. 8. S. Amb. de instit. Vir. c. 5. Tertul. li. 4, cont. Marcion. Abacu. 3

ma reuelacion, le dize Dios en esta forma. Señor ya tengo bien entẽdida vuestra palabra, que me aueys reuelado: y quedo espantado. Señor dad vida a essa vuestra obra en medio de los años. Vos en medio de los años la manifestareys. Quando estuuieredes mas ayrado os acordareys de la misericordia. Dios vendra de la parte Austral: y el Sancto del monte Pharan. Su gloria cubrio los cielos: y està la tierra llena de su alabança. Su resplandor serâ como la misma luz, tendra los cuernos en sus manos. Alli se escondio su fortaleza: ante su presencia huyra la muerte. El demonio saldra de entre sus pies. Leuantose en pie, y midio la tierra] Lo dicho es del Profeta.

Estas misteriosas palabras con todo el Cantico se entienden literalmente de la encarnacion, nacimiento, vida, doctrina, milagros, passion, Cruz, muerte, y Resurrecion de Christo segun los gloriosos sanctos y graues Doctores, Hieronimo, Eusebio, Cypriano, Augustino, Theofilato, Eutymio y Prospero con otros infinitos. Donde como añadieron los Setenta, considerando el Profeta sancto la profundidad y abismo de la misericordia diuina que auia de mostrar en la encarnacion y muerte de su hijo (las quales llama obras suyas, *consideraui opera tua.* se pasma y temeroso se yela, *& obstupui.* Assi como el que desde vna muy alta torre, o punta de algun cerro mirando vn valle profundissimo se admira y teme, assi puesto Abacuc en la torre alta del reuelado conocimiento vio el profundo abismo del acuerdo diuino, y misterio del Verbo, que auia de venir. Y como esta obra singular, (que luego la llama obra por antonomasia y excelencia) era el vnico remedio de nuestros males, y auia de ser el vencimiento de la muerte, que

S. Hie. in Abac. 3. Euse. li. 3 de monst. capit. 15. S. Cyp. li. 2. con. Iudeos. c. 29 & ser. de passion. S. Aug. li. 18. de ciu. capit. 32. Teoph. in Abac. 3. Euthym. Abac. 3. S. Prosp. p. 3. promis. 5.

haria en la Cruz,añade ſuplicando al Padre,que en medio de los años lo cumpla,*in medio annorum viuifica illud.* Como ſe lo auia prometido vn poco antes,
Abac. 2. quando le dixo, ſi ſe tardare, eſperale. Donde entiende por el medio de los años, como dixeron los
Septuag. interp. ſetenta, *inmedio duorum animalium*(y alude ſan Proſpero con la ſancta yglesia) en medio del buey y del
S.Proſ. vbi.ſup. jumento pueſto en el peſebre ſereys conocido] O en medio de los dos ladrones en el Caluario, como
Ecclia. in feſto natiu.Dom. eſplica ſan Auguſtin. Y luego procede con ſu diuina cancion y profecia, que Dios vendria deſde el Auſtro (que es el medio dia:) como ſi dixera ſegun
S. Augu. vbi ſup. eſplican Euthymio y Theophilato: y ſan Hieronimo refiere auerlo oydo a vn Hebreo, que naceria
S. Hiero. vbi.ſup. Chriſto en la ciudad de Bethlem, la qual eſtâ fundada a la parte del medio dia, reſpecto de Hieruſalem,
Luc.2. donde predicò y murio. Mas como auia de nacer de vna madre Virgen tan ſancta y eſcogida q̃ excedieſſe a todas las criaturas en ſanctidad, y a quien hizo ſombra la virtud del altiſsimo, ſignificando el Profeta tan perfecta madre, como notan los miſmos Euthymio y Thephilato, dize luego que eſte ſancto de los ſanctos vendria del monte Pharan, *& ſanctus de monte Pharan.* Donde leyeron los ſetenta, *& ſanctus*
Septag.inter. *de monte vmbroſo.* Cuyo nacimiento fue tan glorioſo, ſu vida tan loable: y ſus obras tan prodigioſas que quando nacio llenô el cielo de gloria, y la tierra de paz como cantaron los Angeles: y lo adoraron los Reyes, y los pueblos le confieſſan por meſsias hijo verdadero de Dios: que fue lo que en el profeta
Luc.2. ſe ſigue: cubrio ſu gloria los cielos, *operuit cælos gloria eius, & laudis eius plena eſt terra* deſde los grãdes haſta los pequeños lo alabaron, y le cantaron mil bendiciones. Cuya doctrina Euangelica (que como dize
ſan

S. Hieronimo, llamo resplandor el Profeta) fue mas luzida y clara que la del Sol, y porque con ella alũbro los entendimientos tenebrosos del siglo. *splendor eius vt lux erit*. El qual como venia a vencer, y triũfar de la muerte y demonio, salio al campo con las valerosas armas de su Cruz, que Abacuc llama cuernos, *cornua in manibus eius*. Por los quales se entienden los braços de la Cruz poderosa, como entendio el inuicto martir S. Cypriano. Pues cõ estos poderosos cuernos de la Cruz hizo la guerra a la muerte, no en forma de batalla, sino con el ardid secreto de vencer padeciendo, y triunfar con vna Cruz, donde escondio la fortaleza de su diuinidad: *ibi abscondita est fortitudo eius*. Como dixo S. Pablo, que encubrio el ser diuino con la carne y muerte afrentosa de Cruz, porq̃ si assi no se dissimulâra, nũca al Señor de la gloria crucificâran como dize el mismo Apostol. En esta forma armado vencio assi a la muerte, *ante faciem eius ibit mors*. como al demonio, *egredietur diabolus ante pedes eius*. De cuya victoria alcançamos todos grande parte, y quedamos bien ricos, porque su magestad subio de pies en el carro glorioso de la Cruz, *stetit*, y nos midio, y repartio la tierra ganada con la medida de su Cruz (como despues diremos, *& mensus est terram*. Con este breue frasis quedâra suficientemente esplicada la letra del Profeta, y nosotros contentos, si la grandeza del Texto y excelencia del misterio no nos obligara a iluminarla con mayor diligencia.

S. Cyprian. vbi sup.

Philipp. 2.

1. Cor. 2.

Andaua pues la muerte en el mundo tal y tã braua qual queda significado vn poco antes, vfana señora coronada y triunfando de todos como poderosa. Pero visto que para reparo de tantos daños ningun hombre puro y justo ni angel sancto bastaua, mo-

uiose el Verbo eterno por sola su bondad y misericordia a remediar estos males, y vencer a la muerte. Y assi embio con sus criados a desafiarla, y poner vn publico cartel deste desafio. Este sacò y puso en la
Oseæ. 13. plaça del mundo el Profeta Oseas, donde Dios le dezia: *Ero mors tua, o mors: morsus tuus ero inferne.* O muerte yo sere tu muerte, o infierno yo te comere a bocados. Como si dixera: teneos por desafiada o muerte que aueys de salir a campo y mataros comigo, comigo lo aueys de auer. Y desde aqui os digo que aueys
Galat. 4. de morir a mis manos. Y como tambien señalasse Dios en su eterno acuerdo, el tiempo y hora) q̃ san Pablo llama plenitud de tiempo) quando auia de darle la batalla, y vencerla, y en esto le yua al linage humano no menos q̃ue la vida, desseauan los Sanctos Patriarcas antiguos que se cumpliesse este plazo, y con suspiros del alma lo pedian. Y assi quando muere Iacob se despide diziẽdo al Padre Dios: vue
Genes. 49 stra salud esperarê o Señor] como si dixera: biẽ veo
salutare Señor que justamente muero, pero aunque se me
tuum ex- acaba la vida del cuerpo, guardada lleuo la esperan
pectabo ça en el alma, que tengo dela venida de vuestro Ver
Domine. bo humanado.

Considerese mas cerca desto, que de la manera que suele suceder, quando ay desafio, que el justador que viene de lexos, al entrar en el campo señalado, trae delãte vna trompeta, por señal de su venida, con la qual toda la gente se alboroça, y el enemigo se prepara, assi parece que nuestro Profeta
Abac. 3. sancto Abacuc hablando del plazo cumplido en el Caluario, toca y suena la trompeta de su profecia diziendo *Deus ab Austro veniet, & sanctus de monte Pharã.* Como si dixera: ya sale la vida, ya sube al Caluario el Principe delas eternidades tan gallardo y lindo, que

que el Padre eterno en sus alturas le echa mil bendiciones, *o peruit cælos gloria eius.* Y todos los que le alcançan â ver en la tierra, le cantan alabanças: *& laudis eius plena est terra,* segun aquello que quando yua a morir le dixerõ, *benedictus, qui venit in nomine domini, hosanna in altissimis.* Yua tã vistoso y luzido con las armas de su diuinidad, q̃ sino las disfraçâra con la humanidad y Cruz que lleuaua escurecieran la luz del sol, y las estrellas, *splendor eius vt lux erit.* Las armas visibles que trae contra la muerte, son vna Cruz: en cuyos braços estendido se ofrece a morir, *cornua in manibus eius,* pero en esto puso su fortaleza: y el punto de su victoria, *ibi abscondita est fortitudo eius.* No pudiera el Profeta Diuino significar cõ termino mas preñado y misterioso la virtud y victoria de la Cruz inclita, que con el llamar cuernos a sus braços, lo qual nos importa esplicar mas de espacio. *Matth. 21.*

Estilo es comun de la Escriptura en muchos lugares por el cuerno, o cuernos significar lo primero la fortaleza y valentia, tomando la metafora, o comparacion de los cuernos del toro, segun aquello de Dauid contra los soberuios, no querays leuantar en alto vuestro cuerno] Contra los quales concluye Dios diziendo: yo quebrarê todos los cuernos de los pecadores, y serã ensalçados los cuernos del justo] Como si dixera, tiempo vendra quando yo amanse estos brauos toros de los soberuios, y destruya sus brios, y en grandezca el valor y merecimiento del justo. S. Dionysio martir y Obispo esplicando el sentido mistico de aquellos quatro animales q̃ vio Ezechiel, dize del toro, que los cuernos que tenia significauan vna inuincible fortaleza que tienen los Angeles bienauenturados, *cornua item seruatricem illam signant atq; insuperabilem vim*] Tambien por el cuerno *Psal. 74.* *S. Diony. li. de cælest. hier. cap. 15.*

se entiende la fortaleza en las letras humanas de los Gẽtiles. Los quales para põderar el impetu y violẽcia (como refiere Eliano) de los rios los pintauan en figura de vn cuerpo humano con vna cabeça de toro, y dos grandes cuernos coronados con cañas verdes, y vna cantara cercada con juncia, vertiendo della gran golpe de agua. Significando con la cabeça del toro la fortaleza del agua, como explicô Festo Pompeyo, y se colige del toro de piedra antiquissimo, que pusieron los Romanos en la puente de Salamanca, sobre el rio Tormes: y la figura dorada del rio Eridano, que vulgarmente se llama Pò, del qual hizo mencion el Poeta en su Georgica.

Ælian. apud. Chartar. de imaginibus propban.

Fest. Pom.

Virg. li. 4 Gerg.

Et gemina auratus taurino cornua vultu
Eridanus.

De aqui nacio la fabula que cuenta Ouidio como auiendose el gigante Acheloo transformado en figura de vn toro brauo para pelear contra Hercules, fue del vencido, y Hercules le quito vn cuerno, que llenaron de flores y fruta las ninfas Nayades, y es el que llamaron Cornu copia. Pero con esta ficcion significaron segun lo explica Diodoro, como Hercules con gran trabajo y costa domô la furia del rio Acheloo, sacando del vna muy gruessa azequia, cõ la qual se regaron muchas arboledas, y guertas. Y como con esta diligencia le desjarretò la fuerça, fingieron que le auia arrancado vn cuerno de su cabeça. Por esta razon para significar la fortaleza del vino pintauan a Bacco con cuernos.

Ouid. li. 9 metam.

Diodorus

Tambien en las diuinas letras sinifican los ceurnos la victoria: de la qual comparacion vsó el Profeta quando auiendo ya (mas con la paciencia que cõ las armas) vencido a sus enemigos, dandole a Dios las gracias de su victoria le dixo, o señor fortaleza

2. Reg. 22
Psal. 17.

mia

mia, yo te amarè d̃ todo mi coraçon, el Señor es mi firmeza, y mi refugio, y mi libertador. Mi Dios es el que me ayuda y en el esperare, el es mi protector, y el cuerno de mi salud] quiso dezir, el es el que me dio la victoria. Y assi tiene el Psalmo por titulo en el Hebreo, *ad victoriam.* Lomismo significo el cuerno en las letras profanas, como parece por el vso que tuuieron algunas naciones idolatras en pintar como refiere Alexandro Neapolitano, a su Iupiter con cuernos en su cabeça, y flechas en sus manos, aludiendo a la victoria que ganò en Egypto contra los Titanes. Esto se confirma con el aduertimiento, que tuuieron los Romanos, y Españoles de poner en España junto a Guizando cerca de Cadahalso cinco toros de piedra por trofeo y memoria de la victoria que alcançò Iulio Cesar en España contra Sexto Pópeyo, y Geneo Pompeyo hijos del Gran Pompeyo. De los quales cinco se veen oy solamente los tres con sus epitafios dirigidos al Cesar. Lo tercero que significa el cuerno en la sacra Escriptura, es el reyno y magestad del imperio, como esplica san Hieronimo, particularmente sobre aquel passo de Isaias, plantose vna viña para mi amado en el cuerno hijo del azeyte] como si dixera, plantò Dios la yglesia para Christo su Hijo en vn reyno abundantissimo, y fertil. Donde dize este sacro Doctor, que es muy ordinario en la sacra Biblia por el cuerno, entenderse el Reyno, como significô Zacharias, el padre de S. Iuan, quando dixo: leuantò Dios el cuerno de nuestra salud en la casa de Dauid su sieruo] Esto es reparò y renouò, como nota el venerable Beda, el Reyno de la gracia con Christo nuestro Redemptor decendiente de la noble casa de Dauid. Y al primero Zacharias

Alexan. Nea. apud chart. de imagin.

Petrus de Medina libr. 2. de magnalibus Hispaniæ. c. 73

S. Hiero. libr. 2. in Isai. c. 5. vinea facta est.

Luc. 1.

Beda in Luc.

Zachar. 1

le ſignificò el Angel por aquellos quatro cuernos, q̃ le enſeño, los quatro Reynos que deſtruyeron a Iudea. Y Daniel ſignificó por los ocho cuernos, como nota el miſmo Hieronimo otros tantos Reynos y Reyes poderoſos. Pero lo dicho baſta para prouar vna ſignificacion metaforica tã recebida, que haſta algunos Poetas ſe aprouecharon della como hizo Virgilio, quando para ſignificar, q̃ el rio Tiber era el mas principal, y rey de los demas que corren por Italia, lo introduze hecho Rey, y con cuernos.

S. Hiero. lib. 2. in Abac. 3. & Dan 7

Virgi. 8. Ænei.

Corniger Heſperidum fluuius regnator aquarum.

De eſta digreſsion en ſuma ſe infiere q̃ pues por los cuernos aſsi en las letras reueladas como en las profanas ſe entienden la fortaleza, la victoria y el Reyno, diziendo el Profeta Sancto, que los cuernos de la Cruz eſtauan en las manos del Redemptor, nos ſignifica que en la Cruz puſo ſu fortaleza como della dixo luego: *ibi abſcõdita eſt fortitudo eius*. Dõde traduxo S. Cypriano, *ibi conſtabilita eſt virtus gloriæ eius*. Alli ſe confirmò la virtud de ſu gloria. Dõde lo miſmo es virtud que fortaleza como llamô S. Pablo a la Cruz, de cuya predicacion dize: *Verbum Crucis, Dei virtus eſt*. La predicaciõ de la Cruz es fortaleza de Dios, que ſerâ la miſma Cruz ſino ſuma fortaleza de Dios? Dize pues Abacuc que la Cruz fue el vigor y potencia de Dios, y que la Cruz fue la victoria y el trofeo contra la muerte: y que el Reyno Eterno de Chriſto es ella miſma, como ſignificò el titulo, y la palabra, Rey de los Iudios, que ſobre ella ſe puſo, de que haremos adelante nueſtro particular diſcurſo.

S. Cyp. li. 2. cont. Iudeos. cap. 20.

1. Cori. 1.

CAPITVLO DIEZ Y SEYS DONDE SE PROſigue con la materia del capitulo precedente, de la victoria de la Cruz contra la muerte.

Cornua

Ornua in manibus eius. Los cuernos dize el miſmo *Abac.3.*
Profeta, eſtauã en ſus manos. A cuyo propoſito 58
ſale S.Hieronimo diziendo: eſtos cuernos ſon los eſ
tandartes y trofeos de la Cruz] y S. Auguſtin predi *S. Hie. in*
ca lo miſmo con ſu ordinario eſpiritu por eſte miſ- *Abac.3.*
mo termino: que otra coſa ſon los cuernos en ſus ma
nos ſino el trofeo de la Cruz?] Septimio Tertulia- 59
no tan zeloſo de la hõra de la Cruz, quanto profun *S. Augu.*
do en la ſentencia eſplica y aplica al miſterio y vi- *lib.18.de*
ctoria de la Cruz en que murio Chriſto aquellas vl- *Ciuit. ca.*
timas palabras, y bendicion que el ſancto Moyſen *32.*
deſpidiendoſe de los biuos para biuir con los ya *Tertu. li.*
muertos, dixo al tribu de Ioſeph en eſta forma. La *cont. Iu-*
hermoſura de Ioſeph es como la del toro primoge *deo.ca.8.*
nito, ſus cuernos (entiẽdeſe de Ioſeph) ſon como los *& cont.*
cuernos del Rinoceronte. Con la fuerça de ellos *Marcio.*
auentarâ las gentes haſta los terminos de la tierra.] *libr.3.*
Sobre eſtas profeticas palabras de Moyſen donde *Deut.33.*
alude a la bendicion de Iacob, nota Tertuliano que
por Ioſeph entiẽde el Profeta a Chriſto nueſtro Re
demptor, vendido como Ioſeph, entregado por Iu *Gen.49.*
das ſu dicipulo, y perſeguido de los ſuyos. Dize
pues ꝙ quãdo Moyſen pronũciô aqueſtas palabras,
no profetizaua de algũ animal Vnicornio ni del Mi
notauro de dos cuernos, ſino con aquella ſu parabo-
la ò comparacion ſignificaua a Chriſto, el qual co-
mo toro auia de ſer fiero para vnos como juez, ſe-
gun parecera en el juyzio final, y manſo para otros
como Saluador, cuyos cuernos auian de ſer los eſtre
mos de la Cruz.] Por eſte norte nauega tambien
Eſtrabon en la gloſſa. Aſsi miſmo donde ſegun la *Strabus in*
ſacra Vulgata mas propriamente ſe lee que Iacob *gloſ. ord.*
muriendoſe, dixo de ſus hijos Simeon y Leui, no *Deut.33.*
venga mi anima en ſu conſejo, ni mi gloria eſtê en *Gene.49*

Sor. ſu Concilio, porque llenos de furor mataron al va-
In additio ron, y de ſu voluntad ſocauaron el muro] leyò Ter
ni. ad Nico tulliano, *ſubneruauerunt taurum*] (que la palabra He-
la. de Lyr. brea *Sor*, ſignifica el muro, y tambien el toro, como
de differẽ refiere Lyra) y fue como ſi dixera Iacob, deſde aqui
tijs. digo, que no vengo en el peſtilencial conſejo de los
Eſcribas y fariſeos mis decendientes por la linea de
eſtos mis dos hijos Simeon y Leui: antes abomino
del parecer de ellos, ni coſas mias ſe glorien y jactẽ
de auerſe hallado en ſu concilio, donde furioſos de-
Ioann. 11 cretarân de matar al varon Chriſto Hijo de Dios bi
60 uo, y con voluntad apaſsionada desjarretarân el to-
ro] Donde afirma Tertulliano, que llamò toro a
Tertu. vbi Chriſto nueſtro Redemptor por ſu fortaleza, aquiẽ
ſupra. los Iudios crucificaron en la Cruz, con cuyos clauos
traſpaſſaron ſus ſagrados neruios. De modo que el
vn profeta y el otro compararon a Chriſto al toro y
Rinoceronte por ſu fortaleza, y a los cuernos de am
bos por las puntas y victorias de ſu Cruz.

Plin. li. 8. Y aunque algunos eſcritores, como Plinio, y Pie
hiſt. c. 20. rio han querido poner alguna differencia entre el
& 21. Vnicornio, que los Griegos llaman Monoceronta,
Pieri. li. 2 y el Rinoceronte, en que el primero tiene el cuerno
hierogli. en la frente, y el ſegundo en la nariz como ſignifica
ſu nombre, pero aſsi las diuinas letras como los ſa-
cros Autores, y Santiſpagnino con Tertulliano, en-
tiẽden aqui por ambos animales lo miſmo, ſin hazer
caſo de eſta differencia. De ſuerte que lo miſmo pa-
rece ſer Rinoceronte, que Vnicornio, a quiẽ S. Hie
S. Hier. ex ronimo llamô ſobre vn Pſalmo de lo Hebreo, mono
Hebreo in cerote, *& ædificauit in ſimilitudine monocerotis ſanctua-*
pſal. 77. *riũ ſuũ*] dize q̃ edificò Dios ſu Sãctuario o caſa ſagra
Geneb. in da a la manera del Vnicornio, del qual animal dize
pſal. 77. Genebrardo, q̃ ſuele edificar ſu morada o aluergue
mas

mas poderosa, mas firme, y mas excelente que los otros animales. Pues segũ esto querra dezir Dauid, edificó Dios su casa y morada poderosamente, ilustre con su firmeza, y celebre con su gloria. Lo qual dixo no tanto por aquel templo de Hierusalem edificado sobre el monte de Sion, como por la Cruz en que biuio y murio Dios, puesta sobre el Caluario, significada por el cuerno del vnicornio. Del qual dize S. Iustino martir, q̃ tiene el cuerno en figura de Cruz con tres puntas, que deve ser el que Plinio llamo tricornio. Y assi en dezir el real Profeta, que edificó Dios su casa como la del Vnicornio, quiso dezirnos, que auia Christo nuestro bien de leuantar su Cruz, en cuyos cuernos auia de poner su fortaleza, su reyno y su victoria, segun en vna palabra apuntò Genebrardo, *Quod facit ad Crucis mysterium*, como en otra parte ya queda dicho, *Cornua in manibus eius*. Con que podra tambien significar que los cuernos de la Cruz, que de antes lo eran de la muerte, ya los tiene Christo en sus manos y la muerte que da sin cuernos, sin fuerça y sin maldicion, porque muriendo Christo nos allanó ya el passo de la muerte. Mas de esta consideracion se trata en otra parte mas acuento, que al presente vamos ilustrando la fuerça y virtud de la Cruz soberana. Por tanto que se podia seguir de esta fortaleza y valor, sino quedar la muerte vencida y muerta? como significò el mismo Abacuc en la palabra siguiente: *ante faciem eius ibit mors*. Lleuarâ la muerte delante de si vencida, maniatada, y afrentada: ya sin fuerças para vltimamente quitarle la vida. En que alude a los triunfos humanos, donde como adelante diremos los vencedores lleuauan en sus triunfos ante si a sus enemigos presos. Y aun-

S. Iustin. Martir. cõtra. Tryph

Plinius. li 8. hist. ca. 21.

Genebr. Vbi sup.

Y aunq̃ la mas cumplida victoria cótra la muerte se râ en la vniuersal resurrecion de la carne, como nos
1. Corint. enseñó S. Pablo tratando de la vltima y general re-
15. surrecion, donde dixo a los Corintios, demas desto será destruyda la vltima y enemiga muerte] y luego añade el hecho. Todos dize ciertamente resucitaremos, pero no todos nos renouaremos. En vn momento, en vn mirar de ojos, quando suene la vltima trompeta los muertos resucitarân incorruptibles, y nosotros nos renouaremos. Porque conuiene que aquesta carne corruptible se vista de incorrupcion, y este cuerpo mortal se vista de inmortalidad. Y quãdo saliere asi vestido, entonces se cumplira la palabra, que está escrita, la victoria se sorbio a la muerte. Donde està o muerte tu victòria? donde esta muerte tu aguijon?] Lo dicho es de san Pablo. Pero aunque como yuamos diziendo, la victoria mas cumplidamente, mas justa, y mas verdaderamente (que son terminos de san Ireneo sobre este passo) se â de mani-
S. Iren. li. festar en el estremo juyzio, no por esso dexô de ser
5. cont. he vencida la muerte, y aun muerta en la Cruz, asi por
res. que de alli baxo el anima bienauenturada de Christo nuestro Dios al Limbo, y sacò los sacros despojos, que eran las animas santas que tenia captiuas, como tambien porq̃ con la muerte de Cruz merecio su misma resurrecion, y la nuestra futura. En cuyas prẽ-
Eusebi. li. das como notò Eusebio Pamphilo, dize el sancto
4. de mon Euangelio, que muchos cuerpos muertos resucitaró
stra. euãg. con el mismo Christo.
cap. 12. Començose pues alli en la Cruz la victoria cótra
Matt. 27 la muerte, donde muriendo Christo tambien murio ella. Por tãto como esta muerte de la muerte se auia de efetuar con la de Christo, se la jurò el Hijo de
Osee. 13 Dios por el Profeta Oseas con aquel modo de amenaza

naza, o muerte yo sere tu muerte] Como quiẽ dize: *Oseæ, 13.*
con mi muerte matarê a la muerte. Y como su muerte fue de Cruz, es como si tambien dixera, mi Cruz ô muerte te acabarâ, y sera la espada que te deguelle. Esto hermosamente significô el Apostol con aquella metafora, *ab sorta est mors in Victoria*. Como si dixera: la muerte del Redẽptor se sorbio, y beuio la muerte del mundo. Era muy poderosa la muerte del siglo, pero infinitamente mas lo fue la de Iesu Christo en la Cruz, pues assi la vencio y acabò como si se la beuiera. Su grande amigo san Pedro dize, que Cristo se *1, Pet. 3.*
trago la muerte, *deglutiens mortem*. Con que alude al termino de Oseas, *ego ero morsus tuus*. Yo, dize Dios, o muerte te tengo de morder y comer. Fue la muerte antes q̃ muriesse Christo vn bocado amarguissimo, y vn trago doloroso para los hõbres, *ò mors quâm amara* *Eccle. 41.*
est memoria tua. Pero en comiendola el hijo de Dios (como auia dicho por Oseas) la hizo comedera, y en beuiẽdosela muerte en el Caluario como dixo S. Pablo, la preparò y en dulçò de manera, que ya nos la podemos beuer como el agua clara. Por esso la llama Christo sueño. O muerte le dize, yo te matarê y comerê] Andaua la muerte biua, y se comia a los hõbres pero vino Christo y matola, y nos la dio adereçada para poderla comer. Vemos q̃ la cigueña mata la culebra, q̃ biua le mataua a sus hijuelos, pero ya muerta se la da a comer a sus cigueñuelos. Assi hizo Christo, *Calicẽ quidẽ meũ bibetis.* Mas boluiendo al ter- *Matt. 20.*
mino de san Pedro, donde dixo que Christo se auia tragado la muerte, ponderò diuinamente esta victoria. El que come alguna cosa de carne, o aue, come parte y dexa parte, pero el que se traga la vianda nada dexa della. De tal modo vencio Christo la muerte, que fue como si se la tragâra. No le dexo brios ni
fuer-

fuerça, Donde asientan bien las palabras de los Se-
tenta, que sobre aquellas de Isaias, *præcipit abit mortẽin*
Septug. *sempiternũ*, dixeron: *deuorauit mors præualens*. La muerte
Int. Isa. mas poderosa se trago a la muerte menos valiente.
25. Verdaderamente murio Christo en la Cruz, y tãbiẽ
murio la muerte. Y asi juntamẽte considera q̃ Chri
sto se beuio, y tragò la muerte y la muerte tambien
se tragò a Christo. En el qual sentido de passiua
Rupp. in Ruperto Abbad esplica las palabras dichas del Pro
Osea. feta, o muerte yo sere tu muerte, y sere tu bocado]
Como si dixera Dios, yo destruyre la muerte, y esto
sera mordiendome la muerte, y comiendome la
muerte a mi. Esto fue quando el Señor puesto en la
Cruz encubrio su diuinidad como anzuelo con la
passion de su carne, y se entregò a la muerte, y ella
tragandole sin conocer la fortaleza, que en aque-
lla humanidad, y Cruz estaua secreta, quedo burla-
da, y muerta. Desuerte q̃ la muerte se tragò a Chris-
to y Christo se trago a la muerte, pero con grã diferẽ
cia, que Christo muerto se resucito a si mismo, saliẽ-
do del vientre de la muerte con gloria de inmortali
dad, en cuya virtud resucitarân todos los muertos:
pero la muerte vencida nunca mas resucito, ni leuan
to cabeça. Quando vn hombre come o se traga algũ
animal biuo, si la virtud natural, y el calor del esto-
mago es mas valiente, que la cosa comida el hombre
biuo mata al animal comido: pero si el animal que se
come, (como si fuesse vna biuora) tiene mas fuerça
que el estomago del que lo come, quedarâ la comi-
da biua y vencedora, y el que le come muerto, y ven
cido. *Deuorauit mors præualens*. Christo muerto en la
Cruz y en el sepulcro era infinitamente de mas acti-
uidad, y virtud, que la muerte. Tragose pues la
muerte a Christo, y murio la muerte: tragose Chris
to a

to a la muerte *degluttiens mortem*, y saliendo Christo resucitado y biuo, quedo muerta la muerte y vencida.

O misterio de victoria digno solamente del ingenio de Dios y de su braço eterno! Esta fue la gala del artificio diuino, saber vencer y matar al contrario por donde el enemigo pensaua alcançar la victoria, darle el mate por las tretas, cō que le pensaua ganar el juego. Vna delas mayores abilidades inspiradas q̃ del sancto Daniel cuenta la Escriptura sancta, es el modo que tuuo en matar al fiero dragon, quel Rey Cyro tenia en Babilonia adorado por Dios delos Babilonios. Dizele al Rey para q̃ se desengañasse, deme vuestra magestad licencia, y yo me obligo de matar esta fiera sin espada, y sin lança. Dale el Rey su licencia, y el Profeta sin hechizos algunos haze vnos bollos de masa cozida, misteriosamente preparados con pez y gordura. Arrojole el bocado, y al punto quel el dragon lo tragó, tragò la muerte con el, porque luego alli con rauias y vascas rebento, y quedô muerto. O poderoso Daniel, mas o poderoso Christo hijo verdadero de Dios entre el qual y la muerte passo lo mismo. Arrojale Christo nuestro bien desde la Cruz su mismo cuerpo, en donde estauan la Diuinidad y Humanidad vnidas, entregandole a la passion y muerte, *potestatem habeo ponendi animā meam*. La muerte que estaua al pie de la Cruz esperādo sin saber el misterio, abre la boca, y tragasse el poderoso bocado; *ero morsus tuus*. Y como se trago a Dios hombre, luego al punto con vascas mortales bramando y bregando en la Cruz rebienta la muerte, y queda alli vencida y muerta. Y como quādo el entoxigado muere, no solo trueca el bocado que le mata, pero casi todo quanto tiene en el estoma-

Dan. 14.

Ioan. 10.

estomago vomita, assi quando rebentô y murio la muerte, no solamente salio Christo biuo del vientre de este fiero dragon, sino a bueltas del Señor salieron resucitados muchos sanctos, que tenia esta fiera de la muerte en su vientre: y biuos se publicaron en Hierusalem. Deste modo murio la muerte con la muerte de Cruz, y se nos allanô el passo para el cielo

CAPITVLO DIEZ Y SIETE DONDE SE trata de las señales espantosas, que vuo en la victoria de la Cruz como aparato de su triunfo.

Isa. 25. EL Profeta Isaias significo esta victoria y su aparato con otra comparacion no menos admirable que la del bocado, *Præcipitabit mortẽ in sempiternum.* Dize que Christo nuestro Dios despeñaria la muerte para siempre:] Donde habla de la muerte đ Christo, de su resurrecion y victoria de la Cruz, como entiende san Hieronimo y san Athanasio con otros muchos. Sucede que sobre lo mas alto de vn peñon, o roca esta vn castillo fuerte, y bien artillado assi para defensa del passo, como por atalaya cõtra los enemigos, cõ su torre de omenaje almenada y coronada q̃ parece eterna, señoreando la tierra y auasallando la gente. Pero rebueluese en vn punto vna tempestad del cielo, oscurecese el ayre, las nnues relampagueã y truenan, y tras esto enuiste vn brauo rayo en la torre, y da con ella desde aquella alteza abaxo despeñandola por aquellas peñas y costados del cerro. Caen los argamasones mas fuertes y antiguos ya deshechos: y con tal estruendo y ruydo se viene despeñando la maquina deshecha, que parece se viene el cielo abaxo. Quien no se asombraria de tal caso? pues dexad que passe la tormenta, y caydo el fuerte si os

S. Hiero. supr. Isai. c. 25. S. Ath. li. be pas. & Cruce.

si os llegays al pie de la montaña, vereys que aquellas piedras del Castillo roquero, que de antes tocauã en las nuues, ya siruẽ de passo o transito para passar el arroyo, que de antes se vadeaua dificultosamẽte. Mirad en lo que parò la torre despeñada. Con esto se entendera mejor el frasis de Isaias. Despeñò (dize) Dios la muerte para siempre, la qual estaua en el mundo como roquera torre auassallando los mortales, coronada y entronizada en los antiguos siglos, guarnecida con la mortal artilleria y municion sin reparo, hasta que baxò del cielo el Verbo eterno, que es fuego de caridad, y lo pegô en la tierra, el qual humanado y puesto en lo alto dela Cruz, como vn rayo cõ aquella fortaleza que puso en ella, enuistio en la muerte y la despeñò de su alteza hasta el abismo, y asi dio con ella desde la Cruz abaxo. Derribola hecha pedaços hasta el pie de la misma Cruz, donde la dexò para que nos siruiesse de passo y transito de esta vida para el cielo, poniendo primero su magestad los pies en ella, por donde passando la hollò, y hollandola passo desta presente vida para la eterna y diestra del Padre: como dixo S. Iuan, *quia venit hora eius vt transeat ex hoc mundo ad patrem.* *Ioan. 13.* Donde como con aquella su muerte despeñaua la nuestra, y con aquella Cruz se derribauan los los muros de Iericho, y el fuerte del reyno de la muerte, viniendo todo abaxo, quiso que no faltasse en esta victoria el milagroso estruendo de los elemẽtos, y que tocando al arma el cielo y respondiendo la tierra, con tinieblas y truenos de arriba, y terremotos de abaxo, sonasse en el mundo la fuerça de la Cruz, y acudiessen todos los hijos de Adam â ver vẽcida y destroçada la muerte a los pies de la misma Cruz.

Y aſsi dize el bendito Euangelio que toda la naturaleza hizo notable ſentimiento, eſcureciendoſe el ſol y la luna deſde medio dia (que ſe boluio media
Mat. 27. noche) quando ſubio Chriſto en la Cruz, haſta las tres đ la tarde q̃ eſpirò en ella. Rompioſe entonces de alto a baxo el ſagrado velo del templo. Temblo vniuerſalmẽte toda la tierra, las mayores piedras ſe hẽdierõ por medio: los ſepulcros ſe abrieron de par en par, y muchos de ſus cuerpos ſantos y difuntos ſalieron biuos a viſta de muchos. Y todo aquello fue porq̃, *omnis violenta prædatio cũ tumultu, & veſtimentum*
Iſai. 9. *miſtum ſanguine erit in combuſtionem.* Como ſi dixera
Gloſ. ibid ſegun la gloſſa. Aſsi como la humana victoria ſe alcança con alboroto y ruydo, quedando los veſtidos aſsi del vencedor como del vencido, teñidos en la ſangre vertida, de los quales mucha parte conſume el fuego, aſsi quando Chriſto muere, como vencia â la muerte, y le quitaua los deſpojos, ſe alborota y ſuena el mundo. Quedaua ſu cuerpo en la Cruz bañado en ſangre, ardiendo en llamas de amor, cuya muerte inocente auia de ſer vengada poco deſpues por los Romanos contra los perfidos Iudios con
Ioſeph. de bello Iud. li. 6. c. 12 & li. 7. c. 3. & c. 10. cruzes y fuegos como eſcriue Ioſepho, leuantaua enel Caluario la reſplãdeciente vandera de la Cruz por ſeñal de ſu victoria, pues truene el mundo, y a bozes diga: victoria, victoria glorioſa de la Cruz: victoria, victoria ſoberana del crucificado en ella. Pero
61 no paſſes adelante ſin oyr primero las marauilloſas palabras, que cerca de eſte punto dixo el glorioſo martir ſan Cypriano para confundir los Iudios.
S. Cyprian. tract. 5. cont. Iudeos. Viendo el Padre eterno (dize eſte ſancto) lo que paſſaua junto a la Cruz (entiendeſe la burla que de ſu hijo hazian) prouocado hizo que ſe abrieſſe el cielo, y oyeronſe vnos truenos inſufribles, la tierra ſe

mouio, abrieronse los sepulcros, y quedaron paten tes los cuerpos, el velo del templo eimismo se rompio en dos partes, y con el grande ruydo del cielo y terremoto todos los que estauan ante la Cruz, vnos doliendose, pero otros blasfemando y escarneciendo, postrados, sus rostros pegados a la tierra se tendieron temblando como muertos. Entonces los Iudios conocieron q̃ auian ofendido al Señor, y se mouieron a llanto, y alli fue la molestia y pesar. Porque en aquel tiempo quando Christo estuuo clauado y pendiente del madero, fueron los dias de los panes azimos, que eran los dias de la fiesta para los iudios. En aquel dia medrosos con el terremoto que auia sucedido y con el estruendo del cielo echados de rostro sobre la tierra llorando se endilutaron. Y en la misma passion cumplio aquel dicho profetico, yo trocare las fiestas dellos en tristeza, y sus cantares en lamentacion] Hasta aqui llega el santo: el qual dize q̃ en la passion de Christo se oyeron truenos, y se abrio el cielo, porque fuerō tātos, y tā espantosos los relāpagos, q̃ por entre las tinieblas arrojaua el cielo q̃ parecia abrirse pormedio *Amos. 8.*

Esta tempestad de truenos y relampagos pudo ser que sucediesse sin interposicion de algunas nues, que repentinamente se quaxassen en el ayre, sino que milagrosamente la magestad del que moria, como señor de la naturaleza y elementos trasegando el ayre, y inflamandole causaua aquellos relampagos espantosos, y truenos terribles. Assi como milagrosamente sin nuues en tiempo de los Machabeos dize el sancto Texto, que por espacio de quarenta dias se vieron en el ayre exercitos de acauallo armados de punta en blanco, y se veya el resplandor de las armas, *2. Macab. 5.*

y ſe oya el cruxidero de los eſcudos] Aſsi pudo ſer
que ſin nuues ſe vieſſe y ſintieſſe en la paſsion de
Chriſto la tempeſtad que dize S. Cypriano Porque
aunque el ſol ſe oſcurecio con la milagroſa interpo
Euſeb. in ſicion de la luna, y el ayre quedò tenebroſo, Euſe-
Chroni. bio refiriendo a Phlegon dize, que entre aquella
ſub. Tibe- oſcurana ſe vieron las eſtrellas del cielo. O pudo
rio. ſer ſegun parece mas conuiniente, que verdadera-
mente en algun tiempo de aquellas tres horas ſe
quajaſſe por operacion diuina ſobre Hieruſalem al
gũ globo de nuues tenebroſo, y horrendo, đ donde
baxaſſe la tempeſtad, de las quales nuues haze men-
Orig. ho. cion el antiquiſſimo Origenes. Aunq̃ no tuuo razon
35. in Ma como le arguye ſancto Thomas, en dezir que eſtas
thæ. prop. nuues fuerõ la cauſa de la oſcuridad, q̃ vuo como lue
fin. go diremos Con lo qual ſe pudieron ver las eſtre-
S. Thom. llas por algun pequeño tiempo de aquella tarde ſo
p. 3. q. 44. bre Hieruſalem, rompiendoſe las nuues. Sino es que
art. 2. ad Phlegon hable de ſu patria, de donde con eſte Eclip
2. ſe vieron las eſtrellas. Pero que aya auido con las
demas ſeñales tormenta de nuues, y que tambien cõ
62 el Sol y la Luna ſe vuieſſen oſcurecido las eſtre-
S. Cyp. ſer. llas dizelo el miſmo Cypriano hablando de la pa-
3. de bono ciencia de Chriſto en eſta forma. Como a la preſen-
patientiæ. cia de la Cruz del Señor ſe auerguencen de parecer
las eſtrellas, los elementos ſe turben: tiemble la tier
ra, la noche cierre las puertas del dia, y el ſol por no
obligarſe a mirar la traycion de los Iudios recoja
ſus rayos, y cierre ſus ojos, el Saluador no habla ni
S. Proſpe. ſe mueue] Dize que las eſtrellas ſe auergonçaron:
lib. de pro porque tambien ſe oſcurecieron. Lo miſmo tiene
miſ. pa. 3. S. Proſpero Aquitanico en vna de las promiſsio-
prom. 26. nes cumplidas, donde prueua auerſe cumplido en la
Ioelis. 2. muerte de Chriſto aquella profecia de Ioel. El ſol
y la

y la Luna juntamente se oscureceran, y las estrellas esconderan su luz.] Con esto jũtaremos para lo q̃ toca al nublado y tempestad, el verso que cantò vna Sbylla, que segun quiere el doctissimo Obispo de Coria, era la que llamaron Frigia. *Galat. li. 5. institu cap. 10.* *Sibylla.*

Templi verò velum scindetur,
Et medio die nox erit tenebrosa nymbis
in tribus horis.

Dize la Adiuina, que el velo del templo se rasgaria, y enmedio d̃l dia seria por tres horas noche tenebrosa con tempestad de nuues y viento. Demas de esto el eclipse y oscuridad del Sol fue vniuersal en todo el mundo, como parece que significa el sacro Euangelista, *& tenebræ factæ sunt super vniuersam terram.* *Matt. 27.* Porque como el que padecia era Señor absoluto de todo, y la Redempcion que sobre la Cruz hazia, era vniuersal de todos los hombres, fue muy conueniente que muriendo el Rey de los reyes, y espirando la luz que alumbraua las almas, muriesse el Rey de los Planetas, y se eclipsasse el Sol en el cielo, dexando las estrellas sin luz, y toda la redondez de la tierra con tinieblas.

De forma que por entonces no vuo palmo de tierra, ni de agua, ni de cielo en el mundo que no quedasse oscuro, y como enlutado por la muerte de su Criador. Assi lo enseñan Chrysostomo, Hieronimo, Athanasio, Gaudencio, Theophilato, Euthimio, sancto Thomas q̃ assi lo concluye, y S. Dyonisio Areopagita, q̃ como testigo de vista assi lo refiere escriuiendo al sancto Obispo Policarpo, donde le dize, q̃ estãdo en Egipto en la ciudad de Heliopolis junto con Apolophanes, vieron ambos en aquella hora que dize el Euãgelista, eclipsarse el Sol, y oscurecerse el ayre fuera de tiempo, porque estando *S. Chrys. homi. 89. in Matth. S. Hier. in Matt. 27. S. Athan. ser. de pass. et Cruce. S. Gaudẽ. tracta. 3. in Exodo. Theop. in Matt. 27.*

Euthy.ca. 67.in Math. *S. Thom. p.3.q.44. artic. 2.* *S. Diony. Epist. 7. ad Pol. & episto 10.* *Tertul. in apologet. cap.21.* *Phle.apud Origen. hom. 35. in Math.* *Heliopo. oy es Alcayro.* *S. Cypria. vbi sup.* *Sedul. li. 5. carmin*

la luna llena, y opuesta al sol, repentina mente se mouio hasta ponerse delante del sol y oscurecerlo. Del mismo tenebroso eclipse dize Tertuliano cõtra los Gentiles, q̃ se vio en Roma, cuya memoria como de cosa tã señalada, tenian los Romanos hasta su tiẽpo guardada en sus archiuos. Tãbien entre los Griegos historiadores esta Phlegõ Tralliano, el qual en vna de sus Olimpias haze mencion de este eclipse. De modo que segun esto se vio y alcançô enel Oriẽte, medio dia, Setentrion y Poniente, estendiendo las quatro mensuras de la Cruz su virtud por morir Christo en ella, hasta las quatro vltimas regiones del mundo. Porque como nos dexa dicho San Cypriano, assi al crucificado como a la gloriosa Cruz le guardauan los astros del cielo, y elementos este respecto. *Cum ad Crucem domini confundantur sydera, elementa turbentur. &c.* La qual tiniebla vniuersal y tempestad de nuues el grauissimo Sedulio diuinamente cantò en estos cinco versos.

Inter ea horrendæ subitô venere tenebræ,
Et totum tenuere polum, mæstisque nigratem
Exequijs texcrediem, sol nube coruscos
Abscondens radios, tetro velatus amictu.
Delituit, tristemquè infecit luctibus orbem.

Alraga, apud. Hiero. de Chaues. in Chronograph. li. 2. tit. 14. & 17,

Donde se infiere que pues el eclipse y oscurana fue vniuersal assi en la tierra como en todos los planetas y estrellas q̃ el sol alumbra, y no pudieron serla causa de estas tinielas las nuues, aunq̃ las vuo, ni la misma luna, aunque como vio el sancto Atheniense corrio desde el Oriẽte en vn momẽto, y se puso entre el sol y la tierra. Porque siendo el globo de la tierra y agua mayor que la luna treynta y nueue vezes, y el cuerpo del sol ciento y sesenta y seys vezes mayor que la tierra como dize Alfragano, no pu

pudo el cuerpo dela luna causar tan grande sombra en la tierra que la dexasse oscurecida toda. Fue pues la causa principal de esta marauilla el suspender el sol sus rayos por virtud diuina, y imperio del Redẽtor que padecia. Asi lo enseñan san Hieronimo, el venerable Beda, Orosio, y Caietano, de modo que aunque la luna no se opusiera, el sol quedàra tan oscurecido como entonces lo estuuo.

S. Hiero. in Mat. c. 27. Bed. li. 4. in Mar. c. 15. & li. 6. in Luc. c. 23. Orosi. li. 7 hist. ca. 8. Caiet. ad Matt. 27.

Tras esta tã prodigiosa señal obro la Cruz teniẽdo a Christo otra no menos espantosa, y fue (como escriue S. Matheo) el grande terremoto q̃ vuo, y rompimiento de peñas grandes con destruycion de edificios nobles, y hundimiento de muchas montañas. Este temblor de tierra nunca visto, fue vniuersal en el mundo, y no solamente se vio en la montaña de Hierusalem, pero en otras partes muy distantes se sintieron los filos de la Cruz. Y por començar de aquel trono real colocado sobre el Caluario, donde se despachauan estos correos de las fuerças diuinas, dize S. Cyrillo Patriarca de Hierusalem, q̃ hasta oy dia se veẽ en el mismo monte piedras muy grãdes cõ las señales de auerse q̃brado en la muerte del Redẽptor. Cerca desto refiere vn Doctor Escolastico y grauissimo de estos nuestros tiẽpos, q̃ por muy cierto se tiene por tradicion entre los moradores de aquella tierra sancta, q̃ la peña de aquel bendito monte donde fuerõ hincadas aquellas tres Cruzes, de tal manera fue milagrosamẽte diuidida, que entre la Cruz de Iesu Christo y la del mal ladron quedò vna grande fosa o abertura, confessando la piedra insensible, pero leal, la inocencia y Diuinidad del Saluador, aquien auia negado la lengua blasfema de este ladron. Tambien dentro de Hierusalem vltra del sacramental rompimiento del velo del templo, que

S. Cyr. Cata. 13. Suarez. in. p. 3. S. Thom. de vita Chris. q. 50 art. 8.

S. Hieron. in Mat. c. 27. dize el Euangelista, vuo otro muy grande prodigio y fue como refiere S. Hieronimo auerlo leydo en el libro de los Nazarenos, que estando vna pared ó muro fortissimo edificado de immensa grandeza entre el cuerpo del templo y el Sancta Sanctorum como refiere Iosepho *(Ioseph. li. 8. antiq. c. 3.)* (aquien san Pablo llama tabernaculo segundo) *(Heb. 9.)* el qual estaua atajado y secreto con esta pared, y en ella puestas vnas grandes puertas de Cedro doradas con esculturas de notables hystorias cubierto con otro segundo velo muy grande, las quales puertas se abrian vna vez en el año para que solamente el gran sacerdote entrasse al Sanctasanctorum (como si dixessemos en el sagrario) a ofrecer su sacrificio con efusion de sangre como dize el Apostol, pues este sobre vmbral y muro altissimo en espirando Christo se deshizo, y con espantoso ruydo al tiempo que el velo se rompio vino todo a baxo, y quedó el Sanctasanctorum descubierto y patente. Como parece que quisieron significar los Setenta interpretes que sobre aquellas palabras de Isaias *erubescet luna, & confundetur sol.* Añaden y dizen ellos: desharase el ladrillo, y cayra el muro] *(Isai. 24. Sepuagin. addunt. li que fiet la ter, & cadet murus)* San Augustin escriue entre las marauillas de la sagrada Escriptura, *(S. Aug. li. 2. de mirab. SS. c. 3.)* que el dia de la muerte del Señor con aquel notable terremoto se hundieron doze ciudades del Reyno de Tracia. Y Eusebio refiere *(Euseb. in in Chron. sub. Tybe.)* que la prouincia de Bitinia tembló en aquella hora poderosamente: y en la ciudad de Nizea cayeron grandes edificios: segun tambien refiere Lippomano *(Lippom. in Epito. Sanct. p. 1.)* con citacion de Eutropio. Nicephoro escriue *(Nicephor. lib. 1, hist. cap. 17.)* que en tiempo de Tyberio (en cuyo poder murio Christo) con aquel fuerte terremoto se hundieron catorze ciudades de la Asia menor, cuyos nombres son Epheso, Magnesia, Sardis, Mo-

sthene

ſtene, Hierocesarea, Philadelphia, Tmolo, Timo, Myrina, Cyma, Apollonia, Hyrcania, Dia, Cibyra,

CAPITVLO DIEZ Y OCHO DONDE SE *alegorizan las ſeñales, que vuo en la muerte de Chriſto: y ſe explican algunos miſterios de la Cruz, y ſe trata ſi Adam eſtuuo ſepultado en el Caluario.*

MAs porque las criaturas inſenſibles ſuelen ſer lenguas de la mageſtad diuina como dixo el Pſalmiſta, los cielos predican la gloria de Dios] razon era que tambien lo fueſſen con mayor puntualidad y ſentimiento en el dia de la Cruz, y batalla del Señor. Oſcureciose pues el mundo por argumento de que era Dios el que padecia en la Cruz: y ſu formador el que moria. Señal por cierto guardada como tal, para el tiempo de mayor importancia. Auiã le pedido ſeñal al Saluador los principes de la Sinagoga, q̃ fueſſe del cielo y đ la tierra, y remitiolos para eſte punto, prometiendoles la de Ionas, que fue la de ſu Cruz muerte y reſurrecion. Que mayor ſeñal que la de la Cruz leuantada, donde Chriſto muriendo como hõbre, eclipſo las lumbreras mas altas del cielo como Dios? Por eſto dize Sancto Thomas, que mucho mas admirable prodigio fue oſcurecerſe el ſol ſobre Chriſto crucificado, que ſi ſe eclipſâra ſobre Chriſto, quando libre andaua por el mundo. San Chriſoſtomo ſe paſma, y dize, que la gran marauilla eſtuuo en ſer eſtas tinieblas vniuerſales por todo el mundo: porque aunque oſcurecio el cielo y tierra en la ſalida que Moyſen y ſu pueblo hizieron de Egipto, aquellas ſolamente eſtuuieron ſobre aquel reyno: pero eſtas tinieblas cayeron ſobre todas las criaturas del mundo, y fue porque

Pſal. 18.
Matt. 12.
S. Tho. in catena.
Matt. 27.
S. Chriſ. in Mat.
Exod. 27.

Moysen era el ministro y sieruo, pero Christo el hijo de Dios, y Señor absoluto de todo: aquella la figura, y esto la verdad. Y assi conuino que alçasse Moysen sus manos y se oscureciesse el ayre: porque auia Christo al tiempo que leuantasse sus manos en la Cruz, decubrir con oscurana horrenda
Iob.36. los elementos. Iob dixo hablando por excelencia del poder de Dios, que en sus manos esconde la luz, y le manda que buelua a parecer] Como si dixera, el Señor tiene la llaue y poder sobre la luz, el la quita y pone quando le parece. Nunca esto se vio jamas con mayor señorio q̃ quãdo desde la Cruz al medio dia la escondio, y luego en muriendo le mando que boluiera a salir. Testimonio fuerte de
Isai.45. quien era: el qual auia dicho por Isaias, que en lo que mostraua su omnipotencia era en que como señor sin segundo formaua la luz, y criaua las tinie
Gen.1. blas,] Quando Señor criastes las tinieblas? de la luz si, quando mandando dixistes, sea hecha la luz? y assi se hizo luego, pero quando criastes las tinieblas? Sin duda fue quando en la Cruz formauades el nueuo mundo de la yglesia: alli mandastes que vuiesse tinieblas, y luego a las tres de la tarde amaneciesse la nueua luz, en la espiritual y nueua creacion de la vniuersal redempcion.

Rompiose el velo, y descubrieronse los lugares q̃
Hebreor. 9. hasta entonces auian estado ocultos y entredichos, por señal como nos enseña S. Pablo, y nota san Cyri
S. Cyrill. lib.12. in Ioan. c.37 llo, que ya estaua con la muerte de Dios descubierto el camino del cielo, y abiertas las puertas de la gloria. Quitose aquel velo para que como conside-
S. Ambr. lib.10. in Luc, c.23 ra san Ambrosio, rompido el antifaz de las ceremonias añejas se conociessen mejor los reuelados misterios de la gracia. Quitose aquel antiguo velo de la

de la sinagoga para q̃ la nueua yglesia colgasse los velos de su fé catolica. Theophilato diuinamente dize q̃ quiso el Señor significar con aquel rompimiẽto la grande ofensa, que con la blasfema maldad de los Iudios auia recebido. Porq̃ como era costumbre de los mismos en oyendo alguna blasfemia contra Dios, en odio de este pecado romper sus vestidos viendo el sancto templo el execrando hecho de crucificar a su Dios, y oyendo las perfidas, y horrendas blasfemias, que contra su magestad dezian los Iudios junto a la Cruz, rompio su vestido (que era el velo) en odio y detestacion de caso tan inhumano y nefando. Item rompiose el muro: desbaratose aquel fuerte edificio, y dio todo en tierra en significacion que ya Christo concertaua los dos pueblos Iudayco y Gẽtilico de antes tã discordes, y los cõuenia en vna fé y en vn baptismo debaxo d̃ vna misma vandera de la Cruz. Al qual milagro, y significacion aludio san Pablo, donde escriue â los Ephesios, que el Redemptor del mundo es nuestra paz. Y assi de dos generos de gentes constituyò vna yglesia rompiẽdo con la Cruz la pared de discordia que los diuidia] Quebraronse las piedras, y temblò el mundo en testimonio que el Señor que moria era Dios, y que en las manos aunque clauadas donde tenia los cuernos de la Cruz, tambien tenia los de su fortaleza y omnipotencia, como significò com ambas cosas el Profeta Abacuc, donde auiendo dicho, *Cornua in manibus eius*. sigue su contesto con el terremoto diziendo, molidos fueron los montes del siglo, y se inclinaron los collados del mundo en la presencia del que es Eterno.] En conclusion aunque clauado en la Cruz de pies y manos, con la vna le cubre el rostro al sol,

Theophil. in Matth. c.27.

Ephes. 2.
Abac. 3.

al sol, y con la otra el de la luna, y con los pies da cō
los montes abaxo, y quiebra las durissimas piedras
con prodigioso ruydo: señal conocida de su victo-
ria contra la muerte, a la qual despeñaua desde la cū
bre de su principado hasta el pie de la Cruz, don-
de la dexaria en breue muerta. Con este discurso
queda razonablemente explicado el termino de Isai
as: *præcipitabit.*

Y como la muerte fue muerta; y debaxo de la
Cruz sepultada, por esto â sido tan recebida casi co
munmente de los sanctos la opinion no menos anti
quissima, que piadosa, que la Cruz del Redemptor
fue leuantada y puesta enel Caluario sobre la sepul
tura donde nuestro primero padre fue sepultado, pa
ra q̄ donde auia la muerte puesto la causa y cabeça
de nuestro pecado y muerte, alli la causa y cabeça
de toda la gracia (que es Christo) fuesse Crucifica-
do, y alli matādo a la muerte nos diesse nueua vida.
Deste parecer son los gloriosos padres, y Doctores,
Athanasio, Chrysostomo, Cypriano, Basilio, Epi-
phanio, Theophilato, y Euthymio. Y aunque a
San Hieronimo no le agrado esta sentencia quando
escreuia sobre san Mattheo, auiale pero agrada-
do en otro tiempo escriuiendo a la noble Marcella.
El antiquissimo Origenes dize, que esta opi-
nion de auer sido sepultado el cuerpo de Adam
donde murio Christo, la recibio de otros mas
antiguos: y que esto conuino, para que asi co-
mo todos mueren en Adam, todos sean resuci-
63 dos en virtud de Christo. Y en el lugar lla-
mado Caluario (esto es el lugar de la cabeça)
alli la cabeça del genero humano hallasse resurre
cion, y vida] Sant Ambrosio en vna carta pa-
ra Horonciano, dize asi lo mismo, recibio a
64 su

S. Athan. ser. de Cruce dom. S. Chryso. hom 84. in Ioan. S. Cyp. ser. de Resurrect. dom. S. Basil. in Isai. ca. 5. S. Epip. li. 1. cont. hæres. Tatiā & lib. 2. heresi vltim. Theph. in Mar. 15. & Luc. 23, & Io. 19. Euth. in Matth. 27. S. Hie in. Mat. 27. & Epis. 17. ad Marcel.

Origen. hom. 35. in Matt.

S. Ambro. lib. 5. Episto. 19.

su yglesia en el Golgota que es el Caluario, donde estaua el sepulcro de Adam, para en su Cruz resucitar aquel muerto. Assi que donde auia sido la muerte de todos contrayda en Adam, alli Christo nos merecio la resurrecion de todos] Cuyo parecer sigue el sanctissimo Augustino en vn sermon, donde con esta consideracion echa el sello. Por relacion de los antiguos se dize q̃ Adam, (que fue el hombre primero) estuuo por algun tiempo sepultado en el mismo lugar dõde la Cruz fue hincada. De donde se llamô aquel sitio lugar de la calauera, por auer tenido sepultada la cabeça del genero humano. Y verdaderamente mis hermanos no sin congruencia assi se cree que alli se leuantasse el medico donde estaua caydo el enfermo. Y era razon, que donde la humana soberuia nos auia quitado la vida, alli se humillasse la diuina misericordia] En cuyas venerables palabras es razon que aduiertas, como no dize que Adã estaua sepultado en el Caluario, quando murio el hijo de Dios: sino que en otro tiempo auia estado en aquel sitio enterrado. Con la qual limitacion parece que guarda el respecto, y le haze cortesia al sancto Texto del libro de Iosue, donde se dize, que Adam el muy grande fue sepultado en la ciudad de Hebron. Por tanto para concordar el dicho de los sanctos con este lugar, aduirtio no sin fundamento de verdad el cronista Honorio, que Adam el primero padre de los hombres fue formado por Dios en Hebron: y de alli le puso en el Parayso, donde estuuo solas siete horas. Del qual fue desterrado por su inobediencia, y escluydo de aquella terrena gloria passô su vida en la miserable tierra de este mundo, donde auiendo biuido nouecientos y treynta años, alfin vino a morir en el lugar donde fue des-

65

S. August. ser. 71. de temp.

Iosue. 14.

Honorius in chron. apud Martinum. li. 6. Hypoty cap. 1.

Gen. 5.

despues fundada Hierusalem, y fue sepultado en el lugar del Caluario. Alli descansó su cuerpo por algun largo tiempo, hasta q̃ fue trasladado a Hebró. Y assi boluio a la tierra de la qual fue formado. Con esta narracion de Honorio, (si es verdadera) cessan las dificultades, q̃ cerca desto se ofrecen. Finalmente con grande acuerdo del cielo la Cruz que es arbol de vida, se planta sobre la muerte para que (como di-

Tert. li. 3. cont. Marcion. ze Tertuliano) pues la muerte auia reynado desde Adam hasta Christo, Christo desde que murio en el madero de la Cruz donde destruyô el reyno de la muerte, reynasse, y la Cruz fuesse el solio de su rey-

Rom. 15. Psal. 95. no. Desuerte que a la sentencia de san Pablo, *regnauit mors ab Adam*, le responde la del sancto Dauid, *Dominus regnauit a ligno.* Leuantò pues este Rey de gloria su venerable Cruz sobre la sepultura de Adam, para que con su sombra y fruto ya las almas tengan vida de gracia, y salidas de sus cuerpos habiten el cielo con Dios, y despues los cuerpos gozen dela vniuersal resurrecion y vida eterna de gloria.

CAPITVLO DIEZ Y NVEVE DE LA VICTOria y triunfo, que alcançò y celebrò la Cruz esclarecida contra los demonios. Donde tambien se trata de los antiguos triunfos de Roma.

***

Coloss. 2. S. Hiero. sup. Colos. S. Augu. serm. 195. de tempo.

EL tercero enemigo que le quedaua a Christo, era el demonio con su vando infernal, aquiẽ S. Pablo llamò Principados y potestades, *& expolias principatus & potestates traduxit confidenter, palã triumphans illos in semetipso.* A estos dize que despojo, y es lo mismo que si dixera, como dize S. Hieronimo; los vencio con el merito y satisfacion de su muerte. S. Augustin alego

rizan

rizando la batalla de Dauid contra el Gigante Goliath, y la victoria que alcançò, dize que aquel gigante significaua al demonio, y su exercito a sus Angeles malos. Dauid a Christo, y el pueblo Catolico a los Christianos, y que assi como el pueblo de Saul no pudiera vencer al de los Philisteos, si Dauid no le venciera, assi no pudiera la yglesia vencer al demonio, si el verdadero Dauid no decendiera al combate cõ su baculo (esto es) con el misterio de la Cruz, con la qual le vencio. En algunos Psalmos como es el octauo puso el mismo Dauid por titulo: Psalmo de los lagares] En lo Hebreo, està vn termino que significa como refiere el Cantapetrense, vn instrumento musico llamado *Gittith*. De donde entiendo que se deriuo el nombre guitarra, con que en España se llama comunmente vn pequeño instrumento de cuerdas muy vsado. Este por excelencia como refiere el Rabino Dauid Chimhi, se labraua en la ciudad de Geth, de donde fue natural el gigante Goliath. Con el qual instrumento traydo de Geth, como esplica el Parafrastes Chaldayco, cantaua Dauid el dicho Psalmo, que comiença, Señor Señor quan admirable es vuestro nombre por toda la tierra.] Donde habla Dauid a la letra de Christo nuestro Redemptor y de su passion, como lo esplico el Señor en el dia de la triunfante entrada y recebimiento de Hierusalem: y San Pablo assi mismò lo escriue a los Hebreos. Recogiendo pues esta figura de la victoria de la Cruz, considera como Dauid cantaua el Psalmo de la victoria de Christo al son de la vihuela, que se auia traydo de la ciudad ydolatra, donde nacio el Philisteo vencido por el mismo Profeta, profetizando con esto la victoria gloriosa que

1. Reg. 17.

Psal. 8. & 80. & 83

Pro torcularibus.

Gittith.

Mar. Martinez. hypoth. li. 4. cap. 3.

Rabbin. Chimhi.

Psalm. 8.

Matth. 21

Hebre. 2.

q̃el Saluador del mundo auia de celebrar̃ vencido el demonio, pueſtas ſus manos en el ſonoroſo inſtrumento del madero de la Cruz, que fue el lagar de ſu ſangre, aludiendo a que vn madero auia ſido inſtrumento del miſmo demonio para derribar de la excelencia de la primera juſticia a nueſtros padres, ſegun aquello de S. Gregorio, *vt qui in ligno vincebat, in ligno quoq; vinceretur.* Muerto que vuo el valeroſo Dauid al Philiſteo ſoberuio, tomò ſu cabeça, y entro con ella y con ſus armas triunfando por Hieruſalem, donde toda la tierra le cantô la gala, y recibio con la ſolenidad y aparato de canciones, fieſtas, y muſicas que merecia ſu eſclarecida victoria. Tambien Chriſto nueſtro Redemptor vencida la muerte, y deſtruydo el pecado, hizo ſu triunfo en el Caluario, donde enarbolô el eſtandarte de la Cruz: y ſacando en publico triunfo a los principes de las tinieblas maniatados con poteſtad y ſeñorio manifieſto de ſeñales viſibles, acompañado tambien con las ſanctas animas del Limbo que ſatanas haſta entonces tenia tiranizadas, triunfò de las furias infernales, como ſignifica ſan Pablo en aquel, *traduxit confidenter, palam triumphans illos in ſemetipſo.*

S. Grego. in præfatione Canon.

Coloſſ. 2.

Para cuyã mas particular inteligencia conſidera, como conſidera Vatablo que el grande Apoſtol con ſu teſtimonio verdadero haze aluſion a los triũfos nobiliſsimos de Roma, quando por ella entrauã los capitanes vencedores triunfando con la mayor fieſta que podia hazer aquella republica y Senado. Eſte genero de fieſta y eſta honra era la mas celebrada por el mundo de quãtas jamas los ſiglos tẽporalmente celebraron. Era eſta gloria y honor el vltimo y mas principal premio de la victoria, y no de qualquiera, ſino del mas excelente genero de vencer

Vata. ſup. ad Coloſſ. 2.

cer enemigos con ciertas condiciones que sumô Iuã Rauisio. Y assi aunque las victorias delos Romanos fueron casi sin cuento, los triunfos pero tuuieron su cuenta, los quales fueron trezientos y veynte como refiere Blondo. Y aunque otras muchas naciones tuuieron sus triunfos, cuyo primero inuentor fue Dionysio Bacco, como quieren Plinio y Diodoro con Solino, pero como nota Polydoro Virgilio, los que con mayor gala y pompa celebraron sus triunfos fueron los Romanos, que lo deprendieron de Romulo, o como dizen Lucio Floro y Eutropio, lo recibieron de su Rey Tarquinio Prisco, que fue el primero triunfador, y Probo Emperador, el vltimo. Entraua pues el triunfador por Roma vestido de purpura texida con oro como escriue Plinio. Lleuaua vna corona de oro como dize Gellio, aunque en los tiempos primeros se auia vsado đ laurel, pero suele caminar el fasto y el gasto al passo de la soberuia. Yua subido en vn carro dorado, y matizado, del qual tirauan quatro cauallos blãcos como refiere Tito Liuio, que fueron los que lleuô en su triunfo Camillo, aunque despues otros vsaron para esta entrada de otros animales y fieras como hizo Pompeyo, que vnzio elefantes, y Cesar quarenta de estos. Gordiano se contento con quatro cieruos, mas por superstición q̃ pompa. Yuan delante de aquella noble carroça muchas y varias estatuas y imagines como es autor Plinio, assi de las ciudades y pueblos que auia sujetado, como de los idolos que tenian por dioses de las naciones, pareciendoles que no bastaua para llenar la medida de su ambicioso desseo el auer conquistado los hombres, sino eran tambien vencedores de los mismos dioses. Con cada figura de estas yua su rotulo que declara

Ioa. Rauis in offici. p. I
Blond. li. li. 10. de Rom, tri.
Plin. l. 7. hist. c. 56
Diodorus libr. 5.
Solinus in Polys
Poli. li. 2. de inuen. capit. 16.
Flor. li. 1. gestis. Ro.
Eutro. li. 1.
Plin. 9. hist. c. 36.
Aul. gell. lib. 5. not. Atth. c. 6.
Tit. Liu. lib. 5.
Plin. libr. 5. hist. c. 5.

ua la repreſentacion de la eſtatua. Luego mas junto al carro yuan a pie deſcubiertas las cabeças, y en cuerpo, maniatados a la verguença, alfin como vencidos, los Reyes principes y capitanes, aquien el triunfador auia ſujetado por armas, y vencido, como ſe vio en el triunfo del Emperador Aureliano, de quien dize Blondo, que entre las diuerſas naciones que lleuaua preſas, yuan diez grandes mugeres atadas, decendientes de las belicoſas Amazonas. Las quales fueron halladas peleando en la guerra veſtidas de fuertes armas, y en habito varonil, y entre todas yua la Reyna Zenobia preſa con cadenas de oro para mayor gloria del vencedor, al qual le ſeguia el exercito de ſus ſoldados muy luzidos, y con ramos de laurel en ſus manos. Con eſto vſauan algunos lleuar ſobre el carro triunfante, pueſto vn titulo con alguna letra que tocaſſe con gala y diſcrecion el punto de ſu victoria, como dize Suetonio, que sacò Iulio Ceſar en el triunfo del Ponto vn titulo con ſolas tres palabtas harto diſcretas, que fueron, *veni, vidi vici.* Vine, vi, venci,] Mas quedenſe otras muchas ceremonias, y fieſtas de inuenciones que ſacauan, por no detener nos en lo que importa tan poco, ſino que acudamos â lo que nos conuiene mucho.

Blō.li.10 de Rom. triump.

Suet.in Ceſa.ca.37.

Ten Alma todo lo dicho por vanidad y leuanta los ojos a la cumbre y reſplandor del triunfo de Chriſto y de ſu Cruz, y verâs como todos los triunfos del ſiglo en comparacion de eſte ſol ſon menos que flacas luciernagas, y como queda reynando Ieſu Chriſto para ſiempre glorioſo con la victoria ganada y con el triun-

fo

so de la Cruz. Lo primero, sale este supremo Emperador de cielo y tierra no de purpura (que es sangre de peces) sino con su misma sangre rubricado, que es sangre de Dios, de valor infinito, por la qual quedo su nombre mas gloriosopor todos los siglos, como se manifestô a San Iuan bendito.

El qual vio romperse el cielo, y que del salia el Verbo Diuino vestido de vna ropa teñida en sangre sobre vn cauallo blanco: llamauanle los Angeles fiel y verdadero y justo en sus sentencias, y que justamente peleaua, sus ojos como llamas de fuego, sobre su cabeça muchas coronas con titulos llenos de misterios. En la boca tenia por por lengua vna espada, y los exercitos del cielo le seguian vestidos de libreas sobre cauallos blancos. O vistosa entrada, y ojos bienauenturados de Iuan que vieron esto! Vuo jamas ni puede auer gloria de triunfo que se le compare a esta? pues considera, que aunque esta relacion soberana habla de Christo nuestro bien ya resucitado, tambien tiene su dependencia, y y toma su corriente del quando estuuo en la Cruz: donde espiritualmente se vuo contra los demonios tal y tan poderoso y fuerte, qual despues le vio el querido dicipulo en Pathmos. Alli subio en la Cruz con la mas vistosa y prouechosa librea que pensar se puede. Porque en materia de victoria y triunfo si es gloria immortal el ganarla a fuerça de braços, y con la sangre de las venas de ellos, vestido estaua en la Cruz, de gloria perdurable, pues estaua todo herido, y bañado en su sangre. Entre la gente de animos *Apoc. 19.*

generosos se tuuo esta manera de vencer y triunfar con sangre por mayor nobleza, aunque no tan dulce, como la que no costô sangre, de donde manô aquel adagio antiguo, *victoria non incruenta*. Desta opinion fue don Luys Baluo Rey de Francia, el qual en la guerra contra los Normandos, vencidos los contrarios ya que boluia victorioso y acompañado de don Iofre Velloso Conde de Barcelona, que con mucha gente belicosa y noble auia salido para ayudar y seruir a su Rey, el conde que venia armado con vn arnes dorado, pero corriendo sangre de algunas heridas que en aquella batalla auia recebido, le suplicó al Rey le diesse armas señaladas de sus reales manos por el seruicio que le auia hecho. El Rey entonces tocô en la sangre del valeroso conde, y con los quatro dedos de ella los señalo de alto abaxo sangrientos en el arnes dorado del noble capitan, y le dixo, estas cauallero merecen ser vuestras armas (que son las quatro barras en campo de oro que oy tiene el Condado de Barcelona) Y juntamente porque la merced fuesse mas cumplida con honra y prouecho, desmembro de su reyno el señorio da Barcelona, y le intitulo conde della. No se yo que armas pudiera ganar este conde mas illustres, que las que perpetuamente seran testigos de su valor y sangre.

Eras. Chilia. 3. Centu. 8. Beuter, li. 2. c. 13.

En algo de esto se fundaron los antiguos Gentiles para pintar como dize Chartario, la victoria que tenian por su diosa, bien armada, pero afeado el rostro con sudor y poluo, y estendiendo las manos sangriẽtas para repartir assi los captiuos, como los despojos a los vencedores, no tanto por significar con esto la sangre agena, y vertida dl enemigo, como la propria, â cuya costa ganaua el vẽcedor la victoria.

Char. lib. de imagi. prof. in Mart.

Esta

esta significacion se acompaña con el vso antiguo, como dize Isidoro, de pintar a Marte (que adorauan los ydolatras por el dios de las batallas) desnudo el pecho, porque el buen cauallero que entra en la guerra â de acometer tan determinado, que aunque le cueste la sangre de su pecho tenga la victoria por barata. De suerte que entre nobles no tanto va el pecho armado y cubierto con las armas bien azeradas, quanto las armas van templadas con el animo y fortaleza del pecho. Que entre los Mathematicos como dize Pierio mucho frisa el Planeta llamado Marte, con la sangre. Los quales repartiendo los naturales dominios de los planetas sobre las partes corporales y humanas, conceden el dominio del natural influxo a la estrella Saturno sobre el baço: a Iupiter sobre el higado: a Marte sobre la sangre: al Sol sobre el coraçon y celebro; a Venus sobre los riñones, y el de la Luna sobre el estomago. Y no es fuera del caso lo que dize Plinio, y despues notò Seruio, que los sacerdotes del Idolo de Iupiter en los dias de fiesta le pintauan el rostro con vermellon, que es color de sangre, significando con este color el poder y valor de su falso dios. De donde como refieren los mismos, vinieron los triunfadores quando entrauan en Roma, para solenizar mas por entero su triunfo, almagrarse el rostro y los braços con este mismo color, que parecian yr heridos y sangrientos. Y lo mismo vsaron los prin pales de Etiopia.

Isidorus. apud Chart. sup.

Pierius li. 33. in Hierog. de lingua.

Pliniũ. li. 33. hist. c. 7.

Serui. sup. Virgi. ecclog. 10,

Pero con esta breue digresion contemplarâ mejor el catolico el triunfo y gloria assi de Christo como de su Cruz, y el ydolatra y barbaro quedarâ mas confuso. Porque ya vees como en el con-

ſagrado dia de la victoria del Señor, y del triunfo de ſu Cruz eſtuuo ſu Mageſtad pueſto en ella mas que inuincible Marte, no ſolamente el pecho deſnudo, ſino el coſtado abierto: no teñido ſu roſtro con el vermellon de la tierra, ſino bañado to do en aquella precioſiſsima ſangre, que le ſaliade las heridas recebidas en la conquiſta del infierno. Con la qual quedaron ſeñaladas y ſangrientas aquellas quatro barras de los quatro eſtremosde ſu Cruz, por glorioſo blaſon ganado en buenaguerra: del qual como tal ſe precia y honra el miſmo Chriſto Dios en ſu Ygleſia, y la trayra ante ſu preſencia el dia del juyzio, quando del todo ponga ſus enemigos debaxo de ſus pies. Y entonces la pondra ad perpetuam rei memoriam ſobre los mas altos cielos, por armas de ſus proezas victoria y triunfo. Y aſſi como quando ſiendo niño Dios, y le llamaron
Luc. 2. I E S V S, (que es nombre excelente y ſignifica Saluador y vencedor) vertio ſu Mageſtad ſangre de vna herida de ſu cuerpo, tambien quiſo quando gano las armas de la Cruz, verter toda ſu ſangre, porque reſpondieſſe la gloria del hecho con la excelencia del nombre. Alli en la Cruz aquel Dios hombre, que fue nueſtra victoria, ſacò ſu roſtro borrado con ſudores de muerte, no como la victoria gentilica, ſino como victoria biua y verdadera, eſtendio ſus braços y manos ſangrientas ſobre la Cruz, para repartir y darnos los deſpojos de la muerte, y los teſoros de la vida y bienauenturança. Tuuo tambien ſobre ſu cabeça como triunfador vna corona, y no de oro ſino de eſpinas, que eſpinas pueſtas ſobre la cabeça de D I O S crucificado, mucho mas valen que todas las coronas de oro y diademas de los Monarcas. Eſpinas

pinas que si hasta entonces punçauan los pies de los hijos de Adam, ya puestas sobre la cabeça de CHRISTO, son la guirnalda de rosas y trofeo de los justos. El carro triunfal es la Cruz sagrada, la qual como tambien triunfa con Christo, saca la misma librea de sangre, que tiene su triunfador, *Per sanguinem Crucis eius*] dixo san Pablo. *Coloss*. 1.
El Hijo de Dios triunfa con la sangre de la Cruz, y la Cruz triunfa con la sangre del Hijo de Dios, y toda es vna misma Sangre, y vn mismo triunfo.

Alli sacô en publico delante de su Padre y de la milicia del cielo los Reyes fortissimos que vencio en este siglo, maniatados, y a la verguença, que fueron la muerte y Lucifer con todo el vando infernal, como tenia dicho Abacuc, *ante faciem eius ibit mors, egredietur diabolus ante pedes eius.* *Abac.* 3.
Y es lo mismo que san Pablo dixo soberanamente por este termino, *traduxit confidenter, palam triumphans illos in semet ipso.*] Donde aquella palabra Latina, *traduxit,* tiene vna cierta fuerça y preñez en su significacion, que san Ambrosio declarò leyendo en esta forma, *exuens principatus & potestates ostentauit in authoritate.* Que despojando CHRISTO â los demonios, los sacô con imperio y autoridad en publico. Quiere dezir, los afeò, infamò y afrentô publicamente (que son palabras de Theophilato) a la manera que los captinos yuan en Roma presos y afrentados delante del carro del vencedor. Y añade el mismo autor que nũca el demonio estuuo tan afrentado como entonces, quando pensando entregarse en el alma de Christo, perdio las q̃ q̃ antes tenia, De aqui procede dize sutilissimamente Thephilato, q̃ no dexaria el

Coloss. 2. *S. Ambr. sup. Colos.* 66 *Thep. sup. ad Colos.* 2.

demonio piedra por mouer, si pudiera persuadir â los hombres que Christo no murio. Por tanto Satanas â leuantado en el mundo tantas heregias, persuadiendo que no fue verdadera la muerte de Iesu Christo. Pero el Redemptor por obuiar este mal, y persuadir la verdad de su muerte. quiso morir publicamente delante de amigos, y enemigos, pero su Resurreció no fue publica sino secreta, sabida de pocos por entonces. Porque para la aueriguacion de la Resurrecion tiempo le quedaua, que podia ser como lo fue testigo de esta gloria, pero ninguno otro tiempo fuera de aquel en que espirô en la Cruz, podia ser testigo de su muerte. Traduxo] dize el Apostol, a los demonios poderosos en el Caluario: de la primera significacion que es infamar la persona, publicandola con su delicto, vsò la sacra Vulgata en san Matheo: donde se leé que quando vio el sancto Ioseph a su esposa Virgen preñada, ygnorando el missterio, como era justo y bueno no la quiso traduzir *noluit eam traducere*, dize el testo. Como si dixera, no la quiso acusar ante la justicia por no infamarla ni afrentarla. Y aun si consultamos los autores Latinos, hallaremos: que este *traduxit*, dize mas que infamar manifestando el delicto, y es segun nota Antonio Nebrisense] doctamente en vna quinquagena, traer publicamente por las calles y plaças a la verguença al delinquente, assi para exemplo y escarmiento de otros, como para que vaya afrentado y notado de todos como dixo Propercio.

Nec sic per totam infamis traducerer Vrbem.

Y Suetonio Tranquillo haze mencion de ciertos delinquentes, que el Emperador Tito mando açotar, y traer a la verguença por Roma: por lo qual les llama

Matth. 1.

Amb. Calep. in Ver. traducere

Titus liu. li. 2.

Anto. Nebr. in quinquag. 3. loco, 47.

Prop. li. 2. elegia.

Sueto. Tranqui. in Tito. c. 8. traductus apud Latinos.

les llama este autor Traductos. Assi tambien (aun que por otro modo mas alto que fue de misterio) inuisiblemente para los ojos humanos, sacô el inclito capitan Christo nuestro Dios â los demonios en publico, y los passeo â la verguença en contorno de la Cruz por el Caluario, â vista de Dios y los Angeles. Despojòlos de sus fuerças y armas: condenolos, infamolos, y los acobardò; y esto con la mayor pompa que dezirse puede. La qual luego significô san Pablo con la vltima palabra, *Triumphās illos in semet ipso*, triunfando dellos. Donde dize Theophilato, que aquella palabra, *ipso* significa la Cruz, como primero entendio el acutissimo Origenes que lee, in ligno.] De modo que triunfò dellos haziendo la fuerça en la Cruz en que moria, en la qual poniendo el Señor todo el trofeo de su victoria, como en publico teatro de Griegos, Romanos y Iudios, triunfò delos demonios, dize este Griego varon. *Theo. sup. Colos. 2.* *Orig. hom 8. in Io. sue.*

Fue la excelentissima Cruz tambien el trofeo y y Real insignia de esta nobilissima victoria y esclarecido triunfo, donde a la manera de los trofeos, de que ya tenemos dicho, puso Dios con su hijo toda la riqueza de su casa, y los despojos ricos que ganò el Verbo vencedor de sus enemigos. Assi lo prometio Dios por el Profeta Isaias, yo (dize Dios hablando de Christo su amado hijo) lo fixare como palo en vn lugar firme, y serâ el solio real de gloria para la casa de su padre, y colgaran sobre el toda la gloria de la casa real de su Padre mismo, como son diuersos generos de vasos desde el mayor hasta el menor, desde la vaxilla de oro y plata hasta los instrumentos musicos.] Palabras son estas de Dios, en que toca el misterio sacrosancto de *Isai. 22. figam illũ &c.*

 la

la Cruz, y haze alusion al trofeo antiguo, que era como esta dicho, vn tronco de arbol, donde por memoria de la victoria se colgauan las armas, trompetas, purpuras, y despojos ganados en la guerra. Donde tambien entiende el Profeta por los vasos todos los hombres redimidos con la sangre del cordero en la Cruz. Dauid llama vasos mortiferos â las flechas, de que se vsa en la guerra. Donde la inuiolable Vulgata dize que Ionatas dio â su page sus armas, estâ en el Hebreo como aduierte Nicolao de Lyra, que le dio sus vasos: y es lo mismo que las armas. Y Christo nuestro bien claramente llamó vasos â las armas, quando dixo hablando de su victoria y del demonio: como puede el capitan valiente entrar en el castillo del fuerte, y quitarle sus vasos sin que primero maniate al fuerte? Y de Iudith dize la Escriptura que ofrecio â Dios todos los vasos guerreros de Holofernes, que el pueblo le auia dado, y el pauellon que ella misma le auia cogido de su cama. Vaso de cancion tambien llama el Profeta â la harpa ô citara, â cuyo son cantaua â Dios los Psalmos de alabanaça.

Psalm. 7. Vasa mortis. 1. Reg. 20 Lyranus. ibid. Mat. 12. Marc. 13. Iudit. 16. Psal. 70. nã & ego confitebor tibi in vasis Psalmi &c.

San Pablo comiença â declarar la metafora del Profeta Isaias: y dize que assi como en la casa rica y bien proueyda ay de todos generos de vasos para todo genero de seruicio, vnos grandes o otros pequeños, vnos de oro y plata, otros de madera y barro; vnos nobles otros viles, assi en el mundo ay justos y pecadores. Luego a los Hebreos les escriue este misterio mas en particular y por extenso, donde para probarles como la sangre de Iesu Christo y su Cruz fueron el vnico remedio de las las almas, en cuya virtud y valor se perdonan los pe

2. Timo. 2 Hebre. 9.

cados,

cados, y quedan justificados los pecadores, les trae vna diuina y propria figura de este misterio. Y fue que auiendo leydo Moysen (Dize el Apostol) toda la ley de Dios â su pueblo, tomando de la sangre de los bezerros y cabritos, que auia sacrificado, juntamente con agua en vn palo y manojillo de hysopo rociò el libro de la ley, y atoda la gente diziendo, esta es la sangre del Testamento opacto que â hecho Dios con vosotros. Luego asi mismo rociò con la misma sangre el tabernaculo y todos los vasos del seruicio y culto diuino. Finalmente segun la ley casi no quedaua cosa que no se limpiasse y purificasse con sangre, y sin efusion de sangre no ay perdon de pecados] hasta aqui son palabras del Apostol. De lo qual con soberano ingenio y artificio concluye, que si desde el libro y hombres hasta los vasos en aquella ley) que era figura de la nueua) tenia necessidad para su purificacion del rocio de sangre sacada de animales, quanto mayor necessidad tienen todos los hombres asi sanctos como pecadores de la sangre de Iesu CHRISTO vertida en la Cruz para nuestro remedio. *Exod.24.*

Con esto se entendera mejor la promesa que por Isaias dixo Dios: prometio lo primero que hincaria vn palo en vn lugar firme que fue la Cruz sancta puesta en el Caluario, y despues en la yglesia: la qual es la coluna y firmeza de verdad, como le llama sant Pablo. Ordenò con esto como muriesse crucificado en ella su mismo hijo Christo nuestro bien, el qual fue siempre honor, y gloria de su padre: y como su real persona humanada era Dios verdadero, alli en la Cruz, estendido *Isai. 22.* *Vbi sup.* *1.Tim. 3.*

dido en ella sustentaua todas las criaturas, *portans omnia verbo virtutis suæ.* Pero como con su passion
Hebr. 1. redimia â todos los hombres, y les ganaua la libertad espiritual, puso en la Cruz su sangre por eficaz medicina para muchos, y suficiente remedio y droga para todos, y assi alli consigo colgò toda la gracia y el valor y buena dicha de las almas, que fueron criadas, son y seran hasta el fin del siglo. De forma que de la Cruz de Christo cuelgan todos los meritos y gracias, y virtudes y bienes de los Santos (que son los vasos honrados y de estimacion de la casa grande de Dios) y tambien los pecadores (que son vasos viles) porque sin la Cruz quedarân deshechados para siempre y con la Cruz seran honrados y puestos en la, vaxilla y mesa de Dios. Assi que no solamente estan necessitados de la Cruz los pecadores como fue vn Pablo perseguidor, vna Magdalena pecadora, y vn Dauid adultero: sino tambien los justos y muy justos, como fue vn justo Abel, vn fiel Abraham, vn sufrido Iob, vn Profeta como san Iuan, hasta la misma Virgen concebida sin pecado, fue redimida en esta Cruz.

Demanera que en el madero de la Cruz como en trofeo colgò Dios la justicia de los Santos, la fê de los Patriarcas: el espiritu profetico y harpa de Dauid, y los Profetas, la sabiduria de los Apostoles, la constancia de los Martires: la pureza de las castas Virgines, la penitencia de los Hermitaños: la abstinencia de los confessores; la libertad y rescate de las almas del Limbo: y toda la esperança y remedio de los pecadores. Alli colgo aquellos siete vasos de azeyte que vio
Zach. 4. Zacharias pendientes del candelero del templo,
en

en cuya cabeça estaua puesta vna grande lampara mayor que las otras, porque como entiende san Hieronimo, en la Cruz donde estaua el hijo de Dios pẽdiente alumbrando a la yglesia Catolica, estuuierõ tambien los siete sacramentos, que salieron de su costado llenos de misericordia, que son vasos y depositos de la gracia, que sanctifica el alma. Donde dize S. Theodoreto, que aquellos siete vasos de azeyte significauan la immensa misericordia de Christo] Pues quando mas misericordia que quando muere por amigos y enemigos? San Hieronimo esplica por los siete vasos, los siete dones del Espiritu sancto, porque no deciendo gracia ni don del cielo] que no se registre en este banco y aduana de la Cruz, por la qual se nos haze gracia de todo, y en ella se nos libran las poliças para la gloria, porque ella comunica y aplica los excelentes dones del Crucificado. Ella hizo a los inclitos apostoles vencedores del mundo, fortificò los gloriosos martires, ella enseñò los consejos del cielo a los confessores, ella alumbrò ê instruyô a los claros Doctores de la yglesia, ella instituyò el cãdidissimo coro đ las virgines, ella llenò los desiertos de monges y penitentes, en conclusion ella nos redimio, y ella es la gloria y nobleza de la real casa del Eterno Padre: y ella es nuestra victoria y triunfo contra los demonios. A cuyo proposito dize San Marçial dicipulo del Señor: leuantad de ordinario vuestros ojos a la misericordia de su Diuinidad, y hollad la malicia del demonio; porque ya por el trofeo de Christo esta vencido, y por la Cruz del Señor estâ ligado] Donde llama a la Cruz misericordia de la Diuinidad, y trofeo de Iesu Christo. O que palabras! y luego en otro capitulo les añade, con esta sola señal se nos concedio

S. Hiero. Zacha. 4.

67

Theo. Zacha. 4.

68

S. Mart. Epist. ad Burdega. c. 7. &c.

69

S. Mart. vbi sup. cap. 8.

70 la celestial victoria, y por la Cruz el baptismo de
S. Hie. ser. de Natiu. Domi. Dios fue santificado] El beatissimo Hieronimo en vna palabra dize lo mismo: la Cruz del Señor es nuestra victoria, su patibulo es nuestro triunfo: gozosos leuantemos esta señal sobre nuestros ombros como vanderas de nuestras victorias, y sobre nuestras frentes pongamos este immortal labaro] Iustino escriue de Alexandro Magno, que queriendo hazer honra señalada a su cauallo Bucefalo, por auer vencido con el tantas batallas y triunfado de sus enemigos, edificò dos muy nobles ciudades, la vna en honra propria suya, que llamô Nicea, y la otra en honra de su cauallo, que llamò Bucephalia: esto fue vanidad. Pero Christo Emperador Eterno como puesto sobre su Cruz vencio la mas fuerte batalla de los siglos, que fueron como esta dicho, los campos del pecado muerte y demonios, y juntamente en esta misma Cruz triunfò de todos ellos, quiso que su triunfo fuesse el mismo que de su Cruz, y que la yglesia de nueuo fundada en el Caluario con su sangre, se fundasse en honra suya y de su Cruz: y q̃ sus vezinos se llamassen de Christo, Christianos, y la señal y sello de esta su republica Christiana fuesse la Cruz. De donde la sancta yglesia celebrando por Setiembre en cada vn año la exaltacion de la Cruz y de Christo, y por Iulio en España el triunfo de la Cruz y del mismo Redemptor del mundo, le llama fiesta y triumpho de la Cruz, que todo es vno ser el triunfo de Christo y de la Cruz, exaltacion de la Cruz y de Christo. Por tanto le canta la yglesia sancta, ô Cruz gloriosa, ô Cruz venerable, o madero precioso y señal admirable, por la qual el demonio fue vencido, y el mundo redimido.] de este modo se celebrô el triunfo

Labarum legit Lindanus: li. 4. Panop. c. 97. non lauaerum.

Iustin. li. 12.

In fest. exalt. S. Crucis. die. 14 septem. & in festo triumphi. die 16. Iulij.

71 *Eccl. in exalt. S. Crucis*

so de la Cruz en el Caluario, donde el vencedor lleuo delante presos los captiuos. Y consigo todas las almas, que sacò del limbo; las quales ya gloriosas le estuuieron cantando la gala de su victoria hasta la soberana entrada que ya resucitado de quarenta dias hizo en los cielos, donde le alaban perpetuamente sin fin.

CAPITVLO VEYNTE, DEL TEMOR que tienen los demonios a la Sancta Cruz.

***

DE AQVI Procedio el justo miedo y cobardia, que los demonios mas poderosos del infierno ya amilanados cobraron y tienen a la Cruz, pues no solamente quando la veen, pero si la oyen mentar temblando como azogados se desaparecen de las sombras y cuerpos fantasticos, y huyen desta gloriosa y triunfante señal no pudiendo sufrir la fuerça de su virtud y pujança, y el resplandor de su perdurable gloria. Fuele tan mal al demomio con Christo nuestro Señor en el Caluario, donde su Magestad le quebro la cabeça a palos (que fueron los de la Cruz) q̃ desde entonces tiembla desta señal triunfante y diuina, y siempre que la vee recibe nueua confusion y verguença, y es atormentado con nueua pena y dolor. Dios tenia prometida esta merced por Isaias en esta forma a su Yglesia: mira que yo leuantarê mi mano sobre la gente, y ensalçarē mi señal sobre los pueblos. Y trayran tus hijos en las palmas de las manos, y tus hijas en los ombros, y seran los Reyes tus ayos, y las Reynas tus amas de leche. Y entonces me acaba-

Isai. 49. Ecce leuabo, &c.

acabarâs de conocer por Señor tan bueno, q̃ no quedarân burlados los que vuieren puesto en el sus esperanças. Parecete que aura quien le quite al fuerte la presa? ô lo que ya està captiuo podra escaparse del tirano robusto? Pues oye lo que dize el Señor: por mi verdad te juro, que se le quitarâ al fuerte la gente captiua; y lo que robô el robusto serâ libertado, y a los que te han juzgado yo juzgarè, y yo saluare tus hijos, y a tus enemigos los ceuare en sus mismas carnes, y les embriagare con su misma sangre, como si fuera vino nueuo, y sabran todos los hombres como yo soy el Señor que te salua, y tu Redemptor, y el fuerte de Iacob] Palabras son de Dios: el qual las cumplio quando leuantò sus manos, y se puso sobre la Cruz, que es la señal que leuantò sobre toda la gente, como esplican Eusebio Cesariense en la demostracion Euangelica, y san Hieronimo sobre este passo hablando a la letra. Estos hijos son los Christianos: de los quales y de nuestra madre la yglesia los Reyes y principes piadosos hizieron mucho caso, y han dotado y alimentado con dones y rentas como nota san Cyrillo. Por el fuerte y robusto entiende el comun consentimiento de los padres antiguos y santos, como son Origenes. S. Hieronimo, y san Cyrillo, al demonio que tenia captiuas las animas de los santos Padres, del qual dixo Christo nuestro Redemptor como refiere san Marcos, q̃ auia de atar, y quitarle los despojos, como lo hizo en la Cruz. Donde luego que murio decendio su alma bien auenturada al Limbo, y ligando con su valor los demonios, saco las almas sanctas, que alli estauan presas.

Eus. li. 2. de demõs. Euang. c. 14. S. Hier. li. 13. in Isai 49. S. Cyrilus Orig. ho. 7. in cap. 12. nume. S. Hie. su. Isai. c. 49. S. Cy. sup. Isai. 49. Marc. 3.

De lo qual quedaron los principes de las tinieblas tan afrentados y sin juridicion y fuerça, q̃ de rauia y do-

y dolor, principalmente quando veen el arma de la Cruz con que fueron vencidos, se muerden las manos, y si sangre tuuieran y comer se pudieran se despedaçaran. Beuieran su misma sangre y se comieran a bocados como desesperados, que estan y corridos. Quando el Rey sancto y Profeta se veya mas alcançado, y necessitado del fauor diuino contra sus valientes enemigos, despachaua con feruor sus plegarias a Dios y le dezia, Señor dadme la señal de mi bien para que la veã los que me aborrecieron, y seã confundidos, pues que vos Señor me aueys ayudado, y me aueys consolado] donde dize san Hieronimo, que hablaua y rogaua el Rey Dauid en boz y nombre de nuestro pueblo Christiano, como si dixera Señor guarnecedme y fortificadme con la señal de vuestra Cruz, de laqual, viendola las potestades contrarias huyan confundidos y se aparten de mi.] San Athanasio grande escudo de la fè, se haze vna pregunta, que oracion dize o que palabra ay de todas las oraciones y palabras, que mas teman los demonios? Y respondese el mismo, que segun le contaron algunos hombres virtuosos fidedignos, algunas vezes les auia aparecido el demonio visiblemente: y auiendole hecho la misma pregũta, les respondio el demonio estas palabras, no ay en todo el Testamẽto assi viejo como nueuo, palabra mas terrible, y que mas nos destruya nuestra potestad, que el principio del Psalmo sesenta y siete, porque ciertamente luego al punto que se pronuncia aquel verso, *Exurgat Deus & dissipentur inimici eius.* Leuantese Dios, y seã sus enemigos destruydos] al instãte aullando el demonio, se desuanece, y desaparece, mostrando con el hecho la virtud y eficacia de esta oracion] hasta aqui es de Athanasio. Mas considera lector sobre

Psalm. 85 Fac mecũ signum in bonum, vt &c.

72

S. Hie. in Psal. 85.

S. Ath. li. de qq. questio. 14.

Psal. 67.

estas palabras, que hablando con el rigor de propriedad, nunca Dios antes de humanarse se pudo leuantar del suelo, porque su infinita grandeza todo lo llena segun aquello que el mismo tiene dicho, el
Iere. 23. cielo y la tierra yo lo lleno] y el que se leuanta se pone a donde antes no estaua. Pero despues que el Verbo infinito se hizo hombre, y midio su nueua edad con el tiempo, y su cantidad con lugar, pudo como qualquiera otro hombre ser leuantado en alto, y dexar el suelo: y entonces lo fue mas señaladamente quando fue leuantado en la Cruz, â donde subio â poner su vida por nuestra redempcion y mejoras. Donde con su muerte fue vencido el demonio como esta dicho, y ahuyentado del reyno de la yglesia, como profundamente nos lo dio â entender el mismo Saluador poco antes de su esclarecida y amorosa muerte, quando dixo: aora el principe de este mundo (que es el demonio) serâ lançado a fue-
Ioan. 12. ra] Y dando la razon y causa de esta poderosa expulsion, añade al punto, y si yo fuere leuantado de la tierra (entiendese en la Cruz) trayre para mi todas las cosas] O excelencia de la Cruz bendita q̃ siẽdo Dios el q̃ en vos muere, y en vos se leuanta, auien do con tantos y tan poderosos milagros como hizo desde que nacio en el mundo, y en presencia del demonio, mostrãdo su valor, y poder no vuiesse sido el demonio expelido del mundo (aunque si de muchos cuerpos humanos) y q̃ en subiẽdo este Rey omnipotẽte en esse vuestro esclarecido trono, luego el demonio cõ su mando espãtoso huyga, y dexe en vuestros braços las ricas prendas q̃ tenia robadas! Grandeza es esta vuestra, valor es vuestro, y virtud inefable.

De donde se infiere que si como dize Athanasio en diziendo el catolico con fè y calor, leuantese

Dios,

Dios, y sean sus enemigos destruydos, luego huye el demonio y temeroso se esconde, porque se acuerda del quando fue Dios hombre en la Cruz leuantado, y el destruydo, que será si juntamente con estas palabras benditas le mostraremos la señal de la Cruz, con q̃ fue vencido, y lançado? De dõde vino la catolica yglesia en el exorcismo, que tiene para contra las tempestades, que los demonios causan alterando las nuues y el ayre, â poner entre otras santissimas y eficaces palabras imperiosas contra los demonios, las mismas palabras del dicho Psalmo, *exurgat Deus & dissipentur inimici eius, & fugiant qui oderunt eum à facie eius*. Leuantese Dios y sean sus enemigos destruydos, y huygan de su presencia los que le aborrecieron] y con esto juntamente le manda al exorcista que leuante en el ayre la señal triunfante de la Cruz en que Dios fue leuantado, para que viendola el vando del infierno dexen el ayre y huygan de la presencia de la Cruz. A cuyo proposito dixo San Ambrosio, que donde la señal de la Cruz se leuanta, luego al punto la iniquidad del demonio se expele, y la tempestad de vientos se quieta.] Bien podremos dezir de este enemigo y del valor de la Cruz aquello que dixo el Profeta Isaias: Assur herido con la vara, quedarâ con pauor temeroso] y por ventura no solamente hablaua Isaias de Vespasiano Emperador, que fue de los Romanos y de los Assirios idolatras, ô del demonio, significado por Assur, ô del vltimo dia del juyzio, como explico Sant Hieronymo, sino que tambien profetizaua de esta vara imperial de la Cruz con la qual hirio DIOS a Lucifer y a sus ministros enemigos del pueblo catolico. Y desde entonces quedaron temblando

Ecle. Rom in exorci. cont. tẽpest.

73

S. Ambr. ser. 56. de Cruc.

Isai. 30.

S. Hie. li. 10. in Isa. ca. 30.

afrentados y hostigados cô este sancto palo, y señal de la Cruz. En leuantando Moysen los braços estêdidos en forma de Cruz, vencia su pueblo y huyan los enemigos Amalecitas: y en leuantando el Christiano la señal de la Cruz, huyen los demonios. El Padre maestro Acosta escriue en la historia Indiana, que donde entraua el Euangelio de nueuo, y se leuantaua la señal de la Cruz, manifiestamente enmudecia el padre de las mentiras Lucifer, que estaua escondido en aquellos idolos de la India, y era porque temerosos los demonios en viendo la real señal de la Cruz, huyan de aquellas muertas estatuas. Lo mismo escriue san Iustino martir de su tiempo.

Exod.17. *Acost.li. 5. histor. ind.c,12.* *S.Iusti.in Apolog. pro Chris.*

Verdad es que este silencio en algunos començô desde el nacimiento de Christo, porque como escriue Nicephoro, y refiere Suydas, y Sixto Senense, Auiendo Octauio Cesar Augusto (en cuyo tiempo nacio Christo) sujetado casi todo el mundo, y aumentado el Romano Imperio; viendose cargado de años y mas de cuydados, fue â visitar el oraculo de Apollo Pythio. Y auiendole ofrecido al demonio, que alli residia vn sacrificio de cien animales (q̃ se llamaua hecatombe) le preguntô quien le auia de suceder en el Imperio. Pero como el demonio no le respondiesse, le boluio a ofrecer otro segundo, y le pidio la causa de su tan gran silencio, siendo antes el que â tantos respondia y daua sus oraculos? De alli a vn poco hablò el demonio y le dixo estos versos.

Nicepho. lib.1.hist. cap.17. *Suyd. in August.* *Sixt,Sen. li.2,bibl.* *Sibylla.*

Me puer Hæbreus, diuos Deus ipse gubernans,
Cedere sede iubet, tristemquè redire sub Orcum
Aris ergo de hinc tacitus absceditonostris.

Vn niño Hebreo verdadero Dios y gouernador de los santos me manda, dize, que dexe esta silla, y me

buelua

buelua al triste infierno: por tanto vete destos altares y calla.] Con tal respuesta se boluio a Roma, y en el Capitolio della edifico vn suntuoso altar con este titulo Latino, *Ara primogeniti Dei*, altar del primogenito đ Dios. Otros dizen como refieren S. Antonino Arçobispo Florentino, Inocencio Papa, el Abulense, y Orosio, q̃ viendose este monarca hecho señor de grande parte del mundo, y q̃ el pueblo porfiaua para adorarle como a Dios por las muchas victorias que auia ganado, y el aumento q̃ auia dado al Imperio, consultô sus adiuinos el dia del nacimiẽto de Iesu Christo Hijo de Dios (q̃ fue el año quarẽta y dos de su Imperio) y pregũto a la Sibylla Tiburtina, si auia đ nacer algun otro Principe mayor q̃ el. Sucedio que reparando la Sibylla enel oraculo con que le auia de responder, vieron ambos enmedio đl dia en el ayre junto al Sol vn cerco de oro, y enmedio del vna donzella hermossima con vn niño en los braços, y oyeron vna boz q̃ dixo: *Hæc est Ara Cæli*] este es el altar del cielo. Entonces le dixo la Sibylla al Emperador: vees alli señor, aquel niño es mayor q̃ tu, por tãto le adora. Enel qual lugar del Palacio, đ dõde vieron esta sacra vision, está oy edificado el templo que se llama Sancta Maria de Ara cæli. Luego con aquel aparecimiento Augusto Cesar modero su arrogancia, y reconocio otro mayor señor. De donde pudo ser q̃ tomasse motiuo para mandar quitar de los lugares publicos de Roma (como alabandole, escriue Suetonio) todas las estatuas de plata q̃ en seruicio y honra suya le auia leuantado y dedicado el pueblo Romano. Y assi mismo, segun dize el mismo autor, dio en aborrecer tanto el llamarse señor, como si fuera alguna maldicion y afrenta. Y porque vn dia cierto truhan le dixo con aplauso de

S. Anto. chro. p. 1. tit. 4. c. 6. Inno. ser. de natiui. Domini. Abule. in chron. Eusebij. Orosi. li. 6 c. 20 dize q̃ el cerco aparecio cerca de la hora de tercia.

Sueto. in Octaui. c. 52. & 53

muchos cortesanos, *ò dominum æquum & bonum*, ô señor justo y bueno: luego al punto le hizo señal con la mano y semblante, que callasse, y en el dia siguiente mandò por edicto publico so graues penas que ninguno de su Reyno le llamasse señor. Lo qual mã do guardar con tanta puntualidad y cuydado, que ni de sus hijos ni nietos jamas lo quiso oyr burlando ni de veras. Cuyo reconocimiento de humildad lo atribuye sancto Thomas a vn instincto diuino, que le mouio a esto luego que nacio Iesu Christo, (el qual era señor de los Emperadores y de los Reyes) sin entender el monarca ydolatra este misterio. Pero boluiendo al proposito aunque en naciendo el Redemptor començaron algunos demonios a enmudecer, este silencio y enmudecimiento delos Idolos fue mas vniuersal y comun por el mundo desde la victoria de la Cruz. Sucesso tan espantoso para los Gentiles que Plutarcho se admira de veer que ya el Idolo Pythias no respondiesse, y haze mucho caso de ello sin entender el misterio. Y Iuuenal se admira de veer que ya estaua mudo el idolo del Apollo Delphico.

S. Tho. li. 3. de Regimi. c. 13.

Plutar. li. de tracta. rerum.

Iuuen. satyra. 6.

Quoniam Delphis oracula cessant.

Lact. li. 4. cap. 27.

Lactancio Firmiano afirma lo mismo en cierto capitulo que haze de la virtud de la Cruz, cuyas palabras merecian ser escritas con letras de memoria eterna en nuestras almas. Quanto espanto, dize, cause esta señal en los demonios, lo sabra el que viere como a su presencia huyen de los cuerpos humanos. Porque asi como quando Christo nuestro Saluador con su poderosa palabra los ahuyentaua, y las almas y sentidos de los endemoniados fatigadas con tales furias, reduzia a su antigua quietud

tud y sossiego: assi ahora los Christianos expelen de los hombres en nombre de su Maestro, y con la señal de su passion los mismos espiritus inmundos. Y prueuase manifiestamente en que quando los Gentiles sacrificauan a sus falsos dioses (què eran los demonios) si se hallaua presente algun Christiano señalado en la frente con la Cruz, ni les aparecia en las entrañas del sacrificio lo que esperauan del Idolo, ni el adiuino siendo consultado les podia responder palabra. Y esta dize, fue la causa principal de que los malos Reyes persiguiessen a los Christianos: porque como los demonios se viessen burlados de la gente Christiana, y no pudiessen ofenderla por si mismos, ni aun llegarse a los que estauan señalados con esta señal inmortal, y armados con la Cruz como con vn inexpugnable muro, los afligieron los demonios por medio de los hombres, y los persiguieron con manos agenas. Luego forma este varon piadoso vn argumento euidentemente indissoluble, para prouar que ninguno de aquellos Idolos, (como eran Iupiter, Esculapio, Apollo y otros tales) no eran dioses, sino Christo, que es el verdadero Dios de todo lo criado. Dadme dize, vn hombre atormentado del demonio, y lleuemos lo al templo de vuestro Iupiter para que lo libre y sane: o porque Iupiter no le sabe sanar, lleualdo al templo de Esculapio, o de Apollo, salga el sacerdote de ambos dioses, y conjure al demonio para que salga de aquel hombre, y vereys como no sale. Pregunto yo ahora que fuerça y poder es el de vuestros dioses sino tienen sujetos a los demonios? Pero si los mismos demonios son conjurados en nombre de Iesu Christo Dios verdadero, luego

al punto huyen:el sacerdote profano se espanta de
oyr este nombre, y enmudeçe, y el Apolio desampara la estatua. Pues que será la razon que teman
los demonios â Christo, y no teman â Iupiter? no es
otra por cierto, sino q̃ los demonios sõ los mismos q̃
teneys por dioses, y solo Christo es Dios,] lo dicho
Luce. 11. es en suma, de Lactancio. Cuyo argumento es en su
stancia el que hizo Christo a los Iudios: quando auiẽ
do expelido al demonio de vn cuerpo humano, que
riẽdole sus enemigos infamar el heroyco hecho les
argumentó y les dixo. Si en virtud del dedo de Dios
alanço los demonios, verdaderamente teneys entre
vosotros el Reyno de Dios. El mismo argumento
formarè yo ahora en loor de la Cruz; si en viendo la
Cruz huyen los demonios, si con la Cruz enmudecen los idolos, y salen de ellos los espiritus malignos, que los ciegos Indios y Gentiles adorauan por
dioses, luego ya que a lo mas no es lo mismo q̃ Dios
alomenos es la propria y esclarecida señal de Dios
Apoca.7. biuo: *habentes signum Dei viui.*

74 La razon de este temor y espanto da S. Chrisostomo y dize, si con grande fê hizieres la señal de la
S.Crysost. Cruz primero en el alma, y luego con la mano en
hom. 55. tu rostro, ninguno de los maluados demonios se
in Matth. atreuera a encontrarse contigo; porque vera la lan-
cap.2. ça con que recibio la herida mortal. Que si de ver solamente las horcas y peraluillos, donde los condenados pagan con la muerte, temblamos llenos de
horror y espãto, que te parece padecera el demonio
si te viere con esta espada de la Cruz en la mano, cõ
la qual Christo desmenuzó sus fuerças, y cortó con su
grande golpe la cabeça del dragon?] lo dicho es de
Pli.li.10. Chrisostomo. Vna cosa donosa cuenta Plinio que
hist.c.29 passaua en su tiempo, y fue que en vn tẽplo de Hercules

cules, q̃ estaua en Roma en vna plaça llamada Boaria, nũca perro alguno se atreuio â entrar. La causa q̃ de esta marauilla escriue Plutarcho en los problemas es el odio mortal q̃ Hercules tuuo a los perros. Pero echando por ay esta razon por ser Gentilica Vincencio Carthario da otra q̃ nos sirue para nuestro intento, y es q̃ a la puerta de aquel tẽplo estaua vn grãde Hercules de piedra por la claua leuantada en su mano a modo de amago y amenaza, y d̃ esta claua espantados los perros, no solamente no osauã entrar enel tẽplo, pero asombrados huyã. El perro que â sido lastimado con algũ palo, en viendo leuãtar el palo, ladra, huye, y aulla. Fue la milagrosa Cruz vna prodigiosa claua encantada por diuinos modos, clauada con aquellos clauos de nuestra buena andãça; con la qual el Rey Eterno, en cuyos tres dedos se sustentã los cielos y la tierra como dixo vn Profeta, quebro la cabeça de la serpiẽte grãde, que engaño a nuestros padres; y rõpio las puertas y lobas infernales, de donde libertô los captiuos sanctos. Y d̃ aqui vino este Cãcerbero de Lucifer, y perros infernales â temer este sacro bastõ, q̃ viendo en leuantar esta triũfante señal, huygan y aullando se escondan,

Plu.li.pro ble.87. *Chart.li. de magi-nibus.Gẽtil.* *Isai. 40.* *Genes.3.*

Los sanctos se hazen lenguas en este caso, y nũca cesan. S. Marcial escriue a sus Burdegalẽses, la Cruz del Señor es vuestro arnez inuicto contra Satanas: es el yelmo que os guarda la cabeça, es la cota que os cubre el pecho, es el escudo que rebate los tiros del maligno, es la espada que en ninguna manera consiente acercarse â si la iniquidad, y las acechanças angelicas de la peruersa tempestad] El glorioso martir san Ignacio en vna carta para sus Philipenses les dize: sabed q̃ el principe de este mundo (que es el demonio) libra todo su gozo en que al-

75 *S. Mart. in Epist.ad Burdega. c.8.*

76 *S. Ignat. Epist. 8. ad Philip.*

guno niegue laCruz, porq̃ sabe que en la cófessiõ y creẽcia d̃ laCruz esta la perdició del mismo demonio Porq̃ verdaderamente este trofeo destruye su fortaleza; y luego en viẽdolo se espanta, y en oyẽdolo teme.] Y luego añade, que temiẽdo el demonio la virtud de laCruz, todo turbado puso aquel dia dela passion toda su diligencia en impedir la muerte del Redẽptor en laCruz, y assi persuadio a Iudas, q̃ desesperasse, y se ahorcasse, y espantô entre sueños a la muger de Pilatos, pretẽdiendo con esto estoruar el triũfo de la Cruz. Sentia ya el maligno espiritu su perdicion: porque la Cruz de Christo le fue el principio de su nueua condenació, principio de muerte, y principio de su perdicion] lo dicho es de Ignacio. El glorioso Doctor San Hieronymo dize en vn sermon,

Matt.27.

77 al punto que el demonio vee la señal de la Cruz en nuestras frentes, tiembla] Casiodoro con este modo de alabança la engrandeze diziendo: con esta defensa de la Cruz el vario demonio es expelido, y no le

S. Hiero. in ser. de natiuit.

78 vale su engañaso intento para vencer al tentado, q̃ tuuo captiuo por la persuasion del hombre primero. porque la Cruz es proteccion inuicta de los humildes, abatimiento de los soberuios, victoria de Christo, perdicion del demonio, destruyció de los infiernos, confirmacion de los bienes celestiales: muerte de los infieles, y vida delos justos] En conclusion hasta aquel peruerso enemigo de la Cruz el apostata Iuliano es testigo de esta verdad, el qual se defendio vna noche de infinitos demonios con la señal de la Cruz: y el Iudio medroso, que se persinò con la Cruz, del qual huyeron los demonios diziendo *vas vacuum, sed signatum*, có otros muchos milagrosos exẽplos, que se guardan para el tercero libro de los milagros de la Cruz porq̃ boluamos ahora al cumplimiento

Cassio. in psalm. 4.

plimiento del triunfo de la Cruz gloriosa.

CAPITVLO VEYNTE Y VNO DEL TITVLO *triunfante q̃ tuuo la Cruz, y de las significaciones de esta palabra Titulo.*

NO le faltô a la Cruz vencedora su Titulo triũfante infinitamente mas glorioso, q̃ el que los triunfadores Romanos lleuauan como queda dicho, en sus victorias y triunfos. La escritura de este Titulo como dize S. Iuan era esta, *Iesus Nazarenus Rex Iudeorũ.* Este Titulo fue la real insignia del triũfo de Iesu Christo nuestro Señor, y la letra del esclarecido trofeo d̃ la Cruz. Del qual Titulo dize S. Ambrosio, que puesto sobre la Cruz representaua la sempiterna fortaleza, Diuinidad, Potestad, Magestad, y Reyno de Christo. S. Iuan Chrysostomo considera, que asi como en el trofeo se solian escreuir vnas letras, que conteniã y manifestauan la victoria, asi Pilatos escriuio el Titulo sobre la Cruz de Christo. Pero porque el Titulo misterioso de la sancta Cruz es la cifra y abreuiatura copiosa de todos los sacramentos de la misma Cruz, de todos los misterios de nuestra redempcion, y de las obras grandiosas de Christo, â todos nos sera de importancia digamos de espacio la magestad y profundidad de este Titulo, la razon del ponerlo sobre Christo asi por parte del presidente Pilatos, como por la de Dios, y la inteligencia de su escritura. Tomando pues el agua desde su principio algunos han dicho, q̃ esta palabra Titulo, se deriuo del nombre Titan, con que los Griegos llamaron al Sol, que nos alumbra. Porque asi como el Sol con su luz manifiesta las criaturas corporales con sus colores, asi el Titulo (como es el del libro)

Ioan. 19.
S. Ambr. lib. 10. in Luc. c. 23.
S. Chry. in Ioan.

libro) â de tener en sustancia toda la obra q̃ despues
se dispone, y alũbrando manifestar al letor lo que en
todo el discurso se contiene. Libro le llamã a Christ-
S.Bernar. to nuestro Redẽptor algunos santos como son Ber-
sermo. de nardo, y Hieronymo, el qual dize q̃ fue el Señor co-
Resur. Do mo vn libro escrito de dentro y de fuera por razon đ
mini. las dos naturalezas, q̃ tenia diuina y humana, aq̃lla in
S. Hiero. uisible, y esta visible: y por sus dos generos de opera
de vera cir ciones, tãbien diuinas y humanas: y assi estaua escri:
cuncision. to en lo interior segun aq̃lla su generacion eterna
tom.4. con que nacia del Padre, de la qual dixo el Profeta,
Isai. 53. Quien podra contar su generacion? estaua escrito
por defuera con la segũda generacion temporal, con
Matth. 1. q̃ nacio de madre Virgen, segun aquella cuenta y ca
talogo de S. Matheo, Libro de la generacion de Iesu
79 Christo hijo de Dauid, hijo de Abrahã.] Y despues
S. Hiero. de vna larga probança desta comparacion concluye
vbi sup. este sancto Doctor diziendo: por defuera se escriue
quãdo llora la muerte đ su amigo, y dẽtro se escriue
quãdo al mismo q̃ tiene llorado, lo resucita. Por cima
se escriue quãdo le clauã en la Cruz, y dentro se escri
ue quãdo en la Cruz promete el Parayso al ladron.
En lo manifiesto se escriue quãdo muriẽdo segun la
condicion de carne humana, despide de su cuerpo el
alma, y dentro se escriue quãdo en la passion huye
el Sol, se esconde el dia, y la tierra tiembla. Por ci-
ma se escriue quando es sepultado, y dentro se escri
80 ue quando al tercero dia, del sepulcro sale a luz resu
citado] lo dicho es de Hieronymo. De donde el dul
S.Bernar. ce Bernardo viene a dezir, que siendo Christo aquel
vbi sup. mismo libro que vio san Iuan escrito dentro y fue-
ra, y que aquel Cordero (que era el mismo Chris-
Apoca.5. to) fue digno de abrirlo y no otro, el mismo li-
bro es el que es digno de abrirse â si mismo] como si
dixera

dixera, el mismo Saluador es el que reuelò â su yglesia los misterios de su encarnacion, passion, Cruz, muerte y resurrecion, como verdaderamente el dia glorioso de su Resurrecion, los manifestô â sus dos dicipulos que yuan â Emaus. Assi que siendo Christo nuesto Redemptor vn Libro biuo, donde Dios eternalmente escriuio todos los atributos y perfecciones de su misma essencia, porque era este Señor su hijo natural: y despues en tiẽpo escriuio todos los sacramentos de nuestra Redempcion, libro biuo y exemplar donde todos assi sabios como ydiotas pueden leer todo lo tocante a su justificacion, y buenas costumbres, libro que fue aprẽsado en aquellos palos de la Cruz: cortado con las heridas que le dieron, y rubricado el corte con el fino vermellon de su misma sangre, razon era que tuuiera tan principal libro como este, su titulo, que fue el que se puso en la Cruz con aquellas quatro palabras, Jesus Nazareno Rey de los Iudios. Breue era este titulo en palabras, pero lleno estaua de gloria immortal, digno de tan esclarecido triunfador como era Iesu Christo, cuyo nombre proprio estaua alli escrito *Iesus*, y su patria en aquella palabra *Nazarenus*: y la palabra *Rex*, manifestaua la dignidad del vencedor, y junto el *Rex* con el termino *Iudeorum*, publicauan la causa de su victoria. Titulo tan diuino y sabio, que en sustancia contiene toda la magestad de Christo, la grandeza de sus obras, y la excelente virtud y gloria de su Cruz. Luc.24.

Otros han dicho q̃ esta palabra, titulo deciende deste verbo Griego, Tiò, que significa honrar, y assi titulo quiere dezir dignidad honra y excelencia De donde vinieron los Latinos â llamar titulos â los sobrenombres, significadores de alguna excelen

Ouid. li.2 Fast. celencia y honra: como hizo Ouidio escriuiendo a Cesar.

At tua prosequimur studioso pectore Cesar
nomina, per titulos ingredimurq; tuos.

Y assi se llaman titulos los nombres honrosos, con q̃ señalamos y honramos las personas colocadas en dignidades, assi Eclesiasticas como seculares, mayores o menores, segun el puesto de su hierarchia y policia. Como son Sanctidad, Beatitud, Reuerendissima: Magestad, alteza, excelencia, señoria, ilustrissima con otros tales. De donde tambien en nuestro vulgar llamamos titulados a los Duques, Condes, y Marqueses. Aunque no â faltado no menos en nuestros tiempos, que en los mas antiguos, quien vsurpasse los titulos no merecidos, ni proprios de su estado casi imitando a los Gentiles Cesares, que profanauan los nombres Christianos y diuinos, llamandose, Diuos, Pios, Felices, Inuictissimos, y Augustos, con otros de este corte, que solamente los merecen los Principes Christianos, y no los infieles. Pero como el animo de la soberuia tiene mayores las alas
81 del desseo, que las fuerças de su possible, andando arrastrada con los viles, hechos quiere bolar con los
Pli.li.35. histo.c.3. altiuos titulos. Plinio dize que vsauan los Romanos colgar en lo alto de sus templos, y casi a vista de la gente vnos escudos por blasones y honra de sus antepassados, y ciertos rotulos que contenian sus nombres y noblezas: los quales se llamauan titulos. Cuyo primero inuentor y autor dize, que fue Apio Claudio Consul con Seruilio el año de dozientos y cincuenta y nueue de la fundacion d̃ Roma, el qual puso en el templo de Bellona, que tenian por dea de las batallas, vnos escudos pintados con las imagines de sus abuelos y mayores: porque gustò que los vies-

viessen en vn lugar alto, y juntamente se leyessen los titulos de sus honras] esto es de Plinio. De modo que segun la nobleza de los de su casa, ò linage pintauan diuersas diuisas en sus escudos, o paueses. De donde Virgilio agudamente para notar a cierto soldado de nacimiento humilde, dize que traya el campo de su escudo, blanco. *Virg. li. 9 Æneid.*

Ense leuis nuda, parmaquè in glorius alba.

Pero yo sospecho que este colgar de los escudos con algunas insignias de los caualleros y capitanes antiguos, se deriuo, y los Gentiles lo hurtaron del Sancto Rey Dauid, el qual començo a reynar en Iudea casi trezientos y treynta y cinco años antes que Roma se fundasse segun se colige de los años que reynaron los Reyes de Italia desde Latino Siluio contemporaneo de Dauid, hasta Romulo, como refiere Eutropio. Tenia pues Dauid vna fortaleza con su torre muy fuerte y hermosa sobre el monte de Sion, y en ella auia hecho vna gran sala de armas, donde colgò mil escudos con otros muchos arneses, y todo genero de armas: assi para en casos de necessidad, como para honra y fama de los fuertes capitanes: que es la torre y armeria, aquien Salomon su hijo comparò con singular misterio la yglesia Esposa de Christo. *Eutrop. li 1. hist.* *Cant. 4.*

Pero boluiendo al proposito de los titulos, viendo que el titulo significa, nobleza y honra vinieron a llamar tambien titulos a los nombres de los autores y artifices escritos sobre sus obras y artificios: con los quales se acreditan mas las obras, y ellos se afaman y honran. Y como el titulo conserua la memoria de los varones nobles y de sus hechos ilustres, llamaronse

se tambien titulos los epitafios, que son las orlas, o motes, o letras escritas en piramides y en piedras, puestas sobre los sepulcros, que los Gentiles llamaron Mausoleos, por memoria y alabança del difunto. Como dize la sancta Escriptura del Patriarca Iacob, el qual luego que Rachel su esposa murio de parto, la sepultô entre Betlem y Betel en el lugar donde le cogio la hora del parir y con ella la de la muerte. Y en auiendole hecho muy honrosamente sus obsequias, leuantô sobre su sepultura vna piedra donde escriuio estas letras: este es el titulo del monumento de Rachel.] Tal titulo fue el que se puso al Profeta, que reprehendio al Rey Ieroboã, y despues fue despedaçado por vn leon, como parece por lo que preguntô el Rey Iosias, que mirando hazia su sepultura, y la de su huesped, dixo: que titulo es aquel que veo? Respondieronle los vezinos de Betel, señor aq̃l es el sepulcro del hombre de Dios, que vino đ Iudea y profetizò todo lo que has hecho sobre el altar de Betel. Este titulo sin duda era notablemente eleuado y sumptuoso, pues entre otros sepulcros q̃ auia en aquel sitio, como dize Lyra, mas señaladamente el Rey se informô de este, que de otro. Tambien quando en honra de los biuos se leuãtauã algunas colunas, o agujas o piedras con alguna letra o cifra, para reparo de la memoria, que los tiempos suele sepultar en oluido, estos tales padrones se llamauã titulos. Assi dizen las diuinas letras que hizo el inobediente y ambicioso Principe Absalon, el qual viendo que era mortal, y que de sus tres hijos y vna hija, o eran ya muertos algunos, o podian morirse todos sin dexar sucessores, para memoria eterna de su persona y valor leuantò vn titulo en el valle del Rey, y escriuio en el esta letra: Mano de Absalon]

Gene. 35. hic est titulus monumenti Rachel.

4. Reg. 23

3. Reg. 13

Nic. de Lyra.

2. Reg. 18

2. Reg. 14

2. Reg. 18

Absalon] Del qual titulo escriue Iosepho, que era vna grande figura de marmol coronada como Rey representatiua de su persona. Y llamole mano, suya: como quien dize, esta sera la memoria de mis obras. Pero ellas fueron tales, que sin estatua, piedra ni titulo dexâran como dexaron, memoria perpetua de las maldades de su vida, y del miserable sucesso de su muerte. Esta estatua dize Iosepho, que se puso por mandado de Absalon, siendo biuo, dos estadios de Hierusalem, que hazen segun dize Plinio dozientos y cincuenta passos de los nuestros. *Manus Absalon. Ioseph. li. 7. antiqu. Iu. ca. 10.*

Llamauan tambien los Gentiles titulos a sus idolos y estatuas que adorauã: ò porque las insignias, q̃ les ponian seruian de letras y nombre por donde se conocia aquel su dios falso y demonio, aquien estaua dedicado el idolo. Como era Iupiter por el rayo: Mercurio por el caduceo, y Neptuno por el Tridente. O porque les poniã alguna letra o escritura concerniente al que adorauan: como hizieron los Athenienses, de quien dize la sancta Escriptura que adorauan a vn Dios incognito, en cuya reuerencia le tenian hecho vn altar de piedra, y escritos en ella estos dos terminos: *Ignoto Deo.* La razon y origen de este titulo dize Ecumenio auer sido que en los tiempos mas antiguos estando la ciudad de Athenas muy afligida por vna muy graue pested que sin reparo la consumia, acudieron sus ciudadanos como idolatras â implorar el fauor de sus falsos dioses. Sacrificaron pues a Iupiter pidiendole la salud que les faltaua, y no tuuo su peticion efecto. Fueronse â Marte, y rogaronle les remediasse en aquella calamidad, que les oprimia: pero con esto no se amansaua la furia de la peste. Hizieron tercera estacion al templo de Pluton, y ni con estas plegarias, ni con otras muchas *Plin li. 2. hist. c. 23 Acto. 17. œcũ sup. acta.*

falsas deuociones, que hizieron a todos los dioses, que adorauan, celó el fuego de aquel contagio mortal, que los yua acabando. En conclusion acordaron, que pues aquellos sus dioses no les dauan salud, era sin duda porque no podian darla, y que aquel trabajo y mortandad les venia de algun otro Dios mas poderoso, que ellos no conocian: y assi se encomendaron a el, le edificaron altar y le ofrecieron sacrificios para que como señor de la naturaleza y poderoso les fauoreciesse. Luego tras esto se acabo la peste, y la ciudad fue sana. Desde entonces le señalaron fiesta al Dios, que les auia curado; y en su Ara esculpieron el titulo q̃ dize san Lucas auer
Acto. 13 hallado el Apostol en Athenas escrito en esta forma. *Ignoto Deo.* Con cuya esplicacion predicada y enseñada por S. Pablo se conuirtio san Dionysio a la fê de Christo.

Mas boluiendo a los titulos de los Gentiles, tuuo Dios cuydado de prohibirlos expressamente en su ley antigua, donde mandó â su pueblo, y les dixo; no
Leuit. 26 hareys idolos, ni escultura, ni leuantareys titulos, ni pódreys en vuestra tierra alguna piedra insigne para adorarla; porque yo solo soy el Señor Dios vuestro. Pero no por esto se condeno el santo y loable
Gen. 28. hecho del catolico Patriarca Iacob, el qual luego q̃ despertô del sueño profetico, donde vio la escalera con los Angeles, y â Dios verdadero que le hablaua leuantó vna basta piedra sin labor, ni figura por titulo como dize la Escriptura sancta, y memoria de la merced reuelada, y derramó sobre ella cantidad de azeyte en reuerencia del lugar, donde Dios le hizo la reuelacion junto a la ciudad, q̃ llamò Bethel (q̃ significa casa de Dios, llamada de antes Luza) la qual despues se llamo Hierusalem. Alli pues leuantò la piedra

piedra misteriosa por titulo (esto es) por señal dela reuelacion passada, y Sacramento futuro, donde se auia de edificar el templo de Salomon. Y vltimamẽte auia de ser en aquel mismo monte ofrecido el hijo de Dios como dize Nicolao de Lyra, y muerto por la salud de las almas en la Cruz. De suerte que se llamaua titulo el testimonio de alguna cosa, ora fuesse de piedra como aquella señal que leuantô Iacob: ora fuesse la escritura, que se hazia para ratificacion y memoria de algũ hecho ò pacto, por el qual se ganaua derecho y acciõ de alguna dignidad o possesion, como vsarõ el senado Romano, y el de Hierusalẽ con el Capitã Simon Machabeo. El qual auiẽdo vẽcido, los enemigos de su religion gẽte y patria, y defendido generosamente â Hierusalẽ del impetu, y tyrania del impio Rey Antiocho, fue constituydo por summo sacerdote dela Sinagoga con derecho para si, y sus hijos, asi por ordẽ de los Romanos, aquiẽ por entonces eran tributarios los Hebreos, como tãbien por consentimiento de los mismos Iudios. La qual eleccion y razon dize el Texto sacro, que se escriuio en vnas laminas de cobre y las guardarõ por titulos en el monte de Sion. De donde se llaman titulos las escrituras, ô carta de testimonio escrito de alguna gracia, concession, priuilegio, colacion, contrato y possession, como parece por la glossa sobre el capitulo *dudum*, el segũdo en el titulo de *Electione*. Donde se nota, que la causa de adquirir algun dominio se llama titulo. Y assimismo el Codigo de Iustiniano llama titulos a los letreros, que los señores y proprios dueños solian poner con sus nombres en piedras, ò en lugares vistosos sobre sus posessiones, y heredades por señal de propriedad y possession.

Lyra. sup. Genes. 28

1. Mat. 14

Glo. in c. dudum. el 2. de elec. li. 2. Decret.

C. de ijs qui poster. nemin. l. vnica. C. vt nemo priuatus. l. 2. lib. 2.

Pues todas estas significaciones de titulos excep-

to la del Idolo) se hallan por excelencia en el sagrado titulo, que tuuo la victoriosa Cruz del Redemptor del mundo. Porque si es titulo del libro, de la obra o hechura el que contiene el nombre d̃ su autor, inuentor, o artifice: en el titulo de la Cruz estaua escrito el nombre esclarecido, I E S V S, que es el proprio de Christo nuestro Saluador: significando la sabiduria eterna con este titulo y nombre, que el Autor de aq̃l magisterio y de toda nuestra Redempcion es Iesu Christo: y que el inuentor de aquella ingeniosa manera de vencer muriendo, y triunfar con la Cruz, es el mismo Iesus: y que el artifice y superior tracista d̃ aquella fabrica soberana de la Cruz es el mismo Hijo de Dios, que murio en ella. Iten si el nombre de dignidad, y excelencia se llama titulo como está visto, y el que le tiene se dize y es el titulado, el titulo de la Cruz tiene escrito el inefable y dulcissimo nombre de Iesus. Nombre de tãta dignidad, y excelencia, que como nos dize el Apostol en mentandolo se le arrodillan todos los Angeles del cielo hasta los Serafines: y todos los hombres hasta los monarcas, y todos los malos espiritus del infierno hasta Lucifer, y le reuerencian y adoran segun aquello de Sanctiago, los demonios creen, y todos tiemblan] Y pues la Cruz es la titulada con el mismo nombre, ella es la q̃ tiene ganada toda esta excelencia, en q̃ tambien la adoren, y se le arrodillen los demonios, los hombres, y los Angeles. Porq̃ en ella y con ella ganò el Hijo de Dios el titulo de llamarse crucificado, tã excelente y lleno de tãta magestad, q̃ para seruirle sus Angeles el dià de su gloriosa Resurrecion y nobilissimo triunfo le apellidaron con estos dos esclarecidos nombres, Iesus crucificado:] como parece por lo q̃ dixo vno dellos a las sanctas muge-

Philip. 2.

Iacob. 2.

mugeres. No temays, le dize, ya sè q̃ buscays a Iesus *Marc. 15*
Nazareno Crucificado; ya resucitò, no està aqui: veys ay el lugar donde lo pusieron] O santo Angel que es esto q̃ os oygo? pues en el dia de su gloria y alegria le llamays crucificado? bien sabeys espiritu bienauenturado, q̃ ya passò el dia de su abatimiento y las horas de su afrenta y passion, quando fue crucificado y muerto; ahora que biue glorioso llamalde el poderoso triunfador, y el vencedor de la muerte pues ha resucitado. Pero ò Cruz excelente, ó Cruz gloriosa, ô Cruz admirable y digna de mayor amiracion, q̃ la q̃ de ti puedẽ tener todos los Angeles, porque de tal forma te intitulò con su nombre y te esmaltò con su sangre el Verbo Dios, que pudiesse el mismo honrarse contigo, y se preciasse deste nueuo nombre y titulo de crucificado enel dia solene y glorioso de su triunfo. Y si se llamauan titulos las orlas y letreros de los caualleros antiguos, q̃ la Gentilidad llamaua Heroes, escritos en los escudos colgados en alto para gloria y loa de aquellos principes y capitanes, leuãta los ojos a la Cruz sacratissima, fortissimo escudo de nuestra religion Christiana, y verâs en ella puesto el titulo de la suprema y verdadera nobleza escrito con el nombre diuinissimo y triũfante de Iesus: el qual nos dexò esta su Cruz puesta sobre la torre de Dauid (que es la yglesia Catolica militante) a vista del mundo para gloria suya, y honra y defensa del Christianismo.

Demas de esto si eran titulos los rotulos y motes, q̃ sobre las colunas agujas y pyramides se ponian; y los epitafios, que se escreuian sobre los Mausolos, y sepulcros para conseruar en los tiempos futuros las gloriosas memorias y fama de los varones celebres, y hechos caualleros os, aqui està puesto sobre

la Cruz de Dios biuo, donde fue muerto, el titulo de su gloria, el epitafio de sus proezas diuinas, y la orla de su Reyno Eterno para memoria inmortal de todos los siglos sin fin. En conclusion el titulo de la Cruz es el verdadero testimonio de auer el hijo de Dios vencido el vãdo infernal con su Cruz, y del auer pagado rigurosamente la deuda del hombre, y del auer redimido y saluado el genero humano con esta misma Cruz, y del derecho accion, y justicia, q̃ por nueuo titulo de muerte de Cruz alcançô de su premo Rey en toda la tierra y el cielo. Que por tanto se clauò el titulo del Saluador en la Cruz, porque ella es el titulo de possession y señorio, q̃ por nueua manera le dio su Padre Dios, segun le auia dicho

Psal. 2. por la boca de Dauid: pide me hijo, y te dare por herẽcia propria tuya todas las gentes, y pondre en tu possession toda la redondez de la tierra] Y assi aludiendo el mismo hijo de Dios a esta promesa, dize en

Matt. 18 ganando la victoria cõtra la muerte, ya se me ha dado plenaria y absoluta potestad en el cielo y en la tierra] Quiso dezir q̃ la manifestacion de su señorio imperial, y nueuo modo d̃ derecho lo ganô y vuo por su Cruz. Porq̃ por morir en ella ganò nueuamẽte lo q̃

Isai. 53. era suyo como dixo Isaias, porq̃ entregò su vida a la muerte le seruirã muchas gentes, y repartira los despojos, q̃ quitò a los fuertes] q̃ es lo mismo, q̃ despues

Phil. 2. dixo S. Pablo, humillose Christo nuestro Señor hasta la muerte de la Cruz, por lo qual merecio ser exaltado, y alabado su nombre sobre todos los nombres en los cielos, en la tierra, y en los abismos.

CAPITVLO VEYNTE Y DOS DEL MOTIVO q̃ tuuo Pilatos para poner el titulo sobre la Cruz del Saluador: y de la inuencion del escreuir, y del hallazgo de las letras y de sus autores.

Vltra

VLtra de todas las muchas maneras de titulos, que en el capitulo precedente quedan referidas, se llamó vniuersalmente titulo entre los Romanos la causa de la muerte, q̃ dauan al justiciado, escrita sumariamente en vna tabla pequeña, que algunas vezes se clauaua sobre el palo del condenado, y otras la lleuauan delante en vez de pregon, que manifestaua la culpa o causa del que yua sentenciado a muerte. De ambos vsos haze mencion Suetonio Tranquillo en la vida del cruel Emperador Caligula, y del maluado Emperador Domiciano. Del primero dize que en vn dia de ciertas fiestas, y banquetes publicos mandó cortar las manos de vn esclauo, y que colgadas al cuello del mismo miserable le passeassen publicamente por la Ciudad con vn titulo, donde fuesse escrita la causa de su pena. Y del segundo añade, q̃ en ciertos juegos de esgrima sacò del lugar donde se haziã a vn vezino honrado por vna palabra harto ligera, q̃ dixo haziẽdo comparacion entre los esgremidores, y lo arrojo a los perros para ser comido dellos, donde le puso este titulo: *impiè locutus parmularius*, mal hablo el escudero. En la carta piadosa, y llena de fê y constãcia que los Catolicos y fuertes en el martyrio, Leoneses de Frãcia juntamente con los Christianos perseguidos en Viena embiaron a las Yglesias de Asia y Frigia, cerca de los cruelissimos y extraordinarios tormentos, y atroces muertes, que por mãdado del impio Emperador Antonino Vero dauan los tiranos ydolatras a los martyres, entre otros muchos Sanctos assi varones, como hembras y niños, que pudieron ser prodigio, y espanto de los siglos como refiere Eusebio Cesariense, se cuenta: que al constantissimo martyr S. Attalo nobilissimo de linage y sangre, pero

Sueton. in Cali. c. 32 et in Domi. c. 10.

Euse. li. 5 hist. Eccl. cap. 2.

n as ilustre en la que vertio por Christo y su Euangelio, lo sacaron para martirizarlo, por la plaça, q̃ tenian señalada para los juegos, y fiestas publicas, q̃ llamauan los Romanos Anfiteatro: donde lleuaron delante del cauallero Christiano vn titulo con esta letra. *Attalus Christianus.* Con loqual publicaua el tirano a toda la gente, que la causa de la muerte y tormento, que le dauã al inuicto Attalo, era por ser Christiano.

Esta Romana costũbre guardò el Presidente Poncio Pilatos en Hierusalem en la muerte de Christo nuestro Redemptor. El qual juez injusto siendo a la sazon supremo gouernador de Iudea por Tyberio, auiendole presentado los Iudios al Cordero inocente, y acusadole falsamente llenos de passion, interes, y embidia, sin embargo de auerle el peruerso juez hallado y declarado por inocente, lo açoto y mal trato cruelissimamente, y en conclusion temiendo mas a los hombres, que al mismo Dios, lo condenò a muerte de Cruz segun que los Iudios le auian pedido; y aun requerido. Pero al fin como la verdad y justicia le condenassen al Virrey el hecho, y la conciencia, que no se dexa sobornar, le hiziesse el cargo de tã immẽso delicto como era matar al Messias, cuyas obras y doctrina merecian lo adorassen por Dios verdadero, temiendo juntamente el maluado la residencia del imperio y Senado Romano, y lo que pudiera murmurar la gente de tan inorme injusticia en sentenciar a Christo tan precipitadamente sin examinar suficientemente los testigos, ni guardar el orden judicial del derecho: y preuiniendose a su parecer de los males que le podian suceder en su persona, credito, y bienes, y finalmente queriendose escusar con el vulgo segun dize Sixto Senen

Senense, proueyo que le pusiessen sobre la Cruz al crucificado vna tabla con este titulo y letra: *Iesus Nazarenus Rex Iudeorum*, escrito en tres lenguas: que como dizen S. Lucas, y S. Iuã, fueron Hebraica, Griega, y Latina. Verdad es con esto, que assi en odio de los pontifices y Iudios, que le auian requerido lo condenasse a muerte, y en defensa y conseruacion del imperio Romano, como tambien porque vehementemente auia sospechado que Christo nuestro Señor en alguna manera (que por entonces el no entendia) era Rey de los Iudios: no como la fê lo confiessa, que desta no sabia nada Pilatos, sino como su conjetura le concebia con algun genero de dignidad Real tocante a la ley y religion judayca, no quiso poner en el titulo la causa de su muerte por el tenor, y en la forma, que los Iudios le pedian; que era porque se auia hecho Rey de los mismos Iudios, sino absolutamente escriuio este titulo: Iesus Nazareno Rey de los Iudios. De lo qual suplicãdo los mismos Iudios, Poncio Pilatos los echo por alto, y les dixo, *Quod scripsi, scripsi*, como si les dixera: andad q̃ bien està lo escrito. Y aunque la causa mas principal y soberana desto fue la prouidencia y acuerdo del cielo, como despues trataremos, pero la intencion de Pilatos fue la dicha siguiendo el vso Romano de poner titulos sobre los famosos sentenciados, donde se escriuiessen las causas mas graues de sus muertes y delictos, de q̃ eran acusados. Por tanto este juez Romano lo puso sobre la Cruz, y cabeça de Iesu Christo en quatro palabras, q̃ fueron como està dicho, *Iesus*, por ser su nombre proprio, y con esto para mayor notoriedad y distincion de quien hablaua, añadio, *Nazarenus*, que era el nombre de su patria, y luego la causa y razon de su muerte, que fue el *Rex Iudæorum*,

Six. li. 2. Bibli.

Luce. 23. Ioann. 19

Rey de los Iudios. Como diuinamente nos da à entender el Euãgelista S. Marcos, que juntando estos dos terminos titulo, y causa, dize que le pusieron a Christo enla Cruz el titulo de su causa, que fue, *Rex Iudeorum.* Con este titulo de la Cruz de nuestra Redempcion no se puso otro alguno en las cruzes de los dos ladrones como lo dizen claramente S. Iuan Chrysostomo en vna homilia, Theophilato, y Euthimio, donde dizen, que asi lo ordeno Dios paraque despues la inuicta Cruz quando fuesse hallada, pudiesse ser conocida por el titulo. Con lo qual se puede añadir otra razon destamisma singularidad, q̃ fue el auer sido la causa de la Cruz de Christo entre los dos ladrones mas señalada y famosa. Y asi Pilatos para q̃ mas cãpeasse, y se lleuasse los ojos de la gente el titulo de Christo crucificado, no quiso poner otros titulos sobre las cruzes de los ladrones. Mas porq̃ ni el lector vniuersal y leydo me note de corto en materia tan ampla, ni el mediano se quede sin llenar el vaso de su desseo, pues se permite a vezes con la ocasion de las cosas mas graues, que se van texendo en los libros, poner siquiera por orilla algunas antiguedades, que deleyten, particularmente quando si las accessorias, que se apuntan, ayudan para el conocimiento de las mas principales, tomando el hilo mas por su principio me detendre algun tanto cerca deste punto.

Marc.15. S.Chry.homi.84. in Ioann. Theop. in Ioã.c.19. Euth.cap.67.in Mathe.

Aunq̃ respecto de algunas naciones la inuencion y hallazgo delas letras con el arte de escreuir no sea muy antiguo, como se podra veer en la historia natural de Plinio, y en Polidoro Virgilio que le traslada: pero teniendo atencion a lo que las diuinas letras inuiolablemente nos enseñan, ya en tiempo del Patriarca Iob se vsaua la escritura de letras y

Plin.li.7. hist.c.57. & lib.13 cap.11. Poli.li.1. de inuen. cap.6.

formas,

formas, o caracteres. El qual fue bisnieto de Esau, como infieren algunos del capitulo treynta y seys del Genesis, o como dize S. Hieronimo (y es mas probable) fue decendiente de Nachor hermano de Abraham: y florecio cerca de dos mil y trezientos años de la creacion del mundo como refiere Sixto Senense. Mas luego que las flores de su prosperidad se marchitaron con la tempestad, que permitio Dios, y leuantô el demonio, dezia en esta forma: Quien me hara tãto bien, que dè orden como se escriuan mis quexas y razones? luego ya entonces auia letras y escritura. Verdad es que aunque la Biblia sacra no lo dize. parece ser mas antigua que Iob la inuencion del escreuir con letras. Porque el Patriarca Abraham varon excelentissimo no solamente en la virtud y justicia, pero tambien en las ciencias celestiales y artes liberales, enseño a los antiguos Egipcios, y Chaldeos muchas artes y ciencias, como fueron la Astrologia, y Aricmetica segun dize Iosepho. Y no se puede creer que doctor tã vniuersal y profundo, no vuiesse hallado el ingenio, y artificio de las letras y de la escritura: ni me puedo persuadir, que enseñasse estas ciencias con otras muchas solamente de palabra, sin darlas por escrito a sus decendientes y dicipulos. Pero el mismo historiador Iosepho afirma, que el primero que esplicó y escriuio con letras su pensamiento, fue el sancto Seth hijo tercero de Adam. Del qual escriue este Autor y de sus hijos, que oyendo dezir a su padre como el mundo auia de ser destruydo dos vezes, la vna por agua, y la otra por fuego, para que las ciencias, artes y secretos, que auia enseñado a sus hijos con cargo de q̃ fuessen los padres adelãte instruyendo a sus hijos y nietos, porq̃ con el oluido y negligencia no se

Galar. li. 4. de insi. Euang.
S. Hier. in quæst. hebrai.
Six. Se. li. 1. Bi. san.
Iob. 19.
Iosep. li. 1 antiquit. cap. 16.
Iosep. li. 1 anti. c. 4.

no se perdiesse el conocimiento de las cosas, o porque no pereciessen ayunos destas diciplinas, temeroso del impetu de las muchas aguas, que podrian sobreuenirles, y de la violẽcia del fuego que esperauan, edificò dos grandes colunas, vna de ladrillo, y otra de piedra, y escriuio en ambas las ciencias, y secretos, que auia hallado, repitiendo en la vna lo que auia escrito en la otra, para que si la coluna de ladrillo se destruyese con las grandes pluuias, y auenidas, y rotura de las fuentes del abismo, se saluasse la escritura en la de piedra: y si la d̃ piedra se cõsumiesse con el fuego, quedasse en pie con su escritura la de ladrillo. Pero parece que en cierta manera se le haria agrauio a nuestro primero padre Adam haziendo inuentor y autor desta abilidad a su hijo Seth. Porque si aquella primera cabeça de los hombres fue dotada de tanta gracia y justicia, y con esto ilustrada su alma y potencias de sobre naturales reuelaciones, y de todas las ciencias, y artes asi infusas como naturales muy cumplidamente, como auia de ignorar el arte de escreuir, que despues con tiempo y cuydado se podia hallar? Y sino la ignorô, bien se dexa creer, q̃ como cosa de importancia, y necessaria para la vida humana la auia de enseñar a sus hijos, como hizo comunicandoles otras muchas artes necessarias para la humana tratança.

De suerte que el vso de la escritura y letras començò casi con la vida de los mortales. Porque viendo aquellos primeros sembradores del linage humano, q̃ no podian passar sin tratarse y correspon derse, y q̃ como ya se introduzia sobre el derecho natural el de las gẽtes, y el Ciuil, se auian de diuidir en diuersas tierras: y juntamente como ya la natura-

Inst. de iur. natu. gent. & Ciuil. li. 1

leza

leza ſe auia maleado, y la vida ſe acabaria, y el tiempo auia de borrar las memorias de muchos, inuentaron vnas ſeñales, q̃ llamamos letras, a las quales dieron cierta poteſtad y valor de pronunciacion y lenguage con tal artificio y forma que pueſtas y eſcritas en tal diſpoſicion y orden, equiualieſſe la eſcritura a lo pronunciado, y lo pronunciado a lo q̃ el alma concibe. De donde vino a ſer la eſcritura el teſtimonio permanente de las palabras, que paſſancomo el viento, y de los penſamientos del alma: y lo que no podia conſeruar la memoria por largo tiempo ſin dificultad, conſeruô la eſcritura por muchos ſiglos. Y los abſentes, que no ſe veyan, ni oyan, ya con las letras y eſcrituras ſe entendian tratauan, y gouernauan. Ingenio tan diuino y neceſſario, que los ſabios Egipcios mas antiguos pareciendoles como dize Alexandro Sardo, que era inuencion mas digna que de tener por inuentor entendimiento humano. ſe la atribuyeron al diuino. Y aſsi dixeron que ſu Dios llamado Naucrates les auia reuelado la eſcritura de letras. Porque ellos primero ſolian aunque defectuoſamente eſcreuir con figuras de animales, y arboles como para ſignificar la fortaleza pintauan vn leon; y para ſignificar la victoria vna palma, que todo junto dezia fortaleza vencedora, ò la fortaleza vence. Y aſsi ſe auiã para explicar otros muchos conceptos ò penſamientos.

Ale. Sar. de inuent.

Mas boluiendo al carril de lo q̃ ſe trataua, como en aquellos primeros tiempos del mundo antes del diluuio muchos hijos deſdixeſſen de la fineza que en la virtud y policia guardaron las padres introduziẽdoſe con la ferozidad de las condiciones la barbaria del pueblo, ſe fue perdiẽdo en muchas gentes la memoria de las letras y arte de eſcreuir, haſta que Noe deſ-

despues del diluuio en la reformacion de la tierra y costumbres les boluio â enseñar a sus decendientes muchas buenas artes y ciēcias: y entre ellas la del escreuir, que de sus padres y abuelos el justo Patriarca auia deprendido. De donde vino su hijo Cham llamado Zoroastres a escreuir como dize el maestro de las historias, las siete artes liberales dos vezes en catorze colunas; las siete de adobes, y las siete de bronze, casi imitando el cuydado y la escritura de Seth contra el agua y el fuego. Mas como la naturaleza humana nauegasse por el mar de esta vida dādo guiñadas y baybenes, combatida de tentaciones, trauajos, y propria flaqueza, boluierō muchos (por su culpa) á perder el camino de la verdadera religiō de vn Dios, y vna ley. De aqui salio Nemrod hombre atreuido a los hombres y a Dios, el qual juntò mucha gente, de que auia ya tanta copia, que como refiere el maestro Comestor, antes de la muerte de Noe le nacieron veynte y quatro mil varones entre hijos, y nietos, y bisnietos sin las mugeres y los niños, que quedaron chicos en su muerte. Pues los que destos fueron seguidores del parecer y parcialidad de Nērod, ymitadores de sus malas costumbres siendo su autor y fautor de todo el mismo capitan Nērod edificaron la torre de Babilonia con intento, que su altura llegasse hasta el cielo asi para celebrar su fama como dize la santa Escriptura, como para defenderse del poder de Dios, si otra vez les quisiesse anegar con diluuios como dize Iosepho. Pero Dios cuya voluntad se cumple tambien en la tierra, ofendido con este loco, ô (por dezir mejor) soberuio atreuimiēto, y prouocado cō esta tā dura cōtumacia les desbaratò la torre multiplicādoles, y diuidiēdoles la lengua en setēta y dos lenguages tan diuersos, q̄ no pudiēdose enten-

Comest. c. 39. su. Genes.

Comest. c. 37. su. Genes.

Gen. 11.

Iosep. li. 1 antiq.

entender en la obra de aquella maquina que edifica
cauan, la dexaron y se repartieron por el mundo pa
ra hazer nueuas poblaciones, y poblar las insulas y
tierra firme del orbe. Estas setenta y dos lẽguas fue-
ron tantas como nota el mismo Comestor, por auer *Comest.*
se hallado alli setenta y dos cabeças o señores de *Vbi sup.*
casas nietos de Noe, que fueron conjurados excepto *S. Au. li.*
Heber, que no consintio en aquel atreuimiento, y *16. decivi*
disparate. En este Patriarca quedò la primera len- *.capi. 11.*
gua materna; que segun san Augustin se llamaua len *Berosus*
gua o lenguage humano: porque desde Adam hasta *Vid. Eus.*
entonces vsauan de sola esta lengua todos los hom *li. 9. ca. 4.*
bres. Pero desde aquella diuision en Babilonia se *& lib. 10*
llamô esta misma lengua, Hebrea, por razon de He- *c. 2. de pre*
ber de quien los Iudios se llamaron Hebreos: y con *pa. euang.*
la misma lengua antigua quedò la verdadera reli- *Vide San*
gion y culto de Dios verdadero en la casa de Heber, *Augu. li.*
la qual le enseñô a sus hijos, y nietos, hasta que vi- *18. deciu.*
no deriuandose al Patriarca Abraham. Pues este *ca. 39. &*
Principe y varon de fê, coluna firme de aquella *Ludou. Vi*
primera yglesia (aquiẽ Beroso Chaldeo llama varõ *ves. ibidẽ*
justo, grande y experto en las cosas celestiales) fue *& Ioseph.*
el que despues de auer enseñado a los Chaldeos y *bli 1. anti*
Assyrios, en señò a los Fenices y Egypcios el ar- *qu. c. 4.*
te de escreuir con letras, vsando siẽpre de su lengua *Eupolemũ*
Hebrea, y no ygnorãdo las q̃ ya eran estrañas. A lo *apud Cle-*
qual parece q̃ alude Plinio dõde dize q̃ las letras fue *men. Ale.*
rõ primeramẽte inuẽtadas entre los Assyrios, de los *li. 1. strõ.*
quales dize Herodoto, q̃ los Griegos llaman Syros, *Plin. li. 7.*
a quien los Orientales llamaron Assyrios. *Hero. li. 1*

Y Pomponio Mela entre las regiones de Sirya *Pom. Mel*
pone a Babilonia, que es en Chaldea, De donde *li. 1. de si-*
fue natural el Patriarca Abraham, de la ciudad de *tu. Or. ca.*
Vr como dize la sancta Escriptura. De suerte *11. & 12*

que

Plin.li.7. ca.56. que parece auer entendido Plinio por los Assyrios inuentores del escreuir y de las letras los Chaldeos aludiendo â Abraham Chaldeo maestro de los Orientales, y de los Egypcios y Fenices como está dicho.

P.Mela. li.1.c.12. Plin. vbi sup. Herod.li.5. Diod.li.6 Luc.li. 3. Procediendo adelante, de los Fenices (que fue nació y gente ingeniosissima como dize Mela) passaron las letras a los Griegos, o que Cadmos como dize Plinio, las trasladasse â Grecia; ô q̃ los autores fuessen los Fenices, que vinieron en su compañia como quiere Herodoto. De donde â las primeras y mas antiguas letras de los Griegos llamaron Fenissas los antiguos como escriue Diodoro, y alude Lucano donde dize.

Phœnices primi, famæ si creditur, ausi
Mansuram rudibus vocem signare figuris.

Euse.li.9. c.4.& li.10.c.2.de prep.euã. Solin. in Polih.c.8 Plin.li.7. hist.c.56 idem.li.4 cap.7. Del qual parecer es Eusebio, que aprueua la sentencia de Eupolemo en que primero estuuieron las letras en los Iudios, y dellos las deprendieron los Fenices, y de los Fenices los Griegos. Vltimamente los Latinos las recibieron y de prendieron de los Griegos segun dize Iulio Solino; â cuya Italia como dize Plinio, las traxeron vnos Griegos llamados Pelasgos por auer tenido por Rey a Pelasgo hijo đ Iupiter en Pelasgia, que primero se llamó Thesalia segun el mismo Plinio. En estos tres generos de gẽtes y naciones, q̃ son Latinos, Griegos, y Hebreos tuuierõ el principado las tres lẽguas mas generales Latina, Griega, y Hebrayca. La Hebrayca por su sãtidad y antiguedad, la Griega por su eloquẽcia; y la Latina por el imperio y armas. Y assi tuuieron estas lenguas y letras en el mundo mas vniuersalidad, mas anchura y preminencia, que todas las otras, que menudearon por las naciones. Pues como el Saluador

dor del mundo escogiesse para su muerte el tiempo y lugar mas conueniente, que fue la pascua delos Iudios, y la ciudad de Hierusalem, donde por la solenidad de la misma pascua, y nobleza đ aquella Re publica ecclesiastica y templo auian concurrido a la sazon muchas y varias naciones, el presidente Pilatos para que la causa de aquella notable muerte fuesse mas notoria a todo el mũdo, y todas las lenguas, que auian concurrido, la pudiessen leer en el titulo de la Cruz, la escriuio en todas tres lenguas con sus proprias formas de letras y caracteres, guardãdo la antiguedad de las lenguas, y su escritura. Y assi puso el nombre de Iesus Nazareno, y la causa que fue, Rey de los Iudios, enel renglon primero y mas alto en lengua Hebrea. Y luego escriuio lo mismo en el inmediato en lengua Griega. Y en el vltimo y mas baxo escriuio lo mismo en lẽgua Latina como veremos en la estampa y traslado dl titulo que oy se vee en Roma, y se pondra en gracia del lector vn poco mas adelante del capitulo que se sigue.

CAPITVLO VEYNTEYTRES, DE LA VAriedad de materias y cartas, en que solian escreuir los antiguos, y de que madera fue el titulo sagrado de la Cruz del Señor.

PVES Ya hemos oydo el principio y origen, que tuuieron las letras, y el arte de escreuir, aduierta se ahora la variedad que vuo de materias, en que escreuian hasta que se hallò el ingenio del papel, de que al presente vsa casi todo el mundo. Ya diximos como el justo Seth heredero de los trabajos de su pa dre Adam, y sucessor en la sanctidad y religion de su hermano Abel, escriuio en adobes y en piedras.

Iosep. li.1 y pudo ser tuuiesse vltra del motiuo q̃ refirio Iosepho
antiq. c.4 alguna consideracion â la flaqueza de la naturaleza humana, escriuiendo en materia tã borrosa y fragil como es el adobe: segun despues significò el Pro
Eze. 4. feta Ezechiel cõ su pintura y ladrillo. De alli vinieron a vsarse tablas labradas y lisas de diuersas materias para escreuir en ellas, como fueron de piedra o pedernal, de marmol, de cobre, de plomo, de marfil y madera. A las de pedernal y plomo hazen alusion las sagradas y lastimosas palabras del sancto
Iob. 19. Iob. Quien (dize) me dara vn buril y vna lamina de plomo; o vn sinzel y pedernal donde yo escriua estas mis razones?] Assimismo està dicho que Cham hijo de Noe escriuio las siete artes liberales
Sup. c. 22. en las catorze colunas, siete de piedra y siete de bró
Genes. 35 ze. El titulo y epitafio que el Patriarca Iacob puso enel sepulcro de su muger Rachel, fue labrado de escultura en la piedra que leuantó sobre el cuerpo.
Iosue. 8. Ytem del gran capitan Iosue testifica la sancta Escriptura como ganada la victoria contra Hay luego que entrô en la tierra de promissión edificò vn sumptuoso altar sobre el monte Hebal, de vnas piedras sin labor; y en ellas segun lo mando Moysen al tiempo que moria, esculpio vna escritura que en suma contenia la ley, que los Setenta llamaron Deute
Deut. 27. ronomio. Tambien aquel primero compendio de to
Rab. salo. da la ley: que fueron los diez mandamientos del De
Lyra. in calogo, escriuio Dios como dizen las diuinas letras,
exod. 32. con su diuino dedo en dos tablas de piedra cauando
& 34. en ellas las letras de sus preceptos. De las quales di-
Goscal. in ze Rabbi Salomõ, como refieren Nicolao de Lyra,
proæmio y Goscalco Hollen, que eran dos safiros, que son
super De- piedras preciosissimas de color del cielo. Las qua-
calogum. les labró Dios por ministerio de los Angeles, y en

ellas

ellas esculpio los diez mandamiẽtos del sacro Decalogo. Con lo qual añade el mismo q̃ estãdo las letras impressas en las piedras por la vna haz, milagrosamẽte pareciã y se podian leer por el reuerso: cõ q̃ esplica las palabras del sancto Texto, el qual dize q̃ estauã escritas por ambas partes. Pudo ser (y lo tẽgo por mas cierto) q̃ Dios escriuiesse dos vezes aquellas palabras dela ley natural en la haz y en el envez delas mismas tablas. Estas quebro Moysen baxãdo del mõte, con el grã sentimiento dela idolatria de su ingrato pueblo, teniẽdole por indigno de recebir tal biẽ. Pero despues q̃ Dios quedô satisfecho y vẽgado, escriuio los mismos diez preceptos en otras dos tablas đ piedra parecidas a las primeras, que Dios auia formado. Quisolas đ piedra porq̃ fuessen perpetuos testigos dela dureza Iudayca. Y si fueron de zafiro, les dio a entẽder el supremo Legislador cõ esto el rico premio con q̃ paga la obseruãcia đ sus mãdamiẽtos, segũ aquello q̃ dixo el Rey profeta: en la guarda Señor y cũplimiento đ vuestros preceptos estâ vna grã de paga.] Y erã las piedras de color del cielo porq̃ para alla se guarda la retribuciõ mas cũplida, segũ dixo el Saluador a sus dicipulos: gozaos y alegraos en aquel dia, porq̃ vuestra paga es grande en el cielo.] *Exod. 34.* *Psal. 18.* *Luc. 6.*

Pero boluiẽdo al proposito đl escreuir en piedras con letras abiertas y grauadas, se vsaron tãbien en la Yglesia primitiua: đ cuyo tiẽpo refierẽ Nicephoro, y la Triptita q̃ la sẽtẽcia đ excomuniõ mayor q̃ los Padres llamã Decreto y Anathema, pronũciada contra los Hereges y blasfemos se escreuiã en vn marmol, y se leya y ponia publicamẽte en la yglesia para general noticia đ todos. A lo qual alude el poner oy a los notorios excomulgados en la q̃ llamamos tablilla. Tãbiẽ se vso dela piedra para escreuir en ella entre *Nicep. li. 13. ca. 36. Hist. Tri. li. 12. c. 6.*

los Gentiles, de los quales algunos como erã los Reyes mas jatanciosos soliã en algunas ocasiones aprouecharse de piedras preciosas, en que escreuian para mayor magestad y fausto de su gloria. Como parece por lo que escriue Plutarcho de las cartas que la Reyna Cleopatra embiaua a su Antonio, que solian ser tablas de cristal: donde esculpia sus requiebros y amores para el Romano: y otras vezes en piedras cornerinas, que son muy preciosas. Las quales leya Marco Antonio como ciego y encendido enel amor de la Gitana, entre las sentencias, que pronunciaua contra los Reyes y Principes, que actualmẽte tenia como reos en su presencia. Pero vniuersalmente la materia mas vsada entre los muy antiguos para escreuir, o esculpir los epitafios, o cifras đ memorias, padrones, y titulos, eran las piedras, y marmoles segun parece por lo q̃ escriuio Maximo Planude autor Griego en la vida del excelente filosofo Esopo natural de Frigia, contemporaneo de Orfeo, q̃ florècieron casi ciento y veynte años antes đ la destruycion de Troya. Pues este Filosofo tan claro enel entendimiento, quanto oscuro y feo en el cuerpo, saliendo con su amo Xanto (que tambien era de profession filosofica) a veer vnos sepulcros antiquissimos, y gozar de otras piedras notables, que auian quedado en pie de ciertos edificios arruynados ya con la antiguedad del tiempo, encontraron con vna coluna de marmol, y en ella esculpidas estas siete letras Griegas. A. B. Δ. O. Y. Θ. X. que casi valen entre los Latinos por A. B. D. O. I. T. C. Las quales esplicò el sabio Esopo con singular sutileza de ingenio, segun tambien las refiere esplicadas Sixto Senense, que declarauan el lugar de vn tesoro escondido, q̃ hallaron cerca del titulo. Diodoro refiere por

Plutar. in Antonio.

Max. Pla. in vita Esopi.

Six. Senẽ. li. 3. Bibl.

Diod. li. 1

re por opinion de algunos autores, que Serapis llamado tãbien Osiris, el qual fue Rey de los Argiuos, estaua sepultado con su muger Isis en la ciudad de Nysa en Arabia, donde sobre sus tumulos estauan leuantadas dos grandes colunas de marmol, la vna sobre el sepulcro del Rey, y la otra enel de la Reyna, y en ellas esculpidas, y escritas ciertas epigramas o versos, que esplicauan el linage y obras heroicas de aquellos principes; q̃ segun S. Augustin fueron contemporaneos del patriarca Iacob. *S. Aug. li. 18. de ciui ta. cap. 4. & 5.*

La otra materia, que desseaua el sancto Iob tener a mano para hazer vn libro, y escreuir en el la inocencia de su vida, era vna lamina o plancheta de plomo, porque en piedra, o en plomo quedassen las letras mas seguras de la condicion del tiempo, y del oluido, y el se partiesse desta vida mas consolado. De este genero de hojas o planchetas de plomo para escreuir en ellas, han vsado las gentes por muchos siglos, esculpiendo y grauando en ellas las letras, y escrituras de las cosas mas notables y d̃ publica importancia, que sucedian como dize Plinio. Donde afirma q̃ al principio escreuian los hombres en hojas de palmas, no hallando por entonces otra materia mas acõmodada para este efecto, como aludio el Poeta. *Iob. 19.* *Pli. li. 13. hist. c. 11.* *Vir. li. 6. Æneid.*

Folijs tantum ne carmina manda.

Despues se inuentô escreuir en cortezas de arboles; de donde vino a llamarse libro, el quaderno escrito, porque la corteza del arbol por la parte interior, que estâ pegada al coraçon se llama liber entre los Latinos, en la qual tez o lisura escreuian. Luego despues del vso destas cortezas (dize el mismo Plinio) se introduxo el escreuir en libros de plomo. De esta materia son los libros benditos, q̃ por soberano y milagroso modo se hã hallado desde el año de mil

y quinientos y nouenta y cinco hasta el de nouenta y ocho en el sancto monte de la ciudad de Granada llamado Valparayso, presidiendo el Arçobispo don Pedro de Castro y Quiñones. Donde tambien se hallaron las sacras reliquias de S. Cecilio, S. Thesiphon, y S. Hiscio con otros muchos Sanctos martyres dicipulos del glorioso Apostol Sanctiago el mayor, Patron de nuestra España. Estos libros (que yo vi) tienen las hojas de plomo muy planas, iguales, y algo redondas en forma y cantidad de vna hostia algo mas pequeña que las ordinarias. Estan escritas en Arabigo con buril, hundidos los caracteres y letras en el mismo plomo. La escritura estâ curiosamẽte impressa: y los renglones limpios, y derechos. Contienen segun vimos, y parece por lo q̃ los interpretes traduxeron, doctrina Christiana y profundas materias tocantes a nuestra sancta fê catolica, y a la vtilidad de la Yglesia, y edificacion de costumbres. Escriuiolos S. Thesiphon martyr de aquel monte, y varon doctissimo, què padecio imperando Neron en el año segundo de su Imperio. Estan las hojas asidas por la vna parte del margen o estremo con vn hilo de hierro, para que como libro se puedan hojear y leer. Han se ydo hallando cada vno de por si dentro en su caxa redonda de plomo, partida por medio, y juntas las dos partes como dos medias nuezes, y cerradas con vn casi repulgo de los labios del mismo plomo, y estauan cubiertas con grandes piedras de aquel bendito monte. Donde por memoria y reconocimiento de la merced que Dios hizo a Granada con tan celestial tesoro y hallazgo puso y leuantó la deuocion de toda aquella gente vn grande numero de cruzes de notable grandeza, y algunas de mucha costa, con que oy parece el monte vna

flo-

floresta y huerto de la recreacion de Dios: hecho ya con tan celestiales plantas vn Aranjuez deleytoso del verdadero y pacifico Salomon Christo Rey de gloria: el qual tenia el tesoro de sus Sanctos martyres guardado en aquellas sagradas minas y cauernas para enriqueçer a su tiempo nuestra España.

Pero boluiendo al intento, que nos llama, despues de la inuencion antiquissima de las tablas de plomo vsaron los antiguos como procede Plinio, escreuir las cosas mas menudas, y manuales en lienço: y en las tunicas de los olmos, que se llamaron *Tilias*, o *Schedas*: de donde salio el diminutiuo, schedula, que nosotros en nuestro vulgar llamamos, cedula. Mas luego que Alexandro Magno edificô la ciudad de Alexandria en Egipto, se hallò como dize Marco Varron el arte de la carta, que se llamô papel, no de la materia del nuestro, que oy vsamos, sino labrado de vnas telillas y hebras de cierto arbolillo llamado *papyrus*, el qual nace en las lagunas de Egipto. Pues de la rayz y tronco deste arbol segun Plinio, se aprouechauan los Gitanos para tablazon de sus nauios, de donde dixo Lucano hablãdo del mismo arbol, y de las naues de Memphis, que es ciudad en Egipto.

Plini. vbi supra. *Mar. Var.* *Pli. li. 13. hist. c. 11.* *Luca. li. 4 Pharsal.*

Conseritur bibula Memphitis Cymba papyro.

Al qual vso Egipcio parece auer aludido el Profeta Isaias, donde amenazando a aquella nacion con vn graue y diuino castigo por las falsas esperanças y socorros que ofrecian a los Hebreos confiados en las armadas y velas, que trayan por el Nilo, dize: ay de la tierra que es como campana con alas: y estâ allende del rio de Etiopia embiando por el mar sus embaxadores en los vasos de papel sobre las aguas]

Isai. 18.

Es como si dixera: ay del Reyno de Egipto ceñido con el rio Nilo, porq̃ la grãde armada q̃ tiene junta de nauios hechos dela madera llamada papyro (que suelen yr por el mar tã ligeros con sus hinchadas velas, q̃ parecen aues con sus alas, resonãdo con las olas y el viento como cãpana, en q̃ confia su gente) seran desbaratados y perdidos. Assi entendieron los Setẽta, Sanctispagnino, y Nicolao de Lyra por los vasos de papel las naues hechas de aquel arbol, y por las alas las velas estendidas, como tambien las llamô el Poeta, alas de velas.

Septua. Interpre. Sãcti/pa. Lyra. Virg. li.3 Æneid.

Velorum pandimus alas.

Demas desto, la carta se dixo assi, porq̃ se inuẽtò en la ciudad de Cartha dela prouincia de Tyro, de donde salio la Reyna Elisa Dido, y vino a Africa, donde edifico a Carthago por la memoria de Cartha su patria. De las maneras de cartas, q̃ vsaron los antiguos fue vna la q̃ se llamò pergamino, por auerse inuentado enla ciudad de Pergamo. El qual genero d̃ carta se hazia dela piel del animal como se haze y la bra en nuestro tiẽpo. La qual tambien se llamò membrana, porque cubre los miembros del animal, que desuellan. Este vso del pergamino para escreuir en el, es muy antiguo, porque en pergamino tenian los Iudios escrita la ley con letras de oro, como parece por lo que dize Iosepho entre las antiguedades Iudaycas. Que los setenta y dos Interpretes, q̃ embio el Pontifice Eleazar al Rey Ptolemeo Philadelpho de Egipto para que le trasladassen la sacra Escriptura en Griego, se la lleuaron escrita con letras de oro en vnos quadernos de pergamino tan subtil y delgado, que se admirò el monarca viendo la delgadez de la piel, y el primor dela enquadernacion. Donde el profeta Zacharias dize, que vio yr bolãdo vn volu-

Iose. li.12 anti. c. 2.

Zacha. 5.

men

men o libro de veynte codos en largo, y diez en ancho, donde estauã escritas ciertas maldiciones, q̃ se auian d̃ executar enlos perjuros y ladrones, por la palabra, volumen, Aquyla y Theodocion traduxeron *Diphthera*, que significa la piel del animal, o pergamino. Porque el volumen, o libro, q̃ vio Zacharias era de vna sola hoja, que era vna piel entera: con que la vision profetica alude al vso de aquel tiempo, que tenia y llamaua libro segun dize Sixto Senense, a vna piel de pergamino, donde estẽdida se escreuia por vna parte y otra en ambas hazes, q̃ la Escriptura sancta llama dentro, y fuera: y para cerrarlo se reboluia en vn palo torneado como plegador de telar, donde quedaua por cima descubierto solamente el margẽ, y la escritura cubierta con su misma piel, como se colige del profeta Ezechiel, donde dize, que vio vna mano con vn libro rebuelto, pero luego lo estendio y vio, que estaua escrito dentro y fuera. Otro como aquel vio S. Iuan pero cerrado con siete sellos, que abrio el Cordero sancto, y el cielo se recogio como libro rebuelto. Tambien a Christo le dieron sus vezinos en el templo vn libro d̃ Isaias, que el Saluador desboluio, y en leyendo cierto lugar sobre que auia de predicar, lo boluio a plegar, porque los libros de aquel tiempo eran dela forma y hechura, que esta dicho. Y las pieles mas comunes solian ser de cabras, y ouejas segun dize Herodoto auer sido antigua costumbre escreuir en pieles destos animales.

Aquyla. Theodoci. Zacha. 5. Frãc. Rib. sup. Za. 5. Six. Se. li. 2. Bi. san. Ezech. 2. Apoca. 5. & 6. Luce. 4. Hero. li. 5 histor.

Vltra desto vsaron muchas naciones, assi los Hebreos como los Gentiles escreuir algunas cosas notables como erã las leyes publicas, o escrituras de confederacion y liga, en tablas o laminas d̃ cobre y bronze segun leemos en muchos lugares de la sancta Escriptura, que los testimonios de la confederacion y

amiſtad, q̃ ſe otorgauã entre los Iudios, y algunas Re publicas d̃ los Gẽtiles ſe eſcreuiã en bronze para per petua memoria; como hizieron los Romanos y Eſpar ciatos con el pueblo Iudayco, en tiẽpo delos Macha beos. Y delos Iudios dize la Eſcriptura q̃ eſculpieron en plãchas d̃ cobre la obediẽcia q̃ le dieron a Simon Machabeo quãdo le juraron por ſu Principe y ſũmo ſacerdote. Diogenes Laercio dize, q̃ las leyes de So lon tenian los Athenienſes grauadas en laminas de bronze. Dionyſio Halicarnaſeo refiere q̃ las leyes d̃ las doze tablas eſtauã eſculpidas en tablas y colunas de metal, de cuyo parecer es nueſtro Antonio Nebri ſenſe en vna inuectiua contra Accurſio. Aunq̃ Pom ponio Iuriſconſulto dize q̃ eſtauã eſcritas y eſculpi das en tablas de marfil. Pudo ſer q̃ aquellas tablas de cobre tuuieſſen alguna moldura o caxa de marfil. Veo que Ouidio ciudadano Romano haziendo alu ſion a eſtas leyes eſcritas en cobre, dize.

1. Mat. 8. & 14. Diog. li. 1 in Solone. Dion. halic. lib. 9. Ant. Ne. cont. Accursium. Pom. li. 1. Diges. tit. de Orogine Iuris. Ouid. li. 1

Nec verba minantia fixo
Ære ligabantur:

No ſe quedaron las maderas de algunos arboles ſin gozar de eſte preuilegio, y tener parte en el arte de eſcritura, porque fue muy comun eſcreuir en ta blas de diuerſas maderas: vnas vezes abriendo las letras, y hundiendolas en la miſma madera, otras be neficiando la liſura de la tabla con algun betun, o barniz, o color, ſobre que eſcreuian. Vno fue el de los pugilares, q̃ los Griegos llamaron pinachidion, y eran como dize Sixto Senenſe, vnas tablas delga das y liſas y cubiertas cõ vn baño, o telilla d̃ cera, ſo bre la qual ſe eſcreuia cõ vna pluma de hierro. Eſte genero de carta fue muy antiguo hallado como re fiere Polydoro, antes de la guerra Troyana, y el mas vſado antes dela abũdancia del pergamino, y ha llazgo

Sixt. Sen. li. 2. bibl.

llazgo de nuestro papel, por ser la materia mas comun y barata. Desta forma de pugilares fue el q̃ pidio el sacerdote santo Zacharias estãdo sordo y mudo, para escreuir en la tabla y sobre la cera el nõbre de Iuan, q̃ le auian de poner a su santo hijo reziẽ nacido. Por esta cera con q̃ se cubrian las tablas en que escreuian, se llamaron ceras segun se colige de los versos de Propercio.

Poly. Vir. li. 2. de inuent. c. 8.
Luce. 2.
Proper. li. 3. eleg. 20

Non illas fixum caras effecerat aurum
Vulgari buxo sordida cera fuit.

En esta manera de tablas enceradas enseñaua san Cassiano a escreuir a sus muchachos: como se colige del martyrio, que le dieron. Y fue que sus mismos dicipulos muchachuelos, aquiẽ el sancto enseñaua, le punçauan y rasgauan la carne bendita con los pũteros de hierro, con que solian escreuir en la escuela, como diuinamente cantó Prudencio en el martyrio deste mismo sancto, donde dize.

Die. 13. August.
Prudent. in Peristephan.

Innumeri circum pueri, miserabile visu
Confossa paruis membra figebant Stylis
Vnde pugillares soliti percurrere ceras
Scholare murmur adnotantes scripserant.

En el mismo genero de tablas se vsauan escreuir los testamẽtos delos Romanos en tiẽpo de sus primeros Cesares segun refiere Suetonio Tranquilio del Emperador Nerõ; el qual mãdo por publica ley contra los falsarios en fauor de los testamẽtos y testadores, q̃ en las primeras dos ceras (esto es) en las primeras dos tablas enceradas, se pusiesse por cabeça el nombre del testador, y luego los signos del escriuano. A esta misma costumbre alude vna ley doze de la partida, dõde se dize en esta forma En pergamino de cuero, o d̃ papel o en tablas quier sean con cera o de otra manera: o en otra cosa en q̃ se pueda fazer escri-

Sueton. in Nerone. c. 17. Vease a Philippo Beroaldo.
L. 12. tit. 1. par. 6.

escritura e parecer, puede ser escrito el testaměto] esto es de la ley. Y aunque pudo ser que segun la aficion de cada vno se aprouechassen de diuersas maderas para escreuir en ellas, como se colige de los libros de Numa Pompilio, segũdo Rey de Roma, que
Pli.li.13. hist.c.13. segun refiere Plinio se hallaron en tablas de cedro dentro de vn arca de piedra: y de las leyes de Licurgo, q̃ se escriuieron en tablas de madera, q̃ Suydas lla-
Suydas. mò Axonas, pero la mas vsual y ordinaria madera
Isai.30. en q̃ escreuian fue la de box: como parece primeramente por lo q̃ mãdò Dios al Profeta Isaias escriuiesse cierta reuelacion en vn box (esto es) en vna tabla
S.Am.li. 3.hexam, cap.13. deste palo. Del qual lugar se aprouecha S. Ambrosio enel Exameron para prouar nuestro intento, donde da por razon del vso desta madera para escreuir en ella mas q̃ en otra hasta los niños dela escuela, el ser mas acõmodada y sujeta para recebir las letras, y mas liuiana para la mano. Donde se lee q̃ dixo Dios
Abac.2. al profeta Abacuc escriuiesse la reuelacion sobre
Septuagi. Interpre. Symmac. vnas tablas, interpretaron los Setẽta y dos Rabinos: escriue sobre el box] y Symmacho traduxo; sobre hojas] porq̃ las tablas del box solian seruir de hojas para escreuir en ellas. Desta madera fueron las tablillas en que escreuian los muchachos, que por mandado del tyrano martyrizaron a S. Casiano hiriendo
Prudenti. vbi sup. le tambien con sus astillas como significô Prudencio, fuera de lo dicho, en este verso.

Buxa crepant cerata, genis impacta cruentis.

De box fueron, como se â referido, las tablas, que
Proper.vbi supra. lloraua Propercio: y d̃ box (dize el venerable Beda) q̃ fue la tabla gloriosa, donde se escriuio el triũfan-
Bed. in collectaneis et florib. te titulo dela Cruz del Señor, como de madera mas vsual y acõmodada para cortar en ella las letras, q̃ alli se abrieron como se verâ enel capitulo siguiente.

CAP.

CAPITVLO VEYNTE Y QVATRO, DEL segundo hallazgo del Titulo sacratißimo de la Cruz: de su hechura, cantidad y escritura.

IS·NAZAPENVS B

I NAZARENVS RE

EL Apostol y Euangelista S. Mattheo dize, que le pusieron a Christo sobre su cabeça su causa escrita: *Et imposuerunt super caput eius causam ipsius scriptam.* Donde habla del titulo, que tuuo la Cruz, segun tambien dixo S. Iuan con los otros dos Euangelistas. Donde muy clara y distintamente concluyen que no estuuo el titulo debaxo de los pies del Señor en la Cruz, ni aquella palabra del Euangelio, sobre su cabeça] se pueda entender, que la postura de aquel titulo solamente fue sobre su causa capital: sino que verdaderamente fue puesto el titulo y tabla en la parte mas alta y estremo del mastil derecho de la Cruz sobre la cabeça del Redemptor del mũdo. Assi lo entendio S. Ambrosio donde dize, con razon se puso el titulo no debaxo de los pies de Christo, sino encima de la Cruz: porque el Reyno que tenia, no

Matt.27. *Ioan. 19.* *Marc. 15.* *Luc. 23.*

82

S. Ambr. li. 10. in Luc. c. 23.

era

era de potestad corporal humana, sino diuina. Conuenientemente estuuo el titulo sobre la Cruz, porq̃ aunq̃ Iesu Christo nuestro Señor estaua en la Cruz, pero sobre la misma Cruz resplandecia con la magestad de Rey que era] esto es del Sãcto. Lo mismo dixo Rabano Mauro sobre las alabanças de la Cruz: y S. Cypriano martyr dize, que Pilatos puso el titulo sobre la cabeça de la Cruz. De suerte q̃ aquel titulo fue clauado en la parte mas superior dela Cruz segũ se pinta comunmente en toda la Yglesia. Alli pues lo puso Pilatos para q̃ pudiesse ser visto y leydo de muchos, pero alli lo leuãto Dios sobre la Cruz para que entiendan las gentes como el Reyno de Christo es excelẽtissimo y supremo sobre todos los Reynos del mundo. Y juntamente conozcan en q̃ se rematan las cruzes y passiones de los justos. Estaua el titulo glorioso sobre la Cruz como flor sobre la plãta, que sube d̃la tierra: estaua sobre la Cruz como rosa sobre el mastil d̃l rosal espinoso, *quasi plãtatio rosæ in hierico.* Estaua sobre la Cruz como el fruto dulce de los datiles en la cumbre dela palma, adonde para alcãçarlos se sube con trabajo por el aspero mastil, pero en llegando a su altura se goza de su dulçura y regalo: como aludio el Profeta, donde comparando la vida penosa, y el fin apazible y dulce de los justos dixo, florecera el justo como palma] Por ella sube la Esposa sancta a coger el fruto dulce para su gusto. Estaua el titulo sobre la Cruz sangrienta, y en ella subido el verdadero Rey Salomon gozando de aquel reclinatorio y descanso de oro y magestad, con su cabeça coronada de espinas muy más ricas que las puntas de diamantes, que tenia la corona del primero Salomon hijo de Dauid. Alli estaua Christo Rey de gloria en aquel solio Real de la Cruz, que hizo con la subi-

Raban. de landib. S. Crucis.
S. Cypria. tractat. 5. cõt. Iude.
Eccle. 24.
Psal. 91.
Cantic. 8.

subida y gradas cubiertas de la preciosa purpura de su misma sangre, predicando con su efusion al mundo, que por las passiones sufridas por el mismo Señor, se sube al honroso titulo de la victoria y premio.

Pues esta preciosissima tabla, y titulo de nuestra Redempcion auiendo sido hallado la primera vez juntamẽte con la benditissima Cruz de IesuChristo por la esclarecida Emperatriz sancta Elena (como se dira en su proprio lugar entre los milagros d̃ la Cruz) se boluio a perder y estar de secreto muchos tiempos, hasta q̃ la liberalidad de Dios tuuo por bien gozasse Roma este tesoro escondido, q̃ dentro de si tenia. Y q̃ donde la inclita Cruz como insignia imperial de su victoria resplandecia sobre la tiara del sũmo Pontifice, resplandeciesse con ella la tabla escrita con el nombre inefable de Iesus, y titulo de Rey de gloria. El venturoso hallazgo desta inestimable reliquia refiere nuestro historiador Toledano en la Pontifical d̃ los summos Pontifices de Christo, y fue en esta forma. Auiendo la Reyna sancta Elena mas por inspiracion diuina y traça milagrosa, que por fuerças y diligencias humanas, hallado la sanctissima Cruz, en que el Hijo de Dios pagò con su muerte la deuda de los hombres: y juntamente con ella en el mismo lugar la tabla del titulo (aunque desclauada como espressamente dizen S. Ambrosio en la funebre, q̃ hizo por el Emperador Theodosio, Cassiodoro en la Tripartita, Ruffino y Nicephoro cõ casi todos los autores d̃ historias eclesiasticas) le traxo cõ la Cruz a Roma para ennoblecer la cabeça d̃l Imperio d̃l mũdo, y enriquecer mas la Iglesia d̃ S. Pedro con las señales gloriosas del Rey de los Reyes, y señor de señores. Alli pues edificô vn tẽplo en el lugar del monte

Illesc. p. 1. hist. Põti. lib. 1.

S. Amb. in orat. fun. pro Theo. Cassiod. in hist. Trip. li. 1. c. 18. Ruff. libr. 10. histo. cap. 7. Nice. li. 7 hist. c. 29.

monte Celio, donde entonces estaua vna casa, o palacio, que se dezia Cesoriano. Mudole la Reyna el nombre llamandole con el que oy goza: que es santa Cruz in Hierusalē, por razon y respecto de auer colocado en el la Cruz diuina, y algunas espinas de la corona de Iesu Christo nuestro Saluador con otras reliquias, que auia traydo de Hierusalem. Pero puso el titulo sacrosancto en la naue mayor dela misma yglesia: aunque desto no ay tanta certeza si lo puso entonces, o que despues con alguna ocasion vrgente lo pusiesse alli algun summo Pontifice. Pedro Matheo Doctor Iurisconsulto sobre los Motus proprios dize que el Emperador Placidio Valentiniano mil años antes lo guardô en aquel lugar, pero no dize con que fin o motiuo. Como quiera que aya sido, al tiempo deste deposito, y custodia se abrio en el testero y delantera de la capilla mayor vna ventana como alhazena, y en ella se puso el sancto titulo guardado en vn rico y pulido cofre como conuenia a tan grande reliquia. Cerrose la ventana con vn gran ladrillo, dōde se escriuieron estas letras doradas. TITVLVS CRVCIS. Sobre el ladrillo, y rotulo, como despues parecio, se echô vna capa de yesso: y sobre ella porque el ladrillo quedaua cubierto, se mandaron escreuir las mismas letras con alguna labor musayca. Quedose assi por espacio de casi mil y setēta años, hasta que en el año de mil y quatrocientos y nouenta y dos no auiēdo quien tuuiesse noticia, ni aun barruntasse, que debaxo de aquellas letras vuiesse otra cosa alguna de reliquias guardadas, porque todos tenian creydo, que aquellas dos palabras escritas solamente significauan el nombre titular de aquel templo llamado sancta Cruz. Pero ordenandolo aquel infinito y sabio

Pet. Mat. sup. bulla riũ in Alex. VI. et Panui. in vit. Innogen. VIII.

Placi. Valētiniano, fue electo por Emperador del Occidente segũ Pãui. Año de 425.

ſabio Señor, de quien dize Daniel que eſtâ en el cielo reuelando las coſas eſcondidas y miſterioſas, ſucedio que auiendoſe començado a caer por la antiguedad de la obra, parte de aquellas letras doradas, ſubio vn maeſtro de aquel arte para renouarlas, y adereçarlas: el qual derribando con vn martillo otro poco mas de lo caydo, deſcubrio el ladrillo dorado con las letras primeras. Entonces los frayles Carthuxos, que habitan en aquella caſa, mouidos de curioſidad mandaron quitar el ladrillo. Donde luego parecio el rico cofre, y dentro del aquel celeſtial teſoro del titulo de la Cruz de Chriſto: el qual eſtaua entero como alli ſe puſo. Con eſte tan venturoſo hallazgo deſta margarita y dracma la ciudad de Roma llena de gozo y deuocion, feſtejo aquel dia con fieſtas y alegrias; y el ſummo Pontifice Inocencio Octauo (que a la ſazon preſidia en la Ygleſia) concedio copioſas indulgencias a los que fueſſen a viſitar y adoraſſen aquella ſancta reliquia del titulo de la Cruz. *Daniel 2.*

Acompañoſe con eſte contento (coſa digna de admiracion y milagroſa) otro, que le pudo ſeruir como de milagro, y fue, que en aquel dia miſmo y hora en que el glorioſo titulo fue hallado, llegò a Roma la muy alegre nueua de la toma y ganancia de la ciudad de Granada, que ganô el inclito y catolico Principe don Fernando Rey de Caſtilla y Aragon. La qual Ciudad auia eſtado vſurpada y tiranizada por los moros ſetecientos y ochenta años deſde la perdida del Rey don Rodrigo. Aſsi que fue hallado el titulo glorioſo de la triunfante Cruz en el templo de ſancta Cruz in Hieruſalem de Roma, en el mes de Enero del dicho año. Luego el ſummo Pontifice Inocencio Octauo, que gozò del hallazgo, abrio

aquel dia y los siguientes de la octaua el sacro y espiritual tesoro de la yglesia. Murio en el mismo año por el mes de Iulio, y fue electo por summo Pontifice en el inmediato mes de Agosto como dize Onufrio Panuinio, el Cardenal Don Rodrigo de Borgia Español y natural de la ciudad de Valencia del Cid: el qual se llamo Alexandro Sexto. Este Pontifice fue tan deuoto de la Cruz, y de su Titulo nueuamẽte hallado, que en el quarto año de su Pontificado por su proprio Motu y bulla concedio grãdes gracias a la dicha Yglesia de sancta Cruz, y a los que la visitaren. Y porq̃ en su bulla haze su Sanctidad memoria ilustre y singular del dicho hallazgo y tiempo: y juntamente forma la cabeça deste Motu con algunas alabanças de la Cruz, le pondre aqui en Vulgar para que le goze el que no sabe la lengua Latina, y el que la sabe le podra leer en el doctor Pedro Mattheo, el qual juntò con esta constitucion Apostolica otras muchas con particulares glossas. El tenor del que expidio Alexandro sobre la Inuencion del titulo, es el siguiente.

Panui. in fastis. año 1492.

Pet. Mat. in bull. in Alexan. VI.

ALEXANDRO OBISPO, sieruo de los sieruos de Dios, a todos los fieles de Christo, q̃ han de veer estas letras, Salud y Apostolica bẽdicion.

REboluiendo dentro de los secretos de nuestra alma el admirable sacramento de la biuificadora Cruz, cuya señal estara en el cielo, quando el Señor viniere a juzgar: y meditãdo con vna consideracion piadosa, que nuestro Señor Iesu Christo no recusô el padecer muerte en el madero de la misma sanctissima Cruz por la salud d̃l genero humano para bolvernos de la muerte a la vida, tenemos por cosa digna, y aun por deuda honrar con graciosas dadiuas de indulgencias y remissiones las yglesias, y lugares dedicados

Bulla. Alexã. VI. quæ incipit. Admirabile sacramentũ viuificæ Cruc. &c.

dicados con el nombre dela misma sanctissima Cruz, y principalmente los desta Ciudad, para q̃ desta manera permanezca la continua memoria de tan grã sacramento enlas almas delos fieles de Christo: y los mismos fieles preuenidos con la gracia del mismo Señor, merezcan alcãçar los premios eternos de bienauenturãça. Assi q̃ como aya poco tiempo (esto es en el año passado del nacimiento d̃l mismo Iesu Christo nuestro Señor, de mil y quatrocientos y nouenta y dos, el Domingo vltimo del mes de Enero, auiendo Pedro digno de buena memoria Cardenal titulado d̃ sancta Cruz in Hierusalem, q̃ andaua entonces ocupado en negocios seculares, ordenado como se reparasse la dicha yglesia con el ornato conueniente) se aya hallado enla pared mas alta d̃l testero d̃ la dicha yglesia el Titulo escrito con letras Hebraicas, Griegas, y Latinas; el qual estuuo puesto sobre la cabeça d̃l mismo nuestro Señor Iesu Christo todo el tiempo que estuuo colgado enel madero de la misma sancta Cruz; y el dicho Titulo al presente se tẽga y guarde con la deuida veneracion en la dicha yglesia: Nos gloriandonos con el Apostol en esta sancta Cruz, y trabajando como aficionar a los demas para la glorificacion della misma: para que assi consigan con el precio del madero vital los fauores de la vida eterna, y desseando que la dicha yglesia (la qual al presente es beneficio titular de nuestro amado hijo Bernardino Presbytero Cardenal de la misma yglesia de sancta Cruz in Hierusalem) sea frequentada con deuidas honras: y para que los mismos fieles de Christo mouidos de deuocion vengan a la misma yglesia tanto con mayor voluntad y gusto, quanto mas vieren, que de aqui adelante en ella misma han de ser refeccionados mas copiosamente

con el don de la gracia celestial: confiados de la mi sericordia del Omnipotente Dios, y autoridad de los Bienauenturados Pedro y Pablo sus Apostoles por el tenor de las presentes con autoridad Apostolica concedemos, y damos a todos, y a cada vno de los fieles de Christo, assi hombres como mugeres, q̃ verdaderamente penitentes, y confessados visitaren deuotamente la dicha Yglesia el Domingo vltimo del mes de Enero en cada año desde las primeras visperas hasta puesto el Sol d̃l mismo Domingo, remission de todos sus pecados cada año. Y valgan las presentes perpetuamente por todos los tiempos venideros, &c. Dado en Roma, en S. Pedro año de la encarnacion del Señor de mil y quatrocientos y nouenta y seys, a veynte y nueue dias de Iulio, año quarto de nuestro Pontificado.

Con esta Bulla y gracia â sido solene y gloriosamente frequentado aquel templo de sancta Cruz, y adorado su titulo triunfante. El Cardenal felicissimo, a quien el summo Pontifice llama, Pedro, por cuyo orden y expensas se reparaua la dicha yglesia de sancta Cruz, quãdo se hallò el titulo, fue don Pedro Gonçalez de Mendoça, Español ilustrissimo, y fundador del insigne Colegio d̃ sancta Cruz de Valladolid, que edificò y nombrò con este titulo a imitacion de la yglesia de sancta Cruz de Roma. Pero boluiendo a nuestro punto, el Doctor Madrigal catedratico Trilingue en la Vniuersidad de Salamãca, me dio vn traslado copiado deste inuictissimo y consagrado titulo, afirmando ser muy parecido al original, que estâ en Roma. El qual quise poner al principio deste capitulo para gusto y contemplacion de los lectores, y para que con su vista mejor se perciban los aduertimientos, q̃ tiene dignos de memoria.

Es

Es esta tabla del soberano Titulo de la Cruz (como tambien dize el doctor Illescas, que la vio el año de cincuenta) poco mas ancha que vn palmo, y tan larga, quanto fue menester para que cupiessen en ella aquellas quatro palabras, que refiere S. Iuan, *Iesus Nazarenus Rex Iudeorum*. su escritura está entre s renglones; y en cada vno se repite el mismo Titulo. El primero q̃ es el mas alto, está en lengua y letras Hebreas (segun tãbien supe del doctisimo doctor Hispalẽse Arias Montano, el qual tuuo en sus proprias manos aquella tabla antigua y sacratissima del Titulo de la Cruz. El renglon segundo es Griego, y el tercero y mas baxo es Latino, como parece que quiso significar S. Iuan guardando este orden de lenguas, donde dize, q̃ estaua escrito en Hebreo, Griego, y Latin. Todas estas letras del Titulo como tãbien noto el mismo Montano, no estan pintadas sobre la superficie de la tabla, ni en pergamino como penso Nicolao de Lyra, sino labradas con hierro abiertas y grauadas enla misma madera (no muy hondo el corte) de tal forma, que muy en breue se pudieron abrir. Nicephoro dize, que el Titulo de la Cruz del Señor era blanco. Quiere dezir que la tabla estaua blanqueada, y segun esto serian las letras negras. Pero porque con la larga escritura, y grandeza de letras, que hizieron mayusculas para que se alcançassen a leer desde abaxo, no fuesse la tabla sin proporcion, y demasiadamente larga, cifraron solamente el nombre de Iesus en todas tres lenguas, como parece en la estampa que puse al principio deste capitulo. Destos renglones y letras faltan algunas de las vltimas como aqui se vee, y esta entero hasta donde dize *Iesus Nazarenus Re*: porque lo demas como dize el doctor Illescas, lo han quitado diuersos

Illes. p. 1.
Pōti. li. 1.
Ioan. 19.
Arias Mōtanus.
Nicola. de Lyra in Ioan. 19.
Nicepho.
Illes. vbi supra.

summos Pontifices para darlo a personas señaladas y deuotas. Aunque Hector Pinto dize que lo vio, y que con la antiguedad del tiempo està gastada la tabla.

Pintus in Daniel. c. 2.

Mas es muy digno de consideracion, que con auer en aquella ciudad de Hierusalem gente curiosa, se abrieron las letras sin perfeccion en sus proprias figuras o caracteres como aqui se veen. Y puede ser la causa la mucha priesa, que se dieron los maluados en matar a Iesu Christo; de modo que por no diferir la execucion de la sentencia, no buscaron de espacio el mejor escultor y escriuano, que con mas primor, y propriedad formasse y abriesse las letras en la tabla. Estan todos tres renglones escritos, y se han de començar a leer no desde la mano yzquierda hasta la derecha (como escriuen, y leen los Griegos y Latinos) sino al contrario desde la diestra hasta la siniestra como escriuen y leen los Hebreos. La razon de auerse assi escrito aquel sancto Titulo fue o porque el escultor penso que todas tres lenguas se escreuian de vna manera: o fue orden de Pilatos. Que porque los Iudios para quien principalmente se escreuia y ponia el dicho Tituto, pudiessen mas facilmente leerlo, lo mandò escreuir en aquella forma. Estan las letras Hebraicas sin puntos (que son vocales desta lengua) porque los puntos que oy siruen a los Hebreos no fueron proprios de su antigua escritura, sino inuentados despues de la destruycion de Hierusalem quatrocientos y treynta y seys años, por los Grammaticos Hebreos llamados Mascoretas, en la ciudad de Tyberias segun la opinion de Rabbi Elias, que fue el año de quatrocientos y setenta y seys de la muerte de Christo. Aunque tengo por mas prouable lo que escri-

Rab. Elias in præfat. sui li. masoreth.

ue Iacobo de Valencia Obiſpo Chriſtopolitano, que los perfidos Iudios Rabbinos ſe jũtaron deſpues de ſu vltima y perpetua deſtruycion, y captiuerio en la ciudad del Cayro con intento de corromper la ſenzillez de la verdad Hebrea de la ſacra Eſcriptura en odio de la religion Chriſtiana: y alli para mudar la pronunciacion de algunos Sanctos lugares, que les hazian euidente guerra, y conuencian, inuentaron los puntos en lugar y poteſtad de vocales. Porque antes deſtos ſe eſcreuian las letras Hebreas, (que ſon todas conſonantes) ſin puntos, eſto es ſin vocales, pronunciandolas ſolamente en la voz con el vſo caſi natural y comun de ſu proprio lenguage ſegun dize San Hieronymo, y refiere Sixto Senenſe. Aſsi pues ſin puntos ſe eſcriuio el Titulo de la Cruz, porque como eſtâ dicho, entonces no ſe vſaua, ni ſe auia inuentado la puntuacion, que deſpues ſe inuentô. *Iacob. de Valen. in præfat. in Pſalmos.* *S. Hiero. epiſto. ad Euagriũ. Sixt. Senen. li. 3. bib. ſáct.*

CAPITVLO VEYNTE Y CINCO QVE EL INclito nombre Ieſus pueſto ſobre la Cruz manifieſta con ſu excelencia las de la Cruz.

EL Bienauenturado Apoſtol dize con ſingular ponderacion, que nadie puede pronunciar confeſſãdolo con el coraçon, Señor Ieſus, ſino es en virtud del Eſpiritu ſancto. Quiere dezir como eſplica S. Ambroſio, q̃ el creer y profeſſar eſta verdad Catolica, q̃ Ieſus es Señor vniuerſal, es don ſoberano y fauor del Eſpiritu ſancto. Pues ſi para pronũciar eſta benditiſsima palabra, Ieſus, es neceſſario el auxilio diuino, como no ſerâ meneſter para eſcreuir de las milagroſas excelencias del miſmo ſanctiſsimo nom- *1. Cor. 12.* *S. Ambr. ibid.*

nombre de Iesus, escrito en la Cruz, donde está como index señalando los sacramentos del mismo arbol de la vida? Por tanto el Espiritu Diuino se sirua de darnos luz y aliento para tratar de la magestad y grandeza de su nombre inclito y dulcissimo con la deuocion y reuerencia que conuiene, y se deue. Es pues la primera palabra del sagrado Titulo de la Cruz este termino Hebreo, *Iesuah*, que la sancta Vulgata Latina pronuncia, *Iesus*. Y assi lo pronunciauan los Romanos en aquel tiempo de la presidencia de Pilatos. Y es el nombre proprio de Christo nuestro Redemptor y Señor. Nombre tan inefable, que el mismo Padre Eterno lo puso y dio a su Hijo encarnado, como quien solo conocia y comprehendia el infinito abismo de su excelencia.

S. Bern. serm. 2. de circun. De donde san Bernardo nota el termino de san Lucas: el qual tratando de la Circuncision de Iesu-Christo nuestro Señor, y de su sancto nombre Iesus, conque desde entonces le llaman los hombres, y los Angeles, no dixo, *quod impositum est ab Angelo*] sino *vocatum est*. *Luc.2.* Como quien dize: este sagrado nombre de Iesus ni los hombres, ni los Angeles lo impusieron de nueuo a Christo, sino su mismo Padre Dios le puso ab eterno el nombre esclarecido, con que despues le llamaron Iesus. Porque para imponer perfectamente el nombre a vna cosa, se requiere el perfecto conocimiento de la misma cosa.

Plato. in Cratylo. De donde Socrates disputando con Hermogenes, y Cratylo les dize que el sabio artifice es, el que puso nombres a los instrumentos de su arte. Y segun *S.Tho. p. 1. q. 13. & p.3.q. 37.art.2.* el mismo añade, los nombres deuen responder con la propriedad de la cosa, que nombran; como tambien dixo lo mismo sancto Thomas en la suma Teologica. Y como sea verdad que ninguna persona de

los hombres ni de los Angeles conozca comprehen siuamente la excelencia y dignidad infinita de Christo Iesus sino solo su Padre Dios, *nemo nouit filium nisi Pater*, ninguno otro sino Dios le pudo poner nombre tan excelente, como es de Iesus. Assi lo auia dicho el profeta Isaias, llamarante con vn nueuo nombre (le dize a Christo) que pronunciò la boca del Señor] por el qual nombre entiende san Cyrillo el dulcissimo nombre de Iesus; el qual aunque como dize san Bernardo, le conuiene naturalmente a Christo en su eternidad, fue nueuo el modo que tuuo en el exercer la significacion del mismo nombre como se dira luego.

Matt. 11.

Isaias. 62.

S. Cyril. li. 5. de Tri.

S. Bernar. serm. 1. de circunci.

Es pues el nombre sacratissimo Iesus, termino Hebreo, y significa Saluador, o saludador por excelencia. Donde aunque algunos lo han querido deriuar del nombre ineffable Iehouah (que los Griegos llamaron Tetragrāmaton) añadiendole vna letra que los Hebreos llaman Sin; como son Iacobo Fabro, y Christophoro de Sancto Antonio, pero otros autores con Sanctis Pagnino lo deduzen con mayor aparencia de este verbo *Iasah*, que significa dar salud. Mas porque ni este libro es arte de grāmatica; ni es mi intento difundir este tratado de las excelencias de la Cruz por otras materias (aunque sean grauissimas) sino son concernientes a nuestro argumento, no podre remitirme del todo en escreuir de las excelencias y dignidad del dulcissimo nombre de Iesus, sino tan solamente de aquellas que mas de cerca miran y conciernen con los mysterios de la Cruz. Que como tengo dicho poco antes, este Titulo del Rey eterno crucificado tambien es de la Cruz, y assi se puso sobre la misma Cruz, como Titulo de libro, que en susta-

Iaco. Fab. in Psalm. 71. & Psal. 94. Christop. li. de triump. Christi. titu. 2. Pagni. in Thesauro linguæ sanct.

sustancia tiene lo que todo el libro contiene. La verdadera y propria significacion deste nombre Iesus, esplico el sancto Angel al bendito Virgen Ioseph, quando le dixo: llamarâsle (va hablando
Matth.1. del Hijo de Dios, que auia de nacer de su esposa Virgen) con este nombre Iesus, porque el mismo saluarâ a su pueblo de sus pecados.] Donde dize S.
S. Hiero. ibid. Hieronymo, que aqui el Euangelista esplico la etymologia y significacion deste nombre Iesus: que es lo mismo, que Saluador. Lo qual se confirma con el ordinario estilo de la sancta Escriptura, donde leemos, q̃ casi siempre, que los Patriarcas ponian nombres proprios a sus hijos, añadian luego la significacion del nueuo nombre, como quien daua la razon del llamarlos assi, particularmente a los mayorazgos. Començo este vso y costumbre desde Adam y Eua, la qual en pariendo a Cain dixo: *Possedi homi*
Gene. 4. *nem per Deum*] gracias a Dios, que ya soy señora de vn hijo: porque esta palabra Hebrea Cain, significa possession. Y a Benjamin le llama su padre assi, porque le quiere por hijo de su diestra. Pero aduiertase con S. Cypriano, q̃ quando los Padres sanctos
S. Cypria. tract. 5. cont. Iudeos. imponian los nombres a sus hijos, tenian atencion a los misterios futuros, que se les reuelauan, o a los casos presentes, que les sucedian. De donde tomauan la ocasion para acomodarles los nombres proprios, que significauan aq̃l caso, o misterio, segun tambien
S. Thom. p.3.q.37. ar.2. enseña sancto Thomas en vna de sus partes. Assi conforme a esto dixo el Angel de luz a la Virgen y al sãcto esposo della, q̃ llamassen al Hijo d̃ Dios y de la misma Virgen en su Circuncision, Iesus, que significa Saluador, porque auia de saluar y redimir el
Luc.2. mundo de todos sus pecados. Y como esta gran merced nos auia de hazer vertiendo su sangre, en pren-
das

das desta gracia la vertio quando le llamaron Iesus en su circuncision. Y como el saluarnos y darnos la salud cumplida del alma fue quando crucificado murio en la Cruz, ordenô que este su bendito y glorioso nombre de Saluador y Iesus se clauasse en la misma Cruz.

De donde infiero, que si quando nace Christo y vierte aquella su primera sangre le llaman Iesus (esto es, Saluador) porque con ella salua y da salud; pues quando muere consagra con su misma sangre la Cruz, y le pone clauado su nombre de Iesus, tambien la Cruz es nuestra saluadora, y la que nos da la salud. Con lo qual acabo de entender, q̃ pudo ser el motiuo principal y razon, que tuuo la Sibylla Griega, llamada Erithrea, quando con espiritu mas que humano tratando del vltimo y futuro juyzio y gloriosa venida del Hijo de Dios a juzgar el mundo por fuego, compuso aquellos veynte y siete versos Griegos llamados acrostichos, que refieren San Augustin en la Ciudad de Dios, Eusebio en la vida de Constantino, y Sixto Senense, de cuyas capitales o primeras letras de cada verso resulta este titulo y escritura *Iesus Christus Dei Filius saluator*, y en los mas vltimos destos versos, donde puso esta diccion Griega *Soter* (que significa Saluador, como explica el mismo S. Augustin, y San Isidoro citado en la glossa del capitulo, *Decet*, titulo de la immunidad de las yglesias) la misma Sibylla hizo memoria de la Cruz con este verso.

Tempore eo lignum, cornu per amabile fidis.

De suerte que en el verso, donde con la primera letra compuso el nombre Saluador, hizo memoria d̃ la Cruz. Desto pues fue la causa, q̃ como el Redemptor del

Sibyl. Eritræa, li. 8. Oraculorum. Sibyllin.
S. Aug. de ciuit. libr. 18. c. 23. Euseb. in Constant. Sixt. Sen. li. 2. bibl. lit. S. legit Seruator. Autor. li. 8. Sybil. Oracul. addit. Cruz.
S. Isidor. in glos. ad c. Decet. de immu. Eccles. li. 6.
Veanse estos versos al fin desta obra. li. 3 en la tabla 1. Latina. n. 82

dl mundo hizo, y cumplio su oficio de perfectissimo Saluador quãdo subio a la Cruz, y murio en ella, para significar la Sibylla este misterio, juntó el madero de la Cruz con la palabra *Soter*, q̃ significa Saluador. Por tanto se puso el sacratissimo nombre de Iesus, que significa Saluador, sobre lo mas alto de la Cruz, donde nos saluô. Profetizando tambien Isayas del modo en que nos auia de saluar Christo nuestro Señor, que seria con su sangre y muerte venciendo nuestra muerte, y despojando los principes de las tinieblas, y que nombre seria, el que auia de tener este nuestro Vencedor eterno, que significasse esta victoria y triunfo, dize en esta forma. Vn pequeñito nos â nacido, y vn Hijo se nos â dado, cuyo principado estâ sobre su ombro, y llamarâse con este nombre, Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre del siglo futuro, Principe de la paz] esto es del Profeta. Donde con singular espiritu repara San Bernardo, y se admira; como conociendo muy bien el Profeta el nombre excelentissimo de Iesus, con que se auia de llamar Christo, no lo puso con los demas. Verdaderamente grandes nombres dize San Bernardo, son estos dichos, pero donde estâ el nombre, que excede a todo nombre? el nombre de Iesus, a quien toda rodilla se humilla y dobla? A lo qual responde, q̃ en todos estos nombres, q̃ atildò el Profeta, hallarâs el nombre d Iesus en cierto modo estendido y vertido como oloroso balsamo.] Porq̃ en el redimirnos, y saluarnos con la Cruz causa en las almas los efectos de aquellos sus esclarecidos nombres, y alli muriendo en la misma Cruz fue admirable: fue del consejo secretissimo de Dios: fue adorado y tenido por Dios; fue y parecio fuerte con la mudança visible, que hizo en la naturaleza y ele-

Isaias. 9.

83

S. Bernar. serm 2. de circun.

elementos, fue nuestro padre que nos alimentò con su sangre; fue Principe, y autor dela paz entre Dios y los hombres. Por tanto quando el sancto Isaias hizo mencion destos nombres, que son esplicadores del sanctissimo nombre IESVS, dixo, que tenia su principado sobre su ombro] significando, que en la Cruz que lleuò sobre el ombro, hizo por estremo de excelencia el oficio de Saluador del mundo. Con esta doctrina de S. Bernardo se podran entender mejor otras palabras del mismo Profeta, q̃ tratando deste misterio le auia dicho Dios poco antes. Ponle, dize Dios, por nombre a esse niño, de quien profetizas, apressurate para quitar los despojos, date priesa para robar] quiso dezir Dios, tẽdra por nombre mi Hijo humanado el de IESVS, que significa toda esta priesa y aceleracion enel saluar el mundo, y esta fortaleza enel vencer sus enemigos. Dixo tambien q̃ se llamaria Emmanuel, *Et vocabitur nomen eius Emmanuel.* Que es el lugar citado por S. Mattheo, quãdo escriue que el Angel le reuelò al sancto Ioseph el nombre de IESVS, con que se auia de llamar Christo. Donde da por razon desto, la profecia de Isaias, que cita, donde dize: esto sucedio assi, para q̃ se cumpliesse lo que Dios auia dicho por boca del Profeta, que dize, aduertid que vna Virgen concebira, y parira vn Hijo, y se llamarâ por nombre Emmanuel, que se interpreta, Dios con nosotros] lo dicho es del Euangelista.

Isaias. 9.

Isai. 8. voca nomen eius, accelera spolia detrahere; festina prædari.

Isaias, 7.
Matth. 1.

Donde reparan los Sanctos y Doctores como si la profecia dezia, que Christo se auia de llamar Emmanuel, Dios con nosotros, le llamaron IESVS? S. Augustin entre muchos Padres me parece que responde a esta duda en vn sermon del nacimiento del Señor, donde dize, q̃ con este nombre d' Emmanuel se

S. August. serm. 8 de natiuita.

se llamô nuestro Saluador por razon del auerse hecho hombre, y tratado y conuersado con los hombres. De lo qual señala dos razones el glorioso Doctor, sacadas del mismo Euangelio: la vna fue para que padeciendo como hombre por nosotros, nos saluasse, y librasse de los lazos de nuestros pecados. La segunda razon de su passion fue para que auiendonos redimido con su sangre, nos encendiesse en el cuydado de la sanctidad no solamente con el auxilio de su doctrina y gracia, sino tambien con el exemplo de sus obras. De donde se colige, que aunque Christo nuestro Señor no se llamô Emmanuel por estas silabas y letras (segun tambien dixo Richardo đ Sancto Victore en vn libro de Emmanuele, por estos terminos de escuela; no se llamô Emmanuel *nuncupatiuè, sed substantiuê*: como si dixera que Christo llamando se I E S V S se llamó tambien (con lo que significaua en sustancia el mismo nombre Emmanuel) llamose Emmanuel quanto a su significacion, q̃ es estar Dios con nosotros, y ser Dios hombre. Todo lo qual se cifra en el esclarecido nombre de I E S V S; el qual contiene en la sustancial significacion de sus entrañas, la significacion del nombre Emmanuel, como tambien la de los otros nombres de Christo; cifrado todo en el ser Saluador, segun dixo sancto Thomas en la suma de la Teologia. Por tanto dize el mismo Richardo que el Euangelista S. Mattheo prueua bien el nombre de Emmanuel. Con lo qual aduierte este mismo Doctor, que Christo se llamô Emmanuel, no solamente porque se vnio con la naturaleza humana (segun lo qual está Dios con el hombre, *nobiscum Deus*) sino tambien por la cohabitacion de nuestra peregrinacion] terminos son suyos, como si dixera: llamo

Richa. li. 1. de Emma. c. 13.

S. Tho. p. 3. qu. 37. arti. 2.

84

Rich. vbi sup.

llamose asi, porque nos tratô, y comunico con nuestras necessidades, y trabajos de la vida.

Siendo pues esto asi, y que nunca mas junto estuuo Christo nuestro Señor con nuestros dolores y penas, que quando murio clauado en la Cruz para saluarnos; y que el nombre de IESVS significa Saluador y salud: conuenientissimamente y muy a proposito se puso este mismo nombre Iesus en el titulo de la Cruz como cabeça del nueuo Testamento confirmado con la sangre de sus venas y muerte triunfante. Porque si Emmanuel significa, *nobiscum Deus*] ser Dios hombre, y estar Dios con el hombre; tambien IESVS significa lo mismo, y esplica los efectos misericordiosos, que dimanaron de essa tan soberana merced, que fueron enseñarnos y saluarnos. Que es lo que aun que con terminos escolasticos dixo San Buenauentura: que este sanctissimo nombre IESVS significa Diuinidad con respecto y atencion a la humanidad, que tomò, por la qual como por instrumento deificado nos saluo en la CRVZ. De suerte que este nombre IESVS contiene (como esta dicho) todos los demas asi proprios como metaforicos, de Christo nuestro bien: que refiere San Hieronymo en Ezechiel. Como son, Señor, Dios, Hombre, Profeta, Varon, Rayz, Flor, Principe, Iuez, Rey, Iusto, Iusticia, Apostol, Obispo, Braço, Sieruo, Pastor, Hijo, Infante, Vnigenito, Primogenito, Puerta, Camino, Angel, Saeta, Sabiduria, Sacerdote, Bezerro, Carnero, Cordero, Oriente, y Sol de justicia, con otros muchos, que el Sancto Doctor calla, porque le parece, que para la esplicacion de estos era necessario formar vn grande Libro.

S. Bonau. in lib. 3. senten.

S Hier. li. 4. in Ez. cap. 46.

Pero

Pero el nombre de Iesus (o excelencia) los incluye a todos, y es como vn pielago, que recoge y ensena
Platon. in Cratyl. los mas caudalosos rios. Platon dixo en su Cratylo, que todos los nombres, que significaren vna misma
85 sustancia de alguna cosa, son vn nombre. Y Lactancio Firmiano procediendo contra los Idolatras, q̃
Lact. Fir. li. 1. insti. c. 5. llamaron Natura a la primera causa de todas las cosas, otros Ether, otros Mens, otros Ratio, y otros Lex les argumẽta y concluye, que esse principio que los antiguos llamaron con varios nombres, es el que la verdadera y Christiana Religion llama Dios. Y que no obsta la multitud y variedad de los nombres, quando todos en sus significaciones se reduzen a vno] Assi tambien digo, que pues el nombre Iesus, significa la diuinidad (de quien es proprissimo el poder saluarnos) y tambien significa la sancta humanidad vnida con el Verbo diuino, por la qual nos saluò el mismo hijo de Dios en la Cruz, sin duda este nombre Iesus es el mas significatiuo de todos, y el comprehensor de los demas con que las diuinas letras nombran a Christo.

CAPITVLO VEYNTE Y SEYS DE LA REuerencia, que se le deue y da al sanctissimo nombre Iesus, y como este nombre significa misericordia.

Greg. X. in Conc. Lugdun. C. decet, de imm. Eccl. in sexto. TEniendo atencion a lo dicho el Papa Gregorio Decimo en el Concilio Leonense, segun tambiẽ se refiere en el capitulo *Decet*, de la inmunidad de las Yglesias, determina, y manda a todos los fieles, que quando se congregaren en la yglesia, y oyeren el nombre de Iesu Christo, nombre que es mas excelente que todo nombre, fuera del qual no ay otro nombre

nombre debaxo del cielo en cuya virtud se saluen los creyentes, le reuerencien todos: y lo que generalmente se escriue, que en el nombre de Iesus toda rodilla se dobla; cada vno deporsi lo cumpla en si mismo, y mas principalmente quando se celebran los sagrados mysterios de la Missa: y assi en oyendole, doblen todos las rodillas de su coraçon protestando esta deuocion interior con la exterior inclinacion de la cabeça] lo dicho es de la Yglesia. Donde vemos (y es digno de gran ponderacion) que quando oymos el nombre de Dios, o alguno de los muchos, que esplican alguna de sus diuinas perfecciones, que llaman los Teologos, atributos, como son Eterno, Omnipotente, Sabio, Iusto, Misericordioso, con los demas, ni doblamos la rodilla, ni baxamos la cabeça, pero en oyendo este sagrado nombre Iesus, luego nos destocamos y humillamos, reuerenciandole con humildad y deuocion profunda. Y es por lo que vamos diziendo: q̃ es nombre de todos los demas nombres, donde todos concurren y se cifrã, y con el qual se esplica el modo đ nuestra reparacion y remedio, y se declara la razon y justicia, que tuuo Christo nuestro Señor para ganar la excelencia real y exaltacion de su persona y magestad. Nombre proprio de Iesu Christo; nombre tan esclarecido y diuino, que el mismo Christo, cuyo era, le honro, y puso sobre su cabeça en la Cruz. Porque padecio Christo muerte de Cruz (dize S. Pablo) le engrandecio Dios, y le dio vn nombre sobre todo nombre, que es el de Iesus] Asi que pues por la Cruz merecio Christo la adoracion y exaltacion deste nombre, bien puesto fue sobre la misma Cruz; como quien està señalando la Cruz rubricada con la sangre de Iesus por razon de su ensalçamiento y nueua gloria. O Cruz *Philip. 2.*

engradencida con la muerte de Dios! sacramento milagroso, que siendo el benditissimo nombre de Iesus de su propria cosecha tan excelente, le diste tu ò Cruz esclarecida, vn cierto y nueuo lustre, de que fuesse adorado, y reuerenciado en el mundo con gloria immortal sin fin!

Tambien le deuemos esta particular reuerencia al sancto nombre de Iesus, y se puso sobre la Cruz, porque es nõbre de misericordia, y significa la muy grande que Christo nuestro Señor nos hizo en saluarnos y redimirnos. Iesus, significa lo mismo q̃ curador, o medicinador, o medico, como interpreta S. Epiphanio contra los Herejes Nazoreos. Y como la mayor misericordia que Dios hizo fue, quando muriendo por los pecadores en la Cruz nos curô sanò y saluò segũ el Apostol donde dixo, põdera Dios mucho (como es razon) el amor, que nos tuuo, en que siẽdo como eramos pecadores, Christo muriesse por nosotros] pongase nombre tan saludable sobre el arbol bendito de la Cruz, que fue el estante, don estuuo, el vaso de nuestra medicina, y salud. La Esposa compara este nombre de su Esposo al azeyte como esponen Origenes y San Bernardo: *Oleum effusum est nomen tuum.* Y es por las tres propriedades del azeyte que soberanamente conuienen a este nombre santissimo de Iesus. El azeyte nos alumbra ceuando la luz, nos molifica la carne, y cura las llagas. Los Gentiles tenian la oliua dedicada a su diosa Minerua, que tenian por la sabiduria. Y los Athenienses tuuieron en su profano templo vn idolo desta Minerua segun escriue Pausanias, y refiere Chartario, con vna lechuza a sus pies y vna lampara de oro llena de azeyte ardiendo continuamente. Significauan con esta superstición de la lechuza

S. Epip. li. 1. heresi. 29. *Rom. 5.* *Cantic. 1.* *Origen. homil. 1. in Cant.* *S. Ber. ser. 15. in Cãt.* *Pausan. in Attic.* *Chartar. li. de imagin. in Minerua.*

lechuza (que es aue noturna) y con la oliua las ordinarias vigilias de las noches, velando al candil con gasto de mucho azeyte. De donde loando los antiguos las vigilias y estudios noturnos de Demosthenes trasnochados a la luz de la vela o candil, solian dezir del por refran como refiere Erasmo, *plus olei, quam vini consumpsit.* Mas azeyte ha gastado que vino] no porque aquel filosofo beuiesse algun vino, que bien templado era, sino por lo mucho que velaua, y azeyte que gastaua en sus estudios. Deforma que por el azeyte significauan la luz, con el qual se ceua y sustenta. *Eras. Chiliad. 1. cent. 7.*

Pero (hablando a lo diuino) el nombre sancto de IESVS puesto en la Cruz a sido como azeyte, con que se alumbrò mas el mundo, que sino se pusiera sobre la misma Cruz. CHRISTO nuestro Saluador (cuyo nombre es IESVS) fue vna clara luz, que alumbrò con su doctrina vida y muerte las almas de los hombres. Del qual dixo Isaias (como declara san Matheo): el pueblo que andaua en tinieblas, vio vna grande luz] y en otra parte dixo: por amor de Sion, no callarê, y por Hierusalem no reposare hasta que salga su Iusto como resplandor, y su Saluador se encienda como lampara] lo dicho es del Profeta: Donde segun la letra habla de la venida que hizo nuestro Redemptor a saluarnos, como lo entiēden vniuersalmēte todos los sanctos. Y dize dos cosas: la vna es, q̄ saldria el Saluador como luz: con lo qual toca su nacimiento y vida, quando la noche resplandecio como si fuera dia, de que fueron testigos los pastores: y el mismo Christo dixo yo soy luz del mundo] en la segunda parte prosigue el mismo Profeta, y dize que seria el mismo Saluador encendido como lampara. *Isai. 9. Mat. 4. Isai. 62. Luc. 1. Ioan. 8.*

Es termino metaforico, con el qual profetizo de su muerte y de su Cruz. La lampara se ceua y enciende con azeyte, y los Hebreos vsauan dellas comunmente, y del azeyte como nosotros de los candiles. A lo qual aludio la parabola, que puso Christo en las diez Virgines, que salieron a recebir al Esposo con las lamparas de azeyte, saluo que las cinco sacaron poco para ceuarlas, y las cinco anduuieron cuerdas en lleuar el azeyte suficiẽte para la vigilia. El azeyte aumenta el resplandor y bieueza de la luz. El Señor dixo; no se enciende la lampara para ponerla debaxo del celemin, sino sobre el candelero para que alumbre a toda la gẽte de casa:] las quales palabras dize S. Hieronymo en Zacharias, que dixo Christo de si mismo, comparandose a la lampara encendida. De donde se infiere que Christo nuestro Saluador en su passion estuuo sobre el candelero de la Cruz como lampara ardiendo, y resplandeciendo con el azeyte misericordioso del ser Iesus y Saluador, desde donde alumbrò la generacion de Adam con las siete palabras, que dixo en la misma Cruz, hecho exemplo en su muerte de todo lo que auia predicado, y enseñado en su vida. En razon desto se puso el sancto nombre de Iesus como espiritual azeyte con aquella misma luz, que es Christo, en lo mas alto de la Cruz, (que es el lugar de la lampara) *Sed super candelabrum*. Misterio, que tocô el mismo Profeta quando dixo; y serâ su Saluador encendido como lampara.] En cuyo original Hebreo a la palabra Saluador le responde el mismo nombre *Iesuah*, q̃ es el de Iesus; como tambien leyò Eusebio Cesariense. Donde el Profeta diuino pareò estos dos terminos, Iesus, y lampara, haziẽdo alusion a la significacion del nombre Iesus, que es salud o saluacion. Y entonces nos

Matt.13. *Matth.5.* *S.Hier.in Zacha.4.* *Euse.li.1. prep.Euã. in princi.*

saluò

saluô Iesus nuestro Dios quando estuuo clauado 86
en la Cruz alumbrando la yglesia como lampara ve *S. Augu.*
nida del cielo. Que es el pensamiento de san Augus *tract. 117*
tin en san Iuan, donde dize que el Saluador lleuaua *in Ioan.*
su Cruz sobre su ombro como quien lleua el blandō
de la luz, que auia de arder sobre ella; y no se auia
de poner cubierta con el celemin.] Aludiendo a lo 87
mismo el bendito Bernardo sobre los Cantares di- *S. Bernar.*
ze, q̃ san Pablo lleuaua por el mundo esta lampara *ser. 15. in*
encendida, con que alumbraua las gentes, sus pala- *Cant.*
bras son. Mostraua el Apostol a todos la lampara so
bre el candelero, predicando en todo lugar a Iesus,
y este crucificado] como si dixera este sancto, no pre
dicaua san Pablo a secas el nombre de Christo cruci
ficado, ni a solas el nombre de Iesus: sino a Iesu Chri
sto crucificado en la Cruz. Porque veya que tanto
mas resplādecia su misericordia, y los Gentiles mas
se alegrauan y conuertian, quanto mas ardia, y res-
plandecia Christo en la Cruz cō el esclarecido azey
te del llamarse Iesus, y ser Saluador. Y asi para mas
aficionar las gentes a este supremo Redemptor y le
gislador Eterno, y reduzirlos a la creencia de su fè
Catolica mentaua por instantes quando predicaua,
y escreuia, el dulcissimo y cordial nombre de Iesus.
Como parece por sus catorze sagradas Epistolas, en
las quales repite dozientas y quarenta y dos vezes
este sanctissimo nombre, Iesus.

Por tanto ordenô el el sapientissimo acuerdo de
Dios, que este mismo nōbre dulcissimo se escriuies
se y repitiesse tres vezes en el Titulo de la Cruz, y
no vna sola, para mas endulçar y enamorar las al- *Isai. 12.*
mas. Regalandose el sancto Profeta Isaias con la sua *Cōfitebor.*
ue memoria y consideracion deste nombre, Iesus; y *tibi Domi*
asi mismo profetizando del Titulo donde estuuo *ne: &c.*

escrito tres vezes, començò vn Cantico en esta forma. Alabarete Señor, porque auiendo te ayrado contra mi, se ha buelto a tras tu furor, y me consolaste. Aduertid gentes que Dios es mi Saluador: confiare en el mismo, y ninguna cosa temere, porque el Señor es mi fortaleza, y mi alabança, y el es mi salud. Sacareys con gozo las aguas de las fuentes del Saluador] Sobre estas palabras del Profeta (que los sanctos entienden de Iesu Christo Dios y de la redempcion que hizo; y salud que dio a las almas en la Cruz con aquellos sacramentos, que segun esplica S. Ambrosio, como aguas de vida salieron de la fuente de su sacro costado) aduierte Procopio, que donde la sacra Vulgata Latina tiene Saluador y salud, está en lo Hebreo, Iesus. Donde tres vezes mentò el Profeta el nombre de Iesus, assi porque tres vezes auia de estar este mismo nombre escrito en el titulo de la Cruz: como por el gran consuelo y dulçura que sentia su alma acordandose del Redemptor Iesus, que esperaua. Entre los Poetas Latinos se tiene por grã de energia y significacion de contento el repetir Virgilio tres vezes, Italia; refiriendo el gozo, q̃ sintieron los nauegantes Troyanos, quando padecidas tantas tormentas descubrieron de lexos las riberas y costa de Italia, que desseauan.

S. Ambr. in Psalm. 37. Proco. su. Isai. 12. Virgi. 3. Eneid.

Cum procul obscuros colles, humilemque videmus
Italiam, Italiam primus conclamat Achates,
Italiam læto socij clamore salutant.

Fue pues tan grande el gozo de Isaias, quando vio desde lexos con la luz profetica la Cruz leuantada en el Caluario, puerto seguro de todas nuestras tormentas, y el sagrado nombre de Iesus escrito en lo alto, que lo pronuncia tres vezes para mas endulçarse. Y assi quiso Dios se escriuiesse tres vezes en

el Titulo para con suelo y regalo de los fieles.

Molifica tambien el azeyte, enternece, y ablãda la dureza y rigor dela parte q̃ vnge. Dauid dize (quexã dose d̃l coraçõ q̃ es traydor,) sus palabras fuerõ mas blãdas q̃ el azeyte; y a la verdad sõ vnos dardos] Prouerbio fue muy antiguo como refiere Plauto, dezir del hõbre pacifico, sossegado y apazible: *est oleo trãquillior*, es mas mãso y apazible q̃ el azeyte. Cõ el mismo vertido enel mar se quieta su braueza, y tẽpestad como dize Plinio y Pierio. Ninguna cosa le ablãdò a Dios tãto, y enternecio su coraçõ, y sosego la tẽpestad d̃ su justa indignacion cõtra nosotros, como fue ver a su Hijo querido muriendo en la Cruz obediente hasta la muerte por nuestro remedio. Del qual dize S. Pablo, q̃ le puso su Padre Dios por reconciliador por medio dela fê en virtud de su sangre] Molifica tambien la Cruz las asperezas de nuestras passiones y aduersidades. Porque q̃ passion y pena no se humana y amãsa con la memoria de la Cruz, dõde nos saluô el hijo de Dios con tantas y tã singulares veras de amor? Lo tercero el azeyte es curatiuo, y sanatiuo: mitiga el dolor de las heridas, y llagas. Con azeyte, dize S. Lucas, que curo el Samaritano, y mitigô el dolor de las heridas, que recibio el salteado enel camino de Hiericho. S. Bernardo cuenta por enfermedades del alma el impetu de la yra, la hinchazon de la soberuia, la llaga dela embidia, el fluxo de la luxuria, la calentura del torpe apetito, la sed dela auaricia, con otras indisposiciones deste metal, como tambien entendio Plutarcho en vna question de qual sea mas graue enfermedad la del cuerpo, o la del alma (que es el pecado.) Donde concluye: *grauius est animo, quâm corpore ægrotare*, mas graue y peligroso es el enfermar el alma, que el cuerpo]

Psal. 54. *Platu. in Pœnulo.* *Plin. li. 2. histor.* *Pie. li. 53* *Rom. 3.* *Luc. 10.* *S. Berna. ser. 15. in cant.* *Plu. in q. de morbis animæ.*

ſignificando pues eſte benditiſsimo nombre, Ieſus medicina y ſalud(como eſtâ dicho) y ſiendo lo Chriſto verdaderamente, y mas copioſamẽte en la Cruz, donde puſo el medicamento de ſu ſangre, bien ſe puſo eſta eſcritura y titulo Ieſus, ſobre la miſma Cruz: ſeñalando como es ella la medicina y remedio contra las enfermedades del alma. Tienẽ los boticarios ſobre los botes, y caxas de madera, donde guardan las drogas, liquores, vnguentos y poluos medicinales, vnos rotulos y titulos eſcritos, que en cifra dizen lo que cada vaſo o caxa contiene. Y como la Cruz fue la caxa, y el vaſo, donde puſo el ſoberano y eterno medico de las almas(*ſalus populi ego ſum dicit dominus*, toda la medicina eſpiritual del alma ordenò como para ſeñal deſte bien ſe eſcriuieſſe ſobre la miſma Cruz el titulo Ieſus(q̃ ſignifica medicina y ſalud)el qual es tambien como recepta remitida por Chriſto Dios a la ſagrada botica del Caluario, y olio miſericordioſo de la ſangre de ſu Cruz.

Off. miſſ. pro quacumq. neceſsit.

CAPITVLO VEYNTE Y SIETE QVE SE PVſo ſobre la Cruz eſte nombre Ieſus, ſignificando, que la Cruz es el mas proprio lugar de la miſericordia.

PERO porque los capitulos de èſta materia ſe vengan llamando los vnos a los otros, y guarden entreſi todos ellos la ſuceſsion con orden, pues en el paſſado veniamos tratando de la comparacion del azeyte y nombre de Ieſus, no vendra fuera de propoſito enel preſente tratar (ſiquiera vn momento) de la oliua, de que tambien fue compueſta la Cruz del Señor, como arriba ſe dixo. Eſte arbol ſin cõtrouerſia, es câſi el mas celebrado de todos en las letras ſagradas, y en las profanas. Y con razon, aſsi porque ſiẽpre eſtâ verde; como y mas principalmente por la fertilidad y groſſura de ſu fruto, q̃ es el

el liquor del azeyte. Dauid bendiziẽdo al casado, q̃ teme al Señor, entre otras bendiciones le dize; veas tus hijos sentados en torno de tu mesa como pimpollos de oliuas] Como si dixera: dete Dios el fruto de bendicion q̃ desseas, y gozes por muchos años la multiplicacion natural, que Dios te diere. Y en otro Psalmo dixo de si mismo: yo como fertil oliua en la casa de Dios, esperè en la misericordia del mismo para siempre] Donde combinô la misericordia con la oliua, porque este arbol fue siempre diuino simbolo, y señal de misericordia y compassiõ. Assi como tambien yuamos diziendo del azeyte, y del sancto nombre Iesus. Donde quiso dezir el Profeta cõ aquella su comparacion, que assi como la oliua frutifica y produze el gruesso liquor del azeyte tan prouechoso para la vida humana, de la misma forma el se ocupaua en obras de misericordia, y assi confiaua, y esperaua en la de Dios que la vsaria con su alma. Que es casi lo mismo, que dixo Christo en su Euangelio. Bienauenturados los misericordiosos, porque ellos mismos alcançarân misericordia. Tambien por señal de misericordia, y q̃ ya Dios enfrenaua, y recogia las aguas del diluuio furiosas, y vengatiuas, despachò para el arca de Noe la paloma con el renueuo de oliua en el pico. Donde Dios le embio al Patriarca sancto el page tan acommodado para el recaudo, quãto el recaudo y ramo para el misterio: que harto bien dizen la mansedumbre dela paloma sin hiel con la misericordia que significaua la oliua. De los dos Cherubines, que hizo Salomon, dize la Escriptura, q̃ eran de oliua, de la misma madera erã las puertas del templo, y los postigos del oratorio, como quien dize, aqui biue el misericordioso, estâ es la casa dela misericordia. S. Iuã escriue, q̃ quã

Psal.127. *Psal.51.* *Matth.5.* *Gen.8.* *3.Reg.6.*

do el Redeptor del mũdo entró en el tẽplo,) donde vsò de misericordia, y absoluio a la muger adultera, que los Fariseos acusantes le presentaron) venia entonces del monte de las oliuas. Donde nota Alcuyno varon doctissimo, y como tal maestro del Emperador Carlo Magno, que el lugar de las oliuas, de dõde a la sazon salia Christo, significaua la misericordia, q̃ aquella mañana auia de vsar con la pecadora en el tẽplo. Y si para esta significacion mistica de la oliua puede seruir el voto de la Gentilidad, Pierio refiere, q̃ muchos antiguos idolatras formauan los idolos de sus falsos dioses de la madera del oliuo, significando (segun glossaron algunos) como se auian de preciar los dioses del ser benignos, y misericordiosos. De donde dixo Ciceron, que de muchas virtudes ninguna es mas graue y admirable que la misericordia, porque con ninguna cosa los hombres se acercan mas a los dioses, que vsando de misericordia con los hombres, y dandoles dones.

Ioan. 8. *Alcui. in Ioan.* *Pieri. lib. 53. Hieroglip.* *Cicer. li. de Academicis.*

Pero el verdadero Dios, Padre de Iesu Christo nuestro Redemptor preciose tanto de la misericordia, q̃ nos dio a su vnico Hijo puesto en la Cruz, y hecho Saluador (q̃ es la obra mas heroyca y principal d̃la misericordia diuina) y assi ordenô, q̃ la Cruz, en q̃ auia de morir su mismo hijo, fuesse de oliua, por simbolo de su misericordia. Y q̃ sobre la misma Cruz se escriuiesse el sancto nõbre de Iesus. Como quien dize muchos nõbres tiene mi amado hijo, pero el q̃ para el negocio presente mas proprio y justo le viene, es el de Iesus: porq̃ haze el oficio perfectissimo d̃ Saluador en la Cruz. De suerte que el titulo manifestaua, y dezia como la Cruz de oliua era la puerta de la misericordia, y q̃ alli moraua el misericordioso Iesus. Quãdo Dios desbrauò con las aguas del diluuio

Ioan. 3. *Gen. 8 & 9.*

uio el vino fuerte d̃ su justa indignacion, nosolamẽ te le prometio a Noe y a sus decẽdiẽtes la bonãça; pero como dize Isaias, le jurò q̃ no bolueria a hundir el mũdo cõ otro diluuio. Y como no ay quiẽ pueda ygualarse con Dios, deuio de jurar entonces por si mismo de hazernos este bien, assi como despues le jurò al Patriarca Abrahã por si mismo de cũplir la inefable palabra q̃ le daua, *per me metipsũ iuraui, dicit dominus*. Pero quando Christo verdadero Dios y hombre) murio en la Cruz vsando de su altissima misericordia, y redimiẽdo el mundo, como tenia ya porquien poder jurar(q̃ era su Cruz)se estendio en ella y puso alli sus manos como quien juraua en la Cruz sancta de vsar misericordia con los pecadores conuertidos y dar su bendicion y gloria a los justos. Porq̃ son tan vna cosa Christo y su Cruz, q̃ lo mismo fue poner su mano en la Cruz, q̃ en si mismo, por ser la Cruz su verdadera ymagẽ y signo. O Cruz inefable, q̃ fuyste la firma de aq̃l misericordioso pacto, q̃ se otorgô en el Caluario, y digno testigo del juramẽto de Dios! Es la Cruz el sagrado, y refugio de delinquẽtes, y sus puertas estã siẽpre abiertas para los pecadores penitẽtes, como parece en sus braços, q̃ tiene abiertos y estẽdidos para recebirlos, y ampararlos.

Isai. 54. *Gen. 22.* *Cant. 1.*

Quãdo dixo la Esposa a su Dios y Esposo, vuestro nõbre es vn balsamo derramado, infirio luego: por tãto las dõzellas (q̃ sõ las almas principiãtes) os amarõ] y cõ esto añade y le dize: traedme correremos en pos de vos al olor de vuestros vnguentos] donde da por razon y añagaza deste amor y seguimiento el suauissimo olor de su nombre, que es Saluador. Porque de todos los nombres que tiene el Esposo ninguno le haze mas amable, y querido de las almas que el de Iesus puesto en la Cruz, como dixo el dul-

ce

88 ce Bernardo. Por ventura no te confortas tantas vezes, quātas te acuerdas deste nombre? porque que cosa engruessa tanto el alma del que le piensa, como la consideracion deste nombre Iesus, o Saluador?] Christo dixo: quando yo fuere leuantado en la Cruz, me trayre todas las cosas hazia mi] Todas las perfecciones diuinas consideradas son atractiuas del alma, pero la Cruz, en q̃ Dios nos saluô, con particular gala y suauidad se lleua los pecadores tras si. Verdaderamente quādo vn pecador considera su vida, y mira a su conciencia, y vee quan estragada la tiene; y luego de alli leuanta y estiende los ojos por el cielo, y los rebuelue por la tierra, si no viera la Cruz del Saluador leuantada, y no la contemplasse bañada con su sangre, se le quebrarian las alas de su esperança y perdon. Porque si mira al cielo se acuerda, q̃ ningun manchado con pecados entrò ni entrarâ en su Reyno, si baxa la consideracion hasta el abismo, donde las miserables almas estan lamentando en tormentos justos y eternos, se atemoriza y encoge. Pero si con los ojos de la fè mira la Cruz del Saluador con el titulo, que tiene de Iesus, manando misericordia, perdon, y salud, alli oye que le llama, y se alienta: con esta vista se consuela y anmia. Porque si considero a Dios Iusto, se me ofrece el castigo: pero si Saluador, me consuela su misericordia. Oye las palabras de Dauid, que temeroso de la Diuina justicia le dize a Dios, a donde me apartare de vuestro impetu, y a donde huyre de vuestra presencia? si subiere hasta el cielo, alli estays vos, si decindiere al infierno, alli estays presente: si en vn instante bolare y me remontâre hasta morar en las islas mas secretas del mar, ciertamente de alli me sacarâ vuestra mano, y me prenderâ

S. Bernar. serm. 15. in Cant.

Ioan. 12.

Psal. 138.

derâ vuestra diestra. Y tras d esto dixe, las tinieblas por ventura me encubriran; pero este es deuaneo, q̃ la noche se aura como luz, que me denuncie y manifieste mis regalos. Porque las tinieblas, no lo son para vos, y para vuestros ojos la noche resplandecerà como dia: porq̃ sus tinieblas son tan claras para vuestra vista, quanto tenebrosas para mi.] Como si dixera en vna palabra, Señor si os ofendo, que serâ de mi? a ninguna parte me podre yr, que estê seguro de vuestra justicia: porque en todo lugar estays con vuestra potencia. Solamente me queda vuestra misericordia: a essa me doy, porque essa me recibe, ampara y perdona. Assi hizo Adam, que quando huyò de Dios, se escondio entre las ramas de vn arbol del parayso. Donde no fue tanto su pensamiento huyr de Dios, como huyendo de Dios ayrado, acogerse al mismo Dios misericordioso, representandole con aquel arbol el de la Cruz, en q̃ auia de morir su Hijo, por cuya sãgre futura le suplicaua y pedia humilmente el perdon de su culpa. De forma que la Cruz es la yglesia y refugio, que les vale a las almas, que a ella se recogen, segun lo dize el sobre escrito y titulo que tiene puesto a la entrada, que es el nombre de Iesus, que significa salud, y Saluador. *Gene. 3.*

El qual nombre Iesus es el primero de los que tuuo aquel titulo, porque la perfeccion de que Dios â pretendido hazer mayor manifestacion y alarde, â sido su misericordia. Muchos son los atributos o perfecciones, que hallaron los Teologos en Dios, como son la Eternidad, Sabiduria, Omnipotencia, Iusticia, y Misericordia con otras. Pero la perfeccion que mas sale, la que mas reluze en aquel dorado campo de la diuina essencia, es la misericordia. Donde dixo Dauid segun la sacra Vulgata, Dios ama la *Psal. 83. S. Hie. ex Hebreo.*

mi-

misericordia, y la verdad] leyô san Hieronymo en el Texto Hebreo: *quia sol & scutum dominus Deus*. El señor Dios es el sol, y el escudo] como si dixera; la misericordia es vn sol. Y por otros terminos, la misericordia entre los demas atributos resplandece como vn sol entre los astros del cielo. El mismo Rey
Psal. 32. sancto dixo que Dios ama la misericordia, y la justicia; pero q̃ la tierra estaua llena de misericordia] lo qual no dixo de la justicia. Y es de notar, que quádo cantô esta grandeza de la misericordia, no auia Dios muerto en la Cruz por el hombre. Luego si antes de la Cruz y redẽpcion estaua el mundo lleno de misericordia, y despues de la misma Cruz vertio Dios por toda la tierra vn mar de azeyte de su mise
*Psal.*129. ricordia, *copiosa apud eum redemptio.* dime como no
*Psal.*144. â de llegar la misericordia hasta el cielo? Por esto dixo el mismo Profeta: suaue es el Señor para todos; y derramô sus misericordias sobre todas sus obras] Esto dixo, assi porque la razon de la creacion no fue justicia, sino vna cierta misericordia: como tambien porque perdona a los hombres sus yerros, y les da la gracia por su misericordia. En produzir Dios las criaturas hizo vnas ciertas imagines, y pinturas al biuo (que fueron sus hechuras) y tan perfectas salieron todas de su poderosa mano en sus proprias sustancias y perfecciones, que claramente dizen cuyas son. Y aunque todas fueron pintadas como al olio por aquella gracia y resplandor, que les dio, que pudiessen ser rastros y despertadores en el guiarnos para Dios, hizo fuera del Angel otra hechura perfectissima, que fuesse imagen suya; y esta es el hombre. Donde se señalò mas que en las otras, dotandola de entendimiento y razon: pusole el barniz resplandeciente

deciente de la gracia y justicia, que fue vn singular olio de misericordia, y salio esta imagen tan acabada que se lleuo tras si los ojos del mismo Dios. Pero luego por el pecado perdio el hombre (tan hermoso en lo espiritual) la gracia que auia recebido, y la justicia original. Pudiera Dios entonces como justo, dexarselo assi, y que se quedâra esta imagen de la naturaleza humana borrada; pero como misericordioso vino â tomar en su mano el pinzel de la Cruz, y con el color de su misma sangre sobre el monte Caluario la renouó, y le dio tales biuos, y lustre con el olio de su misericordia, que exceda esta a todas las primeras: *miserationes eius super omnia opera eius*. Y se tenga ya por dichoso aquel primero borron del pecado, en quanto se quitó y limpio con tal sangre y tal pinzel de tan infinito Redemptor: *O felix culpa, quæ talem, ac tantum meruit habere Redemptorem*. De donde la misericordia de la Redempcion se llama en plural, misericordias, porque equiuale y quanto a su valor y suficiencia contiene infinitas misericordias. Y assi como la Redempcion se llama misericordias, por la misma razon el Redemptor se llama, misericordias, en plural; como le llamô san Pablo, donde dixo. Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Iesu Christo, Padre de las misericordias, y Dios de todo consuelo.] Donde aquel termino de plural, misericordias, parece ser aposicion del termino Iesu Christo. Y que signifique llamarse el Hijo de Dios no solamente Iesu CHRISTO, Sino tambien misericordias, por las muchas que obrò en nosotros con su Cruz y muerte y redempcion.

Psal.144

Eccle. in benedic. tione cerei Pascha.

2. Cor. 1.
Acto. 10.

Tiene

Tiene la misericordia la condicion del azeyte, q̃ nada y sube sobre los demas liquores. Tambien ella anda, luze, y parece sobre las obras de Dios, y sube mas alto. Por tãto estuuo el Titulo desta misericordia en lo mas alto de la Cruz sacrosancta. Alli parecio mejor. S. Pablo dixo, q̃ Dios era rico de misericordia] de donde infiere q̃ como tal nos dio la vida espiritual đl alma, y vsô de su misericordia por Christo con nosotros, del qual Redemptor dize en otra parte, que tiene grandes tesoros de secreto.] Pues con este fundamento luze mas el misterio de la Cruz y misericordia. Yua Dios mostrando con las obras agradables de su bendito Hijo grãdes riquezas de misericordias: vnas oy otras mañana. Quando nacio el Saluador mostrò el Padre eterno gran riqueza, y contento; embio sus Angeles, que cèlebrassen el nacimiẽto y fiesta, y conuocó los Reyes: y como yua Christo nuestro Señor creciendo en edad, y obrãdo milagros, sanãdo enfermos, y resucitando muertos, yua el Padre sacando a luz las riquezas y pieças de la misericordia de su Hijo. Pero quando fue el Saluador puesto en la Cruz, se vieron casi juntas y a millares sus misericordias. Llegaremos a tiempo que el platero tenga guardado el mostrador, sacanos vna rica sortija, luego la cadena, tras desto los asientos de perlas y piedras, para que veamos, qual de aquellas joyas nos agrada mas. Pero otra vez llegaremos a tiempo, que tenga su mostrador puesto a la puerta, donde todas las pieças de su arte y tienda estan patentes, y se vee junta toda aquella riqueza, con que parecen mas vistosas, y llenan mas el gusto. Yua pues Dios, rico de misericordia, sacando en la vida de Christo poco a poco segun pedia el orden decretado de nuestra salud, las riquezas, y pieças de nuestra

Ephes. 2. Deus qui diues est in misericordia, &c.
Colloss. 1.

nueſtra redempcion, pero quando puſo a ſu Hijo bẽdito en el alto moſtrador de la Cruz, ſe vieron en el millares de miſericordias juntas: *miſerationes eius ſuper omnia opera eius*, digo pues que fue aquella ſumma miſericordia la ſuma y nata de las miſericordias, y el tanto monta de toda la vida del miſmo Chriſto, como ſignificaua el nombre Ieſus (que es lo miſmo que Saluador, y miſericordioſo) eſcrito y pueſto ſobre la Cruz. El Titulo en lo mas alto, y la miſericordia de la redempcion ſe lleua la gala entre las riquezas de los diuinos atributos. Dauid dixo en vn Pſalmo, q̃ la miſericordia diuina ſe encumbra haſta el cielo, y ſu verdad ſube haſta las nuues, ſu juſticia es alta como los montes mayores, y ſus ſecretos como vn profundo abiſmo.] Donde le dio a la miſericordia el lugar mas alto por ſu particular excelẽcia como eſplica Lyrano: ſegun que ora la ſancta Ygleſia y le dize; Dios de quiẽ es proprio el tener miſericordia ſiẽpre, y perdonarnos, recebid nueſtros ruegos.] Tan proprio es de Dios el ſer juſto, como el ſer miſericordioſo, pero como en los efectos diuinos vemos menudear mas, y luzir los de miſericordia, q̃ los de juſticia, y q̃ parece inclinarſe mas el fiel de la rectitud eterna ſin defecto alguno a la balança de la miſericordia, que a la de juſticia, ſe confieſſa y predica, que por modo ſingular es la miſericordia coſa propria de Dios.

Pſal. 35.

Lyra. in Pſal. 35.

Eccle. in precibus.

No deciende con tanta inclinacion y apreſurado impetu la grande piedra por la cima abaxo para ſu centro como la voluntad diuina y libre para el vſo de la miſericordia. Admirablemente declaran las diuinas letras eſta volũtaria inclinacion, y libre peſo del Señor para obrar miſericordia, con cierto fraſis, que hallamos en ellas. Y es que para ſignificar la

misericordia, o bien que Dios hizo, o quiere hazer algunas vezes, o se le pide la vse con el hombre, vsa deste verbo, hazer, sin espresar el termino, misericor dia o el bien, que se haze. Como parece en aquellas
Gen. 48. breues palabras, que Iacob dixo bendiziendo a sus nietos Ehpraim, y Manasses. Vendra tiẽpo dize, quã do se diga haga Dios para ti, como para Ephraim, y
Psal. 36. Manasses: *Faciat tibi Deus sicut Ephraim, & sicut Manasse,*
Psal. 51. y en Dauid donde dize: Espera en el Señor, y el mis mo hara] *Spera in domino, & ipse faciet,* y en otro Psal-
Psal 108 mo; alabarete para siẽpre, porq̃ heziste; *confitebor tibi in sæculum quia fecisti,* y en otro lugar; y tu ò Señor Se ñor, haz con migo por tu nombre; *& tu domine domi-*
Psal. 118 *ne fac mecum propter nomen tuum,* y en otra parte: tiem po es de hazer ô Señor, porque hã dissipado tu ley:
Jerem. 14 *tempus faciendi domine, dissipauerunt legem tuam.* Iere-mias tambien vsa del mismo lenguage, donde dize: si nuestros pecados nos acusaren, haz Señor por amor de tu nombre: *si iniquitates nostræ responderint nobis, Domine fac propter nomen tuum.* Veamos pues, que es lo que estos sanctos piden a Dios, que haga? entiendese misericordia. Que conocida la condicion del misericordioso Dios, basta dezirle, que haga, para que se entienda misericordia, assi como para que de cienda la piedra a su lugar, y centro, basta, que abra mos la mano. Siendo pues la misericordia la obra de que Dios (a nuestros ojos) mas se precia, y la perfeccion que (con su bondad) nos le representa mas amable, (la qual crecio mas que nunca en la Cruz, donde nos saluó) pongase el sanctissimo nombre de IESVS, (que significa salud, saluacion, y misericordia) sobre su cabeça, y en primero lugar, pues fue la misericordia de aquella muerte de Cruz el principio, la causa, y origen de la gra cia

cia de todos quantos pecadores se han conuertido, y de todo el augmento de la gracia que han ganado los justos, y de todos quantos predestinados Dios ha señalado: que assi lo vno como lo otro a sido grande misericordia. De la qual diuina predestinacion, y de la infussiõ de la gracia no puede auer otra causa, sino la liberalidad diuina, y la passion y muerte de Cruz del Redemptor del mundo. Dauid dixo saluòme porque me quiso] Donde diuinamente dixo la Interlineal de Anselmo: *antequàm ego vellem eum*, quisome antes que yo le quisiesse. Y san Augustin comenta *gratis elegit*, que graciosamente (esto es) sin preceder nuestros meritos, escoge Dios al justo. Quiere dezir mas claramente, que la primera salud del alma en su justificacion no la alcança el hombre por merecimientos proprios, sino por pura misericordia de Dios: aunque son necessarias nuestras obras en los que tienen vso de razon, que llaman adultos. Saluòme pues (dize el Profeta) porque me quiso, que es misericordia. No dixo saluóme, porque es omnipotente, o porque es Sabio, Iusto, o Eterno, sino porque quiso, que es lo mismo, que porque es misericordioso. De cuyo atributo, o perfeccion es obra propria el justificar, y saluar pecadores.

Psal. 17.
Glos. interlin.
S. August. in Psalm. 17.

Siẽpre fue Dios misericordioso, y Saluador, pero quãdo su hijo encarnado subio a morir en la Cruz y sobre aq̃l madero Sancto se puso escrito su esclarecido nõbre d̃ Iesus, q̃ fue quãdo obrô nuestra salud en medio de la tierra, como dixo el Profeta) la misericordia rasgó del todo sus venas, y nos dio la sãgre d̃ sus braços, y coraçó sin q̃darle gota, q̃ no nos la diesse. A gotas nos yua d̃ antes la misericordia distilando desde el cielo de sus bienes: pero en la Cruz se abrieron las

Psal. 73.

cataractas, y se soltaron las presas de aquel cielo, y corriente de su grandeza, y se rompieron las fuẽtes de aquel abismo de misericordia por el mundo anegando pecados, y saluando pecadores con tan gran crecimiento, que estando en la tierra alcançô hasta el cielo, donde nos abrio sus puertas, y nos allanô su entrada. En aquellos tiẽpos de la ley natural, y la escrita consolaua Dios muy de ordinario a su yglesia y le embiaua con sus Patriarcas, y Profetas sus encomiendas y saludes, como dize el Profeta Dauid del mismo Señor: *qui mandas salutes Iacob*: Pero èn la obra de nuestra redempcion tomòlo tan apechos, que el mismo quiso venir en persona, y darnos el recaudo por su boca y por obra con la salud, q̃ siempre nos desseô, dãdonos su vida, y sangre sobre la Cruz. Pongase pues sobre la misma Cruz el nombre de salud, que es el de Iesus: salud tan desseada y pretendida por Dios, que quando nos embiò â su caro Hijo, le dixo: mira que te he dado por luz delas gẽtes, para que seas mi salud hasta lo vltimo de la tierra.] O Padre omnipotente y Dios sanctissimo como pudo ser vuestro Hijo eterno salud vuestra? Nosotros eramos los enfermos; nosotros somos los pecadores, y necessitados; nuestra es la salud mi Dios, porque nuestra era la enfermedad, y miseria. Desseaua Dios tanto la salud de las almas, y el saluarnos con la muerte de su Hijo humanado, que siendo la salud nuestra la pretende, y estima como si pudiera ser suya. Por tanto escriue sobre la Cruz esta rubrica de salud y Iesus, como firma de la satisfacion, y contento, que recibe su magestad con la Cruz de su Hijo; y de la misericordia, que por la Cruz del mismo vsa con nosotros. Y nos la dexò escrita con esta letra, Iesus (segun deziamos enel capitulo precedente)

Psal. 43.

Isai. 49.

como recepta de todo nueſtro remedio, con el recipe de Ieſus. Con el qual nombre ſuauiſsimo ſe nos haze gracia, y recebimos salud y remedio por virtud de la Cruz y ſangre y meritos de Ieſu Chriſto nueſtro bien, el qual nos redimio clauado en ella.

CAPITVLO VEYNTE Y OCHO QVE EN LO alto dela Cruz ſe eſcriuio el ſacratiſsimo nombre de IESVS, porque por la Cruz ſe eſcriuen los nombres de los juſtos en el Cielo, pero los de los pecadores ſe eſcriuen en la tierra.

EL glorioſo Doctor San Gregorio moralizando aquel vniuerſal edicto, que Auguſto Ceſar Emperador Romano mando publicar por todos ſus reynos y ſeñorios, por el qual mandaua ſe empadronaſſen, y eſcriuieſſen todas las gentes ſujetas a ſu Imperio, dize que Dios quiſo ſignificar con eſte edicto del Ceſar como aquel Señor aparecia ya en carne, el qual auia de eſcreuir a ſus eſcogidos para la eternidad: al contrario de lo que el Profeta dixo de los reprobados: ſean borrados del libro delos que biuẽ, y no ſe eſcriuan con los juſtos [lo qual dize S. Thomas en vn libro del regimẽ de Principes, q̃ hizo Auguſto con impulſo y mouimiento diuino ſin entenderlo el Gẽtil, aſsi como deſpues profetizô Cayphas d̃ la muerte del miſmo Saluador. De modo q̃ en naciẽdo el Redẽptor del mũdo, quiere q̃ ſe eſcriua el mũdo porq̃ venia a ſeñalar y eſcreuir en los cielos a ſus juſtos. Aſsi tãbiẽ (cõ la miſma forma de moralidad) muriendo el miſmo Redemptor en la Cruz, quiſo q̃ alli ſe eſcriuieſſe en lo mas alto de aquel ſacro madero ſu juſto y bendito nombre, Ieſus, ſignificando con eſto como los juſtos eſtan eſcritos en la alteza

S. Greg. homil. 8. Lucæ. 2.

Pſal. 68.

S. Thom. lib. 3. de regemin. princ. ca. 13.

Ioan. 11.

del libro eterno đ la vida perdurable; la qual alcãçã por el valor dela sangre del mismo, y misterio de su Cruz. Y al cõtrario, los nõbres de los pecadores se escriuen en la tierra como gente apocada infame y valadi, donde sean hollados de las bestias, y donde la diuina justicia los auiente a mal como haze el viento con el poluo, segun dixo el Profeta: o Se-
Ier.17. ñor esperança de Israel, todos los que te dexan seran confundidos, los que se apartan de ti se escreuiran en la tierra] Y el sancto Dauid pronuncia de los
Psal.1. mismos: seran los impios como el poluo, aquien el viento arrebata del a haz dela tierra.] San Iuan
Apoc.13 dize auer visto vn animal muy fiero, y soberuio, y vio que lo adorauan aquellos, cuyos nombres no estan escritos en el libro de la vida del Cordero, el qual fue muerto desde el principio del mundo] Quiso dezir, que solamente los justos estan escritos en el libro del Cordero (que es Christo) de cuya muerte vuo muchas figuras desde el principio del mũdo, por cuyos meritos passion y sangre se escriuieron los sanctos en el libro dicho de la vida, siẽdo la Cruz del Saluador la pluma, que el Padre eterno le cortò
Zach.13. a su gusto con aquel cuchillo, que vio Zacharias, y mojò en la tinta de su preciosa sangre.

Mas porque suele la dificultad dela Escriptura ser vn despertador del entendimiento (a la traça de
Eccle.39. aquello, que del Sabio dize el Ecclesiastico, entrarâse por las secretas sentencias de las parabolas, estudiara los passos ocultos de los prouerbios, y exercitarase en los sentidos escondidos de las mismas parabolas] lo qual hizieron los Padres, y Doctores sanctos loablemente en las diuinas letras) no serâ razon passar deste banco sin consultarlos como se entiendan ciertos libros de la vida en que

por

por modo de metafora dizen las inspiradas letras que Dios escriue algunos hombres, y a otros borra. Para cuya mayor claridad y resolucion se pueden reduzir a quatro generos de libros, en que se dize auer Dios escrito los nombres de los mortales. No porque Dios tenga en el cielo propriamente algun libro en que escriua, sino porque habla a nuestra manera de entender, y modo de escreuir por por estilo comparatiuo, o similitudinario, que los Teologos llamaron figuratiuo, o metaforico. El primero es vniuersal, y mas amplo, donde Dios tiene escritos todos quantos hombres a criado desde Adam, y criarâ hasta el vltimo en el discurso del tiempo. Donde estan escritos como dize san Augustin todos los justos y pecadores: perfectos, y imperfectos, que fueron y seran con sus buenas o malas obras, palabras y pensamientos sin quedarsele enel tintero el menor dellos. Del qual libro haze mencion Dauid, donde dixo: en tu libro Señor estarã escritos todos los hõbres] donde dize Lyra (y en parte sigue a sãcto Thomas) q̃ por este libro se entiẽ de aquella lucidissima, firme y vniuersal noticia, q̃ tiene Dios de todos los hombres, en la qual resplandecẽ como en espejo infinito, y voluntario, todas las cosas, assi como tãbien enel libro se representã, y reluzen las verdades inteligibles, y en el espejo parecẽ las figuras o especies sensibles. Y llamase tambiẽ esta noticia escritura por la inmutable firmeza q̃ en si tiene. Porq̃ assi como nosotros para duracion y firmeza de nuestra flaca memoria escreuimos algunas verdades en los libros, tãbiẽ Dios (pero sin imperfeciõ) cõ excesso infinito tiene todas las cosas presentes firmissimamẽte en su eterna noticia sin poderselo oluidar alguna cosa. Deste libro hablô Dios quãdo

S. Augu. in psalm. 138.

Psal: 138

Lyra in Psal. 138

S. Tho. p. 1. q. 24. art. 1.

Lyra in prolog. Bibliæ.

Deu. 32. enojado contra los pecados de aq̃lla mala naciõ les dixo por Moysen. Por ventura no tengo yo guardados todos estos cargos, y agrauios sellados en mis tesoros? Donde llamò tesoros a su firme noticia y eterna memoria. Este libro, donde està todas las obras d̃ los hombres tiene tal fuerça y virtud, q̃ en el dia del juyzio hara como cada vno de los q̃ seran juzgados, vea claramente presentes todas sus obras buenas o malas, para que conforme a ellas sean sentenciados: Dan. 7. que seran los libros de que dixo Daniel que fueron abiertos y juzgados los muertos] que serã como tiene san Hieronymo, las conciencias de todos. Y son S. Hier. in Apoc. 20 los mismos que despues vio san Iuan abrirse, y segũ lo que de buenas o malas obras contenian, fuerõ juzgados los muertos, donde habla de lo q̃ sucederà el dia del juyzio. Aunque san Augustin en vn libro de la ciudad de Dios siguiendo cierta addicion del Texto Griego entiende por ellos los sanctos antiguos, y nueuos. S. Augu. lib. 20. de ciuit. cap. 14.

Despues desto deues considerar, que assi como ay tres generos de vidas vna de naturaleza; otra de gracia, y la tercera de gloria (que la Escriptura llama vida eterna) de las quales tiene Dios su infalible conocimiento y prouidẽcia, assi se hallan en la sancta Escriptura tres generos de libros de vida, donde se escriuieron los q̃ las biuieren. Del primero y segundo dixo Dauid contra los pecadores inpenitentes y obstinados, que persiguieron a Christo: sean Señor los tales borrados del libro de los biuientes, y Psal. 68. no se escriuan entre los justos. Donde san Hieronymo y Euthymio dizen, que el Profeta significa S. Hiero. Euthym. dos libros el vno de la vida natural, y el otro de la vida de gracia. Y fue como si dixera, mueran o mi Dios, los Iudios que os han de matar: mueran ma-

la muerte: y no tengan ventura de durar en vuestra gracia por pena de su pecado. Los mismos Doctores el vno escriuiendo para Algasia y para Gaudencio, y el otro sobre el mismo Psalmo entienden a Moysen, que hablaua desta muerte natural, y libro desta vida, quando auiendo idolatrado su pueblo, y viendo a Dios enojado le dixo; o perdonadles Señor mio este pecado, o sino lo hazeys assi, borradme de vuestro libro donde me aueys escrito.] Quisole dezir, perdonadles mi Dios esta culpa: pero si les aueys de castigar con la muerte que ellos merecen, muera me yo primero que mis ojos tal vean. El qual sentido se infiere bien del estilo de la Escriptura: donde matar Dios a los hombres se llama borrarlos, como se lee en el Genesis, que dixo Dios con determinacion de quitar la vida a los hombres y animales con el diluuio, yo borrare de sobre la tierra hasta los animales, desde el (gusanillo) que se arrastra por la tierra hasta las aues del cielo, porque me pesa de auerlos hecho.] Y que Moysen por este libro de Dios entiẽda la vida natural, y por el borrarse del, entienda el morir, se colige de las palabras, que sobre este caso Dios le auia dicho en esta forma: bien veo como este pueblo es de dura ceruiz, dexame se ayre mi furor contra ellos, y que los borre] como si dixera, no me ruegues por ellos, porque segun la razon, que tengo, les tengo de quitar a todos la vida.] Respondiendo pues Moysen consecutiuamente a este borrarlos Dios, o matarlos (que todo es vno) responde cõ el mismo termino del borrar del libro; Señor o les aueys de perdonar esta vez, o me aueys de matar a mi primero q̃ a ellos. En el qual sentido esplica Origenes casi las mismas palabras, que lleno de caridad para con su nacion san Pablo

S. Hierō. q. 9. ad Algas. to. 3. & in Episto. ad gaudent. tom. 1. Euthym. in Psal. 68.

Exod. 32

Genes. 6.

Exod. 32

Orige. in epist. ad Rom. 9.

escriue a los Romanos: verdaderamente (les dize) como sabe muy bien Iesu Christo, y es testigo mi conciencia, q̃ desseaua yo mismo ser anathema de Christo por la salud espiritual de mis hermanos Israelitas.] Anathema se llamaua el animal, que matauan para ofrecer a Dios, de donde anathema era lo mismo que muerte, como dize el mismo Hieronymo: tambien lo maldito se llamaua anathema, y lo separado de la gente, y colgado en el templo. Desuerte que quiso dezir san Pablo segun Origenes, amo les tanto, y tanto desseo su saluacion, que daria de coraçon la vida por ellos, y sufriria qualquiera persecucion por su remedio.

S. Hierc. ad Algasi q.9.

El segundo libro responde con la segunda vida, que se llama de gracia y de justicia, de la qual dixo el Redemptor de los hombres; yo vine para que tengan vida y mas abundante vida] quiso dezir como esplica S. Augustin, mi venida al mũdo fue para dar vida de gracia, y despues la de gloria. De aqui se dize la fê con gracia y caridad fè biua, y el pecado mortal, por el qual se pierde la gracia, se llama muerte como dixo S. Iuan, el q̃ no ama esta muerto] como si dixera segũ q̃ luego se esplica, el q̃ aborrece a su proximo, estâ en pecado mortal. Hablando pues las letras sanctas deste libro de la vida segun la presente justicia dizen, que en el se escriuen los justos, y que del se quitan o borran los que pecan. Como dixo Dauid de los pecadores: sean borrados del libro de los biuientes, y no se escriuan en el libro de los justos. s y estâ la comparacion deste libro, escritura, o borrones en que asi como los que se escogen para alguna dignidad o premio honroso, que han merecido por sus hechos, se suelen escreuir en vn libro (como se escreuian en Roma los Senadores de donde se llamauan

Ioan. 10. *S. Augu. tract. 45. in Iaan.* *1. Ioan. 3* *Psal. 68.*

mauan padres conscriptos) pero si despues desmerecen, se testan y borran del mismo libro, assi los que Dios escoge por su misericordia y gracia para darles el premio de la vida eterna, los aprueua para ella, y parece que los escriue en la noticia de su diuina aprobacion conforme a la gracia temporal: pero si pecan, y desmerecen, los reprueua quanto a la presente justicia, a lo qual llama borrarlos del libro de la vida.

El tercero libro de la vida es el de la predestinacion eterna; y es como dize sancto Thomas, la noticia que tiene Dios, en la qual firmemente retiene quantos y quales ha predestinado para la gloria, que es y se llama en la sacra Escriptura, vida eterna. Porque assi como la escritura del libro es vna señal de lo que se â de hazer, assi aquella diuina noticia es vna cierta señal para el mismo Dios de aquellos que han de ser lleuados a la vida eterna, segun aquello de San Pablo, que escriuio a Timotheo. Firme está el fundamento en Dios, el qual con su noticia tiene señalados los que son suyos[En este libro eterno, y noticia de la predestinacion (hablando de lo que alla passa) sin detrimento de nuestra voluntad en la eternidad de Dios se escriuio el numero cierto y determinado de los predestinados sin poder auer en ella alguna mudança, ni borrarse. Porque como arguye san Augustin sobre vn Psalmo, si vn hombre dixo del Titulo, que auia escrito, y puesto en la Cruz, lo que escreui, escreui] como si dixera, lo que escreui, se ha de quedar escrito sin borrarse: quanto mas el mismo DIOS querra que se quede sin borrar lo que escriuio? En este libro (les dixo IESV CHRISTO

S. Thom. p.1.q. 24 art.1.

2.Tim.2. firmũ fundamentũ Dei stat. &c.

S. Aug. in Psal. 68. Ioan. 19.

a ſus dicipulos) que eſtauan eſcritos, gozáos les
Luc. 10. dize por que vueſtros nombres eſtan eſcritos èn los
Dan. 12. cielos]del miſmo dixo Daniel, en aquel tiempo ſe ſaluarâ de ſu pueblo todo aquel que ſe hallare eſtar eſcrito en el libro] cuya eſcritura es tan neceſſaria, que todo aquel que enel no eſtuuiere eſcrito, ſerâ reprobado y excluydo del cielo para ſiempre. Como
Apoc. 20 vio el Apoſtol ſan Iuan en ſus reuelaciones, y repreſentacion del vltimo juyzio, que todos los que no eſtauan eſcritos en el libro de la vida fueron arrojados en el eſtanque del fuego, por el qual entiende el infierno. Deſte libro ſe vino a llamar tambien libro de la vida la ſagrada Eſcriptura, como la llama el ſapientiſsimo Ieſus hijo de Sirach en
Eccle. 24 el Eccleſiaſtico, donde dize; todas eſtas coſas ſon vn libro de vida, y teſtamento del altiſsimo, y conocimiento de la verdad.]Con quien conuino el Profe-
Bar. 4. ta Baruch diziendo: eſte es el libro de los mandamientos de Dios, el que los guardâre alcançarâ la vi-
Ioan. 5. da.] A lo qual aludio Chriſto quando dixo: leed con cuydado las eſcrituras, donde ſabeys que eſtâ la vida eterna[como tambiẽ dixo el nouicio, que le deſſeaua ſeguir (pero a poca coſta) ſi quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos.

Mat. 19. De donde ſe colige, que la razon porque la Eſcriptura ſe llama libro de vida, es porque nos abre el camino para la vida eterna. Que es lo miſmo que di-
S. Thom. p. 1. q. 24 ar. 1. ad. 1 xo ſancto Thomas, que aſsi como no ſolamẽte ſe llama libro de la milicia aq̃l donde ſe eſcriuen los eſcogidos, y ſeñalados para la guerra, ſino tambien donde ſe eſcriue el arte militar de la miſma guerra, o ſe refieren los hechos de los ſoldados, aſsi no ſolamẽte ſe llama libro dela vida aquella inuariable noticia, que en Dios eſtâ de los predeſtinados (que ſon los

los escogidos, y señalados para la vida eterna) pero tābien lo es libro de vida la S. Escriptūra, donde se nos ponen los saludables documentos y exēplos y se escriuē todos los medios, y abren los caminos para alcançar la vida eterna. Deste mismo libro (porq̄ es reuelado) entiende S. Hieronymo en Isaias, el libro, que vio san Iuan cerrado y sellado con los siete sellos, escrito dentro y fuera por los dos sentidos, que tiene espiritual y literal. Donde añade, que deste libro hablo el Saluador por boca de Dauid quando dixo, en la cabeça del libro se ha escrito de mi:] no solamente porq̄ aquellas primeras palabras del Psalmo primero, *Beatus vir, qui non abiit, &c.* las aya escrito y dicho Dauid por Christo nuestro Redemptor, como dize S. Augustin y Arnobio, sino tambiē por toda la Escriptura, como esplica S. Hieronimo; encuya entrada dize Moysen; que en el principio crio Dios el cielo y la tierra.] Donde por el principio (segun entienden los sanctos Hieronymo Augustino, y Gregorio,) significô misticamente a Christo nuestro Redēptor, Verbo eterno, del qual asi Moysen en el principio del Genesis, que es cabeça de todos los libros sagrados) como S. Iuan enel principio d̄ su Euāgelio, le confiessan por criador de todas las cosas con su Padre Dios. Y luego desde el primero libro de la Escriptura sancta hasta el vltimo casi todo lo que se trata, y escriue es de Christo: y todo su argumento, su intencion, blanco y fin es el mismo Christo Hijo de Dios; la redempcion que hizo, y su gloria; endereçado todo vltimamente para el mismo Dios, el qual ordenò abeterno en aquel su infinito conocimiento que se reparasse el mūdo por la redempcion de su Hijo, que el mismo Hijo hizo en la Cruz en agrado de su Padre, como dixeron los Aposto-

S. Hiero. libr. 9. in Isai. c. 29. Apoc. 5. Psal. 39. Psalm. 1. S. Augu. in Psal. 1. Arno. in Psalm. 1. S. Hiero. in Isaias cap. 29. Genes. 1. S. Hiero. de qq. in Genes. to. 3. S. Augustin de qq. Genes. S. Grego. Ioan. 1.

Actor. 4. Apostoles en en esta forma. Señor tu que heziste el cielo y la tierra y el mar y todos las cosas que estan en ellos: tu que dixiste por la boca de Dauid tu sieruo: porque bramaron las gentes, y los pueblos meditaron en cosas vanas? opusieronse los Reyes de la tierra, y los Principes hizierõ liga cõtra el Señor, y contra su Christo] porque verdaderamente se adunaron en esta ciudad Herodes y Poncio Pilatos con los Gentiles y pueblos de Israel contra Iesus tu sancto Hijo (aquien vngiste) para executar en el todas las passiones, que tu mano, y consejo auian determinado como se efectuassen: y ahora Señor pon los ojos en las amenazas dellos, y concede a tus sieruos, que prediquemos tu palabra con gran confiança.] Psal. 2. Esto dezian los Apostoles orando. Donde hizieron mencion de la Eternidad de Dios, y de la creacion del mundo; y luego de la passion de Christo. Dando a entender con esto, q̃ lo q̃ Dios ordenò abeterno cerca de la redẽpcion del mundo por la muerte de Christo (q̃ nos ganò la vida Eterna) se fue diuinamẽte significãdo desde aquella creacion y sueño de Adã por el discurso de las edades del siglo con innumerables y varias figuras, sombras, misterios, sacramentos, ofrendas, oraculos, profecias, y sacrificios del testamento viejo. De donde la sagrada Escriptura, que todo aquesto contiene, se llama libro de la vida; assi como quien trataua de la vida de Christo, autor y Redemptor de la vida eterna.

Ordenò tambien Dios en su eternidad con aquel inuariable Decreto, que todos quantos bienes espirituales auian de gozar los hombres desde la primera gracia y fauor hasta la vltima gloria, se les comunicassen por la muerte de Cruz de su bendito Hijo. Por cuyos merecimientos conocidos eterna-

men-

mente determinò predestinar y predestinó todos los que gozan y gozarân de su essencia, como diuinamente dixo San Pablo. Bendito sea Dios Padre de nuestro Señor Iesu Christo, el qual nos bendixo con todo genero de espiritual bendicion en los cielos por la virtud de Christo; assi como tambien nos eligio en virtud del mismo antes de la creacion del mundo, para que fuessemos sanctos, y sin macula con caridad en su presencia. El qual nos predestinò para ser sus hijos adoptiuos por los meritos de Iesu Christo segũ la determinacion de su voluntad para mayor alabança de la gloria de su gracia, con la qual nos hizo agradables en virtud de su Hijo amado: en el qual tenemos la redempcion, y remission de pecados por su sangre] lo dicho es del Apostol. Donde profundamente toca el misterio de la predestinacion, y claramente confiessa como Christo nuestro Redemptor fue con su Cruz la razon del auer Dios hecho bien a los hombres, y dadoles la entrada de la vida eterna. De donde sancto Thomas en la Suma dize que Iesu Christo es la causa de la predestinacion de los hombres. Y el Cardenal Caietano entiende aquella palabra de san Pablo, *per Iesum Christum* que sea lo mismo, que si dixera, que la gracia y la vida eterna se da a los hombres por los meritos de Iesu Christo. Por todo esto llamo S. Iuan al libro de la predestinacion libro de la vida del Cordero, que es Christo. Como si dixera: la vida eterna se alcança por los merecimientos de Christo. Y aunq̃ fuerõ muchos los que desde el instante de su Concepciõ tuuo, y qualquiera dellos bastaua para redimir el mundo, no quiso sino ordenarlos todos para la ultima obra de la passion y merecimiẽto que tuuo en la Cruz, dõde por modo particular se ofrecio como

Ephes. 1.

S. Tho. p. 3. q. 25. art. 4.

Caiet. su. Ephes. capi. 1.

Apoc. 13.

cordero

cordero sobre el ara de la Cruz al Padre: y alli muriẽdo fue mas cumplidamente la causa de todos los
Ioan. 19. bienes de la gracia y de la vida eterna como significò su magestad, quando dixo; *consummatum est*, y entoces espirò.

De donde se infiere que todos los que Dios amô,
Ephes. 1. los amô, porque amô a su hijo Iesus, como tiene dicho S. Pablo. Fue profundissimo y sapientissimo hecho escreuirse el esclarecido nombre de Iesus sobre el titulo de la Cruz, ordenandolo assi el mismo Redemptor cõ el acuerdo de su Padre Dios, como quiẽ ponia delante del Padre su proprio nombre y persona humanada (en cuya virtud y por cuyos meritos, que tuuo en aquella Cruz, se saluan todos los que se saluan) para que con aquel nombre sancto, y por el mismo Señor escrito en la cabeça de la Cruz (por ser el Redemptor la cabeça de todos los predestinados, y justos) se escriuiessen todos jũtamẽte cõ Christo en la Cruz; sin la qual ninguno se escriuio en el
Ioan. 3. libro de la vida. Que es el profundo misterio de q̃ Christo informò vna noche al Doctor Nicodemus. Donde se han de ponderar tres puntos notables, q̃ guardaron las palabras de Christo nuestro bien, para el intento presente. El vno fue quando dixo, que para veer el reyno de Dios, (que es la vida eterna) era necessario nacer otra vez, y luego esplicô, que este nacimiento auia de ser por el agua del baptismo y gracia del Espiritu Sancto. Y a este nueuo ser llamò nacimiento porq̃ assi como, en el nacimiento natural sale la criatura a gozar vna nueua vida en esta luz y siglo: assi el baptizado goza ya otra nueua vida (que es la de gracia) y tiene vn cierto derecho a la vida eterna de gloria. El segundo es que trayendo la figura de la sierpe de Moysen dixo, q̃

que

assi auia de ser puesto en la Cruz para q̃ todo aquel, que biuamente creyere en el, tenga vida eterna. Donde juntô Cruz con vida eterna, porque sin la Cruz no se alcançarâ jamas la vida eterna. El tercero es, que preguntandole Nicodemus, como podria nacer espiritualmente por agua y obra del Espiritu sancto, respondio el Saluador manifestandole el como, que para todo aquello daria fuerça y lo efectuaria su Cruz, quando en ella se pusiesse. Porq̃ si el agua del baptismo da vida de gracia (como la da) fue por la Cruz de Christo, de cuyo costado pendiẽte en ella salio este sacramento con los demas. Y si auemos de entrar en la vida eterna, la Cruz es la llaue, que nos abre sus puertas. De forma que como auemos dicho de Christo, que es libro de la vida, tambiẽ la Cruz es libro de la vida de gracia, y de la vida eterna. Porque ninguno podra alcançar vida eterna, sino se escriue con biua fè de Christo en la Cruz (esto es) sino se conforma con la passion de Christo, y muerte de Cruz por Fê, Esperança, y Caridad.

Esto significò Ezechiel quando segun le auia mãdado Dios, tomò dos tablas, y en la vna escriuio el nombre de Iudâ con sus compañeros: y en la otra el de Ioseph, y Ephraim, y de sus compañeros: y luego los juntò. El qual misterio fue figura (como despues se dira mas adelante) de la Cruz de Christo, que se formò y compuso de dos palos. Y escriuio alli los nombres de aquellos dos Reynos; porque en la Cruz se escriuen los herederos del Reyno de Dios en paz y vnion de vna fê biua. Y q̃ esta escritura de la Cruz sea para vida y salud, profetizôlo el mismo; donde dize, que vio a vn Angel, el qual por mandado diuino señalò con el Tau las frentes de todos los que gemian y se dolian de toda sus abominaciones

Ezec. 37.

Lib. 3. huius.

Ezech. 9.

 y pecados.

y pecados. Y luego salieron seys Angeles con sus espadas matando a grandes y pequeños; pero dexauan con la vida a todos los señalados con la letra Tau, que tenian escrita en la frente Donde S. Hieronymo dize que la misma letra tenia figura de Cruz, como queda ya declarado arriba. De suerte que no solamente aquella letra y su escritura significauan los que se han de saluar y alcãçar la vida eterna, por que se aprouechan dela Cruz, pero para mayor lustre del misterio, tenia casi forma de Cruz: (que todo es vno escreuirse la Cruz en ellos, y ellos en la Cruz.) Con la misma señal, que san Iuan llama señal de Dios biuo, dize q̃ vio señalarse en las frentes vn casi infinito numero de sanctos, porque no fuessen muertos con los pecadores: la qual era vn Tau como vna Cruz segun sientẽ Anselmo, Occumenio, Beda y Ruperto. Por esto se llamo entre los Egypcios la letra Tau, Ieratica, que significa sagrada, o sacerdotal segun Rufino. Y como el templo del demonio Serapis fuesse por los Catolicos destruydo dize Socrates, q̃ hallaron en algunas de sus piedras la Cruz esculpida, obra muy antigua, sobre la qual dixeron los Interpretes q̃ aq̃lla señal significo siempre vna vida venidera. Deforma q̃ la Cruz hasta entre los Gentiles fue simbolo y Hieroglifico de la vida: (q̃ assi segun dize Casiodoro Senador le nombrauan los Alexandrinos. Con esto frisa diuinamente lo que dize S. Isidoro desta letra Tau (q̃ parece vna Cruz. T) y de la letra Griega Thita (que es como vn zero. ⊖. con vn punto en medio, como si fuesse vn coraçon passado de vna estocada) donde nota q̃ vsauan los capitanes antiguos escriuiẽdo el sucesso de la guerra, y el numero y los nombres delos muertos, señalarlos con la letra Thita en el principio de cada

S. Hier. in Eze. c. 9.

Apoc. 7.

S. Ansel. œcumen. Beda. Rupertus Ruf. li. 2. hist. c. 29 Socrat. in in Tripar. li. 9. c. 29

Cassio. li. 9. Tripar. ca. 29.

S. Isidor. lib. 1. Etym.

cada nombre: pero los nombres de los biuos y saluos señalauan con la letra Tau (que era vna Cruz) puesta al principio del nombre) a lo qual aludio Persio donde dixo: *Persius saty. 4.*

Et potis es nigrum vitio præfigere Thita.

Aunque otros dizen, como fue Asconio Pediano segun refiere Erasmo (y es casi lo mismo) que en los tribunales, y judicaturas echauan los juezes sus votos en vn cantaro: en los quales escreuian vna de tres letras para votar vna causa. El q̃ daua su voto d̃ condenacion a muerte arrojaualo escrito con vna Thita, el q̃ le concedia la vida y absoluia al reo, señalaua su voto con vna cruz, q̃ era el Tau, y el q̃ pretendia prorrogarle y ampliarle el tiẽpo para su mayor probãça, echaua vna. A. Siendo pues entre las letras diuinas y lecturas humanas la señal dela Cruz señal de vida, salga la del Redemptor de la vida triũfando cõ su nõbre de Iesus escrito en cima por voto y señal de absolucion de pecados, de vniuersal redẽpcion, y de vida eterna. Dõde como en libro de vida estã escritos y señalados cõ la Cruz los soldados del mismo Iesu Christo, q̃ por la Cruz vẽcieron al demonio, al mũdo y sus passiones, crucificando en ella su propria carne con los vicios y concupicencias como dixo S. Pablo. En conclusion, escriue Dios los justos en la Cruz, (q̃ es el libro de la vida) y en los cielos (q̃ es dõde se goza para siẽpre,) y a los pecadores en la tierra (lugar de la muerte, en que se resuelue este nuestro cuerpo) porque los justos gozan la vida de gracia temporal, y gozaran la eterna: pero los pecadores tienen en el alma la muerte del pecado: y sino se conuierten al Señor, padeceran en el infierno la eterna. *Asconius Erasm. Chilia. 1 Centur. 5. Galat. 5.*

CAPITVLO VEYNTE Y NVEVE DE COMO aborrece Dios hasta el nombre de los pecadores, y ama el de los justos.

DAnos tambien Dios a entender con el escreuir los nombres de sus justos amigos con el de su Hijo Iesus sobre la Cruz: y los pecadores impenité tes sobre el poluo en la tierra, como as oydo, que di-
Iere. 17. xo Ieremias, todos los que te dexan ô Señor, seran confundidos: los que se apartan de ti se escreuiran en la tierra,] lo mucho que se agrada de sus amigos, pues tanto gusta de ver escritos sus nombres en la Cruz con Christo: y el odio y aborrecimiento, que tiene, a los pecadores, pues en tanto que nose conuierten, ni aun sus nombres quisiesse ver escritos. Y quando se ayan de escreuir será entre el poluo liuiano de la misma tierra; porque en mas breue perezca su memoria y hollada se la lleue el viẽto. Rab
Rabban. bano Mauro dize, que quando Christo nuestro Re-
Ioan 8. demptor en presencia de los maliciosos Escribas y Fariseos, que le auian presentado la adultera para que la juzgasse, se inclinô y escreuia con su dedo en la tierra, les quiso dar a entender con esta escritura, quan dignos erã de que los escriuiesse Dios
S. Ambr. en la tierra con los que auia dicho Ieremias, que
lib. 7. Epi seuian de escreuir por sus maldades en la misma
sto. 58. tierra. Pero hablando mas en particular san Ambro
Iere. 22. sio en vna delas cartas para Estudio dize, que quãdo
scribe hũc la primera vez a vista de aquellos acusantes mal in-
virum ab tencionados se baxò Christo para escreuir en la tier
dicatum. ra, escriuio los nombres de aquella mala gente con
secundum forme a lo que de Iechonias mal principe dixo Iere
septuag. mias: tierra, tierra, tierra, escriue a este hõbre deshe

redado

heredado(que es leccion de los Setenta) porque como añade el dicho sancto los nombres delos Iudios incredulos se escriuen en la tierra, pero los nõbres de los fieles justos en el cielo; como lo dixo el Saluador a sus Apostoles, que sus nombres estauan escritos en los cielos. El cielo es incorruptible, hidalgo y exento de peregrinas impressiones, pero la tierra (aunque dura para siempre) es en parte corruptible, sujeta a miserias, y pechera del tiempo: y como el premio de los justos y su memoria ha de ser permaneciente en la vida eterna, pero la memoria y nombre delos pecadores se acaba con el tiempo, y se corrompe segun aquello que dellos dixo Salomon en contraposicion de los justos: la memoria del justo biuira con alabanças, y el nombre de los impios se podrecerá] escriuanse los dichosos nõbres de los justos en los cielos, y los de los pecadores miserables en la tierra: porque duren poco, y presto se acaben. De los quales dize Dios en vn Psalmo: ni me tengo de acordar de tomarlos en mi boca.] Entre los hombres es condicion del odio no poder mentar el nombre del aborrecido, como solian los Iudios dezir de Christo: que hazemos, que este hombre haze muchos milagros?] no le nombrauan por su nombre por el odio que le tenian. Eutropio refiere que fue tanto el odio, que los Romanos concibieron del Rey Tarquinio, por auer Sexto Tarquinio ofendido la honestidad de Lucrecia, que no contentos con auerle lançado de Roma, y desposseydo del Reyno, desterraron de la misma ciudad todos los que se llamauan Tarquinios, aunque fuessen inocentes, por no tener en su Republica tal nombre de hombre tan aborrecible. Y esto guardaron con tanto rigor que al mismo marido de Lucre-

Luc. 10.

Prouer. 10.

Psal. 15. nec memor ero nominum eorũ per labia mea

Ioan. 11.

Eutro. li. 1. rerum Romanarum.

crecia (siendo el ofendido, y auiendole poco antes la ciudad criado por Consul, en el qual oficio procedia como buen juez) luego ellos le quitaron el Consulado, y lo sacaron de Roma, solamente porque se llamaua Tarquinio Collatino. Lo qual hizieron contra el que mucho amauan, y honrauan, en odio no solamente de la persona del Rey Tarquinio, y de su hijo, sino tambien de su nombre.

Pues que diremos del sancto y justo odio, que Dios tiene a los peruersos? sino que si pudiesse del todo oluidarse dellos se oluidaria. Pero ya q̃ no puede (porque su memoria es su vista infinita) al menos, no los nombra muchas vezes; o de tal modo los nombra, que se conoce muy bien en el modo de nombrarlos el odio justissimo, que les tiene. Por esta razon dize Euthymio, que el Euangelista San Lucas en su Euangelio callò el nombre del rico gloton, como quien era digno del odio diuino, y señalò el del pobre justo Lazaro, porque era amado de Dios. Y añade que segun tradicion de los Hebreos aquel maldito ricò se llamaua Nineusis. Puede ser que por esta misma razon el Euangelista San Iuan quando en el Apocalypsis profetizò del Antichristo, no le quiso nombrar con el nombre proprio que â de tener. Solamente por dexarnos con mayor cuydado dixo, que su nombre tendria las letras Griegas, que valiessen, y montassen el numero de seys cientos y sesenta y seys. Con q̃ los sanctos Padres han sudado en buscarle el nombre, del qual resultasse este dicho numero. Y assi dixo Primasio, que se â de llamar Antemos: otros como son san Ireneo, y san Hyppolito le llaman, Teytan que significa gigante, cuyas letras valen los seyscientos

Euthy. in Luc. c. 59

Joan Apocalip. 13.

Primas. S. Ireneus S. Hyppo. de consumasæc.

cientos y sesenta y seys, como cuenta Sixto Se- *Six Senẽ.*
nense segun la lengua Griega. Pero boluiendo *li. 3. bibl.*
al proposito la sacra Escriptura donde se llama
el Antichristo hombre del pecado, y bestia con
otros titulos de abominacion, no espressa el nom-
bre proprio, que â de tener por el odio que Dios
le tiene por sus maldades. De donde Dauid como
quien tambien le sabia la condicion a Dios, quan-
do le siente propicio y amigo, le dize, Señor a-
cordaos de Dauid y de su mansedumbre:] pero *Psal. 131*
quando le siente justamente indignado contra si,
reconociendo su culpa nose osa nombrar en su
confession: sino dize assi, tened Dios misericor- *Psal. 50.*
dia de mi, conforme â vuestra gran misericordia.]
Otras vezes suele Dios callar el nombre proprio
de los pecadores, y nombrarlos con otros signi-
ficatiuos de su mala vida, y de la indignacion,
que por sus pecados les tiene. Assi dize san Hiero- *S. Hiero.*
nymo en Oseas y en Sophonias que a Ephraim le *in Ose. 12*
callo DIOS el nombre por sus pecados, y le *& Sopho.*
llamo Canaan (que era nombre de idolatras) *1.*
segun aquello que dixo Daniel al vno de los fal- *Dan. 13.*
sos juezes que leuantarón el testimonio a Susa-
na: o hijo de Canaan y no do Iudâ, la hermosu- *Lyra in*
ra te engaño y tu concupicencia te trastorno el *Dan. 13.*
juyzio] donde no siendo Cananeo aquel juez *Eze. 15.*
segun su natural generacion sino Hebreo del tri-
bu de Iudâ (como dize Lyrano) le llama hi-
jo de Canaan por su mala inclinacion y torpe
hecho. Assi tambien leemos en Ezechiel donde
Dios ofendido y ayrado contra los Iudios y ciu-
dad de Hierusalem le dize por baldon y afrenta: tu
padre fue Amorreo, y tu madre Cethea] que eran
naciones barbaras y idolatras. Como si le dixera

ſegun ſon tus maldades pareces hija de vn Turco y de vna Mora. Yâ la noble caſa de Iudâ, q̃ entonces
Iſai.1. mandaua la republica, no les nombra por ſus injuſticias y maldades, cõ las alcuñas de ſus linages. Antes les dize: oyd la palabra del Señor ò Principes Sodomitas, percibe bien la ley de nueſtro Señor, ò pueblo de Gomorra] que fueron las ciudades que abraſo Dios en vna noche con rayos del cielo por ſus culpas nefandas.

Otras vezes ſe â viſto, que quando Dios los nombra no les pronuncia ſu nombre entero del qual les quita alguna dicion, o letras, ſignificando algun pecado de la perſona nombrada. Deſte miſterio trae
S.Hie. li. deqq. He. in Geneſ. S. Hieronymo en el libro de las queſtiones Hebreas vn marauilloſo exemplo ſacado del Geneſis, donde ſe lee, que Abraham para ſepultar a ſu muger Sarra.
Geneſ.23 rogo a un hombre principal (llamado Ephrõ) le vendieſſe vna parte de campo, donde eſtaua vna cueua ſeñalada para ſepulcro. Ephrõ no ſolamente le vendio el campo pero tambien le lleuò dineros por lo ſagrado del ſepulcro, donde eſtaua enterrado nue-
S. Hiero. vbi ſup. ſtro padre Adã ſegun dize el miſmo S. Hieronymo En eſta venta del campo y ſepultura Ephrõ pecò por auer cometido ſimonia vẽdiẽdo la ſepultura, q̃ es coſa anexa a lo eſpiritual. Pero Abraham no pe-
S. Thom. 2. 2. q. 100. ar. 4 ad. 3. co en comprarla como dize Sancto Thomas en la ſuma de la Teologia, porque ſu intento no fue comprar la ſepultura ſino ſolamente el dicho campo. Pues por eſte pecado, que cometio Ephron, le quito la ſacra Eſcriptura de ſu nombre la letra, q̃ los Hebreos llaman Vau. Como parece (ſegun nota Ni
Lyra in Geneſ.25 colao de Lyra) en el Texto Hebreo del capitulo veynte y cinco del Geneſis: aunque la pronunciacion de ſu nombre no ſe muda: porque como es claro pa-

para el que tiene noticia de esta sancta lengua, aquella vocal. O. del nombre Ephron se puede escreuir con la que los Hebreos llaman *Cholen cum Vau* Gen. 23.
como se escriue en el capitulo veynte y tres del Genesis: y tambien *Cholen sine Vau*, como Nicolao de Lyra dixo q̃ esta escrito luego en el capitulo veynte y cinco (hecha ya la venta.) Donde aduierto que la letra que se quitò a Ephron como a indigno de tener en su nombre letra significatiua del nõbre inefable Iehouah (en el qual se escriue) tambien se pronuncia y estâ en el nombre inefable de Iesus, escrito en la Cruz. Y como los pecadores rebeldes son tã odiosos para Dios, y como tales estã borrados del libro de la vida, ni ellos ni sus nõbres gozen del ser escritos con las benditas letras del nombre Iesus, Pero al contrario como a Dios se le van los ojos por sus amigos, no solamente los escriue con el nombre de su hijo eterno en el libro de la vida, pero les quiso añadir a su nombre (quando conuino) alguna letra o de su nombre inefable, o del esclarecido nombre de su hijo Iesus, por señal de alguna nueua merced, que les quiso hazer. Como hizo con Abraham, que quando le bendixo y prometio la multiplicacion y longitud de su decendencia le añadio en su nombre vna ache q̃ tiene el nombre de Iehouah. Y al capitan Iosue (que de antes se llamaua Osee) quando le quiso instituir por Principe de su pueblo, le añadio la letra Iod y la letra Vau, y le llamo Iosue: que son las dos letras Hebreas sanctas y significatiuas, que tiene el nombre diuino de Iehouah, y el benditissimo nombre de Iesus, cuya figura fue Iosue, el qual por otra razon se llamo Iesus, como libertador y saluador de los cuerpos, porque Iesu Christo lo auia de ser delas almas

Genes. 17
Num. 13.

almas con su sangre, passion y muerte en la Cruz.

En conclusion tambien quiso Dios se escriuiesse su nõbre de Iesus sobre la Cruz (q̃ es el lugar y teso ro de toda nuestra salud espiritual como esta dicho, y donde nos saluò segun la significacion de aqueste su sancto nombre Iesus que es lo mismo q̃ Saluador como has oydo) para enseñarnos como tenemos de pretender y trabajar, que nuestras obras respondan con la significacion del nombre de Christianos, que significa gente redimida por Christo, y imitadora de sus obras, y obradora de su doctrina. Por tanto
89 quãdo en nuestra religiõ el prelado da la professiõ
Const. S. Mariæ de Mercede dist. 1. c. 25. al nouicio, cercado de los demas religiosos entre otras oraciones ruega al Señor concuerde la vida del professo con el nombre para que se conozca la profession en la obra. Zacharias dixo del mal prelado, ò pastor y idolo.] como si dixera, tienes el nõbre de pastor, pero eres como vn idolo sin obras. El
Zacha. 11 o pastor & idolum idolo tiene ojos y no vee: boca y no come: lengua y no habla, manos y no obra, pies y no anda: de suerte que estas partes tienen nombre de vida y carecen della. Assi la persona que tiene nombre de algun gouierno (sin gouierno) es como vn idolo, q̃ no tiene las operaciones vitales, que significa el nõbre de
Apoc. 13 los miembros y facciones. Reprehendiendo Dios al Obispo de la yglesia de Sardis le dize: bien conocidas tengo tus obras, que tienes nombre de vida y estâs muerto] con lo qual le dio a entẽder, como sus obras no respondian con la obligacion de su profession y estado. Y como en el hõbre la buena consideracion del nombre honrado suele obligarle para el
Ioan. 8. exercicio de obras tales, dixo Christo nuestro Redemptor a los Iudios, que se jactauan de hidalgos, decendientes del Patriarca Abraham: si soys hijos de

[Abraham, procurad parecerle en las obras] como si les dixera: no responden vuestras obras con el nombre: porque Abraham fue fiel y obediente, vosotros sin obediencia y sin fê. Asi que por esta razon muchos varones sanctos en la Yglesia primitiua se poniã los nombres significatiuos de alguna sanctidad, para que les aprouechasse la significaciõ del nombre de vn despertador, ò para no oluidarse de alguna notable merced q̃ Dios les hizo, o para reformar de ordinario sus vidas. Asi leemos en S. Victor Obispo Vitense que entre los Obispos de Cartago vno se llamò, *Quod vult Deus.* (que significa lo q̃ Dios quiere) otro se llamô Deo gracias, gracias a Dios; otro, *Habet Deum* tiene a Dios. Tãbien S. Augustin puso por nombre a su Hijo *A Deo datus*, dado de Dios: con el qual nõbre se llama vn summo Pontifice. Y otro papa se llamò, *Deus dedit*, Dios lo dio, o como dizen otros, *Theo datus*, que significa lo mismo, segun se lee que muchos de los Griegos començauan sus nombres con esta Griega diccion Theo, que significa Dios. Como fue Theophilo Obispo de Asia, aquien escriuio san Lucas su Euangelio, y el libro de los hechos Apostolicos; â nombre que significa amor de Dios como dizen la interlineal y Beda. Theophilo se llamô tambien el sexto Obispo de Antiochia despues de san Pedro: san Ignacio tuuo por sobre nombre Theophorus como se firma en algunas de sus cartas, con otros que las historias asi sagradas como Ecclesiasticas refieren, de cuyas significaciones escriuẽ S. Cypriano y San Hieronymo.

(i?.)

S. Victor libr. 1. de persecutione Vãdal.

S. Augu. de vita beata tom. 1.

Luc. 1.

Actor. 1.

Glossa intern. Beda.

S. Cyprian. li. 5. cont. Iudeos. de sina.

S. Hiero. de nominibus Hebraic.

CAPITVLO TREYNTA DE LA PERFECcion que significa el numero quadrado, y la figura en quadro aplicado todo al nombre de IESVS, y a la Cruz en que se escriuio.

COnsidera por remate desta materia, que assi lo ordenò la soberana prouidencia, que el nombre triunfante de Iesus se escriuiesse y clauasse sobre la Cruz preciosa para significar con la bendicion y perfeccion de este nombre, que la Cruz sancta es de incomparable virtud, y diuinissima perfeccion desde que Iesu Christo la puso sobre sus benditos ombros
Actor. 4. y murio crucificado en ella. El Apostol S. Pedro dixo del esclarecido nõbre de Iesus: no ay otro nõbre debaxo del cielo concedido a los hombres, en cuya virtud podamos ser saluos, q̃ el de Iesu Christo. Esto mismo dezimos de su Cruz: q̃ no ay otra señal debaxo del cielo, en cuya virtud nos podamos saluar sino es la Cruz de Christo, como dixo el mismo Saluador a Nicodemus: q̃ para tener el mũdo vida eterna, era
Ioan. 3. necessario morir su magestad en la Cruz: por el qual misterio de la passion y Cruz creydo con fê biua, alcançan los hombres la vida eterna. Pues esta granperfeccion, assi del nõbre de Iesus, como de su Cruz (que todo es vno) estâ significada en el numero de las letras que tiene el dicho sancto nombre escrito en
Matt. 1. Hebreo como lo escriuio S. Matheo, en la qual len-
Lucæ. 1. gua lo pronunciò el Angel quando saludò a la Virgen, que velaua y oraua, y reuelô este misterio a Ioseph, q̃ dormia. Y juntamente la misma perfeccion estâ significada en la figura, o forma de la Cruz. Aduierte pues q̃ el nõbre de Iesus se escriue en Hebreo

con

con quatro letras, que son Iod, Sin, Vau. Aayn, y se pronuncia Iesuah. Desuerte que tambien es Tetragrammaton como llamaron los Griegos al inefable nombre de Dios. S. Augustin en vn libro de la doctrina Christiana dize q̃ la ignorancia de los numeros es la causa de no entender misticamente muchas cosas puestas en las Escripturas sanctas. Como es el numero de quarenta dias, q̃ ayunò nuestro Redemptor, y Elias y Moysen. Donde luego esplica el misterio de este numero, que para su ayuno escogio nuestro Redemptor y los sanctos. San Eucherio Doctor antiguo y floridissimo en letras diuinas y sanctidad, Obispo de Leon dize que el numero de quatro misticamente significa los quatro Euangelistas como vio Ezechiel. Assi como tambien fueron quatro los rios, del Parayso, y el nombre Tetragrammaton se escriue con quatro letras Hebraycas, y con quatro estremos se forma la Cruz sancta. Marsilio Ficino en Platon se admira y pondera mucho por negocio de misterio, que el nombre de Dios en todas las lenguas se escriue y pronuncia con quatro letras: y assi los Latinos le escriuen y llaman, Deus, y los Hebreos, Iehouah (y en su lugar pronuncian, Adonai) los Griegos Theos; los Egypcios, Theut, los Persas, Syre: los Magos, Orsi: los Syros, Alohoh: los Arabes, Alla: y los Mahometas, Abdi. La razon deste numero de quatro letras es, para significar (en la forma que ser puede) cõ el quaternario, que la perfeccion de Dios es infinita: porque en este numero de quatro como luego veremos, se puedẽ multiplicar con los diez que contiene, infinitos numeros. Con el mismo misterio y otros elegantissimos e infinitos el nombre de Iesus se escriue con otras quatro letras, y se escriuio en la

S. Augu. lib. 2. de doct. Christia. c. 16.
Matt. 4.
Exod. 32
3. Reg. 9.
S. Euche. in formula spirituali c. de numeris.
Ezec. 1.
Genes. 1.
Marsil. in argu. sup. Platon. in Cratylo & super Philebum.

יֵשׁוּעַ
יהוה
אֱלָהָא

en la Cruz de quatro puntas o estremos.

Luego se añada y note que el numero que absolutamente significa perfeccion es el de diez, como dize san Gregorio en Ezechiel. Por tanto los preceptos naturales fueron diez. Y san Iuan Chrisostomo dize q̃ porq̃ este numero significa perfeccion cõ tiene el misterio de la perfeccion de Christo, y assi su sancto nõbre de Iesus tiene Iod, por primera letra, q̃ vale entre los Hebreos diez. A la misma letra tiene por primera el inefable nombre de Dios significando con su valor de diez la summa perfeccion de aquel nombre El excelente Filosofo Philon Iudio alaba con singular cuydado el numero de diez en el libro del Decalogo. Donde dize, que es el perfectissimo entre los numeros. Y en el libro de Congressu, dize del mismo, que es numero familiar para Dios. Donde lo va probando con exemplos marauillosos de las diuinas letras. El vno dellos es digno de saberse. Repara pues este varon en la oracion que hizo el Patriarca Abraham èn fauor de los Sodomitas sentenciados por la diuina justicia a la horrenda hoguera de piedra sufre infernal. Pero el piadoso sancto acude a la misericordia del Señor y regateãdo el numero de los justos para impetrar la absolucion de los pecadores, pide a Dios, que si le diere en Sodoma cincuenta justos, perdone por amor dellos aquella ciudad. Y luego va baxando el numero de justos hasta diez. Pero en su oracion y ruego no baxò de diez ni subio de cincuenta, significando con el numero de cincuenta el perdon (que era el numero del Iubileo) y con el de diez las reliquias de la perfeccion y sanctidad, por la qual auia de sobreseerse la execucion de la diuina sentencia y el castigo: esto es de Philon. Los Latinos para sinifica

S. Grego. hom. 18. sup. Eze.
S. Chris. in oper. inperfect. Matth. homil. 1.
Philo. lib. de Decalogo & de congressu
Genes. 19
De num. quinquagenario quomodo pertineat ad penitẽtiam, vide pulcra apud. Ori. hom. 5. super. Num.
S. Hiero. sup. Isai. c. 3. 3. & S. Ambr. li. de Apolog. Dau. c. 8. & S. Aug. li. 2 de doctri. Christian. ca. 16.

gnificar diez hazen vna equix, que es vna Cruz. X. Desta breuissima digression boluiendo al numero de quatro, aduierte Philon que tiene tal perfecion, que en el se resuelue el numero de diez: porque el quatro se compone de tres, dos y vno, los quales con el quatro suman diez. La misma cuenta hizo san Ambrosio escriuiendo la vida de Abraham, donde dize, que por esta razon el numero de quatro (que alli llama tetras) es apto para recebir todos los numeros: y es vna rayz y fundamento de la dezena: porque el quatro consigo mismo llena el numero d̄ diez; y el numero d̄ diez abraça todos los numeros; como vemos, que para contar onze, boluemos a juntar la vnidad con el diez: y para doze el dos con el diez, y para veynte juntamos dos diezes: y assi se puede proceder en infinito. Luego la perfecion del diez tiene el quatro y assi tambien el nombre de Iesus (que consta de quatro letras del qual la primera como esta dicho vale Diez) tiene la summa perfeccion, porque es nombre de Christo.

Philo vbi sup.

S. Ambr. lib. 2. de Abrah. c. 9.

Christ. de San. Ant. lib. de conformitatibus.

Vn punto de grande ponderacion (si es verdad) refiere Christoforo de sancto Antonio entre otras figuras, que por lo menos seruira de confundir los Iudios: porque haze autores dello a los mismos Hebreos: y es que quando Iacob segun dize la sagrada Escriptura, vio durmiendo aquella profetica escalera, que desde el suelo subia y llegaua hasta el cielo, y en la cumbre della estaua Dios hablando con el sancto Patriarca, (dizen estos) tambien vio en lo mas alto de aquella escala el nombre de Dios escrito con quatro letras, y en medio dellas otra quinta letra, que era la que llaman los Hebreos Sin: y los Latinos, ese, la qual significa misericordia y vnció. Si esto destas letras fue assi (porq̄ lo

Genes. 28

ש La palabra sin. significa diente, y porque se figura como lampara se recibe por el azeyte, y la misericordia.

lo demas es de fê) no entendieron ellos el misterio. Los sanctos dizenque alli le reuelò Dios a Iacob el misterio de la Encarnacion de su Hijo, y que aquella escalera significaua la Cruz, como se dira en el proprio lugar de las figuras. Pues siendo esto asi, q̃ otra cosa podia significar el nombre de Dios escrito sobre la escalera sancta en quatro letras, y con la letra, ese, sino q̃ sobre la Cruz, donde se puso Dios hombre, se auia de escreuir su nombre sancto Iesus; cuya letra media es la, ese, y simbolo de misericordia? Porque el sacro nombre de Iesus que la tiene, significa misericordia y salud.

Pero pues la letra Iod, con su perfecta significacion nos da la mano para proceder adelante, multiplica el numero de diez por el de quatro, y sacaras en suma quarenta: que es el numero mistico de la penitencia y afliccion, como dixo S. Hieronymo en los comentarios de Ezechiel, de donde Moysen y Elias y el mismo Saluador ayunaron quarenta dias: quarenta fueronlos q̃ duraron las pluuias del diluuio. y quarẽta fueron los años q̃ anduuo desterrado por el disierto el pueblo Hebreo: y quarenta horas estuuo muerto el Redemptor desde q̃ espirò en la Cruz hasta q̃ resucitô del sepulcro y salio sin abrirlo: quarenta fueron los benditos dias, q̃ resucitado se detuuo en la tierra hasta la gloriosa Acension que hizo a los cielos. Todo lo qual se le deue a la Cruz: porque ella es el remedio de nuestra penitencia, y la tabla que nos saca a paz y a saluo del naufragio que nos causa el huracan del pecado. Por misterio grande tengo que (sin que lo entendiesse la sabiduria del siglo) quando los Gentiles como refiere Pierio, contauan por los dedos y manos, para significar quarenta, haziã vna Cruz con la mano izquierda

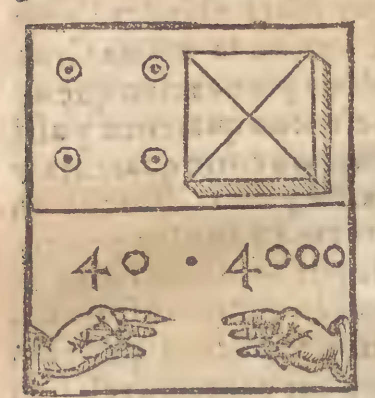
S. Hiero. in Ezech. c.29. *Exod. 32.* *3. Reg. 9.* *Matth. 4.* *Genes. 7.* *Num. 14.* *Actor. 1.* *Pieri[s]. li. 37. Hierog.*

da poniendo el dedo purgar sobre el index: pero para significar quatro mil hazian la misma Cruz con la mano derecha. La misma proporcion que ay de diez a quatro, essa ay de ciento a quarenta: y assi Philon haze la misma proporcion entre quarenta y ciento que hizo entre quatro y diez. Porque en quarenta ay diez, veynte, treynta: y con los quarenta hazen ciento. De donde por la misma forma se procedera en infinito. Demodo que como se multiplicaron los diez por quatro, y salieron quarenta assi multiplicando los ciento por quarenta resultan quatro mil: cuyo simbolo o señal era vna Cruz (como dixe.) De aqui cosindero, que assi como esta multiplicacion de numeros que tienen sus perfecciones se funda en el numero de quatro, que hallamos en el nombre de Iesus, y de los quatro angulos o estremos de la Cruz: assi tambien la Cruz de Iesu Christo es la fuente de las perfecciones, que Dios con su gracia pone en las almas.

Philo. li. de decalago.

El numero de quatro es el primero de los numeros q̃ los Matematicos llaman quadrados: y los Griegos cubos: como de Pytagoras refiere Aulo Gellio. Porque assi como vna figura quadrada (como es vn dado) por todas quatro hazes es ygual sin excederse en longitud ni latitud las vnas superficies a las otras, assi el numero quadrado (como es el de quatro dispuesto en figura quadrada el qual se compone de dos vezes dos) por ninguna parte q̃ le quisieremos contar, se excede. Siempre dentro y fuera al derecho y al traues hallaremos y contaremos dos: como se vee en la figura presente. Lo mismo es de nueue que se resuelue en tres vezes tres, y del numero diez y seys: y de los demas que tienen la misma proporcion. Y a estos tales numeros guardauan los Gentiles

Aulus. libr. 1. noct. cap. 20.



tiles vn cierto respecto y reuerencia. De donde segun refiere Marsilio, como conociessen los sabios que se hallaron en Athenas el dia de la muerte de Platon, que aquel mismo dia cumplio ochenta y vn años de edad, lo encarecieron mucho (y aunque con alguna supersticion) lo atribuyeron a singular misterio, por ser aquel numero de ochenta y vno quadrado y compuesto de nueue vezes nueue. Esto digo, no porque en los numeros y figuras matematicas aya alguna virtud oculta: porque es error y supersticion pensar tal cosa: sino porque assi como con exemplos de la naturaleza (supuesta la fê) se esplican algun tanto los misterios diuinos, assi quiso Dios con el numero de las quatro letras de su sancto nombre, y con la figura quadrangular de la Cruz esplicar la grande perfeccion de ambas cosas. Como tambien dize Inocencio tercero que el numero de los veynte y cinco signos de la Cruz, que el sacerdote forma en la Missa desde el *Te igitur* del sacro Canon hasta la oracion del *Pater noster* (por ser este numero quadrado como los referidos) como se resuelue en cinco vezes cinco significa la grande perfeccion del sacramento del altar.

Inno. lib. 5. de Mis. cap. 18.

De la figura quadrada con quatro angulos o esquinas dize san Ambrosio, q̃ es perfectissima: y si en vn quadro (como vees aqui señalado) guiamos desde el vn angulo hasta el opuesto vna linea, y luego otra entre los otros dos angulos, resulta vna Cruz de quatro angulos yguales. Assi tābiē formô la diuina sabi-

S. Amb. lib. 2. de Abraha. cap. 9.

sabiduria la figura de la Cruz como en quadro en quatro angulos, o en quatro estremos, donde se puso el numero perfecto y quadrado de las quatro letras, que tiene el perfectissimo nombre de Iesus, para que conozcan todos hasta los sabios del mundo, que el Saluador de todos puso en la Cruz como en fuente la cũbre suprema de toda nustra perfeccion, y que jamas entrò criatura enel cielo, ni entrarâ por mas perfecta que sea en sanctidad, que no aya sido en virtud de la Cruz, valiẽdose de su bẽdita perfeccion significada por alto y secreto misterio en su misma figura. Que (como deziamos) fue recebida de muchos filosofos por muy perfecta entre todas. Desto es autor Celio Rodigino, donde dize que los Arabes mas antiguos quando echauan sus juyzios segun la matematica de su astrologia en la contemplacion de los cielos y sus imagines, si a caso les sucedia señal de Cruz, la tenian por la mejor y mas venturosa, que les podia venir. Porque dezian, que era la figura mas perfecta de todas en razon que la primera superficie se señala y resulta de longitud y latitud (que es vna Cruz de quatro angulos rectos,) y que como tal es mas capaz de las influencias celestiales de las estrellas que causan mejor los efectos por la rectitud de los angulos. Assi filosofauan de la figura de la Cruz. De donde entiendo que nacio la obseruacion de los Egypcios, que tenian esta señal (sin entenderla) en grande veneracion: con la qual figura significauan vna larga vida, segun refiere Ruffino, que despues con la predicacion del Euangelio la entendieron como conuenia. Pero los Gentiles biuiendo en su falsa religion la labraron en el pecho del idolo, que llamauan Serapis, o Osyris como dize

Cæl. Rod. lib. 6 antiq. c. 8.

Ruf. li. 2. hist. c. 26

Ecl. Rod. vbi. sup. Cas. in catalo. glor. con 96. Apuley. in Apolo.

el mismo Celio, y refiere Cassaneo. Hazian mas los Gẽtiles por la deuoció, que teniã cõ la misma señal, que quando como escriue Apuleyo, entrauã en sus profanos templos para adorar a sus idolos, vsauan de esta ceremonia, que ponian el pulgar sobre el dedo (q̃ llamamos index) de la mano derecha con que formauan vna Cruz y la besauan. Asi adorauan a sus dioses: y por ventura cõ aquella Cruz q̃ formauan protestauan que dellos les venia toda la perfeccion y bien de la vida, que desseauan y les pedian. Alo qual aludio Plinio donde dixo con alguna oscuridad, que se besauan la mano diestra, porque en ella se obseruaua cierto genero de religion.

Pli. li. 11. hist. cap. 45.

Pero quanto ala ceremonia del adorar besandose la mano el q̃ adoraua fue muy antigua y comunissima como prueua S. Hieronymo defendiẽdo sus escritos de Ruffino, sobre aquel passo del Psalmo segundo, *aprehẽdite disciplinam*: donde lee S. Hieronymo por *osculamini filium, adorate purè*: Y dize que lo mismo es aqui besar, que adorar. Lo qual prueua asi mismo con lo que dixo Iob, si vi el sol quando resplãdecia, y la luna que salia clara y se alegrò mi coraçon en lo secreto, y bese mi mano con mi boca. Lo qual es gran pecado, y aun negacion contra el altissimo Dios] y es como si dixera. Nũca adore al sol, ni a la luna, ni en publico ni en secreto, ni me pasô por el pensamiento tal disparate, y pecado de idolatria tan nefando. La misma ceremonia vsauan los idolatras del idolo Baal, que se besauan la mano para adorarlo, como significò Dios al Profeta Elias quando le dixo, que el tenia guardado siete mil varones fieles, que no auian adorado a Baal besando la mano, entiende la propria como notò Nicolao de Lyra.)

S. Hier. in Apolo. cont. Ruf. li. 1. Psalm. 2. Iob. 1.

Nic. de Lyra. ibid.

Mas boluiendo al principal intento la figura

matematica de la Cruz, a secas fue tenida de los Gentiles por perfecta y venerada sin conocer los ciegos el sacramento futuro de nuestra redempcion, que el hijo de Dios auia de obrar en en ella. Aunq̃ bien pudo ser dize Ruffino, que la eterna sabiduria de Dios ordenasse como los Gentiles mucho antes estimassen la figura de la Cruz sin conozer, ni alcançar el misterio: lo qual proueyesse en orden a las marauillas que pensaua obrar despues en la misma Cruz. Fue pues el Redemptor Iesus crucificado en ella estendido en quadro segun la figura de la misma Cruz. Donde por qualquiera parte que le quisieres contemplar le hallarâs hecho vn Saluador, y todo su magestad conuertido en misericordia segun el nombre que tiene de Iesus, como deziamos del numero quadrado, que por qualquiera parte, que le contassemos, hallariamos el mismo numero entero. Si miras a Iesu Christo clauado y estendido en Cruz sobre la Cruz, y le consideras por delante, verâs su pecho abierto para recogerte, su cabeça baxa para llamarte, y sus manos rotas y abiertas para enriquecerte. Si por las espaldas, las hallarâs llenas de açotes, y cargadas con las penas y dolores de todos tus pecados. Si a los pies estan clauados y presos en aquel madero para darte libertad y soltura. Si a la cabeça la tiene coronada para premiar el porte de la Cruz, que te ha dado. Si por defuera todo estâ llagado: y si te asomas por la llaga del costado le verâs el coraçon por tu amor sin sangre. Assi que de pies â cabeça, dentro y fueera estâ hecho vn Saluador, y misericordia: todo quadrado en los quatro estremos y angulos de la Cruz. De forma que el Saluador con su nombre de IESVS le vino quadrado a la Cruz, y la Cruz

Ruff. vbi sup.

quadrò con el bendito y miſericordioſo nombre de Ieſus.

Ariſt. li. 1. Ethic. c. 10. ad Nicom. & lib. 3. Rhet. ad Theodec.

Sueto. in Veſpaſia.

Pierius li. 39. hierog.

Stobeus ſerm. 11. Socrates.

Deſta perfeccion del numero quadrado, y de la figura quadrada vinieron aſsi los Griegos como los Latinos a llamar con vn color (que los Oradores dizen metaforico) a el hombre perfecto en la virtud, quadrado, como le llamó Ariſtoteles al hombre virtuoſo eſcriuiendo para Nicomacho y en otro lugar para Theodectes. Porque aſsi como la figura por todas partes quadrada (como es el dado) por qualquiera parte, que le vſes y bueluas, tiene ſu aſsiento firme, y queda derecho, aſsi el perfecto en la virtud en todas las ocaſiones de proſperidad y aduerſidad tiene ſirmeza y aſsiento, y queda derecho en la intencion. Tambien llamauan quadrado al hombre bien perfeccionado y perfecto en eſtatura y miembros. Aſsi dize Suetonio q̃ el Emperador Veſpaſiano era quadrado, aſsi porque tenia ſu perſona quatro codos en alto, cada codo de pie y medio (q̃ ſegũ los pintores y eſcultores como refiere Pierio es la medida perfecta del cuerpo humano) como tãbien porq̃ era tãta la longitud deſde la planta del pie haſta la cũbre de la cabeça, quanta la diſtancia deſde el eſtre-
91 mo de los dedos de la vna mano haſta el eſtremo de la otra eſtendidos los braços en Cruz, (que es gran perfeccion) Tãbien Socrates como refiere Eſtobeo, llamo quadrado al cuerpo perfecto, diziendo que aſsi como la capa vieja no le impide al cuerpo, para que no eſte ſano y quadrado, aſsi la pobreza no quita el hablar con libertad y confiança.] Quiſo pues la mageſtad diuina que ſu nombre de Ieſus tuuieſſe quatro letras, y ſu Cruz quatro angulos y eſtremos, porque la ſignificacion de la figura y numero conuinieſſe con la perfeccion y excelen-

cia de la Cruz gloriosa. Pero porque asi de la significació y moralidad que tienen los quatro estremos de la Cruz, como desta figura quadrada mas adelante se â de tratar, quando se escriuiere del Reyno de Christo, y del titulo de Rey puesto en la Cruz, podremos passar a la segunda palabra del titulo triunfal de la misma Cruz.

CAPITVLO TRENTA Y VNO DE LA PAlabra segunda puesta en el titulo sagrado de la Cruz, que es Nazarenus.

AViendo puesto al Saluador en la Cruz por cabeça y primero lugar su proprio y sancto nombre de Iesus, conuinientemente para mayor confirmacion de quien el era, le añadio Pilatos mouido con espiritu secreto y soberano el nombre de Nazareno, que es el de su natural y tierra, donde fue concebido, que fue Nazareth, ciudad de la prouincia de Galilea como escriue san Lucas. De donde segun dize san Mattheo el Saluador del mundo se llamô Nazareno como estaua dicho por los Profetas. S. Hieronymo buscando el lugar y Profeta que citô san Mattheo, responde por dos vias. La vna es que como Nazareno es lo mismo que sancto, o apartado, y todos los Profetas profetizassen en infinitos lugares, de la sanctidad de Christo, y de su pureza; el Euangelista no señalo por su nombre algun Profeta, sino a todos citô generalmente: porque todos profetizaron de la sanctidad del Messias Dios. La segunda es, que en Isaias Profeta se halla este misterio; porque donde dixo, saldra vna vara de la rayz de Iesse, y de su rayz subira vna flor] se puede leer en lo Hebreo, y de su rayz subira

Luc. 1. *Matth.* 2. S. *Hiero. in Matt.* 1. *Isai.* 11.

el Nazareno (que es Christo) porque la palabra que significa, flor, es *nezer*, de donde se deriua Nazareno.
S. Hiero. sup. Isa. 11 Verdad es que como el mismo san Hieronymo aduierte en Isaias, si Nazareus se escriue con la letra
Z. Apud Hebreos vocatur Zain. C, verò vocatur C, addic. q̃ llamamos. Z. significarâ, sancto, o apartado, como parece que tiene el titulo de la Cruz: pero si se escriue con la letra C, . significarâ flor o florido, como tiene Isaias. Y pues este Doctor tan celebre en las Escripturas, no nos dize conque letra de las dos se â de escreuir, razon serâ esplicar el misterio de ambas.

92 San Dionysio en la via de Teologos difiniendo que sea sanctidad dize que es vna limpieza, o como
S. Diony. lib. de diuomin. c. 12. le traduxo Marsilio Ficino, vna pureza perfecta, y totalmente sin macula, libre de todo pecado. De aqui le llamaron los Griegos como esplica Guillermo Durando en su racional, a la sanctidad *Agios*,
Marsil. Ficin. Guilliel. Dur. l. 6. rationalis cap. 77. que significa sin tierra: porque asi como en los demas elementos aquel es tanto mas puro y perfecto, quanto mas se aparta de la tierra, como haze el agua y del agua el ayre, y del ayre el fuego (que entre los elementos es el mas puro) pero de los cuerpos el mas limpio y puro es el cielo. Asi la sanctidad del justo consiste en apartarse de la tierra, y apurarse della acercandose para Dios con los passos del amor:
Psal. 148 como significaron aquellas palabras de Dauid: el hymno de alabança esta encomendado a los sanctos de Dios, que son hijos espirituales de Israel, y al pueblo que se acerca para Dios. Donde llama sanctos a los que apartan el alma de la vanidad terrena, y la aplican a Dios. En que se funda la persuasion de san Pablo. Donde dize diuinamente
2. Cor. 7. a sus Corinthios. Limpiemonos de toda macula asi de la carne como del espiritu, perficionando la san-

ctidad

ctidad en el temor de Dios] como si dixera: pues la sanctidad consiste en la limpieza y pureza del alma, la qual se mancha con los pecados asi carnales como espirituales, y se purifica y limpia con el temor de Dios, que es vn cierto jabon espiritual de la conciencia, poned gran cuydado en salir dela conuersacion y aparceria de los pecadores, y ni toqueys a sus inmundicias: y entraos por las puertas de vuestro padre Dios como hijos de obediencia] que son las vltimas palabras que acabaua de dezir quando començo las alegadas. Los Teologos llaman al pecado mancha del alma. Asi dixo Isaias en boz de los pecadores, todos estamos manchados] y Dios le dixo a cierta gente pecadora: si te lauares con salitre; y te dieres infinitos ojos de jabon, manchada te quedarâs con tus pecados sin poderlos encubrir de mi vista.] y asi como qualquiera cosa que se mezcla con otra de menos quilates y valadi, se desualia, se empeora y ensuzia; como el papel con la tinta: el oro con la liga del plomo, y el vino si se rebuelue con las hezes, asi el alma con los tratos de tierra se mancha y envileze. Pero si se leuanta y aparta della, y se acerca a Dios, se limpia y apura (que es boluerse sancta) y quanto mas se alexare de la vanidad terrena, y se acercare a Dios, serâ mas sancta y pura, como diximos en la similitud del fuego y el cielo. En la naturaleza vemos; que lo impuro y vil se baxa y se asienta en el fondo, y lo puro se sube a lo mas alto, como enel agua que el cieno se baxa, y asienta, y la clara y limpia estâ en lo alto: y quanto mas alta mas clara: y del vino el mas puro y claro es el mas alto y las hezes son el asiento. Asi los pecadores como terrenos se pegan con la tierra: pero los justos

Isai.64.

Ierem.2.

y sanctos huyen della y buelan para el cielo con las alas de su pensamiento y desseo. Como dezia san
Philipp. 3 Pablo: muchos andan por ay, de quien os dezia muchas vezes, y ahora lo digo con lagrimas de mis ojos, que son enemigos de la Cruz de Christo: el fin de los quales será mala muerte, cuyo dios es su vientre, y su gloria confusion, que no saben sino cosas terrenas: pero nosotros tenemos nuestra conuersacion en los cielos,] o que bien dixo el Apostol. Donde a los pecadores llamó terrenos, pero a los Sanctos, celestiales: porque son puros y sin tierra como los cielos, que son los cuerpos mas limpias y puros de la naturaleza. De aqui pienso que nacio la metafora con que la sacra Escriptura compara los sanctos con las estrellas (que son limpios y purissimas) y
1. Cor. 15 los pecadores con la tierra. San Pablo dize que re resucitarân los sanctos como estrellas resplandecientes mas o menos segũ el merito y gloria de cada vno. Y añade q̃ assi como ay vnos cuerpos terrenos y otros celestiales, assi el primero hombre hecho de tierra fue terreno: pero el segundo, que vino del cielo, es celestial. Y qual fue el terreno, tales son los terrenos: y qual es el celestial, tales son los celestiales] Quiere dezir (como esplica san Am-
S. Amb. brosio) que los pecadores son vn traslado de su pa-
sup. 1. Co dre Adam: y los justos vna imagen de Christo.
rint. 15. Deriuose luego de aquella primera significacion de sanctidad la segunda: y es que las cosas que por bendicion o consagracion fueron dedicadas y diputadas para el culto diuino, se llaman sanctas: porque se apartan de los vsos profanos de la gente, y se acomodan para el vso de la religion y seruicio del templo. Como dize la sancta Escriptura, que
ben

bendixo Dios el dia ſeptimo, y lo ſantificò. Como ſi dixera, que en la ley vieja aplicò Dios aquel dia para ſi, y para ſu culto diuino. De donde todos los vaſos del templo, y veſtiduras ſacerdotales ſe llamaron ſanctos, y el tribu de Leui (que ſeruia en el templo) ſe dixo ſancto. Tambien las poſſeſsiones heredamientos, y pueblos de los Sacerdotes ſe dezian ſanctos, como parece en Ezechiel capitulo quarenta y ocho. Iuntamente eran ſanctas todas las primicias y diezmos, y todas las ofrendas y coſas de comer que la gente ofrecia a Dios en el templo como ſe lee en los Numeros, capitulo diez y ocho. Y no ſolamente los hijos mayores de los hombres, ſino haſta los primogenitos de los animales deſde la ſalida de Egypto los llamaua Dios ſanctos, porque en reconocimiento y deuda que los Hebreos le tenian por la merced que les hizo, los aplicô para ſi, y les vedô a ſu pueblo el ſeruirſe dellos ſinò los redimian. Vltra deſto los Nazareos de la ley vieja ſe llamaron ſanctos, porque como ſe lee en el libro ſagrado de los Numeros, hazian cierta profeſsion y voto de guardarſe de algunos vſos, y exercicios concedidos a los ſeculares, y de guardar ciertas ceremonias y conſtituciones, que la Eſcriptura ſeñala. Y como eſte era vn cierto apartamiento y diuiſion del trato comun, y vna aplicacion para el ſeruicio de Dios mas particular y eſtrecho, llamaronſe aſsi Nazareos: como ſi dixeramos, los apartados: ſegun el ſacro texto lo toca donde dize del tal profeſſo, que en todos los dias de ſu apartamiento ſeria ſancto para el Señor] Y [en nueſtra ley de gracia es vſado lenguage de los ſacros Canones, llamar ſantimoniales a las monjas profeſſas: como las llamò el ſacro Concilio Triden-

Geneſ. 2.
Eze. c. 48
Num. ca. 18.
Exod. 13.
Exod. 30
Numer. 6

Con. Tri. ses. 25. c. 5. Tridentino haziendo alusion al apartamiento, que han hecho entre si y el siglo, y la aplicacion que de sus almas y cuerpos con los votos de la Religion han hecho para Dios.

Pero porque toda la sanctidad y pureza de los fieles dimana del merecimiento y valor de la passion y sangre de Christo nuestro Redemptor, se llama tambien sancto lo teñido con sangre. Como tambien llamauan los antiguos a los que se purificauan con la sangre de los sacrificios como dize san Isidoro. Por esta razon llamô san Pedro a los Christianos gente sancta, pueblo adquirido] como si dixera segun dize la glossa: es sancto porque esta rociado con la sangre de Christo. Y como esta aplicacion del alma para el seruicio de Dios (como primero principio que es nuestro, vltimo fin y vniuersal Redemptor) deue ser estable y firme: (como dixo san Pablo, Christo Iesus fue muerto y resucitò, y estâ a la diestra de Dios, y es nuestro patron, quien pues aurâ que nos aparte del amor de Christo? donde infirio de la passion y sangre de Christo la firmeza en amarle) se llamò sancto lo firme estable y permanente, como es lo que por ley se manda guardar inuiolablemente: como dixo san Augustin sobre el sermon que el Redemptor predicô en el monte: *Sanctum est quod violare atquè corrumpere nefas est*. Y assi las leyes se llamaron sanctas: como si dixessemos sancitas ô establecidas.

S. Isid. li. 10. Ethy. ca. 18. *1. Pet. 2.* *gloss. ord. ibid.* *Rom. 8.* *S. Augu. libr. 2. de ser. dom. in mont. cap. 31.*

No desdizen de estas significaciones Teologales (antes conuienen con ellas) las que leemos en los autores Latinos: los quales llamaron sancto a lo purificado y sin macula de vicio, como dixo Iuuenal.

Iuuen. saty. 14.

Illud

Illud non agitas, vt sanctam filius omni
Aspiciat sine labe domum, vitioq. carentem.

Del qual termino tambien vsò Virgilio. *Virg. Enei. 11.*

tuq. ô sanctissima conjux
Felix morte tua

Donde lo mismo es sanctissima, que si dixera, castissima. Assi mismo llamauan los idolatras cosa sancta a la que en su manera supersticiosa profana y gentilica se consagraua con sangre, de donde seruio sobre aquel verso de Virgilio: *Seruius sup. Virg. Eneid. li. 12.*

Audiat hæc genitor, qui fœdera fulmine sancit

esplica que lo mismo es *sancire*, que consagrar con sangre. Marciano llamò al decreto inuiolable, cosa sancta: y Vlpiano dixo, que las leyes se dizen sanctas por su firmeza. Y como sancto se dize lo apartado y puro llamaron sancto al tesoro y archiuo secreto de la republica como llamô Ciceron contra Verrem mas sancto al tesoro mas guardado, y mas entredicho de las necessidades ordinarias. Por esto llamô Plinio sanctuario a vn lugar secreto (como si dixessemos del escritorio) donde el Rey Mitridates, gran de medico y herbolario, tenia los papeles y escritos de mayor importancia, y de su ciencia. Entre los quales auiendole vencido Pompeyo le hallo vna receta escrita por su misma mano de la confaccion de vna triaca cõtra veneno eficacissima: q̃ erandos nuezes secas, dos higos passados, y veynte ojas de ruda, todo molido con vn grano de sal y formado en pasta. La qual (dize este autor) si se toma en ayunas resiste aquel dia y vence a todo genero de veneno. Esto è traydo, no para diuertirme oluidado del principal intẽto, sino para q̃ mejor fundados en el lẽguage de las diuinas letras, y mas seguro del importuno grãmatico, que solamẽte supiere las humanas, auiendo

Martianus de rerum diuisione. Vlpia. de verborum significat. Cicer ora. 6. in Verr. Plin. lib. 23. histo. cap. 8.

auiendo a las segundas satisfecho, y a las primeras reuerenciado, penetremos mejor el misterio de la palabra *Nazarenus* y *sanctus*, que resplandece escrita en la Cruz sobre la cabeça de Christo.

Deste Señor eterno y sãcto Nazareno profetizã-
Dani. 9. do Daniel, y de su concepció, y predicacion, vida y muerte le llama sancto delos sanctos: *Vngatur sanct⁹ sanctorũ* q̃ seria, dixo, vngido el sãcto de los sanctos. Y llamale assi no solamente porq̃ fue mas sancto q̃ todos los sanctos, que son y pueden ser, sino tambiẽ porque tuuo y tiene Iesu Christo tan copiosa y infinita sanctidad que es causa y fuente de toda quanta sanctidad ay en los sanctos segun aquello q̃ dize san
Ioann. 1. Iuan, de la plenitud de Iesu Christo todos nosotros recebimos los dones de gracia.] Y si fueran infinitos los sanctos, de todos lo fuera. Dixo pues que auia de ser vngido: porque la sanctidad q̃ tuuo Iesu Christo, la tuuo desde el instãte ð su concepcion, quãdo fue vngido por el Padre eterno con el azeyte espiritual del Espiritu santo (q̃ es de alegria y gracia) cõ toda la plenitud, q̃ Dios le pudo dar para ser cabeça dela yglesia para siempre, Que es lo que profeti
Psal. 44. zô Dauid hablando en espiritu con el mismo segun esplica san Pablo, Dios te vngio (le dize) con el olio de alegria con mayores vẽtajas, que a todos tus con
Hebre. 1. sortes] y como esta vncion fue de sanctidad (la qual significa esta palabra Nazareno) el diuino Apostol
Acto. 10 san Pedro milagrosamente hizo esta alusion quando dixo del mismo Redemptor, que Dios vngio a Iesus de Nazareth con el Espiritu sancto y virtud. De aqui se llamó, Christo, que quiere dezir vngido y es nombre que significa aquellas dos naturalezas humana y diuina vnidas en aquel infinito y eterno supuesto verbo del Padre. Y como en aquella prime

ña ley diuina se vngian los Reyes y sacerdoses, fue Christo nuestro Redemptor vngido en su cõcepciõ como verdadero Sacerdote y Rey d todos los siglos

Con esto has de notar, q̃ no solamẽte fue Christo, sancto con aquella sanctidad infinita, q̃ pudo caber en su anima beatissima: pero tambien fue sancto con la misma sanctidad infinita y eterna de Dios: porq̃ era verdadero Dios con el Padre, y su hijo natural sin diuision de essencia. De donde quando el Angel como nota Nicolao de Lyra agudamente, saludô a la Virgen, y le tratò el misterio de la Encarnacion del Verbo en sus entrañas, y entre otras razones sacramentales le dixo, lo sancto que â de nascer de vos o Virgen se llamarâ hijo de Dios] de proposito no dixo por este termino, el sancto Dios q̃ â de nacer: ni el sancto hombre que â de nacer: porque si assi dixera, no esplicâra cumplidamente toda la sanctidad que auia de tener; pero dixo, lo sancto que â de nacer, dando a entender al mundo como la sanctidad de Christo seria tan cũplida, q̃ en aquella vniõ hipostatica quedaria Christo lleno con la infinita y natural sanctidad de Dios, y juntamente de la sanctidad de gracia que su alma bienauenturada auia de gozar, desde aquel instante de su concepcion. De suerte que no solamente fue sancto como hombre sino tambien como Dios. Y fue tã sancto que nũca se le pudo añadir mas sanctidad, por ser aquella diuina del todo infinita: y la de gracia tambien en cierto modo infinita. Fue tan sancto, que ninguna criatura lo puede ser tanto, ni Dios lo puede ser mas.

Nicol. de Ly. in Luca. cap. 1.

Pero porque vamos esplicando lo que de la sanctidad nos dixo san Dionysio en el principio de este capitulo con las otras significaciones, aduierte, que segun nos enseña la fê Catolica,

S. Dionys. vbi sup.

la sanctidad de Christo es tan pura y tã limpia, libre
Sap.7. y agena de toda macula de pecado que naturalmen
te es y fue su mageſtad impecable, sin resabio de
Hebr.7. carne, sin olor de sensualidad: mas puro y limpio q̃
el sol y las estrellas. Por tanto el Espiritu Sancto le
llama espejo de la mageſtad de Dios sin macula al-
guna.] El Apostol dize del mismo Redemptor, que
S. Ambr. nos conuino tener tal Pontifice, sancto, inocente
sup. Heb. impoluto, apartado de los pecadores, y mas alto y
cap.7. excelente que todos los cielos.] Donde le llamò Sã
cto como dize san Ambrosio, porque tuuo el colmo
de toda bondad. Inocente porque no tuuo malicia.
Limpio, porque no tuuo macula de pecado. Aparta
do de los pecadores, porque no fue pecador como
los demas sacerdotes, que tienen necessidad de ro-
S. Thom. gar primero por si, y luego por el pueblo. Y mas ex-
supr. ad. celente que los cielos, porque los Angeles se humi-
Heb.7. llan y le adoran, como angelicamente espone san-
lect.4. cto Thomas. Iten el Apostol le llamò sancto, por la
pureza, que tuuo consagrada a Dios desde q̃ fue con
cebido: inocente por la pureza de bondad para con
todos: impoluto, por la grande pureza y limpieza
corporal, que tuuo sin algun genero de imperfec-
cion; apartado de los pecadores, no porque no les co
municasse y conuersasse con ellos para enseñarles y
conuertirlos, sino apartado por la perfectissima pu
reza, que guardò en no imitar sus malas costumbres,
ni parecerles en la vida. De forma que fue tan puro
y sancto, que excede en pureza a los cielos, y en san-
ctidad a los Angeles. Tan sancto como su padre
Dios, porq̃ por la vnion personal con el verbo, era
hombre y Dios. Tambien vltra desta vnion estaua
su alma vnida con Dios por gracia: y su entendimiẽ
to estuuo desde el instante de su concepcion vnido

con

con la diuina essencia viendo â Dios como bienauenturado q̃ fue y comprehensor. Su voluntad estuuo perpetuamente vnida con la de Dios con el lazo de la summa caridad, que tuuo, por lo qual le llamô su padre eterno, varon de su voluntad] (como escriue Isaias) porque fue Christo hecho a su gusto y voluntad, resignado de todo punto en el beneplacito de su mismo Padre hasta la muerte de Cruz. Y asi le llamò por la boca de Zacharias, varon pegado con el mismo Dios: *super virum cohærentem mihi:* asi por la vnion hypostatica y sustancial, como por la vnion de gracia y caridad. Pues toda aquesta sanctidad significa el nombre Nazareno en Christo cõ la qual pudo dezir muy sobre seguro a los Iudios. Quiẽ de vosotros me podra arguyr de pecado?] como si dixera, ninguno; porq̃ desde su encarnacion y concepcion hasta que espirô en la Cruz no salio ni pudo salir vn punto de la regla eterna: porque el mismo era la regla suprema de toda rectitud y sanctidad: y se auia aplicado y dedicado como sancto Nazareno (quando entrò en el mundo) al cumplimiento y obediencia de biuir y morir segun y como su Padre se lo auia mandado. Como dixo el mismo por el Profeta Dauid: en el principio del libro estâ escrito de mi, q̃ haga vuestra voluntad; y digo Dios mio que yo asi lo quiero, y que tengo escrita vuestra ley en medio de mi coraçon.] Las quales palabras de Dauid dize san Pablo que son de Christo nuestro Dios quando entrò enel mundo por la puerta de su encarnacion.

Isai. 46. *Zachar. 13.* *Ioan. 8.* *Psal. 39.* *Hebr. 10.*

Pero aunque esta inmensa sanctidad de Christo ni tuuo jamas menguãtes ni crecientes, porq̃ desde el primero instante fue plena, se quiso por nueuo modo consagrar a Dios en la Cruz con su misma

ſangre quẽ alli vertio por los hombres, que es la ter cera ſignificacion de la palabra, ſancto. De forma que la palabra Nazereno y ſancto pueſta ſobre la Cruz era ſeñal de q̃ con la Cruz y ſu ſangre hechò todo el reſto de ofrecerſe a Dios: y fue donde hizo la mayor, la mas ſina y vltima demoſtracion de ſu ſã ctidad, de ſu obediencia, y caridad. Donde tãbien rõpio del todo punto la fuente de ſus amoroſas entrañas, y con ſu ſangre y agua ſanctificô y limpiô las
Ephes. 5. maculas de la Ygleſia, como dize ſan Pablo: amad o varones a vueſtras eſpoſas, aſsi como Chriſto amò a la Ygleſia, y ſe entrego por ella (entiendeſe en la Cruz) para ſanctificarla limpiandola con el lauatorio de agua y palabra de vida, y aſsi miſmo la recibieſſe para ſi glorioſa ſin que tenga macula, o ruga, o algo deſte genero, ſino que ſea ſancta y ſin macula.] eſto es del Apoſtol. Donde diuinamente eſplico como la ſãctidad es vna pureza y limpieza del alma: y q̃ la cauſa de toda eſta ſanctidad y pureza dela Ygleſia fue la paſsion y ſangre de Chriſto ſu eſpoſo con el baptiſmo, el qual recibio virtud dela Cruz. Y es digno de gran ponderacion el cuydado del Apoſtol, el qual caſi ſiempre que trata de la ſanctidad de la ygleſia, haze juntamente mencion de la ſangre de Ieſu Chriſto: porque ella fue la cauſa de toda la ſanctidad que tiene la ygleſia, la qual ſalio de ſu coſtado en la Cruz. Alli ordeno con ſu miſma ſangre, firmo, y eſtablecio por ley inuiolable y firme el vltimo teſtamento de gracia, como ſignifico el miſmo Redemptor la noche de ſu prendimiento, quã do inſtituyendo el ſancto ſacramento del altar, en la forma dela conſagracion del ſanguis juntô ſangre y teſtamento, y dixo, eſta es mi ſangre del nueuo teſ
Matt. 26 ſtamento. Donde tambien pronuncio, eterno, ſegun

dize el Papa Inocencio tercero, que los Apostoles lo recibieron de Christo, y de los Apostoles la Yglesia, la qual vsa desta palabra eterno en la forma dela consagracion del Sãguis. Por esto le llamo S. Iuan, Euangelio eterno, que es la vltima significacion de cosa sancta segun se dixo al principio deste capitulo. En conclusion como la palabra Nazarenus, significa sancto, y el sancto de los sanctos se ofrecio sobre el altar dela Cruz al Padre en sacrificio, como sanctissimo Nazareno consagrado perpetuamente a Dios, donde juntamente con su sangre sanctificò su Yglesia, y establecio la ley del Euangelio eterno, quiso que la misma palabra Nazarenus, se escriuiesse en el titulo de su gloria y trofeo, que fue la Cruz.

Innocenc. 3. lib. 4. de Mis. c. 5.

Apoc. 14

Cap. cum Marth. de celebr. Mis.

CAPITVLO TREINTA Y DOS DE COMO *Nazareno, significa lo mismo que florido: y del misterio que vuo en ponerlo en la Cruz del Señor.*

DExônos el bienauenturado S. Hieronymo en el capitulo precedente con el lugar, que alegô del Profeta Isaias, dõde dize: saldra vna vara de la rayz de Iesse, y de la misma nacerâ vna flor] con que prueua auerse llamado Christo, Nazareno (como dixo S. Matheo) por auer sido concebido por obra de Espiritu sancto en la ciudad de Nazareth, que significa flor, segun dixo Isaias. Digo que con esto nos obliga este sancto Doctor a que en este lugar consideremos los sacros misterios del llamarse IesuChristo, Nazareno, y florido, y la razon del ponerse este florido nombre sobre la Cruz. Plantole Dios al hombre vn arbol de vida en el Parayso como dize la Escritura, de cuyo fruto comiendo sinò pecara biuiera para siempre, pero como pecô, perdiendo la

Isai. 11.

Matth. 2

Gen. 1.

obediencia, perdio juntamente la vida espiritual de la gracia y el don de la justicia original, incurrio la sujecion de muerte temporal, y quedô como reo obligado a la eterna. De suerte que con aquella expulsion, y destierro del parayso porque no boluiesse â comer de aquel arbol, se le secaron al hombre miserable las flores de su estado primero, y le trocô la diuina, y justa sentencia del Señor los arboles, y flores de aquel huerto, y el fruto de la vida en las espinas, y abrojos de la tierra maldita, y en el fruto đ
Gen. 2. muerte merecida. Tales quedaron el hombre y la tierra, que ni el hombre pudo leuantar cabeça para restituyrse en el primero estado original, y no morir, ni la tierra le podia dar arbol tan eficaz como el primero, ni tal cosecha, que le pudiesse sacar el pie del lodo, y de lazeria, hasta que el mismo Dios que le auia dado aquel primero arbol del parayso, vino al mundo, vestido de carne y passibilidad, y tomando el madero de la Cruz seco y esteril lo planto en el monte Caluario, y lo regò con su inestimable y fertil sangre. La qual fue poderosa para que este madero de la Cruz de tantos siglos seco, brotasse las flores de nuestras biuas esperanças, con las quales nos dio pendiente el fruto de la vida eterna, tanto mas excelente, quanto va del ser Dios el Redemptor, al ser criatura el redimido. Este Saluador fue Iesus Nazareno Rey eterno, con el qual quedô la Cruz florida, y hecha arbol de vida, y assi se escriuio este nombre Nazareno en el titulo de la Cruz sobre su cabeça.

Sō las flores vnos fuelles de la esperāça, de donde
Pierius. libr. 51. dize Pierio que los antiguos significauan cō las flores la niñez, y juuentud del hombre: porque naturalmente la infancia y mocedad promete y da esperança

peranças de tiempo y vida larga, lo qual no haze la vejez. Pudo ser tuuiesse el sancto Iob consideracion a esta cōdicion de la naturaleza y significaciō de las flores, quando dixo del hombre, q̄ nace como flor, y luego se marchita] como si dixera. Miseria es humana, que la nueua edad prometa grandes esperanças de larga vida, estando sujeta a la muerte, que apenas sacan algunos el pie del vientre de su madre, quando ya tienē el otro dentro del vientre de la sepultura. Pero boluiendo al proposito, la flor es simbolo de la esperança, porque de ella ha de salir el fruto, que se dessea. Y como el fruto de la Cruz aya sido desde la cayda de Adam tan desseado de los justos y Padres de la ley de naturaleza y escrita, fue conuiniente se escriuiesse el titulo de la mismaCruz con vn termino, que significasse las flores y arbol florido. El sancto y dulce Bernardo pregunta auisadamente sobre el, missus est] que fuesse la razon, porque el Angel anuncio el misterio de la encarnacion a la Virgen en Nazareth? y se responde el mismo, que Nazareth significa flor; y le parece, que la promessa, que hizo Dios de su venida y encarnacion a los Patriarcas Abraham, Isaac, y Iacob, fue cierta semilla o como pepita arrojada del cielo en la tierra, de la qual dixo el sancto Isaias, si el Señor de los exercitos no nos vuiera dexado semilla, fueramos como Sodoma y Gomorrha] como si dixera. Si la palabra de su promessa no nos vuiera puesto tales esperanças como tenemos, quedaramos desafuciados y del todo perdidos. Esta semilla de la diuina promessa començo a florecer en aquellas marauillas, que mostrò Dios en la salida, que hizo Israel de Egipto, y en las figuras, y enigmas, que yua celebrando por todo

Iob. 14.

S. Bern. homil. 1. super missus est Luc. 1.

Isai. 1.

Exod. 3. 4. 5. & se pe. el camino del desierto hasta la entrada de la tierra de promission, y de alli yua mas floreciendo en las visiones y reuelaciones de los Profetas, y juntamente en el orden y disposicion del reyno y sacerdocio hasta la venida de Christo al mũdo: el qual fue el bendito fruto de aquella primera semilla (esto es) de la palabra y promesa que Dios hizo a los Padres antiguos y de las flores de esperanças tan firmes, segun dixo Dauid, Dios darâ su benignidad, y
Psal. 84. nuestra tierra produzira su fruto.] Que es lo q̃ pro
Psal. 131 metio al mismo Rey sancto, quando le dixo, del fruto de tu vientre pondre quien se siente en tu solio] Por tanto significando esta palabra Nazareth flor, y siendo la flor esperança del fruto, y siẽdo Christo el fruto bẽdito q̃ se esperaua y se desseaua, venga la diuina embaxada a la Virgen en Nazareth, y anunciese en ella el fruto bendito, que auia de nacer de la misma Donzella. Este es el discurso del diuino Bernardo. Pero aunque este benditissimo fruto fue concebido en Nazareth, y nacio en Betlem vino a tener su cumplida sazon quando se puso sobre el mastil sacrosancto de la Cruz. Esto es, segun la ordenacion diuina fue aquel tiempo el mas conueniente para nuestra redempcion y remedio, y assi en naciendo le pone su madre Virgen y sancta entre las pajas del
Luc. 2. pesebre para que como fruta madure. Yuase pues segun esta cõsideracion madurãdo y sazonãdo la obra de nuestra redempcion con el desabrigo del portal, y pobreza del pesebre, cõ el ayuno, y hambre del desierto, y con la sed y cãsancio sobre el pozo de Samaria, hasta que vino a tener su vltimo punto colgado como fruta sobre los palos de la Cruz, donde dixo *cõ sũmatum est*. Como si dixera: ya a llegado la redempcion a su sazon, y tiene su punto.

De

De donde podremos considerar, que en el discurso de la vida de Iesu Christo nuestro Señor, y de las obras de nuestra redẽpciõ, que yua su mageſtad dispo niendo, aunque el mismo Señor fue el fruto de las flores antiguas (como diuinamente tiene dicho Bernardo) porque aquellas antiguas figuras, y milagros eran como ciertos signos de la promesa y palabra, que Dios les auia dado, por este mismo caso entre las palabras, obras, y passos de Christo los vnos eran como flores respecto de los otros, y los segundos el fruto de los primeros. Porque todo lo ordenaua y disponia para la obra mas excelente y vltima de misericordia en su vida mortal, que seria morir en la Cruz por todos. En esta obra heroyca auia puesto y empleado sus desseos, y moria por verla cumplida, segun parece por lo que solia dezir como refiere san Lucas: yo metengo de dar vn baño (como si dixera de sangre) y como me aflige el desseo hasta verle cumplido! Auia tambien prometido, que si subia en la Cruz, lleuaria tras si todas las cosas, y eran estas palabras y promesa vnas ciertas flores de esperanças, que daua al mundo del fruto, queles auia de dar con su muerte en la Cruz. Y assi lo cumplio como dixo: que subio en la Cruz, y alli clauado nos dio con su sangre y muerte el fruto de la vida eterna, que Adam auia perdido. Y como este misterio y gracia se nos hizo por medio del arbol de la Cruz, la qual florecio en el Caluario, y lleuò el fruto de la vida, escriuase en ella la palabra Nazareno, que es nombre de flor. Porque assi como de la flor nace el fruto, assi de la Cruz nacio nuestro remedio y salud. Al enfermo desganado le suele dar el medico alguna fruta nueua y cordial, assi para recrearlo

S. Ber. vbi sup.

Luc. 12.

Ioan. 12.

como

como para abrirle la gana de comer, como es la pera, o camuesa con algunas matillas de yeruas olorosas, con ramillas o cohollos de murta, o de otras plantas sembradas de flores en vna canastilla o frutero con que lo resucita. Enfermo estaua el mundo por la comida de la fruta vedada, q̃ tomô en el parayso, estaua desganado, y sin gusto delos manjares del cielo, caydo y sin aliẽto, pero el medico de las almas Dios immenso dale vn regalo tal, con que lo resucitò, y leuantò dela cama del pecado, el qual fue el fruto bendito de la vida puesto en la Cruz, y acompañado de aquellas ramas de sus braços llenos de flores y mise-
Cant. 8. ricordias, que desde alli vsô con las almas. Por esto dixo al alma en los Cantares, al pie del arbol frutal
S. Grego. in Cant. cap. 8. te resucitè] que S. Gregorio esplica del arbol dela Cruz, donde nos dio Christo la vida de la gracia. De la vara de Aaron dize la Escriptura, que estando se-
Num. 17. ca florecio milagrosamente en vn instante: y luego al punto, delas flores nacieron almendras: de forma q̃ casi todo fue jũto lleuar flores, y tener almendras. Almendras auian de ser, que es fruto dulce, porque la vara de la Cruz, que de antes estuuo tantos años seca, florecio en el monte Caluario con Christo, que es el fruto mas dulce para el gusto del alma, que las almendras para el cuerpo como confiessa la Esposa,
Cant. 2. quando dize: senteme a la sombra del arbol (entiendese, de la Cruz) y senti su fruto mas dulce que las mieles.

Mas pues hemos llegado aqui, oye lo que la misma Esposa sancta dize en este mismo lugar de los cantares. Alentadme cõ flores, fortificadme con frutas como son maçanas, peras o otras semejãtes: porq̃ mi desmayo, y enfermedad es de puros amores de mi Esposo Dios. O Esposa sancta, si vuestro desmayo, y

por

por hablar mas claramente, vuestro amoroso desseo procede de no tener junto a vos al que ama vuestra alma, que remedio podreys hallar en las flores y frutas? Pedid pedid la venida de vuestro Esposo, y su presencia, con la qual cobrareys aliento, y fortaleza, y no las flores y frutas de las guertas. Al esposo pedia la yglesia antes d̄ su encarnacion, y la dilació le afligia (que amor y desseo de Dios no se contentan con menos, que Dios) pero (y es pensamiento de Origenes) como vn momento antes, quãdo los introduze Salomon entrarse juntos mano a mano por la espiritual botilleria, le vuiesse oydo dezir a su Esposo, que era lindo como la flor del campo, y oloroso como el lirio de los valles, donde tambien ella le auia comparado al suaue y oloroso mançano (como arbol mas excelente, que los demas frutales) luego, que con estos castos y sanctos amores y dulçuras se ausentò el Esposo como solia, para mas inflamarle con el desseo en su amor al alma, ella que so[l]aqueda[u]a y afligida, pide y ruega con las mismas comparaciones, le den esta flor de las flores, que se le ha ydo, y esta fruta del arbol de la Cruz, que esperaua. Vio el Esposo diuino su desseo: oyo su peticion, y al punto acude a consolarla y â regalarla: donde esten dio sus braços, y con la mano diestra (dize el Texto) le sustento la cabeça, y con la otra la abraço caritatiuamente: que fue lo que passo en la Cruz con su Yglesia. Donde sele dio como fruta colgada en aquel sancto arbol, florido con el titulo de Nazareno, que significa (como he dicho) flor olorosa. Alli estendio sus braços llenos de caridad y misericordia, y la abraço como a querida Esposa, que era suya. El beatissimo Bernardo en el libro de como Dios deue y ha de ser amado, declara celestialmen-

Orig. ho. 2. in Cãt. Cap. 2.

Can. 2.

S. Ber. li. 1. de dili-gẽdo Deo in princ. mente este passo: donde entiende por las flores la gloria de la Resurrecion de Christo, y por el fruto de la Cruz la passion y muerte del mismo Redemptor. Dize pues, que la Esposa herida del amor diuino dezia confortadme con flores, fortificadme con mãçanas, porque muero de amores, y es porque veya al Rey Salomon Christo coronado con la diadema, q̃ su madre le puso en el dia de su desposorio. Veya al vnico Hijo del Padre eterno lleuar la Cruz sobre sus ombros, miraua al Señor de la magestad herido, y escupido; contẽplaua al autor de la vida, y gloria traspassado con los clauos, herido con la lança, mantenido de escarnios; y finalmente que entregaua aquella su alma tan sancta bienauenturada y querida por el amor de sus amigos, y salud espiritual de sus enemigos. Consideraua esto, y el cuchillo del amor traspassaua mas su alma. Por tanto dize confortadme con flores, sustentadme con mançanas, porque muero de amores. Estas son las mançanas, que entrando la Esposa en el huerto del Esposo, coge del arbol de la Cruz. Pero luego considera y vee a la muerte muerta, y vencido al autor de la muerte. Vee la sancta y captiua gente, que sube del infierno a la tierra, y que es lleuada de la tierra a los cielos, para que en el nombre de I E S V S todos los del infierno, de la tierra y del cielo se arrodillen. Vee como la tierra, que de antes con la maldicion antigua auia produzido espinas, y abrojos, ya renouada con la gracia de la nueua bendicion florecia, y acordandose de aquel verso, que dixo Dauid en
Psal. 27. nombre de Christo, mi carne a buelto otra vez a florecer] dessea juntar las flores de la Resurrecion, que le consuelan con la fruta de la passion, que del arbol de la Cruz auia cogido.
Todo

Todo este discurso es el del diuino Bernardo.

De forma que tambien (echando por esta via) fue conueniente se escriuiesse el nombre de flores, que fue Nazareno, sobre la Cruz, donde el Redemptor padecia, porque aunque moria quedauan biuas las esperanças firmes, y ciertas de la Resurreccion: y la Cruz, que a los ojos perfidos parecia tormento de infamia, auia de ser en breue adorada de los mismos enemigos, y tenida por solio real de la magestad y gloria de Christo, y regalo, y plazer de los sanctos. Por esto llama la Esposa a la Cruz, cama de flores y rosas, *lectulus noster floridus*: porque luego que el Redemptor del mundo fue puesto, y estendido en ella, donde se echò a morir por el amor y bien de la Yglesia, quedò la Cruz florida con esta flor, que fue el mismo Christo, y enriquecida, y se conuirtio en arbol aromatico y cordial con esta fruta. *Cant. primo.*

Tambien fue comun concepto de todas las gentes assi barbaras como politicas, profanas como Catolicas tener las flores nueuas de los arboles y plantas por simbolo significatiuo de alegria, prosperidad, y bonança. De donde vino Plinio a llamar las flores gozo de los arboles: *Flos gaudium arborum*, los antiguos idolatras pintauan a Como (que tenian por su Dios y presidente de los banquetes) coronado de flores: y con las mismas coronauan â Baco que tenian por dios del vino y alegria, como de ambos refiere Philostrato. Aquien imitaron algunas vezes los Iudios, quando idolatrauan celebrando las abominables fiestas de aquellos falsos dioses con danças, embriaguezes, y banquetes, coronados de *Pli. li. 16 hist. c. 26* *Philost. apud Chartarium li. de Imaginibus prophanis.*

flores.

Isai. 28. flores, como alude el sagrado Profeta, donde dize,
Væ coronæ ay dela corona soberuia, y d los ebrios de Ephraim,
superbiæ. y de la flor q se marchita,] Esto dezia por las guir-
&c. naldas de flores que se ponian en las cabeças quando auiendo muy bien beuido, y por lo menos atomados baylando cercauan el idolo del Como, y el de Bacco hasta caer ebrios del todo como dize el Profeta.

Pero pues mas eficazmente se puede probar esta significacion de las flores con las letras diuinas, que con las humanas (aunque destas ay muchas) callé ellas y hablen las sagradas. En consequencia de la inuiolable autoridad de Isaias, que hizo memoria del vino y flores de los Ephraimitas, podremos probar lo mismo con el sueño misterioso del copero ma-
Gen. 40. yor del Rey Pharaon. Estaua entonces el sancto Ioseph preso (pero sin culpa) en la carcel donde tambien estauan presos dos criados del Rey, que fueron el copero, y el panadero mayor del mismo Principe. Soñaron estos cada vno su sueño. Melancolizaronse de nueuo, y con cuydado rogaron a Ioseph les declarasse, si auia algun misterio en ellos: porque le conocian y teniã por hombre de talento y gracia para esto. Dixole el copero, q auia soñado como d vna vid salian tres pampanos: los quales florecieron y dieron sus vuas, de q sacaua mosto, y echaua en la copa del Rey para darle a beuer. *Et post flores vuas maturescere.* Luego el sancto preso le dio la soltura del sueño profetizandole la de su persona, y assi le dixo, que de alli a tres dias el Rey se acordaria del para hazerle merced, y saldria libre de la carcel, y bolueria en gracia y seruicio de su señor y a escanciarle el vino como de antes. Pero al compañero, que auia soñado como los paxaros le comian

la fruta de masapan, que lleuaua en tres canastas, le dixo, que sin duda dentro de tres dias moriria en vna Cruz; y las aues de rapiña le despedaçarian sus carnes. Sucedioles todo como Ioseph lo dixo, porq̃ el espiritu de profecia es infalible. En el sueño del copero vuo flores, y en el del panadero no las vuo; porque quiso Dios con las flores soñadas significar el buen sucesso, que tendria el copero en su causa. Mas el panadero no soñô flores: porque su sueño le anunciaua la horca. Pero mas abiertamente se probarâ este intento con las amorosas bozes, que el Esposo daua a su Yglesia llamandola de la tribulacion, que auia padecido, para el descanso y prosperidad, q̃ merecia gozar en premio de su paciencia. Leuãtate, le dize, date priesa amiga mia, paloma mia, hermosa mia y ven, porque ya se passô el inuierno, la tempestad se fue lexos, las flores han salido en nuestra tierra, y el tiempo de la poda ha llegado.] Dos señales entre otras le da de la venida del verano, que son las flores de los arboles, y la poda de las viñas. El tiempo del inuierno es tempestuoso, aspero, encogido, nubloso, y triste, pero el verano es apazible con su primauera, templado, deleytoso, claro y alegre; cuyo correo que viene pidiendo albricias, son las flores. Inuierno fue todo el tiempo de la ley escrita. Quan elado se mostraua, pues en aquella ley aunque buena y justa, ninguno de sus sacramentos tenia virtud ni calor consigo para dar la gracia, por lo qual les llamô san Pablo elementos pobres, y sin fuerças.] Que friolegos andauan los mas de aquel pueblo, que necessitados del fuego de la ley de gracia, que esperauan. Ardera siempre mi fuego, dezia Dios, en mi altar.] Estaua aquella chimenea, o brasero siempre encendido como en tiẽpo

Cant. 2.

Galat. 4.

Leuit. 6.

de inuierno. Que aspero! con tanta carga de preceptos, y ceremonias, que segun dixo S. Pedro ni ellos ni sus padres la pudieron lleuar sin gran dificultad. Que riguroso pues por tātas leyes penales como tenia, y quebrantamientos de ellas le llamaua san Pablo, execucion de condenacion y muerte.] Pero quādo el hijo de Dios murio en la Cruz, todo se trocò en las flores amenas y suaues de la ley de gracia. Que aunque es ley, como es de espiritu y Euangelio, consuela, y aunque es Cruz, como estuo Dios en ella, es liuiana, y enamora, como dixo el mismo Saluador, mi jugo es suaue, y mi carga es liuiana.] De donde Ricardo de Sanctovictore esplicando la cōparacion y similitud de como Christo en su amorosa y dulce condicion parece a la flor, dize, *ex flore fauus*, que de la flor se haze el panal de miel. Y luego añade entre otras excelencias (que con dolor las dexo) flor admirable, y singular es el hijo de la Virgen, flor de esperança y prouecho. Es como la flor delgada en el indignarse, tierno para vsar de misericordia, blando con mansedumbre, no es pesado en el imperio y preceptos, es hermoso en su conuersacion, oloroso en sus promesas, y prouechoso en la remuneracion, y premio] stas son las propriedades desta bendita flor. De las quales hizo grande probança con la Cruz, porque verdaderamente no ay cosa con que tanto se aliuien nuestras penas, y se endulcen nuestras amarguras del alma, y del cuerpo, y se confortē nuestras esperanças, como cō la biua consideracion de la passion de Iesu Christo, y de su Cruz segun trataremos adelante.

Acto. 15

2. Cor. 3.

Matth. 11

93

Ricard. p. 1. serm. de compa rat. Chris. ad florem.

Muriendo pues Dios en la Cruz por nuestros pecados y remedio, aparecieron sobre la Cruz las flores de nuestro consuelo, y alegria, quando se leyo

aquel titulo Nazareno, consagrado cō la sangre del mismo Christo. Florecio alli la Cruz, y abrieronse las flores de nuestras esperanças. Abriose el costado de Iesu Christo (q̄ es como flor del campo, dize la Escriptura) y abrieronse los cielos para darnos entrada. Florecio la Cruu, y aclaro el tiempo ñublo so de las figuras. Rōpiose el velo del tēplo, y quedaron manifiestos los misterios q̄ tantos años el inuierno de las sombras auia encubierto. Y destas flores dize el Esposo q̄ aparecieron en el tiempo de la poda. Quando se poda la viña, queda mas desnuda, y herida la cepa: y amarran la vid al rodrigon o estaca. Christo nuestro Redemptor se solia comparar a la vid, y comparaua sus dicipulos y fieles a los sarmiētos, segun dize S. Iuan auerles dicho: yo soy como la vid, y vosotros como sarmientos: si estuuieredes vnidos comigo y yo con vosotros, lleuareys mucho fruto, pero el que se apartare de mi, serâ echado de la viña como sarmiento para q̄ arda en el fuego] pues entonces salieron las flores del verano de la gracia y perdon, quando parecio y murio Iesu Christo nuestro Señor, Alli Iudea le puso desnudo vertiendo sangre, clauado al mastil de la sancta Cruz: alli los incredulos Iudios se apartaron de la vnion de Christo, y de su Yglesia: y quedaron en Christo los fieles. Donde fue repudiada la Synagoga por su infidelidad y contumacia, y se recibio la Gentilidad fiel y obediente. Luego tiempo fue de flores y de poda aquel quando el Saluador del mundo murio en la Cruz escrita y firmada con su nombre Nazareno, y florido, donde subido llamaua a la Yglesia con las palabras de los Cantares que has oydo.

Cant. 2.

Ioan. 11.

CAPITVLO TREYNTA Y TRES QVE LAS flores significadas en la palabra Nazarenus, puesta en el titulo de la Cruz, son simbolo de abundaucia, y del inmenso fruto de la misma Cruz.

PEro como ni la sagrada Escriptura es escassa en comunicar los tesoros de sus espirituales, y sacros sétidos (si con humildad y reuerencia se buscan: como
Sapi. 7 della misma dize el Sabio, que es vn tesoro infinito para los hombres, infinito porque nunca se agota) y como ni estamos tan ricos, que no tengamos necessidad de meditar mas en ella, segun lo que dixo el Redemptor; estudiad con cuydado en las Escripturas,
Joan. 5. porque ellas dan testimonio de quien yo soy] nos importa reparar algo mas en la profundidad de la comparacion de flores y poda, conque el esposo llamaua a su yglesia segun vimos en la salida del capi-
Cant. 2. tulo precedente, y con que daremos entrada en el presente. Aduiertase pues que vltra de lo dicho hã sido las flores simbolo y señal de la fertilidad; por las quales significaron siempre los antiguos la copia y abundancia de las miesses, y frutos. A lo qual
Virgil. aludio el Poeta donde dixo.

Cum se nux plurima siluis
Induet in florem, & ramos curuabit olentes:
Magnaq. cum magno veniet tritura calore.

Dize que son las muchas flores pronostico de gran
Themist. apud Pierium lib. 51, in amigdala de cosecha y frutos. Themistio dixo que la flor es nuncio de los frutos. Bien celebrado de los Poetas â sido en sus fabulas aquel fingido cornucopia que las ninfas llenaron de flores, conque significauan la fertilidad de la tierra, y la abundancia de los frutos, que dio con el riego del rio Acheloo. Pero diuina-

mente

mente la sancta Escriptura llamô a la flor, madre del fruto, quando dixo en los Cantares, veamos si las flores paren los frutos] El parir es obra de madre, y el ser madre es excelẽcia de fertilidad, y dõ de fructificacion y abundãcia, de donde dixo Richardo que cosa ay mas vtil q̃ la flor, si se mira al efecto. De aqui se induze, que como Dios plantasse aquel arbol sagrado de la vida (que fue la Cruz en el Caluario) para que diesse como nos dio, y vâ dando el fruto de su hijo exaltado, y los copiosos agostos, que goza esta yglesia y la eterna, quiso por señal y auiso de tanta copia y cosecha se escriuiesse en cima de la misma Cruz por titulo el nombre de flores, que fue esta palabra, Nazareno.

Cant. 7

Richar. p. 2. ser. de com. Christi ad florem.

Fue aquella sacratissima Cruz la madre de la Yglesia, porque alli la Cruz con la virtud de la sangre de Iesu Christo concibio espiritual y sacramentalmente todos quantos hijos de bendicion y frutos de gracia naceran hasta el fin del mundo, y suyo es tambien el fruto de gloria, que gozan los sanctos en el cielo. Alli la Cruz aunque con graues dolores pario a la yglesia hermosissima dotada con los dones del Espiritu sancto, y enriquecida con los siete sacramentos y su gracia. De la qual Yglesia y esposa de Christo por virtud de la misma Cruz recebida de Christo han nacido, y van naciendo todos los fieles, como diuinamente con la misma 94
comparacion o metafora de madre dixo el glorioso Augustino hablãdo con los Catechumenos, nueuos creyentes, pero aũ no baptizados, mirad (les dize) q̃ por la señal sacratissima de la Cruz la sancta madre Yglesia os recibe en su vientre, la qual del modo, que a vuestros hermanos espiritualmente, y llena de alegria os parira por el sacramento del san-

S Augu. libr. 4. de simbo. ad catech. c. 1.

cto basptismo] lo dicho es de san Augustin. Pero de tal modo la Yglesia es madre de los fieles, que della y dellos la primera madre fue la Cruz, porque della nacio la excelencia y dignidad de los Apostoles; sus hijos son todos los ilustrissimos martyres, ella es la madre del Pontificado y sacerdocio; ella es la que pare las purissimas virgines, della salieron y van naciendo infinitos confessores; y a sus pechos como piadosa madre cria todos los fieles. O que fertilidad, que copia, y que fruto, que gloriosa concepcion, y que felices partos son los de la
Isai. 54. Cruz nuestra madre! Della se dize tambien lo que el Profeta dixo a la Yglesia: alegrate esteril que no pares, leuanta la boz y canta canciones de alabança la que no parias, porque tendras muchos mas hijos que la que tenia varon, dize
S.Chris.] in demonstra. quod Christ. sit Deus. el Señor. El beatissimo san Iuan Chrysostomo tratando de la Cruz del Redemptor dize sobre estas palabras del Profeta, que estando el mundo esteril y sin fecundidad en razon de virtud, y no de otra manera se vuiesse para el parir algo de bueno, que la tierra desierta y la muger esteril, la Cruz del Señor hizo que el Parayso fuesse ya fertil y abundoso de flores, y de amenos arboles (esto es) de virtudes celestiales. Pero el que mas
S. Augu. de consens. Euang. lib. 1. ca. 31. & de vnit. Eccle. li. vno cap. 7. soberanamente esplica este lugar es el diuino Augustino, el qual aduierte que estas palabras son las inmediatas al capitulo precedente, donde el Profeta sancto acabaua de escreuir muy distintamente la passion de Christo: donde entre otras cosas dixo del Redemptor. Si por el pecado pusiere (entiendese en la Cruz) su vida, gozarâ de vna larga posteridad y decendencia, y la volun-
Isai. 53. tad del Señor yrâ dirigida por su mano, por tanto
yo

yo (dize el Padre eterno) le dare muchas gentes, porque entregò su vida a la muerte: y fue tenido por vno de los mal hechores; y el mismo lleuò los pecados de muchos, y rogò por los transgressores de la ley.] En diziendo pues Isaias esta palabra vltima, luego inmediamente prosigue, y añade las palabras citadas, alegrate la que no pares. Como si dixera segun considera el sanctissimo Augustino, ya que as oydo como por su passion el Redemptor de la vida auia de dar vn grande fruto, y procrear vna multitud de hijos espirituales, vees aqui el fruto de su passion y Cruz. Donde rogando a su Padre por los transgressores que lo crucificauan, nacio la Yglesia, y la Gentilidad, que de antes era infiel, y esteril de virtudes, ya està frutificando dentro de la Yglesia catolica.

Deforma que con grande puntualidad deste misterio de la Cruz auiendo el Profeta de tratar del fruto y fertilidad de la Yglesia, hizo primero mencion de la passion y Cruz, y del Saluador: porque ella florecio con aquella diuina flor del campo que es Christo Nazareno. El qual puesto en ella fue vna sacra señal, y la causa de los benditos partos que â hecho la Cruz en la Yglesia. De donde como dize san Prospero Aquitano, quando Christo tratò con Nicodemus, y le enseño los misterios de la Cruz, dixo juntamente, el que no boluiere a nacer del Agua y Espiritu sancto, no puede entrar en el reyno de Dios. Y el Apostol S. Pedro llama a los nueuos fieles de su tiempo infantes de nueuo engendrados, y les persuade que como criaturas cudicien la leche espiritual y sincera doctrina Christiana. Y el Apostol san Pablo les da pe-

S. Pros. de promissionibus. p. 3. prom. 32.
Ioan. 3.
1. Petr. 2.

dagogos, ô ayos a sus Corinthios como a niños en
el Euangelio. Con que significa la Escriptura la
diuina preñez que tuuo la Cruz, y los fertiles par-
tos, que cada dia hazia multiplicandole a Christo en
la casa de su Yglesia los hijos de fê y de gracia: co-
mo profetizô el Psalmista en el tiempo de la ley es-
crita. El arbol de la Cruz era esteril y de maldicion,
maldito es de Dios (dezia la Escriptura) el que está
crucificado en el palo] donde entiendo, que la pala
bra *maledictus*, significaua la antigua esterilidad de
este madero, y su tormento de afrenta dado por pe
na de las culpas. Assi como tambien le dixo Dios a
Adam, maldita sea la tierra que hollares y labrares.
Quisole dezir será te esteril, como luego añadio, es-
pinas y abrojos te dara por fruto en pena de tu peca
do. Pero quando la flor Christo nuestro Señor
que nacio da la Virgen, fue clauado en el arbol de
la Cruz, ya se troco la maldicion en bendicion co-
piosa; las espinas en flores, los abrojos en frutas de
gracia y espiritu, y la afrenta en gloria. Por tanto
san Augustin esplicando la significacion de aquel
arbol que vio san Iuan tan fertil, que daua doze fru
tos al año, cada mes el suyo, dize que por aquel ar-
bol se entiende la Cruz: la qual no solamente cada
mes sino en todos los dias, y por todo el mundo le
acude a Dios con vn grande fruto, q̃ produze en los
q̃ se baptizan: esto es suyo]. Mas como los ojos carna
les del mũdo auian de ver la Cruz leuantada y en
95 ella al Redemptor desnudo, afrentado, llagado,
y muerto con alguna semejança de delinquente
(que san Pablo llamò semejança de carne pecado-
ra) y alli crucificado entre ladrones, porque no se
engañase el que assi le viesse, se escriuio alli con
el sancto nombre Iesus el de Nazareno, que es de

flores.

1. Cor. 4.
Psal. 112
Deu. 21.
Genes. 3.
Porcheto Carthusiano en la par. 1. victoriæ. c. 16. refiere que la republica Hebrea solia crucificar los hombres buelto el rostro a la gente, pero las mugeres buelto el pecho y rostro al palo por causa de honestidad.
S. Aug. sup. Apo. hom. 13. tom. 9.
Rom. 3.

flores. Y pues el arbol que de antes era esteril y lleuaua espinas, y daua fruto de muerte, ya es frutifero, y ya se quajô de flores, señal y pronostico infalible y cierto del fruto de vida que ya da, y de la abundancia de frutos que desde aquel punto daria, escriuase Nazareno en su Titulo.

La segunda comparacion que puso el Esposo para significarle al alma el tiempo del verano, que llegaua, *tempus putationis aduenit*, es el tiempo de la poda: y no menos diuinamente que con las flores toca el misterio de la Cruz, y su abundante fruto, que alli començo â dar, y el copiosissimo que despues daria. *Cant. 2.* Quien viere podar vna viña sino sabe de agricultura y labrança, le parecera locura el cortarle los sarmientos, y que el podarla la destruye: pero el que lo entiende sabe que aquel cortamiento, y al parecer destroço de la cepa y cabeça es para que dentro de pocos dias arroje nueuos pampanos, y acuda con vn grande esquilmo, conque se haze la vendimia mas abundante y copiosa. Pensaua la ciega gente de la sinagoga que con aquella poda que hizieron de la Cruz y de Christo leuantando dos palos Cruzados desnudos, sin ramas sin verdor y sin hermosura, y clauādo en ellos â Christo nuestra cabeça, rompien piendole como podadores crueles sus benditas carnes, ahuyentando y persiguiendo a sus dicipulos, dexandole solo y desamparado, le auian de atajar los passos, destruyr su viña, y impedirle la generacion nueua y espiritual de los nueuos pampanos (que eran sus creyentes) segun dixeron los perfidos Pontifices y Fariseos en su execrando concilio, si assi lo dexamos (y hablauan de Christo) todos creeran en el] donde luego concluye Caypham conuenia muriesse Christo, porque no pereciesse toda *Ioan. 11.*

la gente. Pero aunque el mal auenturado pretendia con su sentencia la destruycion de Christo, y hundir su loa y fama en el abismo del oluido, el Espiritu sancto, que segun dize S. Iuan, hablo por su lengua, pretendia lo contrario. Y assi ordenô el Padre eterno que su Hijo muriesse para que todas las gentes se congregassen en vna fê y vna Yglesia.

Vees âqui la poda hecha en el Caluario, de la qual no solamente no resultó menoscabo en la gloria de Christo, como pensauan los Iudios, pero acudio con gran prosperidad y abundancia de fruto. Porque luego començo aquella milagrosa Cruz podada a brotar y echar con grande fuerça y pujança los pampanos y razimos de fieles y conuertidos a millares. De cuyo pie sagrado muchos de

Luc. 23. los enemigos se boluian arrepentidos de su maldad, y con golpes que se dauan en los pechos, como dize el Euangelio, confessauan su delicto. Y desde aquel tiempo se multiplicaua y augmentaua por momentos notablemente con la predicacion de la Cruz el numero de los fieles segun dize san Lucas. Que

Acto. 5. gozo te parece seria el que recibio el Señor que plátó esta vid, y viña de su Yglesia, y los coros de sus Angeles, quando viessen que en vn dia produxo

Vince. spec. histo. lib. 1. ca. 98. S. Anton. p. 1. hist. tit. 7. c. 5. Anast. bibliot. esta fertil cepa de la Cruz otros diez mil sarmientos de Cruzes, en que por la fè de Iesu Christo murieron con el buen capitan san Acacio diez mil soldados crucificados, coronados con coronas de espinas, y rasgados sus costados a puras lançadas en el monte Ararath por mandado del Emperador Adriano como refieren Vicencio, san Antonino y Anastasio! O que virtud de cepa, o que hermosura de pampanos, belleza de viña y abundancia de fruto! Deste fruto y cosecha de la Cruz sancta segun esplica

plica san Hieronymo dize el Profeta Ioel: alegrate *Ioel.2.*
tierra porque el madero dio su fruto, la higuera y la viña dieron su virtud: y vosotros hijos de Sion regozijaos y alegraos en el señor Dios vuestro, porque os dio vn Doctor justo, y hara que vengan las pluuias a su tiempo, y vuestras eras se llenarân de trigo, y los lagares rebossaran vino y azeyte] esto es del Profeta. Donde milagrosamente profetiza de la Cruz del Señor, y de la abundancia de sus espirituales frutos con la comparacion del vino trigo y azeyte, de que suele vsar la Escriptura para significar vna muy singular abundancia: como dixo el sancto Rey Dauid de *Psalm. 4.*
la gente muy prospera: llenos estan de los frutos de trigo vino y azeyte.] De los quales tambien vsa la Escriptura para significar la abundancia del fruto del arbol de la Cruz como yras oyendo.

Desuerte que esta es la fertilidad de la Cruz, y vendimia, que hizo el Saluador en la Cruz misma segun dixo el mismo: yo solo hize la vendimia en el lagar, (entiendese de la Cruz) porque ni san Pa- *Isai. 63.*
blo como dize el mismo, fue crucificado por noso- *1.Cor. 1.*
tros, ni en el nombre de Pablo se nos dio el baptismo. Como si dixera el Apostol: solo Christo es nuestro Redemptor sin ayuda de Angeles, ni de hombres: a el solo se le deue la redempcion y los frutos de los sacramentos, que por si mismo instituyó. Y luego al instante se acuerda de la virtud de la Cruz diziendo: *Vt non euacuetur Crux Christi*, como si dixera: toda esta cosecha y abundancia de Redempcion y gracia salio de la Cruz, que es el arbol sagrado, y la vid fertilissima que nos dio el razimo eterno, crucificado,

y exprimido, de cuya sangre esta llena, y rica la Yglesia. Estos son los misticos lagares con que el
Psalm. 6. Rey Profeta honra los titulos de tres Psalmos: que
Psal. 80. es la palabra, *pro torcularibus*. De la qual dize san
Psal. 83. Hieronymo que significa en estos lugares vna con
S. *Hiero.* gregacion de nueuos frutos. San Athanasio ha-
in Thren. ze vna pregunta cerca desto, que puedan signifi-
1. car los lagares de que el Profeta Dauid haze me-
S. Atha. moria en los titulos de los Psalmos? donde res-
in qq. ponde, y juntamente esplica las palabras de Isaias;
Isai. 63. dize que aquellos lagares significan las yglesias par
torcular ticulares, en las quales la sacrosancta sangre de
calcaui so- Christo se esparze, y su sancto cuerpo se sacrifi-
lus. ca, y el razimo de vuas es Christo nuestro Redemtor, el qual permitio ser pisado y apretado, y hizo, que de su muerte manasse el diuino mosto de su sangre, con la qual fue teñido: y asi hollò los enemigos espirituales, y los sensibles. Sobre aquellas palabras, que dize Christo en el Psalmo veyn
Psal. 21. te y vno: cauaron mis manos, y mis pies] que fue quando le crucificaron los Iudios sus manos y
Cas. ibid. pies en la Cruz bendita, repara Casiodoro en el termino, *foderunt*, como no dixo el Texto, clauaron, ni rompieron mis manos y pies, sino cauaronlas? y responde, que vsò desta palabra el Psalmista para significar el grande fruto de la passion, y Cruz de Christo. Los hombres, dize el mismo Cassiodoro; cauan la tierra para que frutifique, y la viña cauada suele acudir con mayor esquilmo. Assi tambien el cuerpo del Saluador, que fue arado y cauado en la Cruz, donde estuuo hincado y trasspassado con clauos, y rasgado con lança, nos dio vn fruto glorioso y eterno.

El Profeta Dauid vsa de la vid por simbolo de la

la fertilidad, y abundancia, donde dize al varon justo, tu muger serâ como la vid abundante en tu casa. Y o como la vid (dize la sabiduria eterna) frutifiquè vn olor muy suaue: y mis flores dieron por fruto la honra y honestidad] Esto passò en la Cruz con singular excelencia, donde segun la Esposa alude con sus palabras, se vertio mas del liquor de la diuina misericordia. La misma comparacion haze de si misma la Cruz y dize, yo como vid frutifiquê: y mis flores dieron marauillosos frutos. Porque verdaderamente todos los frutos, que como està dicho Christo nuestro Señor nos dio con su passion, se atribuyen, y son tābien de su Cruz bendita. Que si las manos y pies de Christo fueron cauados, tambiē lo fueron los braços y pies de la Cruz sagrada con los mismos clauos del cuerpo de Iesu Christo, en testimonio de que la Cruz es la verdadera imagen de Christo, bañada con su sangre, y enriquecida con su dignidad, y con el valor de morir su magestad en ella. Y pues la misma redempcion, que hizo Christo, se hizo por la Cruz, y liga real y sacramental que ambos hizieron, no se hagan vnos clauos para la Cruz, y otros para Christo, sino con los mismos se clauen y cauen Christo y su Cruz, para que desta forma el mismo fruto copioso, que nos dio Christo, nos diesse su Cruz.

Psal. 117. *Eccl.* 24. *Can.* 1.

Este misterio vio Iacob no con los ojos de carne, que ya se le eclipsauan, sino con los claros y ciertos de profecia, que se le abrian, quando dixo de Christo su decendiente en quanto hombre por la linea de su hijo Iudas, que tenia presente. Atando su pollino a la viña; y su jumenta a la cepa, lauarâ en vino su ropa, y bañarâ su capa en la sangre de la vua.] Donde el sancto Patriarca con esta *Gen.* 49.

enigma, o comparacion misteriosa y oscura significa-
ua, que la carne, y cuerpo del Redemptor del mun-
Tertu. li. 4. contra Marcio. do (como declara Tertulliano) seria clauado con
clauos en aquella vid fertilissima, y cepa de la Cruz,
como esplica la Glossa. Donde saldrian tantas flo-
Glos. ord. in Gen. c. 49. res, y fruto de sangre y merecimientos, que assi el
cuerpo real de Christo, como toda la Yglesia (que
es su vestidura, como lo dixo por boca de Isaias el
Isai. 49. Padre eterno) quedassen bañados, y el mundo re-
dimido. Aqui se ha de notar por quan marauilloso
estilo de hablar, significò el viejo Profeta la gran-
de copia y fertilidad de la Cruz y la passion de Iesu
Christo nuestro Señor. Encarecimiento grande fue-
ra del q̃ dixesse auer sido la vendimia deste año tan
copiosa, que podrian lauar con ella todos quantos
paños ay en nuestra España. Pero hablando de la
vendimia, y fruto de la redempcion, que Christo hi
zo en la Cruz, es fê catolica auer sido tan copiosa se
Psa. 129. gun la llama Dauid, *copiosa apud eum redemptio*, que
con el merecimiento, y valor de su sangre se lauan
Apoca. 7. las almas de todos los justos: como dize san Iuan, q̃
auiẽdo visto vn casi infinito numero de sanctos triũ
fando con palmas, oyo vna boz del cielo que dixo
Nota. de ellos. Estos son los que vinieron de la grande tri
Glossa. bulacion, y lauaron sus ropas, y las blanquearon con
Apoc. 7. la sangre del Cordero. Donde se aduierta, que to-
dos estos vencedores gloriosos y justos, que vio
san Iuan, tenian en sus frentes impressa la señal de
la Cruz segun esplica la Glossa, y es comun consen
timiento de los Padres. Y esto en señal que assi
la victoria, que auian ganado, como la blancura
de sus almas eran frutos de la Cruz del Cordero.
Y no solamente digo que el fruto de la Cruz y
sangre de Christo santifica los sanctos que vuo y

aura

aura, pero que es suficiente cosecha y remedio para quantos decendientes de Adam naceran en el mundo, y si vuiera mil mundos, o las generaciones de los hombres vuieran de multiplicarse por siglos infinitos, fruto bendito de redempcion suficiente dio la Cruz para todos. Por tanto dixo san Iuan hablando del mismo Christo, que el es el perdon no solo de nuestros pecados, sino tanbien de todo el mundo. De aqui vino Iacob para significar esta plenitud y copia, a vsar del termino lauarâ en la sangre su ropa] y es lo mismo que dixo Ioel como está ya citado; reboslarân tus lagares con la grande copia de vino. *1. Ioa. 2.* *Ioel. 2.*

Con esta comparacion juntò el mismo Profeta la segunda para significar la misma abundancia aun que por otro modo diziendo. Las eras se llenarân de trigo] que es metafora de la grande cosecha y abundante fruto, que nos dio la Cruz con la sementera, que de su persona humanada y sangre hizo el Redemptor en el dia de su passion y muerte. San Iuan refiere como su magestad en vn sermon les dixo, yo os doy mi palabra, que si el grano del trigo quando se siembra en la tierra, no se muriere, se quedarâ solo, pero si muriere darâ mucho fruto.] Esto dezia nuestro Redemptor de si mismo significando quanto importaua, que su magestad muriesse en la Cruz, y fuesse como grano sepultado en el sepulcro para dar el rico fruto de gracia y vida eterna, que dio al mundo. De donde dize san Augustin sobre este mismo passo, que el smismo IESVS señor nuestro era el grano, que auia de ser muerto, y se auia de multiplicar. Auia de ser muerto de los infieles Iudios, y auia de multiplicarse en la fêde *Lignum attulit fructum suũ, implebuntur areæ frumento.* *Ioan. 12.* 96 *S. Augu. tract. 51. in Ioan*

fè de los pueblos.] Como si mas claramente dixera, que los Iudios infieles lo mataron, y con la virtud de su Cruz y muerte se multiplicó el numero de los
97 fieles, que de los Gentiles se conuertian al Euangelio. El mismo Doctor sancto con su diuina subtileza sobre aquella comparacion que hizo Dauid en nombre de Christo crucificado, derramado fuy como agua,] dize que quando se derrama el agua, o es para lauar, y laua, o para regar y riega; y assi Christo fue derramado como agua en la Cruz, (esto es) desangrado y muerto, conque se lauaron las mãchas del mundo, y se regaron las almas. Como si dixera, que fue immenso el fruto de la Cruz, que causo en las almas. Alli sembrò el Padre eterno a su Hijo en la passion y muerte con aquella reja, y pertigo de la Cruz, y se regò aquella sacramental sementera con la sangre, y agua, que salio del costado del mismo Christo; de donde procedio tanta riqueza y abũdancia de frutos como estan en los alholies de la Yglesia, que son los sacramentos.

S. Augu. in Psa. 21 sicut aqua effussus sum.

De la qual espiritual sementera que hizo Christo en su Passion, Cruz y Euangelio, y del prospero tẽporal de misericordia, y abũdante agosto y cosecha de la conuersion del mundo, y augmentos de la Yglesia catolica profetizò el Sãcto y noble profeta Isaias; con Micheas significando todo lo dicho con la misma metafora, donde dixo: fundiran las gentes sus espadas para hazer dellas rejas de arado, y haran hoces de los hierros de las lanças, porque entonces no leuantarâ vna gente espada contra otra gente, ni aura exercicios de guerra. Quiso dezirnos el Profeta, que con la venida de Christo al mundo auria paz y abundancia. Como de verdad sucedio, que nacio el Redemptor quando todo el mundo estaua

Isai. 2. Mich. 4.

taua

taua quieto con la paz, que gozaua, por señal de la espiritual, que auia de poner el mismo Saluador con la Cruz. Significo tambien con las rejas y hozes la fertilidad de frutos espirituales de gracia, q̃ nos dio la Cruz. Donde vnzio diuinamente la paz con la abundãcia, y enlazô la esterilidad con la guerra: por que suelẽ parearse aquellos bienes, y juntarse estos males. Con la guerra se impide la labor del campo, y con la paz se cultiuan las tierras. De donde dixeron los poetas que la paz era amiga de Ceres (que tuuieron por Diosa de las miesses) como dixo Tibullo en dos versos. *Tibu.li.1. eleg.*

At nobis pax alma veni, spicamq; teneto,
Perfluat, & pomis candidus ante sinus.

Donde alude a la imagen de la paz, que pintauã los antiguos cõ vna espiga en la mano como dize Chartario. La misma significacion dela fertilidad y paz de que adelante trataremos, tiene la oliua. Y assi la tercera comparacion del profeta Ioel con que significaua esta misma abũdancia, es la de la oliua, arbol gruesso, y abundante en el fruto, donde dize: *& redundabunt torcularia vino & oleo.* El Rey profeta le llama frutifera por excelencia a la oliua, donde dixo: yo como oliua frutifera puesto enla casa de Dios espere perpetuamente en la misericordia del mismo] Por Ieremias compara Dios con la oliua el estado prospero y de todo abundante, que en vn tiempo tuuo su pueblo, donde dize. Soliate llamar el Señor oliua fertil, hermosa, frutifera, y vistosa.] Esto fue quãdo le era la Sinagoga obediente y fiel: pero despues por sus pecados se encendio la yra de Dios en ella como dize el mismo Profeta. Y por Oseas prometio, q̃ la gloria de su Yglesia con su venida seria como las ramas de la oliua, q̃ son hermosas a la vista, y ferti-

Carth.lib. de imagi. prophan. *Ioel.2. de quo sup.* *Ioel. 2.* *Psal. 51.* *Iere. 11. oliuã vberem, &c.* *Osee. 14.*

y fertiles en el fruto que lleuan. Asi en conclusion plãtó Dios la Cruz como oliua sobre el Caluario, de dõde salio tanto azeyte de gracia y misericordia, q̃ se pudieron llenar todos los vasos de la Yglesia, la qual antiguamente antes de la venida y muerte de Dios auia passado con pobreza, pero con el misterio de la Cruz quedô tan rica que como dixo Ioel, reboçan ya y vierten sus almazenes este diuino azeyte, y fruto bendito. De forma que quedaremos diziẽdo de la Yglesia con Dauid: prospera Señor y rica estâ vuestra Esposa sancta, y rica es la herẽcia de sus hijos con el fruto sancto del trigo, vino y azeyte espiritual de mercedes, redempcion, y gracia que nos dio vuestra Cruz, como significauan y prometian las flores del nombre Nazareno, que el Espiritu sancto escriuio sobre ella.

4. Reg. 4. — Psalm. 4.

CAPITVLO TREYNTA Y QVATRO DE LA vltima palabra del Titulo de la Cruz, que es Rex Iudeorum, *y de como la Cruz es el Reyno de Christo.*

ESTan las letras sagradas de la Ley antigua, y de los Profetas dando bozes como Iesu Christo nuestro Redemptor auia de ser Rey espiritual y verdadero, y como supremo y vniuersal monarca de todo el mundo auia de reynar en su Yglesia con potestad eterna. Por la lengua de Dauid dixo el mismo como enseña san Pablo y entiende S. Cypriano contra los Iudios. Yo estoy constituydo por Rey de mano de Dios sobre su sancto monte de Sion para predicar su precepto. El Señor me dixo, tu eres mi hijo, yo te engrendrê eternalmente. Pideme y te dare las gentes por herencia tuya, y todos los terminos de la tierra en possessiõ tuya] Dõde el diuino Augustino entiende por el monte de Sion la sancta Yglesia catolica

Psalm 2. — Actor. 13. — Hebr. 1. & 5. — S. Cyp. li. 2 cont. Iu c. 28. — S. Augu. in psal 2.

lica, que el Profeta llama monte por la eminencia, y firmeza, que tiene. Ala qual llamo el Angel S. Gabriel casa de Iacob, quando saludando a la Virgen y anunciandole, con la encarnacion del mismo Verbo este mysterio y Reyno del Señor, que venia, le dixo: aduertid Señora, que concibireys en vuestro vientre, y parireys vn Hijo, aquien llamareys Iesus. Este serâ grande, y se llamarâ hijo del altissimo, y el señor Dios le darâ la silla de Dauid su Padre, y reynarâ en la casa de Iacob para siempre sin fin.] Donde por la silla de Dauid entiende el Reyno espiritual de la gracia significado en el temporal del inclito Dauid. Segun dixo el sancto Isaias del mismo futuro Redemptor, sentarâse en el solio de Dauid, y sobre su Reyno para confirmarlo, y fortalecerlo con juyzio y justicia desde ahora para siempre] y luego por la casa de Iacob entiende el Angel segun Beda y Chrysostomo con otros sanctos, la Yglesia congregada de fieles y justos, porque (para con Dios) no son tan hijos de Iacob sus decendientes segun la carne y sangre (que eran los Iudios) como los hijos espirituales que por la fê y la confession de Christo pertenecen y entran en la dichosa suerte de aquellos fieles Patriarcas, como dize la glossa, segun aquella doctrina del Apostol, q̃ no todos los q̃ decienden carnalmente de Israel (que fue Iacob, son Israelitas, sino los creyẽtes conforme ala promission de Dios. Como si dixera, solamente pertenecen a la yglesia de Christo los fieles q̃ cõfiessan la venida d̃l mismo Señor en carne mortal y passible, y estos son segũ espiritu, de la cepa espiritual de Iacob y Abraham, aquien se les hizo la promessa de la venida del Redemptor al mundo. Y en otra parte dize que Abrahã es padre de todos los fieles,

Luc. 1.
Isai. 9.
Beda in Luc.
S. Chriso.
Glos. ord. in Luc. 1.
Rom. 9.
Rom. 4.

ora sean Iudios de nacion, ora de la Gentilidad, conuertidos a la Fê. Como significò Christo quando auiendole hospedado Zacheo en su casa le llamô hijo de Abraham, por la fè que tuuo, no siendo Iudio de nacion sino Gentil como notan san Ambrosio, y el venerable Beda. De donde dize san Augustin, que aquella palabra del Titulo *Rex Iudeorum*, se entiende de los fieles y justos, aunque Pilatos la puso con otro intento segun se â declarado.

S. Amb. Luc. 19. Beda in Luc. S. Augu. tract. 117 in Ioan. Psalm. 2.

98 El glorioso martir san Cypriano espiritualizando mas el mismo passo de Dauid, y el monte de Sió, dize qne por este monte se entiende la Cruz de Christo nuestro Dios, en la qual tomô el mismo Señor la possession de su Reyno; en testimonio de lo qual el Espiritu sancto mouio el coraçon de Pilatos para q̃ escriuiesse sobre la tabla del Titulo esta palabra Rey de los Iudios] que es la tercera y vltima parte del glorioso titulo del Rey de gloria. Lo qual prueua este inuicto martyr con aquel verso celebre del sancto Dauid, donde dize. Dezid a las gentes como el Señor â reynado desde el madero.] Y aũque este lugar con razon nos pudiera ocupar y gastar gran parte del tiempo en aueriguar la ocasion y origen que tuuo leerse esta palabra. *â ligno*, porque la sancta Vulgata nunca la tuuo, pero como el estilo de esta obra no es escolastico para que se ocupe en disputas, digo en resolucion, que la dicha palabra no es Texto, sino Glossa. Y aunque assi han leydo este lugar muchos sanctos Padres, y Doctores, *Regnauit â ligno*, como son Iustino martyr, Tertulliano, el gran Leon Papa, Augustino, Ambrosio, Cypriano, Casiodoro, Lactancio, y Arnobio con otros, pero como nota Genebrardo varon diligentissimo en letras diuinas (leyan la palabra *â ligno* para mayor clari-

S. Cypria. tract 5. cont. Iud. de monte Sion. Psalm. 95 dicite in gentibus quia dominus regnauit a ligno.

S. Iustin. cont. Try. Ter., cõt. Iud c. 10 & 12.

claridad, y esplicacion del misterio del Reyno de Christo, que ganò en la Cruz segun el Real Profeta lo significó en este lugar. Lo mismo canta la yglesia en el hymno de la Cruz, donde dize,

Impleta sunt quæ concinit.
Dauid fidelis carmine
Dicens in nationibus.
Regnauit â ligno Deus.

Y en el tiempo Pascual haze la memoria de la victoria de la Cruz a visperas y maytines con el mismo verso,

Dicite in nationibus Alleluya.
Quia Dominus regnauit â ligno Alleluya.

Desuerte que la Cruz gloriosa es el Reyno de Iesu Christo nuestro Señor y la real insignia y armas de su glorioso estado. Ella es el ceptro imperial de su espiritual monarquia, y el pendon real de su magestad y grandeza, porque en ella y con ella ganô en quanto hombre el derecho del Reyno de los cielos en toda la Yglesia por todos los siglos. Reynò nuestro Saluador desde el madero de la Cruz, porque por la misma Cruz triunfô del demonio, sacole de su potestad y tyrania el mundo, y hizole Reyno suyo con el inmenso precio de su sangre. Reynô desde el madero, porque alli nos redimio con el precio de su misma sangre, y satisfizo a Dios con sus dolores y muerte. Por lo qual como legitimo señor, y vnico Rey, q̃ es de la Yglesia, le pertenece como cosa propria y anexa a su real oficio dispensar, y administrar todas las cosas pertenecientes a la herencia eterna, como fue el fundar esta Yglesia sancta y visible, que fundô, y instituyr sacramentos, criar las dignidades y magistrados Ecclesiasticos, constituyr y promulgar leyes, y como juez vniuersal juzgar

S. Leo ser. 4. de passio. S. Augu. in psal. 95 S. Amb. 1. Cor. 15. S. Cyp. li. de monte Sion. Casio. in psal. 95. Lactan. Arnobi. psal. 95. Geneb. in psal. 95. Theodul. in hymno de pas. Editio. S. Vulgatæ Vaticana correcta per Sixtũ V. non legit â ligno In officio Romano.

gar todos los biuos, y los muertos, dando a cada vno segun sus meritos o demeritos los premios o penas eternas. Y juntamente compeler â todos los Reyes obedezcan sus leyes, y assimismo para anular, y abrogar todas qualesquier leyes humanas que fueren contrarias a sus diuinas. Y en conclusion tomar y aplicar para si todos los bienes temporales cada y quando que fueren necessarios para el fin del estado y vida espiritual, como enseñan los Teologos Escolasticos.

Soto.li.4. de Iust. & iure q. 4.art.1. Medina in p.3. S. Thom. q. 59.art.4. S. Thom. p.3.q.59. art. 3. Rom. 14. Cant. 8. Gloss. Interl. Lyra. Cãt. 8.

Y aunque es verdad catolica como enseña sancto Thomas, que todo esto podia Christo, y se le deuia desde que fue concebido, por razon de la vnion hypostatica de la humanidad con el Verbo, tambien tuuo nueuo derecho y titulo a este Reyno, y a su administracion y potestad judiciaria por el merito de su passion, y muerte de Cruz, segun dixo san Pablo, Christo fue muerto y resucitô para imperar sobre biuos y muertos. Donde el Esposo Christo dize a su Yglesia, debaxo del arbol frutal te desperte] significando que en el arbol de la Cruz (como esplica la interlineal con los Doctores) nos dio el Redemptor la vida y aliento espiritual, y nos abrio los ojos de la fê, dize Nicolao de Lyra, que la palabra Hebrea, que alli significa arbol frutal, tambien significa el granado, cuya fruta sola entre las otras tiene corona como Reyna. Donde se llamò la Cruz granado: porque es Reyna del mundo, y de los cielos, la qual tuuo al Rey de gloria entre sus braços. Alude con lo mismo el auer tenido la Cruz vn palo de Ciprez como dize el maestro Comestor, y se dixo arriba. Y esto no sin gran misterio del reyno de Christo, para que

Pet. Comestor. in concord. Euang. de quo. sup.lib.1.

que mas se confundiesse el Gẽtil y confessasse al cru cificado por su Rey eterno pues como Rey moria en vna Cruz de ciprez.

Plin. libr. 16. histo. c. 34. et li. 20. c. 11.

Entre los Gentiles eran tenidos el ciprez y el apio por simbolos y señales de la tristeza y luto de la muerte como lo escriue Plinio. Y para esto poniã el ramo del ciprez a la puerta del difunto, y con el apio cubrian la mesa y la vianda el dia del entierro, y del mismo echauan en la sepultura con el cuerpo muerto. Y aunque algunos (porque se diga todo) como son Pierio, y Asclepiades deduzen esta costumbre Gentilica de la hystoria de Boreas Rey de los Celtas, que sobre el sepulcro de su querida y difunta hija llamada Cyparissa, planto vn ciprez por luto de su perdida, y memoria de la que tanto amaua, pero la razon principal, que obseruaron en esto, parece auerse recebido de la naturaleza del mismo ciprez, que si vna vez se tala por el pie, nunca mas retoñece como dize Plinio. Y como aquellos infieles no confessauan la resurrecion de los cuerpos humanos, en cortando la parca, (cõ q̃ ellos llamauan a la muerte) el hilo de la vida, no esperauan biuir otra vez en el cuerpo, que quedaua muerto. Tambien del apio dize el mismo Plinio, que es vna planta tan terrestre, que primero que salga y nazca, hunde las rayzes por cincuenta dias en la tierra, donde por este tiempo esta como difunta, y enterrada. Pero guardaua aquella ciega gente en su abuso esta diferencia, que el ciprez se ponia a los Reyes, y Principes, y varones ilustres, mas el apio ofrecian en las muertes de la gente pobre y plebeya, que moria: de donde dixo Lucano.

Pie. li. 52. hierogli. Asclep. apud Pieri. vbi sup.

Pli. li. 17. cap. 26.

Pli. li. 19. cap. 7.

Lucano li. 3. phar.

Luc.1. *Et non plebeios luctus testata cupressus.*

Phars. De lo qual hizo Alciato vna emblema en dos ver-
Alci.li.2 sos que abraçan ambas suertes de gente, diziendo.
Embl.31 *Funesta est arbor procerum monumenta cupressus.*
Quale apium plebis comere fronde solet.

De donde nacio el prouerbio antiguo. *Apio est opus*, Plutar. in Symposiacis. como refiere Plutarcho. Del qual vsauan quando la enfermedad era mortal. Pensauan tambien los ciegos idolatras, que el ceptro, que tenia su Dios Iupiter, era de palo de ciprez, por cuyo respecto y en Erasm⁹ in chiliad. reuerencia desta falsa opinion mandaua Pytagoras a sus dicipulos como refiere Diogenes Laercio, no Laerc. in Pytago. hiziessen sus sepulcros, o tumulos de ciprez. Esto q̃ entre los Gentiles era profano, y sin fundamento ni verdad, ordenô la sabiduria eterna como aplicado â Christo Rey de gloria, fuesse misterio: y quiso que asi como la palma, de q̃ fue hecha la Cruz, significaua la victoria q̃ hizo el Saluador, el ciprez de q̃ tambien fue hecha la misma cruz, en q̃ moria, significasse la magestad y principado del mismo Señor crucificado, y que era eterno y verdadero Rey vnigenito de Dios, y de nobleza infinita. Por tanto se puso el titulo de Rey sobre la Cruz, donde Christo tomô la merecida possession de todos los estados del reyno de los cielos.

Quando juran las ciudades al nueuo Rey de la tierra, leuantan el pendon real, y todos aclaman, biua el Rey. Con lò qual echan sobre la gente algunas monedas d̃ oro o plata acuñadas cô las armas reales. El pueblo Hebreo quando jurauã sus Reyes, tocauã vna trompeta, y respondian todos biua el Rey, 3.Reg.1. como se hizo con Salomon, quando lo juraron sus estados. Asi tambien quando el principe delas eternidades y verdadero hijo de Dios fue jurado por

Rey

Rey de los biuos, y de los muertos, sobre el Caluario se leuantô aquel estandarte Real de la Cruz con aquel manso Cordero, y por orla *Iesus Nazarenus Rex Iudeorum*, donde los fieles le confessaron por Rey, jurandole tambien por su Rey las lumbreras del cielo, y los elemẽtos del mundo en aquella forma, que pudieron dezir biua el Rey, que fue con las notables, y prodigiosas mudanças, que tuuieron. Y como tambien lo era de muertos, porque tambien redimia las almas justas de los difuntos, salieron de los sepulcros muchos cuerpos de sanctos resucitados, para jurarle por Rey con los biuos. Alli echô sobre la gente aquella imperial moneda de su sangre por las ventanas de su costado, y llagas: que assi le llamã S. Pedro, y S. Pablo, precio magno] Cruzado infinito, moneda d̃ nuestro rescate, con que Dios quedô muy pagado y contento. Del qual Reyno y exaltacion de Cruz, con la obediencia que le dieron las gentes dixo Sedulio.

1. Pet. 1. *1. Cori. 6.* *Sedul. li. 1 carm. pascha.*

En signo sacrata Crucis vexilla coruscant,
En Regis pia castra micant, tuba clamat herilis,
Et fixum est in fronte decus.

Ya se leuanta (dize) el guion Real de la Cruz, y la señal sagrada del Rey poderoso, ya suena la trompeta del Señor, y ponemos su Cruz hermosa sobre nuestras frentes. Tambien Rabano Mauro loando la Cruz la llamò trofeo, y victoria de IesuChristo Rey de gloria en estos celestiales cinco versos.

O Crux, quæ summi es voti dedicata tropheo!
O Crux, quæ Christi es claro benedicta triumpho!
O Crux, quæ excelso toto dominaris Olympo!
O Crux, dux misero latoq; redemptio mundo!
Crux sacra, tu æterni es Regis victoria Christi!

Rabba. in lib. de laudibus S. Crucis.

Vno de los que mas notablemente y lleno, de se
Lucæ. 23. le juraron por Rey entre aquellas penas, fue el la-
dron que viendo al Redemptor crucificado, y la
Cruz leuantada, le dixo desde la suya en que estaua
clauado, Señor acordaos de mi quando llegaredes
a vuestro Reyno] donde por Rey le confiessa y le
99 jura, pues dize que Christo tiene reyno. De cuya mi
S. *Aug.* lagrosa confession dize san Augustin en esta for-
ser. 130. ma: confessò el buen ladron, y abriole esta confes-
in pares- sion el Parayso, confessô y cobrò vn animo de tan
ceu. ta confiança, que auiendo sido ladron le pidiesse
el Reyno, y es porque considero de quantos bie-
nes nos es causa la Cruz.] Y dicha esta razon se
buelue el sancto Obispo a hablar con el ladron, y
le pregunta. Dime o ladron, que pides Reyno, que
vees en Christo para pedirle esso? respondeme,
porque lo que alli parece, son los clauos y la Cruz,
que vees? A esto responde el ladron (dize Augusti
no) veo la Cruz, y como ella es la insignia del rey
no, llamole Rey a IESVS, porque esta crucifi-
cado en ella. Que verdaderamente es obra muy
propria de Rey poner su vida por la defensa, y con
seruacion de su reyno. Y assi como el buen pas-
tor se pone en el peligro de muerte por sus oue-
jas, tambien el buen principe ha de poner su vida
por sus vasallos. Por tanto, como le veo muriendo
en la Cruz por todos, le conozco por Rey, y le lla-
mo Señor: Señor (le dize) acordaos de mi.] O diuino
pensamiento, y digno deste sancto! o auiso cele-
stial y discrecion milagrosa de ladron! o excelen-
cia real de la Cruz; o milagro heroyco de Iesu Chri
sto! q̃ le viniesse a conocer el sancto ladron por Rey
en el Caluario, no tanto por veer el espanto y luto,
que por su muerte hazian y se ponian el cielo y tier

ra con el eclipse del sol y luna, y con el terremoto, y quebrantamiento de las piedras, quanto porque le vio subido y clauado en vna Cruz. Demodo que en viendo la Cruz enarbolada conocio, que era ceptro real del Rey de gloria, y la adorô acabando en la cama de su palo y tormento, como adorò Iacob la vara de su hijo Ioseph, y assi luego confessò y jurò por rey al crucificado, que en ella moria, y como a tal le pidio mercedes tales, que ninguno otro que Dios se las pudiera hazer. Donde como Rey el Redemptor de la vida se las concede. Con que otorga que verdaderamente es Rey, y tiene por suyo el Reyno de los Cielos, el de la Yglesia, y del Parayso, y gloria, que le prometio darle en muriendo aquel mismo dia.

Gen. 47.
Hebr. 11.

CAPITVLO TREYNTA Y CINCO QVE EL *Titulo de Rey dixo bien con la Cruz: y del oficio del buen Principe significado en el Titulo de la Cruz.*

PORque la sentencia del glorioso padre S. Augustin, que veniamos esplicando en el capitulo precedente, no es de las ordinarias, antes estâ llena de espiritu, y grandeza, conuiene se repare vn poco mas en ella. Dixo que conocio el sancto ladron â Christo por Rey, porque le vio padecer en la Cruz por su gente, porque asi como el buen pastor suele, y deue poner la vida po sus ouejas, asi el buen Principe y Rey ha de ser todo de prouecho para su Reyno, y vasallos. Xenophonte refiere, como el rey Cyro solia dezir, que el oficio del buen pastor, y del buen Rey son muy semejantes. El angelico Doctor sancto Thomas en la instruccion de vn buen Principe, que embio al rey de Chipre, le dize,

S. Augu. ser. 130. in parasceu.

Xenohp. lib. 8. de Cyriped.
S. Tho. li. 1. de regim. princip.

que el principe que como pastor de su reyno no procura el bien, prouecho y augmento dela multitud q̃ tiene sujeta a su corona, sino tan solamente pretende su proprio, y particular interes, el tal no merece
Ezec.37. nombre de Rey, sino de tirano, y assi dixo Dios, mi sieruo Dauid serâ Rey sobre todos ellos y su pastor] De donde concluye este sancto, que el ser Rey incluye ser juntamente pastor de las Republicas. Con q̃ se aduertira la razon, que tuuo la sancta Escriptura de no llamar a Nemrod Rey de Babilonia: ni que
Genes.10 auia reynado en ella, sino que el principio y fundacion de su Reyno fue Babilonia. Y es porque como sujetô y oprimio por fuerça y con violencia injustamente â aquella primera gẽte de su siglo despues del diluuio, vsando de injusticias y obrando rapinas como lobo, y tirano, y no gouernando como pastor,
Tyros Grece, fortis Latinê. no le quiere llamar la Escriptura diuina Rey (aunque el se hizo jurar por tal) sino llamale poderoso en la tierra y robusto. Que es lo mismo, que tirano, en aq̃l lugar, segun significa la palabra Griega *Tyrannus.*
Erasm. li. 6. apophth Como vn cierto representante llamado Hilas en tiempo de Augusto saliesse al teatro y alli cantãdo vn romance del Rey Agamenon, le llamasse grãde, salio el autor de la comedia (que era Pylades) y le dixo, mira que llamando grande â Agamenon no le hazes grande, sino largo: y luego representan
Plutarcus do el mismo esta figura de Agamenon, salio pensati
Pier. libr. 16. & 29. & lib. 48 Hierog. & li. 51. & 33. de oculis. uo, significando con este semblante, que no le haze grande al principe la grandeza del cuerpo, sino el andar cuydadoso y pensatiuo del bien de sus vasallos. Los Egypcios antiguos para significar la dignidad real, y qual ha de ser su ocupacion, y cuydado, pintauan como refiere Plutarcho vn ceptro y vn ojo claro, y luziente èn cima. Otros como refiere

Pierio formauan el ceptro real con vna cabeça de cigueña en el estremo mas alto. Otros le ponian en lugar de la cigueña vna reja de arado.



El ceptro a sido siempre insignia y simbolo de la dignidad Real asi en letras diuinas como humanas, segun parece en el Genesis, donde se lee auer dicho Iacob profetizando del tiempo, en que auia de venir el Saluador al mundo: no se perdera el ceptro de la casa de Iudâ, ni faltarâ capitan de su decendencia que le gouierne, hasta q̃ venga el que â de ser embiado] Como si dixera: vna de las señales del tiempo en que el Verbo eterno â de encarnar y nacer, serâ auersele quitado el reyno a la cepa de Iudâ. Tambien entre los Gentiles vsaron los Reyes antiguos del ceptro por insignia de su real magestad, como parece por lo que dixo Euandro Rey de los primeros Latinos a Eneas jurã dole sobre el ceptro, que en la mano tenia, la amistad perpetua y fê inuiolable, que prometia guardarle.

Gen. 49.

Virgil. Enei. 12.

Vt sceptrum hoc (dextra sceptrum nam fortè gerebat)
inclusit, pratribusq. dedit gestare Latinis.

POr los ojos significauan la vigilancia y cuydado por la cigueña la piedad y misericordia, por ser aue que alimenta a los padres uiejos y sin fuerças, y por la reja del arado entendian la labrança de los campos y el pan con que nos acuden. Todo esto

junto era ſimbolo de vn Rey vigilante, y cuydadoſo de ſu reyno, proueedor de todos ſus eſtados, y piadoſo y magnifico para ſus vaſallos.

Conſidera pues ahora (lector piadoſo) aquel ceptro real y eterno de la Cruz leuantada ſobre la cumbre del monte Caluario, aquel ceptro glorioſo de la Cruz pueſto en las manos del Rey de gloria. y a eſte ſupremo Rey crucificado en ella por el remedio de los hombres, dãdonos ſu ſangre y ſu vida, ſubido en aquel alto trono para mirar nueſtras neceſsidades y y remediar nueſtros males, lleuãdo ſobre ſus ombros
Iſai. 53. (como dixo Iſaias) todos los dolores y penas del genero humano, y verâs quan bien dize el titulo de Rey (que tiene alli eſcrito) con el ceptro y Cruz, en q̃ muere: y que la Cruz es la glorioſa inſignia de ſu real eſtado y de ſu imperio eterno. De donde le vino a conocer el ſancto y auiſado Ladron por Rey
S. Augu. ubi ſup. vniuerſal y ſempiterno. Vio (dize ſan Auguſtin) quan de veras hazia en el Caluario el oficio de buen paſtor, que era como el miſmo auia dicho, dar ſu vida por defender ſus ouejas del lobo infernal que es el demonio. No ſolamente fue Rey, pero tambiẽ ſacerdote eterno ſegun el orden de Melchiſedech, como le dixo ſu Padre Dios: tu eres Sacerdote para ſiẽ
Pſal. 109 pre ſegun el orden de Melchiſedech. Y como tiene
Heb. 9. ouejas eſpirituales, llamale ſan Pablo, ſummo Pon-
1. Pet. 2. tifice: y ſan Pedro le dize, Obiſpo y paſtor de las
Zach. 13. almas: con el qual nombre de paſtor le llamò ſu Padre por Zacharias. La inſignia del ſummo Pontifice, que lleua delante, es la Cruz: y la del Obiſpo es el baculo con la hechura de vn cayado, que es ſeñal de paſtor. Vſò pues de la Cruz el Redemptor del mundo muriendo, como ſummo Pontifice, que era, y ſacoia en ſus manos como obiſpo,

y paſtor

y paſtor eſpiritual por baculo y cayado para paſtorear las ouejas de ſu Yglesia. De modo que hizo de la Cruz baculo como Obiſpo y paſtor, y ceptro como Rey verdadero. El Profeta Zacharias hablando a la letra de la entrada que hizo el Saluador del mundo en Hieruſalem para morir en la Cruz por las almas, ſe buelue al mundo y le dize: alegrate y regozijate, porque vendra tu Rey juſto y Saluador para ti.] Como ſi dixera el Profeta, el hijo de Dios hecho hombre reynarâ ſobre la Cruz, y alli te ſaluarâ ſatisfaziendo de todo rigor de juſticia a ſu Padre. En el Texto Hebreo tiene el Profeta eſta palabra, *IESVS*, en lugar de *Saluator*. De forma que diziendo de Chriſto Ieſus, que auia de ſer Saluador juſto y Rey, profetizò deſte titulo triunfante, que auemos eſplicado, donde eſtâ, I E S V S Nazareno rey de los Iudios] y como el ſer Rey era para prouecho del mundo dize *tibi*, para tu conmodidad y remedio. No quiſo el Profeta diuino dezirle ſecamente, vees ay viene tu Rey, y ſe entra por las puertas de tu ciudad, por no aſombrarlo, ſino añadio con eſto: vees ay llega tu Rey Saluador y pobre, que ſan Matheo con los Setenta Interpretes llamó manſo, para que los pecadores no temblaſſen con la venida de eſte rey, que ſolia tronar y relampaguear antiguamente ſobre los montes de Synay, ſino para que viendole ya manſo y propicio le animaſſen y conſolaſſen con tal rey, que entraua el dia de ſu triunfo ſobre vn pollino, y luego moriria por todos en vna Cruz.

Zachar. 9. *Mat. 21.* *Sepe. Int.*

Por eſtremo de bien profetizò el ſancto Profeta Iſaias eſte myſterio y liga de Rey con la manſedumbre y miſericordia, donde dixo de Chriſto

Iſai. 16.

Christo y de su reyno: prepararâse el trono cō la misericordia, y sentarâse (Christo) sobre el verdaderamente en el tabernaculo de Dauid.] Dize que este Reyno del Saluador seria preparado con misericordia. Suelen los boticarios para rendir la fuerça o veneno de algun simple templar las drogas con algun liquor benigno, como hazen con la escamonea, que por ser muy fuerte, la templan con azeyte rosado, y a esto llaman, escamonea preparada, con la qual se purga mas mansa y benignamente el cuerpo humano. Quien pudiera sufrir la venida de Dios, si viniera como Rey poderoso a tomar razon y cuenta de nuestros yerros, como vendra en el vltimo tiempo de la vida? como dixo Malachias, quien podra tenerse en pie, y mirarle a la cara?
Malach.3 Quis stabit ad videndum eum? Vino pues al mundo, y aunque Rey, pero preparado su Reyno con el azeyte rosado de su misericordia diuina, *oleum effusum*, Benigno, manso y Saluador para nuestra salud y remedio. Para ti (di-
Cant. 1. ze) y no, para si, porque el buen principe mas es para sus puelos y vasallos, que para si. Su gusto y contēto pierde por darlo a otros, su reposo y sueño por velar sobre su republica: y si es necessario pone en peligro su vida por defender las vidas de sus pueblos Samuel por disposicion diuina y auiso del cielo
1. Reg. 10 escoge por primero Rey de su pueblo a Saul que como aduierte la sancta Escriptura, excedia a todos los del Reyno en la altura de los ombros y cabeça: porque la cabeça y Principe ha de tener ombros y fuerças de animo para lleuar las cargas de su
Iudic. 9. Real estado. En aquella parabola, que conto Ioatham a los Sichimitas sobre la mala eleccion, que hizieron del tirano Abimelech en Rey, dixo que los arboles auian rogado a la oliua que fuesse

fuesse su Rey, la qual escusandose les dixo, puedo yo por ventura dexar mi grossura y azeyte, del qual se sirue Dios y los hombres, y venir a ser vuestro Rey? con loqual los despidio. Fueronse con el mismo combite a la higuera y no viniendo en ello les respondio, que no queria dexar su dulçura por ser Rey. Podriamos preguntar a estos arboles que assi se escusauan, como por ser Rey auian de perder su grossura, dulçura y alegria? responden bien, q̃ como el ser Rey es mas para bien de su Reyno que para si, con su gouierno y administració suele enflaquezerse y amargarle el gusto muchas vezes, que son los prouechos del buen Principe, como has oydo en la significacion del ceptro con el ojo reja y cigueña. Diuinamente esplicô el sancto Isaias estas obligaciones del buen Principe, quando profetizando de la vltima destruycion de Hierusalem y captiuerio de los Iudios hecho por Vespasiano, dixo q̃ se veriã tan sin remedio y sin cabeça, que andarian rogando aquien les quisiesse ser Rey o Principe, y defenderlos de los Romanos. Entonces (dize) se llegarân los vezinos a vno de los principales, y le diran pues tienes ropas, se nuestro Principe, y repara esta nuestra cayda. A esto les respondera el vezino rogado, no soy medico, ni tengo pan en casa, ni vestidura: no me cõstituyays por Principe del pueblo] lo dicho es del Profeta. Donde parece que la dignidad del Principe es como beneficio curado: pedianle que fuesse su Principe, y les responde que ni es medico, ni tiene pan para mantenerlos, ni ropa para vestirlos. Porque todas estas son vnas pensiones y obligaciones del cargo. Donde vees el ojo, la cigueña, y el arado puestos sobre el ceptro del Reyno, y vara del principado. El Euangelista san Iuan dize (y es

Isai. 3.

Ioan. 6.

punto

Ioan. 6. punto de admiracion) que en auiẽdo hecho Christo aquel milagro de mãtener y satisfazer con solos cinco panes y dos peces â mas de cinco mil personas ayunas y hambrientas, pero ya hartas y satisfechas le quisieron jurar por Rey, y solamente lo dexaron, porq̃ se les escondio el humilde Maestro y Redemptor. Grande fue el milagro, y el milagro les mouio a quererselo agradecer con esta cortesia: pero no estâ vazio de grande misterio, que auiendo hecho Christo otros grãdes milagros, no le confiessen por Rey, y en este si. Y es porque con el milagro juntamente vieron, q̃ tenia cuydado de alimentar la gente, que le seguia. Vieron le caritatiuo y que les daua pan en abundancia, luego bueno era para Principe y Rey. Por faltadesto recusaua el serlo, de quien di-
Isai. 3. xo Isaias, *& in domo mea non est panis,* ni tengo pan (dezia) para ser Principe, ni vestidura, *neq; vestimentum.*

Tãbien esta vltima palabra tiene su cierto emphasis y misterio, con q̃ mas se califica la excelencia assi del Titulo de Christo crucificado, como de la Cruz. Por la capa en muchos lugares de la sancta Escriptura se entiende el Reyno y estado Real, como aduier-
Rupert. super Mich. 2. te Ruperto Abad en Micheas. Porque assi como la capa se diferencia de los otros interiores vestidos en que no se trae ni se pone para su prouecho, sino para amparo y guarda del cuerpo, y por funda de los vestidos, assi tambien el buen Principe â de ser amparo y capa de su Reyno, defensa de sus estados, y remedio de todos sus vassallos. Esto significò el auerle cortado Dauid al Rey Saul en la cueua vn canto del manto, que tenia: por diuino pronostico, que en breue Saul auia de ser desposseydo del Rey-
1. Reg. 15 no, y se daria al inocente Dauid. Lo mismo le auia poco

poco antes significado Samuel al mismo reprobado Saul bien claramente, quando auiendole reprehendido la inobediencia, que tuuo contra Dios, le boluio las espaldas al Rey sin esperarle a respuesta. Saul asio de la capa del sacerdote sancto con tanta fuerça para detenerle, que se la rompio. Entonces le dixo Samuel, el Señor te â rompido oy el Reyno de Israel, y lo dio a vn tu proximo mejor que tu] donde por la capa esplicô el Reyno, y por su rompimiento el traspasso, que del hazia Dios de Saul en Dauid. desta misma ceremonia tambien vsó Dios en tiempo de Salomon por señal que le auia de quitar la amplitud de su Reyno a Roboam: y desmenbraria de sus estados por los pecados suyos y de su padre Salomon las diez partes que fueron los diez tribus, y dexandole las dos de Iudâ y Benjamin le auia de dar las otras a Ieroboam su vasallo. En cumplimiento de lo qual por orden diuino el Propheta Ahias se hizo encontradizo con Ieroboam a la salida de Hierusalem. Yua el Profeta cubierto con vna capa nueua, y en auiendole saludado, toma su capa y cortala en doze pieças, de las quales dio diez a Ieroboam diziendole: toma para ti essas diez partes: porque el Señor Dios de Israel dize asi: aduierte que yo rompo el Reyno del poder de Salomon, y te dare los diez tribus.] Donde significò el Reyno entero por la capa nueua en presencia de Ieroboam, como quien le dezia, mira que te haze Dios oy Rey de su pueblo, para que le seas capa abrigo y defensa, en cuya señal y prendas de Reyno te doy estas doze partes de mi capa. Quando Elias subido sobre el carro yua bolando por los ayres al parayso terreno, dauale bozes su dicipulo Eliseo lloran-

3. Reg. 11

4. Reg. 2.



llorando su ausencia y soledad, en que quedaua sin tal Padre. Pero el Padre y maestro al desaparecer se echale de lo alto su capa, y como quien le dize: vees ay te dexo mi capa, y conella el gouiernò y presidencia de mis Profetas, para que como capa los ampares y conserues. De la qual vsò luego para passar las aguas del Iordan: y aunque el Profeta salio enjuto, la capa quedò mojada: porque la presidencia y principado a de ser como capa aguadera, q̃ recibe el agua d̃los trabajos, y cuydados, y defiẽde de los aguazeros al cuerpo, politico dela republica.

Pero que diriamos del Principe y Prelado tan monstruoso, que no solamente no alimentasse ni vistiesse a su inferior y subdito, pero le quitasse hasta la capa de los ombros? Deprendan de Moysen, el qual en cierto motin de su pueblo le dixo a Dios, vos Señor sabeys bien, que jamas recebi deste pueblo ni vn borriquillo, ni afligi en algun tiempo al menor dellos] Lo mismo dixo Samuel a su gente, del qual dize el Ecclesiastico, que fue siempre tan desinteresado, q̃ nunca en su vida recibio de sus subditos, ni vnos çapatos. La misma satisfacion da el Apostol san Pablo a los Prelados de la Asia que tenia presentes. Bien sabeys todos (les dize) que nunca jamas cudicie oro, ni plata, ni ropa de alguno, antes no solamente para remediar mis necessidades, pero para acudir a las vuestras, trauajê con estas manos.] Donde vemos a Pablo tan desinteresado (como buen prelado) que pudo dar la residencia no solamente de las obras, pero aun delos pensamientos: no solamente no cudiciando lo ageno, pero afanando y trabajando para remediar las necessidades de los pobres. Y porque se acuda al Original y supremo exemplo desta virtud, deprendan de Christo nues-

Num.16. *1.Reg.12* *Eccl.49.* *Acto.20*

nuestro Redemptor, que coloca su Reyno en la Cruz y alli se ofrece desnudo por todos: con lo qual queda esplicado el intento de Isaias, quando dixo ni soy medico ni tengo pan ni vestidura, que daros, no me hagays principe vuestro] Y juntamente se infiere con quan justo titulo se escriue la palabra Rey, sobre la Cruz de Christo. Donde le considero (como estuuo) desnudo, porque como era Rey piadoso y magnifico dio a su Yglesia su manto y tunicas para abrigarla, y honrarla hasta quedarse desnudo. O buen Rey de las almas; que como medico que soys dellas, las curastes con el balsamo de vuestra misma sangre segun lo que dixo Abacuc: salido aueys Señor en publico para dar salud a vuestro pueblo] O Rey piadoso, que no solamente les distes en el desierto pan en abundancia à cinco mil personas, pero ya hecho pan biuo como vos dixistes, days en manjar vuestra misma carne y sangre en el sacramento del Altar a toda la Yglesia. O Rey magnifico, que os desnudastes y empobrecistes para vestirla y enriquecerla. Desuerte que si la oliua de Abimelech, la higuera y la vid no quieren reynar por no dexar su grossura dulçura y liquor de alegria, vos que soys Rey de las alturas y de nuestro remedio, os poneys en la Cruz, donde reynays lleno de angustias, de amarguras y tristezas por todos. Y como Rey misericordioso teneys la virtud para dar nos salud, el pan para nos alimentar, y con vuestras ropas nos vestis, como dixo el Profeta en nombre de la Yglesia. Mi anima se regozijarâ en el Señor, porq̃ me vistio con vestiduras de salud, y me cubrio con el manto de la justificacion] En conclusió vees aqui como la Cruz es el reyno de Christo Dios: y como en ella y desde ella reynô por nueuo modo el

Isai. 3. *vb. sup.* *Abac. 3.* *Ioa. 6.* *Isai. 61.*

Redemptor, no quitando vidas sino dando la suya, no derramando sangre, sino vertiendo la propria no despojando la gente, sino dando à todos sus vestiduras. Donde aunque reyna como Rey verdadero, le cuesta el titulo toda la sangre de su cuerpo vertida por nuestro remedio.

Admirame veer que de tres nombres esclarecidos
Luc. 2. que Christo tiene en este titulo, todos tres le ayan costado no menos que su sangre. Si le llaman Iesus en su circuncision, fue vertiẽdo sangre: si en el huerto le dizen Nazareno los quadrilleros de la maldad,
Luc. 22. quando auiendo les preguntado el Saluador aquiẽ buscays? ellos respondieron a Iesus Nazareno, esto
Ioan. 18. fue quãdo acabaua đ sudar y verter en el huerto mas sangre que en su circuncision. Y finalmente quando en la Cruz le ponen y escriuen todos tres nõbres de excelencia, Iesus Nazareno Rey de los Iudios] es porque vierte toda la sangre de sus venas sin quedarle gota, estendiendo como amoroso pelicano las alas de sus braços en forma de Cruz, y dando con su sangre vida de gracia al genero humano. De suerte que si como Rey se sienta en el trono y toma el ceptro en las manos, y le ponen titulo de Rey coronado, tambien como buen pastor da su vida por su ganado perdido, y con su misma sangre lo repasta: y se estiende en aquel sacro arbol para que a su sombra cesteen sus ouejas. Que es el argumento milagroso que el sancto Dauid profetizando de la Yglesia prosigue por todo vn Psalmo entero. Donde casandola dignidad Real con el oficio del buen pastor, y inxiriendo el ceptro en el cayado con vna recopilacion de todo lo que has oydo, di-
Psal. 22. ze assi.

Dominus regit me & nihil mihi de erit, como si dixera: el

el Señor, que es Rey omnipotente, y rico en misericordias (o como traduze san Hieronymo de lo Hebreo) el Señor que es mi pastor, me ha regido y gouernado, y me pastorea con tan particular cuydado, que como en el mismo espero, jamas me faltarâ cosa alguna necessaria para la salud de mi alma. Porque si quiero contar las misericordias que con migo ha vsado, el me ha puesto en los abundantes pastos de su yglesia: *in loco pascuæ ibi me collocauit*, donde los fieles son alimentados y biuen con el pan de su palabra: dando me a beuer las aguas dulces y vitales de la verdadera sabiduria: *super aquam refectionis educauit me*. Con que los mismos son enseñados de la Yglesia. Agua de tanta virtud y eficacia, que resucita las almas, y conuierte los coraçones en lagrimas y amor de tan amoroso pastor y Rey tan soberano. *Animam meam conuertit*. Porque no me dexô yr por los desiertos y barrancos de mis deuaneos y apetitos, sino guiome por el camino derecho de su ley y preceptos, *deduxit me super semitas justitiæ*. Donde puso mis pies, y me encaminó por el de la rectitud y justicia no por merecimientos y seruicios mios, sino por su sancto nombre, y misericordia suya, *propter nomen suum*. De donde con tan principal capitan, defensa y guia, como en el mismo tengo, aunque viesse la muerte a los ojos no temere todos sus males, *nam & si ambulauero in medio vmbræ mortis, non timebo mala, quoniam tu mecum es*. Porque vos Señor estays con migo, leuantando con la vna mano la vara Real de vuestro ceptro, que desde Sion ha de reynar sobre todos vuestros enemigos, y en la otra el cayado de vuestra Cruz, en que aueys de morir por vuestras ouejas como buen pastor, [*virgatua & baculus tuus ipsa me consolata sunt*:] que son las

S. Hiero. ex Hebr. dominus pastor meus. ex Græ Dominus pascit me

cosas conque mas me consuelo en esta vida. La qual merced es tan colmada, q̃ me sentays a vuestra mesa con què mis enemigos quedan mas confusos. *Parasti inconspectu meo mensam aduersus eos, qui tribulant me.* Vngiendo mi alma de pies â cabeça con vn cierto azeyte de espritual alegria, *impinguasti in oleo caput meum, & calix meus inebrians quâm præclarus est!* Que lo vsareys aun mas hidalgamente quando en la yglesia futura senteys a vuestra mesa vuestros amigos, y les deys vuestro sagrado cuerpo en manjar, y el caliz esclarecido y soberano de vuestra sãgre en beuida. Pero yo yre acompañado de vuestra misericordia y gracia. *Et misericordia tua subsequetur me omnibus diebus vitæ meæ: & vt inhabitem in domo domini in lõgitudine dierum.* Con tal perseuerancia que saliendo desta vida venga despues â su tiempo â gozar para siempre cõ longitud de dias la eterna en vuestro palacio real y camara de vuestra gloria.

CAPITVLO TREYNTA Y SEYS. COMO LA *sancta Cruz tambien es simbolo de justicia como de misericordia.*

DE tal manera se â ydo en el capitulo precedente templando la justicia y titulo de Rey con la misericordia, y nombre de pastor, que la justicia no por esto se inibiesse, o rompiesse los titulos de su juridiciõ, cediendo su derecho del todo a la misericordia. Que si Christo como pastor amorosamente moria en la Cruz, y daua su sangre por amigos y enemigos, y conuenia perdonasselos yerros del mundo, tambiẽ era rey para como tal vengar su sangre vertida tan inhumanamente, en aquellos rebeldes, q̃ no se dierõ a la misericordia. Antes obstinados dixeron, su sangre

gre venga ſobre noſotros y ſobre nueſtros hijos] co *Matt.27.*
mo ſi dixerã a Pilatos, aũq̃ a vos Señor os parece ino
cente, noſotros ſabemos, que es digno de muerte, la
qual nos pida Dios mal y caramente y a nueſtros hi-
jos y decendientes, ſino la merece. Miren (dize San 100
Hieronymo mofando dellos) que hermoſa herencia *S.Hier.in*
dexan los Iudios a ſus hijos, que Dios les pida la ſan *Mat.c.27*
gre derramada de Chriſto.] Eſta ſangre y muerte ſe
les pide haſta oy y ſe les pedira haſta el fin del ſiglo,
pues ellos aſsi ſe condenaron. Verdad es que como
el que moria, es Padre de miſericordia, (dize S.Iuã *S. Chryſ.*
Chriſoſtomo) no firmô eſta loca ſentencia, antes re- *homili. in*
cibio a todos los que ſe arrepintieron y hizieron pe *Matt.27.*
nitencia de tan grande maldad, aſsi de los padres co
mo de los hijos, y los perdonô, como fue a S. Pablo
hijo dellos, y a otros muchos que con la predicacion
de los Apoſtoles ſe conuertian, y executô ſu juſto
caſtigo en los rebeldes vengando la muerte, que le
dieron. El Apoſtol Sãctiago dize, que Dios reſiſte *Iacob.4.*
a los ſoberuios, pero da ſu gracia a los humildes]
Los Romanos trayan por blaſon eſcrito y bordado
en ſus vanderas.

Parcere ſubjectis, & debellare ſuperbos. *Virg.li.6*

Que fue la ſentencia que el viejo Anchiſes dio a ſu *Eneid.*
hijo Eneas para gouernar bien el Imperio. Seneca *Sene.li.2.*
dize que para enfrenar los brios de los necios los va- *qq. natu.*
rones ſabios pintaron a Iupiter con vn rayo en la ma
no: porq̃ con eſto temieſſemos alguna fuerça ſupe-
rior, y los que con la manſedumbre diuina no ſe me-
joran, con el temor ſe detengan. Quanto mas juſta-
mente ſin comparacion eſta eſcrita en ſuſtancia ſo-
bre el Titulo de la Cruz la letra del Apoſtol: como
Chriſto Ieſus y Saluador ayuda y da ſu gracia a los
humildes: pero como Rey poderoſo reſiſte y deſtru

Psal. 100 ye a los soberuios rebeldes. Dauid Rey cortado al gusto de Dios le dize: cantareos Señor el duo de la misericordia y justicia, q̃ mucho os agrada] Al amado de Dios S. Iuan sele reuelò Iesu Christo en el Apocalypsis en figura de manso Cordero: y luego le cósidera, como leon, diziendo, mirad que el leon de la casa de Iudâ ha vẽcido] donde parece cordero manso: porque perdona y recibe los penitentes verdaderos, y como leon coronado y feroz despedaça a los soberuios y pertinaces, que no se le rinden.

Apoc. 5.

Esta diuina condicion de dos hazes, que tiene Christo, se escriuio y cifrò en aquel titulo triunfante: donde la primera palabra q̃ es, Iesus, se escriuio con la letra. I q̃ los Hebreos llaman Iod y es la letra menor y mas humilde d̃ todo el Alphabeto Hebreo, luego en el mismo titulo la palabra, Melech (que significa Rey) se escriuio con la letra Ele, que los Hebreos llaman: lamed, y es la mayor de todas quantas letras tiene el mismo Alphabeto, porq̃ ninguna de ellas leuãta la cabeça, sino es la Ele, como reyna d̃ todas: y assi tiene como tal entre todo el A. B. C. Hebreo el lugar d̃ enmedio: sola ella leuãta el ceptro y todas las demas le baxan la cabeça como se vee en todas sus figuras. Donde puede considerar el espiritu auerse escrito este titulo en esta forma para significar misticamente como el Saluadador de tal modo se humillò muriendo en la Cruz, y por su muerte perdona los pecados del mundo, que tambien como Rey coronado y con ceptro leuãtado, y como justicia mayor, que es del Padre Eterno, preside en su Yglesia con vara alta, tomando la residencia y cuenta a los perfidos, q̃ no le reconocen ni reciben. Cordero para los vnos y leon para los otros: manso para con los mansos, y brauo para contra los brauos: como

le dixo Dauid. Con el Sancto fereys Sancto, y con el varon inocente fereys inocente. Con el escogido fereys escogido, y con el peruerso lo trocareys todo. Como si en vna palabra le dixera, Señor con el bueno lo hareys bien, y con el malo le tratareys mal, porque vuestra noble condicion es saluar al pueblo humilde, y humillar los ojos de los soberuios] lo dicho es de Dauid. Por tanto alli en la *Psal. 17.*
Cruz justissimamente reprouò ala Sinagoga, que le nego, quitandole la dignidad del sacerdocio por su incredulidad y soberuia: y se la dio a la Yglesia humilde que le confessò, y recibio su Euangelio. Desde alli desheredô al pueblo Iudayco, y condenô la dureza del Iudaysmo impenitente: y admitio y adopto por su misericordia a la filiacion de espiritu y gracia a todas las naciones, que le confessassen: ora fuessen delos mismos Iudios, ora de todos los Gentiles. Porque en esto no ay diferencia entre el Iudio y el Griego como predica san Pablo. Que rico es Dios en misericordia y gracia *Rom. 10.*
para todos los que se le sujetaren y le inuocaren de todo coraçon. Y es juntamente justo para exercer su justicia procediendo contra los incorregibles y rebeldes. En diziendo el Saluador por boca de Dauid soberano Profeta, yo estoy constituydo demano de mi Padre Dios por Rey sobre su sancto monte de Sion] oye luego la boz del mismo *Psalm. 2.*
Padre que le dize: pideme y te dare las gentes por herencia tuya, y los regiras con vara de hierro, y los quebrarâs como si quebrasses vn cantaro de barro.

Esta vara es la Cruz de Iesu Christo nuestro Señor con la qual reynâ en toda su Yglesia, vara de hermosura florida y con fruto para los humildes

que recibieró el Euangelio, y de hierro para los enemigos de la Cruz. El sancto Simeon profetizo este misterio de justicia y misericordia, que Christo auia de hazer por su Cruz en el mundo, quando dixo a la Virgen: aduertid señora, que este niño vuestro hijo esta puesto por señal, a la qual contradiran de suerte, que vnos tropeçarã en el y cayran: pero otros se ayudaran del mismo, y se leuantaran] dixo muy propriamente, que estaria puesto] porque fue puesto en la Cruz como señal en alto, donde los perfidos Iudios le contradezian y cayeron: pero los fieles le cófessauan y se leuantaron. Estos dos generos de suertes significaua la Cruz plantada entre dos ladrones Dismas el bueno y penitẽte, y Gesmas el malo y blasfemo. Donde dize S. Augustin: aduierte bien, que la misma Cruz fue tribunal en el Caluario, porque estádo en ella subido el juez entre los dos ladrones, el vno creyo y fue absuelto, pero el otro que mofaua y blasfemaua del Redẽptor, fue condenado. Pronostico infalible y cierto de lo q̃ hara de los biuos y muertos en el vniuersal juyzio, donde pondra a los vnos a su diestra y los otros a su mano siniestra] hasta aqui es de S. Augustin. El eloquentissimo S. Leó Papa dize q̃ la misma Cruz de Christo nuestro Señor es gloria de los creyentes y pena de los incredulos] porq̃ de tal modo se vuo la triunfante Cruz del Redẽptor en el misterio de la redẽpcion, que aunq̃ fue baculo pastoral, y vsò abundantemente de la misericordia no solamente con el pueblo Gentilico, pero tãbien con los Iudios, q̃ se arrepintieron de su infidelidad y horrẽdo pecado, y hizieron penitẽcia, tãbien fue ceptro real y vara de justicia cótra sus enemigos impenitentes, como lo significò Christo nuestro Redẽtor muchas vezes antes de su muerte proponiendoles

Luc.2.

Dsimas, & Gesmas secũdum San Anton. p. 1. histor. tit. 5. c. 6

101

S. Augu. tract. 31. in Ioan.

102

S. Leo. serm. 9. de passio.

les por momentos a los Principes de aquella synagoga parabolas de este hecho. Como quando yendo a morir les dixo aquella comparacion de vn hombre noble y señor de vasallos, que hizo vna jornada para tomar la possessión de su Reyno: pero que sus vasallos le aborrecian, y al fin como traydores le negaron la obediencia, no queriendole jurar por su Rey. Por tanto este Monarca muy justamente los embio aprender, y mandó a sus ministros que en su presencia se los matassen a todos, y assi acabaron miserablemente los que pudieran biuir prosperamente cô bendicion en paz y obediencia del Rey. Donde por el Rey significó Christo su misma persona humanada: por los rebelados y traydores los Iudios, que lo crucificaron, y nunca se arrepintieron: y por los ministros el exercito de los Romanos, que los destruyeron y mataron. Y como la parabola significaua el efecto y obra de su justicia, no se comparô aqui al pastor como hizo en otra parte (que es titulo de piedad) sino al Rey justo a cuya magestad pertenece por mas misericordioso, que sea, corregir los preuaricadores de las leyes reales, y castigar hasta con pena capital los delitos de los incorregibles y facinorosos como hazia el piadoso pero recto Dauid, que juntamente madrugãdo para loar al Señor, se leuantaua cô el cuydado de firmar luego en vistiẽdose las sentencias de muerte contra los delinquentes y salteadores de la tierra. Assi conuino q̃ el summo Rey de los cielos y tierra Christo Iesus executasse ẽ aquellos maluados las penas merecidas por auerlo negado y crucificado en la Cruz.

Luc. 19.

Ioan. 10.

Psal. 100

que es lo mismo que les dixo en la comparaciõ de vn Rey, que celebrô ciertas bodas en el desposorio de su hijo vnico heredero de sus estados; el qual queriendo

Mat. 22.

riendo hazer merced a los grandes de ſu Reyno en combidarlos para ſus bodas, fueron eſtos tan mal criados deſcorteſes y aun crueles, que vnos le menoſpreciaron, y ſe deſdeñaron de acudir a ſu fieſta y ſentarſe a ſu meſa, otros le mataron ſus oficiales y correos, que auia embiado: por lo qual el Rey juſtamente encendido en yra hizo gente de guerra y les embio ſus exercitos: los quales deſtruyeron y quitaron la vida a los tales homicidas, y encendieron ſu ciudad ſin dexar piedra ſobre piedra. En la qual comparacion les ſignificò el Señor como auian de venir los exercitos del Impero Romano por diſpenſacion y orden diuino ſobre ellos, y los deſtruyrian haſta abraſarles la ciudad en biuas llamas, ſegun profetizô manifieſtamente el ſancto Iſaias eſta miſma juſta vengança en los judios y la deſtruycion de ſu ciudad y Reyno caſi ochociētos años antes diziendo. Ya veo vueſtra tierra deſierta, vueſtras ciudades conuertidas en braſas. Los eſtrangeros en vueſtros ojos ſe tragan vueſtra region, y quedarâ aſolada con el deſtroço, q̄ hara en ella el enemigo. Quedarâ la hija de Sion (eſto es Ieruſalem) qual ſe queda la choça en la viña vendimiada, y la cabaña ſola y desbaratada en el melonar cogida la fruta: y como la ciudad, que ſe deſtruye. Lo qual ſe cumplio en la deſtruycion de Hieruſalē por Tito y Veſpaſiano, como entendieron al Profeta los ſāctos y doctores Auguſtino, Cypriano, Euſebio, Athanaſio, Tertuliano y Procopio. Donde luego el Profeta dando la cauſa deſta calamidad y deſuentura, como les auia de venir eſte caſtigo por auer muerto al autor de la vida, añade y les dize. Eſto os ſucedera porque vueſtras manos eſtā llenas de ſangre] por la qual entienden S. Hieronymo. S. Cyrillo. S. Cypriano y Euſebio con otros muchos la de Chriſto, q̄ vertieron

S. Augu. in dial. int. Eccl. & ſynag. S. Cyp. li. 1. contra. Iude. cap. 6. Euſebius lib. 2. de mon. euā. ge. ca. 36. Tertul. li. 4. cont. Marc. S. Atha. lib. 1. de paſ. & cru Procop ſu Iſai. 1. S. Hier. in Iſa. S. Cyril. S. Cyp. li. 1. con Iu. ca 24. Euſe. li. 2 cap 26.

tieron los Iudios. Donde dize diuinamente S. Atha- *S. Atha. de pass. do mini.*
nasio que esta profecia cumplieron los Iudios quan-
do sin aduertir en ella, se bañaron las manos con la
mucha sangre, que salia de las llagas de Iesu Christo
al tiempo que le vistieron la ropa carmesi para es-
carnecerle.

Pues por esta sangre Cruz y muerte fueron des-
truydos captiuos y muertos, y lo yran pagando has-
ta el fin del mundo. Sobre cuyo futuro y miserable
fin lloró el mismo Redemptor entrando por aquella *Lucæ. 19.*
perfida y ciega ciudad de descreydos. Y assi de he-
cho sucedio q̃ la diuina justicia vengò la muerte de
aquel Cordero inocente nuestro Dios, con q̃ triũfò
la Cruz de todos sus enemigos. De donde todos los
espãtosos y miserables fines y prodigiosas muertes
que tuuieron los perseguidores de Christo, siruierõ
para mayor gloria del trofeo y victoria deste supre
mo vencedor y exaltacion de la Cruz, q̃ cõtra todos
ha preualecido y preualecera para siempre. Pero cõ
singular grãdeza de espiritu significò el Profeta san
cto la inumanidad y grauedad d̃ aq̃l pecado, q̃ come
tieron quitãdo la vida a Iesu Christo nuestro señor
verdadero Dios embiado de su Padre al mũdo con tã
ta ostẽtaciõ de vida doctrina y milagros, en aq̃lla pa
labra: vuestras manos estã llenas de sangre. Grauissi
mos pecados auiã cometido sus antepassados en ma-
tar los sanctos Profetas, q̃ Dios les auia embiado, cõ
cuya inocente sangre mãcharon sus manos, pero no
quedaron tã llenas como lo estuuieron despues con
la sangre q̃ vertieron de Iesu Christo dandole muer
te de Cruz, que fue el mayor pecado, que imaginar
se puede juntas todas las circunstancias, que en el se
hallaron, cuya justa calificacion se remita para el ca
pitulo siguiente.

CAP.

CAPITVLO TREYNTA Y SIETE QVAN grave pecado fue matar los Iudios a Iesu Christo nuestro Señor.

COnsiderese lo primero, la grauedad del homicidio y pecado, que se comete matando vn hombre a otro, y de ay se yra subiendo hasta el estremo de maldad q̃ tuuo el pecado de los q̃ mataró a Iesu Christo nuestro Saluador. Por todas tres leyes diuinas natural, escrita y euangelica està vedado el homicidio voluntario. La vida propria es naturalmente la cosa mas amable de todas quantas ay en los bienes de naturaleza, en q̃ fundò Christo nuestro Redemptor la
Ioan. 15. demostracion de amor que tiene y haze el que muere por vn su amigo, quando dixo: toda la fineza de amor llega hasta dar vn amigo su vida por otro amigo, pero no puede passar d̃ ay. Pues deste biẽ q̃ es la vida, le priua y se la quita al hõbre el hõbre q̃ lo mata: y siendo Dios el Señor de la vida y de la muerte, vsurpa y destruye lo que es de Dios matãdo al q̃ fue
Genes. 2. hecho â imagen y semejãça suya. En la ley de Moysen intimò Dios segunda vez este mandamiento,
Exod. 20. donde dixo no matarâs] y el mismo nos puso cõ ma
Matth. 6. yor perfeccion en la ley Euangelica en el sermon sobre el monte. Y coligirase la grauedad del homicidio de dos razones, la vna de la pena que tiene temporal fuera de la eterna, que es muerte corporal del matador como ordenô Dios en la ley vieja, donde dixo: el que matare algun hombre mue
Levit. 4. ra mala muerte] y antes desto dixo a Noe, quando biuian los hombres solamente segun la ley na-
Genes. 9. natural, qualquiera que derramare sangre humana se derramarâ la suya, porque el hombre es ymagen

y magen de Dios] que es la misma sentencia y pena que pronunciô Christo nuestro Redemptor contra los homicidas, quando fue preso en el huerto: donde dixo, todos los que tomaren cuchillo (entiendese para matar algun hombre) pereceran con cuchillo] como si dixera: el que matare a otro serâ muerto por justicia. Goscalco y refiere a Plinio (dize) no se con q̃ certeza, vna cosa que me espanta, y es que la espada o cuchillo con que algun hombre â sido muerto, nunca puede boluerse a endereçar. La misma pena de muerte tiene señalada y establecida el derecho Imperial en el Digesto de Siccarijs, contra los matadores. De donde como la execuciô de esta pena es acto de la justicia, la qual es virtud tan excelente que Aristoteles la llama preclarissima entre las virtudes, y dize que a su resplandor no se le yguala el del luzero, el juez que manda matar al homicida, haze vna obra excelente y agradable a Dios: como parecio por lo que escriue Martino en su cronica del Papa Gregorio sexto: el qual gouerno la yglesia desde el año de mil y quarenta y seys hasta el de quarenta y ocho. Este Pontifice mandò matar algunos cismaticos de Roma, y auiendoles primero persuadido a la obediencia de la Sede Apostolica, y jũtamente castigado con pena de muerte a vn grande numero de salteadores homicidas que salian a robar y matar los peregrinos que yuan a Roma, con que asegurò los passos que de antes estauan muy peligrosos, y reparô las perdidas q̃ de sus possessiones auia tenido el patrimonio de san Pedro, como no falta quien diga mal de lo bueno, leuantose en Roma vna grande murmuracion de algunos Cardenales y gente poderosa contra el buen pastor y Pontifice, cargandole, que era mas homicida que Papa.

Mat. 26.

Pli. apud Gotschalcum in precep. 5.

ff. ad l. Corn. de Siccarijs. l. is qui.

Arist. li. 5. Ethico.

Martin. in chron. apud Gotschal in præcepto.

Sucedio

sucedio llegarsele a este sũmo Prelado el tiẽpo ineuitable de su muerte, y tratãdo de su sepultura le dixeron los dichos Cardenales, q̃ no le era licito sepultarse con los demas summos Pontifices sus antecessores en la yglesia de S. Pedro por auer mãchado cõ la sangre, que auia vertido, el summo sacerdocio. A los quales reprehendio con vn grãde zelo, y aspero semblante como dize san Antonino de Florencia, y entre otras razones que les dixo, les llamo de atreuidos y gente sin razon, porq̃ Dios mandó por el profeta Ezechiel a los sacerdotes se opusiessen segun estauan obligados, por muro para defensa de la casa de Israel. Lo qual el auia hecho con zelo del honor diuino. Y en lo que tocaua al lugar de su sepultura mandô, q̃ pusiessen su cuerpo muerto delante de la puerta de San Pedro cerrada cõ llaues, y si entonces la puerta del tẽplo milagrosamẽte se abriesse, sepultassen su cuerpo dentro del con los demas Papas, pero si quedasse cerrada, entonces sepultassen su cuerpo donde les agradasse. Murio el Pontifice y vsose cõ su cuerpo lo q̃ dexaua ordenado, quando en vn pũto vino vn viento tan fuerte, q̃ rompio los cerrojos, y abrio las puertas del templo, con que les dio entrada para el sepulcro de los Pontifices: donde fue puesto el justo Gregorio. Con lo qual mostro Dios auer sido justo castigo la muerte de aquellos cismaticos, homicidas y salteadores, q̃ el Papa les auia dado, y quanto a su magestad le agrada el castigo y pena de muerte, que se da por el homicidio.

S. Anto. Flore. p. 2 histo. tit. 16. ca. 1.

Ezec. 13.

La otra razon por donde se penetra la grauedad del homicidio es la forma, con que la sacra Escriptura dize clamar la sangre del muerto: como le dixo Dios a Cayn matador de su hermano Abel: mira traydor que la sangre de tu hermano Abel me da bozes

Genes. 4.

desde la tierra y me pide justicia.] Goscaloo Hollen dize como testigo de vista, que por espacio de treynta años tantas vezes corria espantosamente nueua sangre de vna mano seca de cierto hombre muerto, quantas se ponia delante del que lo matò, como quien pedia justicia deste homicidio. No ignorò la malicia y grauedad del homicidio Hermes Trismegisto pues dezia a su Asclepio como refiere Paulo Florentino, que quando vna persona mata a otra todas las virtudes de los cielos claman a Dios. Siendo pues la culpa del homicidio tan graue, que tal serâ la que se comete matando a vn justo inocẽte y de grãde importancia para el gouierno de la republica? quando Dios le dixo a Cayn la sangre de tu hermano me da bozes desde la tierra] fue como si le dixera: la sãgre de tu hermano vertida te cõdena y la atrocidad del mismo hecho me pide justicia De donde dize la Glossa: grande es la fuerça de la justicia, que pide vengança de la sangre del inocente] viendose Cayn conuencido dixo a Dios: qualquiera que me hallare me tiene de matar. Que miedo es este Cayn? porque los que entonces biuian eran solamente vuestro padre y madre y vuestras dos hermanas. De quien os recelays? Basta la misma justicia y razon para q̃ muera mala muerte Cayn: y quando falten hombres, fieras lo matarân al homicida. Corriole tormenta a S. Pablo junto a Malta quãdo le trayã preso en vn nauio. Viendo pues que el vaso con la fuerça del agua y viẽtos se deshazia, asidos de la tablazon salieron a tierra, y los isleños aũq̃ barbaros, (como les llama el Texto) los recibieron caritatiuamente, y encendieron lumbre para enjugarlos. San Pablo ceuaua el fuego con gauillas, y sucedio, que de vna dellas saltò vna biuora y se asio de la mano del

Tirisme. in Asclepio, apud Paul. Flo. serm. ante palmas

Gloss. in Gen. 4.

Acto. 28

del sancto Apostol. La gente isleña, que vio el caso, juzgaron de Pablo temerariamente que aquel era castigo del cielo por algun homicidio, q̃ auia cometido. Y porque son dignas de ponderacion las palabras del Texto, se noten, que son estas. *Vt verò viderunt barbari pendentem bestiam de manu eius, ad inuicem dicebant, vtiq. homicida est homo hic, qui cum euaserit de mari, vultio non sinit eum viuere*, quieren dezir, luego q̃ los barbaros vieron la biuora colgada dela mano de Pablo, dezian vnos a otros, verdaderamente este hombre es matador, pues que auiendose escapado del mar la misma vengança no le dexa biuir.] pero el Apostol sacudio la biuora en el fuego, y quedô sin veneno, ni lesion alguna. O dicho de barbaros digno de gran sentimiento! porque aunque fue juyzio temerario, aludieron a la justa vengança, que merece vn homicidio. Punto es digno de marauilla, que atribuyessen la mordedura de la biuora al homicidio mas q̃ a otro pecado. Y es porque con particular equidad el que mata merece que le maten. Y quando faltassen hombres, que fuessen ministros de la diuina Iusticia, ella misma (que los barbaros llaman vlcion) se vengaria. Y es esto tan manifiesto, q̃ hasta los barbaros lo entienden. Aunque no vuiera en el mundo mas de los padres y hermanas de Cain homicida, las piedras teñidas con la sangre vertida se leuantaran contra el, y le quitâran la vida. Porque el homicidio es culpa grauissima, y mas si el muerto es justo, o inocente.

De aqui puedes dar otro passo y considerar (si se pudiere alcançar) hasta donde llegaria la inmensidad de malicia, y profunda grauedad de aquel exorbitante y nefario pecado, que los matadores de Iesu Christo hijo verdadero de Dios, cometieron quitan dole

dole la vida en la Cruz, como fueron Iudas, que lo vendio y entregó, Herodes, que burlo del, y le trato y tuuo por loco: Pilatos injusto juez, que conociendo su inocencia mas clara en la Republica, que el medio dia, no solo no lo defendio ni absoluio, pero injustamente y con crueldad lo entregô a los Iudios para que como dize el Euãgelista, hiziessen del a su voluntad hasta crucificarlo, y sobre todo los Sacerdotes y principes de la Sinagoga, que fueron la causa principal y primeros motores assistentes de la muerte de Cruz, que dieron al Hijo de Dios. En el qual delicto atrocissimo se juntaron vn tropel de malicias: porque mataron al Inocente indignissimo de muerte y afrẽta, y dignissimo de toda honra y reuerencia. Y assi el pecado fue de horrenda injusticia. Lo segundo, porque la muerte que le dieron, fue la mas inhumana y atroz, y de mayores dolores y afrentas que se podia pensar, y assi el delicto fue de prodigiosa crueldad. Lo tercero, porque mataron al q̃ era su Messias, Legado de Dios a latere, prometido en las Escrituras sanctas de la ley y de los Profetas, embiado de Dios por Maestro y Redemptor de todos los hombres. De donde este pecado fue impiedad nunca vista. Tambien porque mataron al predicador supremo de la fê, que suficientemente les proponia con la vehemente ostẽtacion de sus milagros, y assi aq̃l pecado fue de infidelidad en los Iudios. Y finalmente este execrando homicio fue vn inmenso sacrilegio contra la religion deuida a Dios, porq̃ mataron al Redemptor verdadero hombre y verdadero Dios: y esto hizieron llenos de malicia, de auaricia, de yra, de odio, y embidia. Pues que merecen por tan enorme pecado? sino que quien tal haze tal pague: como pedia el sancto Ieremias contra los rebeldes

Luc. 23.

Iere. 17.

Iere. 17. matadores de Dios, diziendole: Señor embiad ſobre ellos el dia de aflicion: quebrantaldos del todo con doblado quebrantamiento] (eſto es) con dos penas, que fueron la temporal y eterna, que les dio la diuina juſticia por ſu pecado y dureza: *duplici contritione.* Significa tambien con eſte doblado molimiento la grande calamidad, que vino ſobre los homicidas de Chriſto. Porque aſsi como quando ſe muele alguna eſpecia o grano en el almirez, por vna parte y otra por dentro y fuera ſe quebrāta ſin quedarle parte ſana, aſsi los perſeguidores de Chriſto fueron molidos, y lo ſerā en el cuerpo y en el alma. Y por todas partes pagaron, y van pagando, aquel delito ſacrilego, que cometieron, moliendolos la diuina juſticia con el palo ſancto de la Cruz en la vida, en la honra, en las haziendas, en la libertad, y en todo quanto poſſeen ſin quedarles hueſſo ſano, boluiendo la Cruz por la honra, inocencia, y juſticia del Saluador, que murio en ella.

CAPITVLO TREYNTA Y OCHO DE LAS PEnas que la diuina juſticia executò en los rebeldes perſeguidores de Chriſto y enemigos de la Cruz, como fueron Iudas, y Pilatos, y Herodes.

ESTE juſtiſsimo caſtigo ſe començô a executar al pie de la obra luego el viernes por la mañana, que fue el dia de la paſsion y muerte del Redemptor del mundo, como parece ſignificarlo el Apoſtol ſan Matheo, donde dize, que entonces viendo Iudas que
Mat. 27. Chriſto eſtaua ſentenciado, arrepentido de la ſacrilega venta, que auia hecho, boluio los treynta dineros

ros a los principes de los sacerdotes y a los senadores, diziendo que auia pecado en entregar la sangre justa, pero viendo que no querian los perfidos simoniacos deshazer la venta, arrojô Iudas la moneda por el templo, y boluiendo las espaldas salio de alli desesperado y se ahorco con vn lazo: donde como dize san Lucas, estando colgado rebento por medio del cuerpo, y se esparcieron por el ayre todas sus entrañas.] Estraño caso de castigo y pena, pero justificada y corespondiente con la atrocidad del delito, porque como dize Beda fue justissimo que el cuello por donde auia salido la palabra de la venta y entrego, que hizo, fuesse ahogado con vn lazo. Y el que auia vendido al Señor de los Angeles y de los hombres, fuesse aborrecido del cielo y de la tierra, y se quedasse ahorcado en el ayre, con cuyos espiritus de nequicia se juntaua (como tambien perecieron ahorcados Achitophel y Absalon. Acabo el traydor con vna muerte digna de su culpa para que las entrañas que auian concebido tal traycion, rotas cayessen rebueltas entre el ayre] Rabbano dize que las entrañas del hombre son la turqueza y molde de la traycion que forja, y como las de Iudas estuuierõ tã repletas de aquella maldad, no pudiendo detenerla, rebentaron. Y justo fue que entrañas donde se auia Satanas aposentado, no saliessen por la boca, que aunque traydora y maldita auia besado a Christo en el huerto, en lo qual se guardaua respecto al rostro diuino y purificado del Señor. Rebento el dicipulo traydor, y rõpiosele el pecho y vientre, por donde se vio la maldad de su coraçon, en pena de auer sido la causa que el soldado rompiesse con su lança cruelmente el costado del inocente maestro, por donde vieron los

Acto. 1.

Beda.

2. Reg. 1.

Rabban.

fieles la bondad y amor de ſu coraçon. Murio al fin rauiando ahorcado de vn arbol el que fue la primera cauſa vendiendo a ſu Maeſtro, de que fueſſe colgado con clauos, y muerto en el arbol dela Cruz: en cumplimiento de aquella memorable y diuina ſen-
Sapiẽ. 11. tencia dela Eſcriptura, que por donde el pecador peca, por aquella via y en aquellos miſmos miembros
Exodo. 8. ſerâ caſtigado, como hizo con los Gitanos ydolatras, que porque adorauan los animales y fieras, los caſti
3. Reg. 13 go con animales varios. El braço de Ieroboam con q̃ quiſo maltratar al Profeta, ſe le quedo yerto y ſeco. En la lengua ſentia el tormento de las llamas y ſed el miſero rico con la qual auia blasfemado de Dios y
Luc. 16. murmurado de Lazaro en ſus banquetes como ſien-
S. Gre. li. 1 ten los glorioſos padres Gregorio, y Chryſoſtomo.
in Iob c. 5. Aſsi tambien fue juſto murieſſe ahorcado Iudas, y
Chryſ. ho rebentaſſen ſus inteſtinos y entrañas dañadas en la
mi. in Luc. horca. Y aunque S. Auguſtin pone alguna duda ſi
S. Auguſ. ſe matô antes o algunos dias deſpues d̃ la muerte de
qq. veter. Ieſu Chriſto, porque el Euangelio no dize el quãdo
& noui. diſtinta y claramente. Pero lo mas comun de los Sã
teſt. q. 94 ctos y Doctores fũdados en el modo dela narracion, que ſigue S. Matheo, es que ſe ahorcò y murio el dia
Matt. 27. miſmo de la muerte del Hijo d̃ Dios, como claramen
S. Gre. li. te lo tiene S. Gregorio en Iob, y aſsi comunmente
9. mor. c. eſta recebido entre los fieles y ſe predica. Y quãdo
19. dixo S. Pedro como refiere S. Lucas en la eleccion
Actor. 1. de S. Mathias; que Iudas auiâ poſſeydo el campo, q̃ ſe compro con el precio iniquo para ſepultura d̃ los peregrinos, no quiſo dezir que Iudas perſonalmen-
S. Gre. li. te lo vuieſſe poſſeydo: ſino que fue la cauſa de aque
9. vbi ſup. lla nueua poſſeſsion como explican S. Gregorio, Ni
Nic. de ly. colao de Lyra, y el Cantapetrenſe.
in Acto. 1 Por tanto ſe tiene por muy apochripho lo que refiere

fiere œcumenio sobre los Actos (aunque da por autor a Papias dicipulo del Apostol S. Iuan) cerca de la muerte de Iudas. Donde dize, que biuio algunos dias despues, todo hinchado sin poder dar vn passo con grauissimos dolores de las entrañas echando podres y gusanos vergonçosamente por muchas partes de su cuerpo hasta que acabô espantosamente en su misma heredad: donde tropeçãdo le cogio y passo vna carreta por el, y le partio por medio. Pero añade que por el grande hedor que del cuerpo rebentado quedò, en aquel lugar nunca desde estonces pudo persona alguna habitar en el. Y hasta el tiempo (por lo menos de Papias) no podian las gentes passar cerca de aquel sitio, donde se ahorco, sin taparse muy bien las narizes. Esto vltimo tẽgo por verdad, y q̃ asi Dios lo ordeno y dexo por señal de hombre tan atreuido y nefario contra su Dios y Maestro y asi mismo por exemplo de su diuina justicia. Asi como tambien quedo en pie la estatua de sal en que se conuirtio la muger d̃ Loth: y el humo y cenizas que oy dia salẽ del mar Asphaltico, donde se hundieron Sodoma con las demas nefandas ciudades. Asi que boluiendo a la victoria de Christo nuestro Señor, puede ymaginarse mayor desuentura en esta vida q̃ sobre vn pecado tan detestable como fue vender Iudas a su Maestro y Dios, y entregarlo en las manos d̃ sus enemigos, pudiendo hazer verdadera penitẽcia desta maldad, no solamente no la hiziesse, pero desesperando de Dios se ahorcasse? O miserable fin, y lamentable perdida de alma. Este segundo y vltimo pecado fue permitido de Dios en pena del primero, para manifestacion de su diuina justicia, y que como Rey verdadero la exercio en vn dicipulo tan ingrato, peruerso y atreuido.

Mart. mar. lib. 10. hypo. reg. 3. œcum. in act. 1. Papias. Gen. 19. Sapi. 10.

El segundo que para siempre quedô hecho exemplo de la misma diuina justicia, fue el injusto Pilatos, que estando obligado como juez y pudiendo defender la inocente persona de Christo falsamente acusado por los Iudios (segun plenaria y suficientemente le constaua, como el maluado a bozes confesso, quando dixo a Christo, no sabes que puedo crucificarte y tambien puedo darte por libre? y de la
Ioan. 19. inocencia del mismo Redemptor dixo a los acusantes: recebilde vosotros alla y crucificaldo, porque
Mat. 27. yo no hallo en el culpa alguna] y quando se lauò
S.The.li.4 el desuenturado las injustas manos buelto el rostro
hist.ca.8. al Oriente como refiere S. Theodoreto, que escriuio Valentiniano Emperador a los Obispos de Asia. pensando que con esto se escusaua de tan sobrada maldad, le llamô justo) con todo esto no solamente no le defendio ni amparo, pero lo condenò a muerte, y lo entregô a los rauiosos Iudios para q̃ lo crucificassen. Por tãto començo desde este siglo a pagar con el miserable fin, que tuuo, lo que nunca acabarâ de pagar en el infierno con aquellas penas eternas, que nunca han de cessar. Y asi fue la pena y muerte como tuuo la culpa, y como fue la vida. Porque auiendose los Iudios querellado del presidente Pilatos ante Vitellio (que a la sazon era principe de Syria) de que auia injustamente muerto mucho numero de gente Iudayca, el Vitellio lo prendio y embio a Roma, para que delante del Emperador Tyberio se descargasse del cargo que aquella nacion le hazia. Y aunque viniendo Pilatos a
Iosep.lib. Roma antes de llegar a ella murio Tiberio como
18.antiq. escriue Iosepho, no por esto le faltò a Dios otro
Iud.ca.7. ramal mas duro con que le castigasse a Pilatos. Por que luego fue electo en el mismo imperio Cayo

Cali-

Caligula sobrino de Tyberio, y mas cruel que su tio. Ante el qual parecio Pilatos, y alli de nueuo fue acusado no solamente de lo dicho, sino tambien (como escriue Pedro Comestor) del auer puesto muchas ymagines y estatuas de gentiles enel templo de Hierusalem reclamando y contradiziendole los Iudios. Y juntamente con esto de que auia gastado el tesoro sagrado (que llamauan Corbona) en vsos profanos, como fue en hazer vna cañeria muy costosa para traer cierta agua hasta su palacio. Por estas culpas dize este Auctor y S. Antonino que fue condenado a destierro perpetuo, el qual cumpliesse en la ciudad de Leon de Francia, donde era natural, para que con mayor ignominia y dolor assi del mismo como de sus parientes, acabasse y muriesse como el merecia. Donde segun dize Eusebio Pamphilo, fue atormentado con tãtas y tales calamidades de males, que desesperado se matô traspassãdo con vn cuchillo sus entrañas. Porque como dize este autor, no podia quedar sin castigo vn ministro de tãgrande maldad. Adon escriue que murio recluso en la ciudad de Viena matandose con sus manos. Iuan Raulino dize, que en Viena se vee vna alcayata grande de hierro, donde, dizen comunmente los de aquella tierra, auerse ahorcado Pilatos. Pudo ser que auiendose herido primero de muerte, con las rauias mortales para acabarlas en breue, tras esto se ahorcasse. Matose en el año octauo de la muerte que dio a Christo nuestro Redemptor como numera Onufrio Panuinio, que fue el quarto del imperio de Caligula. Esta fue la salida que Pilatos hizo desta vida, y la entrada para la muerte eterna, donde biuiendo estara juntamente muriendo con terribles tormentos sin remedio.

Comestor sup. act. Apost. c. 57.

S. Anton. p. 1. Chron. tit. c. 21

Euseb. li. 2. hist. ec ca. 7.

Ado. chr. Ætate. 6

Ioa. Rau. serm. de pas. dom.

Onup. Panuinchron. Christ. anno 41.

Con esto no se oluido la diuina y justa vengança de verter la cantara de su yra sobre el impio Herodes Antipas Rey Tetrarca de Galilea, porque hizo burla de Christo nuestro Saluador el dia de su muerte. Menospreciòlo y tratole como si fuera loco y assi teniendole por tal le mando vestir vna ropa blanca, y lo remitio al juez Poncio Pilatos. Este Herodes pretendiendo la tetrarquia de su hermano Philipo, que ya era muerto, y coronarse con diadema como lo era Herodes Agrippa su cuñado, vino con Herodias su muger a Roma a impetrar lo del Emperador Cayo Caligula. Pero Herodes Agrippa embidioso de la pretension del Tetrarca no contento con el viento en popa que le auia soplado passada la tormenta de la carcel de Roma, hasta tomar el puerto desseado de la silla Real en que estaua entronizado, le quiso dar traspie a Herodes Antipas: y fundado en el fauor que le hazia el Emperador Romano embio de secreto con vn su secretario llamado Fortunato con grandes dones como escriue Iosepho, vna carta al Cesar contra Herodes, acusandole, y auisando a Cayo, como Herodes auia hecho liga con Seyano contra su tio Tiberio y con Artabano Rey de los Parthos contra el mismo Cayo, con intencion de rebelarse contra el imperio Romano. Para cuya probança le escreuia como al presente tenia el dicho Herodes Tetraca vna inmensidad de armas suficientes para armar setenta mil soldados. Llego pues este Tetrarca a Roma, y como lleuaua la soga arrastrando, llegô casi junto Fortunato con los presentes que allanaron el passo, y dispusieron el pecho de Cayo, y con ellos dio la carta de su señor mas confiadamente. Leyola el Emperador y dissimulando le preguntò a Herodes si

Luc. 23.

Iosep. lib. 18. antiq. cap. 14.

era verdad lo de las armas: el qual temiendo no le cogiesse en mentira lo confesso de plano. De donde se persuadio el Romano que tambien era verdad la traycion de que Agrippa le auisaua. Por lo qual le priuo de la tetrarquia, que tenia, y se la dio al Agrippa con todas las riquezas de Herodes, y le condenô a perpetuo destierro, como leemos en Flauio Iosepho: el qual cumpliesse en Leon de Francia, donde lleno de confusion, pobreza y afrenta con su muger Herodias homicida del gran Baptista acabaron la vida miserablemente. *Iosep. vbi sup.*

Despues desto que dauan los Iudios con el cargo y deuda de pagar la dura persecucion, y terrible muerte de Cruz, que dieron a su Dios y Messias. Yua passando el tiempo, y ellos mas dormian sobre su pecado, endureciendoseles el coraçon contra la doctrina de Christo y contra los sanctos Apostoles, que se la predicauan. Y no considerauan que el tiempo que se les concedia, era para hazer penitencia (como se le concedieron al mundo ciento y veynte años antes del diluuio) y que *Gen. c. 6.* se lo auia ganado el que murio en la Cruz a puras lagrimas quando rogo por ellos. Antes con nueuos brios ya que no podian otra vez beuer la san *Actor. 12* gre del pastor, vertian la de sus ouejas. Pren- *Actor. 7.* dieron a san Pedro, mataron a san Esteuan, y a los dos Sanctiagos, y a otros muchos sanctos. Del tiempo intersticio y numero de años que Dios les dio para hazer penitencia de sus pecados desde su muerte sagrada hasta el vltimo incendio y total asolamiento del Templo, y de aquella ciudad sacrilega ay alguna variedad entre los escriptores. Por *Euc. in. 4.* que Eucherio sobre el quarto de los Reyes, aquien *Reg. c. 2.*

siguen Nicolao de Lyra, y Pierio, siente auer sido quarenta y dos años. En el vltimo de los quales los dos Emperadores Romanos Vespasiano y Tito por dispensacion y justicia diuina los destruyeron del todo. Donde dize que destos dos Principes fueron figura aquellos dos ossos que salieron del bosque y mataros los quarenta y dos muchachos hijos de vezinos de la Ciudad de Betel cerca de Hierusalem. Porque yuan tras el Profeta Eliseo, que subia por la cuesta arriba, y ellos induzidos por sus padres infieles como dize Lyra, le dauan grita y vaya diziendole: sube caluo sube caluo.] Alli boluio el rostro el Profeta de Dios: y zelando la honra del Señor los miro y maldixo: y luego al punto salieron dos ossos, que mataron quarenta y dos muchachos, vengando en los desuergonçados y atreuidos hijos el induzimiento y pecado de los padres. Dize pues Eucherio, que Eliseo afrentado significaua a Christo nuestro Redemptor ofendido y escarnecido de los Iudios: y por los quarenta y dos muchachos se entendieron los quarenta y dos años que vuo desde la muerte que los Iudios le dieron al Hijo de Dios en el monte Caluario, hasta su miserable asolamiento, muerte y captiuerio, que executaron en ellos los dos Principes del imperio Romano significados por los dos ossos ministros executores de Eliseo. Donde hermosamente los comparò este Doctor a los ossos: porque asi como este animal tratado caseramente se amansa hasta venir a jugar con los muchachos, y lamerles las manos y los dedos, pero prouocado y ofendido se buelue feroz y muy nociuo como dixo Marcial.

Lyra ibi. Pieri. lib. 11. hiero. in vrso. S. Hiero. in sophon. c. 1. to. 6. videtur idem sentire sed loquitur. inclusiue. 4. Reg. 2. Lyra. vbi sup.

Mar. li. 6.

Ra-

rabido nec percitus ore
Fumantem nasum viui tentaueris Vrsi.
Sit placidus licet, & lambat digotosq. manusq.

Assi fueron estos dos principes padre y hijo entre todos los Cesares antiguos los mas benignos y tratables. Tanto que de Vespasiano dize Eutropio, que fue adornado de vna bondad tan agradable, que la mayor pena que solia dar, era destierro. Y Suetonio con razon lo alaba de oluidadizo de las proprias injurias: y que facilmente perdonaua las ofensas. Assi mismo del hijo dizen los mismos, que por sus muchas virtudes y noble condicion le llamauan, amor y regalo del genero humano] pero con esto siguiendo la naturaleza de los ossos, prouocados con el rebelion y alçamiento de Iudea la destruyeron hasta abrasar la mas hermosa ciudad del mundo, que fue Hierusalem.

Eutro. li. 7. in Flauio.
Sueto. in Vespas. cap. 1.

Mas boluiendo al numero de los años, que el Señor dio a los Iudios para que se arrepintiessen de su pecado, suma Onufrio Panuinio varon diligentissimo en los fastos treynta y ocho años desde la muerte del Redemptor del mundo (que dize auer sucedido a los diez y nueue del imperio de Tiberio, hasta la vltima destruycion y encendimiento del templo y ciudad: que fue en opinion del mismo en el año de setenta y vno del nacimiento de Iesu Christo nuestro Señor, y en el primero del imperio de Vespasiano, que la conquistô. Pero la cuenta y suma mas cierta y recebida es la de Eusebio Cesariense con san Antonino de Florencia y de otros muchos, que tienen auer sido quarenta los años que passaron desde que Iesu Christo señor nuestro

Pauin. in fastis anno. 71.
Euseb. li. 3. hist. c. 7.
S. An p. 1. chron. tit. 7. c. 1.

fue muerto en la Cruz, hasta el miserable fin de Hierusalem destruyda por Tito hijo del mismo Emperador Vespasiano. Y ello parece ser assi: porque segun la sentencia mas comun de los Cronistas, como son Eusebio, Epiphanio, Beda, Nicephoro Calixto, Nicephoro Gregoras, Eutropio, y Mariano Escoto, el Redemptor del mundo Christo nuestro Dios padecio y murio en el año diez y ocho del Imperio de Tiberio: el qual imperô veynte y tres años. De suerte que fueron cinco los que imperô despues de la muerte de Iesu Christo nuestro Señor. Luego muerto Tiberio segun Suetonio Tranquillo, aquien siguen en esta cuenta Eutropio y Baptista Egnacio, fue electo por Emperador el peruerso Cayo Caligula, que imperô tres años diez meses, y ocho dias. Tras deste imperò Claudio catorze años. Sucediole aquella fiera de Neron que durò en el imperio otros catorze. Despues de este vino Sergio Galba y tuuo el imperio siete meses. Mario degollado por sus maldades, y salteole el imperio Othon Siluio su matador que durò en el ceptro solos nouenta y cinco dias hasta que se matò. Assimismo entro en su dignidad suprema el indigno Vitellio tan infame en la vida como escarnecido y afrentado en la muerte que le dieron a los ocho meses de su coronació. Quitadas del mundo estas fieras llego â Roma el desseado Flauio Vespasiano electo por Emperador poco antes de la muerte de Vitellio, que fue a veynte y quatro dias de Diziembre estando sobrē Hierusalem dos años auia, y al segundo de su imperio segun espressamente escriue Iosepho como testigo de vista, y aquien tanta parte le cupo de aquella desuentura, fue la ciudad destruyda

Euseb. in Chroni. Epiph li. de ponderibus. Beda de ration. temp. c. 7. Nicep. li. 1. hist. c. vlt. Gregoras in Cronographia. Eutrop. li. 7. de gest. Roman. Marian. in Cronic. Sueton. in vitis horum cesar Eutr. li. 7 Egnat. li. 1. Roma. princip. Iosep. li. 7. de bello ca. 10. & 18. & 16. & cap. 9.

en

en tal forma, que a diez de Agosto del mismo año segundo de Vespasiano fue el sancto tẽplo abrasado y conuertido en cenizas. Y luego a siete dias de Setiembre se rompio y ganô el tercero y vltimo muro, y fue entrada la ciudad. La qual ardiendo toda aquella noche en biuas llamas, otro dia que se contaron ocho, fue del todo destruyda y asolada. En conclusion sumado todo este tiempo de años meses y dias referidos, desde la muerte de Christo hasta el segundo año del imperio de Vespasiano por el Setiembre, se hallan cumplidos los quarenta años de la cuenta de Eusebio.

Quiso pues el misericordioso y podero Señor aun que ofendido de aquella pestifera nacion, y cada dia mas prouocado de aq̃lla casta biuoresna darles estos quarenta años para que dignamẽte gimiessen sus culpas y recibiessen la verdad del Euangelio, y el yugo suaue de la ley de gracia, con que mas campeaua su inmensa misericordia y se justificaua mas su diuina justicia. En orden a esto les dio al Apostol Sanctiago (llamado justo) por su Doctor y Obispo para que como dize Eusebio diuinamente, les predicasse la fê de Christo, y el camino del cielo por toda su vida sin hazer pausa, y les persuadiesse la grande penitencia, que estauan obligados a hazer por su execrando pecado: y que amargamente llorassen, para matar con sus lagrimas las llamas del incendio futuro, que desde luego les amenazaua. Y assi esta luz del mundo y sal Euangelica les estuuo predicando por treynta años continuos, que durô en aquella silla Pontifical de Hierusalem hasta el dia de su martyrio como dize san Hieronymo en el Catalogo de los Ecclesiasticos escritores, haziendo por ellos tanta oracion y tan ordinaria que como afirma Egesippo tenia en las rodillas

Euse. li. 3 hist. c. 7.

S. Hiero. in catal. scrip. eccles.

Egesip. li. 5. hist. apud. Eus. li. 2. hist. Ecc. c. 13

dillas

dillas los callos tan duros como los del camello. Para este mismo fin les interponia Dios de quando en quando algunas calamidades de muertes y hambres y permitia algunos alborotos: ya estendiendo el braço y açote de las aduersidades, ya recogiendole, para que assi castigados se enmendassen y no pereciessen. O nobilissima condicion y pecho tierno de Dios, que como con estos remedios no se mejorassen, antes se empeorassen vsando mal de la paciencia diuina, que los esperaua, y atesorando yra para el dia de la yra soberana, mas se endureciessen, yua Dios añadiendo nueuas curas, y dauales mayores bozes: de tal modo, que ya cerca de la total y estrema perdicion los asombrò con señales prodigiosas anunciadoras de su muerte y miserable fin. Que son las que refiere Iosepho en el septimo libro de la guerra Iudayca, y oyras en el capitulo siguiente conforme a Egesippo autor antiquissimo.

Ioseph. li. 7. ca. 12. Egesip. li. 5. de excid. Vrb. ca. 44.

CAPITVLO TREYNTA Y NVEVE.

De las señales predigiosas que procedieron en la vltima destruycion de Hierusalem, por auer crucificado a Iesu Christo, y de la muerte de Iuliano apostata y de Lutero y del fin que tendra el Antichristo enemigos de la Cruz.

***

Iosep. li. 7. de bello Iudai. ca. 12. Egesippo refiere las mismas señales prodigiosas. libr. 7. de de Excid. c. 44. & li. Anacephalæosis.

TEniendo pues Iosepho aquellas señales espantosas por castigo y auiso del cielo, y culpādo a su gēte como dura y ciega, dize que por vn año entero durò en el ayre sobre Hierusalem vn cometa espantoso encendido en fuego, que parecia espada ardiendo. Pro-

Pronoftico cierto de que auian de perecer a fuego y a fangre fin piedad, ni reparo, que tuuieffen en la tierra, ni remedio que les vinieffe del cielo. Luego en fu fiefta de los azimos a ocho dias del mes de Abril auiẽdofe juntado cafi todo el pueblo en el templo a las nueue de la noche parecio de repente y duró por media hora vna luz tan clara, que parecia fer medio dia. En aquel mifmo tiempo, y dentro del templo vna vaca puefta ya juntó al altar para fer facrificada pario en prefencia de todos vn corderillo. Item la puerta del templo que eftaua al Oriente fiendo de bronze, y tan pefada, que apenas veynte hombres la podiã cerrar, como eftuuieffe cerrada con fus llaues, y atrancada con grandes barras, q̃ decendian de lo alto hafta vna firme piedra, q̃ eftaua en lo baxo, donde fe encaxaua, la vieron abrirfe por fi fola a media noche con efpanto notable delos prefentes. Acudio mucha gente al prodigio, y apenas la pudierõ boluer a cerrar como eftaua de antes. Defpues defto como la vara que vio Ieremias, velaua, y amenazaua, añadio el Señor mayores afombros, porque a veynte y vno de Mayo fe vieron atraueffar por el ayre fobre tarde muchos exercitos de gente armada y carros de guerra, que bolauan por cima de las nuues. Luego en el dia de fiefta, que llamauan Pentecoftes, eftando aq̃lla noche los facerdotes en el tẽplo celebrando los oficios de fu ley, fintieron vn vehemẽte ruydo, y de alli apoco oyerõ vna boz repentina, q̃ dixo, mudemonos de aqui] del qual prodigio haze mẽcion Cornelio Tacito (y aunq̃ como Gẽtil dize) q̃ fue boz de los diofes, que defamparauan el templo y ciudad. Pero los catolicos (q̃ confieffan vn folo Dios) tienen con S. Hieronymo en Micheas que fueron los Angeles Cuftodios de aquella ciudad y templo, losquales viendo

Ierem. I.

Migremus hinc. Corn. Tacit. li. 21. Annal. S. Hie. li. 1. in. Mich. c. 4.

ya que no aprouechauan sus diligencias y auisos en aquella mala gente, los desampararon en pena de sus pecados.

Iosep. vbi sup.

Mas sobre todo con que los Iudios mas perdieron pie, aunque no la dureza del alma (lo qual nos vende Iosepho y cõ razon por mas horrible que las señales oydas) fue que vn hombre plebeyo y rustico llamado Iesus: o sancto Dios que hasta cõ el nombre les traya a la memoria el dulcissimo de Iesu Christo su hijo para que lo adorassen. Dize pues que este rustico quatro años antes que se començasse la guerra salio en publico vn dia de fiesta, y començo a dar grandes y lastimosas bozes diziendo. Boz desde el Oriente: boz desde el Poniente: boz desde los quatro vientos: boz contra Hierusalem y el templo: boz contra los nueuos maridos, y contra las rezien desposadas: boz contra todo este pueblo] y clamando con esto de dia y de noche rodeaua todos los barrios de la ciudad con tal perseuerancia, que ni con amenazas, ni con açotes que le dieron, tales que rompidas las carnes se le veyan los huessos, dexò de clamar con las mismas palabras. Quãdo le açotauã ni se quexaua del castigo, ni vertia lagrima; ni se indignaua; sino tan solamẽte a cada açote que le dauan, dezia dolorosamente ay de ti Hierusalem] nunca siendo preguntado del juez Albino, quien era, donde auia nacido, y porque daua tales bozes, respondio palabra. Dexaronle por loco los locos, y el cada dia repetia lo mismo por tiempo de siete años y cinco meses, hasta que fue cercada Hierusalem por los Romanos. Finalmente estando vn dia sobre el muro clamando dixo, ay, ay de la ciudad y del templo y del pueblo, y tambien de mi: y en diziendo esto le tiraron con cierto ingenio de guerra vna grande piedra que lo matô: y luego la ciudad fue

Esta fiesta fue segun dize Egesippo la q̃ llamauan Scenopegia.

eod.

102

fue perdida y abrasada. Assi que con todos estos mortales presagios les yua Dios como piadoso auisã do, y ellos como rebeldes endureciendose. Tanto q̃ con arderse el templo vn mes antes de la vniuersal entrada y matança, que los Romanos hizieron en la ciudad, no solamente no se rindieron, ni se dieron a la misericordia: pero ni se lee que hiziessen actos solenes de penitencia como los Niniuitas: ni diessen algunas señales de dolor sobre la muerte de los inocentes, que mataron en aquellos tres vandos de aquellos tres tiranos comuneros Simon y Iuan y Eleazar. Antes con el fuego mas se endurecieron. Con mayor razon podremos dezir dellos lo que Papinio dixo de otra gente dura. *Ioan. 3.* *Papinius. li. 3. Thebayd.*

Arcades, ô saxis nimirum, & robore nati.

O gente nacida de las piedras! tan duros que pareceys hijos de los robles. Pero mayor dureza que la de los guijarros, y del roble fue la de los Iudios, pues que las llamas deshizieron las piedras, y no pudieron con los coraçones de carne, porque estauan mas duros que los pedernales, y frios mas que los yelos. Primero perdieron las vidas, y la tierra, y el alma, que quisiessen conocer estas calamidades ser castigos del cielo. No aduertian como, aũq̃ la yra de Dios se detenia por quarenta años, y enfrenaua el impetu dela vengãça, no por esto se oluidaua de vẽgar la muerte que le dieron. Pero siempre con esto estauan encendidas las brasas de su enojo, que les auia de arrojar en su templo y casas. Y no piense el pecador que porque Dios calla y dissimula largos tiempos, duerme o selean de oluidar los agrauios. A Moysen le dixo sobre aquel crimen *lesæ diuinæ maiestatis*, que cometieron los Iudios ydolatrando en vn Bezerro: andaue y campitanea este pueblo pa *Exod. 32.*

ra la tierra, que te è dicho, que mi Angel te guiarâ: pero no por esto se me oluidarâ este agrauio: que yo tendre cuydado de castigarlo en el dia de la vengança. El Real Profeta tocò cō excelencia esta condiciō de la diuina paciencia y dissimulacion de su yra diuina contra los ofensores de su deydad omnipotente, quando dixo. Las saetas del poderoso son agudas con brasas asoladoras] donde S. Hieronymo traduze de lo Hebreo: con brasas de juniperos] que son los enebros. Como si dixera: las flechas del poderoso Dios segun esplica Lyra, con que destruyò a Babylonia, fueron como brasas de enebro. San Hieronymo a Fabiola dize, que las brasas del enebro cubiertas con ceniza duran encendidas vn año entero. Querra pues segun esto dezir el sancto Profeta: los castigos de Dios, aunque por algun tiempo los tenga dissimulados y como cubiertos con la ceniza de la prorrogacion del tiempo: son pero como brasas de enebro, que no se mueren, sino duran biuas, y estan encendidas, (aunque dissimuladas) para su tiempo, como hizo Dios dilatando por quarenta años el fuego con que fue abrasada Hierusalem y su gente. Con la qual ala letra (aunque muerto Dauid) hablauan aquellas palabras de su Psalmo segundo: recebid (dize) la doctrina, porque alguna vez no se ayre el Señor de manera que perezcays del camino justo; q̄ serâ quādo de improuiso ardiere su yra] Dó de vsô con grāde misterio dela comparacion o metafora del fuego: porque estaua desde estonçes mirando el fuego verdadero y brasas terribles, que la yra de Dios auia de arrojar en Hierusalē con las manos de los soldados de Tito por la rebeldia que guardaron contra Iesu Christo su hijo eterno, segun significa el Profeta mismo en el mismo texto. Porque

Psal, 119

S. Hiero. ex Hebr. cū carbonibus Iuniperorum.

Lyranus in Psalm.

S. Hiero. ad Fabiol. mánsion. 42. to. 3.

que donde dize recebid la diciplina] interpretauan los antiguos Hebreos como refiere Lyra: *osculamini filiũ*, besad la mano al hijo] como si dixera Dauid, porq̃ a este principe hijo de Dios no le aueys dado la obediencia, ni jurado por vuestro Rey besandole su mano, os destruyra y consumira con hambre guerra cuchillo y fuego.

Lyranus. in Psal. 2.

De forma que si la justa vengança del cielo se tardaua, y aun no disparaua Dios la artilleria de batir contra los malditos, era porque asi lo disponia su prouidencia. Muchos de los Filosofos Gentiles no ignoraron la conueniencia desta diuina condicion en diferir Dios el castigo para su tiempo. Plutarcho hizo vn libro deste argumento, de grande pōderacion y estima, cuyo titulo es acomodado a la materia: *de his, qui tarde à numine corripiuntur*: como si dixera, libro del castigo tardio de Dios. Donde con notables exemplos (aunque Gentilicos) y con admirables razones concluye que el dilatar Dios el castigo de los pecadores tan lexos està de ser negligencia, q̃ es obra de su sapiētissima prouidencia. Por esto dixo Solon Salamino: no quiero posseer injustamente hazienda, porque (aunque venga tarde) al fin se ha de llegar el castigo] Llegose en conclusion el tiempo calamitoso de la destruycion de Hierusalē y captiuerio perpetuo de la nacion Iudayca, q̃ durarâ hasta el fin del mundo por auer crucificado a Dios, y para que la celestial vengança mas a su cuento hallasse entrada en aquella sacrilega ciudad, auisò por reuelacion como dize Eusebio, ala Yglesia de justos y fieles, que saliessen de la ciudad. Asi como para abrasar a Sodoma primero puso en saluo a su amigo. Salio la yglesia y alojo se passado el Iordan en vn pueblo llamado Pellan. Y luego la

Plut. li. de sera numinis vend.

103

Solon. apud Stob. sermo. 7.

Euse. lib. 3. hist. c. 5.

Gene. 19

Iose.li. 6. *& 7.&c.* hambre que no esperaua otra cosa, llegô tan cruel y rauiosa, y las muertes fueron tantas y tan atroces, q̃ ni es razon dexarlas de leer en Iosepho, ni se podrá leer sin grande asombro, para donde remitimos al curioso: porque ni se podran contar en suma, ni podriamos boluer tan presto a las excelencias y victoria de la Cruz bendita.

Solamente dire como llegò a tanto estremo la crueldad, inhumanidad y hambre, que vna señora noble llamada Maria, auiendole los comuneros y sediciosos tyranos saqueado su casa, le apretó tanto la hambre, que matò vn niño hijo suyo, que tenia al pecho, haziendo primero grandes lastimas, y se lo comio cozido. Lo qual puso assi en la ciudad de los cercados, como en el cerco de los enemigos mayor espanto y horror, que todos los millares de muertos y casos espantosos, que hasta entonces se auian vistò. Permission justissima de Dios justissimo que en aquella ciudad incredula y donde sus cabeças persiguieron al hijo de sancta Maria Virgen, y lo mataron, alli en pena de este crimen sacrilego vna muger Maria matasse a su mismo hijo, y cõ asombro del mũdo se lo comiesse. Vinieron a tal estremo de hambre, que se comian el calçado de cuero, las cueras los cintos y las pieles con que estauan encorados los pauezes y escudos. Comian el estiercol de los animales. Valia vn celemin de trigo vn talento. Hallaronse infinitas casas llenas de cuerpos muertos, que antes q̃ llegasse la espada del enemigo, la hambre los auia acabado. Los ladrones andauan como enxambres robando: y sucediòque sabiendo los Arabes y Syros, que vn Iudio temiendo la rapiña y violencia, que los comuneros vsauan en la ciudad robandoles el dinero, se auia tragado vnas monedas de oro, para salir

lir de la ciudad mas seguro al campo de los Romanos, donde le vieron despues de purgado el vientre coger el oro, que auia echado. Por esto cogieron los Arabes en vna noche dos mil Iudios y biuos a todos les abrieron los vientres y sacaron las entrañas para buscarles, si auian tragado alguna moneda, como auian sabido del primero. Fue tal el fin que tuuieron con sus guerras ciuiles y hãbre, que el Cesar Tito Vespasiano, que los combatia, con ser vn Gentil idolatra, y su enemigo, les tuuo lastima, y sele enternecio el coraçon hasta verter lagrimas de dolor por lo q̃ les veya padecer. Y como dize Iosepho, mirãdo la ruyna de la ciudad y la perdida del templo y gente, leuantò con grande exclamacion, y gemido las manos al cielo protestando a Dios y a la gente, como el no era la causa de aquellos daños. El numero de los captiuos segun cuenta Iosepho, que los Romanos cogieron en aquella guerra, fueron nouenta y siete mil: y los muertos de Hierusalem, assi de los naturales como de los forasteros, que auian venido a la fiesta de la Pascua quando les cercò el enemigo fueron onze vezes cien mil.

Iose. li. 6. de bello Iud. c. 14.

Iosep. lib. 7. cap. 17.

O juyzio de Dios que como lo mataron en dia de Pascua quiso encerrarlos y encarcelarlos, tambien en dia de Pascua: porque viessen como vengaua su muerte con tantas, y como con tantas aun no pagauan lo mucho que deuian. Fueron vendidos por esclauos â varias naciones con tanta baxa, que vendian los Romanos treynta Iudios por vn dinero: ordenandolo assi Dios: porq̃ ellos vendieron a Iesu Christo nuestro señor por treynta dineros. Fueron escarnecidos, y tantos dellos crucificados, que ya no auia cruzes, ni campo para todos, porque mofaron de Christo, y lo crucificaron. Assi pagaron

tã manifieſtamente por orden de lo alto aq̃llos tray dores y perfidos enemigos, cuyos pecados clamauan el cielo pidiendole juſticia contra ellos con ma
Geneſ.19 yores gritos, que los de Sodoma. De tal manera que dize dellos Ioſepho (con ſer Iudio) eſtas
104 grauiſsimas palabras: verdaderamente no dexarê
Joſeph. li. de dezir lo que el dolor me manda: pienſo que
6.de bello ſi los Romanos ſe tardâran en venir contra eſ-
Iud.c.16. tos culpados, la tierra ſe abriera y tragâra â eſta
Nota. ciudad, o pereciera con algun gran dilunio, o fuera hundida como Sodoma con rayos y fuegos del cielo: porque ha produzido vna generacion de gente mucho mas impia, que la que engendrò aquella ciudad de Sodoma] lo dicho es de Ioſepho. Todo eſto padecieron por auer negado a Chriſto autor de la vida, y por auerlo crucificado y dado la muerte acerua, que le dieron. Y aſsi miſmo por auer muerto y perſeguido a ſus Apoſtoles y dicipulos, y auer por quarenta años con tanto teſon de malicia contradicho la infalible y y firme verdad de ſu doctrina. Por eſto perecieron miſerable y afrentoſamente, como lo dixo el Redempter con lagrimas entrando en Hieruſalem
Luc.c.19. cinco dias antes de ſu muerte. Si tu o ciudad conocieras en eſte dia lo que te eſtaua bien para tu paz, y no quieres echar de veer en ello: porque vendran dias ſobre ti quando te cerquen tus enemigos con baluartes. Ellos te cercarân y apretaran por todas partes, y te derrocarân haſta la tierra, y a todos tus hijos q̃ eſtan dentro de tì, y no dexarân en ti piedra ſobre piedra. Y eſto ſerâ porque no as conocido el tiempo en que Dios te viſita.] Eſto dezia llorando el padre de las miſericordias, como dize ſan Lucas, quando les yua a dar con las lagrimas, que vertia

de ſus

de ſus ojos, la ſangre de ſus entrañas ſobre el arbol de la Cruz para ſaluarlos. La miſma deſtruycion y cauſa les auia profetizado Daniel caſi quinientos y treynta años antes, quando le dixo el Angel. De aqui a ſetenta ſemanas (de años) en la vltima quitarân la vida a Chriſto: y ſera reprobado el pueblo q̃ lo ha de negar. Por lo qual vn pueblo con ſu futuro capitã deſtruyra la ciudad y el tẽplo haſta por el pie, y deſpues del fin de la guerra quedarâ todo aſolado por ſentencia diuina, que durarâ haſta el fin del mundo] Al Profeta Amos ſele hizo reuelacion de lo miſmo, donde dixo: vi al Señor, q̃ eſtaua en pie ſobre el altar: y dixo vn Angel, da vn golpe en eſſe quicio, y vengan abaxo los vmbrales del templo: porq̃ las cabeças de la republica eſtan llenas de auaricia: y haſta el vltimo los tengo de matar con mi eſpada. No tendran lugar de huyr, y el q̃ huyere no ſe librarâ] Ruperto Abad eſplica eſta profecia de Chriſto muerto en la Cruz: la qual fue el altar ſagrado de aquel ſanctiſsimo ſacrificio de Chriſto, donde el miſmo pueſto de pies con dos clauos en ellos ſobre el çoquete, que tuuo la miſma Cruz, como eſta dicho en el primero libro, murio a manos de los Iudios. Por la qual muerte ellos fueron captiuos, el templo abraſado, y la Ciudad deſtruyda.

Daniel 9.

Rupert. ſu. Amos 9.

Todo eſto han viſto ya las gentes cumplido, y dura el captiuerio y deſtierro de los Iudios, y durarâ ſin boluerſe a reparar, haſta el vltimo dia del juyzio final. Con la qual profecia de Daniel y cumplimiento del tiempo, y aſolamiento de la ciudad de Hieruſalem, y captiuerio largo de ſu nacion quedò tan confundido, y atado el Rabino Samuel, que en vna carta muy larga que eſcriuio cerca de ſus dudas en el año de caſi mil al Rabino

Rabbin. Samuel in Epiſt. ad Rabbi. Iſaac.

Isaac, traduzida de Arabigo en Latin por fray Alphonso de Buen hombre, confiessa que el Messias ha venido, y que la destruycion del templo y de su patria, y el captiuerio, y destierro, que padecen, se lo ha dado Dios en pena de auerlo crucificado. Donde entre otras muchas razones y profecias, que alega en testimonio desto, forma vna harto auisada. Porque viendo este Hebreo, que suele Dios cortar la pena a la medida de la culpa, y que por las muertes, que sus antepassados dieron a los Profetas antiguos, y assi mismo por la idolatria les auia desterrado de Hierusalem, y captiuado en Babylonia por solos setenta años: pero despues de la muerte de Christo los â tenido esparzidos por el mundo, y siruiendo por casi mil años (que auia quando dixo esto) infiere el Iudio agudamente, que el pecado porque a hora son castigados, fue mayor, que todos los pecados passados. Y consiguientemente no halla, que otro pecado pueda ser este, sino auer muerto a Iesu Christo.

Nota.

Despues se leuantô contra Dios, y contra su vnico, y verdadero hijo Iesu Christo, y contra su gloriosa Cruz el sacrilego y renegado Iuliano Apostata, indigno del imperio, tirano cruel y diabolico magico. Esta fiera sobre todas sus insolencias, idolatrias, crueldades, y tormentos esquisitos, conque martirizô casi infinitos sanctos, y entre ellos a san Cyriaco Obispo de Hierusalẽ, que fue el que antes de su conuersion se llamô Iudas, y a instancia de sancta Helena hallò la Cruz del Redemptor, aborrecio tanto la misma Cruz deste Señor, que no la podia veer de sus ojos. Quitòla, y borròla de todos los lugares, donde la veya puesta: hasta del imperial Labaro, que en reuerencia de Christo auia Constantino formado con el nombre del mismo Christo, y con la señal de

laCruz,como diremos adelãte. Pues este hijo de Lucifer, este peruerso de quien san Gregorio Nazianzeno cuenta sus malas inclinaciones como testigo de vista, que lo conocio estando en Athenas, deshizo el glorioso pendon real, y le quitó el nombre de Christo, y la Cruz que adorauan los soldados, como escriue Cassiodoro, y lo cõuirtio en la profanidad de la figura, q̃ solia tener antes, quãdo los Emperadores eran idolatras. Pero fue su muerte como auia sido su vida. Blasfemo fue en vida, y blasfemo fue en la muerte el enemigo de la Cruz. Porque auiendo imperado vn año y ocho meses estando en frontera contra los Persas animando a sus soldados desarmado, y blasfemando de Dios y de su hijo, (aquien por mofa el perfido llamaua Galileo, y assi mismo Galileos a los Christianos) vino por el ayre vna flecha sin saberse hasta oy como dize san Theodoreto, que manos mortales se la arrojassen. La qual le rõpio el pecho y coraçon. Entonces el enemigo de Christo y de la Cruz cõ la soberuia y rauia infernal, que tenia en el alma, llenô su propria mano de la sangre, que le salia por la herida, y esparziendola por el ayre contra Christo le dixo, venciste Galileo. Con la qual blasfemia a su pesar confessô la victoria de Christo, y espirò luego al punto.

S. Greg. Nazian. lib. 2. cõt. Gent.

Cassiodo. hist. trip. lib. c. 30.

S. Theod. lib. 3. cap. 25.

Socrates refiere, que vno de sus capitanes, que alli se hallaron, llamado Calisto, dezia que el demonio le auia herido y muerto. Otros conjeturan, que el martir san Mercurio soldado que auia sido, le hyrio con su lança. Porque segun refiere san Antonino, quando Iuliano passò por la ciudad de Cesarea de Capadocia para dar la batalla â los Persas, se la jurò a san Basilio, de quando boluiesse de la guerra destruyrle la ciudad. Con esta amenaza el sancto

Socra. in tripar. lib. 6. c. 47.

S. Anton. p. 2. hist. tit. 9 c. 5.

Obispo temeroso no de su muerte, porque desseaua el martyrio, sino del daño de sus ciudadanos, porque los amaua como buen pastor, se fue con ellos a orar en vna hermita de nuestra Señora, que estaua cerca sobre vn monte. Donde se le reuelò aquella noche, que veya el monte lleno de Angeles, y en medio vn trono, dō le estaua sentada la madre de Dios; la qual mandaua a vno de aquellos caualleros del cielo, le traxesse a san Mercurio en su presencia (cuyas reliquias estauan en la yglesia de Cesarea) Vino luego el martyr Mercurio armado y con su lança, y mandole la Virgen benditissima se partiesse luego, y matasse al blasfemo Emperador Iuliano. El cauallero martyr obedecio, y se despidio del trono; y despertò san Basilio mezclando con el temor vn nueuo gozo. Luego al punto secretamente en compañia de Eubolo vino Basilio a la ciudad, y entrò en el sepulcro sagrado del sancto, donde auia dexado las armas del mismo guardadas: pero no hallô la lança, que la tarde antes auia visto el custodio de aquella yglesia. Entendio san Basilio la significacion de la vision, y boluio muy consolado al monte, donde comunicò la reuelacion con sus ouejas, y dierō gracias al Señor, y a su madre. De alli se boluieron a la misma ciudad, y entrando en el sepulcro de S. Mercurio, hallaron la lança bañada en sangre. Por lo qual començaron con cantares diuinos a dar mil gracias a Dios. Donde estando ocupados en esta gloria llegò por la posta Libanio, q̃ salio huyendo del cāpo y les dixo: q̃ estando Iuliano su señor junto al rio Eufrates con su exercito velando, vino vn cauallero armado no conocido, el qual con vna lança, que traya, cerro con el Emperador, y le rōpio el pecho, de q̃ cayo muerto, y el cauallero luego desaparecio. Otros sospe-

fospecharó, que le auia muerto vn pastor Ismaelita. Pero en resolucion dize S. Theodoreto q̃ ora aya sido Angel, el q̃ le dio aquella mortal y justissima herida; ora fuesse hombre, cierta cosa es, que fue ministro y executor dela voluntad diuina. De forma q̃ la Cruz ofendida por este tyrano y blasfemo fue la q̃ le matô, y triunfo de su soberuia enel Oriente.

S. Theod. vbi. sup.

Mas ay q̃ no se quedò nuestro Occidente (por nuestros pecados) sin otra sierpe como cometa caudato, q̃ fue Martin Lutero, diabolico heresiarca, imagẽ del Antichristo, dragon venenoso, q̃ cõ su cola derribò dela piedra de la fè mucha gẽte. Este maldito dio en hazer guerra contra la Cruz del Saluador quemando, y quebrãdo quãtas podia auer por si, y por los ministros d̃ su impiedad. Hablaua tã blasfemamẽte, q̃ solia dezir, y jatarse como refiere Alano Copo, q̃ si tuuiera cõsigo jũtas todas las particulas de la Cruz de Christo, las arrojaria â dõde jamas los hõbres pudiessen llegar, ni las pudiessen veer. O mi Dios paciẽtissimo, ò blasfemia horrẽda, y flasfemo, mas desuergõçado, y atreuido q̃ los demonios, ingrato, y cruel para la sanctissima Cruz, por cuyo misterio te pario la sancta madre Yglesia, y te dio el pecho dela doctrina de Christo nuestro Señor. Y tu o traydor le negasste despues la fê, q̃ le auias dado en la fuẽte del sacro baptismo. Tu desseauas veer jũtas todas las particulas de aquella Cruz, q̃ abrio el cielo, pues espera alla donde estâs ardiẽdo en aq̃llas llamas eternales, q̃ tu verâs cõ aq̃llos tus mismos ojos quãdo resucites, jũtas todas las partes d̃la Cruz, q̃ ahora estã repartidas por los sagrarios del mũdo. Y la veras resplãdecer mas q̃ el sol. Mirarâs a tu pesar aq̃l sacro madero, y no podras sufrir su gloria: porq̃ te encẽderâ cõ nueuo fuego tu cuerpo, y veras el vltimo y vniuersal triunfo de la

Alan. in Dialogo. 4. cap. 3.

Chr. hom. ce cr. & la tr. S. Au. serm. 130 dize que la trayran los Angeles sobre susombros de quo Vualden. tom. 3. de sacra. tit. 20. c. 158 Io. Cochleus. cont. Lut. P. Main bul. consti. Adrianus. 6. Ruf. li. 1. hist. ecce. cap. 13. Hist. Tri. li. 3. c. 10. S. Theod. hist. eccle. li. 1. c. 14. S. Hippol. lib. de consu. sæcu. Isai. 11. S. Leõ. ser. 9. de pas.

Cruz del Hijo de Dios, la mismaCruz de madera en que murioChristo,sera la que aparecera enel juyzio final segun sienten algunos Sanctos. La muerte de Lutero fue tal, qual se esperaua de su vida. Vna noche auiẽdo cenado con otros hereges de su seta, donde anduuo tan destemplado, quanto dezidor y dissoluto como siempre,con vascas mortales y rauia infernal del coraçon y entrañas, de repente se le arrancò el alma miserable, sin dolor ni confessiõ de sus culpas. Con este genero de muerte subita y terrible, pero justissima,como tambien lo fue aquella con que espiro Arrio heresiarca de Alexandria, passo desta vida Lutero al tormento eterno del infierno.

Vltimamente el vltimo y pestilẽtissimo enemigo de laCruz serâ el Antichristo,de quiẽ dize S.Hippolyto martyr, q̃ para que los Christianos no vsen dela Cruz, ni formen esta sacra señal en las frẽtes, les pretendera señalar con otra su maldita señal en las manos, y en las frentes. Y a los que le resistieren con la confession de la fêy dela Cruz, los atormentarâ y martyrizarâ con tormentos extraordinarios, inuentados por los mismos demonios. Pero al fin el Reyno de Christo sũmo Emperador â de preualecer, el qual Señor lo matarâ con el soplo de su boca, como dize Isaias, y la vandera de la Cruz triunfarâ de este maldito que â de nacer para mayor merecimiento y gloria de las justos,como â triũfado de todos los demas enemigos. Concluyese pues de lo dicho en todo este discurso que segun dixo san Leon Papa, aunque laCruz deChristo nuestro señor es gloria delos creyentes, tambiẽ es pena delos incredulos: y aunq̃ es la insignia y cayado de la misericordia, tambien es el ceptro real, y la vara de la diuina justicia. De formaque la q̃ como madre estendio sus braços por

eſpacio de quarenta años para recebir miſericordia a los Iudios, que ſe arrepintieſſen, como tambien lo eſtarâ haſta el fin del mundo llamandolos a penitẽcia, y confeſsion de la fè, ella miſma los eſtendio para caſtigar los duros y obſtinados; triunfando de los rebeldes enemigos; y triunfarâ de todos ſus contrarios con mil cuentos de glorioſas victorias haſta la vltima, que ganarâ en el juyzio vniuerſal de los ſiglos.

CAPITVLO QVARENTA. QVE EL IMPEde Ieſu Chriſto, y reyno de ſu Cruz es eterno ſignificado en la forma quadrangular dela Cruz.

NVnca jamas cayra polilla en la real purpura del reyno de Ieſu Chriſto, que la conſuma: ni entrarâ carcoma en el ceptro imperial del madero de la Cruz, que los deſtruya. Puſo eſte celeſtial Monarca la Cruz tan firme ſobre el omenage mas alto de la Ygleſia, que ni la tormenta de los eſpiritus inmundos del ayre tenebroſo, ni la artilleria de los Gentiles, Iudios ni Hereges la batiran del pueſto en que eſtâ. Las puertas del infierno no preualeceran contra ella, dixo el Redemptor. El Arcangel ſan Gabriel dixo a la Virgen, que Chriſto reynaria en la caſa de Iacob eternamente, y ſu Reyno no tendria fin. Donde aludio a los Oraculos antiguos de los Profetas, como fue Daniel, el qual dixo de Chriſto, que ſu poteſtad ſeria poteſtad eterna, que no ceſſaria, y ſu reyno nunca ſe corromperia] lo miſmo dixo Micheas: reynarâ el Señor ſobre las gentes en el monte de Sion deſde ahora haſta por toda la eternidad] donde por el monte de Sion, donde eſtaua edificado el templo, por lo qual le llama

Mat. 16.
Lucæ. 1.
Dan. 7.
Mich. 4.

llama la Escriptura, monte de la casa del Señor] en
Isai. 7. tienden Origenes san Iuan Chrysostomo, san Cyri-
Jerem. 26 lo S. Teodoreto, y Procopio, la Yglesia sancta y
2. parali. catolica, estendida por toda la redondez del mũdo.
33. El profeta Dauid le llama a este Reyno de Christo,
Ori. li. 5. Reyno de todos los siglos, y señorio sobre todas las
cont. cel generaciones] como si dixera: todos los otros rey
sum. nos por mas q̃ duren como son tẽporales, serã quãdo
S. Chry. in mucho reynos de vn siglo, que es este temporal y pre
Isai. 2. sente, pero el de Iesu Christo como es eterno, durarâ
Psal. 44. por todo este siglo, y por el futuro despues de acaba
do el juyzio y tiẽpo, q̃ serâ por la eternidad. Por cu-
ya razon le llamo el Profeta Isaias al Redẽptor del
mũdo, Padre del siglo venidero. Donde por el siglo
venidero, no solamẽte entendia Isaias el siglo dicho
Isai. 9. so de la ley de gracia, q̃ ahora gozamos, del qual es
Rey, y Padre Iesu Christo nuestro Señor, pero tãbiẽ
le llama Padre del siglo venidero, porq̃ lo es de los
justos en la gloria, y reynarâ despues de la Resurre-
cion vniuersal de la carne por toda la eternidad de
Dios; como significan ciertas dos diciones puestas
Abi. Ad. en lo Hebreo; las quales dizen lo mismo q̃ Padre de
Clement. eternidad. De donde vino a leer san Clemente Ale-
Alex. in xandrino en este mismo lugar, Padre sempiterno,
pedag. c. que forma el mismo sentido de la Sacra Vulgata.
4. Ya se han visto acabadas las Monarquias. Pri-
mero la de los Chaldeos y Assirios, luego la de los
Persas; y tras desta la de los Griegos: y vltimamen-
te se acabara la temporal del Imperio Latino. Pero
la Monarquia y Reyno espiritual deste summo Em-
perador Iesu Christo, que tiene en su Yglesia, cuyo
Vicario y Virey es el summo Pontifice Romano, du
rarâ por todos los siglos ahora y despues en la tier-
ra y en el cielo por toda su eternidad, y de su Pa-
dre

dre Dios. Como entendio el Profeta Daniel en la estatua, que soñó Nabuchodonosor; cuya cabeça era de oro, y significaua como esplicó el mismo Profeta, la monarquia de los Babilonios, o Chaldeos, que entonces tenia el mismo Nabuchodonosor. Los braços y pecho de plata significauā el Reyno de los Medos, y Persas, que se juntó y ligo en Cyro. El vientre y los muslos de bronze significauan el Imperio Griego. Y las piernas de hierro, cuyos pies casi en hechura taraceada parte eran de hierro, parte de barro, significauan el Imperio Romano como esplican san Hieronymo, y san Theodoreto. Pero decindio vna piedra de vn monte, y dio en los pies de la estatua, con que la derribò en el suelo. Alli con el golpe se quebraró todos los metales, oro, plata, bronze, y hierro; y se conuirtieron en poluo con el barro; todo loqual se lleuo el viento: y la piedra que deshizo a esta maquina, crecio, y se hizo vn monte tan grande, que ocupo toda la tierra. Pues esta piedra (dize Daniel) significaua el Reyno de Christo, que baxò del cielo; el qual nunca se acabaria, ni reconoceria superioridad a otro; antes imperaria, y reynaria sobre todos. Este Reyno es el de Christo, y su Yglesia, que ganô por su muerte en la Cruz en la forma, que queda esplicado: el qual estarâ firme por todos los tiempos; y serâ eterno trocandose esta Yglesia militante en aquella triunfante de la gloria.

S. Thc. in Dan. 2.
S. Hiero. in Dan. c.

Esta firmeza y estabilidad del Reyno de la Cruz a pesar de todos sus enemigos, fue diuinamente significada: lo primero; en ponerse en el titulo Rey, no desnudamente, sino Rey de los Iudios. Como si dixera el Espiritu sancto; por mas que ayan pretendido los Iudios destruyr el Reyno de IesuChristo, es, y a de ser Rey a pesar de todos ellos.

Quan-

Quantas bueltas dieron beuiendo los vientos, y que diligencias no hizieron para negarle el Reyno y señorio? pues vemos, que con aborrecer tanto al Imperio Romano y a los Cesares, a quien estauan sujetos, por no darle a Christo la obediencia segun estauan obligados conforme a los sacros Oraculos de sus Profetas, clamauan delante de Pilatos (que le llama
Ioan. 19. ua Rey de ellos) y dezian, no tenemos a otro por nuestro Rey sino a Cesar. Y asimismo poniendo Pilatos en el Titulo de la Cruz de Christo *Rex Iudeorũ*, le suplicaron los Iudios con grande instancia, q̃ no escriuiesse Rey de los Iudios: sino que moria, porq̃ el mismo auia dicho, yo soy Rey de los Iudios. Pero
Prou. 21. el presidente (cuyo coraçon con el de los Reyes tenia el Señor en su mano para amasarlo a su gusto) no vino en su peticion: antes con suma resolucion determinadamente les dixo: *Quod scripsi, scripsi*, lo que escreui estâ bien escrito. Esto dixo y hizo porque Dios le mouio la lengua y manos para ello, y porq̃ Christo nuestro Señor era verdadero Rey de la Yglesia, en la qual entrarian los Iudios y Gentiles por la puerta de la fê: y como Rey vniuersal ha de juzgar no solamente los justos y pecadores baptizados, pero tambien juzgarâ por el tenor de su diuina justicia la rebeldia de los Iudios, que no le admitieron, y a todas las gentes. Vees aqui la firmeza del Reyno de la Cruz, y de su Titulo triunfante èscrito tan firmemente, que ninguna potencia jamas lo borrarâ. De
Nico. 1. in epistol. ad Michael. lo qual fue vna ilustre profecia como esplica Nicolao primero en vna carta para el Emperador Michael, y S. Hieronymo, el titulo, que Dauid puso en
Psal. 56. el Psalmo cincuenta y seys en esta forma: *In finem, ne*
S. Hiero. ibidem. *disperdas Dauid in tituli inscriptione*: no corrompas la escritura del titulo de Dauid. Donde dize S. Augustin, q̃

tin; que nunca ſele puſo titulo a Dauid, que lo *S. Aug. in*
corrompieſſe Saul. Por tanto ſe ha de entender *Pſal. 56.*
del Titulo que Pilatos puſo a Chriſto ſobre la
Cruz. El qual ni pudieron borrar los Iudios, ni
Pilatos lo quiſo mudar, porque aſsi eſtaua por el
Eſpiritu ſancto ordenado y inſpirado; por ver-
dad de que el Reyno de Chriſto ſeria firme eſtable, 105
y perpetuo. Indignaronſe los Iudios (dize ſan Au- *S. Aug. in*
guſtin) porque en el titulo ſe auia eſcrito, *Rex Iu-* *Pſal. 56.*
deorum. Auergonçaronſe de tener por Rey al que
crucificaron, y no vieron que la miſma Cruz, en la
qual lo clauauan, auia de ponerſe ſobre la frente
de los Reyes.

Item fue ſimbolo y ſignificacion de la firmeza, y
eſtabilidad del Reyno de Ieſu Chriſto nueſtro Sal-
uador la miſma figura y forma, que en ſu hechura tu
uo la Cruz; que fue de quatro eſtremos, que llaman
quadrangular, la qual es como començamos â dezir
en eſte libro, la figura de mayor aſsiento y firmeza *Capit. 21.*
de todas. De donde fue muy celebrada entre todos *huius.*
los antiguos la figura quadrada vſando della aſsi *Carthar.*
en ſus edificios por ſu firmeza y fragua, como *de Imag.*
tambien en otras obras de aſsiento, y hechuras *proph. in*
por gala y hermoſura. Los Griegos mas principales *Mercurio*
ſegun refiere Carthario, ſolian poner en las porta-
das de ſus caſas por mageſtad y grandeza vnas pea-
ñas altas y quadradas, que llamauan Hermas (que ſi-
gnifica firmeza) y por capitel vn medio cuerpo y ca
beça del dios Mercurio o Iupiter ſegun el guſto de
cada vno, hecha de la miſma piedra, y ſin braços, co
mo aqui parece. Los primeros inuentores, o auto-
res deſtas figuras fueron los Athenienſes. Pauſa- *Pauſan.*
nias eſcriue que en Arcadia auia vn Mercurio de eſ-
ta hechura medio cubierto con vn manto, y otra de

Galen. in Oratio. suasoria.

Iupiter Ammon dela misma tabla. Galeno refiere en cierta oratoria, q̃ siẽpre se figuraua Mercurio sobre vna basa quadrada, en señal đ estabilidad, y firmeza. Pero

Suydas.

Suydas da mas distintamente la razon de esta escultura y dize, q̃ assi se formaua Mercurio en figura quadrada para significar la fortaleza đla verdad, la qual siẽpre esta firme, y permanece, ni jamas se rinde al que la combate como dixo agudamente el Iurisconsulto

Anchar. in regula & possessor.

Ancharrano, q̃ bien puede la verdad ser herida, pero nũca muerta ni vẽcida. Thucydides

Thucid. li 6.

Plutar. in Alcibiade.

graue historiador, y Plutarcho no menos noble en sus historias dizẽ, q̃ muchas destas estatuas amanecieron vn dia en Athenas caydas en el suelo. Desta almaciga gentil de idolatria plãtada por los Griegos se passó y traspuso el vso de las Hermas al imperio de los Gẽtiles Romanos. Los quales haziã muchas destas figuras pequeñas de madera y de brõze para adereçar los estantes de sus librerias, y escuelas, como refiere

Cice. epis. ad Atticũ

Ciceron escriuiendo a su grãde amigo Attico. Donde las llaman ornamento de las Academias. Pausanias escriue en la descripciõ de Achaya, q̃ en cierta parte desta prouincia estauã treinta piedras quadradas, y en cada vna el nõbre de su idolo, q̃ adorauan.

Pausan. in Acha.

La fuerte y prodigiosa ciudad de Babylonia estaua fundada en quadro segun dize Herodoto, como

cante

tambien lo estaua Roma segun es autor desta plāta Iulio Solino. En cuyo Capitolio estuuo el tēplo profano de Iupiter edificado en quadro como dize Pōponio Leto, de ciē pies de trauessia, y ciento y cincuenta de altura. Tābiē era quadrado aquel famoso tēplo Alexādrino del Idolo Serapis como afirma Rufino, q̄ los idolatras de Egypto ciegamēte adorauā. Del sancto Abad Machario Alexādrino refiere S. Antonino Florentino, q̄ cierta vez desseô veer los sepulcros de Iamnes, y Mambres, q̄ fueron como dize S. Pablo, los magos q̄ se opusieron con sus encātamētos contra Moysen, y le resistiā. Y como nota S. Ambrosio fuerō los mas principales encātadores de Pharaō. Pues estos en vida labrarō en muchos años para despues de sus muertes vnos famosos sepulcros de piedras quadradas para su firmeza, y plātaron en su contorno espesas arboledas, y encerrarō consigo ricos tesoros pēsando q̄ sus animas tēdriā alli su parayso, pero fueron sepultadas en el infierno. Y a sus cuerpos y tesoros guardauā setēta demonios, q̄ pretendieron defender la entrada al hermitaño Machario. Vegecio dize, q̄ la forma y orden mas fuerte del exercito es la figura quadrada: en la qual Alexādro Magno solia formar su cāpo y exercito: como dize Quinto Curcio, que entro en la ciudad de Babylonia (que poco antes se le auia rendido) con su exercito ordenado y dispuesto en forma quadrada como quādo solia pelear. En Roma auia vn lugar publico para los juegos y luchas, llamado Anphiteatro redō do, y cercado de altas colunas, estatuas, y assientos, que començô el Emperador Tito Vespasiano segun dizen Eusebio, y Eutropio, y le acabò el Emperador Domiciano. Este sumptuoso edificio tenia la soleria de la plaça y entrada, hecha de gran-

Heredo. lib.4.hist. Soly. in polyhist. ca. 2. Ponp. Let. li. de anti. Vrbis. Ruff. li.1. hist. c.23. S. Anton. p.2. histo. tit.15. c.6. 2. Timot. 3. S. Ambr. sup.2. tim. 3. Veget. li. de remilit. Q. Curcio lib.5. his. ceterum quadrato agmine, quod ipse ducebat velut in acie irent, ingredi suosiubē. Euseb. in chron. Eut. lib.7. in Tit.

des piedras lisas y quadradas como refiere Pomponio Leto, para mayor hermosura y firmeza. Ponderando Baptista Egnacio la fortaleza de los muros de Constãtinopla, (quando se llamaua Bizancio, antes de ser destruyda por el Emperador Seuero) dize, que estauan hechos de vnas piedras quadradas, tam bien fraguadas, que parecia ser el lienço de muralla vna sola piedra. Tambien aquellas tan celebras pyramides de Egypto, en cuyos pies estauã labrados, y cauados los sepulcros de los reyes, fueron quadradas. Estas maquinas soberuias segun Plinio, eran vnas agujas, o colunas de piedras de summa estimacion traydas de Arabia, y otras cortadas de Ethiopia. Tenian figura quadrada, y tanto mas recogida y angosta, quanto mas subiã hasta rematarse en vna punta muy alta. Destas fueron algunas tan eleuadas y anchas, que Plinio, y Marcial con otros les llamã por encarecimiento, prodigios del mundo.

P. let?. li. de antiq. Rome.
Bap. Egn. libr. 2. in Constant. vl-.
Pli. li. 36. hist. c. 12.
Martial.

Barbara Pyramidum sileat miracula Memphis.

Vna de las quales fue tan soberuia, que su asiento ocupaua ocho arançadas de tierra. En edificar otra se estuuieron como refiere el mismo Plinio, trezientos y sesenta mil hombres por espacio de veynte años, de la qual dize Iuan Baptista Vrient en su carta Geographica, que Pedro Belonio cerca de nuestros tiempos la vio, y con gran consideracion y diligencia notò, q̃ tiene de anchura por cada parte de las quatro, trezientos, y veinte y quatro passos, y de altura dozietas y cincueta gradas o piedras eminentes, cada vna d̃ quaréta y cinco pulgares Geometricos. La qual tiene tambiẽ vna plata forma, sobre la qual puedẽ estar cincuenta hõbres: cuya hechura se entendera mejor por la que aqui se vee copiada de la q̃ hizo en su mapa el dicho Vrient. Las otras

Plin. vbi sup.
Bap. Vriẽt in Geogr.
Petrus Belonius.

Plinio



(Plinio autor.) El mismo refiere que Gneo Terencio labrando la tierra de su cortijo hallo vn arca, donde auian estado los huessos del Rey Numa Pōpilio, y dentro vna piedra quadrada con ciertos libros dela Filosofia Pythagorica. En aquella abominable superstición y ciega vanidad de los Egypcios cerca del bezerro Apis, que adorauan por su Dios, auïa de tener este animal entre otras calidades vna mācha blanca y quadrada en la frente como escriuio Vicēcio Carthario. Y a queda dicho en este libro mismo como los Filosofos llamauā quadrado al hombre constāte firme y perfeto en la virtud. Porque assi como el dado, q̄ por todas partes es quadrado, leuātandolo en alto y cayendo halla assiento, y queda firme, assi el varon perfeto ora le leuante la prosperidad, ora lo derribe la aduersidad, queda firme en la equidad, y constante en la rectitud. Pero pues podemos mas firme y cumplidamente probar este mismo intēto con las letras diuinas, callen otras muchas humanas, que en abono de la figura quadrada, y de su estabilidad y firmeza se pudieran traer.

Pli.li. 13. c.13.

Chartar. in Apolline.

Vid. sup. hoc.li. ca. 21.

Hallamos pues, como aquel pectoral, que la Escriptura llama racional, y el sūmo sacerdote traya

Exod.28.

106 en el pecho con los doze asientos de doze piedras preciosas, y en ellas escritos los doze nombres de los hijos de Iacob, era quadrado segun dizen las diuinas letras. Donde con la razon desta hechura nos ayuda mucho Philon Iudio en la vida de Moysen, diziendo, que como en este Racional estaua escrita esta letra, doctrina y verdad] para significar la firmeza y constancia, y solido ser de la verdad que resplandece en la consideracion assi de la naturaleza, como de el hombre, traço discretamente Moysen fuesse el dicho Racional, quadrado. Ytem el altar antiguo de los holocaustos, y el segundo donde se quemaua la pastilla, que llamauan Tymiama, fueron quadrados. Rabi Salomon dize, que aquellos doze panes llamados de la proposicion, eran de hechura quadrada aunque algo

Philõ. lib. 3. de Vita Moysis.

Exod. 27.

Exod. 30.

Rab. Salo.

Exod. 25.

107 mas largos que anchos. El Beatissimo padre Augustino dize, que los maderos de que el Patriarca Noe labro el arca, en que se saluo, eran quadrados para significar con esta figura firme y estable la firmeza y estabilidad de la vida de los Sanctos] Las puertas de aquel Templo que hizo Salomon, eran de oliua en forma quadrangular. Las laminas de oro que puso entre sus molduras y labores, tambien fueron quadradas. Y en conclusion la Ciudad celestial, que el sagrado Euangelista S. Iuan vio baxar del cielo llena de gloria, estaua plantada en vn quadro, de forma que tanta era su longitud quanta su latitud, con que se significaua la permanencia y eternidad que tiene aquella soberana patria.

Aug. lib. 15. de ciu. cap. 26.

Gene. 6.

3. Reg. 6.

Apoc. 21.

De donde se infiere quan recebida fue siempre y estimada entre los antiguos Geometras y Filosofos barbaros la figura de Cruz, o quadrada por

su

su firmeza assiento y estabilidad, y juntamente se colige (si hablamos no como humanistas fundados en las historias y votos de los Gentiles, sino como Christianos instruydos en el conocimiento de las letras diuinas, quam a proposito del Reyno de Christo, que estaua en la Cruz, quiso su sabiduria, que la figura de Cruz fuesse como quadrada de quatro estremos (que es el assiento mas firme y permanente de todos.) para significarnos la firmeza y estado perdurable deste inclito y soberano reyno de los cielos. En el capitulo nono de Isaias, donde dize hablando de Christo, multiplicarse ha su imperio, y la paz no tendra fin:] a la palabra, *multiplicabitur*: responde en el Texto Hebreo esta palabra: *le Marbe*] donde se suele aduertir con justa ponderacion, que auiendo de ser aquella, Eme, abierta, en lugar suyo puso el Profeta doctissimo en la lengua otra Eme Hebrea, que los Hebreos llaman, mem, quadrado, porque es de esta figura ם la qual se pone en el fin de la diccion y no se halla pue esta en el principio en toda la sagrada Escriptura, sino es en este lugar: donde se Profetiza del Reyno de Christo, no sin gran misterio y con razon: porque como dezia el Profeta que este glorioso reyno seria tan estable y firme que duraria pacificamente por toda la eternidad, quiso significar secretamente con la hechura de la Eme quadrada la firmeza del Reyno, que esplicaua con la sentencia del lugar. Por tanto me parece, que no solamente quiso el Espiritu sancto dibuxar la Cruz del Saluador en aquellas sacras figuras antiguas y quadradas de la ley vieja como dize sancto Thomas del altar de los

Isai.ca.9. versic. 7. Lemarbe. ad multiplicationem siue multiplicabitur. Rob. Bellar. li. instit. Heb. p.1.c.1. Vide alie rationem huius, & quandam supputationem huius litteræ Mem clausi, & alphabeti Hebraici. in Six. Senen.li. 3. biblio.ca de secūda elementaria expo. ex Pe.Er. Episc.Catarensi. S.Tho. 3. p.q.46. ar.4.

ſacrificios, que ſignificaua la Cruz pero ordenô ſu inmenſa y ſuaue ſabiduria como la Gentilidad vſaſſe y eſtimaſſe eſta figura quadrada de Cruz (ſin entender ellos el miſterio) para que deſpues quando ſe moſtraſſe a los Gentiles y barbaros eſta real y ſacratiſsima ſeñal de la Cruz, y ſe les predicaſſe el miſterio de ſu virtud y excelencia, no la aborrecieſſen, ni eſtrañaſſen ſu figura, ſino antes mas ſuauemente atraydos por la Yglesia a ſu conocimiento recibieſſen la fè, la confeſſaſſen y adoraſſen la Cruz como a imagen del Hijo de Dios, que eſtendido y clauado murio en ella. Como ſucedio en la conuerſion de los Idolatras Alexãdrinos ſegun refiere Socrates en la hiſtoria Eccleſiaſtica, que pareciendo en las piedras del templo de Serapis que ſe deſtruya, vnas ſeñales como cruzes eſculpidas y antiguas, que ſus ſabios llamaron hieroglificas o ſagradas, los interpretes dezian, que ſignificauã vna vida venidera: y los Chriſtianos las predicauan por ſeñales de la Cruz de Chriſto. Con las quales figuras quadradas, y interpretacion de los Catolicos (diſponiendolo aſsi la prouidencia diuina) muchos de aquellos paganos ſe conuertian a la fê catolica, y adorauan la Cruz del Saluador del mundo. Aſsi como tambien fue traça de Dios, que eſponiendo S. Pablo rico de Eſpiritu ſancto el titulo que los Athenienſes teniã eſcrito en la piedra de ſu altar, y dedicado al Dios que ignorauan, y aplicando lo a Chriſto Dios, los traxeſſe a la fê de el Euangelio y adoracion de la Cruz del miſmo Redemptor. Aſsi que reynô eſte Señor deſde la Cruz, y reynarâ en ſus amigos y juſtos, y ſobre ſus enemigos que tendra debaxo de ſus pies, por todos los ſiglos de los ſiglos y eternidad, leuantada por blaſon eterno la coluna firme de ſu

Socrat. in trip. li. 9. c. 28.

Actor. 17

Cruz,

Cruz, y en ella escrito el nombre de su principado y Reyno con aquel plus vltra exclarecido, segun dixo Moysen acabando de passar el mar bermejo, *Dominus regnabit in eternum & vltra.* *exod. 15.*

CAPITVLO QVARENTA Y VNO QVE EL *Reyno de la Cruz es generalissimo, y vniuersal sobre todas las gentes, significado enel titulo que tuuo, y en su figura.*

PVes nos va el glorioso titulo de la Cruz triunfante abriendo camino, y nos da la mano para las excelencias della, y de su reyno, estarânos muy â cuento seguir esta ventura, y esplicacion de su escritura para sacar el tesoro que nos ofrece. Escriuieron se (dize san Iuã) aquellas sacras palabras del Titulo de la Cruz en tres lenguas, Latina, Griega, y Hebrea, que eran las famosas y vniuersales del mundo como ya tenemos visto en otra parte. Pero vltra de la razon literal, que arriba esta dada, ay otra mas secreta y misteriosa desta escritura repetida en tres lenguas, que fue segun la doctrina comun de los sanctos, para significar el Señor como la redempcion q̃ hazia, era vniuersal para todo el mũdo, y suficiente para saluar todas las gentes: y q̃ su reyno se estendia de polo a polo sobre todos los reynos de toda la tierra. A cuya obediencia se auian de reduzir infinitas gentes de todas las partes del mundo, de todas las lenguas y naciones, y creceria la gloria de su imperio por todas las orillas del orbe. Assi lo esplicô san Cyrillo Alexandrino en san Iuan y Nicolao Papa en la carta para el Emperador Michael. Sobre el qual Titulo dize Theophilato que aquellas tres escrituras Hebrea, Griega y Latina *Ioan. 19.* *S. cyril. li. 22. in ioã c. 30.* *Nico. in Epist. ad impe. Micha.* *Theod.* *Luc. 23.*

fueron vn esclarecido simbolo de que los mas pode rosos de las gentes, quales fueron los Romanos, y los mas sabios, quales fueron los Griegos, y los mas religiosos quales eran los Hebreos, auian de sujetar
Dan. 2. se al Reyno de Christo. El Profeta Daniel en vna imagen (que intelectualmente vio) deste misterio dixo, que la piedra, que auia destruydo la estatua q̃ Nabuchodonosor auia soñado, crecio y se hizo della vn monte tan grande, que llenò todo el mundo. Porque el Reyno espiritual de Christo se auia de
Dan. 7. estender y ocupar toda la tierra. Tras desta figura profetica vio luego otra no menos misteriosa, representadora de la misma gloria de Christo. Y fue, q̃ el Padre eterno le daua a su Hijo humanado potestad, y honra, y reyno, y que todos los pueblos, y linages, y lenguas le seruirian al mismo. Como tenia dicho
Psal. 71. Dauid del mismo Christo en esta forma: adorarânle todos los Reyes de la tierra: todas las gentes le ser-
Philip. 2. uiran] Lo qual repite san Pablo dando la razon de esta excelencia, y adoracion donde dize, que por auer el hijo de Dios muerto en la Cruz, todas las rodillas del mundo se le hincarân en tierra, y todas las lenguas le confessarân por señor, que estâ sentado en la gloria de su padre Dios.

Aludiendo a esta generalidad Christo nuestro Redemptor comparô soberanamente su Reyno de los cielos al grano de la mostaza, que siendo el menor de todas las semillas, nace y crece sobre todas
Math. 13. las hortalizas hasta hazerse vn arbol, en cuyas ramas se sientan, y descansan las aues del ayre.] Assi fue la Cruz deste Rey de gloria: que siendo la cosa mas abatida del mundo, la planto su magestad en la Yglesia, y regandola con su sangre, crecio su gloria tanto conuertida en arbol de vida, que en

en ſus ramas de virtud, y eficacia ſe han recogido, y vienen â anidarſe innumerables aues, noſolamẽte los paxarillos (ꝗ es la gente mediana) pero tambien los caudales y mas boladores de los mayores Principes de la tierra. Si en la naturaleza podemos llamar algunas de ſus marauillas vnos ciertos milagros naturales, milagroſa es la virtud y calor, ꝗ tiene el granillo de la moſtaza encerrado y ſecreto en ſu coraçon. De ꝗ nos haze Plinio grande plato, y con razon, pues tambien S. Ambroſio, y S. Auguſtin la celebran en dos ſermones: y el miſmo ſupremo maeſtro, y Redemptor de la vida ſe quiſo aprouechar della para con ſu cõparacion enſeñarnos la eficacia, y valor de ſu eſclarecida Cruz predicada en las gẽtes, creyda y recebida cõ lo interior đl alma. Larga tela ſeria, ſi todas las buenas calidades đ la moſtaza quiſieſſemos aplicar a los milagroſos y ſoberanos efectos de la Cruz del Señor, y del reyno ꝗ tiene en la Yglesia. Pero en ſuma digo cõ Plinio, ꝗ la moſtaza es ſemilla medicinal: porꝗ recebida purga los grueſſos humores del eſtomago y es antidoto cõtra veneno, caliẽta el eſtomago, conforta el coraçõ, digiere la viãda, ſaborea el mãjar, y abre la gana del comer.

Plin. li. 3. hiſt. c. 22. S. Amb. ſerm. 1. S. Augu. ſerm. 31. de ſan.

Plin. vbi ſup.

O inuicta y triũfante Cruz de mi Dios y Redemptor Ieſu Chriſto! o arbol glorioſo de celeſtial moſtaza! y como vos por modos heroycos dignos de memorias y alabãças eternas aueys obrado por el mũdo eſtos efectos en las almas. Vos expeleys los pecados, y reſiſtis al veneno dellos. Vos aueys encedido en el amor de vueſtro crucificado las almas eladas de los Gentiles. Vos ô Cruz poderoſa aueys confortado los coraçones đlos inuictos martyres para la paciẽcia en los tormẽtos. Vos ô Cruz dulce y ſuaue (que aſsi os ſaluda la yglesia *Dulce lignũ.*) les abriſtes las ganas del comer

In feſto. S. Crucis.

mer para gustar d̃los oprobrios; y hartarse dellos sin recebir hastio, y vos misma con vuestra virtud secreta y sobre natural les dixeristes las Cruzes, en q̃ murieron, las nauajas, y alfanges, los fuegos y las piedras, los peynes de hierro, y los latigos, las mazmorras, y potros de tormento, y con la salsa de la fê encendida que en vuestra virtud tuuieron, todo les hizo buen estomago, y les entrò en prouecho. El Catolico y inuicto don Philippe segundo, Rey delas Españas, de gloriosa memoria, estãdo ya enel estremo de su vida con vna postema en vna pierna, que le causaua vnos dolores casi intolerables, y apunto los medicos para abrirsela, mãdô su magestad lleno de fè y paciencia, que miẽtras se la abriessen, le estuuiessen leyendo la passion de Iesu Christo nuestro Señor segũ S. Matheo. Con la qual piadosa y sagrada lectura de la passion, y Cruz del Señor se templò de tal manera el rigor del dolor dela postema, y llaga, que lo que fuera intolerable sin la Cruz, se saboreò, y passô con la mostaza de la contemplació de la passion de Cruz, que sufrio el Saluador.

D. Philippe. II.

F. D. Antonio Ceruera refiere esto en la historia de la muerte del Rey Passio S. Math.

Pero de todas las calidades, que tiene la mostaza la que mas le admira a Pytagoras, y a Plinio pone en cuydado, es la inclinacion tan orgullosa, y brio con que se sube a la cabeça, y ocupa el celebro con tanta mayor fuerça, quanto mas se muele en la boca, y los dientes la pretenden oprimir, y desjarretarle las fuerças: que es vna cierta y generosa victoria, que alcança de la cabeça hasta rendilla, y hazerle llorar con ambos ojos. Esta es la virtud, y fuerça de la Cruz de Christo predicada por los Apostoles, y Doctores del mundo. Considera con q̃ dientes y rauia la persiguieron los Iudios, con q̃ impetu enuestian en ella los tiranos: q̃ fieros bocados le dieró

Pytag. apud Plin. vbi sup.

los infieles: y con quantas diligencias, y artes la pretendieron rendir, y deshazer los Cesares de la tierra. Pero ô virtud y fuerça noble y generosa de vuestro valor Cruz imperial, como a pesar de todos desde el lugar afrẽtoso del Caluario subistes como mostaza sobre las cabeças de los monarcas, y los rendistes, y encima de sus imperiales coronas y diademas colocastes el trono de vuestra magestad y Reyno esclarecido, vniuersal, firme, y perpetuo, conuirtiendo millares dellos a la confession dela fê y del Euangelio de Christo, y los reduzistes a la obediencia de vuestro ceptro y mando con tanto dolor de sus pecados, que los mouistes a que llorassen con abundantes lagrimas de sus ojos. Como se vio en el Emperador Constãtino, al principio enemigo de la Cruz, y perseguidor de los Christianos, pero pudo mas ella, pues lo rindio y traxo bañado en lagrimas a la fuente del sagrado Baptismo. Y asi desde entonces puso este Principe la Cruz sobre su cabeça, y en la cumbre del guion, que llamauan Labaro como se dira en los capitulos siguientes. De forma, que el tener la Cruz el titulo de Rey sobre su cabeça en la parte mas alta, y escrito en todas tres lenguas, fue simbolo de que la Cruz como ceptro del Rey de gloria (q̃ es Christo) auia de señorear las cabeças coronadas de los imperios del mundo, y rendir los Reyes infieles de todas las naciones, y estender sus vanderas, y poner sus armas reales sobre todos los coroneles temporales, y sobre todas las lenguas como â ydo, y va conquistando con la suauidad dela predicacion Euãgelica hasta que en el tiempo vltimo del juyzio final lo sujete todo, y ponga a todos sus enemigos debaxo de sus pies como dixo S. Pablo. Entre tanto ha ydo creciendo aq̃l sacro arbol de la Cruz como grano de

Die. 18. Nouemb. in dedi. Basil. Petri & Paul.

1. Cor. 15.

no de mostaza estendiendo prosperamente sus ramas por toda la redondez del mundo. No como
Dan. 4. aquel que vio en sueños Nabuchodonosor (que al fin fue soñado) el qual aunque significaua su imperio, era limitado, y breue. Pero el arbol de la Cruz ha estendido su copa, y sus renueuos por todo el mundo anidando en si misma los sanctos, que buelan como aues por la alteza de la perfeccion con las alas de sus sanctas acciones: y amparando con su fauorable, y saludable sombra los animales de la tierra, que por ser terrenos son symbolo de los pecadores.

Esta extension del Reyno de la Cruz prometio el Redemptor con aquellas palabras, que dixo a sus di
Ioan. 12. cipulos, preséces muchos Gẽtiles cinco dias antes de su muerte. Quãdo yo fuere leuantado (dize) trayre todas las cosas para mi] y aduierte san Iuan, q̃ Christo quiso significar con aquella palabra, fuere leuantado] el genero de muerte, que le auian de dar los Iudios. Y assi vale tanto como si dixera, quando yo sea crucificado, trayre a mi obediencia todas las gentes. Pero si quisieremos penetrar mejor el valor y significacion de las palabras del Señor, tomaremos la corriente de mas arriba; y se aduertira (porque importa para el lustre del argumento deste capitulo) la ocasion y tiempo, en que el Redemptor dixo esta razon, y la materia sobre que yua hablando. Y fue que como aquel dia vuiesse su magestad entrado triunfando sobre vn pollino por la ciudad de Hierusalem, donde se auian juntado muchos Gẽtiles para adorar en el templo al Señor aquella Pascua, que se acercaua: algunos d'stos Gẽtiles dessеosos de veer a Cristo, ganaron la entrada por la intercesion de
Ioan. 12. san Philippe, y san Andres. Alli en viendolos

Christo

Christo dixo, ya se llegô la hora, en que el hijo del hombre ha de ser clarificado] y con esto pone la cõparacion del grano d̃l trigo, como paraq̃ se multipli que es necessario muera en la tierra. Y proponiendo esta parabola d̃ su muerte, bueluese al Padre eterno, y orando le dize, Padre clarificad â vuestro hijo, y a vuestro nombre] Donde dize S, Iuan Chrysostomo, que aqui el Saluador llamò a su muerte de Cruz, claridad, y gloria. Respondiole luego al punto su mismo Padre con vna boz poderosa, q̃ le embio del cielo, y le dixo, ya te clarifique (entiendese con los milagros de su nacimiento) y otra vez te clarificarê (entiendese con los de su passion. Cõ esta boz poderosa los circunstantes casi atonitos y espantados, dixeron vnos, que auia sido algun trueno: otros que el Angel le auia hablado. Pero Christo les saca destas dudas diziendoles, como aquella boz baxò del cielo no por causa del, sino por prouecho dellos. Y con esto añade el misterio de la Cruz, ahora se sentenciara el pleyto del mundo, ahora el principe deste mundo serâ despossey do.] Y como esto se auia de efectuar por medio de la Cruz, concluye diziendo, y quando yo fuere leuantado, me trayre para mi todas las cosas.] del qual discurso se infiere, que con la llegada de los Gentiles â oyrle, auisô su magestad de la multiplicacion de fieles, y vocacion de los Gentiles, que por virtud de su muerte de Cruz auian de venir, y entrar en su Yglesia. Portanto dixo, trayre desde la Cruz para mi todas las cosas.] Tiene la Cruz vna particular, y poderosa virtud atractiua, que ganô del auer muerto Christo en ella por el amor, y remedio del mundo. Y como murio por todos, tiene el amor essa

S. Chrisost. homil. 8. sup. Ad Ephs. to. 4.

Ioa. 12. nunc judicium est mũdi &c.

fuerça de traerlos a todos del vno y otro pueblo.

S. Amb. li. Cerca deſto nota mucho S. Ambroſio el aduerti-
10. in Lu. miento del Euangeliſta ſan Lucas con otros dos
c. 23. Euangeliſtas, donde dizen, que el que ayudo a Chri
Matt. 27. ſto â lleuarle la Cruz haſta el Caluario, ſe llamaua
Marc. 15. Simon, natural de la ciudad de Cyrene, que es en el
Pentapolis. Eſte Simon como dize ſan Marcos, era
padre de Alexandro, y de Rufo, y a la ſazon ve-
nia de la villa a la ciudad.] Poca neceſsidad parece
que auia de eſcreuir y ſaber quien era Simon, de ꝗ
tierra, que hijos tenia, y de donde venia aquel dia, ſi
no fuera por la importancia y grauedad del miſte-
rio: y es ſegun entiende ſan Ambroſio, que eſte Si-
mon no era Iudio, ſino Gentil, y pagano, que ſigni-
Beda in fica lo miſmo que villano. Porque como nota Beda,
Luc. *Villa*, en Latin, es lo miſmo que *Pagos*, en Griego, de
donde ſe deriua eſte nombre Pagano, porque los
Gentiles no biuian en las ciudades con los Catoli-
cos de ordinario, ſino en las aldeas o villetas pro-
prias, que ſe llamauan Pagos. Por tanto dize ſan
Marcos, que Symon Cyreneo venia de la villa o Pa
go, como ſi mas claramente dixera. Pagano fue el ꝗ
le ayudô a lleuar la Cruz â Chriſto por ſeñal y pri-
micia, que el imperio y Reyno de la Cruz del miſmo
Redemptor ſe eſtendia ya por los Paganos, y llama
ua ya a los Gentiles del mũdo, y ꝗ en la miſma ſubi-
do el Saluador les atrayria al verdadero conocimiẽ
to y amor. Eſto miſmo ſignificò la miſma figura de
108 Cruz en tener los braços abiertos y eſtendidos, co-
mo quien queria abarcar y abraçar el mundo, y ſal-
Lact. Fir. uarlo con ſu ſangre. De donde dixo pueſto en eſta
li. 4. de ve- conſideracion Lactancio Firmiano, que el Redemp-
ra ſap. ca. tor eſtendio ſus manos en la Cruz, y midio el mun-
26. do para moſtrar entonces como ya congregaua vn

grande

grāde pueblo de todas las lēguas y linages desde el nacimiēto del Sol hasta el Poniente, los quales auiā de venir a recogerle debaxo de sus alas, y recebiriā aquella sublime y gran señal dela Cruz sobre sus frē tes.] Con el mismo pensamiento dize san Athanasio fundado en la figura estendida de la Cruz estas palabras. Si la muerte del Señor es la redempcion de los hombres, como nos auia de llamar, sino muriera crucificado? porque en sola la Cruz se padece la muerte estendidas las manos. Por tanto fue cosa cōueniente, que el Señor sufriesse la muerte deste modo, y alli sus manos fuessen estendidas, para q̃ verdaderamente con la vna atrayesse al pueblo antiguo, y con la otra a los Gentiles, y los juntasse ambos en si mismo.] lo dicho es de Athanasio. S. Iuan Damasceno dize, que el Saluador estaua en la Cruz puesto de rostro hazia el Poniente, y las espaldas bueltas al Oriente.] y segun esto assi sus liberales y sagrada manos, como los benditos braços de la Cruz se estendian, y señalauan a los dos nortes, que llaman Artico, y Antartico (que son los polos del mundo) significando con esta sacramental postura y disposicion corporal, que estendia la virtud de su Cruz, y el ceptro de su Reyno de Polo a Polo sobre todos los reynos de la tierra, y principados del mūdo. Y los atrayria al suaue yugo de su Euangelio, y militarian en la milicia Christiana debaxo del real estandarte de su misma Cruz por tanto dixo, *omnia traham ad me ipsum.*

109

S. Athan. lib. de incarnat. Verb.

S. Da. li. 4. fid. ca. 12.

Auia Christo nuestro Redemptor (particularmē te en los tres años de su predicacion soberana) echado rayzes đ verdad cō su biua palabra en los coraçones de los hombres, que le seguian, y el Iudaysmo herido con la yerua del odio y embidia le pretendieron desarraygar del credito y opinion, que tenia en

Ioan. 12.

 el

el mundo. Y para esto le infamauã, y lo leuãtaron cla
Ioan. 11. uado en vna Cruz, donde le quitaron la vida diziẽdo
(segũ dellos auia profetizado Ieremias) echemos el
palo en su pan, y arranquemosle de la tierra de los bi-
uos, de modo, q̃ no aya quien se acuerde mas del] Pu
do ser q̃ en aquel tiẽpo vsassen aquellos antiguos la-
bradores, lo q̃ en algunas tierras vsan los deste tiem
po, q̃ para barbechar las haças, traen y arrastrã por la
tierra vn palo largo con otro trãsuersado casi en for
ma d̃ Cruz con vnas puas de hierro (q̃ llamã rastros)
para arrancar de rayz las malas yeruas crecidas, por
q̃ se sequen y mueran. Assi los Iudios leuantãdo en la
Cruz â Christo entre dos ladrones, pretendiã no so-
lamente quitarle la vida; pero con esto tãbien la hon
ra, y los amigos, y q̃darse ellos con la haça ò barbe-
cho de la Synagoga, y sacerdocio. Pero sucedioles
al contrario de su pensamiento, q̃ con esse mismo ras-
tro de la Cruz ganò el Señor el augmento, y propa
gacion floridissima de su doctrina por el mundo, y
crecio aquel arbol con la mayor pujança, que se pu-
do pensar. Quando arrancamos de rayz, y como
solemos dezir, de quajo, algun arbolillo, leuanta-
mos en alto la planta, pero consigo se lleua asida y
pegada la tierra, que ocupaua. Esto significô Christo
Ioan. 12. con el estilo en q̃ dixo; quando yo fuere leuantado,
me trayre con migo todas las cosas.] Porq̃ como el
Psalm. 8. Padre eterno le vuiesse puesto debaxo de sus pies
1. *Cor.* 11. todas las cosas (segũ dixo Dauid, y esplico S. Pablo)
y estuuiessẽ como tierra pegados a la rayz de aquel
arbol de vida, en quanto la mejora, y reparacion de
el mũdo pẽdia d̃ su Cruz y muerte, por el mismo caso,
q̃ sus enemigos le quisierõ arrãcar de quajo de la tier
ra, y lo subieron en lo alto de la Cruz, clauado se lle
uò consigo y leuantô el mundo, que estaua cay-
do

do, saluolo, y lo traxo a su fê suauemente y fuertemente. *Omnia traham ad me ipsum.*

S. Augustin dize, q̃ con estas palabras no solamẽte significo Christo, como cõ la Cruz se lleuaria tras si el espiritu, el alma y el cuerpo, y el entẽdimiẽto, y la vida, q̃ biuimos, pero tãbiẽ auia de lleuar en pos de si infinitos generos d̃ gẽtes, assi d̃ diuersas lẽguas y diuersas edades, como d̃ todos los diuersos estados y grados de hõras, y dignidades, y diuersos artifices, y letrados. Como si dixessemos, desde el Rey hasta el villano, desde el mas excelẽte hasta el mas infimo, desde el medico hasta el oficial, desde el Filosofo hasta el idiota. A todos los a trayria para si cõ la insignia de la Cruz para ser su magestad cabeça de todos, y todos fuessen sus miẽbros. Esta esplicaciõ de este doctor sancto estâ centellando en aquellas palabras del sancto Isaias, donde anũciãdo esta generalidad del Reyno de Christo en los congregados de diuersas edades para la fe de la Cruz, echa vn alegre vando, y dize. Todos los sedientos venid a las aguas, y los q̃ no teneys plata, daos priessa, cõprad y comed, venid, y comprad vino y leche sin plata, y sin algun otro trueque. Donde aunque la sentencia y letra del Profeta tiene mil misterios, se podra aduertir por ahora el punto de nuestro intento, y es que llama a todos los hijos de Adã para recebir el sacro baptismo de la ley de gracia: y que juntamente vengan a adorar la Cruz, donde por la muerte de Christo han sido redimidos. Y como para gozar deste biẽ conuo caua a grandes, y a pequeños, proponeles diuinamẽte esta misericordia y el fruto de la Cruz con la metafora de tres liquores, que son leche, agua, y vino, significando con ellos las tres principales edades del hombre, que son la niñez, cuyo alimento es la leche:

S. Augu. tract. 52. in Ioã. ca. 12.

Isai. 55.

y la mocedad, cuyas fuerças y calor pueden digeir el agua que beue, y la vejez por el vino con que se reparan las fuerças debilitadas. Porque si refrescamos la memoria de las historias Ecclesiasticas como son las de Eusebio, Ruffino, Theodoret, Socrates, Sosomeno, Victor, y Nicephoro, hallaremos (ò fuerça y virtud attractiua y esclarecida d la Cruz d Christo) que no solamente los varones animosos y fuertes en su jeuentud con fè biua enuestian contra la perfidia de los tyranos padeciendo grauissimos tormentos por Christo, pero criaturicas, niños, y niñas, que apenas auian puesto el primero pie en los vmbrales de la razon y discurso, se auentajauan en el feruor del martyrio dexando a tras muchos eminentes en las virtudes. Donzellas tiernas, mugeres delicada, varones muy ancianos, y tã viejos, q̃ para dar vn passo tenian necessidad de baculos, y muletas, ya bolauan a las Cruzes, y saltauan en las brasas, y plazenteros estendian los cuellos humildes a los filos soberuios de la espada. Estos pues no con menos feruor de fê y caridad, que los primeros, se entrauã por los hierros llamas tras de Christo, padeciendo y dando muy alegres las vidas por la fe de su Cruz, y amor de su persona *Omnia traham ad me ipsum.*

Hist. Ec. *Eus.* *Ruffin.* *Theod.* *Socrates.* *Sosomen.* *Vict.* *Nicep.*

De aqui se infiere como aquella palabra *trahã*, yo atrayre] q̃ dixo Christo nuestro Redemptor, no significa alguna fuerça de violencia, q̃ nos hiziesse para atraernos assi; sino vna cierta virtud de diuina y amorosa eficacia y fortaleza, con q̃ atrae los escogidos para si. Que es la suaue fuerça del amor, con que el amante se va tras la cosa amada, que tiene por su centro. Que es modo con que san Augustin suficiẽtemente nos esplica este passo. Pero con esto serâ loa de la Cruz, y gloria de Christo, si dezimos, que con

S. August. sup. Ioa. c. 12.

con ser la Cruz el coco y asombro de la carne, atray ga y lleue tras si con tanta facilidad y dulçura las almas vestidas de carne por la calle de la amargura, y y rastro de su sangre. Y como suele esta nuestra sensualidad aborrecer todo genero de dolor, y amar el regalo sensual, porfia quanto es de su parte, tirar, y lleuar tras si el espiritu del mas justo, como es buen testigo S. Pablo, el qual sentia en sus miembros aq̃lla mala inclinacion y pega de Adam, q̃ el sancto Apostol llama ley de miembros, la qual tiraua del para sujetarle a la ley de la pecado. Pero el Apostol arrastraua tras si los brios de la carne, y los sujetaua a la ley d̃ la razõ. Esto supuesto se podra esplicar aquella palabra *traham*, de Christo: como si dixera, q̃ con su Cruz de tal modo se lleuaria tras si las almas tocadas en la misma Cruz, que por mucho que tire la sensualidad y horror de la muerte rehusando la carrera de las passiones, podran mas las espuelas del amor de la Cruz. Cuya fuerça es tal, que todo lo lleua tras si, alma y cuerpo como dixo Augustino, el alma para amar, y el cuerpo para padecer. De suerte que si alguna fuerça hiziere la carne para huyr, el amor de la Cruz la haga boluer para obedecer. Trayrelos pues dize Christo, con mi Cruz: no porq̃ los trayga arrastrando, pero traelos para si arrastrados de los tiranos y atormentados por su amor. Antes desto auia dicho el Señor algunas vezes, si alguno quiere venir en pos de mi, nieguese a si mismo, y tome su Cruz, y sigame] y otras dezia, el que no toma su Cruz, y me sigue, no me merece.] Pero no se lee, q̃ hasta casi la vispera de su passiõ vuiesse dicho, si yo fuere leuantado en la Cruz, trayre para mi todas las cosas. O misterio sancto! pudieranle dezir los oyẽtes, como Señor podremos yr tras vos car

Rom.7.

Aug. vbi sup.

Math.10 16.

Luc.9.

gados cō Cruzes pesadas sobre alma y cuerpo como
Ioan. 4. son las passiones de muerte? particularmēte q̄ segun vos aueys dicho, ninguno podra llegarse a vos, si vuestro Padre, q̄ os embiò al mūdo, no le traxere para vos? A esto respōde Christo, q̄ por esso leuātaria su Cruz primero, y moriria en ella para q̄ todas nuestras Cru
Ioan. 12. zes se fuessen desaladas para el. De forma q̄ la Cruz traxo para el mismo Christo las almas: las quales no se conuirtierā, si no muriera. Y assi quādo Christo dixo cōdicionalmēte, si yo fuere crucificado, me trayre los hōbres para mi] no puso su muerte en cōdicion, y duda, sino significò q̄ de tal manera era necessaria su Cruz para la conuersion del mūdo (hablando de ley ordinaria) q̄ si la Cruz no se cōsagrara cō su sāgre, el mūdo no se cōuirtiera por el modo, q̄ se â cōuertido.

CAPITVLO QVARENTAYDOS DE LA AMplitud del Reyno de Christo significado en los quatro estremos de la Cruz segun la esplicacion de los sanctos.

VLtra desto se deue considerar, q̄ aunq̄ suficientemēte: y cō profūda sutileza d̄ misterio los dos braços de la Cruz estendidos erā simbolo de q̄ el Reyno de Christo y la gente, q̄ hazia cō aquella vādera de Victoria para poblar las sillas del cielo, se auia de cōgregar del vno hasta el otro norte, y assi mismo el Titulo, q̄ la Cruz tenia escrito en tres lēguas significaua, que de todas las lenguas del mundo vendria infinita gente a creer en Iesu Christo, y entrar en su yglesia, pero donde los padres sanctos mas reparan predicando esta excelencia de la Cruz, y anchura de
110 su reyno es la figura entera d̄ quatro estremos, q̄ tu
S. Hiero. in Mac. c. 15. uo la misma Cruz. De aqui dize el sanctissimo Doctor de la yglesia Hieronymo loando hasta el artificio y traça soberana, cō q̄ la Cruz fue hecha, q̄ pēsays

q̃ es la misma figura de la Cruz, sino vna quadrada forma del mũdo? Alli resplandece desde lo alto el Oriente, a la diestra tiene el Norte, y en la siniestra el Medio dia, y el Poniente esta firme debaxo de sus plantas] Con S. Hieronymo conuiene el beatissimo Augustino en vn sermon, donde dize, q̃ aquellos quatro estremos señalan las dichas quatro partes del mundo, porq̃ Christo cõ la Cruz â traydo para si las gẽtes de todas ellas, y las puso debaxo de su yugo] Cassidoro se admira de lo q̃ la virtud y operacion de la Cruz se ha estendido, y confessando su grãdeza dize, q̃ la Cruz de Christo por pequeña, q̃ sea y cortos sus estremos, abraça todas las partes del mũdo Oriẽte, Poniẽte, y los dos polos o puestos] Casi lo mismo escriuio el venerable Beda esplicando a S. Lucas. S. Honorio Augustudunense en el espejo de la yglesia dize hablãdo de la misma Cruz, Dios crio el mundo en quatro principales climas o partes, porq̃ tenia determinado de restaurarlo de la cayda, que auia de dar. La qual restauracion seria por la Cruz. Todo lo qual en suma cantô hermosamente aquel celestial Poeta Sedulio con estos seys versos.

S. Augu ser. 181. de temp.

111

Cassiodor in Psal. 2.

Beda. in Luc. 22.

112

S. Honor. Augu. in serm. de inuent. Crucis.

Sedul. li. 5 Carm. Pascha.

Quatuor inde plagas quadrati colligit orbis:
Splendidus autoris de vertice fulget Eous.
Occiduo sacræ labuntur sydere plantæ.
Arcton dextra tenet, medium læua erigit axem.
Cunctaq. de membris viuit natura creantis.
Et Cruce complexum Christus regit vndiq. mundum.

Como si mas claramẽte todos estos grauissimos y sãctissimos Padres nos dixeran, que la Cruz con aquellos quatro estremos dispuestos en forma quadrada significa, q̃ el Reyno del hijo de Dios, y su señorio abarca todas las quatro partes del mundo, porque con las bozes de su Euangelio llama gente de todas

partes, del Oriente y Poniente; Setemtrion y Medio dia para la obediencia de su imperio, aquien todos los hombres estan obligados a obedecer, y recebir su Euangelio. Llamalos para darles vida con el abrigo y amparo de la Cruz, la qual en todas las quatro partes del mundo estiende su principado,

En ambos testamẽtos dibuxô el Espiritu de Dios esta gracia de llamar a todos los hijos de Adã para la participaciõ deste biẽ (por mas distãtes q̃ estuuiessẽ, no solo segun los sitios, pero en las setas, hasta los mas barbaros, y antipodas) y atraerlos cõ el cayado đ la Cruz al verdadero conocimiẽto đ vn Dios Trino en personas, y a la cõfessiõ catolica del Verbo humanado, persona segũda đ aquella Trinidad infinita.

Esto profetizò Isaias inclito Profeta, donde dixo: el Señor leuantarâ la señal sobre las naciones, y congregarâ las gentes de las quatro regiones de la tierra.] Lease todo este capitulo q̃ comiença. *Et egredietur virga de radice Iesse*, y se verâ quan distintamẽte ha-
Isai. 11. bla este Profeta de Christo nuestro Redẽptor y de su victoria. Y como esta auia đ ganar desde el Caluario leuantando la Cruz, añadio Isaias, el Señor leuantarâ y enarbolarâ la señal] que fue la vandera de la Cruz, para recoger la gente mas braua del mũdo. Mirese con que gala de espiritu, y misterio juntô el Profeta la señal de la Cruz con las quatro partes del mũdo, que entre si forman vna Cruz, porque por la virtud della auia Christo de reynar en todas quatro partes dela tierra, y sobre todos los reynos del mundo. Despues mas adelãte escriue el mis-
S. Ambr. li. 1. de vo. gent. c. 3. mo Profeta, como nota san Ambrosio en la vocaciõ de las gentes, la promessa, que deste bien hizo Dios â su Yglesia donde le dize. No temas, porq̃ contigo
Isai. 43. estoy yo: trayre del Oriente a tus hijos, y te congre-

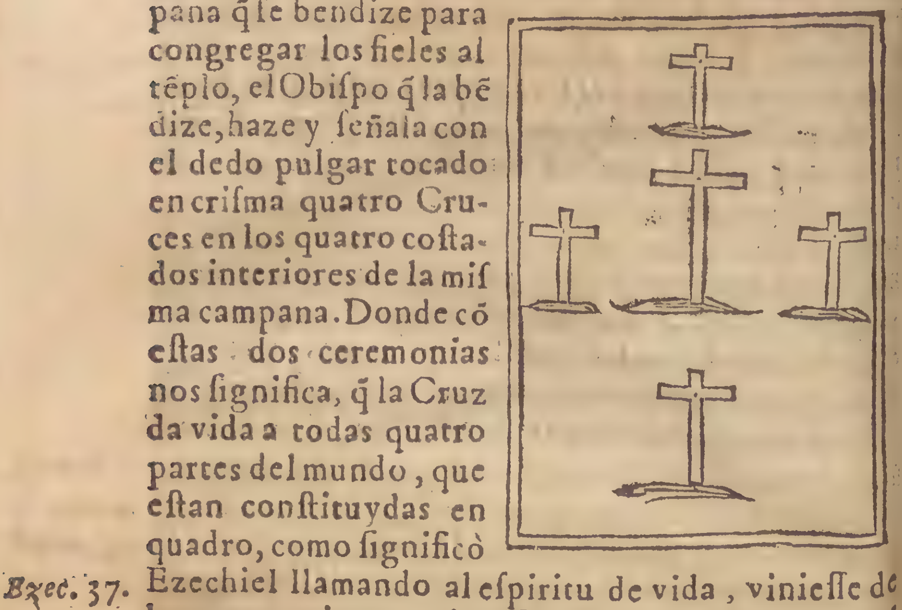
gregare del Poniente: mandarèle al Aquilon, te los trayga, y al Austro, que no los impida] lo dicho es de Dios. Y como auia de congregar todas estas gentes con la Cruz del Redemptor del mundo, signi ficola misteriosamente con las quatro partes diame trales del mismo mũdo, q̃ componen vna Cruz en el cielo, y en la tierra, porque todo se deue a la Cruz, como a instrumẽto desta vocacion tan vniuersal, y amplitud de reyno, y de la propagacion, y augmento de la yglesia. Y assi todo es gloria, y singular excelẽcia dela Cruz. Lo qual se esplica mas, y se ilusstra la glorificació dela Cruz con la exposicion, q̃ S. Ireneo nos da deste lugar: donde dize, q̃ no solamẽ te se entiende auerse hecho esta vocacion para recoger las gentes al gremio dela Yglesia, sino tãbien para el felicissimo d̃ la gloria. De suerte, q̃ la Cruz sacratissima no solo hâ llenado de fieles esta Yglesia militante de la tierra, pero tambien va poblando de casi infinitos justos la suprema y triunfãte del cielo.

S. Iren. li. 4. con. heres. ca. 28

Para bendezir algun cimenterio llega el Obispo y segun la sancta Yglesia ordena en el Pontifical Romano, pone y hinca derechas cinco Cruzes. La primera que ha de ser la mayor, pone en medio del sitio, que se señala para sepulturas: luego planta las otras quatro cada vna de altura de vn estado humano en esta disposicion y forma. Que la primera hinca delante de la Cruz mayor al principio y delãtera del lugar que bendize; la segũda pone de tras de la Cruz grande en la parte vltima del cimẽterio: la tercera viene a ponerse en el estremo del mismo sitio sobre la mano derecha de la Cruz, que se leuanto en medio, y la quarta queda en la parte opuesta, que es la yzquierda de la Cruz grande: y assi vienẽ todas quatro Cruzès a quedar en quadro, y la ma-

Ponti. Ro. p. 2. tit. de benedicti. cimit. & tit. de benedicti. signi. l. cãp.

yor en medio. Asi mismo en la bendicion de la campana q̃ se bendize para congregar los fieles al tẽplo, el Obispo q̃ la bẽdize, haze y señala con el dedo pulgar tocado en crisma quatro Cruces en los quatro costados interiores de la misma campana. Donde cõ estas dos ceremonias nos significa, q̃ la Cruz da vida a todas quatro partes del mundo, que estan constituydas en quadro, como significò



Ezec. 37. Ezechiel llamando al espiritu de vida, viniesse de los quatro vientos, y biuificasse los huessos secos del cãpo Y la cãpana se bendize vnge y señala con quatro Cruzes de crisma en quadro por dentro, porq̃ el sonido y predicacion de la Cruz â llamado y congregado las gentes en la fê para la yglesia de Christo,

113 cuya figura es la crisma(con la qual se vnge el baptizado segũ instituyô S. Sylueſtre, y se da por institucion diuina en el sacramento de la confirmacion. S. Iuan Obispo Carnotense dize, q̃ la virtud de la Cruz a sido predicada y se estendio por todas las quatro partes del vniuerso segun los quatro cabos, q̃ tiene su figura, y con su medicina sanò a todo el mundo. Por tanto no es razon (dize) q̃ el mundo sea ingrato, pues cõ tãta caridad fue curado] La misma sentẽcia pũtualmente es de S. Augustin en vn sermõ de la Anunciacion Esta virtud general de la Cruz amãtissima fue significada en la junta y amassijo que Dios

Sant. Ioa. Car. serm. de aduentu domin.

S. Augu. serm. 3. de Annũ. domin.

hizo dl barro, tomādo la tierra d quatro partes opuetas en correspondēcia d las quatro regiones dl cielo, para formar el cuerpo d Adā como se dira mas d proposito enel catalogo de las sacras figuras de la Cruz. Lib. 3. huius.
Porq̃ como criaua Dios al hōbre primero, y cō el auia d multiplicar el genero humano, paraq̃ auiēdose nuestra primera cabeça cōseruado cō aqlla primera justicia, q̃ le daua, y seruidole en la tierra, le gozasse para siēpre en el cielo. Y como aql hazedor d todo es infinitamēte sabio, y conocio la miserable cayda q̃ auia d dar el hōbre enel pecado, y que le auia de leuātar a la gracia por su misericordia, y del segūdo boleo hasta la gloria por la virtud dela Cruz, q̃ se auia de consagrar cō la sāgre, q̃ el mismo Verbo humanado auia de verter de sus venas en el Caluario, y esto cō tāta magnificēcia, q̃ no haria la merced dla redēpciō a sola vna naciō, o a vn imperio solo, sino suficiētemēte para todo el mūdo (q̃ se estiēde por el Oriēte, Poniēte, Norte, y Sur, quiso significādo este bien cōponer aqlla primera pasta terrena para el cuerpo del hombre, de las dichas quatro partes del mūdo. Assi como tābiē luego a pocas oras (ya formado y criado perfectamente Adā) sacandole de su costilla â nuestra madre Eua significò la formacion dela yglesia, que se haria en la Cruz sacandola del costado de Christo. El Gen. 2. qual poco antes de su muerte apuntando (aunque Luc. 13. cō alguna cifra) este glorioso misterio de la Cruz, dixo a la gente Iudayca: vendran sin duda muchos dessde el Oriente, y del Poniente; desde el Norte Artico, y del medio dia y se sentarân en el Reyno de Dios.] Donde pudiendo su diuina magestad dezir vendran del Oriēte y del norte Aquilonal, y de alli en torno dar la buelta al mundo, por el Poniente hasta el medio dia: no quiso sino en diziendo, del

Orien-

Oriente, passò al Poniente, su opuesto, y luego del Aquilô al medio dia, por aludir a la forma d̃la Cruz con q̃ auia de redimir todas estas partes del mundo.

Y (si queremos apurar mas este misterio) siẽdo como es muy natural, y proprio de las personas sabias, q̃ razonã, o dizẽ con alguna vehemẽcia, y conato alguna sentencia graue y de importancia, yr juntamẽte dando biueza y acrimonia a las palabras no solamẽte con el espiritu y tono, sino con las facciones, y con las manos, como significô Moysen quando introduxo a Dios enojado, y q̃ amenazãdo a los pecadores dezia, yo leuãtarê al cielo mi mano, y dire, biuo yo para siẽpre] como si dixera vn biue Dios, y para jurar esto leuantò al cielo la mano. No porq̃ Dios tuuiesse mano q̃ leuãtar, sino por darnos mejor a entẽder y ponderar el enojo diuino con este juramẽto y eleuacion de mano, q̃ suele ser accion humana significatiua de graue sentimiento. Assi tẽgo para mi que pues Christo mi Dios hablaua como hõbre verdadero que era, tãbien significaua con las acciones humanas de la mano las profundas sentencias, que por la lengua manifestaua el alma. Por tanto quãdo dixo con aquel notable sentimiento de la perdida y exclusion de los judios, y con aquel interno gozo de la conuersion de las gentes, que vendriã muchos del Oriente, leuãtô su sacrosancta mano diestra, y señalô al Oriẽte y de alli la boluio al poniente. Y assi mismo luego señalò las otras dos opuestas partes del mũdo, diziẽdo las palabras q̃ nos â referido S. Lucas y jũtamẽte haziendo dos diametros o lineas. Donde fue necessario segũ esto, q̃ con el mouimiento de su bẽdita mano formasse vna Cruz en el ayre por prendas d̃ q̃ luego a pocos dias seria crucificado en el mismo ayre para cõ su Cruz y muerte cũplir lo q̃ dezia.

Deut. 32.

Luc. 15.

Assi lo significô a su Apostol san Pedro con vna marauillosa vision, y con la obra y sucesso, quando le embio del cielo vn grande lienço quadrado, que parecia decendir asido y sustentado por los quatro cabos. Venia lleno de animales fieros y serpientes, y aues inmundas de rapiña con vna boz que le dixo, leuantate Pedro, mata y come.] El postol q̃ en Extasi vio la vision y oyò la boz, aunque con hambre, pero cõ el orror de las fieras q̃ veya, y abstinencia q̃ tenia, suplicô deste auiso al Señor diziendole: como Señor podrê comer carnes tan inmũdas? Respondiole al punto la soberana boz; no llames inmũdo y comun lo q̃ Dios a purificado. Y diziendo esto por tres vezes, boluieron las inuisibles manos a subir el lienço hasta el cielo, y con las fieras recogerlo dentro. Alli quedó san Pedro confuso confiriendo consigo que podria significar tan estraña reuelacion como la que auia visto. Pero el sucesso inmediato le sacô de la duda, y le manifesto el misterio. Porque al tiempo que la sauana se guardaua en el cielo, llegauan a la ciudad de Ioppen, donde estaua san Pedro, los criados del capitan Cornelio Italiano y Gentil, que residia en la ciudad de Cesarea, aquien el Angel del Señor le auia hablado, y mandado, que para ser instruydo en la fê, y recebir el agua del sancto Baptismo embiasse sus ministros a buscar a san Pedro, que a la sazon se hospedaua en casa de vn Simon vezino de Ioppen, y que el le diria lo q̃ le conuenia hazer para la salud del alma, Llegauan pues los embaxadores del piadoso capitan a la puerta de San Pedro, quando el mismo Apostol estaua suspẽso de la representaciõ fresca del cielo. Y como recibio el recaudo del Gentil conuertido por el Angel, entendio luego que la sauana de quatro Actor. 19

tro

quatro cantos llena de animales y sierpes, y aues significaua la Yglesia: la qual se llenaria de las gentes mas barbaras y fieras, ya conuertidas a la fê catolica, y domesticadas con la predicacion del sacro Apostolado. Y q̃ asimismo como cabeça della las auia de recoger al rebaño de IesuChristo. Por tanto luego que Pedro se vio con el gẽtil Cornelio y con sus soldados catequizandolos en la fé dixo entre otras esta sentencia. Verdaderamente no es Dios aceptador de personas: porque para todas las gentes, que le temen, y obran justicia, es piadoso] Como si dixera S. Pedro, el Señor, que de antes tenia su trono y corte legal en Iudea, ya por su bondad la estiende por el mundo, y se quiere seruir de todas las gentes, lenguas, y naciones significadas en los animales del lienço. Y como esto se efectuaua con la Cruz bendita (cuya hechura es de quatro cantos) quiso, q̃ el lienço en que veniã las imagines de los llamados al Euãgelio, fuesse tãbien de quatro puntas, porq̃ asi como lo contenido enella significaua las gentes d̃l mũdo, el liẽço q̃ las contenia representasse la Cruz, por cuya virtud, y sacramento ya se conuertiã. De don de Guillelmo Abad contemporaneo de S. Bernardo, hablãdo en cierta meditacion con la imagen de IesuChristo crucificado le dize. Tu Cruz Señor se haze para nosotros aq̃l lienço, q̃ se mostro a S. Pedro embiado d̃l cielo, y asido por quatro cabos, en el qual entrãdo todos los animales asi inmũdos como limpios, leuãtandonos hasta el cielo nos alegramos: en el qual lienço nos purificamos los que no lo somos.] Con lo qual este Padre aludio a la generalidad q̃ tuuo la Redempcion hecha por la Cruz d̃l Redemptor.

Acto. 10.

114 *Guilhel. li. medita. circa finẽ.*

115 *S. Leo. ser. 8. de pass.*

En confirmacion desto dize milagrosamente San Leon Papa, q̃ ofreciendose Christo en nueuo y verdadero

dadero ſacrificio de reconciliacion a ſu Padre, no
quiſo ſer crucificado en aquel templo, cuya reueren
cia ya eſtaua acabada, ni dentro de la ciudad, que en
en breue auia de ſer deſtruyda en pena de ſu mal-
dad, ſino fuera en el campo, para que ceſſando el mi
ſterio de los ſacrificios antiguos, el nueuo ſacrificio
fueſſe pueſto ſobre nueuo altar, y aſsi la Cruz de
Chriſto no fueſſe ara del templo, ſino del mũdo] pa
labras ſon las dichas del Pontifice ſancto. Para am-
plificacion d̃l miſmo miſterio eſplica el glorioſo Pa
dre S. Hieronymo aq̃lla miſterioſa y milagroſa peſ- *S. Hier. in Eze. c. 47.*
queria, q̃ hizo S. Pedro con otros Apoſtoles y dici-
pulos en preſencia de Chriſto reſucitado. Dõde por
ordẽ del miſmo Señor arrojãdo la red en el mar ſo- *Ioan. 21.*
bre el coſtado derecho del nauio ſacarõ ciẽto y cin-
cuẽta y tres peces muy grãdes. Eſtos (dize el ſancto
Doctor) ſignificauã las muchas y varias gẽtes, q̃ S. Pe
dro, y los ſanctos Apoſtoles peſcariã cõ la red de ſu
predicacion Euãgelica, ſegũ les dixo el miſmo Redẽ
tor del mũdo quãdo los llamò y peſcò, trayẽdolos a
ſu colegio, y Apoſtolado cõ el anzuelo y ceuo deſta *Math. 4.*
poderoſa y dulce palabra, venios a mi, y os hare peſ
cadores de hõbres] ſegũ q̃ tãbiẽ lo auia profetizado
Ieremias, por cuya boca dixo Dios. Yo les embiare *Iere. 16.*
muchos peſcadores d̃ hõbres] los quales ſon en la Eſ
criptura cõparados a los peces d̃l mar, ſegũ aq̃llo de
Abacuc, ſerã los hõbres como los peces d̃l mar. Quie *Abac. 1.*
re dezir: por permiſsiõ diuina ſe tragarân los grãdes
a los peq̃ños. Y S. Ambroſio dixo con la miſma meta *S. Ambr.*
fora: *piſces enim ſũt, qui hãc enauigãt vitã.* Pero como ſo
bre la peſca d̃ los Apoſtoles le pudiera preguntar algũ
curioſo al glorioſo Hieronymo, porq̃ razõ los peces,
q̃ peſcò S. Pedro fuerõ ciẽto y cincuenta y tres y no
mas, ni menos? reſpõde cõ vn aduertimiẽto digno de

ſu

su raro ingenio, y es que segun lo que auia leydo en los autores de historias naturales assi Griegos como Latinos, de cuyo numero dize auer sido Oppiano Ciliciano Poeta insigne, y tan celebrado y fauorecido del Emperador, q̃ por la obra q̃ escriuio en verso Griego y en cinco libros (cuyo titulo fue de *venatione*, donde trata de las naturalezas de los animales, delas aues, y peces, y de la caceria de todos ellos) le dio tãtos escudos de oro, quantos versos contenia su obra: de donde como affirma Cassiodoro hasta su tiẽpo se llamauan versos de oro los de Oppiano. Halla pues S. Hieronymo y colige de este Poeta antiguo, q̃ vniuersalmente son ciento y cincuenta y tres todos los generos de peces, que ay en el mar, y no mas ni menos. Por tanto (dize) cogieron otros tãtos peces los sanctos Apostoles para significar, que assi como del mar se cogio el numero cabal y generico, que auia; assi tambien en la pesqueria Christiana del Euangelio generalmente estenderia su red por el mundo, y de todos quantos generos de naciones auia por el Oriente, Poniente, Aquilon, y Medio dia repartidas, se congregaria la Yglesia Catolica en virtud del Crucificado. Como dixo el mismo hablando de su muerte y de su Cruz, y de la conuersion del mũdo. *Si exaltatus fuero à terra, omnia traham ad me ipsum.* En conclusion para cerrar el argumento y discurso del titulo de la Cruz, aunque no las puertas al desseo de dezir mas (pues ay mucho mas q̃ dezir) el amado de Dios dio testimonio de auer visto, que de todas las gentes, y linages, y pueblos, y lenguas estaua ante el Cordero vna multitud de sanctos, tã crecida, que ninguno la podia numerar. Los quales tenian señaladas las frentes con cierta señal, que era la Cruz, como dizen ambas glossas: y estauã vesti-

Oppian. li. de venat.
Cassio. li. histo. trip. in præfat.
Nota.
Joan. 12.
Apoc. 7.
Glos. ordi.
Glos. int.

vestidos de vnas ropas como bolantes albissimos, y con palmas en sus manos. Cantauan sonoramente y dezian, salud para nuestro Dios, que està sentado en el trono, y assimismo para el Cordero.] Y todos los Angeles que cercauã el solio, se humillaron profundamente ante el trono real, y adorando a Dios dixeron, Amen: la alabança, y claridad, y sabiduria, y hazimiento de gracias, la honra, y la virtud y fortaleza se den a nuestro Dios por todos los siglos de los siglos Amen.

CAPITVLO QVARENTA Y TRES, QVE Christo nuestro Saluador con la Cruz estendio su Reyno de la Yglesia por el mundo segun las Profecias sanctas.

CRECE La gloria de la victoria, y el valor del triunfador mas se afama, si despues de las muertes y prisiones de los indomitos y rebeldes, abrasadas ya sus ciudades, y desbaratadas sus republicas, vienen nueuos Principes reconociendole por señor legitimo con pleyto omenage de lealtad perpetua, y seruirle fielmente con su personas, tributos, gẽtes y estados. Porque desta forma con las muertes de los vnos es temido, y con la reuerencia de los biuos es mas ensalçado: con la justicia es respectado, y con la clemencia es mas querido. Vimos ya en los capitulos precedentes la dura rebeldia de la gente Iudaica contra Dios, y contra Iesu Christo su verdadero Hijo, vimos la justa vengança, que vino del cielo sobre todos ellos: el glorioso triunfo de la Cruz de Christo, el desbaratamiento de aquella antigua Republica, y aquel pueblo mayor desheredado, y los Iudios que quedaron biuos, condenados con sus decendien

tes a captiuerio perpetuo, y a destierro hasta el fin del siglo, y a vna comun infamia publicada por el mundo. Pero veremos en esta vltima parte como ya fue llamado otro pueblo a la fê del Euangelio y a la herencia del cielo. Veremos otras gentes conuertidas, a otros Reyes y principes rendidos a la Cruz del Señor pagandole nueuo pecho de obediécia y amor: adorandola y confessandola por señora vniuersal del mundo, y como en testimonio de que se le ofrecen por sus tributarios y pecheros (poco digo) digo por sus esclauos, se hierran y señalan en las frentes con las armas reales de la Cruz, que tiene este Emperador de gloria. El sabio dixo, que en la multitud del pueblo resplandecia mas la dignidad
Prou. 14. del Rey]como si dixera: quanto mayor es el numero de los vassallos, tanto mas se califica la magestad del Rey. Infinito es el numero de las gentes,
Apocal. 7. que han recebido el Euangelio, y adorado la Cruz: y se yrâ propagādo con notables crecimientos hasta el fin del mundo; como significò San Iuan, donde dize, que vio de cada Tribu doze mil señalados (entiédese) con la Cruz, como se dixo aqui poco antes. Y luego vio que gozaua de Dios vna multitud de sanctos (tambien caualleros Cruzados) de todas las naciones del mundo, tan copiosa y crecida, q̄ nadie las pudo contar. Esta es la gloria triunfal de Iesu Christo y el triunfo y victoria de su Cruz: que de los muy enemigos, y tyranos del siglo, y principales idolatras aya hecho sus amigos, y adoradores de su Cruz, y deuotos de la gente Christiana, q̄ antes perseguiā. Hablādo su Padre eterno desta glorificació de su nóbre, y dela obediencia, q̄ le auiāde dar los principes del siglo, que de antes adorauan los idolos delos Demonios, q̄ tenian por Dioses, le dize en esta forma.
El

El trabajo de Egipto, y el trato de Ethiopia, y de Saba con sus Principes se vendran a ti, y seran tus sieruos: seguiran tus passos: y yran presos con espo sas, y te adorarân, y suplicarân les hagas mercedes] palabras son estas del Padre. Y que el Profeta hable aqui literalmente de Christo, es parecer tan comun de los sanctos Padres y Doctores, que seria gran te meridad torcer este sentido. Dize pues, los Principes de Egipto, de Ethiopia, y de Sabea te seruiran. como si dixera segun esplica Eusebio, que todas las naciones ydolatras, (donde se pone la parte por el todo, que los Retoricos llaman Synecdoche) seguirian â Christo, y lo adorarian. Lo qual se ha cumplido en la conuersion delos Gentiles, que cruzadas las manos con aquellas esposas de fè y amor, que les ha echado la Cruz del Redemptor, han venido al yugo del Euangelio, y a besar la Cruz, y ponerla sobre sus cabeças, como luego veremos.

Isaias. 45. S. Ambr. de fide c. 2 & in psal. 118. ser. 21. S. Hiero. hic. S. Epip. li. 2. cont. heres S. Cyp. li. 2 cõt. jude. cap. 5. Tertul. li. cõt. Prax. cap. 9. Lactã. li. 4. institu. cap. 13. Euse. li. 5 demonstr. Euã. c. 4.

Por el mismo sancto Profeta dixo Dios a esta su sancta Yglesia, y en ella a Christo su cabeça, y a S. Pedro su Vicario. Yo leuantarè mi señal a vista de los pueblos, y trayran tus hijos en las palmas de las manos, y a tus hijas en los ombros: y seran los Reyes tus ayos, y las Reynas tus amas de pecho: los quales te adorarân con el rostro inclinado hasta la tierra, y lameran el poluo de tus pies.] S. Prospero entiende esta profecia, q̃ hable de los Reyes, y Principes Gentiles, que perseguian la Yglesia, a Christo, y a los fieles: pero despues hã venido humildes y sujetos a la fè, y obediencia de la misma Yglesia, y le han honrado sus ministros, edificando sus templos, dotãdola con copiosos dones, y amparãdo su estado eclesiastico: loqual â sido obra heroyca d̃ la Cruz de Christo. Por tãto dixo, que esto se efectuaria con la publi-

Isai. 49. S. Prospe. de promis. p. 3. prom. 36.

publicacion de la señal, que fue la Cruz como esplica san Hieronymo, y tenemos ya dicho en otra parte. Esta profunda sumission y reuerencia, que han tenido muchos Monarcas, y principes â la sede Apostolica, y la que le guardarân muchos de los futuros, significò diuinamente el Texto sancto con aquel frasis, que pōdrian el rostro en tierra, y lamerian el poluo de sus pies. Que fue el termino, con que el real Profeta (años antes) tenia profetizado el mismo misterio, y reyno dōde dixo. Los Ethiopes se postraran ante el (entiendese del hijo de Dios) y sus enemigos lameran la tierra] como si dixera: los Emperadores, y Reyes, que por ser infieles eran sus enemigos, ya conuertidos y rendidos a la fuerça del braço de Christo, besarân la tierra que hollaren sus pies, y como sujetos y cuydadosos pages le limpiaran a este cauallero eterno el poluo de sus çapatos. El docto en lenguas Leon de Castro dize cerca desto, que segun leyo en vn libro tan antiguo, que ya tenia gastada la primera oja, y nombre de su autor, era antigua costumbre de los Reyes, que quando entrauan en los sacros Concilios de la yglesia, se postrauā de pechos en el suelo, y besauan la tierra delante de los Obispos, y Padres congregados: de donde no se leuantauan hasta que los Obispos salian de sus asientos, y llegauan con respecto al Rey humillado, y lo leuantauan, lleuandolo de halli a sentar en la silla real, que para tal principe pertenecia. Con lo qual vemos cumplido a la letra lo que sonauan las palabras profeticas. Lo mismo dixo en vn Psalmo el Verbo diuino por este termino: hasta dentro de Idumea estendere mi calçado: ya tengo sujetos a los gentiles] Idumea era vna prouincia idolatra, enemiga del pueblo catolico de Israel, gente decendiente de Esau

S. Hiero. sup. Isai. c. 49.

Psal. 71.

Leo Castr. sup. Isa. c. 49.

Psal. 59. In Idumeam &c.

Eſau, como nota ſan Hieronymo en Abdias Profe ta. Y pues el eſtilo con que habla Dauid, es metafori co, eſtamos obligados a buſcar en que conſiſta la alu ſion, que haze al pie, y al calçado. *S. Hiero. ſup Abd.*

Son los pies vn inſtrumento natural, y acomoda do para el andar. S. Eucherio dixo, que por los pies de Dios es ſignificada la humanidad de Chriſto. Tã bien el çapato es ſimbolo en las diuinas letras de la preparacion, y expedicion para ponerſe en camino, y andar: porque el fin principal, que tuuierõ los pri- meros inuẽtores del calçado, como curioſamente nota Pierio, fue el poder caminar con mayor facili- dad, y expedicion de los pies, y menos daño. De dõ- de mandò Dios a ſu gente Hebrea, quando ſalieron de Egypto, comieſſen el Cordero Paſcual en pie, cõ baculos en ſus manos, y calçados los çapatos. Loqual obſeruarõ deſpues por vno de aquellos antiguos ſa cramentos de la ley vieja. Y la razon de la inſtituciõ deſta ceremonia, que alli les mandò Dios, fue para ſig gnificarles con eſto, que yuan de paſſo: y aſsi miſmo ſu Angel auia de paſſar por Egypto matando los ma yorazgos de los Egypcios: *quia tranſitus Domini eſt*. Tã bien ſan Pablo vſô deſta cifra, auiſando a los fieles ſalgan a la batalla eſpiritual contra el demonio ar- mados con el arnes de la Fé, ceñidos con la verdad, con vna cota de juſticia, y calçados los pies con vnos çapatos de preparacion para predicar la paz del Euã gelio. Como ſi nos dixera: eſtuuieſſemos preſtos pa- ra andar y correr por el camino de la juſticia, dando alcance al enemigo de nueſtro bien: y particularmẽ- te los miniſtros del Euangelio eſten apreſtados pa- ra predicarlo por el mundo. De forma que pueſtos en eſtilo de ſagrada Eſcriptura, lo miſmo es tener pueſtos los çapatos en los pies, que lo que ſignifica *S. Eucher. Pier. li. 4. de calceo. Exod. 12. Epheſ. 6.*

entre nosotros, estar con las espuelas calçadas. Y porque el que va caminando, y echando el pie adelante con el calçado, va (segun dezimos) ganando tierra, (q̃ fue la alusion, que hizo la Escriptura, donde refiere auerles dicho Dios a los obedientes de su voluntad, toda la tierra, que hollâre vuestro pie, serâ vuestra] nace de aqui, que el poner el pie sobre algo, signifique tomar la possession dello, segun dixo el Iurisconsulto Labeon, que la possession se dixo assi del poner los pies, y assentarlos en ella: y por consiguiente el calçado, que abilita los pies para el camino, significarâ como dixo Pierio, vn particular y nueuo augmento y acrecentamiento de nueua possession, y victoria. Por tanto dixo Dios las palabras citadas de Dauid, yo estendere mi calçado hasta dentro de Idumea, y los Gentiles seran mis sujetos y tributarios. Como si dixera: el Reyno de mi yglesia, y la possession de mi señorio Euangelico se estendera por todo el mundo, y se me rendiran las naciones idolatras, hasta las gentes mas remotas, y barbaras. Con lo qual conuiene la translacion de san Hieronymo de lo Hebreo, que dize, yo me passearè con mi calçado sobre Idumea] y el parafrastes Chaldayco, que assi lo espone, mis çapatos pisaron sobre el cuello del celebro delos principes Idumeos. Donde parece hazer alusion a la victoria que ganò Iosue contra cinco Reyes: el qual antes de crucificarlos, mando a sus soldados les pisassen los cuellos y cabeças, con que fue ensalçada su victoria, y significò la esclarecida de Christo, y la que deue nuestra alma alcançar contra nuestra sensualidad y passiones.

Deut. 11. Labeo. in l. 1. ff. de adquir. poss. Pier. vbi sup. Leg. li. Ruth. c. 4. & Deu. c. 25 vbi traditio calciamenti signum erat possessionis. Psal. 59. Hie. ex Hebr. super idumeam incedam calciamento meo. Par. ap. Chal. super collũ occipitii proceres Idumeorum conculcauerunt calcei mei. Iosu. 10.

Y aunq̃ es verdad que segun el diuino poder, q̃ los Teologos llaman absoluto, pudiera Christo con

sola

sola su humanidad sanctissima significada por los pies (como está dicho) señorear estas gentes infieles, conuirtiendolas a su verdadero conocimiēto, y obediencia, no quiso hazer esto, ni ganar esta victoria, ni acrecentar a su corona las prouincias sujetas antes al demonio, sin el calçado de su inuicta Cruz. Porque con ella hizo su expedicion, y jornada, y y la estendio como calçado por toda la Idumea de la Gentilidad. No ay pieça de nuestro vestido, que tā ajustada venga, y tā parecida a la parte del cuerpo, como es el çapato. El tiene al justo la forma, y la misma figura de nuestro pie. Luego sicomo tiene dicho Eucherio, por los pies de Dios se entiende la humanidad con que anduuo en la tierra, que cosa vuo mas parecida a Iesu Christo que su misma Cruz? Ninguna cosa le vino tan al justo como ella quando con ella se ajusto en el Caluario. La Cruz estendida, y Christo estendido: la Cruz leuantada, y Christo leuantado: la Cruz crucificada consigo misma, y Christo crucificado con la Cruz: la Cruz con los clauos y sangre diuina, y Christo con los mismos clauos, y su misma sangre bañado: la Cruz con braços y cabeça, y Christo con braços y cabeça: de modo que la Cruz es vna imagen de Christo estendido, y clauado. Assi que Christo nuestro Señor con esta reliquia sagrada estendio su imperio por el mundo, y la Cruz estendio los passos de la predicacion Euangelica por ambos Orizontes: y su palabra calçada con la Cruz, caminò mejor por todas las partes de la tierra. Que es el eleuado pensamiento de San Pablo, particularmente en dos lugares, donde dize, que obedecio Iesu Christo a su Padre Dios, y se humillò hasta padecer la muerte de Cruz: la

S. Euch. vbi sup.

Philip. 2.

qual fue causa de que su bendito nombre fuesse mas esclarecido, y ensalçado por el mundo: y todos los biuientes lo adorassen] Luego no solamente el ser hombre, y padecer como hombre, dieron estos passos de la publicacion vniuersal del Euangelio, sino tambien la Cruz (como calçado) interuino en esta jornada.

El otro lugar del Apostol es donde dixo, nosotros
1. Cor. 11. predicamos a Iesu Christo crucificado] como si dixera, predicamosle no como quiera, sino crucificado Esto es, a Christo, y a su Cruz en la qual murio por todos. Donde significa, que Christo vsò de su Cruz para correr la tierra, y con la misma Cruz tomar la possesion sobre Idumea: y triunfar de los Reyes, y de los Emperadores temporales. Cuya victoria, y gloria vemos refrescarse cada dia con la sancta ceremonia, y deuida reuerencia, con que los principes Christianos adoran al summo, y vniuersal Pontifice Romano, pastor supremo de la Yglesia, como a Vicario de Iesu Christo, y su lugar teniẽte. Y es que le besan el pie calçado, y en cima del çapato vna Cruz señalada, donde ponen su boca, y labios los Monarcas catolicos: O misterio inefable! que la real insignia del Rey de gloria, su Cruz sancta, en que tiene puesto el punto de su honra, la tenga su Vicario, y ponga sobre el çapato, que tiene calçado! Que esté la Cruz excelente colocada sobre la punta suprema de la sacra tiara, esse es su lugar, y esse se le deue: pero que la Cruz se ponga, y señale sobre el çapato, q̃ el pastor de la yglesia tiene en su pie, esto admira, y nos despierta! Pero si miramos las cabeças de los Reyes humildes, y baxas besando essa señal imperial, y essos pies señalados con el sello de Christo, veremos que son pies del mismo Christo calçados con

con la Cruz, que estendio como dixo Dauid, sobre Idumea; y sobre todos los imperios de la tierra. Isayas dixo, que el pie del pobre hollaria la ciudad sublime.] Donde Rabbi Solomon (con ser enemigo de nuestra fê) entiende por este pobre el Messias: aquien tambien Zacharias llamô pobre, porque verdaderamente lo fue en el mundo: aunque Rabbi Solomon como ciego infiel no confessô este genero de pobreza, ni la primera venida de Christo. Pero verdaderamente este Señor de biuos y de muertos con su pie (que fue su vida, y passion de Cruz) sujeto y hollò la pujança tiranica del siglo: y honrô con su Cruz las coronas, y diademas de los Principes Christianos del mundo.

Psal. 59.
Isai. 26.
Rabb. Sol.
Zach. 9.

CAPITVLO QVARENTA Y QVATRO, DE *los primeros Monarcas, que se rindieron a la Cruz: y de otros que tuuieron algun rudo conocimiento de Christo: y del Labaro, que formò Constantino.*

***

LA Monarquia del mundo estaua en Roma quando nuestro Señor Iesu Christo nacio y murio. Y imperando Tiberio padecio el mismo señor. De alli a pocos años llegô a Roma el Apostol san Pedro Vicario del mismo Christo cō las vezes de Dios, y la instruyo en la fê, y predico la gloria de la Cruz: y con su martirio de Cruz en compañia del Apostol S. Pablo plātò en ella esta señal Imperial de la Monarquia de Christo. y desde entonces hasta oy tiene puesto el pie con la Cruz sobre el imperio del mundo, y le tēdrâ hasta la vniuersal resurrecion de la carne, y vltimo triunfo de la misma Cruz q̃ resplādezca

Dize Panuinio en su choronica que S. Pedro entro en Roma la primera vez en el año 44. del nacimiento de Christo, â 18. de Enero, en el qual dia se celebra su Cadreda Romana.

Psal.90. en el cielo. El serenissimo Dauid le dixo; tu andarâs sobre el aspide, y sobre el basilisco, y pisarâs al leon *S. Augus. sup. Psal. 90.* y al dragon.] S. Augustin entiende por estas fieras los brauos principes tiranos, que han perseguido la Yglesia đ Christo. Destos son los q̃ Dios por Isayas *Isaias.43.* llama fieras del campo, y dragones, donde dixo: loarânme las fieras del campo: y tambien los dragones, y auestruzes me alabarân] porque los principes gentiles brauos y fieros en sus condiciones y obras, q̃ se tragauan los azeros y hombres, se rindieron a Christo, y lo adoraron, como consta de las historias Eclesiasticas. Donde pudieramos començar la aueriguacion desta verdad por quatro Emperadores Romanos, que fueron Augusto Cesar, en cuyo tiempo nacio el Emperador de los cielos: el segundo Tyberio, en cuya potestad padecio en la Cruz el mismo Redemptor del mundo: el tercero fue Philippo, que mato antes de su conuersion al Emperador Gordiano, y se alço con el Imperio: el quarto es Constantino el magno. Que fueron significados en aquellas quatro fieras, que acaba de referirnos Dauid, sobre las quales se entronizaria el Reyno de Christo. Porque aunque Octauiano Augusto no alcançò el conocimiento verdadero de fè, ni fue a Bethlem con los Reyes magos â adorar al Rey de los reyes, eterno, y rezien nacido, pero ya vimos en este libro segundo con algunos graues Autores como tuuo alguna vislumbre de la Magestad diuina del Saluador, que nacia en el mundo, quando vio con la Sibylla la donzella milagrosa en el ayre con el niño en los pechos, a cuya Deidad postrado el Cesar le reconocio ventaja, y le edificò vn altar en Roma. Pero esto dexo por no auer sido Christiano este conocimiento de Augusto.

Tam-

Tambien con el proposito, y pensamiento de Tyberio puede ser en alguna manera glorificado el nõbre de Christo. Porque segun refieren Tertulliano, y Eusebio, como este Emperador poco despues dela muerte de Christo cuya fama assi de los milagros, que hizo en su vida, como de su resurrecion, ya estendia las alas por el mundo, y sonaua la trompeta del Euangelio desde el Oriente hasta casi el Poniente) recibiesse vna relacion y carta, que acerca desta señalada nouedad le embiaua desde Iudea el presidente de Syria, por ser costumbre, y criança de los Romanos, que los Presidentes o Virreyes delas prouincias sujetas al imperio, escriuiessen al Senado, o a el Emperador las cosas mas notables que sucedian en sus tiempos, y gouernaciones (aunque ay sospecha que Pilatos escriuio esta carta a Tiberio, cuyo tenor refiere Sixto Senense, la qual no pongo aqui por ser algo larga) Tyberio pues juzgando, q̃ tales obras, y tan milagrosas como las que de Christo le escreuian, no podian ser de otro, que de algun Dios, que vuiesse baxado a la tierra, mandò en Roma lo adorassen todos por Dios: y assi lo significò al Senado. Pero como guardassen los Romanos por decreto, y antigua ley, q̃ ningun dios se recibiesse por tal para ser adorado sin q̃ primero el Senado fuesse consultado, y lo calificasse, y aprobasse, viendo los Senadores, q̃ Tiberio no le auia guardado al Senado este respecto, y preminencia, no lo admitieron por Dios, Mas el Cesar passo adelante con su proposito, y lo aceptô por Dios, y assi mandò so graues penas, que nadie agrauiasse a los Christianos ni les pusiesse acusació sobre el adorar a Christo Dios. Ves aqui esta fiera de Tiberio en cierto modo rendida al poderoso nõbre de Christo: pero como no por esto

Ter. in apolog. c. 5. Euse. li. 2. hist. Eccl. c. 2.

Six. Sen. li. 2. bliot.

se

se conuirtio, ni creyo lo que la fè nos enseña, por que su adoracion fue mezclada con la ydolatria, que
116 tenia, pensando que Christo era Dios como su Iupiter, o Saturno, no quiso este verdadero Rey de gloria entrar por esta puerta a tomar la possession del Reyno de los cielos en la republica Romana. Porq̃ como dize Eusebio, no pensasse el mundo, que el poder de Dios estaua necessitado de valedores humanos. El tercero Emperador (en quien estuuo ya catolico este conocimiento) fue Philippo. Este principe fue el primero de los Emperadores Romanos, que recibieron la fê, y el baptismo. El qual con el Principe su hijo del mismo nombre recibio la fê de Iesu Christo por la predicacion de vn sancto varon llamado Poncio, y fueron baptizados por manos del Papa S. Fauiano segũ dizen Vincencio Obispo Beluacense, y S. Antonino Arçobispo d̃ Florencia. Tenia este Principe feruorosos propositos de fauorecer mucho a la Yglesia, y hiziera mucho por los Christianos si en breue vn capitan general llamado Decio no lo matâra, y cõ el a Philippo su hijo. Por aqui tiranizo el Imperio, trocandose el buen desseo de Philippo en vna gran persecucion, que este tyrano leuantò contra la Yglesia, en la qual vertio casi infinita sangre de Martyres, que escogio Dios para gloria suya, y hermosura della.

Eus. lib. 2. cap. 2.

Pontius. Vincen. in specu. hist. li. 12. cap. 34. S. Anton. p. 1. histo. tit. 7. c. 7.

Pero llegando ya con este discurso al quarto Emperador (que fue Constantino) nos aprouecharâ de primero y mas notable exemplo de la gloria y victoria dela Cruz en aq̃llos tiempos. Porq̃ este fue el primero Monarca gentil, aquien se le aparecio, y el primero ydolatra, que despues de Philippo, la adorô: y el primero que pregonò su excelencia por el mundo. Mas aunque el principio de su conuersion, y

dela

de la manifestacion de la gloria de la Cruz fue el auersele reuelado en el ayre, porque en el segundo tomo deste arguméto pógo vn catalogo delos milagros de la Cruz: donde comienço por este aparecimiento dela misma, hecho a este Principe, dire solamente aqui lo que toca a la reuerencia, y honra que Constantino le hizo, dexando para su ultimo lugar la narracion mas estensa, y circunstancias de la guerray conuersion del mismo, y del aparecimiento de la Cruz, y el hallazgo della por la Emperatriz sancta Elena, q̃ fue casi en el mismo tiempo, donde se aueriguarâ qual fue primero. Auiẽdole pues a la firme, y constante naue de S. Pedro corrido diez furiosas tormentas de diez persecuciones, pretendidas y efectuadas por los Emperadores de Roma contra los Christianos, desde Neron hasta Diocleciano, que leuantò la decima, tanto mas aspera, y tempestuosa, q̃ las precedentes, quanto mas larga y continua; porq̃ durô por veynte y nueue años hasta el septimo del imperio de Constantino, como escriue Hugo Floriacense, boluio la bonança con la conuersion de este principe; y quietose el mar alto y brauo de aquella tyrania. Passô el aspero inuierno delas crueles muertes, que dauan a los martyres, y llegôla primauera de la yglesia, y tiempo apazible de Constantino, saliendo el sol que tantos años estuuo escondido, que fue la Cruz del Redemptor del mundo, nueuamente hallada por la piadosa madre sancta Elena, y aparecida llena de resplandor en el cielo, a su hijo el Emperador Constantino.

Hugo. Fl. in chronica.

Este Principe siendo idolatra, y enemigo de Christo, fue electo por Emperador del Occidente en el año del Señor de trecientos y seys como cuenta Panuinio, quando Maxencio tenia tyranizada la ciudad

Onup. Panu. in fastis. ann. 306.

de Roma con su imperio, q̃ fue la causa q̃ los Romanos implorassen el fauor del mismo Constantino, y que este Emperador hiziesse gente y juntasse vn copioso exercito contra Maxencio para echarlo de Roma, y libertar los Romanos. Para lo qual viendose el Emperador piadoso necessitado de algun fauor del cielo (porq̃ suelen ser flacos, y avezes falsos los de la tierra) y sabiendo como dize Cassiodoro, que los dioses, aquien adoraua su antecessor Diocleciano, faltauan al mejor tiempo, y que no eran de prouecho; lleno de cuydados, bacilando a que deydad acudiria, y marchando con sus soldados vio con los mismos segun refieren Eusebio y Cassiodoro, poco despues del medio dia hazia la parte del Oriente vna Cruz resplandeciente en el cielo, mas clara que el sol, cercada de Angeles, que le dixeron. Constantino en virtud desta venceras. La qual sentencia tambien estaua escrita en cerco de la Cruz con estas letras Romanas como escriue Zonaras.

Cas. histo. trip. li. 1 c. 4.

Eus. l. 19. hist. ca. 9. & in Cõs. li. 1. c. 22.

Cassi. vbi sup.

Zonar. in Cons. li. 3.

INHOC VINCES.

Hallose alli cõ el Emperador vn su capitã llamado Artemio el qual como refiere Augustino Tencho, afirmaua despues en presencia de Iuliano apostata auer visto por sus proprios ojos jũtamẽte con todo el exercito la señal de la Cruz en el cielo, y assi mismo auer leydo las dichas letras. Con esta diuina vision quedó el buẽ principe temeroso y cõfuso q̃ significasse. Pero el Redẽptor del mundo y Señor nuestro, q̃ ẽl dia le mostrò su gloriosa señal, luego aquella misma noche entre sueños le mostrô su persona cõ la misma Cruz en la mano, y le mãdò hiziesse otra Cruz como aquella, q̃ auia visto en el cielo, y tenia en su mano, la qual le ayudaria en los encuentros y peligros de la guerra, y en su virtud venceria a sus enemigos

Aug. Tench. li. 2. de Const. donatione

migos. Cō esto al punto q̃ desperto Constantino, ya informado de la reuelacion soberana por el mismo Dios, fue instruydo en la fê catolica, y ley Euangelilica por los sacerdotes, que aquel dia conuocó para recebir este bien. Creyo en Iesu Christo nuestro Señor el segundo Pablo (como le llama Eusebio) y adorò su esclarecida Cruz solenemente. De aqui mando transformar su guion imperial en la forma, y figugura de la Cruz, que auia visto en el cielo. *Eus. vbi sup.* *Soso. li. 1. histo. cap. 4.*

Deste guion y de su primera hechura, que los Romanos llamauan Labaro (deriuandolo deste nombre *Labor*, que significa el trauajo, porq̃ en viēdolo en el trauajo y aprieto de la batalla, se animauan los soldados como siente Sosomeno, o deste verbo *labor*, por la cayda de la tela) tratamos en el libro primero, donde para mayor claridad queda estampada. Pero despues q̃ se le aparecio la Cruz a Constantino quitô del mismo pedōreal su imagē imperial, q̃ tenia en la pūta, y el aguila, q̃ estaua bordada en la tela: y a la forma y traça de la Cruz, q̃ vio con la letra, *in hoc vinces*, y juntamente en memoria de Christo, que se le aparecio puso vna Cruz en el mismo Labaro con el nōbre de Christo cifrado por esta disposiciō, y en esta forma segū se colige de Primasio Obispo de Vtica, Eusebio. Prudēcio, y Pierio. Que en lo mas alto, y estremo de la lāça (q̃ era dorada cō laminas) estaua vna Cruz de oro, y piedras preciosas, d̃ cuya cabeça se formaua vna letra Griega, q̃ es la Erre, y entre los Griegos tiene esta figura P. sobre la qual se hincaua vna corona texida de oro, y piedras preciosas como dize Eusebio en la vida d̃ Cōstantino. Luego el pie de aquella misma letra, donde estaua la Cruz, se cruzaua segunda vez con esta letra Griega X que vale por C. y. H. Latinas, que son las letras primeras del *Lib. 1. huius. c. 44.* *Primas. li. 4. in Apo.* *Eus. li. 9. hist. c. 9 & libr. 1. de Constan. c. 25.* *Prud. con. Sym.* *Pier. li. 51* [illegible]

nombre

nombre de Christo, con que oy solemos los Latinos escreuirlo, y en cifra con las dos letras Griegas. X P S. añadiendo la Ese. Vn poco mas baxo de la lança cruzaua otro baston por la misma hasta, del qual estaua pendiente vna tela de oro y purpura muy resplandeciente, quadrada, y en su campo bordado el mismo nombre de Christo en cifra con la Cruz, texido todo de oro y con asientos de rica pedreria, y y por orla bordado el mismo mote que estaua en el cielo, *in hoc vinces*, como se puede ver en la imagen presente segun canta Prudencio contra Symmaco hablando con Roma.

Prud.l.1. con. Sym.

Agnoscas Regina libens mea signa necesse est,
Inquibus effigies Crucis, aut gemmata refulget,
Aut longis solido ex auro præfertur in hastis,
Christus purpureum gemmanti textus in auro
Signabat Labarum.

Euse. lib. 9. ca. 9. Primas. vbi. sup. Cas. ex Sosom. lb. 1. Trip. c. 10

A esta cifra del nombre de Christo llama Eusebio simbolo del nombre saludable, y Primasio Africano le dize *Monogramma*, que significa singular o vnica letra. Casiodoro en la tripartita escriue, que el intento, que tuo Constantino con esta señal, y hechura fue aficionar los soldados a la Cruz, y abituarlos para su deuida adoracion: porque como el Labaro era la insignia imperial, que precedia al Emperador, y la mas principal de las que sacauan en los exercitos, y enarbolauan en las batallas, tanto q̃ en viendola los soldados Gentiles, se le arrodillauã, y adorauan: pero conuertida ya, y trocada aquella primera, y profana señal en la figura gloriosa de la Cruz, y cifra del nombre de Christo, la adorassen como a imagẽ sagrada del mismo Christo nuestro Saluador. Passó adelante la deuocion y honra que hizo Constantino a la Cruz de Christo: porque en su

misma frente se labrô vna Cruz (como affirma Eusebio) y señalò con la misma esclarecida señal las armas de sus soldados segun refiere Sosomeno, poniendo el nombre de Christo en los escudos y paueses, y la Cruz en cima delas cimeras, conque se hermoseauan mas sin cõparaciõ, q̃ con los ayrones de finos colores, que vsauã antes de donde dixo el diuino Prudencio.

Euseb. lib. 9. hist. c. 9 Sosom vbi sup.

IN HOC VINCES

Clipeorum insignia Christus
Scripserat: ardebat summis
Crux addita cristis.

Pruden. cont. Sym.

Dexò el ceptro de oro, q̃ traya como prosigue el mismo Eusebio Pãphilo, y en su lugar traya vna Cruz en su mano: que como celestial palma le pronosticaua la proxima victoria, que el cielo le ofrecia. Con estas armas de vida armado y gozoso Constantino y su exercito marchò para Roma, donde le esperaua Maxencio apercebido de traycion, y pertrechado con el poder de Romanos. Pero el principe fiel lo vencio: y por diuina prouidencia sin verter la sangre de Roma que amaua, alcançò la victoria con la muerte del tyrano Max ẽcio, que aborrecia, y libertô la republica. Porque al tiempo que Maxencio salia furioso en su cauallo para recebir el encuentro de Constantino, oluidado d̃ vna trampa de naues, y tablazon, que

Euse. vbi sup.

auia hecho sobre el rio, en q̃ cayessen sus enemigos, descubrio el mismo primero el engaño encubierto con su cayda, donde perdio la vida ahogado, y Roma la ganò, y quedo respirando. Entrô el vencedor triunfando por las calles y plaças de la ciudad: y como vio, que la victoria auia sido mas de la Cruz, que suya, ofreciole toda la gloria de su triunfo. Para cuyo testimonio perpetuo mandò poner vna Cruz en la mano de la estatua, que en nombre suyo y de su triunfo le auia leuantado, y dedicado el Senado, y vn titulo de letras Latinas al pie sobre vna piedra, q̃ dezia en esta forma segun refiere Eusebio en la vida de Constantino.

Eus. li. 1. in Const. c. c. 33.

HOC SALVTARI SIGNO VERO FORTITVDINIS INDICIO, CIVITATEM VESTRAM TYRANNIDIS IVGO LIBERAVI: ET S. P. Q. R. IN LIBERTATEM VINDICANS, PRISTINÆ AMPLITVDINI, ET SPLENDORI RESTITVI.

Quiere dezir, cõ esta señal saludable, q̃ es verdadera insignia de fortaleza, libre vuestra ciudad del yugo de la tyrania, y poniẽdo al Senado y pueblo Romano en libertad, lo restituy en la nobleza, y resplãdor antiguo. Donde llama a la Cruz de Christo señal saludable, y cõfiessa q̃ es verdadera insignia de fortaleza, y q̃ con ella ganò la victoria. Viendose el Senado y pueblo Romano fuera de las carceles, y cadenas, puestos en su antigua libertad, y vengados ya del tyrano Maxencio por beneficio del inclito principe Constãtino, a quiẽ la Deydad soberana tan manifiestamẽte fauorecia, muy agradecidos le recibieron en su imperial ciudad cõ increybles gozos y fiestas. Dõde

de los Senadores, Consules, y Patricios còn todo el orden de su caualleria se arrojauan a sus pies lloran do de cõtento. Y postrados adorarõ la inuicta señal de la Cruz, y el nõbre esclarecido de Christo, q̃ asi en el Labaro, como en las armas de su exercito yua figurado y grauado segun canta nuestro Español Prudencio en esta forma. *Pru. li. 1. cont. Sym.*

Ipse Senatorum meminit clarissimus ordo,
Qui tunc concreto processit crine, catenis
Squalens carcereis, aut nexus compende vasta,
Complexusq. pedes victoris, ad inclyta flendo
Procubuit vexilla jacens, tunc ille Senatus
Militiæ vltricis Titulum, Christiq. verendum
Nomen adorauit, quod collucebat in armis.

Y en memoria asi del celestial beneficio, y milagrosa victoria, como de la virtud del magnanimo, y religioso Cesar le hizo el Senado, y dedicó dentro de Roma vn arco triunfal de marmoles finos con este titulo esculpido en el mismo.

IMP. CÆS. FL. CONSTANTINO. MAXIMO.
P. F. AVGVSTO. S. P. Q. R.

QVOD INSTINCTV DIVINITATIS, MENTIS MAGNITVDINE, CVM EXERCITV SVO TAM DE TYRANNO, QVAM DE OMNI EIVS FACTIONE VNO TEMPORE IVSTIS REM PVBLICAM VLTVS EST ARMIS, ARCVM TRIVMPHIS INSIGNEM DICAVIT LIBERATORI VRBIS, FVNDATORI QVIETIS.

Quiere dezir: al Emperador, Cesar, Flauio, Constantino, muy grãde, Pio, feliz, Agusto, el Senado, y pueblo Romano. Porque por instincto de la diuinidad, y grandeza de animo juntamente con su exercito vengò la Republica asi de la violencia del tyrano, como de toda su parcialidad en vn mismo tiempo con justas armas, le dedicô este arco, insigne con los triunfos, al libertador de la ciudad, y fundador de la quietud: Lo dicho es del titulo de victoria, que tenia el arco. De donde se colige que la ciudad de Roma atribuyo este buen sucesso a la Cruz aparecida en el cielo al mismo Constantino, pues dize, que por instincto, o auiso de la diuinidad ganò la victoria. Demas desto ordenô, y establecio vna ley en reuerencia de la Cruz, y en fauor de los Christianos, q̃ mãdo publicar y guardar por todo el Imperio como escriue Eusebio, y mas largamente refiere Casiodoro: por la qual daua libre y absoluta facultad para q̃ todos de qualquier estado y condicion que fuessen, sin contradicion alguna de sus gouernadores, y oficiales desde Oriente hasta Poniente seguramente pudiessen professar en publico la religion de Iesu Christo, y seruir con su culto diuino diligentemente a la diuinidad: porq̃ ella sola era la verdadera, y omnipotẽte. Asimismo le daua a Dios muchas gracias en el tenor deste mismo edicto, porq̃ se auia seruido de señalarlo por su ministro executor de su alto consejo: y por auerle dado el Imperio desde el mar Britãnico hasta lo mas alto d̃l Oriente paraq̃ la religion Christiana se augmentasse: y para que los q̃ auiã perseuerado por la honra de Dios en la confesion del martyrio fuessen ilustres con las honras, que ya les hazia. En orden desto anulô todas quantas leyes, y ordenaciones se vuiessen promulgado en los tiempos

Euse. li. 9. hist. c. 9. Casi. li. 1. Trip. c. 9.

pos de las persecuciones contra los Christianos; y los habilitò para qualquiera genero de honras: porque de antes la tyrania delos Principes losdaua por infames. Restituyòles assi mismo todos los bienes, q̃ les auian quitado: alçò el destierro a todos los sentẽciados por el nombre de Christo: y restituyô los prelados en sus sillas, y yglesias: delos quales fue vno el venerable padre y celebre varon Osio Obispo de la ciudad de Cordoua en nuestra Andaluzia. Item edificò muchos templos, y los dotò de rentas muy gruessas, y les cõcedio notables priuilegios. Estos y otros muchos fauores hizo a la yglesia. Lleuaua cõsigo en la guerra vn tabernaculo en forma de templo, para orar en el, y acompañauase de sacerdotes, y diaconos para que segun el orden eclesiastico, y ceremonias sanctas siruiessen a Dios en el mismo oratorio. Ordenô otra ley: en que mãdaua guardar el dia sancto del Domingo, porque en tal dia todos hiziessen oracion deuotamente en reuerencia del auer Iesu-Christo nuestro Señor resucitado en este dia. Iuntamente con esto reuerẽciaua mucho el Viernes, por auer sido crucificado en tal dia el Redẽptor del mũdo. En conclusion ordenô otra tercera ley, por la qual vedò del todo el vso Romano de crucificar los culpados, por la reuerencia, que se deue a señal tan sagrada. Y assi esculpio la Cruz con la cifra del nombre de Christo en todas sus estatuas, medallas, y monedas cõ estas dos letras Griegas A, ω q̃ son primera, y vltima del Alphabeto Griego, como se ve en los reuersos delas monedas, que estã parou Guillielmo Choul cauallero Frances, y Iustoto Lipso. Con lo qual aludia a lo que dixo Christo en el Apocalypsis. *Ego sum Alpha & Omega.* Mando assi mismo Constantino guardar otras muchas buenas

Pedro de med. li. 2. delas grãdezas de España. c. 123. refiere q̃ jũto a Talauera aura dize 52. años se hallo vn sepulcro de marmol cõ vnos huessos del año de 510. y enla losa y cubiertade marmol cõ el epitafio estaua labrada vna cruz cõ estas dos letras. Alpha, y Omega.

Guil. Cho. ll. de riti. Roman. in mones. Iust. Lip li. 3. de Cruce ca. 15.

leyes cerca de los testamentos, y apelaciones ecle-siasticas en fauor de los Christianos, y reuerencia del nombre de IesuChristo, y de su Cruz, que se pueden veer en la Tripartita. Despues de sus dias los Emperadores sus hijos Constancio, y Constantino, y Constante, hasta el impio Iuliano apostata, que quitô la cifra del nombre de Christo, la tuuieron y traxeron en sus monedas con este mote: *Salus dominorum nostrorũ Augustorum lucet.* Como se vee en esta medalla copiada de la q̃ estampò el mismo Guillielmo Choul. Cuya letra suena: La salud de nuestros señores los Augustos luze. Donde la Cruz se llama, Salud de Emperadores.

Apoc.1.et 21.et 22. histo. Tri. li.1.c.9.



CAPITVLO QVARENTA Y CINCO, DONde se prosigue la materia de los Cesares y Principes, que adoraron la Cruz.

***

POR Esta puerta que abrio la omnipotencia de Christo nuestro Saluador con la reuelacion hecha a Constantino, y victoria contra el tyrano Maxencio entro la gloria de la Cruz en el mundo, y se fue estendiendo y propagãdo por todos los reynos de la tierra, que muchos Monarcas de la tierra assi Gentiles, (segun refiere Ocron historiador) por singulares milagros, que della vieron, como catolicos la pusieron por insignia y blason. De los quales v-

Ocron in Gallieno, et Romul.

vnos la trayan puesta en cima de vna bola, o globo segun auia hecho Constantino en Bizancio: con q̃ significauan el señorio que tiene la Cruz sobre el mundo. Como tambien muestra Iusto Lipso en algunas antiguas monedas de Cesares, que estampo en su libro de la Cruz. Destas fue la insignia del Emperador Theodosio: y la que vsò traer por ceptro y en sus monedas, el Emperador Iustiniano como refiere Suydas, significando con la Cruz sobre la bola como por la fê que tuuo en la misma Cruz, fue hecho Emperador del mundo. Estos dos Cesares en reuerencia de la Cruz ordenaron vna ley, que està en el vno y otro Codigo, por la qual mandaron so grauissima pena, que alli la glossa entiende de muerte, q̃ ninguno pueda esculpir, ni pintar la señal de Christo nuestro Saluador (q̃ es la Cruz) en el suelo, ni en piedra ni en marmoles puestos en tierra: y dõde quiera destos lugares, que la vieren, la quiten assi por el peligro del ser pisada, como por la indecencia del lugar. Lo mismo mandaron guardar con pena de excomunion los padres congregados en el Trullo de Constantinopla imperando Iustiniano, lo qual renouô y mãdò el Rey don Fernãdo en Castilla. El Emperador Phocas puso la Cruz sobre su cabeça, como se ve en el reuerso de sus monedas, y otra en su mano sobre vn mundo. Luego el Emperador Heraclio q̃ le sucedio, esculpio la misma diuina señal en sus monedas, y puso esta letra, *victoria*, aludiendo a la milagrosa victoria q̃ le dio contra Cosdroe pagano Emperador de los Persas, de cuyo poder sacò el principe Christiano la Cruz sacratissima, en que Christo murio, y trayda a Hierusalem la lleuò sobre sus ombros hasta el Caluario queriendo en esto imitar al que nos redimio Crucificado en ella.

Iust. Lip. lib. 3. de Cruc. c. 16

Suyd. in Iustinia.

C. nemini licere signum &c. L. vnic. … I. tit. 11.

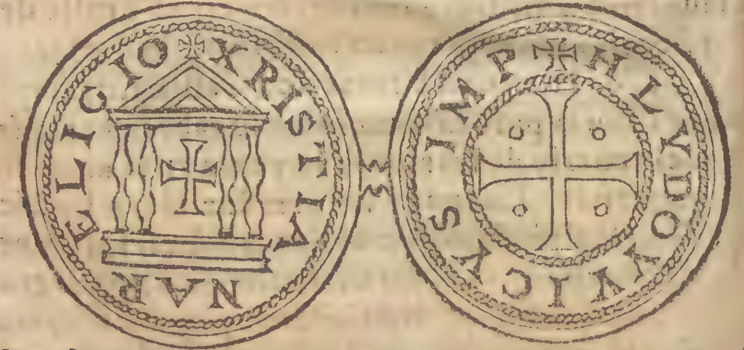
Con. Cõst. c. 6. no. 73 libr. I. tit. I. l. 4.

Fest. S. Crucis 14. Septembris.

De cuya victoria y exaltacion celebra la Yglesia fiesta a la misma Cruz a catorze de Setiembre. Pero porque alli hizo la bendita Cruz vn solene milagro, guardaremos esta historia para el libro quarto de sus milagrosas hazañas. Vsaua assimismo Heraclio de vna Cruz por ceptro en su mano, que tābien grauo en sus monedas, representando la Cruz que lleuô, quando entrò por Roma triunfando como queda ya dicho en libro precedente. Tambien puso otra Cruz sobre su imperial diadema. Fue tambien deuoto de la Cruz el Emperador Ludouico quarto, Rey de Francia, que fue electo el año de nouecientos. Y coligese esta singular deuociō a la Cruz por las monedas de plata, que mando batir: donde por la vna haz estaua figurado vn templo, y en medio del vna Cruz con vn mote por orla, que dezia *Christiana religio*: y en el reuerso labrada vna Cruz mayor con solas dos palabras por cerco. H *Ludouicus imperator*. Como se vera en esta estampa que saque de Guillelmo Choul. Los Emperadores de Costantinopla y

Aucto, est Panui. in chrō. anno 900.

Guil. Cho. de ritu Roman.



Iuā Corup. de offi. aulæ Consta.

Grecia como refiere Iuan Curopalates, quando salian en publico con sus insignias reales solian traer vna Cruz en su mano. Lo qual les durò todo el tiempo que duro su imperio desde nuestro venturoso Constantino el Magno (de quien vamos hablando) hasta

hasta el infelice y vltimo Constantino Palçologo, que perdio la Ciudad, y con ella la vida y el Imperio.

Luego a pocos dias despues de la victoria y conversion del serenissimo Constantino se partio la esclarecida Emperatriz su madre sancta Elena para Hierusalem segun refiere Ruffino, a buscar la preciosissima Cruz, en que el Hijo de Dios con su muerte nos compro la vida. Alli despues de mucha oracion con lagrimas, y no pocas diligencias, (que en otra parte desta obra escreuimos) hallo la Cruz de nuestra Redempcion, y la adorö como a insignia del Rey de gloria, tocada con su cuerpo sacrosancto, y bañada con su inestimable sangre. La Reyna hizo della dos partes. La vna puso con sũma decencia en el Templo en caxas de plata, y la otra embio al Emperador su hijo con los Clauos del Saluador del mundo. Constantino recibio el presente bendito, y lleno de gozo por ver ya en sus manos la Cruz verdadera, de quien antes auia visto su figura en el cielo, y que ya tenia lòs clauos consagrados, que auian tenido al Criador pendiente de aquel arbol, compuso con el vno el freno de su cauallo, y con el otro armo la celada de su cabeça para poder con seguridad entrar y salir en las batallas. Otro clauo puso para guarda y tutela de la imperial ciudad de su nombre, en la mano de su misma estatua en la plaça sobre vna coluna de porfido, q̃ auia lleuado desde Roma para ennoblecer a Constantinopla, como escriue Baptista Egnacio, de la qual se hizo mencion en el capitulo precedente. Assi que estos dos inclitos Principes madre y hijo fueron los primeros despojos, q̃ la Cruz vencedora con mayor ostentacion d̃ gloriosa potẽcia gano del

Ruffi. lib. 10 cap. 7.

Egna. li. 2 de Bizancio.

paganiſmo. Y como la Cruz es de condició real y generoſa, no començo por pocas coſas, ſino dio tal buelo, que ſe entronizò ſobre la tierra del imperio Romano, y dio caça a la garça mas alta y boladora del mundo, que fue Conſtantino, cuyo imperio entonces mas que otros ſe eſtendia por toda la tierra y los mares. De aqui fue la Cruz ganando tierra, y conquiſtando con la ſuauidad del Euangelio innumerables reynos y prouincias; de tal forma q̃ como deziamos poco antes, infinitas aues de rapiña (que eran los infieles y tyranos) ya domeſticados ſe recogian a la ſombra de ſu adoracion y obediencia, y ſe anidauã en las ramas de ſus preceptos. Deſde eſte tiẽpo ſe edificaron por todo el orbe templos a la Cruz del Redemptor del mundo, donde el, y ella fueron adorados, por ſeñal de obediencia y ſujecion a ſu imperio. Porq̃ aſsi como los Reyes temporales tienen en ſus ciudades proprios palacios y alcaçares reales con ſus tenencias y alcaydias, pintados y enoblecidos con las inſignias de ſus armas reales, aſsi tambien como el Rey ſoberano yua ganando pueblos y reynos, o por hablar mas al propoſito del miſterio, como yua rindiendo y ganando almas, ordenaua como luego le leuantaſſen alcaçares y palacios, que eran los templos, donde ponia la inſignia dela Cruz

Pſal. 18. por ſer eſta ſeñal ſus armas reales. Y eſto cõ tãta ex

Rom. 10. tenſion y amplitud, q̃ aſsi como ſegun dixeron el excelente Pſalmiſta, y el Apoſtol delas gentes, paſſo el ſonido dela predicacion Apoſtolica por toda la

Pſalm. 71. *& dominabitur à mariuſq; ad mare.* tierra y ſus palabras ſe oyeron por todos los eſtremos del mundo, tambien el Reyno de la Cruz ſe eſtẽdio por el vniuerſo, como auia profetizado de Chriſto y de ſu Cruz el miſmo rey Profeta, donde dixo: ſeñoreará el mũdo deſde el mar haſta el mar, y deſde el

rio hasta los estremos de la redondez de las tierras.

Dize desde vn mar hasta otro mar, para significar el misterio de la Cruz, y la vniuersal conquista que a hecho. Porque aunque si consideramos todo el elemento del agua junto, es vn solo mar (que se llama Oceano:) pero repartiendo el mar en sus partes segun las diuersas tierras con que linda, se llama muchos mares, como le llamò la Escriptura: donde dize Moysen escriuiendo la creacion de mundo, que a las congregaciones, que Dios hizo de las aguas, llamô mares. Destos suelen llamar los Geographos, mar de leuante, o de Oriente: otro mar de poniente: otro mar del Norte, y del Sur. Con la qual diuision en quadro y forma de Cruz entiendo mejor la profecia del Sãcto Da uid, el qual dize que Reynaria Christo de mar amar. Como si dixera: reynarâ vniuersalmente desde el mar del Oriẽte al de Poniente: y desde el mar del Norte hasta el del opuesto Norte con la vandera de su Cruz señalada en el repartimiento destos quatro mares. Que es lo mismo que luego repite aunque por otro frasis (y es el repartimiẽto dela rierra hecha tambien en forma de Cruz) donde dize: y se estendera este su imperio y dominio desde el rio hasta los vltimos terminos de la tierra] y pues auiendo tantos rios en el mundo, dize asolas, el rio, sin explicarnos el nõbre, se aura de entẽder segũ vna figura retorica (que llamã los Griegos Antonomasia) por el ryo mas principal, mas caudaloso y mas antiguo de quantos ay en el mundo. De donde con razon Nicolao de Lyra vino a dezir, que el rio de que aqui habla el sancto Dauid, es aquel primero que manô del Parayso terrenal, de quien dize la sancta Escriptura q̃ vn rio salia del lugar del deleyte para riego del parayso:

Gen. 2.

Lyr. supr. Psal. 71. & á flumine vsq. &c.

Gen. 2.

el qual se diuide en otros quatro rios. Los quales necessariamente (como se boluera â dezir en el discurso de las figuras) componian vna Cruz en el Parayso. Diziendo pues el Rey justo, que Christo reynaria desde el rio (el qual nacia en medio de la poblacion del mundo) hasta los estremos de la tierra (que son quatro como en otra parte desta obra has leydo, segun las quatro partes de las regiones del cielo, que estan en forma de Cruz) quiso mas claramente dezir, que seria Christo nuestro Señor adorado de todos los Reyes y gentes del mundo por el misterio sancto de su Cruz beatissima. Y assi prosigue diziendo en el mismo Psalmo. Ante el se arrodillarân los Ethyopes, y sus enemigos lameran la tierra. Los Reyes de Tharsis, y las insulas le ofrecerã ricos presentes: los Reyes de los Arabes y de Saba le trayran grandes dones. Y en conclusion todos los Reyes de la tierra lo adoraran y le seruiran todas las gentes] Lo dicho es de Dauid. Lo qual se cumplio (dize el

Lyra. sup. Psal. 71.

mismo Nicolao de Lyra) con la conuersion del Emperador Constantino, aquien como a Monarca obedeican los Reyes de la tierra. El qual mandô se edificassen yglesias en honra de IesuChristo nuestro Señor por todo el mundo. De donde vino otra vez despues de los sanctos Apostoles â cundir el biuificador y suauissimo olor del arbol de la Cruz por todos los Reynos mas apartados de Hierusalem. De los quales hallaremos muy pocos, o casi ninguno (si se leen las historias antiguas y modernas) dóde no se vea algun rastro del auer puesto la Cruz de Christo su pie en los tales reynos, y auer passado por tales prouincias, como yremos probando en todo lo restante desta obra, particularmente en el vltimo libro de los milagros de la Cruz.

Por

Por aora se aduertira que en la vna y otra India Oriental y Ocidental (q̃ tantos años estuuieron incognitas para nuestras naciones) se han hallado Cruzes antiquissimas: que es argumento manifiesto de auerse predicado la fè de Iesu Christo por las mismas prouincias. A lo qual dieron bastante principio los Apostoles sanctos del Redemptor, que rodearon cõ la insignia de la Cruz casi todo el orbe. Porque en aquella diuision o repartimiento, que entre si hizieron (de que haze memoria Eusebio Cezariense) se partieron estos ilustres y sanctissimos principes de la yglesia para predicar por todo el vniuerso el Euãgelio segun el Señor les auia mandado, quãdo les dixo: andad y enseñad todas las gentes baptizandolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espiritu sancto. Y assi fue necessario d̃ tal manera se repartiessen por las tierras y mares, q̃ suficiente mente q̃dasse publicada la gloria de la Cruz Euangelica. Para lo qual anduuieron innumerables leguas y penetraron barbaras regiones, como consta de los diez libros que compuso Abdias Obispo Babilonio. Y donde los Apostoles no podian llegar corporalmente, embiauan su espiritu con sus dicipulos y legados para la instruccion de las gentes. De donde viene a dezir S. Pablo, q̃ el sonido de la predicacion Euãgelica y Apostolica salio por toda la tierra hasta lo vltimo della. Siẽdo pues esto assi, y q̃ los Apostoles y sus sucessores conuirtieron los Reyes mas apartados (como escriue Abdias) cierto està q̃ desde entonces començò la Cruz (que es el guion de la predicacion Apostolica) a triunfar de las gentes, trayendolas a su fiel conocimiento, y adoracion Christiana. Notoria es la religion del Emperador de la India de Ethiopia que el vulgo llama Preste Iuan, pero està corrõpido

Euſ. lib. 3. hiſt. Eccl. cap. 1.
Mat. 28.
Abd. libris de certamine Apoſto.
Rom. 10.

pido

Dam. Go. li. de moribus Ethiop. pido el termino: porque como refiere Damian Goes cauallero Portugues segun oyo dezir y comunicò familiarmēte a vn embaxador llamado Zagazabo, q̄ el mismo Emperador de Ethiopia embio con cartas el año de mil y quinientos y veynte y quatro al summo Pontifice, y al Rey de Portugal don Iuan el tercero, no se â de llamar preste, sino precioso o alto segun en su lenguage Ethiopizo se llama Belul que significa alto o precioso. Pues deste principe (aquien Cassaneo llama Ianus, en lugar de Iuan) *Cassa cat. glor. mun. con. 17.* dize que tiene por armas reales vn Crucifixo de color negro con dos açotes del mismo color, pendientes de los braços de la Cruz en campo dorado. Item *Ioan. Hes. li. de Xenijs.* segun refiere Iuā Hesseo (que anduuo por aquel reyno) quando sale a cauallo, le lleuan delante vna Cruz de madera, que assi el grāde Emperador como todos sus vassallos adoran. Y quando va a la guerra confiado mas de las armas del Señor que de las azeradas, q̄ suelē sacar los capitanes en tales jornadas, lleua por vandera ante si doze Cruzes hechas de oro y de piedras preciosas. A sido siempre esta nació deuotissima de la Cruz, como se colige fuera desto por vna carta q̄ la abuela de vno destos Reyes llamado Dauid Athani Tingil (que como traduxo Paulo Iouio significa incienso de Virgen) y su fecha es del año de mil y quinientos y nueue dirigio con su proprio embaxador a don Manuel Rey de Portugal. Con la qual juntamente le embio la dicha Reyna vna Cruz pequeña del mismo palo de la q̄ Christo cō sagro con su sangre, encareciendole mucho el presē te como refiere en la dicha carta el mismo Damiā Goes. Sin duda recibieron esta luz y adoració, de tiēpo delos Apostoles. Delos quales S. Bartholome predico en Ethiopia: aunque ellos reconocen por su parti

cular

cular predicador que les enseñô, a san Philippe como dixo el embaxador Indio, de quien se â hablado.

En cõfirmacion de la misma vniuersal diuulgaciõ del Euangelio que hizieron los Apostoles y sus dicipulos, escriue fray Hieronymo Roman que en el Reyno de Iugatan (que es en la India Occidental) en vna isla dicha Coçumel, hallaron los Españoles en vn patio vna Cruz grande de piedra, leuantada y cercada con su muro y almenas. La qual tenian en mucho y reuerenciauan aquellos Indios Barbaros sin saber lo que representasse: y venian a visitarla de muchas partes de aquel reyno. Tenian assimismo esta figura de la Cruz para encomendarse a ella en los tiempos de grandes secas y esterilidades: de forma que en tales necessidades le pediã agua. Para cuyo fin le ofrecian por sacrificio codornizes Tenia esta gẽte por tradicion humana y memoria antiquissima, que passando vn hombre hermoso por aquella tierra les dexo aquella señal, para que perpetuamente se acordassen del. Otros dezian que les fue dicho como auia muerto en ella vn hombre mas resplandeciẽte que el sol. Reliquias son estas y huellas de algun dicipulo de los Apostoles, que en aquellos primeros siglos de la yglesia les visitò, y predicô la verdad, aunque despues por algunos pecados la perdieron, como â sucedido en algunas partes del mundo.

Rom. p. 3. de Rep. bli. li. 1. c. 2.

Pero aunque por entonces alcançò la Cruz grandes victorias en la Gentilidad, aun no se auia conuertido el imperio Romano a la fè Catolica hasta el tiempo de Constantino, quando este principe la puso sobre su diadema, y la vio puesta sobre la sagrada tiara del Pontifice: y la adorô y mando por todo el imperio le edificassen templos

a su

a ſu coſta, con que la Cruz fue exaltada glorioſamen te y adorada caſi vniuerſalmẽte de los principes del mundo, creciendo deſde entonces mas y mas el reſplandor de ſu victoria y trofeo deſde donde nace el ſol haſta donde ſe eſconde. Como parece en otros muchos buenos ſuceſſos, por vna carta que ſegun refiere ſan Antonino, embio Cicaltay mayordomo del gran Cham Emperador de los Tartaros a San Luys Rey de Francia, cerca del año del Señor de mil y dozientos y quarenta y ocho, al tiempo q̃ el ſancto Rey llegaua con ſu exercito â Chipre para la conquiſta de la tierra ſancta. Y lo que por la carta le dezia era, como el gran Rey de los Tartaros llamado Cham por la gracia de Dios auia recebido la fê de Chriſto tres años auia: y aſsi el miſmo con otros principes y la mayor parte del pueblo y exercito ſe auian baptizado: y que venia mandado del dicho Emperador Cham Señor ſuyo, con grande exercito de gente de armas, con intento de ayudarle a promouer y corroborar la fê de IeſuChriſto, y procurar la libertad y vtilidad de todos los q̃ adoran la Cruz: y juntamente de conquiſtar a todos los enemigos de la miſma Cruz. Eſta carta que San Antonino de verbo adverbum refiere (para cuya viſta remito al lector, porque es digna de verſe) hizo el Rey piadoſo traduzir de lengua Perſica y letras Arabigas con que venia eſcrita, en lengua Latina: y cerrada y ſellada con ſu real ſello la embiò a Francia a la Reyna Blanca ſu madre, por ſer memorable, y que redundaua en gloria de la Cruz triunfante del Señor. Y luego deſde Chipre en retorno de ſu real termino le embio con los miſmos embaxadores al Rey Cham vna colgadura de grana fina, bordados en ella de oro y ſeda los

S. Anton. p. 3. hiſto. tit. 19. c. 8

paſſos

passos mas notables de la passion de Christo para su oratorio, y vna particula de la misma Cruz en que Dios murio.

Visto hemos ya por la diuina misericordia en estos nuestros tiẽpos la propagaciõ del Euãgelio estẽderse con grande fruto de la predicacion de la fê de Christo por ambas opuestas Indias. Con cuyos agostos estâ ya mas rica la Yglesia, y enoblecida la historia de muchos libros deste argumẽto (q̃ no menos verdaderos q̃ elegãtes an salido a luz) Por dichoso se tuuo el Papa Gregorio decimò tercio quando (segũ refiere Pedro Matheò en el bulario) recibio el año de mil y quiniẽtos y ochẽta y quatro dos embaxadores de dos Reyes y vn principe del Iapon reziẽ conuertidos. Los quales juntamente embiaron sus cartas de sujecion y obediencia, q̃ protestauan guardar a la Sede Apostolica Romana. Y con esto, dandole al Señor muchas gracias por la luz de su verdadero y catolico conocimiento, que les auia dado, suplicauan al summo Pontifice los admitiesse por hijos de la Yglesia y suyos. El primero destos llamado Francisco, era Rey de Bungo, el segundo Protasio, Rey de los Arimanos: el tercero dicho Bartolome, principe de los Omuranos. Pero porque la carta del Rey Francisco haze deuotamente memoria de la señal esclarecida de la Cruz, referir el Titulo y principio de esta sola, cuyo tenor procede en esta forma.

Pet. Mat. in summa constit. in Grego. 13

171

Pet. Mat. vbi sup.

Al grande y sanctimo Papa digno de ser adorado, y que es en la tierra lugar teniente del Rey del cielo.

***

Im-

Pet. Matt. vbi supra. IM Plorando humildemente el auxilio del summo Dios, me pongo con grande humildad â escreuir a vuestra Sãctidad. El Señor que es regidor del cielo y de la tierra, cuyo imperio es sobre el sol luna y estrellas, mandò resplandeciesse la luz de su claridad para mi, que estaua ignorante y hundido en las profundas tinieblas: y principalmente abriendo para nuestros pueblos el arca de su misericordia y piedras preciosas, se digno de embiar (aura treynta y quatro años) â estos Reynos del Iapon los Padres de la Compañia de IESVS. De cuya saludable y diuina semilla alguna partezica tambien cayo por la benignidad de Dios en mi pecho. El qual tan insigne beneficio y otros muchos (ô sanctissimo Padre de todo el pueblo Christiano) yo agradezco, principalmente a vuestra oracion y merecimientos. Y por tanto si las guerras, la vejez y poca salud no me impidieran, yo mismo fuera a visitar y venerar essos lugares sacratissimos: y juntamente dando la obediencia en auiendo religiosamente besado los pies de vuestra Sanctidad, los pusiera sobre mi cabeça, y suplicara que con vuestra misma mano me fortaleciera con la señal de la Cruz este mi pecho &c.

Con estas cartas recibio el Vicario de Christo tanto gozo, que dando las gracias al Rey de los Angeles, vertio por sus venerables ojos y canas lagrimas de alegria. Tambien el Rey de Camboja (que es Reyno vezino del Iapon) â recebido tan aficionadamente la fê y la señal de la Cruz, que como refiere el padre Gracian, y vio el padre fray Martin Ignacio, embio el año de mil y quinientos y ochenta y tres a otro Rey su amigo vn grande presente, y entre otras cosas que contenia de gran curiosidad y riqueza, le embiaua dos Cruzes muy grandes y bien hechas

Gracia. in itinerario cap. 21.

hechas de vn palo galano y oloroso, todas guarnecidas de plata y oro riquissimamente, cõ los titulos esmaltados. Digno es por cierto de felices y eternas memorias aquel grã Duque de los Venecianos Laurencio Celso, que dio principio a q̃ hasta oy todos los Duques de Venecia traygan vna Cruz sobre el bonete o corona Ducal. El qual principe segun refiere Baptista Egnacio, como fuesse electo de los Venecianos por Duque de aquella señoria, teniendo el padre biuo, y al tiempo que toda la republica le juró obediencia y le presto omenaje, viesse a su padre puesto de rodillas ante su presencia, se auergonçò dello, de tal manera que las lagrimas y el color fueron desto testigos. Y no pudiendo sufrir que las canas del anciano padre estuuiessen puestas a los pies del hijo, lo leuantô: y puso desde entonces vna Cruz de oro sobre su diadema, para que al tiempo, que su padre le hiziesse reuerencia como a principe de aquella republica en otras ocasiones, pareciesse no humillarse al hijo, sino a la soberana Cruz, que estaua en su corona. Ves aqui el salto esclarecido que dio la inuicta Cruz desde la afrenta del Caluario hasta la cumbre gloriosa de las tiaras de los Pontifices, y diademas de los Emperadores, y coronas de los reyes, y cabeças de los principes de la tierra. Que es lo que san Iuan Chrysostomo celebra por milagrosa excelencia de la Cruz, donde dize. La Cruz de nuestro Saluador en todas partes es honrada: los Reyes humillados ponen la Cruz sobre sus purpuras y sobre sus coronas: tambien en las armas en la mesa y en todos los lugares del mundo la sagrada Cruz resplandece. Conuienen con estas palabras las de san Augustin, donde dize que lo que con grande mofa

Bap. Egn li. 9. de illustri. c. 5.

S. Chry. homi. 88. in Mathe.

S. Augus. de verbis dñi secũdũ Matt. ser. 18.

los Iudios perseguidores le procuraron al Señor, los sieruos suyos y tambien los Reyes traen ahora con grande confiança en la frente. Y sobre cierto Psalmo que habla de Christo te dize. Aduierte en la gloria de la Cruz del mismo Redẽptor: ya aquella Cruz de quien los enemigos mofaron, esta puesta en la frẽte de los Reyes. El efecto fue la probança de su virtud: subjetô el orbe no con hierro sino con el madero: esto es del diuino Agustino. En conclusion de este segundo libro, ya puede la Cruz victoriosa dezir lo que dize de si la Sabiduria eterna. En todo pueblo y en todo genero de gente yo ê tenido el principado y con mi valor sujeté los coraçones de todos los excelentes, y de los humildes: y en todos estos pretendi mi asiento y permanecere en la heredad del Señor.

Aug. sup. Psal. 64.

Eccl. 24.

(.:?:.)

Fin del segundo libro de la Cruz.

LIB.

LIBRO TERCERO De las excelencias gloriosas dela Cruz de Iesu Christo Nuestro Señor.

Por el Maestro Fray Pedro de Medina.

CAPITVLO PRIMERO. COMO LA CRVZ cō su gloria y misterio fue figurada en muchos simbolos desde la creacion del mūdo.



YA HEMOS VISTO en los dos libros precedentes las grauissimas, y muchas profecias, q̃ hablaron dela Cruz, y de sus misterios. Restanos ver y considerar en esta parte las ilustres figuras, que de la misma Cruz gloriosa puso el Espiritu sancto en su Escriptura infalible, y sagrada. I Porque como dize el beatissimo Padre S. Gregorio, el Señor nos manifiesta su voluntad y pensamiento vnas vezes con palabras, otras vezes con obras, y aun suele hablarnos con obras y palabras. De forma que no solamente suele su Deidad infinita en sus diuinas letras significar con palabras inspiradas los misterios de la ley de gracia y sacramentos de nuestra Redempcion, sino tambien con los hechos y obras suyas, y de aquellos primeros Patriarcas, Sacerdotes, y Reyes dibuxaua el glorioso estado desta su Yglesia. A los quales simbolos y sagradas señales significadoras delos misterios, por entonces futuros,

S. Gre. li. 28. mora. cap. 2.

ya les llama san Pablo sombra de lo venidero, como
Heb. 10. escriuio a los Hebreos, y a figura, como dize a los Co
rinthios, que todo les sucedia a los Iudios en figura
de lo que oy gozamos los Christianos. Como fue
1. Cor. 10. la piedra herida, los manantiales del agua saca-
da milagrosamente: la nuue y el mana con otras
muchas cosas, que aunque eran corporales y vi-
sibles, las llama espirituales por la significacion
Gal. 4. que tenian. Y escriuiendo a los Galatas las lla-
ma Allegorias] que es lo mismo, como fue el te-
tener Abraham dos hijos, el vno en la muger li-
bre, y el otro en la esclaua. Es grande primor del
arte y perspectiua, pintar vna imagen (que lla-
mamos a lo oscuro) con algunas sombras, que
la encubran, y juntamente con alguna pequeña
luz, que la manifieste. De modo que la figura
assi pintada ya con la sombra parece que se ocul-
ta, ya con la luz delgada se manifiesta. Dize pues
san Pablo, que aquellas marauillas, que Dios obra-
ua antiguamente en su pueblo, eran figura desta
Yglesia, y que aquella ley escrita tenia vnas som-
bras de las verdades de esta ley Euangelica: por-
que significauan lo futuro oscuramente para vnos,
y con mayor claridad para otros. Esplicando san
2 Augustin la historia del diluuio, y la significa-
S. Aug. li. cion allegorica de aquella marauillosa y prolixa
15. de ci- fabrica del Arca, que hizo Noe y reparando en
uit. ca. 27. las circunstancias, que guardò en la obra, y en
el recogimiento, y custodia de los animales en
tal o tal numero, concluye, que sin duda aquel
capacissimo Nauio significaua a Christo nuestro
Redemptor, y a su yglesia. Lo qual es tan assenta-
do y cierto entre catolicos, que con vna san-
cta determinacion y zelo del valor, y autoridad
de

delas diuinas letras dize en esta forma. Quien aura, sino es alguno de entẽdimiẽto peruertido, q̃ se atreua â dezir auerse escrito de valde vnos libros guardados y venerados con tanta religion, y con la obseruacion de tan ordenada sucesion por tantos millares de años? y piense que solamente se â de reparar en la historia y luego en el mismo libro de la ciudad añade y concluye, que ni aun dudar se permite en la significacion de aquel arca, que figuraua a Christo y a su yglesia como dize el Apostol san Pedro. *1. Petr. 3.*

Hablaua pues Dios con aquellas figuras antiguamente, como tambien con palabras. Que es lo q̃ dixo el Apostol hablando de aquellos siglos primeros: de muchas formas y de muchos modos hablò Dios por los profetas a nuestros Padres.] Quiere dezir, que vnas vezes les hablaua y significaua sus misterios con razones, y otras con los hechos. De dõde dixo el mismo Padre S. Augustin en cierta Epistola: que asi como la humana costumbre esplica su pensamiento con palabras, tambien la diuina potencia habla con los hechos: y asi como los vocablos nueuos, o menos vsados dichos a su tiempo moderadamente, ponen vn cierto resplandor enel humano razonamiento, tambien la diuina eloquencia en cierta manera resplandece mas con aquellos marauillosos hechos, que con singular congruencia significan algun misterio] Para lo qual pone por exemplo la tormenta de Ionas, y el auerle tragado la vallena, con que Dios quiso significar segun el mismo nos dixo en su Euangelio, que asi como el Profeta Ionas estuuo tres dias sepultado en el vientre de aquella grande bestia, estariá tambien el hijo de la Virgen tres dias muerto, y puesto

Hebr. 1. 3 *S. Augus. epist. 49. q. vltim.* *Ion. 2.* *Math. 12.* 4 *S. Hiero. Zacha. 3.*

S.Hiero. en el sepulcro. S.Hieronymo dixo en Zacharias, que
Zach. 3. puso Dios los Profetas por señales de las cosas fu-
turas] como fue aquel grande Sacerdote Iesus Iose-
dec, que vestido de las ropas viejas fue figura de Chri-
sto. Como si dixera lo q̃ diuinamente dixo san Gre-
5 gorio Papa, que en la sagrada Escriptura no sola-
S. Greg. mente es profecia lo que dizen los varones justos,
li.22.mo- pero tambien lo es las mas vezes lo que hazẽ. Como
ral.c.21. fue el auerle mandado el Angel â Daniel se leuan-
Dani.10. tasse del suelo, y se pusiesse en pie para oyrle. Pero
porq̃ seria querer en vaso pequeño recoger los ma-
res si quisiessemos referir aqui las infinitas figuras,
q̃ la Escriptura diuina tiene de Christo nuestro Dios
y de su yglesia, oygamos la razon que nos da san Iuã
Chrysostomo de lauer precedido tantas y tan parti-
culares, porque con su autoridad y sentencia enta-
6 blaremos mejor, y mas breuemente nuestro argu-
mento.
S. Chrys. Dize pues aquella boca de oro, que porque los
hom.. 2. misterios desta ley de Gracia, que se proponian an-
in Math. tiguamente en la ley escrita, eran dificultosos de en-
tẽderse, quiso el Señor les precediessen tantas figu-
ras, no solamente de la sustancia, sino tãbien de sus
nombres, como fue el dulcissimo de Iesus en el capi-
tan Iosue. Esto mismo diremos del sagrado misterio
de la Cruz, cuyo abismo de bendicion y sanctidad es
tan profundo, que san Pablo le llamô mysterio, y sa-
1.Cor. 2. cramento escondido en Dios desde los siglos, como
Ephes. 3. extensamente vimos en el primero libro. Y quando
la predicaua como dize el mismo, auia muchos de los
Iudios, que se escandalizauan de oyr sermones de
la Cruz, y los Paganos burlauan desta doctrina.
Num.21. Por tanto conuino que assi como la diuina sabidu-
Ioa 3. ria leuantò en el disierto por figura de la Cruz vna
sierpe

ſierpe de bronze pueſta en vn palo, ſegun la declarô el miſmo Señor a Nicodemus, multiplicaſſe las figuras deſta ſu real inſignia por toda la corriente de los años y ſiglos deſde la creacion del mundo haſta la plenitud del tiempo, en que vino a conſagrarla con ſu ſangre, y a redimirnos con ſu muerte. De donde vino a cantar nueſtro diuino Eſpañol Prudencio eſtos verſos. *Pruden. in Periſt. hymno, 10. de S. Romano.*

Crux iſta Christi, quam nouellam dicitis,
Naſcente mundo factus vt primum eſt homo,
Expreſſa ſignis, expedita eſt literis,
Aduentus eius mille per miracula
Prænunciatus ore vatum conſono,
Reges, Prophetæ, judicesque & principes,
Virtute, bellis, cultibus, ſacris, ſtylo,
Non deſtiterunt formam pingere Crucis,
Crux prænotata, Crux adumbrata eſt prius,
Crucem vetuſta combiberunt ſœcula.

Que en ſuma quieren dezir, que eſta Cruz de Chriſto, tenida de los tyranos por conſeja, fue declarada con ſeñales deſde el principio del mũdo, luego que el hombre fue hecho, y diſpueſta aſsimiſmo en las diuinas letras, y fue profetizada ſu preſencia aſsi con millares de milagros, como por la conforme boca de los Profetas. Tambien los Reyes, los Profetas, juezes, y Principes ſignificauã con ſus virtudes, batallas, ceremonias, ſacramentos, y eſtilo la forma de la Cruz. Y aſsi fue la miſma Cruz mucho antes figurada en las antiguas ſombras, de tal modo que los ſiglos primeros tenian en ſi miſmos embebido el miſterio futuro de la Cruz. Eſto dize aludiendo a la doctrina de S. Iuan: el qual dixo, que el Cordero Chriſto auia ſido muerto deſde el principio del mundo] *Apoc. 14.*

7 Qniere dezir que fue ſu muerte ſignificada deſde el origen del mundo. Donde dixo ſan Leon Papa, que el miſterio de la Cruz y muerte del hijo de Dios fue anunciado por muchas ſignificaciones en todos los ſiglos antiguos] y a pocas palabras añade, que eſte miſmo ſacramento es aquel aquien ſiruieron y acompañaron los miſterios deſde el principio del orbe. Por tãto yremos al preſente diſponiẽdo las figuras mas famoſas, que de la glorioſa Cruz ſegun la inteligencia de los ſanctos Doctores, y Padres contiene la Eſcriptura, ſiguiendo pero en eſta materia notanto el orden y dignidad, que entre las miſmas ſe halla, quanto el de los tiempos y edades en que ſucedieron.

S. Leo. ſer. 9. de paſ.

CAPITVLO SEGVNDO QVE EL PARAYſo con el arbol de la vida, y la formacion de Adam fueron figuras de la Cruz.

LA primera figura de la Cruz ſalio a repreſentar eſte miſterio luego al pũto, q̃ Dios le armò el teatro deſte vniuerſo. Porque ſegun S. Honorio preſbytero Aguſtudunenſe el Parayſo terreno, q̃ Dios plantò al principio de la creacion, ſignificaua la Ygleſia, en la qual eſtã los deleytes eſpirituales de las ſanctas Eſcripturas. Sus arboles viſtoſos y de frutas ſuaues ſon los Profetas y Apoſtoles, amenos en ſus obras, y dulces en la doctrina, pueſtos por la mano de Dios en el mundo para exemplo de todos. El arbol de la vida como dize ſan Iuſtino marty r, es la Cruz: el qual eſtâ plantado junto a las aguas, porq̃ la Cruz (dize Honorio) ſe viene predicando por todas las corriẽtes de la Eſcriptura. S. Bernardo predicando el martirio del Apoſtol S. Andres, dize que la

Gen. 2. S. Hon. in ſpecul. ſer. de Cruce.

S. Iuſ. dia. cum Thy. S. Ber. ſer. 1. de. Sant Andr.

la Cruz es arbol de vida, pero mas frutifero q̃ aquel primero del Parayso. Y q̃ fue plantada en aquel sacro cuerpo de Iesu Christo,,cuyas rayzes fueron los clauos,con q̃ estuuo crucificado. Mas porq̃ del fruto d̃ la vida,q̃ nos dio la Cruz,emos ya tratado,veamos ahora el misterio,y congruẽcia de esta figura, q̃ pinto Dios en aquel Parayso. El Texto dize q̃ el Señor plãtò en medio de aquel jardin vn arbol de vida, y q̃ en el mismo lugar manaua vna fuente tã caudalosa, q̃ luego en su nacimiento formaua vn grande rio, el qual se diuidia en quatro braços, q̃ tãbiẽ llama rios. Donde no se pudo hazer esta diuision quadrada sin que los rios del Parayso quedassen Cruzados, y corriessen en forma de Cruz, teniẽdo el medio el arbol de la vida. De suerte q̃ la misma disposicion del nacimiento y diuision de aquellos quatro rios cruzados eran como orla y escritura q̃ auisaua como aquel arbol de vida, q̃ regauan, era vna secreta imagen de la Cruz, q̃ en el Caluario auia de ser regada cõ la sãgre y agua del segũdo Adã y del Redemptor del mũdo. Mas quiẽ podrà negar el misterio, si considera, q̃ quãdo el mismo Señor enseña a Nicodemus la doctrina y mysterio de la Cruz, tambiẽ le instruye en el sacramẽto del baptismo? Donde jũtamẽte haze memoria del agua sacramẽtal y de la Cruz soberana. Y quãdo en la creacion quiere comẽçar a pintar los bosquexados desta verdad, tambien planta el arbol de la vida junto a las aguas como aduirtio S. Honorio, para mayor gloria de la Cruz. Y si preguntas, que parentesco es este del agua con la Cruz, que simpatia diuina o conueniencia tiene la Cruz con el agua? esplicarâse el mysterio, si se aduierte primero, qne segun la Filosofia comun de los antiguos (y vemos por experiẽcia) la madre de los arboles y plãtas es el agua

Genes. 2. *Ioa. 3.*

Thal. mil. encorporada en la tierra. De donde vino Thales Mi
Plut. lib. 1 lessio a tomar mas licencia de la que conuenia, y en-
de Plauis. gañado dixo como refiere Plutarcho, que el agua
c. 3. era el principio natural de todas las cosas. [Al menos es la leche de los arboles, que les dâ su madre la tierra: porque con el agua se alimentan, biuen, crecen, y frutifican; y en faltandoles el agua se marchitan y secan. Por tanto la fuente y rios del Parayso fueron criados para el riego del mismo sitio. Luego alli los arboles recebian su alimento sustancia y frutas del agua que los regaua. De donde parece q̃ los arboles eran deudores al agua, y no el agua a los arboles. Esto passa en la naturaleza: pero en el nueuo mundo de la redempcion y jardin de la Yglesia passa al cõtrario; que el agua del baptismo nacio del arbol de la Cruz, y el fruto del lauar las almas y quitar los pecados original y actuales, y dar la gracia que causa, se lo deue todo este sacramento a la Cruz, de la qual manò con los otros seys, quando
8 el hijo de Dios murio en ella. Sobre lo qual dixo san
S. Ambr. Ambrosio tratãdo de los sacramẽtos, y del mysterio
libr. 2. de de la picina. Mira de donde salio el baptismo: no sa-
sacra. c. 2. lio de otra fuente que de la Cruz de Christo, que de la passion del Señor: alli estâ todo el mysterio, porque alli padecio por ti] esto es de
Ioa. 3. Ambrosio.

Por tanto el infinito maestro para auisarle a Nicodemus deste mysterio, y como aquel agua que le predicaua tan eficaz, que por ella naciessen con nueua vida espiritual los baptizados, auia de recebir tanto valor y excelencia de la Cruz, le remite inmediatamente al conocimiento de ella. Como si dixera: la virtud y vida que â de dar este mi baptismo de agua la recebira primero del arbol de la vida, en que tengo

go de morir crucificado para dar vida eterna. Tomã las aguas las virtudes secretas de los arboles, por cuyas rayzes passan y se trasminan. Passó el agua del baptismo por la Cruz, y recibio deste arbol su eficacia para dar vida, y como agua del palo sagrado y sancto, dar salud eterna. De suerte que la Cruz con mayores excelencias que el primero, es arbol de vida, del qual nace la vida sobre natural de gracia, que dan y causan los siete sacramentos de la Yglesia, y sin este sacro arbol no ay comunicacion de gracia, y los que mueren sin la fê de la Cruz, perecen para siẽpre: y los que con fè biua comen de su fruto, biuen eternamente en la gloria. Por lo qual luego q̃ Adã peca temiendo la muerte se esconde debaxo del arbol, y quiere la diuina sabiduria significar con su prouidencia, y el hecho de Adam, como despues la sombra de la Cruz seria el refugio del pecador, donde se cóuierta, lo reciba Dios, y biua con su amparo. Tambien la esclaua Agar viendo, q̃ se le muere su muchacho por la falta que le haze el agua, lo arroja al pie del arbol, donde el cielo le da agua y con ella vida y remedio. Porq̃ el soberano arbol de la Cruz auia de dar el sacramento del baptismo, y con el la vida espiritual de la gracia. Al pie del Enebro conforta el Angel a Elias, y alli le da agua con que el sancto viejo desmayado, buelue en si, y camina como vna posta para ver a Dios en su casa de Oreb. Arbol es de vida la Cruz plantada junto a las aguas del baptismo, de tal manera, q̃ aũque la virtud de esta agua nacio de la Cruz, nadie puede alcançar la filiacion de la Yglesia, sin el baptismo, ni la vida eterna sin la Cruz. Porque si el baptismo es la puerta, por donde se entra en esta Yglesia militante esposa de Christo, la Cruz es la llaue, que abre sus puer-

Gen. 3.

Gen. 21.

3. Reg. 19

tas, y las triunfantes del cielo.

En pos desta figura le sucede otra segunda, no menos diuina, que la primera. Y es que luego en el sexto dia dize la diuina Escriptura, formô Dios al hombre del barro de la tierra, y le dio vida y el alma hecha segun la imagen y semejança suya. En cuya fabrica se juntaron dos partes, que fueron cuerpo y alma, carne y espiritu. Con lo qual nos podria algun porfiado poner en question, qual destas dos fuesse la parecida y conforme a la imagen de Dios. Porque la sancta Escriptura dize que formò Dios al hombre a imagen y semejança suya, donde el ser de hombre parece que tambien incluye el cuerpo como el alma. Algunos dixeron (pero no bien) que Dios lo auia criado desta hechura corporal, porque esta figura visible tomò Dios para criarlo: y asi lo formò parecido â si mismo. Otros algo deuotos de la Cruz entendieron, que quando la Escriptura dize auer hecho Dios al hombre conforme a su imagen, quiere dezir, que porque el hijo de Dios (el qual es imagen de su Padre eterno) auia de morir en la Cruz estendidos los braços, formò Dios al hombre de esta hechu-
Gen. 1. ra. Donde sobre aquellas palabras del Genesis, *Ad imaginem Dei creauit illum*, esplicaron (pero mal) *ad similitudinem humanitatis filij, qui eam assumpsit*, que crio Dios al hombre conforme a la humanidad, que su hijo auia de vnir consigo. Vn Hebreo conuerso dezia q̃ el termino Hebreo de aquella palabra Latina, *ad imaginem*, q̃ esta en el Genesis, *Betsalmenu*] puede
Gen. 1. de significar lo mismo, que *incruce*. Como si dixessemos que crio Dios al hombre de la hechura de vna Cruz, como auia de ser, en la que su eterno Hijo hecho hombre auia de morir crucificado. Porque si el hom-

hombre eſtiende los braços, naturalmente queda he
cho vna Cruz. Bien me perſuado â que quando Dios
crio al hombre, quiſo con aquella figura humana,
que le dio en longitud del cuerpo, y latitud de bra-
ços, ſignificar la Cruz feliciſsima, en que ſu caro Hi-
jo nos auia de ſaluar. Pero quanto al criarlo y for-
marlo deſta hechura, de tal modo, que fueſſe ima-
gen y ſemejança ſuya en el alma, ſe entiende que ſa
lio parecido a todas tres diuinas perſonas (vn verda
dero Dios en vnidad d̃ eſſẽcia). Eſta es la verdadera
ſentencia y comũ auctoridad de los ſanctos. Los qua
les enſeñan, q̃ eſta ſemejança, y razon de imagen, q̃
tiene el hombre con Dios, no conſiſte en el cuerpo,
ſino en la parte mas noble, que es el alma. Porque
la diuinidad no es corporal, ſino puriſsimo eſpiritu,
y aſsi no puede el cuerpo ſer imagen ſuya. Particu-
larmente, que quando quiſo Dios criar al hombre
primero, dixo: *hagamos*, donde ſegun la eſplicaciõ
de los ſanctos, fue boz de todas tres diuinas perſo-
nas: entre las quales el hijo es propriamente ima-
gen y figura del Padre, como le llama S. Pablo, y lo *Hebr. 1.*
enſeña ſan Auguſtin. Y no es imagen del Eſpiri- *Coloſ. 1.*
tu ſancto, ſegun dize ſancto Thomas, aunque es el *S. Augu.*
miſmo Dios. Porque para ſer imagen ſe requiere *libr. 6. de*
aya origen, y proceda la imagen de la perſona, cuya *Trin. cap.*
es imagen, y el Hijo ſegun enſeña la fê, no procede *2.*
del Eſpiritu ſancto, ſino al contrario, el Eſpiritu ſan
cto procede del Hijo. Por tanto no ſe puede alli de- *S. Thom.*
zir, que el Eſpiritu ſancto aya dicho hagamos al hõ *p. 1. q. 35.*
bre conforme al Verbo, que es nueſtra imagen, pues *ar. 12.*
no lo es ſino del Padre, de quien procede el miſmo *S. Ambr.*
Ver. bo De donde dize S. Ambroſio, que eſta ima- *li. de dign.*
gen y ſemejança, que puſo Dios en el alma, con- *hum. con-*
ſiſte, en que aſsi como Dios es vno, y eſtâ entero en *dit. c. 2.*
todo

todo lugar, dando vida y ser a sus criaturas mouiendo las, y gouernando las, assi proporcionalmente està toda el alma racional en todo su cuerpo, dandole vida, mouiendola, y gouernādola, residiendo enteramente en todos los miembros grandes y pequeños. Y que assi como Dios es vno en essencia, y trino en personas, tambien el alma es vna sustancia, y trina en potencias. Y como el Hijo eterno procede del Padre, y el Espiritu sancto procede de ambos, assi nuestro entendimiento es principio de nuestra voluntad, y el mismo entendimiento y voluntad son principio de nuestra memoria. San Augustin alude a lo mismo, donde dize, que esta imagen significa la razon en que el hombre se diferencia de los brutos. S. Iuan Chrysostomo la constituye en el principado, y dominio, que tiene el hombre sobre las demas criaturas.

S. Aug. li. 3. in Gen. ad lit.
S. Chr. ho. 12. & 13. in Gen.

Pero por no diuertirnos mas, assentada esta verdad de lo que toca a la ymagen del alma, boluamos a esplicar la composicion y figura del cuerpo. En cuya fabrica material quiso Dios poner alguna ymagen, y misterio de la Cruz, en que el Verbo eterno humanado auia de morir, y saluarnos. Donde dizen san Cypriano martyr, y luego el glorioso Augustino (a quien sigue el venerable Beda) que para formar Dios a nuestro padre Adam, tomò quatro puños, o pellas de barro amassado con tierra y agua, que el Texto sancto llama, Limo. Cogiolas de las quatro partes del mundo, la vna de hazia el Oriēte, para dōde corria el vn braço del rio, q̄ salia del Parayso, la segunda tomò de hazia el Poniente para donde yua el segundo rio opuesto al primero: la tercera fue del Aquilon, y la quarta del Austro, por donde se vertian los otros dos rios. Estas pellas de

S. Cy. tra. 5. de sina.
S. August. trac. 9. in Joan.
Beda. sup. Ioan.

barro

barro juntó Dios vn cuerpo, de que hizo el de Adã, y le dio vida con el alma que le crio en aquel mismo cuerpo organizado, y en señal del auer tomado aquellas quatro partes de barro de las quatro regiones del mundo, le puso por nombre Adam, que es dicciō de quatro letras, y son como notan los mismos sanctos, las primeras de los quatro nombres, que tienen las quatro regiones del cielo. Porque los Griegos llaman al Oriente *Anatole*, al Poniente *Disis*, al Aquilon *Arctos*, y al medio dia *Mesembria*, cuyas quatro primeras letras componen el nombre de *Adam*, como está dicho. De la qual esplicacion se hizo autora la Sibylla, quando como refiere Sixto Senense cantó estos versos.

Hadam, Hebraice tribus tantum litteris consonantibus scribitur, in Hæbreo enim non erant antiquitus literæ vocales, addita sunt tamen noua pūcta vide Pagninum Thesauro. litera Aleph.

Nimirum Deus is finxit Tetragrammaton Adam,
Qui primus fictus est, & qui nomine complet,
Ortumq. occasum què Austrum, boreamq. rigentem.

Que significan lo dicho, con que san Augustin prueua la vniuersalidad y suficiencia de la redempcion, que caydo el primero Adam, hizo el, segundo q̃ es Christo nuestro Redēptor, y cō q̃ el diuino Cypriano prueua el misterio de la Cruz significado en los quatro estremos del mundo, en la qual fue clauado el cuerpo del Señor. En conclusion fue soberana pūtualidad, que aquel primero barro se humediciesse y amassasse con el agua de aquellos quatro braços q̃ salian del primero, y caudaloso rio del Parayso, en figura, que la carne del cuerpo bendito de Christo se auia de bañar en su sangre vertida sobre aquellos quatro cabos de la Cruz: por donde nos viene el riego sancto, y gratuyto de la redempcion y vida de gracia.

Six. lib. 2. bie. sanct.

S. Augu. vbi supr.

(.?.)

CAPITVLO TERCERO QVE LA MVERTE de Abel, y el arca de Noe fueron figuras de la Cruz de Christo.

S. Leo Pa- serm. 9. de pas.
S. Anton. p. 1. chro. tit. 1.
S. Hon. se. de inuent. S. Cru.
Gen. 4.
Comest. hist. sacra. in Gen. c. 25.

LA tercera figura del mismo misterio de la Cruz fue la muerte de Abel, como dize S. Leõ Papa S. Antonino, y S. Honorio. Tuuo Adam (dizẽ la sancta Escriptura) dos hijos de su muger Eua. El mayor se llamo Cain, el qual nacio a los quinze años de la vida de Adam, como dize el maestro Pedro Comestor refiriendo en confirmacion dello al martyr Methodio, q̃ cuyo parecer es S. Antonino. Pario pues Eua a Cain, y del mismo vientre nacio vna hija llamada Calmana. Despues a otros quinze años de la vida del mismo Adam y Eua tuuieron otros dos hijos: el varõ se llamô Abel, y la hija Delbora. Sucedio q̃ el peruerso Cain embidioso del fauor q̃ Dios le hazia a su hermano Abel recibiendo con visibles demonstraciones y señales del cielo sus sacrificios, con q̃ le aprobaua la intencion, se determino quitarle la vida, como si por esto le quitara a Dios el poder para resucitarlo, o criar otros justos, de quien el se siruiesse. Y para efectuar este su diabolico pensamiento, lo sacô engañado al desierto lexos de la casa y tabernaculos, donde biuiã sus padres con los otros hijos: y alli ausentes delos hõbres, pero no delos ojos de Dios, lo matò y regò le tierra con su sãgre. Pedro Comestor dize q̃ esto sucedio el año de ciento y treynta de la vida de Adam. Lo qual si fue assi, era entonces el sancto Abel de cien años quando murio a manos del desesperado Cain. Pero porque el maestro en esta narracion sigue la cuenta de los años segun los Setenta, que es mayor que el que se colige de lo Hebreo,

P. Comest. vbi. sup.

y

y la sacra Vulgata claramente dize que siendo Adã de ciento y treynta años despues de la muerte de Abel engendrò otro hijo, que llamò Seth, con quien se consolaron del dolor y tristeza, que la muerte del primero les auia causado, se infiere, que algunos años antes del nacimiento de Seth, fue la muerte de Abel, y assi no era de tantos años, como dize el maestro. Principalmente, que segun dize san Augustin, Abel murio sin tener hijos, con que añade, que fue martyr, y secerdote, por cuya razon le llamô Christo en el Euangelio, justo. De donde Pablo Obispo de Burgos colige que fue el primero Virgẽ, el primero martyr, y el primero sacerdote. Y como entonces era tan necessaria la generacion de los hombres, por auer tan pocos, parece no sin fundamento, que aquel precepto del *crescite & multiplicamini*, no solamente corria y obligaua en comun a aquella primera republica, sino tambien por entonces a las personas, como siente el maestro Soto. Por cuya necessidad nacian al principio del mundo, de dos en dos varon y hembra en beneficio de la dicha multiplicacion. Con lo qual se jũte, q̃ como nota el mismo Burgense, de ninguno de aquellos Patriarcas (antes de Noe) se lee auer engendrado antes de los sesenta años de su edad. La razon puede ser porq̃ antes de los sesenta años no auia llegado la naturaleza a su virtud y sazõ para la generacion natural. Como tãbien lo dize el mismo padre Soto, q̃ la razon del no dexar hijos Abel fue por ventura no auer llegado su hermana a la edad legitima y apta para poder concebir. Siẽdo pues hermana de Abel de vn viẽtre, como està dicho, y siendo insuficiente para la generacion por la falta de edad, tambien lo seria el varon.

S. Aug.

Matth. 23.

Burg. addi. 4. ad. c. 4. Gen.

Gen. 3.

Sot. in. 4. d. 26. q. 1. ar. 2.

Burg. addit. 8. gen. 4.

Soto, in. 4. d. 30. q. 2. art. 1.

De dõde se infiere, q̃ pues Abel era justo, y murio

Virgẽ, y corria el precepto dela generaciõ, y antes de los setẽta años no les obligaua, muriomoço de pocos años de edad. Y assi cõuino, para q̃ como fue figura de Christo con su muerte, con su sacerdocio, y Virginidad, tambien lo fuesse en el morir jouen en el principio de su juuentud como Christo q̃ lo crucificaron los Iudios en la mejor edad, que es la de treynta y tres años, corridos ya tres meses para los treynta y quatro. Assi mismo la calidad de su muerte fue figura de la muerte de Cruz, en que murio el Saluador. Porque aunque la sancta Escriptura no nos dize con que genero de arma o instrumento lo matô

S. Honor. ser de inu. S. Cruc.

su hermano Cain, tenemos por lo menos la autoridad y sentencia de san Honorio, el qual dize, que lo matò con vn palo, que desgajô de vn arbol. Con q̃ la diuina prouidencia significò la muerte, que despues el pueblo Iudayco dio al Redemptor crucificandolo en vna Cruz de madera, que fue el arbol de nuestro remedio. Murio el justo Abel a manos del impio Cain hermano suyo, y murio el justo de los justos Iesu Christo nuestro Señor a manos del perfido pueblo Hebreo, siendo el Saluador de la nacion de ellos segun la carne: todos Hebreos, hijos decendientes de vn abuelo Abraham. A los quales tratraua el misericordioso Señor como a hermanos, y assi les llama hermanos porboca de Dauid, donde dize a su Padre Dios, predicarê tu nombre y grandeza amis hermanos.] Palabras, que el grande Apostol escriuiendo a los Hebreos, las entiende del mismo Saluador. Sacò Cain a su hermano Abel al campo fuera de aquel primero y pequeño poblado para matarlo. Figura como espone san Hieronymo en san Marcos, de que los Iudios sacarian de Hierusalem al señor de la viña, y lo lleuarian al

Psalm. 21

Heb. 2.

S. Hier. in Mar. c. 15 tom. 9.

Mat. 27.

monte

monte Caluario, donde cruelissimamente le quitarian la vida. Cuya sangre les ofrece venia de su delicto. Porque aunque los mismos impios, y perfidos pidieron viniesse sobre ellos, y assi anden hasta oy como otro Cain vagando por el mundo, y temblando de todas las naciones, pero como esta es sangre del Cordero, que quita los pecados del mundo, està clamando mucho mejor que la de Abel, como les predica san Pablo. Porque segun esplica san Ambrosio la de Abel pedia justicia contra Cain, pero la del Redemptor del mundo pide al Padre eterno misericordia para el pecador. Gen. 4. S. Ambr. in epi. ad Hebr. 5.

Llegado pues el tiempo de la justa vengança, q̃ Dios tomó de la decendencia peruersa de Cain con los demas pecadores, embio las aguas del diluuio sobre ellos, y libró dellas, y preseruô de la muerte al justo Noe con su familia, que fueron su muger, tres hijos, y sus tres nueras, que por orden y disposicion diuina el sancto Patriarca guardó en vn nauio hecho en forma de vn arca, que hizo de madera. Donde tambien recogio y amparô todas las nanturalezas de los brutos, y aues. Arca le llama el sacro Texto, y dize que el Señor les cerrò la puerta por de fuera, como se vsa con el arca, donde ponemos y guardamos lo que estimamos. Assi fue arca aquella con su cerradura y llaue, que Dios guardò consigo, por que como vale mucho vn justo, y Dios lo estima en tanto, quiso guardar aquella prenda con su familia en el arca, como oro en paño. De la qual fabrica dize san Iustino, q̃ fue figura de la Cruz de Christo. S. Leon Papa espone, que aquellas aguas purificadoras del mundo significauan el sancto sacramento del baptismo, y que el arca de madera era symbolo y señal marauillosa de la Cruz del Señor. Donde Gen. 6. Gen. 7. S Ius. dia. cum. Try. 9 S. Leo. ser. 9. de pas.

diuinamente se juntaron agua y madera por la razõ del misterio, que queda ya esplicado en la primera figura. El beatissimo Padre san Ambrosio contãdo la historia, repara como salio el cueruo del arca y no boluio: pero salio la paloma y boluio al arca con vn renueuo de oliua en el pico. Y luego alegorizandola, dize asi. Vees el agua, vees el madero, vees la paloma, y dudas del mysterio? Aduierte pues que el agua significa la del baptismo, en que se baña la carne para que se limpie de todo pecado. Alli se sepultan todos los vicios. El madero representa al de la Cruz, en q̃ Iesu Christo nuestro Señor fue crucificado, quãdo padecio por nosotros. La paloma figuraua aquella, en cuya especie decindio el Espiritu sancto como lo has de prendido en el Testamento nueuo, el qual diuino espiritu te inspira la paz del alma, y la quietud de la razon. El cueruo fue figura del pecado, que sale y no buelue, si guardas en tu alma la forma y regla de justicia] lo dicho es del sancto. Cuyo espiritu y doctrina alfin como d̃ Padre de alma, sigue S. Augustin su hijo de baptismo, y dize en la ciudad de Dios lo mismo, que dixo contra Fausto Manicheo. Que el justo Noe con su arca nauegando sobre las aguas del diluuio fue figura de la Yglesia: la qual se salua por virtud del madero de la Cruz, en que estuuo colgado el hombre Christo Iesus, medianero entre su Padre Dios y los hombres. Lo qual prueua este sancto con la medida de aquel arca, que fue como dize la sacra Escriptura, de trezientos codos en largo, y cincuenta en ancho, y treynta de altura, a imitacion del cuerpo humano y perfecto; cuya longitud desde la planta de los pies hasta la cumbre de su cabeça suele ser seys vezes mayor, que su anchura, (la

Ambr. ... er.ca.

S. Aug. li. 15. de ciu. ca. 26. & li. 12. cõt. Faust. Manich.

Gen. 6.

(la qual se mide de vn costado al otro) que es la proporcion de trezientos a cincuenta. Item su misma longitud es diez vezes mayor que su trauesia del pecho a la espalda, que se llama altura o profundidad, que es la proporcion de trezientos a treynta. Y como el hijo de Dios se auia de hazer hombre, quiso el mismo significar este misterio con aquellas dichas tres medidas. Por tanto el Apostol san Pedro nos enseña, que aquel arca puesta sobre el agua, fue figura de la yglesia, y del baptismo. De donde dize san Honorio que el genero humano en Noe y en su familia, y el de los animales fue leuãtado de las olas del diluuio por beneficio del madero, en figura que la yglesia es exaltada sobre las olas peligrosas del mundo hasta las estrellas con el fauor y adjutorio de la Cruz bendita. De forma que assi como solamente quedaron biuos los que se recogieron en aquel arca de Noe, y perecieron todos los demas biuientes de la tierra, y del ayre, assi tambien no se podra jamas alcançar la vida de la gracia y ser espiritual del bien sobrenatural del alma, ni la vida eterna sin el agua del baptismo, y sin la fê de la Cruz del Redẽptor, segun dixo el mismo a Nicodemus. Yo te prometo (le dize) que el que no naciere espiritualmente por agua y espiritu sancto (esto es) el que no fuere baptizado, no puede entrar en el reyno de Dios. Y assimismo se requiere (dize) para que no perezca, sino que tenga vida eterna, crea el mismo viuamẽte en el hijo de la Virgen Crucificado en la Cruz.

1. Pet. 3.

S. Honor. sermo. de inu. Cruc.

Ioan. 2.

(.?.)

CAPITVLO QVARTO COMO LA ENZINA de Abraham donde recibio los Angeles, y el arbol de Ismael fueron figuras de la Cruz del Señor.

EL gran Patriarca Abraham, que por su valor dio principio a la tercera edad, con la excelencia de la fê, que tuuo en Iesu Christo protestada con la señal de la circuncision de su cuerpo, recibio reuelacion manifiesta de la Cruz del Saluador, y la significô en algunos de sus hechos heroycos, y diuinos. El primero fue quando auiendo salido de su gente y patria segun Dios le auia mandado, y peregrinando muchas tierras, vino a la prouincia de Canaam, y assentò su casa en el valle de Mambre, donde edificò vn altar con su tabernaculo, y morada junto al pie de vna enzina como dizen S. Hieronymo, san Ambrosio y Iosepho. De los quales Patriarca y arbol dize S. Augustin en vn sermon. Caminaua Abrahã en compañia de la confiança que lleuaua en Dios, y con ella yua seguro. Yua por las desiertas soledades, y por los bosques mas ocultos, por donde jamas auiã passado pies humanos, y auiẽdo dexado muchas possessiones por mandado de Dios, hecho huesped tan solamente del cielo y de la tierra, no hallaua por los campos y lugares secretos, y temerosos casa, ni choça, donde aluergarse, hasta que humanãdose vna dura enzina, recibio al peregrino Abraham en su sombra, y le amparô y refrescò del cansancio del camino, y de los soles, lo dicho en suma es de Augustino. Donde añade: entra Abraham en la sombra del arbol, y junto a su pie edifica su posada, ciertamente angosta para vn hombre, pero suficiente para la magestad de Dios. Esto dize el mismo sancto por la visita

Gen. 12. & 13. & S. Hie. de qq. in gen. tom. 3. S. Ambr. lib. 1. de Abrah. c. 5. Iose. li. 1. antì c. 19. S. August. ser. 68. de temp.

ta que Dios le hizo al Patriarca en aquel lugar. Estando pues este Padre de las gentes y varon fiel vna siesta a la puerta de su pequeña casa estendiendo los ojos al camino, si acaso venian peregrinos para hospedarlos en ella, ya leuantandolos (como dize Augustino) al cielo, cuyo Señor ya estaua hospedado en su alma, baxo repentinamente la magestad de Dios en figura de tres Angeles peregrinos, que començaron a caminar y acercarse para la casa de Abraham. Pero el sancto que no descansaua quando otros descansan y reposan oprimidos del estio, y fuerça del sol, luego que los vio sin detenerse vn punto les sale al encuentro, pone sus rodillas en tierra, estiende humildemente los braços por descubrir mejor el pecho y amor, donde los quisiera acoger. Y besandoles los pies les ruega se siruan de su casa y mesa. Donde aunque vio tres, como interiormente conocio el misterio, adorólos a boz de vno, porque representauan la sanctissima Trinidad de las personas, y la vnidad inefable de la diuina essencia. Los Angeles recibieron el seruicio de Abraham, porque la merced que le pensauan hazer viniesse mas al justo (que quando Dios recibe algo, es para dar mas, y no da como suele el hombre, solamente para recebir.) Celebrôse la fiesta, y comieron a la sombra del arbol como dize la diuina Escriptura, y alli queriendole Dios pagar el amoroso hospedage (como quien es) por postre de mesa, le prometio lo que mas en esta vida desseaua, que tendria (aunque anciano) vn hijo en su propria muger Sarra, que tambien era vieja. El hijo fue Isaac, de quien luego se enlazarà otra figura. Pero en lo presente se aduierta, que de aquellos tres Angeles, que representauan las Gen. 18.

tres diuinas personas, el que le prometio al fiel Patriarca el hijo de bendicion, representaua al hijo
S.Ire.l.4. de Dios, como nota san Ireneo martyr, donde dize
con.Here. que Abraham vio y hablò con el Verbo diuino, cu-
ca.12 16. yas vezes traya el Angel que le hablaua. Y aunque
17. el aparecimiento, la presencia y promesa fueron de toda la sanctissima Trinidad, cuyas obras temporales o exteriores son indiuisas (segun termino de Teologos) pero como alli se reuelaua al sancto anciano el mysterio futuro de la encarnacion del hijo de Dios, y su muerte, el qual solo auia de vestirse de la carne decendiente del mismo Abraham por la linea del nueuo hijo Isaac, que le prometia, fue conueniente que el Hijo eterno, y el Angel señaladamẽte en su nombre le prometiesse el hijo desseado. Assi como tambien otras obras diuinas, aunque son de todas tres diuinas personas, se suelen atribuyr al Padre, y otras al Espiritu sancto. Desta soberana visita, y profundo mysterio fue testigo aquel arbol, y y desde entonces fue siempre aquella enzina y sitio tenidos en grande estimacion y reuerencia, como
Euf.li.5. dize Eusebio, y refiere san Iuan Damasceno. Y mu-
de Euang. chas gentes le tuuieron respecto por auer baxado
demon.c. alli Dios, y cohabitado con Abraham en su som-
9. bra; y assi se conseruô y durò por muchos años
S. Dama. aquella enzina como refiere san Hieronymo, ha-
3. Apolo. sta el tiempo del Emperador Theodosio, que
S. Hieron. fueron casi dos mil y dozientos y nouenta y quatro
apud. Co- años, con que añade el maestro Pedro Comestor, el
me ingen. qual florecio cerca de los años del Señor de mil y
c. 45. ciento y sesenta, que en su tiempo durauan las rayzes de la misma enzina, y aunque secas, eran medicinales.

Ajustando pues ahora la figura con la verdad de

de lo figurado, dize san Iustino martyr, y Anselmo Laudunense que aquella enzina significaua la Cruz de Iesu Christo nuestro Señor. Y con razon, porq̃ segun dixo S. Augustin de aquella enzina, ella fue casa angosta para Abraham, pero capaz y sufficiẽte para Dios. Bien assi la Cruz del Saluador verdadero hõbre, y verdadero Dios fue lecho tã angosto para su carne passible, q̃ fue necessario juntar ambos pies, para espirar en ella: pero tambien fue casa Real, y trono de gloria donde estuuo Dios Christo. El qual la honró tanto, y tanto la dignificò con el tocamiento de su diuino cuerpo, q̃ la hizo digna de ser morada de si mismo. Por muchos años no hallaua Abrahã casa propria, hasta que en el desierto le recibio la enzina, y el Saluador dixo de si mismo, que el hijo de la Virgen andaua tan pobre, y desamparado de las gentes, que no tenia donde reclinar su cabeça, hasta que la diuina y milagrosa enzina de la Cruz le recibio, y en ella su infinita mansedumbre reclinô su cabeça, quando inclinandola, encomendo su alma al Padre, y espirò. Abraham estaua en la fuerça del calor (al medio dia) llamando peregrinos para refrescarlos, y darles algun aliuio y descanso, y el hijo de Dios puesto en el fuego de la passion, y dolores llamaua a las gentes para darles de su misericordia, y redempcion. En la siesta el Patriarca Abraham recibe a los Angeles, y les pone la mesa à la sombra del Arbol. Y al medio dia, que fue la hora de sexta, dize el Euangelista san Iuan que fue crucificado el Redemptor en la Cruz: madero sanctissimo, donde nos bendixo el Padre eterno con todo genero de bendicion celestial por su amado hijo y Redemptor nuestro, que nos le dio puesto en la Cruz por solo su amor.

S. Inst. cũ Tryph. Ansel. in glos. inter in Gen. 18 S. August. vbi sup. Mat. 8. Mat. 27. Ioa. 19. Ephes. 1. Ioa. 3.

Gen. 21. Cumpliole Dios su palabra como infalible, verdadero y bueno, quo es por essencia, al obediente Abraham, y diole vn hijo de la vejez, que fue Isaac, heredero no menos de la obediencia del padre, que de la bendicion ofrecida por Dios. Era Abraham de cien años, quando le nacio Isaac, y el otro su hijo Ismael auido en la esclaua, andaua en los catorze. Sucedio que como yua Isaac creciendo en años hasta los quatro, crecia Ismael en la malicia, y no sin ella jugaua con su hermanico Isaac. Pero viendo la señora, y madre del menor el juego pesado, y malas burlas del mayor: o porque con aquel juego que refiere la sancta Vulgata, Ismael le daua vnos idolillos al niño Isaac, y le persuadia los adorasse: o porque echò de ver la sancta matrona, que el alnado hijo de la esclaua entre las burlas, o juegos de muchachos enseñaua al menor a ser deshonesto, o porque sintio que con el titulo de juego Ismael ya moçuelo pretendia matar al legitimo heredero, y quedarse con el mayorazgo y mejora (que todo esto significa la palabra Hebrea, como nota Nicolao de Lyra) particularmente esto vltimo como apũta el Apostol donde dize, que el hijo de la captiua perseguia al hijo de la libre) pidio, y rogô a su marido Abrahã echasse a Ismael de su casa, pues no auia de heredarle, sino Isaac, que era el hijo de la diuina promessa. Pero como esta espulsion no se podia executar comodamente quedandose la esclaua en casa, por ser entonces Ismael muchacho de diez y ocho años (como dize san Hieronymo) pidiole la cuerda muger echasse de casa jũtamente a la madre con el hijo. Recibio Abraham esta peticion de presente con algun disgusto, y lo sintio no poco, assi por el amor que tenia al hijuelo y a su madre, como

Iose. li. 1. anti. c. 18

S. Hiero. de qq. in gen.

Messahet.

Galat. 4.

S. Hiero. de qq. Hebr. in gen. to. 3.

tambien por las malas costumbres que tan temprano brotauan en el mismo Ismael. Mas como es condicion de sanctos sujetar la sensualidad, y ponerla a los pies de la razon, obedecio a Dios, el qual le mandô hiziesse lo que Sarra le auisaua, y no lo que su apetito quisiera. Y asi luego al punto echô de su casa la esclaua, y al hijo porque no se quedasse la ocasion de boluerse el moço, y les dio para su viatico pan, y vna bota de agua. Esta con el cansancio y calor se le acabò a la muger a pocas leguas del desierto: y fue tanta la sed, y sequia, que cargò sobre el moçuelo, que pegada la lengua al paladar apenas podia quexarse a su madre. La qual viendo que se le ahogaua el hijo en despoblado sin poderle remediar por no verle perecer ante sus ojos, le cogio en braços, y asi desmayado como estaua lo puso al pie de vn arbol, donde dexandolo se desuio quanto vn tiro de arco diziendo: no quiero ver con mis ojos morirse me este muchacho. Donde se puso a llorar amargamente con lagrimas de madre, y bozes dolorosas. Lloraua la madre, y gemia el hijo. Pero Dios que milagrosamente puso en tanto estremo estos dos coraçones con la sed de Ismael, y destierro de Agar, acudio al mejor tiempo con el remedio, y dize la Escriptura, que oyò su mageſtad la boz del mancebo, que ya casi espiraua, y los remedio con el auiso de vn Angel, que les descubrio vn pozo, de donde la muger sacô agua, y dio de beuer a su hijo, con que cobrò fuerças y aliento, y llegaron al puerto de claridad, que desseauan. *Gen. 21.*

Esta es la historia: oye pues ahora el misterio de la Cruz, y repara en que siendo los clamores de la madre muy feruorosos, y grandes, pero el gemido

del moçuelo ya medio muerto, muy debilitado, y pequeño, oye Dios y se enternece mas con el solloço del hijo, q̃ cō las lagrimas y bozes de la madre. Y es porque estaua Ismael debaxo de vn arbol, que significaua la Cruz, en que el hijo de Dios auia de morir con sed intolerable. Donde juntamente auia de ser oydo de su Padre por el respecto que se le deuia, y
Heb.9. reuerencia, como le llama san Pablo. Donde auian de ser recebidas aquellas lagrimas, que en los dias de su carne mortal ofrecio con clamores al mismo Padre. Dóde hizo la vltima oracion por su Yglesia. En cuya virtud y valor lo tienen todas las oraciones de la misma yglesia, y son oydas las peticiones delos justos, y consolados en sus tribulaciones, y angustias. Oye Dios la oracion de Ismael, que padece la sed a la sombra del arbol, porque auia de oyr a los que le llamassen abraçados con el arbol sacrosancto de la Cruz. Es la Cruz el lugar bendito donde Dios oye nuestros gemidos. Si quieres ser oydo y socorrido en tus tribulaciones, pidele a Dios el remedio por aquella muerte, que su hijo eterno y amado padecio en la Cruz. Pon en ella tu esparança ymitando la paciencia y obediencia, que tuuo en la Cruz, y serâs oydo y consolado. S. Ambrosio dize, que en su tiempo vsauan los Christianos quando orauan, estender los braços en forma de Cruz para confessar tambien con la postura corporal la passion del Señor. Donde inmediatamente añade estas
11 palabras: entonces nuestra oracion es oyda de Dios mas breuemente quando tambien el cuerpo ymita a
S. Ambr. Christo con quien habla el alma] assi como el san-
ser.56. de cto Moysen para alcançar victoria del exercito de
Cruc.to.3. Amalech hazia oracion leuantados los braços en forma de Cruz, y entonces era vencedor, pero si
los

los dexaua caer era vencido Israel, y preualecian los hijos de Amalec. Todo lo qual como dizen los bienauenturados Hieronymo, Gregorio Nazianzeno, Prospero Cypriano, y Iustino martyr, era figura de la Cruz, y del Redemptor estendido y clauado en ella.

Vn genero de sacrificio, en que se ofrecia el animal a Dios, se llamaua de separacion, como se dize en el Leuitico. Llamauase assi porque el sacerdote tomaua las manos del q̃ ofrecia el animal, y en ellas el pecho de la misma ofrenda, y assi juntas las leuantaua hazia el cielo, y luego las baxaua a la tierra, de alli las cruzaua de la parte del Oriente a la del Poniente, con lo qual quedaua figurada la Cruz como dize Lyra. O como piensa el Obispo Burgense las leuantaua con el sacrificio al cielo, y luego las baxaua al suelo, de alli las estendia endecho de su rostro, y vltimamente las recogia hasta su pecho: con el qual mouimiento y acciones formaua la Cruz de Christo, que figuraua. Significaua el Espiritu sancto con aquella misteriosa ceremonia, que por la Cruz de Iesu CHRISTO recebiria el Padre eterno las oraciones salidas del pecho de la Yglesia. Y que en la misma Cruz se auia de ofrecer el sancto sacrificio del cuerpo y sangre de su hijo verdadero y eterno. Aquel figuratiuo sacrificio se llamaua de separacion, o apartamiento, y de eleuacion, porque significaua al futuro Messias Christo Iesus, de cuya pureza de vida dize el glorioso san Pablo que fue segregado de los pecadores; esto es, que ni tuuo ni fue possible tener pecado. Y de su excelencia dize el mismo, que fue mas ensalçado que los cielos. Tomaua el sacerdote las manos del oferente, y leuan-

S. Hiero. Epistol. ad Fabio. to. 3 mans. 11. S. Grego. Naz. ora. 6. S. Pros. de pred. p. 1. c. vlt. S. Cyp. li. 2 con. iud. c. 19. S. Ius con. Tripho. Leuit. 7. Liran. ibi. Burg. sup. Leui. 7. addit. 2.

Hebr. 7.

leuantaua las con el sacrificio, porque ningunas oraciones ni obras de los justos tuuieron ni jamas ten dran algun valor ni merito, sino es en virtud de Iesu Christo, que leuantado y estendido en aquel madero de la Cruz, las leuãto de punto, y con su oracion hecha al Padre, les dio alas, y fuerças para bolar hasta los oydos de Dios. En aquella Cruz, y muerte ponia su coraçon, y clauaua su intencion el Profeta Dauid, como esplican san Prospero, y san Cypriano, quando dezia, suba Señor dere ha mi oracion como el incienso en vuestra presencia, y la eleuacion de mis manos se reciba como el sacrificio de la tarde.] Donde no lo dize tãto por aquel antiguo y legal sacrificio de eleuacion, quanto segun dize el Obispo Cornelio Iansenio, por el diuinissimo sacrificio, que el Hijo de Dios auia de hazer de su cuerpo en lo alto sobre la Cruz en la tarde de su muerte, por la qual pedia Dauid fuesse oyda la oracion, que hazia en el dia de su tribulacion. En cuya protestacion y memoria leuantaua sus braços para orar en forma de Cruz, como los auia de leuantar a su tiempo el Saluador, que esperaua. Por tanto el sacerdote, quando celebra y se buelue al pueblo exortãdole antes del Prefació con el *orate fratres*, â que haga oracion, para que su sacrificio sea recebido y aceptado por el Padre eterno, estiende los braços en forma de Cruz, significando, que por la inuicta señal de la sancta Cruz se aceptan en el consistorio de Dios las oraciones humildes, y deuotas de los justos.

Psal. 140 *S. Prospe. vbi supra. S. Cypria. lib. 2. cõt. jud. c. 19. Iansen. in psalm. 140.*

En conclusion si queremos sacar mas fruto de la consideracion de aquel arbol, a cuyo pie fue oydo Ismael, y remediado por Dios, nos aprouecharemos de la doctrina de San Hieronymo: el qual

S. Hier. de qq. hebra. in gẽto. 3.

el qual dize, que aquel arbol era el que los Latinos llaman *Abies*, que en bulgar llamamos beto o pinabete. Deste dize Plinio que crece mas en alto q̃ todos los arboles, y sube mas derecho que los demas. Dize tambien que es el mas a proposito para seruir de mastiles, y antenas de nauios, y el q̃ de todas las maderas sustenta mas peso. Deste mismo arbol se saca la resina, q̃ llamã trementina de beto, muy medicinal, y estimada de los medicos para remedio de grandes enfermedades. Todas estas propriedades y virtudes eran ciertamente vnos visos del arbol sagrado de la Cruz. Ella es el mastil de la naue de san Pedro, como dixo Ambrosio. Ella es la antena como le llama Hieronymo, donde estuuo pendiente aquella vela de la humanidad de Christo. Ella es el puntal firmissimo, que sustentò el talento del mundo, como canta la Yglesia. Ella es el arbol mas crecido y alto en dignidad y bendicion, que todos los cedros mas altos del Libano; *super omnia ligna Cedrorum tu sola excelsior*, y ella es de donde se distilô y salio la verdadera resina de Galaad, q̃ profetizò Ieremias, vnico remedio y medicina celestial para las dolencias del alma, y la que da la salud espiritual por entero.

S. Hieron. Hebr. in gento. 3.

12

ali. li. 16. hist. c. 39 idem. lib. c. 42.

S. Ambr. serm. 53. de Cruc.

S. Hier. epist. 1. ad Eliod.

In fest. S. cruc.

Ierem. 8.

CAPITVLO QVINTO COMO EL SACRIficio de Abraham fue figura de la Cruz de Iesu Cristo nuestro Señor.

BIEN pudiera Dios hazer la prueua del amor, que sobre todas las cosas le tenia Abraham, si le pidiera su propria vida, mandandole como señor absoluto y vniuersal de la vida, y de la muerte se despeñasse, o se arrojassé en el mar, o se rasgasse con sus proprias manos el pecho por donde le diesse el

al-

al ma con el amor: o se entrasse por las llamas del
Lyra. in fuego, como segun dize Nicolao de Lyra, le
Iud. 16. mandò a Samson derribasse la mezquita de los Phi
listeos, donde el Nazareno auia de morir con los
demas, que estauan dentro. Pero fue mayor la
prueua, y tentatiua que hizo de aquel su firme
amigo, en mandarle cogiesse a su vnico, y que-
ridissimo hijo Isaac, y se lo ofreciesse en sa-
crificio, y holocausto, degollandolo, y conuirtien-
do su cuerpo con fuego en cenizas sobre cierto
monte, como cuenta la historia sancta del Genesis.
Gen. 22. Porque segun pondera Iosepho, mas amaua A-
Ios. lib. 1. braham la vida de su hijo Isaac, que la propria su-
antiq. cap. ya. Este sacrificio de Abraham segun la comun
32. inteligencia de los sanctos, y Doctores Catoli-
S. August. cos, fue figura biuissima de la inefable liberali-
ser. 46. de dad, y amor con que el Padre eterno nos dio a su
temp. hijo Dios clauado en la Cruz, donde se ofrecio a su
mismo Padre, y padecio aquella cruelissima muerte
13 por todos los hombres. De donde dize San Ireneo,
S. Iren. li. que Abraham ofrecio su hijo vnigenito a Dios con
4. cont. he animo humilde, [para que Dios se plaziesse de dar-
res. ca. 13. nos a su amado vnigenito hijo, en sacrificio por la re
Ter. cont. dempcion assi de la decendencia del mismo Patriar
Iud. cap. 8 ca, como de todos nosotros. Tertulliano siente lo
mismo. Pero mas en particular San Augustin en vn
14 sermon de la caridad esplica esta figura tan sobera-
S. Augu. namente, que es digno de ser leydo. Donde dize, q̃
serm. 46. assi como Dios Padre no perdonô a su vnico hijo
de temp. antes lo entregò por todos nosotros como pre-
dicaua san Pablo, assi Abraham no perdonò a
Rom. 8. su vnico hijo, sino de todo coraçon deuotamente
lo frecio al Señor, que le mando lo sacrificasse.]
San Iuan Chrysostomo sobre aquellas palabras,

que

que dixo Christo a los Iudios, Abraham vuestro padre desseò ver mi dia, violò, y se holgò] dize esta 15
sentencia. Pareceme, que por este dia entiende *S. Chris.*
el Señor la Cruz, la qual significò Isaac en el sacri- *homi. 54.*
ficio del carnero] esto es de Chrysostomo. Lo mismo *in loc. to. 3*
concibe San Ireneo de las dichas palabras, que escriue san Iuan.

Tentô pues Dios (dize la Escriptura) al Pa- *S. Iren. vbi*
triarca Abraham, y llamandole dos vezes por su *sup. Ioã. 8.*
nombre para mayor certificacion de que Dios le hablaua, ledixo. Abraham Abraham, toma tu hijo vnigenito Isaac, que tanto amas, y llleualo à la tierra de la vision. Quiere dezir, a vna tierra montuo- *S. Hier. de*
sa y alta, como traduze san Hieronymo *in terram ex-* *qq. in gen.*
celsam, que era la montaña de Hierusalem, tan *22.*
alta, que desde ella se veya muy largo espacio
de la tierra de Iudea, como dize el maestro Co- *Comes. in*
mestor: y assimismo su altura y vista se descubria de *gen. c. 58.*
muy lexos. De donde en nuestro Español llamamos *2. Paral. 3*
visos, a las alturas de los montes, donde se termina nuestra vista. Sobre estos montes se descollaua otro pequeño, llamado Moria, sobre el qual segun dize el sacro libro segundo del Paralipomenon (y fue tradicion de los Hebreos) edifico Salomon su templo. Pues sobre aquel monte Moria (como està en lo Hebreo) fue mandado a Abraham sacrificasse a su hijo, porque sobre el mismo monte auia de morir el Redemptor del mundo en la Cruz, que el Patriarca significaua con aquel
sacrificio. Donde nota Paulo Burgense que esta *Burg. ad-*
palabra Moria, significadora de aquel monte *dit. ad gen.*
significa tres cosas, que son monte de doctri- *c. 22.*
na, o Doctor: la segunda, monte de myrra: la tarcera significa monte de adoracion. Todas las

quales

quales esposiciones conuienen en sentido literal, y no mistico (dize el mismo Burgense) al misterio de la Cruz, y muerte de Christo en el Caluario, donde gustò la myrra amarga de su passion, y nos confirmô con su muerte la doctrina de su nueuo y eterno Testamento, y alli se ofrecio en la Cruz al Padre por todos.

Mas boluiendo al hilo dela historia luego al punto Abraham dexã do en casa las entrañas paternas, y vestido de vn coraçon sacerdotal, y constante lleua consigo a su hijo para boluerselo al que se lo auia dado. Sacô juntamente consigo dos criados, y vn pollino sobre que cargò la leña, que cortaron: y auiendo caminado dos dias en llegando a la falda del monte, en el tercero dexo los criados mandandoles le esperassen hasta la buelta. Luego descargo el jumento, y puso la leña sobre los ombros del hijo, que tenia ya veynte y cinco años como escriue Iosepho, y
Iosep.li.1 antiq. ca. 22. quedose el mismo padre con el fuego y el alfange. Con que significaua aquel sacerdote, que el Hijo de Dios auia de descargar del genero humano la culpa y obligacion de la pena eterna, y pondria el peso de nuestros dolores sobre sus benditos ombros, quando cargasse sobre ellos el peso dela Cruz segun lo que dixo el sancto Isayas. Verdaderamente sufrio (en-
Isai. 53. tiendese el Hijo de Dios) nuestros males, y lleuo sobre si nuestros dolores. Lleuaua Isaac la carga de la leña por el monte arriba por infalible pronostico, que Christo lleuaria la Cruz sobre sus ombros hasta la cumbre del Caluario, como de hecho la lleuo segun dize S. Iuan. Donde aduierte Origenes, q̃
Ioan. 19. para que Isaac significasse con mayor propriedad a Christo, lleuo el mismo la leña para el sacrificio (q̃ era oficio de sacerdote) y assi el mismo Isaac junta

mente era ofrenda y sacerdote: porque Christo nuestro señor como summo Sacerdote que era, lleuo su Cruz, y se ofrecio en ella. *Portare ligna ad holocaustum Sacerdotis officium est: fit ergo ipse hostia, & sacerdos*, subiã juntos y solos Padre y Hijo por las cuestas del monte aunque mas cargado el padre con el dolor, que el hijo con la madera, quando Isaac le dixo: padre mio, que fue la tierna palabra que despues el Saluador agonizando en la Cruz dixo a su Padre eterno al pũto del espirar. Abraham le respondio, que quieres hijo? y el hijo le prègunta: aqui lleuamos el fuego y la leña, donde està el animal que se â de ofrecer? Abraham lo remite a la diuina prouidencia, y le responde, hijo mio el Señor nos proueera de lo necessario. S. Augustin dize q̃ le pregũtò el hijo a su padre donde esta la oueja, que hemos de sacrificar? y es lo mismo que la sagrada Vulgata llama victima, aludiendo a la paciencia, mansedumbre, y silencio con que se ofrecio el hijo de Dios a la muerte como dixo Isaias, no abrio su boca, y como vna oueja serà lleuado a la muerte] desde alli en fê deste mysterio no replicò el sãcto Isaac como nota Augustino, sino siguiendo los passos de su padre llegaron al puesto señalado por Dios para celebrar el mysterio.

Grig. lo 8. in gen

Luc. 23.

S. Augu. vbi sup.

Isa. 53.

Abraham leuantô vn altar de piedras, que significaua la piedra del Caluario, y sobre el mismo altar compuso la leña, q̃ lleuaua. Dela qual dize Christoforo de Sancto Antonio en el libro del triunfo de Christo, que segun fue opinion muy recebida entre los Hebreos, y el mismo lo leyô en cierto libro, que ellos llamaron, *Beresith minor*, formò de ella Abraham sobre el altar vna Cruz, sobre que puso a su hijo. Esto ordenò assi Dios porque aquella leña significaua la Cruz, en que murio nuestro

Christ. de Sant. libr. de trium. Christi.

Nota

Sup.lib.2. Redemptor, compuesta de los dos maderos principales, y mayores con las otras partes que diximos en el segundo libro. Y aun viene mas quadrada la figura con lo figurado, si alguna de la leña, que lleuaua Isaac, era de maderas aromaticas, y olorosas como sospecha el dicho Burgense. Porque si los antiguos vsauan en sus profanos sacrificios antes del incienso, quemar maderas olorosas como dize Plinio, bien se presume que el fiel Abrahã vsaria de estas materias de arboles para encender el sacrificio al verdadero Dios. Principalmente que auia de ser la Cruz del Señor que figuraua, de maderas preciosas, y aromaticas como esta dicho. Saco vn cordel el viejo sãcto, y ligo con el a su hijo, y â se de entẽder, no solamente las manos, sino tambien los pies como dize la Glossa ordinaria. Y la razon de atarlo como dize Nicolao de Lyra, no fue porque el moço repugnasse a la voluntad del Padre, y diuina, ni porque Abraham temiesse alguna resistencia en el hijo al tiempo de descargar el golpe del alfange, que muy satisfecho estaua el Padre de la promptitud y obediencia de Isaac, el qual muy de coraçon se ofrecia a la muerte mandada executar por el autor de la vida. Lo primero porque entonces era el Patriarca Abraham de ciento y veynte y cinco años, y el hijo tenia de edad veynte y cinco como tiene dicho Iosepho. Y assi el hijo entonces era de mayores fuerças que el Padre, y si repugnara a la voluntad paterna facilmente pudieran o dexarse ligar. Lo qual se confirma con las fuerças que tuuo para lleuar por el monte arriba vna carga de leña, que aunque fuesse pequeña como quiere el Burgense, lleuandola largo espacio de camino, y por cuestas, se requerian en el portador

Bur. addi. 2. ad gen. c.22.

Plin. li.13 hist. ca.1.

Glos. ord. in Gen.22

Lyr. Gen.

Iosep. vbi sup.

para esso no pequeñas fuerças. Lo segundo porque como dize Iosepho, al tiempo que llegaron al vltimo puesto, el padre hablò con valor y espiritu a su hijo, y le manifesto la voluntad diuina, y como queria Dios pues selo auia dado milagrosamente por medio de oraciones, boluerlo a sacar desta vida mysteriosamente, y con vn sacrificio, que le fuesse acepto. Entonces el hijo deleytado con la sabiduria del padre vino en ello, y le agrado el hecho, y se llego muy determinado deuoto, y animoso al altar, y juntamente a la muerte. Alo qual alude san Ambrosio: donde dize, que aquel mancebo se ofrecia tan de ueras, y tan voluntariamente, que ni quando caminaua con el padre por el monte, dudo de la voluntad diuina, ni quando se veya atar vertio lagrima alguna, ni quando vio que su padre lo ofrecia, le suplico le prorogasse el termino de la vida.

Iosep. vbi sup.

16

S. Ambr. libr. 3. de Virginib. Lyranus vbi sup.

Atòlo pues el padre de manos y pies dize Lyra lo vno por guardar en aquel sacrificio la ceremonias que vsauan aquellos Sacerdotes, quando sacrificauan los animales, que los atauan de pies y manos. Lo segundo y mas principal porque el espiritu diuino significaua con aquellas ataduras y lazos los que el Redemptor del mundo auia de tener en su prendimiento, y passion, y que auia de ser clauado de pies y manos en la Cruz sin replica, ni contradicion a su padre Dios, segun aquello, que del mismo dixo su Profeta: fue ofrecido, porque el mismo quiso. De donde san Augustin pregunta a Isaac, que considera presente. O sancto Isaac declaradnos el grande secreto deste vuestro silencio: poco antes sin ver algo desto preguntauades a vuestro padre por el carnero, y ahora

Isai. 53.

17

S. Augus. vbi sup.

q̃ os atan las manos, y soys puesto sobre el altar, y estays en alguna manera colgado del madero callays? Callo (dize.) Dezidme pues (os ruego) la causa para que la entendamos. Quereys (dize) saber la razon porque callo al presente? porque represento la figura de aquel que dâ su vida voluntariamente, y no necessitado] lo dicho en forma de dialogo es de Augustino. Donde porque oygo a este sancto dezir, q̃ estaua Isaac en cierta manera colgado de la leña, entiendo que Abraham para significar mejor el mysterio de la passion y Cruz del hijo de Dios, no solamẽte atô las manos, y pies a su hijo, pero con los cabos del mismo cordel le atò a la leña del altar, porq̃ Christo auia de ser clauado con la Cruz. Puso pues Abraham a su hijo Isaac sobre la leña porque Christo nuestro Dios auia de ser puesto sobre la Cruz, en que murio. Echa mano varonilmente al alfange, y leuanta el braço por derribar la cabeça al hijo. O espectaculo grandioso y compassiuo, con cuya imagen pintada en vna tabla San Gregorio Nisseno se enternecia y lloraua! El qual dize que Abraham atô las manos de su hijo a tras, y con la yzquierda le asio por la coleta, y le baxô la cabeça. Tambien Christo clauado, baxò la suya al Padre, y recibio la muerte. Pero al tiempo que quiere Abraham descargar la cuchilla en la ceruiz humilde, oye vna boz sonorosa del Angel del Señor, que le dixo: Abraham, Abraham. El Patriarca le responde, veysme aqui Señor. El Angel le auisa y manda que no estienda su mano sobre el hijo, ni le haga mal, que ya està bien conocida su intencion, y el amor que tiene a su Dios en no perdonar al mayorazgo, que salio de sus entrañas.

S. Grego. Niß. orat. de diuina mas. citatu. in con. Nicen. 2. 2.

Aqui se ha de aduertir que el antiguo Origenes tiene

tiene que este Angel, que hablò con Abraham, fue el mismo hijo de Dios, que le aparecio en figura de Angel. Y aunque deste lugar no es aueriguar la mẽte de Origenes, porque vnos le cẽsuran, y otros le es ponẽ, podremos tener piadosamente, q̃ o fue aquel cuerpo solamente elemẽtal, parecido al Angel por cuyo instrumento hablô el Verbo eterno a Abrahã: porque segun san Augustin sobre a quellas palabras, *ego sum, qui sum*, el hijo de Dios aparecio muchas vezes a Abraham, y hablô con el. O que verdaderamente aquel que le hablo sobre el monte, fuesse algun Cherubin, que por su sabiduria representaua la persona del Hijo eterno. Asi como el Angel que se llama Virtud representa con su potencia la persona del Padre, y el Serafin con su ardiẽte amor la persona del Espiritu sancto. Siendo esto asi, considera lector el desseo, que tenia el hijo de Dios de venir al mundo, y saluarnos, en que como se rezaua alli de su diuina persona con aquel sacrificio, asistia su magestad sobre el mismo monte, y contemplaua lo que de hecho auia de passar por si mismo hecho hombre en el Caluario sobre la Cruz. Pero porque Isaac quedaua biuo, y el hijo de Dios auia de ser muerto por la redempcion del mundo, para que la figura respondiesse cumplidamente con lo figurado, le enseñò Dios al Patriarca vn carnero biuo y verdadero, que por ministerio de algun Angel como dize Rabano, traxo, y puso sobre aquel monte junto al altar para que Abraham lo sacrificasse en lugar de su hijo Isaac; y con la muerte de aquel carnero fuesse redimida la vida del hijo, como significa la Escriptura, donde dixo, boluio los ojos Abraham y vio a sus espaldas vn carnero asido de las çarças por los cuernos. Y asiendo del lo sacrificó

Orig. ho. 8 in gen.

S. Augus.

Rab. in gl. ordin.

Gen. 22.

ficô y quemô por su hijo] en lo Hebreo se lee esta palabra, *sabech*, q̃ dexaron los setenta interpretes en su forma, y significa como nota san Hieronymo, y Sanctis pagnino vn arbol muy espinoso, enredado, y texido con sus mismas ramas, y sarmientos, como son las çarças, donde si tocamos con la mano o ropa, primero que nos desasimos, se nos quedan los pedaços de la carne la sangre, y la capa. Condicion muy propria del arbol de la Cruz, dõde con los clauos, quedaron pegadas las carnes sanctissimas de Christo, y fue bañada en su sangre, y primero q̃ le quitassen y descolgassen della dexô el mismo Redẽptor la vida. Otros como son Comestor, y Procopio quierẽ que la palabra *Sabech*, signifique cosa pendiente y colgada, porque el genero de muerte que padecio el Saluador fue de Cruz, donde estuuo su cuerpo colgado y asido de sus braços con los clauos.

S. Hieron. de trad. in gen. tom. 3 Sanctis p in lexicon Heb.

Comest. in gen. c. 58. Procop. in gene. 22.

Hecho esto, y viendose Abraham remediado, y consolado por Dios, le puso al monte y lugar donde le auia sucedido lo dicho, *Dominus videt*, que quiere dezir, el Señor mira] como si mas claro dixera, el Señor vio aqui mi necessidad y aflicion, y me remedio. De aqui salio entre los Iudios este prouerbio o refran muy comun, *in monte Dominus videbit*, que quiere dezir, el Señor lo verâ en el monte] Deste prouerbio vsauan los Hebreos, quando se veyan en algun aprieto, o peligro, y significauan con el segun esplica san Hieronymo, que assi como el Señor sobre aquel monte vio la angustia y tribulacion de Abraham, y la necessidad de Isaac, y tuuo misericordia de ambos, assi tendria misericordia dellos. En cuya memoria como nota san Hieronymo, y por aquella merced y beneficio de proueerle al padre de vn carnero, que ofreciesse, y dexar al hijo con la vida, celebrauan

S. Hieron. vbi sup.

lebrauan los Iudios cada año a primero del mes de Setiembre vna fiesta, que llamauan, Tubarum, fiesta de cornetas] como parece en el Leuitico: donde Dios se la mandò celabrar, y guardar, en la qual vestidos de blanco como dize el doctissimo Obispo de Coria don Pedro Garcia Galarça tañian, y vsauan de vnas trompetas o cornetas hechas de cuernos de carneros, como dize Pedro Comestor y Nicolao de Lyra, aludiendo al carnero, que sacrificò Abrahã por su hijo. Esto se obseruaua en aquellos primeros y legales tiempos, que eran imagen de los de la ley de gracia: porque todo nuestro remedio està en la Cruz del Saluador. En conclusion es mucho de notar como nota san Isidoro, y el Burgense, q̃ la segunda bendicion, con q̃ Dios bendixo al Patriarca Abraham, fue despues de la muerte de aquel carnero, y no antes, quando Dios le a prouò su intencion y recibio su voluntad, entonces le bendixo, y dixo. Iuro por mi mismo; que porque as hecho esta obra tan heroyca, y por respecto mio no perdonaste a tu vnigenito hijo te dare mi bendicion: y multiplicarè tu decendencia como las estrellas del cielo, y como la arena, que està en la ribera del mar: tu generacion posseerâ las puertas de sus enemigos, y todas las gentes de la tierra seran benditas en cabeça de tu hijo: porque obedeciste mi palabra: lo dicho es del sancto Texto. Lo qual fue notoria profecia de la bendicion de gracia y redempcion, como dize san Pedro, que por la muerte, y Cruz del hijo de Dios, nos dio su inmensa misericordia, haziendo de la Cruz de su hijo fuente de todas las espirituales bendiciones, y que ella misma fuesse la causa de todas las gracias, como dixo San Leon Papa en vn sermon de passion.

Leuit.23. Galarza. lib.7.inst. c.2. Come. hist. in gen. ca. 58. Lyr. in ge. 22. S.Isidr. apud. glos. Burg. addit. 4. in c.22. Gen.22. Actor. 3. S.Leo.ser. 8. de pas.

CAPITVLO SEXTO QVE EL PATRIARCA Iacob adorando el ceptro de Ioseph adorò la Cruz de Christo y la significò con su baculo, y con el cruzar de sus braços en la bendicion de sus dos nietos.

***

EL GLORIOSO padre san Augustin como deuotissimo, que fue de la Cruz del Saluador, y y parece por las palabras, que despues de auer dicho en suma muchas excelencias de la misma Cruz, dixo en esta forma en vn sermon de la encarnacion: *lõgum est per singula virtutem Crucis exponere*, larga cosa
S. Augus. serm. 19. de annnn- seria exponer por menudo la virtud de la Cruz: digo pues que este mismo sancto Doctor considerando la peregrinacion, y reuelacion del sancto Patriarca Iacob, halla en ellas representado el mysterio de la Cruz del Saluador. Donde dize
S. Augus. serm. 79. de tem. estas palabras: ya hemos oydo en la diuina leccion, que se os â leydo, como a instancia de la sancta Rebecca el Patriarca Isaac su marido llamò a su hi-
Gen. 28. jo Iacob, y le mandò se partiesse para Mesopotamia del reyno de Syria a la casa de Bathuel su abuelo materno, y pidiesse a Laban su tio hermano de su misma madre Rebecca, vna de sus hijas para casarse con ella. Iacob obedecio a su padre, y luego se partio para donde le embiaua. Sucediole en el camino, que llegô a cierto lugar, donde ya puesto el sol se acostô para descansar y dormir haziendo su cabecera de las piedras, que hallô cerca de si: Mas luego en començando a dormir vio entre sueños con el alma vna escala puesta en la tierra, cuyo estremo tacaua en el cielo:

lo: por la qual ſubian y decendian Angeles, y al miſmo Dios pueſto de pechos ſobre la punta de la miſma eſcalera. El qual le dezia: Iacob Iacob no temas, que yo ſoy el Señor Dios de Abraham tu padre, y Dios de Iſaac: yo te dare la tierra en que duermes para ti y para tus hijos. Multiplicaraſe tu decendencia como el poluo de la tierra; eſtenderte has hazia el Oriente, y el Poniente, al Septentrion y al Medio dia. Todos los linages de la tierra ſeran benditos en ti, y en tu ſemilla, y yo ſere tu amparo, y guarda donde quiera que fueres.

Para eſta hiſtoria del ſacro Texto nos deſpierta ſan Auguſtin nueſtra conſideracion: y dize que Iſaac embiando a ſu hijo Iacob para Meſopotamia era figura del Padre eterno, y el hijo Iacob ſignificaua a Chriſto nueſtro Redemptor. Y que aſsi como Iſaac dexando las mugeres de la tierra, donde entonces moraua, embiaua ſu hijo Iacob para que ſe caſaſſe en la prouincia y region apartada, tambien el Padre Dios auia de embiar a ſu hijo vnigenito, el qual repudiada la ſinagoga de los Iudos, ſe caſaria con la Yglesia, que congregaua de los Gentiles. Lo qual ſe cumplio (dize Auguſtino) quando los Apoſtoles dixeron a los Iudios, verdaderamente conuino predicaros primero a voſotros la palabra de Dios, pero porque ſoys indignos de la vida eterna, mirad como nos boluemos a las gentes.] Paſſa adelante ſan Auguſtin, y contempla como no leemos del Patriarca Iacob que ſalieſſe de caſa de ſu padre con cauallos, o jumentos, o camellos uazios o cargados, ſino tan ſolamente con vn palo en ſu mano por arrimo y baculo, ſegun el miſmo dixo deſpues hablan-

S. Auguſ. vbi ſup.

Actor. 13

do cõ Dios, Señor por indigno de tantas mercedes,
como me aueys hecho, me tengo: passê esse rio Ior-
Gen. 32. dan con solo vn palo en mi mano, y ahora me veo
boluer rico, y acompañado con dos compañias de
gente toda mia] esto dixo Iacob. Y sobre ello dize
san Augustin, que assi como Iacob para yrse a casar
lleuaua vn palo, assi Christo nuestro señor para re-
dimir la Yglesia lleuò el palo de la Cruz, segun tam
S. Ius. cõt. Trip. bien lo entendio san Iustino martyr disputando con
tra Triphon. Puso Iacob la piedra por cabecera, y
en despertando, la vngio con azeyte bendito, que
lleuaua. Porque significaua aquella piedra a Chris-
to, cuyo nombre es lo mismo que vngido. Y es de ad
uertir (dize este sancto) que la piedra estaua en la
tierra al pie de la escalera, y el hijo de Dios estaua
en el cielo sobre la misma escalera, porque Christo
nuestro Señor como hombre auia de estar con su
cuerpo en la tierra y juntamente como Dios, que
era, estaua en el cielo: segun aquello que dixo a Nico
Ioan. 3. demus, el hijo de la Virgen que decindio del cielo,
18 està en el mismo cielo] Dormia pues Iacob (prosigue
Augustino) y veya a Dios recostado sobre la cum-
S. Augus. vbi sup. bre de la escala. Que es recostarse Dios en la escala
(dize el mismo) sino estar colgado dl madero? Dóde
añade: considerad mis hermanos, quien fue el q̃ pen
diente en el palo de la Cruz orò por los Iudios, y co-
nocereys quien fue el que reclinado sobre la escala
le dio bozes a Iacob. Esta reuelaciõ le fue hecha a el
mismo en el camino antes de casarse, porque el ver-
dadero Iacob Señor nuestro primero murio en la es
cala de la Cruz, y luego alli juntò consigo la Ygle-
19 sia, dandole en su muerte las arras de su sangre con
S. Augus. vbi sup. promesa que despues le daria su reyno. De aqui con
cluye que aquella escala que llegaua hasta los cielos
era

eña figura de la Cruz, y en estar Dios reclinado sobre ella conocio el Patriarca a Christo, que auia de morir crucificado. De donde dize S. Isidoro, q̃ la dormida o sueño de Iacob enel camino, fue la muerte de Christo en la Cruz. Itẽ los Angeles q̃ subiã por ella significauã a los Apostoles y Doctores Apostolicos, que enseñan a los mas perfectos los misterios mayores de la Cruz. Y los que decendian, son los que se acomodan con la gente mas comun y menos docta, y les enseñan la doctrina mas facil y llana. *S. Isid. apud. glos. ord.*

Pero vltra de lo dicho puedes considerar en la misma historia lo primero, q̃ segũ se colige del sancto Texto, donde se dize que Iacob para dormir, tomo de las piedras, que vio junto â si, y dellas hizo su cabecera] fueron las que puso mas de vna como nota Nicolao de Lyra, y alega la tradicion antigua de los Doctores Hebreos, que tienen auer sido tres piedras, las quales milagrosamente, durmiendo Iacob, se juntaron y conuirtieron en vna sola, que es la que Iacob despertando consagrò con la vncion del azeyte. La qual piedra (como estâ dicho) significaua a Christo nuestro Redemptor. Y significò aquel milagro (dize Nicolao de Lyra) el misterio de la encarnacion, que se le reuelaua a Iacob: como en la persona del Verbo se auian de vnir sin confusion de naturalezas, la diuina con la natura humana compuesta de cuerpo y anima. De donde la escalera con sus gradas por donde parecia q̃ Dios queria baxar, significaua el linage y Catalogo, que cuenta S. Mattheo de Christo nuestro Señor segũ la carne desde Abrahã hasta la Virgen su madre, o el ascenso que cuenta san Lucas del mismo Christo hasta Adam, de quien decindio segũ la carne este Señor humanado naciendo de la Virgen. Significò *Gens. 28.* *Lyra. gen. 28.* *Math. 1.* *Luc. 3.*

tam-

tambien aquella misma escala como está dicho, la Cruz del mismo Redemptor, por donde baxô su magestad al abismo de la passion, afrentas, y muerte.
Philip. 2. Y juntamente por donde boluio a subir a la excelencia de la adoracion de su nombre. Como dixo san Pablo: humillose Christo hasta la muerte de Cruz, por la qual lo exaltò su padre Dios, y lo engrādecio con estimacion y nombre sobre todos los nombres, para que fuesse adorado de todas las criaturas en el cielo, y en la tierra, y en los infiernos] Y por ella misma boluio y subio al puesto soberano de la diestra de su Padre eterno, conforme a lo que dixo el mismo Redemptor ya resucitado en ha-
Luc. 24. bito de peregrino a sus dicipulos. Conuino padeciesse Christo todas estas passiones, y assi entrasse en su gloria. Porque veas como si quieres subir a la gloria que Dios te a prometido ha de ser por la Cruz, baxando primero por la humildad, obediencia y paciencia en las penalidades sufridas por el mismo, que murio en ella. Baxauan Angeles por aquella escalera de Iacob, y otros subian, porque por los merecimientos de Iesu Christo en la Cruz, deciendeN los dones, que Dios embia a su yglesia, y por la misma Cruz suben los justos a la vida eterna. Finalmente el lugar donde durmio Ia-
Lyra. vbi supr. cob, fue como afirma Nicolao de Lyra, el mismo monte Moria, donde Abraham quiso sacrificar a su hijo, y matô el carnero: que es el mismo lugar donde murio el Redemptor del mundo. Porque contemples, y agradezcas el cuydado y diligencias que ponia antiguamente Dios en labrar y armar las cimbrias del edificio eterno de la Cruz, y de su Yglesia catolica, que auia de fundar sobre ella, leuantandola hasta la alteza y trono de la gloria.

Des-

Despues que lo dicho le sucedio a Iacob, quiso Dios consolarle otra vez en su muerte con la reuelacion de la misma Cruz. Y fue que viendose ya el Patriarca cercano a su muerte casi ciego por la mucha vejez, que tenia, y acostado en su cama con desseo entrañable de tener su cuerpo sepultado junto al lugar donde el hijo de Dios auia de padecer, y morir, y ser sepultado, y de alli auia de resucitar, llamò a su hijo Iosepho, que a la sazon era supremo presidente por el Rey Pharaon en el reyno de Egypto, y le rogô pusiesse la mano sobre su muslo, y le jurasse de no sepultarlo en la tierra de Egypto, donde moria, sino que lo sacasse de ella, y lo enterrassen en la tierra de Promission donde estauan los huessos de sus padres Isaac y Abraham. El hijo selo prometio y jurò segun y como el padre sancto y Profeta le auia pedido: y luego el viejo dando gracias a Dios por la promesa del hijo, se boluio a la cabeçera de su misma cama, y adoro al Señor, como dize el Texto bendito del Genesis. *Adorauit Israel dominum conuersus ad lectuli caput*. El Apostol san Pablo escriuiendo a los Hebreos para probar como los padres sanctos del testamento viejo tuuieron fè de Christo nuestro Redemptor verdadero Dios, que esperauan, cita esta historia, y dize q̃ muriẽdose Iacob, y lleno de fè de Christo bendiziendo a los hijos de Ioseph adoro la cumbre de la vara del mismo. *Adorauit fastigium virgæ eius*, la qual sanctissima leccion alude a la version de los setenta interpretes. Y porq̃ estos dos lugares tienen profunda la sentencia, y no tan facil la explicacion, han andado los sanctos y doctores de la Yglesia no poco cuydadosos en declararla. San Iuan Chrysostomo, san Iuan Damasceno, y Leõcio Obispo de Napoles en Chypre tienen, que Ia-

Gên.47.

Hebr.11.

S.Chrys. *D.Damas. li.1. Apopoo imag. Leoutius. li.1. con. Iud. de Cruce.*

cob

cob adorando el ceptro de Ioseph, q̃ trayaen su mano, venerò la persona y dignidad del mismo Ioseph, assi como nosotros adorando la Cruz, adoramos a Christo, que murio estendido en ella. Pero dexando lo que algunos soñaron, q̃ el ceptro de Ioseph tenia las dos figuras Egypcias del Hippopotamo por pie, y la cabeça de ciguena por remate, porque Ioseph era fiel, y nunca vsò de las figuras profanas de Egypto, ni se puede dezir que el sancto Iacob auia de hazer alguna reuerencia al ceptro de tales molduras, y figuras, San Hieronymo que esplica el lugar del Genesis, y sancto Thomas el passo de san Pablo, nos dã la resolucion en este caso. Adorò Iacob dize el Genesis, buelto hazia su cabeçera, al Señor, y adorô dize san Pablo el estremo de la vara de Ioseph, y ambas cosas sucedieron juntas en aquella hora, como dize Nicolao de Lyra. Para lo primero dize san Hieronymo se deue entender, que el sancto viejo Iacob del todo dado a Dios, oprimido ya, y rendido con la mucha vejez de tal hechura tenia la cama, donde estaua acostado, que pudiesse sin salir della, y sin dificultad humillar su cuerpo, y hazer oracion. Solia pues Iacob orar segun esto buelto el rostro, y puestos los ojos en la cabeçera de su misma cama. No porque alli tuuiesse alguna imagen, a quien adorasse, que destas no vsauan los Hebreos, porque Dios aun no se auia humanado: sino porque de tal manera tenia puesta la cama, que la cabeçera estaua y caya hazia la tierra de promision, y Hierusalem: segun dize Nicolao de Lyra, que solian los Iudios deuotos armar sus camas, y juntamente adorar, y hazer oracion hazia aquella misma parte de la tierra sancta. Como tambien se colige del orden que guardaua Daniel, que estando en Babylonia

S. Hieron. de trad. in gen. c. 47. S. Tho. sup. ad Heb. c. 11. Lyra ibi.

Lyranus in gen. ca. 47.

Dan. 6.

abria las ventanas de su palacio, que cayan y mirauan hazia Hierusalem, y alli puesto de rodillas tres vezes al dia hazia oracion endereçando sus ojos al templo de Salomon. Assi tambien el sancto Iacob con la fê que tenia en Christo nuestro Redemptor, que esperaua, y conociendo que este Señor auia de morir en Hierusalem por todos, yuansele los ojos y el coraçon por aquel lugar. Hasta que ya puesto de pies en los vmbrales de la muerte, para tomar el camino de toda tierra (como le llamô Dauid quiere dezir de todos los hombres) hizo, le jurasse Ioseph la palabra que le daua de sacarlo de Egypto, y enterrarlo en tierra de promision. Para cuya solenidad de juramento puso Ioseph la mano sobre el muslo de su padre Iacob (que es lugar dela generacion) como quien juraua segun dixo Nicolao de Lyra, por Iesu Christo nuestro Señor, el qual auia de nacer de vna Virgen decendiente por linea recta del mismo Iacob. De mas desto para entender la autoridad del glorioso san Pablo dize el Angelico Doctor, que quando el sancto Iacob adorò la cumbre del ceptro de su hijo, no fue su intencion adorar el ceptro, ni a su hijo, sino a Christo nuestro Redemptor, que por particular modo alli se le reuelò sobre el altura de aquel palo real, como parece significarnos el Texto Griego, que vale tãto como si dixera, *adorauit super fastigiũ virgæ eius*. Y assi mouido el sancto anciano con la consideració y cotẽplació dela potestad de Christo significado en la q̃ entóces tenia el sancto Ioseph sobre Egyto, y en el ceptro, q̃ traya en su mano, buelto a el, adorô al Señor q̃ auia de venir a redemir el mundo. Con lo qual pudo ser (dize sancto Thomas) que tambien adorasse el ceptro, no en quanto insignia de Ioseph, sino

3. Reg. 2.

S. Thom. vbi sup.

no

no en quanto era figura de IesuChristo crucificado; assi como los catolicos adoramos al crucifixo, y a la Cruz en quãto ymagen de Christo estẽdido en ella.

De donde se infiere auer sido grande la deuocion y (sin duda) la ternura de Iacob en aquella hora y tiempo de su muerte, quãdo reconociendo ya el punto de su partida desta vida a la otra, y viendose sin fuerças tendido en su camilla, puso los ojos de su alma en la angosta cama de la Cruz, y en el Hijo de Dios, que auia de morir en ella con los mayores dolores, y tristezas, q̃ hijo de madre pudo passar. Con cuya meditacion tierna y amorosa derritiendosele el coraçon en lagrimas como la cera con la presencia del calor, doblò sus rodillas lo mejor que pudo, y buelto su rostro y ojos a la region bendita del Caluario estendio sus braços en forma de Cruz, assi para orar mas deuotamente, como despues hizo Sa-
3. Reg. 8. lomon en la dedicacion de su Templo, como tãbien por morir con la señal de la Cruz. Adorô al Hijo de Dios, y le dio gracias por la merced tan grãde, que con su muerte auia de hazer al mundo, y por la que por entonces auia recebido, prometiendole el hijo que lleuaria su cuerpo al lugar cercano y vezino del Caluario, donde esperaua resucitar con Christo nuestro Señor, y veer con sus ojos corporales su sancta humanidad gloriosa. Adorô la cumbre de aquel ceptro, como estâ dicho, porque contemplò desde alli la cumbre de la Cruz, donde vio, que se auia de po-
Ioan. 19. ner el Titulo real y triunfante de Iesus Nazareno Rey de los Iudios] y conociendolo por su verdadero Saluador, y juntamente viendose hundir en el mar dela muerte acudio para asirse fuertemente con la biua fê, de aquella tabla saludable que creya futura, donde estuuo despues escrito el nombre d̃ Iesus.

Le-

Leuantò sus ojos a la altura del ceptro, y puso los profeticos de su entendimiento en la altura de la Cruz, y viendose con vn almohada mollida por cabecera, en que moria, y que la de Christo auia de ser vna corona de espinas, y vn seco rollizo teñido con la sangre, que le saldria de su celebro, le dio el dolor desto vn ñudo tal a su coraçon, que sin poder hablar palabra se quedò suspenso y arrobado en la contemplacion del misterio.

Luego tras desto entra el capitulo siguiẽte del Genesis dibuxando el mysterio de la precedencia, vocacion, y conuersion de los gentiles, que alcaçarõ por virtud y valor de la Cruz significada en la que hizo Iacob cruzando sus braços para bendezir a sus dos nietos Ephraim, y Manasses. Apretole el mal al sancto Patriarca, y en sabiendolo su hijo Ioseph, antes que el padre perdiesse los sentidos, lleuole sus dos hijos Manasses, y Ephraim (dize la Escriptura) para q̃ el abuelo les diesse su bendicion. Donde entera dò Iacob que aquellos dos niños eran sus nietos, hijos de Ioseph (porque con la vejez, y enfermedad apenas podia conocer mas que los bultos) mandô se los llegassen a la cama. Alli los abraço, y besô, y se dispuso para darles su bendicion. Entonces Ioseph, queriendo guardar el orden del nacimiẽto, que sus hijos tuuieron, y para que Manasses (que era mayor fuesse mejorado, le puso a su mano yzquierda junto a la cama (esto es) a la mano derecha de su padre: y al menor, que era Ephraim, lo puso a su mano derecha (esto es) a la yzquierda de su mismo Padre Iacob. * Pero el abuelo, que sintio y conocio los nietos cerca de si, cruza los braços, y pone su mano derecha sobre la cabeça del menor, y la yzquierda sobre la del mayor, y asi cruzadas las manos les dio su bendicion

Gen. 48.

** Genesis c. 48. ver. 14. vbicũ sac. Vulg. legim⁹, cõmutans manus, in Hebreo est, Sichel posito in Piel. & sonat sicut explicat Pag. in literas in. intelligere fecit manus suas id est, dedit intelligentiam manibus suis. quoniã illa manuũ can*

cellatio in forma Crucis significabat Crucem Christi, quam S. Paulus. 1. Cor. 1. vocat. Dei sapientiam. vnde Chaldei. & Indi Christiani vocant ipsam Crucem Maschal. sicut refert Ant. Honchala. in lib. Stauricon. c. 7. Maschal autem eruditionem, siue intellectum, siue sapientiam significat. & constat ex titulo, Psal. 31. vbi legi

dicion. Mas el sancto Ioseph, que por entonces no reparaua en el misterio, recibio pena del trueco que auia hecho Iacob. Y pensando que se auia descuydado el abuelo, tomò la mano derecha del mismo Profeta, que tenia puesta sobre el nieto Ephraim, y porfio â leuantarla, y ponerla sobre la cabeça de Manasses, diziendo juntamente al mismo padre. no conuiene padre mio se haga assi, porque este es el mayorazgo. Poned señor sobre Manasses vuestra mano diestra. O misterios diuinos de la Cruz! Entonces el sancto Patriarca sin leuantar la mano le dixo al sancto Ioseph: bien se hijo mio, lo que hago: porque ciertamente aunque la posteridad de este mayorcillo ha de multiplicar muchos pueblos, pero su hermanillo menor serâ mayor, que el, y su generacion llenarâ el mundo de gentes. Y luego buelto al muchacho menor, por quien lo auia el viejo, le dixo. En tu cabeça serâ bendito Israel: y se dira, hagate DIOS bien como a Ephraim, y como a Manasses] y assi dio la ventaja, y mayoria a Ephraim respecto de Manasses: hasta aqui es del Texto.

El diuino Hieronymo, y esclarecido martyr Cypriano, san Iuan Damasceno con la Glossa de san Isidoro Hispalense, y Ruperto Abad entienden este misterio de cruzar los braços quando Iacob se muere, y el anteponer a Eprahim en mejor lugar de herencia que a Manasses, que significa que la vocacion y entrada, que por la Cruz y su fê hizo la Gentilidad en la Yglesia de Christo nuestro Dios, y assimismo la reprobacion de los Iudios, que no recibieron la fê de la misma Cruz. Estos dos generos de gente, la vna admitida, y la otra desche-

desechada significò el mismo Iacob no solamẽte con los dos nietos, pero tambien con las palabras. Porq̃ al preferido Ephraim le dixo, que decenderian del muchas gentes, pero de Manasses muchos pueblos. En lo qual es estilo de la sancta Escriptura llamar a los Gentiles, gentes, y a los Iudios, pueblos, segun dixo el Profeta Dauid hablando de la liga, y conjuracion, que hizieron los Iudios, y los Gentiles en Hierusalem contra Christo. Porque (dize) han bramado las gentes, y los pueblos han inuentado disparates? Los Reyes de la tierra se leuantaron, y los Principes se han hecho a vna contra Dios, y contra Christo su Hijo.] Estas palabras esplicaron los Apostoles entendiendo por las gentes, los Gentiles que crucificaron a Christo, y por los pueblos los Iudios, que le persiguieron, le acusaron y pidieron que muriesse en la Cruz. Y assimismo por los Reyes se entiende Herodes, que lo menosprecio, y por los Principes, Pilatos que lo condenô â muerte injustamente a instancia y peticion de los Iudios. De donde S. Cypriano refiriendo vna profecia, que en el Deuteronomio habla deste mysterio, y siguiendo la translacion Griega, lee assi. Vosotros las gentes sereys la cabeça, pero el pueblo incredulo serâ la cola] Quiere dezir que la Yglesia por la fé de la Cruz, y predicacion del Euangelio se congregaria de los Gentiles, y pondria la cabeça del mundo en Roma: pero la nacion Iudaica y perfida seria desposseyda, y desechada, y seruiria por el mundo hasta el fin del siglo. Y aunque a los principios de la predicacion Euangelica fue perseguida la Cruz no solamente de los Iudios, pero tambien de los Gentiles hasta el tiempo de Constantino el

tur. Le Dauid Maschil, ipsi Dauid intellectus.
S. Hieron. sup. Ierc. cap. 31.
S. Cypri. li. 1. cõt. jud. cap. 21.
Glo. ordi. in Gen. 48
S. Damas. li. 7. fidei. cap. 12.
S. Isidorus
Rupert. de ope. Trin. li. 9. c. 24.

Lib.2.huius. magno (como està dicho) y dixo san Pablo que en su tiempo se escadalizauan los Iudios, y los Gentiles mofauan de la Cruz, que predicaua; pero luego
1.Cor.1. començo a conuertir mucha gente assi Hebrea como Griega y Latina, que llama san Pablo llamados, (entiendese eficazmente al Euangelio: y despues estendiendo mas la vandera dela Cruz triunfô Christo de todos afrentando a los Iudios, y honrando a los Gentiles venidos al Euangelio.

CAPITVLO SEPTIMO COMO EN TIEMpo de Moysen mostro Dios grandes, y muchas figuras de la Cruz, y como su vara y sierpe fue figura de la misma Cruz.

MVltiplicò el Señor desde el tiempo de Moysen tantas figuras de la Cruz, que casi no dauã passo aquellos padres antiguos, ni ponian mano en cosa, que no resplandeciessen los lexos de la Cruz con vnas ciertas vislumbres de profecia, que Dios les comunicaua, con que conocian la futura dignidad, y virtud de la misma Cruz, y la significauan con sus palabras, obras, y ceremonias de la ley, como dixe
In hcc. li. 3.c. 1. al principio. Destas fue en tiempo de Moysen la primera, la vision de la çarça, que ardia en biuas llamas
Ter. cont. Iud.ca. 5. & libr.3. cont. Marcion. sin consumirse, ni secarse. Donde Dios se puso, y de donde hablô con el mismo Moysen, y lo despachô por capitan y principe de su afligido pueblo para darle libertad, y descanso, sacandolo del captiuerio pesadissimo, que padecian en Egypto. Tertuliano
Exod. 3. tiene por muy assentado que el hijo de Dios fue el
S. Ambr. sup. Epist. 1.Cor. 10. que le aparecio y hablò a Moysen. San Ambrosio dize lo mismo. Pero pues san Esteuan predicò que era Angel, se ha de entender como ya auemos dicho,

que

que aquel Angel repreſentaua la perſona del Ver- bo,y aſsi hablaua en ſu nombre. San Honorio alego rizando eſta figura dize que alli pueſto Dios con llamas de fuego ſobre la çarça reuelò al Profeta Moyſen,como auia de morir crucificado en aquella çarça de ſu Cruz. De donde luego que conocio Moy ſen el myſterio, le dixo a Dios, ruego te Señor em- bies al mundo al que tienes determinado de embiar: y habla del verdadero Meſsias,que entonces eſpera ua. Dize mas Honorio, que aquellas llamas de fue- go, ſignificauan las yras, embidias,y crueldades de los Iudios, que ſe encendieron contra Chriſto. Y por las eſpinas entiende las lenguas agudas con q̃ le blasfemaron, y condenaron a muerte. Podremos tambien por las miſmas llamas entender las penali- dades, y dolores de Chriſto, que lleuò por noſo- tros ſobre ſus ombros, ſegun que la ſancta Eſcriptu ra por eſtilo metaforico ſignifica con el fuego la per ſecucion y aduerſidad de los juſtos,conforme a lo q̃ dixo Moyſen a ſu pueblo, ſacote Dios de aquella hor naza de hierro de Egypto] eſto es,de aquel traua- jo,y duro captiuerio. Y en otra parte dizen los juſ- tos a Dios, aueys nos probado Señor, y con el fue- go nos enſayaſtes como ſe enſaya la plata. Y luego dan gracias por lo miſmo, donde dizen, paſſamos por el fuego y el agua,,y ſacaſtes nos Dios nueſtro apuerto de refrigerio,] Significô pues deſta forma el Señor con aquel fuego de la çarça no ſolamente la tribulacion,y anguſtia,en que eſtaua ſu pueblo por entonces,ſino tambien las inmenſas, y mortales an- guſtias que por el redimir el mundo auia ſu mageſ- tad de padecer en el arbol ſancto de la Cruz.

Actor. 7. S. Honor. ſermo. de inuent. S. Cruc.

Deut. 4. Prou. 17. Pſal. 65.

Aſsi miſmo las eſpinas eran ſimbolo de los dolo- res,que ſintio con la Cruz y los clauos. Que eſpinas

ſon las paſsiones , y dolores del cuerpo ; y las triſtezas del alma , como ſignifico Dios por el Profeta Oſeas â vn alma , que pretendia yrſele por los pies, quando dixo para boluerla aſsi, y juntamente a las demas pecadoras, yo ſembrarè de eſpinas tus caminos.] Quiere dezir, como entienden ſan Hieronymo, y ſan Theodoreto, darete paſsiones y neceſsidades, para que huyendo dellas te bueluas a mi caſa. Que es brauo alcalde de la caſa y corte de Dios la hambre del prodigo, la ſed de Agar, la tormenta y vallena de Ionas: y la enfermedad del paje del capitan Centurion. Significauan pues aquellas eſpinas de la çarça los dolores, las triſtezas, la hambre, y la ſed, que Chriſto padecio en la Cruz por nueſtros pecados, y juntamente, que con ſus paſsiones de Cruz calificaua, y daua valor a las nueſtras, y que quando ſiembra de eſpinas los caminos por donde ſe le va huyendo el alma, no es ſu principal intento raſgarle los pies, ſino vſar de miſericordia con ella. como ſobre el miſmo lugar dixo ſan Hieronymo, y boluerla a ſu caſa, porque no ſe le pierda. En cuyo teſtimonio las eſpinas que daua la tierra, y punçauan los pies del alma ſegun aquella primera maldicion dada y pronunciada contra Adam, y ſu decendencia, ya las puſo el miſmo amoroſo Señor ſobre ſu cabeça, quando ſubio a morir pot ella en la Cruz. Y como todo lo dicho cō el myſterio de la Cruz, y amor, ſe repreſentaua en aquella çarça, que vio Moyſen arderſe, quiſo Dios, que fueſſe vna de las del monte Oreb, porque en el monte Caluario auia de leuantarſe la Cruz en que Dios murieſſe. Y juntamēte quiſo darle a entender como aquella primera redempcion de los cuerpos, que ſacaua de Egypto, y la principal, que haria de las almas con ſu ſangre,

Oſe.2. S.Hier.li. 1.in Oſe.2 S. Theod. Oſe.2. Luc.15. Gen. 16. Ione. 2. Mat.8. Gen. 3.

na

nacia no de nuestra justicia sino de su amor y miseri cordia, y assi entre otras palabras le dixo estas tres. [Yo soy el Dios de tu padre, Dios de Abraham, y Dios de Isaac, y Dios de Iacob] donde pregunta san Iuan Chrysostomo, como siendo el Señor omni potente, Dios de todo el mundo, Dios de todos los Angeles, y de todos los hombres, se llama aqui tã solamente, Dios de los padres y abuelos de Moysen? Y se responde este sancto, que le quiso Dios significar con aquel estilo y modo de hablar el inmenso amor, que le tenia, el qual era la causa de la merced que le queria hazer. Siendo pues por estremo, mayor la que al mundo hizo desde su Cruz, sin duda inmenso fue el amor que tuuo al mundo, segun lo que el mismo Redemptor dixo a Nicodemus sobre los misterios de la Cruz. De tal modo amò Dios al mundo, que le dio su hijo, para que todo aquel que creyere biuamente enel, no perezca, sino alcance la vida eterna. De cuyo amor manifestado con encendidas obras sobre la Cruz, trataremos en su lugar mas adelante.

Exod. 3.

S. Chrys. hom. 39. in gen.

Ioan. 3.

Pero porq̃ assi Pharaon, como el pueblo Hebreo diesse fê y credito al sancto Moysen cõstituydo del Señor de todo, por su Vicedios sobre Pharaõ, y por principe de aquella nacion, le señalò la misma vara o cayado que traya en su mano, por letra de creencia y por sello de su comission y poder, y le dio valor para hazer milagros con ella. Y hizo que alli delante de su trono ardiente conociesse Moysen la virtud milagrosa de su misma vara. Y fue que echandola Moysen por mandado de Dios enel suelo, se le boluio en serpiente, pero enboluiendola a tomar en su mano, como Dios le mandò, se conuirtio en lo que era de antes, en la forma y materia de palo

S. Hier. in Mar. c. 15 *S. Augus. li. 12. cõt. Faust. & serm. 86. & 87.*

y cayado. San Hieronymo glorioso dize, q̃ aquella vara significaua la Cruz del Redemptor, San Augustin enseña lo mismo contra Fausto, y en vn sermon dize que aquella vara de Moysen pronosticaua el inefable misterio dela Cruz. Porque assi como Egypto fue herido con aquella vara y con diez plagas, tambien por el mysterio de la Cruz todo el mundo se humilla, y es vencido. Y assi como Pharaon y su pueblo fue afligido con el mysterio de aquella misma vara, porque diesse libertad al pueblo de los Iudios para que siruiessen a Dios, assi el demonio y sus malos angeles son fatigados con el misterio de la Cruz, y apremiados para que no puedan apartar el pueblo Christiano del seruicio de Dios.] Lo mismo repite en el sermon inmediato. Tambien quiso Dios significar con aquella conuersion de la vara en sierpe, de que se espantaua Moysen, y con la buelta de la misma vara, que la Cruz sacrosancta, la qual antiguamente era espantosa, y tormento de muerte, y afrenta de los hombres, despues que el Saluador del mundo la recibiesse en sus manos y muriesse en ella, se bolueria en ceptro real, y vara de bẽdicion con que como Pastor se auia de lleuar tras si enamorados los coraçones del mundo.

Exod. 7.

Parte pues Moysen de la corte de Dios con los diuinos poderes, y el palo mysterioso en sus manos y entra con el como con vara alta por el palacio de Pharaon, obrando marauillas, y prodigios en presencia de todos, con espanto del Rey, y del reyno, y admiracion de los Magos y encantadores. Y en rebeldia y contumacia del inobediente tyrano, y en fauor de la libertad y rescate de sus captiuos comiẽça a señalarse con aquel solene milagro de q̃ auiendo le dado su misma vara a su hermano Aaron para ma-

yor abono de la verdad del hecho, le dixo la arrojasse en tierra, donde luego, que tocò, se conuirtio por diuina virtud en vn dragon natural, y verdadero. Entonces el principe incredulo, que estaua presente al milagro, embio por sus encantadores, losquales asimismo, pero por arte magica y diabolica echaron sus varas en el suelo, las quales se boluieron en dragones. Ora ayan sido (permitiendolo Dios) verdaderos, que los demonios aplicando alli *actiua passiuis*, causaron, ora como a otros les parece, no ayã sido naturales, sino fantasticos, y aparentes. Mas como contra Dios ni los hombres, ni los demonios tengan fuerça alguna, alli a vista de todos el dragron milagroso se trago todos los otros dragones encantados. S. Augustin aplica todo este milagro al valor y misterio de la Cruz de Christo. Y dize predicando que la serpiente en la sagrada Escriptura suele ser simbolo de la sabiduria, segun q̃ dixo Christo a sus dicipulos, sed prudentes como las serpientes] Y aun se puede notar, que segun la filosofia secreta de los antiguos Gentiles tambien ellos significauan con la figura d̃ la sierpe la sabiduria terrena. De donde como refiere Pierio, los sabios Egipcios pintauã y esculpian a su dios Apollo con vna sierpe por insignia. Pausanias refiere de los Athenienses, gente dada a la filosofia, que tenian vn Ydolo de Minerua con vna grande sierpe rebuelta en los pies. Y Vincencio Carthario dize que la Minerua delos Romanos, q̃ adorauã como a Apollo, por diosa dela sabiduria, tenia otra serpiẽte. Siẽdo pues esto asi, q̃ siẽpre la sierpe fue simbolo de la sabiduria, saldra mejor el pensamiento del bendito Augustino, q̃ la vara d̃ Moysen conuertida en sierpe biua y milagrosa, ya puesta en tierra se tragó las sierpes que sacaron los

S. Augus. serm. 87.

Matt. 10

Pier. li. 16 in serpẽte.

Pausa. in Atticis.

Cartha. de imagin. in Minerua.

hechizeros necromaticos de Pharaon, porq̃ la Cruz de Iesu Christo despues que su magestad vino a la tierra y murio en ella, y fue predicada por el mundo recebida, creyda y adorada de los hombres, se cõuirtio en sabiduria tã excelente y poderosa q̃ se tragô toda la sabiduria de los Egypcios, quiero dezir (dize Augustino) toda la sabiduria deste mũdo. Como si dixera q̃ aquella sabiduria escondida y secreta de la
1. Cor. 2. Cruz, q̃ predicaua S. Pablo segun el mismo dize, nosotros predicamos vna sabiduria de Dios misteriosa y escondida] en siendo suficientemente predicada por el mundo, se manifesto, y resplandecio de tal modo, q̃ deshizo, y confundio todas las tinieblas de la ignorancia terrena, q̃ el mũdo tenia por sabiduria significada en las serpiẽtes de los Magicos de Pharaõ.
1. Cor. 1. Segun auia dicho Dios (alega S. Pablo) yo destruyre
Isai. 18. la sabiduria de los sabios y reprobaré la prudencia de los prudẽtes] Y asi Dios con su Cruz (dize el mismo Apostol) mostrò como es necia la sabiduria de este mũdo. Serpiẽte llama la Escriptura sancta a la q̃ se hizo de la vara de Moysen, y serpientes llama tãbiẽ a las de los Egypcios, aunq̃ la primera fue verdadera y las demas solamẽte aparentes y sin vida. Este es estilo de Escriptura, la qual muchas vezes llama las cosas no segun son en si, sino segun parecen en la re
S. Hiero. putacion y opinion de la gente, como nota S. Hiero
in Ier. ca. nymo en Ieremias, el qual llamô Profeta a Ananias,
28. siendo falso Profeta: porque la opinion del vulgo le tenia por Profeta, no siendolo. Asi tambien san Pablo que llamò sabiduria a la predicacion de la Cruz de Christo, y sabiduria y prudencia al conocimiento sensual del mundo, de la primera dize que es sabiduria altissima, inefable y verdadera, pero de la segunda enseña que es ignorancia, como di-

xo luego, la sabiduria deste mundo a los ojos de Dios es necedad.] Vino pues la sabiduria de la Cruz. la Fê, y doctrina de sus misterios, y tragose todas las setas de los Filosofos del mundo, que la carne y sangre tenia por sabios, y quedò el campo, y victoria por aquella sierpe de Cruz, que preualece, y preualecera contra la primera infernal por todos los siglos. 1. Cor. 3.

El mismo san Augustin contra Fausto Manicheo amplia esta misma figura de la Cruz, donde dize que assi como la sierpe de la vara de Moysen matò y tragò las sierpes de los Magos de Pharaon, tambien la muerte de Cruz del Saluador mato la muerte eterna, y triunfò della segun auia dicho por el Profeta Oseas, o muerte yo serê tu muerte, o infierno yo te comerê abocados] Assi lo cumplio con su muerte de Cruz, y resurrecion, como dixo el Apostol S. Pedro, q̃ Christo nuestro Saluador se tragô la muerte] assi porq̃ segun dize S. Honorio, con su muerte matò nuestras muertes, que son la del cuerpo, y la de la culpa en el alma, como tambien segun esplica Nicolao de Lyra porque resucitò para gozar de vna vida inmortal y gloriosa sentado a la diestra de su Padre eterno. Pero es justo repares en el termino del glorioso Apostol. *Deglutiens mortẽ.* Indicio es de vna vehemente gana de comer, quãdo el hombre o el bruto se traga la comida. De dõde dixo Plauto, *Auscultate, atq. operã date, & mea dicta deuorate,* oydme dize, y poned cuydado, y tragaos mis palabras. Como si dixera, oydme de buena gana, cõ atenciõ, y cõ desseo de recebir mi sentẽcia. Aunq̃ mejor lo significo el sãcto Iob, dõde dixo del auariẽto y vsurero, q̃ sin duda vomitarâ las riq̃zas q̃ se tragô. Porq̃ la cudicia del logrero, y su desseo d̃ hurtar lo ageno

S. Augus. cõt. Faust.

Ose. 13.

1. Pet. 3.
S. Honor. ser. de Cru.
Lyra. sup. 1. Pet. 3.

Plautus.

Iob. 20.

es intensissimo. Assi que el tragar la comida es argumento y señal de vn encendido desseo de comer. Fue pues el desseo que Christo tuuo de matar la muerte, tan encendido y la gana de comersela para acabarla, tan abierta, que como dize san Pedro, se tragô la muerte. Quando vn animal se traga a otro animal como passa cada momento en los peces del mar, el mayor es el que se traga al menor. De donde para significar el Profeta Ionas la grandeza y voracidad de la Vallena, y assimismo como no le lastimô la carne con sus dientes, dize que se lo tragô biuo, entero, y vestido. De Christo nuestro Señor dize san Pedro, que se tragò la muerte, porque aũque la muerte era de tan grande estomago, que se auia tragado todos los hõbres, y puesto las animas de los justos en el seno de Abraham y oscuro encerramiento, mayor fue la virtud y poder de Christo, pues se la trago. Esto es, sacò las almas sanctas, merecio la resurrecion del genero humano, y destruyò la muerte eterna, y se la tragô como hizo la sierpe de Moysen con las encantadas de Pharaon.

Ioan 2.

CAPITVLO OCTAVO QVE LA VARA DE *Moysen en el transito del mar Bermejo, y el assador del cordero Pascual fueron figuras de la Cruz.*

***

S. August. vbi sup. serm. 87.

PAssa adelante san Augustin alegorizando las diez plagas milagrosas de Egypto, que el principe Moysen obrò con su vara hasta la vltima, que fue la muerte de los primogenitos de aquel pueblo barbaro y sin fê, desde el principe hijo de Pharaon hasta el hijo de la esclaua mas vil. Lo qual

fue figura (dize este sancto) de la victoria y triunfo, que de los principes y potestades deste mundo, que son los demonios, alcançô Christo con su Cruz. Pero conuiene se aduierta para gloria de la Cruz, que como esta libertad y salida de Egypto significaua la redempciom del mũdo, y salida que hizo del reyno del pecado por los meritos, y pasśió de Iesu Christo, quiso el Espiritu soberano y eterno instituyr por aquel tiempo y estado de la ley vieja, la ceremonia del cordero Pascual y legal, que en la vispera de Pascua antiguamente los Iudios auian de matar, y comerse lo assado, como mas largamente se puede ver en el sacro Texto del Exodo. El cordero auia de ser blanco, sin macula alguna, macho, y nueuo de vn año: porque el Redemptor del mundo significado en aquel manso animal, no tuuo, ni pudo tener macula alguna de pecado. Fue mansissimo, fue varon, y dio su vida y sangre de todo coraçon en el tiempo de su juuentud. Con la sangre de aquel cordero señalauan los Hebreos las puertas de sus casas en tres partes dellas, que eran la diestra y la siniestra, y el batiente alto de la misma puerta. La qual ceremonia y señal se hazia y formaua (dize Beda) en forma de Cruz, porque significaua la sangre, que auia de verter en los quatro estremos de la Cruz el Cordero que quita los pecados del mundo. Y añade, que asi como por aquella Cruz señalada en las puertas judaycas con sangre, fueron los Hebreos libres de la muerte, asi los Christianos nos amparamos y defendemos con la Cruz, y sangre de Christo nuestro Redemptor. La misma esplicacion de aquella antigua señal de la Cruz que los Iudios hazian con sangre, y ponian sobre sus puertas es de san Eusebio Emisseno. El qual dize, que significaua la señal

Exod. 12.

Beda, ho. 28. *sup. Matth.*

S. Eus. Emis. in Lu. c. 24.

ñal bendita de la Cruz, que los Christianos formamos en nuestras frentes. El amado de Dios y Euangelista escriuiendo como quebrando los soldados las piernas de los dos ladrones crucificados en compañia de Christo, que hallaron biuos, no quebraron las del Redemptor, porque estaua ya muerto: alega por razon desto otra mas secreta, y fue el auer mandado Dios a los Iudios quando salian de Egypto, que al cordero Pascual, que auian de comer, no le quebrassen huesso alguno. Y nos dize san Iuan que esta Escriptura se cumplio en Christo Dios. Con lo qual significa, que aquel cordero antiguo y legal con su muerte y sangre era simbolo y señal de Christo nuestro Saluador, y de su Cruz, sangre y muerte. San Iustino martyr tratando de esta materia dize vna cosa marauillosa para el proposito, y es que solian los Iudios en la ley vieja assar aquel su cordero en vn assador hecho en forma de Cruz. De modo que siendo el assador vna Cruz, necessariamente auian de poner en el estendido y casi crucificado el cordero, que assauan. Ceremonia por cierto era aquella y figura patente de la muerte de Cruz, que sus decendientes dieron al hijo de Dios.

Ioa.19. *S.Ius.cõt. Triph. & apolog.2.*

Salieron pues los Hebreos del poder de Pharaõ y marchando con su capitan Moysen, por el desierto riberas del mar bermejo, vieron que el tyrano les venia siguiendo con gran pujança de exercitos barbaros, cauallos y carros, y que ya casi les daua el alcance. Era el exercito de Pharaõ copiosissimo, porque segun Iosepho, traya consigo trezientos carros de pelea, cincuenta mil cauallos, y dozientos mil infantes, todos muy bien armados y furiosos contra vn pueblo desarmado y cansado. Entonces mostrô Dios

Exod.14. *Iosep.l.2. antiq cap. 13.*

Dios otra marauilla y obra futura de la Cruz de su hijo, haziendo vn alto milagro con aquella vara, que lleuaua Moysen en su mano Leuantala (le dize Dios) y estiẽdela sobre essas aguas del mar, y te dara passo enjuto, y libertad para ti, y tu gente. El principe fiel luego al punto obediente y confiado leuanta la vara prodigiosa, y açotando el mar con ella, se diuidieron las aguas a vna y otra parte. San Iuan Damasceno cerca deste milagro dize vn punto digno de memoria (y es) que la señal que hizo Moysen sobre el mar, fue la de vna Cruz. Leuantò pues la vara sobre el mar formando en el ayre vna Cruz, y al instante se detuuo la corriente del pielago, y quedaron a vna mano, y otra hechos vnos montes de agua, que atrauessauan desde la vna ribera hasta la otra, dexando vn ancho, y seco camino, que en aquella noche vn viento vehemente, y caliente como dize la Escriptura enjugò y secò. Que fue otro milagro sobre el primero: assi en el enjugar los abismos en tampoco espacio de tiempo, como en no ofender con su sequedad y calor a la gente Hebrea, que ya estaua esperando en la ribera. Entran los Hebreos por los nueuos campos, que jamas como pinta san Augustin, la naturaleza auia conocido, y luego empos dellos entra el enemigo pensando gozar de la merced que Dios hazia a su pueblo. Pero en llegando el duro Pharaon con su exercito a lo mas profundo, comiençales Dios de lo alto con viento, y tempestad de piedra y rayos (como dize Iosepho) a herirles, no para solamente espantarlos como auia hecho antes con las plagas, sino para acabar con ellos, y [illegible] dirlos del todo. Temen los Gitanos el p[illegible]

S. Damas. lib. 4. fid. ca. 12.

S. Augus. ser. 89. de temp.

Iosep. vbi [illegible]

adelante, y quieren boluerse atras, y salir a la ribera, pero Dios, que por el instrumẽto de aquella vara de Moysen auia abierto el mar, y dado passo a su gente, quiso con la misma echar la llaue y cerrarlo, y que perdiessen alli pie los proteruos: que la llaue que suele abrir, buelue a cerrar. Y fue assi, que boluio Moysen con su vara a señalar las aguas, y luego al punto obedecieron, y se juntaron como de antes, y anegaron a Pharaon y a todo su exercito sin escaparse vno tan solo, quedando el pueblo de Moysen
21 libre sin que peligrasse alguno.

S. August. ser. 90. de tempo.

S. Augustin vee resplandecer en este diuino hecho el soberano misterio de la Cruz: y dize. Mandasele a Moysen herir el mar con la vara. En esta (mis hermanos) reconoced el misterio dela Cruz. Aduertid, y mirad, que si la vara no se leuantâra sobre el mar, el pueblo de Dios no fuera libre de la potestad de Pharaon. Porque si la sancta Cruz no fuera leuãtada, el pueblo Christiano pereciera para siempre. Pero leuãtada aquella vara (quiero dezir) la Cruz ya enarbolada, se rinde el mar, se rinden sus olas, (esto es) queda vẽcido el mundo, y sus potestades] hasta aqui es de S. Augustin. Donde añade el mismo en sustancia lo siguiente, que en aquella diuision de las furiosas aguas, y transito del pueblo conoceras la bondad del criador, porque si fueres obediente a su voluntad, y si guardares su ley, hasta los mismos elementos contra su naturaleza te seruiran. Con el fuego cuya naturaleza es abrasar, y consumir la carne y los huessos y las piedras, refresca Dios, y les haze marea a los tres sanctos varones, que Nabucho donosor mandô echar en el horno. Con los cueruos aues voraces carniceras, y que como ingratas suelen sacar los ojos, embia Dios por muchos dias el ordinario

Daniel. 3.
3. Reg. 17

nario

ñario de pan y carne por la mañana y tarde al Profe ta Elias. El fuego quema a los vnos, y refresca a los otros. Los cueruos a vnos sacan los ojos, y al Profeta le siruen. La vara de Moysen fue llaue que les abrio a los vnos el mar, y lo cerrò para otros. Por ella passaron saluos por las entraña sdel pielago los q̃ la seguiã, y enel mismo se anegaron los q̃ la perse guian, porq̃ se entienda, que la Cruz es la q̃ ha vadeado los mares de pasiones, y aguas intolerables de los martyres, como Dauid las llamô en vn Psalmo. El la ha hecho camino por donde Egypto no pudo passar, y ella saca a puerto de claridad sus deuotos, y cierra el passo a los enemigos del alma, y aun tambien nos defiende de los del cuerpo. De la qual dixo el real Profeta, si anduuiere en medio de la sombra de la muerte, no temere quantos males vuiere, porque vos estays con migo, y vuestra vara me tiene consolado.

Psal. 123

Psal. 22.

CAPITVLO NONO. QVE EL MADERO PVEsto en las aguas de Marach, y las dos vezes que Moysen sacò de las peñas agua con la vara fueron figuras de la Cruz.

Empieça a marchar el campo de Dios por el desierto despues de aquella primera victoria, y auiendo caminado tres dias por los campos de aquella soledad sin hallar gota de agua, llegaron a vna fuente, o pozo como dize Iosepho, de agua tan amarga y dañosa, que ni ellos, ni sus ganados la podian probar, de donde le llamaron Marach, q̃ significa amargura. Afligiose la gẽte demasiadamente por veer, que les acabaua Dios de librar de sus enemigos en el mar, y luego el cruel enemigo de la sed los ahogaua en la

Exod. 15.

Iosep. li. 2. anti. c. 15.

tierra. Por lo qual muchos dellos oluidados del cuydado, que Dios auia puesto, y milagros que poco antes auia hecho para sacarlos de Egypto, como malos desesperando del remedio, se boluieron cótra Dios, y murmuraron de Moysen, q̃ los auia sacado. Pero el sancto Duque y capitã como justo acudio a la fuẽte de todo nuestro remedio, y hizo oracion, en la qual fue oydo del Señor. Y assi dize la Escriptura sãcta q̃ Dios le mostrò vn madero, y le mando lo echasse en el agua. Hizolo assi Moysen, y boluierõse las aguas en saludables, y mas dulces que almendras, con que se remedio aquel pueblo, y la magestad y bondad del Señor quedo mas gloriosa. Los sanctos entienden por este palo arrojado en las aguas amargas la Cruz del hijo de Dios, con que reparô el estado miserable del hombre. San Hieronymo en Ezechiel (y lo mismo repite escriuiendo a Fabiola) dize, que aquellas aguas amargas significauã la dureza y aspereza de la corteza, que tenia la letra del Testamento uiejo, con las quales juntandose la confession y fê de la Cruz, y los sacramentos de la passion del Señor se conuirtieron en misterios dulces, y se descubrio el espiritu, que tenian guardado. San Ambrosio tratando de los sacramentos entiende por aquellas aguas salobres las criaturas corruptibles desta vida, que aunque den algun aparente deleyte, no satisfazen. Antes como agua salobre del mar causan mayor sed en el alma, ni pueden quitar su pecado. Pero el agua del Baptismo en recibiendo la Cruz de Iesu Cristo, junta ya la virtud de su passion con este elemento, se boluio en sacramento dulce y suaue, con que se baña el cuerpo, y assi toca al alma, la baña, la limpia y quita sus pecados. Y en el libro de los baptizados dize, que assi

S. Hieron. in Ezech. c. 47. & ad Fabio. mãs 5.

S. Ambr. li. 2. de sacram. c. 4. & li. de initian. ca. 3. tom. 4.

Assi como la fuente de Marach se endulçô, y fue de prouecho con el palo que dentro della puso Moysen, assi el agua elemental con la Cruz de Christo nuestro señor, recibio virtud para sanar el alma en el sacramento del baptismo. La qual excelencia dela Cruz significò Christo, quando hablando con Nicodemus, juntamente tratò del agua baptismo y de la Cruz, como mas largamente queda esplicado en el principio deste libro. *Ioa.3. Supr.li.3. c.1.*

Y bien al justo le viene la figura de aquel mysterioso palo con la Cruz que representaua, porque segú escriuen Iosepho, y Pedro Comestor, primero que arrojasse Moysen el palo en la fuente como le llama S. Ambrosio, o pozo como quiere Iosepho (pero todo es vno) lo partio por medio de arriba a baxo en dos mitades, y assi las echô en las aguas, có q̃ se endulçaró. Hizo d̃ aquel palo dos partes para significar los dos palos delas Cruz soberana, q̃ remedio la sed, q̃ tenia la yglesia desde Adá. Lyra, y Oleastro refieren por opinion de los antiguos Hebreos, q̃ el palo o vara, que el Señor mostrò a Moysen en aquel desierto, era naturalmente amarguissimo, por tanto barruntá algunos autores, que era de adelfa, la qual suele nacer en los arroyos, y es arbolillo amargo, y tan dañoso para los ganados si lo comen, que Plinio le llama veneno mortal. Porque si el ganado beue del agua donde sus ojas han estado, muere sin remedio. Quiso pues la magestad de Dios para que la naturaleza tuuiesse menos parte o ninguna en aquel hecho, y el milagro fuesse mas diuino, y se representasse el mysterio de la Cruz mas al biuo, que el arbol, que quitò las amarguras y enfermedad del agua de Marach, fuesse amargo, y no dulce. Porque auia de endulçar las penalidades *Iose.li.3. anti.c.1. Come.hist. in exod. 32. Lyra.Exo. 15. Oleast. in num.c. 21. Pli.li.16. hist.c.21. & li.24. c.11.*

desta vida con la Cruz hasta su muerte auia sido intolerable, y amarga, y saborearcon ella nuestros dis gustos, animando a los martyres, consolando a los tristes, y haziendo suaue la misma muerte padecida por el mismo Christo. De tal forma, que el sacro madero de la Cruz de antes amargo no solamente endulço nuestras hieles, pero con la misma sangre de Christo se boluio mas dulce que la miel, como le canta la yglesia: *Dulce lignum, dulces clauos, dulcia ferens pondera*, Paulo Florentino refiere en vn sermon de la Cruz, que consultando Licurgo legislador de los Lacedemonios al Oraculo de Apollo, y preguntandole hasta quando durarian las leyes, y constituciones, que auia dado a su Republica, respondio que durarian hasta que Dios fuesse visto sobre vn arbol. Y boluiendole a preguntar Licurgo por el nombre y virtud del arbol, respondio el Oraculo, que en el nombre era amargo, pero tendria el efecto ameno, y suaue, y su virtud era incomprehensible. Bien entiẽdo que ni el demonio, ni el Griego entendieron la sentencia. Pero almenos lo que Apollo dixo â otro proposito, verificô Dios con su diuina sabiduria y y fortaleza en el arbol sanctissimo de la Cruz, donde estuuo el Verbo eterno; el qual lo endulçò con sus passiones, y sangre, y lo conuirtio en arbol de deleyte, y fuente de toda suauidad y salud.

In festo inuen. S. Cruc.

Paul. Flo. in ser. de exalta. S. Cruc.

Fuera desta necessidad, otras dos vezes les faltô el agua a el mismo pueblo Hebreo como dize la sancta Escriptura, y distingue Nicolao de Lyra. Destas fue la primera en Raphidim del desierto, y la segũda en Cadez, y en ambas murmuraron contra Moysen y no pusieron en Dios su confiança. Pero en ambas faltas y necessidades mostrò Dios su poder, aun con mayor magestad que en la primera de todas. En Raphidim

Exod. 17. Num. 20. Lyra. in Psal. 77.

phidim le mando Dios a Moysen como dize el Exodo, diesse con la vara en cierta piedra, y luego ella les acudiria cō aguas caudalosas. Hizolo assi el Profeta, y al primero golpe salio vna fuente perpetua, y abundāte de aquel durissimo pedernal. Despues en Cadez, muerta ya Maria hermana de Moysen boluio el pueblo a indignarse contra Dios y cōtra su diuino capitan porque les boluio a faltar el agua. El sancto Moysen suplicò a Dios les remediasse esta vltima necessidad como les auia socorrido y hecho merced en las primeras. Y como la misericordia diuina puede mas, que la malicia humana, mandole Dios al Profeta golpeasse cierta piedra en presencia de los nobles y del pueblo, que ella le daria toda el agua, que vuiessen menester. Pero Moysen algo dudoso como dize san Augustin, no dela omnipotencia del que se lo mandaua, sino del efecto, que la gēte no merecia, y temeroso no les castigasse Dios sus pecados negādoles el agua milagrosa, dio con la vara en la piedra dos golpes: y no saliendo el agua al primero en pena de su duda, salio al segundo en cumplimiento de la diuina palabra. Destas dos vezes que aquellas piedras dieron agua hizo el Rey Profeta mencion en vn mismo Psalmo, donde dixo: rompio Dios la piedra en el yermo, y dioles a beuer agua en tanta copia como si fuera vn grande abismo: y sacò agua de la piedra, y salieron las aguas como rios. Esto dize assi, porque suele ser Dios magnifico en sus dadiuas y da con abundancia, y para todos segun dixo Sanctiago: como hizo con Salomon, q̃ pidiendole mas de sabiduria, y menos de hazienda, le dio ambas cosas en abundancia. Pidele su madre virgen supla en las bodas el defecto del vino, y pudiendose acabar el combite honradamente con vna cantara de vino

Exod. 17. *Num. 20.* *S. Augus. li. 16. cont. Faust. c. 15 16. 17.* *Psal. 77.* *Iacob. 1.* *3. Reg. 3.* *Ioan. 2.*

tan bueno como el primero, conuierte todas feys tinajas llenas de agua en vn vino de Angeles. Bien gusta Dios que el hombre le pida, pero su bondad suele dar mas de lo que le solemos pedir. La vna y otra piedra con ambos milagros fueron figura de Christo nuestro Redemptor, como enseña san Pablo, donde dize, que aquellos manantiales, de que beuian los Iudios en el disierto, tenian su espiritu de significacion; y que aquello les sucedia en figura de lo que Dios vsaria despues en fauor de su Yglesia.

1. Cor. 10.

Grandes milagros fueron ambos, pero en el vltimo, y en aquella piedra de Cadez con algun mayor resplandor fue representado el mysterio de la Cruz; y muerte del Señor. Assi porque esta vez segun está dicho, Moysen anduuo dudoso: como porque hirio con el palo dos vezes la piedra. San Augustin contra Fausto dize que aqui Moysen con su duda significò al descreydo pueblo Iudayco, que no creyo en la virtud de la diuinidad, que aquella piedra Christo nuestro Redemptor tenia en si mismo. Y en vn tratado añade, que aquellos dos golpes de la vara en la piedra significaron los dos palos mayores de la Cruz de Christo. Fue pues herida la piedra insensible del desierto, y saliero las aguas q̃ remediaron el campo: assi aquella biua piedra le su Christo nuestro Señor fue herido, y clauado en aquellos dos palos de la Cruz en el Caluario, y salio de sus venas con la sangre y agua el rio caudaloso de la gracia, de la redempcion, y de los sacramentos, vnico remedio del genero humano para no perecer, sino saluarse, y gozar vida eterna. O caso estraño, y no entendido de la naturaleza: efecto contrario a la condicion de aquel marmol, que del golpe

S. Augu. con. Faus.

S. Augu. tract. 26. in Ioan.

pe recebido en el pedernal, de donde suele salir fuego, que abrasa, saiga agua, que refresque. Esto admira, pero mas admira la Cruz. Porque si consideras lo que Dios hizo della, alabarâs para siempre sus grandezas, y bendezirle has con mayores veras por la obra mysteriosa de nuestra redempcion hecha en su Cruz, y efectuada por ella. Toca la Cruz en la carne de Christo Dios, muere este Señor omnipotente en ella con la mayor afrenta a los ojos del mundo, que se puede pensar. Y de donde pensaron los Iudios q̃ auia de salir ignominia para Christo, abatimiento para su Cruz, y confusion, y verguença para los Christianos) como dize san Pablo de los mismos Iudios, que sacauan escandalo, y los Gentiles mofa) sucedio al contrario. Que de aquella muerte salio vida, exaltacion para el nombre soberano de Christo, valor y dignidad gloriosa para su Cruz, y gracia y redempcion y vida eterna para su yglesia. Todo lo qual manò de aquellas llagas sagradas, que la Cruz hizo en el cuerpo bendito del Señor. De modo que por la Cruz, conque el Padre eterno permitio y ordenô fuesse herida aquella piedra preciosissima de su hijo humanado, nos vino todo este bien como dixo san Leon Papa en esta forma. 22 Por la Cruz se nos da a los fieles fortaleza sacada de aquella flaqueza, gloria del oprobrio y vida de la muerte. *S. Leo. ser. 8. de pas.*

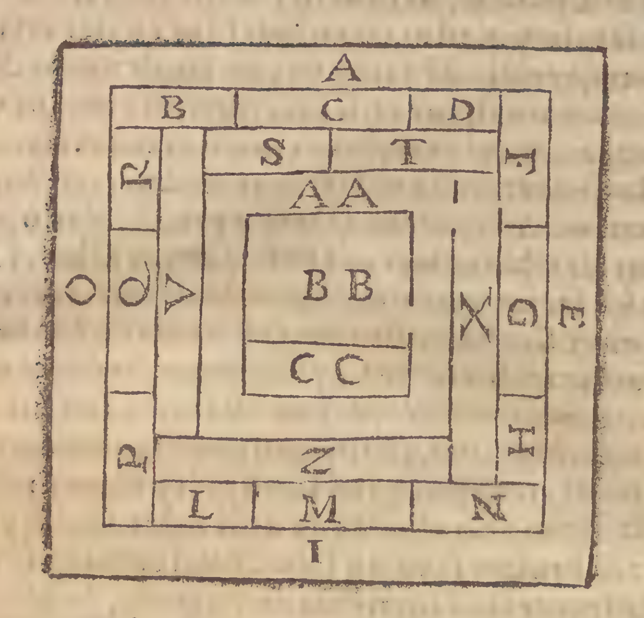
CAPITVLO DIEZ. QVE LA FORMA DEL exercito Hebreo con sus vanderas en quadro fue figura de la Cruz.

COmo Dios es amicissimo de guardar ordẽ en sus cosas y assi las crio todas y las dispone en su cier

ta medida, numero y peso, como dize Salomon, quiso que assi mismo su pueblo lo guardasse. Por esto
Sap. 11. les ordenô el campo, la forma del exercito, y aloxamiento, como se lee en el libro de los Numeros, a la traça y hechura de vna Cruz quadrada. Que es la forma y figura del exercito mas fuerte de todos, como dize Vegecio. Y juntamente les mandô que quando marchassen, fuessen en su ordenança siguiendo las
Veg. li. de re milit. señales y vanderas de los capitanes. De tal forma q̃ los doze tribus marchauan, y se aloxauan de tres en tres, cada ternario hazia vna de las quatro partes del cielo. Entre todos eran quatro los mas excelentes con sus quatro estandartes reales, como nota Nicolao de Lyra, y Paulo Burgense segun tradicion antigua de los Hebreos: y los otros dos tribus menos
Ly. sup. numer. 2. Bur. num. 2. addi. 2. principales, que los acompañauan, lleuauan sus vanderas menores. En medio estaua el tabernaculo, que era vna tienda quadrada con su tablazon, cortinas, y cielo de pauellon: y dentro el arca del testamento, donde Dios presidia como summo Emperador, y general gouernador de todo. Delante del arca a la parte del Oriente, a donde salia la puerta del tabernaculo, tenia su sitio, y aloxamiento el tribu de Iudâ como mas principal, acompañado de vna y otra mano con los dos tribus de Isachar, y Zabulon, que lleuauã la auãguardia. Al Medio dia yua el tribu de Ruben en medio como mas principal, y a sus lados el de Simeon, y el de Gad. A las espaldas del tabernaculo hazia la parte del Poniente yuan como menos antiguos en nacimiẽto y edad, el tribu de Ephraim en medio, acompañado con el de Manasses y Benjamin. A cuya disposiciõ de aloxamiento y sitio
Lyra. sup. num. c. 5. aludio Dauid, quãdo le dixo a Dios; vos Señor; que estays sentado sobre los Cherubines, manifestaos de

lante de Ephraim, Benjamin y Manasses] Donde su *Psal. 79.*
pone Dauid que estos tres tribus (los quales fueron los mas queridos de Iacob por ser hijo y nietos de la hermosa Rachel, que tãto amò) aunque eran los vltimos en razon del exercito y campo, eran los mas consolados, y se tenian por mas fauorecidos, que los otros nueue. Assi porque el arca y propiciatorio, que tenian los Cherubines, donde aparecia Dios, y les daua sus sacros oraculos, estaua dentro del tabernaculo en el Sanctasanctorum, que venia a estar hazia el Poniente, donde yua Ephraim con sus dos compañeros: como tambien porque este tribu con sus dos consortes Manasses, y Benjamin lleuauan delante de sus ojos el arca (q̃ era gran fauor) y los demas tribus ô la lleuauan a las espaldas, o a los lados. Quiso pues dezir el Profeta Dauid a Dios, q̃ assi como cõ su presencia fauorecia a los tribus de Ephraim, de Manasses, y al de Benjamin, assi le acudiesse con sù consuelo, y despues se manifestasse en carne visible a su yglesia significada en Rachel madre de Benjamin, y abuela de Ephraim, y Manasses. En el quarto lugar con que se acabaua de formar vna Cruz (que era el de Septentrion) tenia su estancia y reales el tribu de Dan como mas principal, y sus allegados y colaterales eran los dos tribus de Asser, y Nephtalim. Estos quatro campos, o exercitos yuan en esta forma quadrada, y luego mas adentro en contorno del arca y tabernaculo tambien en quadro tenian sus mansiones, y tiendas Moysen, y Aaron con los demas Leuitas, que seruian en el tabernaculo, y tenian cuydado de guardarlo, y lleuarlo. Que eran los Meraritas los Caathitas, y los Gersonitas segun la forma y disposicion, que parece y se vee en esta figura copiada de la que hizo Nicalao de Lyra.

Lyr. Nu. 3



A. Oriente.	*O. Septentrion.*
B. Isachar.	*P. Nephtalim.*
C. Iudas.	*Q. Dan*
D. Zabulon.	*R. Asser.*
E. Medio Dia.	*S. Moysen.*
F. Simeon.	*T. Aaron.*
G Ruben.	*V. Meraritas.*
H. Gad.	*X. Caathitas.*
I. Poniẽte	*Z. Gersonitas.*
L. Manasses.	*AA. Tabernaculũ.*
M. Ephraim.	*BB. Sanctum.*
N. Benjamin.	*CC. Sanctum sanctorum.*

Lyr. Nu. 2. Cerca de este exercito y disposicion de aloxamiẽto nota el mismo Lyra, q̃ segun la comun opiniõ de los Hebreos el color de las vanderas de cada tribu era semejante al que tenia la piedra del racional

en que el nombre del Patriarca de aquel tribu esta ua grauado y escrito. Mas boluiēdo al principl in tento, en suma la disposicion y forma de aquel cāpo Hebreo tenia figura de Cruz, y en ella yuan marchando en quadro aquellas quatro vanderas correspondientes a las quatro partes del mundo, y en medio el arca sancta del testamento. Por figura milagrosa de la Cruz de Iesu Christo verdadero hijo de Dios biuo, en la qual el mismo Redemptor estendido y clauado en medio della como arca verdadera y celestial del nueuo testamento, llena de la diuinidad de Dios (que arca del testamento le llama san Iuan en el Apocalipsis) conuocô y juntó de las quatro regiones del mundo la Yglesia Catolica fuerte y terrible, armada con la misma Cruz contra sus aduersarios como batalla de exercitos bien ordenados (que es la comparacion del Esposo.) *Apoc.11.* *Cant.6.*

CAPITVLO ONZE DE LA SIERPE, QVE *Moysen leuantò en vna Cruz de palo en el desierto.*

LA figura mas excelente y diuina de todas las que en el testamento viejo se vieron, y significauan la Cruz del Redemptor, fue la sierpe, q̄ en el desierto puso Moysen por orden diuino sobre vn palo leuantado en alto, para que pudiesse ser vista de toda la gente, que fuesse mordida de las sierpes. Esta preminencia se infiere de la grauedad, termimino de importancia, y necessidad, có que el mismo Saluador hablando con Nicodemus acerca de su Cruz y passion la esplicò y aplico al genero d̄ muerte, que auia de padecer por la salud, y vida sobre natural del mundo. Donde dixo, assi como leuantò *Num.21.* *Ioan.3.*

Moysen

Moy sen la sierpe enel desierto, assi tābiē conuiene que el hijo de la Virgen sea leuantado, para que todo aquel que cree en el mismo, no perezca sino biua para siempre.] Con las quales palabras de aquella summa verdad quedò mas calificada esta figura, y abierto su proprio y germano sentido, que es auer si
S. Augu. do figura insigne de la Cruz, como pondera san Au
tract. 12. gustin esplicando a san Iuan. Por lo qual quisiesse
In Ioan. 3 detenerme en tratarla, algun tiempo mas que en las passadas. Auian los Hebreos recebido de Dios mil bienes enel desierto, libertad, salud, agua saludable y dulce; fuentes abundantes. Andaua con ellos a que
Exod. 16. quieres boca. En pidiendo el pan se lo daua del cie-
Num. 11. lo, embiādoles aquel tan sabroso Manâ por espacio y tiempo de quarenta años. Regalaualos hasta traer les las paxaras bolando a las manos, quando les dio con tanta abundancia las codornizes. Pero ellos en vez de seruirle, y agradecerle tanto numero de beneficios, murmurauan de todo. Hasta que vn dia con particular desuerguença pusieron la lengua en el cielo, y en la tierra, murmurando de Dios, que les daua vn mismo Manâ tantos años, y de Moysen que los auia sacado de Egypto para traerlos perdidos por los despoblados y desiertos tanto tiempo. Por
Psal. 72. esto dixo dellos el Profeta Dauid: abrieron su boca contra el cielo, y su lengua atrauessò la tierra.] Como si dixera: pusieron lengua en Dios, ay que blasfemos! y dixeron mal de sus sieruos. Y como segun el sabio, el murmurador, y maldiziente es vna sierpe venenosa, que quita, o ahuma por lo menos la
Eccl. 10. honra, como la sierpe con su fuego venenoso la vida, dioles DIOS â aquellos murmuradores y blasfemos la pena parecida a la culpa, que fue vna grande plaga de sierpes, que llama la

sacra

sacra Escriptura, *Ignitas*, encendidas en fuego, que los mordian. Perecian los traydores sin poderles aprouechar antes ni despues remedio alguno de contra yeruas, o triacas como dize Salomon en la sabiduria. La multitud de las sierpes era casi infinita, el veneno, que imprimian con la herida que dauan, era mortal: la culpa sobre todo era grauissima, y estaua fresca, y la diuina justicia encendia con su justa yra el impetu de aquellas furiosas Harpias. *Quam ob rem misit dominus in populum ignitos serpentes.*

Num. 21. *Sapiẽ. 16.*

Vnos dizen como refiere Lyrano, que estas sierpes se llaman assi fogosas, porque quando bolauan como diremos luego, escupian por la boca centellas de fuego biuissimo, y quemauan con su aliento como dize Oleastro: o porque segun le parece al mismo, teniã la piel del color del fuego. Otros quieren que se digan *Ignitas*, o fogosas segun refiere Pedro Comestor, o porque eran pequeñas como biuoras, y velocissimas como centellas, o porque (y parece mas conforme a la letra) eran de complexion calidissima, y en mordiendo la carne, se inflamaua, y ampollaua la parte mordida, cundiendo con velocidad el veneno por todo el cuerpo, el qual tomaua vn color de fuego y en breue tocando al coraçon le quitaua la vida. La plaga fue terrible y sin reparo; porque vltra de lo dicho por mucho que los blasfemos huyessen dellas, los alcançauan, por ser las sierpes aladas, y assi bolauan tras ellos. Deste parecer fueron algunos de los antiguos como refiere Lyra. Y parece ser assi, porque segun refiere Plinio, ay vn genero de sierpes con alas, de las quales haze memoria san Augustin en la ciudad de Dios, aunque muy de passo. Pero mas en particular dize Iulio Solino exagerando su malicia, que estas sierpes, las quales

Lyran. in num. 21. *Oleast. in in nu. 21.* *Com. hist. sup. num.* *Lyra. vbi sup.* *Plin. 8. hist. c. 23.* *S. Aug. li. 3 de Ciu. c. 31.* *Sol. in Polyh. c. 35.*

les salen de los lagos de Arabia, son tan venenosas y el veneno tan presto y veloz, que en mordiendo la carne casi primero llega la muerte, que el dolor.
Hero.li.1. in Euterpe Destas mismas fieras escriue Herodoto que fue hasta Arabia por la parte, que linda con Egypto, lleuado de la fama de estas sierpes con alas, y vio grandes montones de sus huessos y espinas entre vnas montañas.
Hero.li. 2 Y en otro libro de la misma historia añade que las alas deste genero de fieras no son de plumas como las de las aues, sino de vnas telillas, o pergaminillos como las alas de los murcielagos. De las quales sierpes ay mucho numero en aquellos desiertos de Arabia, como escriue el mismo Solino, en forma de enxābres: de dōde passan bolādo a la tierra de Egypto, y hazen en ella mucho daño. Pero porque vn genero de cigueñas (aunque algunas son negras, que se llaman ibices (es capital enemigo de tan pestilenciales serpientes y las persiguen y matan, por este beneficio vinieron los antiguos idolatras de Egypto â adorar las cigueñas: de donde Solino las llama sagradas. Del mismo metal de sierpes aladas se cria gran multitud por los arenales de Ethiopia, o Libia como escriue Lucano, donde las llamo dragones pestilenciales, de color dorado, y boladores.
Luc.lib.9 Ohars.

Serpitis aurato nitidi fulgore Dracones,
Pestiferos ardens facit Africa : ducitis altum
Aera cum pennis.

Iof.lib. 2. anti.c.10. De quien tābien es historiador Iosepho. El qual dize de Moysen, que en los primeros años de su mocedad siendo capitan señalado por el Rey Pharaon cōtra la gente de Ethiopia, de quien auian recebido muchos daños, para poder passar su exercito por sus desiertos, y que su gente antes de llegar a los peligros de la guerra no pereciesse en el camino, mordi-
dos

dos de aquellas boladoras sierpes, lleuò con sigo grã de numero de cigueñas, o ibices, guardadas, y cubier tas en vnas xaulas de mimbre: porque son aues mansas, y afables para los hombres, pero fieras y brauas para las sierpes. En llegando a los campos por donde andauan y bolauan las dichas sierpes soltò las cigueñas, y dieron en las sierpes. De las quales matando muchas, y ahuyentandolas demas defendieron al capitan, y a su gente Gitana. Por lo qual y assi mismo (dize Iosepho) por la victoria que alcançô el valeroso Moysen ganô notable fama de soldado y capitan entre aquellas naciones, y còmenço a ser temido de los vnos, y embidiado de los otros.

Atento a lo dicho parece verisimil, que las sierpes encendidas, que milagrosamente juntô Dios en el disierto contra la gente Iudayca y pecadora, fueron de aquellas aladas de Arabia, y Ethiopia, que hemos referido. Pero como este castigo era diuino, no pudo auer cõtra el algũ reparo de cigueñas ni ibices en la tierra, aunque vuiesse sido verdad lo que Iosepho nos dexo escrito del hecho de Moysen. Porque contra los tiros del cielo, quando Dios estâ enojado, no puede auer reparo en la tierra, sino son la sanctidad del justo, y la misericordia diuina, q̃ suele echar agua al fuego de su justicia. Estas dos valedoras se juntarõ en aquella calamidad merecida, y se auinieron para reparar el estrago, que hazian las sierpes de fuego. Subio pues de la tierra la oracion del sancto Moysen (dize la Escriptura) pidiendo perdon y remedio para su pueblo, y baxo del cielo la misericordia d̃ Dios, el qual le mãdo fũdiesse vna sierpe de brõze y la pusiesse sobre vn varal (como suena la palabra Hebrea Nes) y la sacasse y enarbolasse descubierta al cielo en el cãpo como dize el Tostado, por señal

Num. 21.

Abul. paradox. 4.

ſeñal, para que todos los que de cerca, o lexos la miraſſen, fueſſen ſanos de los bocados venenoſos, y mortales. Aſsi lo puſo por obra Moyſen, y de hecho ſanauan milagroſamente todos los que la mirauan. Pienſo que la hechura deſta ſierpe de bronze fue conforme a la forma y figura de las biuas, y que a imitacion de las que matauan a los hombres, ſe hizo aqueſta, que les daua la vida. Aſsi me parece ſentirlo Oleaſtro, el qual dize, que aquella ſierpe de bronze tenia el color de las ſierpes biuas. Eſtaua crucificada en el palo: Y fundo eſte parecer en la autoridad del glorioſo ſan Ambroſio en vn ſermon de la Cruz, donde dize, que aquella ſierpe de metal eſtaua clauada y crucificada en aquel palo: *Serpens igitur primus crucifigitur &c.* Lo miſmo auia ſentido mucho antes ſan Iuſtino martyr en cierta apologia. Donde dixo, que Moyſen por mandado de Dios hizo vna forma de Cruz de bronze, y la leuantò derecha cerca del tabernaculo. Con que añade, que auiendo leydo Platon eſte hecho de Moyſen, ſin entender el miſterio dixo en el Dialogo Timeo: que Dios cruzò ſu potencia en el vniuerſo: y que eſto dixo Platon no aduirtiendo ni echando de veer lo que ſignificaua, ſino ſolamente reparò en la figura o ſeñal que formò entonces. Eſto es de Iuſtino. Para cuya propriedad de ſentencias (y ſirue para mayor conueniẽcia entre la figura que era la ſierpe, con lo figurado que es Chriſto) ſe deue conſiderar lo primero, que aquella ſierpe de brõze tenia ſus dos alas como las tenian las biuas, y que las tenia eſtendidas, y en forma de Cruz. Lo ſegundo que aquella pertiga leuantada por orden diuino era vna Cruz, en que pudieſſe eſtar crucificada la ſierpe. Aſsi me parece dezirlo Origenes por eſtas pala-

Oleaſ. vbi ſup.

S. Ambr. ſer. 55. de Cruc.

Nota.

S. Iuſt. Apol. 2. pro Chriſt.

Platon. in Tim.

palabras. *Quod si aliquis forte percussus fuerit in heremo à serpente, vt ostendant ei æreum serpentem in Cruce suspensum, quē qui viderit, id est, qui crediderit in eum, cuius figuram serpens ille mōstrabat, diabolica per hoc venena diffugiet*, dize que la sierpe de metal estaua colgada en la Cruz del desierto. Ayudanos mucho para entenderlo assi el comentario del Rabino Selemoth, donde lee, *super furcam*, que estaua aquella sierpe sobre vna horca: y por la horca entendian los antiguos la Cruz, segun aueriguamos en el libro primero.

Orig. ho. 5 in Iosue



Rabb. Sele

Abiuase mas esta sentencia de auer sido vna gran de Cruz aquel palo donde fue puesta y leuantada la sierpe de Moysen, con la costumbre, que de aqui se introduxo por muchos años en la ciega Gentilidad. La qual pintaua y esculpia â Esculapio, que tenian por Dios de la medicina y salud, con vna sierpe rebuelta en vn palo como dizen Pausanias, Festo Pompeyo, Vincencio Carthario, y largamente Pierio. El qual trae algunas monedas de emperadores con la insignia de la sierpe, y el palo, y por orla esta

Sup. lib. 1

Paus in Corint.
Festus Pōpe. Carth. in Escula.
Pierius. li. 16. Hiero.

palabra, *Salus*. Lo qual tomaron los Gentiles (dize san Iustino) del auer oydo, o leydo el hecho milagroso de Moysen, que con vna sierpe puesta en vn palo sanaua las mordeduras de las biuoras. Pero no entendiẽdo el sacramento, profanaron la pureza de la verdad llamando Esculapio a Moysen, y fingiendo auer sido Esculapio Dios de la medicina. Para el proposito pues de lo que se va probando aduierte vn cierto autor nueuo pero docto de nuestra España auer visto muchos reuersos de medallas antiguas, donde el baculo de Esculapio con la sierpe se vee de la hechura de vn Tau, como vna muleta. Y lo mismo parece en algunas figuras đ Esculapio puesta la sierpe sobre vna Cruz sin cabeça. Lo qual es argumẽto de auer tenido aquel palo del desierto figura de Cruz: y que la sierpe con sus alas estendidas estaua crucificada en ella: y que parecia en la forma â las q̃ Dios les auia embiado por plaga y castigo. Pudo ser que acordandose desta plaga, y de su remedio los sacerdotes y adiuinos de los Philisteos, para aplacar a Dios y remediarse en la plaga de los ratones, que les auia venido del cielo por la retencion del arca del Señor, hiziessen los cinco ratones de oro que hizieron semejantes a los biuos, que les ofendian.

Couar. li. 1. Embl. ca. 5.

1. Reg. 6.

Demas desto la salud que la gente recebia mirando a la sierpe metalina, era del todo milagrosa. Pero de tal manera que no procedia de alguna virtud sobrenatural, que Dios vuiesse puesto en aquel metal, ni en su figura. Y mucho menos se causaua de alguna virtud operatiua, natural o artificial que tuuiesse el metal para contra el veneno, o la fabrica vuiesse adquirido en agun punto de constelacion, y de acendentes, como hermosamente prueua el Abulẽse ambas verdades en cierta paradoxa, y sobre los

Abul. parad. 4. & supr. Nu. ca. 21. q. 21. & su. Exo. c. 14 q. 2.

Nu-

Numeros, y el Exodo. Donde procede contra los Rabinos, que falsamente afirmauan auer hecho Pharaon vn perro de bronze con tal artificio que ladrasse para guarda del Reyno de Egypto: y auisasse a los alcaydes en las fugas de los Iudios. Y tambiẽ contra la cabeça de metal, que antiguamente dizen auer estado en Zamora. Y resolutoriamẽte concluye, que la salud que alcançaua aquella gente Iudayca y mordida, no se causaua de alguna virtud sanatiua natural que aquella sierpe de metal vuiesse adquirido, ni porque Dios le vuiesse comunicado, ni puesto en ella alguna virtud sobrenatural, y eleuada para sanarlos, mas que en vna piedra, o en los maderos de los bosques (palabras son suyas.) Sino que Dios queria, inmediatamente por si mismo dar la salud a todos los que mirassen aquella sierpe de bronze: y necessitarlos a que para alcãçar el remedio, y quedar con la vida, hiziessen primero esta diligencia. Por tanto aunque aquella imagen de sierpe no tenia alguna virtud sanatiua como estâ dicho, ninguno de los que menospreciauan el orden diuino, alcançaua salud, porque assi lo auia determinado el Señor. Y todos los que obedecian, y la mirauan, quedauan saluos con la vida, y sanos de las heridas. Esto en sustancia es del Tostado. Quiso Dios entonces darles la salud tan milagrosamente sin interuenir algun instrumento de virtud natural, que como refiere Oleastro, fue sentencia de muchos Doctores Hebreos, que si Dios dexâra aquel metal de la sierpe obrar segun su naturaleza en los mordidos, que la mirassen, no solamente no los sanâra, pero mas les ofendiera. Augmentarales el daño de la ponçoña, y les causâra mas en

breue la muerte. Porque dizen, que esta es la natura leza del bronze encendido, que si algun mordido de sierpe, lo mira, muere al punto. Y asi les quiso Dios curar por este medio contrario naturalmente a la salud, para que la merced mas se estimasse, y el milagro fuesse mas ilustre, y su potencia se viesse mas admirable. Assi como hizo con las aguas de Marah, que las endulçô con el palo amargo de la adelfa segun hemos dicho. Y con la postema de Ezechias que la curò con el emplasto de higos, cuya naturaleza es aduersa, y dañosa para el enfermo de aquel mal como dize Rabi Dauid. Y al ciego segun dize san Iuan le dio vista con poluo, y lodo, que naturalmente suele cegar. Del qual refiere san Teophilo por opinion de algunos, que para mayor grandeza de aquel milagro, conuirtio Christo el lodo en los mismos ojos nueuos, que le daua al ciego. Hasta aqui nos hemos ocupado en la historia, con que mejor se â de entender el espiritu de la figura, como veremos en el capitulo siguiente.

Li. hoc. 3. *Exod. 15.* *Isai. 38.* *Rab. Dau.* *Ioan. 9.* *S. Theop. sup. illud expuit in terram.*

CAPITVLO DOZE. COMO LA SIERPE DE *bronze con el palo que Moysen leuantò en el desierto fue figura de la Cruz del Saluador del mundo.*

TOcando pues ya en el mysterio, dize san Augustin, que aquella sierpe de metal colgada en el palo era vna representaciõ de la muerte de IesuChristo en la Cruz, en quanto suele representarse el efecto por su causa. Porque como la muerte aya entrado en el mundo por el pecado, y el autor induzidor de la culpa con su tentacion aya sido el demonio reuestido en la sierpe del Parayso, que tento â

S. Aug. li. 1. de pecc. meritis. c. 32. to. 7.

nuestros padres (aunque en Christo nuestro Señor no vuo, ni pudo auer genero de culpa, porque era inpecable, pero como vino al mundo en carne mortal a pagar con su muerte por nosotros, que san Pablo llama semejança de carne de pecado, esto es, que vino Christo al mundo en carne sujeta a las passiones, y a la muerte de Cruz, lo qual en nosotros nos prouino del pecado) quiso que la figura significadora de su muerte fuesse vna sierpe como lo auia sido la primera enemiga del hombre. Y que pues por la sierpe diabolica nos vino el daño, por sierpe de bronze les viniesse la salud del cuerpo en figura, que el mismo hijo de Dios humanado y puesto en la Cruz nos daria la salud del alma. Y que assi como aquellas sierpes biuas y venenosas del desierto matauan y enpoçoñauan a los hombres, y luego los heridos se remediauan y biuian mirando a otra sierpe de metal sin veneno, tambien Christo nuestro Redemptor vestido de carne mortal y humana, pero sin algun veneno de culpa sanasse sobre la Cruz el daño del pecado, de que fue persuasor el demonio. El mismo tenor, y fuerça de palabras cõ q̃ Dios le mãdô a Moysen fundir y leuantar aquella sierpe, manifestaua en los creyentes el fin y blanco de la Redempcion humana, que auia de hazer. Porq̃ le dixò: has vna serpiẽte de metal y ponla por señal: *& pone eum prò signo*. Señal se llama la que con su representaciõ significa otra cosa fuera de si misma, como el humo es señal del fuego, y el ramo colgado lo es del vino que se vende. Assi tãbien porque como aduierte el Abulense aquella sierpe significaua a Christo crucificado segun dixo el mismo, le manda a Moysen, la ponga por señal leuantada sobre el palo en el desierto. No se puso dentro del tabernaculo, sino en el cam-

Rom. 8.

Num. 21.

Ioan. 3.
Abulen. in Num. 21. *q*. 8.

po descubierta, y patente vniuersalmente para toda la gente. Y el Señor del mundo fue crucificado en la Cruz, y leuantado en lo alto del monte Caluario, descubierto al cielo, y a la tierra, porque su muerte y sangre se ofrecio sobre la Cruz vniuersalmente para remedio de todos. Que es lo que significò el

Ioan. 3. mismo Saluador a Nicodemus, donde dixo, *Vt omnis, qui credit in ipsum non pereat.* Para que todo aquel que le mirare con fê biua no perezca. Donde no excluye de este bien de la suficiencia â alguno, sino de todos habla, porque para todos padecio: y el que perece por su culpa y negligencia perece.

Ordenò su bondad, que aquella figura leuantada por Moysen fuesse de sierpe, con que se reparassen los daños causados por aquellas sierpes, para significar, que assi como de la sierpe, o biuora se haze la triaca contra el veneno de las sierpes, assi Christo por su misericordia hizo de su muerte vna soberana triaca contra la muerte eterna, segun que el mismo significò con la otra palabra, *non pereat sed habeat vitam eternam.* Plinio dize, que el higado de

Plin. sepius. & li. 29. c. 4. las sierpes, que llaman hydros (porque se crian en el agua) es medicina y antidoto contra las heridas venenosas, que dan las mismas sierpes. Y en otros muchos lugares de su natural historia escriue y recepta no pocas maneras d̃ medicinas, que los medicos sacan delas culebras, o serpiẽtes para remedio de innumerables enfermedades. De dõde por ser este animal d̃ mucho prouecho y remedio para la salud, si está preparado, le viniero͂ a tener los Egypcios, Grie-

Pie. li. 16 in Æscul. gos y Latinos por Hieroglifico o señal de la salud, como escriue largamẽte Pierio, y lo prueua cõ suficiẽte numero de exemplos d̃ estatuas, y reuersos de monedas

nedas antiguas: y como tal lo pintauã en cõpañia de Esculapio. Donde dize tãbien, q̃ vn Antonio Musa medico de Augusto halló por su ciencia, y despues lo confirmò cõ la esperiencia, q̃ las llagas incurables se sanan en breue tiempo, si se come la carne de biuoras. Lactancio Firmiano en el libro elegante de la yra de Dios refiere por opinion de los Estoycos, q̃ la biuora quemada, y buelta en poluos es gran remedio, y antidoto prestissimo contra el bocado y veneno de la misma biuora. De suerte que si las sierpes emponçoñan, y matan, tambien si se adereçan, y preparan, son medecinales, curã y dan vida. Quiso pues la sabiduria del Padre eterno significar con aquella sierpe crucificada. que la muerte que deantes era dañosa, y lleuaua las almas mejores al seco lago del limbo, auia de prepararse, y adereçarse con su sancta humanidad, con su Cruz, cõ su sangre y muerte de tal modo, que fuesse ya la muerte passo y transito para la vida eterna en fauor de las almas sanctas, *vt omnis, qui credit in ipsum, non pereat, sed habeat vitam eternam.* Y assi lo cumplio, que con su muerte destruyô nuestra muerte, *qui mortem nostram moriendo destruxit*, y con su muerte curò las incurables llagas de la muerte, y se nos quedó la Cruz por triaca celestial contra las biuoras espirituales enemigas del alma, q̃ son los pecados. De tal manera q̃ si de coraçon miras la Cruz, y contemplas biuamẽte en ella la humildad de Christo, sanarâs de la soberuia q̃ te inflama desuanece: y si miras alli su obediencia, sanarâs de la inobediencia, q̃ te despeña, y assi ni pereceras, ni preualecerã cõtra ti tus enemigos como dixo Origenes diuinamẽte. Tã grãde es (dize) la vitud de la Cruz de Christo, que si se pone ante los ojos, y se guarda fielmente en el alma, de tal forma q̃ se claue

Lact. li. 1. de ira. ca. 13.

 la

la vista del espiritu en la misma muerte de Christo, ninguna concupicencia, ninguna luxuria, ningun
23 furor, ninguna embidia podra preualecer. Porque
Orig. sup. ep. ad Ro. c. 6. li. 6. al momento en su presencia todo aquel exercito de pecado y de carne, que tenemos contado se ahuyenta] esto es de Origenes.

Estaua aquella sierpe colgada en el ayre, que es el elemento mas facil de transmutarse y recebir nueuas impressiones, para que significasse mejor la razon, que tuuo Christo de morir en el ayre clauado en la Cruz. Si el ayre se limpia, y purifica es grande remedio para que los enfermos consigan salud: y quando las medicinas no bastan, sana el enfermo mudando los ayres, y gozando del que el sol tiene mas apurado. Esta calidad de este elemento y planeta significò la fabula, que Esculapio era Dios del ayre como dize Pausanias auerlo oydo assi de vn Phenice, y que su padre fue Apollo, por quien entendian el sol, y que de Esculapio nacio vna hija llamada Higia, que en nuestra lengua significa, salud. Con lo qual significauan que calentando el sol y purificando el ayre, lo buelue saludable. Al proposito (hablando de veras) queriendo Christo nuestro Saluador, sol de justicia, sanar las enfermedades de nuestras almas con su sangre, escogio el morir en el ayre, aduirtiendonos con este corporal elemento y con su estancia en el mismo, que su Cruz bañada con su sangre ya era la madre y fuente de la verdadera salud del alma, y que su Cruz era la causa de la espulsion de las enfermedades espirituales, que son los pecados. Tenia aquella sierpe de Moysen estendidas las alas y crucificadas en aquella primera Cruz, porque el saluador del mundo auia de tener sus braços estendidos, y crucificados

Pau. apud Carth. de imaginibus in Apoll.

dos

dos en la Cruz de nuestro remedio, para con ellos; como cõ alas fauorables ampararnos, y defendernos de las aues de rapiña, y fieras infernales, y darnos el calor de la gracia de sus sacramentos. Segun alude san Hieronymo esplicando la significacion de la mis 24
ma sierpe de metal con aquellas palabras de Dauid, *S. Hier. in*
tendras esperança debaxo de sus alas. Esto serâ, dize *Psal. 90.*
este sancto, mirando sus manos crucificadas, y si te mordiere la serpiente, seras sano, aunque andes en el desierto deste siglo. Si el escorpion te hiriere, si el basilisco, si el aspide, si los demas animales venenosos, estâ seguro de la salud, que pendiente estâ la sierpe en el yermo] lo dicho es de san Hieronymo. Y quiere dezir, que si el veneno del pecado nos ofendiere, esperemos el remedio de Christo por su Cruz, en la qual fue colgado para darnos vida, si a el mismo Redemptor nos boluemos de coraçon y veras por la penitencia. Item fue de sierpe aquella hechura, para significar, que Christo nuestro bien y remedio cõ su muerte de Cruz crucificaua las fuerças de aquella primera sierpe infernal, y con su sabiduria altissima, y ardid profundissimo, muriendo como si fuera mal hechor en la Cruz, dexaua burlada la astucia serpentina de Lucifer.

La materia fue bronze, para significar lo primero, que assi como este metal contiene muchos metales, de que se forja, assi Christo nuestro Saluador por el misterio de la encarnacion inefablemente sin confusion ni mixtura, auia de ser compuesto de la diuinidad y humanidad sin alguna de las imperfecciones, que se hallan en las composiciones de la naturaleza como enseñan san Iuan Damasceno, y sancto Thomas. Fue tambien compuesto de anima y cuerpo, porque assi como fue Christo verdadero

Con. Cõst. 2. acto. 4. Cant. 7. S. Damas. c. li. 3. fid. c. 34. & 5. S. Tho. p. 3. summe q. 2. art. 4

Dios, tambien fue propria y verdaderamente hombre. En el bronze se haze liga y mixtura de varios y muchos metales: y en Christo nuestro Saluador dize S. Pablo, que habita corporalmente la plenitud de la diuinidad.] Quiere dezir como esplica S. Ambrosio, q̃ Christo por razon de la vnion hipostatica personalmẽte es el mismo Dios, y es persona tã perfecta, quãto lo es la de su mismo Padre Dios. Porque estan en el Hijo todas las perfecciones infinitas, que tiene el Padre eterno, segun aquello que S. Iuã Baptista dixo del mismo Saluador, (y lo alega S. Ambrosio) el Padre ama al Hijo, y le dio todas las cosas en su mano] que es lo mismo, que dixo el Hijo eterno de si proprio hablãdo con su Padre: todas mis cosas son tuyas, y las tuyas son mias.] Como si dixera, no ay Padre mio cosa partida entre ambos, porque toda la plenitud de vuestra diuina naturaleza, que es vna infinita perfeccion de infinitas perfecciones, es la misma, que yo tengo recebida de vos por generacion eterna. Mas, fue de bronze aquella sierpe significadora de Iesu Christo sobre la Cruz, por ser este metal el mas sonoro đ todos, como se vee en las campanas, y pieças de artilleria. Porque Christo nuestro Señor al tiempo del espirar en la Cruz auia de dar vna boz tan alta y espantosa, como fue la que dio muriendo. Fue tal que tres Euangelistas con gran propriedad, y cuydado la llaman, boz grande, *voce magna.* Y san Pablo la llamô, clamor valiente, *clamore valido.* Lo qual fue notable milagro, que vn cuerpo tan debilitado, y desangrado, al punto del morir diesse vna boz tan poderosa. De donde viendo el Centurion, que con tan alto y doloroso clamor auia espirado, infirio por buena consequencia, aunque con particular inspiracion, y dixo, que verdaderamente aquel

Coloss. 2.
S. Ambr. ibidem.
Ioan. 3.
S. Ambr. vbi sup.
Matt. 17.
Marc. 15
Luc. 23.
Hebre. 5.

hombre no podia ser otro q̃ el hijo de Dios. Demas desto, no ay cosa señalada desde Adam, que tanto aya sonado, y tronado por el mundo como la fe, y predicacion de la Cruz de Iesu Christo predicada por sus sanctos Apostoles, y successores: segun profetizo dello el Rey Profeta conforme a la inteligencia de san Pablo, donde dixo. Por toda la tierra salio el sonido dellos, y sus palabras llegaron hasta los vltimos terminos de la redondez del mundo. *Mar. 15.* *Psal. 18.* *Rom. 10.*

En conclusion con grãde conueniencia, o cõgruẽcia quiso Dios sanar con la vista de vna Cruz y sierpe de metal crucificada las heridas mortales de aquellos, q̃ pecaron murmurãdo de la prouidencia de Dios en el desierto. Porq̃ assi como conuino, q̃ de las tres diuinas personas, fuesse la segunda, la q̃ sanasse el mũdo con su Cruz y muerte, tãbien conuenia q̃ la salud concedida â aquellos pecadores se efectuasse por medio de vna Cruz y vna sierpe metalina, que fuessen figura profetica del mismo Hijo eterno puesto despues en otra Cruz redimiendo el mundo. Para cuya luz se â de aduertir la razon, q̃ nos dâ sancto Thomas del auer encarnado mas el Verbo diuino q̃ el Padre, y q̃ el Espiritu sancto, la qual procede en esta forma. Que aũq̃ el pecado de Adã se auia cometido cõtra todas tres diuinas personas, porq̃ todas sõ vn solo y verdadero Dios, y a Dios se le hizo la injuria, pero por modo particular de atribucion, q̃ llamã los Teologos, fue ofensa cõtra el hijo d̃ Dios, en quãto aq̃l pecado tãbien auia sido apetito desordenado de sabiduria, segun la tentacion de la sierpe Luciferina, que les dixo, sereys como dioses sabidores del bien y del mal:] y el Verbo eterno es la Sabiduria de Dios, como le llama S. Pablo â Iesu Christo hijo d̃ Dios, *Christũ Dei sapiẽtiã*, d̃ dõde S. Bernardo llama *S. Thom. p. 3. q. 3. art. 8.* *Gen. 3.* *1. Cant. 1.*

a aque-

a aquella primera tentacion y pecado, injuria del Hijo de Dios: *Nec dißimulat iniuram Filij Pater.* Por que parece que el agrauio se señalò mas contra el Hijo que es Sabiduria del Padre. Por tanto como quiso mostrar Dios las riquezas de su bondad, y misericordia conuino (dize sancto Thomas) que el hombre, el qual se auia apartado de Dios por el apetito desordenado de la ciencia, fuesse reduzido al mismo Dios por el Verbo dela sabiduria verdadera.

S. Ber. ser. 1. de aduẽ.

Supuesto esto para passar de aqui, y llegar a nuestro intento, se deuen notar mucho las palabras de S. Pablo donde dize hablando de aquellos, que por su pecado fueron muertos, y mordidos delas serpientes en el desierto. No tentemos â Christo como algunos de aquellos Iudios le tentaron, y perecieron en poder de las sierpes, que los destruyan] ô profundo Apostol, entendamos esta clausula de vuestra carta. Como auiendo aq̃lla pessima gente tentado a Dios, y ofendido a todas tres diuinas Personas, dezis, que tentaron, y ofendieron a Christo sin hazer aqui mencion del Padre, ni del Espiritu sancto ofendidos? S. Ambrosio nos alũbra, y da la solució dẽsta dificultad esplicãdo el mismo lugar de S. Pablo. Donde aduierte, q̃ porque Christo Hijo de Dios era el q̃ se le aparecia, y reuelaua a Moysen, y le hablaua, aunque aq̃llos incredulos y blasfemos tentaron a Dios, dize S. Pablo mas señaladamente, q̃ tentaron a Christo. De suerte q̃ como el Hijo de Dios por modo particular era el que los guiaua, acompañaua, y les hablaua, tãbien era el mismo contra quien mas cãpeaua, y por modo atributiuo d̃l ser Sabiduria mas se descaraua la ofensa dellos contra ella. Conuino pues q̃ assi como esta diuina Persona ofẽdida en el parayso por Lucifer y Adã con Eua su esposa, quiso ser la que se

1. Cor. 10.

S. Ambr. sup. 1. Corin. 10.

auia

auia de vengar del mismo Lucifer, y curar por su misericordia las llagas espirituales de Adam, y naturaleza humana, fuesse ella misma la que con vna su figura de Cruz y de sierpe curasse las heridas corporales de sus ofensores en el desierto. Con que juntamente representasse la cura, que enel Caluario auia de hazer con su sangre y muerte de Cruz en el genero humano.

CAPITV. TREZE, QVE EL ESCVDO QVE *leuantô Iosue sobre la lança en la entrada de la ciudad de Hay, fue figura de Christo, y de la Cruz.*

BIEN Dixo Aurelio Prudencio como citamos en el capitulo primero deste libro, que los antiguos capitanes con su fortaleza, y guerras, y los Profetas con sus señales pintaron en el siglo antiguo la figura de la Cruz. Vno dellos fue Iosue, que quiere dezir, Iesus: hijo q̃ fue de Naue, y sucessor de Moysen en el imperio y gouierno del pueblo Hebreo. Fue capitan valeroso, y sobre todo amigo de Dios, en quien puo su Magestad fortaleza y sanctidad para representar mejor no solamente con el nombre, pero tambien con los hechos y sus victorias â Iesu Christo nuestro Redemptor, como entienden los sacros Doctores Iustino, Auguftino, Ambrosio, Hieronymo, Theodoreto, Origenes, y Tertulliano. Este milagroso Capitan vencio y mato a treinta y vn reyes como dize la Escriptura, fuertes, y belicosos. De los quales fue vno el de la ciudad de Hay, en cuya conquista quiso Dios mostrar el valor de la Cruz en la qual auia de vencer el reyno de la muerte, y a Lucifer principe de las tinieblas. Dize pues assi el sancto

Prudecio, himn. 10. de S. Romano. S. Iustino. cõ. Triph. S. Aug. li. 16. contr. Faustũ. c. 18. & de inceps. S. Ambr. super psal. 47. in fin. tom 4. S. Hiero. li. 1. cont. Iouinian. S. Theo. in

sancto Texto: que auiendo Iosue puesto cerco sobre la dicha Ciudad al tiempo que le auia de dar el vltimo combate, le mandò Dios hiziesse cierta señal a todo su campo. Y fue, que leuantasse Iosue el escudo, que tenia en su mano, contra la Ciudad, y asi luego se la entregaria. El Duque (dize la Escriptura) leuantò el escudo, y vista la señal por todo su exercito, acometieron la Ciudad, y la ganaron, y encendieron en llamas, que parecian llegar al cielo. Luego de alli reboluieron como vnos rayos contra el exercito del enemigo, que auia salido al campo contra ellos, y los vencieron, y mataron sin dexar vno a vida. Y al Rey, que cogieron biuo, mandò el fuerte Iosue crucificarlo en vn palo, donde espiro infamemente, segun sus pecados lo merecieron. Donde la sacra Vulgata dize: *leua clypeum*, leyeron los Hebreos como refiere Lyra, *leua hastam*, leuanta la lança: y lo mismo dize el paraphraste Chaldayco, y Vatablo con otros. Pero esta leccion se ha de tener solamente por esplicacion y como glossa dela Vulgata, porque esta de san Hieronymo y aprouada por la Yglesia es la propria y mas germana de todas, que hable del escudo: *leua clypeum*, y se ha de entender como aduierten algunos doctos, particularmente Nicolao de Lyra, que pues Iosue leuantaua aquel su escudo en alto para que siruiesse de señal, y auiso a todo el cã po, era necessario porque fuesse visto de la mayor parte del exercito, se colocasse y pusiesse pendiente sobre alguna lança; como dixo el Chaldeo: o sobre algun pertigo, o mastil, como fue tambien leuantada la sierpe de Moysen, paraque pudiesse ser vista de todos.

Toda esta empressa, y heçho heroyco desta batalla y

lla y

princ. lib. Iosue. Orige. ho. I. in Iosu. Tertul. cõ. Iude. c. 9. et li. 3. cõ. Marcion. cap. 16. Iosue. 12. Iosue. 8. Ly. in Ios. cap. 8. Paraphr. Chald. Vatablo. Iosue. 8. Lyra, vbi supra. Num. 21.

lla y victoria, y aquella señal misteriosa compuesta del escudo y de la lança está vertiendo misterios de la Cruz del verdadero Iosue Iesu Christo Dios nuestro. La Glossa dixo, que aquel escudo significaua la memoria de la passion del Señor, segũ aquello de Ieremias. Darasles ô Señor por escudo del coraçon tu trabajo] y conforme a la doctrina del Apostol S. Pedro, donde dize, auiendo padecido Christo segũ la carne, resta que os armeys con la meditacion de su passion.] El mismo Christo nuestro Saluador se llama en las diuinas letras, Escudo del hombre. Porque donde la inuiolable y sancta Vulgata dize con Dauid, Dios es mi protector, y assi esperê enel mismo] traduze S. Hieronymo, *scutum meum*, segun significa lo Hebreo: Dios es mi escudo.] Con aquella lança que enarbolò el capitan Iosue significò profeticamente la Cruz de Iesu Christo leuantada en el Caluario. Insignia fue siempre la lança de magestad y principado, y belica fortaleza, como no solamente se coligede las letras antiguas diuinas (lo qual bastaua) sino tambien de las humanas. El Rey Saul solia traer en su palacio vna lança que ayudado de su mismo odio, y embidia que tenia a Dauid, se la tiro dos vezes con intento de coserlo con la pared. El Profeta Abacuc pintando con espiritu de profecia, y elegancia diuina de palabras vn triunfo soberano, le dize a Dios. El sol y la luna se passmaron en sus moradas: tus enemigos huyran de tus encendidas saetas: con el resplandor de tu lança relampagueadora, y con bramido hollorâs la tierra.] Donde el Profeta manifiesta, y esplica la diuina potencia, aludiendo a la tempestad, que mueue en sus criaturas elementales: entendiendo por el detenimiento del sol y de

Glos. ord.
Iosu. 8.
Thren. 3.
1. *Per.* 4.
Psal. 143.
S. Hiero ex Hebr.
1. *Reg.* 18 & 19.
Abac. 3.

y de la luna la sombra, y oscurana, que causan las nu ues densas: por las saetas los relampagos, por el bramido el trueno, y por la lança arrojadiza el rayo. Con la qual similitud describe el mysterio, que pretendia.

Hallamos tãbien en las historias humanas auer sido muy celebrada y tenida la lança por simbolo de fortaleza honra y victoria. Iustino escriue que en el tiẽpo de los Aborigines, cuyo Rey fue Saturno, antiquissimos habitadores de Italia, y assimismo sus sucessores en el imperio, Fauno, Latino, y otros hasta Romulo vsauan de las lanças como reyes por diadema y real insignia, y que los Griegos la tenian por ceptros. Lo qual significo el Poeta Latino introduziendo al viejo Anchises que muestra a su hijo Eneas la sucession, y decendencia de reyes y principes de la Italia, q̃ auian de procrearse del mismo començãdo del nieto mancebo, que estaua afirmado en su lança, donde dize.

Iust. li. 43

Virg. lib. 6. Ene.

Ille (vides?) pura iuuenis, qui nititur hasta.

El mismo Iustino añade que en los tiempos primeros los varones antiguos venerauan las lanças y las tenian por insignias de sus dioses. Y assi despues teniendo consideracion a esta antiguedad de aquel su culto dierõ en labrar, y formar los idolos de sus dioses con lanças que les ponian en sus manos. Esto baste para la estimacion y calificacion de la lança, que otras de sus antiguedades se podran ver en Pierio, que las refiere. Y esto poco se dixo porque sirua a la consideracion de aquella lança de Iosue.

Iust. vbi sup.

Pie. li. 42 Hierogli.

Leuantò pues aquel soldado de Dios su escudo sobre la lança significando que Christo nuestro Saluador auia de ser leuantado en el Caluario y crucificado en la Cruz. Colgado como escudo sobre la lã ça

ça: porq̃ el mismo muriendo fue nuestro Protector, y amparo, y en aquella sanctissima humanidad suya se recibieron los golpes de la diuina justicia, que merecia el genero humano. Escudo diuinissimo, donde para loa eterna de su trofeo quedaron señaladas las heridas de sus manos, de sus pies y de su costado. Con esto tambien aquella lança noble del capitan Iosue significaua la Cruz del mismo Redemptor del mundo. De la qual para el proposito dixo Euthimio diuinamente estas palabras. Lleuaua Christo en sus 25
ombros la Cruz como el diestro soldado la lãça, con *Euth. in*
que auia de derribar al aduersario] Significaua aque *Ioan.*
lla lança con el escudo del esforçado Capitan Iosue la Cruz victoriosa, con la qual como con lança de su fortaleza conquistò el Hijo de Dios el reyno del pecado y lo matò. En la qual puso el valor, y la magestad de su principado. Con la qual ha multiplicado la real y espiritual decendencia de los Christianos: *Videbit semen longeuum*, dixo del mismo su Profeta sancto *Isai. 53.*
Isaias. Con ella matò la muerte, rindio a Lucifer, sujetò el mundo, y crucifico sus pompas, y manifestò sus engaños. En cuya figura como dize Origenes *Orige. in*
por complemento de todo, crucifico Iosue al Rey ti *Ios. 8.*
rano de la ciudad de Hay en vna Cruz, que los Setẽta Interpretes llamaron *lignum geminum*, madero doblado] porque hizo dos palos cruzados casi a la forma de la que auia de ser de Christo.

CAPITVLO CATORZE DE OTRAS FIguras de la sancta Cruz que la representaron diuinamente.

VLtra de las dichas ay en la misma sancta Escriptura otras innumerables figuras de la gloriosa Cruz

de Iesu Christo nuestro Señor que por momentos las traen los sanctos y las esplican. Las quales resplandecen como estrellas por el firmamento de las diuinas letras. Como son entre otras muchas (que seria dificultoso y casi imposible el contarlas todas) la cepa de aquella viña metaforica, de quien dixo Iacob, que su hijo Iudas auia ligado a ella su pollino, y que en la sangre de sus vuas auia teñido su capa] que el piadoso Doctor Berengosio aplica al mysterio de la Cruz. En la qual estuuo clauado Iesu Christo nuestro Señor, y quedò su cuerpo, el qual cubria a la diuinidad, teñido en su misma sangre. Item la lamina de oro puesta con el nombre inefable de Dios sobre la frente del summo Sacerdote de la ley vieja como èsplica Alcuyno. A la qual segun dize Innocencio tercero, le sucedio entre los ornamentos Pontificales del summo Pontifice Vicario de Christo la Cruz, que con vna cadena de oro se pone pendiente del cuello sobre el pecho. Porque lo que significaua la lamina de oro con las quatro letras puestas sobre la frente del Pontifice legal, ya claramente resplandece en los quatro extremos de la Cruz de Christo que trae el summo Pontifice de la ley nueua. Item que la primera letra del nombre Hebreo *Torah*, q̃ significa ley, era vn Tau, que tenia figura de Cruz. Porq̃ la Cruz nos enseña â guardar la ley del Euangelio. Es la palma, â cuyo pie hazia su audiencia Debora profetiza, y alli juzgaua rectamente las causas. Fueron mas su figura las varas, que puso Iacob junto a las regueras y canales: y fuelo la vara de Aaron, que florecio puesta en el tabernaculo. Demas desto figura fue de la Cruz soberana el altar de los holocaustos en la ley escrita. El qual era quadrado de vna madera llamada Sethin casi incorruptible, de tres

Gen. 49.
Beren. li. de mist. ligni. dom.
Exod. 38.
Alcui. li. de diuin. offic.
Innoc. 3. libr. 1. de myst. mis. c. 52.
Iudic. 4.
Gen. 30.
Num. 17.
Exod. 27.

tres codos en alto, y cinco por cada frente, y cubierto de laminas de bronze, dõde ardian las carnes de los animales, que entonces se ofrecian a Dios. Deste altar dize sancto Thomas que fue figura representatiua dela Cruz de Christo, en la qual se ofrecio el mismo al Padre: y q̃ en lugar del fuego material antiguo ardio en la Cruz con Christo el fuego espiritual y diuino de la inmensa Caridad, que nos tuuo. Tambien fue figura de la Cruz como dize san Hieronymo, el pertigo en que los dos soldados, que embio Moysen a descubrir tierra, traxeron el razimo de vuas para aficionar aq̃lla gente a la expediciõ y conquista de la tierra de promission. Donde dize san Bernardo, que aquel razimo colgado d̃ aquel palo era imagen de Iesu Christo colgado con los clauos en la Cruz. Porque la imagen del Crucifixo es la que nos pone animo, leuanta nuestro coraçon, y nos abiua la esperança para la conquista de la tierra bienauenturada de los que biuen en el cielo. Figura fue de la Cruz la que formaua Moysen con sus braços teniendo la vara en su mano con que vencia a la gente de Amalech, de la qual se â tratado en estos libros. Della dixo vna Sibylla, *Sincera hunc Moyses expræssit brachia tendens* Mas, fue figura de la Cruz como tiene S. Augustin, aquel mysterioso numero de trezientos soldados, con que Gedeon vencio los Madianitas. Porque la letra Griega Tau. T. vale el dicho numero de trecientos, y tiene forma de Cruz. Pero desta figura ya se hizo memoria, y se esplicò en el mismo libro primero deste tratado.

Fue la sancta Cruz significada como espone Ruperto, en el enebro, a cuya sõbra durmio, y descãso el zeloso Elias. Y tambiẽ la significò su dicipulo Eliseo segun entiende san Augustin, quando estendio sus

S. Thom p.3.q.42. art.4.

Num. 3.
S. Hiero. su. Marc. c.17. to.9
S. Bernar. ser.1. de verb. Apost. non est regnũ Dei. &c.
Exod.17.
Syb. li.8. carm. Syb. sup. lib.1.
S. Augu. ser. 108. de temp.
Iudic.7.
Rup. ab ab sup. 3. reg. c. 19. & 4. reg. ca.4.
S. Augu. ser.19. de sanct.

4. Reg.6. braços en forma de Cruz, y los juntô con los braços del niño muerto, y su rostro con el del mismo difunto para darle vida; y auiendole assi resucitado, se le boluio a su madre Sunamitis. El mismo Profeta
S. Ire.li.5 de espiritu doblado, dizen san Ireneo martyr, y
cõt.heres. san Ambrosio, que significò el mysterio sagrado
S. Ambr. de la Cruz, quando auiendose le caydo a vno de
lib 2.de sa sus dicipulos en el rio Iordan el hierro de la hacha,
cram.c.4. con que cortaua la madera para vna casa que edificauan, donde como no pareciesse el hierro, y el dicipulo sintiesse mucho la perdida, porque ni la hacha era suya, ni tenia caudal con q̃ pagarla, hizo el Profeta sancto otro astil nueuo segun dize Rabi
Rab.Salo. Salomon, porque el primero se le auia quebrado quando salto el hierro. Arrojôlo en el agua, donde luegò al punto el hierro, que estaua en el fondo subio sobre el agua como si fuera vna paja. Sacaronlo, y quedò reparada la necessidad del moço, a quiẽ sele a uia caydo. Con este hecho y milagro, considera Ireneo, que significò Eliseo, como auiamos de hallar por la disposicion, y sacramento del madero de la Cruz de Iesu Christo el bien que por nuestra culpa auiamos perdido en el madero antiguo del
26 Parayso. Que es la misma sentencia de san Hieronymo, donde tratando de la salida que hizo Christo al
S.Hier.in Caluario con su Cruz al ombro, dize en esta forma.
Marc. 15 Vees aqui a Eliseo con el madero, que sale a buscar la hacha hundida en el abismo, donde salio sobre el agua para juntarse con el palo. Quiero dezir (dize) q̃ el hierro es el genero humano, el qual cayò desde el madero, o arbol vedado hasta el infierno. Pero por el madero de la Cruz de Christo, y por el baptismo del agua salio a nado hasta el Parayso] lo dicho es de san Hieronymo. Pero san Ireneo añade y dize
para

para gloria de Christo y de su Cruz, que estẽdio sus dos manos en ella, significando que assi como aquellos sus dos braços tẽdidos se cõtinuauan cõ su cuerpo, sobre los quales estaua su cabeça en medio, bien assi por la passion y muerte de Cruz juntaua los dos pueblos Iudayco, y Gentilico en vn cuerpo mistico de su yglesia, cuya cabeça es el mismo Iesu Christo verdadero Dios y hombre. De la qual vnion hecha por la Cruz fue figura la junta y vnion que Ezechiel hizo de los dos maderos, que le mando Dios tomar y escriuiesse en el vno el nombre de Iudâ, y en el otro el nombre de Ephraim, y los jũtasse, porque con esto dixo Dios, que queria significar como auia de juntar dos naciones, o reynos, y las gouernaria vna cabeça, que seria Dauid. Donde no hablaua del hijo de Isai, porque ya era muerto: sino como esplica san Hieronymo literalmente, de Christo nuestro Saluador hijo de Dauid segun la carne como escriue san Matheo. *Eze. c. 37* *S. Hie. li. 11. in Ezech. c. 37.* *Math. 1.*

Esta paz y vnion de los Gentiles y Iudios hizo Christo nuestro Señor reduziendolos a vna fê, â vn baptismo, a vna yglesia, y a vna sola religiõ Christiana por medio de su Cruz, como soberanamente, y cõ profundidad nos enseña san Pablo. Donde dize, que el mismo Christo es nuestra paz, el qual hizo de dos cosas vna. Y derribando (entiendese de la circuncision, y idolatria) la muralla, q̃ los diuidia, y tenia encontrados, la qual quitò con la passion de su carne, y anulando la ley vieja con los decretos de la nueua encorporò estos pueblos en si mismo por la fê, para que reconciliandolos con su Padre Dios en vna misma yglesia, y matando las enemistades con la passiõ de su cuerpo por la Cruz, resultasse de todos vn nueuo hombre (esto es) vn pueblo nueuo] lo dicho es *Ephes. 2.*

del Apoſtol. Donde diziendo que hizo de dos coſas vna, y que jũtò por la Cruz dos pueblos en vno renonado, parece hazer aluſion a la figura profetica y jũta que hizo Ezechiel de aquellos dos palos repreſentatiuos dela junta y enſamblage, que de otros dos ſe hizo en la Cruz de Dios hombre, por la qual nos reconcilio con ſu Padre eterno. Y con la qual ſe ampará dela yra diuina merecida los q̃ la ſeñalã con fê, y dolor de verdadera penitencia ſobre ſus almas y cuerpos conforme a lo que vio el Profeta Ezechiel, que todos los que llorauan ſus pecados, fueron ſeñalados por el Angel con la letra Tau Hebrea, que parecia vna Cruz como queda dicho no pocas vezes. De la qual dize ſan Hieronymo que ſignificaua la Cruz del Redemptor, como dixo antes Origenes. Por ella ceſô con la muerte del q̃ la conſagrò, la tormenta de la diuina juſticia; que ſe executaua deſde el pecado de Adam en el linage humano, ſegun ſignificô el miſmo Saluador del mundo con aquella figura de la tormenta de Ionas, el qual fue arrojado del nauio, donde dormia, al pielago ſalobre del mar, dõde fue tragado de vna vallena.

Eze. 9. *S. Hiero. in Ezech. c. 9.* *Orig. ho. 8. in diuerſ.* *Ion. 1.*

Cerca de lo qual dixo Chriſto, que aſsi como Ionas eſtuuo tres dias con ſus noches en el vientre de la vallena, aſsi el eſtaria muerto en el coraçon de la tierra tres dias, y tres noches. Dõde ſignificô ſu muerte ſu decẽdida al lugar de las animas de los ſãctos Padres, y ſu reſurreciõ, y el biẽ grãde q̃ della nos vino. Dedonde dize S. Hieronymo, que aquella naue, donde yua Ionas ſignificaua la Cruz, dõde Chriſto murio, con cuya muerte nos embio Dios la bonança del Euãgelio de paz. Verdaderamente la Cruz es la naue, que va, y buelue, y nauega eſta carrera de las Indias del cielo. Ella nos trae de alla el oro y riquezas de

Mat. 12. *S. Hiero. in. Mar. c. 15.*

de la misericordia de Dios, y la que lleua desta tierra a todos los passageros Christianos, q̃ digna y deuidamente se aprestan para esta nauegacion celestial. En ella se embarca, el que muere como buen Christiano para passar el peligroso golfo de la muerte, como suele protestar el agonizante con la triunfante señal de la Cruz, que toma en sus manos, y no la dexa hasta dexar el alma en las manos de su criador.

S. Ambrosio predicando las excelencias y virtud de la benditissima Cruz, forma su argumento de la fabula de Vlisses, y procede a la verdad del misterio de la Cruz, que en cierta manera parece compararla con el mastil, que le valio al capitan Griego para no perecer entre las Sirenas. Del qual dize: que segun las fabulas del siglo lo fingieron, auiendo andado diez años perdido con sus compañeros en vn nauio por varios mares y peligros, vino a dar consigo, y caer en el mayor de todos, que fue vn passo, donde sonauan vnas bozes suaues y dulces cantos de crueles sirenas. Las quales con aquel su dulce y deleytoso engaño lleuauã tras si la gente hasta orrojarse al mar, donde se ahogauan. Conocido tan pernicio peligro por el discreto Vlisses, y viendo juntamente, q̃ le era necessario passar por aquella canal furiosa, cerrò los oydos de sus soldados con cera, porq̃ no oyessen las bozes encãtadas, y el mismo se amarrò al mastil del nauio, con q̃ passaron saluos sin q̃ la musica, y melodia de las sirenas malignas les empeciesse. De aqui dâ el passo el bendito Obispo, y argumenta, q̃ si la fabula refiere de Vlisses lo dicho, y les dio la vida, y defendio de los atroces peligros el arbol de su nauio, quanto mas se a de predicar lo que verdaderamente passò, y passa, que es

S. Ambr. serm. 54. de Cruce.

auer librado el arbol de la Cruz al genero humano dela muerte eterna?Con laCruz, dize Ambrosio, fue Christo clauado, â ella estuo asido, y desde estonces passamos mas fauorecidos para no caer en los peligros deleytosos del siglo. Porq̃ el arbol de la Cruz no solamente presenta en la patria celestial al hombre, que se atò a ella cõ el vinculo de la caridad pero tambien la sombra de su valor suficiente mente ayuda a losq̃ se le allegan, y los ampara. Como parece y consta dize el mismo sancto, por lo que el Señor
Luc.23. dixo al ladron clauado en laCruz, oy seras conmigo en el Parayso. Auia andado perdido y errado aquel buen ladron, nauegando muchos años por el siglo, no podia boluer a la patria del parayso, de donde auia sido expulso el hombre primero, sinò se ataua al arbol de la Cruz. Asiose pues della, y en ella passò con Christo en su muerte al puerto de la gloria.

CAPITVLO QVINZE DE LAS RAZOnes, porque Iesu Christo nuestro Señor escogio la muerte de Cruz.

ES singular articulo entre los demas dela Fê catolica, señalado, y distinto de los otros, el auer sido Christo nuestro Redemptor crucificado, y muerto en la Cruz. Assi lo pusieron distinta y señaladamẽte los sanctos Apostoles en el Simbolo dela fè, q̃ la yglesia llama Apostolico: y se expresso el mismo articulo enel Simbolo Niceno. Donde creemos, y cõ
Simb. Aposto. & Nicenum fessamos q̃ el hijo de Dios hecho hõbre, fue crucificado, y muerto en la Cruz. De suerte que para la saluacion del alma no basta creer que Iesu Christo padecio y murio en poder de Poncio Pilatos, y de los Iudios sus enemigos: pero tambien estan todos obli-

obligados a creer y confessar en particular distintamente como la muerte que le dieron, fue de Cruz. Esta fue la intencion del Apostol quando dixo, q̃ el no sabia otra cosa, que a Iesu Christo, y esto crucificado] Por tanto los Profetas antes de la venida del mismo Christo al mundo, y los Apostoles despues de su muerte, y resurrecion trauajaron con tantas veras persuadir al mundo esta infalible verdad de la Cruz, en que murio el mismo hijo de Dios: y q̃ en ella nos redimio este Señor: y pretendieron reduzir con milagros y con su sangre el mundo al yugo, y obediencia del crucificado, como articulo, que es importantissimo y del todo necessario para conseguir la vida eterna. Por tanto pudiendo Dios escoger otros generos de muertes mas hõrosos, o menos vituperables, auer señalado la muerte de Cruz, fue punto de su altissima prouidencia, muy profundo, fundado en su voluntad y sabiduria con grandes cõueniencias para el fin, que su bondad pretendia. De donde dize Lactancio Firmiano agudamente, que lo que el Padre eterno dispuso desde el principio, y el modò que ordenô cerca de la execucion de nuestra redẽpcion, no solamente lo enseñan los oraculos de los Profetas vèrdaderamente cumplidos en Christo, pero tambien la razon de la misma passion. Porque segun verdad todo quanto padecio, no carecio de mysterios, todo tuuo su figura, y grande significacion. Assi como tambien aquellas sus diuinas obras, que hizo: cuya fuerça, y potencia verdaderamente tenia valor quando se obraua, y juntamente declaraua algun otro mysterio futuro] lo dicho es de Lactancio. Y lo prueua con varios exemplos de las hazañas milagrosas de Christo hasta el espirar en la Cruz: para cuyo discurso remito a mi lector por

Lactã. li. 4. instit. c. 26,

no ser mas largo de lo necessario. Dóde concluye es ta Christiana vena diziendo: *Quod verò ad Crucem spectat, magna in ea vis, ac ratio est, quam nunc conabor ostendere*, pero quanto a la Cruz, dize este autor grauissimo, grande es la virtud y la razon de ella que ahora pretendo mostrar] y entre algunas razones del auer Iesu Christo muerto en Cruz, señala por principal aquesta. Que porque este genero de tormento leuãta de la tierra al crucificado, y le pone mas alto que los demas, y puesto en alto le publica y haze manifiesto a la vista de toda la gente, quiso el Saluador morir en vna Cruz alta para significar con la misma Cruz como por ella auia de darse a conocer a todo el mundo, y ser sublimado sobre los Reyes y Emperadores de los siglos, y juntamente auian de venir a confessarle por Dios y Redemptor, y adorarle todas las naciones del Orbe.

Començando pues desta razon, ordenarê las que para el proposito he llado en la doctrina de los sanctos, porque todas manifiestan la gloria, y excelencia de la Cruz. Y aunque muchas dellas se han tocado en varios passos desta obra las podemos considerar mejor, si las disponemos en el discurso presente con la mayor distincion y breuedad que conuenga y pudieremos. La misma razon de la Cruz, que nos dixo Lactancio, es vna de siete, que trae sancto Thomas para el mismo fin. Donde cita
S. Thom. aquellas palabras, que dixo Christo tratando de su
p.3.q.46. muerte de Cruz donde auia de ser crucificado: yo
art.4. quãdo fuere leuãtado de la tierra, me trayre para mi
Ioan. 12. mismo todas las cosas.] Donde se puede aduertir, q̃ todas las razones, o fines q̃ pudo tener Iesu Christo nuestro señor para morir en la Cruz, no hablãdo por ahora d̃l vltimo d̃ todos, se reduzẽ a dos, q̃ esplicò el mis-

mismo Redemptor. El vno y mas principal fue la glo
ria de su esclarecido nombre, la manifestacion y pu-
blicacion de su xcelencia ganada por sus merecimiẽ
tos altissimos, su victoria y triũfo con la possession
del trono y reyno de su yglesia. Todo lo qual el mis
mo significô cõ las palabras q̃ acaba de dezir: yo lo
trayre todo para mi.] La segũda razõ tã ampla y vni
uersal, q̃ comprehende otras muchas, es la q̃ dio a Ni *Ioan. 3.*
codemus, quãdo le dixo, conuiene q̃ sea leuantado
el hijo del hombre (entiẽdese en la Cruz) para q̃ el q̃
creyere biuamẽte en el, no perezca, sino que tenga
vida eterna. Por darnos pues esta vida començando
desde el primero bien de la vocacion, fè, y gracia mu
rio en la Cruz el mismo Señor. En la qual razon as-
si dicha â Nicodemus se esplica nuestro interes y pro
uecho del alma, y en la primera se pone la gloria
de Christo nuestro bien. De la qual se aprouechô S.
Athanasio, dõde dixo, q̃ cõuino fuesse la muerte de *S. Athan.*
Christo muy notoria, y a vista de todos, para q̃ fues- *libr. de in*
se tãto mas admirable, y su resurrecion tanto mas *carnat.*
creyda, quãto era la muerte mas manifiesta a todos. *Verbi.*
Por tãto quiso morir leuãtado, y pendiẽte de la Cruz
con los clauos en el ayre para significar con este ele
mẽto aquella su glorificaciõ futura y vniuersal de su
nõbre. Porq̃ assi como el ayre entre los elemẽtos es
mas comun, y para todos, assi fue la Cruz suficiente
para todos, y la gloria y fama de Iesu Christo se estẽ
dio por el mũdo. Fue la Cruz vn sol que â dado buel
ta a todo el mũdo, y cõ su luz fue Dios conocido por
nueuo modo en todo el vniuerso. Porq̃ ella nos alũ-
brò el entendimiẽto con la fê, y por ella conocimos
las entrañas d̃ la misericordia d̃ Dios, quãdo nos visi
tò baxãdo de lo alto, y vertio su sangre por todos en *S. Grego.*
la tierra. San Gregorio Nisseno dize, que el tener la *Nisseno.*
Cruz

Cruz quatro estremos cruzados por medio significa la virtud, y prouidécia del Saluador crucificado, estendida por todo lugar. Lo mismo es de S. Iuã Damasceno. S. Chrysostomo añade, que Christo estendio los braços en la Cruz para atraer a si con la vna mano al pueblo antiguo de los Iudios, y con la otra a los Gentiles. Es como el que estiende los braços, y junta dos personas encontradas para hazerlos amigos. La misma sentencia es de S. Athanasio. Pero porq̃ desta consideracion tengo hecha larga narració enlos capitulos precedentes del segundo libro, passaremos a la segunda.

S. Damas. li.4 fidei. cap. 12. S. Chrys. S. Atha. de pas.

S. Iuan Chrysostomo en vn sermon de la passion deChristo dize, q̃ murio enel ayre crucificado en vn palo alto, y no debaxo de techũbre, para sanctificar, y purificar con su muerte este elemento. Auia (dize en S. Iuã) sanctificado la tierra andãdo por ella, restaua sanctificar el ayre donde moria. S. Athanasio en vn tratado de passion dize, q̃ no quisoChristo nuestro Señor morir en la tierra, sino que subio por la Cruz en el ayre para perseguir a la sierpe maligna, y derribar de alli â este principe de potestad aerea. Porque conuenia, q̃ assi como purgaua la tierra con su sangre y agua salida de su costado, purificasse tambien el ayre con la estension de sus manos, y que no le quedasse lugar al demonio, donde no fuesse vencido y ahuyentado. Del cielo fue arrojado, de la tierra fue expelido, y finalmente muriendo Christo en el ayre lo oprimio, y confundio en el infierno: y lo despojo de los sanctos captiuos, que el mismo Tyrano tenia. Lo dicho en suma es de Athanasio. Los demonios auiendo sido por Dios lançados del cielo, se quedaron por dispensacion y orden diuino muchos dellos en el ayre tenebroso entre el cielo

S. Chryso. homil. de Cruce & latro. to. 3 S. Chryso. sup. illud. oportet ex altari &c. Ioan. 3. S. Athan. li. de pass.

y la tierra: pero con su pena infernal, y como en car cel segun dize S. Augustin: donde estan hasta oy, y estaran hasta el juyzio como enseña sancto Thomas, para exercicio y merito de los hombres. Segun significô S. Pablo escriuiendo a los Ephesios, donde dize, mirad bien, que no auemos la batalla con enemigos visibles de carne y sangre, sino contra vnos principes, y poderosos, contra los gouernadores de las tinieblas deste mundo, que son los malos espiritus moradores deste ayre.] Donde llama S. Pablo a los demonios, regidores de tinieblas, porque son princi pes de los pecadores: ò como dize S. Ambrosio, capitanes de error, y maestros de incredulidad.] Contra los quales traẽ los hombres justos perpetua guerra, que durarà hasta el fin del mundo, quando estos mismos demonios seran lançados en el infierno con los demas condenados. Exercitauan pues estos espiritus de toda maldad sus fuerças y violencias en el ayre contra los hombres, hasta que vino el Hijo de Dios, y con la escala de su Cruz les dio asalto, y les escalo el ayre y los vencio, dandonos contra ellos nueuos fauores y fuerças, y para ello nos dexo la inuincible arma de su Cruz. En cuya virtud por la imitacion y conformidad con la passion y muerte del mismo segun fê biua los sujetamos y salimos vencedores. Que es el arma que S. Pablo nos manda tomar para esta batalla, y la que el mismo llama arma de Dios, y escudo de la fê.

S. Aug. li. 4. sup. Gene. ad litt. S. Th. p. 1. q. 64. ar. 4 Ephes. 6.

27

S. Ambr. sup. ad Ephes. 6.

Ephes. 6.

Otra razon nos ofrece S. Gregorio enel Prefacio de la Missa, donde canta la Yglesia, que Dios Padre puso la salud del genero humano en la Cruz, para q̃ de donde nacia la muerte, de alli se leuãtasse la vida: y el que de antes vencia con el madero de Adam, ya fuesse vencido por Christo nuestro Señor enel made ro de

S. Gre. in miss. Romano. in Præ. de passione.

Vt qui in ligno vin-

cebat. in ligno quo que vince retur. ro dela Cruz. El demonio se aprouecho del arbol de la ciencia en el Parayso para derribar a nuestros pa dres, y a todo el genero humano, del estado felicissi mo, en q̃ Dios les auia criado y puesto. Y cõuenia q̃ el remedio y satisfacion respondiesse a la cautela de satanas para destruyrla con mayor aplauso de la diuina Sabiduria. Y que pues Lucifer nos vencio con vn arbol, Christo nuestro Señor nos reparasse, y leuantasse con otro arbol, que fue el de la Cruz. Lo qual redunda en gloria y honra de la sabiduria, y sũ ma destreza del mismo hijo de Dios, y en mayor con fusiõ y verguẽça del demonio. Fue este modo de sanarnos con lo q̃ de antes auiamos enfermado, y esta manera de vencer con lo que de antes fuymos venci dos, vna inefable traça, y vn ingenio altissimo, dig-

In hoc. li. 3. no de Dios. Figuras fueron desto el palo amargo y mortifero con que Moysen endulçò las aguas amargas, y las hizo saludables: y la sierpe cõ que sanô los bocados y heridas mortales, que dauã las sierpes en

1. Mac. 3. su gente, como acabamos de esponer. Tambien es vna imagen de esta traça, y victoria el auiso de Iudas Machabeo, el qual fue contra Apollonio tirano, y lo vencio, y matò, y le quitô la espada con que el mismo Apollonio auia salido a la batalla. Pero el Machabeo vẽcedor vsô de ella en todas sus guerras,

1. Reg. 17 y victorias. Lo mismo hizo Dauid, quãdo matò al gi

1. Reg. 21 gante, q̃ le cortô la cabeça cõ el alfãge del mismo Goliath. Y aun despues de puesto y colgado en el tabernaculo lo pidio al sacerdote para vsar del en las batallas, q̃ se le ofreciessen. Assi el hijo de Dios vẽcio a Lucifer, y si con el arbol vedado este enemigo de la verdad auia causado el daño, ya esta vencido con el arbol de la Cruz por Iesu Christo, y con ella en virtud del mismo Redẽptor le vẽcemos cada dia. Algũ

colox

color deste modo de reparació con industria y arte, fundados pero en la fè, podremos considerar en las obras humanas, como si en la plaça a vista de la gente saliesse vn hõbre ordinario y atreuido cõ vn palo en la mano para dar de palos a vn cauallero, mejor se satisfaria el noble, si por orden del principe, quitãdole el palo de la mano, le diesse de palos con el mismo al villano, q̃ si le acuchillasse, o le apaleasse con otro distinto. Sucediole a Christo con el demonio, q̃ saliẽdo Lucifer al cãpo del Caluario cõ el palo de la Cruz para afrentar y matar al mismo Christo, teniẽdole, o por lo menos queriendo experimentar, si era puro hõbre, reboluio el hijo de Dios sobre el enemigo suyo y nuestro, y le quitò el palo de las manos, y lo vencio con el mismo. Porque con aquella primera infamia de Cruz, con q̃ penso el demonio abatir la gloria, y estimacion de Christo, con essa misma afrenta lo desarmô y afrẽtò: cõ aquella misma Cruz, lo vẽcio y sujeto para siẽpre. Domo Christo el mundo (dize San Augustin) no con hierro, sino con el palo] gran sentencia. Quiẽ tal pẽsâra sin la luz de fè? quiẽ tal dixera si Dios no lo vuiera dicho y predicado su yglesia, que la Cruz, con que el demonio antes nos hazia la guerra, auia de passar a las manos de Dios, y auia de ser la espada cortadora, con que vencie sse los demonios, sujetasse el mundo, y triunfasse de todo? Hecho fue este de fortaleza suprema, y otro que Christo no pudiera acabarlo. 28 *S. Augu. in. Psalm.* 54.

Haziendole cargo a Virgilio sus embidiosos, q̃ algunos versos de su Æneida los auia hurtado de Homero, respondio descargandose auisadamente, q̃ era prueua de grãdes fuerças sacar la claua de la mano d̃ Hercules. De dõde q̃do en Prouerbio como refiere Erasmo, *clauã extorquere Herculi*, esta claua era vn bastõ *S. Anton. Flo. p. 1. Chron. tit. 4. c. 6. §. 7. Eras. Chiliad. 6. cẽtur. 2.*

de

de madera herrado con la cabeça clauada, o sembrada como erizo de clauos o puas de azero, de la qual vsaua Hercules en sus auenturas y fuerças: y nunca vuo hombre tan fuerte que en burlas ni en veras le pudiesse arrancar al gigante la claua de sus manos. Despues de Hercules a imitacion suya vsô tambien de claua Perpheta Señor del Epidauro, pero el valeroso cauallero Theseo segũ escriue Plutarcho, lo vencio, y le quitô la claua, de la qual vsaua despues en sus batallas, y la tomò por blason de su valor y fuerça, por razon de que la claua, que en poder de Peripheta fue vẽcida, ya era en sus manos vẽcedora. Boluiendo pues al mysterio, que yuamos leã do, ya sabemos quan fortissimo es el demonio: loçano andaua por el mundo, haziendo grandes tiros y fuertes cõ la muerte de cruz. Pero salio le al encuentro el mas fuerte de todos los fuertes Christo nuestro Dios, y arrancòle de las manos el baston de la Cruz herrado con los clauos, y con el mismo le quebrò la cabeça, y ganò los despojos de las almas. Hecho fue aqueste de fuerças inmensas, y glorioso. Verdaderamente este inclito vencedor hizo la fuerça en su mismo braço, como dixo la bendita Virgen su madre, y destruyò los soberuios de coraçon y pensamientos altiuos.] Mostrô tambien con esta misma traça la alteza de su sabiduria enriqueciendo con la pobreza de la Cruz la tierra y el cielo. Y haziendo de la misma muerte la triaca vital para darnos vida, y del arbol maldito y mortal un arbol medicinal y bendictissimo, que fue la Cruz, lo remedio todo, como canta la yglesia.

Plutar. in Theseo. hic vero clauam cũ apud aliũ esset, ostẽdit à se victam, secum verô inuincibilem esse.

Luc. 1.

Hymnus in festo S. Crucis. die. 3. Maij.

Hoc opus nostræ salutis.
Ordo depoposcerat.
Multiformis proditoris.

Ars

Ars vt artem falleret,
Et medelam ferret inde,
Hostis vnde læserat.

Tertulliano dize que en la cabeça del dragõ se cria vna piedra preciosa, que Plinio llama Draconcia: la qual es de grande valor y resplandor. Escriue tambien el mismo Plinio como de las sierpes se hazen medicinas para el mal de los ojos. El diuino Augustino predicando este pensamiento dize, que las carnes de los escorpiones cozidas con azeyte, son gran de medicina para sanar las heridas, que dan los mismos escorpiones. Bien assi nuestro Redemptor sacô del pecado en que cayò Adam por persuasion de Lucifer, el grande bien de nuestra redempcion, segun lo que canta la yglesia en la bendicion del Cirio Pascual, que instituyô san Zosimo Papa como dize Durando, y la ordenô sam Ambrosio. *O fœlix certe Adæ peccatum, quod morte Christi erat delendum*, y assi mismo de la maldicion antigua y muerte de Cruz sacò medicina vida y bendicion eterna, con que quedò burlado el demonio. El qual echò mal lance en la muerte de Christo; engañose, y pensando que mataua y infamaua con aquella Cruz a vn puro hombre, fue con la misma Cruz vencido de vn hombre que tã bien era Dios. De donde viene â dezir san Augustin: engañò con la Cruz al demonio, como quien engaña con la ratonera al raton. En ella puso su carne mortal, y su sangre. Pẽso el demonio que tenia presa, y quedò preso en la Cruz. Porque el hijo de Dios vertio en ella su sangre; no como principal deudor, sino como fiador, y Redemptor. San Gregorio considera, que el Señor le armò al demonio, como pescador al piconcillo, poniendole a la vista el gusanillo de su humanidad. Y S. Remigio dize que lo engañô

Tert. lib. de habitu mulieb.
Pli. li. 37. hist. c. 10. & li. 29. c. 6.
S. Augus. serm. 19. de sanct.
S. Zosim.
Durand. Mimat. in ration. lib. 6. cap. 79.
S. Ambr. in bene-dict. Cer.
S. Augu. serm. 1. de ascens.
S. Grego.
S. Remigius.

como el caçador engaña las aues. Mucho supo el demonio, pero mas supo Dios. Y a hemos visto cumplida en Christo la pregunta que hizo Dios al sancto Iob. Entonces le dixo, por ventura podras engañar al demonio como el caçador engaña al paxaro? Y a Christo nuestro Saluador se la armò con la Cruz y lo prendio, y vencio triunfando gloriosamẽte de sus fuerças y embustes.

Iob.40.

CAPITVLO DIEZ Y SEYS COMO EL SALuador escogio la muerte de Cruz para mayor manifestacion de su diuino poder.

ES digna de formar vn capitulo entero la razon, que podemos colegir del Apostol, donde hablando del mysterio de la Cruz, y de los ministros, que escogio Dios para q̃ la predicassen en el mũdo, dize en esta forma. La Cruz predicada es la fortaleza de Dios.] Pero porque no se engañasse alguno, y pensasse, que Christo se auia ayudado de la Cruz para su intento, de tal modo, que de la Cruz, o su predicacion se le vuiesse acrecentado a Christo nueua fuerça en su braço, añade que Dios para sujetar el mundo a la fè de su Euangelio, y confundir los sabios, escogio deste mundo lo que el mismo mũdo tenia por boberia: y escogio las cosas flacas del mundo para confundir las fuertes, escogio las viles del mundo, y las que no eran de valor para las menos estimadas, y las que no eran de valor para destruyr las nobles del siglo. Y todo esto fue dize S. Pablo, para q̃ nadie se pudiesse gloriar en su presencia.] Como si dixera, no escogio para la predicacion de la Cruz a los Filosofos y presumidos de Athenas, ni a los eloquentes de Grecia, ni a los fuertes Cesares de Roma, porque no dixessen en algun tiempo que,

1. Cor. 1. Verbum Crucis Dei virtus est.

que con sus argumentos, y sylogismos, o con sus razones, y colores, o con sus fuerças, y lāças auian persuadido, y plātado la Cruz enel mūdo. Pero escogio a vnos pobres pescadores sin letras del siglo, sin fuerças đ la tierra, sin copia y hinchaçon đ palabras para triunfar cō su Cruz, porq̄ por esta via se atribuyesse toda la gloria de su victoria a solo su braço, a su sabiduria y fortaleza. Esta doctrina del Apostol estiēde S. Augustin al misterio de la misma Cruz de Christo. donde dize, que si Dios escogio muerte tan abatida, tan infame, y dolorosa como era la de Cruz, fue 29
para que la soberuia del siglo, y su hinchada sabiduria cayesse humillada por la predicacion (â su parecer humilde) de la Cruz. Y luego a pocas razones añade el mismo que Christo nuestro Señor escogio el tormēto de Cruz para disponer y aparejar con la peor pena de todas la victoria mas excelēte. Y para q̄ pues padecia en biē y remedio đl vniuerso, muriesse leuātado en alto a vista del mundo. Y jūtamente, para q̄ los q̄ le veyā crucificado, viessen las marauillas del mismo Crucifixo] Cō lo qual haze el diuino Augustino alusion al termino cō q̄ algunas vezes significaua el Señor su muerte de Cruz llamādola, exaltaciō. Como quādo dixo a Nicodemus hablādo de si mismo y de su Cruz, cōuiene q̄ el hijo del hōbre (esto es el hijo de la Virgen) sea exaltado] Y a los Iudios les dixo, quando exaltaredes al hijo del hombre, conocereys quien yo soy.] Donde esta palabra, ser exaltado, no solamente significa ser leuantado en alto, sino tambien ser en alguna manera glorificado, ylustre y glorioso. Y porque la Cruz le auia de leuantar en alto su cuerpo benditissimo, y juntamente lo auia de dar a conocer al mundo por DIOS y Saluador verdadero, y auia de ser la

S. August. ser. 181. de temp.

Ioan. 3.

Ioan. 8.

escala por donde subiesse el mismo Redemptor â la glorificacion de su cuerpo, que començo a gozar en su sancta Resurrecion, la llama exaltacion suya.

De aqui se aprouecho el sancto Obispo de Arethusia llamado Marcos, para dezir la sentencia, que dixo en el martirio, como refiere Casiodoro. Auiã le los Gentiles de su ciudad descoyuntado, y para mayor tormento pusieronlo en vna espuerta vngido con miel, y otros liquores, y luego lo colgaron de lo alto de vn pino, donde las moscas y abispas le comian sus carnes heridas y molidas. Pero entonces el sancto aunque ya espirando, les dixo con animo del cielo. Yo estoy leuantado en alto, de donde os veo puestos de pies en el suelo. *Ego sum excelsus, vos verò video in humili constitutos.* Como si dixera, que aquella eleuacion de su persona en lo alto de aquel palo, auia de ser para ensalçamiento suyo: y ellos como terrenos se auian quedado en el suelo. Quiso pues el Saluador del mundo con la altura de aquel patibulo de la Cruz en que moria, significar la alteza, y exaltació, que por aquella muerte ganaua para su nombre y para su Cruz. Escogio la Cruz para que ninguna criatura se pueda gloriar ni alabar de auer sido coadjutora de Dios en la redempcion. Escogio la Cruz en esta batalla, y con ella celebrô la victoria, para que el triunfo fuesse tãto mas glorioso quãto menos le auia ayudado la gloria del mundo. Y pues del no escogio sino el desecho, y con el hizo obras tan heroycas, nadie se glorie en su presencia, y solo su magestad con su Cruz sea magnificado y adorado. Porque tanto mas campea su potencia, quãto mas flacas eran las armas que tomo en sus manos.

Cassio. in Trip. li. 6. cap. 11.

Mas gloriosa fue la victoria de Samson, y mas calificadas fueron sus fuerças en matar tantos Philisteos

Iudic. 15.

teos con vna quijada de vn jumento, que si lo matâra con porra de hierro, con lança, o cimitarra. Dios le inspira al gracioso Dauid, que no se aproueche de las armas del soberuio, y embidioso Saul para contra el gigante, porque no diga algun mal intencionado, que las armas bien templadas del Rey le valieron. Sino que tome vna honda vnas piedras y vn palo, que esso le sobra aquien Dios le ayuda, aunque sea contra gigantes armados. Basta vna piedra para rendirlos, dar con ellos en tierra, y quitarles la vida. Por mano de vna flaca muger traspassa con vn clauo las sienes del valiente Sisara. Por otra haze pedaços con vn peñasco los caxcos del gran soldado y furioso Abimelech. Y toma las manos femeniles de Iudith para cortar la cabeça al valiente Holofernes. Que es lo que ella ponderò mucho en la cancion, que cantò al Señor, dandole gracias por la victoria que les dio contra el tyrano, donde dixo. El omnipotente Señor le hizo la guerra, y lo entregò en las manos de vna muger: y lo traspassò. Porque verdaderamente no fue muerto este poderoso a manos de mancebos, ni los hijos de Titan lo hirieron, ni los gigantes lo oprimieron: sino Iudith la hija de Merari, con el buen parecer de su rostro lo acabô.] Donde por los hijos de Titan, que fue vn gigante fortissimo, entiende los valientes. No escogio pues el Señor para esta victoria gigantes fuertes, porque no se les atribuyesse a ellos la gloria del triunfo, sino a vna flaca muger para hazer mejor su tiro. Que es lo mismo que cantò Debora por la victoria de Iael muger de Haber,

1 Reg. 17

Iudic. 4.

Iudic. 9.

Iudith. 16 Dominus autem Omnipot. nocuit eũ &c.

Iudic. 5. noua bella elegit Dominus.

donde dize. Nueuo modo de guerras escogio el Señor. Y es que con la flaqueza de mugeres rinde y confunde la fortaleza delos capitanes.

Pero sobre todas, mas nueua fue la guerra y batalla de Christo contra los demonios, contra el pecado, y contra la muerte, que para vencerlos y honrarse escogio la cosa mas abatida del mundo, que fue la Cruz: con que mas resplãdecio, y se manifestò la magestad y fortaleza del mismo Christo que tenia escondida entre las passiones, entre el sudor de sangre, y vltimas agonias de aquella su muerte. A proposito desto viene lo que sucedio en la victoria que el cielo dio al Catolico Principe, y valeroso capitan don Iuan de Austria en la Naual contra el Turco. Y fue que estando aferradas las dos galeras Reales nuestra y del enemigo, peleando con todo el resto de fuerças humanas. Y auiendo los Catolicos entrado dos vezes la galera contraria, y muerto gran numero de infieles. Pero siendo los nuestros rebatidos ambas vezes por la multitud de los Turcos, con que sus galeras ceuauan por popa â la capitana, cargaron con tanto impetu y pujança, que por poco ganaran la nuestra. A este punto vino por el ayre vna flecha, y se clauò en el sancto Crucifixo, que estaua en el estandarte de la liga Christiana, y alli se quedò temblando. O poder de Dios, que luego al instante vna monilla, animal timido y cobarde, que con el espanto de la artilleria grita y cruxidero estaua escondida en la misma galera, salto como vna onça dando gritos, y subio por la asta del estandarte arriba, y sacando la flecha del Christo, con los dientes

y manos

y manos la hizo pedaços, y la echo en el mar. Luego de alli boluio como vn pensamiento por la misma hasta abaxo, y gritãdo como si animâra a la gẽte fue corriendo por la cruxia adelãte, y se arrojò en la galera Turquesca y tras ella los Christianos soldados. Y desta vez rindieron la galera enemiga: derribaron el estandarte de Turquia, y matarõ al Baxa. Vees como de vna mona se siruio Dios para contra la ciega pujança del Oriente! y como las monillas pelean con Dios, y por Dios contra las fuerças del imperio terreno!

Boluiendo pues al punto, el Redemptor del mũdo queriẽdo quebrar las fuerças de Lucifer, y por nueuo modo de Redempcion imperar en el mundo, no quiso otra arma que las penas de la passion, la muerte y la Cruz. Que esta era el arma mas â cuento para lo que su magestad pretendia: que era la redempcion humana, la exaltacion de su sancto nombre, y la gloria de su mismo Padre. Para esto no tenia necessidad de ceptro de marfil y oro, ni de cauallo belicoso, ni quiso escoger armas luzientes para esta conquista. Sino vna pollina para entrar triunfando por Hierusalem, y el arbol de la Cruz, con la qual mostrò mas su poder que si venciera con ingenios de guerra. Ni por esto se disminuye la gloria de la Cruz, antes mas se augmenta. Porque vsando della Christo Dios le comunico sus fuerças diuinas, y la engrandecio de tal modo, que pueda mas ella por auer estado en las manos de Dios, y auer sido arma de su braço, y imagẽ de su sãcta humanidad crucificada, q̃ todo el infierno y que el reyno del pecado. Dios armarâ (dize el sabio) a su criatura para vẽgãça

Sap.5. de sus enemigos] con moscas y mosquitos puede
Exod.8. hazer la guerra, y darle la bateria a Pharaon, si los haze soldados de su iusticia. Que cosa mas enferma y flaca, que la misma enfermedad y flaqueza? pues essa derribarâ a los gigantes, si Dios la
Teophi.in fortaleze y arma. El pensamiento es de Theo-
Mat.c.8. philato. El qual nota mucho aquella comparacion, que hizo el Centurion, quando pidio salud à Christo para su page. Dizele el Señor, yo yre a tu casa y le tocarê. Responde el capitan, Señor no soy digno de tanto bien, mandadlo vos, que sin poneros en camino tendrâ salud mi criado. En consequencia de lo qual forma vna razon exemplificando su peticion en lo que a el le solia passar con sus soldados. Que estando sujeto a otro capitan, con solo mandar a su gente, passad vos aqui, vos hazed esto, o aquello, luego le obedecian. Quanto mejor obedecerian a Christo, q̃ era Señor supremo y absoluto? Podriamos aqui (dize Theophilato) preguntar al centurion, como se podria aplicar este exemplo a Christo? porque donde estan los soldados, aquien auia de mandar el Señor, como el mandaua a los suyos? A lo qual responde este Doctor, que los soldados valientes de Christo eran las calenturas y flaqueza, que auian derribado al soldado en la cama. Y de essas dize el Centurion a Christo, que les mande dexen el enfermo, como el suele mandar a sus soldados, y luego le dexaran. De suerte que la flaqueza, y enfermedad suelen ser soldados de Dios y con esso haze la guerra, y bate las torres y castillos de los valientes.

Queriendo pues Dios vencer la potencia de

Sata-

Satanas, y rendir los imperios del mundo a su obediencia, tomô la cosa mas humilde del mundo, y desualida, que fue la Cruz, y la armo con sus merecimientos, con su passion y sangre, de tal modo, que ya es espanto de Lucifer y defension y tutela de la yglesia.

CAPITVLO DIEZ Y SIETE COMO EL SALuador escogio la Cruz para satisfazer mas rigurosamente por nosotros, y para fortaleza de sus martires, y para hazer mayor demonstracion del amor que nos tuuo.

***

PASSANDO al segundo predicamento de las razones, que tuuo el hijo de Dios para escoger esta muerte de Cruz en prouecho nuestro, mas que otra alguna, se nos ofrece por primera y cabeça de muchas la que el mismo Redemptor del mundo le dio a Nicodemus, quando le dixo, conuiene, que sea yo leuantado en alto, para que todo aquel que con fè biua creyere en mi, no perezca, sino que tenga vida eterna] de la qual razon, o fin se infieren otras muchas razones. Porque no solamente nos dio Christo a entender con lo dicho, que su muerte de Cruz era necessaria para que alcançassemos la vida eterna, pero tambien fue necessaria para adquirir todos los medios necessarios de gracia en orden a la consecucion de este mismo fin. Lo primero, conuino que su magestad muriesse en vna Cruz para satisfazer al Padre eterno mas copiosamente, y segun mayor rigor

Ioan. 3.

de toda justicia por los pecados del genero humano. Y como dize san Augustin esplicando el simbolo de la fè, para que con la muerte del mismo Christo en la Cruz el demonio fuesse vencido de toda justicia. Porque aunque es verdad como dixo Clemente Sexto en cierta Extrauagante, que vna gota de la sangre, que vertio Christo nuestro Señor, bastaua para ser rigurosa la satisfació, que hizo por el genero humano, por razon de la vnion hipostatica de la humanidad con el mismo Verbo: pero por su bondad inefable quiso para mayor abundamiento, si mayor pudo ser, y para satisfazer por nueuos titulos llenos de amor, padecer la muerte mas afrentosa, y mas dolorosa de quantas se solian dar en el mundo a los mal hechores, como vimos en todo el libro primero desta materia. Por tanto dixo Dauid Profeta real y sancto, hablando desta muerte y satisfacion. En Dios ay misericordia, y harâ vna redempcion copiosa] y el diuino Isaias añade, y dize del mismo Christo, que su passion aunque breue, anegô la justicia.] A lo qual alude san Pablo escriuiendo a los Romanos, donde dize que no fue el dó como el delicto] como si dixera. Infinitaméte fue mayor la merced, que con su muerte de Cruz nos hizo Christo, que el daño, que con su pecado nos causô Adam. Por que como luego añade el mismo Apostol, aunque fue abundante con su malicia el delicto, fue mas super abundante la gracia . Como si vn rio caudaloso saliesse de madre, pero entrando en el mar parece vna gota, y el mar se lo traga. Grande fue el delicto, que salio de madre, y de padre en Eua y Adam, y se estendio por todos sus

S. Augu serm. 181 de temp. *Clement. VI. in Extraua. Vnigenitus. de peuit.* *Psal. 129.* *Isai. 10.* *Rom. 5.*

ſus hijos, pero en llegando la ſatisfacion del miſmo deliᶜto al mar de los merecimientos, y de la ſangre del Cordero de Dios, ſe tragò eſte infinito pielago de bondad la deuda del genero humano. Porque aunque Chriſto nueſtro Saluador padecia y merecia como hombre, eran ſus acciones y obras de infinito valor, porque el Supueſto de aquella humanidad era el Verbo Dios. Eſta copia de bien nos vino y lo gozamos por el miſterio y virtud de la Cruz ſanctiſſima. De donde Dize ſan Pedro Chryſologo 30
ſobre el Simbolo de la fè. Conoce bien como *S. Pe. Chriſo. ſer. 60.*
la muerte, que nos vino por el arbol, ya eſtâ muerta por virtud del bien de otro arbol, y cree que mayores ſon los bienes, que por el arbol de la Cruz ſe te han ſido bueltos, que los que ſegun ſuſpirauas, perdiſte por el arbol del parayſo] eſto es del ſancto.

Pagò el hijo de Dios por el hombre ſin deuer coſa alguna, y ſatisfizo riguroſamente como Redemptor que fue de todos, ſegun dixo por boca del Profeta. Entonces (eſto es) en la Cruz, pagaua lo que no hurte] como ſi dixera: pague con las ſetenas lo que no comi. *Pſal. 64.*
Y en teſtimonio de que la paga era por el hombre, dize ſan Auguſtin, que eſcogio el patibulo de la 31
Cruz, porque aquel inſtrumento de tormento y muerte parecia en ſu hechura a la figura del cuerpo humano con los braços eſtẽdidos y cabeça. Sus palabras ſon. La miſma forma del madero eſtaua conforme a la longitud, y latitud, y altura del cuerpo humano] donde no quiere dezir que la Cruz no aya ſido mayor que vn eſtado de vn *S. Augu. ſer. 19. de ſanct.*

hombre, sino que asi como el hombre, si estien de los braços, queda puesto en forma de cruz, asi fue labrada y compuesta aquella Cruz en que muriendo Dios nos saluò. Y luego prosigue el mismo sancto, que escogio la Cruz, para que asi como todo el cuerpo de Adam se mouio para quebrantar el precepto diuino, estendiendo las manos a lo vedado, asi tambien el cuerpo de Christo fuesse estirado en la Cruz por todos sus miembro. Porque desta forma todo lo que se auia quebrado con la deuda del paterno delicto, ya se soldasse con la cura desta medicina] hasta aqui es de Augustino. Donde se aduierta, que su sentencia es mas profunda de lo que parece en la corteza. Dize que conuenia fuesse estendido el cuerpo de Christo en la Cruz, porque Adam auia estendido sus braços y manos para tomar la fruta vedada. Como si dixera, porque Adam estendiendo los braços al arbol del Parayso, se puso en forma de Cruz, conuino que fuesse Cruz el arbol segundo, en que Dios hombre pagaua tan grande atreuimiento del hombre. Pero porque del excesso con que el Saluador satisfizo muriendo en la Cruz, tratamos largamente en el primero libro, oygamos ahora otra razon, que nos enseña el mismo S. Augustin, por que aya querido el Señor del mundo morir en la Cruz?

S. Augus. li. 83. qq. q. 25. to. 4 & lib. de simb. tra. 1. & ser. 181. de tẽpor.

Dize esta luz y sal de la Yglesia, que Christo nuestro bien escogio esta muerte de Cruz para enseñar a sus Martyres como no hã de temer la muerte por mas dolorosa, y afrentosa, q̃ sea. Ya diximos en el libro primero como la muerte de Cruz era el

eſtremo de la miſeria. Y porque podria ſuceder que algun Chriſtiano en defenſa de la fè, o de alguna virtud, aunque no temieſſe el morir, temieſſe pero el morir afrentoſamente, o el ſer atormentado con atroces tormentos haſta dar el alma, quiſo nueſtro maeſtro Ieſu Chriſto y Señor no ſolamente morir para animarnos, ſino paſſar por el miſmo eſtremo de la ignominia y dolor, para poner fortaleza en ſus fieles contra todo genero de muertes, afrentas, y dolores. Eſto miſmo auia dado por razon de la Cruz el principe de la ygleſia S. Pedro, donde dixo. Chriſto padecio por noſotros, dexando os exemplo para ſeguir ſus paſſos] Quiẽ no beuerâ ya d̄l Caliz, q̃ el Rey eterno beuio? Para facilitarles a ſus dos ſanctos primos la paſsion, que les tenia ordenada, dize ſan Hieronymo, que les dixo: beuereys mi caliz] como refiere ſan Matheo. Suyo fue primero, para que deſpues pudieſſe ſer nueſtro. Sus labios eran panales, que diſtilauan miel. Tocò con ellos al caliz de amargura, y con ſu carne a la Cruz, y endulçòlo todo para noſotros. Luego en reſucitando (dize ſan Lucas) que ſe les aparecio a ſus Apoſtoles, y comio con ellos de vn panal de miel. San Gregorio Niſſeno conſidera, que con eſte manjar ſignificò el Señor como la amargura de la ley, que mandaua comer el cordero Paſcual con lechugas amargas, ſe auia ya trocado por el miſterio de la Cruz en la dulçura de la Reſurrecion, y ley Euangelica. No ſe lee en el ſagrado Euangelio, que Chriſto en ſu vida antes de la Cruz vuieſſe comido panal de miel. De muchas hieles que le dieron, ſi. Y de la mirra, que con hiel y vinagre guſtô en la Cruz. Pero q̃ vuieſſe probado miel, no lo leemos. Mas luego que muere en la Cruz, y reſucita, come y reparte con ſus dicipulos el panal de miel. Porque

1. Pet. 2.

S. Hieron. in Math. 20.

Cant. 4.

Luc. 24.

S. Grego. Niſſen.

ya con ſu muerte les auia endulçado la Cruz, y en melado ſus afrentas y dolores. Ya es come-dera la Cruz, padecida por Chriſto, como dize della el alma ſancta, a la ſombra del arbol que
Cant.2. tenia deſſeado me ſente, y ſu fruto me endulçò el paladar.

Fuera de eſtas razones tuuo el Saluador conſide-racion para morir en Cruz mas que en otro patibu-
Ioa.12. lo, â que con eſte genero de muerte nos atrayria me jor a ſu amor, obediencia, y ſeruicio. Por eſto hablã do de ſu Cruz dixo a los Iudios, quando me leuanta redes me trayre para mi todas las coſas] Sin duda quien mas padece por ſu amigo, mas le ama. No ay
Ioan. 15. mayor amor que dar la vida por el amigo, dixo el Se ñor, Cierta coſa es que ſeria grande amante, fino
32 amigo el q̃ por ſu amigo, y por ſus enemigos ſe pu-
S.Gregor. ſieſſe en vna Cruz. San Gregorio dize que la excu-
hom. 39. cion de la obra es la prueua del amor. Pudo auer coſa en eſta vida mas horrible q̃ la muerte de Cruz?
Ioan. 3. y tal qual la padecio el hijo de Dios? pues todo eſſo ſufrio por nueſtro amor, como dixo el miſmo. De tal
33 manera amô Dios al mundo, que le dio a ſu miſmo
S.Pe.Chry hijo. Y entiendeſe para que murieſſe por el miſmo
ſol.ſer.60 mundo en la Cruz, como inmediatamente acabaua de dezir a Nicodemus. De donde dize ſan Pedro Chriſologo ſobre aquella palabra del Simbolo. *Cru cifixus*, oyes dezir crucificado, para que de la igno-
Senec.lib. minia de la muerte vengas a ſentir la grandeza de ſu
1. Epiſt.9 caridad] bien dixo Seneca, *ſi vis amari, ama*, ſi quieres ſer amado, ama.] Como ſi dixera, que la cauſa de vn amor es otro amor. Eſto ſe dize con mayor verdad
1.Ioan.4. y propriedad del amor diuino. Que la cauſa del a-mar el alma a Dios, es el auer primero amado Dios al alma. Por tanto dize ſan Iuan, amemos noſotros

â Dios

à Dios, por que primero nos amò Dios] y como di-
xo san Bernardo, lo que mas hizo amable a Iesus 34
para el hombre, fue el caliz de amargura, que beuio *S.Bernar.*
por nuestra redempcion. Siempre nos pidio Dios *serm.20.*
este amor, del qual dixo, hijo mio dame tu cora- *in Cant.*
çon] y como pidio el coraçon humano, dionos el *Prou.23.*
suyo en la Cruz. Auianos dicho, amaras a tu Se- *Luc.10.*
ñor Dios de todo tu coraçon, y con toda tu alma, y con todas tus fuerças, y con todas tus potencias. Y para causar en nosotros este amor tan justo y deuido, escogio vn genero de muerte, y vn instrumento de passion, donde amandonos, y muriendo, nos diesse todo esto. Que fue la Cruz, donde todo el cuerpo padece, y el alma es atormentada. Donde desde los pies hasta la cabeça se nos diesse todo lleno de amor, porque su amor es el principio, y la causa del nuestro. Por boca del Profe- *Osee.11.*
ta Oseas dixo el Señor hablando de los hombres:
yo los trayre a mi con las soguillas de Adam, y con *S. Hiero.*
vinculos de amor. Donde dize san Hieronymo que *ibidem.*
Aquila, Symmaco, los Setenta Interpretes, y Theodocion tomaron aquella Palabra, Adam, por lo mismo que hombres. Como si dixera el Profeta: trayrelos para mi con soguillas de hombres, y con lazos de amor. Como si mas claramente dixera Dios, bien se que la condicion humana es interesal, y se dexarâ ligar y lleuar por el interes: pues yo les mostrarè tanto amor, y les harè tan buenas obras, y les darê tales dadiuas, que se vengan desalados a mi. Dareles a mi Hijo en vna Cruz, y el mismo se darâ todo en ella para ellos. Dareles su persona su cuerpo, y su sangre, su alma y sus merecimientos.

Traham] dixo Dios por la lengua del Profeta: y

otro

otro *Traham*, dixo IesuChristo hablando de su Cruz. La misma palabra se repitio en ambas partes; porq̃ hablan del mismo beneficio. Pintaua la antiguedad al gigante Hercules con vnas cadenillas de oro, que le salian de la lengua y lleuaua cõ ellas en pos de si mucha gente. Yuan presos de las cadenas por los oy dos, con que significauan los Filosofos (dize Alciato) la fuerça de la eloquencia de que fue dotado Hercules segun Xenophonte, con que este principe persuadia a los hombres lo que queria, y los atraya à si y a su seruicio: Pues la lengua de vn hombre puro puede tanto, que no podra el amor, y obras de Christo Dios? Que mejor cadena de oro para atraer Christo el mundo en su seguimiẽto y seruicio que la Cruz bendita bañada con su sangre? Dadiuas quebrantan peñas. Con fuego se enciende mas el fuego. Fuego espiritual es el amor diuino. *Lampades eius lampades ignis*. Vn sabio dixo en la Escriptura, que segun fuere la leña del bosque, se encenderâ mas el fuego] No ay madera ni monte, que tan grande fuego material encienda, quanto fuego de amor a encendido el arbol de la Cruz en el mundo. El Saluador dixo, que auia decendido del cielo para encender este fuego en la tierra: y encendiolo con el madero de la Cruz sagrada. Quien contempla a Iesu Christo nuestro Señor en la Cruz, que no le ame al instante de todo su coraçon, y no se muera por el? A esto nos mueue la biua contemplacion de tan amoroso objeto. Toda la postura y disposicion corporal que tuuo el Redẽptor en la Cruz con la misma Cruz fueron señales de su grande amor. Escrito tenia en la frente, y en todo su cuerpo, en sus manos y pies como era nuestro amante, de que era buen testigo la Cruz en que padecia. Pausanias dixo en vn dialogo de Platon, que era

Alc. li. 1. emblema. 93.
Xenoph.
Can. 8.
Pro. 28.
Pla. incõiucio.

erã cosa mas excelente amar en publico, que en secreto. Ya sabemos que tan en publico nos amô el Redẽptor, pues se le puso la Cruz en el campo, y murio en ella a vista del mundo. Orpheo dezia que el amor es vna dulce amargura, o vna dulçura amarga. *Dulce amarum:* porque el amor es cosa dulce, y aunque el morir es cosa amarga, pero el que de veras ama, morira dulcemente por la cosa amada. Que cosa mas dulce que el amor diuino? y que cosa le pudo ser a Christo mas amarga y dolorosa que la Cruz?

Orp. apud Marsil. in conuiu. Plat. c. 8. orat. 2.

Pero juntamente con esto ya sabes quan grande era el desseo, que tenia de morir por el alma, segun aquello que dixo a su Colegio. Con vn grande desseo dessee comer esta Pascua con vosotros antes que padezca] de donde dixo san Iuan Chrysostomo, que quando Iesu Christo nuestro Señor en la vispera de su passion hizo oracion al Padre, y le dixo, glorificadme Padre] llamô a la passion de Cruz, que auia de padecer, gloria. Como tambien Origenes entendio por aquella gloria, la muerte de Cruz. Pues como Señor le llamays, dize Chrysostomo, Cruz a vuestra gloria? Y responde que le llamò gloria, porque la auia de padecer por sus amados.] Por este desseo de morir, y voluntario amor q̃ le apretaua, dize el doctissimo Obispo don Pedro Garcia Galarça vn punto notable cerca del tiempo en que murio Christo. Y es que auiendo su magestad de morir por el mes de Iunio cumplidos los treynta y tres años y medio, segun la profecia de Daniel, y de sus Edomadas, el amor de los hombres, y el desseo de morir por nuestro remedio le anticipò su muerte por tres meses. Y assi murio por Marzo. O fuerça de amor inefable, que lo ordenô de modo (segun esto) que ni la profecia faltasse, ni su muerte se dilatasse. Del

Luc. 22.
35
S. Chryso. ho. 8. sup. ad Ephes. tom. 4. Orig. ho. 6. exod. c. 15. Galar. li. 8. instit. euang. in fine. Dan. 9. Nota.

qual dize S.Bernardo, que triunfô de Dios en la en
36 carnacion y en su muerte] y en otra parte dize el
S.Ber.ser. mismo, que quando el Redemptor le dixo a Iudas en
64.in cāt. la mesa, *quod facis, fac citius,* lo q̃ hazes haz lo presto]
no fue mandarle que lo entregasse, sino auisarle del
37 mal, y a nosotros del bien. Porque desseaua el Se-
S.Ber.ser. ñor se efectuasse su pasion mas en breue, no tanto
3.in cœna por la pena de Iudas, quanto por la salud de los fie-
domin. les. Donde luego añade esta exclamacion y senten-
cia. O amor sin termino! o caridad inestimable! o di-
leccion inscrutable! lo q̃ hazes haz presto: esso quie-
ro, esso desseo, esso busco: para esso vine al mundo.
Quieres me vender a los Iudios? pues vendido quie
ro ser. Quieres me entregar? entregado quiero ser.
Quieres que sea crucificado? crucificado quiero ser.
Quieres que sea muerto? pues muerto quiero ser.
Esto amo, esto pretendo] lo dicho es de Bernardo en
nombre de Christo.

Vltra desta primera consideracion, la Cruz tiene
los braços abiertos y estendidos, y en ellos estauan
los del Saluador estirados y clauados, q̃ tambien era
señal del amor con que moria y nos remediaua. Y q̃
los estendia para enamorarnos, y abraçarnos como
la madre estiende los suyos quando llama a sus hijue
Alc.li.1. los para recebirlos en ellos: y darles cien besos. Al-
embl.76. ciato pintô el amor con los braços abiertos. Y assi
se puso nuestro amor Iesus en la Cruz para recebir-
nos y su cabeça inclinada para besarnos con beso de
paz, como pedia la sancta Esposa, donde dize: bese-
Cant.1. mê con el osculo de su boca. La Cruz le rompio las
manos, y las dexò abiertas, para significar la libera-
lidad con que daua su vida y su sangre, y las innume
Pier.li.35 rables mercedes que haze por instantes. Pierio di-
hierog. ze, que casi todos los Poetas assi Griegos como La-
tinos

tinos llamaron al sol; Centimano, que quiere dezir, de cien manos. Y assi le pintauan en forma de vn mancebo con muchos braços y manos estendidos significando con este hierogliphico los muchos bienes y frutos, que el sol nos dâ en inuierno y verano. Pero hablando nosotros del criador del sol y de los cielos, Christo nuestro Redemptor, que se llama sol, en la Escriptura, porque es la fuête y causa de la luz del alma, es sin comparacion mas excelentemente Centimano. Con aquellas dos manos que estendio en la Cruz nos dio bienes sin cuento, y influyò en aquel arbol escogido vn influxo y virtud con su contacto, tan excelente y diuinissima, que su fruto es vida eterna. A dos manos nos concede los bienes, y a dos manos haze con la de gracia y con la de gloria. Por Isaias dixo a su Yglesia: aduierte que en mis manos te pintè] pintonos en ellas con los clauos y su sangre. De enamorados es traer en la mano la imagẽ copiada de su amada. En sus manos nos dibuxô el Redẽptor. Antiguamẽte le dezia â su pueblo, ten cuydado de traer mis mandamientos ligados en tu mano como quien trae vna señal.] Con lo qual les pretendia calificar el singular cuydado que deuian tener del cumplimiento de su diuina voluntad, el exercicio de las obras buenas en que se auian de ocupar, y la memoria que de Dios estauan obligados a tener. Pues ves aqui el amor diuino hasta donde llega, que no pudiendo caber en su memoria oluido, señalò en sus manos vnas señales de todo nuestro remedio, que son sus llagas recebidas en la Cruz por nuestra redempcion, y las dexò impressas para siempre como signos de su amor, y cuydado de nuestro bien.

Malac. 4.

Isai. 49.

Deut. 6.

Quien pienſas le tuuo a Dios clauadas las manos en la Cruz, de donde no decindio haſta morir primero, ſino el amor que nos tuuo? Hugo de ſanto Victore dize, que no le pudieran los clauos tener aſido, ſi el amor no le tuuiera clauado. Fingieron los antiguos ſegun Theocrito, que el amor auia vencido al dios Pan, que quiere dezir, todo. Y llamanle aſsi porque le tenian por dios de la naturaleza. Y entendian por eſta fabula quanta ſea la fuerça del amor: y que por el vinculo del amor, que guardã entre ſi las coſas naturales, tienen ſer y permanece la naturaleza del vniuerſo. Plinio refiere que Marco Varron eſtimaua en mucho la inuencion y eſtatua, q̃ auia eſculpido Archeſilao, y el tenia en ſu poder, donde eſtaua vna leona de marmol jugando con vn cupidillo, y que el niño Amor la tenia rendida, y atada. Si eſtos ciegos Gentiles conocieran el amor ſobre natural, y diuino, que Dios nos tuuo, põderâran mejor la inuencion del amor. Quien oyo aquel bramido de Dios, que no ſe eſpantaſſe? Hablando de la yra del Señor dize al propoſito el Profeta Amos: el Leon bramarâ, quien no temera? Pues eſpera que ya el amor le amanſò, y jugô con el deſde la cuna: y le clauô las manos en la Cruz. Dios es amor, dize ſan Iuan] y aſsi como Dios es todo poderoſo, tambien para con el miſmo lo fue ſu amor. De forma, q̃ Dios ſegun parece por la obra de la redempcion, de ſi miſmo fue vencido. Su mageſtad infinita fue el vencedor y el uencido: el triunfador y el triunfado. Y aſsi todo eſte bien de la victoria del amor ſe le deue al miſmo, que murio en la Cruz por nueſtra Saluacion. Tambien fue grande prueua de ſu amor el tener los pies preſos y clauados en la Cruz. Fue, que a pie quedo nos eſperaua en aquel trono de miſericordia

Hug. de S. Victo.

Theocrit⁹

Pli. li. 36. hiſt. ca. 5.

Amos. 3.

1. Ioan. 4.

cordia. Dixo nos con aquella postura, que se queria quedar con nosotros, y que no se yria del alma, si el alma no le echasse de si. Y que bien puede llegar el pecador a pedirle perdon, que no huyra del. Que presos le tiene los pies el desseo de su saluacion. Entra la contrita Magdalena por la casa de Simon: arrojase a los pies del Saluador pidiendole perdó: y enlazale los pies con sus cabellos. Orden fue este del mismo Dios, que los dio y estendio para que se enlazassen por prendas q̃ aquellas dos almas de Iesus y de Maria se auian enlazado por amor: y assi se quedaua ya el hijo de Dios en aquel alma conuertida. Notese el disparate de vnos Gentiles, que se llamauan Lacedemonios, de los quales dize Pausanias, que tenian la estatua y idolo de su Dios Marte asido a su altar con vnas cadenas, porque no se les fuesse, y los desamparasse en las batallas. Lo mismo vsauan los Gentiles Romanos con los idolos que llamauan dioses Tutelares. O gran ceguera delos vnos y otros. Pero boluiendo a la verdad del misterio dela Cruz, lo q̃ tuuo a Dios asido y clauado por los pies en la Cruz, fue su amor. Y lo que detiene a Dios no se nos vaya, es el amor de Caridad que le deuemos y tenemos, y las obras de virtud con que le agradamos. *Luc. 7.* *Pausa. in Laconi.*

Tuuo de mas desto, el pecho abierto en la Cruz y el coraçon descubierto, para atraernos a su mismo amor. Solemos dezir a nuestro amigo, oxala pudiera enseñaros el coraçon, el os dixera si soy vuestro amigo. Conoced bien mi pecho. Este desnudò Dios a sus amigos en la Cruz, y por la ventana, que le hizo la lança, les enseñô su coraçon como buen amigo. De la abundancia del coraçon habla la lengna, dixo Christo. Auia hablado la lengua de este Señor en *Mat. 12.*

ſu vida haſta q̃ eſpirô, ſeñaladas palabras de amor, y luego en muriendo quando callô la lengua, hablô el coraçon en el modo que pudo, por la boca del coſtado alanceado, y dixo lo miſmo en la muerte que auia la lengua dicho en la vida. En concluſion haſta el color de ſu roſtro y de las carnes del cuerpo deſangrado, palido y amarillo fue vn teſtimonio cierto de ſu amor. El color mas proprio de los amantes es el palido. Deſcoloridos ſuelen andar y con amarillez en el roſtro, como dixo el Poeta.

Ouid. li. 1 de arte amand.

Palleat omnis amans, color eſt hic aptus amanti.

Siendo pues Chriſto nueſtro Redemptor amantiſſimo de ſu Eſpoſa la yglesia, por la qual auia padecido tãtas paſsiones, y vltimamẽte la muerte de Cruz, le conuenia la amarillez: y eſtando clauado en ella, y muerto por el alma le eſtaua bien eſtar deſcolorido, no ſolamente por razon de ſu mortalidad, de ſu paſsion y muerte, ſino tambien por el amor con que nos atraya. De todo lo dicho, y de ſu diuino amor la firma que nos dexò eſte Rey de gloria, y el ſello de eſta verdad con que lo ſellò, fue la Cruz ſanctiſsima. Con la qual como es ſigno de amor, pretende ſiempre ſellar nueſtros coraçones, que ſon la vltima recamara, y eſtrado del amor ſegun aquello que dize el miſmo Dios. Pon me alma y Eſpoſa mia como ſello ſobre tu coraçon, y como ſeñal ſobre tu braço: porque el amor es fuerte como la muerte.] Como ſi dixera, ten cuydado de no tener otro amor ſino el mio, con tales demonſtraciones, que las obras den teſtimonio de lo que amâre tu coraçon: porque la muerte y el amor ambos en la Cruz me quitaron la vida por ti. Iuſticia pide el Redemptor, en que el alma no admita otro amor, ni trayga otra ſeñal por diuiſa, que la vandera de la Cruz. Segun confieſſa

Cant. 8.

la

la misma Esposa, donde agradecida dize del Esposo, en mi tiene puesto su amor] que algunos esplican segun lo Hebreo. Puso sobre mi cabeça la vandera del amor] que es la Cruz bendita. *Cantic. 2. Alphons. Orosc. in Cant. c. 2. Vexillum eius super me, charitas.*

CAPITVLO DIEZ Y OCHO, QVE EL SALuador escogio la Cruz para significar con su hechura algunas virtudes. Que fue catedra del Señor. Y que significa el estado del estar en pie crucificado: y de la facilidad con que la podemos formar.

***

EL Glorioso Padre S. Augustin dize, que muy de proposito escogio Iesu Christo nuestro Saluador este genero de muerte de Cruz, y fue para ser maestro de la latitud, y altura, longitud, y profundidad, de q̃ habla el Apostol. Todas estas quatro medidas tuuo la figura de la Cruz. Su latitud estaua en el palo cruzado, que formaua los braços de la misma Cruz. La qual dimension significa segun refiere Sãcto Thomas, las buenas obras. Porque en los braços de la Cruz estiende el crucificado las manos. La longitud es la que tiene el mastil derecho de la Cruz desde el pie sobre la tierra hasta los braços. Y significa la perseuerancia, que pertenece a la virtud de la longanimidad: porque el q̃ está en la Cruz, está en pie como perseuerante hasta la muerte. La altura consiste en aquella parte del madero que sube sobre los braços de la Cruz y forma la cabeça. Y esta significa que es soberana la esperança de los que bien esperã. Finalmente en aquella parte del madero, que *S. August. li. de gratia vet. testa. et nou. ca. 26. & tract. 118 in Ioan. Ephes. 3. S. Tho. p. 3 q. 46. ar. 4*

encubre la tierra, donde se hinca la Cruz, y es el fundamento della, significa la profundidad de la gracia sobrenatural. El mismo sancto dize en otro lugar, que la extension de los braços de la Cruz significa el amor de caridad, el qual no solamente se estiende al amor de los amigos, sino tambien de los enemigos. La longitud significa la paciencia perseuerante en las aduersidades hasta el fin. La altura significa la esperança del ver a Dios en la patria de la bienauenturança. La profundidad cubierta con la tierra significa ser el misterio de la Cruz profundissimo: en cuyo conocimiento (esto es, porque Dios siendo quien es, escogio muerte tan abatida?) faltaron los ingenios de muchos sabios, q̃ se atreuieron a reprehender lo que no pudieron cóprehender con su razon humana. Casi aludiendo a esta doctrina d̄l diuino Augustino ordena su oració el dulce y deuoto san Bernardo, donde le dize al Redemptor estas palabras. Oyd Señor mi boz, y inclinad sobre vuestro sieruo aquella Cruz suaue, que es arbol de vida para los que la abraçan como conuiene. Correre alegremente como espero: lleuare la sin cãsarme en pos de vos. Digo que pongays sobre mis ombros aquella diuinissima Cruz, cuya latitud es caridad; cuya longitud es eternidad, cuya altura es omnipotencia, cuya profundidad es sabiduria inscrutable. Clauad en ella mis manos, y mis pies, y conformad Señor a todo este vuestro sieruo con vuestra passion] lo dicho es de Bernardo. Como si dixera, hazed Señor de mi vn crucificado, que os parezca. El mismo considera en cierto sermon de Pascua que los quatro estremos de la Cruz estan adornados como con quatro piedras preciosas, que son las quatro virtudes, de que el hijo de Dios singularmente

S. Agus. serm. 181 de tem. & ser. 19. de sanct.

38

S. Bern. de pass. dom. to. 2.

S. Bernar. serm. 1. de Pasch.

Exod. 19. Isai. 40.

mente hizo demostracion entre otras, quando estaua clauado y espirando en la Cruz. Que fueron, la caridad con que puso su vida por sus amigos, la qual estâ significada en la cabeça de la Cruz que es la parte mas alta. La segunda es su obediencia perfecta, que guardô, quando inclinando su cabeça dio el alma en manos de su padre Dios obedeciendole hasta la muerte. Y estâ significada en el braço derecho de la Cruz. La tercera virtud fue la paciencia representada en el braço siniestro de la misma Cruz. 39
Y la qnarta fue su profunda humildad, que es rayz de todas las virtudes, la qual estâ significada en la parte profunda del madero, que se hincô en el suelo. *S. Bernar. vbi sup.*
Destas virtudes dize asi este sancto: la obra perfecta de la passion del Señor enriquecio con estas piedras preciosas el trofeo de la Cruz.] Y en otro sermon de san Andres, dize que estos quatro cabos de la Cruz significan la continencia, paciencia, prudencia, y humildad, en que el alma dichosa como en vna Cruz se gloria y triunfa. 40 *S. Bernar. in serm. 2. de S. Andr.*

41 Da tãbien el sanctissimo Padre Augustino por razõ del auer subido Christo nuestro Redẽptor a lo alto de la Cruz para morir en ella, el auer sido no solamente Redemptor del mundo, sino tambiẽ Doctor, maestro vniuersal, y legislador soberano de la ley Euangelica. Sus palabras son estas: aquel madero donde estauan clauados los miembros del Señor que moria, tambien era catedra de maestro, que nos enseñaua. Pide la grauedad del maestro, y la dignidad del magisterio, y mas si la doctrina tiene excelencia, vn puesto, y lugar alto, donde se enseñe, y los dicipulos oygan. Por esto quiso Dios antiguamente dar la ley escrita subido en el monte de Sinay. Y en diziendo el Profeta Isaias: venid, *S. Augu. tract. 119. in Ioan.*

y ſubamos al monte del Señor, y a la caſa del Dios de Iacob] añade inmediatamente: y nos enſeñarâ
Iſaia. 40. ſus caminos.] Donde dize bien la doctrina con la altura del monte. Por la boca ſagrada y profetica
Pſalm. 2. de Dauid dixo Chriſto, yo eſtoy conſtituydo de Dios por Rey ſobre ſu ſancto monte de Sion, donde eſtoy predicando y enſeñando ſu ley.] Y quando vino al mundo para como Doctor y maeſtro que era de la verdad, enſeñar a ſus dicipulos, y en ellos a noſotros, y a los venideros, ſubio como dize
Math. 5. ſan Matheo, ſobre vn monte, donde predicò las ocho bienauenturanças, que ſon ocho caminos reales por donde ſe ſube a gozarle en el cielo. Y porque alli los criaua y ſeñalaua por Doctores y maeſtros del mundo les llamò ciudad fundada ſobre monte, y luz pueſta en alto ſobre el candelero. Y en el dia de ſu glorioſa transfigu-
Mat. 17. racion, quando ſu Padre eterno le auia de declarar por vniuerſal maeſtro de todos, ſubio con ſus tres Apoſtoles a la cumbre del monte Tabor, donde ſe oyo la boz del miſmo Padre, que dixo de ſu hijo hablando con los hombres. Eſte es mi Hijo amado, porquien me agrada todo lo que me agrada, oylde al miſmo.] Finalmente el miſmo Redemptor para confirmar con ſu paſsion y muerte la verdad de ſu doctrina, y enſeñarnos â padecer por la juſticia, y obedecer, ordenò como murieſſe en lo alto de vna Cruz, la qual fueſſe la catedra de Prima de toda nueſtra enſeñança. En la ſancta Eſcriptura ſe entiende por la catedra algunas vezes la doctrina o enſeñamiento. Y es porque la doctrina ſe ſolia leer en catedra, q̃ era vn aſsiento alto y eminente conforme a la ſignificacion y etimologia de la palabra Griega: como parece por

por lo que dixo Christo: sobre la catedra de Moy- *Mat. 23.*
sen se sentaron los Escribas y Phariseos.] Y el *Psalm. 2.*
Psalmista dixo, bienauenturado el que no se sen-
tô en la catedra de pestilencia. Quiere dezir en lo
primero, que los Escribas y Phariseos leyan, y en-
señauan la doctrina de Moysen: pero como hypocri
tas no la guardauan. Y en lo segundo, que Dios
nos libre de las doctrinas falsas: porque son mas
contagiosas que todas las pestes del mundo. De leer *Acto. 22.*
en alto Gamaliel, vino â dezir san Pablo, que para
oyrle sus lecciones, y deprender, se sentaua a
sus pies, porque como maestro estaua Gamaliel
en alto, y Pablo como dicipulo suyo estaua en
baxo.

Esta costumbre y vso de subirse en alto el maes-
tro para enseñar, o el que â de hazer algun razona-
miento a la gente, estâ tan fundado en razon, que tã
bien entre los Filosofos de la gẽtilidad se le guardò a
la magestad de la doctrina tal qual era, este decoro.
El profundo en sabiduria san Hieronymo escriuien
do â san Paulino de los Filosofos, que por aproue- 42
charse en la Filosofia, y saber mas, anduuieron mi- *S. Bernar.*
llares de leguas, y penetraron prouincias, y rey- *epistol. ad*
nos estrañissimos, dize, que Apollonio, aquien *Paul. de*
vnos tuuieron por magico, y otros por filosofo, *studio SS.*
salio de Alexandria, y passando por los Persas, y *tom. 3.*
el Caucaso, Albanos, Scytas y Massagetas, atraues-
sô el rio Ganges de la India, y llego al reyno de
los Bragmanos, solamente con intento de oyr a Iar-
chas, que sentado en vn trono de oro, y beuiendo
de la fuente de Tantalo enseñaua a ciertos dicipu-
los la ciencia de la naturaleza, de los mouimien-
tos de las estrellas, y del curso de los dias. Lo
dicho es de san Hieronymo. Pero porque este passo
como

como toca historia â sido siempre dificultoso de entenderse, dire en vna palabra lo que refiere Erasmo, y le parecio a Philipo Beroaldo mas probable. Y es que segun escriue Philostrato historiador Griego, aquel Filosofo Apollonio llamado Tianeo, de quiẽ habla san Hieronymo, y florecio ẽ tiempo de Claudio y de Neron como dize Erasmo, desseò verse con los sabios del mundo, y deprender algo de ellos, que el no supiesse. Llegò pues a los Bragmanos, (que eran los sabios de la India) cuyo principe en filosofia y catedratico era el Filosofo Iarchas. Este solia leer, y enseñar la ciencia natural, y matematicas subido en vn trono, o catedra de bronze cubierta con laminas, y molduras de oro. A este (estando leyendo) visito Apollonio, y el Iarchas, que estaua sentado como dixe, le saludo amigablemente al pie del trono, Hallò asimismo a sus dicipulos sentados en vnos asientos baxos y humildes. Disputaron vn poco y acabado el acto sacò Iarchas para que la viesse Apollonio, vna estatua de Tantalo de quatro codos en alto cõ el nombre del mismo Tãtalo esculpido al pie de la figura. Esta tenia en la mano vna cãtara de la misma materia, dõde por cierto ingenio se distilaua vn liquor suaue, del qual beuian los Filosofos Indios quando se recogian para dormir, y tambien quando recebian algun Filosofo en su amistad, por razon de auer sido Tantalo amicissimo de los hombres buenos, y manso por excelencia. Pues deste mismo liquor alli beuio Iarchas, y dio a beuer del mismo al huesped Apollonio, y con ellos beuieron todos los dicipulos, que fueron diez y ocho, para firmar la amistad con Apollonio. Por esto dixo san Hieronymo que Iarchas enseñaua en vn trono de oro, y que beuia

Eras. sup. S. Hiero. vbi sup. Phil. beroa. supr. Sueton. in princ, c. 1. Philost. li. 3. in Apollonio.

y da-

y daua a beuer de la fuente de Tantalo. Y asi boluiendo al proposito el sitio donde enseñaua Iarchas como maestro, estaua en alto. Y en alto, dize Virgilio que se puso Eneas para narrar el espantoso incendio y miserable destruycion de su patria. *Virgil. Ænei. li. 2.*

Indê toro Pater Æneas sic orsus ab alto.

Pero la doctrina del Hijo de Dios como era infalible y diuinissima, y su magisterio era celestial y mas que excelente, conuino que la leyesse, y nos la enseñasse por la obra sobre la catreda mas excelente de todas, que fue la Cruz esclarecida, y mas resplandeciente que las piedras preciosas y que el sol. Mas no se quiso sentar en ella sino en pie nos enseñò, porque en pie estuuo crucificacado sobre èl çoquete segun emos dicho en el primero libro. Y asi murio en pie: lo vno porque nos enseñaua como en esta vida no hallaremos descanso cumplido; ni es razon estar de asiento en vn valle de lagrimas como es este, donde passan las cosas de este siglo tan por la posta. Lo segundo porque en la cruz (aunque clauado) muere el cuerpo derecho y en pie, que es la posicion o estado del cuerpo mas perfecta y natural. Y con esta rèctitud de la Cruz y de su cuerpo nos quiso significar su magestad, que toda la perfeccion espiritual consiste en conformar nos, y ajustarnos con sus passiones y Cruz, como dize san Augustin por este termino. Creed que por ninguna otra arte aueys de ser saluos, sino es por la inuocacion y Cruz de Iesu Christo. *S. Augu. li. de recti tud. Catho licæ conu. tom. 9.*

En las diuinas letras entre otras significaciones que tiene el estar en pie, que la lengua Latina llama, *Stare*, significa estar firme en la fê y en la caridad, y en suma, el estado de la gracia. En este sentido dixo san Pablo hablando de los juyzios temerarios: *Rom. 15.*

quien

quien eres tu que juzgas el ſieruo ageno?que ſi eſtu-
uiere en pie,o ſi cayere eſſo toca a la judicatura del
Señor]y en otra parte dize el miſmo : el que pienſa
1.Cor. 10 que eſtâ en pie,mire no cayga.Siguiendo ſan Pedro
S.Pe.Chr. Chryſologo eſta miſma metafora ſobre aquellas pa
ſerm. 15. labras que dixo el Cẽturion aChriſto,Señor mi cria
Math. 8. do a caydo enfermo en la cama en caſa]le forma eſte
cargo en materia de criança. Como eſte Centurion
confeſſando fielmente aChriſto por ſu Señor,en pre
ſencia del miſmo llama al enfermo , ſu criado ? *puer*
meus.Como ſino ſupiera muy bien eſte buen capitan
y diſcreto varon,que el eſclauo con todo lo que poſ
ſee,pertenece y es de ſu Señor?pero reſponde, y en
nombre del Centurion deſcargandoſe dize al Redẽ
ptor:o Señor,mi criado eſtâ acoſtado enfermo: y lla
mole mio,porque eſtâ enfermo,y caydo en la cama.
Que ſi tuyo fuera o Señor,no eſtuuiera caydo como
43 eſtâ] Eſto prueua el Profeta, dize Chryſologo, dó
Chryſol. de dize. Deſde ahora bendezid al Señor todos los
vbi.ſup. ſieruos del Señor;los que eſtays en pie en la caſa de
Pſal.133. Dios. Eſtuuo pues en pie el Redemptor en la Cruz
clauado en ella;ſignificando con aquella poſtura,co
mo la Cruz es la cauſa de toda nueſtra perfeccion, y
que para alcançarla, tenemos de crucificar nueſtra
ſenſualidad con nueſtros vicios y concupicencias en
vna cruz penitencial, y entonces ſe llega mas a la fi
neza del amor quando muere vn Chriſtiano atormẽ
tado en la cruz por ſu Señor.

En concluſion ſan Auguſtin da vltra de las di-
chas otra razon del auer el Saluador eſcogido la
44 muerte de Cruz,y dize que no permitio el Señor ſer
S. Augu. muerto con cuchillo, ni apedreado quando los Iu-
ſerm.181 dios le quiſieron matar a pedradas, ni quiſo morir
de temp. deſpeñado quãdo le quiſieron deſpeñar : porque ni
el

el cuchillo, ni el azero ni las piedras podriamos traer de continuo con nosotros, ni las tendriamos tan a mano para defẽdernos. Y assi escogio (dize) la Cruz, que se puede formar facilmente con el mouimiento de la mano, con la qual señal seamos defendidos de las trayciones del enemigo] De la misma razon se aprouechò Alcuyno, y la estendio Cassiodoro, donde dixo de Christo. Si fuera descabeçado cõ hierro, o consumido con fuegos, o oprimido con piedras, o ahogado en el agua, o muerto con otro genero de muerte, con que señal (pregunto) el demonio fuera expelido? con que vandera quedâra segura y amparada la frente de los Christianos? con que figura quedâra firme la flaqueza del cuerpo y del alma? Por cierto ninguna muerte le pudo conuenir mejor a tanta magestad, sino es la que nos dexò perfectamente las señales de la salud] lo dicho es de Cassiodoro. Pero pues esta razon nos induze la materia siguiente del Catolico, antiguo, y sagrado vso de la Cruz, y de la significacion de los quatro estremos de ella ya hemos tratado largamente quando considerauamos los misterios del titulo triunfante, que tuuo, remitimos el lector a las lecturas de los sanctos, y escritores Ecclesiasticos, donde se hallarân otras razones con las dichas, que por no alagar la obra, no las refiero, y passarèmos al vltimo discurso desta parte.

Alcuin. lib. de diuin. offi.

45

Cassiod. in Psal. 21.

CAPITVLO DIEZ Y NVEVE QVE EL HIjo de Dios muriendo en la Cruz la leuantò en la yglesia por su Real insignia, que es tradicion Apostolica el vso della, y siempre se dedicaron con ella los templos.

***

Suc-

SVelen los principes de la tierra por razon del señorio, y derecho que llaman de conquista y victoria, leuantar en sus tierras y estados algun estandarte o vandera en señal, que es de su corona lo conquistado. Tābien es ley Cesarea de los señores y principes temporales segun estâ en el Codigo del Emperador Iustiniano, que ninguno otro que el Principe supremo pueda leuantar señal y vandera en el Reyno. Christo nuestro Redemptor, que es el autor de la gracia y Rey de la gloria, es tambien vnico y vniuersal Señor de todos los señores, y Reyes del mundo. Cuyo reyno es su Yglesia, y todos los fieles son sus vassallos. Cuyo Principado como dize Isaias, puso sobre sus mismos ombros. Y assi conuino leuantasse en su Yglesia por imperial insignia de su dominio, potestad, y triunfo, como dize Durando Mimatēse, y por Real estandarte de su grādeza y magestad, la Cruz gloriosa, de la qual vsasse siempre este su Reyno assi en la paz, como en la guerra, biuiesse, se gouernasse, y militasse a su sombra, y adorasse este sacratissimo Labaro del hijo verdadero de Dios biuo, vnico Monarca del cielo, y de la tierra. Con el qual derecho diuino, natural, y hereditario titulo se junta el segundo de la victoria que ganò en la conquista del mundo contra el vando infernal, contra la muerte y contra el pecado, segun dixo el mismo Señor a sus dicipulos, confiad que yo ê vēcido el mundo] Por tanto la religion Christiana vsa de la Cruz para adorar en ella al mismo hijo de Dios encarnado. Y vsa juntamēte de la misma protestādo cō ella, que el mismo Christo es nuestro Rey, nuestro maestro, nuestro Redemptor, y nuestro capitan que nos enseñò el camino de la salud del alma: que nos librô de la muerte eterna, y nos compro con su misma

C. Vt nemo priuatus. li. 2. titu. 16. lib. 1. & 2. & glos.

Isai. 9.

Durand. in rationali. li. 1. cap. 6.

Ioa. 16.

misma sangre. Con la qual insignia tambien confessamos la fè, que en el mismo tenemos, y todos los mysterios de su misericordia, y nuestra redempció. Y assi mismo a la sombra de la Cruz llama, haze gente, junta y congrega este supremo capitan de nuestra milicia Christiana las naciones para la creencia de su fê; y para la expedicion y jornada del reyno de los cielos, segun lo auia profetizado el sancto Isaias, donde dixo. Leuantarâ el Señor la señal a vista de las naciones] que es la Cruz esclarecida como esplica Pedro Abbad Cluniacense, q̃ escriuio de la excelencia de la Cruz. La qual tambien leuantarâ el Señor quando venga a juzgar el mundo para gloria suya y de su Padre, y de sus amigos, y confusion de sus enemigos, como toca el mismo Profeta.

Isai. 11. leuabit. &c. Pet. Abb. li. 1. Epist. sup. illud. Matt. 24. tunc parebit signũ. &c.

Pero antes q̃ lleguemos a tratar con mayor distincion, y en particular las razones mas principales del vso de la Cruz, (q̃ todas son testigos de sus excelencias) es razó quede muy assẽtada y sabida la antiguedad catolica deste sagrado vso d̃la inmortal y gloriosa señal de la Cruz de Christo, q̃ la yglesia sancta y vniuersal â guardado perpetuamente formandola y señandola en la dispensacion y comunicacion de los sacramentos, y en las ceremonias sagradas, y vniuersalmente en los negocios y acciones assi espirituales como corporales desde el primero dia de su felice nacimiento Y porque nos embarcamos en materia muy ampla, de donde forçosamente el discurso serâ mas largo y difuso, por ser este argumunto tocãte a la historia, y ser casi infinitos los benditos padres, que desde los primeros tiempos de nuestra redempcion citan y prueban esta sancta ceremonia y vso catolico de la Cruz, tomarèmos en esto la altura por la carrera mas breue y resolutoria, que pudie-

por señal la insignia de la Cruz como entienden S. Theodoreto, y Eusebio. De donde se infiere, q̃ esta
Nota. ceremonia, y vso sancto de la Cruz no solamente es tradicion Apostolica, sino tambien diuina, encomendada, y mandada guardar inmmediatamente del mismo Iesu Christo nuestro Señor a sus Apostoles como adelante probaremos. Los quales la deprendieron y recibieron del mismo Saluador del mundo y maestro nuestro. El qual sanctificando con su sangre la Cruz, fue el primero que como autor y cabeça de la yglesia la vsò y lleuo sobre sus ombros, y la leuantô en el Caluario. Y formò esta misma señal despues de resucitado en muchas ocasiones que ordenaua y escogia. Y la mando formar â sus Apostoles, y que la enseñassen a sus sucessores, como diremos luego. Por tanto esta diuina tradicion no solamente es Apostolica, pero tābien parece Diuina: que biē se
Bañez. compadecen ambos titulos como aduiertē algunos
sup. 22. doctissimos escolasticos deste tiempo.
S. Thom. Llegando pues a los exemplos y testimonios tes-
q. 1. artic. tigos desta sancta costumbre, no son tantas las ojas
10. in fine. de los arboles, quantos los escritores Ecclesiasticos, y grauissimos que la refieren y aueran. El primero que leuantò la Cruz en el mundo por señal real, y
Matt. 27. insignia sagrada fue el hijo de Dios en el Caluario:
Marc. 15. Hasta alli la lleuò su magestad desde la casa de Pila-
Luc. 23. tos sobre sus sacros ombros como escriuen los Euā-
Ioan. 19. gelistas. Y luego sobre aquel sacro monte fue clauado Christo en la Cruz, y assi fue la Cruz leuantada en alto con el cuerpo sanctissimo del mismo Redemptor. Con lo qual la diuina prouidencia que assi lo traçaua, ordenò, que en memoria eterna deste misterio todos los templos y altares, que desde entonces se auian de edificar y leuantar en su yglesia por todo el

do el mundo, tuuiessen por fundamental entiuo la señal de la Cruz del mismo Christo. Figura fue deste sacramento el sueño y hecho del Patriarca Iacob. El qual en auiendo visto con el alma la profetica escalera leuantada desde la tierra hasta el cielo, luego que desperto del sueño mistico, dixo: verdaderamente aqui mora el Señor, lo qual no sabia yo: o quan terrible es este lugar! porque esta es la casa de Dios, y la puerta del cielo.] Y diziendo esto leuantò por señal vna piedra, y la vngio con azeyte, que fue vn consagrarla; porque era sacerdote: y al lugar le puso nombre, Bethel, que significa casa de Dios. El punto entre otros, que podemos notar desta historia es, que donde estaua leuantada la escalera, leuantò Iacob la piedra q̃ vngio: porq̃ despues se auia de leuantar sobre el Caluario la Cruz, por la qual suben los hombres a ver a Dios en el cielo. Y juntamente fue leuãtada aquella piedra angular sobre la misma Cruz, de quiẽ tambien fue figura la piedra que herida manô agua en el desierto como esplica el Apostol. Alli fue leuantado el vngido con el olio del espiritu sancto, que esso significa este nombre, Christo, y vngido le llaman sus sanctos Apostoles Pedro, y Pablo y sus profetas sãctos Dauid, y Isaias. Alla Iacob llamò al lugar donde vio a Dios, casa o templo del mismo Dios, por que Christo nuestro Redemptor verdadero Dios, y tẽplo plenissimo del Espiritu sãcto, auia de ser leuantado y exaltado con su Cruz. Templo le llamô Christo a su mismo cuerpo, quando se ofrecio y prometio boluerlo a edificar dẽtro de tres dias despues que los Iudios lo destruyessen. De la qual esposicion literal es infalible interprete el Euangelista S. Iuan.

Gen. 28.

nume. 20
1 Cor. 10.

Actor. 4. & 10. Hebreorũ. 1. Psal. 44. Isaias 61.

Ioann. 2.

De aqui los sanctos Apostoles ordenaron por ri-

to inuiolable, y ceremonia perpetua en la yglesia de Christo, que no puedan los Obispos edificar, ni consagrar templo, o altar sin leuantar y plantar primero enel mismo lugar la esclarecida insignia de la Cruz de Christo nuestro saluador, segun se colige de vno de los sacros Canones de los Apostoles. Dóde establecieron fuesse descomulgado el presbytero que sin la bendicion del Obispo leuãtare altar. La palabra griega dize *Stauropegian*, que Theodoro Balsamon Patriarca de Antiochia interpreta. *hincare Cruz*. Porque quando los Apostoles consagrauan algun templo o altar, primero leuantauan y hincauan la Cruz en aquel sitio donde se fundaua, por insignia de su dedicacion, y en memoria de Iesu Christo aquien lo ofrecian. Como tambien parece por lo q̃ traduze Iulio Africano enel libro, que attribuyen a Abdias Babilonio, que consagrando el Apostol san Bartolome vn templo, que hasta entonces auia estado diputado a vn idolo del demonio, pero ya lo purgaua y dedicaua a Christo Dios verdadero, aparecio vn angel resplandeciente como el sol, y esculpio la señal de la Cruz en quatro piedras quadradas, de que enel tomo de los milagros se hara mas larga relacion. El mismo autor refiere, que el Apostol S. Philipe en la prouincia de Scithia para purificar vn lugar, donde estaua la estatua de Marte, de cuyo pie auia salido vn dragon diabolico, y auia muerto a vnos, y emponçoñado cõ su soplo a otros, y juntamente para dedicar el mismo lugar al culto de Iesu Christo, mandó poner, y hincar la Cruz del mismo Christo, la qual adorassen. El Apostol sancto Thomas para edificar otro templo en el palacio del Rey Sagamo Indio, como refiere Pedro Maseyo, puso vna grande Cruz de piedra, aquien assi el

Canon. 32
Theo. Bal. Stau. peg. hoc est, Crucis fixio.
Iul. Afri. Interpret. Abd. li. 8 de certã. Idẽ lib. 10
Pe. Mart. lib. 2. hist. Indicæ.

sancto Apostol como los ciudadanos de Malipure adorauan. Acuyo pie segun dize Hieronymo Osorio Obispo Siluense, fue martyrizado el dicho sancto. El bien auenturado Siluano Obispo de Troya casi inmediato al tiempo de los Apostoles, para fundar vna yglesia como refiere Simõ Metaphrastres, en honor y titulo del Martyr san Cornelio Centurion, dõde el mismo sancto le auia reuelado sus reliquias, plantô vna Cruz. En auiendo hallado la Reyna sancta Elena la Cruz del Señor en el monte Caluario, ordenò como luego en aquel lugar sagrado, pues el cielo leuantaua la señal de todas las bendiciones, se edificasse vn templo, que como leemos en la Tripartita Macario el Patriarca de Hierusalem dedicô a la Cruz del Saluador. A la qual sagrada Cerimonia de sanctificar con la Cruz los lugares donde se han de edificar nueuas yglesias, alude san Augustin en vn sermon, donde dize, las basilicas se dedican, y los altares se consagran con la señal de la Cruz.] Este mismo sancto vso, y ceremonia loable del poner los Obispos la señal de la Cruz en las primeras dedicaciones de la Yglesia, y no otro qualquiera Sacerdote, se confirmò y de nueuo se mandò en el Concilio Aurelianense, y se puso en el cuerpo del Derecho Canonico, titulo *de consecratione*, donde se dispone y manda que ninguno edifique yglesia, antes que venga el Obispo de aquella ciudad para hincar la Cruz. Assi lo ordena el Pontifical Romano en la primera Rubrica de la segunda parte, donde se trata de la bendicion de la primera piedra, que se pone en la yglesia: que de nueuo se edifica. Cuyo tenor es este: ninguno edifique yglesia antes q̃ con el parecer del Pontifice) quiere dezir, Obispo) sese-

Os. lib 3. De rebus. reg. Emman.

Sim. apud Suriũ die. 13. sept. in S. Cor. trip. lib. 2 cap. 18.

46

S. Augu. serm. 3. de Ann. Do. Conc. Au. de cõs. d. 1 canemo Ecclesiã ædificet, ante quã episc. ciuit. veniat, & Crucem figat. Pon. Rom. p. 2. tit. de bened. pro Ecclesia. Pridie igitur lignea Crux in loco vbi debet esse altare, figatur.

ſe ſeñalen el lugar y el portal· Y aſsimiſmo que rẽn-tas ſeran neceſſarias para las lumbres que han de arder en el templo, y para el Rector y miniſtros. Y juntamente ſe determine lo que pertenezca para la dote de la tal ygleſia. Y ſe hinque vna Cruz en aquel lugar por el miſmo prelado, o con ſu autoridad por vn ſacerdote, y ſe ponga la primera piedra en el fundamento. De forma que vn dia antes ſe hinque vna Cruz de madera en el lugar donde ſe quiere edificar el altar] lo dicho es de Pontifical. Y como ſe ayuda el braço Ecleſiaſtico del ſecular en la execucion de ſus ſacros Canones, mãdò lo miſmo el Emperador Iuſtiniano en algunas colaciones de ſus Autenticos.

Authenticorum. col.1 .tit. de monach, l. conuerſationis & col. 5 .tit. vt nullus fabricet. l. ea quæ & col. 9. titu. de Eccl. tit. l. 1. § ſiquis autem.

Eſta miſma ſagrada Tradicion y Ecleſiaſtica ceremonia ſe iluſtra con la reuelacion, que ſan Antonino de Florencia eſcriue de ſancta Yſabel hija del Rey de Vngria. La qual vio vn ſepulcro cercado de luz muy clara, del qual ſalia vna muger hermoſiſsima, y ſubia al cielo acompañada de millares de Angeles. Para cuyo recebimiento ſalio de los cielos vn varon admirable, y glorioſo con vna Cruz por vandera en ſu mano, ſiruiendole infinito numero de Angeles. El qual la recibio, y con canciones dulciſsimas de aquellos bellos eſpiritus de Angeles bienauenturados ſe entraron por los cielos arriba. Pero la bendita Yſabel

S. Ant. in Chron. p. 3 tit. 19. ca. 21.

en

en cuya compañia se auia quedado vn Angel, le pregnntò que significaua lo que su alma auia visto. El qual le dixo, que aquella representacion era vna imagen de la Resurrecion y subida de la Virgen Maria madre de Dios â los cielos, el qual Señor la lleuo consigo a sentarla a su diestra sobre los Serafines mas entronizados y gloriosos. De forma que el Redemptor del mundo para colocar sobre la gloria mas eleuada aquel cuerpo virginal y alma beatissima de su madre, que la yglesia llama templo del Señor, y sagrario del Espiritu sancto] quiso la acompañasse la Cruz, que la misma Virgen acompañò en el Caluario. Y que aquella vltima y perpetua dedicacion de su cuerpo resucitado, y glorioso, que los coros de los Angeles celebrauan y lleuauan en procession a la gloria mas alta que la dellos, se honrasse con la presencia de la Cruz, que el hijo de Dios y de la misma Virgen traxo en su mano. *Off. B. Mariæ. in Sa-*

CAPITVLO VEINTE QVE LOS APOSTOLES *predicaron con Cruzes, y las leuantauan publicamente para que fuessen adoradas, y lo mas ordinario eran de madera. Que desde los Apostoles han tenido los fieles la imagen del Crucifixo.*

VSauan de la Cruz los sagrados Apostoles hecha mas ordinariamente de madera, para celebrar el sancto sacrificio de la Missa, para administrar, y comunicar los sacramentos, predicar el Euangelio, y sanar las enfermedades como afirma Abdias Prelado Babilonio, del Apostol sancto Thomas. El qual em- *Abdi. li. 9 de certam Apost.*

bio vno de los setenta dicipulos nombrado Thad-
deo con vna Cruz al Rey de Edessa llamado Ab-
Euseb. li. 1. histor. Ecle.c.15 garo Toparcha como refiere Eusebio, para q̃ le en
señasse la verdad del Euangelio, y lo curasse. Este sã
cto dicipulo llegó a la Corte del Rey, y le predicò, y
4.Reg. 4. le sano milagrosamente poniendo sobre su cuerpo
enfermo la Cruz saludable que lleuaua, de mucha
Abd. vbi. sup. mas virtud, que el seco palo de Eliseo, que lleuô
su dicipulo Giezi para resucitar el hijuelo difunto
de la Sunamitis, y nunca pudo hasta que llegò el
Iaime Prades. lib. 2. de adoratione. Profeta. Asimismo dize el mismo Abdias, q̃ el san
cto Apostol sanaua los enfermos, que le sacauan en
las plaças, poniendoles la señal de la Cruz bienauẽ-
turada. Vn autor moderno pero docto, tiene por
Actor. 18 cierto, que el Apostol san Pablo diestro en el arte
de carpinteria, que el Sancto Texto de los actos, lla
ma *Sceno factoria*, y la vsò en Corintho en compañia
de Aquyla para remediar su propria necessidad, y
las agenas, tambien labraua Cruzes de madera para
poner en los oratorios, y lugares comunes de los fie
les, y se las daua para que vsassen dellas, y las adoras
sen Y el mismo Apostol la traya en su mano, y la sa-
caua en publico quando predicaua. Y assimismo pu-
so otra Cruz en Philipis, a cuya imitacion muchos
de los Corinthios, y Philippenses hazian Cruzes de
madera y las ponian en sus templos, y en sus casas, y
edificauã oratorios, y yglesias dandoles el titulo de
la Cruz para adorarla, y confessar con esta reuerẽcia
la fè de Iesu Christo, que les predicaua san Pablo. Y
en las tales Cruzes y por ellas como por imagen
adorauan a Iesu Christo Crucificado. Contra las qua
les y su adoracion se leuantaron entonces ciertos
Hereges que las perseguian: y tan atreuidos y blas
femos, que las derribauã. A quien con lagrimas lla-
ma

ma el Apostol, enemigos de la Cruz de Christo, gen- *Philipp.* 3
te perdida, cuyo fin era perecimiento, cuyo Dios
era el vientre y su gloria confusion.

Contra la qual impiedad, y en defensa de la Cruz
gloriosa, que estando leuantada y adorada, ellos la
auian quitado, escriue san Ignacio martyr dicipulo
de san Iuan Euangelista y tercero sucessor de san Pe
dro en la yglesia de Antiochia, vna carta para los 47
mismos Philippenses, donde les dize entre otras ra *S. Ignat.*
zones esta de grande valor y eficacia. El principe *Epist.* 8.
de este mundo se regozija, quando alguno vuiere
negado la Cruz, porq̃ â conocido q̃ la confessión de
la misma Cruz es su total perdicion, a causa de que
este bendito trofeo está puesto y leuantado contra
su poderio. Por tanto en viendolo, se espanta, y
en oyendolo nombrar, teme.] De cuyas palabras se
colige que en tiempo de los Apostoles se leuanta-
uan Cruzes en la yglesia para ser adoradas como
imagen, que son de Christo crucificado. Fueron siẽ-
pre los Catolicos tan deuotos de la Cruz, que por
cruelissimas, que eran las persecuciones, con que los
tyranos atormentauan la yglesia, no dexauan los
fieles de leuantar en sus oratorios, congregaciones
y oficios diuinos (mas o menos) publicamente se-
gun el tiempo y tiranos les dauan lugar, esta victo-
riosa y triunfante señal, que apesar de los principes
carniceros, saludauan adorauan, y celebrauan sus fie *Sim. met.*
stas con la memoria de los misterios de la pas- *apud. Su-*
sion y muerte de Iesu Christo nuestro Señor. Como *rium. die.*
consta de las palabras, q̃ segun refiere Simeon Meta *27. Iulij.*
phrastes y S. Gregorio Turonense dixo admirado Iã *S. Greg.*
blico, vno de los siete durmientes, que huyendo la *Tur. li.*
persecucion del Emperador Decio salieron de la ciu *martyr.*
dad de Epheso, y se escondieron en vna cueua del *c. 95.*
monte

monte Oclon. Donde por diuina prouidencia para gloria dela Cruz se quedaron dormidos por espacio de dozientos años hasta el tiempo del catolico Emperador Theodosio Iunior. Y fue que como el sancto durmiente despertasse, y pensando que la tarte antes se auia echado a dormir, llegasse a la ciudad a comprar pan para si y para sus compañeros, y viesse la señal de la Cruz leuantada y puesta publicamente sobre las puertas de la ciudad, lleno de admiracion conferia con sigo y dezia: ayer en la tarde se guardaua la señal de la Cruz en los lugares secretos, y ahora la vemos manifiestamente leuantada sobre las puertas desta ciudad.] Donde vemos q̃ siẽpre vsò la yglesia catolica de la Cruz del Señor. Y aunque antes de Constantino por la gran tirania, q̃ vsauan los Cesares contra los Christianos, no cãpeasse la Cruz tanto como despues de la conuersiõ de este Principe, no por esso dexaron los sãctos Apostoles, y aquellos primeros sanctos y martyres q̃ les sucedieron, de predicarla libre y abiertamente sacandola en publico quando conuenia, haziendo con ella muchos milagros, y conuirtiendo muchas gentes. Mas despues que se conuirtio aquel Cesar, se estendieron mas los rayos clarissimos de la Cruz del Señor, poniendola publicamente en los templos, que se edificauan: en las plaças, donde tratauan: en las puertas de las ciudades, por donde entrauan y salian: en los caminos por donde andauan, para que fuesse adorada en todo lugar, y de todos, y fuessen por ella defendidos y consolados. Y finalmente se leuantaua, y se pintaua en todo lugar como por el discurso de estos capitulos yremos leyendo los testimonios certissimos de los sanctos padres, y Eclesiasticos escri-

escritores que por guardar el orden prometido, yremos alegando.

Primeramente quanto al vso sancto piadoso, y bendito, que tiene la yglesia de la figura del sancto Crucifixo, que es vna Cruz con la imagen de Christo crucificado en ella, de la qual vsa de ordinario vniuersalmente, y tambien en particular, dentro y fuera de los templos para adorarle, y sanctificar con el sus acciones y ceremonias, no es nueuo, sino tradicion antiquissima encomendada del mismo Redemptor, y guardada, vsada, y enseñada por sus mismos Apostoles, y dicipulos hasta nuestros tiempos, como bastantemente lo prueua Mayorano Canonigo Lateranense en vn libro desta materia, dirigido a Carlos nono, Rey de Francia. Porque Iesu Christo nuestro Saluador instituyendo el Iueues de la Cena el sanctissimo, y dulcissimo Sacramento del altar dixo a a sus Apostoles, y en ellos a todos sus sucessores. Todas las vezes que celebraredes hareys memoria de mi, y de mi passion. Luego si su figura crucificada en la Cruz despierta y abiua nuestra memoria como dize san Iuan Damasceno para probar ser religiosissimo, y apostolico vso el tener la imagē de Iesu Christo crucificado; sin duda (como bolueremos â dezir mas de espacio) encomendado nos dexô el mismo Señor con este su mandato el sancto vso de la figura y hechura del Crucifixo. Particularmente, que quando instruyô a Nicodemus en la verdad y fiel conocimiento de su diuinidad y humanidad, y en los misterios de su passion, muerte y resurrecion con otros articulos de la misma fè, le dixo, que assi como Moysen leuantô la sierpe de metal sobre vn palo en el desierto, conuenia fuesse leuantado el hijo de la Virgen en la Cruz para que todo aquel que biuamente cre-

Maiora. libri. de vero dei cultu c.9.
Luc.22.
1.Cor.11
S.Damas. lib.4 fid. c.17.
Ioan.3.

creyere en el mismo Señor, no perezca, sino q̃ tenga vida eterna.] Luego importantissima es en la ygle sia la imagen de Iesu Christo crucificado para memoria de tan amoroso y soberano beneficio como fue el de su muerte.

Y es de grande importancia para este punto, se ad uierta, que aquella palabra de Christo: *& sicut Moyses exaltauit serpentem in deserto, & cætera*, no solamente se â de entender de la primera vez que Moysen la leuã tò en alto sobre el palo, sino de lo que despues hizo de ella. Y fue segun dize el Abulense, q̃ la traxeron colgada del mismo palo en processión por todo el exercito, y despues se la lleuaron los mismos Iudios assi puesta en el palo por el camino del desierto, para que siempre que tuuiessen necessidad de ella, la mirassen y sanassen. O sancto Dios! y que biua figura fue aquello de lo que haze la yglesia catolica con la imagen de Iesu Christo crucificado. Que porque las sierpes de los pecados suelẽ (por nuestra voluntad) mordernos en el camino desta vida, enarbola y trae en procession la Cruz, con la imagen del mismo Christo crucificado, para remedio nuestro. Demas desto el mismo Nicodemus diçipulo del Señor labrò con sus proprias manos vna imagen de Iesu Christo muy parecida para adorar en ella al mismo Saluador del mundo, y tener presente en sus ojos su verdadero retrato. Que fue como refiere san Athanasio la que crucificaron vnos Iudios en Beritho ciudad de Syria. Dexôla Nicodemus al tiẽpo de su muerte a Gamaliel maestro de san Pablo: y de Gamaliel la vuo Sanctiago, el qual la dio a san Simeon, y este sancto a Zacheo, y assi de mano en mano destruyda Hierusalem vino a poder de vn Christiano vezino de Beritho. En cuya casa, donde

Ioan. 3.

Abul. in li. num. c. 21. q. 8.

S. Athan. de pas. imagin. ca. 4.

de se le auia quedado oluidada al mismo catolico, la hallò vn Iudio combidado de otro, que entrô a biuir en ella. Supieronlo los enemigos de Christo, y llenos de odio y furor no pudiendo tener entre sus manos al Señor que crucificaron sus abuelos, tomaron esta su imagen y en aborrecimiento de cuya era, la crucificaron, executando en ella las blasfemias y passiones, que los primeros auian dado a Christo, hasta darle vna lançada en el costado derecho, por cuya herida (ô inefable potencia de Iesu Christo) la imagen misma vertio espantosamente en presencia de los Iudios, que la blasfemauan, sangre y agua en abundancia, con que la fueron sanos infinitos enfermos y se conuirtio a la fê catolica de Iesu Christo nuestro Señor toda aquella Sinoga.

Està historia escrita por san Athanasio, se leyô publicamente en el Concilio segundo Niceno, con que aquellos padres sanctos aprobaron la sanctidad del vso de las sacras imagines. Item la misma religion del vso santo de la imagen del Crucifixo supone por antiquissima el autor del libro, *de visitatione infirmorum*, q̃ algunos ahijan a S. Augustin, donde dize su autor, que al enfermo se solia poner ante los ojos la imagẽ de Christo crucificado en la Cruz, para renouar la memoria de su passion salutifera. En tiẽpo del Emperador Trajano como refiere Simeõ Metaphrastes, se le aparecio a S. Eustachio (llamado antes de su conuersion, Placido) vn Crucifixo que le hablò de entre los cuernos de vn cieruo. Con que significô el Señor, que la imagen de su muerte y passion en la Cruz, es eficacissimo remedio para mouer vn alma, y ponerla en el estado de la perfecion. Tambien se le aparecio Crucificado en vna

Con. Nic. 4.

S. Aug. li. 2. de visitat. inf. c. 3.

Simeon. Met. apud Suri. die. 2. Nou. & 3. Iulij.

Cruz resplandeciente como el cristal a san Procopio martyr en tiempo de Diocleciano, aquien el mismo sancto con sus armas auia seruido de capitan, pero conuertido a la fè siruio de soldado con su sangre a Christo. En premio de sus grandes trauajos, y heroycas virtudes, y para augmento de sus merecimientos se le aparecio a san Francisco la figura de Christo crucificado entre las alas de vn Serafin, como escriue san Buenauentura, y le imprimio verdaderamente sus cinco llagas en la carne del mismo sãcto. Lactancio firmiano, que florecio imperando el mismo Diocleciano en los años del Señor de dozientos y ochenta y cinco, ya era muy vsada y tenida de todos los Christianos en grande reuerencia, y adorada la imagen del sancto Crucifixo, que casi no auia fiel que no la tuuiesse en su oratorio, o la traxesse consigo. Como parece por los diuinos versos, que este piadoso y eloquente autor compuso de la passion de Christo, y en reuerencia y alabança de su sagrada imagen crucificada. Donde con lagrimas introduze a Christo puesto en la Cruz, y considera que su imagen crucificada en la misma Cruz te llama y dize.

S. Bonau. in vita S. Francisc. cap. 13.

Lactanct. Firm. de pass. dom.

Quisquis ades, mediijq. subis in limina templi,
Siste parum, insontemq. tuo pro crimine passum
Respice me, me conde animo, me in pectore serua.

Y añade vn poco mas adelante lo siguiente.

Cerne manus clauis fixas, tractosq lacertos.
Atq. ingens lateri vulnus, cerne inde fluorem.
Sanguineum, fossosq. pedes, artusq. cruentos.
Flecte genu, lignumq. Crucis venerabile adora.
Flebilis innocuo, terramq. cruore madentem
Ore petens humili lachrymis suffunde subortis.

Que en nuestro vulgar quieren dezir.

Qualquie

Qualquiera seas, que con passo largo
Entras por los vmbrales deste templo.
Detente vn poco, y mira quan sin culpa,
Hê padecido por tu gran pecado.
Ponme en tu alma, guardame en tu pecho,
Mira las manos fixas con los clauos,
Mira los braços estirados, mira,
La grande llaga de este mi costado,
Contempla la corriente de la sangre.
Los rotos pies, y los sangrientos miembros:
Dobla tu rodilla, y con llanto adora
El palo de la Cruz tan venerable:
Y besando la tierra humildemente
Que esta bañada con mi sangre misma,
La riega con tus lagrimas crecientes.

CAPITVLO VEINTE Y VNO QVE SIEMpre vuo en la Yglesia costumbre de lleuar la Cruz publicamente en las processiones, y como en particular la trayan los fieles consigo.

ASSI mismo â vsado la Yglesia catolica desde el tiempo de los Apostoles sacar la señal de la Cruz publicamente, y traerla porguion en las procesiones, que se hazian en aquellas tierras de fieles, donde la persecucion de los tiranos les daua algun lugar, o no se embrauecia tanto, quanto otras vezes. Y aunque este sancto vso, y costumbre loable y Christiana se halla en las historias Ecclesiasticas auer sido muy solenne desde la conuersion del Emperador Constantino, pero no dexô la Yglesia de sacar en procesion la señal de la Cruz benditissima en los

tiempos primeros, quando cómodamente podian, o conuenia para confundir la soberuia delos persegui dores, o la persecucion les daua algũ lugar como deziamos poco antes. Parece que lo dize assi el beatissimo Martyr S. Ignacio con las palabras citadas en el capitulo precedente. Donde dezia a sus Philipen ses, que en viendo el demonio la Cruz, se espanta, y en oyendo su nombre teme. Sobre las quales palabras diuinissimas nota el Cardenal Reuerendissimo Cesar Baronio, que porque vsauan los Apostoles leuantar solẽnemente la vandera de la Cruz, dize S. Ignacio, que en viendola el demonio, huya temeroso y temblaua della. Lo mismo se colige de lo que dize el antiquissimo Origenes, cuyas palabras son. Leuantemos alegres esta señal: lleuemos sobre nuestros ombros las vanderas de las victorias] Donde se deue aduertir, que este Doctor florecio imperando Alexandro Seuero como dize Eusebio, cerca del año del Señor de dozientos y veynte y quatro, segun Panuinio, y murio de seten ta años en el de dozientos y sesenta, Imperando Gallo, y su hijo Volusiano segun Eusebio, y Sixto Senense. De suerte, que en aquel siglo estaua en pie el sancto vso de leuantar y lleuar publicamente la Cruz en procession. Despues el Emperador Constantino fue coronado en el año de trezientos y seys como tenemos dicho. De donde infiero, que Origenes dixo su sentencia por lo menos quarenta y seys años antes de la conuersion deste Principe, en cuyo tiempo cessò la persecucion contra los Christianos: y que en los tiempos de las grandes persecuciones de la Yglesia solian los sũmos Pontifices, Obispos, y fieles con el Clero lleuar la Cruz de Iesu Christo en sus pro-

Ces. Baro. ãno. 60 in principio.
S. Ignatio epist. 8.
48
Orige. homi. 8. in diuers.
Euse. li. 6. cap. 16.
Panui. in fast.
Euse. li. 7. cap. 1.
Sixto. li. 4 Biblio. in litt. Orig.

proceſsiones y eſtaciones.

Eſte ſagrado vſo ſe fue mas propagando, ſolenizando y eſtendiendo con la conuerſion del Emperador Conſtantino como queda dicho, y lo prueua baſtantemente Auguſtino Fiuizanio con varios exemplos y eſcrituras Ecleſiaſticas. Como es lo que dize Caſsiodoro de S. Iuan Chryſoſtomo, que para confundir los Arrianos, y preuenirſe contra el daño que podian hazer en la gente ſenzilla de Conſtantinopla con ciertas proceſsiones que hazian de noche cantando, ordenô el ortodoxo Prelado otras de catolicos, donde lleuauan vnas cruzes de plata acompañadas con cirios encendidos, que para eſta deuocion y religion daua Eudoxia muger del Emperador. El venerable Beda en la chronica de Inglaterra dize, que el ſancto varon Auguſtino Legado de San Gregorio para la predicacion y conuerſion de aquella ysla, lleuaua en las proceſsiones, que hazia, la Cruz de Chriſto con cirios encendidos. Coſtumbre es antiquiſsima del Sũmo Pontifice quando ſale en publico, lleuar ante ſi la Cruz por proprias, y particulares inſignias, y armas Pontificales de ſu Sede Apoſtolica, como prueua curioſamente el dicho Fiuizanio. El qual entiende, que aunque no con la miſma ſolenidad, pero llenos del zelo de Dios hazian lo miſmo S. Pedro y los demas Apoſtoles. Donde tambien largamente confirma y mueſtra 49
como el lleuar la Cruz los demas Prelados ante ſi, como ſon los Patriarcas, es por priuilegio de ſu Sanctidad, ſegun lo ordenò Inocencio tercero, en el Concilio Lateranenſe por eſte tenor. Demas deſto hagã (entiendenſe los quatro Patriarcas Conſtantinopolitano, y Alexandrino, y Antiocheno, y

li. 2. ſup.

Fiui. li. 2. de ritu ferẽdi cruc. per tot. & cap. 6.

Hiſt. Tri. li. 10. c. 8. Sozo. li. 8. cap. 8.

Beda. li. 1. hiſtor. Angli. c. 25.

Fiuiz. vbi ſupra.

Conc. Lat. c. antiqua de preuile. et preuile. ex coſ. §. dom inice.

Hierosolymitano)lleuar ante si la vãdera dela Cruz del Señor donde quiera que fueren, ecepto en la ciudad de Roma, y donde el summo Pontifice se hallâre presente, o su Legado vsando de las insignias dela dignidad Apostolica] lo dicho es dl Concilio. Donde se entienden por estas insignias segun espli ca Panormitano Cardenal, y el Hostiense la ropa co lorada, el palafren blanco, el freno y las espuelas do radas. Tambien hemos dicho de las cruzes, que como refiere Francisco Aluarez, lleua delante de si el Emperador de Ethiopia llamado del vulgo Preste Iuã, quando sale publicamente, o haze alguna jornada. El qual vso segun es presumpcion, les dimanô delos tiempos primeros de la predicacion Euangelica. Y aunque con otros exemplos y testimonios de historias se podria prouar la antiguedad de lo mismo, pero pues se podra veer todo en Fiuizanio, passaremos al segundo punto de la antiguedad que tiene el traer los fieles consigo pendiente al cuello, o en el pecho la ymagen dl Crucifixo y la figura dela Cruz.

Panormi. sup. lib. 5. decreti. de priui. Hostien. ibid. Frãcis. Alua. in histori. Ind. cap. 88.

Ya prouamos en el capitulo precedente como el Apostol S. Pablo traya consigo la Cruz en la mano, particularmente quando predicaua, y que lo mismo vsauan los demas Apostoles. De los quales recibieron los sũmos Pontifices, que han sucedido a S. Pedro en la Yglesia, el traer al cuello pendiente vna Cruz con su cadena de oro sobre el pecho, segun supone como ceremonia immemorial Innocencio tercero. Y quanto a los Principes seculares, ya vimos tãbien (tratando de la conuersion de Constantino) como segun dize Nicephoro entro en Roma triunfãdo con vna Cruz en la mano, a quien despues ymitaron los Principes Christianos. Pero hablando de la deuocion de cada vno en particular hallamos, que

Inno. li. 1. de mister. miss. c. 52. sup. lib. 2. Nicephor. lib. 7. hist. eccle. c. 30

antes

antes de la conuersion del mismo Emperador Constantino solian los Christianos traer consigo la señal de la Cruz por su deuocion y para su defensa. Eusebio Cesariense escriuiendo la vida y martyrio de sancta Potamiena, la qual padecio imperando Alexandro Seuero, dize, que auiendose conuertido Basilides, verdugo, que auia sido de la sancta, y visitandole en la carcel los Christianos, y preguntandole la causa de su conuersion, les dixo. Que la dicha sancta a tres dias de su martyrio le aparecio con vna corona que le puso sobre su cabeça, y le dixo, que auia rogado por el a Dios enel cielo, y le auia alcançado este fauor y gracia segun le auia ella prometido en la hora de su martyrio, quando la defendio de vnos rufianes, que le pretendieron ofender en su pureza. Oyendo los Christianos esto, que les referia Basilides, le dieron el Baptismo, y la señal dela Cruz, que tuuiesse consigo en la carcel. Simeon Metaphrastes escriue, y Vincencio refiere enla vida y martyrio de los sanctos Marcelino Presbytero, y Pedro Exorcista, los quales padecieron imperando Diocleciano antecessor de Constãtino cerca delos años del Señor de trezientos, que auiendole prometido Arthemio alcayde de la carcel a Pedro, que tenia preso por la fê, de baptizarse, y recebir la misma fê de Christo, si doblandole las prisiones salia libre dellas por virtud de Iesu Christo, y juntamente con esto si le sanaua su hija que estaua endemoniada. Salio el sancto Pedro la noche siguiente de la carcel y cadenas por virtud diuina, y vestido de blanco con vna Cruz en la mano se fue a la casa de Arthemio, y le sanò la hija. Con lo qual se conuirtio el alcayde a la fê catolica, con toda su familia, y fueron todos baptizados. De que se infiere, que el sancto Exorcista soliat raer como

Euse. li. 6. hist. eccle. cap. 5.

Metaph. apud Suri. die 2. Iun.
Vincen. in spec. histo. lib. 13.
S. Anton. Floren. in chron. p. 1. titu. 7.

mo los demas fieles la Cruz de Iesu Christo consigo, y se acompañauan conella enlas carceles y mazmorras. Casi en el mismo tiempo florecio en las armas, y mas en la fê el cauallero de Christo S. Orestes martyr. De quien se lee, que como Lysias capitan del Emperador Diocleciano hiziesse reseña, y alarde de sus soldados vio entre todos al soldado Orestes tan bien puesto y luzido, que agradado de su parecer le rogo hiziesse vn tiro al blãco, que para el proposito estaua puesto. Entonces Orestes a vista del capitan y exercito leuantando el braço, y haziẽdo en el mismo la fuerça para tirar, saltó fuera del pecho por entre el arnes vna Cruz de oro, q̃ traya consigo pẽdiẽte al cuello, la qual vieron todos. Preguntado de su capitan Lysias si era Christiano, y para q̃ traya aquella señal, respondio como valiente en la fê, que era sieruo de Iesu Christo, y que traya aquella cruz por remedio para resistir y deshazer todos los males, que se le ofreciessen. Con esta confession fue Orestes preso, y dentro de pocos dias alcanço la palma del martyrio.

Apud Stapletonium ser. de inuẽ. S. Cru.

Lactancio Firmiano, que florecio imperãdo Diocleciano, es buen testigo del sancto vso dela Cruz de Iesu Christo, como parece por lo que dize en vn libro de las instituciones diuinas, que la Cruz expelia los demonios, y si algun Christiano entraua con la Cruz en sus mezquitas, se deshazian sus encantamentos, y enmudecia el demonio, que solia mentir en aquellas estatuas. A sancta Euphemia martyr se le aparecio enla carcel vna Cruz resplãdeciente con q̃ se consolo la sancta Virgen esposa de Christo. De aquel sancto hermitaño llamado Iuan, cuyos vltimos tiempos de su vida alcanço San Hieronymo, está escrito, q̃ murio con vna Cruz pequeña de plata en

Lactã. lib. 4. ca. 27. Concil. 2. Niceno.

ta en sus manos. Refierese tambien en el Prado espiritual, de dos varones, q̃ en Cilicia auiendo visto de noche vna grande luz, que en vn bosque parecia, se fueron para ella, y venido el dia hallaron vna cueua y dentro vn hermitaño difunto vestido de vn cilicio con su capa, y con vna Cruz de plata que tenia en su mano. En la vida de S. Macario Patriarca de Antiochia se lee, q̃ traya consigo vn baculo con vna Cruz puesta sobre el mismo, del qual vsaua para caminar, y para su custodia velādo y durmiendo, y se aprouechaua del mismo por la Cruz que tenia para todas sus obras. Con la qual diuina señal puesta en aquel bordon dio vista a vn ciego, y hizo otras muchas obras milagrosas. En conclusion, fueron siempre tan notables y euidentes los marauillosos, y saludables efectos de la Cruz, que la misma obraua con las personas, que la trayan consigo, que de los mismos barbaros infieles podremos tomar algun testimonio de la antiguedad que tiene esta costumbre del traerla con nosotros para nuestro amparo. Porque se lee d̄l Arabe Homar gran capitan de los Agarenos y suegro del impio Mahoma, que auiendo venido con su morisma para socorrer y ayudar al Emperador Eraclio contra Cosdroa Emperador de la Persia, y estando Eraclio sobre vna puente del rio llamado Amnensaron, peleando contra los Persas, se vieron en gran peligro por la multitud de enemigos, que cargaron sobre ellos. Entonces el Principe catolico inuocò de coraçon el nombre de Iesu Christo, y de sancta Maria Virgen su madre, y al punto le ayudô el cielo, porque cayo vna gran tempestad de piedras y rayos sobre los contrarios, q̃ los desbaratò, y matô muchos dellos. Donde fueron milagrosamente vencidos los paganos, y salieron los Christia-

Pratū spirit. cap. 8.
Prat. spiri. cap. 87.
Apud Fiuiza. li. 2. de Cruce, cap. 5.
Antialco. cap. 10.

nos vencedores, desde entonces el capitan Homar en memoria de Iesu Christo a imitacion delos Christianos se puso al cuello vna Cruz, q̃ traxo cubierta toda su vida sin quitarsela hasta q̃ murio en la ciudad de Meca. Donde desnudandolo para beneficiar el cuerpo segũ la supersticiõ de su secta, le hallaron sobre el pecho la dicha Cruz con la figura de Iesu Cristo crucificado. Con estos exemplos de historia queda suficientemente probado la antiguedad del vso y costumbre de traer comunmente los Christianos consigo la señal de la Cruz antes y despues del Emperador Constantino.

CAPITVLO VEINTE Y DOS. QVE SIEMpre tuuo la yglesia costumbre, desde los sanctos Apostoles de señalar su frente conla Cruz, y imprimirla sobre diuersos sujetos y en varias materias.

TOcando pues en el tercero punto de esta materia, que es vso sancto y costumbre Christiana de el señalar la Cruz los Christianos sobre sus frentes, cuerpos, vestiduras, y ropas, en piedras, metales maderas, o en otras materias donde quedasse señalada è impressa esta señal soberana, se tiene por muy cierto auer començado, y dimanado de los mismos Apostoles, que biuieron y anduuieron en compañia de Christo. Y desde entonces hasta oy se a ydo continuando esta fidelissima costumbre, como se verâ por las historias, y autoridad de los sanctos antiguos, que sumariamente dispongo en esta parte. El beatissimo Euangelista S. Iuan dize auer visto vn Angel, que salia del Oriente con la señal de Dios biuo dando bozes a otros quatro Angeles, q̃ trayan

Apocal. 7

co-

comiſsió y poder de Dios para caſtigar los hóbres, y hazer daño en la tierra, y enel mar, y les dixo q̃ no tocaſſen en coſa haſta que el miſmo ſeñalaſe los ſieruos de Dios en ſus afrẽtes. Señalolos, y el numero de los ſeñalados de los tribus de Iſrael fueron ciento y quarẽta y quatro mil, ſin otros muchos de otras naciones q̃ nadie los pudiera cótar. Dódelos grauiſsimos Padres Andres Ceſariẽſe, Beda, Oecumenio, y Anſelmo entiẽdẽ, q̃ aquella ſeñal q̃ traya el Angel era vna Cruz acomodada en forma de ſello para imprimirla en las frentes de los eſcogidos. Y aſsi los vio S. Iuan ſellados con aq̃lla Cruz del Angel. Eſcriuiendo Abdias Babilonio la vida, milagros, y martyrio del Apoſtol glorioſo S. Bartolome, dize, que dedicando eſte ſancto al Señor, vn templo q̃ de antes auia ſido habitacion del demonio, baxo vn Angel viſiblemente, y a viſta de los fieles hizo con ſulo la ſeñal de la Cruz en quatro piedras de los quatro angulos del miſmo templo y les mandò formaſſen cõ el dedo la miſma ſeñal, que auian viſto, ſobre ſus frentes. Piẽſo que de aqui vinieron a vſar los Chriſtianos en aquel tiempo el imprimir y traer ſeñalada la Cruz en ſus frẽtes, o por lo menos la trayã formada en los veſtidos, como deſpues vſaron los caualleros cruzados, de quien hablaremos adelante. Confirmaſe eſto con lo que acabamos de referir por de Lactancio Firmiano, el qual dize que en ſu tiempo ſi algun Chriſtiano ſeñalado en la frente con la Cruz, ſe hallaua preſente, quando los idolatras ofrecian ſacrificios a ſus idolos, ni los idolos les reſpondian, ni ellos ſacauan del idolo la ſeñal q̃ buſcauan. *Nã cùm dijs ſuis immolant, ſi aſsiſtat aliquis ſignatam frontẽ gerens, ſacra nullo modo litant: nec reſponſa poteſt conſultus reddere vates*, bien ves como dize, que ſolian los Chriſtia-

And. Ceſ. Beda. Anſelm. Oecume. ſup. Apoc. Abdia. li. 8. de certamine. Apoſ.

ſup. c. preced. Lactan. li. 4. c. 27.

tianos traer la Cruz señalada en la frente. S. Iuan
50 Chrysostomo que murio el año de quatrocientos y
cinco, reprehendiendo al mal Christiano, le dize. Co
S. Chriso. hom. 13. sup. ad Philip. mo siendo enemigo de la Cruz, la traes? mira que no solamente has de andar señalado con la Cruz sino tambien has de padecer y sufrir la Cruz] como si dixera: mira que responda tu vida con la Cruz, que loablemente traes señalada en tu persona. Donde supone este sancto, que los Christianos de su tiempo andauan señalados con la Cruz.

El Apostol sancto Thomas esculpio la señal de la Cruz sobre vna piedra, en la qual fue martirizado. *Osor. li. 3. de hist. Indian.* Esta piedra asi consagrada se hallò en vn collado de la ciudad de Malipur, q̃ despues de conuertida a la fè la llamaron los Portugueses sancto Thome. La forma d̃ la Cruz segũ refiere Osorio Obispo Siluẽse, tiene sobre la cabeça vna paloma, y el pie assẽtado sobre vnas yeruas tãbiẽ esculpidas en la misma piedra: y sus estremos se rematã en forma de vn lirio. Tiene tãbien vn arco q̃ la cerca cõ vnas letras, que no se dexã leer. De esta piedra manarõ milagrosamẽte vnas gotas d̃ sãgre, cuya relaciõ mas larga y distinta guardamos para el libro de los milagros de la Cruz. *Ori. lib. 3 in Iob. S. Gregor. Neoces. S. Gregor. Niss. in S. Greg: Minu. Fe. contra g. in Oct. S. Epiph. Heres. 30* Llegãdo pues a la costũbre de señalar la figura d̃ la Cruz soberana sobre diuersas materias, y en los edificios no solamente sagrados, sino comunes, dezimos q̃ à sido siẽpre en toda la yglesia catolica muy celebrado y frequẽtado como afirma Origenes Doctor antiquissimo. Y su dicipulo S. Gregorio Neocesariense Thaumaturgo, q̃ florecio cerca del año de doziẽtos y quarẽta, vsaua y formaua a cada passo la Cruz como lo refiere S. Gregorio Nisseno en su vida. Testigos son de este vso de la Cruz Minucio Feliz, y S. Epiphanio, el vno escriuiendo cõtra los Gẽtiles, y el otro cõtra los

Hereges. Despues se estēdio mas y se frequētô como hemos visto, esta celestial costumbre del vso de la Cruz desde la conuersion del Emperador Cōstantino, de quiē queda dicho, q̃ para mas aficionar sus soldados a la Cruz como refiere Cassiodoro, la mandaua grauar en las armas de todos ellos, y assimismo la acuñaua en las monedas, q̃ batia, segun dize Sozomeno, y Nicephoro. Luego a pocos años recibiendolos Alexādrinos en tiēpo del Emperador Theodosio la fè catolica, dize Rufino, q̃ quitarō las coraças o petos q̃ teniā por armas, y insignias del idolo Serapis, q̃ estauā esculpidas y pintadas en muchas partes de la ciudad en colunas, en casas particulares, y vētanas. Y rayendo aquella señal supersticiosa y profana, pusierō y pintarō la diuina y saludable de la Cruz cō grande aplauso, y deuociō de los Alexādrinos. Con cuya gloriosa vista se yuā cada dia cōuirtiēdo a la fê muchos de los Sacerdotes de los idolos, porq̃ deziā, q̃ aquella señal era Ieratica (q̃ quiere dezir sagrada) y vna d̄ las letras q̃ ellos tenian en grāde reuerencia, de la qual no vsauan, y significaua vna vida venidera, segun tenian por doctrina de sus mayores. Pudo ser que la letra, que ellos tenian antiguamente, a la qual parecia la Cruz, que recebian, fuesse el Tau antiguo de los Hebreos, q̃ casi parece Cruz como esta dicho. Crecio tāto la deuocion antigua de señalar la Cruz sobre diuersas materias y sujetos para que con esta sacra señal quedassen benditas y amparadas, q̃ casi no vsauan de cosa alguna, q̃ no la señalassen cō la Cruz, o formassen la Cruz de alguna materia y la leuantassen, y assentassen, o clauassen sobre los edificios, y otros lugares, como parece por las palabras del glorioso S. Chrysostemo, donde dize. Traygamos como corona con gozo del alma la Cruz de Christo por-

Supr. li. 2.
Cas. histo. trip. li. 1. cap. 8.
Niceph. hist. li. 7. ca. 47.
Ruff. hi. eccl. li. 2. ca. 29.
¶ I
S. Chr. ho. 55. in Matth. tom. 2

porque quantas cosas nos aprouechan para nuestra salud, se perfeccionan por la misma Cruz. Y assi quādo somos reengendrados en el baptismo, alli se halla la Cruz del Señor, quādo somos alimentados con el sacratissimo manjar del altar, quando nos ordenan para poder consagrar, en todo lugar, y siempre aquella insignia de victoria nos acompaña. Por tanto plantemos con singular cuydado la Cruz en
52 nuestras recamaras, y en las paredes, y en las ventanas, tambiē en la frente y en el alma] Y en otra parte añade, bien se vee como la Cruz es celebrada en todo lugar, en las casas, en la plaça, en la soledad, en los caminos, en los montes, en los collados, en los valles, en el mar, en el nauio, en las islas, en las camas, en los vestidos, en los ramos, en los talamos, en los combites, en las vaxillas de plata y de oro, en las piedras preciosas, en las pinturas de los muros, en los cuerpos enfermos de los brutos, en la guerra, en la paz, en los dias, en las noches, en los bayles de los regalados, en las ordenes de los Monges, de modo que todos a porfia se cogen este don admirable] Y luego cōcluye abraçādolo todo: la Cruz en las prepeces, la Cruz en las purpuras, la Cruz en las diademas, la Cruz en las armas, la Cruz sagrada en la mesa, la Cruz en todo el Orbe, y la Cruz sobre el mismo sol resplādece] lo dicho es de Chrysostomo.

S. Chryso. de mons. quod Christus &c.

Pero como a las cosas sagradas se les deue gran reuerencia, y se han de tratar con la deuida decencia, que pide su sanctidad y lo que significan, viendo el Emperador Theodosio, que mucha gente lleuada de la deuocion, y zelo de la Cruz la venian a pintar, y a esculpir en el suelo sobre los sepulcros, y en las solerias de las salas, lugares indecentes para la esclarecida señal de la

Cod. Ius. li. 1. tit. 8. nemini lire. l. vnica

Cruz

Cruz, por auer en esto peligro de pisarla, proueyo en compañia de Valentiniano por vna ley, que ninguno fuesse osado a pintar, ni esculpir la dicha señal de nuestro Saluador Iesu Christo (que es la Cruz) en el suelo, ni en piedra, ni en marmoles que se vuiessen de poner en la tierra: y assi mandò que todas las cruzes, que hasta entonces estuuiessen señaladas en el suelo se quitassen. Lo qual mãdaron se guardasse so grauissimas penas. Esta imperial ley han pretendido adulterar los miserables y descreydos Magdeburgenses Hereges de casi nuestros tiempos. Contra los quales escriue marauillosamente Alano Copo, y los confuta restituyendo en su antigua fidelidad el dicho Edicto. Del qual se acordò despues el Emperador Tiberio Constantino principe Christiano y señaladamente limosnero, quando como escriue Paulo Diacono, passeandose por vna sala de su palacio vio vna losa de marmol en el suelo, y esculpida vna Cruz sobre ella. Adoròla, y admirado de que la Cruz estuuiesse en el suelo esclamando dixo: ay como la Cruz con que deuemos fortalecer nuestra frẽte y pecho, la pisamos con los pies.] Y diziendo esto mando leuantar la piedra del suelo. Lo que alli sucedio con otras dos Cruzes, que en otras dos piedras hallô debaxo, y el tesoro escondido, se dirâ despues con otros milagros de la Cruz, que vendrâ mas acuento. Despues en el Concilio Constantinopolitano sexto se decretò, y mando guardar con censuras lo que auia proueydo Theodosio, que la figura de la Cruz biuificadora y saludable no se pueda esculpir, ni grauar, ni pintar en el suelo. Y la razon, que dâ el Canon de aquel Synodo general es porque la Cruz, que es el troseo de la victoria de Christo, y nuestra, no se pisse de la gente que passa] lo mismo

Alan. in Dialog. 4. c. 1.

53

Paul. Diac. li. 18. rerum Rom. & in hist. Longob. lib. 3. c. 6.

54

Syno. 6. Const. canon. 73.

Alan. in dial. 4. ca. 11.

man-

S. Grego. li. I. Dial. c. II. mando Pio quarto se guardasse, como refiere Alano Copo. Vltra desto se prueua bastantemente la sancta y antigua costumbre de señalar la Cruz en alguna materia con lo que cuenta san Gregorio Papa de de san Martyrio monge de la prouiuincia de Valeria, el qual como supiesse, que vna torta de pan, que vno de sus frayles auia echado en las brasas para cozerse, no tenia la Cruz encima señalada, como se vsaua señalarla en el pan en aquella prouincia, hizo desde fuera la señal de la Cruz con la mano sobre el mismo pan, y al punto las brasas dieron vn estrallido, y quedò en el pan señalada la Cruz milagrosamente. Donde como dize el mismo san Gregorio, la señalô no el contacto de la mano], sino la fè del sancto. El glorioso san Prospero Aquitano, que biuia en el año de quatrocientos y sesenta, escriue, que el Emperador Arcadio principe Christiano en memoria de vnas cruzes, que aparecieron sobre los vestidos de sus soldados en la guerra contra los Persas, mandò batir vna moneda de oro con la señal de la Cruz. La qual moneda de oro corria por todo el mundo en el siglo de Prospero, como el mismo dize. Item el mismo Emperador viendose por la tierra y mar cercado de los Godos y Bulgaros de la prouincia, que llamamos Seruia, cerca del Danubio, y que de ninguna otra parte le auia venido socorro, sino de la ciudad de Mesina en Cicilia, con el qual se defendio de los enemigos: agradecido por este seruicio, les dio por insignia y armas a la dicha ciudad, como refiere Thomas Fazel, vna Cruz blanca en campo roxo. S. Paulino Obispo de Nola, que precedio a san Prospero por quarenta años haziẽdo memoria, y vna como descripcion del ornato, y ade-

S. Prosp. p. 3. de promis. c. 34. Iust. lips. 3. de Cru. ca. 15. & 16.

Tho. Faz. de rebus siculis Decad. 1. li. 2

S. Paul. epist. 6. & 12.

y adereço de los templos de España, dize que tenian en muchas partes pintada la Cruz del Saluador con vnas palomas, y vna corona en lo alto della, para combidar a la gente Christiana a que si quieren alcançar la corona de la victoria han de ser mansos como vna paloma, y deuen subir por la escala y passiones de la Cruz. Procopio dize, que en su tiempo cerca del año de quinientos vio cumplida aquella profecia del sancto Isaias, donde dixo, *iste dicet, Domini ego sum, & ille vocauit in nomine Iacob, & hic scribet manu sua domino, & innomine Israël assimilabitur.* Porque muchos de los Gentiles, dize Procopio, se conuertian a la sancta fê, y en nombre de Iesu Christo y deuocion de su Cruz, la labrauan con fuego en las palmas de sus manos, y en sus braços. El Palio, que es insignia de los Arçobispos, de que les haze gracia el summo Pontifice, tiene quatro cruzes en quadro, vna en el pecho, y otra en la espalda, y dos en los dos ombros. El qual cõ aquellas quatro cruzes significa la diciplina Eclesiastica segũ esplica Inocẽcio tercero, o como dixo el mismo en otra parte, la plenitud del oficio Põtifical. Ponẽse las cruzes enel mismo, porq̃ la Cruz plãtò esta dignidad Eclesiastica en la yglesia. La qual insignia y Palio es antiquissimo, porq̃ el Papa S. Gregorio en vna carta, que embio a Virgilio Obispo de Arelato le dize, q̃ el vso de este ornamẽto Eclesiastico es, antiguo: y el tiẽpo y año en q̃ murio este sãctissimo Doctor d̃la yglesia fue de seyscientos y quatro segun la cuẽta de Pãuinio. En vn Concilio Bracarẽse cerca del año de seyscientos y setẽta y quatro en tiempo del Papa Adeodato segun dize Panuinio (aunq̃ otros dizen auerse celebrado en tiempo de su antecessor Vitaliano) se mãdò que el Sacerdote no dixesse Missa sin que tuuiesse la

Procop. in Isai. c. 44

Innoili. 1. de M. s. c. 62. & c. nisi de vsu pall.

S. Gre. ex Reg. li. 4. e-ist. 51.

Panuin. in fastis. Cõ. Brac. 3. can. 3. & d. 23. de Ecl. instit.

Veafe Pedro de Medina lib.2 de las grãdezas de España. c.123.donde dize q̃ junto a Talauera se hallò vn sepulcro de marmol cõ los huessos de Litorio en vna losa cauado su nõbre, la era de 548. con vna Cruz labrada en la piedra.

la estola Cruzada sobre el pecho, como la puso el Obispo sobre el mismo, quãdo le ordenò. Bastarân todos estos exemplos para la probança y continuacion de la costumbre, y vso que siempre a auido en en la religion Christiana de imprimir y señalar la Cruz gloriosa en diuersas materias asi tocantes al culto y seruicio diuino delos tẽplos, como en las comunes, pero para mayor gloria y deuociõ de la Cruz y gusto del lector amigo de historia tocaremos otros concernientes al mismo proposito y argumento en el capitulo siguiente,

CAPITVLO VEINTE Y TRES DE LA INStitucion de los Cruzados, concession primera de la Bulla de la sancta Cruzada, de las ordenes de caualleria, y otros que traen la Cruz en el habito.

DIgno es de una memoria perpetua y angelica el zelo y deuocion con que el Papa Vrbano segundo, y otros principes asi Eclesiasticos, como seculares Christianos con la informacion de Pedro Hermitaño se animaron por virtud de la Cruz â conquistar y cobrar la tierra sancta el año de mil y nouenta y seys. Para lo qual el dicho summo Podtifice juntò Concilio en Claramonte de Francia como dizen san Antonino, y Onuphrio Panuinio. Sucedio que vn dia teniendo el Papa vna Cruz en su mano, hizo vn douoto y eficaz razonamiento y sermon con tan grãue sentimiento y abundãcia de lagrimas a todos los Padres del Concilio, y a muchos Principes Christianos seculares, que les persuadio y mouio a que recibiessen en sus personas la señal de la sancta Cruz, y se determinassen y resoluiessen en la gloriosa empresa

S. Athan. in Chro. p.6.tit.16 ca.13. Panuin. fast. anno 1096.

presa de la conquista de Hierusalem. Luego alli llegaron a los pies del Papa muchos prelados y señores â recebir la Cruz, y bendicion. El Vicario de Dios les fue señalando a todos en los pechos con vnas cruzes de paño bermejo de color de sangre, que en nuestro vulgar llamamos colorado. Estos caualleros señalados con la Cruz se llamaron desde entonces, Cruzados. Y el Papa les concedio assi a ellos, como a todos los que personalmente fuessen en aquella expedicion, o contribuyessen para sus gastos vna Bula de muchas y grandes indulgencias, que se llamò Cruzada. En la qual tuuo principio la que al presente gozamos concedida cõfirmada y prorrogada por los summos Pontifices, que le han sucedido. Fue casi infinito el numero de Principes, y Grandes, y gente que de toda la Christiandad Occidental se congregò para aquella Christianissima y zelosa jornada, de quiẽ fue por general el inuencible cauallero Gotifredo Duque de Lotoringia. Ganaron con el fauor de la Cruz muchas ciudades del Oriente. Y al quarto año de aquella expedicion entraron y recuperaron la sancta ciudad de Hierusalem, y triunfaron del vando Sarraceno, que la tenia tiranizada. Luego eligieron por Rey de aquella ciudad al dicho Capitã Gotifredo, por su immenso zelo de la fê, por su infatigable animo conseruado en los trabajos, y por sus heroycas virtudes, de que era dotado, y juntamẽte por el valor, y destreza de su braço en las batallas. Esta victoria fue propria de la inuicta Cruz: porque ella les puso animo, y encendio los coraçones Christianos para defender su gloria, y les fue capitaneando por entre aquellas inhumanas y barbaras naciones, de las quales yua triunfando esclarecidamente. Con la Cruz yuan armados interiormente en el alma, y

señalados con la mifma facratifsima feñal en los pechos y armas, fe feñalaron en la deuocion de la mifma Cruz y en los hechos de fama.

de hÿs ordinibus vide Petr. Mattheũ. in bullario in conftitutione. 12. Pÿ. IIII.

De donde dimanô la fancta religion de tantas ordenes de caualleria Chriftiana, con que en fus fundaciones y principios an tomado por infignia y nobleza la Cruz del Señor, y la traen por habito fobre el pecho. Como fon la orden nobilifsima de la caualleria de fan Iuan de Malta con vna Cruz grande y blanca en los pechos, que començò en el tiempo de Vrbano fegundo en Hierufalem, quando fue ganada por los Latinos. Aunque otros autores como es Guillermo Arçobifpo de Tyro la hazen mas antigua cerca del tiempo del Emperador Eraclio. Tambien florece en nueftra Efpaña la iluftrifsima orden de caualleria de Sanctiago, que llaman de la Efpada. Cuyo habito es vna Cruz roxa cafi en forma de Efpada. Su fundacion fe atribuye fegun algunos al Rey don Ramiro el primero, y fegun otros al Rey don Alonfo el noueno. Item la orden celebre de la caualleria de Calatraua con vna Cruz roxa y los eftremos de flor de Lis, que fundo el Rey don Sancho el deffeado, año de mil y ciento y cincuenta y ocho. De cuya filiacion es la orden de caualleria de Auis en Portugal con la mifma infignia, que fundò el Rey don Alonfo Henriquez primero, Rey de Portugal. La orden inclita de Alcantara llamada primero de fan Iulian del Pereyro por razon del fitio donde fe fundô: fu infignia es vna Cruz verde, cuya hechura es como la de Calatraua. La orden de los caualleros Teutonicos con vn manto blanco y vna Cruz negra.

Guiller. lib. 18. de bello. facro. c. 4. & & 5. Vide pro his ordin. F. Hieron. Roman. de rep. Chrif. lib. 6. c. 35 & li. 7. & 8. p. 1. & Franc. de Andrada. in Chron.

Item eftâ la orden de obferuancia, y caualle-

ria de sancta Maria de la Merced de Redempcion de Captiuos, que instituyo don Iayme de gloriosa memoria, primero de este nombre, el conquistador, inclito Rey de Aragon nuestro primero Patron, y fundador. Los religiosos de esta orden traemos desde nuestra fundacion el habito, tunica, escapulario, capa y capilla todo blanco a imitacion de la reuelacion, que la Virgen sancta Maria madre de Dios señora y patrona nuestra hizo al mismo Rey. Y la insignia que el Rey nos dio son las armas reales de Aragon, quatro barras roxas en campo dorado con la Cruz plateada blanca. Fue esta nuestra religion fundada en la ciudad de Barcelona (que era la corte del dicho Rey) en el año de mil y docientos y veynte y vno, en diez dias del mes de Agosto, y fue aprobada y confirmada por el Papa Gregorio nono en el año octauo de su Pontificado estando en Perosa, que fue a diez y siete dias del mes de Enero, año de mil y docientos y treynta y cinco. Y aunque esta nuestra sagrada orden desde su primera institucion fue de obseruancia, tambien fue militar y de caualleria como consta por nuestros Anales, y lo refieren Raphael Volaterrano, Bartolome Cassaneo, y Pedro Matheo. Pero la caualleria con la eleccion de su Maestre general, que durò por nouenta y nueue años, se estinguio a peticion de los religiosos Clerigos de la obseruancia, con autoridad del Papa Clemente quinto por algunas justas razones, y cesò la dicha eleccion de General secular, como parece por la Bulla de su sanctidad expedida el año de mil y trecientos y ocho, y despues confirmada y de nueuo mandada guardar por el Papa Iuan vigesimo segundo

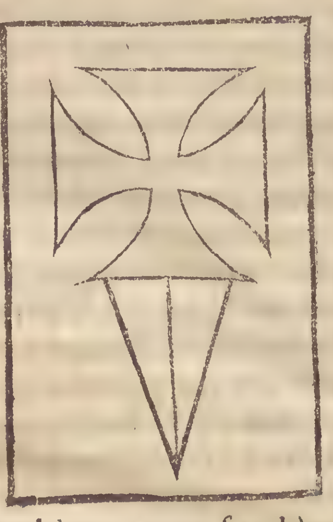
Rap. Volate. in Antrop. li. 21. c. de ordinibus.
Cassan. in Catalogo.
Germ. mundi.
Pet. Mat. in bullario in Pio IIII.
Mag. C, umel. in chronica ordin. in 5. & 7. generali. & 8. Magistro.

Esta forma de Cruz se le aparecio plateada y resplandeciẽte en el ayre entre los montes de Sobrarbe, y los Pireneos a Iñigo Arista Rey de Aragon, año de 912. de la qual vsô por blason en sus vanderas, autores Lucio Marineo. lib. 8. historia de España, y Hieronymo blãcas libr. 8. de inscriptionibus Regum.

Pet. Mat. in bull. in Ale. IIII.

H. er. Ro. p. 3. de rep. christia.

sucessor de Clemente. Mas de nuestra insignia y armas de la Cruz, que a imitacion desta traemos en el pecho, hare despues particular memoria en el catalogo de las apariciones y milagros de la Cruz.



Otra religion de orden de caualleria ay en Aragõ instituyda por el Rey don Iayme, el segundo: llamasse orden de Montesa por el castillo llamado assi, que fue la primera casa de la fũdacion. Traen la Cruz en en el pecho colorada y llana. Fundôse el año de mil y trezientos y diez y siete. Ay en Portugal otra ordẽ militar ḋla caualleria que llaman de *Christus*, con la Cruz listonada de colorado y blanco, que fundò el Rey don Dionis el año de mil y trecientos y diez y nueue. Fuera destas, florecen en Saboya la de san Lazaro con la Cruz verde y grande de estremos anchos, y en su centro otra Cruz pequeñita y blanca. Desta orden dize Pedro Matheo, que la instituyò san Basilio el año de trecientos y sesenta, y la confirmò Alexandro quarto. Ay otra orden militar en Saboya, que se llama la Anũciada, diole principio Amadeo sexto Conde de Saboya, traen vna Cruz blanca con quatro letras en las puntas, que son. F. E. R. T. que quieren dezir como esplica Hieronymo Roman. *Fortitudo eius Rhodium tenuit.* Otra ay en Florencia, que llaman de san Esteuan Papa y martyr: es de caualleria; y la instituyô el Duque don Cosme

me de medicis, y la confirmò el Papa Pio quarto, su insignia es vna Cruz roxa. La orden que se llamô del sancto sepulcro traya vna Cruz blãca d̃ la hechura de la de san Anton, y otra de los Martyres trae la Cruz colorada. Tãbiẽ los caualleros Tẽplarios, cuya orden se destruyò y acabo por mãdado y decreto de Clemẽte quinto cõ acuerdo de quatrociẽtos obispos el año de mil y trezientos y treze, trayan vn mãto blanco, que les dio Honorio segundo, y despues pusieron vna Cruz colorada por mandado del Papa Eugenio tercero. Ay otras muchas ordenes de obseruancia, que traen señalada la Cruz en los pechos, como son la de la sanctissima Trinidad, la de S. Anton, la de Sancti Espiritus, y la que en Italia llamã de biẽ morir. He hecho esta digressiõ assi por mayor ostentacion y probança de la sucession que siempre â auido en el sancto antiguo, y vniuersal vso de el señalar la Cruz los fieles sobre sus personas y habitos, como por la ocasion que nos dierõ los cruzados antiguos, que con la señal de la sancta Cruz rubricados conquistaron generosamente la tierra sancta.

En este mismo tiempo quiso el cielo hazer manifestacion de lo mucho, que siempre le agrado a Dios el señalarse los Christianos con la Cruz sobre los vestidos y armas. Porque cerca del año de mil y nouenta y ocho teniendo puesto cerco el Rey don Pedro el guerrero de Aragon, nieto del Rey Iñigo Arista en sexto lugar, sobre la ciudad de Huesca: y viendo que era grande la multitud de los Moros, q̃ venian sobre el en socorro de los cercados, y q̃ le erã trance forçoso el acometerlos, auiendose primero casi toda la noche ocupado en vna deuota y feruorosa oracion pidiendo las fuerças diuinas y el socorro del cielo, le oyo Dios. De forma que al rõper de

Vide Iaime de Prades li. 3. de adorat. c. 8 § 3.

los campos, trauada la batalla de vna parte y otra, puestos los Catolicos en el mayor peligro, les aparecio al buen Rey, y a los suyos el glorioso Martyr san Iorge vestido de armas blancas con vna Cruz colorada en los pechos, peleando contra los Moros, el qual venia entonces de Antiochia, donde los Cruzados, q̃ diximos, con fauor y fuerças del mismo sancto auiã vencido otra grã batalla cõtra los paganos: segun lo dixo, y manifesto despues al Rey vn cauallero Aleman cruzado, que el mismo martyr traxo milagrosamente consigo de Antiochia. El qual cauallero dixo que andando alla muy trauada y dudosa la batalla y victoria entre los catolicos y los infieles y el exercito Christiano muy fatigado aparecio vn Cruzado en vn cauallo blãco con valor mas que de la tierra, y esfuerço notable. El qual vẽcio a los Moros, y recibiendole a el en las ancas de su cauallo lo sacò de la batalla, y del euidente peligro en que estaua, y de alli le auia traydo por los ayres a la batalla de Huesca. Y que sabia, ser san Gorge el cauallero milagroso, que le auia traydo, porque en otras batallas se les auia aparecido el mismo sancto. Mostraua se pues el glorioso cruzado tan valiente y peleaua con tanto feruor, y braueza contra los Moros, que animandose el Rey y sus exercitos con la vista y fauor del cruzado venido del cielo, desbarataron y vẽcieron a los Moros, matãdo mas de quarenta mil dellos, y a quatro Reyes Moros juntamente, que cortaron las cabeças. De dõde recibio aquel reyno por su abogado y patron a S. Iorge, y el Rey tomò por armas desde entonces vna Cruz grande en campo blãco con quatro cabeças en los quatro quadros como refiere Siculo Marineo, y se vee oy en los Icones del palacio Real de Zaragoça, que copió en estampas

Sic. Mari. in crhoni. Aragon.

Hie-

Hieronymo blãca. Algunos modernos dizen, como es Iayme de Prades, que en la dicha victoria q̃ tuuieron los cruzados, quãdo ganaron a Antiochia, no solamente seles aparecio S. Iorge armado, y señalado con la Cruz, pero tãbien aparecieron en cõpañia de este martyr otros dos soldados tãbiẽ martyres, que fueron S. Demetrio, y S. Mercurio, que armados con armas blãcas, y señalados con vna Cruz colorada, en sus caballos blancos les ayudauã a los Christianos a pelear contra los Antiochenos, y Persas hasta q̃ vẽcieron, y sujetarõ la ciudad. El mismo fauor dio a los Christianos el valeroso soldado y glorioso martyr S. Theodoro en tiẽpo de S. Gregorio Nisseno cerca d̃l año d̃ treziẽtos y ochẽta. Porq̃ les aparecio armado y señalado cõ la Cruz en el pecho, como refiere y predicò en su fiesta el diuino Gregorio, y les ayudô peleando en la batalla, q̃ auian auido los dichos catolicos en el año antes contra los Persas.

Hiero. Blã ca del coni bus. Ara. Iaim. de Prad. li. 3. de ador. c. 8.

S. Gr. Nis. hom. de S. Theod.

Pero porq̃ sea la Cruz por todas vias glorificada no solamẽte con los aparecimiẽtos y fauores de los sanctos del cielo, sino tãbien con las criaturas de la tierra, y conozca todo el mundo de quanta importãcia es el señalarse con la Cruz, quiso la diuina prouidencia de IesuChristo calificar la alabãça de su real insignia con la inocencia de los niños, a la traça de lo que dixo Dauid profetizando de Christo y de su triunfo. Por boca Señor, de los niños, y de los que maman engrandeciste tu nombre y alabança a pesar de tus enemigos, para confundir al aduersario, y vengatiuo.] Fue pues el caso estraño y milagroso, que auiendo los Christianos ganado a Hierusalem sacãdola del poder de los infieles el año de mil y nouenta y nueue, y auiendola posseydo gloriosamente ochenta y ocho años como cuenta

Psal. 8.

S. Anton. in Chron. p.2. tit.16 c.13. san Antonino: y auiendo reynado en ella sucesſiuamente siete Reyes, la boluieron a perder por nuestros pecados, y discordias, que entre los principes Christianos de aquel imperio, y region se leuantauan cada dia. Sucedio q̃ a los veynte y cinco años de esta perdida, desseando Dios boluer a leuantar los animos, y encender los desseos de los Christianos Principes Latinos para q̃ boluiessen a hazer liga, y sacassen otra vez a Hierusalẽ del poder de los infieles, inspiro en los animos de casi infinitos muchachos pequeñuelos, que fuessen como despertadores, y aun confusion de los grandes. Y â imitacion de los primeros Cruzados, se juntaron de diuersas partes del reyno de Francia sin entenderse porque orden (o caso espantoso) hasta veynte mil criaturas, todos con Cruzes en los pechos, diziendo que yuā â ganar a Hierusalem. Y esto con tanta determinacion, que repartidos en sus compañias, y esquadrones llegarõ a diuersos puertos, vnos al de Marsella, otros a Brundusi en Calabria, y otros a Genoua para embarcarse. De dõde, como no hallassen ordẽ de passage, se boluieron a las casas de sus padres y Patrias dexãdo con este acometimiento, asombrado y confuso el mundo, y ensalçada la Cruz de Iesu Christo. Al excelente humilde, y Serafico padre S. Francisco le reuelô Dios como dize san Buenauentura, *S. Bonau. in Vita S. Franc. c. 1* lo que del pretendia, mostrandole en vision imaginaria vna sala de armas, y todas las pieças grauadas, y señaladas con la Cruz. Con que le quiso significar el hijo de Dios, que lo queria para soldado suyo, y alferez de su Cruz. Pero para nuestro proposito se colige desta reuelacion quan templados y finos que dan los arneses, y todas las otras cosas con la señal inuincible de la Cruz. Y assi mismo la sanctidad del

vso de imprimirla entodas las cosas, de q̃ vsamos. El Obispo de la ciudad Carangonara, que se llama la Catolica, pueblo de la india Oriẽtal, trae la tonsura de su cabeça hecha en forma de Cruz. Finalmente cõcluyremos con esta probança, si se lee vna ley final, que ay en el Codigo, titulo de jure *Deliberandi*: por la qual mandô el Emperador Iustiniano, q̃ quãdo el heredero no supiere firmar el inuẽtario, lo firme el escriuano, y presentes los testigos haga el heredero cõ su propria mano, y señale cõ la pluma vna Cruz en el principio del inuentario. O Cruz sancta firme verdadera y firme, que nos das firmeza en la creencia de tu fè, confirma nuestras obras, y haz como en el punto de nuestra muerte nos hallemos con vn copioso inuentario de virtudes y buenas obras, cuya firma seas tu misma para que sean de valor ante el juez eterno.

Finizani. libr. 2. de Cruc. c. 11

C. de Iur. delib. li. 6. l. fin. §. sin autem. dubius.

CAPITVLO VEINTE Y QVATRO QVE EL *signarse y signar con la Cruz, formandola con la mano en el ayre, y el bendezir con la señal de la misma Cruz, dimanô de Christo nuestro Señor.*

EL vltimo punto, que prometimos en esta materia es probar con la tradicion de la yglesia, y lugares de sanctos, y Eclesiasticas historias como la sancta cerimonia y vso Christianissimo del signarse los fieles, y signar assi mismo otras cosas bendiziendolas con la señal de la Cruz, que por via de transito forma la mano en el ayre, tuuo su principio en Christo nuestro Señor, que vsò desta diuina señal, y la enseño a su yglesia. Començando pues de la cabeça y y causa de nuestro bien digo que el Saluador del mundo, el qual estuuo siempre lleno de gracia y de

Ioan. 1. verdad como dize san Iuã, fue como tal el autor de toda la gracia d̃ su yglesia, y de la verdad de su Euãgelio, y de sus sacramẽtos que nos dexò su potestad y clemencia. Segun añadio el mismo dicipulo, y dixo, que de la plenitud de Christo la yglesia recibio la gracia. Y por consiguiẽte conuino q̃ tābien inmediata y personalmẽte el mismo Señor nos enseñasse esta sagrada ceremonia y costũbre de la signació cō la Cruz sobre algunos sujetos: particularmente en la comunicacion de los sacramentos, y necessariamẽte en el de la confirmació, como diremos luego. Cuya certeza constarâ y se probarà mejor con la deter- *Conci. Triden. sess. 7. can. 1.* minacion del sacro Concilio Tridentino, donde se difine por verdad infalible de fê catolica, q̃ Christo nuestro Saluador fue el autor, y el inmediato instituydor de todos los sacramẽtos de la yglesia. Cō esto se â de aduertir, que el mismo Señor q̃ fundô y ordenô estos sacramentos, jũtamẽte les señalò sus materias y formas como partes essenciales dellos, como *S. Tho. p. 3 q. 60. ar. 5 & 7.* enseña sancto Thomas, dexādo las en la yglesia por su derecho diuino y autoridad de excelẽcia, inuariables. Como es segũ se declaro en el Concilio Florẽtino, q̃ sea agua natural necessariamente la del baptis- *Soto in 4. sente. d. 1. q. 1. ar. 7. Cõci. Flor.* mo, y su forma propria. *Ego te baptizo in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti*, y en el sacramento de la cōfirmacion la materia que señalò Christo nuestro Señor, es la Chrisma bendita de azeyte, y balsamo co- *S. Cypria. sermo. de vnct. Chri.* mo dize el Concilio. y S. Cypriano Doctor antiquissimo. Y la forma del mismo Sacramento es esta: *Consigno te signo Crucis, & cõfirmo te Chrismate salutis, in nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti, Amen*, que quiere de- *Vid. Soto in 4. sent. dis. 7. q. 1. arti. 4.* zir, yo te señalo con la señal de la Cruz, y te confirmo con la Chrisma de salud, en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Epiritu sancto, Amen.

De

De donde se infiere euidentemẽte que el mismo Redẽptor del mũdo señalò y determino esta forma, y por consiguiente mando en su yglesia vsassen los Obispos del signo de la Cruz, y la formasse y hiziesse el Obispo con su mano y dedo vngido cõ la Chrisma, en la donacion y comunicacion de este sacramẽto segun significan las palabras de la misma forma. Ordenô asi mismo su magestad segun la piedad Christiana nos induze a entenderlo asi, como cosa importantissima, que se formasse la misma señal de la Cruz en la colacion de todos los sacramentos segun obserua la yglesia como cosa que llaman los Teologos sacramental, y de precepto. Aunque en la confirmacion como està dicho, es sustancial el signo de la sancta Cruz. Coligese esto de que en tiẽpo de san Dionysio dicipulo del Apostol san Pablo, assi los Apostoles, como los otros Obispos sucessores dellos formauan la señal de la Cruz en los sacramentos, y con ella bendezian las cosas tocantes a la celebracion dellos. En lo qual sin duda fueron instruydos de Christo nuestro Señor, pues vemos que luego la comẽçaron a vsar y guardar̄. Y asi dize S. Dionisio, que segun la tradicion de los Apostoles (que llama sus preceptores, y mayores) bẽdiziẽdo el Pótifice la Chrisma formaua primero con la mano tres vezes la señal de la sanctissima Cruz sobre la vncion: y luego con ciertas preces y oraciones bendiziendo el agua del baptismo, hazia tres Cruzes con la Chrisma, diziendo cada vez, *Alleluya*. Y asi echaua la vncion dentro del agua. Despues desto baptizaua al Cathecumeno bañando lo en la pila del baptismo tres vezes. Finalmente ya baptizado le vngia con la Chrisma en forma de Cruz.] Dize mas en el mismo libro, que quando el Obis-

55 *S. Dio. li. de Ecle. Hierar. c. 1. p. 2. & c. 4 par. 3. S. Dion. vbi sup. c. 2.*

56 Obiſpo ordenaua al clerigo de ſacerdocio le ſeñalaua y vngia con la ſeñal de la Cruz.] A la miſma inſtitucion ſagrada hazen aluſion las palabras del beatiſsimo Eſteuan Papa, donde dize. Todas las Chriſmas (eſto es) todas las vnciones de la Chriſma del miniſterio ſacerdotal ſe perficiona con la figura de la

S. Dio. vbi ſup. c. 5. p. 2.

57 Cruz] ſan Cypriano martyr que reſplandecio en el mundo cerca de los años de dozientos y quarenta echô el ſello, y tratando del baptiſmo y de la Cruz, dixo eſtas razones. La Cruz del Señor es donde nos gloriamos, cuya virtud da ſu complemento a todos los ſacramentos. Sin la ſeñal de la Cruz no ay coſa ſancta, ni conſagracion alguna merece tener ſu effe

S. Stepha. Papa. in c. vumquid. de conſ. d. 5.

58 cto. De aqui ſe leuanta la altura, y profundidad de todas las ſanctificaciones, y ſe eſtiende y derrama ancha y largamente la plenitud de las gracias.] O diuinas palabras de eſte ſancto Obiſpo, donde confieſſa ſer la Cruz el centro y manantial de todas las bendiciones y dones del cielo. El antiguo padre S. Baſillio dize que es tradicion de los Apoſtoles el vſo y coſtũbre del ſeñalar la ygleſia cõ la Cruz a los q̃ reciben la fê, y el baptiſmo, y ponẽ ſu eſperãça en Chriſto. S. Auguſtin dixo lo miſmo q̃ S. Cypriano, eſto es q̃ vniuerſalmẽte todos los ſacramentos dela

S. S. Cypria. lib. de baptiſmo.

S. Baſi. li. de Spiritu ſancto. ca. 18.

59 ygleſia ſe perficcionã con la virtud de la ſeñal de la Cruz] de cuya doctrina ſe aprouechô Euthymio para cõfundir el error de los Armenios, los quales para adorar la Cruz que hazian de qualquiera materia que fueſſe, no la adorauan haſta que primero la baptizaſſen, como ſi fuera perſona humana. Con la qual ceremonia (dezian) que la Cruz quedaua bendita, ſanctificada y digna de ſer adorada, y que ſin eſta bendici no era capaz de adoracion. Pues como contra eſte error les arguye y conuence

S. Auguſ. ſerm. 3. de incarn.

Euthy. in prnop. tit. 20.

eſte

este doctor Zigabeno diziendoles, como siendo la Cruz sanctissima, la que sanctifica todas las cosas, a que se aplica, como son el agua del baptismo, el azeyte y el balsamo de la chrisma, las personas de los fieles, y el sacrificio, tendra necessidad de sanctificarse con el baptismo? como si dixera, q̃ la Cruz es la fuente de todas las bendiciones, y bẽdize los sacramẽtos. 60 *Eut. vbi.*

Auiendo pues nuestro Saluador instituydo, y ordenado en su Yglesia perfectamente todos los siete sacramentos, y siendo la señal de la Cruz, la que en virtud de Iesu Christo les dâ su vltima perfeccion, cierta cosa es, que tambien instituyò, y ordenô se vsasse de la señal bendita de su sancta Cruz en la comunicacion dellos. A esto se añada, y està muy fundado en razon, que el mismo Señor no solamente encargô de palabra a su Yglesia vsasse dela esclarecida señal de la Cruz en que nos redimio, pero como buen Maestro primero la formô su diuina Mageстad, y vsô de lla para bendezir a sus Apostoles y dicipulos. Y aun q̃ (no se si con algun color de fundamento o razon) Amalario Fortunato pone en duda si Christo nuestro Saluador quando bendixo el pan para conuertirlo en su carne sanctissima la noche de su passion, hizo sobre el la señal de la Cruz, porque aun no auia el mismo Señor leuantado la vandera de la Cruz, ni consagradola con su preciosa sangre: pero hablãdo del tiempo glorioso despues de su passion quedãdo ya la Cruz consagrada con el contacto de su carne y sangre, y triũfadora del infierno con su muerte, dezimos q̃ la formaria en los tiempos y ocasiones quando auia de dar su bendicion. Particularmente quando se despidio de su Madre sanctissima, y de su colegio sagrado, y los bendixo para subirse a los cielos. Como parecen significarlo las palabras del Euange- *Fortu. li. 5. de Ecl. offi. c. 24.*

lista

Luc.e. 24. lista san Lucas, donde dize que el Saluador del mun
do leuantando sus manos, los bendixo *Et eleuatis mani
bus suis benedixit eis.* Leuantò pues las manos el Se-
ñor resucitado, y glorificado, y las estendio en for-
ma de Cruz, como en el Caluario las auia leuantado
en la misma Cruz. Y luego con su mano diestra la
61 formô sobre ellos, con que los dexaua muy consola
dos. A lo qual me parece que alude san Augustin,
S. August. donde dize: nuestro crucificado resucito de la muer
ser. 19. de te, y subio a los cielos, y en memoria d̃ su passiõ nos
sanct. dexo la Cruz.] Donde este sancto jũtò la Acension
de Christo con la encomienda de la Cruz, porque le
parecia auer la formado Christo nuestro Señor
quando subia a los cielos, y con ella auer bendezi-
do a los que se hallaron presentes en aquella hora
bienauenturada. Dexauales por amparo y defensa
contra los tiros del infierno, y cõtra el impetu del si
glo la bendicion de su inuicta Cruz: y como otro
Elias, que subido por el ayre en el carro de fuego
4 Reg. 2. dexô caer la capa, y se la dio a su dicipulo Eliseo,
en que pudiesse passar el raudo y vanda del rio
furioso: bien assi el Señor y Dios de todos los
Profetas subiendose a los cielos, y ardiendo en
amor dio a su yglesia la gloriosa señal de la Cruz
para su consuelo, riqueza y escudo contra todas
las aduersidades, que se leuantassen hasta el fin
Molan. li. del siglo. Esto le parece a Iuan Molano mas pro-
de pict. ca. bable que el auerles Christo dado el dia de la A-
79. cension su bendicion en la forma antigua del sacer-
Finiz. li. 1 dote Aaron.
de Cr. ca. 1 De donde infiere Fiuizanio auer dimanado en
la yglesia la sancta costumbre y ceremonia Eclesias-
tica de la bendicion Episcopal, y sacerdotal sobre
el pueblo fuera, y dentro del sacrificio sancto
de la

de la Missa, leuantando las manos, y luego formando la señal de la Cruz sobre la gente. Fundase este autor (y con razon) en la antiguedad desta ceremonia, segun consta de la determinacion de los dos Concilios, Agathense, que se celebrò en Francia cerca de los años quatrocientos y treynta y ocho, y el Aurelianense tercero celebrado cerca del año de quinientos y quarenta y dos. Donde se mandô, que en los dias de Domingo no se vaya la gente de la yglesia sin recebir primero la bendicion del Obispo, o Sacerdote: la qual siempre se dio acabada la Missa. Donde supone por ceremonia antiquissima de la Yglesia la dicha bendicion. Y juntamente que esta se aya dado formando siempre la señal de la Cruz sobre el pueblo desde el tiempo de los mismos Apostoles, dizelo S. Marcial dicipulo de los mismos primeros Principes de la Yglesia, como refiere Rodulpho Decano. Los quales bendezian la gente formãdo con la mano sobre ellos la señal de la Cruz. Abdias contemporaneo dellos escriue de S. Andres y de Sanctiago, y de S. Iuan, que bendixeron a muchos con la señal de la Cruz. De nuestro glorioso Patron Sanctiago el Zebedeo dize el mismo autor, que llegando al lugar del martyrio, y juntamente con el vn Escriba llamado Iosias, que el Apostol auia conuertido, pidio encarecidamente al verdugo vn vaso de agua, dioselo, y recibiendolo el sancto Apostol, se llegò a Iosias, y le dixo: Crees en el nombre de Iesu Christo Hijo de Dios? Respondiole: Creo. Y luego Sãctiago lo baptizo con el agua, beso le en el rostro, y puso la mano propria sobre su cabeça, y le bendixo haziendo la señal de la Cruz sobre la frente dl mismo Iosias. Hecho esto estẽdio con deuociõ y gozo el cuello al verdugo, y fue descabeçado, y

Conc. Ag. Canon. 31. de consec. d. p. ca. missas.

Conc. Aurel. 3. can 22.

Rodul. de Canon. obseruation. propositio. vltima.

Abd. li. 3. & 4. & 5. de certam Apost.

cõ el luego su dicipulo sancto. Testigo es de esta for
S. Dio. li. de Eccle. hier. ca. 6. p. 2. ma de bendezir con la Cruz el sanctissimo Dyonisio Areopagita. El qual dize q̃ quãdo los sacerdotes de los dicipulos de los Apostoles dauan la professsion al q̃ llamauã, mõge, o Therapeuta (q̃ significa hõrador o sieruo de Dios) teniendo ante si en pie al professsante le preguntaua el prelado, si renunciaua todas las cosas mundanas del Siglo. Luego le proponia la perfeccion del estado que queria recebir, y en dando el professsante el si â todo esto, al punto el sacerdote le bendezia con la señal de la Cruz, y le cortaua el cauello, y despojandole del vestido secular, que traya, le vestia el habito religioso, que teniã señalado para el nueuo estado de religion. De donde consta, que la bendicion con la señal de la Cruz se vsô y frenquẽtò en tiẽpo de los mismos sanctos Apostoles instruydos de Christo nuestro Señor en esta sancta y importantissima ceremonia, quãdo los bendixo con la forma de la Cruz subiendose a los cielos.

Por el mismo caso, y fundamento se podra persuadir con razon vn alma piadosa a que quando Christo nuestro Señor ya glorificado despues de su sancta resurrecion comia con sus dicipulos, como hizo con
Luc. 24. los dos en el castillo d̃ Emaus, y les bẽdixo el pã como dize san Lucas, lo bendezia formando con su mano en el ayre sobre el mismo pan la señal de su Cruz. De donde quedaron enseñados los fieles a bendezir las mesas, y viandas con la señal de la Cruz. Assi las
62 bendeziã los padres antiguos como se colige del an
Tert. li. 1. de coron. mil. c. 3. Orig. li. 3 in Iob. tiguo Africano Tertuliano, que escriuio el año de dozientos. Donde dize, que en su tiempo solian los Christianos signarse con la Cruz, quando se sentauã a la mesa para comer. Origenes casi contemporaneo suyo, habitador del Oriente, tratando la visita, y com

pas-

passion de los tres amigos de Iob, habla algo mas claramente y dize, que los fieles vsauan signarse, y bendezir con la Cruz la comida y beuida, para que no les hiziesse daño, y les entrasse en prouecho. Dõde llama venerable a la Cruz de Christo. Cuyas palabras bolueremos a citar vn poco mas adelãte, quãdo se trate del prouecho que trae y causa el santiguar algo con la señal de la Cruz. San Cyrillo Hiesolymitano persuadia lo mismo, dõde dize: haz esta señal de la Cruz quando comieres, o beuieres, quando te sentares o leuantares, hablando, y andando, y en suma entodos tus negocios] esto es de Cyrillo. Pero san Iuã Chrysostomo sobre aquellas palabras del Apostol, *nihil reÿciendum, quod cum gratiarum actione percipitur: sanctificatur enim per verbum Dei & orationẽ*, Dize bien distintamente, que quando con la señal de la Cruz se bendize lo que se â de comer, queda bendita y medicinal la vianda.] Donde supone y nos da a entender que en su tiempo era ceremonia muy vsada de los fieles bẽdezir la mesa con la señal de la Cruz. Imperando el perfido Iuliano apostata segun refiere san Theodoreto, vn soldado de los que poco antes auian ofrecido incienso en las brasas, que tenia el Emperador cauteloso, con que los auia engañado, sentado a la mesa para comer con sus compañeros, fue conocido ser Christiano en la bendicion, que hizo formando la Cruz sobre la beuida. Assi lo vsaron siempre los Christianos, porque sabian muy bien que con esta señal sanctissima y triũfante quedaua bendito lo que auian de comer, y beuer, y assi les entraua la vianda en prouecho: y con la misma señal de la Cruz la defendian de los nocumentos del demonio. Por tãto san Gregorio el Magno condenando el descuydo, que tuuo cierta Monja

Orig. li. 3. in Iob.

63

S. Cyril. Cathec. 4.

64

S. Chryso. rom. 12. sup. 1. ad Tim. 4.

S. Theod. histor. Eccle. li. 3. c. 16.

S. Grego. li. 1. dia. 4.

en el comer vna lechuga, que no la sanctiguo prime ro con la señal benditissima de la Cruz, dize que el demonio se le entrô en el cuerpo con el primero bocado de la lechuga. Y viniendo vn varon sancto llamado Equizio a conjurarlo, dixo el espiritu inmundo, yo que hize, yo que hize? sentado estaua alli sobre la lechuga. Esta monja es la que vino y me mordio. Esto dezia el demonio: pero el sancto le mandô salir de aquel cuerpo, y el demonio le obedecio. Dó de vemos que en el siglo de san Gregorio se guardaua con singular puntualidad el formar la Cruz, y có ella bendezir lo que se auia de comer, pues dize el sancto Pontifice, que la causa del auer entrado el demonio con la lechuga en aquel cuerpo fue el descuydo del no auerla bendito con la señal de la Cruz.

CAPITVLO VEINTE Y CINCO DONDE SE prueua con las autoridades de los sanctos y escriptores Ecclesiasticos que la sancta costumbre del signarnos con la Cruz començo desde el tiempo de los Apostoles que la enseñaron.

ES assi mismo no menos antigua la Christiana y loable costumbre del signarnos con la Cruz. Accion que llamamos, santiguarnos, formando con la mano derecha la Cruz sobre nuestras frentes y pechos, por entrada principio y fin de todas nuestras acciones y negocios, para que salgan derechas nuestras obras, y vaya todo bié encaminado para Dios, q̃ es el blanco y vltimo fin de todo lo bueno. Y assimismo la formamos en todos los trances y peligros espirituales, y visibles para defendernos dellos, como se dira en el capitulo siguiente mas amplamente: porque en este solamente con alguna breuedad proba-

probaremos su antiguedad, y como el mismo Redẽp tor del mundo nos la enseñó por medio de la diciplina y doctrina Apostolica. Porque como consta de las historias Eclesiasticas, los mismos Apostoles, y dicipulos del Señor como maestros del mundo, vsaron primero de esta ceremonia, y se signauan por instantes con la Cruz casi en todas sus acciones, y enseñaron por la obra a todas las gentes que conuertiã, el signarse cõ la Cruz en fê y memoria de Iesu Christo, que padecio y murio en ella, y en proteccion y defensa del alma y del cuerpo. Armauãse pues los mismos Apostoles y todos los Christianos con la señal de la Cruz signandose con ella en la frente o pecho para començar alguna obra, o passar algun trauajo o para vencer alguna tentacion, y defenderse de algun daño, o para dar gracias a Dios de los buenos sucessos, y bienes recebidos. Y esto con tanto cuydado y deuociõ, que vsauan della de dia y de noche en vida y en muerte. *Lib.hoc. 3*

Abdias refiere y queda dicho en este libro, q̃ estãdo S. Bartolome consagrãdo vn tẽplo q̃ hasta entonces auia sido profano, les aparecio vn Angel, el qual imprimiendo ciertas cruzes en las paredes del dicho tẽplo dixo a la gẽte. Sabed q̃ el Señor me mãdò os enseñasse a santiguaros cõ la misma señal de la Cruz, q̃ hize en estas piedras, la qual formareys con vuestro dedo en vuestras frentes, y assi huyran de vosotros todos los males.] El mismo autor refiere del grande Apostol S. Pablo, q̃ quando llego al puesto, dõde auia de ser degollado por el amor de Iesu Christo, y verdad de su Euãgelio, se puso de rodillas en tierra, y buelto al Oriente leuantando las manos, y clauando en el cielo sus ojos hizo oracion. Y acabada se despidio de sus dicipulos y fieles, que le auian

65 *Abdias. libr. 8. de dr Cert. Apostol.*

66 *Abd.li.2.*

67 acompañado, y luego persignandose con la señal de la Cruz, entrego su sacro cuello al verdugo. Del A-
Abdi. li. 3 postol S. Andres refiere el mismo Obispo, q̃ auien-
68 do fatiguado con la Cruz a la gente para despedirla, vltimamente se signô con la misma señal en su fren-
Abd. li. 5. te y pecho. Y mas adelãte cuenta, que como el sagrado Euãgelista amado del Señor milagrosamente en la ciudad de Epheso con sola la inuocacion del nombre de Iesu Christo, sin tocar manos humanas en la fabrica, derribasse el famoso templo de Diana con todos sus ydolos, y todo se conuirtiesse en poluo, con el qual milagro recibieron en aq̃l dia la fê doze mil Gentiles, el sacerdote de los ydolos llamado Aristodemo se indigno tanto contra el Apostol S. Iuan, q̃ incito la ciudad contra el Sãcto: pero el Apostol le pidio con singular humildad le dixesse que queria, q̃ hiziesse por el para apagar el fuego de la indignacion que se auia encendido en su pecho? El ydolatra le respondio, si quieres q̃ yo crea en tu Dios has de beuer el veneno q̃ te diere. Y si con el no murieres se verâ q̃ tu Dios es verdadero. Aceptolo el Apostol, y diose primero del veneno por orden del presidẽte pagano a dos hombres q̃ estauã condenados a muerte, los quales espiraron rauiãdo luego q̃ lo beuieron, Pero S. Iuan Euãgelista tomô el vaso, y hizo sobre el la señal de la Cruz. Despues desto se persignò y ar-
69 mò con la misma triunfãte señal sobre el rostro y pecho, y beuio todo el veneno sin ser d̃l ofendido, con
Abd. li. 5. grãde admiracion, y prouecho espiritual de la gẽte. Llegosele finalmente el tiẽpo de su dichosa muerte
70 a este sãcto Apostol (dizen Abdias, y Nicephoro) y
Niceph. in hist. eccle. li. 2. c. 42. mãdò, le abriessen vn sepulchro: hizo a la puerta y entrada del mismo vna larga oracion, y en acabãdo la se desnudô, y luego signandose con la Cruz todo su

su cuerpo, coronado de vna muy clara luz se entro dentro de aquella sepultura, donde dio el alma al Señor. Manó de su sancto cuerpo vn suaue manâ, que vieron todos, cō que sanaron muchos enfermos de grauissimas enfermedades. Hablando del mismo tiempo, y de vn caso estraño que le sucedio con la señal de la Cruz a vn mancebo, que conuirtio a penitencia el mismo Apostol, dize Simeon Metaphrastes, que entonces era cosa muy comun y vsada el signarse los Christianos con la Cruz. El sancto Antipas martyr de quien se acuerda el Euangelista en su Apocalypsis, al punto que auia de entrar en el buey de metal encendido, que tenia aparejado el tyrano para atormentarlo, dize el mismo Mataphrastes, que se signo, y fortalecio cō la señal de la Cruz para sufrir el fuego de su martyrio. Con la misma señal inclita como dize Adon Treuerense, sancta Tecla hija espiritual de san Pablo, se guarnecio para entrar en la hoguera, que los ministros de la tyrania le auian encendido, y en el lago de serpientes donde los mismos enemigos de la verdad la arrojaron. Pero de ambos peligros salio libre por virtud de la Cruz, con que se auia signado. San Marcial dicipulo de los sanctos Apostoles escriuiendo vna carta para los Burdegalenses, les dize assi. Tened siempre en el alma, y en la boca, y en su señal la Cruz del Señor, en quien aueys creydo por verdadero Dios, y Hijo de Dios. 71

Metaph. in vita S. Ioan. Euā. ge. Apud œcumen. post expli. in Apoc. Metap. apud Suriū die. 11. April. Adon in Martirol. die. 23 Sept.

S. Mat. ad Burd. c. 8.

Desde este antiquissimo y primero tiēpo, y otoño de la sementera Euangelica se vino continuando cō gloriosos crecimientos la sancta ceremonia y costūbre del signarse con la señal sacratissima de la Cruz. Y assi el sanctissimo Papa y martyr Clemente, nombrado del Apostol san Pedro por sucessor suyo en 72

S. Clem. li. 8. Constit. ca. 16.

el summo Pontificado, dize entre sus constituciones Apostolicas, que el Pontifice para celebrar hazia primero oracion juntamente con los demas Sacerdotes. Luego se vestia vn ornamento, o vestidura resplandeciente: y poniendose en pie ante el altar, se signaua en la frente con la señal del trofeo de la Cruz, y dando a Dios las gracias, dezia. [La gracia de Dios omnipotente, y el amor de Iesu Christo nuestro Señor, y la comunicacion del Espiritu sancto

73 sea con todos vosotros] y luego respondian todos a vna boz, *& cum spiritu tuo*. Pocos años despues Tertulliano contãdo algunas cõstumbres eclesiasticas de su tiempo, que dimanaron de los Apostoles, dize ser vña, el signarse con la Cruz, y son estas sus palabras en gloria de la Cruz. Para emprender qualquiera obra, y conseguir todo acrecentamiento, para qualquiera entrada, y salida, para el vestirnos, y el

Tertull. li. de coro. milit. circa princip.

74 calçarnos, para los baños, para las mesas, al encender las luzes, para acostarnos, y sentarnos, y vniuersalmente en qualquiera exercicio, que nos ocupemos, señalamos nuestra frente con la señal de la Cruz.] S. Cyrillo, el Obispo de Hierusalem, dize en esta forma: no nos auergoncemos de confessar a Christo crucificado, antes tu confiadamente imprime con los demas esta señal de la Cruz en tu frente]

S. Cyril. Catheches. 13.
S. Chrysos. Nicep. li. 3 Hist. eccl. cap. 37.

75 S. Iuan Chrysostomo se persignò, y armò su cuerpo y alma con ella quando sintio que ya se moria como escriue Nicephoro. El Diacono S. Ephrem exortaua lo mismo en tiempo de S. Basilio, quando predi-

S. Ephrem ser. de Cru.

76 cando dezia en vn sermon de la Cruz. Pintemos la señal de la Cruz biuificadora en las puertas, y en nuestras frentes, en la boca, en el pecho, y en todas las partes de nuestro cuerpo.] S. Hieronymo encomienda por carta la misma deuocion a su deuota virgen

S. Hiero. episto. 22. ad Eusto. circa finẽ.

virgen Eustochio, donde le dize que en todas sus acciones, y passos forme con su mano la Cruz del Se- *Pruden. in*
ñor.] Aurelio Prudẽcio exortaua â santiguarse los *Cath. hym*
Christianos con la Cruz quando se acostassen para *6.*
dormir como diremos adelante. Y san Ambrosio su
contemporaneo, predicaua, que diessemos las gra- 77
cias a Dios, y nos persignemos con la Cruz quando *S. Ambr.*
nos leuantaremos del sueño y cama. Y nos auisa que *serm. 43.*
comencemos todas nuestras obras del dia con la mis- 78
ma señal, porque en ella como en señal vnica de
Christo estâ segura la prosperidad de todas las co- *S. Cyp. ser.*
sas.] San Cypriano considerando en vn sermon la *5. de lapsis*
fortaleza de los martyres, conuierte el alma y len- *in princ.*
gua en sus alabanças: y loando hasta los benditos
miembros corporales, que fueron yunques de las 79
passiones, les dize. Vuestra frente pura con la señal *Idem. li. 4.*
de Dios (entiende, la Cruz con que se signauan) no *episto. 6.*
pudo sufrir la corona del demonio: porque se guar- 80
dô para recebir la corona del Señor.] Y en vna car-
ta que escriuio a ciertos fieles para que en las tribu- *S. Augus.*
laciones de la persecucion conseruassen la fè, y *ser. 131.*
caridad en Iesu Christo, les persuade con el Apo- *& libr. 2.*
stol a que se armen contra los enemigos de la ver- *de doct.*
dad con las armas del Euangelio, y la frente con la *Christ. ca.*
Cruz del Redemptor. En conclusion, el glorioso Pa- *41. & ver.*
dre S. Augustin esponiendo el Symbolo Apostolico *dom. ser.*
de la fe, dize marauillosamente, q̃ nosotros traemos *18. & ser.*
en la frente aquella Cruz, en q̃ estuuo crucificado el *130. de tẽ-*
cuerpo del Señor] Dizelo assi, porque la señal de la *po. & trac.*
Cruz q̃ formamos con la mano en nuestra frente re- *118. in*
presenta con su figura al mismo Redẽptor, quando *Ioan. &*
estaua estẽdido y clauado en aq̃lla sacratissima Cruz *lib. 1. con-*
dõd̃ padecio. Pero porq̃ este diuino doctor d̃la ygle- *fes. & alĳs*
sia con otros innumerables sanctos es freq̃ẽtissimo *bi sepe.*

en la deuocion y predicació de esta ceremonia Christiana y sanctissima, en cuyas obras y escritos celestiales el q̃ se exercitare, hallarâ a cada passo los frutos del persignarse y señalarse con esta soberana señal, de los quales para mayor seruicio y gloria de la Cruz oyremos algunos en los capitulos siguientes, me parece salgamos ya de este, sin prolongar mas el catalogo de los autores sacros, y eclesiasticos que escriuierõ de este sancto vso y Christiana costumbre, pues son casi infinitos, y nos entremos por las excelencias, y vtilidades, que los mismos sanctos predican desta sancta señal formada en nuestras frentes y cuerpos.

CAPITVLO VEINTE Y SEYS DE LA FORma que la yglesia à guardado en el signarse con la Cruz y de la significacion della.

Duran. in ration. diui off. li. 5. c. 2.

Io. de Turrecremat. su. c. Ecclesiasticarũ d. 11. ar. 1

ANtes que nos boluamos a engolfar en el Oceano de las celestiales bendiciones, y excelencias de la señal de la Cruz y de la significacion della formandola con la mano y dedos, cõuiene se assiẽte primero la forma que los Christianos deprendieron de los mismos sanctos Apostoles, y vsaron siempre, y vsamos oy en el persignarnos. Dexãdo pues de referir, y confutar los modos extraordinarios de signarse, que algunos con libertad han pretendido introduzir en el Christianismo, como los refieren, y confutan Guiliermo Durando contra los Iacobitas, y Eutichianos, y el Cardenal Iuan de Turrecremata sobre el Decreto de Graciano, la forma de signarse rectamente con la Cruz, que siempre han vsado, y guardado todos los fieles segũ esta referido por tradicion, y escritura de los mayores y Padres antiguos

guos como dize Fiuizanio, y segun ordena y dispone la sancta yglesia en el ceremonial del Missal Romano reformado por Pio quinto, es que quando nos signaremos, sea con la mano derecha o diestra juntãdo los cinco dedos en la frente como se signa el Sacerdote para celebrar, o tocando en ella con los tres dedos de la misma diestra como dize el Papa Inocẽcio, o por lo menos con los dos, que son el index, y el medio. Y haziendo esto pronunciamos estas palabras. En nombre del Padre. Luego baxamos la mano a lo inferior del pecho, donde tocando con los mismos dedos, dezimos, y del Hijo. De alli boluemos â leuantar y subir la mano, y assentando los dedos sobre el ombro, ô encuentro yzquierdo, dezimos, y del Espiritu sancto. De donde leuantando y cruzando la misma mano por medio del pecho hasta el ombro diestro, dezimos Amen. Con el qual mouimiento queda signada y formada sobre nosotros la señal saludable de la sancta Cruz en forma quadrada. Con ella y con todos los cinco dedos estẽdidos y juntos se signa el Sacerdote quando puesto ante el altar, y apartado del mismo algun tanto comiença la Missa diziendo: *Innomine Patris. & Filij, & Spiritus sancti Amen.* Que son (porque veas la vniformidad perseuerante de la yglesia) las mismas palabras que deziã los fieles antiquissimamente, cõ que inuocauan la sanctissima Trinidad quando se santiguauan, como consta del testimonio de san Ephrem autor antiquissimo donde dize. Vltra desto en lugar de escudo te arma con la señal de la Cruz señalãdo con ella todos tus miembros y tu coraçon. Pero no solamente la tienes de señalar con la mano, sino tambien con el afecto tendras memoria de señalar tus cuydados y obras, tu entrada y tu salida en todo

Fiuiz. li. 1. de Cruce c. 2.
Missale. Rom. in regulis.
Innoc. III libr. 2. de mist. Miss. c. 44.

81

Ephre. in Panoplia. tom. 2.

tiempo: tābien tu asiento, tu leuantada, y tu lecho, y para todas las cosas que tratares forma, primero la Cruz sobre ellas en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espirtu sancto, porque esta señal con esta inuocacion es arma verdaderamēte poderosissima] lo dicho es del sancto Syro. Donde vemos que tambien en aquellos primeros tiempos de la yglesia se signauan con la Cruz inuocando la sanctissima Trinidad. Y es digno de aduertimiento particular, que los Padres antiquissimos no solamente quando se signauan con la Cruz, inuocauan la sanctissima Trinidad, como estâ dicho: pero tambien la pronunciauan quando significauan y formauan la misma señal de la Cruz sobre otras cosas para bendezirlas. Como parece por la missa Griega, que ordeno san Iuan Chrysostomo, y traduxo Leon Tusco en lengua Latina, interprete que fue de Emanuel Emperador de Grecia, en cuyo ceremonial ordenô el dicho Patriarca de Constantinopla, que el Sacerdote Griego quādo se vuiesse de llegar al altar para celebrar, tomasse vna torta de pan, y en ella hiziesse con vna lancetilla vna Cruz, diziendo, *in nomine Patris, & Filÿ, & Spiritus sancti.*

S. Chry. in Mis. Græca.
Leo Tusc.

Mas boluiendo a juntar con esto la signacion de nuestras mismas personas con la inuocacion del nombre inefable de las tres diuinas referirê aqui para mayor gloria, y seruicio de la Cruz y reuerencia deuota desta sancta inuocacion de la beatissima Trinidad formando la Cruz como esta dicho, lo que notô Iuan Pico señor de Miranda sobre aquella dicion Hebrea, *Beresith*, que es la primera del sacro libro del Genesis. En la qual segun el computo, y valor de sus letras estuuieron significados grandes misterios de nuestra fê, particularmente la signa-

Piscus Mirand. de Eptaplo.

cion

cion de la Cruz con la inuocacion de la sanctissima Trinidad, que es el mysterio que vamos considerando de este passo. Lo qual deduzen estos autores en esta forma. Que la primera letra d aqlla diccion, es, *Beth*, y es la capital, y primera de este nõbre, *Ben*, que significa Hijo. La segunda letra del mismo termino, *Beresith*, es *Res*, que es la primera letra deste nõbre *Ruah*, que significa Espiritu. La tercera letra es *Aleph*, que es la primera de este nombre, *Ab*, que significa Padre. La quarta letra es, *sin*, que es la primera de este nombre, *Sem*, que significa nõbre. La quinta letra es *Iod*, que segun el mismo autor significa, Dios. La sexta letra es, *Tau*, que significa señal, y es simbolo de la Cruz, porque antiguamente entre lor Hebreos se formaua como vna Cruz segun hemos dicho siguiendo la sentencia de S. Hieronymo. De suerte q todo junto significa, y quaja esta significacion y sentido, en nombre de Dios Padre, y Hijo, y Espiritu sancto, Cruz] Al qual mysterio, parece auer hecho alusion el sancto Profeta Dauid donde dixo en persona del hijo de Dios, segun le cita y entiende san Pablo, que sean palabras del mismo Verbo humanado. De mi esta escrito en la cabeça del libro, que ê de cumplir vuestra voluntad Dios mio: yo assi lo quiero y tengo vuestra ley en medio de mi coraçon] Esto dixo Christo en su inefable encarnacion a su padre Dios. Y dize que estuuo esto escrito en el principio del libro, que segun Tertulliano, y san Hylario es el Genesis, porque luego en la creacion del mundo, y del hombre esplicò Dios con figuras y profecias como era su voluntad, que Christo su hijo muriesse en la Cruz para saluar nos, y darnos la gracia de su espiritu de sanctificacion. Por tanto Moysen en el principio del

Supr. hoc lib. 3.
S. Hioro. sup. Ezec. c. 9.
psal. 39.
Hebe. 10
Ter. li. cõti Praxe.
S. Hilar. sup. Psal. 2

del Genesis puso la palabra *Beresith*, como profecia y figura de la señal de la Cruz, que auiamos de formar con la fiel inuocacion de la sanctissima Trinidad.

Vltra desto, aquel espanto de los demonios, San Antonio Egipcio, que florecio el año de trezientos, con esta misma señal de la Cruz hecha en nombre de la sanctissima Trinidad, sujetaua los demonios, y les hazia temblar signando su mismo rostro, y las personas necessitadas de su bendicion. Segun parece por lo que escriuio S. Athanasio en su vida: que en presencia de vna vniuersidad đ Filosofos Gentiles, que le auian querido tentar con sus argumentos, y engañar con sus falacias pretendiendo confutar la sagrada adoracion de la Cruz de Christo, alli el Sācto lleno de sabiduria infusa los confundio, y defendio soberanamente la verdad y excelencia đla Cruz. Donde luego en aquella misma hora para gloria de la misma Cruz de Iesu Christo, presentes aquellos Sabios del mundo, boluiendo el rostro a vnos endemoniados, que le auian traydo para que los exorcizasse, inuocô el sancto nombre de I E S V S, y pronũciando el sacro numero de la Trinidad (q̃ es palabra de Athanasio) los signò en las frentes con la señal de la Cruz. Y al punto salieron y huyeron los demonios de aquellos cuerpos, y quedô confutada la ciega sabiduria de aquellos Filosofos, que le mirauan. De forma que por lo menos ha mas de mil y trezientos años que los Fieles han vsado y guardado juntamente con la signacion de la Cruz inuocar y pronunciar el nombre altissimo de la sanctissima Trinidad expressando con el signo, y la lengua el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritusancto.

S. Athan. in vita S. Anton.

Con esta primera forma de signarse en la frente, pecho,

pecho, y ombros vsa la sancta yglesia catolica de otra que se comprehende en la primera: y es que poniendo el dedo pulgar sobre el index de la misma mano diestra en figura de Cruz la formamos y estãpamos tres vezes una en nuestra frente, otra en nuestra boca, y la tercera en en el pecho. Assi manda el ceremonial Romano se signe el Sacerdote, o el Diacono quando leyeren o cantaren solenemente el Euangelio, en diziẽdo, *Dominus vobiscum*, al tiempo, que dize, *sequentia, o initium sancti Euangelij*, ecepto en la Missa de *Requiem*. La razon de ambas formas de signarse està fundada como esplican Durando, y Turrecremata en la significacion de la misma señal hecha y formada sobre la frente, boca y pecho, y ambos ombros, donde la imprimimos. Con la qual assimismo professamos el culto de nuestra religion Christiana, y significamos, adoramos, y confessamos los Articulos de la fè catolica, y mysterios de la Redẽpcion humana que hizo Christo: particularmente el de la sanctissima Trinidad, y el de la encarnacion del mismo Verbo diuino, y el de su passion y muerte como luego esplicaremos. De donde dixo el Papa Inocencio entre otras alabanças de la Cruz, que esta esclarecida señal es el misterio de la fè: *Crux misterium fidei*. Vsamos pues de la mano diestra en esta sancta ceremonia por la mayor excelẽcia, que tiene respecto de la yzquierda, como dixo san Iustino martyr preguntado cerca desto, donde respondio, que nos signamos cõ la mano diestra, porque es mas honorable que la yzquierda, de la qual se diferencia no en ser de otra naturaleza que la yzquierda, sino en tener mejor sitio.] Con que haze alusion este sancto a que en la parte diestra reside el principio y virtud del mouimiento natural, por lo qual es mas noble.

Missale Roman.

Dura. & Turre. vbi sup.

Innoc. li. 2 de instit. Mis. c. 43.

82

S. Iust. ad Orthodox. q. 118.

83 ble. Como dixo Ariſtoteles, que aquella parte del cuerpo es la dieſtra, y mas excelente, dela qual ſe co-

Ariſt.li.2 de cœl.c.2 miença y ſale el mouimiento natural. De donde infiere el miſmo Filoſofo, que la parte dieſtra del cielo es el Oriente, y la ſinieſtra es el Occidente, que llamamos Poniente. Y conſecutiuamẽte el Polo o Norte que llãman Artico es la parte inferior, y ſu opueſto, que llaman Antartico es la cabeça o parte ſuperior. Reſidiendo pues con mayor eminencia en la mano dieſtra, y en ſu coſtado la virtud motiua, y la deſtreza en las acciones, y mouimientos naturales, ſera eſta parte mas excelente que la ſinieſtra. Por tanto los Hebreos en ſus eſcrituras comiençan a eſcreuir los renglones o ſeñalar lineas deſde la parte que reſponde a la mano dieſtra con que ſe eſcriue, y los finalizan, y acaban ſobre la ſinieſtra, al contrario delos Latinos y Griegos.

Por la miſma razon es tan celebrada la mano dieſtra en las diuinas letras, donde la Eſcriptura ſancta conſiderando las obras diuinas dize por modo metaforico a nueſtro modo de entender las coſas inuiſibles por las viſibles, que Dios obra con ſus manos: y con la miſma metafora o translacion, atribuye a ſu dieſtra los efectos mas excelẽtes de ſu milagroſa potencia

Pſal.76. como quando dixo el Profeta: eſta mudança

Pſal.117. es obra dela dieſtra d̃l excelſo. Y en otra parte agradeciendole a Dios el beneficio que le auia hecho de ſacarle a paz y a ſaluo de los mayores peligros deſta vida, confieſſa, que la mano dieſtra del Señor obrò fuertemente: ella fue la que le leuantò, y ella miſma la que le dio la victoria] Con el miſmo color ſagra-

Exod. 15. do auia Moyſen cantado las fuerças de Dios, quando hundio en el Mar bermejo a Pharaon, y ſus exercitos, y le dixo alabandole el hecho. Tu dieſtra ò Señor

Señor ha quedado engrandecida con ſu fortaleza tu dieſtra o Señor mató al enemigo.] Tambien la Eſpoſa fauorecida y regalada de ſu Dios, dize que la abraça con ſu mano dieſtra] Y para ſignificar el Euangeliſta S. Marcos los excelentes y incomprehenſibles grados de gloria, que el cuerpo ſacratiſsimo de Ieſu Chriſto goza en el mas alto trono de la bienauenturança, que en el cielo le dio ſu Padre eterno, dize, que ſubio a los cielos el miſmo Saluador, y ſe ſentó a la dieſtra de ſu Padre Dios] Y ſi para el propoſito puede valer algo la ſentencia del celebre poeta Oppiano, el miſmo atribuyó las obras de la diuina prouidencia a la mano dieſtra del vniuerſal Gouernador de todas ellas: donde dixo.

Cantico. 8.

Marc. 16.

Oppia. li. I de Venatione.

At tu qui imperium ſupremo cardine torques.
Annue fœlici dextra, qua regna gubernas.

De donde ſe infiere la grande congruencia que tiene el ſignarnos con la mano dieſtra mas que con la ſinieſtra formando la Cruz ſobre noſotros: porque la Cruz es donde puſo el Hijo de Dios la fuerça ſobrenatural obradora de milagros ſin numero. La Cruz es la que nos dio la mano, y nos ſacó del miſerable lago del pecado, y produxo la fuente del Baptiſmo con que ſe lauan las maculas del genero humano. La Cruz es la ſegunda tabla deſpues del naufragio del pecado, porque ella con la ſangre del Crucificado dio valor a la penitencia por la qual nos ſaluemos. La Cruz es la que regala las almas ſanctas, y es el talamo del eſpiritual deſpoſorio, y el manantial de todas las dulçuras del amor Diuino, y la que con ſus braços eſtendidos llama, recibe, y abraça los prodigos, que

con-

conuertidos bueluen a la casa del buen Iesus. En conclusion la Cruz es la que mide a cada vno el sitio de gloria, que segun sus obras â de tener en el cielo, y la que nos aposenta segun el merito de cada vno en virtud suya en vna de aquellas mu-
Ioan.4. chas moradas, y mansiones, que estan adereçadas con estrados y colgaduras de gloria en la casa del Padre eterno de Iesu Christo nuestro bien. Portanto conuino que con la mano diestra significadora de losbienes mejores nos signassemos formãdo con ella
84 la cruz dsde esta nuestra frẽte hasta el pecho. La qual sancta obseruacion y religiosa costumbre durarâ en
S. Hyppo. lib. de consumatione sæculi. la yglesia catolica hasta que se acabe el mundo como nos dio a entender san Hyppolito Martyr sobre aquel passo del Apocalypsis donde leemos, que quando venga el Antichristo harâ que todos sus se-
Apoc.13. guidores se señalen y hierren con su sello en la mano diestra, y en la frente, y que ninguno pueda contratar, cõprar, ni vẽder, sino fuere el q̃ assi estuuiere marcado, y señalado con la señal que les â de dar, o con su nombre. Pues veamos porque les â de señalar mas en la mano diestra, y en la frente que en otra parte del cuerpo? A esto responde el martyr glorioso, y dize, que entonces muchos oprimidos con la penuria, y falta de mantenimientos se llegaran al Antichristo, y le adorarân, y esta bestia execranda y blasfema les darâ vna señal, que se labren en la mano derecha y en la frente, para que ninguno señale aquella Cruz preciosa con su mano derecha en su frente] lo dicho es de san Hyppolito. De q̃ se infiere que hasta la venida vltima del supremo Iuez que vendra con su Cruz gloriosa, vsaran della los fieles constantes señalandola con sus manos diestras en sus frentes. Tocamos pues con los dedos de la mano dere-

derecha primero en la frente diziendo en el nombre del Padre, para significar con la misma frente, q̃ el Padre eterno sin tener principio, de quien proceda y dimane es fuente y principio d̃l Hijo y del Espiritu sancto. Luego decẽdiẽdo la mano hasta lo inferior del pecho sobre la cintura pronunciamos el nombre del Hijo, significando asi la generacion eterna del mismo, por la qual nacio del Padre eterno, como tãbien la generacion tẽporal segũ la qual decẽdiẽdo de los cielos encarnô el mismo Verbo en el sancto vientre de la Virgen Maria, y nacio della vnido con nuestra carne humana. Vltimamente acabamos de formar la Cruz tocando con la misma mano enel ombro siniestro, de donde la cruzamos hasta el derecho: que significa la procession del Espiritu sancto, el qual procede del Padre, y del Hijo como de vn principio, y es amor infinito y vna liga de ambas personas, y asi con toda la señal de la Cruz cumplida venimos a espressar el misterio de la sanctissima Trinidad, porque con aquella palabra en el nõbre, significamos la Vnidad de la essencia diuina, y luego declaramos y confessamos la Trinidad de las diuinas personas, y juntamente con la Cruz que vamos formando significamos y confessamos que la redempcion que hizo Iesu Christo nuestro Saluador hijo de Dios en la Cruz, se la deuemos a todas tres personas: al Padre porque nos dio a su Hijo como dize san Iuan para que nos redimiesse: al Hijo porque murio en la Cruz, y nos reconcilio con su padre y fue nuestro Redemptor: al Espiritu sancto porque es el amor de ambas personas, y nos da la gracia y sanctifica por la muerte y sangre del mismo hijo de Dios. Cruzamos tambien la mano desde el ombro yzquierdo hasta el derecho, y no al contrario *Ioan. 3.*

rio por la ſignificacion de eſtos dos coſtados; que conſidera el eſpiritu. De los quales el ſinieſtro ſignifica la miſeria y vida temporal deſte ſiglo con ſus bienes tranſitorios, y penalidades, pero el dieſtro ſignifica el eſtado de la vida glorioſa y perdurable del cielo con ſus bienes permanẽtes y gozos. Segun la doctrina de ſan Gregorio ſobre el aparecimiento de aquel Angel que vieron las Marias ſentado en la parte dieſtra del ſepulcro de Chriſto la mañana en q̃ auia reſucitado. Y como por el myſterio de la Cruz de Ieſu Chriſto ſe nos abrieron las puertas de la gloria, y por medio de la miſma Cruz ſe paſſa deſte valle de lagrimas al parayſo de la viſta de Dios, formamos la Cruz paſſando la mano deſde la parte ſinieſtra a la dieſtra. De donde ſe colige otra ſecreta conſideracion, y punto de eſpiritu, que por quãto el Eſpiritu ſancto procede del Padre y del Hijo por obra interior de amor, y la condicion de eſte amor es mouer inpeliendo ſuauemente las almas para la ſanctidad ſegun ſignifica el miſmo termino Eſpiritu ſancto, que le acomodaron y apropriaron los Teologos a la miſma tercera perſona de la Trinidad, y con eſto ſignificando el ombro dieſtro como eſtâ dicho, la ſanctidad q̃ nos ordena y mueue para Dios, y nos vne con el miſmo por via de gracia y caridad, fue conueniente ſe remataſſe el mouimiento de la mano en la ſignacion y formacion de la Cruz ſobre el ombro dieſtro, y no el ſinieſtro. Con lo qual añade Auguſtino Fiuizianio, que ſi nos ſignamos con toda la mano y con los cinco dedos como haze el ſacerdote en la Miſſa, ſignificamos las cinco llagas de nueſtro Redemptor, y ſi con los tres dedos ſe ſignifica la ſanctiſsima Trinidad como dize Inocencio Papa. Pero ſi con los dos

S. Gre. ho. 21. Marc. 16.

Fiuiz. li. 1. de Cruce. c. 2.

dos cruzados nos signaremos, significaremos las dos naturalezas de Christo diuina y humana vnidas en vn supuesto y persona, que es la del mismo Verbo diuino.

Innoc. 3. in li. 2. de mist. Mis. c. 44.

CAPITVLO VEINTE Y SIETE DE la antiguedad y significacion, que tiene el signarnos tres vezes vna en la frente otra en la boca, y la tercera en el pecho.

***

HEMOS dicho como perpetuamente vsaron los fieles signarse con la señal de la Cruz formandola tres vezes, la primera en la frente, la segunda en la boca, y la tercera en el pecho. De la signacion en la frente son sin numero los testimonios de verdad de los sanctos antiguos, y escritores Eclesiasticos que lo enseñaron, lo afirman, y dexaron escrito, de los quales hemos citado no pocos en el discurso de este libro segun se nos han ofrecido las ocasiones particularmente en el capitulo precedente. Ahora nos corre la obligacion de probar con autoridad de los sanctos, y eclesiasticas historias las otras dos signaciones vna en la boca y la tercera en el pecho, y de ambas vsô el glorioso san Iuan Euangelista, de quien dize Abdias su contemporaneo, que para beuer el veneno, que le dieron, se signo la boca con la señal de la sanctissima Cruz, y luego formô la misma en su pecho como vimos en el capitulo veynte y cinco de este libro. Pero para probar el vso y antiguedad del formar sucessiuamente tres vezes la Cruz en la frente, boca, y pecho

Abdi. lib. 5. de cert. apost.

Sup. c. 25.

S. Hieron. in cata. de script. Eccl. tom. I. S. Eprh. in sermo. de Cruce. vide supra. hoc. lib. ca. 25.

es ilustre y autorizado el testimonio ya referido de san Ephrem, que florecio imperando Valente cuyos escritos fueron tan estimados que como dize del y dellos san Hieronymo se leyan publicamente en las catedras viuiendo su autor, el qual hablando de la Cruz, dize assi señalemos esta señal viuificadora en nuestras frentes, y en la boca, y en el pecho] Tābien aquella bienauenturada penitente sancta Maria Egypciaca, cuya conuersion fue milagrosa por la virtud de la sacratissima Cruz, en que murio Iesu Christo nuestro Señor, la qual estaua entonces en Hierusalem, â donde auia venido esta peregrina para adorarla y verla, aunque tambien con intento de gozar del tiempo, pero haziendo alli aquel arbol de la vida vn milagroso cambio della, fue desde alli su vida mas angelica, que humana, morando en el desierto, donde augmentaua con lagrimas del alma y de sus ojos por espacio de quarenta y siete años la corriente del Iordan sin ver jamas persona humana sino solamente Angeles del cielo hasta que el monje Sozimas por oculta disposicion de la diuina prouidencia la visito en el yermo, donde viendo la vendita Egypcia que el sancto hermitaño dudaua de su vista si era persona humana, o vision fantastica (tal le tenian puesta la aspereza de la vida y las inclemencias del tiempo) para assegurarle y
85 certificarle que era vna muger mortal y pecadora se signô, como refiere Paulo Diacono, con la señal de la Cruz en su frente y ojos, y formo otra en la boca, y la tercera señal de la Cruz en el pecho, que era lo qu auia visto y deprendido de los Christianos en Hierusalem, y en Egypto.

Paul. Dia. in vita. S. Mariæ. Egipt.

Cerca de lo qual tenemos de aduertir, que cocomo todas las ceremonias benditas de la yglesia,

la qual habla no ſolamente con las lenguas de ſus miniſtros, pero tambien con las ceremonias Eclefiaſticas, y ſagradas, que exercen, eſtan llenas de miſterios, tambien eſtas tres ſeñales o ſignaciones de la Cruz formada en las dichas tres partes principales de nueſtro cuerpo nos aduierten para lo que eſtamos obligados en la creencia, y confeſsion de la Cruz de Chriſto. De donde ſan Auguſtin 86 conſiderando los myſterios que tiene incluſos en ſi la ſignacion de la Cruz, dize, que el Saluador del mundo para confundir la locura de la impiedad ſoberuia, que le auia eſcarnecido, aſſentó la ſeñal de ſu Cruz en la frente de los que creyeſſen en el miſmo, por ſer eſta parte del roſtro en cierto modo el aſsiento de la verguença. Por tanto el Chriſtiano no ſe auergue nce de confeſſar el nombre del miſmo CHRISTO ſino ame mas la gloria de Dios que la de los hombres] haſta aqui es de Auguſtino. Aludiendo el Profeta Ieremias a la miſma propriedad de la frente, llama deſuergonçada a ſu Republica, donde introduze a Dios, que la reprehende y le dize. La frente tienes como la de vna muger ramera, no quiſiſte tener verguença. Dizelo aſsi, porque la frente humana es el frontiſpicio, donde ſe pone la ſeñal de lo que ſe vende en la caſa del alma. Tambien con ſus letras humanas entiende Lucano por la frente la verguença, y dize, que el que no la tiene, carece de frente.

S. Augu. tract. 53. in Ioan.

Iere. 3.

Lucan. li. 9. Pharaſ.

Non iam regnare pudebit.
Nec color imperij, nec frons erit vlla ſenatus,

Conquien conuiene Perſio. *Perſ. ſat. 5*

Exclamat Melicerta periſſe.

Frontem de rebus.

87 Y aſsi dixo Plinio que nueſtra frente es el mo-
*Plin.li.*11 ſtrador de nueſtras paſsiones, como ſon la triſteza,
*hiſto.c.*37 alegria, clemencia, y ſeueridad. Que es lo que en
88 vna palabra dixo el Filoſofo Secundo, quando ſiendo preguntado del Emperador Adriano que
Secund. apud. coſa es la frente? reſpondio por eſcrito ſin hablarle palabra, es imagen del alma. Por tanto dixo
*S. Anton. p.*1. *chro. tit.*7.*ca.*4 Euſebio Emiſſeno (porque boluamos al intento) que quando formamos en nueſtras frentes la ſeñal de la Cruz, que fue bañada con la ſangre de Chriſto, ponemos la ſangre del miſmo Redemptor ſo-
89 bre los vmbrales mas altos de nueſtras caſas.] Don-
*Euſ. Emiſ. homil. in Luc. c.*24 de hizo aluſion a la ceremonia antigua, que obſerbaron los Iudios y començaron a guardar deſde la ſalida de Egypto, quando en figura de la paſsion de nueſtro Saluador, y de la Cruz, y ſu ſeñal, tiñeron y ſeñalaron por mandato diuino las puertas de ſus caſas con la ſangre del cordero Paſcual. Aquel pueblo Iudayco ſeñalaua con aquella ſignificatiua ſangre lo mas viſtoſo y patente de ſus portadas, porque el pueblo Chriſtiano, auia de ſeñalar con la Cruz del Redemptor ſus frentes, que es la parte mas publica de nueſtras perſonas. Que no ſe paga Dios de dicipulos ocultos quando conuiene el publicarſe ofrecida la ocaſion, ni ſe quiere ſeruir de ſoldados couardes y gente medroſa en las obligaciones de Chriſtiandad, ſino de
*Math.*10. Chriſtianos determinados y promptos para dar bozes, y confeſſar, o predicar ſobre los terrados la fê de la Cruz, que oyeron, y les dixeron los ſanctos Padres y Prelados de la Yglesia, y parezcan ſu cara deſcubierta, y ſeñalados con la Cruz digan, cuyos ſon. Y ſi fuere neceſſario

ſobre

sobre esto passen por las puntas y filos de las espa- 90
das, y brasas.

De donde dize S. Augustin sobre aquellas pala- S. August.
bras del Psalmo treynta: *Perfecisti eis, qui sperant in* ser. 3. sup.
te, in conspectu filiorum hominum] haz como del mo- psal. 30.
do, que Dios biue en tu coraçon, assi habite en
tu boca: porque no sin causa Christo nos quiso po-
ner su señal en la frente, que es el asiento de la
verguença, para que el Christiano no se afrente 91
de las contumelias, que passò y recibio Christo.]
Y sobre otro Psalmo añade: De tal manera no me S. August.
auerguenço de la Cruz de Christo, que no sola- sup. psalm.
mente no la escondo; pero la ponga sobre mi fren- 141.
te.] Esto auia leydo San Augustin en San Pablo,
el qual no se afrentaua de predicar la humildad de
la Cruz (que por tal la tenian los infieles) ni de-
xaua de dar bozes enseñando la verdad del Euan-
gelio: *Non erubesco Euangelium.*] Fueron el Euan-
gelio de Iesu Christo y su Cruz ofendidos, y vi- Roma. 1.
tuperados, reydos y perseguidos de los soberuios
Filosofos del siglo, ignorantes en las cosas del espi-
ritu, y misterios de Dios. Pero S. Pablo como va-
leroso soldado de Christo y Capitan de la Yglesia,
no solamente no huya, ni se afrentaua de las va-
yas que le dauan, y de las mofas de los poderosos
y letrados de Roma, que le escarnecian, sino su
frente descubierta, barba a barba les dezia la ver-
dad, y confessaua la gloria, y excelencia de la
Cruz, sin empacho ni verguença de la afrenta
de la Cruz, que los miseros incredulos le oponian.
Non erubesco Euangelium] Sabed (les dize) que no
me auerguenço de predicar el Euangelio, porque
es vna fortaleza de Dios para dar salud a todos los
que creyeren en el mismo. Y diziendo y haziendo

les acometia persuadiendoles a la fê con vn Christo en la mano, crucificado, para mayor confusion de los mismos infieles, y exemplo poderoso para los catolicos.

Segun estamos todos obligados a confessar la verdad de la fê publicamente sin empacho del saber que murio nuestro Maestro y Señor afrentosamente en vna Cruz, sin que el temor de todos los tormentos del mundo nos cierre la boca y ate la lengua para no confessarla. Esta constancia y publica confessión de la fê prometio el baptizado en la fuente del baptismo siendo alli testigos en presencia de Dios los Angeles, y la Yglesia: en testimonio de lo qual se firma en la frente con el signo de la Cruz, que le pone el ministro del sacramento, como dize la Glossa sobre aquella reuelacion hecha a San Iuan, de la señal de la Cruz, que hizo el Angel en las frentes de los Sanctos, que la Cruz se trae señalada en la frente, porque no se encubra en el tiempo de la tribulacion. Y que a la criatura le catequizan, signandole con la Cruz en el baptismo, el pecho, para que la crea de coraçon, y en la frente, porque despues no se auergueençe della. Como tambien dize sancto Thomas, que le señalan con la Cruz en la misma frente para que no se afrente de confessar por Dios verdadero al crucificado. Sino que con grande determinacion y pecho le confiesse por verdadero Dios y Redemptor del mundo, y muera (si fuere menester) por la verdad de su Euangelio, sopena de incurrir con la perdicion eterna la maldicion de Christo, que dixo: El que se auergonçare de confessarme y tenerme publicamente por su Dios y Redemptor y Maestro, sepa que tam-

Ios. sup. Apoc. 7.

S. Thom. sup. ad Ro. 10. lect. 2

Luc. 9.

tambien yo me auergonçarê en el dia de mi venida y juyzio, de tenerle por mi dicipulo.] Esto dixo, no porque pueda entonces auer en Christo propriamente encogimiento o verguença, sino porque habla segun nuestro comun modo de entender y esplicarnos. Y verdaderamente (como justo) le negarâ al tal vergonçante la limosna de gloria que le â de pedir segun refiere san Matheo auer dicho el mismo Saluador. El que me confessâre por su Señor delante de los hombres, le confessare yo por mi sieruo y ministro delante de mi Padre: pero el que me negare delante de los hombres, le negarè yo delante de mi mismo Padre, que estâ en los cielos. *Math.* 10

En los Cantares dize el mismo Christo al alma fiel y esposa, ponme como señal sobre tu coraçon, y como diuisa sobre tu braço.] Ambas cosas pide. El coraçon no se dexa ver de los hombres, porque solo Dios es el que le mira, y conoce sus pensamientos: pero el braço se vee, y parece. Si quieres agradar a tu Dios (como conuiene) para alcançar la vida eterna, pondras su fê biua en tu alma; y la señal della que es la Cruz, en tus obras. Digo que vean los hombres tu fê como dize Sanctiago: *Et ego ostendam tibi ex operibus fidem meam:* y haz obras de amor verdadero como buen amante. El Papa Innocencio dize, que quando el Diacono señala con la Cruz el libro de los Euangelios en el altar, quiere dezir con esta señal del Saluador, que aquel libro y Euangelio es del Saluador crucificado. Ponemos pues segun esto la Cruz sobre las ventanas de nuestros ojos, y en la frente donde interiormente estâ el sentido comun, y residen las potencias del alma, para que sepan todos como esta casa es de Iesu Christo, *Cant.*8. *Iacob.*2. *Innoc. li.* 2. *de mist. miss.c.*42

que la comprô con su sangre, y la reparô con su
Isai. 28. passion a costa suya. El Profeta Isaias hablando
de esta misma fê, que se tiene de su Euãgelio en Ie-
su Christo, y de su Cruz segun lo entendieron los
1. Pet. 1. gloriosos Principes san Pedro y san Pablo en sus
Roman. 9. Epistolas, y le exponen los benditos Padres Augu-
S. Augu. stino, Cypriano, Theodoreto, y Eusebio, y assi
In psalm. mismo ponderando con que veras el Christiano la
111. deue confessar, dixo: *Qui crediderit non festinet*, el que
S. Cyp. li. 2 creyere no se de priessa.] Quiso dezir como esplica
cont. Iud. san Hieronymo: el que creyere en el Hijo de Dios,
c. 15. y lo esperare (como entonces le esperauan que en-
S. Theod. carnasse) espere, y no pierda la paciencia, que sin
sup. Isai. duda vendra y cumplira su palabra. Vino pues el
28. Hijo de Dios al mundo, hizose hombre, padecio
Eus. li. 1. por nosotros, murio en la Cruz, redimio el genero
demons. humano; y cumplio su promessa. Este es el proprio y
Euang. ca germano sentido de la letra.
5. Con el qual juntamente se puede aduertir para
S. Hiero. el proposito que yuamos estendiendo, la transla-
lib. 9. in cion de los Setenta y dos Interpretes donde leye-
Isai. c. 28. ron: *Qui crediderit, non confundetur*, segũ que los Apo-
Septuag. stoles san pedro y san Pablo los citaron. Quiere
Interp. dezir. El que creyere no quedara auergonçado, ni
S. Petr. & confuso.] Como si dixera el Profeta, el que cre-
S. Pau. vbi yere, aunque le digan mas afrentas los infieles, y
sup. le dieren en rostro con la fè y Cruz de Christo,
no se acouarde, ni auerguence, ni se vaya, *non festinet*. Solemos dezir del que se afrenta de algun vexamen o burla, ya se corre, ò ya está corrido y que se vâ. No porque el vexado entonces corra, ni ande, sino como es propriedad del temor o cobardia discurrir el sujeto a diuersas partes para esconderse, no pudiendo sufrir la presencia de los que le ve-

xan

xan y corren, y aſsi huye del daño, con que le ofenden, como ſignificò Virgilio tratando de las auejas, que temeroſas del que les corta la miel, diſcurren inquietas cercando la colmena para eſconderſe dentro de la cera. *Vig. Ene. lib. 12.*

Illæ intus trepidæ rerum per cerea caſtra,
Diſcurrunt.

Digo que a la traça de eſto el que ſe afrenta, y auerguença, quiſiera yrſe por no ſufrirlo que le da pena, particularmente en caſo de honra. Mas el que cree en Ieſu Chriſto (dize el Profeta Iſaias) y adora ſu Cruz por mas que vea: y le digan, y oyga, no ſe vaya, *non feſtinet*, que la Cruz eſclarecida (dize ſan Pablo ſabrâ boluer por ſi, y por el, *virtus enim Dei eſt inſalutem omni credenti.* *Iſai. vbi ſupra.* *S. Pau. vbi ſupra.*

Para el miſmo efecto nos ſignamos en la boca, y en el pecho, proteſtando con el ſegundo ſigno de la Cruz, que formamos en nueſtros labios, y con la tercera, que hazemos ſobre el coraçon en medio del pecho, que eſtamos preſtos y diſpueſtos para confeſſar con la lengua la fe, que tenemos en el alma. De donde dixo ſan Cypriano, armaſe la boca (entiende con la ſeñal de la Cruz) para que 92
la lengua vencedora confieſſe a CHRISTO nueſtro Señor.] Porque no obſta (como venimos diziendo) para ſer ſaluos creer interiormente los Articulos de la fè catolica, ſino tambien es neceſſario para alcançar la vida eterna confeſſar la miſma fè vocalmente quando ſe ofreciere el tiempo de la neceſsidad deſta confeſsion, que ſerâ como enſeña el glorioſo ſancto Tho- *S. Cypria. li. 4. epiſ. 6.* *S. Th. 2. 2. q. 3. art. 2*

Thomas, si del callar, y no confessarla por enton ces, le corriesse algun perjuyzio, o menoscabo al culto y honor deuido a Dios, o a la vtilidad espiritual deuida por entonces al proximo. Asi
Roma. 10 nos lo enseñò el Apostol, donde dixo: con el coraçon se cree para conseguir la justicia del alma, y con la boca se deue confessar la misma fê para alcançar la salud eterna] y es como si dixera se-
S. Aug. li. de fide. & simb. c. 1. gun esplica San Augustin, que para saluarse el hombre es necessaria la fè, y la confession della junta con las obras de Caridad, que es la que da vida a todas las virtudes, y pone merito en sus acciones. En conclusion formamos la inuicta Cruz en la boca y labios, para que con esta llaue del verdadero Dauid, que es Christo decendiente y significado en aquel primero Profeta y Rey, estè
Prou. 18. guardada la lengua, donde consiste la muerte y la vida segun vsâremos della como dixo el Sabio. Y porque suele ser la lengua espada cortadora con que ofendemos, y nos ofendemos en el alma, formamos la Cruz sobre la misma, para que tenga como espada sus guardas de Cruz. Y luego nos signamos el pecho, porque lo tengamos para emprender grandes obras, agradables a Iesu Christo nuestro Dios: y juntamente para con este Real sello del mismo crucificado, sellar el coraçon, que es la pressa, que su Magestad nos pide, y el
Prou. 23. bocado que mejor le sabe.

(?)

CAP.

CAPITVLO VEINTE Y OCHO DE LA RAzon porque quiso Christo nuestro Señor dexar en su yglesia la insignia de la Cruz, como es empresa y diuisa suya, distingue los fieles de los infieles, y protestamos los Articulos de la fè y de las insignias de las naciones.

***

EL sacro y Real Profeta viendose cargado de deudas por las muchas mercedes y beneficios, que Dios le auia hecho, y por momentos le yua comunicando, y considerando la imposibilidad de poderse las pagar tan al justo, que no le quedasse siempre obligado, porque el mismo pagamento y retorno es nueua gracia, nueuo fauor, y merced diuina se dispone a suplir con el desseo en la mejor manera que pudiere, lo que faltare en la obra: y seruirle có la memoria de todo lo recebido, alabando la condicion magnifica del dador, y estimando en mucho lo que le auia dado. Para lo qual combidando a su alma con todas sus potencias interiores y exteriores (porque todas a manos llenas auian recebido bienes del mismo) le dize en esta forma. O alma mia bendezid al Señor, y todo quanto biue dentro de mi, alabe su sancto nombre. Bendezid al Señor loandole, ô anima mia, y no echeys en oluido tantas mercedes, no merecidas, y otras muchas retribuciones, que os â dado por auerle seruido. Porque el mismo es el que se apiada de vos para perdonar vuestras iniquidades, y es el q̃ sana todas vuestras enfermedades] lo dicho es del Psalmista. Donde toca tres puntos de grande importancia para la materia presente. El primero es, que Dios es digno de ser muy amado, Psal. 102.

glo-

glorificado, y seruido de todas sus criaturas por quien el es, por su infinita excelencia y cellsitud, por el abismo de su sabiduria, y profundidad de su vniuersal prouidencia, por la alteza de sus hechos, y obras de su misericordia, por su omnipotencia
Eccle. 43. y fortaleza segun aquello del Eclesiastico. Espantoso es el Señor, y muy grande y su potencia es marauillosa. Aunque glorifiqueys al Señor como deueys, quanto pudieredes: no llegareys a loarlo conforme a su grandeza, porq̃ siempre excedera su magnificencia a nuestra alabança: y nos yrâ pareciendo siempre mas admirable. Bendezid al Señor, y ensalçaldo quanto pudieredes, porque es mayor, que todos quantos loores, le pueden ofrecer sus criaturas] esto es del Texto sancto. El segundo punto que notô el Profeta en el mismo Psalmo, es que Dios está
Psal. 102. piadoso y benigno, que no solamente puede curar todas las enfermedades humanas, sino que de hecho las cura, y sana no sólamente las espirituales, que el Profeta llama, iniquidades, sino tambien las corporales, que llama enfermedades. Segun q̃ en el mismo Rey se exemplificaron abundantemente am-
2. Reg. 12 bos fauores. Particularmente quando Dios le perdonò el auer vertido la sangre inocente de Vrias su fiel vassallo, y el auer gòzado de su esposa, segun le dixo Natan profeta. Y quanto a las cor-
Lyra. sup. Psal. 102. porales dize Nicolao de Lyra, que como este Rey estaua tan acostumbrado a la guerra, y entraua personalmente en las batallas, recebia en los encuentros de los enemigos algunas vezes golpes, y heridas mortales en su cuerpo, de las quales sanaua por beneficio del Señor milagrosamente.

Para lo mismo vino el hijo de Dios al mundo, que

que estaua enfermo en todo. Y aunque principalmente vino â curar las enfermedades del alma, y à redimirnos del pecado, tambien acudio como poderoso y misericordioso a sanarlas del cuerpo, quando y como conuenia para la gloria de su Padre y exaltaciõ de su nombre, y edificacion de su yglesia, segun dixo el Profeta Isaias: que el mismo Hijo de Dios vendria y nos saluaria: y que con su venida verian los ciegos, oyrian los sordos, el coxo saltaria como vn cieruo, y hablarian los mudos, como se esperimento y vieron los hombres quando anduuo en el mundo el mismo Redemptor, y fueron testigos dello los dos dicipulos, que le auia embiado san Iuan Baptista desde la carcel. Del mismo Saluador nuestro dixo el Profeta mismo en otra parte, que verdaderamente quito las enfermedades del pueblo, y lleuô sobre si nuestras penas. Donde segun le citò san Matheo, y esplica Cayetano, hablo de las enfermedades corporales, que sin drogas curaua milagrosamente mismo hijo de Dios. Y luego hablando de las enfermedades del alma, que son los pecados, dize que puso Dios sobre su mismo hijo humanado la iniquidad de todos nosotros: esto es, las penas, para que por todos, y por nuestras culpas se ofreciesse voluntariamente a la muerte. Con lo qual lleuô sobre su cuerpo como dize el glorioso Apostol san Pedro, nuestros pecados crucificado en el madero de la Cruz. De aqui pues le vino a la Cruz el tener tanta excelencia y dignidad, el ser honra y gloria de Christo, la insignia y memoria de sus diuinos hechos, y el trofeo y blason de su victoria. Si se diera que el mismo cuerpo del Sol que esta en el cielo,

Isai. 35. *Matt. 11.* *Isai. 53.* *Mat. 8.* *Caiet. ibi.* *Isai. 53.* *1. Pet. 2.*

ſe juntaſſe con vna coluna de criſtal, dime qual quedaria la coluna? pues de hecho y verdaderamente ſe juntô y vnio con clauos el cuerpo ſanctiſsimo de Chriſto, que es biuo ſol de juſticia, con aquella coluna de criſtal; digo con aquella Cruz del miſmo Chriſto donde quedo clauado y pendiente: y aſsi la dexò llena de bendicion y ſanctidad.

Deſta junta de la Cruz y del crucificado le vino a la miſma Cruz tanto bien, y ella ganò la comunicacion, y participacion de aquella gran virtud diuiuina para curar y ſanar las almas, y los cuerpos de todas enfermedades, como quien tiene las vezes del miſmo Chriſto Dios, de quien recibio tanta excelēcia. Segun dixo ſan Auguſtin diuinamente, que lo q̄ la preſencia del cuerpo de Chriſto hazia en la tierra quando eſtaua y andaua en ella eſſo haze la memoria ſeñalada de la victoria de la Cruz con la fiel inuocació del nōbre del miſmo IeſuChriſto De forma, que a la Cruz ſe le puede y deue pedir el perdon de nueſtros pecados con las bozes de nueſtra madre la yglesia, que le canta y dize.

S. Augu. ſerm. 19. ue ſanctis

O Crux aue ſpes Vnica.
Hoc paſsionis Tempore,
Auge pijs juſtitiam.
Reis que dona Veniam.

Theodul. hymno de de paſsio.

Tambien le pedimos como aquien nos la puede dar, la ſalud del cuerpo, como dixo el miſmo Auguſtino, que el Señor nos dexò la Cruz para nueſtra ſalud. Conforme a lo que dize la yglesia en el dia que celebra ſu triunfo: *ô Crux admirabilis, euacuatio Vulnerū reſtitutio ſanitatum*, o Cruz admirable, vos ſoys la que euacuays nueſtras heridas, y nos bolueys la ſalud cumplidamente. Por tanto te combido alma mia cō las miſmas palabras del Profeta Dauid, aque alabes

93

S. Au. Vbi ſup.

In triūp. S. Cruc. de 16. Iulij.

al

al Señor, que nos dio a su Hijo eterno, y alabes al Hijo que nos dio su sangre, y nos dexó su Cruz, y alabes la Cruz, porque ella tambien como imagen suya vsa de misericordia con nosotros, perdona nuestras culpas y cura todas nuestras enfermedades. Y no te oluides, *& noli obliuisci omnes retributiones eius*, ni le seas ingrata a tantas mercedes como te â hecho, *Psal. 103*
y con todos â vsado y vsa por momentos (q̃ es el tercero punto, que ofreci al principio de este capitulo con que yremos epilogando esta materia, y pondremos la vltima conclusion en estos tres libros, si primero declaramos la razon principal del vso dela Cruz, y luego por fin y remate escriuiremos algunos de los muchos frutos, y vtilidades asi corporales como espirituales, que consiguimos dela formacion y signacion y sanctissimo vso dela misma Cruz con la piadosa inuocacion de las tres diuinas personas, signando nos con ella, o signando y bendiziendo con la misma sacra señal otras cosas, o adorandola asi en los templos como fuera dellos, donde quiera que la vieremos, o trayendola con nosotros para nuestra deuocion y amparo.

Fundados pues en la doctrina catolica de la sancta yglesia, que la Cruz es verdadera imagen de Iesu Christo nuestro Redemptor, y que como tal la tiene la yglesia para que sea adorada, y juntamente las reliquias y particulas del sacro madero en que murio el mismo Saluador, por auer tocado a su benditissimo cuerpo, y supuesto el vso sancto de la misma Cruz, con la qual nos signamos, y bendezimos, y que con la misma celestial señal milita la yglesia catolica en este campo desta vida mortal contra las puertas del infierno, y que a su sombra la religion Christiana celebra y guarda el culto diuino, y que

los ministros de la yglesia con esta imperial señal del reyno eterno y vida de gracia exercen los sanctos sacramentos, que instituyò el autor de la misma vida, dezimos con Durando que la razon principal, que tuuo el Saluador del mundo para dexar nos la insignia de su Cruz puesta y en arbolada en su yglesia catolica como vandera real patente y manifiesta, donde se vea, y adore hasta el fin del mundo, fue para seruicio, y gloria de su Magestad, y que en la Cruz sea glorificado, y exaltodo su esclarecido nombre, y con la presencia de la misma Cruz se solenize siempre, y se alabe su poder, su bondad, su amor, y su victoria inclita, y para que la memoria perpetua de los hombres de siglo en siglo continuamente le haga fiesta de alabança. Que fue vna de las razones mas principales, que tuuo el mismo Señor para no quitar de su carne ya immortal y gloriosa: las cinco señales y cicatrices de las heridas, que recibio en la Cruz con los clauos, y lança en sus manos, pies y costados Bien pudiera su magestad resucitar sin ella, pues en todas las partes de su cuerpo sacò la integridad y perfeccion conueniente a la naturaleza humana, conquien estaua vnida su persona. Pero no quiso cerrar las uentanas de aquellas sanas y resplandecientes heridas, porque viessen por ellas los Angeles, y los hombres la gloria de su victoria. De donde las llamô el glorioso san Ambrosio, Trofeo de nuestra salud: con que aludio a la batalla y venci miento que Christo tuuo, y gano en el Caluario. Trofeo (dixo) de cuya significacion tratando en otro libro vimos como entre los antiguos se llamaua, Trofeo, vn arbol adornado con las armas o despojos del enemigo vencido o leuantado para glo-

Duran. in ration. li. 1. c. 1. & li. 4.

S. Ambr. lib. 10. in Luc.

Lib. 2. hu ius.

ria del vencedor y confusion del vēcido. Pero Christo nuestro Saluador con gloria inefable y excelencia sobre todas las glorias de vencimientos leuantó en toda la yglesia y el orbe su Cruz sacratissima como arbol glorioso de su valor, y recordatiuo de su immortal victoria.

Son las insignias o blasones, conseruadores de la fama, publicadores de los hechos heroycos antiguos, y despetadores de la memoria, con que la fama de los capitanes y caualleros aunque esten muertos, biuen en el conocimiento de los que van naciendo. Medio aconmodado para la pretension deste fin, y blanco. Entre los mortales se vsô casi siempre, esta diligencia para honor y memoria de la sangre, nobleza, o hechos de finissimos, o de sus antecessores y mayores, de cuya rayz y cepa deciendem, como leemos en las historias infalibles diuinas, y en muchas ds las humanas. Del fiel y valeroso capitan Simon Macabeo dize el sacro Texto, que en haziendo en la ciudad de Modin las obsequias sobre el sepulcro y huessos de sus padres, y hermanos, que como caualleros leales a Dios auian muerto noblemente en defensa de la ley diuina, y de su Patria, y Republica, les edificô vn alto y sumptuoso tumulo de marmol y jaspe, tan grande y alto que podian los nauegantes desde el mar diuisar sus esculturas y figuras. Puso este principe siete pyramides, que eran siete agujas de marmol muy altas y muy agudas, las seys en honra de su padre y madre, y de sus quatro hermanos, como dize el Texto sancto, que auian muerto en la guerra, y la septima en nombre proprio suyo y para si, como esplica Lyrano. Luego leuantô entorno de las pyramides siete

1. Mac. 13

Lyr. sup. 1 Macab. c

grandes colunas, y en ellas colgo las armas de su Padre, y hermanos: y hizo de escultura releuados vnos grandes nauios, que se podian ver desde dentro del mar. Y aduierte la Escriptura, q̃ hizo esta obra, *ad memoriam æternam*, para que quedasse en los siglos futuros conseruada la memoria, y fama de las proezas y victorias que hizieron, y ganaron su padre y hermanos contra los aduersarios y enemigos de Dios. Que razones le pudiessen mouer al capitan zeloso del honor diuino para poner cō las colunas, y armas los nauios, no es de esta materia el buscarlas. Pudo ser tuuiesse consideracion a la fama que de los hechos de sus hermanos auia bolado por la tierra, y el mar hasta Roma. Tambien la misma Escriptura sancta
1.Reg.31 nos dize que los barbaros Philisteos luego que ganaron la victoria, que Dios les quiso dar contra Saul, cuyo cuerpo hallaron muerto en los montes de Gelboe, le cortaron la cabeça, y colgaron el cuerpo en el muro de Betsan, y pusieron sus armas en el profano templo del Idolo Astaroth por honra, y blason de la victoria, que auian alcançado.

Fuera de estos no faltan de los exemplos profanos y gentilicos algunos que prueuan auerse vsado lo mismo generalmente entre diuersas gentes. como es el del Rey Lysimacho, que porque auiendo se suelto vn brauo toro del cintero y amarras con q̃ le tenia asido Alexandro Magno para sacrificarlo a sus dioses falsos, el Rey Lysimacho valiente y animoso cerrô con el, y sin arma alguna con sus dos manos le asio por los cuernos, y le detuuo. Pues en memoria desto dexô en sus monedas por armas la imagen de su rostro y cabeça con dos cuernos en la frente en lugar de corona: y lo mismo guardo despues la gētilidad con sus estatuas, y medallas

para memoria y fama de su animo y fortaleza como escriue Appiano, y refiere Angelo Policiano. *Apian. in syriacis. Ang. Pol. in miscel. c. 79.*

Pero porque tratando de cosas diuinas no es razon nos diuiertan las humanas historias de los Gentiles (que basta vsar dellas moderadamente por aquella via q̃ pueden seruir a las diuinas y clesiasticas) nos bolueremos al punto principal de este capitulo. Y es que la yglesia catolica y sancta tiene y vsa de la gloriosa señal de la Cruz de Christo Rey de gloria eterna por armas y blason o empressa inmortal y clara de la fortaleza de este soberano Rey de los Reyes. Con la qual està resplandeciendo la obra de la redempcion del mundo: con ella se ensalça el nombre de Christo, y la misma yglesia recibe lustre, y por nueuos modos se va cada dia mas ennobleciendo. Si la autoridad de los Reyes y principes temporales de este siglo â sido poderosa para ennoblecer cosas mũy humildes, solamente con el vso de ellas por blasones, y ponerlas enel campo de sus armas y vanderas, como hizo Armodica Reyna de Phrygia, que batio moneda con la figura de vna liebre (no se, si fue porque huye el dinero y el real como la liebre) Theseo segun Plutarcho, escogio por insignia vn buey, y Seruio Rey antiguo de los Latinos vna oueja: el emperador Galba vn perro: los Argiuos segun Estrabon vn topo, los Athenienses vna lechuza como dize Plutarcho: los Peloponenses vna tortuga, los Rhodios, o Colossenses vna rosa, los Reyes de Francia la concha marina, y los Duques de Borgoña desde Carlos vn Vellocino: cosas por cierto de su propio metal y naturaleza de poco valor: pero por auerlas tomado los principes por insignias (aunque de los Christianos algunas han sido por respecto de alguna deuocion de sanctos, o *Plutar. in Theseo. Strab. li. 13. Plut. in Pericle. Cassan. in catolog. glor. mũd.*

 mila-

milagro;como la concha por ser los Franceses deuotos de Sanctiago,y el Lirio o flor de Lis,por la merced q̃ el cielo hizo al Rey Clodoueo, como escriuen Roberto Guaguino, y el Obispo Arboricense, q̃ daron ennoblecidas y por empresas ê insignias d̃ nobleza y caualleria: que diremos dela Cruz hecha insignia del Monarca del cielo y de la tierra? empresa de Iesu Christo criador de los Angeles y de toda la naturaleza? sino q̃ aunque primero fue desechada y abatida, ya la recibio Dios hombre por su blason glorioso, y escudo de armas con el coronel del Titulo triunfante que tuuo puesto, y ha quedado por la insignia mas excelente del Reyno de los cielos. Y fue muy conueniente q̃ la Cruz en que Christo vencio, fuesse su diuisa. Porque si en el escoger armas y diuisas se hã de tomar aquellas, que den testimonio y publiquen el hecho y caualleria del q̃ las escoge, como hazen los nobles del siglo, que tienen por armas, o la maça con q̃ mataron moros: o el leon q̃ despedaçaron como hizo Hercules; sea la venerable Cruz el escudo honroso y repostero noble de Christo, pues con ella hizo el hecho mas heroyco de todos los que el pensamiento puede concebir. Vn hecho tal, y vna victoria, que si se juntâran todos los merecimientos de los Sanctos, y todas las fuerças de los Angeles, nunca pudieran acabar el hecho, que Christo acabô con la Cruz, ni salir con aquella victoria, q̃ fue degollar la muerte a fuerça de merecimientos de infinito valor, y redimir todo el mundo con caudal para redimir infinitos si los vuiera. Por tanto te adorã los Serafines ò Cruz nobilissima, y estâs estampada por imperial insignia en las puertas deste palacio real, q̃ es esta Yglesia militante, y te bordarâ el mismo Rey de gloria, quando venga a juzgarnos, en la

Rob. Guagui. in Clodoueo.

Arboreus de re Gallica. li. 1. periocha 9.

porta-

portada mas alta d̃ aq̃llos sus alcaçares d̃los cielos, para perpetua exaltacio͂y loa de todas sus victorias.

Con este fundamento la primera vtilidad, que de la formacion y signacion de la Cruz nos mana y y se nos comunica, es, ser vn signo y sello con el qual protestamos los mas principales mysterios de nuestra religion Christiana, que todos los Christianos deuen creer, y estan obligados a confessar esplicita y publicamente. Como son el de la sanctissima Trinidad, el de la encarnacion del hijo de Dios, y su passion, y muerte en la Cruz, su sancta resurrecion, la remission graciosa de los pecados, el conocimiento de la vida eterna, y en conclusion el premio de la gloria perdurable, con todos los otros mysterios de la misma fe, que deuemos creer. Tambien como dize san Iuan Damasceno, los fieles nos distinguimos con la Cruz, y nos apartamos de los infieles Porque la Cruz es la diuisa real, que congrega y junta el exercito del principe eterno, y lo destingue y diuide de la canalla del principe de las tinieblas. Vsaron los reynos y naciones y sus principes d̃ algunas vãderas o insignias co͂ ciertas diuisas o imagines o figuras en que se diferẽciassen y distinguiessen de los otros reynos y naciones, y de sus enemigos en las batallas. Assi hemos dicho en este libro que los Hebreos teniã y lleuauan por el desierto en la conquista de la tierra de promission ciertas vanderas y señales repartidas en sus doze tribus. El Rabino Isaac Bẽschola dize d̃ Iudas Macabeo q̃ traya su guion señalado con estas quatro letras, pero en su figura Hebrea M.C.B.I. que erã cifra de ciertas dicciones Hebreas, que refiere Sixto Senẽse, las quales significauã esta sentencia del Exodo. Quiẽ como tu o Señor entre los fuertes? y como la gẽte vulgar leya sola

94

S. Ioa. Da. li. n. fid. c. 12.

Rab. Isaac Six. Sen. li. 1. bibl. Exod. 5.

solamente las letras de la cifra pronunciaua, Micabi, de donde se les quedô el sobre nombre de Maccabeos. Bartolome Cassaneo (no se con que fundamento) dize que el blason o diuisa de la vandera de Iudas Maccabeo era vn dragon roxo en campo plateado, y que la diuisa antigua del pueblo Hebreo era vn Tau, que antiguamente antes del siglo de Esdras (como queda dicho) tenia figura de Cruz.

Cass. in cata. glor. p. 1. con. 17. & 28.

Libr. 3. in pp.

Bien assi (boluiendo al proposito) conuino, que el reyno sancto, y esclarecido de Iesu Christo, soberano monarca sobre todos los señorios y principados del mundo, tuuiesse su guion, insignia, y diuisa nobilissima para distinguirse del vando infiel, q̃ biue fuera de la yglesia. Conuino, que pues la sancta yglesia es visible, y como tal goza y tiene sacramentos sensibles y visibles, tuuiesse tambien por señal vna Cruz visible, que la distinguiesse de las gentes sin fê. Por esto dize el mismo Damasceno, que assi como Dios le dio a su pueblo de Israel la circuncision antiguamente por señal, en que se destinguiesse de las otras gentes: assi en el estado de la ley de gracia nos puso la Cruz sobre las frentes. Y aunque es verdad que aquella señal antigua de la circuncision impressa en la carne, y bañada con sangre, era figura de la que Christo auia de verter por nuestro remedio, pero como la soberana Cruz es la señal del auerla ya uertido en el Caluario y muerto, cesò aquella señal primera con la consagracion, triunfo, y exaltacion de esta segunda. Aquella señal de la circuncision se imprimia y cauterizaua en cierta parte humilde y secreta de la carne, pero la Cruz de Iesu Christo se señala y forma en la parte superior de nuestro rostro, que es la frente. Porque si aquel antiguo estado de la ley escrita era de sieruos segun

S. Dama. vbi sup.

Genes. 17

le

le llamo san pablo a la sinagoga, este del Euangelio es de hijos como les escriue el mismo Apostol a los de Galacia: y ya se trocò la humildad de la circuncision en la gloria del baptismo, y honra de la Cruz. Galat. 4.

CAPITVLO VEINTE Y NVEVE DONDE *se prosigue con la materia del capitulo precedente. Que puso Christo la señal de la Cruz en nuestra frente por ser la parte mas noble del cuerpo humano, y que con la misma se refresca la memoria de la passion del Señor.*

NO sin particular cuydado nos acaba de dezir S. Iuan Damasceno, que el Señor nos puso la Cruz en la frente para distinguirnos y apartarnos de los infieles. Porque vltra de lo que auemos dicho en la materia del signarnos con la Cruz, quiso su magestad y prouidencia con la nobleza de la frente y sujeto significar algo de la mucha excelencia de esta señal real y sagrada de la Cruz. Queriendose vengar segũ escriue Plutarcho, los Samios de los Athenienses en cierta victoria, que les ganaron, les labraron con fuego a los captiuos en las frentes vnas lechuzas por afrenta, dandoles en cara con la vileza de la lechuza que adorauan en Athenas. Este agrauio les hizieron, porque en otra victoria que ganaron los Atheniẽses contra los Samios, les labraron a los vencidos en las frentes vnas figurillas de barcas que llamauan, Samenas. Vasos velocissimos de que vsauan los mismos Samios: conque les notaron de gente pusilanime, y lebrones en la guerra, y mas veloces que sus barcas para huyr de los enemigos. Estas señales ponian los vencedores en las frẽtes de

S. Dama. su. c. pre. & citat. libr. 4. fid. c. 12. in hoc. li. c. 27.

Plutar. in Pericle.

los vencidos por ser esta parte del rostro la mas patente y venerable del cuerpo humano, y cõsecutiuamente fuesse mayor la injuria y vituperio que se les daua. Pero el Saluador del mundo puso la señal mas honrosa de los siglos, que es su Cruz, en la parte mas honrosa del cuerpo humano, para que tambien por esta via fuesse mas conocida y venerada la gloriosa Cruz colocada sobre nuestra cabeça, en la parte mejor de nuestros cuerpos, donde estuuiesse enarbolada como señal, que destingue los fieles de los infieles. Porque ella es desde la muerte de Iesu Christo la señal gloriosissima de la fê: ella es la marca y sello con que el mismo Rey eterno marca y sella a sus baptizados, para que como dize Rabano, desde entonces reconociendo el demonio apostata en su antiguo vaso la señal de su destruycion, ya de alli adelante sepa como el tal señalado con la Cruz, es de otro señor.] Con este mismo sello de la Cruz señala el buen pastor sus ouejas, y con ella se distinguẽ de las otras cimarronas, que por ser tan brauas y no querer oyr el siluo del pastor, o no han entrado en el aprisco de la yglesia, o si alguna vez estuuieron dentro, saltaron el seto y redes de la fê. Esta Cruz es la señal de la vida, y quien no la tiene estâ condenado para la muerte eterna. Con vna cinta o liston encarnado se señalò en Hiericho la casa de Rahab para q̃ en la entrada y asolamiento de la ciudad no fuesse destruyda, ni recibiesse daño la casa señalada de esta muger, ni fuesse ofendida en su persona y bienes. Y assi la saluô el capitan Iosue que tambien se llamò Iesus, porque era figura, que representaua a Christo. Claro estâ que el liston auia de ser de color de sangre para que dixesse con el misterio representado, pues significaua la Cruz

Rab. li. 1. de instit. clerico. c. 29. & habetur. de consec. d. 4. c. postea.

Iosue. 2.

Iosue. 6.

de

de Iesu Christo bañada con su sangre, por la qual nos distinguimos de los incredulos, y si juntamos cō ella las obras de caridad: que tambien la vso Rahab con aquellos exploradores de Iosue, el eterno Iesus nos reseruarâ por su misericordia, para la vida eterna. Señaladas fueron con sangre las casas de los Hebreos en Egypto para que se distinguiessen de las posadas de los barbaros Egypcios, y fuessen guardados de la espada del Angel. Con Tau (que parece Cruz) dize la Escriptura, que otro Angel señalô las frentes de los penitentes, para diferenciarlos de los hijos de perdicion. Y finalmente san Iuan vio, que vn Angel del Señor formaua la Cruz, sobre las frentes de los justos, antes que los otros quatro Angeles soltassen la pressa de su indignacion sobre la tierra de los injustos: porque la Cruz esmaltada, y consagrada ya con la sangre de Christo distingue el Reyno claro de Dios, de la ciega confussion de Babilonia.

Exo. 12.

Ezech. 9.

Apoc. 7.

Otro rico tesoro de grande vtilidad y prouecho puso Dios en la signacion y vso sancto de la Cruz. Y es q̃ con esta sagrada señal se despierta en nosotros la memoria de aquel tan inmenso beneficio de la passion y muerte de Iesu Christo nuestro Señor de quiē es imagen, para que le seamos gratos, y le amemos de todo coraçon. Es el hombre por estremo oluidadizo del bien recebido, y de su bien hechor, y aun de si mismo: y lo que mas es de sentir hasta del mismo Dios. Oluidadizo le llama el Apostol Sanctiago: y el Profeta dixo de los Iudios, que se oluidaron de Dios, que los saluô de los trauajos de Egypto: donde en fauor dellos hizo grandezas, y marauillas en la tierra de Cham, y espantosas obras en el mar bermejo.] El mismo Diòs dixo de aquel

Iacob. 1.

su

su pueblo con grande sentimiento despues de auerle hecho millares de mercedes, y el ingrato auerse
Ieremi. 2. las pagado con oluido. Aura (dize) donzella que se oluide de su galilla, o rezien casada de la sobre toca? pues sabed que mi pueblo me tiene oluidado por muchos dias] Por tãto viendo el Hijo đ Dios lo mucho q̃ a nos importaua la memoria de sus dolores, no oluidarnos de su amor, y el tener presente en los ojos đl alma lo mucho, q̃ padecio en la Cruz por nosotros, nos dexô encomendada la señal de su misma Cruz, por vnico remedio y singular despertador desta me-
95 moria tã prouechosa. Como dixo S. Augustin en vn
S. Augus. serm. 19. de sanct. sermon: Nuestro Crucificado resucitò, subio a los cielos, y nos dexô la Cruz por memoria đ su passion] Assimismo su Yglesia sancta y catolica considerãdo la inestimable riqueza de la misericordia, q̃ vsó con nosotros en verter su sangre, y dar su vida sobre el madero bendito de la Cruz, y juntamente conociendo bien nuestra mala memoria, y la necessidad que tiene de remedio, nos dâ la señal sagrada de la misma Cruz (imagen que es de Christo y su passion y muerte) por droga medicinal de nuestra memoria, y recordacion, que deuemos tener de tã singular beneficio. Y la frequenta por instãtes para agradecerlo mejor,
96 y seruirlo hasta la muerte. De donde S. Leoncio se
S. Leonti. serm. 5. S. Damas. li. 3. apolo. gun refiere Damasceno, defendiendo la adoracion de la Cruz, y de las sanctas ymagines contra vn Iudio, le dize. Por la figura de la Cruz abraçamos beneuolamente, y adoramos al mismo Christo, que estuuo clauado y pendiente en ella, y por tanto yo formo, y pinto a Christo, y sus passiones en las yglesias, en las casas, en las plaças, y en las ymagines, en el lienço, en las recamaras, y botillerias, y en los vestidos; y finalmente en to-

en todo lugar para que mirando atentamente todas estas insignias las ponga en el alma, y no consienta, que oluide alguna dellas como tu, que siempre te has oluidado de tu Dios y Señor] esto es de Leoncio. Donde este padre da por razon dl vso sacto dela imagen de Christo, y de la formacion y signacion de la Cruz, el refrescarse con ella la memoria d su passion.

S. Iuã Damasceno llama ala Cruz anillo de Christo, y que como anillo suyo la adoramos. Comparô la bien al anillo de vn Rey: lo vno porque assi como en el anillo del Principe se pone la piedra finissima de grande precio y estimacion, como si fuesse vn diamante, o vn rubi, assi enla Cruz fue engastada aquella piedra de valor infinito. *Petra autem erat Christus.* Dize S. Pablo, que la piedra preciosissima era Christo clauado en la Cruz, donde como diamãte mostrô la fineza desu paciencia con el martillo dela passion, y quedô su cuerpo con la sãgre hecho vn encendido rubi. Lo segundo porque la Cruz es vn despertador de nuestra memoria para meditar en todos los beneficios de Dios. Ponemos el anillo en los dedos para verlo mejor y mas vezes. Y con los dedos formamos la señal de la Cruz para signarnos con ella en memoria de la passion del Señor. Por ser esta señal imagẽ suya, y de su passion la forma el Sacerdote tantas vezes quando celebra, porque en el sacrificio de la Missa se haze memoria de la passion de Iesu Christo, q̃ enel se ofrece, la qual se determinò y concluyo enla muerte de Cruz, que padecio. En cuya memoria el Sacerdote enla Missa como dize sancto Thomas, forma los signos de la Cruz, q̃ son en el sacro Canon des de el *Te igitur*, hasta los *Agnus*, veynte y ocho. De cuyas profundas y marauillosas significaciones llenas de misterios tratan el Papa Inocencio Tercero, y el

S. Damas. li. 3. Apolog.

1. Cor. 10

S. Tho. p. 3 q. 83. ar. 5

Innocenc. li. 5. de mister. missæ. cap. 18.

mismo sancto Thomas conforme al discurso, y sucession, q̃ tuuo la passion de Christo hasta su gloriosa Resurrecion, significada en las tres vltimas cruzes, q̃ forma el mismo Sacerdote diziendo: *Pax Dñi sit semper vobiscum.* Donde dize Inocencio, que mas por diuina prouidencia, q̃ por industria humana se ordenò, q̃ el sacro Canon de la Missa començasse de la letra, T. te, diziendo, *Te igitur clementissime Pater.* Porque esta letra. T. esplica con su figura el misterio de la Cruz, y en la Missa se celebra la memoria de la passion y muerte, q̃ el Redemptor padecio en ella. De

97 donde viene a dezir el doctor Angelico enla esposicion de los misterios de la Missa, q̃ ay grande conueniencia, y grande eficacia en la virtud de la sancta Cruz, y del sacramento del altar, en quanto por ambas cosas se excluyen los aduersarios, y se renueua, y sanctifica la Yglesia.] Y luego a pocas razones añade vna singular excelencia dela Cruz, y es q̃ la Cruz de Christo es la virtud dela Missa, como despues esplicò en la suma de la Teologia. Donde dize que la consagracion del sacramento sancto del altar, y la aceptacion deste mismo sacrificio, y su fruto proceden de la virtud de la Cruz de Christo. Y por tanto en todas las partes de la Missa q̃ se haze mencion de alguno destos misterios, vsa el Sacerdote dela señal de la Cruz] hasta aqui es de sãcto Thomas. La Yglesia loando el sanctissimo Sacramento del altar, y su sagrada comunion, exclama y le dize: ò sacro combite, en el qual se recibe Christo comulgando su cuerpo, y sangre; donde se haze y celebra la memoria de su passion.] Aristoteles dixo que se despierta y ayuda mucho la memoria con las señales y pinturas, que llama notas de imagines. Luego necessaria es la señal soberana de la Cruz de Iesu Christo para despertar

S. Tho. opusc. 66.

98

S. Tho. p. 3 q. 83. ar. 5

99

Ecclesi. in fest. corpo. Christi.

100

Aristo. li. de memo. & remin. tom. 2.

despertar uuestra memoria, y tener la de la passion y muerte del mismo Redemptor.

CAPITTVLO TREINTA QVE LA SEñal de la sanctissima Cruz nos haze agradecidos a Dios, y nos causa y augmenta la deuocion.

YA vimos como el padre de la ingratitud es el oluido, y la memoria, q̃ se refresca con la presencia dela Cruz, es madre del agradecimiento. La ingratitud fue siẽpre tenida de todos por infame, y â sido d̃ todas las escuelas diuinas y humanas calificada por graue culpa. Cõtando el Apostol S. Pablo cõ espiritu de Profecia como dize S. Ambrosio, los grandes males y grauissimos pecados de q̃ aura abundancia en los vltimos tiempos del siglo, pone entre ellos la ingratitud. Donde escriue a su dicipulo, Timotheo, ten por cierto que en los vltimos dias instarân vnos tiempos peligrosos, y aura hombres enamorados de si mismos, cudiciosos, ambiciosos, soberuios, blasfemos, inobedientes a sus padres carnales, y espirituales, ingratos y maluados. Esto dize con otros pecados, que le va refiriendo. No cabe este vicio de la ingratitud en pechos nobles, y el basta para auillanar la nobleza de sangre. Y por el contrario el agradecimiento haze delos villanos hidalgos. Y porque hablemos mas claro. va siempre mejorando al agradecido. Pero con la ingratitud se desmedra el ingrato. Seneca dixo, que no dar gracias por el beneficio recebido es gran torpeza. Y san Gregorio afirma que no es digno de recebir beneficios de nueuo el que no agradece los recebidos. La ley que en el Codigo comiença, *si manu missus*, ordena q̃ si el esclauo libertado fuere ingrato y descomedido para su señor q̃ le liberto, buelua como indigno del bien recebido, a ser su captiuo. Xenophonte tratando de la crian-

2. Thi. 3. *S. Amb. ibid.*

101

Sen. lib. de benefic. S. Grego. C. de libe. & eorum lib. l. si manu missus. li. 6. Xenopho. l. 1. Cyri ped.

criança, que en ſus eſcuelas enſeñauan los maeſtros perſas a los muchachos, dize, que ſobre todos les caſtigauan ſeueramente la ingratitud, que en ellos ſe hallaua, porque entendian (dize el miſmo) que los ingratos vienen a menospreciar a los amigos, a los padres, a la patria y al miſmo Dios, y que ſuele la ingratitud acõpañarſe con la deſuerguença, que es la capitana de las torpeças. Sentẽcia por cierto digna de vna lengua Chriſtiana. Parece que haſta las fieras ſe afrentan de ſer ingratas y ſe inclinan a ſer a-
Plin. lib. 10. hiſ. c. 74. gradecidas. Plinio cuenta y da por autor de ello a Philarcho, que vna aſpide, eſtando ya domeſticada por vn gitano, y acoſtumbrada a comer en ſu meſa, pario vnos aſpidillos, el vno de los quales matò al hijo del hueſped. Pero la madre conociendo el mal pago q̃ ſu hijuelo auia dado a ſu amo, lo matò, y nunca mas boluio a parecer ante el gitano, como a-
Plin. li. 9. hiſt. c. 8. uergõçada del mal recaudo. El miſmo autor eſcriue hablãdo d̃l natural d̃ los d̃lfines peces grãdes d̃l mar q̃ vno dellos recogido para entretenimiento enel lago Lucrino ſe aficiono tanto de vn muchacho (porq̃ quando yua a la eſcuela le daua pan) que todos los dias por no rodear el niño la laguna, ſe llegaua a la lengua del agua y llamaua el pez. El qual ſubia del fondo preſto como vn penſamiento, y llegaua el lomo, donde ſe ſubia el muchacho, y el delfin lo lleuaua y paſſaua por medio del agua de vanda a vanda, y alli lo dexaua para yrſe el niño a la eſcuela. Y quando boluia para ſu caſa hazia el pez lo miſmo. El qual agradecimiento le durô algunos años, haſta que el muchacho murio de vna fermedad y con ſu auſencia eſpiro el delfin de mal de amor. Y dize Plinio, que no ſe atreuiera eſcreuir eſto, ſino lo vuieran eſcrito tan graues autores como fue-

ron Mecenates, y Flauio y Alfio y Flauiano.

De los elefantes refiere Solino que a el salir del sol como agradecidos de la luz, que les embia le saludan y dan las buenas mañanas en aquella manera, que puede vn bruto con su natural instincto. Pero porque se podria poner duda en la fidelidad de estos autores Gentiles, oygamos al grauissimo y Christiano lector Rufino, el qual escriuiendo la vida y sanctidad de san Macario, dize que vn dia vna leona, que cerca de alli se aluergaua, le traxo sus cachorros ciegos, y los puso a los pies del sancto hermitaño, el qual cōjeturando que la fiera le pedia salud, y vista para sus leoncillos, rogò al Señor les diesse la vista que les faltaua. Recibio Dios sus ruegos y los cachorros vnos nueuos ojos con los quales y cō su madre se fueron a su cueua. De donde boluio poco despues la leona con sus hijos a presentarle al sancto viejo por el beneficio recebido muchas pieles de animales que auia desollado, y dexandolas a la boca de la cueua o celda, se boluieron al monte. Mas porque algo de este tacito agradecimiento, o todo este caso se deuia mas a los meritos del sancto, que al instincto natural de aquella leona, nos puede seruir de exemplo para nuestro argumento aquel leon Romano de quien refiere Aulo Gelio y presenta por testigo de vista â Appion Polyhistor, que en los juegos Circenses de Roma, donde los esclauos condenados peleauan con las fieras, salio a la plaça vn leō ferocissimo, que echaron para vn esclauo llamado Androdo. Pero dexando el leon de acometerle, lo reconocio y llegandose al captiuo que estaua temblando y ya despulsado, le halagò con asombro y admiracion del Cesar, y la corte, donde luego juntamente el Androdo conocio al leon. Fue pregũtado

Solin. in Poly. c. 28 Elephāti solis exortum motibus quibus poßunt. salutant.

Ruf. li. 2. hist. Eccl. c. 4.

Aul. Gel. li. 5. noct. c. 14.

el esclauo por el secreto de aquel conocimiento, y respondio q̃ andando huyendo de su amo por los desiertos de Africa, vio aquel leon q̃ se vino para el vn dia bramãdo y gimiẽdo. Venia coxeãdo y el pie sangriẽto, estẽdiolo y dioselo enseñal q̃ le pedia remedio. Entõces el lo recibio en sus manos y le saco vna grãde espina de la plãta. Apretole la carne y exprimiole afuera la sangre corrompida. Con lo qual descanso el leõ y teniendo el pie sobre la mano de su medico sele quedo dormido y desde aquel punto en agradecimiento de este beneficio y cura se quedò con Androdo en la cueua por tres años. Adonde el leon feroz para todos, pero mãso para el, le traya toda la caça, q̃ cogia para mãtenerle con ella. Cansose Androdo de aq̃lla bruta biuienda, y aprouechãdose de la primera ausencia q̃ hizo el leon para su monteria, dexò la cueua, y andãdo tres dias perdido por el desierto dio en manos de vnos soldados, que le prendieron, y restituyeron a su amo. El qual lo embio a Roma preso, y sentenciado a muerte, donde lo echaron en aquella fiera lucha, para morir a manos de aquel leon tan brauo. Pero la bestia con la memoria y reconocimiento del beneficio antiguo, le auia tratado tan mãsamente como se auia visto. De aqui viẽdo la ciudad q̃ la fiera le daua la vida al que los hombros se la quitauan, pidio de merced al Cesar la vida y libertad del sieruo. Cõcediosela, y desde entõces andauan por los mesones de Roma juntos el leõ
102 y Androdo ganãdo quartos. La gẽte (dize Gellio)
Gal. vbi sup. arrojaua flores sobre el leõ, y moneda en la bolsa de Androdo, diziendo: veys alli al leon huesped del hõbre, y al hõbre medico del leõ. Instincto verdaderamente espantoso de agradecimiento fue aqueste y digno del auernos detenido en contarlo, para

con

confundir mejor la ingratitud del hombre, que estãdo obligado a reconocer y gratificar los beneficios aunq̃ sean pequeños, se oluida de los grãdes. Mejor hizo el Rey Dario Persa, de quiẽ escriue Plutarcho, 103
que siendo vencido de Alexandro Magno le hallaron los caualleros en el campo tendido en vn lecho, *Plutar. in Alexan.*
passado su cuerpo con muchas heridas, y casi ya espirãdo. Llegosele alli vn soldado llamado Polystrato y diole a beuer vn trago de agua fria, y en passandola el Emperador sin ventura, le dixo estas palabras dignas de memoria. Qualquiera de los mortales, que eres, sabete, q̃ el estremo de toda mi calamidad, a q̃ he venido, es no poderte pagar ni darte las gracias dignamente por tã singular beneficio como comigo has vsado. Pero ya q̃ yo no puedo, paguetelo Alexãdro, y a el le paguen los dioses la grãde humanidad y clemencia, que â vsado con mi madre y mi muger y con mis hijos: y dale en mi nombre esta prenda d̃ mi mano derecha. Y diziẽdo esto el Ethnico Principe y apretãdo la mano d̃l Polystrato espiro en aq̃l pũto.

Concluyanos este infiel, pues el dolor con que murio fue de no poder agradecer con la obra vn trago de agua, que le dieron para passar el de la muerte: y que nos aya dado el Redemptor del mundo con tanta caridad en la Cruz toda la sangre de sus venas para darnos vida, y sea tan mal agradecida de los pecadores! que diremos? Nuestra culpa es grãde, el termino es baxo y digno de crecido tormento, afren- 104
ta y vituperio. Peraldo Obispo de Leon de Francia dize rebien, que la ingratitud es vna grande rusticidad. Y añade, que si es grande villania del que no da las gracias al que le dio vn trago de vino, quãta serâ no dar gracias a Dios, que sin cessar, nos da tan abundantemente sus dones? El Señor dixo *Perald. to. 1. de virtutib. c. 9. de oratic.*

Mat. 10. que el q̃ le diere a vno de sus dicipulos en su nõbre vna vez de agua fria (esto es) de qualquier agua de poco precio como es la cogida de la fuente o el rio o llouediza, se lo pagaria. Agua y sangre de su costado fue la que nos dio su magestad muerto en la
Luc. 21. Cruz, y cada gota de valor infinito. Agradecimiento le deuemos y seruirle de ojos. Echa vna pobre muger biuda dos cornadillos en el cepo del templo, en limosna para ayuda a su fabrica, y viene Dios que la miraua, sin poderse obligar a los hombres a gratificar este seruicio con tales entrañas que no solamente alabò el hecho y voluntad de la biuda, pero ordenô como quedasse aquella limosna escrita en su Euangelio, para que lo supiesse todo el mundo, y la alabasse. Dios te agradece lo poco que le das deuiẽdoselo, y tu no le agradeces lo mucho que te da sin deuertelo.

Para gente tan oluidadiza y ingrata como somos, necessario fue darnos vna señal que fuesse imagen de Iesu Christo nuestro bien hechor, para que vsando de ella, la tuuiessemos presente en la memoria, y juntamente fuesse vna cifra de los beneficios recebidos para no oluidarlos, sino agradecerlos. Esta es la señal de la Cruz que nos representa a Christo crucificado, y nos refresca la memoria de sus dolores, que sufrio: de su sangre que vertio, y
Macrob. lib. 1. Sat. de la muerte que padecio por todos. Macrobio y Polydoro Virgilio dizen que Iano Rey de Italia fue
Poly. li. 2 de inuẽtor c. 20. el primero que batio moneda de cobre. Esta tenia como tãbien lo dize Plinio (aunque atribuye la inuencion a Seruio Rey sexto de Roma) de la vna parte
Pli. li. 33 c. 3. vna cabeça de Iano con dos Rostros, y de la otra vn nauio. La razon de esta insignia fue el agradecimiẽto y memoria del beneficio que Iano auia recebido
de

de Saturno. El qual huyendo de Iupiter hijo suyo aportò a Italia en vn nauio, dóde Iano le recibio amigablemẽte y le hospedô en su palacio Enseñoles entonces Saturno la labrança de los campos y todo genero de agricultura, del qual beneficio quedò tan agradecido Iano, que le hizo participante de sus estados: y para perpetua memoria de los venideros, q̃ auian de gozar de los frutos de la inuencion y trauajos de Saturno (de cuyo nombre se llamaron *Sata*, los sembrados) dexò la moneda que auia de correr en su Reyno acuñada con la figura de su cabeça, y en el reuerso vna imagen del nauio en que auia nauegado Saturno. Todo esto dixo el Poeta Ouidio en quatro versos.

Vel â nomine Latino Satum, vocatus est Saturnus teste Pier. o. li. 32. in bicipitio.

Ouid. li. I Fastor.

Multa quidem didici, sed curnaualis in ære
Altera signata est, altera forma biceps?
At bona posteritas pupim formauit in ære.
Hospitis aduentum testificata Dei.

Donde aunq̃ les aprueua el agradecimiento, habla como infiel idolatra en llamar a Saturno Dios: de cuya venida y beneficio se acordauan con la imagẽ del nauio, en la moneda que le auian dedicado.

Pero nosotros alumbrados con la fê en memoria y agradecimiento de la venida que hizo del cielo a la tierra el hijo natural y verdadero de Dios, el qual humanado Verbo nos enseñò el camino del cielo, la reformacion de las costumbres, en la Cruz nos enriquecio con sus sacramentos y nos redimio con su sangre, para abiuar nuestra memoria y encender en nuestros coraçones el amoroso agradecimiento de tales y tantos beneficios, nos dexò la señal d̃ su Cruz, donde estuuo y murio, y de donde nos comunicô tales fauores, para q̃ la señalassemos en nuestras frentes, en las bocas, en los pechos, sobre todos los

miembros y sobre la vianda, y beuida, y sobre quãto se nos ofreciesse para vsar dello con la bendicion de la mismaCruz, y agradecerselo al autor de todos los bienes, q̃ la sãtifico con el tocamiento de su cuerpo. Suelen algunos amos herrar en el rostro con vna S. y vn clauo, o con su nombre a sus sieruos captiuos para assegurar su hazienda. Pero si vn buen amo tuuiesse vn sieruo comprado y tã bueno que por ser grato a su señor le rogasse lo señalasse enel rostro con alguna señal de sus armas, o le herrasse la frente con su nombre, para que todos los que le viessen, le conociessen y tuuiessen por su esclauo, gratitud fuera esta harto agradable para los ojos de su amo. Sieruos

Lucæ.17. somos de Iesu Christo nuestro Señor, el qual llamò sieruos a sus dicipulos, donde les dixo: quando vosotros vuieredes hecho todas quantas cosas se os han mandado, dezid sieruos inutiles somos. Sieruos pues somos de Christo comprados con su sangre, como di

1.Petri.1 xo el Apostol S. Pedro, y el Doctor de las gentes

1.Cori.6. S. Pablo. Restanos para serle gratos y los que deuemos, nos herremos y señalemos en la frente, signandonos con la señal dela Cruz, que es la señal de nuestro amo Iesu Christro, para que todo el mundo nos conozca por suyos, como hizo el Apostol S. Pablo,

Roma. 1. que la primera palabra conque empeço la carta para los Romanos, fue confessarse por captiuo de Iesu Christo, donde entra diziendo: *Paulus seruus Iesu Christi.* Pablo sieruo de Iesu Christo. Con lo mismo co-

Philip. 1. menço la carta para los Philipenses, y la que embio

Philem. 1 a su dicipulo Tito. Y en la q̃ escriuio a Philemõ, le

Ad Tit. 1 pone por titulo, Pablo captiuo de Iesu Christo. Con lo qual juntò como buen sieruo agradecido al buen tratamiento de su señor, labrarse en su rostro las señales de Christo, para que todos le conocieran

por

por su esclauo, segun dize el mismo: de aqui adelante ninguno me sea molesto, que ya se vee como traygo en mi cuerpo las señales d Iesu Christo mi señor] donde la palabra Griega, *stigmata*, significa señales impressas en la carne, segun dize Laurencio Villauicencio, como son las que trae el esclauo en el rostro. Y el ser esta señal que traya san Pablo, la Cruz de Christo se infiere de que acaba de dezir, como no se gloriaua en otra cosa que en la Cruz del Saluador del mundo. Por la misma razon quando segnu vio san Iuan, el Angel de Dios que quiso señalar las frẽtes de los sanctos con la señal de la Cruz, les llamò primero sieruos de Christo, diziẽdo a los otros quatro Angeles executores de la diuina justicia, no toqueys en cosa hasta que señalemos a los sieruos de nuestro Dios en sus frentes. Porque dize bien el ser sieruos de Iesu Christo, y andar señalados con la señal de su Cruz, en reconocimiento de su señorio y en agradecimiento de su muerte y nuestra redempcion. *Galat. 6.* *Lau. Vil. de Phrasibus verbo stigmata.* *Apocal. 7*

De la qual memoria y gratitud de la Cruz con su presencia nace la deuoció, y se enciẽde mas el alma, quāto mas se mira la Cruz y se cōtẽplā sus mysterios. Ya diximos en el primero libro como S. Gregorio Nisseno có la pintura del sacrificio de Abrahā se enternecia y vertia lagrimas de compassion. Quanto mas podra con los coraçones Christianos y humanos la figura mysteriosa de la Cruz, donde contemplamos el amor del hijo de Dios que nos tuuo, la passion y muerte que passo por nuestra redempció y salud eterna. Con la ropa de Ioseph teñida en la sangre de vn animal, se deshazia en lagrimas el sancto Patriarca Iacob, Como no nos encenderemos en amor y deuocion con la vista de la Cruz, *sup. li. 1.* *Gen. 37.*

bañada con la ſangre inocẽtiſsima del hijo de Dios. Quiſo pues ſu inmenſa caridad dexarnos haſta el fin del mundo para nueſtro bien y mejoras ſu imagẽ crucificada que es la Cruz,dexonos eſta figura y cifra de ſu amor,y eſte breue y compendioſo,pero biuiſsimo retrato de ſu paſsiõ para deſpertar nueſtra memoria,para ſacar de noſotros el deuido agradecimiento de buenos ſieruos, y para encender con la miſma Cruz en el horno de nueſtro coraçon el fuego de vna tierna y amoroſa deuocion.

CAPITVLO TREINTA Y VNO. QVE LA SEñal de la Cruz,y la ſignacion que formamos con ella en nueſtros cuerpos nos defiende de nueſtros enemigos, y ahuyenta los demonios, y obra muchos milagros.

OTro grande fruto ganamos con la ſignacion y vſo de la ſanctiſsima Cruz,y es que nos ampara y defiende de los acometimientos de los demonios. Cõ ella reſiſtimos a las tentaciones de la ſẽſualidad en fauor del Eſpiritu. Con ella nos libramos de los peligros inuiſibles y viſibles del alma y del cuerpo. Con ella deſcabeçamos las enfadoſas hydras de nueſtras paſsiones,y con ella deſmontamos el coraçon, y lo limpiamos de ſus incentiuos. Con ella ſalimos de los tormentos de eſte ſiglo al puerto ſeguro de la paz: y ella nos haze eſcolta por el camino de eſta vida para el cielo. Porque la virtud y eficacia de la ſeñal de la Cruz es inefable,y ſu preſencia eſpantoſa para los demonios,como leyſte en el capitulo treze del ſegundo libro,cuya letura haze mucho al caſo para el propoſito del preſente argumento. La autoridad de los ſanctos, las hiſtorias Ecleſiaſticas, el tiempo y la experiencia dan todos conformes for-

tiſsimo

tissimo y certissimo testimonio de la poderosa vir- S. Mar. ad
tud de la señal de la Cruz. Ya vimos en del segun- Burdeg. c.
do libro como san Marcial dicipulo del Señor le lla 8.
ma a la señal de la Cruz, arnes inuicto, celada, peto, S. Ignat.
escudo y espada contra Satanas. Leymos tambien a epist. 8. ad
san Ignacio, que dize, como la señal de la Cruz Philipp.
es vn trofeo tal contra las fuerças del demonio, Exod. 15.
que en viẽdolo tiembla, y de oyrlo mentar, teme. El
antiquissimo Origenes exponiendo allegoricamen 105
te el cantico de Moysen sobre aquel verso. *Tunc con* Ori. hom.
turbati sunt principes Edon, Robustos Moab obtinuit tremor, 6. in exod.
obriguerunt omnes habitatores Chanaan, viene a escreuir
estas palabras. Que pensays que temen los demo-
nios? de que tiemblan? sin duda de la Cruz de
Christo, en la qual triunfò de ellos, en la
qual sus principados y potestades fueron despoja-
dos. Por tanto el temor y el temblor cayran sobre
ellos, quando vieren la señal de la Cruz fixada fiel
mente en nosotros, y la grandeza de aquel braço q̃
el Señor estẽdio en la Cruz, segũ dize el mismo. To
do el dia estendi mis manos al pueblo, q̃ no me cree
y me contradize. Assi q̃ de otra manera no te teme-
ran, ni por otra via vendra el temblor sobre ellos, si
no ven en ti la Cruz de Christo, y sino pudieres de-
zir guardeme Dios de gloriarme de otra cosa, que
de la Cruz de Iesu Christo mi Señor por cuyo res- 106
peto tengo al mundo crucificado para mi, y yo lo Orig. ho.
estoy para el mundo] todo lo dicho es de Origenes: 8. in diuer
Y en otra parte dize el mismo reuerẽciãdo la Cruz: sos.
quando los demonios vierẽ la Cruz en nuestras fren
tes, temblaran, los demonios que no temen los capi- 107
tolios dorados, temen la Cruz. El sanctissimo Augu S. Augu.
stino dize ser la señal de la Cruz de Christo vn pre serm. 3. de
sidio para defensa de sus amigos, y vn impedimento incarna.

o muro para contra sus enemigos. Y que esta escla-recida señal de la Cruz juntamente destruye los maleficios, y conuierte en nada todas las maquinas de
108 los demonios. San Antonio espiritual y fuerte guerreador contra Lucifer y contra su exercito infernal
S. Athan. in Antonio. dezia, como refiere san Athanasio, que todos los demonios en oyendo nombrar al crucificado, braman, y a la primera vez que formamos la señal de la Cruz, huyen de ella, y salen de los cuerpos q̃ atormentan.

O fuerça inefable de la Cruz, q̃ no la puede esperar Lucifer ni su canalla. Basta ver la vna vez para que huygan temblando como azogados, y se escõdan sin esperar la segunda. S. Cornelio martyr y
S. Corn. in Epis. ad Fauan. Papa escriue a Fauiano Obispo de Antiochia que la razon porque los demonios atormentaron a Nouato Herege, fue porque quando lo baptizaron, no le signaron con la señal de la Cruz, ni le vngieron
Euseb. li. 6. his. ecl. c. 33. con la Chrisma como refiere Eusebio. Donde tãbiẽ dize que por no auerse signado con la Cruz en el baptismo, permitio Dios que cayesse en aquella heregia. Ya hemos citado otras vezes a Lactancio Fir-
Lanct. li. 4. diu. institut. miano, el qual dize, que quando algun Christiano señalado con la Cruz entraua en los tẽplos de los idolos, huyan luego los demonios de aquellas estatuas.
109 Por tãto tiene la sancta Yglesia instituyda para sus
Ecclesi. in mis. Rom. in festo S. Crucis. hijos contra los impetus de los demonios, y cõtra los demas peligros esta breue oracion que haze en el oficio y Missa de la sancta Cruz, diziendo. Por la señal de la Cruz libranos de nuestros enemigos Dios nuestro] Ques es la precacion que hazemos quando nos signamos con la Cruz en la frente, en la boca y en el pecho. Con la qual señal y oracion nos armamos en todas nuestras acciones, estudios y oficios, y principios de obras, quãdo nos amanece y nos leuã-

tamos

tamos, y tābien quando nos anochece, y quando desf pues nos acostamos, para dormir y descansar del trauajo. En todo tiempo velando y durmiēdo, tenemos necessidad de esta arma doble. Porque como los espiritus malignos de contradicion andan como leones rugiendo, para tragarnos, segū dixo el Apostol S. Pedro, y nos pretēden ofender de dia y de noche tentandonos el alma, y alterādonos la imaginacion cō sueños torpes, para mancharnos los cuerpos quādo dormimos, es necessaria la oraciō cō la señal y signacion deuota dela victoriosa Cruz de Iesu Cristo. Por esto ora la yglesia con nosotros en las cūpletas quādo viene la noche, donde le dezimos a Dios aquel hymno bendito. Antes q̄ se nos vaya la luz d̄l dia te rogamos o criador de las cosas, q̄ con tu acostūbrada clemēcia seas presidēte para nuestra guarda. Los sueños y las fantasmas delas noches se desuiē lexos d̄ nosotros, y cōprime a nuestro enemigo, porq̄ no se māchē los cuerpos. Lo dicho es de S. Ambrosio.

Himnus S. Ambr. ad completur.

Con esto tenemos tābien de signarnos con la triūfante señal de la Cruz, para tener sosiego en nuestro lecho, y buenos sueños, y proteccion cōtra el demonio. Para lo qual nos exorta el Christiano Poeta Aurelio Prudēcio, y nos encomiēda la signaciō de la señal d̄la Cruz, por singular remedio para cōtra los peligros d̄la noche y del sueño, y q̄ para esto la señalemos sobre nuestras frētes y sobre el coraçō dōd̄ dize

Prud. in cathemer himn. 7.

Fac, cum vocante somno
castum petis cubile,
Frontem locumq. cordis
Crucis figura signet.
Crux pellit omne crimen,
Fugiunt Crucem tenebræ,
Tali dicata signo,

Mens

Mens fluctuare nescit
O tortuose serpens,
Discede, Christus hic est,
Hic Christus est, liquesce,
Signum, quod ipse nosti
Damnat tuam cateruam.

Aqui llama Prudencio, tinieblas alos demonios, assi porque estan condenados y enlas tinieblas, q̃ el Saluador llamò exteriores, que son las del infierno, co-
Matth.8. mo tambien segun dixo S. Pablo, porque muchos de estos malos espiritus habitã con su pena en este ayre tenebroso, que està entre el cielo y la tierra. De aqui procede que como tales aborrezcan la luz, y que aunque perpetuamente porfiã como hazernos daño, pero en el tiempo de la noche pretenden con mayor impetu persuadir sus ilusiones y induzir las almas con los sueños que mueuen en los sentidos interiores, â algun espiritu de error, y manchar la pureza
110 de la castidad con sus fantasticas visiones. Segun es-
S. Hieron. criue San Hieronymo del sanctissimo padre Hila-
in vita Hi rion. El qual siendo de hasta quinze o diez y seys
lari. to. 1. años de edad, hecho otro Baptista en el desierto, padecia (particularmente de noche y con mayor frequencia) los impetus y tentaciones delos demonios. Los quales se le aparecian vnas noches en formas de mugeres hermosas y desnudas, que le solicitauan quando despues dela oracion profunda y larga, queria dar a su flaco cuerpo vn poco de sueño. Otras noches por postre de las pocas lantejuelas, o higuillos que comia solamente para sustentar la vida, (porque se quedaua con la hambre tan rauiosa como de antes) le ponian delante los dañados espiritus del infierno vnas mesas fantasticas llenas de mãjares para vencerlo con la gula. Sucediole vna noche,

que

q̃ estãdo ya tarde, en su ordinaria cõtẽplaciõ (dize S. Hieronymo) oyô repentinamente jũto a su choça llantos de criaturas, balidos de ganados, mugidos de toros, llorar mugeres, bramidos de leones, bozeria d̃ de exercito y portẽtos de bozes varias, para q̃ espantado primero cõ el sonido q̃ cõ la vista de ello, se rindiesse, y dexasse la soledad entonces conocio el soldado de Christo ser todo aq̃llo ardides y ilusiones d̃ los demonios, y luego al pũto poniẽdo el rostro junto con las rodillas en el suelo, se signo con la Cruz de Christo en la frente, y asi armado (dize Hieronymo) con esta celada, y guarnecido con el arnes de la fê, postrado el cuerpo, pero el alma en pie, cõmenço a pelear de nueuo mas fuertemẽte desseando ya ver lo que le asombraua el oydo. Mirô a vna parte y a otra y con la luz de la luna vio de repente vn carro, que le tirauan vnos cauallos furiosissimos y le yuan enuistiendo para atropellarlo. Pero en aquel punto juntô con la señal de la Cruz la inuocacion del sancto nombre de Iesus, y abriendose la tierra a vista del sancto belicoso, se trago aquella fabrica diabolica, y quedô Hylarion dando las gracias al Señor con este verso. Al cauallo, y al cauallero arrojo Dios [illegible] el mar] Donde vees como el demonio se atreu[illegible] mas en el tiempo de la noche q̃ en el dia, y como con la Cruz quedan sus maquinas desbaratadas, y el mismo vencido. *Exod. 15.*

Estos espiritus blasfemos harian grandes daños, si la diuina prouidẽcia con su misericordia, protecciõ y potencia no les detuuiesse, y los sanctos Angeles custodios no los enfrenassen, y la señal de la gloriosa Cruz que formamos sobre nuestras personas, y en los dormitorios y leechos, no los ahuyentasse. Con tales fauores y guarnicion como son estos le dize Dauid

Dauid al temeroso de Dios, no temeras del temor
III de la noche] Donde san Hieronymo dize, que el te
mor de que solemos temer es el demonio, que habi-
S. Hiero. ta siempre en tinieblas] auia dicho el sancto profeta
in psal.90 pocas palabras antes en el mismo Psalmo hablando de Dios con el varon justo: con sus espaldas te hara sombra, y esperaràs en sus alas] Donde segun S. Hieronymo, profetizô de la passion del hijo de Dios y de su Cruz, donde estendio sus braços como alas, para ampararnos y defendernos de los milanos infernales. Y luego inmediatamente añade hablando del mismo Señor: su verdad te cercarâ como con escudo, y no temeras del temor nocturno] Donde podremos considerar, que conforme a lo que auia dicho, llama verdad a la Cruz de Christo, porque ella es el verdadero testimonio
Gen. 22. de la verdad de Dios. Auia prometido su magestad
Psal. 131 al patriarca Abrahã, y al Rey sancto Dauid, embiarnos su hijo al mundo con el despacho de nuestra redempcion, para saluarnos. Y assi mismo el hijo lo
Isai. 61. prometio en muchos lugares de los Profetas, parti-
& 53. cularmente en el capitulo sesenta y vno de Isaias: todo lo qual les dicto el Espiritu sancto como autor dẽ las diuinas letras. Donde dixo que infaliblemente moriria en la Cruz el Verbo humanado para hazer nuestra redempcion. Como ilustremente dixo Isaias en el capitulo cincuenta y tres. Y todo esto se cumplio a la letra sin faltar vn punto, y Dios quedô por verdaderissimo en sus palabras. En cuyo testimonio de verdad el hijo eterno Redemptor nuestro, fizo aqui su signo, que es la señal de la Cruz. Porque la Cruz es el signo de Christo, y da testimonio verdadero de que el mismo hijo de Dios encarnò, y es testigo de como el mismo murio entre sus braços en el

Cal-

Caluario, y vertio sobre sus benditos maderos la sangre de sus venas, y q̃ nos saluo con ella. Luego la Cruz es la verdad de Dios. Con esto pues dize Dauid, quedarâs amparado como con escudo, contra los temores de la noche.

Sino es q̃ entendamos a Dauid para gloria de la Cruz, como agudamente lo entẽdio Euthimio, q̃ dõ de el Profeta dize, la verdad de Dios te cercarâ con el escudo: se entiẽda del hijo de Dios, el qual es verdad de su Padre, porq̃ es su natural y verdadera imagen, y por el escudo se entienda la Cruz del mismo Christo. Y asi fue lo mismo, que si dixera el Profeta Dauid, Iesu Christo que es la verdad de su Padre te defendera de tus enemigos con el escudo de la Cruz. Portanto dixo tan de veras Prudencio, te signes con la señal de la vencedora Cruz quando quisieres reposar en tu lecho y dormir en tu cama, porque los demonios, no te inquieten y ofendan. No ay remedio en la tierra mejor para contra los malos sueños, ni armas ĩtales contra los demonios como es la señal de la Cruz con que nos signamos inuocando con la lengua o el coraçon, deuidamente el amparo del Padre y del Hijo y del Espiritu sancto verdadero Dios en vnidad de essencia. 112 *EVthy. in Psal. 90.*

Pero no podre dexar aqui de tocar el cuydado que tuuieron los mas antiguos Filosofos y Gentiles en buscar y vsar remedios y preuenciones para dormir sosegadamente, y euitar los sueños q̃ pudiessen causar algun pauor, o les diessen molestia. Porq̃ visto esto pienso que luego campearâ mas dorada y clara la luz de la gloria de la Cruz. Aprouechose el demonio de los naturales sueños de los hombres, para persuadirles a los vanos y demasiadamente

mentecuriosos, que auia enellos algun misterio, ó espiritu, para poder adiuinar las cosas futuras, siendo esto reseruado solamente a Dios, y a quien el mismo quiso reuelarlo, o en la vigilia o en el sueño. Y assi â tenido siempre Dios prohibida la creencia y obser
Leuiti.19. uacion de los humanos sueños, donde dize: no te ri-
Eccle. 34. jas por los sueños] y en otra parte añade: los sueños
Ecclesi. 5. hizieron errassen muchos, y cayeron los que esperā ē ellos. Y en otro libro dizé el mismo Espiritu de verdad: alli ay muchas vanidades donde ay muchos sueños, pero tu teme a Dios. Mas el demonio juntā dose ya con la curiosidad demasiada de los vanos, ya con los amigos đ veer cumplidos sus desseos, y timidos del sucesso contrario, persuadio en el mundo la superstición de los sueños. De donde nacio el error de los Gentiles, que querian adiuinar, y agorauan las cosas futuras, que no sabiā por la obseruacion de
Cicer. li.1 & 2. de diuinatio. los sueños. De lòs quales fue vno Marco Tulio, que pretēdio apoyar esta supersticion heretica con dos libros ꝗ les llamò, de *diuinatione*. Donde refiere mil quentos de disparates de sueños diabolicos, que el mismo, al fin como sin fê, tiene por diuinos. Y como quando el hombre duerme, el demonio vela, pretende en los hombres inquietarles el sentido interior de la imaginacion o fantasia, a la qual puede mouer
S.Thō.p.1 q.85.ar.8 q.111.arti.3. con su natural virtud como dize sancto Thomas, y perturbar las que llamamos especies sensibles, leuantando algunos vapores hasta la cabeça, y resoluiendo algunos humos, de que se causa el sueño, parā ꝗ quando el entendimiento humano cesa de su operacion, por el ligamiento de los sentidos, vltra de los sueños naturales la imaginacion forme las fantasias y los disparates que el peruerso pretende. De donde permitiendolo assi Dios, el demonio vnas vezes
causa

causa en los que duermen, sueños torpes, otras de auaricia, de yra, de celos, de vengança, de ambiciō, ò tan espantosos que suele el paciente despertar de improuiso con sobresalto y temblando. Cerca de lo qual pensando los Gentiles que sin Dios se podrian hallar algunas receptas, para euitar los malos y pesados sueños, y dormir con quietud, ò tenerlos buenos y de gusto, buscauan remedios para este daño. Vsauan algunas gentes para este efecto, de vnas flautas que mansamente, ò como nosotros dezimos a lo flautado, les tañiā en sus cabeceras para arrullarlos, como se colige de Iulio Solino, autor graue y contēporaneo de Plinio. Donde escriue que en la isla de Thermas del mar mediterraneo, que otros llaman Cicilia, nacen vnas cañas acomodadas para flautas, de las que se tañian a la cabecera para llamar el sueño, y sosegar la fantasia, que los Romanos llamauan, precentorias. Esto deprendieron de Pytagoras, que hazia lo mismo para dormir sin cuydado, como le dize san Ambrosio a su hermana Marcellina. Despues sus dicipulos como refiere Fauio Quintiliano, primero que se acostassen para dormir tañian lyras, o citaras, conque se endulçauan el oydo y se regalauā el alma, para q̄ si en ella quedaua de los negocios del dia alguna rebolucion de pensamientos, la cōpusiessē y sosegassen. Los indios antiguamēte como dize Iacob Middendorpio, tenian costumbre de quādo su Rey queria dormir, tañer vnas trompetillas, suplicando con esta supersticion a sus dioses le diessen al Rey buenos sueños.

Solin. in Polyp. ca. 11.

S. Ambr. libr. 3. de virgin.

Quntilia. li. 9. orater. c. 4.

Por cierto hermoso disparate como dize el mismo san Ambrosio, trauajo vano era el de todos estos, como el que laua vn adobe, en querer remediar vn daño con otro daño, y vna profanidad con otra, y pre-

Iaco. Mid dend. in Scholia ad Aristeam.

tender hazer del deleyte medicina, y dessear borrar con remedios seculares los cuydados del Siglo. Aquel gran Filosofo Platon, como refiere Ciceron, enseñaua que para tener buenos sueños y dormir con reposo se auian de preuenir y preparar los cuerpos de noche, con la templança y moderacion de la poca cena, assi en el manjar como en la beuida. Porque como dezia su maestro Socrates, la destemplança del alimento y excesso en la beuida del vino son causa de sueños deshonestos y aun nefãdos. De dõde Pythagoras (como sospecha Cicerõ) prohibia el comer hauas, porque son ventosas y engendran humores gruessos con que se despierta Venus, como dixo Plutarcho. Y Plinio añade, que porque esta legumbre embota los sentidos, y causa varios sueños, la condenò Pythagoras. Y verdaderamẽte andauan cuerdos, quanto a esta parte natural, q̃ la templança de la vianda, y la buena disposicion del sujeto y rectitud en el trato y pureza en los pensamientos de aquel dia, conduzen mucho, y ayudan para dormir con sosiego. Sino que estragauan luego esta filosofia assi la natural como la moral, cõ el error y supersticion de sus fallas adiuinaciones y abusiones. Porque quanto al ser la moderacion de los actos en la vigilia importante disposicion para no se inquietar la fantasia en el sueño, nadie lo niega. Antes Aristeas Egypcio embaxador que fue
113 de Ptolemeo Philadelpho Rey de Egypto, en la historia que escriuio de los Setenta y dos interpretes (si es verdad que aquel libro es suyo como afirmã graues autores) dize que el Rey les hizo a cada vno de aquellos setenta y dos Sabios Hebreos su preguñta. Y vna dellas fue como podria dormir sin que los sueños le inquietassen el alma? respondiole el Interprete

Plato apud Cicer li. 1. de diuin.

Socrates.

Pythago. a fabis abstineto apud. Eras. Chiad. 1. Centur. 1

Plutarch. in prob.

Plin. libr. 18. histo. cap. 12.

Aristeas in lib. de 72. Interpret.

prete de las diuinas letras: pretende o Rey que quãto hizieres o dixeres, lo endereces a religion, porque muy bien ſabes y as eſperimentado, que las mas vezes ſe nos ofrecen en el ſueño las imagines de aquellas coſas, en que velando nos ocupamos. por tanto digo ſeñor, que qualquiera perſona que guiare todos ſus penſamientos y acciones al blanco de obras buenas y honeſtiſsimas, eſte tal no tendra en el ſueño mouimientos abſurdos] eſto le dixo.

Pero hablando como Chriſtianos, la diligencia mas preparatoria para el buen ſueño, es la ſignaciõ de la beatiſsima Cruz con la inuocacion de la ſanctiſsima Trinidad. La eſpada encendida que defiende al demonio la entrada en nueſtra fantaſia, quando dormimos, es la Cruz de Ieſu Chriſto, con que nos ſignamos. Eſta ſeñal diuina y triunfadora nos endulça el alma, nos quieta los ſentidos, desjarreta las fuerças del demonio, deshaze y aniquila ſus fantaſmas, guardanos el ſueño, conſeruanos el cuerpo en la pureza conueniente, y ſi la imaginacion vuiere de ſoñar naturalmente algo, la Cruz conſoladora gouierna el mouimiento de los vapores, y ſuele imprimir en el ſentido ciertas imagines de ſanctos objetos, para que no ſolamente quando velamos ſe manifieſte ſu virtud en nueſtros penſamientos y exercicios, ſino tambien quando dormimos, entre tanto que deſcanſa el cuerpo, reſplandezca como ſol en nueſtro ſentido. Suelen 114
ſer los ſueños las mas vezes caſi a la medida de lo que penſamos o tratamos, quando nos queremos entregar al ſueño. Por eſto perſuade ſan Ambroſio a ſu deuotiſsima hermana y virgen Marcellina, que quando vinieſſe la noche y el tiempo

S. Ambr. 3. de virgini.

señalado y necessario para el descanso corporal, trauajasse como el sueño la hallasse libre del cuydado de las cosas del siglo, y ocupada cõ la contemplació de las cosas diuinas. O que lindas y Christianas adormideras para la quietud del alma, y que sancta disposicion para el sueño del cuerpo! Si orares con espiritu y feruor quando te quisieres acostar para dormir, si hablares con Christo, si te midieres con su Cruz sagrada, reposarâs con tu sueño en el Señor. Y aun lo que soñares, seran cosas tocantes a lo que poco antes meditauas. Sobre aquellas palabras, que dixo Dios antiguamente a su pueblo: amaras al Señor Dios tu yo de todo tu caraçon, de toda tu anima, y con todas fuerças, y mira que estas palabras que oy te mando, se queden impressas en tu coraçon, y las diras a tus hijos y meditarâs en ellas, ora estes sentado en tu casa, ora camines, ora duermas, ora te leuantes de tu cama] esto dixo Dios. Sobre lo qual repara Nicolao de Lyra, y dize, como podra el que duerme, meditar en la ley del amor diuino, estando ligados los sentidos, y el exercicio del entendimiento impedido? Pero responde para nuestro proposito, que porque solemos soñar los negocios que de coraçon y con veras tratamos entre dia, particularmente si con el cuydado de ellos nos quedamos dormidos, para intimarnos Dios mejor el precepto de su amor y con que veras estamos obligados a agradarle, dize que pensemos en esto, no como de passo y sobre peyne, sino con tanta diligencia y tal cuydado, que nos quite el sueño. Y si viniere (pues es forçoso para la conseruacion de la vida) nos acostemos con el mismo cuydado hasta venir a soñar este mismo precepto.

Deut. 6.

Nicol. de Lyra. in Deuto. 6.

Dezimos pues, que si nos signaremos con la Cruz

de Iesu Christo, si innocaremos su gracia, si refresca remos en nuestra memoria la sangre que en la Cruz vertio por nosotros, si nos dolieremos d̃ auerle ofen dido, si meditaremos en las riquezas de su Reyno eterno, reposaremos durmiendo, y los sueños será como vna mansa corriente de agua clara deriuada de la contemplacion, oracion y signacion de la Cruz precedente: la qual no dexarâ llegar las bestias in fernales, que nos la enturbien, como nos dixo Pru- dencio, y se a visto millares de vezes por la obra. No es para passar en silencio lo que le sucedio a cier to varon llamado Quetelo. Del qual escriue Gui- llelmo Neobrigense, que boluiendo de la labor del campo a su casa cansado (obligandole el sueño) se quedò dormido sin signarse primero con la señal de la Cruz como solia hazer otras vezes quando queria dormir. Sucediole que luego (durmiendo en su ca- ma) le acometieron dos demonios espãtables y feos, que le despertaron, y asiendo del le dixeron: leuan tate Quetelo, que ya as caydo en nuestras manos, y as de saber a que saben pues no nos temiste, prouo- candonos tantas vezes. El pobre hombre espantado y atonito con el repentino encuentro de aquellas visiones, quiso inuocar y pronunciar el sancto nom- bre de Iesu Christo y juntamente signarse con la Cruz, pero ni lo vno pudo pronunciar con la len gua, ni lo segundo señalar con la mano, porque am- bas partes le teniã ligadas los demonios, porq̃ no se pudiesse valer de lo vno ni de lo otro. O misericor- dia soberana, que por auerse este hombre tantas ve- zes otras noches signado con la Cruz, no le desam- parô en la presente, porq̃ luego vio vn varon res- plãdeciente (que pudo ser su Angel) con vna hacha de dos filos acutissima, y con ella tocando blanda-

Prudẽti⁹ vbi supr.

Guilliel. Neob. de rebus Angli. li. ca. 21.

mente en su mano dio en el aposento vn grande
115 trueno, de lo qual espantados los demonios le de-
xaron, y se desaparecieron. Entonces le dixo el
Galli. vbi supra. Angel, o Quetelo en gran peligro te puso ahora
tu descuydo, guardate no te hallen de aqui adelante tus enemigos desarmado. Donde le llamò desarmado porque no se auia signado aquella noche con la señal de la Cruz. Casi lo mismo le sucedio a San Edimundo Arçobispo de Cantuaria (que oy llaman Canterburi) del qual escriue San
S. Anton. in part. 3. Chro. tit. 19. c. 10. Antonino Florentino, que regentando vna catedra de Teologia, como en cierto dia de fiesta por las muchas ocupaciones que auian concurrido, no pudiesse estudiar, para leer otro dia, velò casi toda la noche en sus libros y estudio hasta casi el alua. Entonces le apreto mas el sueño. Y aunque se acordo que aquel dia no auia tenido la contemplacion que solia tener en la passion de Iesu Christo, pero temiendo el daño que la vigilia demasiada le pudiera causar para la cabeça, y por esto impedirle para la leccion de aquella mañana, el confiado de la diuina misericordia, reclino la cabeça en su lecho para descansar vn poco. A penas el sancto se auia traspuesto, quando lo desperto el demonio, y se le aparecio en vna figura horrenda y feissima. Edimundo temeroso del daño que le pudiera hazer su enemigo, quiso leuantar la mano y formar la señal de la Cruz para defenderse. Pero el demonio que conoce la fuerça de esta real insignia, le detuuo el braço, y le impidio la mano para que no la formasse. Viendo esto el varon de Dios quisose aprouechar de la yzquierda y signarse con ella, mas el demonio sabiendo que en la Cruz estaua su perdicion y la victoria de aquel sancto,
de-

detuuosela tambien como hizo de la derecha: y con esto se dexo caer sobre Edimundo para ahogarlo. Pero el valeroso soldado de Christo, llamole con el coraçon muy de veras inuocando su fauor y amparo y luego el demonio cayô vencido entre la cama y la pared, adonde acudio el sancto esforçado con la gracia diuina, y con particular espiritu y animo le asio fuertemente de la ceruiz con ambas manos, y le conjurô por la sangre de Christo le dixesse, con que deuocion mas se acouardaua y le podria mas oprimir y hazer mas fuerça. Respondio el demonio que con la inuocacion de aquel que acabaua de nombrar, que era Iesu Christo.

De estos exemplos se saca para nuestro intento, quanto temor tengan los demonios a la esclarecida señal de la Cruz: y como no se le atreuen al signado con ella, y como se le atreuen al que con ella no se signa. Assi mismo como ponen estos espiritus de soberuia mas fuerça y cuydado en tentarnos y assombrarnos de noche que de dia, y que el vnico remedio es signarnos con la Cruz, en la qual les representamos a Christo triunfador dellos. Aqui se nos abrian las puertas para salir a vn campo de infinitos milagros de la Cruz, que diuinamente prueuan este punto. Como aquel que refiere San Gregorio Nazianzeno, que viendose el impio y apostata Iuliano en vna cima donde auia baxado, y cercado de demonios que el mismo auia inuocado con su magica para consultarlos, pero teniendoles miedo (aunque era enemigo dela Cruz) se signo con la misma, y al punto huyeron todos los demonios de su presencia.. Y lo que escriue el Papa San Gregorio de la misma señal

S. Grego. Nazian. orat. cont. Iulian.

S. Grego. li. 3. dial. cap. 7.

celestial, que el Iudio de Campania viendose de noche en el templo de Apollo, solo y con miedo, la imprimio en su frente. Donde llegando a media noche los demonios con intento de maltratarlo, o matarlo, viendolos el mismo Iudio no se le atreuieron, porque le hallaron signado con la Cruz, antes dixeron: ay ay de nosotros, que aunque este vaso esta vazio, esta sellado. Digo pues que a este proposito pudieramos ensartar aqui millones de milagros de la Cruz, pero porque son casi sin numero, y con el estilo de la historia de ellos no pudieramos boluer a seguir tan presto el metodo, con que començamos y vamos acabando, los tengo todos remitidos a la segunda parte de este sujeto para formar vn catalogo de todos ellos, de los quales en esta primera parte solamente solemos tocar en algunos, cuya narracion nos importa para mayor prouança de lo que vamos considerando.

Vas vacuũ sed signatum.

CAPITVLO TREINA Y DOS COMO LA SEñal de la Cruz, con que nos signamos, nos defiende de nuestras passiones: nos cura las enfermedades del alma, y nos sana de las corporales.

***

NO SON MENOS fuertes enemigos que los dichos, nuestras mismas passiones que nos dan la bateria dentro de casa con las pieças de nuestros incentiuos. Antes son tanto mas peligrosos y vehementes, quanto mas interiores y caseros. Mas facilmente defiende el artifice la madera del daño que le puede hazer el agua o el fuego, que de la carcoma que cria en sus entrañas. Mas facilmente guardamos

damos de los ladrones nuestra ropa, q̃ de la polilla que secretamente la consume. Dentro del alma nos haze la guerra nuestra sensualidad, y como traydora pretende abrir las puertas de nuestro consentimiento al enemigo, y nos venderia como otra Dalila a los Philisteos del infierno, si la razon no la encarcelasse. Por esso dixo Christo nuestro maestro en el Euangelio: si alguno quiere venir en pos de mi, nieguese â si mismo y tome su Cruz y sigame] digo que no tengo mayor enemigo que a mi mismo, porq̃ yo soy el espiritu de contradicion, que me tiento: yo soy el que me engaño, y dentro de mi biue el que me persigue, y mata. El Apostol San Pablo dezia: bien me huelgo yo en lo interior de mi alma, y segun la razon con la ley de DIOS. Pero juntamenete con esto veo en mis miembros otra ley repugnante a la de mi razon, y que pretenderen dirme y captiuarme en la ley del pecado, q̃ reside en mis miembros mismos. Ay de mi (dize) hombre desdichado, y quien me librarâ de esta carne mortal? Y respódese luego el mismo Apostol: la gracia de Dios por Iesu Christo nuestro Señor nos librarâ de este enemigo] Donde vemos que el diuino maestro nos encomienda la negacion de nuestro sensual apetito, aunque nos cueste la vida colgada en vna Cruz, y la razon de esto (dize su Apostol) es porque es nuestro mortal enemigo, pero puedese sujetar en virtud de la gracia que Christo nos merecio en la Cruz, en cuya fê, deuocion y memoria, si nos signaremos con la misma señal de la Cruz, saldremos vencedores. Tome su Cruz (dixo Christo) no sola mente para significar con este termino, hasta el extremo de quantas calamidades pudieren llouer sobre nosotros, sino tambien por hazer alusion a su

Iudic. 16.

Mat. 16.

Rom. 7.

Cruz, cruzada con dos palos. Porque para tener paz con Dios tenemos de traer guerra contra nosotros mismos, y andar a palos con este rebelde apetito de nuestro proprio amor. Para corregir al hijo basta vna varilla, pero para sujetar al esclauo, neces-

1.Cori.9. ssario es a vezes el palo. Assi se trataua S. Pablo, como parece donde dize: yo castigo mi cuerpo, no como quien cimbra vna vara en el ayre, sino como quien reduze vn esclauo ala obediencia y sujecion d̄ su amo] Donde juntando con estas diligencias la señal de la Cruz sobre nuestras personas, le sujetaremos y compondremos sus brios y mouimiētos. Doctrina es esta d̄ los Padres sāctos y antiguos. Y a emos

Orig.li.6 c.6. sup. ad Roma. otra vez referido las palabras de Origenes. Donde sobre aq̄llas palabras del Apostol, *non regnet peccatum in vestro mortali corpore*, dize: tāta es la virtud d̄ la Cruz de Christo, q̄ si se pone delante los ojos, y fielmente se guarda enel alma, de tal manera q̄ se clauen sus ojos espirituales enla misma muerte del Señor, ninguna concupicencia, ninguna luxuria, ningun furor, ni alguña embidia nos podra vencer: antes luego al punto ensu presencia huye el exercito del pecado, y dela carne] Donde con grāde propriedad este antiguo Griego llamô exercito de soldados a la chusma

116 d̄ estos nuestros vicios y passiones, porque estos son los q̄ (como dize) nos hazen la guerra. Pero la van

S.Chry.homi.55.in Matt. to. 2. dera de la Cruz los desbarata y ahuyenta. Oygamos a S. Iuan Chrysostomo, cuyas palabras vienen quadradas para nuestro proposito. Quādo te signas con la Cruz (dize) rebuelue en tu memoria toda la causa de la misma Cruz, y mata los incendios de la yra, y de las demas passiones] Donde les llama incendios a los combates de estos mismos enemigos, porque son tales que a fuego y a sangre pretenden lleuar y destru-

destyr los bienes y la riqueza del alma. Pero la fignacion de la Cruz con la biua consideracion del que padecio en ella, es agua del cielo que los apaga. Por tanto con la misma metafora, dixo el mismo Doctor en otra parte. Si sintieres que tu coraçon 117 se enciende, luego sin detener te signa tu pecho con la señal de la Cruz, y verâs como con la memoria de la passion de Christo tu yra se desuanece como poluo. *S.Chryso. homi. 88.*

118 No solamente los varones sanctos pero tambien los Angeles gloriosos encomendaron para este fin la valerosa signacion de la Cruz, como refiere san Gregorio Turonense en la vida de san Patroclo. El qual siendo tentado con la memoria del siglo, que auia dexado, y estando afligido con la agonia de sus pensamientos, entre los cantos halagueños y secretos, que alla dentro del alma le dauan las Sirenas de los deleytes de el mar del mundo, oyo estas palabras consoladoras que le dixo vn Angel. Dexa de buscar el mundo, no perezcas con el, y lo que hallares en tu aposento, te aprouecharâ de consuelo en tu peregrinacion. En oyendo esta boz, se entrò Patroclo en su celda, donde tenia su oratorio; y hallô vna teja de barro, en la qual estaua impressa la señal de la Cruz de el Señor. Conocio alli luego como este hallazgo era singular don de DIOS, y que con aquella señal se auia de armar, para resistir â todos los incitamentos de la mundana peruersidad. Libro era aquella teja escrito por la mano de Dios con la señal de la Cruz, donde podia estudiar qualquier alma lo que somos, y lo que deuemos ser, quan fragil es nuestra materia y composicion natural, y quan fuerte y azerado se buelue nuestro coraçon con la señal *S.Greg. Turon.li. de SS.Patrum vita*

y ar-

y armas de la Cruz. De aquella teja, con que Iob
118 llagado y sentado sobre vn muladar, raya sus postemas, dize S. Gregorio: que enella se miraua el sancto y lastimado viejo como en vn espejo, y q̃ alli limpiaua el barro de su carne con el de la teja, y con la estregadora de las heridas del cuerpo enfermo curaua los achaques d̃l alma] Assi tãbien le dã a Patroclo vna teja con vna Cruz, donde mirando el barro de ella considere quien es este cuerpo mortal, y quien es el mundo: y contemplando en la Cruz, se arme con ella contra sus passiones, y crucifique en ella sus desseos.

S. Grego. li. 3. mor. cap. 3.

Iuntamente con esta virtud de la Cruz, y proue cho que nos trae el vso sancto della, tiene otro de grande importancia y remedio para la gente, y es el ser medicinal para contra las enfermedades del cuerpo. Las hojas del arbol que por reuelacion vio el Apostol y Euangelista san Iuan, que significaua la Cruz como adelante diremos, erã de gran virtud para dar salud a las gentes. Porque la señal del arbol benditissimo de la Cruz, no solamente sana las enfermedades inuisibles del alma (como veremos) sino tambien obra diuinamente contra las enfermedades de este nuestro cuerpo. No menos bien que doctamente dize y tiene Augustino Fiuizanio, que desde la muerte de Iesu Christo en la Cruz y su sancta Resurrecion, regularmente casi todos los milagros, que los sanctos obraron; o aplicando alguna materia como azeyte, o agua, o pan, o con alguna yerua o planta, o con qualquiera otro elementado, o sin aplicacion de alguna materia, solamente pronunciando palabras, se hizieron formando o aplicando la señal poderosissima de la Cruz. Lo qual prue-

Apo. 22.

Fiuiz. li. 3. de Cruce. c. 5.

prueua con la reuelacion, que segun refiere Sozomeno, se hizo a vn cauallero llamado Probiano, q̃ era de la guarda del Emperador Constantino. El qual auiendose conuertido a la fê, recebia todos los articulos de ella, ecepto que no adoraua la Cruz, porque no se podia persuadir a que la Cruz de Iesu Christo nuestro Señor fuesse la causa de nuestra salud, pero quiso el misericordioso Redemptor del mundo boluer por su honra, que puso en el mysterio de la misma Cruz, y echale al cauallero pertinaz vn pie de amigo, que fue el mal de gota rauiosa. De cuyo dolor acosado mando, le lleuassen a la yglesia para hazer oracion. Estando alli, vio vna Cruz resplandeciente en el ayre parecida a la que estaua en el altar, y sintio interiormente vna boz, que le dixo: como desde que Christo fue crucificado, todo quanto hizieró assi los Angeles, como los varones pios y perfectos para la vtilidad del genero humano, fue por virtud de la Cruz salutifera y digna de ser adorada. Aqui se fũda el mismo Fiuizanio para dezir y creer (y por ventura fue assi) que quando los Apostoles S. Pedro y san Pablo sanaron aquel tullido, que pedia limosna a la puerta del templo llamada *Especiosa*, no solamente dixeron las palabras que refiere san Lucas, *in nomine Iesu Christi Nazareni surge & ambula*, sino tambien formaron sobre el enfermo la señal de la Cruz con que le dieron entera salud. Y desde alli obseruaron ordinariamente todos los demas dicipulos y sucessores formar la señal de la Cruz en todos los milagros y curas que hazian. De donde dixo san Augustin como arriba le referimos, nuestro crucificado resucitô de la muerte y subio a los cielos y nos dexò la Cruz en memoria de su passion para nuestra salud.

Sozom. li. 2. hist. Ec. c. 2. Histo. su. li. 2. ca. 3.

Actor. 3

S. Aug. ser. 19. de sanct.

Y aun

Y aunq̃ es circunstancia muy creyble de este mysterio de la Cruz de Christo, que quando su inmensa magestad ya resucitado y el mismo dia que auia de subir de la tierra hasta el trono de la die-
Marc.16 stra del Padre, les dixo a sus onze Apostoles, que las señales de sus predicadores Euangelicos, y creyentes serian tales, que en su nombre expelerian los demonios, y hablarian en varias lenguas y matariã las serpientes, y si a caso beuiessen veneno, no les dañaria; y poniendo las manos sobre los enfermos, quedarian sanos, con que se despidio y subio a los cielos.] digo y piadosamente pienso, que les enseñò a formar la Cruz sobre los enfermos, y signarlos con ella, juntamente con la imposicion de las manos. Y assi entiendo pue juntauan los Apostoles enseñados de Christo la señal de la Cruz, y la ponian o señalauan sobre la cabeça o cuerpo del enfermo con que lo curauan: como hemos dicho arriba, q̃
Abdias. li.9.decer tr. Apos. hizo Thadeo dicipulo de sancto Thomas. Que la Cruz que le dio su maestro, la puso sobre el enfermo Rey Abgaro con que lo sano. Mueue me para esten-
119 der este sacro vso de la Cruz, y entender que con su signacion curassen los Apostoles sus enfermos, aque-
S. Chrys. homi.13. supr. ad Philipp. llas diuinas y breues palabras d̃ S. Iuã Chrysostomo, donde dize. Deprende quanta sea la virtud de la Cruz, quan grandes obras a hecho, y quantas todavia haga. Como es fortalecimiẽto de la vida, y como por la Cruz se imponen las manos, y vsamos de la Cruz, ora caminemos, ora nos estemos en casa y en todo lugar. Grande bien es la Cruz, es arma saludable y escudo inexpugnable] lo dicho es suyo. Dóde dixo q̃ se poniã las manos (entiẽdese sobre los cuerpes humanos y enfermos) como ordenô Christo: y esto por la Cruz. Del ilustre y soberano martyr san

Laurencio, el qual padecio martyrio el año de dozientos y cincuenta y nueue segun Panuinio imperando Galieno llamado tambien Decio segun San Antonino (con que se concuerdan algunas dificultades de historia) el qual Decio Galieno con su Padre Valeriano sucedio en el imperio a Gallo y Volusiano su hijo, y estos sucedieron a Decio, que fue el que matò y sucedio al Emperador Philippo.) Dize pues Adon Arçobispo de Treues en su Martirologio, que el glorioso Diacono llegando a cierta casa del monte Celio: donde estauan a causa de la persecucion recogidos muchos pobres Christianos, assi seculares como presbiteros y clerigos, con quien repartio los tesoros de la yglesia, se arrojo a sus pies bêditos vna biuda, llamada Ciriaca, y le dixo estas palabras. Por Christo te ruego, pongas tus manos sobre mi cabeça, porq̃ padezco muchas enfermedades en ella] entonces el bienauenturado Laurencio formando la señal de la Cruz puso sus manos sobre la cabeça de la muger, con que la sano. De aqui passo el mismo sancto, y llego a la casa de Narcisco, donde hallo vn ciego llamado Crescenciò, el qual le rogô tãbien, le tocasse con su mano a los ojos, y luego el martyr llorando dixo: Iesu Christo nuestro Señor, que abrio los ojos del ciego nacido sin ellos, el mismo te alumbre] Diziendo esto, hizo la señal de la Cruz, y le dio vista.

Panuncio in chron.
S. Anto. en chron. p.1.tit.7. c.8.
120
Adon. in martirol. 4 idus, August.

Dóde vemos como aq̃llos sanctos antiguos vsauã formar la señal de la Cruz sobre los enfermos, para cõ ella y jũtamẽte cõ la aplicacion de las manos darles salud. Con ella los sanctos curauan todas las enfermedades por graues y mortales q̃ fuessen, reparauan las faltas de sentidos, resucitauan los muertos,

los males y cuydados, que suelen traer la necessidad y deudas. Y viendo q̃ el primero veneno no le auia sacado de esta vida y de sus angustias, cõsiderãdo el mezquino, q̃ la Cruz q̃ auia hecho, le auia defendido de la muerte, boluio al mismo Iudio le diesse otra cõfeccion mas eficaz, porq̃ la primera no auia tenido fuerça para acabarlo. El diabolico y perfido encantador, atribuyendo a su proprio descuydo lo q̃ auia sido milagro y beneficio de la Cruz, le dio otro segundo veneno mas fuerte q̃ el primero. El Christiano en su casa desesperado de Dios, en quien pudiera hallar remedio, y temeroso del veneno, en quien estaua su muerte y perdicion eterna, boluio tẽblãdo a tomar la ponçoña, y haziendo primero la señal de la Cruz, la beuio sin dexar gota en el vaso. Pero no sintio daño alguno como ni al principio, d̃ q̃ se quedò admirado, sin alcãçar à cõjeturar, q̃ fuesse la causa de aquella nouedad. Boluio tercera vez lleno de pasmo a casa del Iudio, porq̃ la justicia de la tierra le perseguia, aũq̃ la misericordia d̃ Dios le esperaua, y dixole lo q̃ le auia passado cõ el veneno. El Iudio q̃ era diestro en aq̃l maldito arte, q̃dose cõfuso y mas q̃ admirado. Pero despues de auer pẽsado en ello deseoso de saber la causa, preguntò al Christiano, de q̃ modo tomaua el veneno en su casa, o como se preparaua para ello? El Christiano le dixo, q̃ no hazia otra cosa, sino echar el veneno en el vaso, para totomarlo, pero porq̃ quãdo lo yua a beuer le daua el coraçon algunos saltos de temor, formaua sobre el vaso la señal de la Cruz como suelen los Christianos en los peligros, y luego cerrados los ojos tras esto lo beuia. Al punto que dixo esto el Christiano maluado, y mẽtò la Cruz, el Iudio conocio q̃ la señal de la Cruz era la que le quitaua la fuerça a su vene-

no. Y por no quedar con alguna duda de este misterio, echo la misma confeccion a vn perro, el qual en probandola, murio rauiando. Con esta euidencia sale el Iudio de su casa abjurãdo de su secta y patria y junto con el Christiano arrepẽtidos de su maldad, se fuerõ al Euãgelista S. Iuã a confessar sus pecados y pedirle remedio para sus almas. El Apostol los recibio como padre, baptizo al Iudio y remedio al Christiano en todo. Porq̃ auiẽdole animado con sus sanctas y diuinas palabras, y dado la penitẽcia q̃ conuenia, para dexarlo d̃l todo cõsolado y los acreedores satisfechos, porque el sancto no tenia dineros, le mãdô al adeudado tomasse cõ ambas manos vn grãde haz de yerua, de la que alli estaua. Abarcò el Christiano todo lo que pudo, y el sancto Euangelista hizo oracion al Señor, y luego formò la señal de la Cruz sobre la yerua, y al pũto la conuirtio toda en oro, mas fino que el de Arabia, cõ que pago el Christiano las deudas que deuia, y quedo remediado. Biẽ emos visto en lo dicho como la sancta Cruz salio cõ su victoria, y quitò la fuerça valiente del veneno por sola su virtud, sin interuenir ni ayudar algunos merecimientos del Iudio, porque era infiel y veneſico, ni del Christiano, por q̃ estaua en pecado y desesperado.

CAPITVLO TREINTA Y TRES QVE SON *innumerables los peligros que se nos ofrecen y pueden ofrecer en la vida: contra los quales siempre vsaron los sanctos de la señal de la sancta Cruz.*

ESTâ el mundo sembrado de peligros, y va nuestra vida como carauelilla por el Oceano deste siglo. No ay dõde poner el pie con seguridad cũplida. Debaxo de la verdura de la hoja se esconde la biuora. No ay muerte sin achaque en nuestros ojos, y no es

menester buscarlo, porque en todo encontraremos
2.Cor.11 con mil peligros. Quajado està de peligros este valle de lagrimas. Hablando san Pablo de los que se le ofrecieron, dize, que hallo peligros en el mar con tres naufragios, y en los caminos a millares. Peligros en los rios, peligros de ladrones, peligros en los parientes, peligros en los gentiles, peligros en la ciudad, peligros en la soledad, y peligros en los falsos amigos.] De forma que no solamente ay peligros en las nauegaciones, en los caminos y en el trato con los estraños y enemigos, sino tambien los ay
Ouid.lib. 1. Met. en la conuersacion delos parientes y vezinos, como dixo Ouidio.

Viuitur ex rapto, non hospes ab hospite tutus.

Y porque hablemos mas vniuersalmente, no solo ay peligros en todo lo dicho, pero son sin cuento los que nos puedẽ ahumar la honra, quitar la salud y la vida. Y lo q̃ mas es de temer, no nos saltee la muerte desapercebidos. Y es mucho de considerar, que co-
S.Bernar. ser. de tribus ordinibus Ec. Psal.103 mo dize S. Bernardo tratãdo de la continẽcia sobre aquel verso del Profeta, *hoc mare magnum & spaciosum*, en el exercicio de las mismas virtudes se nos puedẽ ocasionar otros muchos peligros, ya ofrecidos por el demonio, ya nacidos de nuestro proprio descuydo y falta de prudencia, ya por no preuenir los daños, o por no dar a cada cosa su punto. Que no va a menos peligro el alma cargada de virtudes y merecimientos nauegando en el cuerpo por el mar de esta vida, que el nauio cargado de riquezas sulcando el pielago entre el agua y el cielo. Porque si vn viẽto que se leuãta cõtrario suele hundir el vaso, por mas rica que nauegue el alma, si se leuanta vn determinado viento de vana gloria, dara con todo al traste y perdera en vn momento las riquezas de mereci-

mien-

mientos, que ganò en muchos años.

Por tanto para remedio de muchos daños, que se nos pueden ofrecer, es necessario preuenirnos y armarnos con la señal de la sancta Cruz, y con ella començar, mediar, y acabar todas nuestras acciones y exercicios. Porque ella es poderosa âguardarnos de todos los peligros. De dõde dixo S. Augustin sobre el mismo verso del Psalmo q̃ esplico S. Bernardo. El q̃ dessea passar sin naufragio este grãde y espacioso mar, donde ay serpientes sin numero, siga la Cruz, tẽga la Cruz, y no la dexe hasta q̃ llegue al puerto dessèado de la salud porq̃ ella es la que endereça nuestra carrera] Lo dicho es de Augustino. El bienauenturado Apostol S. Pablo, maestro de todos, dixo cerca de esto vna gran sentencia, q̃ los bienes espirituales de q̃ Dios nos haze merced, tenemos guardados en vnos vasos de barro. Dõde por los vasos de barro entiende S. Ambrosio la flaqueza de la naturaleza humana, necessitada del fauor diuino. Vasos llamamos vulgarmente a los nauios, y vasos les llamo el Profeta Isaias, dõde dize q̃ la armada del reyno de Egypto, eran vnos vasos de cierta madera. que se llamaua papyro, q̃ es vn genero de junco de q̃ los antiguos haziã sus nauios como dize Plinio. Lleuamos pues en esta flaqueza de nuestra naturaleza como en nauio las riquezas de Dios. Mira el peligro en que va esta flota del Reyno de Dios. Consideremos a un piloto maestre q̃ lleuasse toda su haziẽda y del Rey en vn nauio hecho de barro de cãtaros. Mucho cuydado auia menester para mirar por si y por la cargazon. Nauios somos y vasos de barro donde ponemos con el fauor de Dios los merecimiẽtos de la vida, y nauegamos para el cielo. Põgamos pues sobre nosotros el mastil de la Cruz. Leuantemos este arból

121

S. Augu. ser. 19. de sanct.

2. Cor. 4.

S. Ambr. in Paul. vbi. supr.

Isai. 18. Qui mittit in mare legatos in vasis papyri super aquas

Pli. li. 13. histor. c. 11. ex ipso quidem papyro nauagia texũt.

bol mayor ſobre nueſtras frẽtes, arrayguemosle fuer temẽte en el alma, aſsi para cõtra los peligros, ſegũ dize S. Auguſtin, como para tomar el puerto ſeguro ꝺ̃la paz eterna. Tiene eſta ſeñal celeſtial y eminẽte de la Cruz gran virtud y pujança cõtra todos los peligros, que en el camino de la vida ſe nos ofrecen, Porque ella nos ſuele defender, ella nos eſcuda, y nos allana el paſſo en los mayores trances de la vida. Suelen los que caminan lleuar algun arma para defenderſe de los ſalteadores, y quando eſto no lleuã, toman ſiquiera vn palo, para contra los perros. Arma le llamô S. Ephren a la Cruz de Ieſu Chriſto. Cõ ella (que tambiẽ fue madero en que nos ſaluô) te has de armar en el camino del cielo, ſi quieres defenderte de los enemigos del alma y de los del cuerpo. Suele el caminante en oyendo de noche el bramido del leon o el aullido del lobo, ſubirſe en el arbol que halla, para aſſegurar ſu vida, haſta q̃ paſſa la fiera o viene la mañana. Mas fieras ay que atomos en eſta vida. Subete en el arbol de la Cruz, ſino quieres caer en las garras de ellas.

S. Ephre. in Panoplia.

Para remedio de quantos males ay es ſingular remedio la Cruz. Siempre deſde el nacimiento de la yglefia primitiua ſe a vſado de eſtas ſoberanas armas de la ſeñal de la Cruz contra las violencias, venenos, encantamentos, fieras, tormentos, fuegos, enfermedades y todo genero de peligros. Donde juntãdo eſta ſoberana ſeñal cõ la feruoroſa oracion, ſujetauan los Apoſtoles y aquellos padres ſanctos y martires, las violencias de los hombres, y las de los elementos, las beſtias y dolores, y q̃dauan vencedores en todo. Del glorioſo S. Andres traduze Iulio Africano, que viendo venir contra ſi y contra la gẽte q̃ yua en ſu compañia a la ſalida de Conſtantino-

African. in Abdia libr. 3. de certamine Apoſt.

pla,

pla, vn esquadron de barbaros ferocissimos y determinados vnos con las espadas desnudas y otros blandeando las lanças para matarlos, les hizo la señal dela Cruz, y vna breue oracion, con que la gente inhumana soltaron las espadas y lanças, y se echaron a los pies del Apostol. El amado de Christo san Iuan Apostol y Euangelista, para beuer el veneno que le auian dado los incredulos, con el qual auian muerto los que le auian probado, tomando el caliz mortifero en la mano, le hizo la señal d· la Cruz y se signo con la misma, como refiere el mismo Abdias Prelado Babilonio, y luego lo beuio sin recebir daño alguno. La Virgen sancta Tecla dicipula de san Pablo con la señal de la Cruz que hizo, como refiere Adon, se entrò en la hoguera, a donde la arrojaron: y se estuuo en medio de las llamas sin ser ofendida ni en vn cabello, hasta que repentinamente cayo el agua del cielo, y matò aquel fuego y quedô sana y libre la sancta. La misma prueua hizo con la misma Cruz en el lago de las venenosas serpientes, de dõde salio sin que le tocassen, ni ofendiessen. Cantando Prudencio, el glorioso martirio y victoria de aquellos sanctos Españoles Fructuoso Obispo de Tarragona, y de sus dos Diaconos Augurio y Eugenio, que padecieron imperando Gallieno, el año de doziẽtos y sesenta y quatro, dize en seys versos. Que quando los tiranos pusieron a los martires maniatados en medio de la hoguera para ser quemados, el fuego solamente les quemô los lazos, y les soltò las manos sin hazerles daño en sus personas, como a los tres moços del horno de Babilonia. Y esto fue (dize Prudencio) porque el fuego les tuuo respecto a las manos que auian ellos de

Abd. li. 5 de certam

Adon. in mart. die 23. sept.

Prudẽ. in Peuris. hymn. 7.

Danie. 3.

estēder en forma deCruz para orar al padre eterno.

Nexus denique, qui manus retrorsus
Intergum reuocauerant reuinctas,
Intacta cute decidunt adusti.
Non ausa est cohibere pœna palmas
In morem Crucis ad patrem leuandas.
Soluit brachia, quæ Deum precentur.

Meta. die 18. deze idem die 11. Febr. S. Tiburcio martir segun es autor Metaphrastes, en presenciade Flauiano adelantado del Emperador Diocleciano, obligandole el tirano a que passasse con los pies descaços por el suelo sembrado de brasas muy encendidas, les hizo primero la señal de la Cruz y passo sin lesion alguna. En el mismo tiēpo siendo preso el martir y Obispo S. Blas, y sentenciado por Agricolao, juez injusto, aser echado en vn lago de agua, donde le ahogasse, dize el mismo Simeō Metaphrastes q̄ formo el sancto la señal de la Cruz sobre el agua, y luego anduuo sobre ella como si fuera vna puente. *Euseb. li. 8. hist. Eccle. c. 7.* Eusebio refiere, q̄ imperando el mismo Diocleciano en la ciudad de Tyro, muchos martires mancebos erā arrojados de los Gentiles en las leoneras, dōde para orar estendiā los braços enforma deCruz: y en viendolos assi las fieras, se acobardauan y no les tocauan reuerenciando a los sanctos y a la inuictissima señal dela Cruz, q̄ formauā. *Sim. Me.* Simeō Metaphrastes dize de la virgen y martir sancta Euphemia, q̄ se armò cō la diuina figura de la Cruz, para entrar en la maquina de ruedas, que por mādado de Diocleciano le auian armado para su martirio. Con la qual señal excelente desbaratô el ingenio de los tiranos. S. Antonio el magno, caminando por los desiertos de Egypto, y buscando algū otro grande sancto, de cuya conuersacion boluiesse mejorado, le salio al camino vn monstruo cōpuesto el pe-

pecho y cabeça de vna figura humana, y el cuepo co mo cauallo, que los Poetas llamaron Centauro. Y pudo ser el demonio que pretendia asombrarle como sospecha S. Hieronymo. Pero el sancto acudio como buen soldado a las armas diuinas de la Cruz, y signose con ella. Con la qual quedó el monstruo como conjurado, y en auiẽdole señalado el camino cõ la mano diestra, dio a huyr (creo que de la Cruz que Antonio auia formado) cõ tal velocidad, que en vn momẽto se le perdio de vista. Eusebio escriue ɗl Emperador Cõstãtino, q̃ quando en las batallas conocia flaqueza o desmayo, o necessidad de socorro en alguna parte desu cãpo hazia dõde cargaua la mayor pujança del enemigo, alli contra estos peligros acudia luego con la insignia gloriosa dela Cruz. Con cuya presencia se esforçauã los soldados, y reboluiẽdo sobre los enemigos alcãçauã victoria. Sucedio como refiere el mismo autor, q̃ viẽdose en cierta batalla su alferez mayor, que lleuaua la Cruz puesta enel Labaro, cercado ɗ muchos enemigos, temeroso la dexô encomẽdada a otro preposito de su exercito, y se retiro ɗl encuentro. Pero en dexãdo la Cruz, le arrojaron vna lãça q̃ le passô el coraçon: y el nueuo alferez (ò misterio) cõ la misma Cruz estãdo en medio de la batalla no recibio daño alguno, porq̃ todos los tiros flechas, y botes ɗ lãça, q̃ le arrojauã al pecho, los recebia y rebatia la hasta de la Cruz sacro sancta.

122

S. Hieronymo in vita Paul. her.

Euseb. in Constan. lib. 2. c. 7

Euse. vbi sup. c 9.

Bien creyda y aun experimẽtada tenia pocos años despues de esto el Christianissimo y caritatiuo cauallero S. Martin esta poderosa virtud de la señal de la Cruz de Christo enel exercito de Iuliano Apostata. Pues queriendose despedir de su milicia, por seruir y militar en la ɗ Christo: viẽdo q̃ el tirano atribuya su retiramiento a flaqueza de animo, le dixo en sus

baibas, como refiere Seuero Sulpicio ſu grande amigo, q̃ el ſe obligaua de luego otro dia de mañana (q̃ era el plazo para darſe la batalla) a ſalir deſarmado, y en nombre de IeſuChriſto Señor nueſtro, ſin eſcudo y ſin celada, pero armado ſolamente con la ſeñal dela Cruz entrarſe ſeguro y romper por medio d̃ los eſquadrones del enemigo] Luego q̃ el alma del glorioſo Padre S. Auguſtin ſubio a los cielos, quedó la tierra d̃ Africa y ſu ciudad tyranizada por Gẽſerico Rey delos Vandalos, el qual buelto Arriano, dio en perſeguir cruelißimamente aq̃llas ſãctas ygleſias, y martyrizo grãde numero de ſãctos, Entre los quales segun eſcriue S. Victor Obiſpo, teſtigo y participãte de aq̃lla perſecucion, començo a dar tormento de cuerda a vn martyr ſãctißimo llamado Armogaſte. Dieronle los verdugos fuertemẽte algunas bueltas a los muſlos con vnas cuerdas torcidas de neruios, y luego le ciñeron y apretaron con otras de lo miſmo la frente, haſta hazerle enella vnos ſulcos profũdos. Pero porq̃ Chriſto nueſtro Señor (dize Victor) le auia impreſſo la ſeñal de la Cruz en la miſma frente, mirãdo el ſancto atormentado al cielo ſe rompieron repentinamente aq̃llos lazos como ſi fuerã hilos de telas de arañas, no ſolamente vna vez ſino muchas. Porq̃ quãto mas porfiaua la perfidia delos Arrianos a ceñirle y apretarle la frente, añadiẽdo nueuas cuerdas y mas fuertes, tanto mas glorioſa ſe moſtraua la Cruz que las rompia. Todos eſtos exemplos nos haran animoſos y mas confiados en el amparo de la Cruz, y con ſu hiſtoria y lectura pondremos mas cuydado en el vſo de eſta ſeñal, para ſignarnos en los principios de todas nueſtras obras para que ſean agradables a los ojos de Dios, y no nos ofendan los peligros que ſe pueden ofrecer por momentos.

Seue. Sul. in vita S. Mart. li. 1

S. Victor. lib. 1. de perſe. Vandal.

CAP.

CAPITVLO TREINTA Y QVATRO DE LA gran necessidad que tenemos de signarnos con la Cruz, porque nos defiende de todos los peligros de esta vida que se ofrecen en el dia.

Poco â que yuamos tratando de los peligros de la noche, y de las tẽtaciones, asombros, y asaltos del demonio, contra quien nos encomendo Prudencio la señal de la Cruz, para signarnos cõ ella antes del sueño. Ahora digo, que si los peligros nos sobrã de noche, de dia no faltan, Enemigos y peligros ay para todos tiempos, como manifestò el Profeta David donde dixo hablando con el justo. La verdad de Dios te aprouecharâ de escudo, y no temeras del temor de la noche. Librarâte de la saeta que buela de dia, del negocio, que anda en las tinieblas, del encuentro y demonio del medio dia. Cayran a tu lado mil, y diez mil a tu mano derecha] Es lugar algo dificultoso en la significacion de la letra, y mas en el espiritu, sobre lo qual han dicho marauillosas esplicaciones los sanctos y escriptores. Pero por no diuertirnos, passaremos con la general explicaciõ de Cornelio Iansenio, donde dize q̃ por estos quatro generos de enemigos se entiẽde todo genero de peligros tentaciones, y nocumentos, assi graues, como ligeros, ocultos como manifiestos, inuisibles como visibles, que se nos pueden ofrecer o por malicia y operacion del demonio, o por parte de los hõbres. Y assi por el temor de la noche se entiende la tentacion o peligro oculto, pero liuiano: por la saeta que se tira de dia y passa bolando se entiende el peligro o tentaciõ manifiesta, pero ligera, que dura poco: por el negocio que anda de noche, se entienden los

Psal. 90.

Iansen. in Psalm. 90

los graues peligros, las trayciones y diligẽcias secretas de los hõbres, las graues tẽtaciones del demonio encubiertas y todos los males mas graues, q̃ no se pueden preuenir, ni entender tã facilmẽte como otros.

Pragmt. Segũ pretẽde la palabra griega, q̃ no solamẽte significa negocio, sino molestia y peste, como dize el mismo Iãsenio. Dõde S. Hieronymo, traduxo de lo Hebreo *à peste in tenebris ambulante.* Y finalmẽte por el encuẽtro y demonio del medio dia se entiẽde la graue tẽtaciõ que viene de manifiesto y nos enuiste descaradamente, y el vehemente peligro q̃ se nos ofrece a los ojos. Pues o misericordia diuina, q̃ de todos estos males nos puede defẽder la Cruz de Christo, como diximos sobre este mismo Psalmo. Y si somos los q̃ deuemos, vẽceremos por la virtud de la Cruz estos nuestros enemigos a millares. Mil (dize) cayran a nuestra mano yzquierda, y diezmil a la diestra para significar que como en la mano diestra reside mas fuerça, alli acudẽ mas enemigos. De suerte que si los peligros nocumẽtos y tẽtaciones, vienen a millares, virtud ay en la Cruz contra todos ellos. Y as d̃ notar q̃ en los quatro modos de peligros, o tẽtaciones, que nos dixo el Psalmista, comprehende todo el tiempo d̃ la noche y el dia, porq̃ siẽpre ay de q̃ podernos recelar. Primero dixo, del temor de la noche] como si dixera: hasta la media. Y luego añadio las tinieblas] como si dixera: hasta el dia. Dixo tãbien, q̃ auia saeta flechada en el dia, y luego añadio el mediodia. Como si dixera q̃ por la mañana y tarde y en el medio dia ay mucho q̃ temer. Quãtos se aurã acostado sanos y seguros sin llegar al dia, y quãtos se aurã leuãtado por la mañana sin llegar a la noche! y quãtos (q̃ es mas) en poniendo los pies en el suelo, les mordio la muerte q̃ estaua al pie de la cama esperandolos! Yo conoci

Felix legit sicut Hiero. â peste.

In hoc. li. 3. c. 31.

vn

vn padre de este habito grande prelado, que a la hora de la oracion estaua sano y seguro, y dentro de vn credo sentado y haziendo vna platica a su capitulo, se quedo muerto sin poder quexarse. Conoci tambien vn eclesiastico que predicando en vn pulpito, quando parecia tener mas enteras las fuerças, y calor en el mouimiento, las perdio y jũtamente la vida, donde le siruio de cama el pulpito en que predicaua, y sus tablas de ataud en que cayò muerto.

Y no es cosa nueua (aunque con razon admira) este asalto de la muerte, tan sabido, q̃ Plinio escriue en el septimo de su historia, de otras repentinas como fueron las de dos Cesares que calçandose por la mañana, antes de acabar de calçarse, acabaron la vida. Y la del embaxador de Rodas: el qual auiẽdo dado al Senado su embaxada, y razonado su causa con notable admiracion de todos al salir de la sala, se cayô muerto. Yendo Druso por las calles de Roma, triunfando de los Partos que auia vencido, sentado en vn rico y vistoso carro, cayò vna teja y le dio en la cabeça de que murio luego. Al poeta Philistion Niceo contemporaneo de Socrates, le sacò el alma vna grande risa, que le dio como dize Policiano. Y de ver otro Poeta Philemon aun jumento comerse vnos higos puestos por ante mesa como cuẽta Valerio, recibio tãto gusto y gozo q̃ le q̃dó muerto. Pero porq̃ la narraciõ de todas las desgracias q̃ hàn sucedido y de los peligros que suelen suceder, seria larga y pesada y no necessaria para nuestro intento, sobra lo dicho, para ver bien de cerca el cuydado que deuemos tener y vigilancia en todos tiẽpos y horas. Por tãto la sãcta yglesia nos haze orar quãdo viene la noche con el hymno de completas como

Plin. li. 7. ca. 52.

Bonistan. p. 1. histo. prodigio c. 3.

Polit. in Nutri apud Textor.

Val. Max lib. 9. ca. 12.

mo ya emos dicho. Y assi mismo nos da otro para por la mañana, que es aquel de S. Ambrosio que se reza con la hora de Prima.

Supra li. 3 cap. 31.

Iam lucis orto sidere
Deum precemur supplices
Vt in diurnis actibus
Nos seruet à nocentibus.

Pues â nacido el luzero
De la mañana luzida
Te ruego Dios verdadero
Me defiendas por entero
De los daños desta vida.

Assi mismo tenemos de juntar la señal de la Cruz con la oracion, y començar con ella signandonos en el rostro y pecho como ordena la sancta Yglesia, que comencemos con ella las horas Canonicas. Porq̃ con ella imploramos el fauor diuino, y por ella alcançamos el cumplimiento de nuestras oraciones, y somo- defendidos de todos los males. De donde vino a dezir S. Ambrosio (segũ le tenemos ya otra vez referido) por tãto deuemos dar gracias a Christo quando nos leuãtamos de la cama; y començar todas nuestras obras del dia con la señal del Saluador q̃ es la Cruz. Porq̃ en la virtud de esta señal vnica de Christo està amparada la prosperidad de todas las cosas] Esto es del Sãcto. Donde dixo soberanamente, que con la señal de la Cruz està defendida la prosperidad y buen sucesso de nuestros negocios. Porq̃ no ay hora d̃ contento ni rato bueno, q̃ no tenga su peligro como està dicho, y su alguazil q̃ le siga, auñq̃ no aya hecho porque. Segũ hizo el Rey Salomon anotomia de todo, como el mismo dize en doze capitulos del Ecclesiastes. Pero si nos armamos biuamente con la señal d̃la Cruz, saldremos bien de todos los peligros y de todos

Bren. Ro. in Rubri. ad Matu.

S. Ambr. ser. 43. lib. 3. ca. 25.

Eccle. per totum.

dos los enemigos y trabajos. De donde loablemente muchos fieles por deuocion de la Cruz acostũbran a signarse cõ ella, no solamẽte quãdo hã đ empeçar alguna obra de cuenta y momẽto, sino tãbiẽ a todas las horas del dia o noche, quedâ el relox de campana: porque no sabemos lo que en aquella hora nos puede o â de suceder, ni si aquella hora que cõtamos â đ ser la vltima, q̃ cuẽte nuestra vida. De la qual costũbre Christiana y deuota dize Lindano, q̃ â sido en la yglesia catolica no menos antigua q̃ vsada comũmẽte casi đ todos. En la qual tacitamẽte pedimos quãdo da la hora y nos signamos, q̃ Dios por su misericordia y mysterio de su Cruz nos conceda la hora y tiẽpo de biuir sanctamẽte, y de morir bien auenturadamente. En cõclusion conuiene para nuestro biẽ defensa signarnos en todo tiempo. Y assi quando llega la noche formaremos la Cruz sobre nuestros cuerpos, como quien leuãta la vandera de victoria đl Rey đ gloria para hazer cuerpo đ guardia entre nuestros enemigos. Signaremonos assi mismo cõla Cruz quãdo quisieremos dormir, como dixo Prudẽcio, para q̃ nos guarde el sueño y defienda de nuestros cõtrarios. Luego por la mañana como dixo san Ambrosio, tãbiẽ nos signaremos con la Cruz, porq̃ alumbre nuestros entẽdimiẽtos, y nos guie en todos nuestros passos para el Señor. Y a todas las horas del dia si pudieremos nos signaremos, cõla Cruz, y en todos los principios y fines de todas nuestras acciones, porque comiencen con el fauor de Dios, y bueluan derechas al mismo Dios, que es el Alpha y Omega, principio y fin de todas las cosas.

Lindan. in Panop. li. 4. c. 97

Apo. 1.

CAPITVLO TREINTA Y CINCO COMO LA Cruz nos aprouecha de exemplo para bien obrar, y nos pone animo y nos endereça los passos para el cielo.

Vno

VNo de los grãdes frutos dela pasion del Hijo de Dios, â sido el auernos con su muerte đ Cruz dexado exẽp opara seguirle suspassos. Assi nos enseña
1.Petr.2. el Apostol S. Pedro donde dize. Christo â padecido por nosotros, dexando os exemplo para que sigays sus huellas. Y explicando luego en q̃ forma la deuemos seguir, añade, que estando como muertos para el pecar, estemos biuos para obrar segũ justicia. De suerte que la passion del Redemptor del mundo, estampada en nuestra memoria es vn biuo exemplo para imitar en quanto pudieremos, sus virtudes, sus obras y passiones. Para esto dize el Apostol que nos dexô Christo exemplo desu passion. Donde entiendo que no solamente hablo de la passion del Saluador, predicada y encomendada en la memoria de los fieles, sino que tambien lo entiende de la señal de la Cruz real y visible, que nos dexò el mismo Redemptor enla Yglesia, como exemplo y suma desus heroycas virtudes, de sus obras excelentes, y de su passion
124 amorosa. Assi lo predica expressamente el eloquen
S.Le. ser. 2.de resu. Dñi. tissimo S. Leon Papa, donde dize. La Cruz de Christo, que se dio para saluar los mortales, es vn sacramento y vn exemplo. Es sacramento con que se cumple la virtud diuina, y es exemplo con que se despierta la deuocion humana] Vees aqui como la misma figura de la Cruz es el exemplo, que nos dexo el Señor para abiuar nuestra deuocion, y seguirle, y como la Cruz es el biuo dechado đ dõde saquemos las labores y ornato del alma. Para lo qual nos mueue mucho la representacion de la misma Cruz, y el verla con nuestros ojos, y el formarla sobre nuestras per
125 sonas, como diuinamente dixo S. Cyrillo Alexãdri
S.Cyri.li. 6.cõt.Iul. no contra Iuliano. De todas estas cosas (dize) nos haze acordar el madero saludable de la Cruz, y nos

amo-

amonesta pensemos, que segun dize S. Pablo, vno 2.Cor. 5.
murio por todos, para q̃ los que biuen, ya no biuan
mas para regalo de si mismos, sino para seruir al que
murio por ellos, y resucito] lo dicho es de Cyrillo.
Grande animo pone para padecer por la justicia la memoria de la passion del Saluador: y es la consideracion biua de su Cruz vn puntal firmissimo, q̃ tiene en pie a la paciencia. Por esto escriuio S. Pablo a los perseguidos de la maldad estas palabras llenas de consuelo. Corramos por el camino de la pacien- Heb. 12.
cia a la batalla espiritual, que se nos ha ofrecido, y pongamos los ojos en Iesus, que es el autor de la fe, y el que le da su vltima perfeccion. El qual pudiendo no morir, sufrio la Cruz, no haziendo caso de su ignominia: y està sentado en la diestra del asiento de su Padre Dios. Contemplad en aquel Señor que sufrio tan cruel contradicion hecha por parte de los pecadores contra simismo, para que no os canseys ni os falte el animo en las passiones] hasta aqui es de S. Pablo. Donde pone vna muy grande excelencia de la Cruz. Que siendo Christo nuestro Saluador, suficientissimo y eficacissimo exemplo, para con su vida mouer las piedras y los coraçones mas peruertidos, al exercicio de la virtud, y con sus virtudes informar ê instruyr en equidad y justicia todas las republicas del mundo, y animar nos para sufrir y padecer todos los tormentos possibles, juntò con Christo la Cruz. Porque el exemplo mayor de paciencia y la obra que nos puede poner mayor animo, para tener sufrimiento y consolarnos en las aduersidades, fue el mismo Christo puesto en la Cruz. Que fue hasta donde pudo llegar la prueua del amor, la fineza de la paciencia, y la excelencia del ser exemplo de toda Christiana perfeccion.

Luc. 2. Desuerte que la Cruz inmortal fue la coluna del
Marc .1. *non plus vltra* de todas sus passiones, y en ella puso y
Math.4. assentò toda la fuerça del ser exemplo, para istruc-
Ioan.4. cion y aprouechamiēto dela yglesia. Mucho enter
Math.26 nece al alma el pesebre con el niño Iesus lloran-
&c. 27. do, mucho le mueue el Iordan con el mismo Señor desnudo y baptizado, mucho el desierto con Christo solo y con hambre y tentado del demonio, mucho el pozo de Samaria con Dios cansado, mucho el huerto de Gethsemani con el mismo Redemptor orando y afligido, mucho la coluna con los açotes y la soga, y todos estos passos son exemplos marauillosos para enseñarnos a padecer y vencer las dificultades. Y bien pudiera san Pablo para animar a sus Hebreos traerles en el lugar referido a la memoria todo lo dicho y mucho mas, que padecio el Señor, y les mouiera mucho. Pero como en la Cruz echò el Saluador el resto de las virtudes con singular excelencia sobre todos los demas misterios, les puso por exemplo la Cruz con Christo, donde mas resplandecē las fuerças de su doctrina y magisterio. Veremos en las cosas humanas a vn maestro que tiene su escuela de leer y escreuir, q̃ aunq̃ escriue bien y magistralmente, pero quando quiere hazer alguna muestra, q̃ llaman sus dicipulos materia, para q̃ saquen de ella, y se aprouechen los que tiene a cargo, la escriue con mayor cuydado, y forma las letras con mayor gracia, porque â de ser dechado para que lo trasladen, y le imiten sus dicipulos, que pretenden ser aprouechados: y juntamente pone en esto cuydado, para hazer muestra y ostētacion de su pluma. Millares de exemplos nos dexò el Maestro del cielo, y tantos quātos fueron sus actos de sanctidad, y merecimiento infinito. Pero adonde puso la mira, fue dexar-

nos

nos sobre todas sus obras aquel dechado, aquella muestra, aquel exemplo de su Cruz, donde con singular cuydado, puesto en ella le dio tal púto, que la hizo exemplo excelentissimo de toda perfeccion, y como muestra que era, y dechado q̃ auia de ser, lo mostró y puso en lo alto del Caluario, y quedô manifiesto y puesto en los lugares mas publicos y vistosos de la yglesia. Pues si la memoria y contemplació del Señor crucificado es de tanto prouecho y mueue tanto y fortaleze a los que le consideran como dixo san Pablo, sin duda de gran prouecho y vtilidad será, y moueia con mayor fuerça los coraçones humanos, si se nos ofrece su imagen a los ojos, y vemos con ellos la diuinissima señal de la Cruz, donde con la fe y el pensamiẽto refrescamos en la memoria los misterios de su passion. Para esto formamos la Cruz, y para esto nos la enseña nuestra madre la yglesia. Ya tenemos dicho y ampliamos en el segundo libro, quanto puedan con nosotros las cosas presentes, y como nos mueuen y tiran del alma, como dixo Horacio. *Lib.2.c.9.* *Horat. in Poetica.*

Segnius irritant animos demissa per aurem
Quâm quæ sunt oculis subiecta fidelibus.

Por tanto entonces nos mouera mas el exemplo que deuemos imitar, quando vieremos cô los ojos corporales algun su retrato, o imagen de lo q̃ el alma oye, o tiene concebido. Para mouer mejor Dios a los Hebreos, â q̃ imitassen la fe y valor d̃ los doze hijos d̃ Iacob, les esculpio sus doze nõbres en las doze piedras preciosas del racional o pectoral, q̃ a vista del pueblo traya el súmo Sacerdote en el pecho. De dóde la sagrada Escriptura les llama a aquellas doze piedras y nombres, *Parentum magnalia* grandezas de sus mayores: no porque estuuiessen alli esculpidas las *Sap. 18.*

proezas quehizieron, ſino porque viendo la gente la piedra y nombre de la cabeça de ſu tribu, ſe acordaſſen de ſus virtudes y las imitaſſen.

Y ſi ſe permite decendir cō el eſtilo a las hiſtorias humanas, hallaremos que muchos pretendieron con la oſtentacion de la pintura o eſcultura mouer los animos de la gente a la conſideraciō de lo repreſentado, como hizo Theſeo Rey de Athenas entre los Griegos, que labrô en la moneda Attica vna figura de buey, para como dize Caſſaneo, aficionar los Athenienſes al exercicio de la agricultura. Del capitan belicoſo Themiſtocles eſcriue Plutarcho, q̃ ſiendo mācebo y auiendoſe hallado a vnas fieſtas q̃ ſe auian hecho en memoria y gloria de la victoria, q̃ ganò el capitan Miltiades en Marathon cōtra los barbaros, boluio a ſu caſa tan cuydadoſo y penſatiuo, que ni admitia conbite de nadie, ni podia repoſar, de tal manera que ſe andaua ſolo y deſuelado lo mas del tiempo deuido al ſueño. Preguntaron le ſus amigos admirados, la cauſa de eſto, y reſpondioles, que el trofeo de Miltiades, que auia viſto, le quitaua el ſueño y le traya ſuſpenſo] De eſpiritu generoſo y magnanimo era dotado el coraçon de Themiſtocles, pero la gloria del trofeo preſente le ſolicitaua y le encendia mas el pecho, para emprender grandes hazañas. Lo miſmo le ſucedio a Iulio Ceſar en los primeros años de ſu edad y milicia. El qual viniendo a Eſpaña concierta comiſsion del Senado como refiere Tranquillo, llegò a la ciudad de Cadiz, donde los Gentiles tenian vn templo de Hercules. Entrò dentro el Ceſar, y vio vna eſtatua leuātada de marmol, que repreſentaua â Alexādro Magno. Mirola el noble capitan, y dando vn gemido ſe dolio de verſe que ſiendo de la edad que Alexādro

Caſſan. in Cata. glo. mundi. p. 11. conſid. 37.

126

Plutar. in Themiſt.

Suet. Trā. in Iul. Ceſare. co. 7.

Magno tenia, quando conquistò y sujetô casi todo el orbe, el no vuiesse hecho cosa señalada. De donde se boluio para Roma, encendido y presto como vn rayo, y le pidio al Senado, se siruiesse de encomẽdarle las jornadas de mayor peligro que vuiesse. Altos auian sido los pensamientos de Iulio hasta que llegò al templo de Hercules, pero en viendo la imagen de Alexandro bolaron mas altos sus desseos, y fueron mas famosas sus armas. Y si Aullo Gellio reparâra en que el objeto presente mueue mas, que el absente, no dexâra por insoluble la question q̃ propuso y escriuio en vna noche de Athenas. Y es qual hecho de virtud fue mas excelente y digno de mayor alabança, el de Alexandro Magno, el qual auiẽdo vencido a Dario, y oyendo dezir que su muger era dotada de hermosura, no la quiso ver por no quedar vencido de su amor, el que era vencedor de su imperio: o el de Publio Africano el mayor, que auiẽdo ganado la ciudad de Cartago de España, que oy llamamos Cartagena, entre las captiuas le presentaron vna donzella Española hija de vn varon ilustre, hermosissima por estremo. Y auiendola bien mirado el capitan Romano, sin tocarla ni ofenderla, admirado de su belleza, la mandò restituyr a su padre? Pienso que este hizo mas que el primero, porque Alexãdro no vio lo que temia: pero Cipion vio a los ojos, lo que le pudiera mouer con mayor fuerça, y no se dexò lleuar de su passion.

Aul. Ge. li. 6. noc. Att. c. 9.

Pero boluiendo al punto principal, si las imagines profanas de los antiguos capitanes, tanto podiã y mouian los coraçones de los Gentiles, para las batallas, quanto de mayor eficacia seran las sagradas para mouer los pechos Christianos a la cõquista del Reyno de los cielos? De donde teniendo la sancta

ygleſia conſideracion a eſta propriedad de la figura o pintura, y juntamente a nueſtra natural condicion đ encendernos mas y animarnos con la pintura y repreſentacion delo paſſado, ordenaron y decretaron
Cõ. Nic. 2. acti. 5. los Padres đl Concilio Niceno ſegũdo, q̃ enlos templos no ſe pinten figuras ni ymagines vanas, ſino q̃ ſe adornen ſus paredes con las pinturas y figuras đlas hiſtorias del Teſtamento viejo y nueuo. Y la razõ q̃ alli dieron, es, para q̃ la gente con la viſta y contemplacion delas figuras ſe acuerden delos q̃ deuidamente con ſus hechos fuertes ſiruieron a Dios, y ſe incitẽ con eſta memoria para imitar las loables proezas, cõ q̃ los Sãctos trocaron la tierra por el cielo. Pero entre todas la q̃ ſe lleua la gala, la q̃ mas cãpea y nos alienta, es la ſeñal dela Cruz. Porq̃ ella es la ymagen de IeſuChriſto nueſtro Señor crucificado, es el Mapa mũdi de todos los myſterios dela miſericordia de Dios, y dela Redẽpcion del hombre, es el mas acõmodado y prouechoſo dechado para nueſtra reformacion y perfecciõ Chriſtiana, y el trofeo diuino delas grãdezas y victorias de Chriſto: cõ q̃ mas ſe enciẽdẽ las almas, aunq̃ ſeã de yelo. Y ſi nos exortaua S. Pablo a correr para la lucha contra el mũdo, y ganar el premio prometido: por eſſo nos encomendo la contemplacion đla Cruz, como quien nos pone eſpuelas para correr por el camino dela perfeccion. Y ſi deſ-
Pſal. 54. ſeâre el alma con Dauid vnas alas de paloma para bolar al eterno deſcanſo, abraceſe con los braços de la Cruz en forma de imitacion, q̃ los miſmos braços đla Cruz ſeran las alas con q̃ buelen los ſuyos. Si con la
1. Macchab. 6. ſangre de las moras pueſta en vnos lienços, ante la viſta de los elefantes como dize la ſagrada Eſcriptura, los Antiochenos los encendieron en furia belica para la batalla, quanto mas nos encendera en

calor

calor diuino, para luchar cõtra las tentaciones, y resistir al tropel del mundo y del infierno la inuicta y esclarecida señal de la Cruz, teñida y consagrada con la sangre del Cordero de Dios, si fixamos los ojos del cuerpo en su figura, y los del alma enel mismo Señor, que nos saluo crucificado en ella? 127
De donde S. Augustin en quatro terminos con vna galana gradació, dixo todo lo dicho, en esta forma. *S. Augu. serm. 19. de sanct.*
Esta señal nos instruye para el cõbate, asta nos ayuda en la lucha, esta nos lleua en braços para la victoria: y por esta ganamos la corona.

CAPITVLO TREINTA Y SEYS DONDE *se prosigue con la materia del capitulo precedente, y como la señal de la sancta Cruz es la esquadra y niuel de nuestra vida*

No está dicho todo, porq̃ son infinitos los frutos q̃ nos comunica el vso sancto de la Cruz bẽdita. Es arbol de todas frutas: q̃ si estás triste y miras a la Cruz, te consuela: y si estás demasiadamente alegre, y pones los ojos en la Cruz, te sacará las lagrimas cõpassiuas del crucificado: si andas confiado de ti mismo y la contẽplas, la reconoceras por madre que te pario de sus entrañas con los dolores del que te redimio en ella, y le agradeceras a ella todo quanto bien goza tu espiritu. Pero si estas desmayado cõ la consideracion de tus culpas y te dexas caer en tierra con el peso de tus pecados, poniendo la Cruz ante tu vista, ella te da la mano, y te leuanta con nueuas y viuas esperanças. Si eres disoluto, te enfrena, y si eres justo te perfecciona. Si eres flaco te fortalece, y si eres fuerte, te da la victoria. Si eres frio te calienta, y si eres tibio te enciende. Si andas perdido, ella te señala porque camino has de hechar para el cielo, y

no te dexarâ ſino la dexas, haſta ponerte de pies en la bienauenturança con Chriſto. Verdadero Parayſo del deleyte de Dios es el alma q̃ por fè y caridad tiene en ſi plantado eſte arbol de vida. Mas glorioſo, mas ameno, mas fertil ſin comparacion es el arbol dela Cruz, que todos quãtos con ſus frutas puſo Dios enel parayſo primero. Porq̃ aq̃llos quãdo mucho regalauã la viſta, ſuſtentauã y alimentauã el cuerpo, y el vno dellos, q̃ mas ſe auentajaua era en conſeruar la vida corporal y preſeruarla dela muerte natural. Pero el arbol dela Cruz es el q̃ â hecho amena la Ygleſia, es el q̃ entretiene y ſe lleua los ojos d̃los Angeles, es el q̃ con ſu fruto da vna vida ſobrenatural alas almas, es la q̃ quita los pecados, la q̃ preſerua alos hombres d̃ la muerte eterna, y les da por los merecimientos de Chriſto vna eterna vida de biẽauenturança. Fruto es dela Cruz, q̃ imitãdola como a exẽplo, ſalgamos parecidos a Chriſto. Solemos poner el exemplo o dechado delãte de nueſtros ojos, para yrle imitãdo enla hechura q̃ ſacamos. Aſsi pone el pintor anteſi la perſona cuyas fayciones quiere copiar en vna tabla o liẽço, y el platero mira la eſtãpa para ſacarle el romano o imagineria q̃ tiene, y el arquitecto, o eſcultor mira la planta o traça q̃ â hecho enel papel, para edificar ſu obra. Tenemos la Cruz d̃ Chriſto nueſtro Señor, y vſamos della para q̃ mirãdola, y
Roman. 8 enella al miſmo Chriſto, nos edifiquemos eſpiritualmente. S. Pablo dixo delos predeſtinados, q̃ los preparo Dios abeterno, para q̃ ſalieſſen hechos vnas imagines de ſu Hijo] como ſi dixera, vnos traſlados muy parecidos a Ieſu Chriſto hijo d̃ Dios biuo. Es la Cruz vna imagẽ de Chriſto crucificado como ya has oydo. De donde el q̃ mas ſe conformare con la Cruz, y ſe ajuſtare con ella, ſaldra mas parecido a Chriſto. El

Apoſ-

Apostol se auia hecho vn traslado de Christo cruci- *Galat. 2.*
ficado, pues dezia: crucificado estoy con Christo en
la Cruz.] Sãcto Thomas dize, q̃ el que mas se confor 128
ma con la passion đ Christo (esto es) el q̃ mas le imita *S. Tho. o-*
con sus obras, consigue mayor el perdon, y alcança *pusc. 5.*
mas gracia.] Y pues la Cruz es la imagẽ recordatiua
de toda su passion y muerte, đ importãcia es el tener
la presente para q̃ le vamos imitãdo a Christo en su
passion, y alcancemos perdon, y se nos vaya aumen
tando la gracia.

Para adereçar con galas la cabeça y cuerpo de v-
na nouia, y q̃ (como aca dezimos) parezca hermosa y
de buena gracia, suelen las dueñas q̃ la adereçan yr
mirãdo a vna figura de madera, q̃ este galana y toca-
da al tiempo y vso. Si tu quieres q̃ tu alma parezca 129
bien alos ojos diuinos del Esposo, tocala y vistela, se *Presb. A*
gun vieres las perfecciones, q̃ te representa el made *cay. in epi*
ro dela Cruz de Christo, y q̃ dara hermosa y con gra *sto. in fes.*
cia. Hermosa es la Cruz y llena esta đ mil gracias. El *S. Andr.*
Apostol S. Andres enamorado đlla le dixo: o Cruz
buena, q̃ recebiste gracia y hermosura delos miẽbros 130
đl Señor] esto dixo el Apostol. Luego bien ay que *S. Augu.*
imitar y sacar dela Cruz para gracia y perfeccion đl *apud Sãc.*
alma. A este proposito dixo diuinamente S. Augus- *Tho. opus.*
tin, y lo celebra sãcto Thomas: Suficiente es la pas- *5. de Sym.*
sion de Christo para reformar del todo nuestra vida.
Porque quien quisiere biuir perfectamente, lo que 131
â de hazer es menospreciar lo que Christo menos- *S. Cy. tra.*
precio enla Cruz, y apetecer lo que el mismo Chri- *5 cõ. Iu.*
sto apetecio, porque ningun exemplo de virtud
ay que no se halle enla Cruz:] Por esto dize S. Cy- 132
priano q̃ la Cruz del hijo đ Dios biuo es la ley delos *S. Cyrill.*
Christianos] porq̃ como dixo S. Cyrillo, la señal de *li 6. cont.*
la Cruz nos mueue para la recordacion de toda vir- *Iulian.*

 tud]

tud] que deuemos imitar crucificando nueſtros vicios, ſegun ſan Pablo, donde dize: los q̃ ſon de Christo (eſto es) los que quieren agradarle y ſeruirle, crucificaron ſu propria ſenſualidad con ſus vicios y concupiceēcias] De donde S. Iuã Chryſoſtomo predicãdo contra ciertos pecadores dize de ellos, q̃ aunq̃ digan ſer de Chriſto, no lo ſon porque ſon enemigos de ſu Cruz, lo qual ſe ve en que ſi ellos amaſſen la Cruz, pondrian cuydado en biuir vna vida crucificada] haſta aqui es del ſancto.

Galat. 5.

133

S. Chryſ. hom. 13. ſupr. ad Philipp.

134 Por tãto los ſacros Apoſtoles y ſus ſuceſſores vſaron como eſcriue ſan Dionyſio, ſignar con la Cruz a los ordenantes y a los religioſos, que hazian profeſsion, ſignificando la ſeñal de la Cruz (dize el miſmo martir Dionyſio) en los ordenados vna ceſſacion de los deſſeos carnales, y vna vida cõforme a la imagen đ Dios, ſin quitar la viſta de la ſacratiſsima vida de Ieſus, el qual caminô haſta la Cruz y muerte, lleuando ſiẽpre por cõpañera ſu diuina ynocencia. Y aſsi deuemos biuir de tal manera q̃ le parezcamos ſegun q̃ el miſmo nos dâ el dechado de inocencia en la figura de la Cruz] eſto dize S. Dionyſio. El qual añade poco mas adelante, hablãdo de la profeſsiõ: q̃ la ſeñal de la Cruz q̃ en la primitiua ygleſia el prelado hazia ſobre la cabeça del profeſſante, ſignificaua la mortificacion de los deſſeos carnales. De todo lo qual ſacamos baſtãtemẽte la plenaria del ſer nos el vſo ſancto de la Cruz y ſu repreſentacion de ſaludable vtilidad y prouecho para inſtruyr y regular nueſtra vida conforme a la de nueſtro maeſtro y Redẽptor, a quiẽ nos repreſenta la ſeñal de la Cruz.

S. Dion. lib. de Ec. Hierar. c. 5. p. 3. & c. 6. p. 3.

Tiene tambien el exemplo o dechado otra calidad, que endereça y guia la mano o el pincel del que le va imitando, para alcançar el fin q̃ pretende. Eſto

miſmo

mismo por excelencia haze la imagen de la Cruz cõ nosotros. Con grande suficiencia y biueza nos ayuda y guia para alcançar el vltimo fin de nuestro desseo y esperança. La Cruz nos aprouecha para yr derechamẽte por la carrera del cielo y no errar en esta nuestra espiritual nauegacion, ni perder el camino recto de la salud. Que ambas comparaciones se ayudan, porque tal es la carrera de esta vida, que ni le faltan los peligros del mar como deziamos en el capitulo precedente, ni caminamos para Dios sin los trabajos de la tierra. Esta vtilidad de la Cruz nos dixo san Augustin en el capitulo antes de este, donde no le pude ponderar como merecia. Dize pues este sanctissimo Doctor, que el que dessea passar por este mar de la vida sin naufragio, siga la Cruz y no la dexe hasta que llegue al desseado puerto de la salud: porque la Cruz endereça nuestra carrera. Dixo mucho en pocas palabras, al contrario de los sabios del siglo que en muchas dizen poco. Dize que la Cruz endereça nuestra carrera, hasta ponernos en el puerto de la claridad y saluamento. Tenian los Alexandrinos dize Iulio Solino, ribera del mar cerca de la boca del Nilo vna torre, que llamauan Pharo, por el sitio en que estaua, que era vna punta o cabo de isla que entraua en el mar como promontorio, llamado Pharo. Alli sobre vn peñon Ptolemeo Philadelpho Rey de Egypto edifico para bien de los mareantes vna torre de marmol blanco: en la qual se encendian de noche hachos de grandes fuegos, para que los nauegãtes viendo su luz, no se perdiessen en las rocas y baxios de aquel puerto, que era dificultoso de tomar, y assi guiados con la luz del Pharo acertassen a surgir en la parte

S. Augu. ser. 19. de sanct. in dec. præced.

Solin⁹ in Polyst. ca. 35.

Calep. in verbo. Pharus.

Otros llaman Pharo por auersido alli sepultado Pharo piloto de Menelao. muerto de vn aspide.

mas

mas segura del mismo puerto, segun toca Papinio.

Lumina noctiuagæ tollit Pharus æmula lunæ.

Stat. Papin. De donde entiendo que se llamò pharol, la luz, o lãterna que lleua la galera enla popa por el mar. Esto dize el beatissimo Augustino, que haze la Cruz en nuestras nauegaciones para el cielo. Quien acertaria a tomar el vltimo puerto de la salud eterna, si la Cruz no nos guiasse y endereçasse la de rota para ver a Dios? peligroso es el mar de Leuãte, y mas lo era el puerto y las arenas de Alexandria. Peligros ay en esta vida, pero mayores son los de la muerte, donde vamos a tomar el puerto de la saluacion. Mas o bondad y prouidencia diuina, que leuãtas la Cruz en la torre de esta Yglesia militante, para que mirãdola acertemos a salir a la tierra de los que biuen sin miseria. La Cruz nos alumbra y nos señala por donde van alla. El que quisiere venir en pos de mi dize *Matt, 16.* Christo, tome su Cruz y sigame.]

La Cruz de Christo es la fina muestra, a cuya traça se â de formar la nuestra. Tome el que quiere yr al cielo su Cruz: que essa ajustada con la de Christo en quanto ser pudiere, es la q̃ le guiarâ para alla. En *Ioseph. de Acost. li. 1. histor. Indi. c. 5.* el mar del Sur, dize Ioseph de Acosta, que nauegan los mareantes y se guiã por el cruzero delcielo, que son quatro estrellas de notable grandeza y claridad, que hazen entre si vna forma de Cruz, puestas en mucha ygualdad y proporcion. Y aunque ninguna de aquellas quatro estrellas es el norte de aquellas Indias, pero los mareantes toman la altura y se gouiernan y rigen por el dicho cruzero, señaladamente por la estrella de su pie: porque aquel polo aunque estâ cerca del cruzero, no tiene estrella fixa. No auia necessidad de aplicar esta marauilla natural al misterio de la Cruz, que vamos considerando,

que

que bien claramente le sirue a la Cruz con su figura. Pero si quieres nauegar sin perderte, mira ala Cruz, mira aquellas quatro estrellas (digo soles) de aquellos quatro cabos de la Cruz, y acertarâs con el polo diuino de tu Dios y Redemptor, q̃ te espera. Si quieres como nauegãte tomar la altura d̃la perfeccion y con ella la del cielo, pon los ojos en la Cruz, y sigue la con tus obras, que conforme nauegares, le gozarâs. Ponen las republicas asimismo vnas cruzes en los caminos para guiar al caminante para la ciudad. Yo vi vna en Castilla puesta en el encuentro de dos caminos, y con gran discrecion del inuentor estaua en el vn braço de ella escrito el nombre del pueblo para donde guiaua el camino de aquel mismo braço, y en el opuesto estaua señalado el nombre de otro pueblo para donde se yua por el camino que señalaua este segundo braço. En llegando el hombre a poner el pie en la puerta del vso de la razon, se nos ofrecen aquestos dos caminos tan predicados enlas diuinas letras. El dela diestra que va para el cielo, que es el de la fê y amor de Dios, y el de la yzquierda q̃ va a la perdicion, y es el amor de nosotros mismos. Y para que no nos perdamos, ni nos engañe la anchura, y gentio que va por este segundo, nos saca la Republica del reyno de los cielos, y nos pone ante los ojos la figura diuina de la Cruz con dos braços, que tiene estendidos, señalando con el vno el camino derecho para el cielo, y con el otro qual sea el de la eterna perdicion. Dixo el Filosofo, *rectum est index sui & obliqui*, q̃ la regla derecha no solamente manifiesta su rectitud, pero tambien examina y manifiesta la falta de lo q̃ esta torcido. Esto mismo haze la Cruz, la qual como esta dicho, es la regla de la vida Christiana, q̃ no solamente nos muestra su rectitud y nos guia

Aristote.

guia para Dios, pero tambien nos alumbra y auisa del camino de nuestro proprio amor, y nos enseña como por este se va al infierno. Para que ni caminemos, ni entremos por el. A este auiso de su Cruz aludio el Saluador, donde nos dexô dicho: si alguno quiere venir en pos de mi, nieguese a si proprio, y tome su Cruz, y sigame] Aqui dixo dos cosas, en q̃ se forma todo el punto de la justificacion y perfecion Christiana. La primera que huygamos de nosotros, y la segunda que sigamos a Christo, y en ambas se toca la metafora del caminante y camino. En la primera se nos auisa del camino q̃ deuemos dexarso pena de perdernos, que es el cumplimiento de nuestros apetitos. Y en la segunda se nos auisa y enseña el camino que deuemos tomar para saluarnos, q̃ es la imitacion de Christo nuestro Saluador. Y como su Cruz con su figura y misterio de sus dos braços nos enseña a huyr del vno y seguir el otro, la puso el Saluador enmedio de dos clausulas diziendo: *Tollat Crucem suam*, entre el, *abneget se metipsum*, y el, *sequatur me*] como quien pone vna Cruz entre dos caminos, para endereçar y guiar los passos del caminãte, porq̃ no se pierda. Nada supo de la Cruz el gran Pythagoras: pero hablãdo dentro de los limites de las virtudes morales, y de los vicios sus contrarios, inuento vna letra que los Griegos llaman Y psilon, y por su autor le llamã letra Pythagorica En la qual significo el Filosofo con los dos braços, que tiene el vno mas ancho que otro, los dos caminos de la virtud y del vicio, por donde caminan los hombres segun su eleccion. De la qual letra dixo Virgilio.

Matt.16.

Virg. in Epigram.

Litera Pythagoræ discrimine secta bicorni
Humanæ vitæ speciem præferre videtur:

Esta misma letra como se dixo enel libro primero; tiene

tiene casi vna forma de Cruz, aunque sin cabeça: pero lo que dixo Pythagoras de su letra, dezimos nosotros con mayor propriedad de la Cruz del Saluador, en la qual ay braço derecho y siniestro. Cõ este señala a los que caminan por el camino de los vicios con el mal ladron, que los pondra el juez hijo de Dios en el dia vltimo de su judicatura vniuersal, a su mano siniestra como a malos cabritos: y con el braço derecho señala el camino de penitencia, virtud y merecimientos, por donde con el buen ladron caminan los hijos del Reyno, que serã puestos en el mismo dia general de la cuenta a la mano derecha del justo juez, el qual como buen pastor con el cayado de su Cruz recogera sus ouejas sanctas para el pasto eterno y glorioso de su vista beata. *Math. 25.*

CAPITVLO TREINTA Y SIETE QVE LOS doze frutos del Espiritu sancto lo son tambien del sagrado arbol de la Cruz del Saluador.

POr dichosos nos podremos tener, si acertaremos a concluyr esta primera parte de las excelencias de la Cruz y frutos q̃ nacẽ del vso d̃ ella, con la milagrosa reuelacion, que se le hizo a san Iuan Euangelista, por vltima de su Apocalypsis. Donde le enseño el Angel de Dios vn rio de agua biua resplandeciẽte como el cristal, que manaua del trono de Dios y del Cordero. Y en medio vn arbol, que alcançaua con su copa y ramas de la vna ribera hasta la otra, tan fertil, que daua por año doze frutos, cada mes el suyo, y sus hojas erã de gran virtud para dar salud a las gentes. Victorino entiende por aquel arbol, la Cruz de Iesu Christo. Nicolao Lyrano explica estos doze generos de frutos, que signifiquen los doze del Espiritu sancto, que numera san Pablo por este orden. Los frutos del Espiritu son,

Apoc. 22 *Victorin. sup. Apocalyp.* *Nicola. de lyr. su. Apoc.* *Galat. 5.*

ſon caridad, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, longanimidad, manſedumbre, fé, modeſtia, continencia y caſtidad. De donde infiero que los miſmos frutos del Eſpiritu ſancto, lo ſon tambien de la Cruz de Ieſu Chriſto. Porque aſsi como la gracia q̃ dimana de Dios en las almas, ſignificada en el rio, donde eſtaua el arbol, ſe les dâ por el miſterio de la
Coloſſ.1. Cruz, como dixo S. Pablo, *per ſanguinem Crucis eius*, aſsi tãbiẽ todos los bienes q̃ frutifica el Eſpiritu ſancto en las miſmas almas, los comunica por medio de la virtud de la Cruz. Y ſi biuamẽte la conſidera el alma, brotarân eſtos glorioſos frutos dẽtro d̃lla, cõ q̃ quede alimentada regalada y enriquecida. Porque ſi mira con deuocion y biuamente a la Cruz y ſe aprouecha de todo coraçon con la cõtemplacion del Señor que murio en ella, ſe enciẽde en amor del miſmo Redemptor y del proximo, que es el fruto llamado caridad. Si mira a la Cruz como quien tiene al criador dandonos amoroſamente el pecho, produze el fruto de gozo y alegria eſpiritual, que es el ſegũdo: porque todo amãte ſe goza con la preſencia de ſu amado, y el que eſtà en caridad eſtâ con Dios, y
1. Ioan. 4. Dios eſtâ con el como dize ſan Iuan. Si ſe conſidera en la Cruz, como Chriſto nueſtro bien que ſe puſo en ella, es el centro de todas nueſtras acciones para cuyo ſeruicio y gloria deuemos endereçarlas, y que el miſmo ſubio en la Cruz para como centro lleuarnos tras ſi, nace de la Cruz otro fruto que es la paz interior y quietud. Si conſideramos la Cruz, como tormento y lugar de aquella inmenſa paciencia que tuuo el Saluador, nos da por fruto paciencia. Y ſi cõ eſta ſe junta la conſideracion, de q̃ por la Cruz ſe alcança el deſcanſo merecido, aſsi como Chriſto nueſtro Saluador por la paſsion de la Cruz merecio
ſu

ſu propria reſurreccion y glorificacion deſu cuerpo, gozamos el quinto fruto que es la longanimidad. Si atendemos a la liberalidad con que la Cruz ſagrada nos dio para nueſtra Redempcion la ſangre del Señor, ganaremos por fruto la bondad, y ſeremos benignos para remediar las miſerias del proximo. Y aunque las injurias y agrauios ſean ſin numero, ſi tomamos exemplo dela Cruz, en cuyos braços eſtendido el infinito Maeſtro de las almas rogo a ſu Padre Dios por ſus atormentadores, nacera en noſotros el apazible fruto de la manſedumbre, mortal enemigo de la yra y venganças. Y porque la fè ſe emplea en poner ſus ojos intelectuales en las coſas inuiſibles y eleuadas del fuero de la naturaleza, y lo que ſe les ofrece a los ojos de la carne en la Cruz, es horror y mortalidad, teniendo como tiene gloria conſuelo y ſãctidad, ſe augmenta y afina la fè cõ ſu preſencia. De donde la miſma Cruz eſtà pueſta en el trono de la Yglesia por inſignia y ſimbolo de la fê, que es otro fruto. Si con la Cruz queremos niuelar nueſtras acciones y palabras, pondremos modo en las coſas, y daremos el punto y el medio de prudencia, q̃ piden las virtudes, lo qual ſe haze con el fruto dela modeſtia. Y finalmente porque la Cruz es el trofeo de la victoria de Chriſto, nos enſeña a ſujetar y vencer la furia y rebelion de nueſtras paſsiones, dãdonos por fruto la continencia. Y aſsi miſmo dexando crucificadas nueſtras concupicencias, y ſoſſegada la inquietud de nueſtros deſſeos, nos da la caſtidad por dozeno fruto de ſu gran virtud y ſanctidad.

De forma que podremos loar la Cruz bẽditiſsima con el eſtilo, que S. Pablo loaua la caridad. De la qual dezia: la caridad es paciente, es benigna, gozaſe con la verdad, todas las coſas ſufre, todos los bie- *1. Cor. 13*

nes espera ver y gozar, y no se cansa. Esto dezia, *ab effectu*, porque la virtud de la caridad con la excelencia de su imperio mueue y endereça las demas virtudes en el exercicio de sus operaciones para el vltimo fin, que es Dios. Assi tambien diremos de la esclarecida Cruz y de su sancto y deuoto vso. Que por quanto es ella la causa de todo nuestro bien, y nos da los frutos loables, que quanto es de su parte pretẽde produzir en nosotros, es este mismo glorioso arbol, caritatiuo, gozoso, pacifico, paciente, longanimo, bueno, benigno, mãso, fiel, modesto, continẽte, y casto. Pero porq̃ en esta materia de las alabanças de la Cruz inefable, tantos mas lexos y mayores se descubren, quanto mas vamos caminando por sus excelẽcias, vsarè por el finis terræ de esta primera parte, de la traça y auiso que guardan los Geografos y cosmografos en la estampa o mapa del mundo. Que auiendo pintado lo que pueden alcançar con la pluma, y les ofrece el conocimiẽto particular de las regiones, ciudades, poblaciones, castillos, montes, fuentes rios, lagos, puertos, senos, mares, islas, estanques, y nauegaciones, y sabiendo que ay mas tierra, pero incognita, cierran el mapa, poniendole por fin y margen alguna cinta de costa y riberas, con vna letra que diga *terra incognita*. Con que magnifican la amplitud del mundo, y se reconocen por insuficientes de apearlo todo. Assi yo al presente ô Cruz soberana que soys mas capaz con vuestras quatro puntas, que el mundo todo con sus quatro regiones, hasta aqui ê venido haziendo este mapa de vuestras excelencias, donde conozco que ay mucha tierra incognita (digo cielo) de vuestras grandezas, adonde yo no me atreuo ni puedo llegar con mi pluma. Perdonad me, y entre tanto que me days vida y fuer

ças para escreuir en otra parte vuestros inclitos y poderosos milagros, recebid por termino de este primero tratado, el mote que confiessa ser vn Archipielago vuestra excelencia y loa, que es el que os canta la yglesia sancta y catolica en vuestras fiestas donde dize. *Theodul. in hym. de pass.*

Beata cuius brachijs
Sæcli pependit precium.

O Cruz bienauenturada,
De misterio tan profundo,
Que en vos estuuo colgada
La paga de todo el mundo.

Es pues, y llamase bienauẽturada la Cruz del hijo de Dios, por auer el mismo estado crucificado en ella, y auer cõ ella pagado copiosamẽte por todos los pecados delos hombres. Donde el termino de bienauenturança, descubre los lexos inaccessibles de las exce- 135
lencias y perfecciones de la Cruz. Hablando Boecio de la bienauẽturança de los sanctos del cielo, dize que es vn cierto estado perfecto, y vn lleno de todos los bienes, sin faltar algun bien, ni tener algun mal. Assi tambien boluiendonos de aqui a la cifra y epilogo de las excelencias de la Cruz, en dezir de ella, que es bienauenturada, por auer tenido a Dios en sus braços, dezimos que tiene todo el monton y junta perfecta de todas las excelencias que se puedẽ imaginar cõuenir, y deuerse a la Cruz, a la señal del hijo de Dios, a la imagen de su cuerpo crucificado, al vltimo arrimo de sus espaldas, al trofeo glorioso de todas sus victorias, al registro de su sangre, al te- 136
soro de su merecimiento infinito, yâ la llaue dorada de las vltimas, y mas supremas puertas del cielo. Por tanto exclama san Ephren Syro, y pone fin en vn sermon de los loores de la Cruz con estas graues *Boet. li. 3. de cõsol.* *S. Ephrem. ser. de. s. Cruce.*

palabras, que seran tambiẽ las vltimas de esta obra.
O inefable y inmẽsa bõdad del benignissimo Dios, que dio al genero humano vnos dones tan grandes y tan excelentes, como fue la vãdera dela Cruz. Pues esta Cruz sancta, otra vez en el fin del siglo, quando resplandeciere la segunda venida del Saluador señor nuestro, ella vendra delante con grande gloria, y aparecera en el cielo, acompañada de infinita multitud de exercitos Angelicos, verdaderamẽte espantando y afligiendo a sus enemigos, y por el contrario alumbrando y alegrando a los buenos fieles, y anunciando la venida del celestial Emperador, que biue y reyna cõ el Padre y con el Espiritu sancto por todos los siglos de los siglos. Amen.]

(.·.)

Fin del tercero libro y primera partede, la Cruz.

Impresso en Granada, por Fernando diaz de Montoya. Año de 1603.

INDEX LOCORVM
EX PATRVM COMMENTARIIS,
& aliorum ſcriptorum, qui in his tribus libris vulgari ſermone recitantur.

EX LIBRO PRIMO.

CAP. 2. *Lippomanus. Magnum eſt miſterium Crucis.* Nu 1
Auguſtinus. Cum eiuſdem Crucis charactere baſilicæ 2
dedicantur, altaria conſecrantur, altaris ſacramenta cum in-
terpoſitione Dominicorum Verborum conficiuntur. Sacerdo-
tes, & leuitæ per hoc idem ad ſacros ordines promouentur: &
vniuerſaliter omnia eccleſiaſtica Sacramenta in huius virtute
perficiuntur. Et quod faciebat in terris corporis Chriſti præſen
tia, hoc facit cum fideli inuocatione nominis Chriſti victoriæ
Crucis inſignita memoria.

Leo. O admirabilis potētia Crucis, o ineffabilis gloria paſsio 3
nis, in qua & tribunal Domini, & iudicium mundi, & pote-
ſtas eſt Crucifixi.

Idem. Nunc enim ordo clarior Leuitarum, & dignitas am-
plior ſeniorum, & ſacratior eſt vnctio Sacerdotum: quia Crux
tua omnium fons benedictionū. Omnium eſt cauſa gratia-
rum, per quam credentibus datur virtus de infirmitate, gloria
de opprobrio, vita de morte.

Cyprianus. Hæc orans, vt aperiantur oculi eorum, & agnoſ- 4
cant, quæ ſit virtus Crucis, quæ efficatia ſanguinis, quæ magni
tudo delicti, & doni gratiæ, & peccati.

Rabanus. O verè bona, & ſancta Crux Chriſti: Quis te ritè to 5
tam enarrare poteſt? aut condignè laudare? quæ cæleſtiū arca
norum pia es reuelatrix, myſteriorum Dei ſacra conſeruatrix,
Sacramentorum Chriſti idonea diſpenſatrix: in te angeli gau-
dia ſua accumulata conſpiciunt, in te homines iura ſalutis ſuæ
cognoſcunt: in te inferi iuſtam retributionem fraudis ſuæ per
cipiunt. Præterita renouas, præſentia illuſtras, futura præmon-

tras, perdita requiris, inuenta custodis, lapsa restituis, & in viam pacis dirigis. Et quidquid digne redemptione mundi potest cogitari, quidquid rite loqui, ad laudem tuam decentissime potest adaptari. Quia quidquid in te laudatur, Crucifixo in te Christo deputatur. Grandis consolatio est fidelibus species sanctæ Crucis, & materiam tribuit, laudisque bonitatem nos facit scire Creatoris.

6 *Hieronymus. Crux Christi columna est generis humani, in ipsa columna ædificata est domus eius.*

Idem. Crux Domini non solùm nobis, sed etiam Angelis, cunctisque in cœlo virtutibus profuit. Et omnis creatura Domini sui cruore purgata est.

7 *Ambrosius. Grande ergo Crucis est sacramentum, & si intelligamus, per hoc signum etiam mundus ipse saluatur: sicut autem Ecclesia sine Cruce stare non potest, ita & sine arbore nauis infirma est.*

8 *Chrysostomus. Omnia quæ ad salutem nostram conducunt per ipsam consummãtur. Hæc Crux terrarum orbem conuertit, atque sanauit: hæc terrorem abegit, veritatem reduxit: terrã in cœlũ restituit, ex hominibus angelos effecit. Hæc Crux non terribiles, sed despicabiles hominibꝰ demones effecit. hac Cruce mors in somnum redacta est. Hac omnia, quæ nobis aduersabantur, humi dejecta conculcantur.*

9 *Ephrem. Nos Christiani à gentibus, ac Iudeis declinemus: postesque nostros preciosa, ac viuica Cruce coronemus, dicentes cum Apostolo Paulo: mihi autem absit gloriari, nisi in Cruce Domini nostri Iesu Christi: Ea enim vitrix est mortis, fidelium spes, lux orbis terræ, paradisi reseratrix, profligatrix hæresum, monachorũ adminiculum, firmamentum fidei, magna salutarisque custodia, & gloria perpetua orthodoxorum in æternum. Quod os, quæ labia, quæ lingua dignê pro merito laudare poterit victricia arma æterni imperatoris nostri Christi?*

10 *Ionas. Quis mortalium tantæ intelligentiæ compos, tãtaq;*

dicen,

dicendi facundia extat præditus, qui Crucis virtutem & laudem, aut sensu comprehendere, aut verbis valeat explicare?

Andreas. Crucis autem cerni figuram quantum est! Fit enim magnanimitatis conciliatrix, & à timore liberatio ei, qui eam aspicit, talis est magna illa Crucis possessio, & qui eam possidet, possidet thesaurum. Si non esset Crux, non fuisset Christus in terra: non fuisset Virgo: & si non fuisset Virgo, non fuisset Christi secunda generatio: non fuisset Deus in homine, non partus, non presepe non fasciæ: non octauo die circuncisio: non parentibus subjectio, non ætatis processus: non corporis incrementum: non apparitio, non baptismi participatio, non effectio miraculorum, non Iudas proditor: non Pilatus judicans: non Iudeorum audatia clamans crucifigi innocentem. Si non esset Crux, mors non fuisset conculcata: non fuissent spoliati inferi: non morte affectus fuisset serpens acerbus. Propterea Crux res est magna & preciosa. Magna quidem quod multa bona per ipsam rectê gesta fuerint, & eô plura, quô Christi miracula, & perpessiones aduersus omnem rationem obtinent victoriam. Preciosa autem, quod Dei passio, & trophæum est Crux. 11

Damascenus. Omnis actio, & miraculifera operatio Christi maxima, diuina, & summè admiranda. Omnium tamen admirabilissimum est preciosa ipsius Crux. Ipsa est omnium malorum auersio, omnium bonorum causa. 12

Bernardus. Mihi autem absit gloriari, nisi in Cruce Domini nostri Iesu Christi, in quo est salus, vita, & resurrectio nostra. 13

Cap. 4. Aphtonius. Fugientem puellam mater excepit: cuncta enim quæcunque sunt, mortalem sortita naturam, ad ea vnde orta sunt, festinant reuerti: idcircô in terram cecidit Daphne ex terra prognata. 14

Cap 5. Aristoteles. Omnes excellentes viri secundũ Phisi- 15

16 *cā, aut Politicā, aut poesim, aut artes, vidētur melācholici esse.*

Cap. 6. *Augustinus. Infelix ille homo, qui scit illa omnia, te autem nescit: beatus ille, qui te scit, etiā si illa nesciat, si cognoscens te, sicut Deum glorificet, & gratias agat, & non e-*
17 *uanescat in cogitationibus suis.*

Cap. 6. *Cassiodorus. Sūmum genus scientiæ scire Deum tā*
18 *ta præstare, quæ humanus sensus non valet attingere.*

Cap. 6. *Plutharcus. Solus intellectus est, qui vetustate confectus repubescat, & quum reliqua omnia tempore diminuan-*
19 *tur, scientia senectute augescit.*

Cap. 6. *Plato. Hæc ipsa philosophorum meditatio est mors.*

20 Cap. 6. *Rupertus. Hæc ergo crucis adorādæ reuelatio sicut & illa veli templi scisio nobis illud misticê significat, quod credētibus in Crucifixum clausa prius scripturarum misteria patefiant. Nā per creditam Christi paßionem, vel Crucem nunc intelligimus sacramenta legis, & arcana Prophetarum. V. G. Cur Pharao, vel Ægyptus, quæ decē plagis verberata nō cesit, solo sanguine Agni victa filios Israel dimißit? Et quis ille sit in Prophetis, cuius factus est principatus super humerum eius, quis ve sicut ouis ad occisionē ductus sit? & sicut agnus corā tondēte se obmutuerit, & non aperuerit os suum? Hæc & cæ-*
21 *tera clausa prius nunc Crucē Christi suscipientibus aperta sunt.*

Cap. 6. *Irenæus. Omnis prophetia priusquā habeat efficatiam, ænigmata & ambiguitas sunt omnibus. Cum autem veniret tempus, & euenit quod prophetatum est, tunc prophetiæ habent liquidam, & certam expositionem: & propter hoc quidē Iudeis cū legitur lex in hoc nunc tempore fabulæ similis est. Non enim habent expositionem omnium rerum pertinētem ad aduentum filij Dei, qui est secundū hominem: Christianis verò cûm legitur, thesaurus est abscōsus in agro, Cruce verò Christi reuelatus est, & explanatus, & dictans sensum hominum, & ostendens sapientiam Dei, & eas quæ sunt erga hominem dispositiones eius manifestans, & Christi regnum præ formās, & hæreditatem sanctæ Hierusalem præ euangelizans, & præ-*

nūtians

nuntians: Quoniam in tantum homo diligens Deum profiçiet, vt etiam videat Deum, & audiat sermonem eius: & ex auditu loquelæ eius in tantum glorificari, vti reliqui non poßint intendere in faciem gloriæ eius. Quemadmodùm dictum est à Daniele: quoniam intelligentes fulgebunt quem admodùm claritas firmamenti, & à multis justis sicut stellæ in sæcula.

Cap. 6. *Hieronymus. Crux Christi non solùm nobis, sed etiam Angelis, cunctisque in cœlo virtutibus profuit, & aperuit sacramentum, quod anteâ nesciebant.* 22

Cap. 7. *Ionas. Crux Christi purpureo, preciosoque sanguine eius rubet: quadratumque orbem suis sacratis quatuor cornibus circumfouet.* 23

Cap. 7. *Ambrosius. Porta me in Cruce, quæ salutaris errantibus est: in qua sola est requies fatigatis: in qua sola viuent, quicunque moriuntur.* 24

Cap. 7. *Augustinus. Nam si anima in pænis viuit æternis, quibus & ipsi spiritus cruciabuntur immundi, mors illa potius eterna dicenda est quam vita. Nulla quippe maior, & peior est mors, quàm vbi non moritur mors.* 25

Cap. 7. *Augustinus. Fructus autem Crucis gloriæ est resurrectio, hic fructus ligni hujus.* 26

Cap. 7. *Iustinus. Hominis figura non aliter à brutis differt, quâm quod erecta est, & manus expandit, & in facie à fronte protensum nasum profert, per quem fit respiratio, vt planê figura Crucis videatur. Quod & Propheta sic indicat: spiritus ante faciem nostram Christus Dominus, &c.* 27

Cap. 7. *Theodoretus. Dicant Iudæi quem sermo propheticus vocet Christum? Quis item sit ex ijs, qui apud ipsos Christi dicti sunt siue Rex, siue Propheta, siue Sacerdos, qui appellatus sit Dominus? Nunquâm ostendere poterunt, licèt multis vtantur mendatijs. Clarum est modò quod Propheta prædixerit Saluatorem & Dominum nostrum* 28

ab ipsis comprehensum ob corruptissimam impietatem eorum.

29 Cap. 8. *Ambrosius. Quamquam Dei gratiam extollat in omnibus, ad laudem tamen illorum proficit quod dicitur, quia Deus illis concessit pati pro Christo.*

30 Cap. 8. *Thophilactus. Forsam & hoc donū est maius quā mortuos excitare. Illic enim debitor sum, hic autem debitorem habeo Christum. O rem admiratione dignam! & donat mihi, & super hac ipse debet mihi.*

31 Cap. 8. *Chrysostomus. Magna vobis certè bona predico, martyrij enim corona potiemini, & violenta morte sicuti & ego à vita decedetes.*

32 Cap. 8. *Hilarius. Dominus ergo collaudans eorum fidèm ait: martyrio quidem eos secum compati posse.*

33 Cap. 9. *Athanasius. Acceperat autem pelliceas tunicas ex animantibus mortuis factas, signū mortificationis, quæ illi per peccatum accesserat.*

34 Cap 9. *Origenes. Illæ ergo tunicæ de pellibus erant ex animalibus sumptæ.*

35 Cap. 10. *Augustinus. Caput nostrum Christus est, corpus capitis illius nos sumus. Num quid solinos, & non etiam illi, qui fuerunt ante nos? Omnes qui ab initio sæculi fuerunt justi, caput Christum habent.*

36 Cap. 10. *Gregorius Nazian. Mistica quædam, & occulta ratio mihi quidem, atque omnibus Dei amatoribus valde probabilis est, neminem eorum, qui ante Christi aduentum martyrio consummati sunt, id sine fide in Christum consequi potuisse.*

37 Cap. 10. *Cyprianus. Nec minor est martyrij gloria non publicè, & inter multos perijsse, cum pereundi causa sit propter Christum perire. Sufficit ad testimonium martyrij sui testis ille, qui probat martyres & coronat. Imitemur fratres dilectissimi Abel justum, qui initiauit martyria dum propter justitiam primus occiditur.*

38 Cap. 10. *Victorinus. Denique cum venit qui mortem disjun-*

disjūgeret, & coronā immortalitatis solus dignus sumeret, omnes habentes pro gloria aliqua actus sui optimi coronas, projecerunt eas sub pedibus eius, id est propter eminentē victoriam Christi omnes victorias sub pedibus eius.

Cap. 11. *Augustinus.* Denique elegit trecentos viros ad prælium, vt ostenderet non in numero multitudinis, sed in sacramento Crucis mundum ab incursu grauium hostium liberandum. Trecenti enim in Greca Tau similitudinem Crucis ostendunt. 39

Cap. 12. *Theophilactus.* Quales autem opes ait? Pietatem, puritatem, & purificationem, sanctificationem, cæteraque bona, quæ cum dedit, tum daturus est. 40

Cap. 12. *Isaac de Syria.* Maioris est meriti apud Deum solus affectus cum amore, quam totus mundi census sine charitate. 41

Cap. 13. *Bernardus.* Diuitias salutis habeo quibus redimam propriæ conceptionis impuritatem, Christi purißimam conceptionem. Vis adhuc praciosiores diuitias, & super excellentem gloriam inuenire? Habes charitatem in paßione: maiorem hac dilectionem nemo habet, vt animan suam ponat quis pro amicis suis. Hæ diuitiæ salutis, & gloria, sanguis preciosus quo redempti sumus, & Crux Dominica in qua cum Apostolo gloriamur. Mihi inquit absit gloriari, nisi in Cruce Domini mei Iesu Christi. 42

Cap. 14. *Aristoteles.* Bona operatio studiosa delectabilis est secundum se. 43

Cap. 14. *Tullius.* Conscientia benè actæ vitæ, multorumque benè factorum recordatio jucundißima est. 44

Cap. 14. *Seneca.* Rerum honestarum precium in ipsis est, quod est mentis lætitia. 45

Cap. 14. *Bernardus.* Quis enim vestrum est, qui non sæpe expertus sit conscientiæ bonæ delectationem? Qui non gustauerit saporem castitatis, humilitatis, charitatis? Non est hæc delectatio potus, neq; cibi, aut similis cujuslibet rei: delectatio. 46

tamen est, & maior omnibus illis. Diuina enim est, & non carnalis delectatio, & cûm in his delectamur, planè delectamur in Domino.

47 Cap. 14. *Bernardus. Heu, quomodo Christum tam cito fastidis: de quo scriptum est: mel & lac sub lingua eius? Miror quod ad gustum cibi dulcissimi nausearis: si tamen gustasti, quâm dulcis est Dominus: aut certe nondum gustasti. Et nescis quid sapit Christus: ideoque non appetis inexpertum: aut si gustasti, & dulce non sapuit, sanum non habes palatum: Ipse quippe Dei est sapientia; quæ ait, qui comedit me, adhuc esuriet, & qui bibit me adhuc sitiet. Sed quomodô potes esurire, & sitire Christum plenus quotidie siliquis porcorum? Non potes bibere simul calicem Christi & calicem Dæmoniorum. Calix Dæmoniorum superbia est: calix Dæmoniorum detractio, & inuidia est: calix Dæmoniorum crapula, & ebrietas est, quæ cùm impleuerint vel mentem, vel ventrem tuum, Christus in te non inueniet locum. Non mireris quod dico. In domo auunculi tui non potes inebriari ab vbertate domus Dei. Cur? inquis, quia domus deliciarum: quia quomodô ignis & aqua simul esse non possunt, sic spirituales & carnales deliciæ in eodem se non patiuntur.*

48 Cap. 15. *Bernardus. Certê Crux preciosa est, & Crux amari potest, & Crux habet exultationem. Ita est fratres mei. Si fuerit qui colligat, semper lignum Crucis vitam germinat, fructificat jucunditatem, oleum lætitiæ stillat, balsamum sudat spiritualium charismatum. Non est siluestris arbor, lignum vitæ est apprehendentibus eam.*

49 Cap. 16. *Stobeus. Ego sum omne quod fuit, quod est, quodque erit: & peplum meum nemo mortalium reuelauit.*

50 Cap. 16. *Galenus. Absoluta nobis propemodûm sunt omnia, quæ ad oculos pertinent, præter vnum quod proposueram quidem prætermittere, ne multi aduersarentur*

tum disputationis obscuritatem, tum etiam rei prolixitatem. Post quàm enim in eo explicando Matematicam speculationem attingere eßet necesse, cuius non modô sunt ignari eorum plerique qui sese doctos profitentur, verùm etiam eius peritos auersantur, atque oderunt. Ob eam causam satius mihi visum erat id omninô mißum facere. Inter eà autem cùm in somnijs fuissem accusatus quôd in diuinißimum quidem instrumentum essem iniquus, in Opificem autem ipsum impius nisi magnum opus ipsius in animalibus prouidentiæ explicarem, somnio sum perpulsus, vt quod pretermisseram, resumerem, in fineque huius libri apponerem.

Idem Galenus. Infinitæ porrò aliæ sunt visoriarum hypotheseon probationes, quas nunc recensere non licet. Neque enim hæc quidem nostra spontê scripsimus, sed jussu Dei cujusdam vt dixi. An verô modum orationis huic operi conuenientem aßecuti sumus, ille ipse viderit.

Idem Galenus. Nunc quidem certe Dei imperium sum executus.

Idem Galenus. Deus autem aliquis, vt dixi, primam mihi imposuit scripsionem. Testisque mihi ille sepe fuerit me ipsius obscuritatem subterfugisse.

Idem Galenus. Ob eam igitur causam nunquam lubens huiusmodi sermones attigi: hic autem quemadmodum dixi, solûm vt Dei jußis satisfacerem.

Cap. 16. *Trismegistus. Cùm de rerum natura cogitarem, ac mentis aciem ad superna erigerem, sopitis iam corporis sensibus, quemadmodum accidere solet ijs, qui ob saturitatem, vel defatigationem somno grauati sunt, subitô mihi visus sum cernere quendam immensa magnitudine corporis, qui me nomine vocans in hunc modum clamaret. Quid est ò Mercuri quod & audire, & intueri desideras? Quid est quod discere, intelligere cupis? Tum ego, quis nam es inquam? Sum (inquit ille) Pimander mens diui-* 51

næ potentiæ, ac tu vide quid velis? Ipse verò tibi vtique adero. Cupio inquam rerum naturam discere: Denmque cognoscere. Ad hæc ille, tua me mente complectere, & ego te in cunctis quæ optaris erudiam. Cum hæc dixisset, mutauit formam, & vniuersa subitò reuelauit.

52 Cap. 16. *Plutarchus. Facilius etenim est musicæ rudes de musica, seu in expertos de re disserere militari, quàm nos cùm simus homines, diuina dæmoniaque rectè considerare opera.*

53 Cap. 19. *Lucianus. Et quidem non plebeios tantum homines injuria afficit, sed iam etiam magno illi Regi, cui fama est ipsam terram & mare recesisse, atque naturas suas reliquisse, insidias tendit: Quomodo verò re ipsa, & opere eosdem lædat, audite. Plorant homines, atque suæ fortunæ vices deflent: atque ipsum sepe Cadmum execrantur, quod Tau. T. in litterarum genus induxerit. Aiunt enim Tyrannos eiusdem litteræ corpus secutos, atque figuram imitatos posteà simili figura ligna fabricasse, in quibus homines suspendant, atque ex hoc huic tam pernitiosæ fabricæ pessimum nomen obuenisse. Propter ista omnia quot mortibus ipsum Tau. T. dignum esse judicatis? Ego quidem existimo meritò hoc solùm ad supplicium ipsius Tau relinqui, vt pœnam in sua illa figura sustineat, propterea quod Crux ab ipso fabricata est, & ab eo nomen illi homines imposuerunt.*

54 Cap. 21. *Thomas. Nihil enim erat inter omnia genera mortis illo genere execrabilius, & formidabilius.*

55 Cap 21. *Beda. Quanta perfidorum crudelitas! qui non solùm occidere innocentem, sed & pessimo genere mortis occidere, hoc est crucifigere desiderant.*

56 Cap. 22. *Augustinus. Vbi dolores acerrimi exagitant, cruciatus vocatur à Cruce nominatus.*

57 Cap. 22. *Calistratus. Famosos latrones in his locis vbi grassati sunt, furca figendos quam pluribus placuit.*

Cap.

Cap. 22. *Herodianus. Delatores autem, & serui omnes quicunque dominos detulerant patibulo suffixi, totaque Vrbs, atque adeò Romanum Imperium sceleratis hominibus perpurgatum, partim supplicio affectis, partim exilio multactis.* 58

Cap. 23. *Eusebius. Alij patibulis affixi, in quibus quidam more peruerso capite deorsum presso, & pedibus in sublime sublatis.* 59

Cap. 23. *Seneca. Video istic cruces non vnius quidem generis, sed aliter ab alijs fabricatas. Alij capite in terram conuerso suspendere. Alij per obscena stipitem agunt. Alij brachia patibulo explicuerunt.* 60

Cap. 23. *Tertullianus. Crucibus & stipitibus impositis Christianos.* 61

Cap. 23. *Chrysostomus. Gaudeas Petre, cui datum est vt ligno Crucis Christi fruereris: & ad Magistri quidem similitudinem voluisti crucifigi: non recta quidem figura, vt Christus Dominus, sed capite in terram verso tanquàm qui à terra in cœlum iter faceres.* 62

Cap. 24. *Isidorus. Maior est pœna Crucis quàm patibuli. Nā patibulū appēsos statim exanimat, Crux autem suffixos diu cruciat. Vndè & in Euangelio latronibus vt morerentur, & de ligno ante sabbatum deponerentur, crura confracta sunt, quia ligno suspensi cito mori non poterant.* 63

Cap. 24. *Augustinus. Supplicium ideô durius erat, quia diutius cruciabat: Et omnes crucifixi longa morte necabantur.* 64

Cap. 24. *Augustinus. Non enim crucifigi, hoc erat occidi: sed diu viuebatur in Cruce. Non quia longior vita eligebatur, sed quia mors ipsa protendebatur, ne dolor citius finiretur.* 65

Cap. 25. *August. Vidisti fiduciā latronis: vidisti liberā volūtatē in Cruce: audisti philosophiā in tribulatione: et reuerētiā diuini timoris in suplicio, quoniā quidē in semetipso erat, et clauis confi-*

confixus, non saucium intellectum, neque confixum sensum habebat.

67 Cap. 25. Augustinus. Pendentes in ligno crucifixi clauis ad lignum pedibus, manibusque confixis producta morte necabantur.

68 Cap. 25. Chrysostomus. Quod mente sana vigilabat clauorum confixione constrictus, quis poterit non admirari?

69 Cap. 25. Seneca. Cum refigere se crucibus conentur in quas vnus quisque vestrum clauos suos ipse adigit.

70 Cap. 25. Tertullianus. Quæ propria est atrocitas Crucis.

71 Cap. 26. Galenus. Maximi verò dolores tactus sensui contingunt.

72 Cap. 26. Thomas. Objectum, & motiuum doloris est læsio sensu tactus percepta, sicut cum aliquis vulneratur.

73 Cap. 26. Galenus. Tactibilis virtus toti attribuitur corpori, sed maxime manibus, magis autem harum interioribus partibus, eô quod singulariter nerui lati, & tenes spiritum tactibilem à cerebro ferentes per medias plantas vsq; ad digitos transeunt: ibique naturaliter manentes ea loca sensibiliora cæteris reddunt.

74 Cap. 26. Thomas. Mors confixorum in Cruce est acerbißima, quia configuntur in locis neruosis, & maxime sensibilibus, scilicet in manibus, & pedibus, & ipsum pondus corporis pendentis continuè auget dolorem. Et cum hoc etiam est doloris diuturnitas, quia non statim moriuntur sicut hi, qui gladio interficiuntur.

75 Cap. 27. Augustinus. Si genus mortis exhorrescit infirmitas, nihil illo tempore fuit ignominiosus.

76 Cap. 27. Lactantius. Dicet enim fortasse aliquis, cur si Deus fuit, & mori voluit, non saltem honesto aliquo mortis genere affectus est? Cur potißimùm Cruce? Cur infami genere supplicij, quod etiam homine libero quamuis nocente videatur indignum?

Cap.

Cap. 27. Seneca. Latrocinium fecit aliquis, quid ergo meruit? Vt suspendatur. 77

78

Cap. 30. Theodorus. Terribilis hæc sit purpuratis tuis, mea quidem nihil interest humi ne, an sublime putrescam. 79

Cap. 31. Lactantius. Quid ego hîc in tanto facinore deplorem? aut quibus verbis tantum nefas conquerar? Non enim Gauianam Crucem describimus, quam Marcus Tullius vniuersæ eloquentiæ suæ neruis ac viribus, velut effusis totius ingenij fontibus prosecutus est, facinus indignum esse proclamans ciuem Romanum contra omnes leges in crucem esse sublatum: Qui quamuis innocens fuerit, & illo supplicio indignus: mortalis tamen, & ab homine scelesto, qui justitiam ignoraret affectus est. Quid de huius Crucis indignitate dicemus, in qua Deus à cultoribus Dei suspẽsus est, atq; suffixus? Quis tam facũdus, & tanta rerum verborumq; copia instructus existet? Quæ oratio tantæ affluentiæ vbertate decurrens, vt illam crucem meritô deploret, quam mundus ipse, & tota elementa luxerunt? 80

Cap. 31. Ambrosius. Formam serui accipiens dum tenetur & ligatur, & verberibus agitur vsque ad Crucem factus obediens Patri, cui se æqualem sciebat, non sibi defendit æqualitatem, sed subiecit se.

Idem eodem. Formam tamen Dei non accepisse dicitur, sed esse in forma Dei: serui autem formam accepisse, dum quasi peccator humiliatur. Serui autem ex peccato fiunt sicut Cham filius Noe, qui primus meritô nomen serui accepit. Non enim mihi sicut quibus dam videtur, sic formam serui accepisse dũ homo natus est. 81

Cap. 32. Chrysostomus. Quàm magnum, & vehementer ineffabile est, quod seruus factus est. Quod verò mortem quoque sustinuit multò plus est. Sed est & aliud maius quiddam isto, & insolentius. Quam obrem? Quoniam non quæuis mors isti similis est. Ista namque omnium videbatur esse probrosissima: ista plena dedecore: ista maledicta, maledictus enim, inquit, omnis qui pendet in ligno: propterea & Iudei

studio

ſtudio iſta morte interimere eum ſategerunt, vt probroſum quoque efficerent. Vt & ſi nemo propterea ab ipſo abſtineret, quod occiſus eſſet, abſtineret tamen vel ideo quod hoc pacto occiſſus eſſet.

82 Cap. 32. *Auguſtinus. Prior biberat medicus ſanus, vt bibere non dubitaret ægrotus. Quid enim amarum eſt in tali poculo, quod ille non biberet? Si contumelia, prior audiuit cum demones expelleret, Demonium habes: &, quòd in Belzebub eijcit Demonia. Si dolores amari ſunt, ligatus, & flagellatus, & cricifixus eſt. Si mors amara eſt, etiam mortuus eſt. Si genus mortis exhorreſcit infirmitas, nihil illo tempore fuit ignominioſius quàm mors Crucis. Non enim fruſtra commendans eius obedientiam Apoſtolus addidit dicens: factus obediens vſque ad mortem, mortem autem Crucis.*

83 Cap 32. *Auguſtinus. Creator hominis homo eſſe dignatus eſt. Factus eſt quod facerat, ne periret, quod fecerat. Quid huic miſericordiæ addi poteſt? & tamen addidit. Parum fuit ei hominem fieri, ſed etiam ab hominibus reprobari. Parum fuit reprobari, & exhonorari: parum erat exhonorari & occidi, ſed hoc parum eſt morte Crucis? Nam & cùm eius obedientiam vſque ad mortem factam commendaret Apoſtolus, parum illi fuit dicere, factus obediens vſque ad mortem. Non enim qualem cunque mortem, ſed addidit: mortem autem Crucis. Illa morte peius nihil fuit inter omnia genera mortium.*

84 Cap. 32. *Anſelmus. Obediens non ſolùm vſque ad conuicia & opprobria, ſed etiam vſque ad mortem. Et non ad qualem cunque mortem, ſed ad mortem Crucis, quæ contumelioſior, & acerbior erat. Illa enim morte peius nihil fuit inter omnia genera mortium.*

85 Cap. 33. *Vlpianus. Nec ea quidem pena damnari quem oportet, vt verberibus necetur, vel virgis interimatur, nec tormentis: quamuis plerique dum torquentur, deficere ſolent.*

Cap. 33. *Lex in seruorum. in seruorum persona ita obseruatur ut exemplo humiliorum puniantur. Sed ex quibus causis liber fustibus cæditur, ex ijs seruus flagellis cædi, &c.* 86

Cap. 34. *Plutarchus. Malicia verò conjunctum, aßiduęq; ipsam torquentem, ac affligentem gestat dolorem: non post quã scelus perfecerit, sed tum maxime flagitiorum pænam exoluit, quum injuriam atrociter inferre videtur. Quemadmodum enim facinorosus quisque vltimo affligendus supplicio corpore suo propriam fert Crucem, ita improbitas ex se ipsa suppliciũ sibi struit ipsi, grauis quedam vitæ artifex, calamitates ingentes, cũque turpitudine formidines innumeras, paßionesque molestißimas, pænitentias, ac indesinentes in se continens perturbationes.* 87

Cap. 34. *Plutarchus. Qui seruum alicuius sceleris, aut improbitatis conuicisset, duplex lignum, quod currui subjiciunt, attollere jubebat. Et vt conspiceretur, viciniam obire, vt fidẽ in postremum ei non haberent, & ab eo cauerent.* 88

Cap. 34. *Augustinus. ibat ad locum vbi fuerat crucifigendus, portans Crucem suam Iesus. Si spectet impietas, grande ignominiæ documentum: si pietas, grande fidei munimentum.* 89

Cap. 34. *Leo. Traditus Dominus sæuientium voluntati ad irrisionem Regiæ dignitatis supplicij sui jussus est esse gestator.* 90

Cap. 35. *Artemidorus. Crucifigi bonũ pauperi, quia subli mis est crucifixus: noxium verò diuiti quia nudi crucifigũtur.* 91

Cap. 35. *Diadocus. Conferre se ad balneum nemo peccatũ aut à ratione alienum esse dixerit: propter continentiam tamen ab eo se abstinere & virile, & maxime temperatis dico. Nec enim illa voluptaria lauatio corpus nostrum emolliet, nec veniet in mentem illius turpis nuditatis Adam, vt de illius folijs ad tegendam secundam nuditatem turpitudinis solicitißimus.* 92

Cap. 35. *Ambrosius. Talis ascendit, quales nos authore* 93

Deo

Deo natura formauit: talis in paradiso homo primus habitauerat: talis ad paradisum homo secundus intrauit.

94 Cap. 35. *Athanasius. Exuebat vestimenta sua. Decebat enim cùm hominem introduceret in paradisum exuere tunicas, quas Adam accepit, cum è paradiso eijceretur.*

95 Cap. 36. *Plinius. Eàdem de causa supplicia annua canes pendunt inter ædem Iuuentutis, & Summani, viui in furcas sambucea arbore fixi.*

96 Cap. 36. *Cicero. Carnifex verò, & obductio capitis, & nomen ipsum crucis absit non modò à corpore ciuium Romanorum. Sed etiam â cogitatione, oculis, & auribus.*

97 Cap. 36. *Chrysostomus. Antea ipsum vocabulum Crucis pœna fuit, sed nunc ad gloriam nuncupatur. Anteâ condēnationis ferebat horrorem, nunc salutis indicium est.*

98 Cap. 36. *Chrysostomus. Est enim & vtique pœnalis mors, & omnino teterrima, & apud Iudeos maledicta & inter gentiles abominanda.*

99 Cap. 37. *Leo. In qua transfiguratione illud quidem principaliter agebatur, vt de cordibus discipulorum Crucis scandalum tolleretur: nec conturbaret eorum fidem voluntariæ humilitas passionis, quibus reuelata esset absconditæ excellentia dignitatis.*

100 Cap. 37. *Chrysostomus. Vt Crucis gloriam ostendat, & tam Petrum quàm reliquos, qui passionem formidabant, consolaretur, & ad sublimius erigeret. Non enim tacebant, inquit, sed loquebantur de gloria, quam completurus erat in Hierusalem. De Cruce videlicet, ac passione. Sic enim ipsam semper appellabant.*

101 Cap. 37. *Tertullianus. Si adhuc quæris Dominicæ Crucis prædicationes, satis iam poterit tibi facere vigesimus primus Psalmus totam Christi continens passionem canentis iam tunc gloriam suam. Foderunt (inquit) manus meas, & pedes: quæ propria est atrocitas Crucis. Et rursus cum auxilium patris imploraret, saluum me fac, inquit, ex ore leonis, vtique mortis,*

& de

& de cornibus vnicorniorum humilitatem meam, de apicibus scilicet Christi Crucis, vt supra ostendimus. Quam Crucem neque ipse Dauid passus est, nec vllus Regum Iudeorum, ne putetis alterius prophetari passionem quam eius, qui solus à populo tam insigniter Crucifixus est. Nunc & si omnes interpretationes istas respuerit, & irriserit duritia cordis vestri, probabimus sufficere posse mortem Christi prophetatā, vt ex hoc quod non esset edita qualitas mortis, intelligatur per Crucē euenisse, nec ali deputandam fuisse passionem Crucis, quàm cuius mors prædicabatur.

Cap. 38. *Augustinus.* Magnum spectaculum positum est ante oculos fidei nostræ, auditu audiuimus, corde vidimus optantem matrem ante se istam vitam finire filios suos, longe contrarijs votis consuetudinis humanæ. Omnes enim homines filios suos ex hac vita migrando præcedere volunt, & non sequi, illa autem optauit posterior mori. 102

Cap. 38. *Gregorius.* Beata Felicitas, cuius hodie natalitia celebramus, septem filios sic post se timuit viuos in carne relinquere, sicut carnales parentes solent metuere ne mortuos præmittant. 103

Cap. 39. *Hyppocrates.* Ossa manus viginti septem sunt, pedis viginti quatuor, colli vsque ad magnum verticulum septē, lumbi quinque, spinæ viginti, capitis vnà cum oculorum ossibus octo, in vniuersum nonaginta vnum. 104

Cap. 39. *Augustinus.* Dinumerauerunt omnia ossa mea, quando pendens extētus erat in ligno. Non potuit melius describi extensio corporis in ligno, quàm vt diceret, dinumerauerunt omnia ossa mea. 105

Cap. 39. *Augustinus.* Significauit hanc charitatis latitudinem Dominus Iesus in Cruce caput ad Orientem erigens, pedes ad Occidentem submittens, manus ad Aquilonem, & Austrum extendens. 106

Cap. 39. *Cyprianus.* Torcularis quoque calcatio, & pressurat axatur, quia quomodo ad potandum vinum venire non 107

potest nisi botrus calcetur ante, & prematur: sic nec nos sanguinem Christi possemus bibere, nisi Christus calcatus prius fuisset, & præssus, & calicem prior biberet, in quo credentibus propinaret.

108 Cap. 40. *Petrus Chrisologus. Quid sibi vult aut confusa ventis procella nisi Diabolum, qui cor Iudæ penetrans reges, gentes, populos, militiam, judices marinos eleuauit, & insflauit in fluctus, vt ascendentes & cadentes vndæ authorem suum sœculi peterent ad quietem? Audi vndas sœculi, audi prophetam dicentem. Quare fremuerunt gentes, & populi meditati sunt inania? Astiterunt reges terræ, & principes conuenerunt in vnum aduersus Dominum, & aduersus Christum eius: & quia sors Ionam proditura non defuit, implet super Christum Dauidicam prophetiam, quæ dicit, & super vestimentum meum miserunt sortem.*

109 Cap. 40. *Aristoteles. Cor in parte priori, atque in medio situm est, in quo principium vitæ, omnesque motus, & sensus esse censemus.*

Item idem, principium venarum cor est.

110 Cap. 41. *Cassiodorus. Hic mirabili proprietate passionis suæ sacramenta describit. Canum igitur natura talis est, vt nobis hominibus nullatenus acquiescat, sed importunis, atque assiduis latratibus arceat, quos notitia domesticæ conuersationis ignorat. His ergo Iudei justissime comparantur, qui nouam doctrinam Domini minime recipientes contra eum ferocissimis vocibus oblatrabant. Doctrina verô noua est sicut Euãgelista dicit, mandatum nouũ do vobis, vt vos inuicẽ diligatis.*

111 Cap. 41. *Petrus Chrisologus. Quis (inquit) ex vobis patrem petit panem, numquid lapidem dabit illi? Potuit dicere, numquid zizania? Numquid lolium? quod ex vicinitate & similitudine mentitur panem sed generat angustias. Sed Christus venerat filijs, idest, Iudeis, quos genuisse tali clamore querebatur: filios genui, & exaltaui, ipsi autem spreuerunt me. Venerat ergo filijs, venerat panis de*

cœlo

cœlo, qui dixit, ego ſum panis, qui de cœlo deſcendi: ſed Iudeis eſt conuerſus in lapidem offenſionis & petram ſcandali, dicente Domino, ecce pono in Sion lapidem offenſionis, & petram ſcandali: quare petram? Quia mordere petram, non panem à Patre quærere geſtiebant Circumdederunt me (inquit) canes multi. Denique poſtea quâm illi ex hominibus in canes probantur eſſe conuerſi, cœleſtis illis in petram conuerſus eſt panis, non dantis vitio, ſed accipientis nequitia.

Cap. 42. Proſper. Per Dauid prophetam ipſe: Dederunt, ait, in eſcam meam fel, & in ſiti mea potauerunt me aceto. Et hæc omnes Euangeliſtæ confirmant. Sciens IESVS, ait Ioãnes, quia omnia conſummata ſunt, vt impleretur Scriptura, ait, ſitio. Vas poſitum erat aceto plenum, ſpongiam plenam aceto hyſſopo circumponentes, obtulerunt ori eius. Cum ergo accepiſſet IESVS acetum plenum felle ait, conſummatum eſt, & inclinato capite tradidit ſpiritum. Et per Dauid hanc herbam non tacuit, dicens: aſperges me Domine hyßopo, & mundabor. Fatetur & Sibylla. Ad cibũ autem ait fel, & ad ſitim, acetum dederunt, inhoſpitalitatem hãc monſtrabunt menſam. Ad hæc quoque Virgilianũ illud reſpondet. 112

Occidet & ſerpens, & fallax herba veneni
occidet.

Tunc enim Diabolus victus eſt.

Cap. 42. Cyrillus. Pro iuuante & iucundo potu, nocentẽ & acerbum attulerunt, & humanitatem, qua moueri videbantur, in impietatem conuerterunt: nam cum petenti dabant, chritatis habitum ſuſcipere videbantur, 113

Cap. 42. Diadochus. Dominus noſter, idemque vitæ noſtræ Magiſter Ieſus Chriſtus acetum in paßione ab iis, qui diabolo miniſtrabãt, porrectum bibit. Adiũctum verô eſt in illa contumelia hyſſopum ſpongiæ. 114

Cap 43. Gregorius Niſſenus. Vidi ſepius inſcriptionis imaginem, & ſine lachrimis tranſire non potui, cum tam efficaciter ob oculos poneret hiſtoriam. 115

116 *Cap. 43. Concilium Nicænum. Si Gregorius vigilantissimus ad diuina oracula inspecta historia Abrahæ fleuit, quãto magis œconomia incarnati Domini nostri Iesu Christi Verbi Dei nostri â nobis inspecta ad lachrimas, & vtilitatem contemplantes nos adhortabitur?*

117 *Cap. 44 Tertullianus. Lignum, inquit, attulit fructum suum: non illud lignum in paradiso, quod mortem dedit Protoplastis, sed lignum passionis Christi, vnde vita pendens â vobis credita non est.*

118 *Cap. 44. Damascenus. Magnus Moses clamat: videbitis vitam vestram pendentem in ligno ante oculos vestros.*

119 *Cap. 44. Iustinus Martyr. Considerate totum mũdum, an in eo quid quàm geratur sine hac figura, aut constet vlla societas? Mare non sulcatur nisi hoc trophæum, quod vocatur velum, maneat incolume: fossores non operantur, sicut nec opifices nisi instrumentis hanc formam habentibus. Hominis figura non aliter â brutis differt, quàm quod erecta est, & manus expandit, & in facie à fronte protensum nasum profert, per quem fit respiratio, vt plane figura Crucis videatur. Quod & propheta sic indicat. Spiritus ante faciem nostram Christus Dominus. Vestra quoq; insignia declarant hujus figuræ potentiã: & trophæa, & quædam, quæ prælata vobis turbam submouent. Magistratus & potestatis insignia, quamuis id non aduertatis agentes aliud. Defunctorum quoque imperatorum vestrorum imagines consecratis hoc schemate, quos Diuos cognominatis in Titulis.*

120 *Cap. 44. Tertullianus. Sed & qui Crucis nos religiosos putat, consecraneus noster erit. Cùm lignum aliquod propitiatur, viderit habitus: cum materiæ qualitas eadem sit, viderit forma, dum id ipsum Dei corpus sit. Et tamen quanto distinguitur à Crucis stipite Pallas Attica, & Ceres farrea, quæ sine effigie rudi palo, & informi ligno prostat? Pars Crucis est omne robur, quod erecta statione defigitur. Nos sic fortè integrũ & totum Deo colimus. Diximus originem Deorum vestrorũ*

à plastis

à plastis de Cruce induci. Sed & victorias adoratis, cum in trophæis cruces intestina sint trophæorum. Religio Romanorum tota castrensis: signa veneratur, signa jurat, omnibus Dijs præponit. Omnes illi imaginum suggestus insignes monilia crucium sunt. Sipharia illa vexillorum, & Labarorum stolæ crucium sunt. Laudo diligentiam: noluistis nudas, & incultas cruces consecrare.

Cap. 45. *Augustinus. Iacens verò Crux quatuor mũdi partes appetit, Orientem videlicet, & Occidentem, Aquilonem, & Meridiem.* 121

Eod. nu. Min. Fel. Trophæa vestra victricia non tantûm simplicis faciem, verûm & affixi hominis imitantur.

Cap. 45 *Berengozius. Notum est vobis in Christo Iesu, quod non Crux, sed species crucis continetur in litera Tau. Quoniam si in superiori parte adhuc ei pars vna super esset, non iam forma crucis, sed integra Crux esset.* 122

Cap. 45. *Cyprianus. Pontius Pilatus impulsa mente â Deo accepit tabulam, & Titulum, & scripsit tribus linguis Hebraice, Grece, & Latine, Iesus Nazarenus Rex Iudeorum. Et in capite ligni clauis tabulam cum nomine Regis Iudeorum confixit.* 123

Cap. 45. *Innocentius. Fuerunt in Cruce Dominica ligna quatuor: stipes erectus, & lignum transuersum, truncus suppositus, & titulus superpositus.* 124

Cap. 45. *Gregorius Turonensis. In stipite erecto foramen factum manifestum est, pes quoque paruæ tabulæ in hoc foramen insertus est. Super hanc verô tabulam tanquam stantis hominis sacræ affixæ sunt plantæ.* 125

Cap. 45. *Ireneus. Ipse habitus Crucis fines, & summitates habet quinque, duos in longitudine, & duos in latitudine, & vnum in medio, vbi requiescit, qui clauis affigitur.* 126

Cap. 45. *Iustinus Martyr. Illud in medio defixum lignũ, vt cornu ipsum etiam eminet, in quo feruntur, & quasi inuehuntur qui crucifiguntur.* 127

Eod. nu. S. Brigitta. Cap. 45. Pedes similiter ad foramina sua distenduntur, cancellatique & quasi infra â tibijs distincti duobus clauis ad Crucis stipitem per solidum os, sicut & manus erant, configuntur. Item lib. 7. cap. 15. Deinde extenso corpore vltra modum, in Cruce posita fuit vna tybia eius super aliã, & sic iũctos pedes affixerũt in Cruce duobus clauis.

128 *Cap. 47. Cyprianus. Ascendisti Domine palmã, quia illud Crucis tuæ lignum portẽdebat triumphũ de Diabolo, vel de principatibus, & potestatibus, & nequitijs spiritualibus victoriã.*

129 *Cap. 47. Officium Romanum. Super omnia ligna cedrorũ tu sola excelsior, in qua vita mundi pependit, in qua Christus triumphauit, & mors mortem superauit in æternum.*

130 *Cap. 47. Apuleius. O mirum commentum, ò subtilitas digna carcere, & robore.*

Cap. 47. Valerius Maximus. Quin etiam familiares eo-
131 *rum, nequis Reipublicæ inimicis amicus esse vellet, de robore præcipitati sunt.*

132 *Cap. 48. Cyprianus. Consideraui opera tua, & expaui: clauis sacros pedes terebrantibus, fossisque manibus de vulnerum anxietate non loqueris, de spinis sacrũ caput pungentibus non quereris: sed satagis vt innotescat posteris quare derelictus à Deo videaris, expositus contumelijs, & Iudæorum ludibrijs. Causam mortis in te non esse Pilatus ipse prædixerat, & Caiphas mortem tuam pro inimico populo satisfacturam, cum esset anni illius Pontifex, prophetauerat. Tu de morte non agis, de opprobrijs non contendis: sed hoc vis intelligi, quæ sit causa mortis, quis quæstus, vt vtraque recognita, peccatum appareat & gratia. Et quanti ponderis sit vtrumque, rerum probet effectus.*

133 *Cap. 48. Ruffinus. Clauos quoque quibus corpus Domini cum fuerat affixum, portat ad filium. Ex quibus ille frenos composuit, quibus vteretur ad bellum: & ex alijs galeam nihilominus belli vsibus aptam fertur armasse.*

Cap. 48. Theodo. Ita Imperatoris mater comperta re quam
134 *desi-*

desiderauerat, clauorum alios galeæ Regiæ inseruit, qui præsidio essent capiti filij sui, & hostium tela repellerent: alios frenis equestribus coniunxit, & regi protectionem parans, & priscum vaticinium implens: longum enim est cum Zacharias propheta clamat. Et quod in frenis fuerit, sanctum erit Domino Omnipotenti. Tripartita. De clauis quidem, quibus manus Christi fuerant perforatæ, alios in galeam immisit Imperatoris, filij capitis prouidentiam gerens, vt iacula bellica sub moueret. Alios freno equino inseruit, & cautelam Imperatoris agens, & veterem prophetiam adimplens. Olim enim Zacharias clamauerat propheta dicens: & erit quod in freno est, Sanctum Dominum Omnipotenti.

Cap. 48. *Plautus. Ego dabo ei talentum, primus qui in Crucem excucurrerit.* 135

Sed ea lege, vt affigantur bis pedes, vel brachia.

Ex libro secundo.

CAput Prim. *Ioannes Heseus. Ioannes Soldanus, nuper Christianus affinis Deorum, Babyloniorum Imperator continnus, Alexandrinus. Macedonicus, Dominus Dominantium, Africæ, Rex Regum Arabiæ, Persiæ, Chaldeæ, Ægypti, Ethiopiæ, Barbariæ, Lybiæ, Cyrammantæ, Nubiæ, Scclamoreæ, Getuliæ, Vesancenæ, Parthiæ, & Alesopotamiæ, Mediæ, Capadotiæ, Armeniæ, Clandriæ. Summus Princeps Hyrcaniæ, Vuegentcæ, Scythiæ, fluuiorum Paradisi validißimus possessor, Christianorum inimicus, & desolator. Custosque speluncæ Crucifixi, &c.* Nu.1

Cap. 3. *Augustinus. Superbia omnium hæreticorum mater est.* 2

Cap. 3. *Chrysostomus. Argumentum est in rebus admodũ manifestis. Fides igitur visio est inquit, non apparentium, &* 3 *ad eandem certitudinem ducit, ad quam etiam quæ videntur:*

neq; fides dici potest, nisi cum circa ea, quæ non videntur, amplius quàm circa ea, quæ videntur, certitudinem quis habuerit.

4 *Cap. 5. Damascenus. Per nullum enim aliud mors primi Parentis destructa est. Primi Parentis peccatum solutum, infernus spoliatus, resurrectio donata, virtus nobis contemnendi presentia, mortemque ipsam elargita. Ad antiquam beatitudinem regressio reparata: portæ paradisi patefactæ: natura nostra in dextris Dei sedens: Filij Dei, & hæredes facti nisi per Crucem Domini nostri Iesu Christi.*

5 *Cap. 5. Ephrem. Decumbe Crux sanctissima, lignum benedictum, vt plagas filij mei, & Dei mei exosculer ad consolandum proprium filium meum: vt amplectar filij mei corpus, vt os suauissimum deosculer, oculos, faciem, manus, & cædem iniquam. Decumbe Crux mea, decumbe: magna ô Crux gloria tua, magna tua gratia, magna potestas tua ô lignum benedictum, quoniam innocens Deus, & creator tuus tanquàm latro, & nocens super te expansus est.*

6 *Cap. 5. Plutarchus. Nihil est ô mater quôd turberis, nam & hic Alexander est.*

7 *Cap. 5. Damascenus. Ipsum preciosum lignum, & per quàm verè venerandum, in quo semetipsum in hostiam pro nobis Christus obtulit, vt sanctificatum tactu sancti corporis, & sanguinis decenter adorandum, vt Dei parens ait Dauid: Introibimus in tabernaculum eius, adorabimus in loco, vbi steterunt pedes eius. Quod autem Crucem dicat, ostendit quod sequitur, resurge Domine in requiem tuam: sequitur enim Crucem resurrectio.*

8 *Cap. 5. Damascenus. Si enim amatorum desiderabilis domus, & lectus, & amictus, multo magis Domini & saluatoris nostri per quæ & saluati sumus.*

9 *Cap. 5. Ambrosius. Sapiẽs Helena, quæ Crucẽ in capite Regum leuauit, vt Crux Christi in Regibus adoretur.*

10 *Cap. 5. Chrysostomus. Tanta veneratione lignum illud habetur, vt qui parum ex illo habere possunt, auro includant,*

& cer-

& ceruicibus imponant.

Cap. 5. Paulinus. Inuenimus quod dignè, & ad Basilicæ sanctificationem vobis, & ad sanctorum cinerum cumulandam benedictionem mitteremus: partem particulæ de ligno diuinæ Crucis, quod nobis bonum benedicta Melania ab Ierusalem munere sancti inde Episcopi Ioannis attulit. Hoc specialiter sorori nostræ venerabili Bassules mißit conserua communis. Sed quod alteri vestrum datur, vtriusque vestrum est, quia in vtroque vestrum vna ratio manet, & sexum euacuat fides, qua in virum perfectum ambo concurritis. Accipite ergo ab vnanimis fratribus in omni bono vestrum sibi consortium cupientibus: accipite magnum in modico munus, & in segmento penè atomo hastulæ breuis: sumite munimentum presentis, & pignus eternæ salutis. Non angustetur fides vestra carnalibus oculis parua cernentibus, sed interna acie totam in hoc minimo vim Crucis videat, dum videre vos cogitatis lignum illud, quo salus nostra, quo Dominus maiestatis adfixus tremente mundo pependit, exultetis cum tremore. Recordemur & petras cissas ad huius aspectum Crucis, & saltem saxorum emulatione præcordia nostra scindamus timore diuino. Reputemus & velum templi eodem Crucis misterio scißum, & intelligamus illius veli scißarum eô fuiße prætentam, vt audientes vocem Domini, & misterium pietatis immensæ non obduremus corda nostra, sed à carnalibus diuidamur, & scindamus infidelitatis velamen, vt reuelata cordis facie salutarium Dei munerum sacramenta videamus. Non autem vobis, & hoc scribimus, vt imitemini compositionem istam, qua tubello aureolorem tantæ benedictionis inclusimus. Magis enim nos tali paratu fidem vestram imitati sumus, vt vestram vobis formulam mitteremus in specie auri, quia scimus vos vt aurum ignium intra vos habere regnum Dei: hoc est, fidem Crucis qua regnum cælorum inuaditur. Si enim (inquit) compatimur, & conregnabi-

nabimus. Et ideô non ad fidei firmamentum, quia visionem fide præuenistis, sed propter meritum fidei, quàm auditu receptam facto probatis. Misimus vobis in Domino ligni salutaris donum, vt Crucem & corpore poßideretis, quàm tenetis spiritu, & propositi virtute portatis. Quæ quidem Crux in materia insensata vim viuam tenens ita ex illo tempore innumeris penè quotidie hominum votis lignum suum commodat, vt detrimenta non sentiat, & quasi intacta permaneat, quotidiè diuiduam sumentibus. & semper totam venerantibus. Sed istam imputribilem virtutem, & indetribilem soliditatem de illius profectô carnis sanguine bibit, quæ paßa mortem non vidit corruptionem.

12 Cap. 6. Eusebius. Seruatur ergo cum ingenti studio velut à maioribus tradita memoria sanctitatis. Et cum magna veneratione habetur, vel vetustatis, vel primæ Sacerdotis sanctificationis obtentu.

13 Cap. 6. Valerius Maximus. Quare agreste illud, & sordidum plaustrum tempestiue capax cuiuslibet fulgentißimi triumphalis currus vel æquauerit gloriam, vel antecesserit.

14 Cap. 7. Hieronymus. Nulla fuit Domino causa creaturam visibilem, vel inuisibilem faciendi, nisi voluntas sua, vt suam videlicet bonitatem rationabili creaturæ, quàm perpetuò beatam faceret, ostenderet.

15 Cap. 7. Augustinus. Nec causa melior, quàm vt bonum crearetur â bono Deo.

16 Cap. 7. Augustinus. Deus, qui summe est, omnium naturarum consideratione laudandus est.

17 Cap. 7. Ambrosius. Hinc est vnde Apostolus omnia â Deo bona facta ostendit, si tamen cum gratiarum actione sumantur. Immunda enim erunt ei, qui non laudat in his creatorem. Nec enim possunt bene illi proficere, qui sic illa sumit, vt male tractet authorem eorum.

18 Cap. 8. Philo. Oblitique Dei veri cœperunt emulari figmenta Ægyptia facto iuuenco aureo ad imitationem animalis

nimalis eius regionis ſacratiſsimi: cui prophana ſacra faciebat.

Cap. 8. *Epiphanius. Idem propheta ſacerdotibus Ægypti ſignum exibuit dicens, oportere olim cuncta eorum ſimulacra concidere, ſimulque manufacta omnia præcipitari: vbi Ægyptum aſcendet cum ſuo infante Virgo enixa Deo ſimilis, id quod tandem vſu venit illis.* 19

Cap. 8. *Triſtegiſtus. An ignoras ò Aſclepi quod Ægyptus imago ſit cœli? Aut quod eſt verius translatio, aut deſcenſio omnium, quæ gubernantur, atque exercentur in cœlo? Ac ſi dicendum eſt verius terra noſtra mundi totius eſt templum? Et tamen quoniam preſcire cuncta prudentem decet, iſtud vos ignorare fas non eſt. Futurum tempus eſt cûm appareat Ægyptios in caſſum piamente diuinitati ſedulam religionem ſeruaſſe: & omnis eorum ſancta veneratio in irritum caſura fruſtrabitur.* 20

Cap. 9. *Ambroſius. Qui enim coronat imaginem Imperatoris, vtique illum honorat, cuius imaginem coronauit. Et qui ſtatuam contempſerit Imperatoris, imperatori vtique, cuius ſtatuam conſputauerit, feciſſe videtur iniuriam.* 21

Cap. 9. *Leo. Glorioſiſsimus Diaboli victor, & inimicarũ virtutum potentiſsimus debellator pulchra ſpecie triumphi ſui portabat trophæum: & inuictæ patientiæ humeris ſignum ſalutis adorandum Regnis omnibus inferebat.* 22

Cap. 9. *Chryſoſtomus. Sed veluti coronam ſic læto animo Crucem Chriſti circunferamus. Id enim ſalutis noſtræ, id communis libertatis, id manſuetudinis atque humilitatis Domini ſignum eſt.* 23

Cap. 9. *Hieronymus. Quod olim in lamina monſtrabatur, nunc in ſigno oſtenditur Crucis. Auro legis ſanguis Euangelij precioſior eſt. Nunc portantes Crucem dicimus: ſignatum eſt ſuper nos lumen vultus tui Domine.* 24

Cap. 9.

25 Cap. 9. Caßiodorus. Signatũ eſt ſuper nos, &c. quia ſicut nummus Imperatoris portat imaginem, ita & fidelibus ſigna cœleſtis Principis imprimuntur. Lumen vultus tui Domine. In crucis enim impreßione lumen eſt vultus Dei; quia ſemper in eis noſcitur radiare, qui ſe non aliqua eligunt prauitate polluere.

26 Cap. 9. Macrobius. Facilior ad intelligendum per oculos via eſt, quam per ſermonem.

27 Cap. 9. Chryſoſtomus. Quoniam igitur & hodie non vrbẽ ſed Orbem Paulus ingreditur, concurramus omnes. Etenim iſte non ſignum terreni alicuius Regis, ſed in cœlo regnantis Chriſti Crucem portat. Et præcedunt non hominum, ſed Angelorum cateruæ non ſolûm in honorem eius ſigni, quod fertur, ſed in eius à quo fertur vexillum.

28 Cap. 9. Hieronymus. Nemo me amplius interroget quaſi dubitans, quia omnem expoſui veritatem. Ego enim ſigna, & caracteres non circuncißionis, ſed Crucis & paßionis in corpore meo circunfero.

29 Cap. 9. Gregorius. Deus qui vnigeniti tui Domini noſtri Ieſu Chriſti precioſo ſanguine humanum genus redimere dignatus es, concede propitius: vt qui ad adorandam viuificam Crucem adueniunt, â peccatorum ſuorum nexibus liberentur.

30 Cap. 10. Petrus Chriſologus. In monumentis ſedem fecerant mortis authores, attendite quæ ſæuitia, quis furor, quæ rabies Dæmonum erga humanum genus. Quamuis breue tempus hominum ferre non poſſunt, contenti non ſunt mori homines, ſed viuos homines geſtiunt ſepelire. Sed ſepulchris mandant, vt homines redigant in ſepulchra. Paſcuntur cadaueribus, putredine ſaginantur, delitiantur fœtore, quibus tota voluptas eſt homines interire.

31 Cap 10. Chriſologus. Diabolus mali author, nequitiæ origo, rerum hoſtis, ſecundi hominis ſemper inimicus, ille laqueos tendit, lapſus parat, foueas fodit, aptat ruinas, ſtimulat

stimulat corpora, pūgit animas, cogitationes suggerit, immittit iras, dat virtutes odio, vitia dat amori, errores serit, discordias nutrit, pacem turbat, affectus dißipat, conscindit vnitatem, sapit malum satis, bonum nihil, violat diuina, humana tentat, hinc vsque ad Christum tetendisse tentator temerarius sic refertur.

Cap. 11. *Oleaster. Terret me re vera locus iste asserens impium etiam mortuum contaminare terram: Quid enim viuus faciet, qui mortuus non permittitur super terram esse, etiam in suspendio?* 32

Cap. 11. *Augustinus. O miserabilis seruitus. Seruus hominis aliquādo sui Dñi duris imperijs fatigatus fugiēdo requi-* 33
escit, seruus peccati quô fugit, secū se trahit, quocūq; fugerit.

Cap. 11. *Cyprianus. Hoc sunt peccata lapsis, quod grando frugibus, quod turbidum sydus arboribus, quod armentis pes-* 34
tilens vastitas, quod nauigijs sæua tempestas.

Cap. 12. *Theudulphus. Vexilla Regis prodeūt, fulget Cru-*
cis mysteriū, quo carne carnis conditor suspensus est patibulo. 35

Cap. 12. *Fortunatus. Pange lingua gloriosi prælium certaminis: & super Crucis trophæum dic triūphum nobilem, qualiter Redemptor Orbis immolatus vicerit.* 36

Cap. 12. *Augustinus. Poßidebat Diabolus genus huma-*
num, & reos suppliciorum tenebat chyrographo peccatorum. 37
Dominabatur in cordibus infidelium: ad creaturam colendam deserto creatore deceptos captiuosque pertrahebat: per Christi autem fidem, quæ morte eius & resurrectione firmata est per eius sanguinem, qui in remißionem fussus est peccatorum, millia credentium à dominatu liberantur diaboli: Christi corpori copulantur, & sub tanto capite vno eius spiritu fidelia membra vegetantur.

Cap. 12. *Leo. O admirabilis potentia Crucis: ô ineffabilis*
gloria paßionis, in qua & tribunal Domini: & judiciū mun- 38
di, & potestas est Crucifixi. Traxisti enim Dñe omnia ad te.

Cap. 12. *Tertullianus. Quis omnino Regum insigne potes-* 39

tatis

statis suæ humero præfert, & non aut capite diadema, aut manu sceptrum, aut aliquam propriæ vestis notam? Sed solus nouus Rex nouorum æuorum Christus Iesus, nouæ gloriæ & potestatem, & sublimitatem suam humero extulit, Crucem scilicet, vt secundum superiorem prophetiam exinde Dominus regnaret à ligno.

40 Cap. 12. *Iustinus Martyr. Significatur his verbis vis sanctissimæ Crucis, cui Dominus subjecit humeros.*

41 Cap. 12. *Theophilactus. Principatus, & regnum Domini Crux. Quoniam igitur Crux Iesu fuit gloria & celsitudo, meritò dicitur principatus ipsius, siue principatus dignitas, & ipsius principatus insigne Crux ipsa est: vt senatorum insigne pretexta fuit: & consulum, & Imperatorum insigne duodecim fasces: Regum insigne diadema & sceptrum: Christi insigne Crux est.*

42 Cap 12. *Augustinus. Tunc Christus principatum super humerum eius habuit, quando Crucem suam admirabili humilitate portauit: non incongrue Crux Christi significat Principatum, nam per ipsam & diabolus vincitur, & totus mundus ad Christi notitiam, vel gratiam reuocatur.*

43 Cap. 12. *Augustinus. Hic adimpletur illud Isaiæ: cuius principatus super humerum eius. Principatus enim Christi est crux eius, propter quam secundum Apostolum Deus eum exaltauit: & sicut in signum dignitatis alij baltheum: alij mithrã portant, sic & Dominus Crucem.*

44 Cap. 12. *Ambrosius. Filius datus est nobis, cuius principium super humeros eius. Principium illud Crux Domini est: principium fortitudinis, quo via Sanctis est reserata martyribus ad sacri certaminis passionem.*

45 Cap. 12. *Hilarius. Non diem autem, non tempus, sed horam venisse dicit: In hora diei portio est. Et quæ erat hæc hora? Iam nunc conspuendus, flagellandus, crucifigendus erat: sed clarificat Pater Filium: Sol de cursu operis defecit, & interitum suum cum eo reliqua mundi elementa*

senserunt: ad onus Domini in Cruce pendentis terra tremuit, & in eum qui mortuus erat, intra se contestata est non capere. Proclamat Centurio, vere Filius Dei erat iste. Prædictioni consentit effectus: Dominus dixerat, clarifica Filium tuum.

Cap. 12. *Leo. Crux tua omnium fons benedictionum, omnium est causa gratiarum.* 46

Cap. 12. *Chrysostomus. Gloria nostra caput, & origo beatitudinis, libertas & corona Crux est.* 47

Cap. 12. *Chrysostomus. Sicut victores, ita & ipse in humeris portabat victoriæ signum.* 48

Cap. 12. *Ambrosius. Crux super humeros imponitur, vt trophæum, quod siue Simon, siue ipse portauerit & Christus in homine, & homo portaret in Christo. Nunc quoniam trophæum iam vidimus, currum suum triumphator ascendat. Non arborum truncis, aut quadrijugis plaustris manubias de mortali hoste quæsitas, sed patibulo triumphali captiua de sæculo spolia suspendat. Non hic reuinctis post tergum brachijs gentes, nec excisarum vrbium imagines, oppidorumque captorum simulacra cernimus: aut submissa captiuorum regum colla miramur, qualis humanorum solet esse species triumphorũ: nec victoriæ terminos regionis fine distinctos, sed ouantes populos nationum quæsitos non ad supplicium, sed ad premium: Reges liberis affectibus adorantes, voluntarijs vrbes studijs deditas, & in melius reformatas imagines oppidorum, quas non fucus expresserit, sed deuotio colorauerit. Fidei arma, victoriarumque iura toto orbe currentia. Captiuum principem mundi, & spiritualia nequitiæ, quæ sunt in cœlestibus, obedientia imperio vocis humanæ, subditas dominationes, variarumque virtutum species non sericis, sed moribus emicantes. Fulget castitas, fides splendet, & induta mortis exuuijs deuotio fortitudinis. Iam resurgit vnius Dei triumphus. fecit omnes prope iam homines triumphatores Crux Domini.* 49

Cap.

50 Cap. 13. Gregorius. Torcular calcaui solus (inquit) quia solus torcular in quo calcatus est, calcauit: qui sua potentia eã, quam pertulit passionem, vicit. Nam qui vsque ad mortem Crucis passus est, de morte cum gloria surrexit.

51 Cap. 13. Ambrosius. Crux enim non Saluatoris mors est, sed peccati.

52 Cap. 14. Hieronymus. Delebo omnes iniquitates tuas in aspersione, & sanguine noui Testamenti delens vetus chyrographum, quod aduersum te scriptum erat.

53 Cap. 14. Damascen⁹. Virga Mosaica in similitudine Crucis mare percussit, & saluauit Israel, Pharaonem autẽ submersit.

54 Cap. 14. Theophilactus. Non excussit tantummodo, verùm etiam rapuit ex medio, atque tulit, hoc est, fecit ne porrò nobis appareret: ac neque nobis dedit, nec ipse custodiuit, sed affigens ipsum Cruci discidit, dilaniauitque, quod remittentis est cum gaudio.

55 Cap. 14. Theodoretus. Iam verò cũ lapidem nominat propter firmitatem, & robur inexpugnabile.

56 Cap. 14. Victorinus. Fructus duodecim per singulos menses duodecim Apostolorum diuersæ gratiæ ostenduntur, quas ab vno ligno Crucis suscipientes populos fame consumptos verbi Dei prædicatione satiant.

57 Cap. 14. Tertullianus. Quale oro te sertum pro vtroque sexu subijt? Ex spinis opinor & tribulis in figuram delictorum, quæ nobis protulit terra carnis, abstulit autem virtus Crucis, omnes aculeos mortis in Dominici capitis tollerãtia obtũdens.

58 Cap. 16. Hieronymus. Cornua in manibus eius, vexilla & trophæa Crucis.

59 Cap. 16. Augustinus. Cornua in manibus eius quid est, nisi trophæum Crucis?

60 Cap. 16. Tertullianus. In concupiscentia sua subneruauerunt taurum, id est, Christum, quem post necem prophetarũ interfecerunt, & neruos eius suffigendo clauis desæuierũt.

61 Cap. 17. Cyprianus. Exinde ex acerbatus Pater fecit cœlũ pate-

patefactum, & tonitrua facta sunt insustinabilia: terra cōmota, patefacta sunt sepulchra, & corpora: à semetipso velum templi scissum est in duabus partibus: & à tanto fragore cœli & terremotus omnes qui stabant ante lignum alij dolentes, alij verò blasphemantes, illudentes, prostrati in faciem iacuerunt trementes tamquâm mortui. Tunc Iudei intellexerunt se offendisse Dominum, & in luctum conuersi sunt, & fuit exarcebatio. Eo enim tempore, quo in ligno infixus pependit, dies fuerunt azimorum, qui sunt dies festi Iudeorum. Eo die metuentes factum esse terremotum, & cœli fragore prostrati facie in terra plangentes in luctum conuersi sunt: & in ipsa passione compleuit propheticum dictum: & conuertam dies festos eorū in luctum, & cantica eorum in lamentationem.

Cap. 17. *Cyprianus. Cum ad Crucem Domini confundātur sydera, elementa turbentur, contremiscat terra, nox diem claudat, Sol ne Iudeorum facinus aspicere cogatur, & radios & oculos suos subtrahat, ille non loquitur, nec mouetur.* 62

Cap. 18. *Origenes. Venit ad me traditio quædā talis, quod corp⁹ Adæ primi hominis ibi sepultū est, vbi Crucifix⁹ est Christus: vt sicut in Adā omnes moriuntur, sic in Christo omnes viuificentur: vt in loco illo, qui dicitur Caluariæ locus, id est locus capitis, caput humani generis resurrectionem inueniat.* 63

Cap. 18. *Ambrosius. Quam suscepit in Golgota Christus vbi Adæ sepulchrum, vt illum mortuum in sua Cruce resuscitaret. Vbi ergo in Adam mors omnium, ibi in Christo omniū resurrectio.* 64

Cap. 18. *Augustinus. Etiam hoc antiquorum relatione refertur, quod & Adam primus homo in ipso loco, vbi Crux fixa est, fuerit aliquando sepultus, & ideo Caluariæ locū dictū esse, quia caput humani generis ibi dicitur esse sepultū. Et verê fratres non incongrue creditur, quia ibi erectus sit medicus, vbi iacebat ægrotus. Et dignum erat, vt vbi occiderat humana superbia, ibi se inclinaret diuina misericordia.* 65

Cap. 19. *Theophilactus. Traduxit in fiducia, hoc est, inde* 66

coros esse fecit, ignominiosos reddidit, deturpauit, pudefecit. Nunquàm enim adeò pudefactus est Diabolus. Expectās enim ipse Christum tenere, quos alios habuit, amisit.

Cap. 19. *Theodoretus. Septem verò infussoria lucernarum*
67 *immensam Dei misericordiam significant.*

68 Cap. 19. *Martialis. Vos autem oculos vestros assiduè ad misericordiam diuinitatis eius erigite, & malitiam Diaboli calcate, quia etiam per trophæum Christi deuictus est, & per Crucem Domini ligatus est.*

Cap. 19. *Martialis. Hoc solo signo cœlestis victoria data*
69 *est nobis, & per Crucem baptisma Dei sanctificatum est.*

Cap. 19. *Hieronymus. Illius Crux nostra victoria est: illius*
70 *patibulum noster triumphus: gaudentes hos signum leuemus in humeris nostris victoriarum insignia, & immortale labarum portemus in frontibus.*

Cap. 19. *Officium Romanum. O Crux gloriosa, ô Crux ve-*
71 *neranda, ô lignum præciosum, & admirabile signum per quod & Diabolus est victus, & mundus redemptus.*

Cap. 20. *Hieronymus. Muniar Crucis tuæ signo, quod vi-*
72 *dentes potestates aduersæ fugiant confusæ & discendant â me. Hæc enim pro nostro populo propheta rogat.*

Cap. 20. *Ambrosius. Vbi signum Crucis erigitur statim*
73 *& Diaboli inìquitas repellitur, & ventorum procella sopitur.*

74 Cap. 20. *Chrysostomus. Si hoc modo Crucem faciei tuæ impresseris, nullus scelestorum Dæmonum, cum hastam videant, qua letale vulnus suscepit, congredi tecum audebit. Nam si cum solummodo loca, in quibus capite damnati pœnas persoluunt, videmus, ingenti horrore concutimur, quid passurum putas diabolum, si mucronem tenere te viderit, quo vires eius Christus dissoluit, & quo caput Draconis magno ictu*
75 *rotauit?*

Cap. 20. *Martialis. Crux enim Domini armatura vestra invicta contra Sathanam, galea custodiens caput: lorica protegens pectus: clypeus tela maligni repellens, gladius iniquitatem,*

rem, & angelicas insidias peruersæ potestatis sibi propinquare nullo modo sinens.

Cap. 20. Ignatius. Princeps huius mundi in hoc gaudet, quando quis Crucem negauerit, interitum enim sibi ipse esse cognouit confessionem Crucis. Hoc enim trophæum est contra eius virtutem, quod videns expauescit, & audiens timet. Cum autem properaret vt fieret, conturbabatur, & postea desperationem immisit, & laqueum ei ostendit, & suspendium eum docuit, & mulieri immisit timorem in summo, ipse conturbans, & compescere tentans patibulum Crucis. Malignus autem sentiebat suam perditionem: initium enim illi fuit ad damnationem Crux Christi, principium mortis, initium perditionis. 76

Cap. 20. Hieronymus. Cum hoc signum diabolus conspexerit in frontibus nostris, contremiscit. 77

Cap. 20. Cassiodorus. Hoc munimine diabolus multiformis expellitur, fraudulenta machinatione non præualet superare tentatum, quem habuit primi hominis suasione captiuum. Crux est enim humilium inuicta tuitio, superborum deiectio, victoria Christi, perditio diaboli, infernorum destructio, cœlestium confirmatio, mors infidelium, vita justorum. 78

Cap. 21. Hieronymus. Foris scribitur, cum amici mortem lachrimatur, intus scribitur cum ipsum, quem flebat, exsuscitat. Foris scribitur, cum affigitur Cruci, intus scribitur, cum paradisum latroni promittit in Cruce. Foris scribitur, cum spiritum moriens secundum rationem humanæ carnis emittit: intus scribitur cum in passione Sol fugit, dies absconditur, terra concutitur. Foris scribitur cũ sepelitur, intus scribitur, cum tertia die sepulchri liminibus remotis erumpit in lucem. 79

Cap. 21. Bernardus. Postremò liber ipse dignus est aperire se ipsum. 80

Cap. 21. Plinius. Appius Claudius, qui Consul cum Seruilio fuit anno Vrbis. 259. posuit in Bellonæ æde maiores suos. Placuitque in excelso spectari, & titulos honorum legi. 81

82 *Cap. 24. Ambrosius. Scribitur autē Titulus, & super Crucem ponitur, non infra Crucem. Meritò supra Crucem Titulus, quia non humani corporis, sed diuinæ potestatis est Regnum, quod habet Christus. Meritò supra Crucem Titulus, quia licet in Cruce erat Dominus Iesus, supra Crucem tamen Regis maiestate radiabat.*

83 *Cap. 25. Bernardus. Magna quidem nomina: sed vbi est nomē Iesu, in quo omne genu flectatur? Fortè in his omnibus vnū illud inuenies, sed expressum quodam modo, & effusum.*

84 *Cap. 25. Ricardus de sancto Victore. Sed illud quoque non negligenter prætereundum, quod Emmanuel noster factus est nobis cum Deus, non solùm nostræ susceptione naturæ, verûm etiam cohabitatione peregrinationis nostræ.*

85 *Cap. 25. Lactantius. Nec obstat appellationum diuersitas, cum ipsa significatione ad vnum omnia reuoluantur.*

86 *Cap. 26. Augustinus. Ipsam Crucem suam suo gestās humero commendabat: & lucernæ arsuræ, quæ sub modio ponenda non erat, candelabrum ferebat.*

87 *Cap. 26. Bernardus. Monstrabat omnibus lucernā super cādelabrū, annūtians in omni loco Iesum, & hunc crucifixum.*

88 *Cap. 27. Bernardus. An non toties confortaris, quoties recordaris? Quid æque mentem cogitantis impinguat?*

89 *Cap. 29. Constitutio Ordinis S. Mariæ de Mercede. Concordet eorum vita cum nomine, vt professio sentiatur in opere.*

90 *Cap. 30. Augustinus. Numerorum imperitia multa facit non intelligi translatè ac misticæ posita in sctipturis.*

91 *Cap. 30. Stobeus. Siue Socrates. Sicut pallium sordidum non obstat corpori quominus sanum & quadratum sit, ita paupertas nihil orationis liberam fiduciam prohibet.*

Lib. 2. c. 25. huius operis.

Ex Sixto Senense.

IVdicij insignum tellus sudore madescet,
Et Rex æternus summo descendet Olympo,
Scilicet vt carnem, mundūque vt vindicet omnem,
Vnde Deus fidi, diffidentesque videbunt.

Sūmum

Summum cum sanctis in sæcli fine sedentem.
Corporeum, animas hominum quò iudicet, olim
Horrebit totis cum densis vepribus orbis,
Reiicient simulacra viri, gazasque repostas,
Exuretque ignis terras, cœlumque, salumque,
Incendetque fores angusti carceris Orci,
Sanctorumque omnis caro libera reddita, lucem
Tunc repetet, semper cruciabit flamma scelestos,
Vtque quis occultè peccauerit, omnia dicet,
Sub lucemque Deus reserabit pectora clausa:
Dentes stridebunt, crebrescent vndique luctus,
Et lux deficiet, solemque nitentiaque astra
Inuoluent tenebræ, tum lunæ splendor obibit:
Fossas atollet, iuga deprimet ardua, montes,
Impedietque nihil mortales amplius altum,
Longa carina fretum non scindet, montibus arua
Ipsa æquabuntur, nam fulmine torrida tellus,
Vnà que & sicci fontes, & flumina hiabunt,
Sidereisque sono tristi tuba clanget ab Oris.
Stultorum facinus mærens, mundique dolores,
Et chaos ostendet, & tartara terra dehiscens,
Regesque ad solium sistentur numinis omnes,
Vndaque de cœlo fluens ignea sulphure misto,
Atque omnes homines signum præsigne notabit
Tempore eo lignum, cornu per amabile fidis.
Oppositus mundo casus, sed vita piorum,
Respergendo lauans duodeno fonte necatos. Aliàs vo-
Compescetque pedo ferrata cuspide gentes, catos.
Rex tibi nuc nostris descriptus in ordine summo
Versibus, hic noster Deus est, nostræque salutis
Conditor æternus.

Cap. 31. Dionysius. Sanctitas quidem est, vt secundum nostra loquamur, puritas quædam ab omni scelere libera, atque perfecta, & prorsus incontaminata munditia.

93 Cap. 33. Ricardus de Sancto Victore. Flos vtique mirabilis, spe & vtilitate singularis: flos in quantum est Filius Virginis, flos tenuis ad indignationem, tener ad miserationem, mansuetudine lenis, dominatione leuis, pulcher per cōuersationem, fragans per repromissionem, vtilis per remunerationem.

94 Cap. 33. Augustinus. Dum per sacratissimum Crucis signum vos suscipit in vtero sancta mater Ecclesia, quæ sicut & fratres vestros cum summa lætitia spiritualiter pariet, noua proles futura tantæ matris, quousque per lauacrum sanctum regeneratos veræ luci restituat, &c.

95 Cap. 33. Augustinus. Per lignum Crux intelligitur, quæ per totum mundum non solùm omnibus mensibus, sed etiam omnibus diebus in his, qui baptizantur, exibet fructum Deo.

96 Cap. 33. Augustinus. Ipse Dominus Iesus erat granum mortificandum, & multiplicandum: mortificandum in infidelitate Iudeorum, multiplicandum in fide populorum.

97 Cap. 33. Augustinus. Sicut aqua effusus est. Aqua enim quando effunditur, aut abluit, aut irrigat: effusus est Christus sicut aqua, abluti sunt sordentes, rigatæ sunt mentes.

98 Cap. 34. Cyprianus. Manifestum est montem Sion ligni sacri regnum in sanctitate iustificatum, &c. Eo quod spiritualiter mons Sion Crux est.

99 Cap. 34. Augustinus. Confessus est, & paradisum aperuit. Confessus est, & tantæ fiduciæ robur accepit, vt de latrocinio regnum desposceret considerans quantorum bonorum nobis causa sit Crux. Dicito mihi latro regnum petens, quid in eo tale vides ex quo petis? Dic mihi: nam quod in conspicuo est, clauos, & Crucem cernis. Sed hæc (inquit) Crux ipsa regni insigne est, et propterea Iesum regem appello, quia video crucifixū. Opus enim Regis est vitam suam pro his, quibus regnat, opponere. Vnde & ait, quia pastor bonus animam suam ponit pro ouibus. Igitur & bonus animam suam ponit pro his, quorum princeps est. Quoniam igitur animam suam posuit, ideo eum regem cognosco, & Dominum appello: Memento mei (inquit) Domine

mine in regno tuo.

Cap. 36. *Hieronymus. Optimã hæreditatẽ Iudei filijs velin quunt dicentes: sanguis eius super nos, & super filios nostros.* 100

Cap. 36. *Augustinus. Tamen & ipsa Crux, si attendas, tribunal fuit. In medio enim judice constituto vnus latro, qui credidit, liberatus: alter qui insultauit, dãnatus est. Iam significabat quod facturus est de viuis, & mortuis, alios positurus ad dextram, alios verô ad sinistram.* 101

Cap. 36. *Leo. Crux Christi eadem est & credentium gloria, & non credentium pæna. Eod. nu. Iosephus. Vox ab Oriente: vox ab Occidente: vox â quatuor ventis: vox in Ierosolymam, & templum: vox in maritos nouos, nouasque nuptas: vox in omnem hunc populum.* 102

Cap. 39. *Solon. Pecunias iniuste poßidere nolo, prorsus enim in posterum vindicta venit.* 103

Cap. 39. *Iosephus. Non equidem recusabo dicere quæ dolor iubet: Puto si Romani contra noxios venire tardassent, aut hiatu terræ deuorandã fuisse ciuitatẽ, aut diluuio perriturã, aut fulmina ac Sodomæ incendia passuram: multô enim magis impiã progeniem tulit, quam quæ illa pertulerat.* 104

Cap. 40. *Augustinus. Indignati sunt Iudei, quia inscriptus erat titulus, Rex Iudeorum: puduit illos habere regem, quem crucifigere potuerunt. Non enim viderunt, quia ipsa Crux, in qua eum fixerunt, futura erat in frontibus regum.* 105

Cap. 40. *Philo. Voluit autem rationale illud quadrangulũ esse artifex, pulchre sub indicans oportere rationem tũ naturæ, tum hominis inconcussam esse ac solidam: qua propter et duas supra dictas virtutes attribuit, reuelationem atque veritatem: nam & naturæ ratio vera est, reuelatorisque omnium, &c.* 106

Ca 40 *Aug. Quod de lignis quadratis fieri iubetur, vndiq; stabilẽ vitã, ãtorũ significat: quacũq; enim verteris quadratũ, stabit* 107

Cap. 41. *Lactã. Extẽdit in paßione manus suas, orbẽq; dimẽsus est, vt iã tũc ostẽderet ab ortu solis vsq; ad occasum magnũ populũ ex õnib⁹ linguis, et tribub⁹ cõgregatũ sub alas suas esse* 108

 ventu-

venturum. Et signum illud maximum, atque sublime frontibus suis suscepturum.

109 Cap. 41. *Athanasius.* Si mors Domini redemptio est hominum, quomodo nos aduocasset, nisi crucifixus esset? In sola enim Cruce mors extensis manibus tolleratur. Ideo ergo par erat, vt Dominus hoc modo mortem substineret, manusque eius extenderētur, vt hac quidem veterem populum, illa verô gentiles attraheret: & ambos in se coniungeret.

110 Cap. 42. *Hieronymus.* Ipsa species Crucis quid est nisi forma quadrata? Oriēs de vertice fulgens: Arcton dextra tenet: Auster in læua consistit: Occidens sub plantis firmatur.

111 Cap. 42. *Caßiodorus.* Iacens verô Crux quatuor cardines Orbis designat, sic in paruo posita, cuncta videtur esse complexa: de Cruce Domini dico.

112 Cap. 42. *Honorius.* Deus ab initio hunc mundum in quatuor climata partium creauit, quia profectô eum collapsum per Crucem restaurare destinauit.

113 Cap. 42. *Ioannes Carnotensis.* Prædicata est exinde Virtus Crucis per vniuersum mundum, quæ partibus suis per quatuor mundi partes est extensa, & totum mundum sua malaxatione complexata compleuit. Nec iam potuit ex toto mundus esse ingratus, qui tanta fuerat charitate sanatus.

114 Cap. 42. *Guilhelmus.* Crux tua linteum nobis efficitur illud, quod beato Petro ostensum est, quatuor initijs dimissum de cœlo, in quo omnes intrantes, & munda & immunda animalia in cœlum nos leuans, gratulamur.

115 Cap. 42. *Leo.* Christus se nouum & verum reconciliationis sacrificium offerens Patri, non in templo, cuius iam erat finita reuerentia, nec intra septa ciuitatis ob mæritum sui sceleris diruendæ, sed foris, & extra castra crucifixus est, vt veterum victimarum cessante mysterio noua hostia nouo imponere-

116 tur altari, & Crux Christi non templi esset ara, sed mūdi.

Cap. 44. *Eusebius.* Porrô autē pro vero hoc erat, quod gerebatur, ne diuina virtus humanis putaretur assertoribus indigere.

Cap.

Cap. 45. Petrus Matheus. Adorando & cœli Regis in terris locum obtinenti Magno, & Sanctißimo Papæ.

Sūmi Dei auxilio ſuppliciter implorato, magna cum humilitate ad Sāctitatem veſtrā ſcribere aggredior. Dominus Rector cœli terræque, cuius imperium ſuper ſolem, lunam, & ſtellas, ignoranti mihi, & profundis immerſo tenebris claritatis ſuæ lumen iußit ſplendeſcere: ac noſtratibus precipue populis reſerans arcam ſuæ miſericordiæ atque gēmarum dignatus eſt ante annos amplius quatuor & triginta deſtinare in hæc Iapponis regna Patres è Societate Ieſu. Quorū è ſalutari, ac diuina ſemente non nihil in meū quoq; Dei benignitate cecidit pectus. Quod tam inſigne beneficium, aliaque multa ô ſanctißime totius Chriſtiani populi Parens, veſtræ potißimū præcationi mæritiſque accepta equidem refero. Ac proinde niſi me bella, ſenium & affecta valetudo impedirent, conferrem ipſe me ad viſendum ac venerandā ſacratißima iſthæc loca, ac ſimul obediētiam exibens pedes veſtræ Sāctitatis poſt pia ipſorum oſcula, capiti meo ſuper imponerem, & ſanctißima veſtra manu pectus meum ſigno Crucis muniendum curarem, &c.

Ex libro tertio.

Capi. Pri. Gregorius. Voluntatem ſuam Dominus indicat aliquando verbis, aliquando rebus demonſtrat, aliquando ſimul verbis & rebus. Nu. 1

Cap. 1. Auguſtinus. Quis enim niſi mente peruerſus inaniter ſcriptos eſſe contendat libros per annorum millia tanta religione, & tam ordinatê ſucceßionis obſeruantia cuſtoditos? Aut ſolas res geſtas illic intuendas? &c. Non autem ad præfigurandam Eccleſiam pertinere tam multiplicia rerum ſigna geſtarum, niſi fuerit contentioſus, nemo permittitur opinari. 2

3 Cap. 1. *Augustinus. Sicut humana consuetudo verbis, ita diuina potentia factis loquitur. Et sicut sermoni humano verba noua, vel minus vsitata moderate ac decenter aspersa splendorem addunt, ita factis mirabilibus congruēter aliquid significantibus quodam modo luculentior est diuina eloquentia.*

4 Cap. 1. *Hieronymus. Prophetæ in signum sunt positi futurorum.*

5 Cap. 1. *Gregorius. In Scriptura sacra iusti viri non solùm quod dicunt, prophetia est, sed etiam plerumque quod agunt.*

6 Cap. 1. *Chrysostomus. Quia incredibilia erant, quæ proponebantur futura, etiam nominum præcesserunt figuræ.*

7 Cap. 1. *Leo. Sacramētum Dominicæ Paßionis in salutem generis humani ante tempora æterna dispositum, & per multas significationes omnibus retro sæculis nuntiatum, &c. Hoc igitur illud est dilectißimi sacramentum, cui ab initio orbis sunt famulata mysteria.*

8 Cap. 2. *Ambrosius. Vide vbi baptizaris, vnde sit baptisma, nisi de Cruce Christi, de morte Christi: ibi est omne mysterium, quia pro te passus est.*

9 Cap 3. *Leo. Nunc diluuium, & Noe arca manifestat quid sit renouationis in baptismo, & quid sit salutis in ligno.*

10 Cap. 3. *Ambrosius. Vides aquam, vides lignum, columbam aspicis, & dubitas de mysterio? Aqua est ergo qua caro mergitur, vt omne abluatur peccatum. Sepelitur illic omne vitium. Lignum est in quo suffixus est Dominus Iesus, quum pateretur pro nobis. Columba est in cuius specie descendit Spiritus sanctus, sicut didicisti in nouo Testamento, qui tibi pacem animæ, tranquillitatemque mentis inspirat. Coruus est figura peccati, quod exit, & non reuertitur, si in te quoq; iusti custodia & forma seruetur.*

11 Cap. 4. *Ambrosius. Tunc enim citius nostra exauditur oratio, cûm Christum, quem mens loquitur, etiam corpus imitatur.*

Cap. 4. Plinius. Hæ omnium arborum altißimæ, ac re-
ctißimæ, nauium malis, antemnisque propter leuitatem præ- 12
fertur abies.

Idem. Pondus sustinet validè abies.

Cap. 5. Ireneus. Etenim Abraham prono animo vnige-
nitum, & dilectum filium suum concessit sacrificium Deo, 13
vt & Deus beneplacitum habeat pro vniuerso semine eius di-
lectum, & vnigenitum filium suum præstare sacrificium in
nostram redemptionem.

Cap. 5. Augustinus. Sicut enim Deus Pater vnico suo Fi-
lio non pepercit, sed pro nobis omnibus tradidit illum, ita & 14
iste vnico filio non pepercit, sed iubenti, vt immolaretur ei,
qui dederat eum, deuoto corde obtulit eum.

Cap. 5. Chrysostomus. Diem autem meum hoc in loco Cru-
cem mihi significare videtur, quem in arietis oblatione Isaac 15
præfigurauit.

Cap. 5. Ambrosius. Non dubitauit Isaac cûm imparibus 16
sequeretur Patrem passibus, non fleuit cum ligaretur, non dila
tionem poposcit cum offerretur.

Cap. 5. Augustinus. Nunc autem manibus ligaris, in ara 17
imponeris, ligno quodammodo suspenderis, & modo ta-
ces, &c.

Cap. 6. Augustinus. Quid est in scala incumbere, nisi in 18
ligno pendere?

Cap. 6. Augustinus. Scala vsque ad cœlos attingens Cru-
cis figuram habuit. Dominus innixus scalæ, Christus crucifi- 19
xus ostenditur.

Cap. 6. Cyprianus. Eritis gentes in caput, incredulus autē 20
populus in caudam.

Cap. 8. Augustinus. Post hæc iubetur Moyses virga percu 21
tere mare. In virga mysterium sanctæ Crucis agnoscite: & ve
rū est fratres. Attēdite enim & videte, quod nisi virga supra
mare eleuetur, populus Dei de Pharaonis potestate non tollitur.
Si sancta Crux eleuata non esset, Christianus populus in æter-

num

num periſſet, eleuata verô virga .i. Cruce erecta cedit mare, cedũt & fluctus eius, hoc eſt vincitur mundus, & mũdi iſtius poteſtates.

22 Cap. 9. *Leo. Per quam credentibus datur virtus de infirmitate, gloria de opprobrio, vita de morte.*

23 Cap. 12. *Origenes. Eſt enim tanta vis Crucis Chriſti, vt ſi ante oculos ponatur, & in mente fideliter retineatur, ita vt in ipſam mortem Chriſti intentis oculis mentis aſpiciatur, nulla concupiſcentia, nulla libido, nullus furor, nulla ſuperare poßit inuidia: ſed cõtinuô ad eius preſentiam totus ille, quem ſupra enumerauimus, peccati & carnis fugatur exercitus.*

24 Cap. 12. *Hieronymus. Et ſub pennis eius ſperabis: aſpiciẽs (inquit) manus eius crucifixas. Et ſi te ſerpens momorderit, ſanaberis, licêt ambules in deſerto iſtius ſæculi. Si te percuſſerit ſcorpio, ſi regulus, ſi aſpis, ſi cætera venenata animalia, ſecurus eſto de ſanitate. Serpens in eremo ſuſpenſus eſt.*

25 Cap. 13. *Euthymius. Ferebat Crucem in humeris tanquâm ſtrenuus miles lanceam, qua deiecturus erat aduerſarium.*

26 Cap. 14. *Hieronymus. Hic adeſt Eliſeus cum ligno adquærendam ſecurim, quæ in ima demerſa eſt, & natauit ad lignum: id eſt, genus humanum, quod â ligno vetito in infernũ cecidit, per lignum Crucis Chriſti, & per baptiſmum aquæ ad paradiſum natauit.*

27 Cap. 15. *Ambroſius. Hi ſunt erroris duces, tenebrarum Rectores, & incredulitatis magiſtri.*

28 Cap. 15. *Auguſtinus. Domuit orbem non ferro, ſed ligno.*

29 Cap. 16. *Auguſtinus. Tertia cauſa eſt ſuſceptæ Crucis, vt ſuperbia ſæculi, & inflata ſapientia per Crucis ſtultam (vt putatur) prædicationem humiliata corrueret. Supplicium autem Crucis elegit, vt ſublimiorem victoriam pararet pœna deterior, & qui vniuerſitatis bono patiebatur quaſi in conſpectu mundi in altum ſublatus occumberet: ſimul vt qui Crucifixum videbant, mirabilia cernerent Crucifixi.*

Cap.

Cap. 17. *Petrus Chrisologus. Mortem, quæ per lignũ venit, mortificatam scias esse per lignum: & credas maiora tibi esse reddita per Crucis arborem, quàm perdidisse te per paradisi arborem suspirabas.* 30

Cap. 17. *Augustinus. Ipsi ligni forma longitudini, & latitudini, & altitudini humani corporis configurata est. Quorum sicut totum corpus motum est, vt manus ad vetitum extenderetur, ita corpus per omnia membra sua in Cruce distenderetur, & totum quod reatu paterni delicti confractum fuerat, hac emplastri maxalatione consolidaretur.* 31

Cap. 17. *Gregor. Probatio dilectionis exibitio est operis.* 32

Cap. 17. *Petrus Chrisologus. Audis Crucifixũ, vt ex mortis ignominia magnitudinem sentias charitatis.* 33

Cap. 17. *Bernardus. Super omnia reddit amabilẽ te mihi Iesu bone calix, quem bibisti, opus nostræ Redemptionis.* 34

Cap. 17. *Chrysostomus. Quid dicis? ad Crucem cũ latronibus, & prædonibus ducendus, &c. Et ista vocas gloriam? Vtique inquit, nam pro dilectis ista patiar, atque ea nunc mihi pro gloria duco.* 35

Cap. 17. *Bernardus. Triumphat de Deo amor.* 36

Cap. 17. *Bernardus. Quod dicitur, quod facis fac citius, nõ præcipit, sed prædicit Iudæ malum, nobis bonum, quia hoc vult citius fieri, non tam festinando in illius pœnam, quàm in salutem fidelium. O amor interminabilis, ô charitas inestimabilis, ô dilectio inscrutabilis: quod facis, fac citius. Illud cupio, illud desidero, illud quæro, ad hoc veni in hunc mundum. Vis me vendere Iudeis? Volo vendi. Vis tradere? Volo tradi, Vis vt crucifigar? Volo crucifigi: Vis vt occidar? Volo occidi: hoc amo, hoc affecto.* 37

Cap. 18. *Bernardus. Audi vocem meam, & inclina super seruum tuũ suauem Crucem illam, quæ lignum vitæ est ijs, qui apprehendunt eam: vt spero curram alacriter, portabo infatigabiliter eam, quæ ab inimicis est, Crucem post te. Illam (inquã) diuinissimam Crucem humeris meis impone, cuius latitudo est* 38

chari-

charitas, cuius longitudo est æternitas, cuius sublimitas est omnipotẽtia: cuius profundum est inscrutabilis sapiẽtia. Configе illi manus meas, & pedes meos, & totũ paßioni tuæ conforma seruum tuum Domine.

39 Cap. 18. *Bernardus. His ditauit trophæum Crucis, consumatio Dominicæ paßionis.*

40 Cap. 18. *Bernardus. Quatuor hec cornua sunt continentia, patientia, prudentia, & humilitas: felix anima, quæ in hac Cruce gloriatur, & triumphat.*

41 Cap. 18. *Augustinus. Lignum illud, vbi erant fixa membra morientis, etiam cathedra fuit Magistri docentis.*

42 Cap. 18. *Hieronymus. Apollonius peruenit ad Brachmanas vt Iarcham intrno sedentem aureo, & Tantali fonte potantem inter paucos discipulos de natura demotibus syderum, ac dierum cursu audiret docentem.*

43 Cap. 18. *Petrus Chrisologus. Puer meus, meum dico, quia iacet: si tuus esset Domine non iaceret.*

44 Cap. 18. *Elegit Crucem, quæ leui motu manus exprimitur, qua & contra inimici versutias muniamur.*

45 Cap. 18. *Caßiodorus. Quod si aut ferro truncatus, aut ignibus fuisset ab sumptus, aut lapidibus oppressus, aut fluctibus demersus, aut alia qualibet morte præuentus, quo signo rogo diabolus pelleretur? Quo vexillo frons Christianorum tuta mansisset? Qua figura corporis, & animæ firmaretur infirmitas? Nulla mors tantæ maiestati melius conuenire potuit, nisi quæ nobis perfectê salutis indicia dereliquit.*

46 Cap. 19. *Augustinus. Crucis caractere basilicæ dedicãtur, altaria consecrantur.*

47 Cap. 20. *Ignatius. Princeps huius mundi in hoc gaudet, quando quis Crucem negauerit: interitum enim sibi ipsi esse cognouit confeßionem Crucis, hoc enim trophæum est cõtra eius virtutem, quod videns expauescit, & audiens timet.*

48 Cap. 18. *Origenes. Gaudentes leuemus hoc signum in humeris nostris: victoriarum vexilla potemus.*

Cap.

Cap. 21. *Innocentius III. in Conci. Late. Dominicæ verò Crucis vexillũ ante se faciant vbique deferri, nisi in vrbe Romana: & vbicunque summus Pontifex presens extiterit: aut eius Legatus vtens insignijs Apostolicæ dignitatis.* 49

Cap. 22. *Chrysostomus. Cum ergo sis illi inimicus, gestas Crucem? Non solùm obsignatus sis Cruce, sed & Crucẽ patiẽs.* 50

Cap. 22. *Chrysostomus. Sed veluti coronam sic læto animo crucem Christi circunferamus. Omnia enim, quæ ad salutem nostram conducũt, per ipsam consummantur. Nam cùm regeneramur, crux Domini adest. Cùm sacratissimo alimur cibo, cùm in ordine consecrandi statuimur, vbique ac semper id victoriæ insigne nobis assistit. Qua propter & in penetralibus, & in parietibus, & in fenestris, & in fronte quoque, ac mente magno studio crucem inseramus.* 51

Cap. 22. *Chrysostomus. Hanc vbique celebrari videre licet: in domibus, in foro, in solitudine, in vijs, in montibus, in collibus, in vallibus, in mari, in nauigio, in insulis, in lectis, in vestibus, in ramis, in thalamis, in symposijs, in vasis argẽteis, in aureis, in margaritis, in murorũ picturis, in corporibus brutis male affectis, in bello, in pace, in diebus, in noctibus, in delicatorum choreis, in monachorum ordinibus. Adeò certatim donum hoc mirabile rapiunt omnes. In precibus crux in purpureis crux, in diadematis crux, in armis crux, & in mensa sacra crux, & in toto orbe crux, & super cœlum fulget crux.* 52

Cap. 22. *Paulus Diaconus. Cruce Domini frontem & pectus nostrum munire debemus, & nos eam pedibus conterimus.* 53

Cap. 22. *Synodus Constantinop. Vnde & mente, & sermone & sensu adorationem ei tribuentes crucis figuras, quæ à nonnullis in solo, ac pauimento fiunt, omninò deleri iubemus, ne incedentium conculcatione victoriæ nobis trophæum iniuria afficiatur.* 54

Cap. 24. *Dionysius. At verò Pontifex trino crucis sanctæ* 55

signa-

signaculo vnctionem inchoans inungendum iam Sacerdotibus toto corpore hominem tradit. Ipse ad adoptionis matrem proficiscitur: eiusque aquas sancta prece, ac inuocatione sanctificans, terque in eas ad Crucis effigiem sanctissimū fundens vnguentum, illasque hoc ritu perficiens, terque ad numerum sacræ effusionis carmen, quod prophetæ Deo pleni, diuinitusque afflati cecinere, &c. Ille diuino, ac deifico prorsus vnguento virum signans sacratissimæ communionis participem facit.

56 Cap. 24. *Dionysius.* Cuilibet autem ipsorum à benedicente Pontifice Crucis imprimitur signum.

57 Cap. 24. *Stephanus.* Omnia Chrismata Sacerdotalis misterij Crucis figura perficiuntur.

58 Cap 24. *Cyprianus.* In Cruce Domini gloriamur: cuius virtus omnia peragit sacramenta: sine quo signo nihil est sanctū: neque aliqua consecratio meretur effectum. Hinc omnium sanctificationum exurgit sublimitas, & profundum, & longè lateque plenitudo diffunditur gratiarum.

59 Cap. 24. *Augustinus.* Et vniuersaliter omnia Ecclesiastica sacramenta in huius virtute perficiūtur sanctæ signo Crucis.

60 Cap. 24. *Euthymius.* Quomodo Crux, quæ & baptismū & sacrificium sanctificat, ab eisdem ipsa sanctificetur?

61 Cap. 24. *Augustinus.* Crucifixus noster à morte surrexit, & cœlos ascēdit, Crucem nobis in memoriā suæ paßionis reliquit.

62 Cap. 24. *Tertullianus.* Ad omnem progressum, &c. Ad mensas frontem Crucis signaculo terimus.

63 Cap. 24. *Cyrillus.* Fac hoc signum, & manducans, & bibens, & sedens, & stans, & loquens, & ambulans: in summa in omni tuo negocio.

64 Cap. 24. *Chrysostomus.* Creatura nulla communis est: quod & si communis sit, medicamentum in promptu est, signum illi Crucis imprime, gratias age, Deo gloriam refer, & protinus immunditia omnis abscessit.

65 Cap. 25. *Abdias.* Præterea me iußit Dominus, vt prius ostēdā vobis, vt quale signū ego sculpsi in his saxis, tale vos digi-

to vestro facite in frontibus vestris. Et omnia mala fugient â vobis. 66

Cap. 25. *Abdias. Et completa oratione dedit pacem fratribus, qui eum secuti fuerant: & vale faciens eis flexsi genibus, Crucisque se signo muniens ceruicem præbuit percussori.* 67

Cap. 25. *Abdias. Nouissimè antē se sigās & ipse discessit.* 68

Cap. 25. *Abdias. Et cū hæc dixisset, os suum & totū semet ipsum armauit signo Crucis, & bibit totū quod erat in calice.* 69

Cap. 25. *Abdias. Et signans se totum astitit.*

Cap. 25. *Nicephorus. Vbi se Crucis signo communisset, in monumentum descendit.* 70

Cap. 25. *Martialis. Crucem Dñi, in quam credidistis, Deū verū, & Deū Filium semper in mente, in ore, in signo tenete.* 71

Cap. 25. *Clemens. Orans igitur per se Pontifex vnà cū Sacerdotibus, induensque vestem splendidam, & stans ad altare trophæo Crucis se consignans in fronte, dicat. Gratia omnipotentis Dei, & charitas Domini nostri Iesu Christi, & communicatio Spiritus sancti sit cum omnibus vobis: & omnes vna voce respondeant: & cum spiritu tuo.* 72

Cap. 25. *Tertullianus. Ad omnem progressum, atque promotum, ad omnem aditum, & exitū: ad vestitū, & calceatū, ad lauacra, ad mēsas, ad lumina, ad cubilia, ad sedilia: quacūque nos conuersatio exercet, frontem signaculo terimus.* 73

Cap. 25. *Cyrillus. Non pudeat igitur nos Crucifixū cōfiteri, sed in fronte confidenter signaculū Crucis digitis imprime.* 74

Cap. 25. *Ephrem. Pingamus in ianuis, atque in frontibus nostris, & in ore, & in pectore, atque in membris omnibus viuificum signum.* 75

Cap. 25. *Hieronymus. Ad omnem actum, ad omnem incessum manus pingat Domini Crucem.* 76

Cap. 25. *Ambrosius. Debemus ergo surgētes gratias Christo agere, & omne diei opus in signo facere saluatoris: quia in vno signo Christi omniū rerum est tuta prosperitas.* 77

Cap. 25. *Cyprianus. Frons cum signo Dei pura diaboli co-* 78

 rŏnam

ronam ferre non potuit: Coronæ se Domini reseruauit.
Cap. 25. *Cyprianus. Muniatur frons vt signum Dei inco-*
79 *lume seruetur.*
80 Cap. 25. *Crucem illam, in qua ille crucifixus est in corpore,*
nos gestamus in fronte.
81 Cap. 26. *Ephrem. Cæterum vice scuti Crucis signo te ipsum*
muni, signans eo membra tua omnia, & cor tuum: neque verò
sola manu te signes, sed etiam animo, & studia tua, & ingres-
sum tuum, & exitum tuum in omni tempore, sessionem quoq;
tuam, & resurrectionem tuam, & lectulum tuum, & quæcũ-
que pertransis, signa primùm in nomine Patris, & Filij, &
Spiritus sancti. Validissima quippe eiusmodi armatura est.
82 Cap. 26. *Iustinus Martyr. Quia honorabilior est dextera*
quàm sinistra, tametsi situ, non natura ab ea differt.
83 Cap. 26. *Aristoteles. Dextrũ vniuscuiusque id esse dicim⁹,*
vnde principium ad locum accomodatæ motionis emerget, con-
uersionis verò cœli principium, id est, vnde oriuntur stellæ:
quare hoc erit dextrum, id verò vbi fiunt occasus, læuum.
84 Cap. 26. *Hippolytus. Cuncti ciborum penuria ad illum ac-*
cendent, atque adorabunt eum, quibus dabit characterem in
dextera manu & fronte, nequis dextra sua preciosam illam
Crucem pingat in fronte.
85 Cap. 27. *Paulus Diaconus. Hæc dicens signo Crucis signat*
frontem suam, oculos, & labia: simulque pectori vexillum
Crucis infigens ita dixit.
86 Cap. 27. *Augustinus. Ad hoc enim & ipse Dominus Cru*
cem suam, vbi eum demẽtia superbæ impietatis irrisit, in eorũ
qui in illum crederẽt, frontibus fixit, vbi est quodammodo se-
des verecundiæ, vt de nomine eius fides non erubescat, & ma-
87 *gis Dei gloriam, quàm hominum diligat.*
Cap. 27. *Plinius. Frons homini tantùm tristitiæ, hilarita-*
88 *tis, clementiæ, seueritatis index in assensu eius.*
Cap. 27. *Secundus. Frons est imago animi.*
89 Cap. 27. *Eusebius Emissenus. Cum autem Crucis signum,*
quæ

quæ Christi sanguine cruēta est, in nostris frontibus facim... tunc in super liminaribus domorū Christi sanguinem ponimus.

Cap. 27. *Augustinus. Quomodo viuit Deus in corde tuo, sic habitet in ore tuo: quia non sine causa signū suum Christus in fronte nobis figi voluit, tanquam in sede pudoris, ne Christi opprobrio Christianus erubescat.* 90

Cap. 27. *Augustinus. Usque adeô de Cruce non erubesco, vt non in oculto loco habeā Crucem Christi, sed in frōte portē.* 91

Cap. 27. *Cyprianus. Muniatur os, vt Dominum suum Christum victrix lingua fateatur.* 92

Cap. 28. *Augustinus. Crucifixus nobis Crucem reliquit ad sanitatem.* 93

Cap. 28. *Damascenus. Hoc nobis signum datum est super frontem, quem admodum Israeli circuncisio: per ipsam enim fideles ab infidelibus & distamus, & discernimur.* 94

Cap. 29. *Augustinus. Crucifixus noster à morte surrexit, & cœlos ascendit. Crucem nobis in memoriam suæ paßionis reliquit.* 95

Cap. 29. *Leontius. Per Crucis enim figuram ipsum beneuole complectimur, & adoramus, qui in ea pependit. Et ob hoc Christum, Christique paßiones in Ecclesijs, ædibus, in foris, & imaginibus, in sindone, in conclauibus, siue proptuarijs, in vestimentis, in omni denique loco efformo, & describo, vt hæc continenter intuitus, ipsa ad animum reuocem, nec vlla obliuione sinam ea intercipi, quem admodum & tu nullo non tempore oblitus es Domini Dei tui.* 96

Cap. 29. *Thomas, In virtute sanctæ Crucis, & sacramenti altaris magna est conuenientia, & magna est efficatia: cum per vtrumque excludantur contraria, & renouetur, & sanctificetur Ecclesia: virtus missæ Crux Christi est.* 97

Cap. 29. *Thomas. Consecratio huius sacramenti, & acceptatio huius sacrificij, & fructus ipsius procedit ex virtute Crucis Christi. Et ideô vbicunque fit mentio de aliquo horum, Sacerdos Cruce signatione vtitur.* 98

Cap. 29. Officium Romanum. O sacrum conuiuium in quo Christus sumitur, recolitur memoria passionis eius.

100 *Cap. 29. Aristoteles. Rerum autem intelligendarum memoria non sine imaginum notis paratur.*

101 *Cap. 30. Seneca. Nõ referre gratias de beneficijs turpe est.*

102 *Cap. 30. Gellius. Hic est leo hospes hominis: hic est homo medicus leonis.*

103 *Cap. 30. Plutarchus, Quisquis es mortaliũ, inquit, hoc mihi extremum vniuersæ calamitatis genus accidit, vt pro tanto in me beneficio dignas tibi referre grates nequeã. At referat Alexander. Alexandro verò Dij pro eius summa in matrem, vxorem, ac liberos meos humanitate ac clementia, cui hoc dextræ pignus pro me dabis.*

104 *Cap. 30. Peraldus. Ingratitudo rusticitas est magna.*

105 *Cap. 31. Origenes, Quid timent Dæmones? Quid tremunt? Sine dubio Crucem Christi, in qua triumphati sunt, in qua exuti sunt principatus eorum, & potestates. Timor ergo & tremor cadent super eos, cùm signum in nobis viderint Crucis fideliter fixum, & magnitudinem brachij illius, quod Dominus expandit in Cruce: sicut dicit, tota die expandi manus meas ad populum non credentem, & contradicentem mihi. Non te ergo aliter timebunt, nec aliter tremor tuus veniet super eos, nisi videant in te Crucem Christi. Nisi & tu potueris dicere: mihi autem absit gloriari nisi in Cruce Domini mei Iesu Christi, per quem mihi mundus crucifixus est, & ego mundo.*

106 *Cap. 31. Origenes. Immortale labarum portemus in frontibus nostris, cum dæmones viderint contremiscent. Qui aurata capitolia non timent, Crucem timent.*

107 *Cap. 31. Augustinus. Hoc signum præsidium est amicis, obstaculum est inimicis. Hoc maleficia destruit, & omnia dæmoniorum machinamenta ad nihilum redigit.*

108 *Cap. 31. Athanasius. Crucifixum nominamus, & vniuersi Dæmones rugiunt, atque ex obsessis corporibus ad primum Dominicæ Crucis signum fugantur.*

Cap.

Cap. 31. *Ecclesia. Per signum Crucis de inimicis nostris libera nos Deus noster.* 109

Cap. 31. *Hieronymus. Quadam nocte cepit infantum audire vagitus, balatus pecorum, mugitus boum, planctum quasi mulierum, leonum rugitus, murmur exercitus, & rursus variarum portenta vocum, vt ante sonitu, quàm aspectu territus cederet. Intellexit Dæmonum ludibria, & prouolutus genibus Christi Crucem signauit in fronte: taliq́ue armatus casside, & lorica fidei circundatus iacens fortius præliabatur amodò vide re desiderãs, quos horrebat audire, & solicitis oculis huc illuc q́ue circunspiciens. Cum interim ex improuiso splendente luna cernit rhedam feruentibus equis super se irruere. Cumq́ue inclamasset Iesum, ante oculos eius repentino terræ hiatu pompa omnis absorta est. Tunc ille ait: equum & ascensorem proiecit in mare.* 110

Cap. 31. *Hieronym⁹. Non timebis à timore nocturno, Diabolus enim semper in tenebris est.* 111

Cap. 31. *Euthymius. Scuto, hoc est, Cruce circundabit & custodiet te Christus, qui veritas est Patris. Qui vidit enim, inquit, me, vidit & patrem meum.* 112

Cap. 31. *Aristeas. Quidquid agis, dicis ve, referas ad pietatem: exploratè enim tibi cognitum est, quod plerumq́ue ea in insomno recurrunt, quibus vigilantes occupabamur. Quisquis ergo omnes cogitationes, actionesq́ue suas ad optima, & honestìssima quæq́ue destinatas habet, non absurdas ille in somno commotiones habebit.* 113

Cap. 31. *Ambrosius. Te in ipso quietis exordio rerũ sæcularium cura liberam, diuina meditantem somnus inueniat.* 114

Cap. 31 *Gullielmus. Tũc accedens iuuenis (quem eiusdẽ hominis credo fuisse angelum) Ketelle, inquit, negligentia tua penè te nunc periclitari fecit: Caue ne vlterius te inueniant insidiantes tibi hostes inermem. Inermem proculdubio eum dixit, quia sibi Crucis signum non impresserat.* 115

Cap. 32. *Chrysostomus. Quando igitur Cruce te signas,* 116

vniuersam tecum Crucis causam verte, & iræ ac reliquarum passionum incendia extingue.

117 Cap. 32. *Chrysostomus. Si succedendi cor tuum senseris, pectus continuò signaculo Crucis signato: repete memoria, quæ tunc facta fuerunt, & ira ilico tanquam puluis dissipabitur.*

118 Cap. 32 *Greg. Turon. Tũc ait illi Angelus, qui cum eo loquebatur. Desine ergo quærere mũdum, ne pereas cum eo, sed potius vade in oratoriũ, in quo Dominum depreceris: & quod ibi inueneris, hoc tibi erit consolatio in peregrinatione tua. Ingressusque cellulam oratorij inuenit tegulam fictilem, in qua signum Crucis Dominicæ erat expræssum.*

118 Cap. 32. *Gregorius. Pensabat quippe vir sanctus vnde sumptum fuerat, quod gestabat, & fragmento vasis fictilis confractum vas fictile radebat. Testa ergo radebat saniem, vt se metipsum, & in fragmento considerans, et iam de extersione vulneris sumeret curam mentis.*

119 Cap. 32. *Chrysostom⁹. Disce quãta sit Crucis virtus, quanta peregerit, & quanta adhuc perficiat: Quomodo sit munimentum vitæ, & manus imponuntur per Crucem: & Cruce vtimur, siue in itinere simus, siue in domo, aut certe vbicumque simus: magnum bonum est Crux, salutaris armatura, scutum inexpugnabile.*

120 Cap. 32. *Adon. Per Christum, inquit, te coniuro, vt manus tuas ponas super caput meum, quia multas infirmitates capitis patior. Beatus Laurentius facto signo Crucis posuit manus super caput viduæ. Item, facto signo Crucis aperti sunt oculi eius.*

121 Cap. 33. *Augustinus. Qui hoc maremagnum, & spaciosum, in quo sunt reptilia, quorum non est numerus, absq; naufragio transire desiderat, Crucem sequatur, Crucem teneat, & eam non deserat, donec ad optatum salutis portum perueniat: hoc cursum nostrum dirigit.*

122 Cap. 33. *Hieronymus. Quo viso salutaris impreßione signi armat frontem.*

Cap.

Cap. 33. *Seuerus. Si hoc, inquit, ignauiæ ascribitur non fidei, crastinadie ante aciem inermis astabo, & in nomine Domini Iesu signo Crucis, non clipeo protectus aut galea hostium cuneos penetrabo securus.* 123

Cap. 35. *Leo. Crux Christi, quæ saluandis est impensa mortalibus. & sacramentum est, & exemplum. Sacramentum quo virtus impletur diuina: exemplum quo deuotio incitatur humana.* 124

Cap. 35. *Cyrillus. Hæc omnia recordari nos facit salutare lignum, & suadet vt cogitemus, quod sicut dicit diuus Paulus, vnus pro omnibus mortuus, vt viuentes non vltra sibi ipsis viuant, sed ei quì pro ipsis mortuus est, & resurrexit.* 125

Cap. 35. *Plutarchus. Dicitur respondisse: Miltiadis trophæum sibi somnos adimere.* 126

Cap. 35. *August. Hoc signũ ad agonem nos instruit, hoc in luctamine nos adiuuat, hoc ad victoriam euehit, hoc ad coronam prouehit.* 127

Cap. 36. Thomas. *Quicunque magis paßioni Christi se conformat, maiorem consequitur veniam, & plus meretur de gratia.* 128

Cap. 36. *Præsbyteri Achayæ. O bona Crux, quæ decorem, & pulcritudinem de membris Domini suscepisti.* 129

Cap. 36. *Augustinus. Paßio Christi sufficit ad informandum totaliter vitam nostram. Quicunque enim vult perfectê viuere, nihil aliud faciat, nisi quod contemnat, quæ Christus in Cruce contempsit, & appetat, que Christus appetijt. Nullum enim exemplum virtutis abest à Cruce.* 130

Cap. 36. *Cyprianus. Lex Christianorum Crux est sancta Christi Filij Dei viui.* 131

Cap. 36. *Cyrillus. Lignum Crucis nos inducit ad recordationem omnis virtutis.* 132

Cap. 36. *Chrysostamus. Et si dicant se Christi esse, sunt tamen inimici Crucis: nam alioqui si Crucem dilexissent, vitam studuissent viuere crucifixam.* 133

134 Cap. 36 *Dionysius. Cæterum signi vitalis impreßio omniũ simul carnalium desideriorum vacationem vitamque ad Dei imitationem effictam signat, nusquam obtutus auertendo, intuentem in hominis Iesu sacratißimam vitam ad Crucem vsq; ac mortem progreßi, diuina semper impeccantia comite: atque ita viuentes vt sui similes, imagine suæ impeccantiæ in Crucem formata signantis. At verô Crucis sanctæ signaculum, vt iam dictum est mortificationem omnium simul carnalium cupiditatum signat.*

135 Cap. 37. *Boetius. Beatitudo est status omnium bonorum congregatione perfectus.*

136 Cap. 37. *Ephrem. O ineffabilem, immensamque bonitatem benignißimi Dei, qui tam magna, tamque præclara munera humano generi Crucis indulsit vexillum. Hæc autem sancta Crux rursus in consummatione sæculi, cûm secundus illuxerit Domini saluatoris aduentus prima cum gloria ingenti, & Angelicorum exercituum infinita multitudine apparebit in cœlo: inimicos quidem terrens, ac vexans: fideles autem illuminans, atque lætificans, aduentumque cœlestis Imperatoris annuntians.*

¶ *FINIS.*

INDEX

Index Authoritatum Sacræ Escripturæ, quæ in his tribus libris fusius explicantur. Prior numerus indicat Caput. Posterior versiculum.

Iosue.

13. 7.

Ecclesiastes.

Canticorum.

Sapientia.

Ecclesiastic.

Ieremias.

Threni.

Ezechiel.

Ioannes.

Actus.

Ad Romanos.

1. Ad Corinthi.

¶ *FINIS.*

TABLA DE LAS COSAS mas notables.

Laurẽ-

Nico-

no ay

Sierpe.

Fin de la Tabla.


175